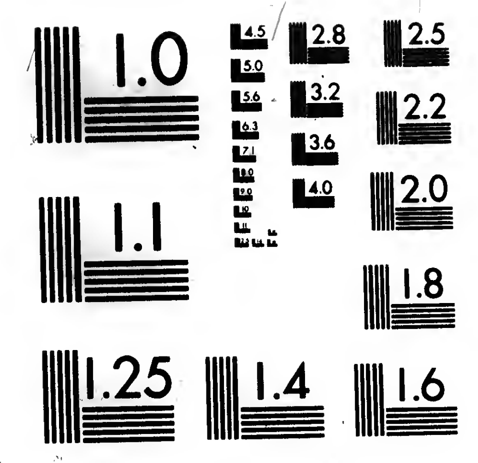
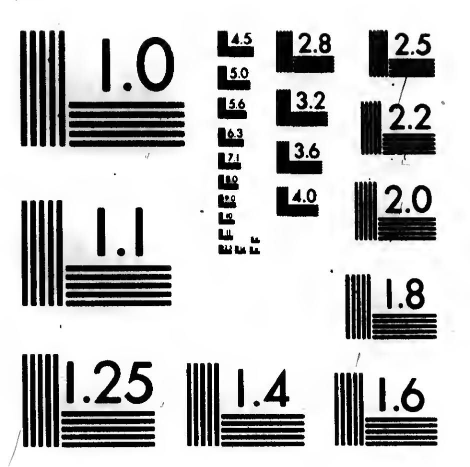
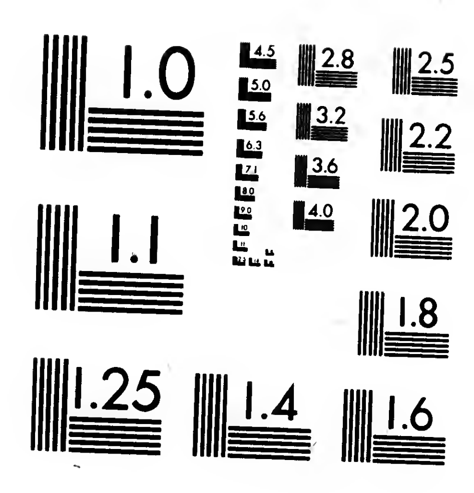


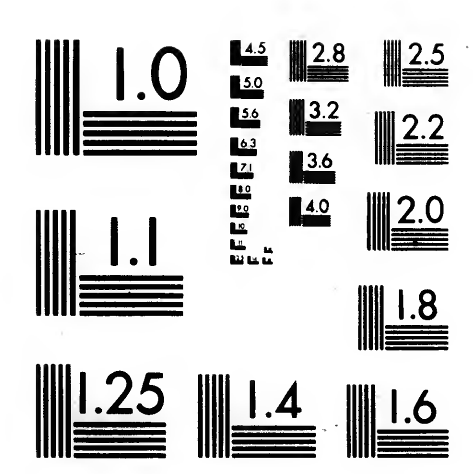
MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS-1963-A



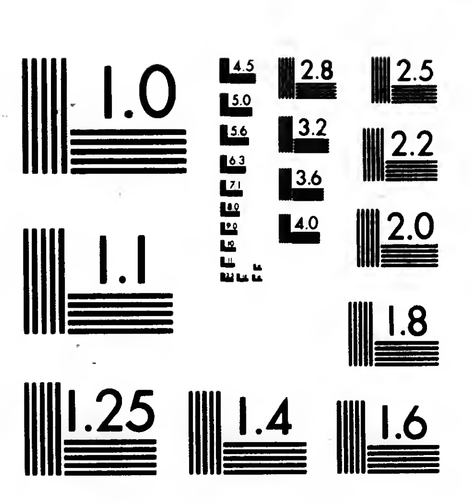
MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS-1963-A



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS-1963-A



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS-1963-A



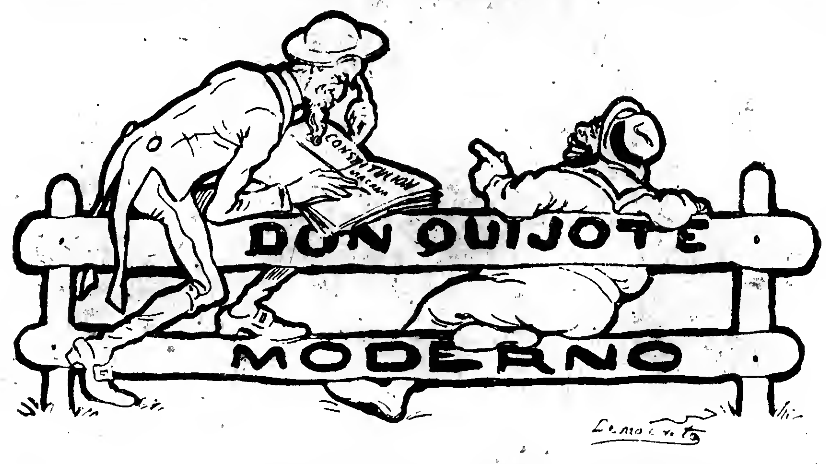
MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS-1963-A

Issue(s) Missing

Año I | PRIMERA ÉPOCA | N.º 6

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.15
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 7 de Mayo de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

RITORNIAMO ALL' ANTICO

Volvemos á lo anterior, pero hasta cierto punto. Este punto no es ningún idem filipino. DON QUIJOTE sigue siendo MODERNO hasta más no poder, pero, — otro pero, — ¿cómo rechazar las numerosas indicaciones recibidas de sus constantes favorecedores para que se volviera al antiguo formato?

Muchos hablaron de que DON QUIJOTE MODERNO no debía serlo sino en el fondo; no en la forma, y ninguno nos convenció.

Vino por fin alguien que nos dijo: ¡Hola! ¿DON QUIJOTE en forma de *Caras y Caretas*? y no resistimos más. Cambiamos el formato porque no queremos parecernos é esa publicación, igual que trataríamos de cambiar de cara si alguien nos dijera que nos parecíamos á Roca.

Esa es la razón del cambio, y de la vuelta al antiguo tamaño, y Dios con todos. Nosotros tenemos fisonomía propia. Eso lo sabe todo el mundo; es decir sabe que tenemos cara y cutis.

Quitarnos la satisfacción de poder mirarnos al espejo, no podía ser. Sin llegar á Narcisos, no podemos considerar tan desairada nuestra fisonomía propia, cuando, además complacemos á nuestros lectores, á quienes humildemente saludamos.

PROCLAMACIÓN DIVINA

Le llamamos *divina* porque lo primero que á uno se le ocurre al leerla, es decir: «Nos ha hecho la santísima», aunque la firme, en Mendoza, el doctor Augusto Marcó del Pont.

Empieza así, con una cita de algun filósofo ilustre, pero desconocido: «El cetro del poder será arrancado de manos del vencedor» lo que es un disparate solemne. Para quitarle el cetro, hay que vencerle: no se puede creer que se lo deje quitar por las buenas y el que venza será vencedor y no podrá quedarse con el cetro porque hay que arrancárselo de manos, — como arrancan los caballos de tranvía, — si se ha de seguir al filósofo.

El candidato del señor doctor Augusto Marcó del Pont es don Victorino de la Plaza, de quien dice el proclamante: «No es un guaso como Roca ni un charlatán como Pellegrini. Prescindo de compararlo con otros **personajes** aspirantes á la Presidencia, porque sería denigrar al hombre, tal es el olor á podredumbre que despiden muchos de ellos».

Candidatos, ¡á olerse! Hamlet decía que algo había podrido en Dinamarca, ahora resulta que lo podrido anda por estos pagos. Daremos aviso á la Asistencia Pública para que desinfecte á todos los candidatos, por si acaso. Empezando por el proclamado en Mendoza.

Sigue á lo que se transcribe más arriba, un párrafo en que habla del origen de don Victorino que resulta hijo de una de las provincias del Norte, sin que se diga nada de su padre, lo que no es muy buen antecedente, y en el que se añade que por el solo hecho de tener por madre á toda una provincia septentrional, la talla moral del candidato está justificada.

Agrega después: «El pueblo *conciente*» — lo que el pueblo no debía *concentir* es proclamas como esa — (pero no, el error ortográfico no es haber puesto *conciente* por consiente, sino por «consciente», y parece que le ha tomado cariño al error ó no sabe ortografía porque más abajo lo repite en distinta letra) — «El pueblo conciente de la República debe ya sacudir el polvo de la inercia». Conocíamos, por haberlo visto escrito: el polvo del olvido, el polvo de los tiempos, pero polvos femeninos no habíamos visto más que los de la madre Celestina. Según Marcó del Pont, también la inercia echa su cuarto á polvos ya que no á espadas. «...El polvo de la inercia que le cubre y mostrándose elector, concurrir á los atrios á depositar su voto por el doctor Victorino de la Plaza. Al decir pueblo no me refiero únicamente á los hijos de la tierra (este hombre está empeñado en que el terreno sea mamá) sino á todos los hombres sensatos porque ya no deben existir más extranjeros que los bárbaros (Vd. es extranjero) etc».

«Es sólo con la fusión de las razas en un solo cuerpo» y aquí detenemos un momento la copia. ¿Cómo funde las razas en un cuerpo? ¿Qué cuerpo va á encontrar Vd. para que sirva de crisol para esa fusión? Sería pretender que cada madre argentina tuviera hijos de tantos padres á la vez como razas existen en el mundo, lo que sería una atrocidad hasta pensarlo.

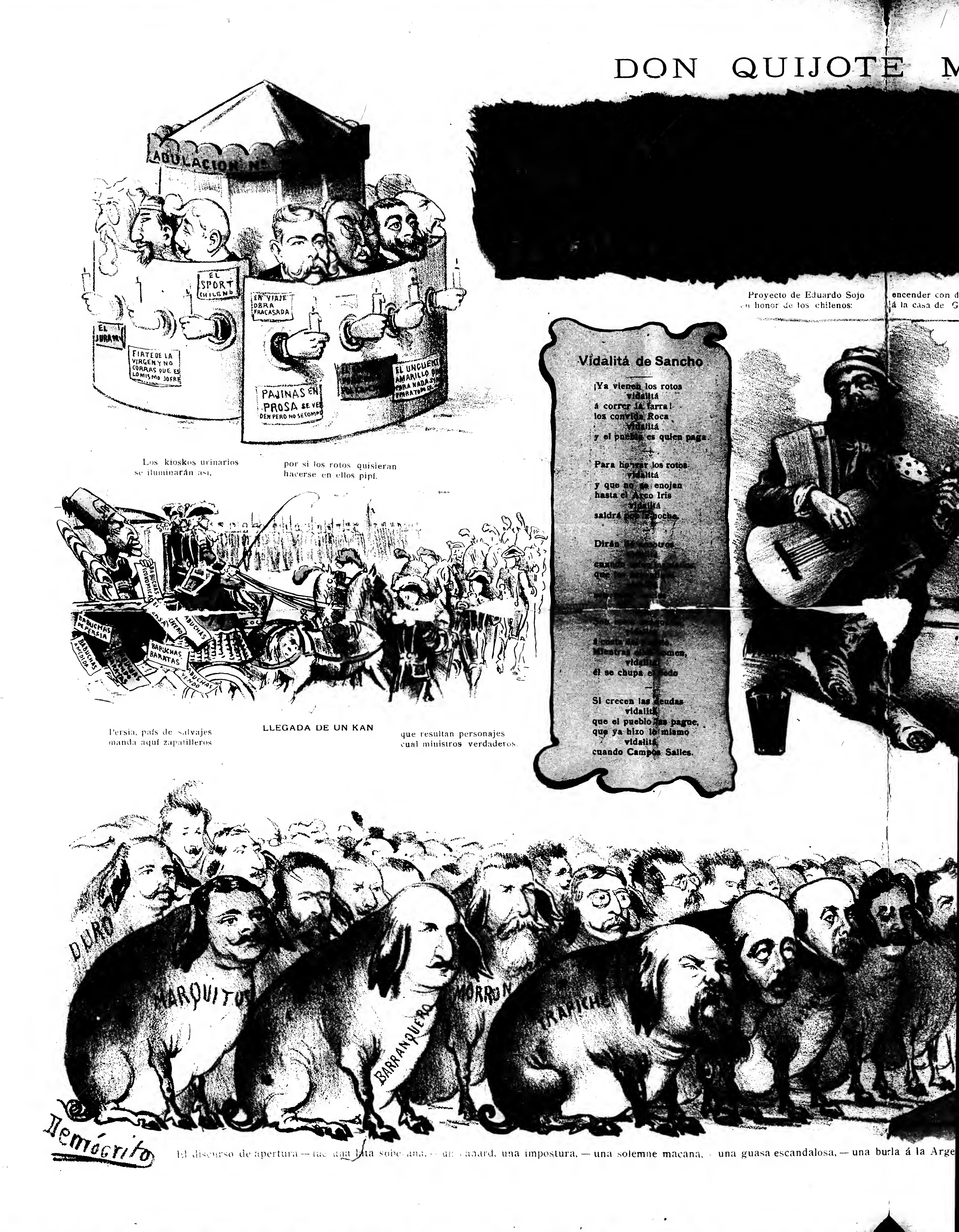
Saltemos un párrafo y transcribamos un trozo del penúltimo que dice: «Comprended que la salvación de nuestra familia, que es lo principal y la de esta tierra que es lo segundo...» Ante la patria, señor Marcó del Pont, los antiguos griegos deponían toda clase de afectos y amores, deberes y obligaciones. Predicar lo que Vd. predica, es predicar un egoismo que le hace digno de ser de los que pueden temer que resulte presidente «un capataz que ha de empuñar el rebenque para flagelarnos más».

El flagelo es castigo hasta para los sentidos, hasta para las funciones del organismo, bajo el látigo se yergue el esclavo y de ahí nace la rebelión. No ha habido látigo, ni flagelo, ha habido depravación y ambiciones, egoísmos y oligarquías. Contra eso chille Vd. y será de los nuestros, pero antes, busque el hombre. No ponga como apóstol de pureza al que siendo ministro de hacienda hundió al país en la infecta cloaca del curso forzoso, origen de interminables males.

INTERESANTISIMO PARA NUESTROS AGENTES Y SUSCRIPTORES

Las cuentas con nuestra Administración, Tacuari 1013, han de ser solventadas directamente con nosotros, no siendo reconocido ningún pago hecho á Don Pio J. Molinari.

NOTA—La Redacción de *La Mujer* y *La Cotorrita* nada tienen que ver con DON QUIJOTE MODERNO.



Proyecto de Eduardo Sojo en honor de los chilenos:

encender con d
á la casa de G

Los kioskos urinarios se iluminarán así,

por si los rotos quisieran hacerse en ellos pipí.

Vidalitá de Sancho

¡Ya vienen los rotos
vidalitá
á correr la farra!
los convida Roca
vidalitá
y el pueblo es quien paga.

Para honrar los rotos
vidalitá
y que no se enojen
hasta el Arco Iris
vidalitá
saldrá por la noche.

Dirán [illegible]
[illegible]
cuando [illegible]
que [illegible]
[illegible]

[illegible]
[illegible]
á costa [illegible]
Mientras [illegible] comen,
vidalitá
él se chupa el [illegible]

Si crecen las deudas
vidalitá
que el pueblo las pague,
que ya hizo lo mismo
vidalitá
cuando Campos Salles.

Persia, país de salvajes manda aquí zapatilleros

LLEGADA DE UN KAN

que resultan personajes cual ministros verdaderos.

El discurso de apertura — fué una lata soberana, — un canard, una impostura, — una solemne macana, — una guasa escandalosa, — una burla á la Arge



encender con dinamita
á la casa de Gobierno.

En honor de los chilenos
y del Intendente digno
saldrán así ataviadas.
tres madamas del Casino.

rla á la Argentina. – Sólo la raza porcina – pudo digerir tal cosa.

Si mi hermano á los chilenos
ofrece carne fresquita
yo les doy leche y concilio
la carne, con la vijilia

HISTORIA DE AMÉRICA

El monarca se comió los codos de rabia, de envidia y de arrepentimiento por no haber hecho caso á Colón, cuando le ofreció á Portugal antes que á Castilla, el oro y el moro.

Después de unos cuantos zurcidos á la «Pinta», se despidió Colón á la francesa y llegó el 15 de Marzo de 1493 á Palos, donde ya nadie se acordaba de él ni del santo de su nombre.

No obstante, como algunos de sus compañeros tenía allí la querencia, pronto se llenó la orilla de caballeros sin caballo, pillos de playa, un obispo, tres barberos y un tuerto, teniente de carabineros. Poco después apareció Pinzón con la Niña y como á los pocos días desapareció del mundo de los vivos, este navegante, estoy por pensar, dada la manía de jugar al escondite, de que el mejor día se aparecerá ante nosotros, vivito y coleando.

CAPÍTULO IV

La «menagerie» de Cristóbal—Castilla atravesada de parte á parte—Primera representación de Colón en el Liceo de Barcelona—Los reyes católicos entre todos los bichos que les presenta Colón, prefieren la mosca—Vuelta de Colon al charco.

Entre tanto Colón atravesó Andalucía, ambas Castillas y se presentó en Barcelona, donde estaban Isabel y Fernando de temporada como la Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Lo mismo que al cruzar la Mancha, llamó la atención de la ciudad condal á causa de los animales raros que le seguían por las calles y plazas, tomándole las gentes, no por genovés sino por uno de esos piamonteses que se ganan la vida en los pueblos de Europa haciendo bailar un oso y una mona al son del organillo; es verdad que los bichos feos que estepresentaba pertenecían á otras especies, desconocidas para los payeses y ciudadanos de la rambla de Santa Monica.

¿Cuando habían visto ellos, un tapir, tres carpinchos, cuatro peludos, amén de unos hombres color de azafrán, barbilampiños, con charadas y geroglíficos con premio en su cuerpo y vestidos con casacas de plumas verdes como los loritos?

Poco faltó para que al almirante y su comparsería, fueran metidos en las jaulas del jardín zoológico junto con el Avi y el tigre de luz de Bengala; pero como demostró que también traía una inmensa erupción de granos... de oro, y algunas pepitas del mismo metal, que por su tamaño eran doñas Josefas, la cosa cambió de aspecto y le explotaron todos los pillos de playa y de tierra adentro, haciéndole pagar cincuenta pesos por llevarle la sombrerera al hotel, quince por lustrarle los botines y veinticinco por sacarle un callo con un sacacorchos, ochenta por rizarle su cabellera con alicates y precios fabulosos por los platos de macarrones y polenta que engullía con hambre atrasada, pagando sin regatear.

Noticia de tanta esplendidez, llegó hasta los mismos reyes; entonces fué cuando le recibieron y le dieron una juerga con coros de Clavé, convidándole las católicas majestades á que bebiese y comiera y triunfase de todo y pagara la cuenta que era más salada que el *bacallà à la llauna* que habían comido.

Después de tal honor, el almirante, con ademán de diputado ministerial, soltó el siguiente discurso:

«¿Queréis buenos cigarros puros? pues venios conmigo á la Habana.

«¿Queréis que os dé un mico?

«¿Queréis coger una mona? seguidme al Brasil. Allí tenéis muchos macacos.

«El que quiera un malecho amargo, un choclo al rescoldo ó mandioca, lo encontrará en Buenos Aires.

«Rotos y chicha en Chile, guano en el Perú y guayaba en Puerto Rico.»

Nadie pensaba cogerle la palabra, ni le entendían una jota, por lo que el genovés, á fin de que no le volviesen á tomar por loco, y convencer con pruebas tangibles sacó del seno un talego lleno de libras esterlinas y prosiguió de este modo su interrumpida arenga:

¿Véis estas monedas, rubias, graciosas, sonoras y apetecibles? pues allí se crían como en Castilla los garbanzos y se encuentran por todo su suelo en tanta abundancia como las chinas en China y los guijarros en Europa.

Aquello fué el disloque. Nobles, plebeyos, frailes, alguaciles, inquisidores, patronas de casas de huéspedes, maleantes, moros, vendedores de babuchas, destripaterrones, modistillas, tripicalleros y judaizantes, se dieron por convencidos y corrieron por sacos, talegos y bolsas vacías para la cosecha que les prometía el civilizar estas tierras de promisión, en las que tan poco apego tenían por los ochavos sus bárbaros indígenas.

CAPÍTULO V

El segundo viaje—La bula de meco—El país de los canarios—Miembros esparcidos por la escena—Plancha de Colón.

Para que no les faltase padrino en tan delicada empresa, ni por escrúpulos de monja tuvieran que arrepentirse, fueron bendecidos desde Roma por el filántropo y misericordioso Alejandro VI, papa de toda la cristiandad y de Lucrecia Borgia, particularmente.



También al rey de España el pontífice le dió una bula, por la cual le ponía en posesión de todas las tierras descubiertas ó que se descubriesen, lo cual más bien que una bula hubiera parecido una burla sin los puños de los conquistadores, que dieron sanción al decreto.

Segunda vez salió D. Cristóbal para América, el 25 de Setiembre, en busca de gangas.

Llegó á Canarias el 5 de Octubre y allí hizo provisión de cerdos, barajas, cubiletes y cartuchos de perdigones, para fascinar á los indígenas con aquellas preciosidades. El 26 de Octubre descubrió la Dominica pero la pasó de largo así como á otras muchas islas, entre ellas la Guadalupe y la Marigalante, por más que la galantería de los habitantes de los citados sitios consistía en merendarse á los viajeros que les pedían hospedaje.

EMPUJONES y CODAZOS

LOS PAJUERANOS

Volvieron á Buenos Aires,
regresaron de sus pagos,
ya los tenemos cerquita,
aquí están los *pajueranos*.
Esos con caras de zonzos,
y ademanes ordinarios,
son.... extraño, vice-versa,
los que nos toman de *otarios*.
Para ellos es el Congreso
no el soberano palacio
donde se fraguan las leyes,
para ellos solo es un Tambo.
Pregúntenselo á Aparicio,
á Galvez, á Ovidio Lagos,
á Barraza, á Manuel Reina,
á Usandivaras, Carrasco,
á Julio Astrada, á Balestra,
á Don Dámaso Palacios,
á Bouquet, Bruchman, Villordo,
Cullen, Claros y Machado.
Si estos no fueran bastantes,
quedan Adolfo Palacios,
Godoy, Garzón y Ferreyra,
Echegaray y Vivanco
sin olvidar á Zaballa,
Gigena, Ruiz, Coronado,
Calderon, Bertrés, Alfonso,
Don Adolfo Castellanos
y otros tantos que á votar
vienen lo que quiere el AMO,
con virilidad pareja
de los carneros castrados,
¿cómo pueden hacer patria
semejantes mamarrachos?
Debiéramos, no al Congreso
deberíamos llevarlos
ya que están mochos, de eunucos
que es la guardia del Serrallo
que tiene en Constantinopla
el señor de aquellos pagos
y necesita esos seres,
débiles y afeminados,
sin voluntad, sin conciencia
y otras cosas que me callo.

Los amigos de González están locos desde que prestó el examen.

—Si antes le llamábamos doctor, se dicen, ¿cómo le llamaremos ahora?

—Eminencia, dijo uno.

—Ó ilustrisimo, dijo otro.

—Yo le llamaría farsante, dijo Sancho, que estaba al paño.

--Eso debiera habérsele llamado hace tiempo, repuso Don Quijote.

***

Dos provincianos se encuentran.

—¿Como te va *iendo?* dice uno.

—Así no más, espero turno. Soy del décimo apellido.

—¿Cómo?

—¿No te has *fijao tuaria?* Espero que me coloque González, pero recién ha *colocao* á los de su apellido, á los del apellido de su mujer, á los del de su suegra, á los de un primo por parte de madre ... etc.

—¿Y vos *tenès* que esperar mucho?

—Ahora no más me *cíá* emplear, ¿no ves que soy nieto de un hermano del primo del abuelo de un sobrino de un tío del suegro del nieto del bisabuelo de González? Ya todos los parientes más cercanos están *colocaos?* y ahorita no más me va á colocar á mí.

—*¡Chá que sos suertudo.*

—No hay como ser de la familia de un ministro.

BALBIANI

Por falta de tiempo para su confección no sale en este número el grabado que estamos terminando para esta conocida casa y que irá en el próximo número.



ANALGINA

(REGISTRADA)

DEL DOCTOR JOSEPH SIDLER

ANALGINA, palabra de etimologia griega, significa **contra el dolor,** y efectivamente, el nombre es muy apropiado, porque designa el remedio más seguro y eficaz que se conozca, contra todos los **dolores de cabeza y las neuralgias.**

ANALGINA antes de venir presentada al público en forma de especialidad, ha sido experimentada largamente por su inventor, eminente Médico norteamericano, en su vasta clientela privada, siempre con espléndidos resultados.

ANALGINA debe su triunfo á su acertada combinación; pues mientras sus efectos curativos son infalibles, el remedio es completamente innocuo, y no deja tras sí ninguna incomodidad, porque no contiene Opio, ni otro Narcótico, ni Bromuros, ni Sales tóxicas.

ANALGINA es el verdadero **pronto alivio** y el mejor especifico que se pueda aconsejar á toda persona que, ó por causa nerviosa, ó por demasiada ocupación intelectual, ó por mala digestión, esté sujeta á **dolores de cabeza, jaqueca, neuralgias, etc.**

ANALGINA ha despertado un verdadero entusiasmo entre los enfermos que la usaron, y por consiguiente hemos resuelto prepararla en grande, para ponerla al alcance de todo el mundo, á fin de que toda la humanidad pueda aprovechar sus beneficios.

SIDLER'S PRODUCE COMPANY — Jacksonville - Fla. - U. S. A.

DEPÓSITO: DROGUERIA CALLE DEFENSA 215

BANCO DEL RÍO DE LA PLATA

455 - BARTOLOMÉ MITRE - 455

Antiguo local del Banco de la Provincia

Atiende toda operación que tenga por base una garantía real y efectiva

ABONA:

Por depósitos en cuenta corriente á la vista..	1 %	
id á plazo fijo de 30 dias	2 1/4 »	
» » 60 dias............	3 1/4 »	2 14 %
» » 90 dias............	4 1/4 »	3 1/4 »
» » 180 dias............	5 1/4 »	4 1/4 »
» » mayor plazo......	convencional	
» en Caja de Ahorros con capitalizacion semestral hasta $ 15.000 despues de 60 dias..................	5 1/4 »	
Hasta $ 15.000 oro id 90 dias	4 1/4 »	

Horas de despacho: de 10 a. m. á 4 p. m.; Sábados, visperas de festivos y fin de mes: de 10 a. m. á 5 p. m.; Domingos y dias festivos: Caja de Ahorros: 10 a. m. á 2 p. m. y en cuenta corriente á los accionistas.

Buenos Aires, Marzo 16 de 1903.

JOSÉ ARTAL, gerente.



"Edison's Electric Plaster"

Parche Eléctrico DE EDISON

Los progresos de la medicina moderna han incorporado la electricidad á la ya larga lista de los medios curativos, y las observaciones de médicos y electricistas distinguidos concuerdan en reconocer la eficacia de los baños y del masaje eléctrico, como asimismo la benéfica acción local de una corriente eléctrica lenta y suave.

Reconocido el principio curativo y fortificante, no quedaba más dificultad para resolver, sino su aplicación económica al alcance de todos los bolsillos.

Este problema acaba de tener su solución con el reciente descubrimiento del **Parche Eléctrico de Edison,** cuya acción suave, estimulante y progresiva, cura: LAS ENFERMEDADES DEL PECHO, LOS DOLORES EN LAS ESPALDAS Y DEL ESPINAZO, LA CIÁTICA Y EL REUMATISMO, LA INFLAMACIÓN DE LOS RIÑONES, LOS RESFRIOS, EL DOLOR DE CADERA y todo dolor local, activando la circulación de la sangre, que purifica, ya haciendo desaparecer la causa del dolor ó de la enfermedad, para que el enfermo vuelva á su vigor primitivo

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

BAUER & BLACK, Manufacturers of Surgical Plasters

283 - 25th STREET — CHICAGO, U. S. A.

DEPÓSITO: DROGUERIA CALLE DEFENSA 215

Banco Español del Río de la Plata

RECONQUISTA 180

Entre Bartolomé Mitre y Cangallo

Sucursal en el Rosario de Santa Fé

Calle San Martín esquina Santa Fé

Sucursal: Buenos Aires

(Once de Septiembre) Centro América 185

CAPITAL REALIZADO 6.000.000

FONDOS DE RESERVA Y PREVISIÓN: 1.879,289,49

SE ABONA:

	M. legal	Oro sellado
Depósito en cuenta corriente..	1 %	sin interès
Depósitos á 30 dias fijos.......	2 »	1 %
Depósitos á 60 dias fijos......	3 »	2 »
Depósitos á 90 dias fijos......	4 »	3 »
Depósitos á 180 dias fijos....	5 »	
Depósitos á mayor plazo.....	convencional	
Depósito á premio con libreta, desde pesos 10 hasta 10.000, después de 60 dias..........	5 %	

SE COBRA:

En cuenta corriente oro sellado y moneda legal..........	9 %
Descuento de pagarés y letras.	convencional

Horas de despacho: de 10 á 3 p. m. los dias ordinarios, y de 10 á 4 p. m. los sábados y fin de mes.

Buenos Aires 1.° de Julio del 1902.

AUGUSTO J. COELHO, gerente

Correo de Gabinete

PLAZA. — La primera proclamación. Dicen que el que da primero da dos veces. Creemos que á Vd. le dan dos veces en la cabeza. Le aconsejamos dé algunas conferencias de género libre, ahora que permite esas cosas la censura. Invite á hombres solos á ver si levanta alguna... protesta. Lleve á Jaimito de secretario.

ISAAC KAN. — Ya verá lo que es bueno. Figúrese estar en su país; cuando le diga algo Roca, conteste: «Eres turco y no te creo». Aquí encontrará más turcas que turcos. Si quiere ver mozos bien con turcas, paséese por los *restaurants* á la moda, á las dos de la mañana.

SOLIER. — *¡Oh la mer!* ¡Qué exclamación propia de un marino aficionado á la lengua francesa.

ROCA. — El 7.

PELAGRINGOS. — Búsquelo. Ni con candil encuentra uno. Se acabó la cosecha. No queda más que el de Colón.

VARELITA. — Hemos dicho que no. A Vd. le convendrá pero no tenemos confianza. Tiene Vd. menos palabra que un mudo.

GONZÁLEZ. — El ridículo es lo más horrible del mundo. Vd. está en pleno ridículo Contrátese en calidad de farsante para el futuro teatro nacional. Frank Brown le dará lecciones de salto y gimnasia de argolla. Renuncie. A Vd. le proclamamos, tonto de solemnidad. Renuncie. No perjudique más al país. Renuncie. Aproveche un momento en que esté despierto para renunciar. Retírese á cuarteles de invierno esperando su debut con la nueva obra de Vellosito: «El doctor fingido» ó «Un ministro en primeras letras.»

LÁINEZ. — Cante los *couplets* de «Los sobrinos del capitán Grant», los de «Qué tiempos aquellos » porque será que « no volverán». ¿Qué opinan los acreedores de Norte-América?

BAILE. — Le repetimos la primera parte de nuestra contestación á Pelagringos. Tenga cuidado. Lo que le pasa es que, sin saber, obedece Vd. al cuarto poder, que en el Uruguay es Saravia. Amolarse. (Hablamos puesto otra palabra, pero el corrector la ha sustituído).

Pidan siempre la deliciosa

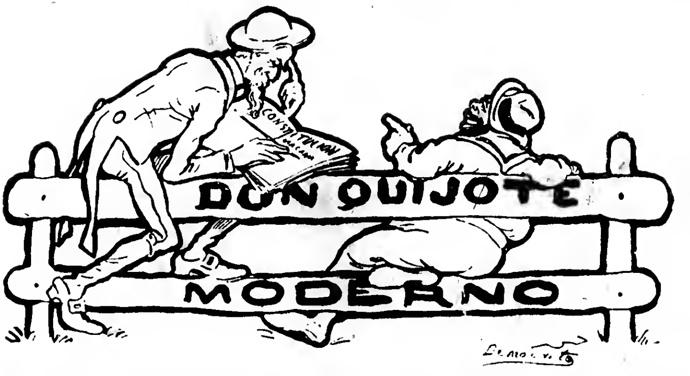
CERVEZA QUILMES

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.15
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto........... » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 14 de Mayo de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

Entre Don Quijote y Sancho

LA SEGUNDA FARRA

—Veote, por el cielo como no hace muchos días y te creo ya en el camino del mas inmundo lodazal del vicio y eso, amigo Sancho, me desconsuela como suponerte puedes, y me llena de honda pena.

Estas, ó parecidas frases dirijía la otra mañana Don Quijote á Sancho que poco escarmentado por las consecuencias de su anterior tentativa de libertinaje, había vuelto al domicilio de entrambos á las siete de la mañana, después de haber pasado la noche ausente de él.

—Mire Vd. mi amo, fué la contestación de Sancho, dicen que el que hace un cesto hace ciento pero este es mi segundo cesto farrístico, será sin duda alguna el último y esto puedo jurárselo por la salud de mis hijos, por la que tengo más aprecio que por la mía propia.

—Al verte en esta penosa y desacreditadora reincidencia, dudo de que tengas firmeza para cumplir tu juramento y pido al Hacedor que no te lo tenga en cuenta, á la vez que ruego que lo retires y en su lugar hagas la formal promesa de no volver á buscar aventuras de ese género y á esquivarlas si acaso, y por hecho de tu mala suerte, te vieras á ellas inducido por amigos que se transforman en malos consejeros para tí, amigo mío.

—Mi señor y amo, permítame que haga brillar aquí mi inocencia en todo lo que pasa y mi buena fe y nunca desmentida buena voluntad de seguir siendo quien siempre fuí, no sólo por mí, sino por el brillo de mi mismo nombre, ilustre desde que goberné la ínsula Barataria, gracia á los eficaces esfuerzos que Vd. hizo en mi favor.

—Dime pues, lo que te ha pasado y sin ambajes ni rodeos, que cuando tienes algo que decirme pareces temeroso de hablar y me haces esperar con impaciencia el momento de que llegues al grano de la cuestión.

—Pues verá, mi aventura anterior y que conoce Vd., mi amo, en sus menores detalles—ha sido conocida por un papel impreso que comete la indiscreción de hacer saber al público casi todo lo que nosotros hablamos y por cientos se cuentan las personas que se han llegado á mí para decirme que estaba equivocado; que esta ciudad no estaba en el estado de depravación en que yo la pintaba y que aquí podía divertirse cualquiera sin menoscabo de su individuo y sin tener que ir á parar á una comisaría donde pocas veces se trata bien al detenido y en la que muchas veces se le trata á la baqueta.

—¿Y te demostraron acaso?

—Por mi santiguada que ese era su propósito, pero de si lo consiguieron dará mi amo fe en cuanto le haya relatado lo que me sucedió.

—Cuenta, cuenta, que me va interesando tu relato.

—Con los que he dicho fuí á divertirme como se divierte el pueblo, es decir, no á los restaurants caros ni á los teatros con bolsa de señoras por horas, sino á los cafetines baratos y á las señoras por horas también pero en casa de los padres, ó sea en su propia casa. La velada empezó por una sesión de café cantante en el Paseo de Julio. No me divertí nada. Cantaron cuatro locas y tres locos, me hizo el amor una camarera y pagué triple de la tarifa lo consumido porque la camarera, á pesar de la ordenanza, bebió á la par que yo, tragando buenos vasos de cerveza y no mejores copas de anís.

—¿Y luego?

—Esto constituía la primera parte del programa. Lo segundo viene ahora, y con razón dijo quien dijo que las segundas partes no fueron buenas en jamás de los jamases. Tomamos un coche que rodó durante un cuarto de hora para dejarnos en una esquina donde bajamos, pagando el coche uno de mis amigos, que oyó del cochero una frase que me quedó grabada.

—¿Qué dijo?

—«Que se diviertan». Seguimos por una calle adelante y una cosa me pasmó. En toda la cuadra, mal alumbrada, como el resto de la población, se veían hombres de pié haciendo aguas menores en el arroyo, lo cual me parecía incorrecto á la vez que indecente, aunque me dijera mi amigo que eso pasaba en todas las calles de la ciudad después de las once de la noche, por más que estaba, como lo de las camareras, enteramente prohibido.

—¿Qué más?

—Entramos en una casa y nos recibió una legión de ninfas con trajes ligeros. Tres de ellas se apoderaron de mí, me zarandearon, manosearon y amasaron, hasta que una pareció vencer á las demás y quedó dueña del campo, es decir de mí y empezó á hablarme al oido en un lenguaje raro pero fácil de entender porque añadía á su palabra, el gesto.

—¿Qué gesto?

—Me da vergüenza repetirlo. Como he sido siempre amante de lo nuevo y no conocía esas cosas, accedí á que se me hiciera una demostración práctica y fuí á donde quería la compañera que me había tocado en suerte y si quedé satisfecho no lo quiero decir porque de esas cosas íntimas no se debe hacer partícipe á nadie. Cuando me vestí, eché mano al bolsillo del pantalón para ver si contenía lo que antes y noté con asombro que los dineros que en el había depositado al salir de casa, habían desaparecido. Puse el grito en el cielo, se armó un tole-tole, porque mis amigos tomaron, como es natural, mi partido y fuimos á parar, todos [illegible] á la [illegible]

—A la comisaría.

—Precisamente. Allí, viéndonos con cara, si no de tontos, de buenos, saludaron á las señoras amigablemente, las hicieron pasar á un cuarto donde seguramente enseñarían á los empleados las mismas habilidades que á mí, y á nosotros nos tuvieron detenidos hasta las seis de la mañana.

—¿Y qué consecuencia sacas de eso?

—Una sola, mi amo Don Quijote, que en esta ciudad no es posible divertirse sino se quiere pasar por todo y que si á uno le roban el dinero en un templo de esos, es preciso callarse porque si no le pasa lo que me pasó á mí y á mis amigos. Y este caso, segun me dijeron es uno de una serie interminable que tiene su origen en que la mujer, sea la que sea, puede con todo, hasta con la policía.

INTERESANTISIMO PARA NUESTROS AGENTES Y SUSCRIPTORES

Las cuentas con nuestra Administración, Tacuarí 1013, han de ser solventadas directamente con nosotros, no siendo reconocido ningún pago hecho á Don Pio J. Molinari.

NOTA—Las publicaciones de dicho individuo nada tienen que ver con DON QUIJOTE MODERNO.

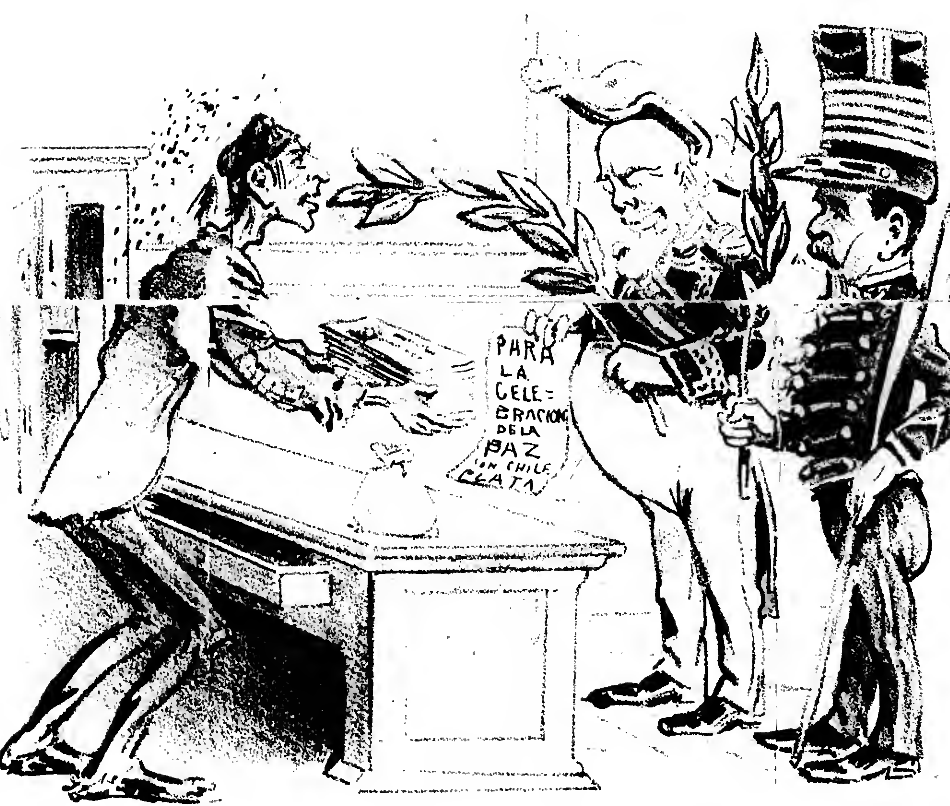


AYER



Para la guerra con Chile da tu plata con presteza
para cañones y bombas, buques, máuseres y etcétera.

HOY



Ya que la Paz celebramos da tu plata con presteza
pa obsequiar á los chilenos con vinos, bailes y etcétera.

En la provincia de Buenos Aires



Tres al saco y el saco en tierra

EL PAISANO Y LA PATRIA

Contrapunto de actualidad

El. Mi china, está la ciudad
preparándose pa fiestas,
ya ensayan toas las orquestas
y es una calamidad
porque no hay tranquilidad:
la gente anda al galopón
buscando la diversión,
pero creo que al cuete
aunque baile Eduardo siete
un gato con relación.

Ella. Déjate de diversiones:
que ellos festejen la paz
lo que es vos, mejor estás
tomando mis cimarrones
y oyendo las relaciones
que aquí muy juntos los dos
sin más testigos que Dios,
cantamos en buen criollo.
Que estén ellos para el bollo
pa la guerra estabas vos.

MODERNO

El—Tenés razon china mía,
el pueblo no es pa el paisano
que con valor soberano
por la patria moriria
Dejá vos que llegue el dia
y verás que aunque lo ajen
y los cariños le atajen,
resuelto tumba al mandón,
que al que nace barrigon
es al ñudo que lo fajen.

Ella—Un pretexto pa atronar
el aire con mil bombasos
encuentran siempre los guasos
que hoy no pueden gobernar,
pero tiempo ha de llegar,
la carta vendrá cambiada
y los que hoy no temen nada
dirán, perdida la grey:
No le he visto la pelada
al vigilante Bisley



Si pudiera hablar la Esfinge respecto á la Presidencia diria aparte del rabo, lo que tiene en la cabeza.









Nuestros buenos y estimados amigos los Chilenos que vienen á visitarnos de gorra.

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

Por eso Colón, para evitar suculentas relaciones, los perdió de vista dirigiéndose á Haití, con tristes presentimientos por la suerte de los colonos que había dejado allí junto á su amigo el cacique Guakanari y... dicho y hecho, fué y tal como le daba el corazón, tal había sucedido...

Por aquí unos calcetines azules, más allá el forro arrugado de una levita y una lavativa usada, más acá un montón de narices castellanas y acullá, roto en mil pedazos, un violón que solía tocar D. Diego Arana, para espantarse las moscas.



A los gritos de rabia que daban los compañeros de Colón, acudió el hermano de Guakanarí y les explicó lo sucedido con las siguientes razones:

«Es al cohete que busquéis á vuestros compañeros; el cacique de Cibao, se ha *cebao* con ellos y sostiene en su estómago prisioneros aunque en vísperas de darles suelta. A mí, por quererlo evitar, me han *quitao* el relój y me han *cortao* las orejas y á mi hermanito, por igual causa le tenéis sobre el catre sin poderse mover á causa de los palos recibidos por todas partes».

—¡Venganza! gritaron los españoles con voz ronca y mesándose algunos pelos que les quedaban.

—Dejémoslo para otro día dijo sensatamente el almirante que no se mesaba nada, primero hay que hacer una ciudad en otro sitio más higiénico que este.

Todos le siguieron y pronto fué fundada por los europeos la primera población en el Nuevo Mundo, que duró lo que dura un tiro según se verá: Colon quiso que se llamase la Isabela en honor de la reina de Castilla, pero como si no, tenía mala mano para los bautizos.

Pronto los españoles, empezaron á notar con sorpresa que no llovía oro, que la tierra no era de plata, ni las piedras diamantes del tamaño de las sandías de Valencia: esto, unido á un genio de mil demonios del descubridor, estuvo á *pique* de provocar un motín para echarlo á *pique* porque ya estaban picados aquellos pícaros.

El complot fué descubierto y los comploteadores fueron castigados unos á estar de rodillas en cruz veinticuatro horas, otros á barrer las calles y otros á cantar milongas en alemán con música de Berutti; los que salieron mejor librados fueron mandados a España en un vapor de la Trasatlántica, junto con unas cartas pidiéndole al rey que mandase un tercio de la Guardia Civil que entonces hacía primores con el mauser y la bayoneta.

Mientras venían los auxilios pedidos; el 12 de Marzo, Colon se despidió de su hermanito Diego, dejándole de cacique de la plaza de Isabela y salió con todos los conscriptos al son de una gaita gallega, unas castañuelas y un tamboril, á batir á los tragaldabas de Cibao para abrirles á todos las barrigas hasta encontrar en ellas á D. Diego Arana y demás españoles digeridos por aquellos *gourmets*.

Sin embargo de tantas amenazas contra S. A. el príncipe de Cibao, tampoco esta vez le molestaron en lo más mínimo, contentáronse en hacer un fortín, recojer entre las rocas llamadas *ciba* por los indígenas, todos los granos y sarpullidos de oro que encontraron á mano, con lo que se dieron por satisfechos y se volvieron á casita porque era tarde.

¡A casita! ¡A sus casas! Aquello era una serie de salas del hospital de clínicas, el hambre era el único que allí en Cibao se cebaba. Los colonos parecían por lo estenuados á los perros de Santiago del Estero que se tienen que arrimar á los alambrados para poder ladrar.

Dice un autor alemán en su «Historia del Descubrimiento y Conquista de América», que el almirante los encontró muy tristes y disgustados por no tener ni un garbanzo para hacer con él juegos malabares y de los otros. Sin que lo jure Enrique Campel, que es el historiador citado, creemos que ese dato es fidedigno.

El jefe de los hambrientos era Fray Bernal Buil, que echaba de menos los perniles y chorizos del refectorio y los chismes de las beatas bonitas.

Para calmar la insurrección; los dolores de estómago del padre Buil, y para evitarse un quebradero de cabeza, les dijo Colón que se largaba á un mercado que había olfateado en poniente y que se dejaran gobernar por su hermano Diego, mientras él iba con la cesta de la compra por provisiones.

Entonces descubrió la Jamaica y el Ron del mismo nombre, y *sobre vino* una pendencia. Después se serenó y acordándose de que Cuba estaba cerquita, para probar si el vino era mejor que el ron, volvió á visitarla y allí le dieron tales mareos que perdió la aguja de marear y fué preciso volverle, con una papalina que lo dejó hecho un fardo, á la Isabela.

Allí le dieron amoníaco y café cargadito con sal y encontró, al volver de su letargo, á su hermano Bartolomé al que creía desollado por los ingleses y que sobre no ser así, había traído un cargamento de morcillas teatrales, de la fábrica de Mesa, que salvó á la colonia de morir haciéndose cruces en la barriga, esperando al almirante, como los ingleses aguardan al general Malbrough.

No obstante, pronto se acabaron los embutidos y para que no se repitiera la broma, dos veces los conquistadores asaltaron las rotisseries y los bars de los indios tenedor en ristre, servilleta prendida y sin un céntimo para pagar el consumo.

Los indígenas que vieron que cada español, comía por cuatro de ellos, para defender los últimos porotos, se levantaron a la hora que canta el gallo en número de cien mil, armados de sables de cartón, redes de cazar mariposas, escopetas de caña, polvos insecticidas y sombreros de copa.

La desproporción era enorme entre ellos y los españoles, que solo presentaban doscientos soldados, la mayor parte provistos de hermosos fusiles sin gatillo también contaban con quince podencos que el hambre había vuelto galgos, quince rocinantes de desecho de la Plaza de Toros, que tenían menos magras que una bicicleta y más parecidos á sardinas arenques que á otra cosa. Uniaseles de gorra el cacique Guakanari en estado de ebriedad y algunos indios tontos de remate.

Un día entero estuvieron ambos ejércitos haciéndose burla con la lengua sin empezar el combate.

Para alcanzar la victoria Colón esperó á la noche y se valió de la siguiente estratajema: hizo entrar al campamento que habían formado los rebeldes, al cacique Guakanari, de incógnito, armado de un palo muy largo á cuya punta llevaba atado un panecillo y clavado en él una vela; este palo tenía orden de agitarlo para que el panecillo fuera visto desde lejos.



Entonces, Colón fué despertando uno por uno, á los caballos, á los perros, á las personas y á los indios domesticados y sin más que señalarles con el dedo gordo el pan ertollo que mecia á *giorno* sobre el campo enemigo, lanzáronse todos los colombófilos como jauría hambrienta á su conquista, atropellando centenares de indios que dormían á pierna suelta y que al despertar, por docenas, por miles eran muertos como chinches.

Después de esta gran batalla que verdaderamente pudiera llamarse del panecillo, ó del triunfo farináceo, no se veían por la Española, nada más que familias indígenas con la punta de la nariz embetunada



en señal de luto riguroso, lo cual, para quitarles la pesadumbre y distraerlos honestamente el almirante les exijió diezmos y primicias, les puso contribución territorial, impuestos municipales, multas y otras gangas, que les cobraba prudentemente á estacazo limpio, á fin de mandar unos cuartejos á los Reyes Peninsulares.

(Continuará).

EN UN EXAMEN

El presidente de la mesa, acariciandose la barba, pregunta á Jaimito:

—¿Sabe Vd. un verbo de la primera conjugación?

—Tomar.

Despues pregunta á Solier:

—Vd. dígame uno de la segunda conjugación:

—Lamer.

Y por fin interroga á Lainez.

—Vd. uno de la tercera:

—Pedir.

EMPUJONES Y CODAZOS

Lamas se levanta de la cama, mete el dedo en una jícara que contiene un líquido espeso, amarillento y mal oliente, se lo pasa por los ojos, se seca con el faldón de la levita que no se ha quitado para dormir y dice con fruición:

—¡Qué agradable es el agua fresca!

* * *

Se anuncia que Capdevila va á atacar otra vez á la ley de servicio obligatorio.

Ya estamos viendo á Riccheri tocándose una pera. La suya.



ANALGINA

(REGISTRADA)

DEL DOCTOR JOSEPH SIDLER

ANALGINA, palabra de etimología griega, significa **contra el dolor,** y efectivamente, el nombre es muy apropiado, porque designa el remedio más seguro y eficaz que se conozca, contra todos los **dolores de cabeza y las neuralgias.**

ANALGINA antes de venir presentada al público en forma de especialidad, ha sido experimentada largamente por su inventor, eminente Médico norteamericano, en su vasta clientela privada, siempre con espléndidos resultados.

ANALGINA debe su triunfo á su acertada combinación; pues mientras sus efectos curativos son infalibles, el remedio es completamente innocuo, y no deja tras si ninguna incomodidad, porque no contiene Opio, ni otro Narcótico, ni Bromuros, ni Sales tóxicas.

ANALGINA es el verdadero **pronto alivio** y el mejor especifico que se pueda aconsejar á toda persona que, ó por causa nerviosa, ó por demasiada ocupación intelectual, ó por mala digestión, esté sujeta á **dolores de cabeza, jaqueca, neuralgias, etc.**

ANALGINA ha despertado un verdadero entusiasmo entre los enfermos que la usaron, y por consiguiente hemos resuelto prepararla en grande, para ponerla al alcance de todo el mundo, á fin de que toda la humanidad pueda aprovechar sus beneficios.

SIDLER'S PRODUCE COMPANY — Jacksonville - Fla. - U. S. A.

DEPÓSITO: DROGUERIA CALLE DEFENSA 215



"Edison's Electric Plaster"

Parche Eléctrico

DE EDISON

Los progresos de la medicina moderna han incorporado la electricidad á la ya larga lista de los medios curativos, y las observaciones de médicos y electricistas distinguidos concuerdan en reconocer la eficacia de los baños y del masaje eléctrico, como asimismo la benéfica acción local de una corriente eléctrica lenta y suave.

Reconocido el principio curativo y fortificante, no quedaba más dificultad para resolver, sino su aplicación económica al alcance de todos los bolsillos.

Este problema acaba de tener su solución con el reciente descubrimiento del **Parche Eléctrico de Edison,** cuya acción suave, estimulante y progresiva, cura: LAS ENFERMEDADES DEL PECHO, LOS DOLORES EN LAS ESPALDAS Y DEL ESPINAZO, LA CIÁTICA Y EL REUMATISMO, LA INFLAMACIÓN DE LOS RIÑONES, LOS RESFRÍOS, EL DOLOR DE CADERA y todo dolor local, activando la circulación de la sangae, que purifica, ya haciendo desaparecer la causa del dolor ó de la enfermedad, para que el enfermo vuelva á su vigor primitivo

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

BAUER & BLACK, Manufacturers of Surgical Plasters

283 - 25th STREET — CHICAGO, U. S. A.

DEPÓSITO: DROGUERIA CALLE DEFENSA 215

BANCO DEL RÍO DE LA PLATA

455 - BARTOLOMÉ MITRE - 455

Antiguo local del Banco de la Provincia

Atiende toda operación que tenga por base una garantía real y efectiva

ABONA:

Por depósitos en cuenta corriente á la vista..	1 %	
id á plazo fijo de 30 dias	2 1/4 »	
» » 60 dias............	3 1/4 »	2 14 %
» » 90 dias............	4 1/4 »	3 1/4 »
» » 180 dias............	5 1/4 »	4 1/4 »
» » mayor plazo......	convencional	
» en Caja de Ahorros con capitalización semestral hasta $ 15.000 despues de 60 dias................	5 1/4 »	
Hasta $ 15.000 oro id 90 dias	4 1/4 »	

Horas de despacho: de 10 a. m. á 4 p. m.; Sábados, vísperas de festivos y fin de mes: de 10 a. m. á 5 p. m.; Domingos y dias festivos: Caja de Ahorros: 10 a. m. á 2 p. m. y en cuenta corriente á los accionistas.

Buenos Aires, Marzo 16 de 1903.

JOSÉ ARTAL, gerente.

Banco Español del Río de la Plata

RECONQUISTA 180

Entre Bartolomé Mitre y Cangallo

Sucursal en el Rosario de Santa Fé
Calle San Martin esquina Santa Fé

Sucursal: Buenos Aires
(Once de Septiembre) Centro América 185

CAPITAL REALIZADO 6.000,000

FONDOS DE RESERVA Y PREVISIÓN: 1.879,239.49

SE ABONA:

	M. legal	Oro sellado
Depósito en cuenta corriente..	1 %	sin interès
Depósitos á 30 dias fijos.......	2 »	1 %
Depósitos á 60 dias fijos......	3 »	2 »
Depósitos á 90 dias fijos......	4 »	3 »
Depósitos á 180 dias fijos...	4 1/2 »	
Depósitos á mayor plazo.....	convencional	
Depósito á premio con libreta, desde pesos 10 hasta 10.000, después de 60 dias.........	4 1/2 %	

SE COBRA:

En cuenta corriente oro sellado y moneda legal..........	9 %
Descuento de pagarés y letras.	convencional

Horas de despacho: de 10 á 3 p. m. los dias ordinarios, y de 10 á 4 p. m. los sábados y fin de mes.

Buenos Aires, Abril 1.º de 1903.

AUGUSTO J. COELHO, gerente

Se habla de un marino cuyo nomnombre no hace al caso.

—Yo, dice un cordobés, *sepongo* qu' esto no tiene nada de *perticular*, pero le llamaría de sobrenombre el *Minetauro.*

El calificativo fué aprobado por mayoria.

***

Olivera va á tratar de nuevo de hacer pasar la ley de divorcio.

Que la pase.

Desgraciadamente el partido católico no contribuirá á eso. Los curas necesitan el matrimonio indisoluble y el marido responsable perpetuo.

La divorciada no puede ser ni hija, ni madre de confesión.

***

Lo difícil es empezar bien, le dicen á Roca.

—No, contesta él, lo difícil es acabar bien. Y crean que á mí me consta.

Florencio Madero no ha vuelto á escribir en *El Gladiador.*

Está de parabienes el colega.

No debí i de haber empezado.

***

El mensaje está siendo objeto de comentarios sin número.

El verdadero comentario no podría tener más que un número. ¿Para qué decirlo?

Pidan siempre la deliciosa 

CERVEZA QUILMES

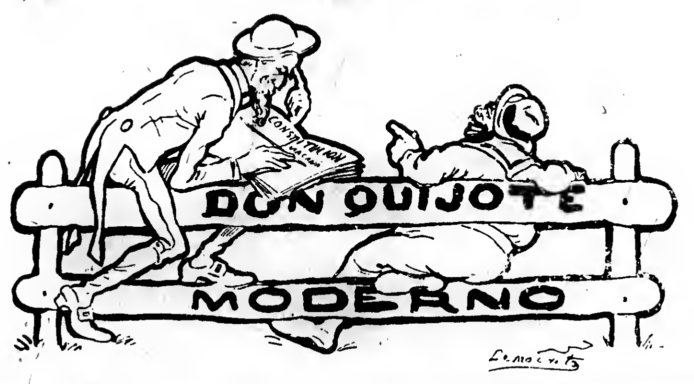
Issue(s) Missing

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.15
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 4 de Junio de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

EL BAILE CHILENO

La verdadera nota digna de admiración y apropiada para figurar en una crónica como la que se ha hecho de las fiestas á los delegados chilenos, es el baile que les fué ofrecido en un espacioso salón donde la juerga pasó á mayores y donde la diversión llegó al colmo verdadero de lo épico.

La policía con esa gentileza que es su signo distintivo y que con tanto gusto ejerce cuando se trata de apalear á obreros ó estudiantes, fué la reina de la fiesta. Se había hablado de un baile con todo, se tuvo un baile de primera.

Oigamos lo que con respecto á él decían dos de las que habían estado, por encargo de la policía. Una de ellas, Ana, es polaca; la otra, Carmen, se dice andaluza, pero es oriental.

Conversan en el salón desierto, fumando cigarrillos turcos para quitarse el mal gusto de la boca.

—Mirá, ché, dice Carmen. Estuvo el secretario nada menos, no te creas que fué el comisario. Pa venir á buscarme á mí tenía que ser algún cumpa y no ningún linyera.

—A mi, safes, contesta Ana, mi buscó lo comisarrio porqu'es amico mio. Li gusta cuando li dico: lindos pijotes, tenés.

—¿Y cómo no te vide en el baile?

—Cá querés, mi foi vestida di modernista, y li gosté como la gran siete á on teniente de fregata que no me decó fifir en toda la noche, ché.

—¡Y claro! Calculá con el deseo qu' estaría de conocer la tierra. Y después de pasar una punta de tiempo al palo. ¿Bailaste mucho?

—Ona punta di piezas. Le tuve qui enseñar el caque-vá con balanceamiento á la gurda.

—Te estás haciendo del país.

—Un poco, pero ya safés que á fin de año mi foy para Oiropa. Perro decí, ¿qué te dico el secretario?

—Cuando entró ya diba yo á darle un beso en el cogote, que son los que le gustan, pero me contestó: Hoy no, estoy apurao y me invitó pal baile.

—¿Estaba lindo?

—¿Pero no estuviste?

—Estufe en un saloncito alto bailando con el teniente.

—Pués mirá, el secretario mandó la parada y todo el mundo obedeció, la verdad es que nosotras nos habíamos puesto las mejores pilchas resueltas á hacer decir á los chilenos que lo que es en este ramo con Buenos Aires no se purriá. ¡Cómo nos arreglaríamos que antes de acabar la segunda parte, la mitad de los chilenos había desaparecido con rumbo á algun rinconcito oscuro donde poder celebrar la confraternidad!

—¿Y el secretario?

—Corría de un lado para otro, cuidando de que hubiera luz en todas partes. Fué una farra macuca.

—¿Y cobraste? Porqué á mi me pagó el comisario.

—A mi el secretario y le cobré un baile más de los que había bailao; también me había de servir de algo la fiesta.

Huelguistas

Para *El Diario* no debía llamarse huelga la de vendedores ambulantes porque ésta gente trabaja por su cuenta. Muy sabio el propagandista del colorete á mano, que sale los sábados como la más incitante cartelera, cuando no como los glúteos de un chico de pecho recien *desgraciado*.

¿Con que no hay huelga cuando el huelguista trabaja por su cuenta?

¡Admirable!

Lo que *El Diario* quiere es despojar de importancia á estos movimientos de protesta á que se lanzan los oprimidos por los impuestos creados con destino á pagar sendas cuentas de avisos.

Tendría que ver el cambio de opinión que se operaría en todos estos caballeros que trabajan por cuenta del presupuesto municipal, provincial ó nacional, si tuvieran que empujar un carrito á mano durante doce horas diarias, ó sostener á modo de banda la correa de que pende un par de canastas bien repletas de vituallas.

¿Y si hubieran de medirse en la ración que echaran al buche para no salirse del mísero jornal ó de la mezquina ganancia, como se miden en el Club para contrarrestar la mala suerte, esperando la racha buena?

¡Lindos, estos huelguistas de todas las horas cuando hablan de los que huelgan contra su voluntad desesperados por la miseria y la falta de trabajo!

La Opera y la Municipalidad

Merece un aplauso la comisión municipal por el rechazo de la pretensión de los empresarios del teatro de la Opera, pidiendo exoneración del impuesto por sus espectáculos públicos.

La empresa del teatro de la Opera se ha hecho indigna de la exención solicitada; no sólo por lo excesivo de los precios que cobra con una compañía que en su conjunto no es mejor que la del Politeama que cobra una tercera parte menos, sino que en su avaricia de lucro llega hasta cobrar **veinte** pesos por butaca durante las fiestas mayas, lo que es un colmo de audacia y de abuso, que la Municipalidad tiene el deber de corregir.

Es cierto que en las grandes capitales de Europa y América los cuerpos comunales ayudan á las empresas teatrales para costear sus gastos; pero ese concurso es condicional y tiene por principal razón la de proporcionar al pueblo diversiones que no les impongan sacrificios pecuniarios, mientras que entre nosotros el pueblo — que es quien con su peculio costea no solamente los gastos sinó las comodidades y bienestar de las empresas teatrales — no puede participar de los espectáculos líricos con los precios que se cobran en el teatro de la Opera.

EMPUJONES Y CODAZOS

Días pasados llamamos la atención de la autoridad, para que tomase medidas de seguridad, y protejiese á las personas honradas de la Calle de Urquiza, donde radica un conventillo, que es el espanto del barrio, pues de él salen los criminales que cometen toda clase de delitos con la mayor impunidad y desvergüenza.

Hoy seremos más claros y señalaremos ese antro de la Calle de Urquiza; ese conventillo es el N.º 460 y es un borrón de la Sección veintiocho.

El comisario Mejías puede remediarlo si estima en algo á los vecinos honrados de la sección á su cargo.

Vea las razones expuestas y si limpia de malhechores ese conventillo, le quedaremos agradecidos.

***



Retaguardia de Junín

Caligrafía evolucionista

Tiradoras de Tucumán y Lavalle

Coraceras al fresco

Corsés, enaguas y lig
se llevan como recue

AVISO no podemos servir ejemplar alguno del número último por estar completamente agotado.



Madama, no tengo un pes[o]
que á Casares, estas fiestas
le han dejado los bolsillos
más limpios que una pat[en]a

Una cruz de piedras finas
me vá á dar este salvaje
por eso no hay que prenderle
aunque reviente á González

...guas y ligas
...mo recuerdo

y quien sabe si otras cosas
se llevarán los chilenos

— ¡ Jinojo con los fruteros !
— ¡ Pucha que la huelga es grave !
— ¡ Las papas queman, Bisley !
— Las papas queman, Casares

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

Nuevos Descubrimientos

Cundían por el viejo mundo (que entre paréntesis, tiene la misma edad que el nuevo) noticias de que á la vez que fáciles y maravillosos tesoros, aquí se encontraban también dulces comodidades de todo género para pasarse la vida, quien quisiera, tumbado á la bartola rascándose el occipucio, la punta de la nariz ó el ombligo, así que, unos por vagancia, otros por escapar de la inquisición que ya estaba resultando incómoda ó de las galeras, que no eran de felpa, y los más por inocente codicia, abandonaron sus pobres tugurios y con un trapo atrás y otro delante se embarcaron para estos países buscando tres pies al gato, sin saber que aquí no había más gato que el electoral y ese tiene muchas patas porque todos los días mete su pata; nunca se dice que la saque, y siempre le quedan patas, pues se añade que la seguirá metiendo todavía durante un rato largo.

Acaudillando una turbamulta de tal patrulla se presentó Ojeda en el golfo de Paria, siguiendo el mismo rumbo que Colón, al que había acompañado en su segundo viaje, pero mala cara debieron ponerle los indios porque regresó á España no pudiendo llevarse más que unas fotografías instantáneas sacadas con magnesia, de todas las costas septentrionales qus hoy forman Venezuela y los Estados Unidos de Colombia.

En esta expedición fué el operador y revelador de las placas, el señor don Américo Vespucio, sin sospechar quizás que al firmarlas con su nombre, este había de servir para bautizar el mundo descubierto por su paisano, que si cuidaba sus placas era sólo por motivos de salud.

Esta fué la injusticia más garrafal que á Don Cristóbal le jugó la desventura, llamándose desde entonces América lo que debió llamarse Cristobalera ó Colombia, si bien para mayor dolor así se denomina uno de los Estados más insignificantes si que también más revolucionarios de esta parte del Globo.

¡Pobre Colón! nació rubio y como tal ni tuvo suerte, ni tuvo pelo negro nunca.

El rey de Portugal, queriendo sacar raja, de la verdadera india, le dió á un tal Cabral mil millones de reis (total veintisiete duros, tres pesetas y ocho céntimos) para que hiciese un barco que fuese el terror de los mares; hizo el súbdito lo que le ordenó su monarca y salió de Portugal, pero temiendo una navegación á lo largo de las costas de Africa, se dirigió al Oeste, á través del Océano, y una tempestad al pasar la línea le arrojo al Brasil el año 1500, descubriéndose dicho país dos veces, pues antes había estado allí comiendo bananas con los macacos Vicente Yañez Pinzón.

El gobierno portuguesiño, no bien se dió por notificado del descubrimiento de Cabral no quiso ir a la zaga del español, y mandó seis mil pies de vagabundos y presidiarios, cuatro mil remos de ramera ó sea de estas últimas, contándoles brazos y piernas, si no había alguna manca ó coja; *mil cocottes*, que constituyen una cantidad que manda fuerza y puede ser muy útil en caso de apuro.

Sin embargo; solo al cabo de cincuenta años fundaron los pueblos Ileos, Puerto Seguro, Tamarca y Pernambuco, lo demás del tiempo se lo habían pasado ellos y ellas entretenidos unos y otras comiendo bananas y jugando á todo género de entretenidos juegos, de los comunmente llamados prohibidos en el lenguaje familiar.

Como la paz firmada entre el Almirante y Roldan, era guayaba fina, pronto volvió á alborotarse el cotarro, lo que sabido por el obispo de Badajoz, que era atroz y dirigía el Departamento de Indias y quería á Colón lo mismo que á una apendicitis aguda, mandó un domingo á la isla de Santo Domingo un comisario de policía que llegó un miércoles.

Con el objeto de que todo lo viese torcido y nada de lo hecho por Colón, con buenos ojos, había escogido á un tipo siniestro que se llamaba Bobadilla, pero no tenía nada de bobo.

Apenas llegó, sin querer oir al genovés, le hizo poner un par de grillos y á él y á sus hermanos los mandó á España conducidos por la guardia civil.



Colón conducido por la guardia civil

Pronto le perdonaron los reyes porque esta vez, en lugar de una cotorra vieja, les regaló para los pies del lecho conyugal, varias pieles, curtidas por él, de los indios, muertos como esclavos en la explotación de las minas.

Apesar de todo, le limpiaron el comedero nombrando en su puesto á Obando que abolió á su llegada, la dictadura de Roldan para establecer la suya, luego abolió la esclavitud y hasta se dice que proclamó el amor libre con todas sus consecuencias.

Siempre con la muletilla de buscar

(Continuará)

Los estudiantes fueron apaleados.

En cambio un diputado presenta un proyecto para que los empleen á todos.

La recompensa.

Pero no es posible una ley que emplee á todos los que la policía ha apaleado.

Faltarían empleos.

***

Martínez vuelve de Italia y se encuentra con Láinez:

—Es hermoso todo aquello, le dice, aquellos monumentos antiguos. . Al ver todas aquellas ruinas, me acordaba de tí

***

Preguntaban á un diputado:

—¿Cuanto tardaría Vd. entre el congreso y la confitería del Aguila?

—Yo, contesta él, que es amigo del wisky, según el viaje á que se refiera.

—¿Porqué?

—Es claro, según quiera decir á la ida ó á la vuelta.

***

Pregunta Madero:

—¿Como hacen el salame?

—Con carne de chancho.

—¿Y las salchichas?

—También.

—¿Y los chorizos?

—También.

—¡Caramba!, responde él, yo creía que los cerdos ponían esas cosas como las gallinas los huevos.

***

Nuestra policía.

Se presenta un joyero á hacer una denuncia, lo atiende Ballvé.

—¿Qué le pasa?

—Anoche me han robado.

—¿Sí?

—Sí, señor, más de cinco mil pesos de alhajas sin que yo pueda sospechar quienes son los ladrones.

—¿No han dejado rastro?

—No, señor.

—¡Ah! mozos lindos.

—Señor, lo que Vd. debía decir es ¡Ah! canallas.

***

Le pasa á las mujeres
lo mismo que á las frutas,
que no se ponen *blandas*
hasta que no maduran.
Y en cambio ya se sabe
que así que se sazonan,
lo mismo que las frutas,
se *caen* ellas solas.

Un conocido hombre público entró hace poco á cenar con una del Casino en un comedor reservado del Americano.

Cuando estaban ya sentados, oyó risas y voces de hombre y de mujer en el comedor de al lado y se puso de pie de un salto.

—¡Mi mujer! dijo, y prestó atención.

—¡Dios mío! exclamó la compañera temiendo una catástrofe.

—No es nada, dijo él, no es nada, han pedido la cuenta, van á irse, podremos cenar en paz.

—Me habías dado miedo, Pedro, dijo ella.

***

Pensamiento: «Cuando Malharro pinta un retrato, se reconoce de quien es por la ropa que lleva; cuando la Figner canta una romanza, se sabe de la ópera que es por la letra».

***

Otro pensamiento: «Si Cernadas hablara algún día en la Cámara, el que le interrumpiera, lo que con seguridad haría era cortar una sonsera por la mitad». *Catón.*

***

Láinez, en uno de sus buenos momentos exclama:

—Se que hablan bien de mí pero por mucho bueno que ellos piensen de mí bondad, pienso yo más.

***

Belisario Roldán está en un salón. Acaba de tocar una niña, muy hermosa, pero que toca muy mal. La pianista se acerca á Belisario y le dice.

—¿Qué tal toco?

—Señorita, le voy á decir la verdad. Según mi criterio, ¡ah, señores!, según mi criterio no hay más que tres grados en la música. El primero consiste en leer la música y llevar el compás, sin tocar.

—¿Y el segundo?

—El segundo en tocar, pero tocar mal, sin compás.

—¿El tercero?

—No tocar.

La señorita, entonces, dijo tímidamente, preparándose á ruborizarse al oír la contestación:

—Yo, yo, ¿en qué grado estoy?

—En el segundo.





Un provinciano á otro que estuvo en un banquete de los dados á los chilenos.

—¿Y que comistes vos?

—¿Yo? *Menú*.

—

Las horas que tiene el día
las he repartido así:
nueve hablando mal de Roca
y quince del tuerto Ortíz.

—

En un drama de Alberto del Solar:

EL.—No creas, infiel mujer, que escaparás de mis garras. Te seguiré hasta el fin del mundo. ¡! Sí ¡!

ELLA.—No llegarás hasta allí, ¡no!

EL.—¡Infame! ¿quién me lo impedirá? ¿por qué no llegaré?

ELLA.—Porque yo no pienso caminar tanto.

—

En los tribunales.

—¿Por qué mató usted á su mujer?

—La vida en común se me había hecho insoportable.

—Haber entablado demanda de separación.

—¡Imposible! La había jurado no separarme de ella hasta la muerte.

—

Entre jóvenes casadas.

—No tengo momento tranquilo cuando Eduardo está de viaje... ¡ocurre tan pronto una desgracia! ¡Si muriera, Dios mío!

—¿Te volverías á casar?

—¡Jesús! de ningún modo antes de los dos años. ¿Por quién me tomás vos?

***

Tres maestros he tenido:
mi madre me enseñó á andar,
el mundo á dudar de todo
y Riccheri á macanear.

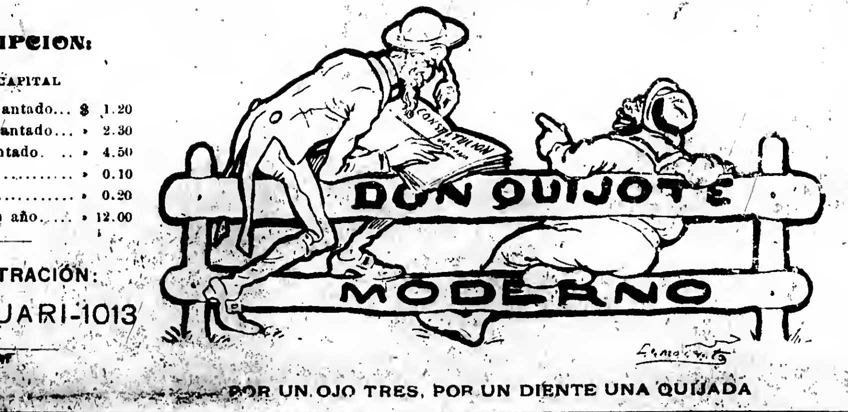
—

No se le pide cariño
á quién de veras se ama,
ni se pide que se lave
al señor Domingo Lamas.

Issue(s) Missing

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 25 de Junio de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

EL PARTIDO RADICAL

SÚRGITE ET AMBULA

Las palabras que á Lázaro dirigió Jesús son las que una iniciativa brotada en corazones sanos y pechos fuertes, ha dirigido al partido radical.

Hay quien en su ilusión, triste ilusión de eterno iluso, ha creído muerto el partido que surgió en otra época para marcar con señal indeleble algunas fechas de nuestra historia.

Hay quien, más por conveniencia propia que por seguridad de conciencia, quiere negar que se halle latente aún aquel espíritu que animó á tantos hombres. que provocó tantos heroismos.

Hay, en fin, quien supuso agostada para siempre la semilla que dejaron aquellos años de luchas cruentas y de nobles sacrificios, sin tener en consideración que la semilla de lo bueno nunca se agosta ni se pierde y que solo según el terreno le es ó no propicio, así brota tarde ó temprano.

El partido radical renace y DON QUIJOTE, que fué paladín de ese partido en las gloriosas jornadas de hace trece años, lo saluda como saludaría al más querido de sus amigos.

Porque el renacimiento del partido radical es aurora de ventura para el país agobiado por el politiquerismo sin principios y con malos fines, porque el surgir de un núcleo que sostenga aquellos ideales es el anuncio de que aun existe quien en medio de la ciénaga inmunda en que la infamia política ha sumido al país, hay todavía quien pueda levantarse para lanzar el grito libertador.

Muchos le creían cadáver, como á Lázaro. Los que se habían encarnizado en él creyéronle muerto, hoy se levanta y se levanta con imperio; su figura, agrandada por el nimbo de puros ideales que le rodea se ve aún más grandiosa entre las siluetas, casi borradas por la sombra de la avaricia y de la inmoralidad de los otros partidos.

A aquél á quien dedicábamos en otro tiempo todas nuestras energías y que fué motivo de nuestras encarnizadas luchas, le saludamos con reverencia; al que viene á decir al país: «Aquí está quien ha de representar su nobleza y su patriotismo», le tendemos la mano, y que la sombra del grande hombre, recoja el fruto de aquellas palabras que hoy podemos considerar como una profecía:

¡Adelante los que quedan!

¡Pues bien, adelante!

LOS CAÑONES DEL MINISTRO

Fué una sesión de las célebres la del lunes pasado en la cámara de diputados. Se trataba de la interpelación al ministro de la guerra sobre los cañones clavo que se adquirieron para los cuerpos de artillería ligera.

Había hecho la denuncia *La Prensa* que para descubrir chanchullos y picardías parece que se pinta sola desde hace bastante tiempo, y el general Capdevila con el objeto de probar á Riccheri, que es un objeto como cualquier otro, tomó la defensa de la denuncia, llevando al seno de la cámara la cosa que sonó allí como un tiro en una cueva.

Y vino la gorda. La gorda es la sesión del lunes, en la que las cosas se ventilaron en forma correctísima, es decir, en esa forma que cubre el contorno y deja las cosas como están, sin resolver, aunque la sesión haya sido larga y turbulenta como un torrente.

El ministro entró en el recinto en cuanto se lo pidieron y en cuanto entró y se sentó con comodidad empezó su peroración que fué oída como quien oye llover y está bajo techado.

Capdevila no aflojó y volvió á golpear, ratificó el ministro y la cosa subió al punto sin que nada se hiciera de cierto.

Terminó la cosa con unas palabras del diputado Varela Ortiz que se hizo aplaudir por más que no venía al caso lo que dijo, y aquí paz etc.

Ahora, reflexionaremos sobre el punto que verdaderamente es digno de que se reflexione sobre él

¿Ha probado el coronel Riccheri que los cañones declarados inútiles servían?

¿Ha convencido de ésto á los que le oyeron?

No hace falta ser ningún lince para asegurar que nó, por más que su triunfo parlamentario no le dejara nada que desear, á él.

Esas cosas no se prueban con palabrería, lo mismo que esas acusaciones no se hacen sobre simples suposiciones sino con la base de los mejores datos.

El defecto de los cañones es palpable. Se puede ver y lo han visto, la facilidad de la compostura está todavía por demostrar aunque se asegure con voz tonante que no se puede dudar del ejército en estos días en que se duda hasta de la Inmaculada Concepción, que según el obispo Romero es lo más fijo del mundo.

Por lo tanto, se puede exigir al ministro que pruebe lo que afirma. Cuando se trata de averiguar una verdad, no se ofende con la duda. El darse por ofendido sería un exceso de susceptibilidad digno, sin duda, de objeto mejor.

El coronel Riccheri se siente víctima de ataques inmotivados; lo lamentamos, pero los tiene merecidos porque ha incurrido en errores ó en apariencia de errores, cosa que para los oposicionistas viene á ser lo mismo.

Dijo bien el diputado Carlés cuando dijo que él no creía en el gobierno ni en ninguno de sus actos y hubiera dicho mejor si hubiese especificado la causa de ese descrédito que envuelve desde Roca al último empleado que no es sino la repetición de engañifas y engañifas de titeos y titeos al pueblo soberano.

Veremos ahora en qué queda el titeo de los cañones.

LAS VIEJAS LOCAS

Son el zorro, ó la zorra y doña Bartola. Como aquellas comadres de pueblo que traen y llevan chismes, que hacen y deshacen casamientos y falsifican doncelleces, así los dos políticos de antaño se besan de vez en cuando con efusión buscando una nueva reconciliación de la que, sin duda, no ha de salir nada nuevo ni nada bueno.

Es gran lástima para ellos y sus secuaces que el juego, de puro viejo, sea ya conocido de todo el mundo que se ríe de la jugada de las dos viejas comadres que relamiéndose de gusto se guiñan continuamente un ojo pensado en el engaño que han formado con su perspicacia de modelo anticuado.

Estaban distanciadas y los órganos de ambas á dos comadres se dirigían improperios de los más subidos de tono, pero como se acercaba la lucha presidencial la cosa varió de tono y con la alegría de una conciliación las comadres dejaron abierto su órgano á las aspiraciones por el predominio político.

Y tuvieron armado el tinglado en un santiamén.



Si el buen Ferrari viviera
que trajo á Gayarre á Stagno
se volvería á morir

por no ver los gallipavos
que Nardi y Bonetti dan
en la Opera este año

Mitre—¡Un fruto de bendición!
¿Será niño?
Julia— Será niño!

E MODERNO

ntas y los malos cañones



re y al cuarto queda el cañón convertido en lavativa.

Aunque haga Sol, todo el mundo se prepara de esta forma

porque, de seguro llueve si á Richery se le nombra.

Ximenes. ¿Qué te parece esta estatua?
(¡Lagarto ¡lagarto!

Belgrano. ¡La acción sentada! ¡No entiendo! Pues si me hubiera sentado aún seríamos gallegos.

ESCENA CONYUGAL

Mitre ¿Y qué nombre le pondremos?
Julia —El que tú quieras viejito.

† El Almirante Solier y el accidente después de su muerte. el Miércoles 17 del actual.

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

CAPÍTULO

OBANDO EL CONSTITUCIONAL DE LOS COLONOS.—TACTO DE CODOS Y Á LOS INDIOS QUE LOS PARTA UN RAYO.—DESCORONAMIENTO DE LA REINA. ANACOANA, CON CABEZA Y TODO.—EL CACIQUE HATUEY CONOCE EL PAÑO QUE VISTEN LOS FRAILES CONQUISTADORES.

Volvamos de prisa y corriendo á la isla Española para ver el resultado de las libertades constitucionales de Obando.

Lo mismo que si los indios fueran una cría de gatos los había repartido entre los colonos.

¡Pobres americanos los que servían por entonces á las huestes de Obando, ya de monigotes, de hazme reir, de espantajos, ellas de burras de leche y ellos de burros de carga en las minas! ¡Eso sí! les endulzaba la desgracia el gobernador, por que introdujo la caña de azúcar y les enseñó su cultivo, sin permitirles que la mast'caran, pero dandoles con ellas sobre las costillas.

Sólo quedaba por aquellos barrios una provincia con buenos boliches y buenas fábricas de buñuelos y tortas fritas, donde los cristianos todavía no habían hincado el diente, salvo alguno que otro de los merodeadores ya cómplices de las justicias de Roldán. Aquella cotufa en el golfo, era gobernada por la reina Anacoana, una chinita que daban ganas de decirle cuatro requiebros, porque yo sé que le gustaban los blancos y les pagaba tributo en oro, plata y carne con cuero.

Era una mina, pero los compinches de Roldán unos chulos desaboridos sin pundonor, ni lacha, pero con mucho quinqué, la quitaron el reloj y una cartera de cuero de conejo casero con cincuenta bolivianos de plata meneses, por lo que la buena señora se vió obligada con toda delicadeza á abrir en canal á dos ó tres de ellos, buscando lo que era suyo, por si se lo habían tragado y todavía no lo habían hecho emigrar de su individuo.

Los que escaparon de tan minucioso registro, fueron con el cuento á Obando, asegurándole que con él intentaba hacer igual pesquisa, la reina Anacoana.

El gobernador hizo como que lo creía pero... ¿quien le ponía el cascabel al gato ó á la gata si como le aseguraban aquella reina tenía trescientos caciques por vasallos y cada uno de estos un batallón de



ANACOANA

conscriptos para prestar á su soberana la ayuda necesaria en sus noches de insomnio y en todo cuanto reclamase el auxilio de la fuerza bruta?

Había que idear alguna celada como aquellas que se le ocurría á Colon cuando le dolía el estómago.

¿Qué hizo entonces Obando? le mandó el siguiente besa la mano en verso, inventado por un truchiman jorobeta acólito del preste Juan de las indias y que había sido sacamuelas en Nueva York en tiempo de Menelick.

He aquí los versos que copio sin omitir punto ni coma.

A LA REINA ANACOANA

A tus pies de chocolate
perfumados... por las brisas
un caballero del Hampa
y ciento de comitiva
cursados en las galeras
con un comitre por guía
quieren rendirte homenaje
y piden que los recibas
adornada con las joyas
que tengas en más estima.
échate en la faltriquera
unas cuantas esterlinas
para que al mover tu cuerpo
con la sonora armonía
del oro, al par agitado
todos digamos ¡Qué rica!
No nos esperes sentada
si es de madera la silla
Aguárdanos en tu trono
si es de perlas y amatistas.
Cincuenta contra cincuenta
lucharemos á tu vista
por rendirte el alma toda
y conseguir tus caricias.
Obséquiale al vencedor
con nectar y malvasía
servida en jarros de plata
como es costumbre en Castilla,
que fuera de mal agüero
ser de barro las vasijas.
Al que te entregue esta carta
dále una buena propina
como prueba del agrado
que te causa la misiva.
¡Adios dama en escabeche!
Alteza en las Tolderías,
Princesa de Morondanga,
Reina de Guardarropía.
Mañana iremos de noche
á ofrecerte la visita
y verás la que te espera
de Obando y de su pandilla.

La infeliz Anacoana se emocionó tanto con la epístola poética, que el color de café con gotas de su rostro se tornó en chocolate con ensaimada.

(Continuará)

La vieja zorra, que á la vez es zorra vieja, hace ahora cocos á vieja Bartola que se deja cortejar sin melindres y está deseando entregarse al primero que llegue.

Y tenemos aquí que el pueblo debe contemplar con homérica tranquilidad el menos atrayente caso de amor sáfico que se haya visto en todos los siglos.

Un caso como este de matrimonio entre dos mujeres es curioso, y más tratándose de un matrimonio político en extremo pues cada período presidencial pare un chico viable á ciencia y paciencia de todos.

Y ha llegado el caso de ser el chico parido uno de los cónyuges, lo que añade al caso un interés fisiológico formidable, que le hace digno de ser estudiado por un Charcot.

Lo mejor del caso es que la partera es siempre la misma y que asiste á la fuerza al alumbramiento.

El remedio contra tanto y tanto parto está en manos de la misma partera. Cuando le den cuenta de la preñez, que aplique el abortivo.

Hemos usado este lenguaje simbólico que nuestros lectores habrán comprendido, porque de otro modo, ¿cómo explicar y definir ese contubernio que data de tan antigua fecha y que nada ni nadie puede destruir por más que brega en su contra y chilla por que desaparezca?

Las dos viejas comadres, — volvemos al sentido figurado,—están ya viejas de veras, es ya hora de que se vayan por si solas á la guardilla de los trastos viejos. La cuestión consiste tan sólo en darles un empujoncito á tiempo si no se muestran con muchas ganas de desaparecer del escenario político, ya que nó del planeta, aunque ésto si que sería cortar el mal de raiz.

Y nó cortar por lo sano pues los miembros de la referencia están peor que Dinamarca estaba según Hamlet, no tienen algo podrido, lo están del todo.

TEATROS

Opera

Los que recuerdan aquel estreno en la antigua zarzuela de una obra titulada «Rigoleto en Carnaval» que fué premiada por el público con una silbatina de las que no se oyen todos los días, hubieran podido ver algo semejante á la obra silbada hace pocos días en el teatro de la Opera, pues el «Rigoletto» que cantaron los artistas de nuestro primer coliseo, era digno de los de cualquier primer gallinero. La cosa, como dijimos ya en una ocasión, va pasando á mayores y ofrece todos los síntomas de la gravedad.

Sigue anunciándose para dentro de poco el estreno de un insulto del maestro Toscanini á los de la platea. Hasta ahora se ha comprimido el director por que no ha abusado de la caña aunque no le conocemos hablando con la franqueza que nos distingue, el vicio de empinar el codo.

Por más que creemos que cuando dirigió el piropo de *«Porci milanesi»* al público de Milán no sería raro que estuviera su poquito entre San Juan y Mendoza ó entre Pinto y Valdemoro ó que en vez de batuta tuviese una tranca.

Victoria

Una punta de pantorrillas al aire para recreo de los aficionados á tarjetas postales al fresco. El público se ha mostrado adorador del espectáculo piernístico que tiene el aliciente de estar bien presentado y de no ofender á la moral porque por lo menos, no falta la hoja de parra y hemos quedado desde hace tiempo en que ésta bastaba para ir decentemente vestido.

Se representó «Brahma» baile que aplaudían nuestros abuelos y que no ha encanecido porque sus cuadros siguen siendo tan vistosos como nos contaban, y su música tan brillante y agradable como nos decían.

Con buen pié puede decirse que ha empezado la compañía del Victoria hasta con buena pierna ó buenas piernas, porque allí las hay para todos los gustos dentro de lo que las líneas corpóreas de lo de buen ver admiten sin esfuerzo.

Mayo

La compañía que actúa en este teatro es una compañía bien dirigida, lástima que muchas veces se olviden de la dirección que llevan, así que Galé tiene que tirar de las riendas sin consideración.

Sin embargo justifica esta compañía su existencia porque á veces logra in-

Rivadavia

Este coliseo es el centinela avanzado de la zarzuela barata con artistas que valen lo que los caros,—en el precio de las localidades,—no es sino justo, por lo tanto, hacer constar que han obtenido buen éxito.

Comedia

Con cosas como las que pasan en este corral comprendemos todas las atrocidades de la comisión censora, por mas que en la Comedia no las han de temer por aquello de que «entre bueyes no hay cornadas».

Soria se propone solicitar de Lamas la confección de una obra para su teatro. En esa obra no se lavará nadie; después del estreno los autores se sonarán con los dedos, á la vista del público y se los limpiarán en el saco, como de costumbre.

La obra se titulará «El churrete».

terpretar obras con acierto digno de encomio y obtiene éxitos que para sí los querrían otros teatros de más fuste y donde hace falta más fusta.

Odeón

En este teatro andan bien el arte y la literatura. No necesitan os decir más para significar que el repertorio esta escogido con acierto y la interpretación que á las obras da la compañía del teatro de la comedia de Madrid, es excelente.

Lástima que la comisión censora no deje de jorobar á la empresa con demoras y fastidios porque no ha querido representar una obra estúpida que le fué ofrecida no diremos que por uno de los miembros de esa comisión, ni daremos tampoco otros datos sobre su autor.

Politeama

Mientras en la Opera cada función parece una sección de cinematógrafo con acompañamiento de gaita y pífano, en el Politeama los cantantes cantan, la orquesta suena y el público aplaude.

Bernabei está que no cabe en el pellejo, razón por lo cual parece que ha engordado un poco, lo que le favorece en extremo y ha aumentado su poder fascinante para con las señoras.

Apolo

Los gauchos están á la orden del día. «El Trofeo» que es una paparrucha patriótica con inclinaciones unas veces al drama y otras al sainete ha sido aplaudida por que Dios es voluminoso, ya no grande.

Sin embargo no hace falta en este teatro la desinfección que en la Comedia. porque las cosas se llevan aquí de otro modo.



ALFREDO L. PALACIOS

El nombre de este jurisconsulto cuyos trabajos en pró de la clase obrera han sido encomiados por todos, resuena hoy junto al anuncio de su nueva obra que resume en un estudio meditadísimo todo el producto de continuadas observaciones y de una tarea tan activa como bien dirigida.

Se titula la nueva obra del Dr. Palacios «Legislación obrera para la República Argentina» y en ella se ocupará extensamente de la cuestión social y de las medidas legislativas que deben dictarse para mejorar la condición de la clase obrera.

Engalanamos hoy nuestras columnas con el retrato del distinguido abogado y elocuente orador, aplaudiendo en esta ocasión, como hemos aplaudido en otras, la sinceridad de sus intenciones y el desinterés con que dedica su talento á la defensa de aquel que no puede darle nada más que un agradecimiento verdadero y profundo.

EMPUJONES Y CODAZOS

El chino de la Plaza se quejó el otro día en público de que no nos ocupamos de él.

Que no se queje, estamos atendiendo á los políticos y hombres de mérito por turno numérico. El está en el 100, ahora nos ocupamos de Laserre, no faltan que 31 para llegar al chino. (El que quiera que saque la cuenta).

***

El ministro González pronunció un discurso con motivo de la inauguración del mausoleo á Belgrano y se mostró tan buen literato que en el último párrafo de su peroración usa 17 veces la preposición de.

Esto demuestra que *de* un polo al otro *de* este mundo, *de* flaquezas, *de* lágrimas *de* acibar, *de* crueles desengaños, *de* cruentas luchas, *de* que no se hace mención *del* punto *de* vista *de* la idea que *de* tiempo acá y *de* unos á otros se trasmiten, ya *de* afuera ya *de* dentro, le sale á González cada párrafo que tiene mas «*de*» que éste y menos meollo que cualquier verso de Crisóstomo.

***

Varelita no ceja en su empeño. Presentará dentro de poco su nuevo proyecto. «Contribución gravando el ejercicio de la playita».

Piensa que únicamente Pelagringos le ganará en cuestión de pagar el impuesto.

***

Nada es eterno en este mundo: ni las enemistades ni las alianzas.—*B. Mitre*.

—

El ingrato se acuerda constantemente de los pocos favores que por casualidad haya hecho.—*Un sonso*.

El hombre descontento de la vida, es un hombre descontento de sí mismo.—*Varelita*.

—

En el mundo, que es el más encantador de los teatros, siempre se representan las mismas obras, cambiando las decoraciones y variando de actores.—*Gramajo*.

—

Las personas tímidas rara vez son necias, pero tienen la desgracia de parecerlo.—*Roldan*.

—

El mayor suplicio para un avaro sería ver el uso que del dinero que atesoró hacen sus herederos.—*Marianito*.



AÑO I — PRIMERA ÉPOCA — N.º 14

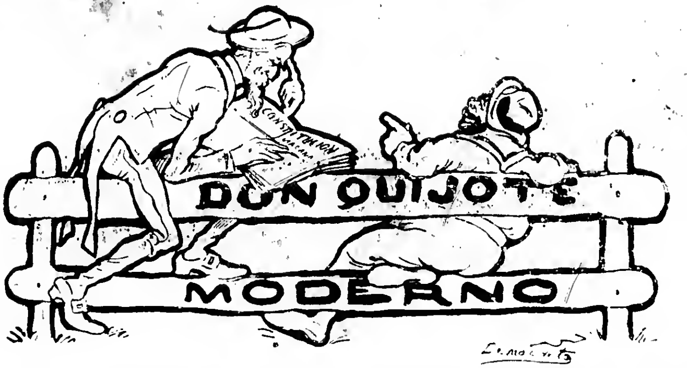
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

"POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 2 de Julio de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSIÓN BLASCO DE S.

LA PENA DE MUERTE

Como si no tuviera que cargar ya con bastantes odiosidades, el presidente Roca se ha mostrado partidario de la pena de muerte, sufriendo así hasta la reprobación de su mismo órgano en la prensa, al que aplaudimos sinceramente en esta ocasión.

Todos los tratadistas, con pocas excepciones, se han declarado contrarios á esa bárbara pena, pero si eso no fuera bastante para hacer comprender cuán fuera de la moderna civilización está el presidente Roca, y cuán equivocado está en su manera de pensar, bastaría mencionar que no ha habido una sola voz de aprobación para el *exequatur* dado á la sentencia del juez French.

[illegible] circunstancia que invita á pensar sobre el punto es la de que en cuanto el condenado á muerte es argentino se le desarrolla la piedad al presidente de tal modo que ordena la conmutación de la pena y que cuando el condenado es un extranjero ni siquiera le vacila la mano al firmar la sentencia.

No nos erigimos en defensores del que yace ahora á seis pies bajo tierra, pero hacemos constar una circunstancia que es digna de tenerse en cuenta y que sería lástima que se pudiera considerar como un acuerdo íntimo del general Roca.

Nos limitamos entonces á manifestar esa observación y á concretarla en una pregunta ¿por qué se firma el indulto cuando el condenado es argentino y no se firma cuando es extranjero?

La existencia de varios ejemplos en los últimos años nos ahorra el tener que valorizar nuestra observación con otro género de datos.

Nos daría esta pregunta tema para formar otras, pero tampoco queremos sacar demasiado partido de algo que puede ser obra de la casualidad más que de otra cosa.

Y es preferible creerlo así para evitarse cavilaciones.

El suplemento de "El Tiempo"

El diario de la tarde *El Tiempo*, cuyos progresos han sido grandes, especialmente en los últimos años, ha empezado á publicar los sábados un suplemento artístico y literario en cuyas columnas se han visto ya artículos de las mejores firmas.

Este adelanto del colega es visto por nosotros como una consecuencia de la importancia que ha tomado y la confección del suplemento nos da una prueba más del buen sentido con que es dirigida tan leída publicación.

Felicitamos, pues, al colega por sus adelantos, nunca mejor significados.

EL MONUMENTO A CERVANTES

Se ha formado una comisión para juntar fondos con destino á la estatua que se ha de levantar á Cervantes en París.

Hace mucho tiempo que nuestro director, el Sr. Eduardo Sojo, recibió del Sr. Gómez Carrillo, propagandista de la idea, el nombramiento de delegado en Buenos Aires y el encargo de hacer trabajos en el sentido que hemos mencionado.

Hoy que la idea y los trabajos se hacen públicos, nos corresponde hacer saber que con la anticipación debida el señor Sojo contestó al Sr. Gómez Carrillo agradeciéndole la preferencia que en ese asunto le concedía, comisionándolo antes que á nadie para la propaganda, pero manifestándole que no simpatizaba con la idea de que se levantara un monumento á Cervantes en Francia cuando no tenía el inmortal autor de *Don Quijote* más que una mísera estatua en su patria.

Añadía también el Sr. Sojo que consideraba que una suscrición hecha aquí para honrar á Cervantes, debía dedicarse á levantarle un monumento en este país, donde se habla su idioma.

—

En la comisión del monumento figuran Láinez y Cané. No cabe mayor ironía al tratarse de aquel insigne hablista, que la de nombrar para una comisión que ha de honrarle, á los que á diario están despreciando y martirizando aquel idioma, al que dió luz y vida con los destellos de su ingenio, el manco de Lepanto.

LOLA MORA

UN PROYECTO DE CONFITERÍA

Después de inaugurado el mausoleo á Belgrano, que es un adefesio en el cual se ha mostrado y demostrado todo el mal gusto de los que formaron la comisión organizadora de ese homenaje, nos sorprende con su silueta de caricatura mal hecha, el proyecto de monumento á Del Valle, ejecutado por Lola Mora, la artista tucumana.

Si atacáramos á la escultora no estaríamos á la altura de Don Quijote, que por más modernista que se haya hecho no ha dejado de ser hidalgo con el bello sexo y galante hasta el pináculo, pero si no ridiculizáramos ese boceto también sufriría el buen concepto que entre sus muchos amigos tiene Don Quijote por que daría un mentís á su legendario buen gusto.

Titulamos el proyecto de Lola Mora, un proyecto de confitería y decimos bien porque ¿qué otra cosa parece si no un pastel adornado, ese proyecto de monumento?

La mujer que á medio vestir ostenta formas modernistas sobre un bloque, que [illegible] ha adoptado una actitud que se asemeja mucho á la de aquellos chicos que se meten el dedo en la nariz y más que otra cosa parece que está haciendo callar al monigote de abajo.

Con el brazo izquierdo, esta mujer que se ha clavado el ropaje en el cuerpo porque no se sabe cómo se sostiene, hace señas, á alguien que viene detrás, de que se espere, que no se acerque, porque no vale la pena oir al que habla.

Si después de lo que indica esa figura que es todo lo contrario de lo que debiera, hay que seguir analizándolo sigamos, deteniéndonos tan sólo un momento ante la figura de Del Valle que no parece otra cosa sino uno de esos novios de yeso, vestidos de papel, que adornan las tortas de bodas de cualquier casamiento de italianos de la Boca y no consideremos más por que sería mucho pedir el exigir que el esculpido estuviese parecido.

Sin concurso y sin más que el deseo de ser agradable á la autora de la artística fuente, de la que están copiadas todas las de La Granja, una posesión que los reyes de España tienen en la provincia de Segovia, ó más bien dicho lo contrario, se le ha encargado ese monumento.

Lo único que es de lamentar es que al hacer el proyecto del monumento á Del Valle, la escultora tucumana se dirigiera á una pastelería en vez de volver á La Granja ó darse un paseo por donde hay monumentos que podrían ser copiados sin que desde lejos se viera que la copia, tenía como original una escultura en bizcochuelo y merengue, salida del horno de una repostería.

DON QUIJOTE

EL DIVOR

Olivera: Lo ven hasta en la política
da resultado asombroso
y contenta á la opinión
que se establezca el Divorcio.

Quijote: Si ayer te agravié cruel
hoy por tu acción, te venero.
Don Quijote es caballero
y puedes contar con él.

Mitre: No entro en esas componendas
que antes que todo es la Patria.



Es esta previa censura
una mengua y un borrón,
y que tapa de basura
toda la Constitución.



La policía oído atento
así lo vigila todo
por si acaso se escuchara
cierto ruido sospechoso.



— Amigo Frepas, vamos al Politeama para oir buena música.

— Tienes razón; amigo Santa Fé. En la Opera pasa uno muy mal rato.



Un medio fácil de averiguar la bondad de los cañones.—Si Cabo de Vela dice que no valen que Riccheri le tire con uno y si no sale el tiro, que Cabo tire á Riccheri con un cañón de los otros.



Se está poniendo he
pues llegan los tra
y quiere entre los p
ir á verlos Lavalol

MODERNO

RCIO



ni como boceto, es burdo

ó que se abra otro concurso.

Julia: ¿Con que te vas y me dejas?...
¡y decías que me amabas!

SOLO A LOS EXTRANJEROS

— ¿El asesino es de acá?
— No, señor; es extranjero.

— Pues entonces, cúmplase,
que le sirva de escarmiento.

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

Inmediatamente dió orden á todos los caciques de preparar sus castañuelas y trajes de murciélagos alevosos, de cocodrilos espureos y elefantes filarmónicos, ella se vistió de cotorra huérfana, traje que consistía en una bata de plumas verdes, polainas de algodón en rama y un embudo de cartón piedra en la cabeza. Sus damas de honor se aderezaron con escarapelas rojas sujetas con puntas de Paris en el ombligo, colgando hacia abajo en forma de mariposas truculentas y abanicos anfibios. Todos los de la plebe se disfrazaron de percebes sentimentales, de besugos en la lactancia y de pejerreyes con gorra de vasco.

Así que Obando se presentó á la Reina, esta se metió los dedos en la nariz que era la señal, para que empezasen á berrear los caciques un himno macarrónico de lúgubres notas premiado en tiempos de Mari-Castañas y al que suprimieron á la sazón una estrofa, para no herir los oídos castos del gallego Obando.

Los españoles habían llevado una bordalesa de espíritu de vino, revuelta con tinta y petróleo, á fin de embrutecer más, si era posible, á los súbditos de Anacoana, cuando probasen aquel rejalgar.

La soberana fué la primera que se echó al coleto un cuartillo y acto continuo comenzó á dar cabriolas, mostrando todo lo que Dios la dió. Fué la orgía completa, los caciques, las damas, los doncellos y las doncellas hasta cierto punto, siguiendo, el ejemplo de la Reina, convirtieron la plaza pública en un circo de títeres indecentes.

Poco trabajo costó á los de Obando, enchiquerar á los curdas indígenas que no habian reventado con la pócima, en un carro de mudanzas traido exprofeso, donde los estibaron como á chanchos, junto á la pobre Anacoana que iba más borracha que una cuba, ni se le pasó la mona, hasta encontrarse en Santo Domingo, donde la torearon, la banderillearon y murió de un golletazo á manos de un maleta de la cuadrilla de Obando.



Poco á poco iban desapareciendo como por escotillón, los indios, de tal manera que ya no se encontraba uno para espumar el puchero, ir por aceite al almacén ó sacar unos callos, ni, lo que más importante era, el trabajo en la explotación de las minas.

Entonces Obando, bajo el pretexto de enseñarle á rezar el Padre Nuestro, á santiguarse y á decir en penitencia tres veces ¡sí! y tres veces ¡no! consiguió que el católico Rey Fernando le permitiese ir á pescar indios á bragas enjutas á las Lucayas, donde vivian como en el Limbo, es decir, inocentes y en cueros.

Numerosos barcos llegaron á aquellas costas con varios diputados de la mayoria del Gobernador, los cuales viendo que los indios no se querian embarcar ni por un queso, les dijeron un cuento tártaro que produjo el efecto que se buscaba, he aquí el romance:

«Buenas gentes, venimos del país donde están los novios y novias que se os murieron, *los chiquilines*, vuestros perros fallecidos por la morcilla municipal, allí encontraréis á vuestras suegras que se han vuelto amables, allí cae del cielo el sustento á la misma boca, mascado y todo para que no tengáis que tomaros ese trabajo, ni echar los hígados por el pan nuestro de cada dia. Todos vuestros difuntos os suplican que vayáis con ellos, con que no ser pavos y á la bodega; nosotros os llevaremos, para que os divirtáis. ¡Animo! ¡adelante caballeros! ¡adelante! que el que no se embarca no pasa la mar».

Dicen las historias serias como la presente que más de cuarenta mil pisaron el palito, y fueron conducidos como ovejas á la Española donde en vez de novios, hijos y padres cariñosos encontraron verdaderos tíos en los colonos, que los trataron como á perros de cortijo.

Sólo un hombre, á pesar de ser fraile y dominico, tuvo el raro capricho de compadecerse de aquellos ilotas, olvidándose de que la Santa inquisición aconsejaba el exterminio de los herejes hasta la quinta generación, por lo cual me extraña que á Fray Bartolomé de las Casas, no le crucificaran por meterse á redentor ó le pusieran en el Indice como á libro de Emilio Zola.

(Continuará)

COMISIÓN CENSORA

DALE JUANA AL CANASTILLO

Sigue haciéndose notar por su manera de proceder, la comisión censora de teatros, ese aborto del intendente Casares que desde que ocupa el puesto no ha acertado una.

Ya está en vigencia el que se pague por censurar las obras y resultado de esto ha sido que se vea el caso de que Lope de Vega pague á los censores de Buenos Aires para premiar á Vellosito, pongo por caso, ó á Granada, que entre los dos no hay mas diferencia que la del volumen.

La ordenanza anticonstitucional aprobada por los señores de la comisión municipal, que con esa aprobación se han graduado de pollinos, ha sido agravada por ser quienes son las personas encargadas de hacerla cumplir.

Uno de ellos, el que hace punta, es un autor fracasado en toda la linea, que se ha valido ya de ser censor para que repitan en un teatro una obra que le representaron por la misma causa y que valió al teatro el pronto despacho de varias obras que estaban á censurar.

El otro, el número dos, es también un autor fracasado que no sabe castellano.—porque escribe en un francés mal traducido,—y no tiene sino dinero para figurar en la república de las letras.

El tercero, no merece mencionarse como persona perjudicial ni al arte ni al sentido común, pero es uno, y su criterio no podría en ningún caso prevalecer.

Los puestos públicos deben ser dados á personas que puedan desempeñarlos y además los actuales censores tienen aquella figuración necesaria para serlo, empezando por que su calidad de autores les debía dejar eliminados de esos cargos, de los cuales forma parte la obligación de juzgar á sus compañeros en literatura.

¿Qué puede esperar sino inconvenientes, por parte de la comisión censora, una empresa á la que haya ido Quesada con una obra insulsa como «Lo Irreparable» y haya tenido la necesidad de rechazársela? Y esa misma empresa, ¿qué esperanzas puede concebir sobre la imparcialidad de la comisión censora si ha tenido que rechazar alguna atrocidad, como «El doctor Morris» salida del caletre de Del Solar?

Únicamente en un sentido sería admisible la presencia de dos personalidades de ese calibre en la comisión censora; si ellos se comprometieran á no escribir más para el público.

Sin embargo quedaría subsistente esa ordenanza impremeditadamente promulgada por un intendente que debería fijarse algo más detenidamente en las obligaciones que tiene para con sus administrados.

TEATROS

Ópera

En «Mefistofele» se alborotó todo el gallinero y la obra resultó un horrible fracaso de interpretación, tan horrible como había sido el de «Rigoletto».

Ha quedado plenamente demostrado que la actual temporada de la Ópera no ha obtenido más éxito que el de las decoraciones nuevas.

Para el año próximo Nardi y Bonetti podrán arreglar su temporada alquilando un cinematógrafo y un piano de manubrio.

Con estos dos artefactos tendrá el escenario y la orquesta de la Ópera de este año, dignamente representados.

Politeama

Para rato ha quedado el recuerdo de la «Norma» cantada en este teatro, como se deben cantar las óperas, es decir, con cantantes.

En «Pagliacci» y «Cavalleria Rusticana,» la Carelli ha oido muchos aplausos. No ha alcanzado, sin embargo á los que oyó la Bianchini Cappelli en «Norma».

Argentino

El activo Ciacchi anuncia ya la próxima temporada de la compañía de Jane Hadiny en el Argentino.

Basta el nombre de la actriz que figura al frente de la compañía para augurar una temporada excelente.

Odeón

La temporada da fin en medio del más grande de los éxitos.

Se espera que en el año próximo la misma compañía haga una nueva temporada, para la que, sin duda, obtendrá un excepcional abono.

Victoria

Siguen los bailes dando que hacer á los padres de familia que no pueden ir á verlos sin correr el riesgo de encontrarse en palcos y plateas con sus retoños.

La Valery es la niña mimada del público que la aplaude cada saltito y cada carrerita y que no se cansa de admirar su buena figura y su hermoso rostro.

Mayo

Galé está haciendo que el género chico vuelva á sus tiempos de auge.

En cada obra que se estrena en el Mayo, se nota más el buen éxito de la dirección de un artista que sabe lo que maneja y que sabe sacar partido de su gente.

Felicitamos al amigo Galé por que á él se deberá que en el teatro de la Avenida no sigan sucediendo las cosas que sucedían cuando dirigían Carrasco y otros de no menos feliz memoria, sin que en éstos mezclemos á Montero.

Rivadavia

A propósito de Montero debemos hacer constar que en el Rivadavia la tem-

porada va viento en popa y que más de una vez se ha puesto en la boletería el cartel de «No hay localidades.»

«La vuelta al mundo» há tenido participación en ese acontecimiento, aunque, sí bien es obra de título llamativo, ha sido presentada con bastante propiedad y ha merecido el éxito obtenido.

Apolo

Muchos llenos y la mejor buena voluntad por parte de todos, de agradar al público.

Comedia

Lo que pasa en este teatro es horrible.
Corramos un velo.
Y tapémonos las narices.

EMPUJONES Y CODAZOS

El Centro Social Argentino, sociedad cuyos progresos son notados de día en día, ha organizado para el 8 del corriente una velada que se celebrará en los salones del Club Ciclista Argentino, Suipacha 444.

Se representarán, por distinguidos aficionados, las comedias «Los demonios en el cuerpo», «Los dos sordos» y «El teniente cura».

* * *

Ayer, D. Juan de la Viña,
padre de Presentación,
me presentó en la reunión
á donde acude su niña.
Y después que yo la ví
esbelta, gentil y hermosa,
lo mismo que si tal cosa
el padre me dijo así:
¿Qué dice de estas reuniones?
Y yo repuse hecho un bolo:
—Pues, que se pinta usted solo
¡para hacer *presentaciones!*

* * *

Con su lenguaje inhumano,
la vieja Doña Violante
insulta á todo cristiano
que se le pone delante.
Y aunque en su empeño no cede
no es extraño que se atreva,
porque así, insultando... puede
¡que la pongan *como nueva!*

* * *

Quesada le dice al director del Odeón:
—¿A qué hora seré menos molesto para ir á su casa á leerle mi drama?
—A una hora en que yo esté de paseo.

* * *

Final de una discusión entre Alvarez, (Crisóstomo) y González:
—¡Vaya, vaya, concluyamos! ¿A qué voy á seguir discutiendo, si es usted un animal? Dice González.
—Distingamos ¿Soy amigo de usted porque soy un animal, ó soy un animal porque soy amigo de usted.

* * *

Tiene Clara, la de Ulema,
tan amarilla la cara,
que no parece de *clara*,
¡más bien parece de yema!

* * *

Los caracteres deben experimentarse con pequeñeces. Cuando queremos saber de dónde sopla el viento, no tiramos al aire un guijarro, sino una pluma.—*Benegas.*

* * *

Varelita se ha propuesto hacer aprobar una nueva ley, creando un impuesto á los negocios sucios.

Cree que de este modo podrá figurar en las listas de mayores contribuyentes.

* * *

En un colegio:

El profesor:—Un cochero hace con su carruaje ocho kilómetros por hora, y otro cochero hará seis; pero este último lleva un kilómetro de ventaja. ¿A que distancia del punto de partida deberán encontrarse.

El discípulo, después de reflexionar un instante:—Con toda seguridad se encontrarán en la primera pulpería del camino.

Inquilino único

En un convento de fraiIes
inmediato á Badajoz,
hay un Prior, según cuentan,
¡Santa Rita, qué Prior!...
Tiene el genio más huraño
que, en genio, se conoció,
y le asusta, á todo el mundo,
hasta su conversación.
Tanto es así, que á un hermano
que tiene un catarro atroz
y no deja por la noche
dormir á su alrededor,
le ha dicho, muy serio, *el otro:*
—¡O te curas esa tos,
ó, aunque peque, una mañana
te tiro por el balcón!
Y á otro hermano muy humilde
de aquella corporación
ó aquella comunidad,
(no sé si voy bien ó no),
porque, el Prior, le ha pescado
desafinando un fagot.
le ha dado sofocón tal
que muiró del sofocón.
¡Qué genio, Dios mío! Y dicen
también que, en otra ocasión,
porque, un lego, echó en la olla
seis granos menos de arroz,
le hizo poner de rodillas
debajo de un velador
muy chiquitin. Y al leguito
enseguida que salió
le entró una pena tan grande,
que murió de sarampión.
En fin, que al Prior le tienen
todos un *asco* feroz
y nadie levanta el gallo
si él está de mal humor.
No es extraño que llegara
antes de ponerse el sol
una tarde, un caballero
con patillas y bastón
á la puerta del convento;
y, modulando la voz,
preguntára: ¿Vive aquí
el hermano Nicanor?
Y le respondiera, á voces,
cierto fraile motilón
encargado de la puerta:
—¡No vive aquí, no señor!
—¡Si ya he venido otras veces!...
—¡Pués no está!
—¿Cómo que no?...
—Sin duda padece usted
alguna equivocación.
¡¡Caballero, aquí no vive
ninguno más que el Prior!!



Año I | PRIMERA ÉPOCA | N.° 15

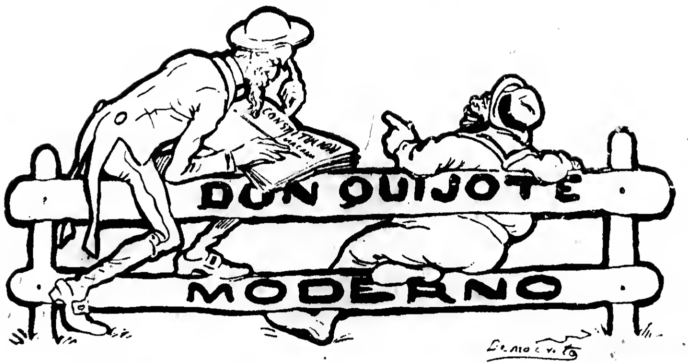
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 9 de Julio de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

EN TIEMPOS DE LA MAZORCA

LA INDIADA EN ACCIÓN

Ironías de la libertad

ATROPELLO INEFICAZ

BATALLA DE DAMAS

LA VISITA DEL Sr. LLAVALLOL

El sábado pasado tuvimos la satisfacción de que visitara nuestras oficinas el secretario del presidente de la república Sr. Jaime Llavallol, quien venía á solicitar del director de Don Quijote que no volviera á sacarlo en caricatura.

Como la solicitud no fué hecha en las frases correctas que se podían esperar de persona que ocupa tan alto puesto, la contestación fué una bofetoda que en estilo liso y llano equivalía á una negativa rotunda.

Pasáda la primera sorpresa que le produjo al Dr. Llavallol aquella respuesta que debía haberse esperado—pues no se va impunemente á casa de nadie á hablar con insolencia sin recibar un pago parecido—acometió al señor Sojo, sujetándole las muñecas y como éste se hallaba cerca de un confidente, al dar un paso atrás, cayó sentado en el mueble.

La esposa del Sr. Sojo que habia acudido al ruido de la bofetada, vió la escena y se lanzó con ímpetu sobre el Dr. Llavallol á quien, después de propinarle una buena felpeada en la posición en que estaba,—de la que no se atrevía á salir porque para ello necesitaba soltar al Sr. Sojo y la repetición del bife era inminente, — tomando del cuello al distinguido funcionario, logró separarlo lo bastante para que el Sr. Sojo se pudiera poner de pie y sin darle tiempo de reaccionar empezara contra el señor Llavallol la sinfonía de la más clásica pateadura.

Sintiéndose resentido por los trompis que había recibido en las espaldas, el secretario del presidente se volvió entonces hacia la señora de nuestro director, queriendo devolverle aquellos obsequios pero fué por lana y salió trasquilado porque tres segundos después al recibir un puntapié enérgico de pie femenino, se encontró en la vereda con el cuello desabotonado, la corbata deshecha, el artístico peinado descombinado y sin sombrero.

La gente que había acudido á los gritos que lanzó el Dr. Llavallol al sentir los primeros síntomas de masaje violento, recibió con un coro de carcajadas al que salía, quien pidió su sombrero y su bastón. El Sr. Sojo entró por ellos y los arrojó á la calle, de cuyo pavimento los recogió el Dr. Llavallol en no muy buen estado.

La policía intervino á tiempo para que un barrendero que á la sazón pasaba por allí pudiera afirmar que había visto al Dr. Llavallol levantando la mano á una señora, lo que basta para dar en cualquier parte patente de cumplido caballero á un quidam.

Más tarde de suceder esto—que pasó á la 2 y media de la tarde—el Sr. Sojo y su esposa declararon en la comisaría lo ocurrido.

Un detalle digno de ser notado es que el Dr. Llavallol, sorprendido por la policía en momentos en que era arrojado de una casa á la que había entrado sin permiso de su dueño y con malos fines, se valió de su medalla de secretario de la presidencia para no ir á declarar, como era su deber de ciudadano.

Si no fuera cómico todo lo sucedido por tratarse de la persona de que se trata, podría juzgarse que la República Argentina se hallaba en las peores épocas de la mazorca y que nadie puede en un país que debía ser libre porque lo dice su constitución, ni criticar ni fustigar á los que por el puesto que ocupan dan á sus actos una publicidad que es dominio de todos.

Antes de recibir la bofetada, el doctor Llavallol había amenazado al señor Sojo con enviarle, si volvía á ponerle en caricatura, un par de hombres fuertes **para que lo matasen de una vez**. Esta afirmación hecha por el secretario del presidente de la República á un periodista pinta de una sola pincelada con los más sombríos colores la idea que se tiene aquí del periodismo y de sus actos humanitarios.

Don Quijote no ha sido nunca injusto, ni se ha dejado guiar por pasiones, siempre ha castigado á quien lo merecía y nada más.

Los que ven sus defectos ridiculizados por el lápiz, deben, no enfurecerse, no amenazar con malones sino corregirse de ellos. Más de una vez ha hecho este periódico justicia á la oveja descarriada que vuelve al redil.

El Dr. Llavallol no debía hacer que después de tantos años se volviera á recordar aquella triste época en que el periodismo era una vida llena de zozobras si se quería decir la verdad. Haber amenazado nada menos que con la muerte, es repetir lo que ya han condenado todos, lo que todos han creído terminado.

Más de una vez hemos probado que no tememos ni bravatas ni amenazas, pero lo sucedido nos aflige por el país, cuyo pueblo no merece gobernantes de esa clase.

En cuanto la noticia ha cundido hemos recibido infinidad de cartas que han apoyado nuestra enérgica actitud. Sirvan estas líneas de contestación á los muchos amigos que de todos los puntos de la República han querido manifestarnos su apoyo á nuestra actitud.

Se nos dice que el Dr. Llavallol, en cuanto salió de nuestra casa echado á puntapiés, fué á *El Correo* ese asqueroso papelucho que se debate ahora entre los extertores de su agonía económica y escribió un suelto en el que llamaba á la caricatura de nuestro número anterior *pornográfica* y narraba los sucesos á su modo.

Hacemos constar esto como dato, aunque el suelto en cuestión quizás no haya sido leído por dos de los tres únicos suscriptores de *El Correo Español.*

Las visitas que en estos días han hecho al Sr. Sojo con objeto de felicitarle sus muchos amigos residentes en la capital han contribuído que se retrasara en algo el dibujo de la piedra y ha obligado á lanzar el número á la circulación sin colores.

EMPUJONES Y CODAZO

Riccheri está muy contento de cómo salió del asunto de los cañones.

Y Cabo de Vela, rabiando.

Así que mientras á los cañones se les estira el caño á Capdevila se le estira en cara y dice:

—¡Qué plancha!

***

Jaimito dice:

—Mi visita á Sojo casi me cuesta un ojo.

—¿De á dónde? le pregunta Benito Villanueva como no creyendo que pueda haberle podido costar nada.

—De la cara, responde Jaimito que cree que le ha preguntado por la ubicación del ojo que corrió peligro.



Lavallol - Diez hombres voy á buscar
si otra vez me hace el retrato
y á palos le han de matar.
Sojo — Largo de aquí, mentecato.

Lavallol llamó gallega
á la señora de Sojo
y esta un puntapie le pega.
que..... no es nada lo del ojo.

Sin. sombrero, sin basto
y sin sacar ningun fruto
fué hechado de un coscorr
á la calle como un...... bru

LA CENSURA PREVIA
Se acabó la inquisicion
de la libertad azote

EL CONGRESO DE TUCUMAN DECLARA LA INDEPENDENCIA DE LAS PROVINCIAS UNIDAS.



...aston
...ruto
...scorron
...bruto.

La señora, al vijilante
le llamó, y el tal por cual
sacó medalla al instante
de la mazorca oficial.

Parches, tila, aglutinante.
El árnica de un frasquito,
nada, nada era bastante
para curar á Jaimito.

...NIDAS DEL RIO DE LA PLATA
¡LO QUE VÁ DE AYER Á HOY!

CONVENCION MATUFIERA DECLARANDO LA **DEPENDENCIA** DE LAS PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA AL CAPRICHO DEL DICTADOR GA....TUNO.

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

A pesar de todo; no crean que consiguió ablandar á sus compatriotas, pero en fin el hombre hizo lo que pudo, pues nuevo Judio Errante corrió toda la América conocida por socorrer á los indígenas y cruzó el mar catorce veces para implorar justicia para ellos, en la corte.

Ojalá hubiera tenido las mismas entrañas cón los negros de Angola, que á su pedido llenaron de limpiabotas y catedráticos todo el continente americano, sin que esta medida beneficiase á los indios como él se imaginaba. Al contrario; la unión de los esclavos bozales, echó á perder la raza pura indígena pues revolviéndose el color de azafrán de estos últimos con el de los calamares en tinta, de los otros, vinieron unos retoños que más que personas parecían zebras.

Cumplido el tiempo de mangoneo permitido á Obando, fué llamado por teléfono desde España y vino á reemplazarle D. Diego Colon, hijo del almirante; con él llegaron sus tíos varios caballeros principales y damas de alto copete y coturno griego, para que viesen aquí que no todos eran en España matamoros, rapabolsas y rapavelas.

Antes que se me olvide, debo consignar que en los tiempos del *demócrata* Obando á un Juan Ponce le había concedido el permiso de ir á beber caña y establecer negocios en la isla de Puerto Rico, con unos cuantos amigos poco más ó menos de su estofa. Fueron recibidos allí como el mismísimo Dios, pero en cuanto empezaron á faltar relojes, carteras, alfileres de corbata y otras chucherias, conocieron con quienes se las habían, los puertorriqueños.

En la duda de si eran inmortales ahogaron, á un peninsular, al que después de muerto le pedían perdón por miedo de que resucitara, pero viendo que no se movía y que pasaba siete semanas, no se afeitaba ni se mudaba de calcetines, se acercaron con mil precauciones hasta él y se convencieron de que el cadáver estaba bien muerto, sí, aunque no en lor de santidad.

Este descubrimiento los envalentonó y quisieron hacer lo mismo con todos los Ponces alli establecidos, pero les salió la criada respondona y los que escaparon con vida tuvieron que trocar el arco y las flechas por un azadón y una espuerta para trabajar en las minas, gratis ed amore.

En esta campaña distinguióse mucho un perro cristiano llamado Becerrillo del que todos los historiadores se hacen lenguas, por las gracias del can, que cobraba la misma ración, el mismo plus y los mismos esclavos que el granuja de su amo.

La verdad es; que era maravilloso verle acometer á los indios comiéndoles la fachada del norte y observar con qué salero se merendaba unas pantorrillas! ó le hacía polvo la nariz á un cacique! Aquel perro cristiano, entendía mejor la marchita que el padre Fray Bartolomé de las Casas que le dió por lo sentimental!

Casi al tiempo que ocurrían estas pescas milagrosas, Diego Colón tomó en nombre del rey de España, posesión de la Jamaica y obsequió á varios amigos con lotes de terrenos junto con las personas de ambos sexos que por allí se recreaban, pasando éstas de la calidad de propietarios a la de podencos sin ser puestos en almoneda siquiera para cubrir la fórmula.

En Cuba desde que veían que á sus vecinos les pelaban las barbas, pusieron las suyas en remojo y Diego Velázquez, uno de los más hábiles compañeros de Colón, fué el encargado de afeitarles en seco y con máquina pelarles hasta la coronilla á cero con un serrucho.

Entre aquellos pobres papanatas partía el bacalao un cacique llamado Hatuey á quien los conquistadores tenían residenciado de la Española después de dejarle sin camisa, sin fósforos y sin dolor de muelas para toda su vida, por que no le había dejado ni una, de tres puñetazos que le dió un soldado muy bruto y manchego, natural de Vitigudino, que todos los lunes hacía una barbaridad y los viernes de cuerpo entero.

Cuando este cacique se enteró de la llegada de Velázquez, pasó una esquela mortuoria á todos sus compinches, invitándolos á una velada fúnebre, en la que sin preámbulos les auguró el nublado de palos que les aguardaba, lo cual hizo tan poca gracia entre los contertulios que determinaron responder á la fuerza bruta con la fuerza estúpida que Dios les había dotado.

—«¡Mucho celebro! — les dijo Hatuey— vuestro arranque, para que vean que no nos hemos caído de un nido!... mas, para triunfar de nuestros enemigos tenemos que darle un *timo* por todo lo alto á su Dios que es al que vienen buscando. No hay entre vosotros, quien no le conozca ¡es éste, miradle, os permito que le toquéis pero cuidado con escamotearle!»

(Continuará).

***

La comisión censora está en las últimas.

Y Quesada con su sobretodo capa.

Pensando para su coleto: Sin censura ya no me representan ninguna obra, estoy perdido.

***

Del Solar renunció á su puesto en la comisión censora.

Hizo buen. Tiene suficiente dinero para dragonear de autor dramático sin meterse con nadie.

***

Diego Fernández Espiro se presentará como candidato á diputado.

Si sale electo llevará al congreso un gran contingente de giros castizos.

Estamos seguros que le llama analfabeto á Garzon en la primera sesión en que oiga hablar al cordobés de la estatua.

***

—Pero seguramente, amigo Roldan, basta ver para creer.

—De ningún modo señor Varela Ortiz.

—¿Por qué?

—Yo le estoy viendo á Vd. todos los días y no le he creido nunca.

—

—Pobre Garzon, está reventado.

—¿Por qué?

—Padece de insomnio.

—Lo que es si se hablase todas las noches á sí mismo como habla en la cámara, de seguro se dormía sin más trámite.

—

Un amigo le dice á Juan Crisóstomo Alvarez:

—Me había propuesto hacer desacreditar á González y lo he conseguido.

—¡Cómo!

—Si, he hecho correr la voz de que iba á escribir una obra en colaboración conmigo y todos dicen que debe haber perdido el juicio.

—

—Hay un señor que lee todas las obras que escribe Cané.

—¿Quien es?

—Cané.

***

Un redactor de *El País* que no cobra hace unos meses entró hace poco en una chanchería y dijo, mirando un rollo de longaniza.

—Deme de esto.

—¿Cuánto quiere, señor?, le preguntó el chanchero.

—Poco más de media columna, repuso el reporte hambriento.

***

Carlés le dice á Madero:

—Vd. debe tener una memoria prodigiosa.

—Sí, responde Madero, señalándose la frente: Lo que entra aquí no lo olvido jamás

—Y los veinte pesos que le presté, ¿cómo es que no se acuerda?

—Por que esos no entraron aquí, sino aquí, responde señalándose el bolsillo.

***

—Creo que V. está vinculado al banco de este pueblo?

—Efectivamente.

—Podría, entonces, darme V. algunos datos acerca de su marcha financiera?

—Eso me es imposible, caballero. Debe V. saber que yo soy uno de los directores y que de consiguiente no conozco nada de la marcha financiera del establecimiento.

***

—Dígame, amigo ¿qué diferencia hay entre un actor de profesión y un aficionado?

—La diferencia consiste en que el primero trabaja bien y es criticado á cada rato en tanto que el segundo lo hace pésimamente y es alabado hasta los cielos.

***

—¿No me quiere contar V. alguna de sus aventuras?—le pregunta una niña á Varelita en una tertulia.

—¿Por qué me pregunta eso? No tengo nada que contar.

—Yo creía que V. tendría algo interesante que contarme, pues el otro día le oí decir á papá que era V. un verdadero aventurero.

S—Me dicen que Rodríguez ha estado muy enfermo. ¿Cómo se encuentra hoy?

M—Los médicos que lo asistían no quieren ir más á verlo.

S (con ansiedad)—¿Qué, es un caso perdido?

M—Nada de eso; sino que á Rodríguez no le queda ni un centavo ya para pagarles sus honorarios!

—

Un borracho pasa tambaleándose. Encuentra á un amigo.

—Bueno estás ¿qué le vas á decir á tu mujer cuando llegues á casa?

—Bah! nada.... Pienso beber hasta que no pueda hablar.

* * *

—¿Y no habrá un desafío entre Sánchez y Pérez?

—De ningún modo. Cada uno lo trató al otro de mentiroso infame. La cuestión fué sometida á un tribunal de honor, y el tribunal decidió que los dos tenían razón.

* * *

A cierto sujeto que de la nada había logrado juntar una gran fortuna, se le preguntó un día, porqué siempre persistía en pasear solo en su cupé, en lugar de llevar algún amigo que le acompañara.

—Vaya—contestó el interpelado con toda inocencia—si fuéramos dos en el coche la gente no sabría á cuál pertenecía.

* * *

Dos irlandeses recién llegados dormían una noche en una fonda de Corrientes, y para librarse de los mosquitos se habían metido abajo de las cobijas. Al fin uno de ellos, medio sofocado con el calor, se aventuró á sacar la cabeza y vió una luciérnaga que se había entrado al cuarto. Despertando á su compañero con una patada, le dijo: «Patricio, Patricio, es de balde! Es lo mismo que salgas, aquí está uno de estos malditos animales que nos anda buscando con un farol!

El senador Herrera:—V. pareció estar sumamente interesado en mi discurso, sobre la reforma del código.

—Es que había hecho con mi primo una apuesta de cinco pesos á que no me dormía mientras V. hablaba.

*

CANTARES

Cada cual en este mundo
tiene una especialidad;
la tuya es fingir que quieres,
la mía amar de verdad.

—

Es mi corazón un nido
que se hizo para el amor,
y lo habitan el olvido,
la miseria y el dolor.

—

Más se dicen unos ojos
con que se miren un rato,
que dos lenguas que hablen mucho,
aunque estén hablando un año.

—

Celebra cuando las tengas
las alegrías presentes,
que nadie puede decir;
«Ya lo haré el año que viene.»

—

Todos los cañones
de la artillería,
no echan tanto fuego como echan los ojos
de mi morenita.

—

Ciencia, tú me enseñaste
lo que es la vida,
mas la ilusión mataste
por mí querida.

—

Era su nombre Dolores,
por eso, por mi desgracia,
tengo presente su nombre.

—

Aunque al fuego le eches leña
no me podré calentar;
que donde yo siento el frío
no puede el fuego llegar.

—

Un doctor en Medicina se enamora de una joven cuya mano pretende.

Pero la joven no corresponde á la pasión del doctor, y declara que jamás se casará con un médico.

Entonces, el pobre doctor, exclama:

—Pues bien, señorita: para serle más agradable, cambiaré de posición; ¡me volveré.... enfermo!

—

Las penitas que yo tengo
se las cuento á mi morena,
que ella sola las comprende
y sólo ella las consuela.

—

¡Tan jovencita y con luto!
Dime quién se te murió.
Si se te ha muerto tu amante,
no llores, ¡que aquí estoy yo!

—

En un Restaurant.

—¡Mozo! ¿Se puede saber por qué no hay ya escarbadientes en la mesa?

—Porque el patron ha notado que los huéspedes se los llevaban después de usarlos.

—

La última gracia de bebé:

Bebé se ha dado un fuerte golge, tropezando con un mueble, y se ha hecho algún daño.

—Tú que eres tan poco sufrido, ¿cómo no has llorado?—le pregunta su mamá,

—No he llorado—dice bebé,— porque no había nadie en la habitación.

—

Algo en ello debe haber.
Las hembras dieran por ser
varones el alma entera,
y no hay hombre que quisiera
haber nacido mujer.

—

Economía ingeniosa y práctica:

Un padre de familia pasea por la Avenida cierta tarde con sus tres hijos. Detiénense éstos ante una báscula automática y cada uno de ellos quiere hacerse pesar.

—¡Treinta centavos de gasto! ¡Jamás! —exclama el padre.

Pero de prónto se le ocurre una idea.

—Subir los tres de una vez,—dice á sus hijos.

Los niños obedecen, El padre introduce entonces una moneda por la pequeña ranura. La máquina señala 80 kilos. Después, dice al hijo mayor:

—Bájate muy suavemente.

La máquina señala 30 kilos menos.

En seguida se baja el segundo, y después el tercero.

Y así, por restas sucesivas, llega el padre á conocer el peso de cada uno de sus hijos por 1 sum única de diez centavos.

—

En un banquete que dió
el literato Mencheta,
porque con Juan regañó,
dióle con una banqueta.
Y hoy asegura la gente,
no sé si por el porrazo,
que ha sido muy sorprendente
tan hermoso *banquetazo*.

Año I PRIMERA ÉPOCA N.º 16

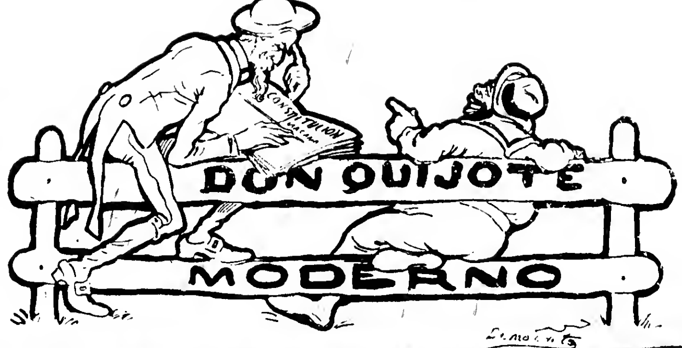
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» [illegible]
Número suelto...	» [illegible]
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA [illegible]

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 16 de Julio de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LA CENSURA

A pesar de todo lo que se ha dicho y hecho, á pesar de ver que toda la opinión está contra él, sigue Quesada, el autor de obras tan indecentes como «Lo Irreparable» é «Ivette», muñequeando por todas partes el que no pase el proyecto derogando la censura previa de las obras teatrales.

No comprende Quesada que se está poniendo más en ridículo aún de lo que estaba, al erigirse en defensor de una cosa que quiere aprovechar en forma incorrecta.

Ya le ha dicho *La Prensa* lo que debía, ya le dijimos nosotros antes que el popular diario, ya se lo han repetido muchos, pero él, terne que terne, no afloja.

Otro, en su lugar, [illegible] hacer creer que su campaña era desinteresada, hubiera renunciado, pero sostener en esta forma la censura, siendo censor, es una de las manifestaciones más claras y evidentes de la falta de delicadeza.

Nadie puede comprender que Quesada se erija ahora en defensor de la moral, cuando en sus mismas obras, donde no hay un incesto hay madres que aconsejan á buenos amigos que se casen con niñas deshonradas.

Podrá ser esto muy humano para Quesada, pero elevado á la escena, especialmente con el desgraciado poco gusto artístico del gran censor, es asqueroso, inmoral y grosero.

El autor de «Ivette» obra en que un padre y un hijo tienen una querida para los dos, no debía ni de haber aceptado el puesto de censor porque ha probado que no conoce lo que es el respeto que se debe al público ni por el forro.

No tienen sueldo los puestos de censores, pero los censores tienen butaca en la Opera, entrada á entre bastidores y otras gangas por el estilo, amén del respeto de las empresas, las sonrisas de las tiples y el pleito homenaje de los autores cuyas producciones corren el riesgo de ser decapitadas en un momento en que la estulticia suba de punto y que como padres cariñosos sufren, por salvar á los hijos de su talento, lo que por nada hubieran sufrido en el mundo.

Hablemos concretando. Nada hay hoy en Buenos Aires más inmoral que la comisión censora, nada más digno de ser suprimido por medio de la intervención policial que ese censor que defiende de la manera más encarnizada un puesto que si tuviese discernimiento comprendería que no es para él sino para alguno que por sus antecedentes literarios, y por su reconocido talento é ilustración constituyera para los autores suficiente garantía de sinceridad.

Nada hay más bilioso ni más maligno que un fracasado. Quesada es en literatura un fracasado sin atenuantes. No debe, pues, estar esa arma de la censura, ya que en los que mandan no hay suficiente corazón para destruirla, en manos del menos apto para confiarle su manejo.

Nos dirigimos á Quesada directamente por ser el *Deus ex machina* de la censura actual y por que valido de su parentesco con el intendente, se ríe cínicamente de que toda la intelectualidad argentina le señale con el dedo como destinado á todas las odiosidades de los que saben y piensan en nuestro país.

EL CASO LLAVALLOL

No ha dicho ni oste ni moste el doctor Llavallol después de lo que le dedicamos en nuestro número anterior. Aplaudimos esa actitud como la han aplaudido sus amigos, no porque nos atemorice en ningún sentido el seductor funcionario, sino porque demuestra que le ha tocado el arrepentimiento por su demostrada veleidad hacia la indiada y ha preferido confesarse á sí mismo y discutir en su fuero interno nuestras caricaturas que casi hacen que por su enojo, le costaran un ojo de la cara.

El duelo que nuestros lectores verán en la lámina de este número es la consecuencia lógica de lo que tenía que suceder y á fuer de cronistas, que lo que no ven lo suponen, inspirándose por cierto en la veracidad más quintaesenciada, vamos á relatar los hechos.

«Golpean débilmente á la puerta de nuestra redacción, sale á abrir el portero y dos señoras del gremio de comadronas, preguntan por la señora de Sojo. Son las padrinas de Llavallol y vienen á exigir una reparación por las armas, de las ofensas que recibió el otro día el atrayente hombre público.

La cosa se despacha en un dos por tres; sitio, hora, armas, en todo se queda de acuerdo, después que se han explicado las parteras á quienes Llavallol ha encargado que sean enérgicas.

El encuentro tiene lugar en una quinta, una sola bala sale de una pistola y Jaime se ve, de pronto, herido en la parte central de la región glútea, lo que le hace lanzar un horrible chillido, hace desmayar á las padrinas y pedir al herido, con toda urgencia, una primera cura.

Extraída la bala con un sacacorchos, el estado del herido mejora y pronto puede ser conducido á su casto lecho, donde entre blondas y encajes, se arropa con escalofríos de temor, mientras le administran caldos y pociones calmantes.

La herida no ha sido grave, todo ha quedado casi cicatrizado en un corto lapso de tiempo y por fin puede ponerse de pie el duelista desgraciado y hasta dirigir la palabra á varios admiradores de sus proezas que en forma de manifestación acudieron á la vereda de su casa.

Se asegura que la popularidad ganada por el duelista le valdrá el que le proclamen diputado y salga electo al mismo tiempo que Quesada el censor.»

Esta crónica podía ser cierta si el duelo se hubiese verificado, por que las cosas no habrían podido pasar de otra manera, pero el doctor Llavallol ha preferido quedarse con los golpes masculinos y femeninos recibidos en nuestra redacción á correr el riesgo de tener que vérselas ante una pistola ó un florete.

—

Un diario francés, escrito por cierto en la lengua esa, nos dedicó, con motivo de lo sucedido con el doctor Llavallol en nuestra redacción un suelto que parece escrito por una patrona de *maison á gros numéro* ó por un patrón de negocio semejante.

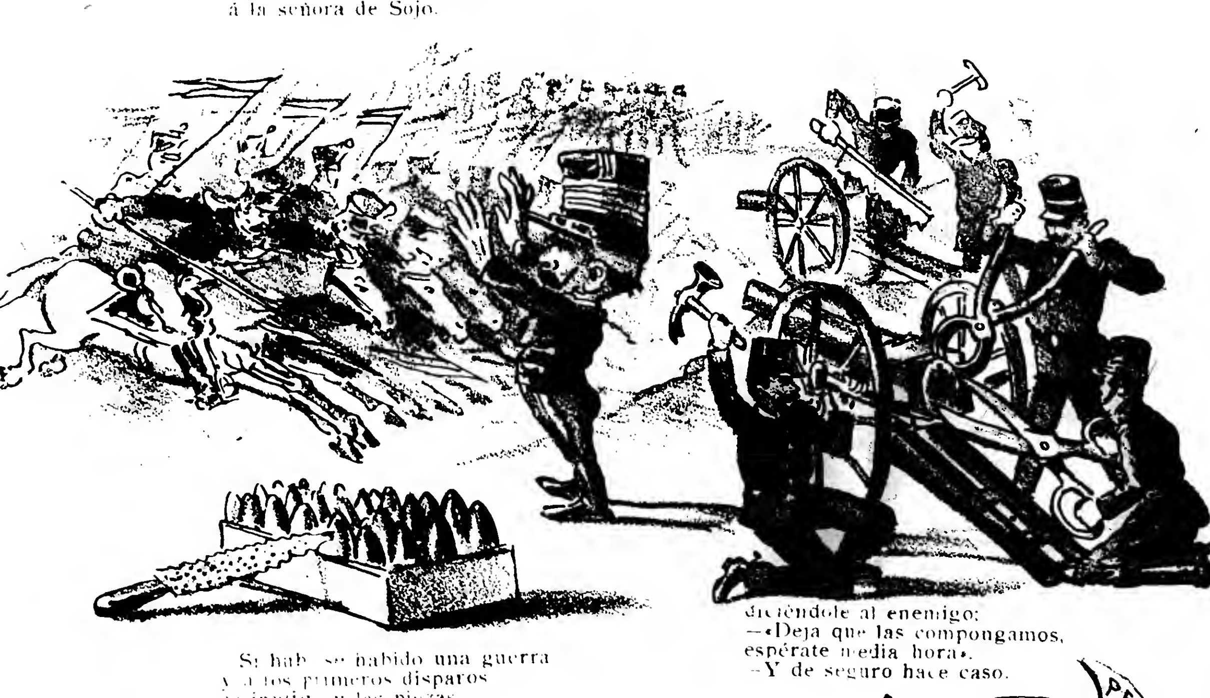
Opinamos, en lo que se refiere á *Le Français*, que es el diario aludido [illegible] no se trata nada más que d[illegible] desahogo contra quien no es cliente de ninguna de las industrias á que se dedican sus propietarios y comprendemos que tome la defensa de quien de tan de cerca les toca.

Don Quijote no es publicación que haya nacido para sostener ninguna clase de tráfico innoble, sus propietarios no se dedican á ser ***marchands de plaisirs*** — lo ponemos en francés para que lo entiendan mejor, — y por lo tanto, no se presta á hacer cosas como las que hace ese papel sucio poniéndose de parte de quien le paga.

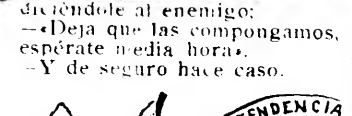
En cuanto á nuestra vena, no le concedemos á ninguno de los que forman el personal de la casa de *Le Français*,

Dos parteras, de esta suerte,
manda Llavallol, ¡qué arrojo!
á desafiar á muerte
á la señora de Sojo.

A él le falta puntería,
entonces hace un recorte
y le entra una bala fría
por dó más pecado había,
por la fachada del Norte.



Si hubiese habido una guerra
y á los primeros disparos
se inutilizan las piezas,
era fácil remediarlo



diciéndole al enemigo:
—«Deja que las compongamos,
espérate media hora».
—Y de seguro hace caso.



Las libras llegando van,
esto ninguno lo niega;
lo que hay es que á mí no llega
ni media libra de pan



Como gatos boca arriba
ved la comisión censora;
qué ganas de hacer el oso
tienen algunas personas.



E MODERNO



Le hicieron la operación
porque la herida era mala,
y con un tirabuzón
le fué extraída la bala.

Electores que á destajo
le aclaman sin me[illegible] más,
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás

EL CÓN-CLAVO PRESIDENCIAL

¡Coja al ladrón que va allí!
Si no hay carcel bien guardada,
¿Entonces qué hace usted ahí?
Parada [illegible] pura parada.

[illegible] doctor Manuel Carlés defendié[illegible] se de una [illegible]
zorcada en la Avenida de Mayo, el [illegible]es 13 de Julio

— ¡Nombre sucesor y Papa!
— Pele está más á la mano.
— ¿Y yo que tengo mil cruces?
Pues quedas crucificado

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

Dicho esto sacó una onza de oro nuevecita con el busto del Rey que rabió.

Todos se la restregaron por el pelo y la tomaron para ver si era de ley. Hatuey luego de esta confrontación continuó así:

«Este metal es su Dios, por él corren los mayores peligros, engañan á sus padres, venden a sus hijos, matan á sus hermanos son censores teatrales y nos revientan á nosotros, hagámonos propicios á esta divinidad, bailando un tanguito en honor suyo y permitiendo la entrada gratis á las señoras y soldados sin graduación.»

A la media hora toda la tribu se amacaba á las notas dulzonas de una Habanera de Chueca tocada en un organillo catalán, por un pariente de Beruti.

Después de mil posturas académicas fueron cayendo los bailarines y bailarinas á tierra *descuajeringados* en informe pelotón con una borrachera que no se podían lamer.

Al despertar Hatuey, á quien le había dado por la oratoria, siguió dándoles la lata, reanudando su discurso digno de un Ugarriza.

—«¡Compañeros de juerga! He pensado que la *cogorza* de anoche no nos libra de un registro poco escrupuloso y de las consecuencias; por lo tanto, lo mejor es arrojar de la isla a ese Dios de los cristianos. En vano lo ocultaréis entre el forro de vuestros sombreros, entre las enaguas de vuestras señoras, debajo de los ladrillos, de la basura misma lo sacarán con sus dientes si les cortáis las manos; aunque os lo traguéis sabrían sacároslo del depósito de las bananas. ¡Arrojémosle al mar! y muerto el perro se acabó la rabia!»

—«¡Chipén!» contestaron todos los salvajes tirando su plata y su oro por la ventana.

El cacique Hatuey barrió aquel tesoro, hasta el mar, sin dejarme las señas del sitio donde aún debe de estar y donde si yo lo supiera me iría á bañar el año próximo, aunque sospecho que llegaría tarde, pues ya estuvieron allí los yankees la semana pasada.

Animados de tan buenos deseos como estaban los mambises, la batalla no se debió perder, pero se perdió y fué hecho prisionero el desgraciado Hatuey, aquel Castelar de taparrabo á quien condenaron á ser quemado vivo, lentamente, y nada más.

Cuando estaba atado al poste, mirando con gemelos los preparativos y el atrezzo que el argumento requería, un fraile franciscano con boina, y trabuco bajo los hábitos, se le acercó para ayudar *á bien morir* y como le hablase de San Apapucio, de Santa Potamiana, del Pentateuco y del Paraiso, mansión de primera clase reservada al justo y al inocente, le preguntó Hatuey con asombro.



—¿En ese sitio de delicias hay también cristianos?

—Sin duda—respondió el cleripopótamo con la misma seguridad que si lo hubiera visto.—Sólo que no tienen entrada más que los buenos.

—¡Todos son malos! Replicó el cacique y no pudo meterse en más discusiones teológicas, por que le prendieron el pedestal y poco después quedó convertido en un asado con cuero el cacique Hatuey.

Después de tan regia y aristocrática chamusquina, Velazquez metió á Cuba y á los mambises dentro de un zapato y los tapó con otro donde los dejaremos por ahora, envueltos en gruyeresca y pestilencial atmósfera.

CAPÍTULO IX

Cabotaje galo — Perros y bacalao — El primer Panamá — Los Andes atravesados de parte á parte — Solos de Solis en la América del Sur — Familias bien de ella — Mazorcada primera.

El rey de Francia Enrique IV, que aunque llamado cuarto no tenia ninguno, ideó la manera de proporcionárselos mandando á los mares occidentales á Juan y Sebastián Cabot, padre é hijo, sin otro espíritu santo que las órdenes gabachas de su testa coronada.

Dichos navegantes en 1494 visitaron desde el cabo Bretón hasta la misma Virginia, á la que se fumaron en pipa, y dió origen á la novela de Pablo y Virginia muertos en Trenque Lauquen por la nicotina que contiene el tabaco de ese país.

El descubrimiento en 1505 de Terranova fué célebre entre todos los perros del globo terraqueo por haber redimido y puesto en comunicación á los canes que llevan ese nombre y que desde luengos siglos sólo se trataban con los bacalaos de aquellas costas.

Por lo demás, sin otro particular de estos Cabot; colorín *colorao* el cuento de ellos ya se ha *acabao*

(Continuará).

---

el derecho de hablar de ella; no la conocen, y aun si lo desearan, reservaríamos nuestra vena, para emplearla en algo mejor.

De los efectos de Don Quijote en el público puede hablar en la forma que lo hace el colega de *El Correo Español*, por lo que á él se refiere por que nunca suelto más innoblemente asqueroso y estupidamente concebido, se ha visto publicado en diario alguno.

Demos gracias á que ese suelto apenas habrá sido leído por las pensionistas del Casino y algunas otras señoras y señores, de amistad del director y del comanditario de *Le Français*.

Y pongamos un punto á estas líneas que casi huelen mal por ir dedicadas á quien van, y que en puridad no merece que nos ocupemos de él.

—

Habíamos resuelto no mencionar nombres al agradecer á los que nos han felicitado últimamente su atención, pero hacemos una excepción en lo que se refiere á la Sociedad «Salamanca Primitiva» de la que hemos recibido la siguiente nota que expresa claramente la manera de pensar de una importante y numerosa colectividad.

Dice así: «A nuestro socio honorario señor don Eduardo Sojo: Distinguido compatriota: En seguida de tener conocimiento del atrevido atropello de que fué víctima el día 5 del corriente, cité á reunión extraordinaria á los miembros que componen esta junta Directiva, los cuales acordaron labrar la siguiente acta.

La sociedad «Salamanca Primitiva», protesta indignada contra el brutal atropello de que fué objeto nuestro querido socio honorario el periodista don Eduardo Sojo, y se felicita de que haya salido ileso». Sin otro motivo, me suscribo de Vd. atte. y S. S. *A. Emmerich*, Presidente.

LOS ORDENANZAS DEL SENADO

Aun no les han pagado el aguinaldo á los ordenanzas del Senado. No nos ponemos de parte de ellos por ellos, que al fin y al cabo no son más que unos gandules, pero sí nos ponemos en contra de un habilitado que no cumple con su deber por qué no da cumplimento á las órdenes de quien le manda.

El caso es extraño y se presta á las más raras conjeturas. ¿Por qué los senadores no hacen que ese habilitado cumpla inmediatamente la orden?

¿Qué lazos pueden existir entre los miembros de la cámara y el habilitado para que de ese modo pueda éste faltar á sus obligaciones, sin ser reprendido?

Sentiríamos mucho, porque, al fin y al cabo no es satisfacción el descubrir chanchullos, tener que verificar una investigación á fin de descubrir lo que existe, buscar la clave de ese misterio incomprensible.

El desquicio que en diversas reparticiones se ha notado en algunas épocas parece que tiene por el Senado una resurrección que haría ver claro el día en que se quisiera mirar. Por eso insistimos en el punto mencionado, no creyendo que los Senadores de la Nación puedan ser los cómplices de un empleado que no cumple con su deber.

TEATROS

NOTAS Á LA LIGERA

Desde nuestra última crónica las cosas no han variado nada.

Sigue en la Ópera el gasto y desgaste de decoraciones en el Politeama los llenos y los aplausos; en el San Martín, los payasos siendo aplaudidos y...nada más en los teatros de primer

EMPUJONES Y CODAZOS

La niña artista, Matildita Montero, hija del primer actor Joaquín Montero, sufrió hace pocos días una caída que le ocasionó contusiones y una herida en la parte inferior del rostro.

La enfermita fué visitada por las muchas relaciones con que cuenta el simpático artista.

Nosotros hacemos votos por la pronta mejoría de esa pequeña artista, que á los nueve años ha demostrado condiciones de gran actriz.

***

Se dice que vendrá el Presidente de la República Oriental.

Bueno.

***

orden, como no sea la terminación de la afortunada temporada de Rosario Pino en el Odeón y la continuación del éxito de los bailes del Victoria.

En los teatros de menor cuantía, hay que citar en primer término al Mayo que con Galé á la cabeza va estrenando con éxito ó sin éxito, según son las obras, pero sin echarlas á perder. Lo que sucede es que está viniendo cada obrita de España que hace extrañar que en Madrid no hayan colgado á los autores de un farol para quitarles hasta las ganas de escribir más.

En el Rivadavia las buenas entradas han sido muchas y los programas confeccionados con obras antiguas que han divertido á los concurrentes más que lo que les divierten las nuevas.

Montero ha mostrado una vez más que sabe trabajar y tiene sentido común y condiciones para atraerse al público.

El martes último estrenó «La Matadora» que fué un éxito para la obra y para los intárpretes.

En el Apolo, con motivo de haberse sacado un premio gordo, descansaron un día que dedicaron los hermanos Podestá á ir á la Opera, de donde salieron jurando que no volverán á oir cantar á aquellos vociferadores que con títulos de grandes cantantes, lo hacen peor que ellos.

En la Comedia un nuevo drama parecido á todo y nacido del caletre de Soria ha obtenido los aplausos de la *claque* y aquí paz y después gloria.

Asegúrase que no hay plata.
Malo.

—

La cuestión presidencial se resolverá en favor del P. A. N.
Malo.

—

Los brasileños vinieron y se fueron.
Bueno.

—

Un médico dice á un diputado que es conocido por su economía, y se encuentra enfermo.

—Es necesario que Vd. deje las bebidas alcohólicas y....

—Jamás pruebo una gota.

—Y dejar el cigarro.

—No fumo.

—¡Malo! Si Vd. no tiene ningún vicio que dejar mucho me temo que no puedo hacer gran cosa por Vd!

—

Al senador Aparicio, un amigo agradecido le regala un reloj y le dice:

—Aquí tiene este reloj, es inglés legítimo

—Ave María, contesta Aparicio. Que parada, si yo no entiendo jota en inglés ¿para qué me sirve ese reloj?

—

En la Comedia, durante una representación de «Cristian».

Un actor: —(en una media voz trágica)—¿Estamos completamente solos?

Otro actor: (mirando al escaso público)—Casi.

—

Garzón tiene una bronquitis terrible y va á visitar al doctor.

Este, después de auscultarle, le pregunta:

—Oiga ¿su padre de usted era tuberculoso?

—No, señor, fotógrafo.

—

El obispo Romero había ido en gira electoral por su provincia y ya de vuelta se detuvo en el Rosario en un hotel: como quería volver al dia siguiente á Buenos Aires, encargó al camarero que le despertara para salir en el primer tren.

Al dia siguiente por la mañana el obispo oye llamar á la puerta de su cuarto.

—¿Quién va?, pregunta.

—¿No pensaba Vd. salir en el tren de la siete?

—Sí.

—Pues bien, duerma Vd. tranquilo. Son las ocho, y el tren ha salido ya.

—

Préstame dos pesos, dice un autor de lo que estrenan en el teatro Nacional, á otro que ha estrenado en la Comedia.

—No los tengo. Sólo me quedan veinte centavos para cortarme el pelo.

—Pues dámelos: yo te lo voy á cortar.

—

Madero ha escrito una carta pegando un sablazo, y la ha mandado con un mensajero, vuelve el chico con la contestación:

—¿Qué te han dicho?, pregunta Madero.

Y responde el chico:

—No puedo repetirlo, porqué mamá me prohibe decir malas palabras.

—

—En el desenlace de un drama, escrito por Quesada para el circo Anselmi, la heroína debe morir de un pistoletazo.

Habiendo fallado el arma, la actriz, sin perturbarse exclama:

—¡Muero, primera víctima de la pólvora sin humo!

Juan Martín el zapatero

El caso fué en Aragón;
el pueblo, no lo recuerdo,
pero como no hace al caso
voy á suprimir el pueblo.
En él vivió hace unos años,
Juan Martín el zapatero,
honrado, como el que más,
y en su oficio un gran maestro
que no tuvo el infeliz
más tacha, ni más defecto
que casarse nueve veces,
pero en muy escaso tiempo.
Tuvo catorce chiquillos,
nueve suegras, y diez suegros,
yernos creo que veintiuno
y unos treinta y siete nietos,
en fin, que con estas cosas,
fué el pobre, ni más ni menos,
el hombre más desgraciado
que ha pisado el Universo.
Se murió—¡es claro!—aburrido,
y se fué derecho al cielo,
pues creyó que en la mansión
donde se admite á los buenos,
tendría el buen Juan, un sitio,
y así lo dijo al portero;
pero cuando le contó
toda su vida á San Pedro,
—¡cállate, gran pecador!
—le dijo con voz de trueno.
¿Nueve veces te has casado?
grandisimo majadero
Toma, toma, esta tarjeta,
y vé derecho al infierno,
y no lo dudes que allí,
si lo comparas con esto
qué me acabas de contar,
estarás como... en el *cielo*.
....
—¿Qué quien me ha contado el caso?
Pues el mismo zapatero,
que dice que lo soñó,
y que tan cierto fué el sueño,
que apenas abrió los ojos
y vió á su suegra gruñendo,
á su mujer que —decía:—
¡levántate ya, mostrenco!—
á sus yernos murmurar
y ambicionar á sus nietos
los cuatro cuartos que el pobre
pudo ahorrar con mil esfuerzos,
lanzó un grito y dijo:—¡ay!—
aun estoy en el... *infierno*,
y luego ya, más tranquilo,
¡qué razón tuvo San Pedro!—

Año I PRIMERA ÉPOCA N.º 17

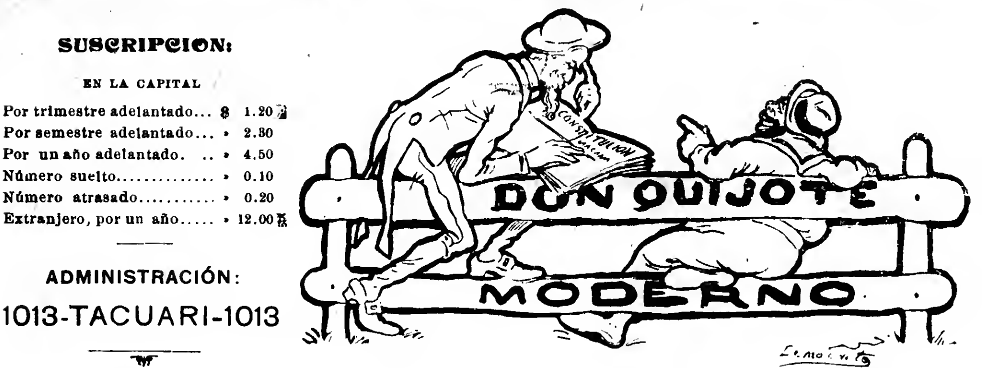
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado. ..	» 4.50
Número suelto..........	» 0.10
Número atrasado..........	» 0.20
Extranjero, por un año.....	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 3.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto..........	» 0.15
Número atrasado..........	» 0.30
Extranjero, por un año.....	» 13.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 23 de Julio de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

26 de Julio

Han pasado años, trece años, y aun están patentes en la memoria de muchos aquellos días que todos recuerdan, unos como fatídica fecha de agonías, otros como brillante día de libertades.

Este año coincide el aniversario de las gloriosas é inolvidables jornadas del 90 con el resurgir de un partido cuya alta misión en el porvenir de la República á nadie está oculto.

Don Quijote celebra un aniversario y saluda al que se levanta para inaugurar, quizás, una nueva era en que el civismo y la honradez luchen contra sus eternas antagonistas, el egoísmo y la ambición.

Saludemos al día que nos recuerda jornadas llenas de episodios que enriquecerán la historia de las libertades y demos la bienvenida al que se presenta ostentando la bandera de la regeneración.

LA RENUNCIA DE DRAGO

Ya sabemos la razón que tuvo Drago para renunciar. No hay que vacilar mucho para relacionar esta renuncia con el nombramiento de Wilde para ministro en París.

La opinión ha dado en seguida la razón al ministro renunciante.

En cuanto á Wilde, su nombramiento obedece á instancias de Llavallol, á quien el nuevo ministro en París le es simpático por el apellido.

Ya sabemos que Jaimito tiene veleidades literarias y que á todas horas es admirador de Oscar Wilde, el finísimo escultor inglés el cual la critica baja y rastrera siempre ó casi siempre llegó á echarle en cara su condición de pederasta pasivo y activo, por que Wilde hacía á pluma y á pelo.

LOS CAÑONES

Sigue en la oscuridad el asunto de los cañones.

Nada se ha sabido después de la parodia de interpelación que se representó en el recinto de la Cámara de Diputados no hace mucho.

Riccheri no da mayores explicaciones, y los cañones paseando del campo de maniobras al arsenal, como si tal cosa.

Pero ¿dónde está la campaña enérgica que se atrevió á ofrecernos Cabo de vela si se ha dado por satisfecho tan pronto?

SELLOS y SELLOS

Un malhechor que había sido condenado á la pena capital, halló poderosos protectores, que á fuerza de instancias y falseando la rectitud del rey, consiguieron su perdón. El rey era Luis XIV, quien hizo llamar al canciller Voisin.

He prometido el perdón,—dijo á éste en cuanto llegó;—traedme los sellos.

—Señor,—repuso el canciller—os suplico no concedáis la impunidad á semejante hombre, ni á tal delito; en conciencia, no puede hacerlo Vuestra Majestad.

—¡Traedme los sellos!—replicó el rey con voz severa.

—El canciller obedeció y se sellaron los pliegos en su presencia.

—Ahora llevaos los sellos,—dijo el rey.

—No, señor, están manchados y yo no los tomo.

Al oir aquellas palabras tan atrevidas, el monarca más orgulloso de Europa en aquella época, no manifestó ninguna cólera; reflexionó un rato, tomó después los pliegos y los arrojó al fuego.

—Señor,—dijo Voisin,—vuelvo á tomar los sellos, pues el fuego lo purifica todo.

Estas cosas no suceden con los sellos de Roca. Si se manchan, Jaimito los recoge.

La última hazaña de Jaimito

Hace pocos días, Jaimito Llavallol, el atrayente y simpático efebo cuyo cargo es al presente el de secretario del presidente Roca, nos hizo una visita nocturna, pero tuvo la desgracia de que salió la señora de Sojo, le propinó unos golpes y le dejó sentado de...firme en el suelo de la calle.

Hay que advertir que Jaimito, el elegante y coquetón funcionario había venido disfrazado, con chambergo, barba postiza y poncho.

Pero no debía haber usado esta última prenda porque lo que hizo fué *pisarse el poncho* de lo lindo.

La comisión censora

No ha renunciado todavía la comisión censora.

Quesada sigue muñequeando que no se despache el proyecto en el Senado para vergüenza y baldón del país.

El interesado en esto es alguien. ¿Será Quesada? La contestación es afirmativa.

Se asegura que no cesará la comisión censora hasta que termine la temporada teatral porque Quesada, que se encuentra fundido, no quiere dejar de tener butaca de arriba.

¿Será gorrón?

LOS PIERROTS DEL NORTE

Esta simpática sociedad, formada por un nucleo de jóvenes amigos de la alegría, dió el Domingo último una matinée de gala en los salones de la Colonia Italiana.

La fiesta, que se celebraba en honor del socio fundador Juan D. Gatti, resultó animadísima.

EMPUJONES Y CODAZOS

—Ché, le dice Echegaray á Berrondo en Santiago, ¿vas de viaje?

—Sí, voy á Buenos Aires á ver el eclipse de luna.

—¡Qué atrocidad! ¿No es lo mismo verle aquí?

—No, hombre no. ¡Si en provincia todo sale mal! ¡Buena diferencia habrá entre el que van á ver aquí y el lujo con que presentarán el eclipse en Buenos Aires.

—

En la Comedia, mientras se representa un drama de Soria, en el que el galán debe llevarse en brazos á la dama, mujer de extraordinaria gordura, y de un peso específico de 120 kilos:

El actor no puede realizar su empresa y un compadre desde el paraíso le grita:

—¡Llévesela en dos viajes, pues!

—

La señora L. ha jurado cerrar las puertas de su domicilio á todas las mujeres de equívoca conducta.

—No es posible.

YO SOY EL SEGUNDO NIÑO QUE SE DEBE BAUTIZAR

1890 1903

Demócrito

1890 - LA UNION CIVICA RADICAL - 1903

HOMENAJE A LA REVOLUCION

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

Entre los muchos aventureros imitadores de Colón hubo dos, ¡un buen par! Ojeda y Nicuesa que se dirigieron al istmo de Darien y sacaron de pila con cuerda dos colonias bautizando el primero á la suya con el nombre de San Sebastián y el segundo á la otra con el de Nombre de Dios, porque dijo á sus huestes y paremos aquí en nombre de Dios.

Un oficial que Ojeda había enviado á la Española, trajo de tapadillo, á un vasco no sé si pelotari, lechero ó lechón, en fin á un Vasco Nuñez de Balboa, acusado en la Española de un crimen, que nadie conoce pero por el cual estaba condenado á ser colgado del pasa pan.

Parece ser que el mozo se impuso entre los de Ojeda y fué quien fundó la Colonia de Santa Maria á la embocadura del rio Darien. De comandante graduado fué el primero que sin conocer el camino, pasó los Andes y...bueno es consignarlo, pues muchos sabios opinan que fué el general San Martin el que acometió esa hazaña antes que el Vasco Núñez y la Empresa Villalonga.



Ponce de León en 1512 entregaba su tarjeta de visita á la Florida, bautizada así por él, á causa de haberle encontrado con muchas flores en la cabeza y contenta como unas páscuas, justamente en Pascua Florida.

Juan de Solis en 1516 recorrió las costas del Brasil, fumó cigarros de Bahia en compañía de unos macacos y huyendo de la *Febre amarela* llegó hasta la desembocadura del Rio de la Plata, bautizando el estuario con el nombre de Mar Dulce, sin duda porque se le vertió en sus aguas el azucarero de abordo. Quiso hacer propaganda entre los moradores de aquellas márgenes para explicarles las ideas libertarias.

Los indígenas del Partido Autonomista Nacional que por entonces ocupaban grupos sospechosos por estos pagos, tenian apodos muy bonitos.

En la desbandada banda Oriental del Uruguay «Los Charruas» -en español charranes; «Los Minuanes» de Entre Rios por ser dados á bailar minués, «Los Querandies» y «Timbues» ó sean «Quinientas Timbas». En Santa Fé «Los Abispones» por que tenian la gracia donde el aguijón las «avispas» y Llavallol la punta de mis botas.

Los «Nocobíes» como se llamaban así por carecer de pañuelos para la nariz.

Los «Tobas», por que para disimular su ordinario origen juarista, se pusieron el nombre al reves y así no se llamaron «Bastos».

Hablaban el Quichua y el Guarani, idioma en que se escribe el género chico para el teatro por secciones.

Ya por aquellos tiempos se hablaba de la ley de residencia, así que á las primeras exportaciones de Juan de Solis unos mazorqueros precursores de don Juan Manuel Rosas después de cantarle una canción *jabonera* titulada «La resbalosa» le tocaron *el violin*, que en el lenguaje lunfardo de las policias de la campaña argentina, quiere decir que le rebanaron el embudo de los garbanzos y que se murió para siempre y de una vez, después de salir en la crónica policial.

Un marino portugués conchavado por España, Hernando de Magallanes, fué mandado en 1520 al Rio de la Plata ó Mar Dulce, según Solis.

Recorrió las costas de Patagonia llamadas así por las descomunales patas de sus gigantes moradores y temiendo que le pisaran los callos, siguió adelante hasta descubrir el estrecho al que dió su nombre por encontrarle Magallanes sin padres conocidos.

Después de este acto filantrópico no se comprende que lo atravesara de parte á parte dejándole para siempre en el sitio donde le bautizó, saliendo por peteneras al mar de Balboa ó Pacifico por que en él hasta los peces se dejan freir sin declararse en huelga ni protestar.

Llegó á las Islas Filipinas antes que naciese Aguinaldo, sólo que en vez de yankis encontró tagalos que le guisaron con arroz de cuyas resultas pasó á sus estómagos, como plato del dia y murió á pesar de ser portugués.

Una sola nave de aquella expedicion la «Victoria» (título de una marca de cigarrillos) mandada por Sebastián el Cano regresó á España, vuelta completamente del reves, es decir, con rumbo opuesto al que tomó al salir, habiendo sido la primera que dió *La Vuelta al* baul *Mundo*.

(Continuará)

—¿Por qué?

—Porque ella sería la primera que no podría entrar en su casa.

—

Estaba un señor quemando gran número de cartas en la chimenea, y su sirviente que era pariente de Cernadas, le dijo:

-Señor, hágame el favor de unas pocas.

—¿Para qué las querés?

-Para mandarlas á mi madre, que me encargó mucho.

—Toma,—dijo el señor,—pero dí á tu madre que me las vuelva para quemarlas, porque no quiero que nadie sepa lo que dicen.

—

En un almacén, el dueño dice, muy encolerizado, á un muchachuelo que le sirve de dependiente:

—¡Has comido dátiles otra vez! Hay aquí un carozo en el suelo.

—Entonces no he sido yo, mi amo, porque siempre me trago los carozos.

—

—Convenga usted conmigo en que la mentira es el peor de los vicios—dice Madero á Granada.

—Según y conforme. No es muy linda que digamos; pero ¿quién duda que no hay nada como mentir .. cuando no se quiere decir la verdad?

—

—¿Para qué quiere usted el permiso de salida que me pide?—le dice un jefe á un soldado.

—Para hacer una visita.

—¿A quién?

—A una prima mía.

—¿Cuántos años tiene?

—Sesenta y seis.

—No lo creo.

—¿Por qué?

—Porque no hay primas de sesenta y seis años.

—

—No le puedo ocultar la verdad por más tiempo, señora, dice un medico, á la madre de un futuro diputado. Mi deber es advertir á Vd. que su hijo es—hay que decirlo—es idiota.

—Qué suerte que va á ser diputado. Así nadie lo notará nunca!

—

Novio Mozo, comida para dos.

Mozo—Monsieur, desea table d'hote, ó á la carte.

Novio (pródigo de su dinero pero escaso de francés)—Tráiganos de los dos, y vea, no mezquine la salsa.

—

—Su amigo el retratista pinta unos retratos que no son muy fieles, que digamos.

—Al principio sí los hacía así, pero no tardó en cambiar de sistema.

—¿De veras? y ¿por qué?

—Porque, los dos ó tres retratos primeros que pintó eran tan exactos que los interesados se negaron á recibirlos.

—

Primer highlife—¡Ché! Si vieras qué de muchachas bonitas me han sonreído ahora lo que venía por la calle Florida.

Segundo highlife— Nada de extraño tiene, hijo, no ves que el lazo de la corbata se te ha ido atrás de la oreja derecha.

—

Un médico de Melbourne, Australia, les ha tomado la delantera á todos sus rivales. Para animar á sus pacientes anuncia valientemente que «en todos los casos en que su tratamiento no tenga éxito, él se compromete á pagar la mitad de los gastos del entierro.»

—

En la calle:

—Sí, amigo Madero, mañana salgo para Europa, donde pienso establecerme. Adiós, pues, amigo mío; dame un abrazo porque ya no nos volveremos á ver en la vida.

- Pues en ese caso préstame quince pesos.

—

En lo de Iribarne se presenta Vellosito pidiendo un caballo para dar un paseo.

El encargado del establecimiento exige el pago adelantado.

—¡Cómo se entiende!—exclama el joven autor.—¿Teme usted que vuelva sin el caballo?

—No; lo que temo es que el caballo vuelva sin usted.

—

—¿Te gustan las visitas?

—Mucho. Siempre proporcionan un gran placer.

—¿Y cuando se trata de una persona antipática?

—Lo mismo. El placer se experimenta entonces cuando se va la visita.

—

Diálogo al vuelo.

—¡Qué hombre ese! ¡Hasta hace hablar á las piedras!

—¿Es prestidigitador?

—No, señor, es litógrafo!

—

Después de oir á Gramajo la relación de grandes combates, le pregunta una señorita:

—¿En que momento necesitó usted armarse de más valor?

—Señorita, en el momento de casarme.

—

—¿Con que te ha dado Luis una bofetada?

—Sí, pero te juro que no volverá á darme otra.

—¿Le has desafiado?

—No; pero dentro de dos horas salgo para Europa.

—¿Cuántos Dioses hay? preguntaba un preceptor á Gonzalez en un examen

—Dos.

—¿Dos?

—Cuatro.

—¡Qué dice usted! ¿no sabe cuántos Dioses hay?

—Seis, veinte, cien.

—Váyese usted de aquí, salvaje, dijo el maestro enfurecido.

El hombre salió y preguntó á un vecino que encontró:

—Ché: sabés vos cuantos Dioses hay?

Uno.

—Uno, ¡oh! decile al maestro que uno; ciento le he dicho y le han parecido pocos.

—¡Otra vez huevos fritos para almorzar! ¡Esto es intolerable!—dice Cernadas, haciéndose el escrupuloso.

—Pero Pedro... le dice la cuñada.

—¡Nada, nada! ¡Me voy con la música á otra parte!

En el restaurant:

—¡Mozo!

—¿Qué va á tomar, señor?

—Tráeme un par de huevos fritos.

—

—¿Sabes? Lapiolita celebra hoy sus bodas de oro.

—¿Las bodas de oro? ¡Estás loco! Si no tiene todavía treinta años!

—Es verdad; pero hoy se casa con una vieja que posee más de un millón de pesos.

—

En la oficina del registro civil.

—¿Usted es viudo?

—Sí, señor.

—¿Y quiere casarse por segunda vez?

—A decir la verdad me voy á casar por cuarta vez.

El oficial del registro civil, asustado:

—¡Agárrenlo! Este hombre tiene una enfermedad nueva.

¿Cuál?

—La viudedadfobia.

—

Hay una época en la vida de la mujer, dice un profundo observador, en que ésta no piensa más que en ataviarse, y es la época que media entre el día de su nacimiento y el de su muerte.

—

—Anoche me dijeron que Carlos está enamoradísimo de mi.

—Si no se puede creer todo lo que se cuenta.

—Sin embargo, no me sorprendería si fuera cierto.

—¿Por qué? ¿Quién te lo dijo?

—El mismo.

—

—Para la próxima conferencia trataremos de averiguar en qué consiste la verdad, dice Alberto Martinez, despues de haber dado una lata de dos horas.

-¿Es posible? Pues no me parece problema difícil de resolver.

—No participo de su opinión. ¿Qué cree Vd. que es la verdad?

--La verdad es lo que se dicen dos personas cuando se pelean.

—

—Creo, decia Adolfito que no le soy del todo indiferente á la de Pérez.

—¿Y qué te hace pensar así? interrogó su amigo.

—¿Te acuerdas del perrito faldero que Jaime regaló á la de Pérez el día de su santo, y que ésta estima tanto? preguntó Adolfito.

—Sí, me acuerdo, repuso su amigo.

—Pues la otra noche, continuó Adolfito, me dijo la de Pérez que siempre que miraba al perrito se acordaba de mí.

Platos traducidos

———

Há tiempo que me incomoda
y que me hace tragar quina
esa insoportable moda
que impera en nuestra cocina.
Hoy es moda, por amaños
que conceptúo atrevidos,
aplicar nombres extraños
á los platos conocidos,
ya sea este nombre un nombre
invención del cocinero,
ya, para que más asombre,
traducción del extranjero.
El caso es que no se ve
un restaurant regular
que á cada plato no dé
un nombre particular.
Un restaurant hoy le harta
á cualquiera, y se comprende:
Dicen *Servicio á la Carta*
¡y la carta no se entiende!
Por esa pícara moda
de que he hablado poco antes,
aparece llena toda
de nombres extravagantes,
y á la persona más culta
y á la que tenga más flema
cada plato le resulta
poco menos que un problema,
Ponen á uno en un potro...
El plato más conocido
está en la carta con otro
nombre y hasta otro apellido,
pues por el afán rastrero
de seguir moda tan falsa
le han *vertido* al extranjero
¡aun cuando no tenga salsa!
Creen que una carta no es
llamativa si no la han
confeccionado en francés,
en inglés y en alemán;
y así que pedir en un
restaurant, la carta, es vano.
¡Ni el modestísimo atún
aparece en castellano!
Otras veces suelen dar
nombres á capricho...¡horror!
Los hay, que es para llevar
á la cárcel el autor!
De un guisado el nombre bello
ví el otro día cambiado,
¡y no era un *guisado* aquello,
¡porque era un *desaguisado*!
¿Y han de dar, con nuestra mengua,
nombres extraños á todo?
¿Y han de enseñarnos la lengua...
extranjera de ese modo?...
El rico idioma español,
con el cual bien me acomodo,
siendo claro como el sol
tiene nombres para todo;
y es muy justo que me queme
el ver que prefieran antes
el idioma de Careme
al idioma de Cervantes.
Están armando un cien pies,
con ese uso estrafalario.
¡Hoy en dia un *menú* es
un carnaval culinario!
¿Quién contra esto no trina
en justísima querella?...

Avisamos á nuestros Agentes y Suscritores que aún no han renovado la suscrición, se sirvan hacerlo en breve plazo de tiempo, para que no sufran interrupción en el recibo del Semanario.

¡Qué salga de la cocina
la moda! ¡Fuera con ella!
Seguirla es un desatino
y yo en contra de ella arguyo.
¡Al pan, pan, al vino, vino,
y á cada cosa lo suyo!

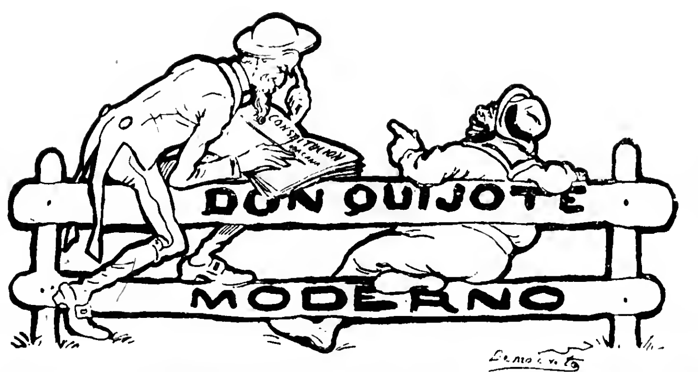
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 30 de Julio de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

La manifestación del domingo

El partido radical, cuya importancia había sido puesta en duda, ha resurgido brillante y fuerte. El domingo ha dado palpable muestra de la opinión con que puede contar.

Saludemos, pues al gran triunfador, cuyos éxitos próximos auguran una era feliz á la República Argentina.

Los diputados holgazanes

Los diputados, comprendiendo que al fin y al cabo se les termina siempre el año sin haber hecho cosa de provecho, han resuelto este año dedicarse á la holganza más completa á esa holganza que es el distintivo de la raza musulmana, y lo han hecho con tal entusiasmo y con tan encantadora persuasión de la bondad de su tarea, que casi nunca se reunen y cuando se reunen es para tratar un asuntito cualquiera, fatigarse mucho... y dejar el resto para otro día.

Nadie ha dicho nada contra esta manera de proceder de la Cámara, todos la ven con una tranquilidad que envidiaría el diputado mas tranquilo de cuantos se sientan en las bancas, Cernadas, por ejemplo.

Y mientras tanto siguen pasando días y va acercándose el fin del período sin que la cámara de diputados haga nada de modo que en las últimas sesiones los asuntos más muñequeados serán aprobados de mogollon y quizás los más útiles queden para el año próximo si la casualidad no lo remedia.

Es un espectáculo inmoral el que está dando al pueblo la Cámara de diputados de la Nación, en la cual apenas hay una mitad de los miembros que se demuestren deseosos de cumplir con el mandato que el pueblo ó la matufia les ha encomendado.

No creemos que en ningun país del mundo pase cosa parecida, pero sí creemos que todos están obligados á echar en cara á esos mandatarios que no cumplen con su deber, su falta de hidalguía para con el país.

Se sabe que hay muchas bancas ocupadas por incapaces, amigos de caudillos, pero esos mismos incapaces, esos diputados de si y del no, que no votan más que cuando los superiores de su partido han votado, deben siquiera concurrirá las sesiones y no gandulear paseando por sus provincias, gastándose el dinero que el pueblo infeliz paga para estar representado por quienes son tan inferior á él en la escala de la dignidad y del patriotismo.

EL ACORDEON DE DON BARTOLO

Don Bartolo al fin y al cabo
ha metido la patita
mostrándose como otrora
un perfecto acordeonista.
Nuestra amistad no merece
quién de ese modo se achica
y lo que hoy dice que es cierto
luego dice que es mentira.
DON QUIJOTE le aplaudió,
porque su actitud fué digna
y ahora resulta que el viejo
era un valiente de filfa
porque en el día del santo
de su magestad roquista,
dijo á todos los presentes
y que escucharle podían
que él era amigo de Roca,
hasta que llegara el día,
en que de la presidencia
ya no ocupara la silla.
Como el acuerdo ha de ser,
antes que llegue ese día
el acuerdo ya disculpa
ese solemne acuerdista
por lo que resulta ser
el general y mitrista,
un pícaro redomado
de los de la camarilla.
Inocente DON QUIJOTE
hace poco que decía,
que á Don Bartolo de amigo
le daba la alternativa,
cuando llegan esos hechos,
que aunque parezcan mentira,
tienen á ese Don Bartolo
como su protagonista,
al que hace poco se daba
como independiente, grita:
Es usted un carcamal,
loco por una política
que á pesar de estar muy viejo,
le trastorna, manda y chifla
váyase usted al infierno,
con su acordeón maldecido,
y deje en paz al país,
que no hace falta maldita
que con dimes y diretes
de comadres revenidas,
le tengan dos viejos verdes
con la existencia vendida.

MUSICA

Hemos recibido un vals para piano titulado «Horas tristes» y comprendemos el título porque se las proporcionará bien tristes á los que lo oigan.

Parece sacado de la partitura de «Las bodas de Petronila», la opereta que el consorcio Duhau-Llavallol estrenó el año pasado con general silbatina en el teatro de Mayo.

«MI AÑO LITERARIO»

El Sr. Arturo Reynal O'Connor ha publicado un volúmen titulado «Mi año literario».

Sin que hayamos tenido aún tiempo de leerlo, afirmamos desde ya que el señor Arturo Reynal O'Connor, no debe haber perdido momento en todo el año; el tomo es voluminoso y contiene mucho material que pasa de lo alegre á lo serio y de lo jurídico á lo literario y de lo bueno á lo malo sin variantes notables.

Esto hemos notado hojeando el libro del Sr. Reynal O'Connor en cuyo año literario si se ha producido copiosa cosecha, no ha de satisfacer á todos por su calidad del grano: hay demasiada paja.

«Mi año literario»—el del Dr. Arturo Reynal O'Connor—está en venta (el libro dice *se vende*, pero quién sabe) en todas las librerías al precio de un peso el ejemplar. Es barato: el papel vale más. Sale por lo tanto el texto de paja.

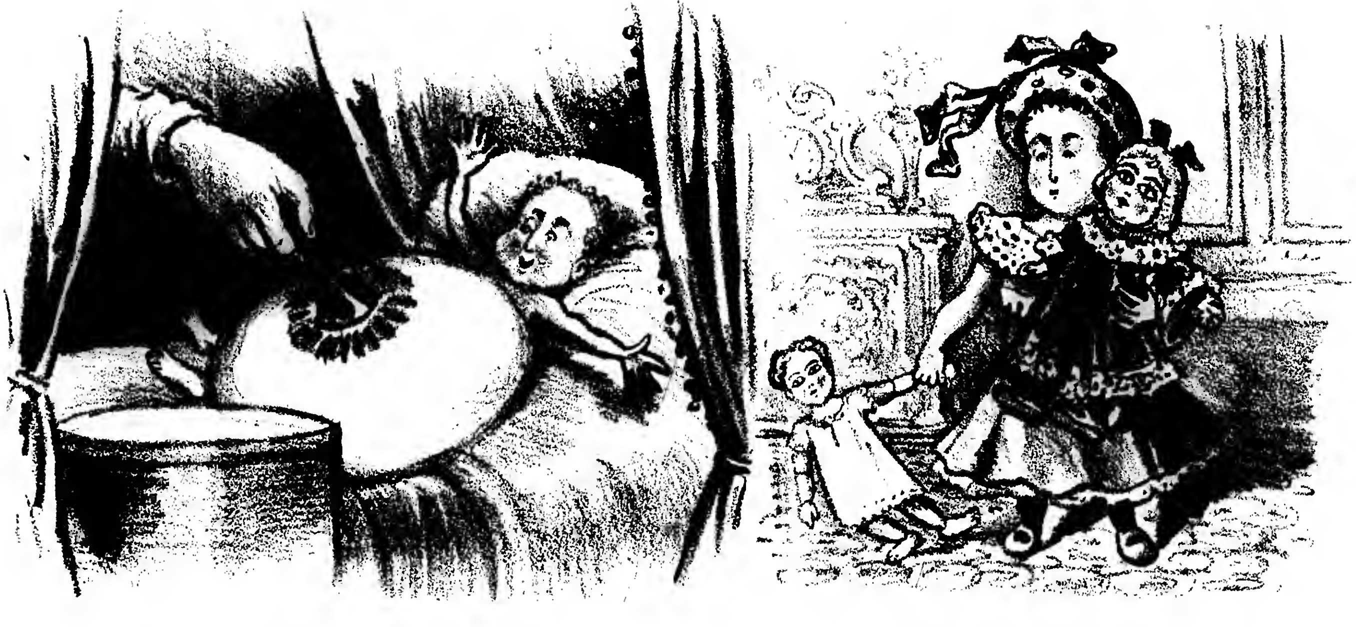
EL CASO DE JAIMITO

Un importante diario del Rosario de Santa Fé, *El Municipio* comentó á su tiempo la primera mazorcada de Jaime Llavallol, en los términos siguientes, que reproducimos para no privar á nuestros lectores de las intencionadas y chistosas palabras del colega, quien dice así:

«En las crónicas policiales de la prensa de Buenos Aires, encontramos la noticia de que con motivo de una caricatura de *Don Quijote* que el doctor Jaime Llavallol consideró ofensiva para su persona, éste presentóse el sábado último en el domicilio del director de tan chispeante semanario, Tacuarí 1013, para pedir explicaciones al respecto.

DON QUIJOTE

ALELUYAS DE JAIMITO - E



Al nacer pedía a gritos
Que le pusieran polvitos

Fué su primer distracción
las muñecas de cartón

Se encontraba en su elemento
tomando baños de asiento.



Roca — En la barriga, doctor
todos los Clubs Radicales
se me sientan. ¡Qué dolor!
Irigoyen — Los dos estamos iguales.

Richeri — Estos cañones traía
por si atacan...
Roca — ¡Vete al diablo!
Guarda esas macanas, Pablo
Trae el quinto de infantería.



Esto es luchar ¡sí señor!
Pini pierde el *Aperal*
y hoy fabrica el **PINERAL**
que es muchísimo mejor.



Plano de la Casa de Gobierno invadida por
Explicación: 1 Puerta por donde entraron los conjurado
Secretaría. 5 El secretario. 6 Salón de la matufia 7 A

E MODERNO

EL SECRETARIO BONITO



Peinándose compitió
con la Cleo de Meró

Pide al sastre buena hechura
gran vuelo y poca cintura.

Se disfraza en Carnaval
de polaca y no está mal.
(*Se continuará*).

Esas manifestaciones
pusieron su alma en un hilo
pero ya está más tranquilo
oculto entre batallones.

por los revolucionarios según Cané descubrió al Jefe de Policía.
ados 2 Cónclavo próximo á ser mateado. 3 Retrete. 4 Revolucionarios en la
7 Alcoba de Karageorgevich.

Yo descubrí la conjura
y si luego á andar reacio
va al carro de la basura
el personal de Palacio

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

Una perturbación mental, histórica ó histérica de los historiadores como Fragueiro y Mantilla, el profesor de la lengua española en la Universidad de Nueva York, nos ha ocurrido, obligándonos á adelantar el tandem tres años á sucesos que bien pudiéramos llamar de moco de pavo por haberse realizado en los andurriales del país originario de tan suculento *acejarruco*.

Hecha esta salvedad, reanudemos los sucesos:

La conquista de la bordalesa ó de la Cuba, donde Hatuey fué purificado a fuego lento, y á chicharrón en pelo, le sabía á poco á Velazquez máxime teniendo que partir peras con D. Diego Colón que las quería para el sólo y que no tenía otra manía, sino la de hacer muestrarios de pepitas de oro y sobre todo de perlas que le salieran baratitas, aunque por cada una de estas últimas sacada del fondo del mar, se ahogaran cien indios, como sucedió en Cubágna, isla descubierta por su papaito, y donde se agotaron los buzos antes que las perlas, repitiéndose el mismo caso en la isla Margarita, cuyos operarios indígenas, trabajaban veinticuatro horas diarias, todos los dias, sin más remuneración que treinta días al mes y alguna que otra caricia dental, dentilo dentrífica de los tiburones.

Velazquez, como dijimos, ante las *pechadoras* cartas de D. Diego Colón pensó como Susana en el baño; que para ser *loca*, y no ganar nada valta más ser mujer honrada, y que el trabajar, como vulgarmente se dice, para el nuncio ó darle los piñoncitos mondados, como á una mona, al hijo del almirante venía a ser la misma cosa, y que por lo tanto, lo que á él le convendría más, sería lograr algún descubrimiento que le proporcionase una ínsula Barataria y baratita para explotarla á su gusto y mangonearla sin tutor ni interventor nacional.

Hecho tal raciocinio compró dos navios de los que venden los chilenos al mejor postor. A Hernando ó Francisco de Córdova le confió el mando de ellos y de ciento diez hombres, piloteados por el célebre Anton Alaminos.



He dicho célebre de este último y no me desdigo, pues tengo barruntos de que por su nombre recibió título el conocido juego de prendas llamado Anton Perulero.

CAPITULO X

PRELUDIOS DEL DESCUBRIMIENTO DE MÉJICO—CÓRDOBA ESCAPA DE YUCATAN COMO RATA POR TIRANTE—DE CAMPECHE SALE POR PIES—MELCHOR Y BALTASAR, REYES MAGOS TRASCONEJADOS—SALCHICHERÍAS Y BORRIQUERÍAS EN COYUMEL—PALIZA Á CÓRDOBA EN POTONCHAN—VUELO Á DOS VELAS—LA ASISTENCIA PÚBLICA EN CUBA—GRIJALBA Y SUS FECHORÍAS—HERNÁN CORTÉS DESDE LACTANCIA HASTA EL MOMENTO DE IR Á LA CONQUISTA DE MÉJICO—CONSIDERACIONES DEL AUTOR—DE LA PRENSA MUNDIAL—ANÓNIMOS Y OFRECIMIENTOS—FIN DEL LIBRO PRIMERO.

Bueno: ya tenemos embarcados á Córdova y su gente, dirigiéndose á Yucatán para seguir rumbo hasta la bahía de Campeche donde muy campechanos se dieron á la tintorería, pintándose los unos á los otros al temple, para mostrarse *templaos* ante los naturales de aquellas *pinturerías*, que más ilustrados que los indígenas topados hasta entonces, llevaban por lujo corbatines de suela los masculinos y las femeninas gafas de hojalata y madapolan por pudorosa etiqueta.

Las caras ó caretas de unos y otros más parecían revistas ilustradas en competencia por las fotolitozincocromografías del tatuage que las ilustraban, que rostros de bípedos implumes y sin cristianar.

Entre ellos fué donde primeramente se vieron moradas de cal y canto flamenco y hasta de canto y piano, casi tan bien construidas como la casa de gobierno de Buenos Aires.

Todavia los conscriptos no manejaban los *mauseres*, todo su armamento consistía en acericos llenos de agujas del catorce que arrojaban con gran destreza y en sables de caña guarnecidos con papel de lija, esgrimiéndolos con tanta soltura de vientre, como sus floretes Pini y Lucien Merignac ó un sable Nicolás Granada. En algunos encuentros salieron fregados los de Córdova, en otros les pusieron blando el cordoban y en los restantes salieron á tamboril por gaita, por lo que los descubridores se retiraron sin más gangas que llevarse dos prisioneros á los que pusieron por nombres Melchor y Baltasar y les enseñaron el castellano empezando por inculcarles, la oración de San Antonio y las interjecciones mas gordas, ya que para autores criollos los destinaban.

Una mañana que tuvieron que volver á tierra en busca del pan nuestro de cada día y de agua á falta de vino, se les acercó un comité provincial que allí cobraba el bárato y su presidente preguntó con voz de fagot á los españoles, si venían del País del Sol, según habían leido en una novela de Julio Verne.

(Continuará)

Creyó verse el Dr. Llavallol retratado en un tipo que, á la espera de los arrogantes y atrevidos brasileños, se acicala, se estuca y toma posiciones académicas; y, naturalmente... en fin, que el aludido fué á la casa, llamó, y la señora de Sojo le hizo pasar á la sala, donde el visitante tuvo que esperar un buen rato.

Presentóse el director de *Don Quijote:*

—¿Vd. me conoce?—le preguntó de buenas á primeras, retorciéndose el bigote, el doctor.

—¡Y cómo no!—contestó el señor Sojo — Vd. es ni más ni menos, ni menos ni más que el doctor Jaime Llavallol.

—El mismo en carne y hueso y yo. es necesario que le conste, no me baño, no me empolvo, ni me rocio con extracto *trèfle* ó *peau d'Espagne* ó *Congo* para ningún brasileño, porque soy hombre que siempre da la cara de frente.

—Me alegro tanto.

—Vd. se ha atrevido á caricaturarme, poniéndose en evidencia y excitando los instintos retrogrados, y no he de tolerar que se me ataque con alevosía y á traición.

—Doctor — replicó el señor Sojo—¿y que me cuenta Vd? Allá se las entienda con los brasileños y no me da la gana de aguantarle más pulgas.

Las palabras se enzarzaron, como las cerezas y las manos iban y venían, levantándose en alto y descargándose sobre los cuerpos, hasta que entró en juego la esposa, una señora de energías varoniles, y tomó por su cuenta al pobre doctor, convirtiéndole en un *eccehomo*, cuya vera efigie conservará por algunos días.

No era para tanto la cosa.

El doctor Llavallol debió agradecer la *reclame* que le hacía *Don Quijote* y no encolerizarse por si en la caricatura aparecía con más coloretes en los labios que en las mejillas, y la señora de Sojo pudo ahorrar al modesto visitante algunos arañazos.

Ahora, ¿qué caso le van á hacer los brasileños al doctor Llavallol, ni cómo va éste á animarse á nada?

EMPUJONES Y CODAZOS

—¿Qué lee con tanta atención en ese periódico? le pregunta Hector Varela a Ugarriza.

—La estadística de los matrimonios. Quiero saber si han sido más los hombres que se han casado que las mujeres que han contraido matrimonio durante el año.

Un general por el estilo de Capdevila pasaba revista á sus tropas.

Antes del desfile se colocó en sitio conveniente para dirigir una arenga á los soldados:

Uno de los oficiales de la escolta dijo:

—Verás como dice una barbaridad.

El general que lo oyó, se volvió y dijo al oficial:

—Irá usted, desde aqui, arrestado por quince días.

—¿Qué tal?—dijo el oficial castigado á su amigo—¿No decía yo que iba á decir alguna barbaridad?

Granada ¿cuándo nó? necesita dinero y pide prestados mil pesos con pacto de devolver dos mil al cabo de tres años.

Una vez cobrado el dinero, se va á su casa, y refregándose las manos, exclama:

—¡Oh! Si me muriese antes del vencimiento, cómo me reiría yo de ese imbécil.

—

Juanito ha salido del colegio á la edad de 18 años.

Su padre le llama á su despacho y le dice amistosamente:

—Ya es hora, hijo mio, de que completes tu educación moral y aprendas á conocer á los hombres.

—Está bien, papá: ¿pero no sería mejor que aprendiera antes á conocer las mujeres?

—

—No sé como se ha infestado esta casa de ratones,—decía Jaimito;—desde hace un mes cojo todos los días uno en la ratonera. ¡Quizás sea siempre el mismo!

—

Dos bohemios se pasean á las diez de la noche por la Avenida de Mayo.

—Estoy aburrido—dice uno de ellos—y no sé qué hacer.

—Lo mismo me pasa á mí; estoy cansado de placeres y me fastidio de un modo horrible. ¡Si pudiéramos hacer esta noche algo muy raro y extraordinario!

—¡Hombre, se me ocurre una idea originalísima!

—Habla, di.

—Vámonos á acostar.

—Vamos.

—

Un individuo que había administrado una terrible paliza al director de un diario que solo vivia del *chantage*, fué condenado á pagar una multa de diez pesos.

Cuando el condenado se retiraba, se le acercó el presidente del tribunal y le dijo:

—Advierto á usted que la pena podrá elevarse al doble en caso de reincidencia.

—

Garzon asiste á una *soirée*.

Las dos hijas de la dueña de la casa tocan una pieza á cuatro manos:.

—¿Que le parece á usted?—le pregunta un convidado.

—Perfectamente. Pero es lástima que toquen al mismo tiempo, porque así no se sabe lo que toca la una y lo que toca la otra.

—

En un juzgado.

—Ya sabe usted que se le acusa de asesinato.

—Es un error, señor.

—Sin embargo, está fuera de duda que usted estaba asociado á la partida que ha cometido el crimen, cuyo descubrimiento perseguimos.

—Asociado no, señor presidente; nada más que *interesado* en la explotación.

—

Doctor A—Me admira que Vd. no le recomiende á su enfermo hacer un viaje á Europa, tomar un cambio de aire, que es lo que le hace falta.

Doctor B—Pero mi querido amigo, yo no me puedo permitir el lujo de recetar esas cosas.

—

Avelina (afligida) — ¿No has visto á Jorge, esta noche, papá? Había quedado en venir.

Papá—Sí, vino, y yo le entretuve más de una hora, antes de que tu vinieses á la sala.

Avelina — ¿Le entretuviste, papá?

Papá—Sí. Le di la lista de todos los vestidos nuevos que tuviste el año pasado y lo que había costado cada uno. Nunca he visto á un hombre demostrar tanto interés por esas cosas, sin embargo, de pronto tomó el sombrero y se despidió.

—

El—Le hablé en francés, pero él no me comprendió.

Ella —No me extraña. Como él es francés.

—

El (con sentimiento)—El dinero no es todo.

Ella (muy positiva) — Sí, pero con él se consigue todo.

—

—¿Por que no hay casamientos en el cielo?

—Porque en este mundo las muchachas muy santas siempre son feas.

NEGOCIO TEATRAL

—Voy á formar compañía
y voy á alquilar un teatro
y pienso hacer un negocio
espléndido, soberano.
—¿Ha de hacer la compañía
el repertorio dramático
ó la zarzuela, lo bufo
ó quizá lo tauromáquico?
¿Harás ópera, sainete
ó comedias de espectáculo?
—Aún no sé. Yo he de formar
un baratísimo cuadro
y dedicaré mi tiempo
á lo que sea más práctico,
¿Que hay una zarzuela buena?
La estreno, ¿que vienen cuatro
dramas buenos? en seguida
los tendré puestos á...
y si son óperas, eso
haré con gran desenfado
y créete que la gente
ha de venir á mi teatro.
—Pero si tu compañía
se aviene á un solo trabajo
¿cómo quieres que se atreva
con lo que no entiende un rábano?
—De cualquier modo, yo arreglo
los dramas.
—¿Cómo?
—Cortando
las escenas más difíciles
y los parlamentos largos
—Y las comedias que son
en tres ó cuatro ó más actos,
¿cómo haces para ponerlas
en escena en tu teatro?
—Es muy fácil.
—No lo veo.
—¿No lo ves? Pues contratando
á un actor que por el sueldo
haga dos actos de cuatro,
además de trabajar
en la escena por tres cuartos.
—¿Y el público?
—Qué me importa.
—¿Y los autores?
¡Caracho!
mirándolos de ese modo
no habrá negocio de teatro
que produzca buenos pesos
gastando pocos centavos.
—¿Pero el público?...
—¿Aún insistes?
El público es un pazguato
y yo podré ir subsistiendo
mientras él siga pagando.

—

(Oí esta conversación
en un café, la traslado
para mostrar como son
los señores empresarios
que no explotan un negocio
sino al público pagano
que autoriza esas infamias
en vez de gritar á escándalo).

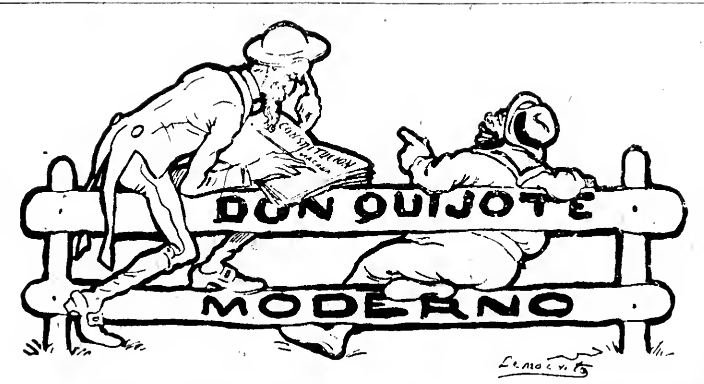
PIOP

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

de EDUARDO SOJO

Una carta del ministro González

DISPARATES SON TRIUNFOS

El autor de la obra titulada «Modo de ver» ha tenido la dicha de que nada menos el ministro del Interior, Dr. Joaquín V. González le dirija una carta ponderándole su trabajo.

En cambio el ministro del interior, Dr. Joaquín V. González, ha tenido la desgracia de escribir una carta dirigida al señor Martín Gil, autor de la obra titulada «Modos de ver».

La carta es un prodigio de concordancias vizcaínas y puede servir de modelo de cosas mal escritas, ó por lo menos escritas, como se dice vulgarmente, con los pies.

Vaya un parrafito de muestra para ir haciendo boca. Dice el ministro literato.

«Conocía la mayor parte de los artículos que hoy reunidos, hacen un bello conjunto, y es Vd. un conocido mío de hace mucho».

Indudablemente el Dr. González ha tomado para modelo de esa maravilla el cantar que dice:

A la mar fuí por naranjas,
cosa que la mar no tiene,
metí la mano en el agua
la esperanza me mantiene.

Pero luego, muy luego, en el párrafo siguiente; se explica uno que le pase todo eso porque escribe de un modo extraordinario, sino juzguen Vds.

«Mil veces he estado con el arma al brazo, listo para escribir algunas impresiones».

El arma al brazo para escribir es una metáfora como la de aquél que terminaba una carta diciendo: «Y no te escribo más largo porque tengo los pies tan fríos que no puedo tener la pluma entre los dedos».

Una y otra oración parecen salidas del mismo caletre.

Añade después, que el libro «entra en un sitio predilecto de su biblioteca» como si los libros pudieran entrar solos en alguna parte y para desengrasar nos regala el párrafo que transcribimos á continuación:

«Los casos de artistas primitivos—y llamo así á los que leen en el libro originario de la naturaleza y de la vida, para *crear* entidades de arte *nuevas*—son ya raros, y sólo podemos esperarlos del fondo de nuestra tierra aun virgen, donde la mitología fecunda de los más grandes simbolismos, se estremece en vibraciones, en sacudimientos semejantes á los partos genésicos, sin hallar el cincel, la estrofa, el período semejante que han de darles la inmortal expresión de la vida intelectual».

Calificar de artistas primitivos á los que leen en el libro de la naturaleza es no saber qué es arte; las entidades de arte, nuevas, no se puede explicar nadie qué pueden ser, porque mientras no se invente un arte nuevo, no habrá una entidad nueva, porque entidad es unidad y una parte no ha sido nunca un entero. «Del fondo de nuestra tierra, aun virgen», no sabemos si el fondo ó la tierra, y si lo dice por ésta se equivoca horriblemente porque la virginidad de esta tierra es como la de Visanteta, que la están probando hace tiempo y ha desaparecido á fuerza de probarla,—«del fondo de nuestra tierra aun virgen, donde la mitología fecunda de los más fecundos simbolismos se estremece...» Pero no hay que continuar porque llama á los partos sacudimientos y dice que la mitología no halla cincel ni estrofa etc. cuando lo que falta hallar es esa mitología que no existe porque las tradiciones no tienen nada que se le parezca y porque lo poco que puede haber habido lo han perdido, bastardeado y explotado en obras como la carta que comentamos, autores como el de la carta á que hacemos mención.

✢

FRANCISCO CORDERO

Desaparece con la muerte del señor Francisco Cordero, acaecida el 28 del pasado Julio, una de las personas de más significación del comercio argentino, uno de aquellos hombres que consagrados durante toda su vida al trabajo, no ha empleado las pingües utilidades obtenidas sólo en la acumulación avarienta, sino que se ha valido de su riqueza para ser caritativo y útil á todos.

Nosotros depositamos nuestra humilde flor, en la tumba del que desaparece dejando tras sí un cúmulo de sentimientos, unánimes en reconocer sus virtudes y sus bondades.

El pueblo y la convención

Se anuncia con grandes bombos
se trata con miramientos,
y resulta un disparate
de tres quintales y medio.
Al hacer la convención
uniendo los elementos
del partido nacional
que andan por ahí dispersos,
es llamarla como dicen
que le llaman ó le han puesto,
mistificar con arrojo
con donaire y con despejo,
porque no puede jamás
representar bien al pueblo
una convención formada
por las gentes del gobierno.
Se juntan gobernadores
ministros y jueces luego,
capitalistas, milicos,
negociantes y banqueros
que han servido á situaciones
del partido del P. A. N. seco
y dicen á todo el mundo
y gritan á voz en cuello
que ellos son de la opinión
el principal elemento.
Mientras tanto, en todas partes
los otros no están muy quietos
y se forman comités
hasta en los ínfimos pueblos,
y con entusiasmo grande
se espera un resurgimiento
que haga época y se imponga,
y por fin llegue al gobierno.
Entonces en poco rato
haciendo un gran entrevero,
se sacarán á la luz
los trapitos de otro tiempo
y revisando cuentitas
y revolviendo librejos
surgirá cada matufia
de las que cantan el credo.
Que venga la convención,
que venga en cualquier momento,
que los que no están en ella
no se chupan nunca el dedo
y saben, si llega el caso,
hacer uno ó dos esfuerzos
y voltear de un solo golpe
los pedestales de aquellos
gobernantes del país
porque corren estos tiempos
en que yace entre cadenas
el desventurado pueblo.

✢

El caso de San Luis

Un caso digno de otras épocas de nefasta memoria es el que en la actualidad se está desarrollando en la provincia de San Luis, donde el oficialismo hace de todo mangas y capirotes y se despacha á su gusto en cuanto le viene en gana.

Los oficialistas han llegado al pi-

DON QUIJOTE M

ESTAN GUSTANDO DE VERAS – LA



Con birrete de doctor
resulta fascinador.

Con buen método y con pauta
aprende á tocar la flauta.

Escribe una serenata
y se la canta á su tata.

José Sarto, nombrado Papa con el nombre de PIO X

CAÑON ATACADO DE LA GARRAPATA Y DEL MUERMO. 1

CAÑON CON VIRUELA NEGRA Y TIFUS 2

CAÑON CON DOLORES REUMATICOS Y RESFRIO 3

CAÑON CON LA FIEBRE AFTOSA Y TISIS 4

Richeri: — Plata, hermana Avellaneda,
y más que el año pasado;
es para las composturas
si han de servir para algo.



El progresista industrial Don FRANCISCO CORDERO
† el 28 de Julio

Ugarte: — Bochinches, intervenciones
yo no puedo gobernar
¡Rayos! ¡fusiles! ¡cañones!
¿Qué es lo que aquí va á pasar?

E MODERNO

S — LAS ALELUYAS JAIMERAS



La partitura escribió
de la pieza de Duhau.
(Léase Duhó).

Silvan la pieza en el Mayo
y ambos sufren un desmayo.

Le nombra por diversion
Secretario su PATRON

Se continuará

Avellaneda,
o pasado;
posturas
para algo.

Avellaneda

Ya se ha tirado la plata
en los cañones enfermos,
y habiendo paz, no es preciso
aumentar el presupuesto

Más tranquilos horizontes
después de un gran estampido
y á la postre de ese ruído
pues.. El parto de los montes

PAPAYES

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

Le respondieron que procedían del mismo Sol, y que la mayoría de ellos le habían tomado con frecuencia en la acera del Imperial de la Puerta de sol de Madrid, entre los novilleros y también junto á los golfos de los tendidos del Sol de la Plaza de Toros de la coronada villa.

Entonces los indios no dudaron en conducirlos á un templo de cartón piedra, con bastidores de pan mascado y bambalinas de papel secante, entre las que tenían colgados de clavos romanos, sendos jamones, chorizos, morcillas y costillares de electores de la oposición, cuya sangre tenían en dos urnas de doble fondo que adornaban un altar. En este altar se adoraba el más descomunal y horrible felino estando encargado del culto unos sacerdotes llamados Pancistas.

A los pocos momentos de haber llegado la comisión y los viajeros, se presentaron por escotillón dos hombres embozados en capas blancas con alamares y el pelo peinado á la sevillana llevando una trenza en el colodrillo, como los matadores de berrendos; traían en las manos calentadores y sobre ellos unas sartenes, donde venían friendo espárragos al kerosene y huevos podridos de gallina viuda, rociados con asafétida, cuyo perfume y emanaciones se los pasaron por debajo de las narices á los *touristas*, los cuales no pudiendo aguantar bromas tan parecidas á las de Florencio Madero, vomitaron sobre aquellos pontífices hasta la primera papilla incluso los dientes postizos de los más ancianos.

Ante irreverencia tan monstruosa les ordenaron con amenazas que abandonaran el país inmediatamente por cochinos y los cristianos salieron por pies para sus barcos, retirándose de aquella costa con toda la prudencia que el caso requería.

Cerca de Potonchan desembarcaron luego para estirar las piernas, pero más le valiera estar duermes, que aquello, más que tierra americana, les resultó una empresa de pompas fúnebres al por mayor. Cuarenta españoles quedaron muertos á las primeras de cambio y con gran dificultad pudieron ganar sus naves los sobrevivientes, no sin muchos desperfectos en su indumentaria, pues el mismo Hernandez sacó tres chichones como huevos de avestruz cada uno en una pantorrilla.

Desde el alcázar de su bajel miró con microscopio el campo de Agramante acabado de abandonar y al contar por los dedos de las manos y de sus pies dos veces, vió que era el número de sus camaradas, muertos tan tontamente, cuarenta, y se dijo:

«¡Caramba! ¡pues me han ajustado las cuarenta antes que nos canten más acuses,... ¡otro tallal» y sin meterse en nuevas reflexiones, ni en pretender incómodos paliques con aquellos costeños tan brutos, se volvió á Cuba en demanda de árnica y agua de vejeto pues bien necesitaban ambas medicinas él y los suyos para borrarse los cardenales recibidos tan sin gracia y tan sin ton ni son. Como á Velazquez el gobernador, no le dolían los palos recibidos en cabeza ajena ó sea en la de Cordova, y barruntó la Jauja que deseaba poseer, equipó una nueva expedición, compuesta de tres navíos y un bergantín (una escuadra tan poderosa como la actual del Uruguay) poniendo por comodoro á Grijalva, capitán que según la fama, se comía los hombres crudos y el cual por la fisonosuya competía en fealdad con el mismo Maciá, y sólo con balancear la punta de la nariz era capaz de darle un susto al miedo.

Una de las órdenes terminantes dadas por Velazquez, fué que se limitara á buscar nuevas tierras, sin abrir tiendas de negocio en ninguna.

Grijalva se dirigió por la misma ruta do fué Córdova, sin advertir que las corrientes le llevaban al Sur, por lo cual en vez de dar en Yucatan, fué á parar á Columal, isla no inscripta aún en el registro civil. Desde allí siguió la costa y llegó á Potonchan donde su precursor había encontrado la criada respondona y donde aun duraban los ecos del miserere del Trovador, y los de la marcha fúnebre de Chopin, tocados con castañuelas y piano de manubrio ensólito.



Los compañeros de Grijalva, ansiosos de enseñarles el solfeo á aquellos *diletontos*, y unas cuantas reglas de urbanidad, bajaron á tierra á darles una lección gratis, pero como estaban los indios tan finchados por sus anteriores fechorías, pisaron el palito creyendo nuevamente dar con la puerta en las narices á los extranjeros. El choque fué de órdago pero esta vez las pagaron todas juntas los indios pues los españoles se los metieron por una manga y se los sacaron por la otra, dejando á los mejor librados como á palo de gallinero.

Grijalva, no queriendo sacar otro fruto que el de la victoria misma, siguió la navegación de aquella costa, asombrándose de ver pueblos y ciudades construidas, según su acalorada fantasía, al estilo de la Avenida de Mayo de Buenos Aires, el Boulevard de los Italianos de París de Francia ó la calle de la Pingarrona en la Villa del Oso y del Madroño, en la Corte de España. Debido á estas alucinaciones y á uno de los indios de la costa al cual le tomaron por un valenciano vendedor de altramuces, llamaron á aquel país nueva España, pareciéndose tanto ambas tierras como un huevo á un cepillo de limpia botas ruso.

(*Continuará*)

---

náculo del abuso en materia de aprovecharse del queso gubernativo y tienen á los ciudadanos metidos en un puño y transformados en órganos del gobierno, lo que no constituye para nadie una misión muy agradable, sobre todo cuando es á la fuerza y sin ir tirando nada.

El debate de ese asunto en la Cámara no se ha de hacer esperar y nos dará ocasión para apreciar en toda su plenitud el caso de San Luis, típico caso de gobierno oligárquico y aprovechador.

LOS SIERVOS DEL SEÑOR

Señor Director de Don Quijote.

Revisando la enumeración de los hechos maravillosos que se han producido en la República de veinte años atrás y que según un tal, José A. Velarde se deben pura y exclusivamente al *genio* portentoso é inmortal del General Presidente, tales como la «Conquista del Desierto», (obra del malogrado Doctor Adolfo Alsina) «La paz con Chile», (obra de la imposibilidad material de tragarse el uno al otro), «Los 20.000 kilómetros de ferrocarriles», (obra de la exuberancia de riqueza en la producción del suelo argentino, etc.) encuentro que al buen siervo del Señor se le ha quedado en el tintero lo más importante. la presidencia de Juárez, las espléndidas cosechas de los últimos años, la asombrosa edificación en la capital nacional y de las provincias del litoral, el acierto con que el Cónclave ha procedido á la elección del nuevo Pontífice. y sobre todo esto. la *notabilidad* de Don Marianito de Vedia y sus similares, que son también obras del *genio inmortal* del General, y no hay razón para que no se incluyan en la lista de Don José A. Velarde.

SÁTIRUS.

EMPUJONES Y CODAZOS

Un médico es citado en juicio, imputado de falsa declaración.

El juez le dice:

– Usted ha declarado que el señor Carreño ha fallecido de muerte perniciosa, mientras resulta que ha muerto de una paliza.

– Dispense, señor juez ¿acaso una paliza no es perniciosa?

—

Quesada, al retirarse en casa, encuentra un ladrón que le está registrando la caja.

—¡Auxilio! ¡Socorro! - grita desesperado el presunto robado.

—Es mejor que no grite- le dice imperturbado el pillo, — sino diré á todos que no he encontrado ni un centavo en su caja.

—

Después de un largo debate sobre el lema: «La emancipación de la mujer», una señorita progunta á Belesario Roldán:

—¿Si las mujeres fueran admitidas á dirigir la cosa pública, á cuál cargo me destinaría?

—A dirigir un colegio de sordo-mudos.

—¿Y por qué?

—Porqué ó aquellos infelices conseguirían hablar ó usted callarse.

—

—¿Cuántas masitas me da por cinco centavos? — pregunta un hijo natural de Varelita.

—Seis.

—¿Seis por cinco centavos? Entonces quiere decir cinco por cuatro centavos; cuatro por tres centavos; tres por dos centavos; dos por un centavo... y una por nada. Deme una sola, entonces.

—

Un santiagueño recién llegado pregunta á un transeunte, en la calle Rivadavia:

—Dígame, señor; ¿cuál es la vereda de enfrente?

—¡Pero hombre, aquélla! (y el interpelado le indicó lo que buscaba).

—Pues... no me explico,—replicó el santagueño,—ya estuve allí y me informaron que era acá.

—

—¿Por qué lloras, Tomasito?

—Porque á mi hermano le han dado dos días de vacaciones, y á mi no.

—¿Y por qué no te han dado á ti también?

—Porque todavía no tengo edad para ir al colegio.

Caracciolo Figueroa, ante un coche de tracción eléctrica, volcado en medio de la calle, exclama:

—He ahí un ejemplar de [illegible] inmóvil.

El colmo de la sensibilidad.

Un desdichado logra que le reciba Anchorena. El infeliz le describe su miseria en términós tan elocuentes, que el ricacho, enternecido, con la voz entrecortada por los sollozos y los ojos llenos de lágrimas, llama á un sirviente y le dice:

—Pepe echa á este pobre hombre á la calle, porque me está partiendo el corazón.

—

Decía Tissera, en tono magistral y solemne:

—¡Lo que más me aterra en la triste situación porque atraviesa la república, es el pensar que están muertas todas las fuerzas vivas del país!

—

La discusión se acaloró tanto entre unos amigos íntimos, que uno de ellos trató de salvajes á los demás.

—Entonces, ¿que serás tú?— le replicaron.—¿A qué vienes aquí?

—Yo soy un misionero.

—

La institutriz refiere á Juanita la historia de Guillermo Tell.

Terminada la relación, dice la niña:

—Bueno, ¿y quién se comió la manzana?

—

Cernadas se presenta furioso en casa de su médico:

—¡Me ha dicho usted —exclama— que con el régimen que me impuso me adelgazaría, y por el contrario, estoy más gordo que nunca!

—¿Ha manejado usted las armas todas las mañanas, según le dije?

—Sí, señor; hace tres meses que tiro á la pistola dos horas diarias.

—

Varelita trata de fundar un Banco.

—Vamos á ver— le dice un amigo—si coloco en esa casa mi dinero, ¿cuándo podré retirarlo?

Varelita, con aire imperturbable.

—Cuando usted quiera. Si hoy, por ejemplo, coloca usted el dinero, puede retirarlo mañana mismo avisando con quince días de anticipación.

—Me siento muy mal de salud, amigo mío.

—Pues que te visite el doctor R....

—¡Dios me libre! No cobra nunca las visitas á los enfermos.

—¡Mejor!

—No lo creas. Se las cobra siempre á los herederos.

—

A la puerta de una iglesia:

—¡Señora, una limosna por amor de Dios!

La señora pasa de largo.

El pobre, que conoce el corazón humano, añade con voz lastimera:

—¡Tan joven y tan hermosa, y con el corazón tan endurecido!

La señora retrocede y le da un peso al mendigo.

Literatura Modernista

Yo fuí no hace mucho tiempo
á visitar á un amigo
no sé si á verle tan sólo
ó á pedirle algún servicio.
Estaba en su habitación
abismado, entretenido
en un trabajo que yo
no me explicaba ni un pito.
Sobre una mesa repleta
de papelotes y libros
había un block de papel
unas tijeras, y Plinio,
que ese es el nombre que tiene
desde hace tiempo, mi amigo,
cortaba con las tijeras
trozos de diarios y libros,
los pegaba en un papel
con un cuidado gradísimo
y así iba amontonando
recortes grandes y chicos.
Cuando notó mi presencia
sonrió contento y me dijo:
«Siéntate, que estoy haciendo
un trabajo curiosísimo».
«¿Para qué?» le pregunté
de curiosidad movido.»
«Para ganarme dinero
y algo más que necesito.»
«¿Recortas cosas de arte,
al gún asunto político,
para informar sobre un tema
á un diputado ó ministro?
¿Juntas datos sobre el corcho
sobre el maíz, sobre el lino,
ó averiguas la cosecha
que ha de dar este año el trigo?»
«Nada de eso, lo que hago
no resultará científico
ni siquiera ha de ser bueno,
pero ha de ser atrevido.
Ves, he cortado de aquí,
dos páginas, de este libro
otras dos, y de este otro
ya ves que todo un artículo,
así que esto vendrá á ser....»
«Una mezcolanza, chico
un extraordinario, extraño
y colosal revoltijo».
«No, señor.»
«¿Entonces qué?»
«Un apropósito lírico
dramático, tauromáquico,
bufo y creo que hasta mímico
que ha de titularse *El oso*
ó *La casa de Juanito*»
«¿Pero lo haces con recortes?»
«Con recortes escogidos,
el sistema es muy moderno
y poco explotado, amigo.»
«¿Poco explotado? no á fe,
porque conozco atrevido
que de esas revistas, ya
ha estrenado cuatro ó cinco.»
«Pero pedirá del público
la indugencia con cinismo
y cobrará cada día
los derechos muy tranquilo.»
«¡Pero eso es ser un ladrón!»
«No estoy conforme contigo.»
«Eso es ser autor dramático
de sistema modernísimo».

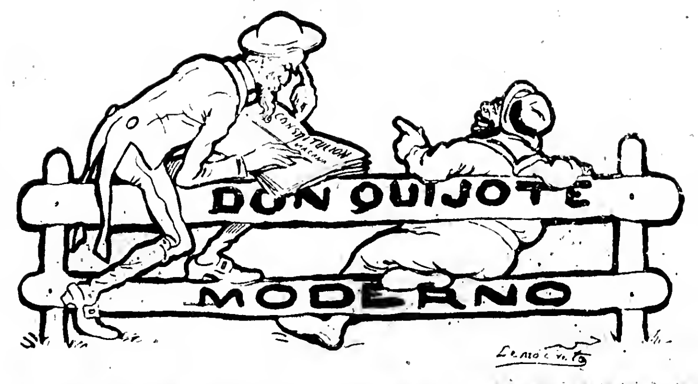
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado............ » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12 00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 13 de Agosto de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

Negocios de ferrocarriles

Uno de los *papables*, es decir, de los candidatos á la presidencia de república y que ya es presidente de la cámara, en una palabra, el señor Benito Villanueva, con ese patriotismo que es el distintivo de muchos hombres públicos argentinos, no ha vacilado en dejar que una compañía, á cuyo directorio pertenece, pidiese la concesión de una línea ferroviaria cuyos resultados serían el hundir más y más el país en la explotación de que se hacen víctimas las empresas existentes, verdaderas sanguijuelas que van dejando exagüe á la producción argentina.

El caso es típico y pinta al hombre con todos los sombríos colores que puede tener retrato semejante poniendo á la luz del día, en forma que no deje lugar á la menor duda, los rasgos de esa personalidad, cuya candidatura á la presidencia de la república, proclamada discretamente en los corrillos de sportsmen y desocupados, es la más cruel de las injurias que se podían hacer al pueblo que sufre injurias, — ¡y tantas! — desde hace tanto.

Un hombre bien inspirado, el diputado Seguí, atacó el proyecto, lo desmenuzó, lo redujo á polvo, demostró toda la maldad que encerraba, toda la villanía que lo había hecho nacer, toda la doblez de cláusulas al parecer sencillas, sin importancia, pero en el fondo enlazadas unas á otras en tal forma que iban en línea recta á un fin cuyo acceso convenía por bien del país, vedarle.

Si se ha de hablar de un asunto tan interesante con toda la franqueza que se debe, hay que decir que el debate de la Cámara ha sido tan sólo una lucha entre los que no quieren al país y los que le quieren y miran por su bien.

Por esta razon, esa lucha, lucha innoble por lo que la provoca, que no debía haberse producido, no indica más que una cosa: el estado lamentable de la moralidad de los hombres políticos que no luchan ya, ni hacen luchar á sus elementos por ambiciones nobles y bien entendidas, sino por negocios que toda la opinión reprueba.

¡Y el *leader* del asunto es candidato á la presidencia de la república!.... ¿Quién puede extrañar que la sombra de Alem se levante recordando á los suyos las luchas de otros tiempos?....

Enganchar como tranvía

Lucho, señor de prosapia,
persona muy conocida,
entre cierta sociedad
tan notable como fina,
con Jaimito Llavallol
tuvo una disputa íntima,
por razones que cualquiera
si no es un tonto, adivina.
La cosa pasó á mayores
se mentaron la familia,
y hubo trompis, arañazos
y hasta un pinchazo de horquilla;
quedó la sala en que tuvo
efecto la fuerte riña,
con las cortinas rasgadas
y espatarradas las sillas.

—

Lucho, que salió maltrecho
y herido en una espinilla,
cuando se marchó Jaimito
dijo con voz dolorida:
No me explico su furor
tratando de cosas íntimas,
cuando si alguno lo quiere
y de corazón lo estima,
soy yo, su mejor amigo
yo, que daría la vida,
porque su felicidad
no se nublara ni un día.
Mientras así se quejaba
Lucho con voz dolorida,
Don Jaimito muy contento
se marchó de la casita,
donde había sucedido
la pelea referida.

—

En la calle se encontró
Jaime, que andaba de prisa,
con un joven que era amigo
y le contó la noticia,
como quisiera saber
detalles de aquella riña,
Jaime dijo: — Todo fué
por algo que á mi me indigna,
por que Lucho no es persona
como nosotros ¡mentira!
Es un *tránvai* indecente
digno de desprecio y filta.
—Un *tránvai* dijo el amigo
lo que es si usté no me explica,
—Un *tránvai* ¿no sabe usté
lo que con eso se indica?,
—No, señor
—Pues óigame
y comprenderá enseguida.
Un *tránvai*, fíjese bien,
por que si Vd. no se fija,
no va entender por más que haga,
las cosas que yo le diga,
es un hombre irregular
especie de hermafrodita,
que engancha por los dos lados
aunque parezca mentira.
—¿Pero Vd.?...
—¡Nunca! ¡Jamás!
¡Descaro se necesita!
Yo engancho por uno solo
no faltaba más».
Y dichas
estas fráses con enfado
se marchó volvió la esquina
y el amigo pensativo
hizo esta reflexión lícita:
—Tan sòlo engancha de un lado
más ¿de qué lado? no indica
nada del lado que sea
En ese instante, un muchacho
que pasaba, va y le grita
con música de «La Salsa
de Aniceta» zarzuelita
que hace tiempo estuvo en boga
y que es hoy desconocida:
—*Por detrás, Por detrás*
Entran las palomas en el palomar.

La comisión de censura

EL SEÑOR QUESADA

Sigue sin querer aflojar, en sus trece y con un tesón digno de mejor causa, Quesada, el jefe de la censura teatral, el candidato á diputado, el hombre activo para todo lo que pueda proporcionarle un peso,

Creemos en la sinceridad del señor Bollini y en la independencia del señor del Solar, pero no creemos en Quesada, cuyos fracasos literarios le han puesto bilioso.

Se aferra, como decimos, á la censura, porque es la única tabla de salvación con que puede contar quien, como él, no ha dado á la escena más que obras dignas de que el autor fuera fusilado, porque vislumbra la esperanza de poder hacer presión sobre las empresas y hacerse representar engendros salidos de un caletre que carece por completo de fósforo.

Hay que hacer constar una cosa que viene á aumentar la situación ridícula del censor teatral, esa situación de mameluco, perpetuamente titeado y ridiculizado, sentado siempre en la picota donde se coloca á los pobres de espíritu con pretensiones.

Tan á menos ha venido la censura



Es conscripto y de corneta
tocaba siempre á retreta.

Por dar una falsa nota
el sargento se alborota.

Se lo cuenta al coronel
y le arroja del cuartel.

NOTABLES CANDOMBEROS

Esta joven agraciada
sufre un tormento horroroso,
por un Julio tenebroso,
que la tiene secuestrada.
De notables deseada



Al verse en caricatura
le ataca una chifladura.

Roca le dice al doctor:
No te enojes que es *pa pior*.

Así quedará este orate
hasta un nuevo disparate

LA CENSURA TEATRAL

—¡Este muerto huele mal!
Senado, qué hace de él
le enterramos ó prosigue
tamaña verguenza en pie.

La mejor prueba de cañones en el Río

para fines placenteros,
los desprecia por groseros
y ellos la tratan de esquiva
por que la quieren de arriba
como hacen los canfinfleros.

La mejor prueba de cañones en tierra

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

Los expedicionarios dieron fondo poco después en los labios o sea en la embocadura de un rio, llamado Tabasco por los que en él se bañaban, y al cual los españoles bautizaron inútilmente, como hacía Colón, dándole el nombre de Grijalva, pues la provincia que hoy refresca dicho caudal de agua, se llama Tabasco y del nombre de Grijalva queda solamente una vocal repetida y una letra consonante.

Como este desembarco lo hicieron con todos los *trastos* de matar: un enjambre de tabasqueños, con desafinadas voce ; como para volverles tarumba, les interceptó el paso, Grijalva, era sordo o fingio serlo, y siguio *echao* para adelante, seguido de los suyos.

Todos ellos iban marcando el paso militarmente como escolta en la procesión del Corpus, y una vez á la distancia de tres puntapiés uno detrás de otro, hizo alto con sus fantochés ordenando á Melchor y á su paisano, los dos diplomáticos de lenguas cazados por Cordova, que les dijeran á aquellos cascarrabias el motivo de la visita de su hueste pues no venían á alborotarles el cotarro, ni pára hacerles pupa, sino todo lo contrario; para darles algunos billetes de la lotería de Noche



Buena donde les iba á tocar seguramente la grande.

Atónitos quedaron los indios, tanto del mensaje como de la uniformidad militar que presentaban aquellos barbudos levantando todos la patita como los loros al mandato de su amo. Algunos jefes indigenas cayeron de primos y se acercaron á los españoles. Grijalva repartió un queso manchego entre ellos, traduciendo Melchor un discurso, dado por Grijalva y escrito de su puño y letra porque le daba vergüenza improvisar en público á tan valeroso capitán. Dicha pieza oratoria estaba concebida nueve meses antes, y decia así:

«Yo y los comparsas presentes, somos saca-corchos, saca-muelas y saca-cuartos de un gran rey que se está en su casa, comiendo la sopa boba mientras nosotros vamos donde no nos llaman, expuestos á que nos rompan el bautismo y nos mienten de mala manera la madre que nos parió. Si queréis partir peras con nosotros. sed mansos, agachad las orejas, y os recibiremos como carneros castrados de la granja agricola, de nuestro rey y señor que Dios guarde muchos años, para tardanza de su sucesor que, como de costumbre, será mas malo que el actual.»

Los indios, después de oir aquel desahogo oratorio, se rascaron la punta de la nariz, se sonaron con los dedos y menearon las cabezas en señal de desaprobación, luego graznaron, bufaron, escupieron siete veces al intérprete, estropeándole unos gregüescos de percalina que le habia regalado Alaminos el piloto.

El que parecia más jefe de los tabalqueños, adoptando una pos ura candombera impuso silencio á los suyos alzando á la vez ambas piernas á la altura del homoplato, luego sopló tres veces con la boca y tosió con voz perruna, significando así, que iba á contestar por todos, pues ya habia rumiado la respuesta á Grijalva. Esta fué traducida por el compañero de Melchor, en esta forma:

«He visto, sinvergüenzas, pero como tú, pocos. ¡Qué Rey ni que Roque es ese del cual nos hablas, al que debemos obedecer sin tomar siquiera la molestia de mandarnos su fotografía ni una peseta columnaria, para conocerle, al menos por la moneda?

«Nosotros seriamos unos lilas si le acatáramos: tanto como vosotros viniendo á proporcionarle gangas, en que ni remotamente pensó él, con detrimento quizás de vuestras costillas. Todo esto nos parece una guasa viva y coleando, pues eso de pedirnos quitar un santo para adorar á otro, sin saber antes si estamos contentos con el nuestro ni hacer un parangón entre las barbaridades de uno y de otro, carece de sentido común y no tendríamos *cutis* si no le diesemos un NO r. dondo como la Plaza de Toros de Málaga la bella.»

Alejóse en seguida el orador plumífero, emplumado, ó como se le llame al que va vestido de plumas aunque sean de acero, precedido de sus paisanos, dejando á los castellanos con tres cuartas de narices, admirados de que los hubieran calado antes de probarles. Y del olfato fino de su Demóstenes pintiparado á perro perdiguero, como una gota á otra gota.

Media hora después del mutis por el foro, volvió á presentarse el polemista de marras en nombre de su patrón, con una carta perfumada y con canto dorado que traducida por Melchor se vino á saber que decía así:

(Continuará)

---

que, como cualquier politiquero de por ahí, tiene que ceder ante el jefe del partido, así ha tenido que aflojar en lo que se ha referido á la compañía Antoine, que ha representado todo su repertorio sin que se le suprimiera una sola obra y sin que se le obligara á poner en los programas aquello de GÉNERO LIBRE que se hizo obligatorio á otras compañías.

La comisión censora que prohibió una obra titulada: «Los apuros de don Julio», porque consideraba el título como una alusión al presidente Roca, ha consentido en que se pongan en escena las obras más estúpidamente indecentes que se hayan escrito en los últimos trescientos años.

La prueba palpable de la falta de carácter de esa comisión de censura está en esa actitud nada encomendable y digna de que se conozca.

Afortunadamente poco le queda de vida á esa comisión de censura y á su digno jefe que batalla por ser electo diputado por sus grandes méritos y porque ha ofrecido dar un empleo á todo el que le vote.

DON EUSTAQUIO PELLICER

Transcribimos la siguiente noticia publicada por *La Prensa* en la que se hace mención del señor don Eustaquio Pellicer. Dice así:

«Don Eduardo Sojo demanda á don Eustaquio Pellicer por cobro de 1.888 pesos oro uruguayo.

El demandado opuso la excepción de prescripción.

El juez que ha entendido en el asunto, estudiándolo, dice:

¿Qué ley debe aplicarse para resolver la cuestión planteada, tratándose de una obligación personal contraída en el extranjero?

Debe aplicarse la de la República Oriental del Uruguay á estar á la disposición del artículo 51, título XIII, del tratado sancionado por el congreso sudamericano de Derecho Internacional Privado, que dispone que la prescripción extintiva de las acciones personales se rige por la ley á que las obligaciones correlativas están sujetas.

El señor Pellicer no ha probado la prescripción con arreglo á la ley oriental, como estaba obligado á hacerlo por lo que el juez no hace lugar á dicha prescripción y lo condena á pagar la suma reclamada con intereses y costas.»

SUSCRICION BENEFICA

PARA "EL CORREO ESPAÑOL"

Hemos recibido la siguiente carta:

Buenos Aires, 4 de Agosto de 1903.
Señor Don Eduardo Sojo, Presente.

Muy señor mío: Para completar el quinto suscriptór de *El Correo Español*, sería bueno que iniciara una suscripción para pintar su fachada con el fin de que la Municipalidad no le multe (ya que sería difícil pudiera abonar) y además para que no le alcance el «cierre» decretado por la Jefatura de Policía en cuanto á los *negocios* de la calle 25 de Mayo, esto es, pintar las vidrieras. — Esperando se servirá publicar alguna noticia al respecto lo saluda atentamente un suscriptor y sincero amigo de

DON QUIJOTE MODERNO.

Aceptamos la idea que nos ha sido sugerida por una alma caritativa de *El Correo Español* y abrimos la suscripción para remediar esas lástimas.

DON QUIJOTE.. .. 1 centavo.

EMPUJONES Y CODAZOS

En un juzgado:

—Se le acusa á usted de haber robado un reloj en un baile celebrado anoche en casa de Láinez.

—Eso es absolutamente falso, señor juez. Es verdad que estuve en el baile; pero por pura diversión y no para mis negocios.

—

Decían á un hombre que se emborrachaba diariamente:

—Pero, hombre, ¿por qué no se quita usted ese maldito vicio?

—Porque lo cultivo en interés de la ciencia. Uno de mis antepasados no bebía más que agua, y yo quiero demostrar que hay medios de sustraerse á las leyes del atavismo.

—

Arturo Berutti, estando en Andalucía cae en poder de una cuadrilla de bandidos, al atravesar un bosque.

El capitán obliga al músico á que cante algunos números de los compuestos por él.

El jefe de los ladrones le dijo cuando concluyó:

—Hombre, perfectamente; veo que tú también robas. Te dejo en libertad: yo no puedo hacer nada contra un colega.

—

En una peluquería.

El cliente, cuando ya tiene enjabonada la cara, se vuelve al barbero y le pregunta con mucha flema:

—¿Es usted el mismo que me afeitó la vez pasada?

—Sí, señor.

—Pues haga usted el favor de darme cloroformo.

—

Entre actores de la Comedia:

—Cuando estoy en escena me olvido de todo; para mí ya no hay nadie, el público desaparece.

—No me extraña.

—

Uu autor dramático ha sido premiado en un concurso.

R..., su colaborador, después de felicitarle, le dice con aire de convicción;

Esa recompensa es digna de un hombre de *nuestro* mérito.

—

Luro y su hijo se pasean por el campo. De pronto encuentran dos cazadores con una sola escopeta.

—Mirá, papá—dice el muchacho.—Dos cazadores y una sola arma.

—Lo veo, pero ten en cuenta, hijo mío, que la escopeta es de dos cañones.

—

Ricardo juega al truco y comete varias torpezas. Reconociéndolas, exclama indignado:—¡Está visto que soy un Urquiza!

Pero Urquiza, que estaba presente, se encara con él y le contesta furioso:

—¡Es usted un imbécil!

—¡Eso es precisamente lo que yo quería decir!

—

Un individuo que va armado hasta los dientes, es asaltado á altas horas de la noche por un ladrón.

—¿Qué hora es, niño?—le pregunta el bandido.

El interpelado saca su revólver y dispara dos tiros al aire.

El otro, sin inmutarse, exclama:

—¡Las dos! ¡Qué tarde es!

Y se aleja precipitadamente.

—

Abogando por los derechos femeninos, decía una señora:

—¿Dónde estaría el hombre si no fuese por la mujer?

—Yo lo sé—le contesta uno.

¿Dónde?

—En el Paraíso.

DE UN DRAMA INÉDITO

ACTO 8.ª ESCENA 3.ª

PEDRO, JUAN Y DIEGO

—

PEDRO

Basta que lo diga yo,
basta que yo, mi criterio
haga lucir en mi frase
como brillante lucero.
De la obscuridad tupida
el espesísimo velo
ha de trasponer la luz
que emana de mi cerebro,
y entonces, vosotros dos
hoy orgullosos y fieros,
os echaréis á mis pies
perdón y favor pidiendo.

JUAN

¿Yo, favor?

DIEGO

¿Pedir perdón?

PEDRO

Eso hará Juan y hará Diego.

JUAN

Eso no lo hemos de hacer.

DIEGO

Por más que eso quiera Pedro.

PEDRO

Pues entonces á morir
vais los dos.

JUAN

No moriremos.

DIEGO

Es nuestro empeño vivir.

JUAN

Y ha de medrar nuestro empeño.

PEDRO

Basta ya, de mi prudencia
habéis encontrado el término;
no quiero que viváis más;
ahora mismo os escabecho.
(Saca la espada)
(A Juan)
A tí, por vil mercenario
á todo valor ajeno
te mato así, que mereces
morir lo mismo que un perro.
(Lo degüella).
(A Pedro).
Y á tí, que en complicidad,
con el que aquí yace muerto
querías de mi blasón
mancillar el mismo centro,
perece, mas como mueren
hidalgos y caballeros.
(Cruzan los aceros).

DIEGO

No me herirás.

PEDRO

Si te hiero.

DIEGO

(Quitándose un golpe)
No lo has conseguido ¿eh?

PEDRO

Pero ahora ...*(tirándose á fondo)*

DIEGO

(Se quita el golpe y lo hiere).

¡Ya estás fresco!
Te despaché. Ya no harás
más fechorías. ¡Jumento!
(Desesperado).
¿Pero qué será de mí?
Sin querer yo me estremezco
porque sin saber por qué
estos dos hombres han muerto.
¿Qué falta? ¡Oh! Sí, ya sé.
Voy á decirlo en secreto:
yo me mataré también,
pero en el acto noveno.

TELÓN

—

(De estos dramas, es seguro,
se escriben al día ciento
y luego los representan
algunos actores buenos,
gritan mucho; con el pie
dan golpes que tiembla el suelo
y al fin y al cabo la obra
obtiene estruendoso éxito.
¿Pero el sentido común?
dirá el lector, según creo.
No hay que buscarle en el teatro
al instante le contesto,
que de él se ausentó por siempre
ha varios siglos, lo menos.)

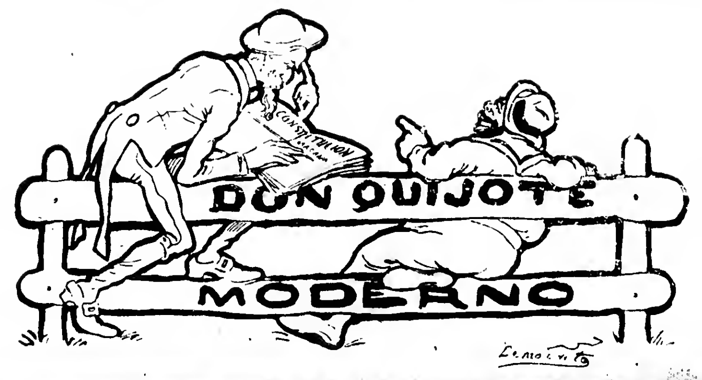
Año I PRIMERA EPOCA N.º 21

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 20 de Agosto de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

CENSO ELECTORAL

LOS MARIDOS DOBLES

Los trabajos del censo electoral están dando el más excelente resultado. Todos los que quieren, se anotan dispuestos á votar cuando haya quien les compre el voto y muchos andan ya preguntando cómo hay que hacer para vender la boleta y cómo hay que hacer para anotarse una vez en cada cuartel, con distinto nombre, por supuesto

Como el fin que se persigue con esas combinaciones no es, en manera alguna, nuevo y los medios son conocidos por todos, no nos molestamos en dar la receta á los aficionados á concurrir á los comicios y sólo recomendamos que no abusen de ese medio sencillo y expedito de multiplicar los votos y cumplir por triplicado con los deberes que la constitución impone á los ciudadanos.

Sin embargo, sería renunciar á dar una noticia el no decir que el medio más usado en esta ocasión ha sido el socorrido medio de los conventillos. Como en las obras francesas aparecen infinidad de maridos para cada mujer y esta multiplicación se lleva á efecto especialmente en las casas donde viven peones de limpieza, vigilantes con ó sin chapa y empleados de poco sueldo.

La receta es fácil: llega el empadronador á la pieza número 7, — ponemos ese número porque nos parece simbólico para el caso,—y pregunta «¿Quién vive aquí?» La señora del habitante que ya sabe la lección y que sabe también que dejarán sin trabajo á su marido si no la recita con toda claridad y gran desparpajo, contesta: «Aquí vivo yo, mi marido y un compadre suyo.» «¿Cómo se llaman?» pregunta el empadronador, «Fulano de tal y Zutano de cual» contesta ella. «¿Qué oficio?» «Tal y tal.» Y el empadronador deja las dos boletas y pasa á la pieza siguiente donde le sucede tres cuartos de lo mismo.

El resto es coser y cantar; la boleta duplicada se la lleva el habitante verdadero al caudillo que se encarga de todos los demás trámites y la cosa termina con toda felicidad.

Nos asegura persona muy entendida, pero que quizás no nos merezca fe, que la combinación del marido doble se la ha hecho hacer Casares á todos los peones municipales para que voten por su cuñado Quesada en las próximas elecciones. Se afirma también que esa actitud obedece al deseo que tiene el intendente de quitarle á Quesada el amargor que le dejaron los disgustos de la censura.

LOS PERROS DE BENITO

Y LA CUESTIÓN FERROCARRILERA

En estos tiempos horribles
de indecencia y de ludibrio,
en los que viven tan sólo
los que se pasan de vivos,
suceden cosas tan raras
como ha poco ha sucedido
dentro de la misma cámara,
allá, en el mismo recinto
haciendo el protagonista
el presidente Benito
y de comparsas el resto
de los patriotas políticos
á los que dió la nación
las riendas de su destino.
Villanueva, que no es tonto
y es, por el contrario, vivo
y es miembro del directorio,
que necesita á Benito,
haciéndose el puritano
á la decencia sumiso,
cuando se fué á discutir
el asunto del quesito
se retiró listamente,
diciendo muy compungido,
«En esto que va á tratarse
yo no quiero tocar pito.»
Pero quedó en antesalas
oyendo que en el recinto
trataba á su petición
del modo más poco digno,
pero sólo un diputado.
¡inocente y pobrecillo!
Ya se inclina la balanza
en sentido negativo,
ya se escapa al presidente
su espléndido negocito,
cuando en un cuarto intermedio
propuesto por sus amigos,
porque él les hacía señas
de hacerlo en ese sentido,
puso fin á los discursos,
Seguí se quedó bien chito
y Villanueva tendió
sus redes muy rapidísimo.

—

Aseguran que el proyecto
se sancionará de fijo
pero que la discusión
le ha causado á don Benito
la pérdida de un millón
de aquellos dichosos cinco,
que dicen que era su parte
en un negocio tan rico.
El milón que mencionamos
y que decimos perdido,
no se pierde, se divide
entre algunos socios mínimos
que, como canes muy fieles,
le sirven á don Benito
y roen sólo los huesos
que les echa el patroncito.

LA CENSURA

No sirvieron picardías de ninguna clase, las noticias falsas publicadas en *El País*, órgano del sucio Lamas, y otras medidas dignas de la persona que es Quesada, dieron juego negativo. La comisión del senado informó favorablemente la ley dando la razón á todos los que la apoyaban.

Damos nuestro pésame á Quesada, ¡pobrecito! Ahora nos da lastima, al verle abollado, el recordar que le hemos denominado petulante, autor fracasado, individuo y otras cosas, en distintos sueltos.

SUSCRICION BENEFICA

PARA "EL CORREO ESPAÑOL"

B. Aires, Agosto 17 1903.

Señor Sojo--Presente,

Muy señor mio: Me permito adjuntarle $ 0.02 centavos para que tenga la bondad de agregarlos á la suscripción levantada en el DON QUIJOTE á, favor de *El Correo Español* (q. e. p. d.)

Lo saluda

V. BOVITO.

Y....no hay quién dé más.

Esta cantidad, unida al centavo con que encabezamos nosotros la suscripción, puede el administrador del *Correo Español* mandar á recogerla.

DON QUIJOTE



Al acordeón del zorro los notables de ocasión, bailan co

OTE MODERNO



n, bailan con sus concubinas un gato con relación

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

«Señor Grajo del Alba: Distinguido barbudo: Debido á un cablegrama de Potonchan, tenemos noticias de la bronca fenomenal armada por usted y los suyos en aquellos andurriales, y de que á nuestros vecinos se los comieron por sopa, esto no obstante, á nosotros no se nos arrugaría el ombligo, si con ustedes llegáramos á tirarnos los platos á la cabeza, pero sería mas útil que no rompiésemos la loza, ni que se le encogiese ni arrugase nada á nadie y que en paz y en gracia de Dios, celebrásemos la paz con arroz y gallo muerto como los chilenos y argentinos después de la cuestión de límites. De *yapa* le mandaré á usted, si nos entendemos, unos cuantos *chiches*.

Estos son los deseos de su afectísimo amigo el que aquí pone el mingo, *ú* sea el cacique de Tabasco.

Concluida la lectura, cincuenta changadores y treinta changadoras descargaron á los pies de Grijalva ocho espuertas de caracoles sin cáscaras, diez canastas de zanahorias y cuarenta y tres latas, herméticamente cerradas.

—«Esta última dadiva», dijo el jefe español con orgullo, «no la puedo admitir sin saber antes su contenido»

—¿Quieres que te descubra el secreto, arrogante capitán?

—¡Sí! ¡mil veces sí!

—Pues... *servite* que son sardinas.

A la sombra de un quitasol japonés se presentó entonces el cacique Tabasqueño, con chanclos de goma arábiga y gorro de dormir sujeto con escarpias.

Era un ejemplar de la raza espontánea americana: Pelo làcio, cuyas guedejas tapaban lo que el pudor ordena ocultar, su frente, á ser nariz, apestaría por lo Chata, y si fuera calle difícil de pasar por lo estrecha; los ojos de carnero á medio mover, nariz puntiaguda y colgante como una manga de riego, carrillos de monja



boba y una boca semejante al buzón de correos sombreada por diez pelillos de melocotón maduro.

El color desu tez y *ainda mais*, venía á ser el de los bizcochos borrachos á la vainilla y su estatura la de una hermosa girafa de veinte abriles.

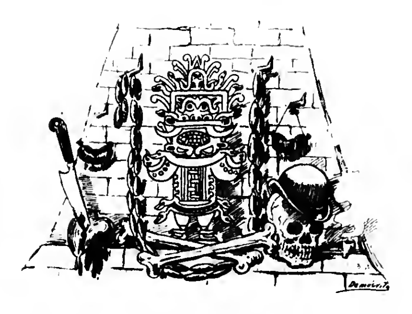
Después de hacerse unas cosquillitas en las orejas con Grijalva (que era el saludo de moda en aquel país) mandó á tres generales que le servían de acémilas, entregar al español, los presentes griegos ofrecidos por escrito, éstos consistían en nueve pares de alpargatas, tres sacos de viaje y una bicicleta imitada.

—Estos regalos—dijo—tienen su explicación, las alpargatas son para que salgis corriendo del país, las maletas de viaje...

—No prosigas — interrumpió Grijalva—comprendo la indirecta y la solución del jeroglífico será irnos por la puerta de los carros, no sin antes corresponder á tus dádivas con otras más significativas; toma este anzuelo de pescar, y este frasquito lleno de sanguijuelas que te pueden ser provechosas para cobrar la contribución territorial.

Dicho esto, volvieron á saludarse con las cosquillas de ordenanza y cada uno tiró por donde pudo, seguido de sus autómatas.

La expedición de Grijalva continuó por aquellas costas, corriéndose como gota de aceite sobre papel de hilo, así llegaron á una isla con casas de piedra, donde había un templo de hojalata, abierto á todos los vientos y en canal por gala, había sobre sus altares unos Dioses en caricaturas, pornográficas, que dieron que reir, á no estar circundados de miembros humanos aun palpitantes y de fetos en alcohol desnaturalizado. Todo el vello se



les puso de punta y de canto á los españoles, pensando en los dramas sin censura, representados en aquel lúgubre templo del arte supersticioso por sus paganos actores en holocausto de tan extrambóticas imágenes.

EMPUJONES Y CODAZOS

Hemos recibido el primer número de *Sol y Sombra*, en cuanto al Sol les deseamos mucha luz y la sombra que no sirva á ningún redactor de esa revista para que le pongan en ella.

—

También hemos recibido una revista de Policía muy interesante, sólo que lo será más en Nueva York, por que toda ella se concreta á la criminalidad yankee.

Retribuimos canje.

—

—Diálogo entre Da Rosa y Bernabei.

¿Pero usted cree en augurios? ¿Tiene usted supersticiones?

—¡Oh amigo mío! Todas son fundadas. Por ejemplo, cuando veo que en la sala de mi teatro no hay más que trece personas.... mala señal.

—¿Qué sucede?

—Que no hay dinero en la boletería.

—

El colmo de la previsión.

Llevar siempre en el bolsillo un frasco de árnica por si uno se corta en la conversación.

—

Viendo un hidrópico que no le daban de beber, preguntó al doctor que le asistía:

—¿Cuánto podré vivir, doctor?

—Dos horas.

—Pues démelas usted de agua.

—

Un elector le decía á Bollini:

—Me dijo usted que después de elegido le podría pedir algo.

El diputado:

—Y estoy en lo mismo. Pida usted, pida usted cuanto quiera. El concedérselo ya es otra cosa.

—

Dos ciegos hablan de la cuestion de Servia y se acaloran disputando, pues cada uno opina de un modo diferente.

—¡No, no seré nunca de tu opinión! — exclama uno de ellos.

—Vamos, hombre, es preciso que veas lo que dices—contesta el otro. En la cuestion de Servia, como partidarios de de República, no podemos tener dos *puntos de vista* diferentes.

En la calle.

Un mendigo se acerca á un señor y le dice:

—¡Diez centavos, por amor de Dios!

El señor, que es Demaría, permanece impasible.

—¡Está bien! - exclama el pobre con acento desesperado.—¡Ya sé lo que debo hacer!

—Ah, desdichado! ¿Qué resolución vá usted á tomar?

—Voy á privarme de tomar un suisé

—

Godoy acaba de ser padre:

—¿Es un niño lo que ha tenido tu señora?—le pregunta un amigo.

—No.

—Pues una niña.

—Eso es. Francamente, no sé cómo lo has adivindo.

—

En un examen le preguntó el examinador á Gonzalez:—¿Cuál es la más alta manifestación de la vida animal?

El que es ahora ministro del interior, contestó:

—¡La girafa!

Un diputado con pretensiones de sabio, empieza un discurso diciendo: Está escrito en el libro de la Naturaleza...

El presidente Villanueva, interrumpiéndole:

—Sírvase señalar la página.

—

—¿Cuántos hijos tiene usted?

—Tres.

—Varones?

—No señor; rubios.

—¿Han nacido aqui?

—No, señor; en casa.

—¿Son buenos?

—No los he probado todavia.

—

Entre dos empleados municipales:

—Me gusta más el invierno que el verano.

—¿Por qué?

—Porque el invierno pasa más pronto.

—¿De veras?

—¿No ves que los días son mucho más cortos?

—

—Según el rumbo que le voy dando al dinero — decía un joven rico y disipado que conocía su prodigalidad, pero no sabía contenerse, — me parece que iré á morir al hospital.

—Y á mi me parece—le contestó un amigo—que lo que irás es á vivir en él.

—

Entre padre é hijo:

—Dí, papá, ¿cómo se llaman los machos de las focas?

—Hombre... supongo que... focos.

—

En un salón:

—¡Qué bien canta esa señora!

—¡Admirablemente!

—Y tiene una voz muy fresca.

—Tan fresca, que su marido está siempre constipado.

—

—¿Qué le parece á usted el sistema Ollendorf para aprender el alemán?

—Muy bien; mire usted, antes yo no entendía á los alemanes, y ahora, gracias á este nuevo sistema, son los alemanes los que no me entienden á mí.



San Martín

Al hablar del San Martín,
cómo la troupe es de verso,
se impone la poesía
ya que lo que estan haciendo
la Cobeña y sus actores
es un trabajo muy bueno
digno en todo de este público
que recibe al extranjero
con aplausos, si le gusta,
con silbidos, si es un memo.

Victoria

Los que afirman que en la escena
tan sólo triunfan los viejos
reciben con la Pagano
un desmentido soberbio.
No sólo encanta la actriz
en los papeles ingénuos
que con su edad y su voz
vienen como anillo al dedo,
sino que todas las obras
del teatro antiguo y moderno
las interpreta con tino,
sabiduría y talento.

Odeón

En las obras que el francés
representó en el Odeón
pelean en confusión
el obrero y el burgués
y resulta el teatro libre,
manejado de ese modo,
cualquier cosa ¡vamos!, todo
un suceso de calibre.
En cambio difícil es
ver más naturalidad
en cómicos de esta edad
y repertorio francés.

Politeama

Como despedida
de la temporada
algunas funciones
estan anunciadas,
con Emma Carelli,
que es buena *cantanta*,
Sammarco, que es otro
que manda parada,
y con la Bianchini
que cantando encanta,
Giraud, Franceschini
y el bajo de Grazia.
Sin duda le esperan
muy buenas entradas.

Argentino

Ciacchi ha sabido lograr
que su teatro se levante
pues lleva dos temporadas
de espléndidas resultantes.
Ahora con la Compañía
de la Hading, de la Ja-ne,
está el publico deseando
entradas proporcionarle
y á la actriz que es cosa buena
sin compararla con nadie,
porque las comparaciones
son á veces irritantes,
el público entusiasmado
con gran *entrain* va y la aplaude.

Mayo

¡Olé su mare!
¡olé que sí!
¡mueve ese cuerpo!
¡venga de ahí!
¡Que exclamaciones
se oyen allí
en las zarzuelas
que son cañí!
Pero no importa
si hay gracia y tal
en la Rodriguez
y en las demás.
y pa que salgan
las obras bien
está de gefe
Galé.

Rivadavia

Se ha aplaudido «El general»
que sale bien y no mal,
y pronto «El gran Coliron»
completará la función
y con llenos y más llenos
entran muchos pesos buenos.
(A esta inversión irritante
me ha obligado el consonante).

Comedia

Avanzando está el teatro nacional,
un autor ha salido y de los buenos
«M'hijo el dotor» ha merecido aplausos
pero aplausos de veras y sinceros.
Por fin sale un autor; ¡mueran los bagres
que plumean estúpidos engendros!
y que vengan autores como Sanchez,
¡claro que me refiero á don Florencio!
Este *don* al que ha escrito esa comedia
debe corresponderle de derecho.

Apolo

Del concurso ha de salir
algún autor, de seguro,
y Pepe estará de gozo
hasta gordo y rubicundo.
Mientras tanto vá en tropel
todas las noches un público
que proclama á Don Martín
Coronado, de seguro
poeta de primer rango
y excelente dramaturgo.

Año I PRIMERA EPOCA N.° 22

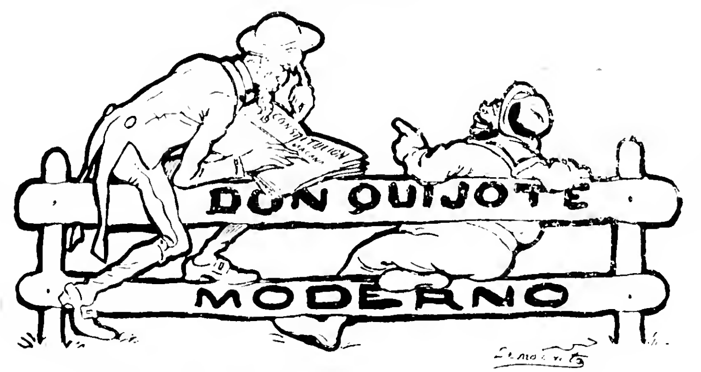
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado . $ 2.00
Por semestre adelantado. » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.......... » 0 15
Número atrasado........ » 0.30
Extranjero, por un año . » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 27 de Agosto de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

EL TONY DEL MINISTERIO

Lo más triste que pudiera sucederle á un ministro de la guerra le ha sucedido á Riccheri con el asunto de los ascensos y la desdicha grande es que esto no es consecuencia de cosa alguna que no sea la cuestión de los cañones, esa tristísima farsa en la que el ministro de la guerra desempeñó el más infeliz de los papeles.

Han dicho algunos que Riccheri va á renunciar y nosotros creemos que tendría mil razones para eso, porque cuando un ministro ve que no cuenta con la opinión no debe permanecer un solo momento más en el puesto.

A esto que sucede puede aplicarse el cuento que se atribuye al rey de Bélgica y que pudiera servir de ejemplo al rey Julio si quisiera estar bien con la opinión, siquiera por lo que todavía le queda de vida gubernamental.

Dicen que cada semana, el rey de Bélgica citaba á sus consejeros para dirigirles la siguiente pregunta: «¿Cuentan Vds. con la opinión?» Si la respuesta era afirmativa, agregaba el rey: «Entonces puedo ir de paseo tranquilamente». Si por casualidad era negativa, respondía el rey: «Entonces pueden Vds. irse de paseo rápidamente». Y cambiaba de ministerio.

Si Roca hiciera á los actuales ministros la preguntita del rey de marras, uno de los que, poniéndose la mano en la conciencia, podría asegurar que no cuenta con opinión alguna sería Richieri, quien había de ser el primero en ser sustituido.

Pero Roca no hará eso porque parece muy contento de sus ministros con los que se encuentra como un sultán entre su serrallo, ó un chico viendo una pantomina, pues resulta que el ministerio es una especie de coro de opereta bufa que divierte al público, por más que el público es solo Roca, para quien representan lo mejor de su repertorio.

Si resulta cierto lo de la renuncia de Riccheri, la comparsa perderá uno de sus mejores elementos; quedará el Ministerio como circo sin Tony y esto es lo único que se puede lamentar de la salida del coronel.

FRAY MOCHO

Con toda la intensidad de su fino espíritu de escritor satírico y humorístico, hizo brillar José S. Alvarez su pseudónimo. *Fray Mocho* es la firma que llevan los más chispeantes artículos que se hayan escrito sobre las costumbres argentinas, los más observados, los que con más fidelidad han reflejado el lado cómico de nuestro pueblo.



José S. Alvarez fué, hace mucho tiempo, redactor de DON QUIJOTE; su fallecimiento nos ha causado, en consecuencia, doble pena. Ha desaparecido con *Fray Mocho* un escritor que no tendrá quién le sustituya en muchos años y una persona á quien nos unían lazos de aquella simpatía que origina el trabajo compartido.

Por esto DON QUIJOTE honra hoy sus columnas con el retrato del notable escritor que desaparece, á la vez que deposita las humildes flores de la amistad en su tumba.

El precio de la carne

Un modesto vecino de Buenos Aires que vive en un cuarto piso de la Avenida Mayo,—en uno de estos departamentos que nadie quiere alquilar por que están muy altos, decía el otro día hablando de lo caro que se está poniendo en la capital argentina el churrasco y demás alimentos que tienen como base fundamental la carne:

—Todos los días dicen que la carne sube, pero lo que es hasta mi casa no llega porque no puede pagarla.

El intendente Casares es quien debe hacer que las cosas varíen, que la carne suba á las habitaciones de los pobres y baje en precio. Esto se haría evitando chanchullos, favoritismos y negocitos.

El censor Quesada

Ya se sancionó la ley,
ya un decreto sólo falta
para que la comisión
de censura al diablo vaya,
pero Héctor, el luchador
con la suerte fiera y brava,
sigue usando la tijera
con desfachatez, y carga
á todos los que producen
obras buenas ú obras malas
por su afán de corregirlas,
y su afán por arreglarlas.
Está loco el pobre hombre
y el tata no sabe nada
cuando continúa así,
usando de petulancia
y ejerciendo un cargo tal
que sólo porque es Quesada
cuñado del intendente
y además pariente en gangas,
no se le hace dejar
como se debe, á morradas.
Pero todo tiene fin
y lo sucedido es nada
si con lo que vá á pasar
se coteja y se compara.
La comisión tendrá fin
en la próxima semana
pero su puesto no deja
por esa razón Quesada.
Don Héctor se queda allí,
su presencia es necesaria
al efecto de que todo
sea moral en la patria.
«No existe censura previa,—
dirán Vds.—Quesada
ya no tiene por qué estar
desde que ya no hace falta.»
Pero no es así, su puesto
Héctor no deja por nada
porque lo precisa, pués
le vale palcos, butacas,
en fin, entradas de arriba
sin contar otras mil gangas,
así que se quedará
con la tarea malsana
de denunciar las comedias
que con la moral no encajan

DON QUIJOTE MO



Sube el pan y el pobre emigra
por no poderlo alcanzar
de esta infamia tiene la culpa
la Municipalidad.

El conclave de notables
debe acabar enseguida
poniendo una escupidera
cargada con dinamita

MARTIN CORONADO
EMINENTE LITERATO ARGENTINO

Llavallol, (candidato del P.A.N.)
Que no saldré diputado
se atreve á jurarme á mí!
¿Si no salgo por la Boca,
por donde voy á salir?

Alfredo Palacios, (candidato socialista)
Aunque le proteja Roca
con mengua y sin disimulo
no saldrá usted por la Boca
saldrá... por donde calculo.



Con Avellaneda voy
pensando que hace mal tercio.
Lo que va de ayer á hoy
que pregunten al comercio.

...bles
...a
...era

Unos nacen con estrella
y otros nacen estrellados,
y en vez de servios, cual siervos
salen de aquí desterrados.

MANUEL VIGO
Distinguido y genial actor de la compañía
Carmen Cobeña

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

Por semejante hallazgo sin gratificación dieron á tan tétrico lugar el nombre de isla de los Sacrificios, pero bien pronto notaron que en comparación de los demás templos que siguieron encontrando por dichas costas, las hecatombes de la isla de los Sacrificios eran tortas y pan pintado, sobre todo, después de visitar Kulva, llamada así por sus naturales, y donde los sacrificados casi competían en número con los que el Santo Oficio purificaba en el quemadero de la Cruz en las afueras de Madrid.

Al nombre de Kulva, desfigurándole un poco, se le antepuso el de San Juan, con lo que vino á quedar el nombre de San Juan de Ulua, santo que no sé si está en el calendario, ni me preocupa mucho.

Era tanta la cantidad de oro que relucía en aquellas rocas, que muchos compañeros de Grijalva quedaban imantados ante los auríferos pedruscos y costaba Dios y ayuda al capitán arrearlos á las naves para obedecer las instrucciones de Velazques el cual, como se sabe, les había prohibido echar raíces en ninguna parte, debiendo sólo tomar pasajera posesión, en nombre del Rey de España; de cuanto descubriesen, y coger de paso lo que se les viniere á las manos buenamente, y nada más.

Siguiendo este programa llegaron hasta la provincia de Panucó, que por aquella parte es la primera á la cola de Nueva España y Méjico; allí tuvieron que escabechar á unos cuantos panuqueños ó panecillos y como la violencia de las aguas corrientes y las de los naturales, no les dieron buen olor, desistieron de echar otro cuarto á espadas en aquellas timbas, á pesar de que siempre les contestaban con el tres y el seis de oros, y le habían visto las patas á la sota del mismo palo, conjeturando con razón que allí se encontraban seguramente el as y el rey de la misma pinta.

De buena gana, hubieran copado la banca, mas... conservadores de sus costillas con el racional temor de ser retrucados con bastos, alzaron la baraja y se volvieron por copas ó sea caminito de Cuba, donde tallaba su patrón Diego Velazquez que ante tan rápida vuelta los puso de vuelta y media, olvidándose que él tenía la culpa por la consigna que les dió de no fundar tabernas, estancos, ni siquiera una iglesia ó barbería donde pernoctaran.

—¡Señor! — dijo Grijalva—Usted me ordenó enfáticamente que me concretase á dar un paseo.



— Sí, pues vete á paseo de verdad, que ahora mismo voy á mandar á esa Jauja que habéis vislumbrado otros jugadores que sepan echar el pego al primer entrés por un punto.

Sólo se necesitaba el punto: un buen punto filipino que supiera *tallar* de cabecera, entendiera el golfo y se jugara la pelleja y el sol antes que amaneciera.

Mas... ¿donde encontrar ese hombre *crúo*, esa *rara avis*, ese mocito de barrio; tan portentoso fenómeno?

—Allí mismo estaba.

Ni buscando con un candil podía encontrarse un jaquetón más propio para el caso que un estudiante extremeño que pocos años antes había llegado corriendo la tuna, soltando chistes como Taboada sabiendo más que Lepe, Lepijo y su hijo y con más agallas que un dorado.

Se llamaba Cortés porque lo era... cuando le convenía y si carecía de plata, que le pusieran donde la hubiera, decía él, con gracejo.

Si señor; sabía más que Brijan y se trata la Biblia.

Al nacer en Medellín el año 1418 toda Extremadura se mostró en extremo blanda para otorgarle sus memoriales en verso heróico, en torno de su noble cuna, para que cuando llegase á ser *leído* y *escribido* y le mandasen sus progenitores á Salamanca, resultase después de llegar á bachiller en artes, no un burro en todas partes, sino más sábio que Unamuno, profesor de aquella Universidad.

Sus numerosos parientes querían que fuese doctor, pero en vista de que ya lo era cualquier Joaquín González á la temprana edad de cuarenta y siete años y pico, el extremeño estudiante no quiso vulgarizarse hasta ese punto y sentó plaza en una compañía de carabineros que pasaba á Italia á las órdenes de un jefe de dos metros y seis pulgadas de estatura, conocido por tal circunstancia con el apodo de el Gran Capitán.

Cual recluta disponible, llegó á Sevilla, pero al punto de ir á embarcar con rumbo á Nápoles, se acordó de que no estaba vacunado y por esta causa le dieron viruelas locas de remate y tuvo que desistir de su viaje al país de los macarrones y de ver al Papa.

Aun estaba convaleciente, cuando pasó por la puerta de su casa, tocando unos platillos el general Dulce que con voz almibarada cantó esta conocida copla:

«A la Habana me voy
te lo vengo á decir
que me han hecho sargento
de la guardia civil.»

Espérate un poco y nos iremos juntos, le respondió Hernán Cortés, metiendo todo su equipaje en un calcetín y... ala, ala, ala, cruzaron el mar y llegaron Dulce y Cortes á Santo Domingo un día de fiesta nacional con himno de Riego el año 1904.

Nuestro extremeño traía para Obando el gobernador, una carta y un chorizo, que decía así: la carta, no el embutido:

Querido tío: Por casa no ocurre ninguna novedad, todos buenos, salvo que vuestra suegra y vuestras siete cuñadas al pasar este invierno por el puerto de Pajares han muerto heladas; cuando las sacaron de entre la nieve todas ellas, parecían ristras de salchichas puestas al sereno. Sin nada más por hoy se despide hasta otra, vuestro sobrino.—*Pedro Chato Sorbete.*

Tras esta noticia fresca, Obando como si se quitara un peso de encima le dió un duro á Cortés y le empleó en la Tabacalera.

(Continuará)

Así resulta el censor
una persona muy baja
una especie de soplón,
de alcahuete, como llaman
en la escuela á los chiquillos
que cuentan agenas faltas.
pero como con el hombre,
que es funcionario hasta el alma,
lo ingrato de la tarea
no le repugna ni extraña,
tendremos dentro de poco
al señor Héctor Quesada
como soplón principal
de las obras inmorales,
y de fijo que en el puesto
se encuentra el señor Quesada
como la chancha en el barro,
como Pedro por su casa.

LOS CESANTES

Muchos de los que quedaron cesantes por economías y que luego no han sido empleados á pesar de haber una disposición al respecto, se quejan. Dígalo sino la siguiente nota. cuyo original conservamos á disposición del señor Julio A. Roca, presidente de la República:

«El que suscribe. ex empleado de varías aduanas y resguardos de la República Argentina, cesante por razones de economías del año 1900 más ó menos, presentó una solicitud al Exmo. Señor Presidente de la República y otra al señor Ministro de Hacienda, pidiendo que tengan en cuenta que hay un acuerdo del gabinete, disponiendo que para todas las vacantes que se produzcan se nombren los que han sido dejados cesantes por razones de economías y tengan su certificado de buena conducta.

Hay muchos que se encuentran en estas condiciones y son personas competentes y honradas que se encuentran sin empleo, y en muy mala situación porque ese acuerdo no se cumple. De esto da fe el que suscribe la presente. —Isabelino Paz Rodríguez.—S/c. General Guido 466 »

Mientras se escriben notas como la que antecede, todos los paniaguados obtienen empleos y más empleos. ¡Oh política hermosa del P. A. N.!

El sastre de Jaimito

Hemos recibido una carta, escrita por cierto con letra de sastre, que dice así, más ó menos:

«Señor director del QUIJOTE: Usted ha omitido el que Jaimito no paga las cuentas de sastre, según los libros de la casa Mc. Millan, y otro tanto sucede con el compañero inseparable, el conde Alfredo Duhau.—*Un suscritor.*»

Ponemos al servicio del sastre que no cobra, los buenos oficios de nuestro procurador en el asunto Pellicer.

Para "El Correo Español"

SUSCRICION Á SU BENEFICIO

IMPORTANTE CONTINGENTE

Nuestra iniciativa ha tenido excelente éxito. Un nuevo contingente nos llega, como puede verse por la siguiente carta que hemos recibido:

«Buenos Aires, 23 de Agosto de 1903—*Señor Don Eduardo Sojo*, director de DON QUIJOTE MODERNO—Muy señor mío: Con el fin de engordar la suscripción pro *Correo Español* le agradeceré se sirva mandar á su amigo don Sancho á recoger la insignificante suma de 3 estampitas de San Crispiniano para que sean rematadas al mejor y más expléndido postor y su producto «íntegro» para dicha suscripción; favor que le agradeceré mucho.

Al mismo tiempo espero que se sirva insertar el siguiente aviso:

«Ruego á los señores transeuntes de la calle 25 de Mayo, tengan sumo cuidado al pasar por la vereda del palacio de *El Correo Español*, no se les venga sobre su humilde personalidad los ladrillos y los faroles que amenazan ruína.—*Tito.*»

Las estampitas estarán á disposición de los que quieran ofrecer algo por ellas, desde el domingo próximo, de 3 á 4 p. m. en la redacción de DON QUIJOTE MODERNO.

EMPUJONES Y CODAZOS

La progresista asociación recreativa «Pierrots del Norte» ha resuelto celebrar un *matinée dansante* en honor de la colonia italiana, el 20 del próximo mes de setiembre.

Tendrá lugar la fiesta, que como todas las de la mencionada sociedad resultará brillantísima, en los salones de la «Sociedad Filantrópica Suiza», Rodríguez Peña 254.

* * *

En una comisaría:

—No negará usted que robó el portamonedas á este señor.

—Sí, señor; pero fué por *debilidad*. Hacía dos días que no había comido.

* * *

En el álbum de un solterón:

«Cuando se es joven, es muy pronto para casarse; cuando se es viejo, es ya ya tarde; en el intermedio, se medita.»

* * *

Berrondo elogia la voz de Giraud, y dice:

—Después de Caruso no hay voz como la de ese muchacho.

¿Y tú has oído á Caruso, — le pregunta Torres.

—Sí.

—¿Dónde?

—En una casa de sandwiches.

—¿Cómo en una casa de sandwiches?

—Sí; una tarde que le oí pedir un San Martín.

* * *

En Rosario de la Frontera:

—¿Cree usted en la virtud de estas aguas?

—Sí, señor. Este año debo á ellas nada menos que dos herencias. Han muerto mis dos tíos que las frecuentaban.

* * *

Roldán trataba de consolar á Varelita á quién habían robado el reloj y le decía:

—Desengañate, che hermano, las cosas se van conforme vienen.

* * *

En las carreras:

—Papá, ¿cuánto gana el caballo que se adelanta á los demás?

—Cinco mil pesos.

—Entonces ya sé la carrera que he de seguir.

—¿Cuál, hijo mío?

—La de caballo... que llegue primero.

* * *

Fernandito se acerca á su mamá con aire misterioso:

—Oye, mamá. ¿No habías mandado á la sirvienta que cerrase siempre con llave el armario del comedor?

—Sí, se lo había mandado.

—Pues ahora estaba abierto y yo me he comido todos los dulces que había, para escarmentar á la sirvienta.

* * *

Antes y después.

Carolina tiene la barba sobre las manos y los codos sobre la mesa.

Rodríguez la contempla extasiado y exclama:

—¡Qué delicioso abandono!

Al cabo de un año, Carolina, casada ya, se halla otra vez en la actitud anteriormente descrita.

—¡Qué mujer tan mal educada! ¡Los codos sobre la mesa!

* * *

Dos atorrantes leen en los avisos de *La Prensa*.

«Se ha perdido un perro de aguas negro; 100 pesos al que lo presente.»

—Deberías llevar el que robamos ayer.

—¡Cómo! ¡Si es blanco!

—Podías decir que se ha puesto así de disgusto al verse perdido.

* * *

Un francés arruinado se decide á marchar á los Estados Unidos para probar fortuna en el *Far-West*. Pide á un joven yankee, amigo suyo, algunas cartas de recomendación.

El joven yankee le conduce ante una panoplia de armas, puñales, revólvers, fusiles, etc., etc., y le dice:

—Elige las que más te convengan.

CUENTO NATURALISTA

Molidos de la jornada
y con hambre, aunque risueños
dos estudiantes rondeños,
llegaron á una posada.
Comenzaba á anochecer,
y entrambos, sin vacilar,
acercaronse al hogar
decididos á comer.
Ligera cual una ardilla,
rubia moza les previno
con un buen jarro de vino
salchichón, pan y tortilla
Que devoraron los dos
sin tener que repetir,
yéndose luego á dormir
en paz y en gracia de Dios.
A la mañana siguiente,
rayando apenas el día,
del ventero en compañía,
tomaron el aguardiente.
Y á seguida de pagar
sus caballos dispusieron,
y alegres como vinieron,
se volvieron á marchar.
No será el cuento profundo,
ni por él pido mercedes;
más ¿no les parece á ustedes
lo mas natural del mundo?

M. DEL P.

Año I | PRIMERA EPOCA | N.° 23

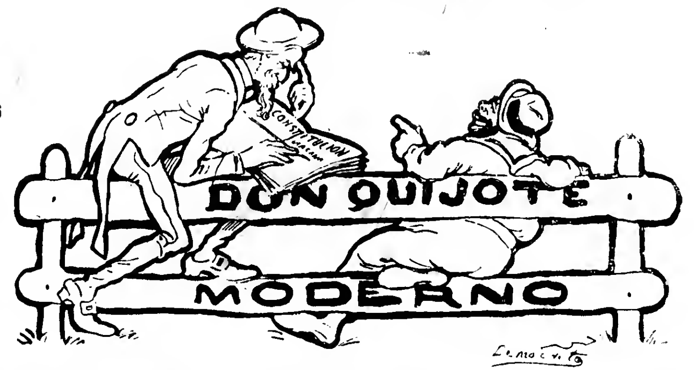
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 3 de Setiembre de 1903 | Administradora de esta revista: ASCENSION BLASCO DE S.

MONUMENTOS

El de Cervantes en París

EL DE VENTURA DE LA VEGA EN BUENOS AIRES

Como se suponía, y se suponía con fundamento sobrado, no se ha hecho nada en pro del monumento á Cervantes, habiendo la idea tropezado con la total indiferencia de todos, y en especial de la prensa que ha comprendido cuán poco oportuno era eso de buscar fondos en la Argentina para un monumento á Cervantes en París.

Al hacer constar ese fracaso que fuimos los primeros en pronosticar, dando las razones que creíamos lógicas, vamos á hacer un llamado á españoles y argentinos para levantar un monumento en el suelo donde nació, á un gran literato, á un excelso poeta y eminente dramaturgo, que si nació en América dió todo su talento á España y enriqueció á la literatura universal con soberbias páginas.

A Ventura de la Vega le corresponde de derecho una estatua en Buenos Aires; lo grande de su figura en la historia de las letras españolas, el hecho de haber nacido en esta parte de América, le hacen merecedor á que aquí se le tribute ese homenaje por los que le admiran por sus obras.

Al levantar un monumento á Ventura de la Vega, los argentinos y los españoles que á ello contribuyan darán prueba de la más hermosa confraternidad y los que luchan por la pureza del idioma, por que no se bastardee en el país la hermosa lengua castellana, mostrarán que son muchos, porque muchos serían los que contribuirían con su ayuda á la erección del monumento.

Lanzamos esta idea; sobre ella volveremos en sucesivos números, en la esperanza de que la acogida que de todos le espera es la más lisonjera que esperarse puede.

Una sola indicacion haríamos en el caso de que se llegara al terreno de la práctica: Que no se encargara el monumento á Lola Mora.

La palinodia de Irigoyen

Un hombre público que ha pasado los mejores años de su vida haciendo creer en una sinceridad que no posee ni ha poseído, que después de hacerse elevar á los mejor remunerados puestos y de haberse dejado alabar por todos, muestra la hilacha cuando de él se espera algo bueno y deja decepcionados á cuantos en él creían, eso es Irigoyen, que ahora resulta en convivencia con Roca para eso de la convención y capaz de pastelear como el primero.

Hagamos, pues, constar de una vez toda nuestra repugnancia por una palinodia tan odiosa y pongamos de una vez á Irigoyen en la lista del libro negro cuyas páginas tienen los nombres de los ciudadanos más funestos al país. Arranquemos después esa página y... no digamos lo que vamos á hacer con ella. ¡Misterio y disimulo!

Donde manda capitán...

Al verse gobernador
Ugarte, que es solo un cero,
se creyó que á la derecha
estaba, no al lado izquierdo,
como estuvo desde el día
en que nació, hace ya tiempo.
Por eso, se dió gran corte
creyó poder ser gobierno
y empezó á darse importancia
por que tenía elementos
de los que en las elecciones
el triunfo quitan al bueno.

Subió del tal modo el caso
que el pobre perdió el recuerdo
y olvidó que á Pellegrini
le debía el ser gobierno,
y resolviendo ante sí
la cuestion de este momento,
que es la de la presidencia
de la República, entero
se puso al punto á las órdenes
de todos los que, queriendo
hacer chanchullos y farsas,
buscaban sacar provecho
del voto de la provincia
para elejir á un mostrenco,
que no resulta más malo
pero tampoco es mas bueno
que todos los candidatos
que están metidos en juego.

La cosa no resultó,
porque Pellegrini luego
que supo de la actitud
del gobernador porteño,
le dijo sin compasion
y sin usar miramientos,
que no se metiera á
querer tener grande *aquello*
porque á evitarlo del todo
estaba el hombre resuelto.

Ugarte se rechifló,
dijo: «Yo hago lo que quiero»;
y Pellegrini repuso,
frunciendo de pronto el ceño:
«Usté hace lo que le manden.
Votarán sus elementos
por aquel que le designe
la convención, ¡qué canejo!»
Ugarte quiso decir,
en su deseo insistiendo,
que el hacía de su gente
lo que fuera su deseo,
á lo que *don* Pellegrini
ya reventando los nervios
le repuso: «Callesé
porque si yo me caliento
se acaba el gobernador
volando sin perder tiempo.»

Marcelino que no quiere
volar á merced del viento
agachó pronto el cogote
y tras murmurar «Laus Deo»,
dijo: «Todo lo he de hacer,
con lo dicho me convenzo
pero el puesto no me quiten;
si me lo quitan, me muero».

Y resulta una vez más
que es un refrán verdadero
el que todos ya conocen
desde hace bastante tiempo
y dice: «Si hay capitán
no mandará el marinero».

UN CONCURSO DE COMEDIAS

«El Liberal» de Madrid

El importante diario de Madrid *El Liberal* ha abierto un concurso de comedias que, por la forma en que las bases están redactadas y por el acierto con que ha sido escogido el jurado, hace esperar que obtenga excelente éxito.

Los premios á discernirse son dos cada uno de dos mil pesetas. El jurado lo componen Benito Pérez Galdos, Vital Aza, Jacinto Benavente y José de la Serna. Las obras premiadas serán representadas en el Teatro Español.

Iniciativa semejante debería tomar algún diario, especialmente *La Prensa*, y eso sí que sería fomentar el teatro nacional. No le sería difícil al coloso del periodismo argentino el comprometer á una compañía buena á representar las obras premiadas entre las que quizás figuraran algunas que han paseado por todas las secretarías de teatros de Bue-

DON QUIJOTE M

BICHUS FEUS-PAPABILIS CONC



ızcus Quirnus, Crucerus Rabus

Quintanórum-Coleópterus embudus

Pela Gringos, empré

Uriburrus vejestórium

Pulpus Avellanórum rapabérum

Victoricatu

GARCIA ORTEGA
Primer actor de la Compañía de Rosario Pino en el Odeón

† Dr. Vicente Fidel López

Demócrito

¿Te gusta la cantinera?
Pues....á las filas ranchero

que donde Pele es patrón,
Ugarte es un marinero.

Hay que hacer un **NUEVO MUNDO**
con el partido Social,

TE MODERNO

S CONCLAVERUM ROQUENSIN



Pela Gringos, empréstitus muñecorum



Mochuelus Jofrus sacristanescus



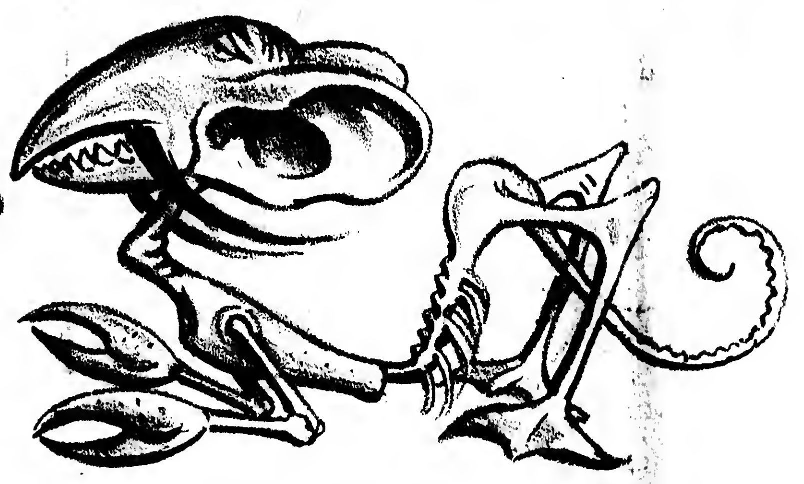
Villanobus Spórtibus



Victoricatus mosquitis-chacus



Irigoyensis otarius de zorrus Julius



Emilius Mitrus familiórum Bartolus





VO MUNDO

todo lo antiguo está mal
y debe de ir al profundo.

REQUESONADA

Mi obra traduciendo estoy
en diez idiomas y atino
que así se sabrá hasta en chino
lo poetastro que soy.

HISTORIA DE AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

La fisonosuya de Hernando prevenía en su favor, pues teniendo apenas veinte años, ya se afeitaba solo, dejándose perilla para que todo le saliese de ídem.

Era muy generoso: en cuanto tenía un real de vellón, no le esquilaba, se compraba rumbosamente un cigarro puro de «Hupman» y regalaba la colilla al primero que veía, sin ostentación, ni pretender sacar partido por la dádiva.

Jamás negó á nadie ni el saludo, ni las cajas de fósforos vacías á los coleccionistas.

Era tan indulgente que aunque llamasen «perro judío» á uno que él no conociese, maldito si hacía caso.

En 1511, Velázquez, que tenía un ojo clínico de primera fuerza, para distinguir la diferencia del hombre que se cae del que se deja caer, propuso á Cortés el empleo de tinterillo en su secretaría, con mejor gusto que el general Roca haciendo lo propio con un Jaimito Llavallol. Provisto de dicho cargo pasó Hernando á Cuba con la pluma detrás de la oreja en pos de Velázquez.

Allí el gobernador disgustó á algunos bodegueros, y Cortés que había tarifado con su patrón por un artículo en el «Diario de la Marina» y puesto un tenducho de memorialista, se encargó de redactar en verso unas doloras para presentarlas en la Real Audiencia de Santo Domingo en nombre de los descontentos.

La mala sombra de los conjurados y de Cortés inclusive, fué que el poema épico, dió en manos de Velázquez, el cual le tachó con lápiz rojo, condenando á Cortés á imitar los racimos de cuelga, y á no haber sido por varios tahoneros que anunciaron declararse en huelga y subir el precio de los panecillos si no se perdonaba á su mejor cliente le cuelgan á Hernándo del pasapán, como tres y dos son siete.

Concedido el indulto por el gobernador casó la pena, por la de destierro á Santo Domingo, embarcándole igual que á los socialistas de Buenos Aires y salvándose á nado como hacen los mismos, á poco de ponerse el vapor en marcha.

Sobre una vieja damajuana vacía llegó bogando Cortés nuevamente á los dominios de Velázquez, el cual en vez de darle una pateadura, soltó una carcajada histérica y celebrando su tenacidad, le dijo:

—Muchacho tu serás extremeño pero pareces aragonés por lo terco, y como yo necesito un hombre de pelo en pecho que meta toda la cabeza donde Córdoba y Grijalva no asomaron más que la punta de la nariz, desde luego te matriculo de teniente general, por mar y por tierra, sin rendir examen y te hago compadre mío, por que ahora mismo me vas á sacar una hija de pila.

Bautizada la criatura, á la que creo pusieron por nombre Potamiana, bajaron á la playa para activar la conclusión de los barcos destinados á la expedición; allí un metesillas y sacabancos llamado Francisquillo se les acercó improvisando la siguiente redondilla:

Velázquez, sin juicio estás;
prevén otra expedición
para ir en perseción
de ésta, que á Cortés le das.

—¡Compadre! le dijo el gobernador á Cortés. ¿Oís la música de este pícaro de Francisquillo?

—Es un *atorrante*, contestó Cortés; ha sido cómico de la legua y hay que dejarle recitar infundios.

Varios periódicos satíricos empezaron también á chichonear, entre ellos el «Moro Muza» de Villergas, publicando caricaturas de un tal Landaluce, en que aparecía Cortés sobre un barco habiendo un corte de cuentas y un corte de mangas al gobernador.

También recibió Velázquez algunos anónimos sucios escritos por subtenientes y rancheros que habían llevado á mal el salto del escalafón á favor de Cortés; en fin, tales trabajos de zapa y de punta y tacón, despertaron la desconfianza del compadre de Cortés, pero tarde *piache*, por que el extremeño ya tenía alistados cerca de trescientos barbianes de Persia, entre los que se hallaba Bernal Díaz del Castillo, historiador de esta expedición morrocotuda.

El pendón que dió á sus tropas era por el anverso un plagio del Lábarum de Constantino, después de vencer en Ma-

(Continuará)

nos Aires, siendo rechazadas siempre por los hábiles manejadores de negocios teatrales que nos han tocado en suerte á los que en la capital argentina formamos el público.

FRANCISCO GARCÍA ORTEGA

Es un artista de los que brillan hoy en primera fila entre los actores españoles. Su dicción es clara, su ademán sobrio, siempre adecuado. Sabe sentir y con esto y lo mencionado se comprende que le juzguemos como lo hemos dicho.

De familia distinguida, ha heredado esa distinción de modales que no adquiere nunca el que no ha tenido á su lado el ejemplo en los primeros años de su vida, por eso en las muchas obras que ha interpretado ante nuestro público, se le ha visto ser siempre el hombre elegante, el artista que reune todas las condiciones para interpretar ese repertorio moderno que se desarrolla en un medio aristocrático y de salón.

Unidas por vínculos de estrecha amistad las familias de García Ortega y la de nuestro director señor Sojo, podría creerse que la simpatía nos inspiraba las frases de encomio que le dirigimos, pero evita el que se crea eso, el ver que lo dicho por nosotros no es sino lo que toda la prensa argentina ha dicho y lo que el público de Buenos Aires ha pensado al aplaudirle entusiasta.

LOS AUTORES

Héctor

(VÉASE NUESTRO DIBUJO)

En el número anterior publicamos la caricatura de don Martín Coronado, como primero entre todos; hoy publicamos la de Héctor como antítesis, por ser el último de todos.

Al mismo tiempo comunicamos á nuestros lectores que un distinguido comerciante en carne importada prepara una traducción de «Lo Irreparable» al alemán para que lo represente la *troupe* del Libertad, y quedar así bien con Casares que, seguramente, en agradecimiento, perdonará unas multas en que ha incurrido madama Sofía, la hermana del traductor.

LA EXPOSICIÓN ARTAL

Espléndida desde todo punto de vista ha resultado la Exposición Artal, organizada en el salón Witcomb. Las firmas de los más notables pintores españoles contemporáneos figuraban al pie de encantadores cuadros, de tal belleza todos ellos, que difícil hubiera sido decidir cual era el mejor de la exposición.

Muchos han visitado tan interesante exposición que una vez más ha hecho ver todo el buen gusto que distingue á su organizador.

LA SUSCRIPCIÓN BENÉFICA

PARA «EL CORREO ESPAÑOL»

A los que remiten cantidades para la suscripción que hemos abierto á favor de *El Correo Español*, les hacemos presente que es necesario que cuando dicen que envían una cantidad, por más que esta sea reducida, la envíen de veras, pues no nos resulta agradable tener que poner de nuestro bolsillo las cantidades en el momento en que la administración de *El Correo Español* se decida, obligada por algún apuro extraordinario, á pedirnos el monto de la suscripción.

En consecuencia pedimos al Sr. Faustino Fernández Moldes que remita la suma de cuatro centavos que en su carta dice enviar y que no envía. En cuanto á la copla que nos remite, la transcribimos, ofreciendo su explotación al mismo diario que puede ponerla cualquier día en el espacio del editorial, porque tiene tanto valor literario como una de esas elucubraciones macarrónicas. Dice así:

Por la calle va gritando
un ciego con ronca voz:
—¿Quien me da una limosnita
para *El Correo Español*?

En un puesto del mercado del Centro:

—Quiero—dice una cocinera—que los jamones sean todos absolutamente de la misma calidad.

—Descuide usted,—responde el puestero—son los cinco del mismo chancho.

***

Un expedidor presenta el siguiente telegrama y quiere pagar un peso con la tasa:

«Te participo con el mayor dolor la muerte del tío Santiago. Ven pronto para asistir á lectura testamento. Presumo somos herederos.»

El empleado después de contar las palabras:

EMPUJONES Y CODAZOS

—Mira,—dice un diputado á su mujer—guarda todo lo que haya de valor por ahí y quédate con las llaves.

—¿Qué pasa?

—¿Te acuerdas de aquel caudillo que me arregló lo de la elección? Pues ha quedado en venir á hacerme una visita.

***

En una comida en casa de Quesada:

Un invitado rompe una copa.

Un niño de los de la casa, no se puede contener y exclama:

—Mirá, mamá; precisamente una de las copas que nos prestó Casares.

***

En una consulta dice don Pedro Cernadas:

—Doctor: yo devoro como un lobo; ando más que un galgo; respiro como un toro, y duermo más que un lirón.

El médico con bondad:

—Yo en el caso de usted, consultaría con un veterinario...

***

Envío de un escultor recién casado, para una Exposición de Bellas Artes:

1.º Busto de doña... madre política del autor.

2.º Proyecto para un mausoleo.

—Hay exceso de palabras, para un peso.

—Bueno, entonces borre *con el mayor dolor.*

***

León padece algo de la gota.

—¿Cree usted, preguntó á su médico, que me convendrían los baños de mar?

—¿Por qué no?

—Por mi *gota.*

—¡Bah! El Océano es tan vasto, que una *gota* más ó menos!...

***

El Intendente de un pueblo de Entre Ríos dictó una ordenanza prohibiendo bajo severas penas la mendicidad callejera. Una noche que se recogía algo tarde la autoridad municipal, detúvole al volver una esquina un pobre que, alargando la mano, le decía:

—¡Présteme usted diez centavos!

—¡Cómo, atrevido, pedir limosna!

—¡Señor—contestó el pobre;—esto no es pedir limosna, es pedir prestado!

***

Tiene gracia el siguiente hecho que ocurriera en la Audiencia de Madrid, al elegirse el jurado que había de entender en un proceso contra desarrapado acusado por estafa.

Entre los jurados salió el nombre de Emilio Mario, y el procesado se puso en pie y violentamente dijo:

—¡Lo recuso!

—¿Por qué?

—¡Porque no quiso admitir en la Comedia un drama mío en seis actos!

***

Entre criados.

—Y qué, Francisco, ¿cómo te va en la nueva colocación?

—Hombre, hasta ahora bien. Los amos siempre se portan bien los primeros días...

***

Un periodista muy conocido, que no acostumbra pagar á sus proveedores, cenaba la otra noche con el amigo P. en el restaurant de...

Al concluir la comida, el primero dice al *garçon*:

—¡Esto va por mi cuenta!

—¡Creo que irá por la del patrón—repuso el mozo.

***

Escena conyugal:

Después de la primera noche de boda, levántase el marido al rayar el alba, enciende la chimenea y hace el café, del cual sirve una taza á su esposa, que continúa muy abrigadita en la cama.

—¡Qué feliz soy!—exclama ella.

—¿Has visto lo que he hecho?—le pregunta el marido.

—Sí.

—Pues bien: esto no es más que un ejemplo, para que sepas lo que debes hacer conmigo todas las mañanas.

***

Enfermo de gravedad un marido y previendo su muerte, llama á su mujer y la dice:

—Hija mía, voy á morir. En el cajoncito de mi mesa hay una cartera con diez mil pesetas.

—¡Vaya, vaya!... Déjate de tonterías. Lo primero es morirte... y después veremos.

***

Después de haber practicado una operación quirúrgica terrible, el doctor dice al paciente:

Me habrá usted tomado por un carnicero.

—No, señor,—contesta la víctima;—los carniceros matan antes de despedazar.

***

Un hijo escribía á su padre:

«Yo quiero obedecer á usted en todo, y por eso me casaré con la mujer que usted disponga, siempre que sea mi prima Enriqueta, á quién amo.»

***

—Mamá, ¿vamos á los funerales de la de Pérez?

—¡No, señor!... ayer al teatro, hoy á los funerales... ¡no piensas más que en diversiones!

***

—¿Qué harías tú para desembarazarte de los amigos que te fastidian?—dice Tissera á Sarmiento.

—Les pediría dinero.

—Mal sistema; yo se lo presto.

***

—Pero hombre, ¿vaya un servicio que me haces! ¿Es así como ganas el salario que te doy?—le pregunta Roca á su serviente.

—Señoritu, es que non me gusta estar sin hacer nada, y para non estar uciosu, echeme á dormir.

***

Rosa, la viuda casada en segundas, tiene el defecto de recordar á todo propósito á su primer marido.

Al segundo le sabe mal y se queja.

—No seas tonto, hijo mío. Si tú fueras el muerto, hablaría lo mismo de tí

El segundo se murió de repente.

***

En una casa de baños:

—¡Mozo!—grita un bañista.

—¿Qué se ofrece?

Que no encuentro mis pantalones.

—Los buscaré.

Pasa un largo rato el mozo mirando por todas las perchas, y vuelve junto al bañista.

—Señor, ¿está seguro de haber traído pantalones?

***

Decía un bebedor:

—Si el cuerpo te pide agua, no seas esclavo de sus veleidades, y dale vino. Si te pidiese vino, dáselo, que no ha andar uno peleando siempre con su cuerpo.

***

—¿Con que te han dado una cruz?—le dicen al coronel Uriburu.

—Sí.

—Pues te pareces ahora á Jesucristo.

—No sé qué tiene que ver mi condecoración con el Hijo de Dios.

—Hombre, á Jesucristo le dieron también una cruz... que no merecía.

Issue(s) Missing

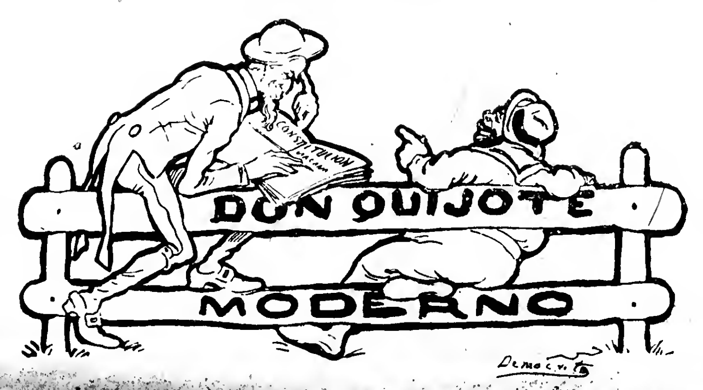
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 17 de Setiembre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

El candidato cristiano

Los partidarios de Yofre,
candidato cordobés,
van á sacar este mes
los fraculines del cofre,
y con cristiana humildad
saludando al candidato
le dirán: «Hace ya rato
te espera la cristiandad.»
Si papa no logras ser
por el destino inclemente
ha de hacerte presidente
quien bien te sabe querer
y el sillón del magistrado
ocuparás muy ufano
y todo el pueblo cristiano
te adorará entusiasmado.
Las monjas y sacristanes,
los obispos y los curas
hasta harán diez mil diabluras
por conseguir tus afanes.
Y de fijo hay más de dos
que si no sales electo
sentirán tan mal efecto
que habrán de... dudar de Dios.
Es preciso que con brio
subas á la presidencia
lo exige nuestra conciencia;
lo exige el décimo Pío.
El pueblo lo pide, y es
preciso que el pueblo venza.
¡Cuál será nuestra vergüenza
sino sale el cordobés!»

Don Quijote en la cuestión
opina que esos señores
sacarán de sus ardores
lo que el negro del sermón.

EL VIVO QUESADA

Como ya terminó, felizmente, la desgraciada comisión censora de teatros, Quesada, ex-censor y cuñado del intendente, ha tenido que dirigir sus miradas hacia otro lado para seguir mandando en algo y defendiendo el puchero con una actividad que, para él, no puede ser digna de mejor causa.

En consecuencia, se le puede ver todos los días, durante las horas de oficina, por los corredores de la Municipalidad buscando clientes y les ofrece muñequear asuntos en tramitación.

También se hace el defensor de los licitadores y casi siempre tiene una suerte loca para sacar adelante á sus protegidos, por que Casares, como pariente condescendiente, parece que atiende con interés singular todo lo que Quesada le recomienda.

En algunos asuntos ha hecho falta, según se dice, que toda la influencía del parentesco pesare sobre Casares para que venciera las dificultades que lógicamente se oponían á lo que Quesada quería obtener.

Nosotros, que hemos seguido á Quesada en su actuación como autor y como censor, nos complacemos en ofrecer á nuestros lectores esta noticia que les ha de parecer sabrosa.

Al mismo tiempo recomendamos á todos los que quieran que la Municipalidad les despache algún asunto rápido y cómodamente la influencia del ex-censor que no encuentra de difícil concesión ningún asunto, si el que pide el negocio es persona de confianza.

El censor, convertido en una especie de ave, y no de corral, viene á ser un excelente ejemplar que Casares podría aprovechar para enriquecer su jardín zoológico.

UN MINISTRO

«Un ministro que no sabe
las cosas que debe hacer
y las hace todas ellas
siempre del todo al revés;
un ministro que es ministro
sin que se sepa porqué
pues los méritos que tiene
no llegan, de fijo á tres;
un ministro que si toma
disposiciones, no vé
nunca lo que es justo y noble
porque está ciego, ese es
el ministro de la guerra,
es Riccheri el coronèl
que con su pera y bigote,
y su no curtida tez.
parece algun barbilindo
que solo por parecer
hombre rudo y valeroso
se ha disfrazado muy bien
pegándose ese pelambre
donde no pudo crecer.
¿Para que tiene las barbas
el inclito coronel
si se le suben á ellas
y ya no sabe qué hacer
y en vez de sentar costuras
afloja con sencillez?
Para que sirve que digan
que un gran artillero es
si en política tirando
nunca logra hacerlo bien
y el blanco se rie siempre
sin poderse contener
porque las balas no pasan
á una vara, sino á cien?
Eso en generalidades
porque si llega á querer
alguien buscar los concretos
se vuelve loco á la vez
porque no se ha comprendido
que ni aquí, ni en Santander
haga tantas tonterias
un ministro de la guerra
y todos lo consientan
sin decir: «Vayase Vd.»
¿No hay acaso en este suelo
quien más preparado esté
para ese cargo importante,
sin que sea menester
que venga de las *Uropas*
de estudiar teuton é inglés
y se diga que en balística
no hay ninguno como él?
Pues entonces ¡qué demonio!
Basta ya de padecer
que con lo de los cañones
basta y bien claro se vé
que un ministro que no sirve
resulta ese coronel.»
Asi hablaba el otro dia
un antiguo militar
y «Es tener ganas de hablar
hubo alguno que decía,
porque con palabras, nada
de ese se ha de conseguir
no hace aqui falta decir....
hace falta una patada.»
Lector: no digo el porqué
ni el donde de ese regalo
pero sin que sea muy malo,
creo que me entiende usté.

ROMERIAS ESPAÑOLAS

El apego á la tradición tan característico en los hijos de la madre patria, repercute aquí con más bríos, con más intensidad que en el suelo natal, quizá por la lejanía de aquél, excitante de los sentimientos patrióticos, y mucho por la especial calidad de la inmigración que de allí nos viene.

Indudablemente cierta holgura en la vida mucho más cómoda aquí, más fácil y llevadera, concurre á fomentar el instinto expansivo de los peninsulares traducido en francachelas como estas, de las romerías. Y aquellas otras del

DON QUIJOTE M

ITALIA EN LA REPUBLICA ARGENTINA 1903

BUENOS AIRES
A LA LLEGADA DE MARCONI
Y DEL DUQUE DE LOS ABRUZOS

EN LA ARGENTINA LOS ITALIANOS NO SON CONSIDERADOS COMO EXTRANJEROS SINO COMO

Homenaje á la Colonia Italiana en la Argentina

XXXIII Aniversari
Italian

UNIDAD ITALIANA 1870



XII Aniversario de la Unidad Italiana

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

Sobre una montaña de madreporas que avanzaba al mar en la costa de Veracruz veíase elevar día por día la robusta barbacana, resguardo del castillo que á la par se construía en su centro. Ya el proceloso Golfo mejicano con sus intrépidas olas, tendría en adelante que abatir su cólera ó caer estrellado á los pies de la fortaleza, lanzando su rabiosa espuma como el corcel que se desboca y cae al choque de otra fuerza imposible de derribar.

Miles de largos Jagueys tripulados por indios sujetos al cacique de Cempoala llegaban conduciendo en sus leños moles de «Tezontle» piedra usada por los mejicanos para sus viviendas.

Otros indios vigorosos ventan de los bosques vecinos, con pesados troncos de jacarandá y trozos de seis pies de largo de descuajadas palmeras.

Todos estos materiales eran recibidos por indígenas que los hacían ascender al fuerte y los tomaban á su vez para su colocación, los cíclopes y futuros conquistadores del imperio más aurífero del nuevo mundo.

Lo mismo el piquero que el diestro en manejar el arcabuz ó la ballesta, rivalizaban en tan duro trabajo, por que dábales ejemplo el intrépido capitán Escalante tomando de sus manos para colocarlos en la hilada moles de granito, cuyo peso hubiera hecho vacilar á cinco hombres.

Arriba, en un bastion terminado ya, destacándose sobre el azul del cielo veíanse diez mejicanos con vestiduras y plumas blancas, símbolo de la paz, y que por sus collares de oro y esmeraldas, dejaban comprender que eran «Cipas», título de alta prosápia entre los aztecas.

En vano Aguilar traducía sus pretensiones á un joven español que sobresalía del grupo por su gallardía y militar apostura. Inutilmente una indiecita de extraña belleza, postrada á sus pies con arrobamiento buscaba el reflejo de su mirada, que estaba muy lejos de allí.

Indiferente á todo cuanto le rodeaba de cerca, aquel no solo tendía su mirada sobre la cima de los bosques de «Atalkas» y Palisandros, cual si quisiera atravesarlos como una flecha y despejar el obstáculo que á su izquierda le impedia ver más horizonte; ya lanzaba chispas de fuego de



sus ardientes pupilas á la cima de las montañas rocosas que se perdían á su frente, ó ya volvía su vista á la llanura frondosa que tenía á la derecha cuajada de Evelinas, Cielosias y otros arbustos y plantas de las dos zonas.

Más que ser humano semejaba á Júpiter en forma de águila cerniéndose en las alturas del espacio, contemplando frente á frente al Sol para confundir su culto abarcando con sus alas el dominio omnipotente del mar y de la tierra.

Un ligero pero nervioso ademán como el del León del Atlas antes de lanzarse sobre la presa, le volvió del éxtasis á la realidad, sonrió tristemente ante sus interlocutores y luego con firmeza les dijo:

—Inútiles son vuestras palabras y vuestras ofertas para que regrese á mis naves os entregue esta mujer y abandone la empresa que el supremo Dios y el poderoso emperador de Oriente me encomendaron. Yo soy Cortés; viva representación aquí, de Carlos de España y Austria, y no puedo, sin mengua, desistir del intento de hablar con vuestro rey quiera él ó no quiera. Esta mano es de alianza y esta espada para abrirme paso hasta su trono.

—¡Antes morirán todos los mejicanos! —replicó Teutile, general del gran Emperador Moktekuzoma.

—¡Sí; morirán! bien has dicho; ¡tus guerreros, tus hermanos y tu mismo caeréis segados como las yerbas del campo. ¡Cortés os lo asegura!

—Antes que la guerra nos separe entréganos á Zacalé y pide por ella cien esferas de oro, como el Sol que ayer pusimos á tus pies y cien Lunas de plata que te dará Teutile.

—¡Guarda todas tus riquezas por grandes que sean! — dijo Cortés con indignación — Zacalé puede seguiros libremente, si ella lo desea, de lo contrario, ¡jamás!

Teutile y su compañero Pilpatoe avanzaron con ánimo de apoderarse de la joven, la cual se irguió á su contacto y abrazándose á Cortés le dijo con desesperado acento:

—¡No! ¡no! ¡Prefiero morir!

—¡Todo es inútil, ya lo veis!... podéis retiraros. Cortés la protege.

—Piénsalo bien, extranjero, cien mil guerreros y otros cien mil después, vendrán á imponerte lo que de grado rehusas Dános á Zacalé y parte pronto en esas fortalezas que se mecen en el mar, único refugio tuyo y de tus soldados para escapar de la furia del imperio.

—¿Que parta en mis naves? Esperad. Antes que el Sol desaparezca detrás de las montañas que enfrente vemos, el mar os contestará por mí.

Atónitos quedaron los cipas y guerreros mejicanos con las palabras de Cortés que una vez pronunciadas, retiróse con arrogancia llevando de una mano á Zacalé, cuyo semblante volvieron á teñir los frescos colores de su dorada juventud.

(Continuará)

---

carnaval, á las que no puede dudarse contribuye en grado máximo la población española.

Es ésta una modalidad que tiene su lado bueno y su lado flaco, y es éste el de la exageración puesta en el empeño de conservar costumbres que son la negación del progreso, y que allá mismo, en la rica y simpática península van camino de extinguirse, relegadas á cierta clase de pueblo.

La idea de divertirse por divertirse, sin que en la diversión entre el objetivo útil vigorizador de la mente ó del músculo, un fin educativo de cualquiera de las facultades humanas, revela una tendencia regresiva

Las famosas verbenas, las pintorescas romerías con pretexto de cualquier santo en el que no se cree, corren hacia su abolición próxima.

El guitarro — no la guitarra — torpemente rasqueado, el pito y el tamboril no suenan ya sino en el suburbio.

En la ciudad no se merienda; quienes tal expansión desean tienen que ir al campo, muy lejos, á ocultarse entre los olivos ó bajo la solitaria alameda cuyo dueño autoriza el festín. Y no se va en puebladas ni se alborota á una ciudad entera.

La misma fiesta de San Isidro, tan conocida y comentada, no es ya lo que cuentan las viejas crónicas; ni el paraje en que se realizan es un paseo público ni se obliga á participar de las expansiones íntimas, á que los romeros se entregan, á toda la población. Por eso, porque son íntimas, tienen buen cuidado los acogidos al pretexto de la festividad, de guardarlas para sí, pues no está la diversión en el alarde de las expansiones de mas ó menos buen gusto, como parece que lo entienden nuestros romeros.

La gran mojiganga

TÍTERES CALLEJEROS

La coronación del Cristo de los milagros resultó una de las mojigangas callejeras más vistosas que hayan sido representadas ante nuestro público.

En calidad de payasos y tonys actuaron los prelados que para el caso habían vestido sus mas relucientes oropeles. Formó en clase de *zanahorias* toda una multitud de electores de Yofre, hijas de confesión de distintos párr cos beatas trasnochadas y futuros ém los de Llavallol.

La representación que tuvo lugar en la matriz fué soberbia, el espectáculo no dejó nada que desear. Para resultar más conmovedor hasta hubo desmayos por el calor.

Si la cosa no fuera ridícula era el momento de decir que ya es hora de que se prohiban esas farsas, relegándolas al carnaval pues el sitio de la procesión del domingo estaría entre una comparsa de negros y otra de atorrontes.

EMPUJONES Y CODAZOS

La sociedad «Pierrots del Norte» celebrará el próximo domingo una matinée de gala en el salón de la casa Suiza, Rodriguez Peña 254.

El número de las invitaciones solicitadas hace presumir que la concurrencia será numerosísima.

—

La Bastiana, recién llegada del pueblo, entra á servir en una casa de señores.

El ama le entrega un delantal blanco.

—¿Y para qué es esto?

—Para que se lo ponga usted.

—¡Ah! Ya caigo. Es para que no me confundan con la señora.

—

En la Escuela:

—Si de seis quitas tres, ¿cuánto queda? le preguntan al hijo de Lainez.

—No lo sé.

—Oyeme con atención. Tienes seis na-

ranjas y yo te pido tres. ¿Cuántas te quedarán?

—Seis.

—¿Pero no ves que te pido tres?

—Está bien; ¿pero no ve usted que yo no le doy ninguna?

—

Un amigo nuestro encontró ayer un pedazo de hierro puntiagudo al servirse la comida. Llamó á la cocinera y preguntó:

—¿Qué significa este proyectil? ¿Soy yo algún aveztruz?

—Señorito, díjome la señora que á usted le gustaba mucho el clavo.

—

—Hace usted mal en beber—decían á Benegas que, dando un traspiés se rompió las narices contra una esquina—De ese modo pone usted á cada instante su vida en peligro.

—Nada de eso, señores — contestó el bebedor—yo no hago mal en beber, sino en andar después de haber bebido.

—

Cernadas y su mujer suben la escalera de su casa, después del teatro, alumbrándose con fósforos.

En uno de los descansos se para, buscando algo que se ha perdido, á cuyo fin tiene que encender media caja de fósforos.

—¿Qué buscas?—le pregunta su mujer.

—Un fósforo que se me ha caído. Hay que ser económicos.

—

Un tratante de vinos, en su lecho de muerte, dando consejos á sus hijos:

—Y no olvidéis, hijos míos, que se puede hacer vino de todo... hasta de la uva.

—

Lógica infantil:

—Pero, niño, come pan.

—Me da asco.

—Asco... ¿Por qué?

—Porque papá lo gana con el sudor de su rostro y el panadero lo amasa con el sudor de sus pies.

—

En la comisaría:

—¿Es cierto que ha roto usted á este señor un paraguas en las costillas?

—Si, señor; pero era un paraguas de uno cincuenta que compré en la Recoba.

—

—Un sujeto que habitualmente está borracho, comparece ante el comisario por haber apaleado á su mujer.

—¡Cómo! — exclama el funcionario: ¿Otra vez?

—Sí, señor. En bebiendo una copita de más, ya sabe usted lo que nos pasa.

—

—¿No es Lainez ese que ha pasado por nuestro lado?

—El mismo.

—Creí que le conocías personalmente.

—Sí, le conozco lo suficiente... para no saludarle.

Entre anticuarios andaluces:

—Yo tengo la espada que usó Alejandro Magno en la batalla de Lepanto.

—No me extraña, compare, porque yo poseo el revólver con que Adán mató á su suegra.

—

Un individuo muy celoso ha sobornado á la doncella de su adorado tormento para que le dé noticias sobre la fidelidad de su amada.

Llega el individuo al medio día y encuentra en la escalera á un caballero.

—¿Ha venido alguien esta mañana?—le pregunta á la criada con febril impaciencia.

—Nadie, señorito.

—Pues yo he visto salir á una persona.

—Ese... estaba aquí desde anoche.

Sobre el arte de recogerse el vestido

El señor nos libre, amén,
de ver á una señorita
que, además de ser bonita
se ciña la falda bién.
Pues, para cazar marido,
entre mil mañas de boda,
no hay una como esta moda
de recogerse el vestido.
Hábil recurso diabluno
mañosamente se emplea.
Se recogen con la idea
de ver si *cogen* á uno
Dos filos tiene, además,
este recurso galante:
el filo de por delante
y el filo de por detrás.
Y cual sea de los dos
filos el más peligroso,
asunto es tan misterioso
que sólo lo sabe Dios.
Las guapas son por demás
traidoras é irresistibles.
Pero hay feas muy temibles
si se las ve por detrás.
Se recogen atrevidas
tan rebién las feas esas,
que burlonas y traviesas,
parecen *Arrecogidas*!
Y como hacen todas gala
y todas pueden lucirse,
esta moda de ceñirse
á todas nos las iguala.
Así tiene explicación
la aceptación que ha tenido
ese modo *socarrón*
de recogerse el vestido.
La guapa, porque no tapa;
y entre formas arrogantes
y miradas sugestivas
y caderas atractivas,
y actitudes irritantes,
ese *recoger* despierta
una neurosis tan rara,
que está el más tranquilo para
recogido... ¡en una espuertal...
Así gritan por demás
los que al verlas se desojan:
—¡Dios mío, que *se recojan*...
y no las veamos más!

CISTÓBAL DE CASTRO.

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 24 de Setiembre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

AL PUEBLO ARGENTINO

LA CONVENCIÓN

Las cosas que suceden son ya tales
que el pueblo se convierte en un Juan Lanas
y consiente que pillos y bribones
se le suban ¡villanos! á las barbas.
Han usado de tretas oportunas,
han tramado de modo tal la farsa,
que Juan Lanas no supo resistirse
y á la merced quedó de la camada.
Preparan sin dejar detalle suelto
la convención que al desprestigio arrastra
al país que concede de tal modo
la representación al que no es nada
y da de su fortuna los destinos
á gente vil que su deshonra labra.
La organizó de la impotencia el tipo,
viejo libidinoso á quien la Parca
debiera haber cortado la existencia
para bien y progreso de la Patria,
sintiendo que la muerte cruel avanza
helándole la sangre con el hielo
de la vejez, entumeciendo el alma,
todas las facultades agotando,
de aquel que en otro tiempo se mirara
adorado por muchos y por muchos
temido como signo de autocracia,
Julio Roca, que como la serpiente
aún moribunda, su colmillo clava,
con veneno sutil, desesperado
al pobre pueblo sus vigores mata.

—

¿Y que hace el pueblo entonces, desgraciado
que ante su propia ruina no se espanta
y cediendo al temor, no va á lucha
porque teme del tigre la venganza?
¿Dónde el pueblo quedó, de aquellos tiempos,
el pueblo que en homérias jornadas
en Julio del noventa, mostró brios
levantándose lleno de arrogancia
á volcar el tirano que insolente
del derecho d·l hombre se burlaba?
Vergüenza da el decirlo, pero es cierto,
no da el pueblo lugar á la esperanza,
el tirano le vence, porque es fuerza
que al que no lucha su vasallo haga
el que astuto y cruel, infame y fiero,
en sus redes le envuelve y le anonada.

Sigue la convención organizándose,
la defienden aquellos que pitanzas
esperan obtener de aquel que venga
y sustituya al que en la fecha manda,
nadie lanza una voz, sólo algún diario
pierde tiempo en no oída propaganda...
El pueblo debe hablar en la contienda,
el pueblo debe hablar.... pero no habla.
Se organiza con cínica impudicia
la representación horrible y falsa,
al pueblo se le dice: «Hablar no debes»
y el pobre pueblo acoquinado, calla.
Nada se ha de esperar, es cruel decirlo.
¿Pero la acción heroica que hace falta,
no hay quien sea capaz en este suelo
no ya se ejecutarla, de iniciarla?
Dormidos están ya los corazones
á la voz lastimera de la patria,
Yace el pueblo desnudo de energías
á merced del que ordena y del que manda
Ha perdido el que siempre fué valiente
lo que de sus abuelos heredara.
y el que eso ha conseguido se complace
en contemplar su obra despiadada.

—

Le guió sólo un fin, sólo un objeto
fué aquel que le animara en la jornada
buscó sólo el honor y las riquezas,
sólo mando su pecho ambicionaba.
Hoy se ve moribundo, hoy agoniza
á la vez que su victima, hoy exhala
los últimos suspiros, y en tal trance
aún la piedad su pecho no reclama
y asesta al que ha vencido poco á poco
un fuerte golpe que le hiere y mata.
Pueblo Argentino, dominado y triste
no pierdas de la gloria la esperanza,
levanta, que los brios necesarios
te animarán en tu jornada santa.
Tu figura al erguirse majestuosa
hará que el vil, perdiendo su arrogancia
se hunda por fin, por fin desaparezca
para bien y consuelo de la Patria.
Ha de verte viril quien fué tu amigo
quién contigo á la lucha se lanzaba,
cuando ha tiempo rompiendo tus cadenas,
por un ideal hermoso tu peleabas.
Suene tu voz, retumbe como el trueno,
llene el extremo de la extensa Pampa,
repitiéndo como eco victorioso
nuncio de gloria y de valor proclama:
¡Basta ya de políticos infames!
¡Viva la libertad! ¡Viva la patria!

La viveza de Molinari

Como el Sr. Pio J. Molinari no ha dado señales de vida, á pesar del expresivo suelto que le dedicamos en nuestro número del 10 del corriente, vamos á ser más amplios en el asunto reproduciendo un volante dirigido por dicho señor á un suscritor de Don Quijote que había pagado un año adelantado y al cual debía remitir nuestro periódico el Sr. Pio J. Molinari.

Dice así: después de un membrete en el que dice *La Mujer*, álbum de las familias, *La cotorrita*, semanario político, policial y humorístico

«Señor: Adjunto un ejemplar de (aquí el nombre del otro periódico) por si Vd. quisiera reemplazarlo por Don Quijote ó suscribirse por igual precio. Dirigirse, etc. Buenos Aires, Agosto 17 de 1903.»

Esta oferta, á un suscritor de Don Quijote, es un directo perjuicio que se intenta hacer á este periódico y por el cual está resuelto el propietario de Don Quijote á pedir razón al Sr. Pio J. Molinari cuyos procederes no merecen el calificativo de correctos.

MANSILLA

Es vivo como él solo y sabe darse cuenta en el primer momento del sitio donde está la teta en que le van á dejar chupar.

Se ha apercibido que Roca ha perdido todo el prestigio que tuvo en otro tiempo y ya trata de arrimarse á otro lado, para así tener en la próxima presidencia algún puesto importante.

Unicamente conociendo á Roca como lo conoce Mansilla, sabiendo que el viejo presidente flaquea ya porque los años lo tienen agotado, es que puede Mansilla atreverse á ser insolente con Roca, pero insolente en forma que consideramos hasta indigna de Mansilla, siempre con tantas pretensiones de distincion, aunque más propia para dirigirse á Roca que se merece eso y algo mas.

Pero sin duda alguna el conocimiento del estado de ánimo de Roca quita toda importancia al alarde de Mansilla que sabe que no le tocará la pateadura correspondiente de derecho á todo el que es desagradecido.

Que no hable Mansilla de puritanismo porque si alguien se vé imposibi-



El único candidato
que á la Convención agrada,
está en el vientre de Julia
y no le pare... le... larga.

Todos los pillos del P.A.N.
creen al pueblo un Juan Lanas
y por eso con chacota
se le suben á las barbas.

Quien saque por el olor
el nombre del candidato,
verá que no se equivoca
en cuanto meta la mano.

El demonio harto de carne
se metió á San Juan Bautista
y predicó en el desierto
como el general Mansilla.

TE MODERNO



on chacota
á las barbas.

¿Pero si él tosiera fuerte,
dónde iría esa canalla?

A la virgen del buen parto
votos en cera le dan,

por que compite en milagros
con la virgen de Luján.

ro de carne
Juan Bautista
desierto
Mansilla.

Quien bien tiene y mal escoje,
pudiendo salvar del mal

de lo que sufra al final,
ni se queje, ni se enoje.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

Apenas desaparecieron ambos por la escalinata que daba á la plataforma de la muralla, todos los mejicanos volvieron las puntas de las flechas que apuntando á tierra tenían en sus manos, y en señal de guerra las blandieron arrancando con rábia las plumas blancas, de que estaban provistas.

—¡Guerra!—gritó el hercúleo Goboya.—¡Si Kupay, el espíritu del mal, trajo á esos extranjeros á nuestra patria, flechas con plumas rojas lleva á la espalda el pueblo azteca en sus churanas, y tantas que al ser lanzadas oscurecerán la luz del día!

—¡Guerra! — exclamaron todos menos el anciano Quibian que dejó caer á tierra el dardo que blandió punta arriba momentos antes.

—¿Qué temes? Quibian, mago de Cholula, sacerdote del terrible Kupay, espíritu de nuestros bosques?

—¡Los presagios terribles que turban el corazón del emperador no son vanas quimeras. El ha consultado conmigo en las entrañas palpitantes de cien prisioneros de Tabasco sacrificados sobre la pirámide Teocalí y todos los augurios nos son fatales.

Un resplandor débil primero, más intenso después, hasta cubrir de rojo cielo y tierra, venía del mar. ¡Aquellos castillos flotantes en que habían llegado los extranjeros eran antorchas monstruosas. Ardían los bajeles y la salida de los extranjeros ya era imposible, entonces, fiero, audaz satánico, iluminado por los reflejos del incendio apareció Cortés á los aztecas, y señalando á las llamas que en inmensas haces elevaban sus lenguas de fuego, consumiendo la flota dijo: —Ved mi obra. Os ofrecí una respuesta. ¡Esa es!

II

Una lanza con el regaton hendido en la arena, servía de soporte por la moharra á la antorcha que iluminaba el real del campamento castellano situado frente al fuerte en construccion. Solo turbaban el silencio los pasos de los centinelas, estrategicamente colocados: de sus almetes y sus picas brotaban chispas de luz al reflejo de la luna que empezaba á aparecer por el horizonte del golfo mejicano.

Recostado en un cañon, Cortés meditaba, en tan inmovil postura que cualquiera hubiese creído que dormitaba, de pronto se irguió y luego fué reconociendo uno por uno los puestos avanzados, después como tenía costumbre vigilar los alrededores, abandonó el campamento y dirigió sus pasos camino de la selva que distaba una milla. Ya habría recorrido mitad de la distancia señalada, cuando de pronto se detuvo inclinóse, puso el oido en tierra y desnudando la espada se ocultó tras un jigante *«Juchiconal»* cuya balsámica resina embalsamaba el ambiente.

La luna cada vez más alta favorecia á Cortés, al emboscarse, así podía ver sin ser notado y caer sobre quien seguia sus pasos, ya descubierto del modo que usan los indios para escuchar á largas distancias.

Pasaron algunos momentos.

Desorientada, vacilante, trémula, con el cabello suelto, apareció una mujer.

—¡Zacalé! ¿Qué buscas? ¿Qué persigues? le interrogo Cortés, saliendo á su encuentro.

—¡A ti!

—¿Por qué abandonastes la piel de puma, donde dormitabas en tu tienda?

—¡No dormia!

—¿Huias de nosotros?

—¡No!

—¿Acaso alguno se atrevió á ofenderte?

—Todos saben que tú me amparas y nadie osaria arrostrar tu enojo.

—¿Entonces...?

—¡Te seguia! ¡Velaba por ti! ¡por que te debo la vida! ¡Por que soy tu esclava...!

—No, Zacalé, ¡tú eres libre!

—Y para que quiero la libertad que me ofreces, si mi raza fué vencida y humillada, asesinados mis padres por los aztecas y yo vendida en la costa de Tabaco á su cacique de quien me rescatastes el día que iba á ser sacrificada á esos dioses en los que ya no creo, desde que conozco el tuyo.

—¡Zacalé!

—No; ese nombre quiero olvidarle para siempre, dame el de una persona de tu patria que te despierte gratos recuerdos, llamame...

—¡Marina!

—¿Se llama así la amada de tu corazón? al hacer esta pregunta palideció la indiana.

—Ese es el nombre de mi madre, respondió Cortés, conduciendo á la joven hasta el tronco de una Atalca derribada donde la hizo sentar á su lado.

—Háblame de tu patria Hernando. ¿Son muy hermosas allí las mujeres? ¿Es tan blanca su piel, son tan negros y soñadores sus ojos como los tuyos? ¿Podeis amar muchas á la vez? ¿Saben querer ellas, con el mismo fuego que á nosotros nos abraza? ¿Es otro Sol, más ardoroso el que allí enciende el fuego de amor en sus almas?

—Cortés la miró con asombro, y luego la interrogó con curiosidad.—¡Has amado tú! ¿Sabes con tan pocos años lo que es amor?

—Lo sé; sin tener que avergonzarme de ello.

—Entonces oye como se adora en ese mundo que tú no conoces:

Se ve entre miles á una mujer que nos cautiva y esa representa sola las dichas de la tierra, ella es la virtud la, hermosura, nuestro pensamiento, nuestra guia y la esperanza.

Por una mujer ateniense Alejandro el Macédonico, después de coronarse en Grecia, conquista Persia y Egipto, paseando sus estandartes vencedores por la India.

Por una reina del pais que baña el Nilo, pierde Antonio el imperio del mundo, pero muere gozoso sobre su espada, por que sabe que ella ¡su amor! se da la muerte con un aspid, antes que caer en manos de su rival Octavio!

Aspasia, el modelo de la Venus de Praxiteles ilumina el cerebro de Pericles, florecen las artes y Grecia se inmortaliza.

Fernando, impulsado por el amor de Isabel, sacude el yugo sarraceno de ocho siglos y envia las carabelas que nos dan este mundo para campo de nuestras hazañas.

(Continuará)

---

litado para mostrar una foja de servicios políticos es él.

Que no se meta á querer mistificar á nadie porque si no haremos nosotros lo que es nuestro deber informando al pueblo de toda la vida del ilustre general.

Por más que no haría falta porque á Mansilla le conoce todo el mundo, no sólo como una especie de fantoche callejero y algo así como una caricatura, de lo más humoristico, sino como un descendiente de Rozas que esta pasando toda la vida por parecerse al tirano y hace el triste papel de la rana que quiso parecerse al buey.

Para el próximo carnaval deberá dejar Mansilla su actuación, ó, si tiene prisa, no aparecer hasta el día de Santa Clara, porque el fisico le favorece en este sentido y no necesita para representar al viejo de los regalos más que el ropon y el gorro de pieles, que para él será muy fácil de obtener porque se ha pasado la vida quitándole la piel al prójimo.

Creemos que la Convencion es una calamidad.

Creemos que Roca es una fatalidad.

Pero creemos que ponerse á hablar Mansilla de puritanismo es una enormidad.

Y es pura verdad.

Centro social Argentino

El próximo sábado 26 del corriente dará esta sociedad un gran concierto y baile de gala en los salones de «La Argentina».

Es interesantísimo el programa confeccionado y por eso hace esperar que la concurrencia sea numerosa y esta fiesta resulte tan brillante suceso como las que anteriormente celebro la misma sociedad.

UNA DENUNCIA

La dirección de este periódico desearía que el señor que se ha dirigido á ella diciendo que tiene que hacer una importante denuncia, la remita por escrito, responsabilizándose de ella, porque no entra en el sistema de esta publicación manifestar nada, cuya veracicidad no le conste efectivamente ó no esté debidamente garantizado.

Fiesta simpática

Ha sido una fiesta en extremo simpática el banquete organizado para el 20 de Setiembre por los librepensadores de Buenos Aires.

La concurrencia fué numerosísima y no decayó un momento la animación.

Todo esto demuestra los muchos partidarios con que las ideas avanzadas cuentan en este suelo.

DON BERNARDO

Hay quien dice que es candidato, pero el que lo dice se equivoca por completo. No es posible una candidatura así.

La convención le ha tomado para el titeo antes de reunirse y el pobre está en el ridículo más espantoso.

Le pasa á Don Bernardo lo que á los tenores malos. Empezó regular su romanza, pero á la mitad ha dejado rienda suelta á un gallo descomunal.

Y la rechifla ha sido descomunal también.

EMPUJONES Y CODAZOS

Matilde está casada con un periodista que no vale la pena nombrar, y que no pone obstáculo ninguno á las liviandades de su esposa.

Días atrás un banquero requería de amores á Matilde, la cual, por su parte, se resistía tenazmente á las insinuaciones de su adorador.

Al fin el banquero, cansado de luchar, exclamó:

—Piense usted, señora, que puede llegar su marido y sorprenderla, rechazándome.

M... llega, conmovido y lloroso, á casa de un amigo.

—¿Qué te pasa?—le pregunta éste.

—¿No sabes? Acabo de separarme para siempre de mi mujer.

—Pero si estabais los dos en una guerra continua. ¿Y te pesa haberte separado?

—Es que para separarnos no hemos reñido. Yo se lo propuse y ella aceptó en seguida. ¡Nos hemos comprendido cuando ya era demasiado tarde!

—

Don Sisenando fué durante su vida uno de los maridos más complacientes.

Cuando murió, su mujer, creyéndose obligada á fingirse muy apenada, decía á una amiga suya:

—¡Pobre hombre! ¡Yo misma le he cerrado los ojos!

—Francamente—contesta la amiga,—no valía la pena.

—

Una señora va por la Recoleta, llevando sujeto de una cinta un perrito cubierto por una túnica colorada, muy mona.

—Oye, pichicho—dice un pillete, encarándose con el perro,—dame las señas de tu sastre.

—

—¿Cómo has sido tan tonto, Calínez que has echado al correo mi carta sin advertirme que le faltaban las señas?

—He creído que no quería usted que yo supiera á quién se la había escrito.

—¿Qué tal sigue el caballo del coronel, cabo Chinchulín?

—Más mejor, mi capitán.

—¿Come?

—¡Ya lo creo; más que usted!

—

Entre Varelita y Madero:

—Apuesto cinco pesos á que me contestarás que no á la pregunta que voy á hacerte.

—Van apostados.

—A propósito. ¿Puedes prestarme diez pesos?

—¡Ah, eso no!

—¡Pues vengan los cinco pesos! Has perdido la apuesta.

Un cesante en una fonda:
—¿Tiene usted ostras?
—Sí, señor.
—¿Y pastel de liebre, también?
—También.
—Pues tráigame una ración de papas fritas.

—

—Vas al concierto en que cantan los que cantaron en la Opera, Matilde?
—Sí, Enriqueta.
—Yo también. Me pondré el vestido de color de cereza. ¿Y tú, qué piensas ponerte?
—¿Yo? Un poco de algodón en los oídos.

—

Decía un fraile limosnero que al entrar en la Orden había renunciado á los bienes de fortuna que poseía
—¿Y no hubiera sido mejor—adujo un amigo de Olivera—que renunciárais á los de los demás?

NECROLOGIA

—

José O. Silva.—El lunes de la presente semana dejó de existir este inteligente y laborioso obrero del arte tipográfico cuando en su profesión había llegado á ocupar el notable puesto de Regente en la «Prensa»,

Reciba su hermano Miguel Silva, nuestro querido amigo, la nota más honda de nuestra pena, y unamos nuestro sentimiento al de toda su familia.

Hemos recibido esta INOCENTE carta acompañada del anuncio del Remate de los muebles que en su tiempo regaló la Patriotica al ministro de España.

Buenos Aires, 22 de Septiembre de 1903.

Señor Don EDUARDO SOJO
Presente.

Muy Señor mío:

Aun cuando no habrá pasado desapercibido para Vd. y mucho menos á los inmortales DON QUIJOTE y DON SANCHO, me tomo la libertad de adjuntarle un anuncio publicado en *La Prensa*. de un remate á efectuarse en la «Legación Española».

Creo que durante las mil y una noches de las aventuras de Don Quijote y de su inseparable Don Sancho, no han asistido á un acto tan feo como denigrante....!

Con el fin de que á la Colonia de la Madre Patria no les moleste, aún cuando haya fondos para amueblar habitaciones de la Legación y después se vendan particularmente en remate y por falta de pesos no se pueda reempatriar á infinidad de seres, no infelices, sino menesterosos.....

Ninguna ocasión como ésta: propongo á las almas caritativas, hagan caer el MARTILLO por su cuenta y en la brevedad posible los manden nuevamente al remate; si la generosidad de alguno puede llegar al colmo del entusiasmo tal vez esos preciosos muebles estilo Luis XIV y XV den gran utilidad y con lo recaudado se puede *alquilar* media docenade albañiles y proceder á la limpieza y blanqueo del edificio del pelucho diario ó vice-versa, *El Correo Español*. ¡Nadie debe dudar que esta caridad, se debe al remate de los muebles que dejó como tirados el señor Ministro de España!

Al mismo tiempo acompaño una estampilla de los MENSAJEROS «Flory» para la suscripción de *El Correo Español*, que dicho sea de paso, escribe Septiembre sin P.

Como siempre queda á sus órdenes S. S. S.

UN INTIMO DE DON QUIJOTE MODERNO

CANTARES

Yo he tiritado en verano
y he sudado haciendo frío
viendo la burla que hacías
del pobre corazón mío.

—

Es imposible que sepas
lo que á tí te quiero yo,
hasta que vayas al cielo
y lo preguntes á Dios.

—

El que estudie á la mujer
en ella podrá observar:
que tarda mucho á querer,
y llega pronto á olvidar.

—

Aunque siempre está echando agua
nunca se seca la fuente;
nunca acabará mi pena,
aunque esté llorando siempre,

—

Tú eres Norte y yo soy Sur,
yo soy estío y tú invierno;
para qué vamos á hablar
si nunca hemos de entendernos.

—

Mira si es mala mi suerte,
si tendré desgracia yo:
mandé en un tren mi retrato
y aquel tren descarriló.

—

¿Sabes tú por qué no niego
que no te puedo olvidar?
Porque eso se ve en los ojos
y no se puede negar.

—

En estilo alegre ó triste
cantaré con pena grande;
que mis cantares resuenan
en la tumba de mi madre.

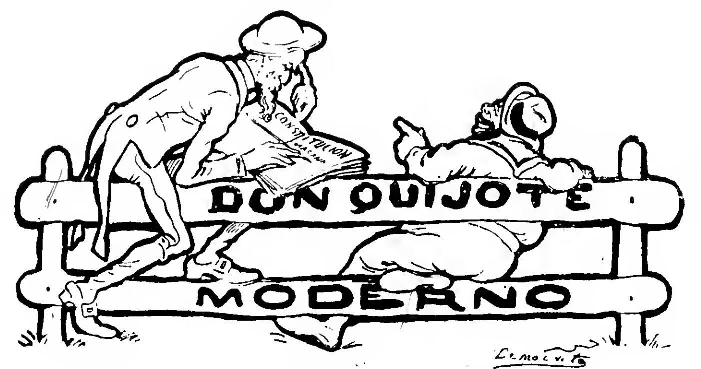
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 1º de Octubre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

De Don Quijote á Sancho

EPISTOLA TRISTE

Habrás lamentado, Sancho amigo, y en pensar así no hago más que basarme en la confianza que nuestra añeja amistad me inspira, habrás lamentado, decia, mi ausencia larga. porque la ausencia de amigos siempre parece interminable como dicen que es la eternidad, cosa que no he podido aun comprobar por faltarme los indispensables medios para ello. Pero amigo mio y compañero de nunca igualadas aventuras, si de ti estoy ausente no quiero por eso que de mi no sepas y sí quiero que á tu conocimiento llegue el motivo de la resolución que tomé de aislarme de todos siquiera fuese por un tiempo no muy largo. Pese al haberme modernizado y al haber cambiado talvez de manera de hacer, aunque permaneciendo en el fondo siempre el mismo, no he podido resistir al asco que las cosas de hoy me inspiran, he tratado de buscar al maltrecho y ferido, lo he hablado y he visto, pésia á mi, que aún mal ferido sus gritos no eran de coraje, sus exclamaciones no pedían la venganza del que cometiendo entuerto, le había apaleado y aporrado, despreciándole además como carroña que se abandona á las aves de rapiña, mezquinando aún el acercársele por no ser de atractivo, y sí motivo de penas atroces para el olfato, los hedores que de ella se desprenden. ¡Válgame Dios! exclamé, véote maltratado, véote víctima y véote que como si el suplicio fuese satisfacción supina, lo saboreas, deleitándote en él como si todo lo merecieras. Dime Sancho ¿qué ha de hacer el andante caballero que se encuentra al que debía ser dolido, contento y que furioso debiera estar, alegre? ¿qué misión puede encontrar para su espada si no encuentra mejor defensor del malo que su propia víctima? Desazonado y triste, he resuelto no dejarme ver hasta que el que lo necesite me llame, pensando que si la víctima que he mencionado y no es esta otra que el pueblo argentino, deja que todo se atropelle en su daño y nada hace por su defensa, el moderno caballero andante debe proteger desgraciados, pero no sumisos. Comprenderás ahora, amigo Sancho, cuanto y cuánto dolor ahoga mi alma y con cuánta pena veo á un amigo morir sin socorro y sin protesta... Y reflexionando, Sancho, ocúrreseme que bien podria ir en su auxilio sin que él lo pidiese, que nunca le viene mal al oprimido el socorro... Pero eso será motivo de alguna otra carta que este maltrecho caballero te escribirá, si Dios le da vida.

OPERA POLITICA

Elenco de compañía

Un repertorio escogido
pero de opera barata,
es el que prepara hoy día
la política farándula
Tienen todos gran papel,
[illegible]
pero no promete mucho
la dichosa temporada.
El elenco es cosa fina,
mejor dicho, cosa papa
y vayan oyendo ahora
como está la *troupe* formada,
con elementos de *primo cartello* y sublime fama.

Primer tenor: Julio Roca.
Su voz no será timbrada,
pero en cambio se asegura
por gentes en ello prácticas,
que hasta cantará de tiple
porque dicen que le falta
aquello de que carecen
los que le cantan al papa
en la capilla Sixtina
en honor de cualquier santa.
Barítono: Pelagringos.
Muchos dicen, ahi es nada,
que es un hombre, todo un hombre
que tiene coraje, entrañas
y otras cosas, pero nadie
le descubre sino tachas
y una muñeca que ha tiempo
por desdicha está quebrada.
Sus notas son disonantes
y su figura es ingrata...
De fijo la primer noche
se conquista una patata.
Como bajo, don Bernardo.
Se enfurece, jura, rabia
pero al fin pasa por todo
y como por todo pasa,
como á los bajos de ópera
de fama más conquistada,
le sucede que aunque grita,
aunque vocifera y rabia
con el que quiere la chica,
la chica por fin se casa,
es de falta de carácter
la espresión más acertada
Don Bernardo que está abajo,
y la bajada fué rápida.
De caricato es preciso
que el señor Gramajo vaya
porque como ente ridículo
no hay dos como él en el Plata
y si Ercolani divierte,
Gramajo hará mucha gracia
aunque muchos sólo crean
que no es gracia y sí *patarra*
lo que tiene el edecan
del que hoy nos abruma y manda.
En el campo mujeril
son muchas las candidatas
pero son las preferidas
las siguientes: Prima dama
absoluta: don Bartolo,
esa cuando canta encanta
alguna noche, se va al cielo
pero á veces se desgarra
la nota y se le va un gallo.
Como es discreta la masa
no le silbarán con fuerza
porque verán que está anciana
y que se le agotó el aire
de tanto tocar la flauta.

Como contraltos se sabe
que son dos las contratadas
Llavallol una, Uribura,
la otra. pero no es su fama
de las que suenan más fuerte
y cantantes de importancia
sólo la empresa desea
para aquesta temporada.
Los cuerpos, tanto de coros
como los de figurantas,
serán formados los unos
por varios de esos piratas
que para las elecciones
buscan votos á marchanta
y el otro, será Benito,
el que preside la cámara
que con varias camareras
de las que él corteja y ama
podrá formar un conjunto
de los de primera agua.
(Pues no han visto la segunda
señoras que no se lavan)

Falta el director de orquesta
otras muchas cosas faltan,
pero sería terrible
esta lista por la larga
y más vale poner punto
y decir: La temporada
empezará muy en breve
y de fijo será larga
pues aunque dicen que nó,
estan de acuerdo los taitas
y sólo esperan el día
de representar su farsa.

DON QUIJOTE

Don Juan Tenorio y Don Luis Mejía



Esta silla está comprada
hidalgo, para el que pudo.

—Luego eres Quintana Embudo.
—¿Y tú, Pelez ¡Qué fumada!

No declaro vuestro mal
á Prensas ni gacetillas

¡NUNCA!

hasta que las manecillas
señalen la hora oficial.

Así estarán hasta el doce
estas notabilidades,

adorando lo que hay dentro
y orientándose en su aire.

Una vela pone á Dios
y al diablo pone otra vela.

pero sal
esta vie

OTE MODERNO



pero saldrá voliada
esta vieja mazorquera

Por cien pesos, le da Tornquist:
á su criada cien francos,
diciendo: — Te doy tu sueldo
en oro, y sales ganando.

Va á cambiarlos y le dicen
que pierde algunos pesitos,
y dice llorando á Tornquist
Este es el cuento del tío

A pesar de su influencia
estos quedan descartados
maltrechos y acongojados
á la luna de Valencia.

LA CUESTION SANTAFECINA

El juicio de Salomón
queréis.. pues quien bien reparte
se guarda la mejor parte
esta es mi sabia opinión

Fraile, la izquierda es de ti,
Itu Raspa, la derecha
y este juicio es cosa hecha;
todo el centro para mí.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

Las mayores glorias, los más grandes acontecimientos de la humanidad, peligros, sacrificios, proezas, todo, todo es debido á esos seres por quien antes me preguntabas.

Ese mismo Sol que enciende vuestras almas, ilumina allí las suyas, transformándolas en astros, cuya luz sirve de guía á los genios y á los héroes en el camino de la inmortalidad.

—¿Y cómo no vienen con vosotros, á compartir los pesares, los trabajos y los sacrificios que imponen los laureles que arrojáis á sus plantas?

—¿Querrías que expusièramos á esos débiles seres á las vicisitudes que nosotros arrostramos y que acaso junto á ellas no osaríamos?

—¿Entonces las reservàis por temor de perderlas? ¿Y ellas os lo permiten? ¿Qué amor es el suyo? ¿Y qué gloria es esa de que me hablabas diciéndome que os convertía en Dioses sobre la tierra al fulgor de esos astros, que si tan lejos brillan, no entiendo cómo pueden prestaros su benéfica luz? Podrían ayudaros? ¿Podrían vengaros? ¿Podrían morir junto á vosotros si fuera preciso?... ¡Bien veo que ni os comprenden, ni saben lo que es amar...!

—¡Niña! ¡tú alma privilegiada te hace digna de un héroe! Quiero adivinarte y y por primera vez tiemblo y vacilo. ¿Qué hay en tí? ¿Qué leo en tus ojos? ¿Qué tienen tus palabras que me fascinan y borran de mi mente recuerdos que pasan como un sueño? ¡Pero no! ¡imposible!... ¡Pobre niña, olvida lo que hemos hablado en este sitio para siempre, y como yo sufro, sufre tú, que el dolor es compañero inseparable de la vida.

—Perdóname, si osé con mis palabras darte el menor pesar.

—Tu sola has leido en mi alma—pero no puedo ser perjuro.

Dos prolongadas lágrimas rodaron por las mejillas de la hermosa joven hasta las manos de Cortés, en el momento que lá ayudaba à levantarse para volver à sus tiendas.

Silenciosos llegaron al campamento cuando empezaba á clarear el dia.

Junto al centinela que dió como saludo un golpe en el suelo con el regaton de su lanza, estaba el alférez Quiñones que al verlo pasar palideció y nervioso llevó la mano á la empuñadura de su espada, reprimiendo con trabajo el desenvainarla.

III

En animados grupos por la calle que formaba el campamento veianse los soldados de Cortés unos al rededor de un tambor tirando los dados, otros arreglando las ballestas y algunos limpiando sus mosquetes. A la puerta de una de las tiendas más vistosas, Sandoval y Escobar, para desentumecer sus miembros, jugaban con sus aceros, embotonados.

Entre los que presenciaban su destreza para manejar las armas encontrábanse, el intrépido Ordaz, el abnegado Francisco de Guzman y el bravo teniente de Cortés—Velázquez de Leon, pariente del Gobernador de Cuba; lejos de ellos sentado sobre una roca se veía á Quiñones inmóvil con la vista clavada en el suelo y ambos codos en las rodillas y las manos sosteniendo por la frente el peso de la cabeza.

Su postración era visible.

—¡Te alcancé! dijo Sandoval.

—¡Ligeramente encima del hombro! respondió Escobar.

—¡Pues libra ésta que va recta al corazón! ¡Tocado!

—¡Veamos como paras tú la que busca tu garganta! ¡y esta segunda que se dirige al mismo sitio...! y llega, à pesar de tus fintas!

—¡Bravo! dijeron todos los oficiales que presenciaban el torneo, porque á las palabras de Sandoval y Escobar, respondían los hechos.

Ciegos éstos con el furor que despertaba el amor propio, se acometían con inusitados brios y aquel juego de esgrima hubiera terminado quizás en un verdadero lance de honor á no interponerse entre ambos combatientes Francisco de Guzman, para que diesen por terminado el asalto y se estrecharan las manos.

—¿Qué le sucede á Quiñones, que está tan mohino? dijo Escobar fijándose en dicho alferez mientras envainaba su toledana.

—¡Quién demonios lo sabe! respondió Ordaz.—Allá en la isla de Coruzmel, era el compañero más alegre, y desde que salimos de Tabasco, parece un cartujo.

—Los cartujos no tienen derecho á enamorarse, añadió Guzman.

—¿Y éste lo está?

—¡Y mucho!

—Guzman, cuéntanos lo que sepas.

—Nada diré, pues si Cortés se enterase podría darle un disgusto al alférez Quiñones, por más que hoy es su predilecto y tal vez serán cuñados algún dia.

—Entonces se trata de....

Antes que Sandoval terminase de insinuar la pregunta, Guzman, hizo un signo de cabeza hacia el sitio donde estaba el alférez, que, levantándose de la roca en este instante, salía al encuentro de Zacalé viéndola aparecer á la puerta de su tienda.

(Continuará)

La futura presidencia

EL CANDIDATO DE "DON QUIJOTE"

Sería un caso estraño que faltándole tan poco para fenecer de muerte natural á la nunca bien ponderada—porque nunca la han ponderado, presidencia del señor Julio A. Roca, no surgiese alguna candidatura que enseguida ocupase la atención de todos y diera lugar á que sin pérdida de tiempo, todos los elementos del pais que tienen independencia, buen humor, riñones y dos dedos de frente no se unieran á esa proclamación como un sólo hombre, como un sólo individuo á pesar de estar cada uno de los componentes de ese uno partido varias veces por el eje.

Se ha concebido el grave error de dear que la convención sea aquella que resuelva en el asunto, y esto no lo puede consentir Don Quijote porque no le dá la real gana, primero porque considera lo de la convención una farsa indigna y segundo porque opina con todo el elemento sano del país que lo ridículo no tiene otra cura que la que puede proporcionar lo humorístico.

Por lo tanto, dentro de poco, Don Quijote proclamará su candidato en contra del de la convención y buscará sobre todo,—á pesar de que se acercan los calores,—que sea un hombre que no pueda perjudicar al país.

No será Pellegrini porque es muy largo, más que de estatura de otro género de largura; ni don Bernardo que está más chocho y caduco que Roca; ni Quintana que es un candidato de sastreria á la última moda; ni Benito Villanueva que sería un presidente con herraduras; ni Yofre, que se confiesa demasiado pero mucho le queda dentro; ni Virasoro que aunque *vire* todo lo que quiera no va á hallar el rumbo; ni Emilio Mitre que tiene de don Bartolo lo que la divina comedia del general tiene de la de Dante, aunque de la Divina Comedia se puede sacar algo y del general... ¡más leche da un ladrillo de fábrica!

No siendo ninguno de esos, y no siendo tampoco ninguno de los otros en que ya estan pensando nuestros lectores ¿cuál será el candidato de Don Quijote.

Ta tapao.

Orfeón Gallego Primitivo

Celebró el pasado Domingo esta sociedad, en su local social, un almuerzo al que asistieron todos sus asociados.

Fué una fiesta intima y alegre según nos informa quien asistió y tuvo el placer de compartir aquel rato de sana satisfacción del que nuestras múltiples tareas no nos permitiern participar.

Pierrots del Norte

Con una actividad que denuncia todo el entusiasmo que sus organizadores tienen por coadyuvar el adelanto de la asociación «Los Pierrots del Norte» que tan brillantes fiestas han dado en el pasado invierno, han repartido ya las invitaciones para una matinée que se verificará el 4 del próximo Octubre en el salón de la Colonia Italiana.

Como todas las de esta sociedad, la reunión resultará espléndida.



SAN MARTIN

Terminó su temporada Carmen Cobeña, proclamada verdaderamente como la más notable actriz del teatro español contemporáneo.

El último estreno fué el de «Próspera» la comedia del Dr. David Peña, obra que presenta á su autor como un verdadero dramaturgo que no sólo conoce lo que es teatro hasta en los más intimos detalles, sino que sabe manejar en ese terreno la crítica y la sátira con una habilidad de consumado autor.

Al felicitar al Dr. David Peña felicitamos á sus intérpretes, especialmente á Carmen Cobeña á quien, como á su compañia, enviamos nuestra más afectuosa despedida.

Sustituye en el San Martín á la compañía de la Cobeña, la de opereta de Scognamiglio.

Mucho bueno se espera de la nueva temporada que se inaugura con «Geisha» la celebrada obra inglesa.

VICTORIA

Ha sido recibida con grandes muestras de aprobación la compañia del joven actor que ha heredado el nombre de Vico y al que deseamos que herede los laureles de su ilustre padre.

RIVADAVIA

Otra compañia dramática española que trabaja á conciencia y es aplaudida. La verdad es que hay alli dos figuras de verdadero mérito, el Sr. Bueno y la Sra. Argüelles.

APOLO

El teatro criollo bien entendido, que cuida su público, lo mima y lo atiende.

Se explica por esto que cuente las funciones por llenos.

Versos de varios

—Mi amigo Blas Cereza
se comió treinte panes sin corteza
....
¡Hay alguno que diga
que esta fabula tiene *poca miga?*

VITAL AZA.

Hoy hace mes y medio que, imprudente,
jurabas adorarme eternamente
sentada en mis rodillas,
y ya á mi lado te consume el tedio.
¡Sois el mismo demonio las chiquillas!
Llamáis eternidad á mes y medio!

SINESIO DELGADO.

¡Yo te adoro! Una noche
dije dormido,
y desperté celoso
de haberme oído.
¡Porque pensaba
que alguno te decía
que te adoraba!

CONSTANTINO GIL.

—

Al regresar del otero,
lleno de gozo y cariño,
les dió á una niña y un niño
dos pájaros un cabrero.
Dándolo un beso primero,
la niña al suyo soltó;
al pájaro que quedó
no se le pudo soltar,
porque el niño, por jugar,
el cuello le retorció.

R. DE CAMPOAMOR.

EMPUJONES Y CODAZOS

Cierto médico devolvió á un sastre una levita que, según él, no le servía; pocos días después se encontró con el último en un entierro, el cual le dijo:

—¡Ah, doctor! ¡Qué feliz es usted!

—¿Por qué?—replicó el médico.

—¿Por qué? Porque á usted nunca le devuelven sus malas obras—dijo el sastre, llamando la atención de su parroquiano hacia el ataud.

—

Dos amigas íntimas asíduas concurrentes del Casino se encuentran en la Recoleta.

—¿Qué es eso, hijita? ¿Has dejado el coche?

—Ya ves; mi comerciante se ha declarado...

—¿A otra mujer?

—No; en quiebra.

Por la puerta del Congreso
no vayas, niña, á pasar,
¡que un ministro puede verle,
y va á estancarte la sal!

—

—¡Es que no tenéis gancho!—les decía,
bramando de coraje, doña Antera
á sus tiernos pimpollos cierto día.—
¡Yo, cuando joven, sí que lo tenía!
(Y llevaba razón: ¡era trapera!)

FELIPE A. DE LA CAMARA.

Con el fuego de sus ojos
y el calor de sus suspiros,
sólo consigue la pérfida
abochornar al marido.

—

Cuando más se aproximan dos amantes
más próximos están... á estar distantes.

—

Para alejar las tinieblas
que su amor dejó en mi pecho,
no basta la luz del sol
ni la de sus ojos negros.

—

Cuidado que Roque es fuerte.
¡Caballeros, asombrarse!
Está en peligro de muerte
y se ha empeñado en casarse.

F. ROIG BATALLER.

—

Pidan eterna quietud
al mar, donde no hay sosiego:
flores y yerbas al fuego,
prudencia á la juventud;
á la enfermedad salud,
verdades al mercader;
seguridad al poder
y humildad á la riqueza,
como no pidan firmeza
y palabra á la mujer.

TIRSO DE MOLINA.

En un *restaurant* económico:

Un cliente le dice al mozo que quiere hablarle al dueño.

Y acude éste muy de prisa.

—Le llamo para decirle que en la lista hay una errata de imprenta. Lea usted aquí:

—Dice: «Postres variados.»

—Pues mire usted—y le enseña una manzana enteramente podrida que acaban de servirle.—Es indudable que usted ha querido decir «postres averiados».

—

Un diputado pregunta á otro:

—¿Ha perdido usted á su pobre sobrino?

—¡Ah! El infeliz se obstinaba en jugar, á pesar de su enfermedad del corazón. Una noche, tallando al *bacarat*, cayó de repente al suelo, sucumbiendo á consecuencia de la rotura de un aneurisma.

—¡Qué espantosa desgracia!

—Tanto más dolorosa cuanto que en aquel momento tenía *nueve* en la mano.

—

Entre amigos:

—Préstame diez pesos; te juro que te los devolveré á fin de mes.

—No jures, porque no me los devolverás.

—Sí, hombre, te lo juro.

—No me los devolverás, porque estoy resuelto á no prestártelos.

—

Gedeón tiene por esposa una mujer bellísima, que no le ama.

—Debes ser muy desgraciado—le dice un amigo.

—Ella lo es mucho más que yo... Yo tengo la fortuna de tener siempre delante una mujer á la que amo, y ella tiene la desgracia de vivir con un hombre á quien aborrece.

Año I PRIMERA EPOCA N.º 28

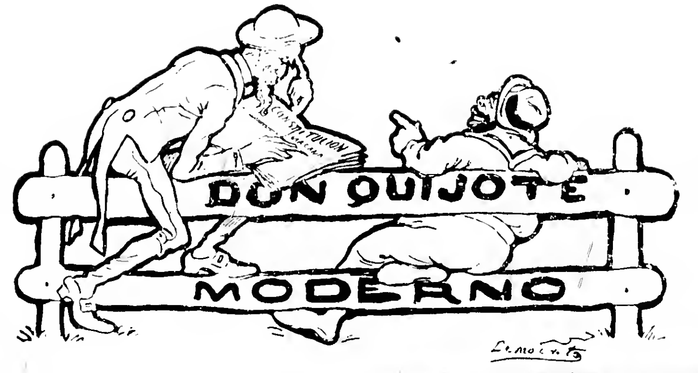
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado.	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año,...	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 8 de Octubre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSIÓN BLASCO DE S.

LA GRAN CONVENCION

HISTORIA DE UNA MATUFIA

EL TIRO POR LA CULATA DE ROCA

LA PARADA DE PELAGRINGOS

Vísperas de bochinche

Como nació la convención

Roca, que no piensa más que en jorobar al prójimo y en sacarle la chicha al pueblo, no descansa un momento si no ha empleado toda la extensión del anterior para urdir alguna picardía y en combinar alguna atrocidad.

Cuando vió que andaba cerca lo de la presidencia y que era fácil que le soplarán la dama y él y los suyos se quedarán sin el santo y la limosna, aguzó el ingenio y ya se sabe lo que salió del haber sacado punta el distinguido general á su inteligencia, por lo común, roma.

Surgió la convención y como píldora dorada se la tragaron muchos, de los más sonsos, es decir, se tragaron lo de que aquella reunión de notables iba á realizar la felicidad del país.

Roca satisfecho se rascó lo que encontró más á mano del lado izquierdo y riéndose *sardinicamente* - como dice Ballvé.- que será reirse como las sardinas, se entregó al reposo confiando en el éxito de su combinación.

Pelagringos entra en danza

Hacia ya bastante tiempo que Pelagringos andaba con unas ganas locas de meterse en la política y sacar buena tajada, porque se veía en la situación más ridícula del mundo, siendo una especie de Tony que no hacia gracia sino que inspiraba desconsuelo y asco

Al prepararse la gran representación extraordinaria á la que se le dió por nombre «la convención», como hubiera podido llamársele «el establo», se dijo el hombre largo: «Ahora es la mia». .

Preparó elementos, se arregló un poco tosió tres veces y dijo: Voy á ser presidente. Las palabras se le hicieron verdad y llegó á creerse en posesión del sillón presidencial ó por lo menos en vísperas de poseerlo.

La criada respondona

Cuando empezó á muñequearse con esa muñeca que en la Barceloneta donde la hacen con cascabeles por un real no encontraría rival en agilidad y donosura, notó que á la mayor parte de aquellos á quienes ponía en movimiento para la cosa no les venía en ganas votar por él, porque ya habían sido hablados para votar por Quintana, persona mucho mejor vestida que Pelagringos, aunque mucho más corto de vista.

Al ver que le salía la criada respondona, Pelagringos, que hace ya tiempo que no monta nada, montó en cólera y se dijo: «¡Hola! ¡hola!» con lo cual no logró hacer variar en nada su situación.

Campaña disolutiva

Convencido de que no le quedaba más remedio que obrar, resolvió soltarle el mirlo á Roca y por medio de *El País*, un diario que publica en Buenos Aires un señor más sucio que la conciencia de un roquista, dijo á todos que la convención era una engañifa, porque Roca ya había designado candidato y que éste era el no hermoso y sí bien vestido Quintana.

Abundando en ese tema, llegó á decir Pelagringos que no se debía ir á la convención por que el juego no andaba limpio y porque aquello no parecía más que una de las timbas que frecuentan nuestros más distinguidos diputados.

Los que siguen á Pelagringos le hicieron caso y la convención se tambaleó como Benegas cuando ha catado mucho vino.

La plancha de Roca

A todo esto, Roca seguía, tocándose una pera, la misma de siempre, con una tranquilidad que envidiaria un mulsumán, cuando Marianito se le presentó y le dijo lo que pasaba, sin tocarse pera ni barba, porque no la usa.

El general se admiró al principio de que hubiera quien se atreviese a hacerle una mala pasada y dirigiéndose á Marianito le dijo:

¿Sabes lo que es el deber?...

Si, lo sé, desgraciadamente, repuso

...¿El deber de un hombre político en este momento?

No.

Vd. no sabe nada.

Es cierto.

Bueno. Pues el deber suyo es arreglar esto en seguida.

—No puedo.

—¿Por qué?

Porque esto no tiene arreglo.

¿No?

Pelagringos lo ha fumado.

¿A mí? Y lanzando un sonoro ¡Gramajo! Añadió el general. ¡Me ha salido el tiro por la culata!

Es cierto, señor, dijo Marianito. Lo que yo creía que no le pasaba más que a Llavallol, le ha pasado á Vd.

Pero eso es una picardía del gringo

Si, señor, el gringo es vivo.

Lo voy á... moler. (Dijo otra palabra).

Admiro su estómago.

El tono del gringo

Mientras en la casa de Roca se desarrollaba la escena que dejamos descripta, otra enteramente distinta se verificaba en casa de Pelagringos donde se habían reunido algunos de sus secuaces.

Pelagringos, rodeado por todos ellos, les mostraba una cosa que tenía en la mano en forma de rollo de papeles. Era el plan de campaña redactado con la pata de palo por Cabo de Vela uno que fué general.

Ahora hacemos esto, decía Pelagringos.

Después esto otro, decía Cabo de Vela.

—Y la situación es nuestra, añadieron los otros.

Y todos se refocilaban al ver que Roca estaba en el canasto y ellos con todas las esperanzas de una vida tranquila y placentera, como la del pájaro en la rama.

Lo de la Cámara

La consecuencia de esa reunión fué la sesión del Senado en que Pelagringos le dijo una infinidad de cosas feas al ministro de la Guerra, que en complicidad con Maciá, acabó por desbalijar al senador y dejarlo manoteando.

No le bastó vociferar, ni rebuznar, ni llamar al patriotismo de los presentes. La muñeca se le dobló en la pulseada y la cosa que parecia al momento tan lisa, se le volvió floja y todo se desmoronó.

Pronósticos

Por unos cuantos días, se harán más pronósticos sobre los presidentes en agraz que sobre las carreras de caballos, lo cual redundará en beneficio del país que está transformado en un hipódromo general

—Va á salir Quintana, dice uno.

Pa los pavos, dice otro, el que sale es Romero.

—Dejáte de romerias; hay bastante con las de Lujan.

—¿Y Yofre?

—No sirve más que para el Rosario.



Dió en el Senado un atraco,
la partida de la viuda

y se vió su prescindencia,
su malicia y su matufia.

No entramos los pelagringos
¡Vade retro! ¡Vade retro!

que á juzgar p
está oscuro y h

Igual que en el Vaticano
la viuda tiene en su casa

un horno con chimeneas
donde se vé la SFUMATA

¡Soñé con revoluciones..!
¡Y que infundían pavor..!

—Aqu
levánte
ó se p



que á juzgar por las señales,
está oscuro y huele á queso

¡Ay qué gracia tiene
esta ratonera

que inventó la viuda
que ahora nos gobierna.

es..!
..!

—Aquí están los pantalones
levántese usted. señor,
ó se pudre entre colchones

Es un candidato SERIO
lo dicen Papá y Mamá;

pero el público se ríe
sin poderlo remediar.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

....

....

—¡Dios te guarde bella indiana. No pensé que acudirías á la cita que te pedí para esta hora, porque imaginaba, con razón, que estarías postrada entre las quimeras del sueño, tras una noche de insomnio.

—Tú querías revelarme un misterio,—me dijiste ayer;—señalaste éste momento. Yo segura de tí, por ser el mejor amigo de Cortés, prometí escucharte. Aquí me tienes, ¡habla!

—Lo que ayer ofrecí decirte, es muy distinto de lo que hoy sabrás. *La hierbecita* pura de la pradera, *el musgo* fresco de la selva virgen, el *césped* no hollado con que se viste la montaña, eras tu *Zacalé*, que todo eso significa el nombre que llevas.

Pero á esa hierba, á ese musgo, á ese césped, podría serle fatal el rocío de la noche si antes de lucir el Sol tratara de ocultarse.

—¡Y muy dichosa si esa fatalidad, ese destinos me hubiera alcanzado antes de volver aquí, al rayar el alba!

—¿Lloras?

—Si.

—¿Amas á Cortés?

—¡Le adoro!

—Ese amor es imposible y te haría desgraciada para siempre.

—¡Lo sé!

—¿Quieres vengarte?

—¿De quién?... ¿De Cortés? ¿Y tú, me propones tal infamia en contra suya?...

—Tus lágrimas de desesperación, enloquecieron mi mente!.. ¡sí!... pero el amor que le muestras á pesar de su felonía contigo, me martiriza más que pensar en tal vileza; ese amor que por él sientes, cierra mis ojos á toda piedad y pisoteando el agradecimiento que le debo, me hace odiarle con el furor de los condenados por Satán.

—¿Luego esa veneración y ese respeto que por mi sentías, era por que me amabas? ¡Tú palidez! ¡Tus ojos centelleantes! ¡Las palabras que el frenesí pone en tus labios trémulos, me lo aseguran!... ¡Ah! ¡Qué placer tan inmenso siente mi alma! Quisiera inspirarte todas las ilusiones, todos los deleites y esperanzas posibles, para que me amaras más ¡sí! porque mi alma es el arenal sediento y la palmera que solitaria se agota, ¡ámame, ámame mucho, toda la vida!... que esa será mi venganza y tú me ayudarás. ¡Espera aún! ¡Tú querías hacerme una revelación, yo te debo otra; la hierbecita del campo, puede erguirse lozana, á pesar de que dudaste, por que es tan pura como al brotar el primer día en la pradera!

—¡Bendita seas, Zacalé! ¡Yo te adoro! ¡Eres, digna de mí!...

—¡De tí!... ¡Digna de tí, miserable! ¿No sabes que amo á Cortés más que á mi vida? ¿No has comprendido que si deseo tu amor, es para desgarrarte el alma por que le aborreces y le injurias?

—¡Zacalé! ¡Venganza por venganza! ¡Amale mucho! ¡pero mucho! ¡Pero sabe, que nunca será tuyo!—¡Ese hombre, tiene dada su palabra de caballero y será el esposo de mi hermana!

—Aunque jamás volviesen á verle mis ojos, no dejaré de amarle,—dijo y con las mejillas escaldadas por el llanto, entró en su tienda.

IV

Ruido de quenas, pincullos y antaras á lo lejos, puso en expectativa á los soldados del campamento y de la fortaleza.

Presentóse Cortés y ordenó á sus capitanes formar sus compañías y él, seguido de ocho jinetes, salió á explorar el campo.

Pronto aparecieron, por la cañada fronteriza, numerosos grupos de indios vestidos todos de blanco, llevando en el brazo izquierdo una gran concha de tortuga á guisa de escudo y para mejor demostrar la señal de paz o de embajada, en la mano derecha una flecha con el dardo apuntando á tierra y el cabo con plumas blancas, iguales á las que el aire rizaba sobre sus cobrizas frentes.

De troncos de árboles horadados y sólo cubiertos de piel de guanaco en un extremo, eran los rústicos tambores llamados quenas cuyos parches golpeaban con las palmas de la mano seis mozalvetes indígenas.

En último término, con mantos blancos y las doradas *chaguulas* adornadas de perlas, pendientes de la nariz, ocho magnates conducían sobre sus robustos hombros, unas andas de plata sobre la que sentado en un banco de madera de *zantóxilo* con incrustaciones de conchas raras, venía el venerable Apinel, *churcacuraca* o señor de una provincia aliado, de Tlascola que se presentaba en nombre de los dos estados, á pedir amistad y protección de los extranjeros á quienes llamaban *teules* que quiere decir dioses y por tales llegaban á reconocerlos.

Cortés, siempre previsor, formó en ala su escuadron y aguardó, lanza en ristre, por si las señales de paz de aquella indiada eran una estratagema.

La vanguardia trascalteca hizo alto á unos doscientos pasos de los cristianos y Apinel, bajando á tierra, se adelantó solo, tocando repetidas veces el suelo con la mano que besaba en seguida, en signo de profundo respeto.

Cortés se apeó del caballo y salió á su encuentro. Apinel, luego de besarle la mano, dijo:

«¡*Teule* ó mortal, venido á estas tierras en representación del astro Sol, rey de reyes, para aplastar la cabeza del *ocozoal*, esa serpiente cuyos anillos rojos en sangre, enroscan el cuello de nuestros hermanos de Quibislán y Cempoala; ese reptil ponzoñoso que quiere también clavar el dardo de sus fauces en el Senado de Trascala, no es otro, que el soberbio Moktekuzoma emperador de Tenuchilan o de Méjico como vosotros designáis su ciudad maldita.

Hemos sabido que nuestros crueles enemigos, os ofrecieron dádivas por que os ausentaseis y así alejar de sus cabezas los rayos de que disponéis para exterminar á los malvados y opresores.

»Dádivas también os ofreceremos nosotros, los amenazados y los que sufrimos su persecución porque no os vayáis; presentes si no tan valiosos, por ser ellos el producto de nuestra laboriosidad, de más estima, dada la pureza de su origen, que el de la rapiña y la violencia, como son los suyos.»

Tras esta arenga, hizo acercarse á los de su comitiva, que abriéndose en dos alas dejaron paso á cien indios cargados con rollos de finísimo *chavonis* tela de algodón tan primorosamente tejida que competía con la misma seda y la aventajaba en la brillantez de sus colores.

Otro grupo depositó después á las plantas del general español grandes *tanatis* o sea zurrones de cuero, rebosantes de *chichoco* y *chulpizarra*, que así se distinguen el maíz tostado del dulce y pequeño; doscientas gallinas atadas de cinco en cinco, dentro de los *otates* de junco, equivalentes á los cestos que usan los chacareros para la conduccion de volátiles, otros indígenas, varios *macuras* pintados con extraños geroglíficos; eran los cántaros que presentaban, unos rebosantes de jugo de acioca cuya bebida tiene el sabor del mate de los paraguayos, y otros conteniendo huiñapu fabricado con maíz mojado extendiéndole luego sobre una cama de paja hasta su germinacion. Diez trascaltecas depositaron por turno un *guacal* cuyos cuévanos venían repletos de chirimoyas, plátanos y pequeños granos de dulcísima *jocoba* fruta y digestivo á la vez.

Por último un indio gigantesco presentó el más valioso don en una especie de saco llamado *linches*, labrado con los filamentos de las pencas del maguey, que al destapar su boca, ofuscó la vista de todos con el brillo de los granos de oro, rubíes y esmeraldas de que estaba repleto.

—Allí manda Freire.

—En el de Santa Fé, pero el Rosario de Yofre es con Ave María.

—¿Y Avellaneda?

—Ese es harina de otro costal.

—De algún costal de atrocidades conservadas.

—¿No vas á decir lo mismo de Quirno?

—¿Quirno? ¡Cuerno! Si dicen que renunciará á la candidatura.

—¡Claro! «Ya que doña Leonor no me quiere»...

—No vas á decir lo mismo de Villanueva.

—Ese no entra ni cola.

—Tiene partido.

—¿El qué?

—Partidarios.

—Son partidarios... por su tanti cuanti.

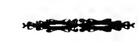
—¿Porqué no hablás de don Bernardo?

—Porque no me gusta decir malas palabras.

—Y de...

—Dejá no más, el que sea sonará.

—Antes puede ser que haya una que sea sonada.



FIESTA

La Sociedad Coral é Instrumental «Salamanca Primitiva» dará una gran función y baile el Sábado 10 del corriente en el Salón Teatro del Orfeón Español, Piedras 534. bajo la dirección del reputado maestro de esa Sociedad don Alfonso Rodas. Debutará en esta fiesta el cuadro cómico lírico y dramático y coro social, bajo la dirección del antiguo director y aplaudido aficionado don Rafael F. Juliá.

¡¡¡REVOLUCION!!!

Por todas partes resuena
una misteriosa voz
que dice: «Mucho cuidado
que va á haber revolución».

¿Será Pelagringos sólo
el que se lance á la acción?
¡Sin contar con elementos
demostrará el gran valor
de querer buscar á fuego
el presidencial sillón?
¿Llegará su audacia á tanto?
¿Será tanto su furor?
Dicen que sí, que su gente
tan sólo espera una voz
para lanzarse á la calle
gritando ¡Revolución!

¿Los radicales serán,
que saliendo del sopor
se resuelven tan de pronto
á meterse en una acción
y desdeñando consejos
se preparan con ardor
á dar gritos en las calles
sin encomendarse á Dios
y exclamando como un coro,
que sólo tenga una voz?
«Señores, llegó la hora,
¡Viva la Revolución!»

—

¿Serán los republicanos
restos de un mitrismo atroz,
rezagos de aquellos tiempos
que olvidar es lo mejor,
los que recordando hoy día
que el acercarse al turron
es un sistema muy bueno,
buscan hacer su señor
al hijo del viejo Mitre
creyendo que con su voz
se lanzará todo el pueblo
gritando «¡revolución!» ?

¿Quién será? Nadie lo sabe,
la voz ha días corrió,
pero nadie sabe nada,
de seguro, la atención
del país está pendiente
de ese terrible rumor
que debilita al comercio
que á todos pone en un potro
y hace que por ahí,
más de uno y más de dos
tenga un miedo soberano
al oir: «¡Revolución!»

—

Se sabe que sí resuena
la terrorífica voz,
pero al mismo tiempo nadie
está en la revolución.

Quintana unitario

Nadie sabe cuando va á recibir una sorpresa,

Porque entonces la sorpresa no sería sorpresa

Como nosotros no sabíames nada a respecto, la noticia de que Quintana era unitario nos sorprendió.

Y era natural, porque nosotros le consideramos elegante nada más.

Lo que no constituía ningún merito político.

Pero ahora resulta unitario.

Con lo que viene á ser una calamidad.

Porque con el afán de mando que tiene y el corte que le gusta darse, no le faltaba más que ser unitario para ser insoportable.

¡Y decir que todo eso lo hace por el sueldo!

No es otra la causa de la candidatura Quintana.

Quintana busca el sueldo de presidente porque ha visto una nueva moda de chalecos, quiere comprarse treinta ó cuarenta, y no tiene plata.

Por eso, sin haber sido nunca del partido nacional, pidió protección á ese partido.

Y con la protección de ese partido va á salir partido... por el eje.

Porque á Roca, ya dijimos que le salió el tiro por la culata.

—Pero hombre... Santo piadoso,
¿qué humor es ese tan negro?
¿qué mala yerba ha pisado?
¿qué sucede para esto? ..
—Pues nada... Que se ha perdido
un angelillo travieso,
y yo he tenido la culpa,
y el Señor me ha puesto nuevo..
¡Fíese usted de los ángeles!...
¡Ya están los ángeles buenos!
Pero, tú, ¿qué es lo que quieres?
—Le diré á usted .. Yo deseo...
—¿De dónde eres tú?
—Andaluz.
—¿Andaluz?... ¡Hombre, me alegro.
Quizás esté por tu tierra
ese angelillo arrapiezo
que aprovechando un descuido
tomó las de Villadiego,
¡Pues todos los que se escapan
resultan por tu terreno!

Pero volviendo á Quintana unitario. ¿De dónde habrá sacado esa manera de pensar?

De cuando era ministro del interior, que su despacho parecía el gabinete de zar de todas las Rusias.

Y aquí no sirve eso.

Se quiere un gobierno popular y federal.

Pero no á lo don Bernardo.

Que es á lo sonso,

Quintana no sirve. Es gobernante á la extranjera, y á cada país tiene que gobernarlo á su modo.

Con patriotismo.

Que Qnintana no tiene porque es candidato por el empleo.

Con inteligencia.

Esa la tiene Quintana donde las avispas el aguijón.

Con carácter.

Ya no quedan en el país más caracteres que los de imprenta.

Un encargo de San Pedro

—«¿Se puede?
—¡No! No se puede,
¡Márchese usted al momento!
¡Voto á una calva brillante!
¡Voto á cuatro mil cangrejos!
—(¡Vaya un humor que me gastan
por estas tierras... del cielo!
—¡Que se vaya usted le he dicho!
—¿Pero usted quién es?
—¡San Pedro!

¿Y se han escapado muchos?
—Muchísimos... ¡Ya lo creo!
Si no sé cómo vosotros
queréis venir por el cielo...
Le diré á usted, santo padre,
á qué vengo y por qué vengo.
Usted que sabe al dedillo
las mujeres que se hicieron,
por encargo de Dios mismo,
en la fábrica del cielo,
sabrá si aquí se ha formado
—que yo lo doy por supuesto—
Encarnación, una rubia
que trae revuelto á mi pueblo,
y á media humanidad loca,
y á la otra media sin seso...
¿Dices que es rubia?
—Sí, rubia.
¿Y tiene los ojos negros?
—¡Muy negros, y muy *gitanos*,
y muy vivos y embusteros!
—¿Y el talle?
—¿El talle?... ¡Un disloque!
—¿Y el pelo?
—¡Que es mucho pelo!
—¿Canta bien?
—¡Como un canario!
—¿Baila?
—¡Con más sal que el verbo!
—¿Cuando ríe, en las mejillas
se le forman dos hoyuelos?
—¡Pues es verdad, santo padre!
¿Y quién le ha dicho á usted eso?
—¡Qué poco *camelas*, hijo!...
Pues si se cae de su peso...
¡Encarnación es el ángel
que se ha escapado del cielo!...
¡A ver!... Corre tú, hijo mío;
vete al instante á tu pueblo
y coges á esa chiquilla...
¡y me la traes al momento!»

CRISTÓBAL DE CASTRO.

Issue(s) Missing

Año I PRIMERA EPOCA N.º 30

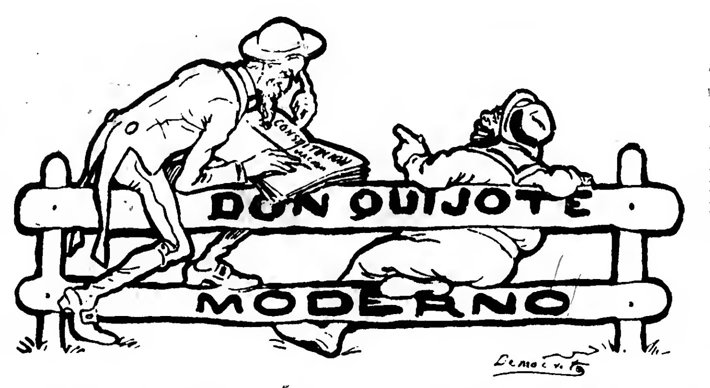
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............... » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 22 de Octubre de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LA CUESTION PRESIDENCIAL

EL CANDIDATO DE "DON QUIJOTE"

¡PEREJIL!

EL PROGRAMA DE GOBIERNO

REGENERACION

INTROITO

Se comprende que la expectativa fuese solemne, horrible; los momentos no son para menos, el país pide á gritos regeneración con tanto brío como *El País* pone para pedir suscritores; la proclamación de una candidatura verdaderamente popular y que diera garantías al pueblo de que sus destinos no habrían de ir por mal camino, ha sido la verdadera aspiración de todos.

Aspiración lógica, razonable y patriótica.

DON QUIJOTE hubiera podido poclamar á cualquiera y hasta á un cualquiera, á Quintana, pongo por caso, pero no estaba en el ánimo de este periódico mistificar á nadie, por lo tanto, no proclamó á ninguno á pesar de que todos los días se recibían cartas preguntando: «¿Cuál es el candidato de DON QUIJOTE»?

EL CANDIDATO

Nuestro candidato no podía ser un hombre entregado á una camarilla política, ni que se distinguiera por una cosa sola, como los otros candidatos, es decir como Yofre, que sólo se distingue por su religiosidad ó Avellaneda, que no se distingue sino por su tacañería para unos y su mano abierta para otros, ó Villanueva que no es notable más que por sus relaciones que tiene con la raza caballar y las camareras de café, ó Quirno, que no se echa de ver más que porque es bizco, ó Quintana del que no se ha de decir sino que viste bien, etc., etc. (Hay treinta candidatos más, por el estilo de éstos todos ellos.)

Había de ser el que nosotros escogiéramos el *summum* de lo relacionado ó el *máximo* de lo independiente.

Ya lo hemos hallado.

«¿Quién es?», preguntarán los lectores.

«Perejil», contestamos.

LA PROCLAMACIÓN

En lugar patriótico, pues no puede ser de otra clase el sitio donde se trafica con lo que ha de ser alimento de la población, en un mercado donde las legumbres y las frescas carnes estaban en montón, fué proclamado Perejil.

Su proclamación, por el sitio en que ha sido hecha, es un símbolo, un verdadero símbolo, comprensible para todos. El proclamarle entre perniles y cebolletas ha querido decir al pueblo que nunca le faltará durante el período presidencial del proclamado, lo esencial de la manducatoria.

Digamos ahora el programa de gobierno del gran candidato.

PROGRAMA DE GOBIERNO

Avanti, viva il barbera,
que se moera la pulítica
que voy á hacer il pungrama
de la presidenza mía.
Callénsen los charladores,
e taitas di melenita;
que no hagan mas cumpedradas,
aquellos de cuela esquina
perqué la cosa es moi seria
é va á impesar enseguida.

Mi gobiernos nun va á ser
in gubierno di roquistas,
que son pior qui la langosta
é amigos di las playitas,
non lis decaré rubar
inta bancos ni ofecinas
perqué no ha di ripitirse
aquello di la provincia.
Di roquistas istá el páis
lleno hasta la corronilla
é hay que limpiar de una vez
tutta cuela sabandica,
perque vivan é guadañen
los hico de l' Argentina.
Yo de la Constitución
non intiendo ina papita
ma voy á buscar il modo
d' incontrar la picardia
per ver si á cuelos di Roca
los mando inta guillutina.
Una vez qui si ha limpiao
il páis di toda polilla,
la quente podrá vivir
un poquito más trancuila.
Il primer plan está aquí
ma viene il altro enseguida,
perque es posible que aquel
per mortífero mi aflica.

Si per la liquidación
de los siñores roquistas
si ponen inconvenientes;
antunce todo varia
é los impleo yo á todos
di una manera sensilla,
que les haga produsir
en vez de vivir d' arriba.
A todos los cordobesi
los meto inta pulecía
á Cuárez Celmán di cabo
á los altros—la familia
va á entrar toda—de sarquentos
viquilantes é pesquisas.
Pondré á Garzón en la aduana
di peon di una cuadrilla,
A Astrada lo hago milico,
Del Barco puede ser vista,
Centeno pion di los qui' hacen
in los vapores la estiba,
Luque pa limpiar las calles,
Olmos con la carretilla
con Peña, Torres, Vivanco
e algun otru, per la vía
andarán cuntando... cuentos
per sus mochas tropelias.
E me lo agradecerá
de Córdoba la provincia
anque de los que he nombrado
todos no sean roquistas.

In requimiento di viecos
voy á formar la milicia,
con Aparicio, Benegas,
Maciá, Palacio, Mantilla,
Del Campillo, Figueroa
y al mando de cuela cría
que habrá que mandar con corte
il siñor Lucio Mansilla.
Virasoro, Galvez, Puccio
y cuatro más, enseguida
formarán il tribunal
de la suprema custicia
con Pellegrini, Morón,
Doncel, Mendoza y familia
que harán que todos renieguen
de la custicia divina.
Barraquero va á salir
di quefe di pulicía,
Don Andrónico intendente,
Luna é Rivas camaristas,
Seguí que entiende de cosas
relativas á las vías,
con Roldán, Tissera y Yofre
cuidarán di las salchichas.



Oíd mortales el grito sagrado!
¡A las armas corred sin tardar.
ni faroles ni embudos ni zorros
¡Libertad! ¡Libertad! Libertad!

Candidato es Perejil
en el Mercado del Plata
Para Presidente y creo
que vale mas que Quintana.

La bomba no esta cargada
tiene el Ante-Cristo miedo
temor los conspiradores
y al memo le faltan brazos

Hasta el cuco del reloj
dice mamá que estas gorda
De Tucumán un hermano
vas á tener por la posta
—¡Que no venga! ¡qué no venga!
que se vá á comer la torta



Aunque Perejil fué pre... que sería un Presidente
¡Viva Perejil sin hojas! ... los que hace Roca

Vieja es la novia en verdad,
y de gasto estrafalario,
mas sale á publicidad,
por ser de la misma edad,
que el ... de El Diario.

Soldati

Félix Rivas

Iturraspe

Rodriguez Larreta

Tipos de la Convención:
Unos vestidos por indios
otro oliendo á violeta
y otro á... ca... ca... no lo digo

¡Despues que gozaron
formandome á mí!
Mi padre y mi madre
me dejan aquí

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

A la falda de una montaña altísima y como un diamante incrustado en ella, el Churcacuraca Apinel, tenía su vivienda media oculta su fachada por frondosos *Nopales* que subían hasta ella en artístico desorden desde el arroyo bullicioso que corría abajo entre la verdecañada, refrescando plantas olorosas como el *Orocú* o acuaticas como la *Oboloria* y la Nisa de insípido fruto.

La casa, siendo de un solo piso, parecía tener dos, por una ancha cornisa horizontal de piedra esculpida, dando sombra á la parte baja esta especie de tejadillo, que dividido en su centro para dar paso á cuadrilatero festoneado, casi pudiéramos decir, con gusto egipcio, encerraba, entre angulos rectos, la puerta única de su frontis, sobre la que un gran paralelógramo de piedra cincelada subía hasta la cornisa de la azotea, ostentando, en su rosetón central la imagen de «*Botchica*» el Dios civilizador, que después de dos mil años de habitar en la tierra desapareció misteriosamente, tal vez atraído por el Sol, cuyo limbo rodeaba su cabeza entre geroglíficos alusivos a la germinación de la fauna azteca.

La falta de ventanas y claraboyas era sustituida por una azotea en la parte alta que servía de mirador en sus costados y frente y daba luz por sus aberturas centrales á los patios y habitaciones interiores. Subíase allí, por una escalera de piedra de mármol «*Esquizado*» que arrancaba casi desde el pórtico.

Impropiamente hemos llamado azotea á lo que mas bien pudiéramos nombrar, Jardín suspendido como los de Semíramis de Asiria por la cantidad enorme de plantas tropicales y flores desconocidas



en Europa por aquel tiempo; como lo eran las *Dálias* que con mil matices recreaban la vista y *Obeliscarias* color de oro que formaban ramilletes sobre la terraza sirviéndose del cuerpo labrado de todo el edificio como de inmenso y colosal búcaro.

Arriba, entre Bacaras olorosas, *Bertolonias* y *Berseras* liliaceas sobre una alfombra de lana con dibujos exóticos ideados por artífices del País de los Incas estaba tendida Zacalè con el cuerpo exánime y la cabeza apoyada en las rodillas de una esclava que le ofrecía el trozo de un asado y humeante «*Chalula*» pescado por la mañana en la costa. Viendo su negativa de cabeza, le acercó un «*Tamal*», gustosa empanada, golosina predilecta de los *Apaches* de la Sonora. Pero ni esto, ni los dulces y blandos frutos del *Amarcotte* despertaban el apetito de la joven indiana.

Sus ojos, ayer tan vivos y centelleantes; hoy en sus negras pupilas, se presentía un oscuro abismo, una eterna y borrascosa noche en los breves instantes que sus pestañas no los velaban haciéndolos más sombríos.

De su recta nariz, parecía haber huído la sangre de la vida.

Su sonrosada y tostada tez habíase tornado en un blanco de magnolia dando á sus mejillas ese color mate, fino y bético que poetiza á las huries de Córdoba y Granada.

El rojo de sus labios, al palidecer, eran pétalos de *Clobulia* cuyas flores, como alas de mariposas rosáceas se estremecen con la brisa del golfo mejicano.

Su cabellera negra bajaba tapando la falda de la esclava, sentada a su lado y en abundantes guedejas, recorría todo el largo del tapiz.

(Continuará)

---

di los productos dil chancho
para que al darle morsilla
á cualquiera, todos sepan
que cuela morsilla es lina.

Bisle va á ser vendedor
de diarios, Civit dentista
perque como come tanto
todas las muelas le pican
e se debe estar curando
la carie todos los días.
González va a ser sereno
perque duerme en demasia
e así s'estará despierto
de noche, e tambien de dia,
perque lo voy á nombrar
impliao di la Chacarita
Di Casares l' intendente
yo voy á hacer in prebista
que va á dar mochas fenciones
ma molto divertidísimas
porque el señor intendente
es un gran ecuilibrista

que sabe estar bien con tutti
é aprovechar la coimita.

—

Poniendo in prática il plan
la cosa queda sensilla.
Perque al ver qu' está impleada
toda esa purcaria,
il pueblo s'incargará
di buscar la guillutina
y de sacarlos dil medio
á todos, sin dicir misa.

Si les agrada mi plan
que es el mecor d' entre mil
está á sus ordenes. Cuan,
Pueblo (*alias*) «*Perejil*».

LA REUNION QUINTANISTA

Los quintanistas tuvieron una reunión.

Y en la reunión se comió y se chupó

Quedando á deber lo comido y lo chupado por que piensan pagarlo cuando Quintana sea presidente.

O sea el día de la nanita.

Día cuya fecha se pierde en la noche de los tiempos.

Como el cura Romero atacando al divorcio.

O como cualquiera cuando tiene que hablar de Láinez, cuyo nacimiento coincidió con el de Noé.

Razón por la cual se encuentra más decrépito que el partido nacional, y casi tanto como Roca, aunque un poco más enmohecido que el sable de Florencio Madero.

En la reunión quintanista hubo discursos.

Uno fué de don Pancho, que se lo había aprendido de memoria, pero se equivocó varias veces por que don Pancho es así.



Pertenece á la categoría de los del mate duro.

Después habló Achával.

Lo aplaudieron mucho sin que se supiera por qué.

Aunque sí se sabe por qué habló.

Porque le gusta arrimarse al sol que se supone que calienta.

Por eso, aunque no estuvo en la convención, fué al banquete, comió, bebió y habló.

En la convención podía haberse ganado un palo.

En el banquete comió de arriba.

Esa es la independencia política.

Los que asistieron á la reunión fueron más de doscientos.

Doscientos cenadores fieles del elegante candidato: del nunca bien ponderado caballero de gracia.

Los doscientos comieron como mil.

Así esperan comer cuando manden.

A no ser que se encuentren con pelos en la sopa.

Estos pelos podrían ser los de Pelagringos.

Ó el pelo que le han tomado al pueblo.

De todas maneras, que no se descuiden porque la candidatura de Quintana no cuenta con el apoyo de Roca.

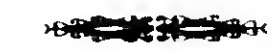
Así que todo es hacerse ilusiones.

Roca tiene otro candidato.

Que es el ministro Avellaneda.

Conque ¡ojo quintanistas!

No gasten, que después van á tener que pagar, por que no siendo gobierno no podrán saldar cuentas con la plata del pueblo.



EMPUJONES Y CODAZOS

El ministro Civit ha resuelto retirar su candidatura á la presidencia en la misma forma que la presentó.

Es decir, indirectamente, por tercera mano.

Como que era una candidatura de tercera clase, con rebaja.

—

Pa darse corte, Quintana;
Mansilla pa chichonear,
Roldán pa decir macanas
y Ricchieri pa tirar
de un carro.

—

Roldán desafió á Roque Saenz Peña á una controversia.

El otro se esquivó.

Roldan perdió la bolada de hablar dos ó tres horas sin decir nada.

Se ha evitado así que la atmósfera quedara por algunos días saturada de macanas.

—

Desde que se estrenó «M'hijo el dotor» Vellosito y Soria están locos de rabia.

Ellos que se creían en primera fila resulta que están en el gallinero.

Y sus obras en el foro.

—

Ha inventado Garzón un gran sistema
de vencer en política
y con él y su maña firulítica
hace vencer su tema.
Ofrece á todo el mundo muchos pesos
cuando lo necesita
y lograda la cosa se los quita.
de encima á todos esos.
Exclamando iracundo
«yo no conozco á nadie en este mundo.»

Si Pellegrini creciera
y Benegas engordara,
la torre Eiffel sería chica
y pequeño el Aconcagua.

—

Un grupo de vecinos de los Corrales obsequiará en breve al general Roca con un calzón de baño.

Han tenido en cuenta los obsequiantes, que con lo que está pasando el presidente se baña á diario.

En agua de rosas.

El calzón se lo pondrá Mansilla como descendiente de don Juan Manuel.

—

La candidatura de Quesada para diputado ha servido para que en un comité anduvieran á palos.

Seguramente esos palos han sido dedicados moralmente al candidato.

Porque los merece por sus producciones teatrales.

—

Manuel Ignacio Moreno
quiere salir diputado
y un partido independiente
para el caso ha organizado.
El infeliz volverá
á ser víctima del sable,
como antes; bien le estará
por meterse á ser notable.

—

El 8 estuvo Llavallol en casa de una de sus relaciones porque era su santo. Se llama Brígido.

Para presentarse elegante se hizo afeitar el 7.

Diciendo aquello de «no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy».

—

Don Bernardo es á veces
un puritano
y se hará de aquí á poco
republicano.
Vaya un señor,
en calidad de tonto
no lo hay mejor.

Una gran pateadura
merece esa asquerosa criatura.

—

Se dice que Argañaráz
de cualquier cosa es capaz
y en cambio Requesonada
no ha sido capaz de nada.

Los designios falaces
hacen los incapaces y capaces.

—

Benegas está entregado á la laboriosidad.

El otro día durante la sesión del senado, estuvo tomando nota de lo que dijo Ricchieri, en el puño de la camisa.

Como el puño llevaba algunos días de uso, hizo las anotaciones con tiza.

—

Gramajo se está preparando para el carnaval próximo.

Va á salir con Andrónico y Bertrés en un carro que se titulará «Las tres gracias.»

—

Se dice que á Caracciolo
le gusta el ajenjo solo,
y que en cambio á Roldan
le agrada si con soda se lo dan

¡Cómo está distanciado
el grave senador del diputado!

—

Fragmento de un discurso de Berrondo:

«El sauce neurasténico de la oposición, se mira en las ondas del estancado arroyo del gobierno, dando al aire climatéricas versiones de un hervir turbulento en el océano de las pasiones aclimatadas dentro del horrible torreón de sus despechos individuales cuyas ramas entretejen guirnaldas de espinas que han de cruzar la mente del opositor escandinavo inspirado por bizantinas hediondeces y quiméricas realidades hiperbólicas, hijas de la concupiscencia contemplativa.»

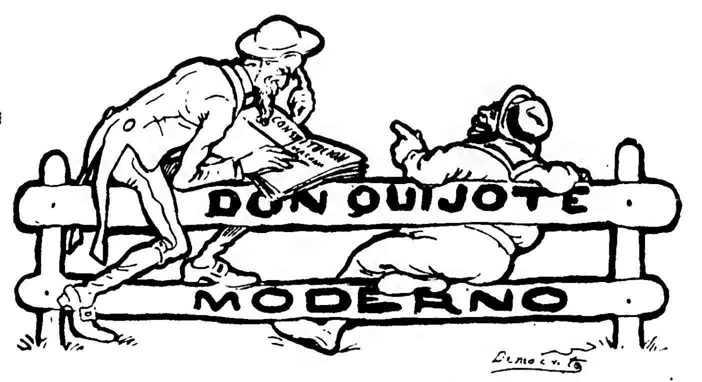
Año I PRIMERA EPOCA N.º 31

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 29 de Octubre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

REUNION POLITICA

¡PEREJIL SIN HOJAS!

ASAMBLEA TURBULENTA

LA CANDIDATURA

LA VOTACION

PALABRAS DEL CANDIDATO

En el patio del mercado.—Por todas partes, hortalizas surtidas ya en canastos, ya en las tablas de los puestos.—Al fondo, sobre una mesa, una silla. Alrededor de esa mesa, sillas, en ellas sentados los notables de la verdulería. Ocupando el resto del patio, gente surtida como los fiambres.

Explicada la escena, vamos á su objeto. Es la reunión preparatoria del comité que defenderá la candidatura de *Perejil sin hojas* para la presidencia de la República.

La reunión ha sido presenciada por varios taquígrafos que han tomado los discursos y los debates. Una copia de esa versión taquigráfica ha llegado á nuestras manos y la reproducimos íntegra. El primero que habla es el presidente provisorio, que responde al dulce mote de *Banana*.

BANANA.—Señores, la situación
está casi cadavérica
ya le hace falta muy poco
para entregar la galleta;
hay que unirse para hacer
una parada tremenda
y con nuestro candidato
vencer en la lucha cruenta.
UNO.—¡Muy bien dicho!
OTRO. —¡Que se calle!
UNO.—¡El señor es un chancleta!
UN GRUPO.—¡Orden!
OTRO GRUPO. —¡Orden!
BANANA. —No se apuren,
y abran al punto la oreja,
por que no van á entender
si no la tienen abierta.
UNO.—¡Pá los pavos! ¡Qué parada!
OTRO.—No se acuerda que su abuela
allá en el corral de López
estaba de basurera
BANANA.—Señores: si no hay silencio
de fijo no discursea
ni el mismo Roldan, ese hombre
que habla como el que se suena,
sin sentir.
UN GRUPO.— Ya nos callamos.
BANANA.—Han de saber que se vienen
desde ha días en chorrera
las adhesiones á cientos
y todas de gente buena,
que descontentos de Roca
porque Julio no ladea
pa el *lao* d'ellos, se nos vienen
como yegua parejera
y Perejil va contando
con elementos de fuerza
UNO.—¡Que los muestre!
OTRO.— No hace falta.
UNO.—Si, que los muestre.
BANANA.— ¡La perra!
ya se fué el silencio al diablo,
esto es *pior* que la academia.
Vamos á empezar por turno.
UNO.—Vamos á ver la primera.
BANANA.—Primera: Lucio Mansilla
UNO.—Ese si que es buena pierna.
BANANA.—Con Roca se disgustó
porque hace tiempo desea
que lo nombren de París
para la plenipotencia
y no ha conseguido un zorro
porque el zorro es como vieja
que nunca dice que no
y se hace la chancha renga.
UN GRUPO.—La segunda.
BANANA.— Un periodista
que con nariz aguileña
á pesar de la nariz
hace tiempo que demuestra
que no puede distinguir,
ni hasta donde alcanza ella.
Pero no quiero seguir
porque cosas que interesan
mucho más, deben ahora
discutirse con sesera
y resolverse de modo
que dificultad no tenga.

(Gran tumulto. En un extremo
cuatro bachichas protestan,
en otro algunos compadres
se acarician la melena,
mientras que al fondo del patio
se ha armado una montonera,
porque un taita que está en pepe
grita: ¡Viva la ginebra!
Se domina el entrevero
y la sesión sigue en regla
siempre charlando Banana
que parece ser buen lengua.)

BANANA.—Hay que decidir señores
la cuestión sublime y seria
si de *Perejil sin hojas*
defenderemos la idea.
TODOS.—¡Sí!
BANANA.— No queda más que hablar.
La votación ya se empieza
colocando en un canasto
estas dos frutas diversas,
que *sí* significa el nabo
y que *no* la cebolleta.
TODOS.—¡A votar! ¡Todos votamos.
BANANA.—Esperar... el turno llega,
no hay que apurarse, señores,
un poquito de paciencia.

(Todos votan, con sigilo
van colocando en la cesta
cada uno la verdura
que su pensamiento encierra,
Termina la votación
y el señor Banana, ordena
que se abran aquellas urnas
y que se saque la cuenta.)

EL SECRETARIO.—Señor...
BANANA.— ¿Qué?
EL SECRETARIO--No hay mas que nabos,
ni una sola cebolleta
TODOS.—¡Viva el candidato libre!
¡qué vaya á la presidencia!

Sale PEREJIL SIN HOJAS
y en cuanto que se presenta
le recibe una ovación
de las buenas de la epoca.

PEREJIL.—Señores, ya sabía yo
que iba á ser il candidato,
mochas gracias per favor
que tanto mi ha contentado.
Pueden esperar di mé
sen que les parresca istraño,
que resulte in presidente
de los patriotas ¡caracho!
Ma debo de confesar
que ya mi había pesado
andar in candidaturas,
perque temiba lo ingaño
é ser con los caquetillas
de galera, cumperado.
Ni Garzón, Maciá, Mantilla,
Benegas; Morón, Palacio,
Del Campillo, Figueroa,
Peña, Torres é Vivanco
son quente que á mi me sirve
para limpiarme in sapato.
E lo mismo que Doncel,
Roldán, Rivas é del Barco,
son una punta di sonsos,
son una punta di pavos
que está viviendo de arriba
perque el pueblo está olvidado
de que la mecor custisia
puede hacerla per su mano.



El barbero que es un truhan
pone en afeitar su anhelo,

y al que no le toma el pelo
le rebana el pasa-pan.



¡Patrón! ¿Por qué engalana ahora ese nuevo santo y se olvida del otro.
Imito á grandes industriales, este es el nuevo Pineral.



Yo fuí el primero que caló el m

VOTOS EN PRO DE PEREJIL

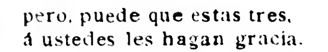
Candidato
Yo soy Perejil, sin hojas
que en el Mercado del plata
Me aclamaron los puesteros
entre zapallos y papas

VOTOS EN CONTRA

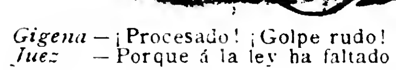
En las pruebas periciales,
así dirá este perito:
Son armas medicinales,
lo juro, a fe de Jaimito



Hoy las tarjetas postales
nos están dando la lata



pero, puede que estas tres,
á ustedes les hagan gracia.



Gigena — ¡Procesado! ¡Golpe rudo!
Juez — Porque á la ley ha faltado



— Dicen los patrones que se divierta usted mucho y que para que es eso que lleva al hombro.

— Para recoger votos
Pues para ese viaje no se necesitan alforjas.

Dama — ¡Socorro que me roban el reloj y atacan en cuadrillas los tranvías
Policía — ¡No puedo! En perseguir los estudiantes solo se ocupa ya la policía.

...ó el melón.

Gigena — Al contrario yo he votado
Quintana — Ley del embudo.

P. A. N. — Deme un litro dilijente
la quiero esterilizada
Patron — Pedido esteril. No hay nada

Mañana la habrá caliente.
Martona Pelegringada.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

—¡Zacalé! hija mía, dijo su padre que la contemplaba con dolor, apoyado en el pretil de la terraza, sufres y no conozco la causa de tu pena. Por un momento creí que amabas y te correspondía el Teule, pero si así hubiera sido, ni él te hubiera dejado partir ni tú sufrirías por su ausencia, pues bien sabes que esta noche ha de venir. ¿Amas á otro extranjero de los que le siguen?

Una mirada de desden profundo de su hija le convenció de que tampoco ese motivo abatía su espíritu.

Tras una ligera pausa el anciano prosiguió así:

—Pensando en tu dicha y en tu porvenir, he dado oídos y ofrecí ¡hablarle á un valiente de Ilascala que desea ser tu esposo, es un héroe, domina el Senado con su dictamen y gallardía. Al pie de la escalera aguarda tu resolución. ¿Qué debo responderle?

—¡Qué no le amaré nunca!

—¿Piensas consagrar tus dones como sacerdotisa del Sol en el templo Tecatli?

—¡Mi Dios es más verdadero y poderoso que el que me nombras!

—Pídele que te devuelva la alegría para que tu padre no sucumba. ¡El dolor es compañero inseparable de la vida!

La presencia de un guerrero azteca con un alto penacho rojo y el champi sujeto á la cintura, con los brazos en alto en señal de pedir audiencia interrumpió el diálogo.

—¿Qué buscas, invencible Xicotencal? ¿Es la impaciencia por la respuesta que aguardas ó es otro motivo el que te hace llegar vestido de guerra?

—Ambas cosas, poderoso Apinel. Al subir aquí, escuché mi sentencia mortal de labios de tu hija, soy su esclavo y beso el dardo que clava en mi pecho. La premura por verte obedece á la resolución del Senado de Tlascala.

—¿Qué determina?

—Guerra á esos extranjeros que invaden la patria, porque son aliados de Motezuma. Después de tu entrevista con su jefe, otra embajada de nuestros enemigos de Tenuchitlan les ha ofrecido nuevas y aureas, dádivas y es de temer para la independencia de Tlascala, esa conducta equívoca del capitán que los guia, ese Teule, según tú, que ciertamente podrá ser un Dios, sí; pero infernal y de dos caras como traidor miserable; por tal le acusa el Senado.

—¡Pues el Senado de Ilascala miente, dijo, con energía Zacalé irguiéndose como una leona, antes que su padre respondiera á Xicotencal.

—Mi hija, añadió Apinel -- que ha vivido respetada entre esos extranjeros, á quienes debe su vida y su libertad, no puede engañarse. El furor que ciega tus ojos y los de todo el pueblo, nos será terriblemente fatal si viene la guerra.

—¡Venga pués! ¿Qué me importa la lucha? ¡Al contrario, la ansia mi furor para acabar esta existencia que me es odiosa, sin el amor de tu hija.

—Tu desesperación convertirá en ruinas y escombros nuestras libres ciudades.

—¡Quiero morir! — dijo el guerrero, y besando la punta del axo, que envolvia el cuerpo de Zacalé, se retiró Xicotencal, bajo la cerviz y con paso inseguro.

Tres cristianos cabalgando en briosos corceles, llevando el que parecía escudero ó paje un indio á la grupa de su caballo, llegaron á la meseta del monte fronterizo al que sustentaba la morada de Apinel.

¡Allí es! dijo el indio señalando la casa iluminada de alto á bajo por la luna.

—Todos echaron pie á tierra.

—Ahora, Teule, cúmpleme tu palabra quiero ver á mi hijo resucitado! ¿Dónde está mi adorado Agamí, muerto por los de Cholula?

—¡Vuelve la cabeza!—respondió el interrogado, que no era otro que Quiñones, — Avanza hasta el borde de la sima que tienes á tu izquierda y dime lo que vez en su fondo.

—¡Profunda oscuridad!

—¡Más profunda será tu fosa! — dijo el alferez empujando por la espalda al tlascalteca que rodó rebotando de roca en roca al fondo del abismo. *(Continuará*

In cuanto al señor Mansilla
digan que se vaya al diablo,
que no quiero l' adhesión
di ese tipo istrafalario,
é que si ponga el monóculo
en el oco... yo me callo,
perque vedo que la quente
á vese, cuando yo hablo
me titula indecoroso
picaron y hasta zafado.
hay que asustarse nada,
todos los que han puesto il nabo,
demostrando que me quieren
é que soy su candidato
ya pueden estar seguros
de que yo al cuete no hablo
e que seré un presidente
fin de siglo, reformado.

—

Los vivas atronadores
resonaron á porfía.
se disolvió la reunión
sin que hubiera silbatina,
en las calles, no hizo nadie
pelear á la policía,
todo terminó muy bien
de una manera tranquila,
que era como terminar
esa asamblea debía.

—

Y ahora, que diga el lector
si esa reunión no es supina
al lado de la que algunos
señores pelegrinistas,
en la calle de Cangallo
tuvieron el otro día
trás mucho bombo y platillos
trás propaganda grandísima
diciendo que del país
la salvación estaría
en proclamar candidato
á una vieja foragida,
como Carlos Pellegrini,
que se figura que vá
con su parada maldita
á asustar á medio mundo
¡ni el coco! la pobrecilla.

SECCIÓN TRIBUNALES

JAIME LLAVALLOL

La cuenta del sastre

Un corresponsal espontáneo nos dirije la siguiente carta:

«*Sr. Director de* DON QUIJOTE MODERNO.

Muy señor mio:

Su favorito Jaime F. Llavallol alegó la prescripción en la cuenta del sastre Mac Millan, Cuyo 539, por 710 pesos, en el Juzgado Peyret, secretaría Pinget.

Puede pues este señor dar banquetes y dar á sus amigos hasta el alma».

El alma del Sr. Llavallol, según se vé por lo que dice el colaborador que nos remite la carta, debe tenerla el distinguido señor donde la tenia el burro del tío Pendejo

The P. A. N.'s Comitè

El comité del partido nacional se reorganizó sobre sus anteriores bases y sin limpiar el piso.

Todo el estado mayor de la gran colectividad chupóptera y presupuertivora estuvo en el candombe.

Llevaban el compás Benito Villanueva que golpeaba con una herradura en el suelo y Mariano Vedia que se distraía á cada momento y en vez de pedir la palabra, pedía dinero.

Estuvieron los caudillos parroquiales de casi toda la ciudad, pisando fuerte, escupiendo por el colmillo y hablando sin decencia, para demostrar que con ellos *no se purriá*.

Enrique Rojo á pesar de su apellido estaba pálido de emoción. Antonio Montes no hacía mas que preguntar con qué los iban á convidar y Enrique Bonifacio se metía los dedos en las narices y miraba al cielo contemplativamente como esperando el divino maná *ma nó* habia que esperarlo; no venía.

Enrique Mascías, hombre de agallas, se había presentado tambien, persuadido de su valor político, lo mismo que Cernadas estaba allí porque le constaba ser persona de peso, en política y en cualquier otro sentido, hasta en el sentido del peso bruto.

La nariz de Pedro Luro se veía lucir de vez en cuando sobre unos bigotes en matorral debajo de los cuales se abría la boca, de vez en cuando para dejar

escapar alguna cuchufleta entre eúscara y compadre.

Seguí habló y como se detuviera, le dijeron: «seguí no más» y siguió. Vernengo no cesó de acaricirse el mondongo, Leyona se rió tres veces en tono sarcástico y Sagasta Isla se fumó dos atados de Popular N.º 1, mientras Lacasa sonreía y meneaba tranquilamente su voluminosa testa de caricatura de Guillaume.

Muchos más concurrieron. Entre todos hicieron el pastel y el comité surgió rápidamente.

Ya lo saben nuestros lectores, el P. A. N. tiene comité.

¡Caramba! ¡No me diga!

EMPUJONES y CODAZOS

Ya no se habla de la candidatura de Richieri.

Eso que él la había tomado en serio

Pero por lo mismo que él la había tomado, no la había tragado nadie.

Para discursos Roldán
para proyectos el tuerto
y para decir macanas
Manuel Ignacio Moreno.

Don Bernardo, fastidiado ya porque nadie se ocupa de él ha decidido fundar un club para reunir en su torno á los elementos que le son adeptos.

El nuevo club se denominará «Club Puro».

Porque todos los miembros si no son pura plata, puede que sean de pura... yerba

Andrónico miró al cielo
y vió una estrella brillando
y en seguida le pidió
un puesto para Moyano.

A Civit se le ha atragantado la candidatura Quintana.

Como que él se considera el candidato más serio.

Porque creía que iban á decir: «Con Civí habrá civilización», pero dijeron lo contrario en cuanto le vieron la cara.

—

—¿Qué le parecen á usted las señoras que hay en el baile? le preguntan á Madero en un baile de la de Lainez.

—Dispénseme usted que me reserve mi opinión. Soy muy poco inteligente en pintura.

Héctor C. Quesada, candidato á diputado, está trabajando su elección.

Buscando quedar bien con los electores les ha regalados á casi todos, los ejemplares de «Lo Irreparable» que le habían devuelto de las librerías por invendible.

Ha hecho mal, cuantos libros regale tantos votos pierde.

—¿Qué me dice de Quintana? ¿No me dice nada nuevo?

—Si señor, que ayer de tarde, se compró quince chalecos.

—

Benegas es un hombre que no se explica que el agua sea para otra cosa que para aguar el vino Trapiche.

La otra mañana se levantó el distinguido—por algo será,—senador, se dirijió al lavatorio, sumergió un dedo en una copita que tenía un líquido turbio y se lo pasó por los ojos y la boca, se secó con el faldón de la camisa,—la llevaba puesta desde principios de año—y exclamó tras un suspiro.

—¡Chá qu' es lenda el agua fresca!

—

Roca no quiere parir,
no sale de su cuidado
y no se puede saber
quién será su candidato.
¡Pero esto es incomprensible!
¡Esto no lo entiende el diablo!

Porque ó revienta el lector y entonces no puede ir á votar, ó si llega á leer y queda vivo, raja á Quesada de una modesta mención á la autora de sus días y vota por otro candidato.

—

DE CONTRAPUNTO

—Soy del barrio de las ranas
donde llueve y no gotea
soy de aquellos Don Carlos
el taita que más se muestra
y soy hombre de avería
donde Vd. encontrarme quiera.

—

—No importa que venga el tren
y me pise con las ruedas,
porque soy de los que votan
por don Mariano de Vedia,
porque ese refila vento
y no nos la va á dar seca.

—

Según dicen, Berrondo está haciendo gimnasia para adelgazar, á fin de hacerse compadecer y que lo reelijan.

No es fácil que consiga su objeto, ya le conocen todos.

Por bruto.

—

Cuando declama Garzón
y cuando Andrónico habla
es imposible á ninguno
entenderles ni palabra.

—

Gramajo, desde que tiene condecoraciones extranjeras se cree europeo.

Ha resuelto hacer todo á la francesa.

Hasta la música.

No hace más que pedir que le toquen el clarinete á la francesa.

Que es una *tocatta* considerada por muchos como de *música proibita*.

¿qué espera para parir
cuando ya se ha preparado
un ministro que es partero
y que listo como el rayo,
sabría usar del forceps
para sacar al muchacho?

—

El general Campos, cada vez que ve á Ricchieri lo mira desdeñosamente, como diciendo:

—¡Microbio!

Ricchieri se deja mirar y parece que contesta.

—¡Farsante!

¿Cuál de los dos tiene razón?

Capdevila propuso
no ha muchos días
el secuestrar á Roca,
porque decía
que de ese modo
vencía Pelagringos,
después de todo.

***

Pero quedó la cosa
sin efectuarse
y el cojo tuvo tiempo
para callarse
pues de otro modo,
á pesar de sus años
pasa por bobo.

—

El senador Mendoza se ha comprado una galera.

Le va á sentar como á un santo cristo un par de pistolas.

—

—Pero niña, ¿será posible que no leas nada con fruto?

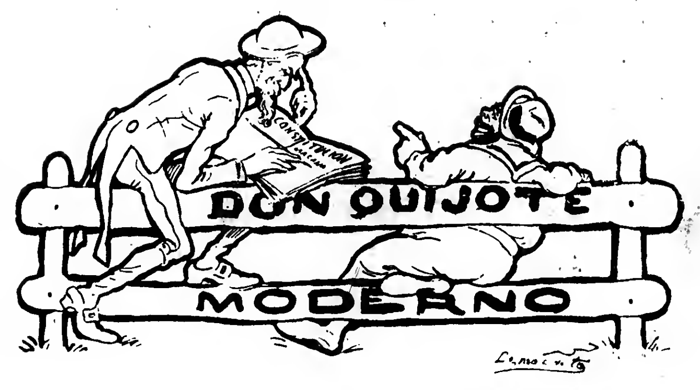
—Pues no tienes razón para quejarte. Siempre leo con una manzana ó con una pera en la mano.



AÑO I PRIMERA EPOCA N.° 32

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.60
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 5 de Noviembre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA:
ASCENSION BLASCO DE S.

LOS NOTABLES
DE PASEO POR LAS CALLES
CROQUIS DEL NATURAL
OLOR "SUI GENERIS"
BAÑO IMPREVISTO
UN PERIODISTA LOCO

Las calles de Buenos Aires
populosas, concurridas
han sido teatro hace poco,
ni siquiera cuatro días,
de un espectáculo extraño,
de una función curiosísima
dada por los personajes
del P. A. N. al—vulgo roquistas,—
que vinieron de lejanas
y hasta ignoradas provincias
á dar en la convención
una idea acabadísima
de lo sumiso que debe
ser el que es bueno y roquista.
Los nombres desconocidos
de esos señores, evita
que los vayamos nombrando,
pero en cambio por su pinta
y por quien les cortejaba,
al punto se comprendía
que era gente pajuerana
y de la recién venida.
Mendoza, que es eminente
en el gremio, ayer tenía
á su derecha á un señor
con más grasa que vejiga
y á su izquierda un indio toba
con jeta de á media libra
y así orondo, se paseaba
por la calle de Florida,
porque iba entre dos notables
de los de buena familia,
de los que cuando gobiernan
allí en lejana provincia,
dan empleos y pitanzas
á todos con grande y fina
gracia, demostrando ser
personas muy distinguidas
en lo de dar empleitos
para toda la familia.

—

Mientras se aleja Mendoza
con los dos getas de á libra
y se pierde en una vuelta
de la calle de Florida,
aparece en lontananza
la figura eminentísima
de Berrondo, que hace tiempo
se alimenta con salchichas
y se come cuatro kilos
y medio en cada comida
y que como va á un fondin
de á cincuenta con propina,
le hacen con carne de perro
las susodichas salchichas:
De Berrondo, iba diciendo,
la figura redondísima
surgió de pronto de un grupo
de elegantes señoritas.
Al lado del diputado
y vestido de levita,
iba un largo, por lo extenso,
flaco como una espinilla
y despidiendo un olor
de cebolleta podrida
que era horrible y que al pasar
hasta náuseas producía.
Berrondo, contento al fin,
de estar en tal compañía
imitaba en su careta
la más amable sonrisa
y cuando alguno topaba
con la pareja supina
presentaba al compañero
diciendo con voz meliflua:
—Este es, señores míos,
notable de mi provincia.

—

También Carreño paseó
por la calle de Florida
acompañado también
por un tipo de estantigua
que luciendo una galera
de felpa ya desteñida
un jaquet fenomenal
y un pantalón de mezclilla,
iba en las fosas nasales
metiéndose con porfía
primero el indice y luego
el pulgar, que con delicia,
se chupaba en el momento
diciendo con su sonrisa
que era aquella una costumbre
muy buena, de su provincia.

—

Argañaráz que sí tiene
parientes en las provincias
y necesita de aquellos
que protegen las familias,
también paseó, también,
por la calle de Florida
con un rengo, que con pena
y con dolor se movía.
En la esquina de Cangallo
del lado de la avenida
llegó un grupo en el que estaban
dos grandes de la política
y al mirar á Argañaráz
con el rengo, con la risa
saliéndole de los labios
por lo poco contenida,
preguntaron al oido
de Argañarás á porfía:
«¿Quien es ese?»
«Es un notable»
«¡Un notable!»
«No me diga»
Y de las presentaciones
se pasó á la charla íntima
y el porqué de la renguera
se le preguntó al provincia.
«¿El porqué? Cosas de un loco
que como buena medida,
para despejar la frente
y darme un hambre grandísima
me dijo que caminara
en una... si... biciclita.»
«¿Bicicleta?»
«Si, eso es,
clita ó cleta, si es la misma
cosa.»
«¿Y qué le sucedió?»
«Que en Palermo vino un coche
me pegó en una rodilla
y me ha riventao, amigo,
¿que va á desir mi provincia
si áhura me presento yo
con la chiquizuela híbrida?»
«Pues que no anduvo derecho
le va á decir en seguida.»

—

No es de los mancos tampoco
y á ninguno da la fila
Donaciano del Campillo
que tiene buena familia
y que con la convención,
porque hay pasaje de arriba,
los hizo venir á todos
á gozar la fresca brisa
del Plata que rumoroso
baña del puerto la orilla.
Con un pariente cercano
paseaba de mañanita
por el lado de la Dársena
y por la parte de arriba

EN EL CEMENTERIO DEL P. A. N.



No os podeis quejar de mí
vosotros á quien maté
porque si en vida os fumé,
buena Convención os dí.
¡Pelagringos! ¡oyemé!
Tú eres el más ofendido
mas si quieres, te convido,
á que pagues el café.

¿Quien será de entrambos
el novio ó la novia,

Roldán (hijo)
Peregil sin hoj

E MODERNO





En tiempos de realistas y de curas
se explotaba á los indios como siervos

se erigía un convento en cada loma
y á palos gobernaban los gallegos.



Vino la libertad, la Independencia,
el progreso, la Paz, la Ilustración
y con mucho progreso el argentino,
mata una tribu entera y es peor

GUERRA DE BOUTIQUE

...s

que venga á quedarse
compuesto y sin boda?



...hijo) —El «Cordero» me dá la inspiración
á este vino ninguno se parece.
...hojas—Ese vinillo solo es de salón
yo prefiero «La Grapa» que embrutece.



No existe en el mundo *entieri*
ministro como Riccheri



De sus proyectos del diablo
¡Guarda Pablo ...! ¡Guarda Pablo ...!

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

Fiel á la palabra dada á Cortés, Apinel le aguardaba, junto al quicio de la puerta en unión de dos servidores. La luna les iluminaba de lleno; el padre de Zacalé parecía intranquilo por la tardanza del Teule, cuando en el monte vecino notaron, entre las sombras, bultos extraños, que descendían á la cañada. Por si uno de aquellos fantasmas era el extranjero que aguardaban, Apinel ordenó á sus acompañantes que salieran á explorar el campo.

Al cabo de un corto rato, sintiéronse voces y quejidos y poco después uno de los dos indios que el viejo mandó á la cañada apareció despavorido y ensangrentado.—¡Señor!— dijo, — ¡me persiguen los extranjeros! ¡Huye á esconderte ó morirás como mi hermano Chalquil! Antes que Apinel pudiera darse cuenta de lo que le decían se arrojaban de sus caballos Quiñones y sus escuderos Molina y Benavides con las espadas desnudas, envainando la suya el Alferez en el pecho del noble anciano, que sin tiempo para defenderse ni pedir auxilio murió asesinado villamente.

Los tres miserables penetraron en el edificio, pasando sobre el cuerpo del viejo que obstruía el dintel. Siguieron un estrecho pasadizo que daba al patio principal y guiados por la luz que salía de una habitación, alzaron el manto de lana de colores que velaba su entrada.

Sobre una pirámide de transparente mármol *tecali*, una roja vasija de barro cocido imitando una *bancauca* con las alas extendidas abría el pico para dar salida á una encendida mecha de filamentos de *huambe*, alimentada con aceite extraído del fruto de la palmera *elaiso*. Una cruz de *ñandubay* dentro de una especie de *jacal* o choza de cañas junto á la pared, servía de hornacina al símbolo cristiano ante el que oraba Zacalé, con tal fervor, que no advirtió la presencia de Quiñones, hasta que éste bruscamente se arrojó sobre ella y la estrechó entre sus brazos.

Un grito desgarrador llamando á su padre fué respondido por una carcajada del asesino, en tanto que Molina el escudero le arrancaba de la cintura de la infeliz el *chumbe* rojo y le fajaba los brazos sin piedad.

Nuevos gemidos y voces llamando á sus servidores, hicieron que al alférez ordenase á su cómplice, taparle la boca con la *bajaca*, aquella ancha cinta que sujetaba los cabellos de la indiana, luego le mandó registrar la casa y á Benavides á cuidar de las cabalgaduras y en la habitación quedaron solos el verdugo y la víctima.

—¡Quiero gozarme en mi triunfo, recrearme en tus hechizos! ¡Saborear el deleite que en desveladas noches forjaba mi acalorada mente pensando en tus encantos!

¡Esos hermosos ojos que abres con espanto, agrandan tu hermosura y me enloquecen, y quieras ó no son míos! ¡Como toda tú...! Que vengan á arrancarte de mi poder! — Mientras la sostenía fuertemente asida; besaba frenéticamente sus párpados que se cerraban con horror; los estremecimientos de su cuerpo aniquilados por una lucha imposible, fueron poco á poco debilitándose y por fin cayó inerte en los brazos de Quiñones...

Ya iba éste á añadir á tanta vileza la mayor injuria, cuando, de la parte de afuera se oyó una seña de alarma dada por Molina, y rápidamente dejó sobre el pavimento á Zacalé desmayada y se preparó á la defensa.

Fiero, vengador, con toda la grandeza del héroe y la severidad de un verdadero Teule, apareció Cortés blandiendo el acero.

—¡¡¡Tu...!!!—dijo Hernándo paralizado momentáneamente por un movimiento de sorpresa que pudo costarle la vida á no llevar el férreo cosete que evitó la estocada del traidor.

Ambos se acometieron como dos leones que se disputan la presa.

—¡Infame! No eres digno de que te mate cara á cara ¡yo te haré cejar! cuida tan sólo la espalda que es por donde quiero arrancarte la vida como á los traidores.

Este deseo de Cortés favoreció á Quiñones, pues girando en la habitación y cuidando siempre de presentar su pecho, vino á ocupar el sitio de la entrada y al verse en ella, salió huyendo presuroso hasta ganar la salida al campo.

Por pronto que Cortés llegó tras él á la puerta donde Apinel yacía, Quiñones huía á rienda suelta sobre su caballo por la cañada próxima.

Cortés, sin pensar más que en alcanzarle, corrió hasta un *nopal* donde tenía su alazán tostado, montó veloz en él y como una flecha partió detrás del infame, al que no tardó en alcanzar lanzándole por la cabeza de su cabalgadura al ímpetu de la atropellada de su corcel. Rápido le dió vuelta y desmontando se fué sobre el alférez que tendido en tierra le dijo con doliente voz.

—Al ser derribado...he recibido...una herida mortal....contra esa peña....¡Sé generoso!.... ¡Perdóname....! y dame á besar la cruz de tu espada para....que me absuelva Dios....por mi arrepentimiento!

Hernándo se inclinó para hacer lo que el moribundo suplicaba, cuando éste le asió el arma con una mano, mientras con la otra armada de un puñal buscó la garganta de Cortés que con un movimiento rápido esquivó el golpe fatal, y libre de aquella añagaza puesto en pie iba á clavarle en tierra como á un reptil, ponzoñoso, cuando le ganó la mano Quiñones hundiéndose, entre maldiciones, el arma en el corazón de hiena, del que brotó un caño de sangre....y espiró. Convencido de ello Cortés, después de lanzar sobre él una triste mirada, montó en su alazán y rápido como el pensamiento emprendió la vuelta á la casa de Apinel.

El cadáver del anciano había sido recogido por alguien, penetró como una exhalación hasta el cuarto donde quedó la indiana y tampoco estaba allí, recorrió toda la casa, la llamó á grandes voces. ¡Todo inutil!

Zacalé había desaparecido!

(FIN DE LA PRIMERA PARTE)

---

del malecón regodeando
el cerebro con la vista
de todas las hermosuras
de tan bella perspectiva,
desdeñando con la frase
provinciana é incisiva
todo lo que allí y allá
en su torno se veía
diciendo: «Si es más mejor
lo que hay en nuestra provincia.»
Entretenidos así
en la charla alegre y viva,
soñando con sus montañas
y recordando las ricas
empanadas, los sabrosos
locros y las tortas fritas,
caminaban Donaciano
y el otro de su provincia
por el malecón á modo
de palomas saltarinas.

De pronto el pariente ese
de la notable familia,
pierde un pie y el equilibrio
y antes de que diera un viva
cayó en las aguas oscuras
de la Dársena tranquila.
¡Qué conmoción! ¡qué tumulto!
Donaciano chilla y grita
y acuden los marineros
de policía marítima.
Uno se arroja sin miedo
otro después y allí trincan
por una pata al notable
que perdido se veía.
Lo sacan sin deterioro
y lo dejan en la orilla
y cuando el hombre se vió
allí, con una sonrisa,
dijo: «Es éste el **primer baño**
que yo he tomado **en mi vida**».

Y cuando don Donaciano
dirigió luego su vista
á la dársena tranquila
vió que el agua antes muy clara
se había tornado en tinta,
y dijo: «Si tendría mugre
el señor de la provincia».

—

Pero lo más colosal
lo que á la risa me incita
y lo que me hace rabiar
porque la cosa es ridícula
es que el diario que protege
á la nación argentina
diciendo que sus ideas
son las ideas más dignas
por más que un mulato viejo
sea el hombre que lo dirija,
es que después de reirse
de la convención, y pifia

hacer de aquellos notables
fruto de guardarropía,
dice que es su candidato
Quintana, que es la masita
que en la reunión comentada
fué preparada y cocida
¡Qué baño debe tomar!
¡Qué falta un baño le haría
al mulato en decadencia,
al insigne periodista
que para poder pagar
cuentas de unas maquinitas
se presta á toda matufia
indecente, tonta y pícara!

¡Cómo cambean los tiempos!

Hace algunos días, la candidatura que estaba en auge era la de Quintana.

Pero Quintana, á pesar de haber tomado todas las medidas necesarias para triunfar no hizo más que mostrar la hilacha y los bólsearon.

Era natural.

Quintana es hombre elegante.

Pero le pasa lo que al busto de la fábula.

Como que podría decírsele lo que la zorra le dijo al busto:

«Tu cabeza es bonita pero sin seso».

Y á Quintana se lo dijo:

Primero, el zorro, que como buen zorro, buscó que otro se encargara de hacérselo saber.

Y al hacérselo saber se la hicieron.

Con lo cual Quintana sintió que lo habían fumado.

Pero siguió y sigue *erre* que *erre*.

Que quiere decir *rasca* que *rasca*.

Pues lo que hace es rascarse el bolsillo y gastarse la plata en hacer trabajos por una candidatura hiperbólica.

El segundo que le dijo á Quintana que no contara con él para nada fué el pueblo.

Y para hacerlo entender hubo que decirlo por vigésima vez.

Y quizás por trigésima.

La verdad es que lleva muchos años diciéndole que se deje de fastidiar.

Cosa que á él le entra por un oido y le sale por el otro porque sigue fastidiando con sus chalecos, y su estado hueco.

Cuando la candidatura Quintana se desvaneció en lontananza, no constituyendo más que una esperanza para cuatro pavos, surgió otra.

La de Victorica.

Pero ésta tuvo la vida de las flores de vivos colores.

Al contrario de la otra que amenazaba vivir lo que las flores blancas.

Que ya sabemos en lo que suelen degenerar.

La vida de las flores no tiene, según dijo el poeta, más extensión que veinticuatro horas.

Eso,—ó quizá menos—vivió la candidatura de Victorica.

Al desvanecerse, desapareció como siempre en las más remotas lejanías.

Probablemente no volverá.

Ni falta que hace.

Protegido por Roca apareció después en el sitio del candidato preferido Avellaneda.

Y muchos torcieron la geta.

Avellaneda es el tacaño clásico.

El servidor consecuente de Santa María del puño cerrado.

Por eso la candidatura no les hacia gracia á los amigos del chupar de la teta del presupuesto.

Aqui hace falta para satisfacer á esos un presidente mano abierta.

La oposición de las clases dirigentes no tardó en hacerse sentir.

Y en darle qué sentir al candidato.

Que vió desaparecer en un momento sus ilusiones.

Vió desmoronarse todos sus proyectos como castillo de naipes.

Y se encogió más.

El, que parece que tiene la cabeza enterrada entre los hombros, pareció no tener cabeza.

Y desapareció para volver.

Ese vuelve.

Lo trae Roca.

Y con el zorro *no se purria*.

Mientras tanto otra candidatura va tomando cuerpo.

La de Uriburu (José Evaristo).

Esa es la última noticia.

Ya podrán decir los otros: «Cómo cambian los tiempos.»

EL TIEMPO

Ha cumplido un año más nuestro colega *El Tiempo* cuya actitud hemos tenido oportunidad de aplaudir en varias ocasiones. Nos complacemos, pues, en su aniversario, en saludarle y hacerle presentes los votos de DON QUIJOTE MODERNO por su prosperidad y su larga vida, que tan beneficiosa ha de ser para las buenas doctrinas que él sostiene.

EMPUJONES y CODAZOS

Acúsase á Víctor Hugo de haber sido el primero en acometer la rehabilitación de las pecadoras en el teatro, con su «Marion de Lorme.

Carlos X se opuso á que esa obra se representara.

—Señor—le decía Polignac—si no queréis que esas mujeres sean rehabilitadas, ¿cuáles han de serlo?

—Las otras—contestó el rey.

—

Juanito pasea con su papá.

—Papá, ¿qué casa es esa?

—Es el colegio para los niños ciegos

—Pues si son ciegos, ¿para qué ponen en la casa ventanas?

—

A uno que se iba á casar le dijo su mejor amigo:

—Debería daros la enhorabuena á los dos; pero como no conozco á la novia no te puedo felicitar á tí, y como á tí te conozco demasiado no puedo felicitar á la novia.

—

—¿Es verdad que tu suegra está gravemente enferma?

—Sí; pero como la conozco á fondo, sé que es capaz de «vivirnos» todavía quince ó veinte años.

—

En un juzgado.

El juez á una joven testigo:

—¿Vuestra edad?

—Veinte años.

—¿Vuestro domicilio?

—En la calle de... Lavalle.

—¿Vuestro estado?

—Mediano.

—¿Vuestra condición?

La joven vacila un momento, pero luego contesta decidida:

—Yo soy... amable, señor.

—

—¿Dónde has estado metido, que no se te ha visto en tanto tiempo?

—En Londres.

—¿Y qué te ha gustado más de la ciudad del Támesis?

—La niebla.

—¿La niebla?

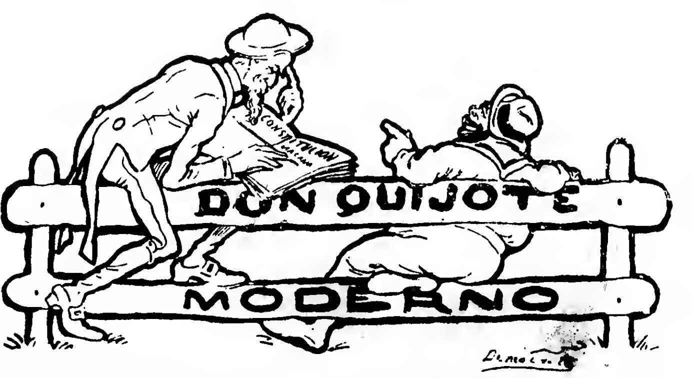
—Sí, porque gracias á ella puede uno andar por las calles sin que le vean los ingleses.. .

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto........... » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 12 de Noviembre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

TORNEO DE ORADORES

ROLDAN Y PEREJIL SIN HOJAS

LOS DOS DISCURSOS

Bellezas literarias y á la que te criaste

El acto del otro día

A un combate singular
de oratoria portentosa
donde, con frase pomposa
se debía disputar,
se citaron hace poco
Belisario Roldán (hijo)
y otro que Vds., de fijo,
habrán tomado por loco,
pero que es un orador
notable entre más de mil
y se llama Perejil
sin hojas. Fué lo mejor
de ese torneo de voces
que los dos contrincantes,
para terminar cuanto antes,
no se pegaran de coces
y fué digno de mención
que entrambos castelarinos
de sus discursos supinos
dejaran que con tesón
la elocuencia telegráfica
fuera para más constancia
tomada en aquella estancia
con rapidez taquigráfica.
Así que no es de extrañar
que los dos partos, señores,
puedan leer los lectores
en lo que va á continuar.

—

Como hombre de más cacumen
habló primero Roldán
y ahora sí que se darán
cuenta de lo que es chirumen.

—

«Señores, será gastar
en hiperbólicas frases,
que en jamás de los jamases
me permitiera emplear,
la salud fascinadora
de un silencio sepulcral
allí donde vive el mal
y el desconsolado llora;
sería volver á ver
los infinitos abismos
que habrían de ser los mismos
donde murió la mujer
y su célica beldad
mezcla de diablo y defreno
pudiera arrastrar al bueno
al fin de la inmensidad,
recogiéndose de fijo
entre t rrentes de lava
la catacumba que cava
el padre á su propio hijo.
El nelumbo precursor
del troglodita naciente
que se apresta maloliente
á premiar su ciego ardor,
en la lámpara que ciñe
su diadema de amatista,
siente el rayo que contrista
y el delito que contiene,
así el loco que en su afán
de mirar no ve las horas
y siente que pecadoras
son las ideas que van,
triunfa del ronco mugir
del político lechón
cuando vé sobre el colchón
á su víctima morir.
Sueña el pueblo con grandeza,
sueña el político insano,
sueña el pobre, al que inhumano,
el destino da tristeza;
sueña el que con ciego afán
sufre terrible condena,
sueña el que siente la pena,
sueña el que siente que van
borrándose como yó
todas las cosas que niego...
soñar.... sí, soñaba el ciego
y al fin y al cabo no vió.
¿No es permitido soñar
acaso? Soñemos pues,
la ilusión tan sólo es
la que nos puede aliviar.
Porque visto el laberinto
en su punto peristáltico
junto al líquido, que máltico,
espumea cabe al tinto,
se siente la humanidad
fuerte de emociones bellas
y si empina las botellas
no ha de hacerlo con maldad.
Un rayo, un astro que cruza
una estela, un rayo inerte
que entre la luna se advierte
y que asombra al Moro Muza,
un iris que sin cesar
brilla de noche en la sombra,
una estrella que no asombra,
pero hace al alma pensar,
una cordillera enorme
que surge con nieve eterna
y cuya figura externa
puede parecer diforme,
todo un cúmulo de nubes
donde anidan cocodrilos
que han salido de los nilos
donde habitan los querubes,
un grupo de hierofantes
con macabeos de Escocia
y con guerreros de Focia
y de Grecia vigilantes,
un grupo así que tendiendo
su vuelo por el Averno
se juntara en el infierno
y allí, apiñado, rugiendo
sirviendo á la turba vil
de dominguillo sin seso,
se negase á dar un beso
al soberbio del pensil;
un león que con sus galas
hiciera en el cielo un arma
y que volviendo de Parma
se hiciera cortar las alas,
mientras mirando á Moisés
á Nerón y á Cayo Mario
recitare el diccionario
de Larús, que está en francés,
ese león, tegumento
poliédrico de un arcano
sujetando con la mano
el fatídico instrumento,
eso viene á ser tal vez
la situación hiperbólica
que entre la delicia alcohólica
surge aquí, no surge en Fez,
y por eso al invitar
á que votéis como hermanos
puedo exclamar: ¡Nuestras manos
no se han llegado á manchar,
nuestro fuero es nuestra gloria,
nuestro triunfo alabastrino
que viva el pueblo argentino
que es feliz, que tiene historia!»

—

Quedó el pueblo atolondrado,
no entendió nada, aplaudió,
Roldán sonriente, salió
de dicha y placer colmado
y Perejil la tribuna
escaló con pie seguro
escupió derecho al muro
y dijo después «¡Ahijuna!»
El público se sonrió
un aplauso se hizo oir
y el hombre empezó á decir
lo siguiente:
«Mireló
habla mucho e no s'entiede,
es in loco di verano
se podiva dar la mano
con un gallego que vende
verdura cerca del Unce
aquel habla más mecor



El día que quiso Mitre
bautizaron esta alhaja
y lo de la Convención
quedó en agua de cerrajas.

PESTE BUBONICA

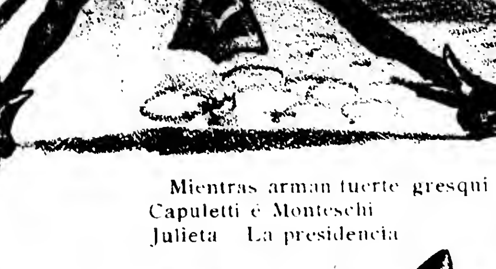
Aunque bauticen al Buho
á Perejil no le importa,
que no hay candidato serio,
más que Perejil sin hojas.

TIFUS

ROSARIO

BUENOS AIRES

Todos los males que en el mundo existen
salieron de la caja de Pandora



Mientras arman fuerte gresqui
Capuletti é Monteschi
Julieta La presidencia
se ríe de la pendencia
y de su fama y su gloria
por un Buho en pepitoria

CARTA



Dn. Benito Villanueva
por si no fueran bastantes
los procesados que aclaman
á Quintana el elegante,
estos otros procesados
le aclaman con uña y carne.



Quintana—De Soberbia me cor
Pele—Yo de Ira contra el Patr



...undo existen

y el diablo va sacando candidatos
del cráneo-caja de Argentino Roca.

Por Quintana llegó un día
que salió á luz «La Opinión»

y al saber su redacción
yo ya he formado la mía

Siempre Entre-Ríos luchó
y heroica siempre ha sido,

pero esta vez la embarró
por que se cayó de un nido

...erbia me confieso
...ontra el Patrón

Cofre —¡Pues ahí va mi absolución!
que también tengo algo de eso.

Richeri Usted cumplió su tiempo en el servicio
Pero un mes de licencia que ha gozado

debe pagarlo en filas y le cobro.
¡A las filas no más! señor soldado

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

I

Alejándose de las costas veracruzanas en dirección al pico de Orizaba, el clima se hace más templado, más sano; el aire que llega de las montañas rocosas y de las sierras tupidas de fecunda y maravillosa vegetación satura con sus balsámicos perfumes y fortifica con su aliento de vida al que intenta escalar las cimas volcánicas.

En sus vertientes, el bosque impenetrable, cortado bruscamente por insondable barranco ó bullicioso salto de agua, queda así limitado de la selva frondosa donde en fantástico laberinto el ciclamor ofrece en ella, á diez [illegible] mineas flores [illegible] sus car- Atalcas, [illegible] á erguidas orodoxas y el [illegible] cuyas palmas gallardean sobre [illegible] áspero follaje de exuberantes chirimoyas y oyameles que las circundan, prestando escalas en sus cortezas á auríferas obeliscarias y lianas prensiles que, en su ascenso, alcanzadas por elenias y mil plantas trepadoras que se enroscan á las retorcidas ramas de los nopales, cruzan hasta los icicas y palisandros construyendo bóvedas, guirnaldas de rústica vegetación y puentes de verdor eterno, de los cuales penden, como flores del aire, dalces panales de Moquingara, cuya deliciosa miel fabrican las abejas casi en el espacio para librar el fruto de su laboriosidad del reptil atropos, enroscado al próximo auazcotié.

Todo el ambiente saturado por la ambrosía que el líquen del ciotavara despide desde su brote en las cortezas de los árboles, no enerva el valor á los herbícolas microscópicos que entre bejucos, eslenias, ebedintos y otra multitud de plantas que les sirven de bosque y alfombra, luchan en falanjes, como los leiforos, con las legiones de lairos y escolopendras, todo un mundo de insectos, que el zancudo agami, rey de las aves de la selva [illegible] ye vorazmente, siendo [illegible] destrucarnizamiento pregor[illegible] su victoria y enque aleteo de rama[illegible] lado por el bambie

Aunque el Sol, [illegible] mitad de su carrera, lanzaba sus ra[illegible]yos perpendiculares con toda la fuerza [illegible] si penetrab[illegible] del mes de Agosto, apenas cal, pro[illegible] a su luz en aquel oasis tropi[illegible] ugio de vegetación y cuya mag[illegible]ficencia, si al astro rey le era vedado observar en todo su esplendor, no así para un adolescente galán, ricamente adornado á la usanza de los nobles de la corte de Carlos de Gante, ni para el que le acompañaba, que más modesto en sus vestiduras y por sus solícitos cuidados con el mancebo, parecía ser su escudero.

—Aquí fué donde Benavides sucumbió á manos de los soldados de Aguilar, que descubrió su nombre al arrancarle la vida como espía del Senado de Tlascala.

—La fatalidad, como la fortuna, es tornadiza, y quien espera como yo justa venganza confía hasta en el infierno—respondió el joven acariciando nerviosamente la daga pendiente de su cintura.

—Esta selva, punto céntrico entre el territorio de Cempoala y el estado libre de Tlascala ha de ser cruzada por Cortés y los suyos, que anhelan la anexión de grado ó por fuerza de Xicotencal.

En tres días pueden llegar los hombres que están en la costa esperando tus órdenes; yo conozco las sinuosidades umbrías de estos parajes y podríamos caer por sorpresa sobre Hernando cuando se aventure á pasar por aquí; pero si persistes en el plan de cazarlo por la astucia, á él solo, cerca está la gruta donde Zacalé es [illegible]cida como reina por los indios que vinieron a co[illegible] su padre la emigración. Elije, pues.

El mancebo, sin titubear, dijo:

—Cuando imagino un plan, no vacilo en realizarlo, cueste lo que cueste... Átá mis manos con el cinturón, pónme un dogal al cuello, toma mis armas, véndame los ojos y condúceme á la presencia de Zacalé sin perder tiempo.

Ante resolución tan tenaz, el que parecía escudero obedeció silencioso; después, como el verdugo que arrastra á su víctima, fueron serpenteando entre los árboles de la selva, y al cabo de vagar dos horas imitando el guía el grito del acataliche, fué respondido en igual tono, y simultáneamente, del tronco horadado de un marengola, salieron dos indios y otros dos se desprendieron de las ramas saltando sobre el césped ligeros como pumas, apoderándose de los extranjeros inmediatamente.

Pronto fué reconocido el que hacía de conductor como amigo, y por señas les indicó que llevaba un prisionero de importancia para presentárle á su reina. Gozosos los indios se dispusieron á escoltarlos cuidadosamente, menos uno de ellos que, entregando á un compañero su pesado champí y su escudo, se adelantó á todos, haciendo de chasqui para prevenir á la soberana del extraordinario encuentro.

---

este non es orador
es un loco ¡claro, entoncel
Señores: Allá in Caprera
nació in hombre macanudo
que foi así, coracudo
é non usaba galera,
Garibaldi se yamaba
teñiba rabia á los curas
é sentaba las costuras
á cuel que si descoidaba.
Ese modelo se debe
tener presente in la cosa
esa es la figura hermosa
[illegible] la plebe;
[illegible]
¿Don Marcos? In vieco chocho
¿Uriburu?, ne un biscocho
daba yo per esa ardilla
¿Udaondo? meno mal,
¿Emilio Mitre? L'e un clavo
¿Yofre? Mi resulta un pavo.
¿E Mansilla? In carcamal.
Todo lo tipo saliente
son político macana
los van á mandar mañana
pa vender maní caliente.
No hace falta prenunciar
palabra con firulete
perque se dicen al cuete
é nadie le va á escuchar;
hase falta descubrir
los chanchullos di la quente
é se alguno mal se siente
poede mandarlo desir.
Ma ya no quiero charlar
más de lo qu'es necesario
no tengo il vocabulario
para saber macanear.
El que quiera saber más
que me avise é le contesto
perque estoy en aquel puesto
sentao dil lado de atrás
e sabe esta turba multa
que per tutto lo que quiera
é sobre tema cualquiera
[illegible] la consulta.
[illegible] candidatura
viva el nuovo presidente
que es aclamao per la quente
per salir pa la futura.
El ricordar no está mal
treinta veces y hasta mil
que el señor de Perejil
es un hombre liberal.»

—

Sonó la banda, se fué
el público del salón
tras de darle una ovación
al candidato, y á fe
que la ovación fué sincera
porque lo que el hombre dijo
eran cosas que, de fijo,
las entendía cualquiera.

RECUERDO GRATO

El martes, en el tren nocturno de las ocho y cuarenta y cinco que parte de la Estación Constitución, salí con ánimo de pasar unos días de caza, en compañía de mi señora, en Guardia del Monte. Esta expedición hubiera quedado en el mayor secreto á no ser por las mil atenciones que los vecinos de la citada localidad tuvieron con nosotros y que obligan á hacer pública manifestación de agradecimiento.

En ese precioso paraje que creíamos casi desierto, se encuentra una población de cinco mil almas y,... pásmese el lector, todos viven en la mayor armonía, marchando argentinos, italianos y españoles completamente de acuerdo en todo y por todo.

La fraternidad que existe entre las colonias española é italiana no extraña cuando se sabe que al frente de ellas, y presidiendo las sociedades «Unione e Benevolenza» y la de «Socorros Mutuos» están los distinguidos ciudadanos don Rafael Rusi y D. José Méndez. El motivo, ó sea la partida de caza que nos llevó al Monte, se quedó en proyecto, pues apenas instalados en el Hotel del Jardín, comenzaron las invitaciones de

argentinos y compatriotas para que almorzásemos, comiésemos y merendásemos en sus casas, en sus quintas ó á la orilla del lago después de un paseo por él en una barca á toda vela.

Ni un punto de aburrimiento: Desde la preciosa estancia de D. Vicente Mussi á las casas de negocio de Gerardo Mussi y de otros comerciantes de la opulenta localidad, fuimos recibiendo los mayores agasajos y la más franca acogida.

Lástima que el reducido espacio de este periódico no nos permita dar una idea cabal de todo lo que allí hemos visto; pero no terminaremos sin recordar el banquete que nuestro querido compatriota D. José Méndez nos brindó en la chacra del Sr. Apolinario Barreiro; allí, entre le enramada, se tendió una larga mesa, y estoy seguro que hubiera sido difícil en la ciudad de Buenos Aires presentar platos tan delicados ni vi..os más exquisitos; todo esto armonizado por la alegría y el encanto que prestaban hermosas damas, por las que hubo entusiastas brindis al destaparse las botellas de Champagne.

Entre las personas que recuerdo allí presentes, puedo citar á los señores José Méndez, Víctor Pazos, D. José N. Latorre, Rafael Rusi, Carlos Frascaroli, José Inchausti, Vicente Mucci, Mauricio Expósito y Gerardo Mucci. Señoras Rosa R. de Mucci, María T. de Expósito, María B. de Sojo. Señoritas Susana Mucci y señorita Barreiro.

Otro día haremos una descripción local, pues es sitio, sobre lo pintoresco, de recuerdos históricos y punto muy comercial, pues casas como la del señor Méndez giran por cientos de miles de pesos.

Hasta otra vez.

EDUARDO SOJO.

Hemos recibido un precioso y patriótico himno titulado «Nueva España», dedicado á la futura república españo-

la. música de la distinguida pianista Avelina Pivernat Vigo y letra de Enrique Carrouché.

Tanto en una composición como en la otra se encuentran verdaderos acentos de libertad.

Hacemos votos porque la inspiración de sus autores sea profética y que, al realizarse, se escuche su himno por todos los hijos de España allí donde quiera que se encuentren.

Es decir, reducidos á su más mínima expresión.

Tan mínima á veces que no se pudo ver dónde estaba el argumento.

Lo que hizo decir á muchos que no lo había. Y esos estaban en lo cierto.

La conferencia no tenía argumento.

Era como esas producciones teatrales á las que les llaman «apropósitos».

Pero la conferencia ¿á propósito de qué era?

A proposito... de darse corte el orador.

Y nada más.

—

La otra conferencia fué la de Lugones.

El propósito de ésta ya se conocía.

Congratularse con Quintana por si sale presidente.

Porque así se podrá pescar algo.

CONFERENCIAS

—

La semana ha sido de conferencias.

Que es como decir que ha sido de macaneos.

Porque los conferenciantes han macaneado al unísono.

Macaneó Saenz Peña que no dijo nada de particular.

Y estuvo hablando mucho rato para que los que formaban el público se miraran después unos á otros como diciéndose: ¿y qué?

No se puede dar un caso de conferencia más inocente.

Ni de conferenciante más inofensivo porque sus argumentos parecían del género chico.

Y Lugones desde que renunció está á la pesca.

Se siente pescador y quiere aprovechar el río revuelto.

Buen provecho.

La perorata terminó con aquello de «apaguemos la linterna, ya tenemos el hombre.»

Con lo cual resulta Lugones comparándose á sí mismo con Diógenes.

Y mandando apagar faroles.

Al mismo tiempo que él resulta farolero.

Y firulítico.

La conferencia fué aplaudida.

Pero fué un fracaso

Los aplausos sonaban á claque.

Como que la candidatura Quintana va á *claquer* uno de estos días.

Y el embudo va á romperse.

Con lo que no perdería el país.

Y saldría ganando el pueblo.

—

Fué la tercera de la serie la conferencia de Requesonada.

Y resultó una especie de historia ilustrada.

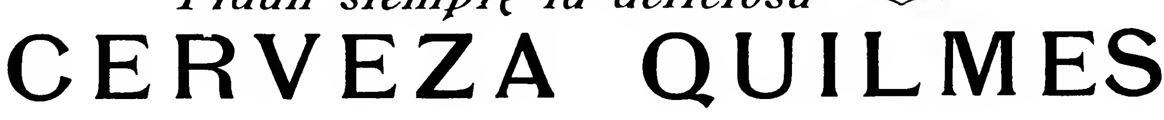
Ilustrada con mamarrachos intercalados en el texto.

El primer mamarracho era el conferenciante.

La cosa terminó como debía terminar.

Cantando el público con música de la Verbena:

«Ay Jesús y que larga la lata.
Este tipo ha metido la pata.»



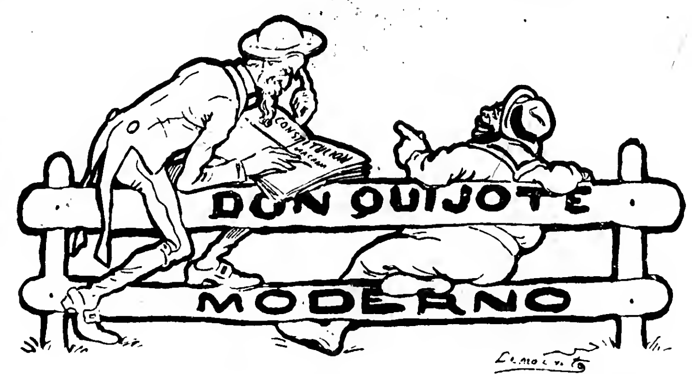
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 19 de Noviembre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

PICADILLO DE ACTUALIDAD

LO QUE SE DICE

LOS CANDIDATOS POR DENTRO

COMBINACIONES COMPLICADAS

COMENTARIOS Y NOTAS

Nuestro candidato á la futura presidencia, el distinguido hombre público Perejil sin hojas, ha pasado algunos días en una quinta del Caballito, descansando de sus tareas.

Ayer ha regresado y desde mañana se entregará con toda actividad á los trabajos de su candidatura.

Como Quintana quiere Perejil sin hojas muñequearse él mismo el sillón.

—

Ricchieri sigue ocupado
y á veces hasta habla á voces
está loco, está demente
porque piensa en los cañones.

—

El candidato Quintana ha resuelto regalarle un chaleco con dibujos alusivos al caso, á todo el que vote por él

Ya sabemos los dibujos que tendrá el chaleco.

Grupos de capirotes blancos sobre fondo de gules.

Porque los que los llevan serán tontos de capirote.

El colmo de la sonsera
y el colmo de la pavada
tiene que ser, no haya duda,
ir á votar por Quintana.

—

Dicen que el viejo Mitre debe hablar
¡Dios mío! Va, de fijo, á macanear
El pobre don Bartolo
Como gran *macaneur* se encuentra solo.

—

Láinez, preocupado por el porvenir del país, ha resuelto prestigiar la candidatura Quintana.

Es curioso que con los años que tiene el hombre se le haya presentado esa alfombrilla.

Pero donde menos se piensa salta la liebre.

Y á veces, los acreedores tienen tan poca paciencia.

—

Dicen que á veces Benegas
siente deseos extraños
de hacer dar un premio bueno
á los que sean borrachos,
por que considera él
que no es un buen ciudadano
aquel que no se halla en pepe,
su buen sistema imitando,
por lo menos la mitad
de las jornadas del año.

—

El otro día servían para tema de una conversación los granos de Maciá.

—Su cara es un país montañoso, decía uno refiriéndose á la efigie del senador.

—Lo que parece es la rada con las boyas.

—Miren, dijo otro, lo que es, de fijo es una mesa de billar.

—¿Por qué?

—Tiene las bolas de la jardinera y el fondo de piedra.

—Sí, añadió otro y una tronera que se tragaría el tesoro.

—Lástima que no esté á nivel.

—Y gracias, por que así no da juego.

—Es que está gastada.

—Como que pronto va ir á formar parte de los trastos viejos.

—Con e.

—

Cuando le hagan una estatua
al diputado Garzón,
lo habrán hecho presidente
al bedoque de Anadón.

—

Un diputado joven hablaba el otro día de la redacción del diario quintanista, comentando su organización y quien la formaba.

—Es un diario de lucha, dijo uno.

—No, repuso el diputado, con la gente que tiene en la redacción no puede ser diario de lucha; será diario de Lucho.

—

González tiene un amor
grande, profundo, vibrante,
el amor á estar tumbado,
el amor santo del catre;
por dormir se vuelve loco
y cualquier tontera hace.
Se comprende así que siempre
haga mil barbaridades

—

Conversa Berrondo con Mendoza, Bertrés y Garzón y se oyen las siguientes frases que reproducimos textualmente:

—La situación política es insostenible.

—Una cosa tiene que suceder. O triunfa Quitana, ó no triunfa.

—Puede ser.

—Sin duda.

—Es cierto.

—¡Claro!

—¡Y sin embargo no vemos claro!

—Quintana, sino triunfa, se va al bombo.

—Efectivamente.

—Verdad.

—¡Pues!

—El sillón será para él ó para otro.

—Sí.

—U[illegible]

—La patria pide hombres.

—¡Que horrible situación!

—Sin duda.

—¡Claro!

No creemos que pueda darse mejor ejemplo de conversación cretina.

—

Me dicen que Félix Rivas
se ha lavado antes de ayer,
y me han jurado que es cierto,
y no lo puedo creer.

—

Uriburo está entusiasmado con su candidatura.

Ya se ha mandado hacer tarjetas postales con su retrato, para repartirlas el día de la elección.

Lástima de cartulina.

Debía haber hecho imprimir su retrato en papel del llamado higiéntco.

Así se aprovecharía algo.

Y cada cosa ocuparía su lugar.

—

Se asegura que Castro (D. Andrónico)
tiene el talento cónico
y que en cambio Berrondo
lo posee redondo.
La forma no hace al cuento
pero ¿cuál de los dos es más jumento?

—

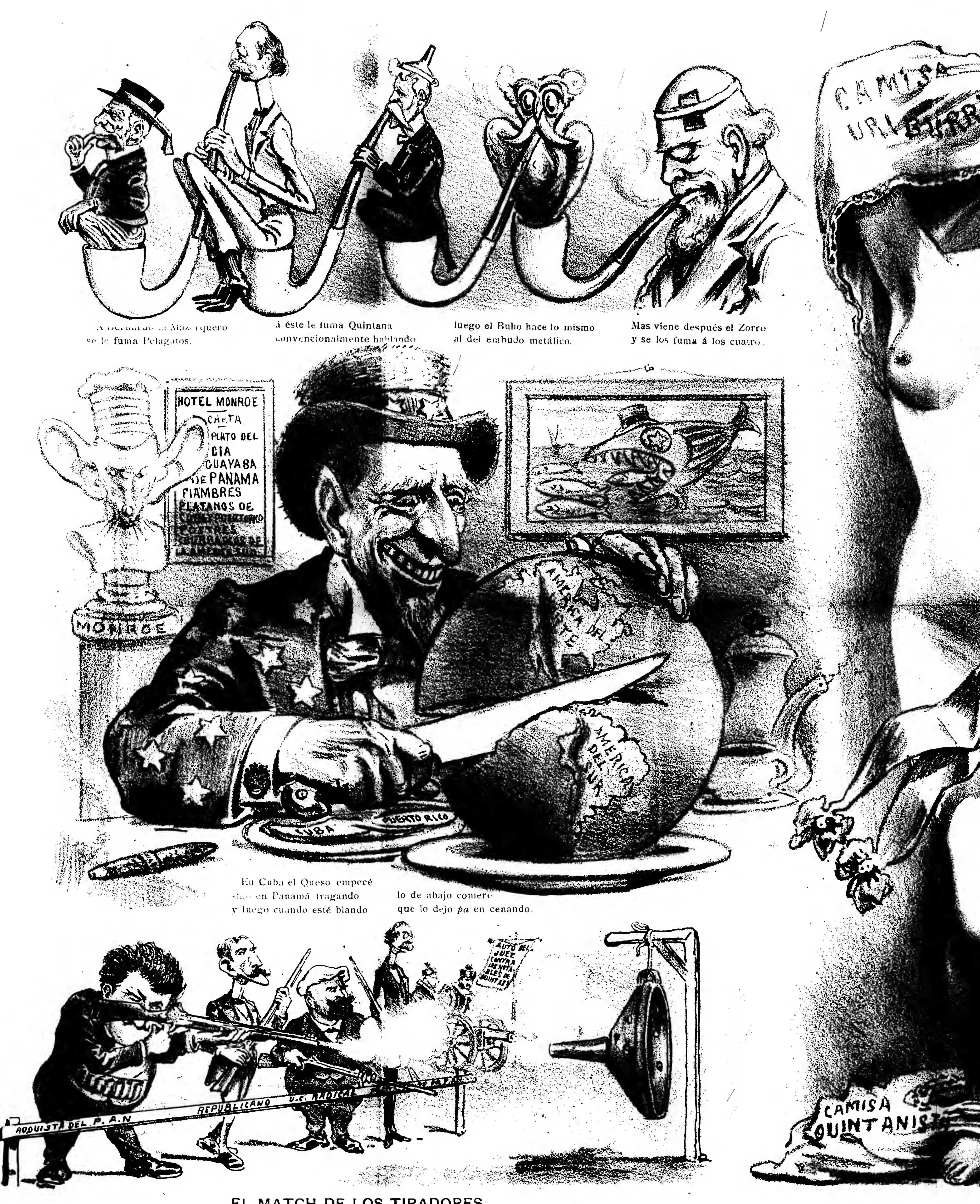
En *La Opinión* decían que Quintana se fatigó al pasar la laguna de Chascomús.

La pasaría á nado.

Guardando la ropa.

Por que si no, ¿qué hubiera sido del candidato?

Quintana en cueros debe ser la negación de la hermosura masculina.



A Bernardo el Mazorquero se le fuma Pelagatos.

á éste le fuma Quintana convencionalmente hablando

luego el Buho hace lo mismo al del embudo metálico.

Mas viene después el Zorro y se los fuma á los cuatro.

En Cuba el Queso empecé sigo en Panamá tragando y luego cuando esté blando

lo de abajo comeré que lo dejo *pa* en cenando.

EL MATCH DE LOS TIRADORES

El candidato Quintana ya me está oliendo á difunto

si corre la misma suerte que está corriendo su embudo.

Aquí está la imagen fiel de lo que hoy es la **Política**



El fallo ha sido á mi gusto
y con tres meses de arresto

nadie dirá que está sano
cuando le declare enfermo

En el Congreso Argentino
dentro de la Biblioteca

los diputados, así,
charlan, chupan y firrean

En tanto cobran mil pesos
al mes, por hacer las leyes,

el Congreso está vacío
y ellos .. ya saben ustedes

fiel
olítica

se cambian los candidatos
cual se muda de camisa.

¡Si á los notables así
los prenden por que son **malos!**

yo que á sablazos y palos
á todos los defendí
¿Qué es lo que me harán á mí?

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

Dos horas más tarde el joven cautivo y su escolta llegaron entre peñas, criaderos de cinabrio y plantas de *agave* ante un monolito de jaspe, luego por un estrecho sendero que le circundaba, alcanzaron á su espalda y dando leve presión sobre una piedra de onix que parecía recostada en la mole de mármol, tuvieron franca la entrada de una gruta por la que descendiendo en rampa, que tenia cincuenta pies de profundidad, bajaron á un espacio, donde la naturaleza había fabricado en piedra viva un gigantesco salón abobedado, en el cual cabrían holgadamente quinientos hombres, á la sazón, sólo había un indio cabalgando sobre una saliente roca á seis palmos del suelo y frente á frente de la entrada.

Sin duda estaba advertido de la llegada de sus compatriotas y de los extranjeros pues no bien se le acercaron hizo girar hacia el interior por un mecanismo secreto la piedra que le sostenía, dejando paso libre á un túnel por el cual penetraron todos siguiendo al centinela.

Después de caminar como doscientos pasos por aquella mina el conductor buscó un resorte en las rocas y dos enormes peñascos se separaron dejando ver el más grandioso é imponente salón que pudiera soñar para su trono, monarca alguno de la tierra, por poderoso que fuera.

Sobre el piso de mármol esquizado de una ancha plaza alzábanse en artístico desorden moles de tecalé transparente en formas caprichosas, atrevidas y esbeltas, semejando órganos y agujas de catedrales, castillos romanicos, cresterías góticas, templos corínticos y obeliscos egipciacos; pero todos estos prodigios, todo este enlazamiento de originales bocetos, de órdenes diferentes, que ultrapasaban el clasicismo reconocido de los mismos, estaban en conjunta armonía, allí enlazados al mezclarse entre si, sin que al contemplarlos produjeran otra cosa que el asombro y la admiración por los ideales del arte sublime, nuevo que aquellos conjuntos fantásticos, representaban en sus marmóreas manifestaciones.

Tanta grandiosidad era armonizada por el murmullo de un manantial que descendía de veinte pies de altura de las piedras del fondo formando un arroyuelo que se perdía entre bóbedas y que parecia con sus murmurantes notas tributar eterna plegaria al arquitecto de aquella multitud de maravillas.

Sobre la base de una pirámide truncada de mármol blanco, había una roca aurífera labrada en forma de sitial con relieves figurando aves, palmas y serpientes entralazadas y sentada en él, en regia actitud, estaba Zacalé, más pálida y más hermosa que nunca, sus sienes sostenian una especie de tiara de oro con incrustaciones de záfiros y esmeraldas. El manto blanco que envolvía su cuerpo, dibujaba su escultural figura sin dejar ver más que sus diminutos pies con sandalias de oro.

Desde la inmensa altura de la gruta una abertura tan inaccesible por su interior como por fuera de la montaña dejaba filtrar un rayo de luz que á la vez que iluminaba satánicamente en sus ámbitos la majestuosa concavidad, envolvía con su resplandor todo el ser de aquella hermosura humana, dándole á Zacalé una aureola mágica, semidivina El oriente de las mil estalactitas que como dosel de brillantes y rubíes formaban el cielo cristalizado de aquella mansión, despedía sus chispas de luz que en puntos múltiples varios y de purísimos colores, por irradiación tachonaban todo el manto de la indiana como constelación de microscópicas estrellas.

Escalonados en las planicies rocosas que sostenian monolito y trono, veíanse cientos de indios, armados de sus champis y de sus espadas que no por ser éstas fabricadas de las fibras del ñandubay dejaban ser terribles, pues varias piedras bien pulimentadas, incrustadas en el canto de ellas podían con sus golpes en carne viva cortar y causar la muerte del enemigo.

En ambos costados entre columnas basálticas, multitud de indios con sus pequeñuelos y mujeres guardaban respetuosa compostura, todo un pueblo indígena con sus trajes de llamativos colores, adornados ellos con vistosas plumas en forma de penachos, á guisa de casco sobre sus negras y lisas cabelleras que los hacia aparecer de más elevada estatura y más arrogantes de lo que en si eran.

—¡Zacalé!—dijo el cristiano amigo, conductor del joven prisionero, postrándose á los pies del trono.

—El día más venturoso de mi existencia es el presente, pues demostrarte puedo mi fidelidad y mi adhesión no con palabra, sino entregándote á este enemigo sorprendido por mí en la selva, para que empieze tu justicia en él, y satisfaga con su sangre la deuda que por la vida de tu padre Apinel reclama tu pueblo, ávido de venganza, y exterminio de los invasores.

Aun que le debe adornar algo el cuerpo una banda presidencial que hace poco se hizo tatuar por un marinero inglés y que le cruza el pecho y la espalda, cayendo las borlas del nudo en forma caprichosa sobre la cadera derecha.

—

Se asegura que Cabo de Vela está aprendiendo á bailar can-can.

Hasta ahora no ha logrado dar el *grand-écart*.

Lo que se ha tirado ha sido la gran plancha con lo del secuestro de Roca.

—

Villanueva, (Benito), el elegante
ayer en un café de camareras,
entró muy decidido y al instante
hablaba con dos tias extranjeras.
¿Para que fué? Misterio soberano
no será para mí.
Benito estaba combinando allí
una fiesta que ofrece á un provinciano·
¡Que oficio más bonito
hace por la política Benito!

—

Dos noticias:

—De todas las provincias comunican proclamaciones de Quintana.

—Las planchas han bajado de precio.

Dicen que Adolfo Duhau
hace poco se enfadó
porque una venus errante
se lo llevó por delante
no nos han dicho en qué calle,
pero si esquina Lavalle.
Al verse así acometido
Duhau se sintió ofendido
y exclamó. ¡Qué indecentona
no respeta á mi persona!
Al oir el timbre de voz
ella rió de un modo atroz
y dijo: «Casi me pega,
¡Usted perdone, colega!»

—

Casares está preocupadísimo porque oyó el otro día que uno, refiriendose á él le llamaba: «El hombre de la leche».

Y comentando el dicho, exclamó.

—Yo creía que el hombre ese era Ricchieri.

Y quizás tuvo razón
porque tiene la gran suerte
el coronel del cañón.

—

Los cordobeses residentes en Buenos Aires no hacen más que decirse unos á otros que Yofre va á ser vice presidente.

El año que viene, allá por Junio, se dirán del mismo modo:

—¿Ha visto que chasco hermano?

—

No hace mucho que Mansilla
fué candidato seguro
le iban á dar el sillón
y hoy ni le dan... el engrudo.

—

El primer decreto de Quintana, cuando suba á la presidencia, dirá así:

«Considerando que hay bastante parada con la de mi yerno,

El presidente de la República

DECRETA

Artículo 1º Suprímese por innecesaria la parada del 25 de Mayo.

Art. 2º Comuníquese, etc.»

—

Anteayer en el Sportman
Mendoza le gritó al mozo:
«A ver, pronto, apuresé,
tráigame un plato de locro»
y el camarero asustado
le repuso: «No conozco
ese manjar, si Vd. quiere
le puedo servir un pollo.»
Y Mendoza al referir
el caso, dijo á su modo:
«¡Y me ofrecía esa cosa



aquel francés del demonio,
un pollo en la mesma jeta
casi le encajo en un ojol»

—

—¿Qué tal candidato es Garro?
—Bueno *pa* tirar de un carro

—

Dos cosas desconocidas para los concurrentes á la barra del congreso:
El timbre de voz de Cernadas.
La elocuencia de Bertrés.

—

Se dice que Avellaneda
cuando no sea ministro
va á establecer en el centro
un soberbio montepío.
En esto estará mejor,
ese debe ser su sitio
porque ministro de hacienda
no debe serlo un judío.

—

Civit se dedica á inaugurar obras públicas.
Y á darse corte.
Corte con quebrada.
La quebrada de Humahuaca.

—

—De Fernández ¿qué se dice?
—Que nunca se contradice.
—¡Pero si no dice nada!
—Ahí reside la volteada.

—

El administrador de impuestos internos no hace más que recibir quejas de que los expedientes no se despachan con la debida actividad.
Y se queda tan fresco.
Quizás le haya mareado el alcohol.
Lo más fácil es que no sepa donde tiene la mano derecha.
Porque todo lo hace con la zurda.

—

Manuel Ignacio Moreno ha hecho imprimir un cartel que dice:

Sufragio libre

Á LOS CIUDADANOS

Considerando que el país pasa por una situación precaria y que el buen patriota querrá siempre ser útil á su familia, ofrezco diez pesos adelantados á todo el que quiera votar por mí.

Eso es claridad y política.

Quesada conferenció
dijo cuatro disparates
aplaudieron los dislates
y contento se quedó.
Y alguien dijo: «Pero tú
si quieres ser diputado
para qué nos has hablado
de tu viaje al Iguazú
porque, escucha lo que digo
y trata de comprender
dime: ¿Qué tienen que ver
las... patas, *pa* comer trigo?

—

Habló Ayarragaray
y le dijimos ¡Cáray!
con su ignorancia supina
no hacen en el mundo
Vidalita
maldita la falta.

—

Pelagringos está que trina
Es la única vez que el hombre ha podido ser comparado á la Barrientos.

Hasta ahora lo habían comparado á cualquier tiple de género chico.

Porque no hacía más que desentonar.

—

Varela Ortiz (Rufino)
Vivanco y Luro
Victorica y Romero
son buenos puntos
pero de todos
Varela Ortiz, de fijo,
que es el más vivo.

—

Se anuncia la salida de un nuevo diario.

El Asco.

Lo escribirá el pueblo.

Y al escribirlo dará cuenta de sus propias impresiones.

ofende á la medicina.
Al que Vd. lo *cure* en serio
lo remite al cementerio.

—

Cernadas y Castro
Vidalita
Dantas y Gigena
Casares y Barco
Vidalita
tres parejas buenas.

Amenedo y Vedia
Vidalita
Argerich y Astrada
Tissera y Padilla
Vidalita
tres parejas taitas.

Esas seis parejas
Vidalita
de gente barata

LA VENDA DE ROCA

De Quilmes nos dirige un antiguo suscritor de Don Quijote la pregunta siguiente:

«¿Por qué, en las caricaturas de su periódico no aparece ya el general Roca con la venda en la frente?»

Deseosos de satisfacer la justa curiosidad del suscritor, contestamos nosotros:

«La venda que Roca llevaba antes en la frente, la lleva ahora sobre los ojos el pueblo argentino; de modo que el descalabrado será Roca, pero el que lleva la venda, el pueblo.»

¿Está satisfecho el preguntante?

SALON NACIONAL

En el Salón Nacional donde funciona un cinematógrafo excelente (Maipú 479) se exhibe desde hace poco una vista destinada á obtener el más completo éxito.

Reprodúcese en ella, en forma artística y acertada, la historia del famoso y andante caballero Don Quijote de la Mancha.

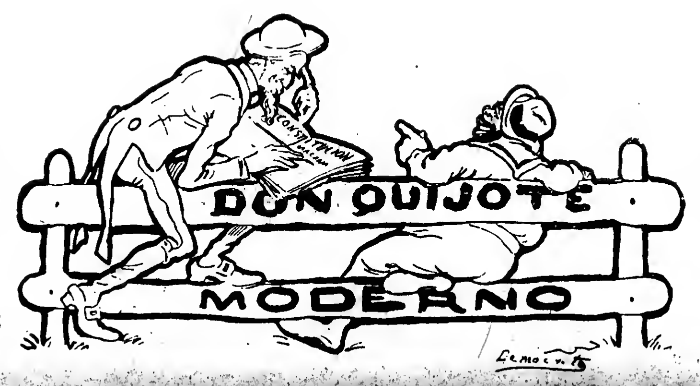
Las principales escenas de la universal obra de Cervantes, se ven allí reproducidas con exactitud y la vista constituye un recuerdo artístico para la gran obra de la literatura española

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

Toda correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 26 de Noviembre de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LA CONVENCION REPUBLICANA

PRIMERO, SEGUNDO Y TERCER GOLPE

LOS CONVENCIONALES

La Concurrencia al Mitin

Lista de nombres y apodos

LAS DOS CONVENCIONES

Una cosa tan notable
no podía ser la única
y alguna otra convención,
además de la pancista,
debía de producirse
y ya saltó el otro día.
Una mezcla heterogénea,
mezcolanza de mitristas
con hombres de otros partidos
pero ellos todos con miras
hacia la suprema gloria
de conquistar la alta silla
de la presidencia, cosa
que no halláramos ilícita
si no fuera un vil objeto
el que á esos tipos anima
y no fuera la ambición
la causa que así motiva
esa lucha desdichada
por la codiciada silla.

—

Ellos dijeron incendios
de la convención roquista
y ellos la imitan y dan
con esto la forma mísera
de sus pobres condiciones
para la lucha política.
Imitan y ¿para qué?
para dar bien la medida
de que son pocos y malos
los que forman la pandilla
y demostrar que aunque tienen
pretensiones desmedidas
sus fuerzas, de puro flojas,
van resultando ridículas.

—

EL LOCAL

Fué en un teatro, y en verdad
que nada mejor venía
para un acto tan teatral,
para función tan mezquina
en que si hubo pocas partes
no faltó comparsería
y fué el coro una reunión
de los peores coristas
de los que en vez de cantar
berrean ó desafinan.
Como fué función barata
y la entrada reducida
de precio, se dió de tarde
y la concurrencia amiga
de ver todo aquello que
no le cuesta la platita
llenó palcos y butacas
estrados y galerías
y cuando el acto empezó
la sala estaba llenísima.

—

EL ACTO

La función resultó fiasco
y aunque había sido gratuita
aquellos espectadores
casi, por tonta, la silban.
El director de la *troupe*
un salteño que camisa
no se mudará, más muda
mucho en cuestión de política,
y que se llama Aniceto
Latorre, la compañía
dirigió y tras hacer
que la gente fuese lista,
cedió al primer galán la
palabra. El habló enseguida.
Era Udaondo el que hablaba.
¡qué elocuencia gastaría
que la gente poco á poco
se fué quedando dormida!
Al sonar con timbre fuerte
una banda ruidosísima
se despertaron aquellos
que dulcemente dormían
y aplaudieron ¡ya lo creo!
¡El arrorró fué de prima!

—

LA DIRECTIVA

Al frente de los que son
los primeros de la lista
y tras del señor Latorre,
va una persona finísima,
don José Luis Murature,
que aunque del don no era digna
se lo ponemos ahí
para completar la línea.
Tras esos Beccar Varela,
Severo Gomez y en fila
Tibiletti, Thedy, Vera,
Martínez y á más Leguiza-
món que todos en concierto
formaban la directiva.

—

LOS NOTABLES

Los notables eran muchos
todos ellos hombres bravos
empezando á figurar
primero, Basavilbaso,
Ricardo Day luego, Frers,
Gainza y Lavalle al lado
con Martínez, Pieres, Pintos,
Saenz Valiente, que no es manco,
Thompson que tiene ese nombre
como de mueble importado,
Cubas y Miguel Ferreyra,
Deheza, Funes, Moyano,
Perez del Viso, Sarmiento,
descendiente del nombrado
estadista, descendiente
pero del nombre, que es tanto
como descender de aquel
que inventó los sacatrapos.
Torres (Wilfrido) Manfroni
con Bancalari y Otaño
forman la primera serie
y ya son pies para un banco.
En la segunda, al seguir
como hasta aquí nominando
á Romañach y Zavalla,
con Tello nos encontramos
con Orlandini, la Vega
y con Denarrusa (Mario)
Después Roberto Guevara
Dos Suarez, uno que es Marcos
Avalo, Valdés, Sañudo
Kenny, Mac Dugall, Lozano
Gorostiaga, Susso y otro
que se apellida Pujato
y que con Morón, Ortiz
Nekleson, Torino, Aldao,
Cullen, Candioti, Moron
Fernández y otros tan bravos
á Bustos, Fierro, Chacón
Funes, Roldan y L. Castro
con Cornejo y Paez, allí
colocados de otro lado,
se divertían al ver
lo divertido del caso.
Esto pasaba y allí
viendo el delicioso cuadro
Tejerina ó Tejeringa
con F. Sanchez (Nazario)
junto á Martínez y Aguirre

TARJETAS POSTALES



Siéndole á Quintana infiel
Julio al Buho dió una mano
y al bando republicano
una dedada de m...iel.



El tiene cuatro chalecos,
un embudo y tres corbatas,
lo que no tendrá en su vida
será un bastón y una banda.

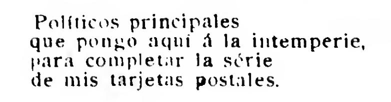


Uno se marcha á la China,
otro se marcha á Inglaterra,
el otro se marcha á Córdoba
y los tres á la gran...perra.



Qué amigos tienes Benito

Ya comprendo tu dolencia
no es influencia, ¡no! ¡no!
es que la Presi... falló
y la Vice-presidencia.



Políticos principales
que pongo aquí á la intemperie,
para completar la série
de mis tarjetas postales.



En la Estancia del Acuerdo
se hierra con esta marca
«REPUBLICANOS DEL P. A. N.»
á Ovejas descarriadas.



Con los nuevos *Motormen*
que ni ven, ni oyen, ni entienden
hoy la empresa Anglo-Asesina
nos divide, por el eje.

Pero no tienen la culpa
esos pícaros ingleses,
la culpa está en la Intendencia,
allí están los alcahuetes.



A los pies de este difunto
Lainez compungido reza
«¡Dios perdone nuestras planchas!
¡Dios perdone nuestras deudas!»



lo

P. A. N.»

la culpa
gleses,
n la Intendencia,
lcahuetes.

¡Hojas del árbol caídas
juguete del viento será!
Candidaturas fundidas

son brevas ¡ay! desprendidas
de la higuera del turrón,

El comandante IRIZAR

Dr. Otto Nordenskjöld

El teniente Sobral

Héroes del Mar del Sur.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

Un grito de júbilo se levantó de la multitud.

—Quita la venda que cubre sus ojos y desata sus manos—ordenó Zacalé.

Inmediatamente fué obedecida.

El joven cautivo quedó fascinado de la hermosura de la indiana, luego, sus ojos azules, buscaron ávidos los de Zacalé y un solo minuto fué suficiente para que sucedieran mil interrogaciones entre ambas miradas. Algo sujestivo, triste, recuerdo de otras pupilas ardientes, llenas de amor ó de odio, todo esto vio Zacalé confusamente sin poderse explicar la angustia que aquella observacion rápida le producia. El joven prisionero ora por terror, por el asombro o la belleza de la indiana, no apartaba sus ojos desmesuradamente abiertos, de los de Zacalé.

Por fin la azteca, repuesta de su ligera turbación, preguntó con imperio:

—¿Qué hacias en la selva, audaz mancebo? ¿Cómo osaste penetrar en ella, solo? ¿Qué buscabas? ¿Quién eres?

—Brevemente responderé a todas tus preguntas. Soy de noble cuna, mi casa solariega está en Leon, mi nombre es Gonzalo Vargas y a pesar de mis cortos años, después de ser paje del Emperador, fui nombrado aferez. En el bosque me sorprendió este traidor, cuando esperaba desde allí procurar atraer á un hombre que sigue á Cortés para cruzar mi acero con el suyo y lavar una afrenta o morir en la demanda.

—Conozco todos los capitanes y soldados que siguen a Cortés,—respondió Zacalé.—pero à ti nunca te ví con ellos.

—Mi tercio está en Cuba, soy pariente del Gobernador Diego de Velazquez, que autorizo mi venida para la empresa citada, con la única condicion de no presentarme á Cortés, al que juzga como un rebelde

—Esa rivalidad entre Velázquez y Hernando, es cierta; dime ahora el nombre del que esperabas en la selva para luchar con el?

—Lo ignoro. Pues al alistarse en la hueste de Cortés, cambió el apellido y sabido es que bajo su mando no existe ningun López Hinestrosa como se llama verdaderamente el fementido que vine buscando.

—Siendo así; ¿Cómo pensabas descubrirle y atraerle á la selva? responde la verdad, que en ello va tu vida.

—Uno de los marineros que me han conducido á tu patria, le conoce y fingiendo ser un superviviente de los que aquí quedaron esclavos, cuando la expedicion de Grijalva, se ha alistado bajo las banderas de Cortés y una vez reconocido el traidor, le seria mostrada una señal por la cual no dudaria en venir al bosque, pero mi mala ventura, al hacerme caer en esclavitud, destruye todos mis planes, haciéndome desear la muerte, que si viene de tus manos me será menos cruel que mi infortunio.

—¡Compatriotas!—dijo Zacalé irguiéndose sobre la plataforma que sostenta su trono.

—Este extranjero acaba de llegar á nuestro suelo. Hace quince lunas estaba en Oriente cuando fué asesinado mi padre; no puede ser su matador. Me opongo á su sacrificio.

—¡Nuestros Dioses tienen hambre!—dijo con fiereza, avanzando resueltamente hasta los pies del trono un sacerdote de luenga barba cana, todo vestido de blanco y con energia se echó sobre el hombro derecho el embozo de su manto y blandiendo luego con ira un puñal, formado de la espina del manati lanzó este grito de guerra:

—¡Muera el invasor!

—¡Sí!—¡Muera! repitió unánime la multitud y ya iba el sacerdote á descargar su arma sobre el corazón del jóven español, cuando por una rápida señal de la reina, uno de sus guardias sujetó el brazo del homicida.

—No os disputaría la presa—dijo Zacalé—si abrigara siquiera la más pequeña duda de la inocencia de este hombre. En verdad os digo que este joven no tuvo parte en la muerte del rey.

Soy vuestra soberana, me debéis obediencia, al oponerme á esa muerte injustificada cumplo el juramento sagrado que ante el cadáver de mi padre hice y os recuerdo y os obliga el mismo á que vosotros todos os comprometisteis—¡Justicia! ¡sí! pero solamente en el que desgarró el pecho generoso de Apinel.

Este joven tiene que vengar á su vez una afrenta causada por uno de los soldados de Cortés, que entre ellos se encuentra el que causó la muestra, ninguno lo ignora ¿quién sabe si ese enemigo suyo es el criminal que buscamos?

—¡Todos los extranjeros son sus asesinos! ¡Todos deben ser inmolados á nuestra venganza á nuestros Dioses y á nuestra Patria. ¡Yo, Villac Uma, sacerdote del Sol en Tlascalá, aliado vuestro; conjuro á las divinidades, Toscatilputza y Añag, para que su cólera y su execración caigan sobre la cabeza de los invasores para su total exterminio, comenzando por éste! ¡Harto tiempo nos hémos contenido con ruegos, Zacalé! pero si tu rescate de Tabasco por el jefe de nuestros enemigos borra la sangre de Apinel, su muerte y la proxima esclavitud de todos los tuyos mañana, dilo y parte con ellos, pero llevarás nuestro desprecio, y hasta de la tumba se alzará tu padre para maldecirte!

(Continuará)

Arecha y Fernández, cuatro,
que son buena compañía
para ir tirando de un carro,
comentaban el suceso
en tono melodramático
que á Giani le entusiasmaba
y a Gugliamelli el italo
le daba risa y le hacía
reir con aire archi-enfático.
Indart, Abad y Carranza.
Alsina y C. Cadelago
Larguía, Costa y Oneto
Lima, que parece un pánfilo
Pasadores. Señorans,
Torrent y Soria, otro pavo,
Vadanovich, Letamendi
Zuberbühler, Ladislao
Martinez, Larrain y Leta
Mignaquy Squirru, infatuado
porque su nombre parece
el ruido que hace horadando
un berbiquí; Furio luego
L Quadri y Simón Llanos
completaban con Portela
un conjunto peristáltico
digno de ser en mis versos
puesto en solfa y estropeado.

EL SEGUNDO GOLPE

Como hacía falta probar
que daban más de una fiesta,
fueron todos invitados
á una segunda asamblea
en la que tras mucho hablar
y tras muy poca elocuencia,
y después de votar mucho
como si de cierto fuera
que alguno allí su opinión
iba á demostrar por buena,
se hicieron los candidatos.
se proclamaron con fuerza
y Uriburo y Udaondo,
los dos U como dijera
uno que afirmó que allí
de P. P. no había ni pieza,
resultaron los futuros
para doña presidencia.
Gran bochinche, un tole-tole
de los buenos de la época,
vivas, aplausos y gritos
y allí se acabó la fiesta.

EL TERCER GOLPE

Para coronar la hazaña,
para dar fin al titeo
faltaba una cosa más
y ese fué el golpe tercero.
El *mitin* que preparó
ese partido... en el medio
fué una página gloriosa
y servirá de elemento
para decir con nosotros
no hay poder ni nada cierto.
La combinación fué tal
y hecha fué con tal acierto
que no hay para que decir
que se dió cuenta el más memo
de lo popular, lo noble,
lo espontáneo que fué aquello.
En cada circunscripción
los magnates de chambergos
juntaron junto á un fogón
á todos sus elementos
y allí el churrasco sabroso
del buen asado con cuero
republicano entusiasmo
les produjo á los malevos.
Terminada la comida,



concluido el churrasqueo,
á cada uno de los taitas
se les entregó dos pesos
y se pusieron en marcha
hacia el punto del jaleo
con el estómago ahito
y la alegría en el cuerpo.
En el punto de reunión
cuando reunidos se vieron
gritaron lo que debían
gritar, según el malevo
que como jefe tenía
cada pandilla de grébanos.
Así la gruesa columna
púsose allí en movimiento.

—

LOS CONCURRENTES

El saber el nombre propio
de aquellos manifestantes
no era en verdad cosa fácil
por que todos, más que nada,
respondían á unos nombres
de los que se dicen *alias.*
Estaba Brazo de fierro,
La Piolita, Peor es nada,
Manteca; Pigullo, Envido
Cotongo, Palito y Rana,
El ca lista, Presidente,
Uñas largas, La madama,
Piojito, Ceniza, el Galgo,
Fierrito, El loco, Batata,
El llorón, Pichicho, Escruche,
Papalina, Locro y Ranfa,
El señalao de la Boca,
El compadre de Barracas,
No se purriá de Corrales
El rápido, el Algarada,
Mano viva; Pisa huevos,
Malón, El rizao y Chanta
y dar más nombres no creo
que pueda hacer aquí falta.

LOS DIARIOS

Unos dijeron ¡muy bien!
Otros dicen ¡qué macana!
Unos dicen ¡fueron tantos!
Otros dicen ¡no fué nada!
Nosotros, para decir
la verdad bien neta y clara
decimos ¡fué un gran titeo!
y esto si que no nos falla.

Se comprobó que es verdad
los republicanos nada
pueden hacer, demostrado
han con su revuelta máxima
que no tienen elementos
y que lo que es en parada
no se la llevan por más
que ya la victoria cuentan
sin contar que no es aquél
que el vaso en su mano agarra
muchas veces el que puede
beberse la limonada:
Y al que es buen entendedor
con media palabra, basta.

Láinez prestigia á Quintana
Roca á Quintana defiende
los dos viejos en la cosa
al fin y al cabo se entienden.

—

Berrondo piensa fundar un asilo de mendigos.

Ha sido aplaudida esa idea porque demuestra que el hombre piensa en su porvenir.

—

Pellegrini, la muñeca,
y Maciá, los granos fieles,
tuvieron el otro día
un altercado candente,
la cosa se quedó así;
se insultaron más que siete
y después «no pasó nada.»
¡Pucha si serán valientes!

—

En un baile de Lainez.

El lacayo.—¿A quién anuncio?

El invitado.—Al diputado Bertrés.

El lacayo (levantando la cortina).—¡El señor marqués de Bertrés!

El invitado.—¡Pero, hombre, si no soy marqués!

El lacayo.—No importa: es un encargo de la señora.

EMPUJONES y CODAZOS

Se asegura que Quintana está loco. Hace pocos días se le ha visto en una casa de equipos militares pidiendo precio de bandas presidenciales.

Después estuvo en lo de Casimiro Gómez á mandarse hacer un chaqué.

—

¿Richieri qué pensará?
¿Su mente á qué dedicada
estará? No es muy difícil
contestar: Señor, Á nada.

—

Mitre se ha declarado partidario de Uriburo.

Y en seguida ha dispuesto que se le compre una partida de aceite fino.

Para invitar al candidato lechuzón.

—Pero, hombre, ¿cuándo acabas tu drama?—le dice Vellosito á Soria.

—Ya le concluí.

—¿Sí?

—Situaciones nuevas, enteramente originales: ha de llamar mucho la atención.

—¿Situaciones nuevas? Lo dudo. Ya sabes que no hay nada nuevo bajo el sol.

—Es verdad; pero yo no trabajo más que de noche.

—

Conocemos á un político que se ha casado con una negra, sólo porque le han dicho que es un color que le sienta muy bien.

—

Una mujer encuentra en su camino á un individuo que la requiere de amores.

—Estoy loco por usted—le dice.—Es usted la misma perfección.

—Mi hermana es más hermosa que yo—contesta la joven.—Corred á verla, viene detrás de mí.

El hombre obedece, y no tarda en dar con una negra horrible. Lleno de furor, vuela en busca de la primera mujer.

—¡Me ha engañado usted!—exclama.

—La engañada soy yo—replica la interpelada.—Si usted hubiese estado enamorado de mí, no se habría movido de mi lado para ir en busca de otra mujer, por bella que fuese.

Año I PRIMERA ÉPOCA N.º 36

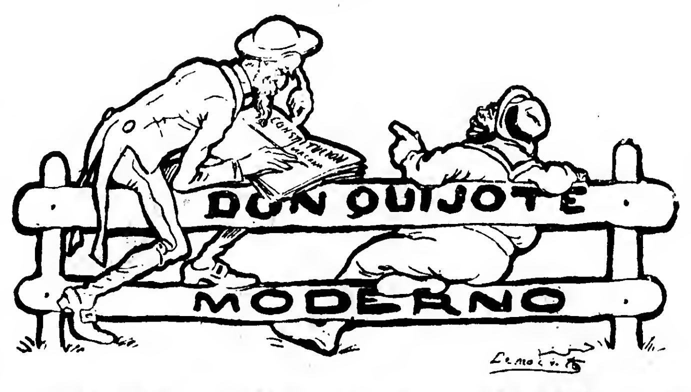
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 3 de Diciembre de 1903 | [illegible] ASCENSION BLASCO DE [illegible]

EL MEETING DEL DOMINGO

LA ASOCIACION POPULAR

Ugarte, Villanueva y Laferrere

LA COZ DE BENITO

Laferrére, que es un vivo,
y que en cuestión de política
le encajara una castaña
al preste Juan de las Indias,
hizo una combinación
con sublime picardía
para que en cierto momento
no faltara á su sardina
para asarla bien á punto
la lumbre fuerte y clarita.
La asociación popular
fundó el hombre en pocos días
y tuvo la protección
de dos, que en la comandita
entraron sin decir nada
y ofrecieron decidida
protección de todas clases,
la del dinero incluida.

La combinación, sublime
á todos les parecía
y Laferrére en su fuero
interno, ya en la supina
posición de algun empleo
de alta importancia política,
gracias á su asociación
para en breve se veía.
El organizaba el bando,
preparaba la pandilla,
y cuando todo estuviera
en su faz apetecida,
á un candidato cualquiera
su concurso le ofrecía
y el negocio estaba hecho
de manera facilísima.

Para realizar su objeto
y hacer la martingalita
el hacer un *mitin* grande
fué necesidad sentida,
y Laferrére sin cejar
en su afán, no se contrista,
y el gran mitin del país
en un momento organiza.
Salió...lo que pudo ser...
desfile de una pandilla
de malevos, mendicantes
lustrabotas, granujillas,
un conjunto comparable
al que en la fecha precisa
la republicana grey
hizo que formara en *ringla*
para mostrar al país
sus grandes fuerzas activas.

—

Como el *mitin* fué un fracaso,
uno. que si protegía
de Laferrére los avances
era por que así sabía
que ese bicho en otra cosa
no ocuparía sus días,
resolvió su protección
retirarle, y en seguida,
sin que pasara siquiera
media docena de días,
á Laferrére sin piedad,
una coz archi sportiva
le pegó, mostrando así
que no en vano hace ya días
que ocupa del Jockey Club
la presidencia efectiva.
La coz fué coz de caballo
de pura sangre, purísima
y se vino á combinar
para mayor heregía
con una declaración
determinada y esplicita,
de que él no daba ni un cuarto
en la forma convenida,
por que al fin se desligaba
de la combina política.

—

Retirándose Benito,
Laferrére, desesperado,
vió que todo su gran plan
en el que contaba tanto
se desmoronaba solo
y al verlo desmoronado
se le ocurrió que aún Ugarte
aún podría salvarlo.
Ugarte que sin hablar
en tema tan delicado
hace tiempo que trabaja
en pró de algún candidato
que á pesar de los pesares
aún continua tapado,
Ugarte, digo, aflojó
dió unos pesos, lo que es raro,
y Laferrére se volvió
á ver otra vez inflado.

—

El País órgano vil,
papelucho indecoroso
que ha muy poco defendía
á ese partido, de pronto
y en cuanto que don Benito
le suprimió los porotos,
se puso en contra de él
y haciendo gala de tonto,
á los que ayer dijo buenos
les dice hoy malos, y es poco
pues los desprecia, los befa
y los insulta en tal modo
que resulta incomprensible
que Lamas, tan sucio y loco
haya podido efectuar
un negocito tan sonso
y una vez más en ridículo
se ponga el pobre ante todos
tan solo por defender
su pobre ración de locro.

—

La asociación popular
nacida como hemos dicho,
organizada con fin
y con objeto tan digno,
está á la disposición
de los señores políticos.
El que quiera disponer
de un entusiasta partido
que por unos pocos pesos
le vote muy decidido
y en la próxima contienda
presidencial sea motivo
de bochinches, puñaladas
de escándalos y de gritos,
puede dirigirse hoy,—
ó mañana, que es lo mismo
pues no se va á conchabar
lo menos en medio siglo,—
al señor de Laferrére
que tiene su precio fijo
y su tarifa completa
y en el desorden político
una fama bien ganada
en diez años de caudillo.
Se encarga de romper muelas
por otros ¡claro! — de fijo
que no ha de ser él, el que
las rompa; — rompe colmillos,
pega golpes que desnuquen,
mata á las gentes á tiros;
con una ametralladora,
se meterá en el bullicio
y á los del bando contrario
los hará muertos de vivos.



Dr. Eliseo Cantón, candidato á diputado por el comercio y la industria de San Cristóbal Sud.

Sociedades y colonias,
se unen para saludar
á los valientes marinos
que vuelven del Mar Austral.
¡Hurra por los Argentinos

que á bordo de la «Uruguay»
traen á los náufragos suecos
de la expedición Polar
y á su hermano y compañero
el bravo José Sobral!

TENIENTE DE LA ARMADA CHILENA

LA URUGUAY

El Salvamento de los náufragos del «Antartic».

CLUB. MANUEL QUINTANA

CLUB MANUEL QUINTANA CIRCUNSCRIPCION 17 (EN PALERMO) PROCLAMACION DE LA CANDIDATURA A DIPUTADO DEL TUERTO VARELA ORTIZ

Pele —¿Con que te vas y me dejas
y decías que me amabas?
Tuerto. En el tomar no hay engaño
y yo quiero sacar raja.

COMITE DE LOS ATORRANTES

ASOCIACION IM=POPULAR

SE ALQUILAN ATORRANTES COMPADRITOS Y GADETILLAS A 40 CENTAVOS HORA PARA TODA CLASE DE MANIFESTACIONES

Laferrere Voy con mis legiones
al son del embudo,
y si éste no cuaja
me voy con el Buho

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

—¡Todo lo arrostraría antes que bajar la cerviz ante esos dioses crueles que invocas y antes de permitir que tus designios se cumplan,—respondió Zacalé exaltada.

—¡Sacrilegio!—gritaron algunos avanzando hacia el trono en actitud agresiva.

Zacalé, en vez de retroceder, adelantó un paso exclamando: —¡Atrás! Sois todo un pueblo armado, cruel y sugestionado por un monstruo satánico, todo un pueblo guerrero é indómito contra un joven indefenso que yo amparo. ¿Dónde está vuestro valor asesinando á un inocente? ¿Dónde vuestros juramentos de hacer justicia, sólo en aquél, ó aquellos causa de mi horfandad? Un paso más y os llamo ¡cobardes, asesinos!

Hasta los más osados retrocedieron algunos pasos al oir á Zacalé que continuó de este modo imponiéndose á la muchedumbre.

—Fiel á mis promesas dije ante el cádaver de mi padre, que fuese quien fuese el vengador de su muerte, compartiría con él mi corona, dad un paso más y faltando á mis juramentos, como vosotros olvidáis los vuestros, coloco esta diadema en las sienes del extranjero esclavo para que tengáis que obedecerle ó pierda mi vida y ruede con la cabeza de mi esposo, por vosotros ensangrentada la corona que los valientes de Anahuac llevaron sobre sus leales frentes.

—¡No! ¡no!—gritaron todos cayendo á las plantas de la reina, vencidos y humillados.

Sólo quedó en pie, rígido y convulso de ira el Villac Uma, gran sacerdote del Sol en Tlascala.

Tras un profundo silencio en que éste y la reina se observaron con decisión, dijo por fin Zacalé.

—¿Qué pretendes aún?

—¡Que se cumpla la ley!—respondió con entereza el sacerdote,—ya que tu extraño perdón nos priva del sacrificio de ese enemigo, que jure por sus dioses y los nuestros ante el cadáver de Apinel colocando la diestra de tu padre sobre su corazón de que es inocente de su muerte, y ¡ay! de él, si tiembla y vacila.

—¡Sea!—respondió la reina, y bajando del trono, seguida de sus guerreros, de la víctima, de sus acusadores y del pueblo, penetró en una de las galerías que desembocaban en aquel anfiteatro regio.

III

Antes de proseguir adelante en los acontecimientos que se sucedían en la gruta, debemos dar cuenta de la desaparición del cadáver de Apinel del zaguán de su palacio y de lo que había sido de Zacalé cuando Cortés la buscó en vano, después de la muerte de Quiñones.

En tanto que los dos españoles luchaban ante el cuerpo exánime de Zacalé, sin que ésta pudiera darse cuenta del socorro tan á tiempo, ni de quién le alcanzaba. Molina y Benavides, aterrados, sólo pensaron en la fuga y corriendo por sus cabalgaduras, ambos huyeron á ocultarse en la selva vecina. Se recordará que Hernando salió en persecución del alférez y éste sucumbió en la cañada frente á la casa de Apinel; esta morada tenía una gran piedra movediza en su fondo que daba entrada á una mina que terminaba en la gruta espaciosa donde vivía oculto todo el pueblo que había seguido al Charcaruraca en su ostracismo.

Antes que Cortés diese vuelta en busca de Zacalé, aquel indio que llegó herido y pasó huyendo junto á Apinel, pudo ganar la galería secreta y anunciar á algunos compatriotas y tlascaltecas que, con Xicotencal habían llegado de embajadores, el trágico suceso que acababa de desarrollarse al otro lado de la gruta, y ellos fueron los que transportaron á sitio seguro en la caverna el cadáver del anciano, y á Zacalé, desvanecida, que al volver en sí, hallose en el mismo sitio donde la hemos vuelto á encontrar ejerciendo de soberana.

—¡Reina!—le dijo el indio sobreviviente del atentado de Quiñones y los suyos y de cuyo pecho aun manaba sangre.

—Los extranjeros que tu padre aguardaba como Teules, son viles y traidores; esta herida de mi pecho, la muerte de mi hermano Chalquit, es obra suya, pero todo esto es nada, si se compara con la más infame de las cobardías; ¡ten valor, Zacalé! para soportar el golpe aleve que los genios maléficos ejecutaron, privando á nuestro pueblo del juez más justo benéfico y alentado que por señor ha tenido y á ti ¡oh Reina, de un padre que no veía más que por la luz de tus ojos!

¡Ten ánimo y comtempla esta catástrofe en toda su magnitud!

Dicho esto por Ixilan, que así se llamaba el indio que dirigía á Zacalé tan tristes lamentos, tiró de un lienzo blanco que envolvía el cadáver de Apinel á cuyo yacente cuerpo se abrazó la indiana, bañando sus heridas con lágrimas de desesperación, quedando luego insensible y yerta sobre él.

Cuando recobró la razón, se encontró recostada sobre el mismo trono en que ya la hemos visto, y al rededor suyo los caciques principales y al más anciano á sus pies ofreciéndole una corona de oro, en símbolo de reconocimiento de su soberanía.

Las primeras exclamaciones de la joven fueron para pronunciar el nombre de su padre y su triste fin, entre sollozos y desconsuelo, luego irguiéndose majestuosamente, dijo con voz solemne:

—Hermanos, acepto vuestros votos, esta corona de oro, que ha sido fatal para todos mis antepasados, la coloco sobre mi frente como corona de espinas, de un mártir glorioso, que no conocéis y que algun día os redimirá á todos por su preciosa sangre, derramada injustamente, como la del anciano que lamentáis y lloro perdido para siempre.

¡Vuestra reina soy! No para oprimiros sino para daros la luz del alma y gobernaros en paz y sucumbir la primera antes que nuestros enemigos logren esclavizaros.

Sobre el cadáver frío de mi padre jurad conmigo hacer justicia en su asesino

—¡Tres fueron!—interrumpió Ixilan,—los tres cayeron sobre él espada en mano.

—Pues solo en ellos, sólo los que clavarón sus armas en el corazón de mi padre, son quienes deben espiar tan vil traicion.

—¡Sí!—respondieron á una todos los presentes.

Un murmullo lejano, una inmensa algazara vino de una galería de la gruta apareciendo después por ella una oleada de indios conduciéndo el cadáver de Quiñones y el del indio Chalquit, luego al frente de un grupo de guerreros el hercúleo Xicotencal, blandiendo su pesado Champi como una leve pluma.

(Continuará)

Si se trata de reunión
tiene elementos que gritan
y con cien hay ya bastante
pues los cien escandalizan
lo menos como quinientos
y más, si cobran propina.

—

Una oferta semejante
pocas veces se presenta
aprovecharla ¡Al barato!
¡Un partido que está en venta!
¡Ya no hay nada respetable
todo es filfa, todo ... yerba!
¡Organizarse un partido
para ponerse á la venta!
¡Y cómo será el partido
que el galán de camareras,
lo rechaza. ¡No lo quiere
ni Benito Villanueva!

LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

LA DESPEDIDA DEL Sr. ZULUETA

Como director de Don Quijote, ya que no como republicano, por que mis ideas me llevan no á estar aquí de acuerdo más que con el partido socialista, asistí al *meeting* que el domingo se celebró en el Teatro Victoria en honor del Sr. José Zulueta, á quien se rendía homenaje en su calidad de representante de la minoría republicana del parlamento español.

Fué una hermosa fiesta, digna de aquél á quien iba dedicada y cúpole en ella el honor de ser oído con júbilo y aplaudido con entusiasmo, al Dr. Atienza y Medrano quien con palabra fácil pronunció un discurso que mereció las justas ovaciones de la numerosa concurrencia.

El Sr. Zulueta cosechó también muchos aplausos y llevará buen recuerdo de cómo le han despedido sus amigos de Buenos Aires. A todas las afectuo,

sas frases con que se le ha deseado buen viaje, uno la mía, sincera y salida del fondo de mi alma de español, anhelante del progreso de mi patria.

EDUARDO SOJO.



Dr. ELISEO CANTON

Actualmente es académico titular de la Facultad de Ciencias Médicas y profesor de Clínica Obstétrica de la misma.

Ha sido director de la Maternidad del Hospital San Roque y es autor de numerosas obras científicas, conocidas hasta en el extranjero, que han contribuido á darle notoriedad profesional y técnica.

Ha representado varias veces á su provincia natal ante el Congreso Nacional, donde tuvo ocasión de revelar sus grandes condiciones de orador parlamentario y de político lleno de altivez y carácter.

Son numerosas é importantes las leyes que el país debe á su iniciativa y labor parlamentaria, que ha sido de las más fecundas

Al terminar su diputación defendió con altura y brío los derechos de la comuna de Buenos Aires para elegir sus municipales, en debates que han sido célebres, y los intereses de la Nación oponiéndose al regalo de varias manzanas de tierra que el Gobierno quería hacer á las empresas ferrocarrileras para que construyeran una estación central.

Hoy, los ciudadanos de San Cristóbal Sud, levantan su candidatura á diputado, como una bandera de reacción contra el servilismo y corrupción administrativa de la hora presente.

EMPUJONES y CODAZOS

Trataba de casarse cierto joven con la viuda de un boticario; pero el día de la boda trajo ella la cara tan aderezada y el cuerpo tan lleno de olores, que al preguntarle el cura (al novio) si la quería por su mujer, respondió que no.

¿Pues á qué hemos venido?—replicó

el cura.—¿No dijo usted antes que quería casarse con ella?

El novio respondió:

—Señor, yo quiero casarme con la boticaria, pero no con la botica.

—

Un maestro de escuela muy pobre hablaba á sus discípulos de la tierra, tiritando al mismo tiempo de frío.

—¿De qué creéis que está formado la tierra?—preguntó.

—De capas—respondió uno de los chicos más instruídos.

—Sí, hijo mío, tienes razon; pero de capas tan distantes, que hay muchos vecinos en el pueblo que no han llegado aún á la primera.

En la Dirección de Correos:

Ante el hombre influyente:

Querida señora: no puedo ocultarle que Vd. es la mejor recomendación de su marido.

—

A un señor muy calvo que desempeña un puesto en la administración nacional, le anuncian que su esposa ha dado á luz un niño, que tiene mucho pelo en la cabecita.

—Bueno, pues, hay que llamar inmediatamente al peluquero, para que rape la cabeza al chicol—dice el calvo.

—Pero, ¿por qué?—le pregunta su esposa.

—Por que viéndolo así con tanto pelo, van á decir que no es hijo mio!

—

En la Exposición Estímulo de Bellas Artes:

Una señora se acerca á uno de los pintores premiados y le dice:

—¿Por qué no ha puesto Vd. mi dirección en el cuadro?

Se supo después que la que interrogaba al artista era una modelo del desnudo.

—La vida es para mi una carga insoportable—decía un caballero.

—¿Por qué?—le preguntaron.

—Porque me hallo solo en el mundo. He perdido mis parientes y mis amigos.

—¡Cómo! ¿También se le han muerto á usted todos sus amigos?

—No; pero han hecho fortuna.

—

Un hombre muy flaco se casa con una mujer muy gorda.

—Pero, ¿cómo te vas á arreglar—le preguntaba un amigo—para que la gente crea que esa mujer es tu «mitad»?

—

Se trataba los otros días de consolar á una viuda que el día de la muerte de su marido lloraba que partía el alma...

—Nó, nó, déjenme llorar á mi gusto hoy... mañana quizá no pueda hacerlo!

En el teatro:

—He visto á Pricardini que hacía signos de inteligencia á la bailarina de la derecha.

—¿De inteligencia? Es imposible. ¡No sería Pricardini, sinó otro!

—

Carruaje gratis:

—¡Caramba! No tengo un centavo y está tan lejos mi casa... ¿cómo hago para ir en carruaje? ¡Ah! sublime idea...

—Cochero, cochero, ¡para! Bueno, á la calle Castro Barros...

Se llega allá después de una hora. El pasajero busca algo en el carruaje...

—¿qué se le ha perdido, señor,—pregunta el cochero?

—Un billete de diez pesos que recién se cae aquí en el asiento...

El cochero da unos fuertes latigazos á los caballos y arranca en una carrera desesperada...

El pasajero—La verdad que el pobre cochero no cobró ni medio!

—

—Mamá, mi primo Pablo me ha dicho que me adora. Me repite sin cesar que él daría por mi hasta su vida.

—Entonces, hija, cásate en seguida. Tú sabes que acaba de asegurarse por una buena suma.

—

—Pero, señora, ¿cómo hace Vd. para conservar tanto tiempo sus cocineras?

—¡Oh! guárdeme el secreto: mi marido se disfraza de compadrito, y les da una paliza de cuando en cuando.

el cura.—¿No dijo usted antes que quería casarse con ella?

El novio respondió:

—Señor, yo quiero casarme con la boticaria, pero no con la botica.

—

Un maestro de escuela muy pobre hablaba á sus discípulos de la tierra, tiritando al mismo tiempo de frío.

—¿De qué creéis que está formado la tierra?—preguntó.

—De capas—respondió uno de los chicos más instruídos.

—Sí, hijo mío, tienes razón; pero de capas tan distantes, que hay muchos vecinos en el pueblo que no han llegado aún á la primera.

En la Dirección de Correos:

Ante el hombre influyente:

Querida señora: no puedo ocultarle que Vd. es la mejor recomendación de su marido.

—

A un señor muy calvo que desempeña un puesto en la administración nacional, le anuncian que su esposa ha dado á luz un niño, que tiene mucho pelo en la cabecita.

—Bueno, pues, hay que llamar inmediatamente al peluquero, para que rape la cabeza al chico!—dice el calvo.

—Pero, ¿por qué?—le pregunta su esposa.

—Por que viéndolo así con tanto pelo, van á decir que no es hijo mio!

—

En la Exposición Estímulo de Bellas Artes:

Una señora se acerca á uno de los pintores premiados y le dice:

—¿Por qué no ha puesto Vd. mi dirección en el cuadro?

Se supo después que la que interrogaba al artista era una modelo del desnudo.

—La vida es para mi una carga insoportable—decía un caballero.

—¿Por qué?—le preguntaron.

—Porque me hallo solo en el mundo. He perdido mis parientes y mis amigos.

—¡Cómo! ¿También se le han muerto á usted todos sus amigos?

—No; pero han hecho fortuna.

—

Un hombre muy flaco se casa con una mujer muy gorda.

—Pero, ¿cómo te vas á arreglar—le preguntaba un amigo—para que la gente crea que esa mujer es tu «mitad»?

—

Se trataba los otros días de consolar á una viuda que el día de la muerte de su marido lloraba que partía el alma...

—Nó, nó, déjenme llorar á mi gusto hoy... mañana quizá no pueda hacerlo!

En el teatro:

—He visto á Pricardini que hacía signos de inteligencia á la bailarina de la derecha.

—¿De inteligencia? Es imposible. ¡No sería Pricardini, sinó otro!

—

Carruaje gratis:

—¡Caramba! No tengo un centavo y está tan lejos mi casa... ¿cómo hago para ir en carruaje? ¡Ah! sublime idea...

—Cochero, cochero, ¡para! Bueno, á la calle Castro Barros...

Se llega allá después de una hora. El pasajero busca algo en el carruaje...

—¿qué se le ha perdido, señor,—pregunta el cochero?

—Un billete de diez pesos que recién se cae aquí en el asiento...

El cochero da unos fuertes latigazos á los caballos y arranca en una carrera desesperada...

El pasajero—La verdad que el pobre cochero no cobró ni medio!

—

—Mamá, mi primo Pablo me ha dicho que me adora. Me repite sin cesar que él daría por mi hasta su vida.

—Entonces, hija, cásate en seguida. Tú sabes que acaba de asegurarse por una buena suma.

—

—Pero, señora, ¿cómo hace Vd. para conservar tanto tiempo sus cocineras?

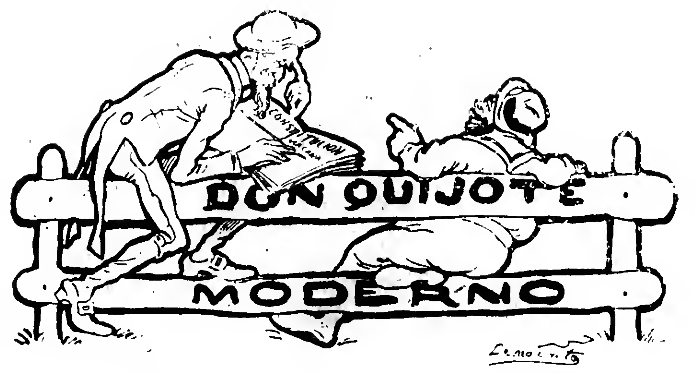
—¡Oh! guárdeme el secreto: mi marido se disfraza de compadrito, y les da una paliza de cuando en cuando.

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 10 de Diciembre de 1903 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

IMPUESTOS INTERNOS

Promesas que lleva el viento

LA LITERATURA DEL DIRECTOR

PRIMER GOLPE

Le toca el turno esta vez
á don Osvaldo Piñero
el notable director
de los impuestos internos.

El director de impuestos internos tiene su repartición en tal estado de desorganización, que los reclamos porque no se despachan pronto los sumarios son una montonera, pero el Sr. Piñero, como necesita justificar de algún modo el seguir estando en ese puesto, se ha agarrado á lo de las economías, y para fingir que las hace, no cubre ninguna vacante que se produzca.

De ese modo el buen señor
va quedando en el desierto
por que la gente de allí
va, cada vez, siendo menos
y de ese modo el servicio
no tiene nada de espléndido
y todo el mundo se queja.
y se quejara por menos,
al ver que es perjudicado
por que el señor de Piñero
de su misión no conoce
ni la A que es lo primero.

Además, en cuanto se presenta algún asunto, ya está el hombre macaneando en unos informes, que parecen escritos por uno de nuestros primeros colaboradores de «El eco de las niñas».—en los que las imágenes disparatadas se ven atropelladas por otras, más disparatadas aún y que pintan al Sr. Piñero como uno de los seres con menos de aquello que tenía Salomón, al decir de los díceres.

Un caso, precisamente,
se podrá al punto citar
y si el caso no es curioso
muy poco le faltará,
mas para explicarlo claro
se debe comunicar
al lector, lo que primero
acaeció con el tal,
por que pinta hasta en relieve
su carácter especial.

El «Centro de Almaceneros» presentó una solicitud pidiendo la reforma de los artículos 30 y 45 de la ley 3764.

Al presentar la nota, y sin tener en cuenta que iban á tratar con una persona más insustancial que caldo de pajas, se fueron á ver al director de impuestos internos.

Este les hizo hacer tres cuartos de hora de antesala, les hizo luego pasar, se enteró de lo que pedían y les dijo que les apoyaría en sus pretensiones.

Y después de la entrevista
aquellos almaceneros
abrigando una esperanza
se retiraron contentos
confiando en que el director
era un hombre digno y serio
y no había de borrar
lo que escribió con el dedo
sentando sobre el escrito
su persona de gran peso.

Pero se llevaban el chasco más de primer orden que se ha visto. El director de Impuestos se rió de los peticionantes y cuando le llegó el momento de informar, informó en sentido contrario y macaneando literariamente.

Justifica en ese informe
el director del impuesto
que los empleados sean
una especie de modestos
alcahuetes del Estado
y que ocupen ese puesto
para ir investigando
si los pobres licoreros
hacen alguna matufia
en contra de los impuestos,
no en calidad de empleados,
empleados para eso
si no con la recompensa
de la mitad del provecho
que la multa dé al Estado
en cada caso de esos.

Y le parece muy digno
y le parece muy bueno
el tener regimentado
un batallón de podencos
que anden por ahí olfateando
á todos los licoreros
para ver si alguien destila
más alcohol que el que es correcto
que destile y quien intenta
no pagar el gran impuesto.

Pero ese informe infernal
escrito con un talento
que en Coria envidiara el bobo
y que resultara menos
si se llega á comparar
con el de Gedeón, que es memo,
tiene un final delicioso
un final de estilo ameno
que honra á la literatura
de la patria y á Piñero.

Dice así: «Y sería más fácil encontrar el rastro de un ave en el aire que el de la acción del autor en un caso como ese, etc.»

Horrible complicación,
pobre señor de Piñero
buscando el rastro del ave
por el azulado cielo
y dándose de narices
á lo mejor, de un tropiezo
que le quite el equilibrio
y le hace dar en el suelo.

Cómo estará manejada
la cuestión de los impuestos
si el director sólo está
con los ojos en el cielo,
mirando pasar las aves
para ver si en el eterno
é insondable azul no dejan
un rastro, aunque sea ligero.

Su situación es extraña,
las cosas de los internos
las resuelve, su mirada
hacia el éter dirigiendo,
en vez de mirar bien fijo
y dirigirla hacia el suelo
y ver que en sus oficinas
no se trabaja, que eterno
es el haraganerismo
de sus empleados y que ellos
hacen bien, al ver que el jefe
por los espacios eternos
se cierne, en vez de mirar
si ellos son malos ó buenos.

Pero aquí no se acaba todo, porque si todo se acabara aquí, estaría Piñero á igual altura que los demás jefes de repartición y está á más, digo, á menos.

No sabe lo que se pesca en cuestión de administración de alcoholes, pero con un desparpajo ó con una gran dosis de *barra*, según dicen los catalanes, habla de todo, es decir, macanea sobre todo sin tener en cuenta que de ese modo se pone en ridículo él y pone en ridículo á su país.

Dijo que el vino de pasas
se conserva mucho tiempo
sólo por que no ha logrado



Quien quiere vivir con todos
como este tuerto despierto,
todos suelen de estos modos,
pegarle en el ojo tuerto.

¡Hija! orgullosa te beso,
yo soy la Patria Argentina
tú, mi marina de guerra

que en el valor decidida
lo ejercitas en la paz
heroica salvando vidas.

EL AVE COMETA

Osvaldo Piñonero

Vedle, almaceneros: *No deja rastro de su vuelo en el aire; pero con la luz rojiza de las chispas de su cola, incendia el espacio.*

Sancho —¿De oso con tanto calor?
Embudo —Este es un traje polar
para hacerme popular.
Sancho —¡Se vá á derretir, señor!

Embudo —Popularidad recobra
todo el que es vivo: si tal,
yo me visto de Sobral...
Sancho —Sí; pues ya está usted de sobra.

cidida
z
idas.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

—Arrojad el cadáver de ese miserable á los pies de Zacalé—dijo Xicótencal imperiosamente á los *tamenes* ó indios de carga que le conducían.

La Reina, al ver rodar el cuerpo de Quiñones á sus plantas, lanzó un grito de asombro.

—¿Quién arrancó la existencia á este infame?,--preguntó luego con vivo interés.

—Mentiría si me vanagloriase de ello,—respondió Xicotencal.—Sin vida le encontramos y parece que él mismo se la arrebató con el arma que tiene sepultada en su corazón, y que su diestra oprime.

—¡Ah, Xicotencal! ¡Ese fué uno de los asesinos de mi padre, si á tu esfuerzo hubiera perecido, esta corona que acabo de recibir de mi pueblo, sería desde este momento compartida contigo!

—Aún quedan dos cristianos según dijo Ixilan, tan culpables como éste en la causa de tu dolor; persiste en tu promesa y juro cumplir la venganza, buscando á esos dos infames hasta en los antros de Añag ó quedar para siempre entre las llamas y torturas de sus diabólicos dominios.

—Inténtalo, Xicotencal, pero sabe, y entiéndanlo todos, que sólo quedo obligada á compartir mi corona y llamar esposo al valiente que de cima á tan magna empresa.

—¡Justicia por Zacalé!—exclamaron á una todos los guerreros, blandiendo sus armas. Inmediatamente se adelantó hasta la soberana el Villac-Uma, sacerdote del Sol y señalando á Quiñones dijo:

—¡Nuestros Dioses tienen hambre! Esta era la voz de guerra que, desde el Sumo Sacerdote Topizlin, al lado de Moktekuzoma el Emperador, hasta los que influían cerca de los principales caciques del imperio, lanzaban para indicar que la guerra era necesaria á fin de obtener prisioneros, sacrificarlos y celebrar con sus despojos inhumanos festines.

—Este no puede desaparecer así, — respondió la indiana,—es necesario que día y noche vea, mientras yo viva, su corazón desgarrado, que á los pies de la tumba de Apinel permanezca siempre insepulto ese villano boca abajo como traidor, y desde el fondo de su herida hasta los yertos labios de mi padre se coloque un *guipus* cuyos nudos digan así, cual si hablara el augusto rey:

«Eternamente estarás á mis plantas como reptil venenoso aplastado por la Justicia Divina.»

....

Los funerales por el Charcacuraca, fueron dignos de su realeza, quemáronse ante su huaca delicados perfumes y todos depositaron en ella flores, semillas y granos de oro, en holocausto del monarca.

Con el alférez se cumplieron las disposiciones dadas por Zacalé y ésta fué llevada sobre un palanquín de jacarandá con incrustaciones de plata, á una concavidad labrada en las rocas y allí, cuando quedó entregada á sí misma, se dejó caer sollozando sobre un lecho de plumas cubierto de tela roja que estaba tendido en un ángulo de aquella pétrea cámara.

....

¿Descansar? ¡Imposible! Sobre el blando lecho se estremecía Zacalé presa su alma de congojas y martirios crueles como de heridas profundas é insondables.

¿Dormir?... si... un sueño largo... eterno, sin fantasías acariciadoras, ni quimeras tan espantosas como las realidades de su azarosa existencia.

Sumirse en la nada... eso, volver al polvo, al éter al no ser.

¿Aquel poderío con que ha poco fué investida? ¡fuego fatuo! ¡Cosa despreciable, si no servía para algo que vale más que todas las vanidades, para borrar en los acontecimientos de la vida que otro ser, se le hubiera anticipado en asegurar, en hacer suyo el único deseo de su vida, perturbando su espíritu.

¿Qué estrella, extinguiéndose entre destellos y cataclismos siderales, influía tan fatalmente en el curso de su vida?

Sería el destino de todos los séres correr tras un ideal irrealizable.

¡Nó! No era así; aquel por el cual su corazón latía. El, su salvador, el héroe, vivía. Podía llegar hasta él nuevamente. Podía abandonar la corona, romper juramentos y lazos de unión con su pueblo por seguir á Hernando, correr su misma suerte á su lado ya esclava ó manceba, como él quisiera.

¡Ah! ¡sí! todo eso era posible pero cómo soportar verle, en cumplimiento de su palabra, en brazo de su rival? ¿Y si Hernando por piedad le prodigara una sóla mirada de ternura á ella, seguiría siendo á sus ojos el hombre superior, leal y caballero, que fascinó una noche su alma cerca del campamento en el bosque de Veracruz. ¡Pero renunciar á Hernando era imposible! invadía su pensamiento, se sobreponía á los acontecimientos tristes que acababan de ensangrentar su trono... ¡Ah, su padre! — ¡Nó! ¡jamás! Sería una abyección arrastrarse detrás no de un hombre que no podía amarla á la luz del Sol, sino del jefe de los asesinos de Apinel!

Su conducta en aquella triste noche cuál fué? ¿Por qué misterio, se decía, en lugar suyo, se presentó Quiñones y sus satélites á perturbarlo todo? Ir yo en su busca ahora, ir á unirme á los matadores de mi padre? ¡jamás!

Si el dolor es compañero de la vida sufriré y viviré sólo para lavar la afrenta, cumpliré mi juramento; á mi trono subirá el vengador de mi causa, tendrá mi corona, pero antes que entregarle mi corazón sabré despedazarlo y... larga noche, sin fantasías, ¡sueño eterno! ¡silencioso, mortal!

(Continuará)

---

dar con quien burla al impuesto,
dice otras horrendas cosas
con tal soltura de cuerpo
que uno se exclama: este hombre
¿es un bruto ó es un memo?.
No se llega á comprender
un tal amontonamiento
de incongruencias bestiales,
de locos atrevimientos,
de desatinos feroces
y disparates soberbios,
sin exclamar, tras mirar
algún informe tremendo:
¡y Roca lo tiene ahí,
si lo creerá de talento!
¿y no ve que estando él
no se cobará el impuesto
y se verán reducidos
y mermados los ingresos?
¿No ve que aquello no es
oficina de gobierno
si no una casa de locos
donde nadie tiene seso
y donde los empleados
no hacen poco, sino menos?
¿No ve que llegan reclamos
cada minuto y momento
y que eso perjudica
en grado sumo al comercio?

Además, perjudica al buen nombre de un país el que un jefe de repartición escriba informes con párrafos como el que hemos citado, ó como el siguiente: *«por que jamás consiente que una chispa de la pasión venga á incendiar con su luz rojiza la alta ecuanimidad de sus rectas resoluciones».*

La chispa de la pasión
—de la pasión de Cordero,—
venga á incendiar con su luz,—
una luz de foco eléctrico,—
no, rojiza, como á paja
que al punto se prende fuego,
la ecuanimidad altísima
del empleado Piñero
que hace en sus resoluciones
lo que le dicta el criterio
pero al hacerlo ¡gran Dios!
¡lo que le pasa al hacerlo!
Dice cada disparate
de aquellos que canta el credo.

—

Y basta por esta vez;
volveremos sobre el tema,
por que lo merece bien
uno que tal macanea
y que el que precise de él,
como funcionario, entienda
que no le debe creer
de la misa, ni la media.

LA "URUGUAY"

HONRA á la MARINA ARGENTINA

Suena el clarín triunfador
entonando alegre diana
y en la tierra americana
suena un grito con ardor
repitiendo alegremente
una voz de gran contento
voz que sólo un sentimiento

reune á toda la gente
y que uniendo corazones
de un confín á otro confín
sirve de coro al clarin,
suena en cien mil ovaciones,
y ante la hazaña grandiosa
de los marinos valientes,
quiere coronar sus frentes
con la corona gloriosa.
La fe salva al que navega,
dice un refrán que es muy cierto,
y tan sólo llega á puerto
el que tiene una fe ciega;
los marinos argentinos
fueron valientes, al son
del canto de su nación
que tiene fé en sus marinos.
y hoy al saludar la hazaña
de los bravos, exclamamos:
Nosotros les ayudamos
por que su heroica campaña
les pudo guiar su fé
pero no pudo jamás
la de ellos valer más
que la que el todo vé
funda en los pueblos valientes
y dándoles la ocasión
de probar su corazón,
les conquista preferentes
sitios en la gran historia
de las naciones hermanas
que entre las americanas
más dignas son de memoria.

EN LA CARCEL DE CATAMARCA

En nuestro próximo número publicaremos un interesante artículo sobre los atropellos que desde tiempo atrás se cometen en la cárcel de Catamarca.

Tenemos en nuestro poder interesantes documentos, que harán luz sobre los hechos que sólo pueden suceder en una provincia donde gobierna una oligarquía que hace y deshace á su guisa.

Lo que cuentan los presos es horrendo, semejante á lo que en las celdas de la inquisición se hacía con los herejes. Allí no hay ni higiene ni cosa que se

le parezca y se olvida lo que nuestras leyes dicen sobre lo que deben ser las prisiones.

Se trata de una denuncia sensacional, que ha de llamar la atención de todos, menos del gobierno, que en esas cosas, cierra los ojos, calla y consiente.

Número almanaque de "Don Quijote Moderno"

—

El último número del mes corriente será un número almanaque, en cromo á tres colores, primorosamente dibujado.

Como no es posible repetir ediciones de un número en esas condiciones, rogamos á los que deseen recibir más ejemplares que los de costumbre, nos lo comuniquen antes del jueves 24 del mes corriente.

bajado ha hecho doblemente beneficiosos para ella los recursos con que ha contado siempre, y que de este modo, le han permitido ensanchar su medio de acción.

EMPUJONES y CODAZOS

Ayer nos atajó en la calle Madero y nos dijo:

—Cuando yo tengo necesidad de algunos pesos, como en este momento, yo no me dirijo nunca á los amigos...

En este caso, querido, hé aquí mi mano y no dudes nunca de mi amistad!...

Y nos despedimos rápidos.

—

A la hora de la tarde, en la calle Florida, Berrondo que acababa de llegar, pregunta á un amigo al ver tanta mujer sola:

PIERROTS DEL NORTE

—

La matinée celebrada el pasado martes por esta sociedad recreativa en los salones de la casa Suiza fué todo un éxito.

La concurrencia llenaba por completo el salón y el baile, animadísimo, se prolongó hasta la noche.

Con esta fiesta queda aún más cimentado el buen nombre de esa sociedad que, desde su fundación, en febrero del pasado año, se ha distinguido por lo brillante y concurrido de sus reuniones.

SALAMANCA PRIMITIVA

El sábado próximo la sociedad «Salamanca Primitiva» una de las asociaciones recreativas más antiguas de Buenos Aires, dará una gran función y baile en el salón del Orfeón Español.

Se representarán las obras «La cuerda floja», «La marcha de Cádiz» y «Los descamisados».

DE MAR DEL PLATA

—

La sociedad de beneficencia de Mar del Plata ha publicado su memoria correspondiente al ejercicio terminado el 25 de octubre último.

De esta memoria se desprende que la mencionada colectividad ha cumplido dignamente con el propósito que animara á sus fundadores y que la actividad con que la comisión directiva ha tra-

¿Y cómo se llaman estas señoras?

—¡Oh! — responde el amigo — éstas no se llaman, vienen por si solas.

—

Las fórmulas presidenciales se combinan en la más extraña forma.

Desde que Guarro entró en la combinación la cosa se complicó.

Ahora, en casi todas las fórmulas aparece Uriburu.

En algunas Udaondo.

Y en otras Civit el inaugurador.

Con lo cual no adelantamos nada.

La primera fórmula ha de encabezarla Perejil sin hojas.

Siendo vice Banana.

Que á la postre es el mejor.

—

El diputado don Andrónico, llega de su chacra y entra en una peluquería de la estación Constitución y se sienta para que le corten el pelo?

—Cómo quiere Vd. que le corte el pelo.

Don Andrónico contesta: como la última vez.

Y nunca había ido don Andrónico á esa peluquería.

El senador Quiroga vá á ver «La Gaviota» de Granada que se da en el Circo Buenos Aires.

Al finalizar el 2º acto. el senador Quiroga abandona el circo.

—Pero hombre! ¿porque se vá, cuando todavía no ha terminado la función?

—Me voy por eso, porque como estoy de medio luto, sólo puedo asistir á la mitad de la función. Y se fué.

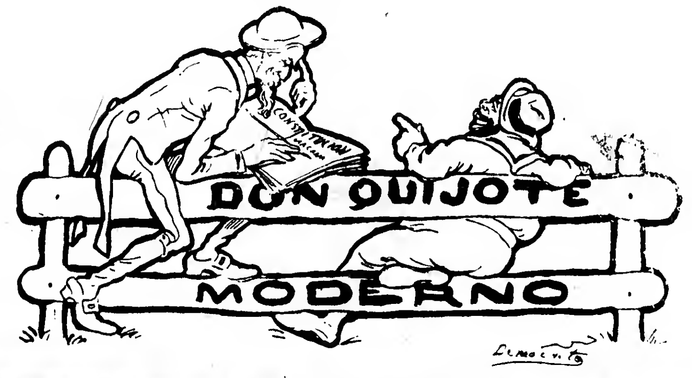
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 17 de Diciembre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LOS CANDIDATOS REPUBLICANOS

SEPARACIÓN DE LA DOBLE U

Lo quieren disimular
pero es inútil su intento
ya el juego se descubrió
ya está descubierto el juego
ya se sabe que Uriburu
no es republicano neto
y que desprecia á Udaondo
con el más bajo desprecio,
ya se sabe que los dos
no pueden estar de acuerdo
porque cada uno tira
para su *lao* con empeño
y se puede asegurar
como que es del todo cierto,
que la tal candidatura
se ha muerto dentro del huevo
pues aun no ha salido el pollo
y los candidatos, ellos
se desprecian, se desdeñan
y se llaman hasta feos.
Pero para mayor befa
y escarnio más manifiesto
y para seguir aún
algunos días mintiendo,
intervino en la cuestión
Don Bartolo, el gran sujeto
y les hizo confesar
que no había nada de cierto
y que se amaban con brio
y se adoraban con fuego
y que se sacrificaban
por el porvenir del pueblo.

—

Pero lo más colosal
es que todo el traqueteo
viene por algo ilusorio
algo raro y novelesco,
por que no puede triunfar
el republicano pueblo
y para la presidencia
no vale el elegir feto
si no se tiene seguro
el ser en el parto el médico,
así que no hay que temblar
al saber tamaño exceso.
Si Uriburo se pelea
y Udaondo *estrilo* negro
muestra, nada hay que temer
como Tenorio, diremos:
son pláticas de familia
cuestiones del mismo queso
ambiciones de dos tipos
que no son dignos ni buenos.

EL NÚMERO ALMANAQUE

Iluminado
con mil colores
bien dibujado
que habrá que ver.
Saldrá el QUIJOTE
de último de año
con almanaque
y algo de *més*
Todos aquellos
que necesiten
números sueltos
que avisen yá
si no los piden
dándonos tiempo.
á última hora
tarde será.

LA CARCEL DE CATAMARCA

Continúan allí los estropicios
continúa el suplicio por allí,
los presos son tratados á patadas
por una chusma sanguinaria y vil.
La humanidad exige que se haga
una investigación, con el buen fin
de que aquellos que viles son ahora
y guardan á los presos que hay allí,
por ser viles, salvajes y canallas
en triste cárcel se les suma al fin.
La humanidad lo exige, es indecente
oir lo que sucede de por allí.

LA DIPUTACIÓN DE BOLLINI

Perdida en el vacío

¿Con que don Pancho Bollini
salió al fin desamparado
y no sale diputado
aunque mande Pellegrini?
Tal cosa me extraña á mí
pero sé que es cosa cierta
¡vamos! se le abrió una puerta
al señor Pancho Bollí.
Su contrincante feliz
en tan terrible cuestión
es un tigre redomón,
el tuerto Varela Ortiz
y si uno plata ofrecía
por que le votaran luego
el otro, que entiende el juego,
y á los señores del día,
ha ido con gran influencia
á los que son electores
empleando cual señores
en alguna dependencia.
De aquella circunscripción
hay trescientos empleados,
todos fueron colocados
por la persona en cuestión.
Ese modo de vivir
es excelente y moderno
y hará al fin del mismo infierno
á Bollini maldecir.
La lucha ya es desigual
Bollini está reventado
y quizá en igual estado
esté Varela, que el tal
no cuenta con el apoyo
de ningún club, su elemento
es solamente el que mento
y como dijo don Goyo
hablando de una elección:
«Tener gente es cosa buena
por que acorta la faena,
pero si no hay protección,
es inútil corcobiar
y meterle taco al flete,
se va el hombre á la gran siete
sin tiempo para pensar.»
Puede ser que pase así.
¿Quién sabe qué pasará?
La cosa oculta aún esta.
¿Y qué pensará Bollí?

VIAJE AL POLO AL PELO

LAS OBSERVACIONES EXACTAS

Se miente mucho;
las relaciones
de los viajeros
que al polo van,
de disparates
y de mentiras
muy garrafales
llenas están.
Secretamente
sin decir nada
y por sencilla
curiosidad,
Quijote y Sancho
fueron ha poco
á ver del hielo
la inmensidad.
Lo que allí vieron
á los lectores
de DON QUIJOTE
se ha de contar
con sus detalles
dignos en todo
de ser contados
sin más tardar.

REPROB

TEATRO DEL DELIRIS

PROGRAMA DEL ESPECTACULO Ó BAILE DE LA PROCLAMACION DE PRIMERA BAILARINA DEL TEATRO DEL DELIRIS.

Candidato á bailarín
y cuyo nombre me callo

porque ustedes le conocen
y.... peor es meneallo

Demócrito

Iturraspa y Fraile riñen
teniendo á Rosario en medio.
resumen: Juegan los burros
y lo pagan los arrieros

Partido Republicano—Cuando recibió
pensé que protes
pero veo, con cor



Los muchachos buscan trazas
y hacen de examinadores

y este año las calabazas
son para los profesores

recibió el mensaje
e protestaría
con coraje.

que por P. A. N. esta ave fría
está cambiando el plumaje

LA CENA DE NOCHE BUENA DEL GENERAL

Cantando Tiene el portal de Belen
un pavo y una corbina

no se a cuál hincar el diente
para dar la despedida

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

IV

Después de la ceremonia fúnebre y de los honores en holocausto de Apinel, luego de acompañar á Zacalé á su vivienda subterránea, silenciosos y tristes, pueblo guerreros y aliados fueron dispersándose, unos á guarecerse sin duda en aquellas concavidades mientras otros, guiados por Xicotencal, ganaron la rampa de entrada, para dirigirse á través del bosque á sus viviendas de Tralscala. Llevarían una hora de camino alumbrados por las primeras luces de la aurora, cuando de detrás de una atalca frondosa, salieron dos indios y sigilosamente se incorporaron á la comitiva del general del Senado, confundiéndose entre el grupo sin que fuesen advertidos. A causa de su avanzada edad iba el Villac-Uma, marchando entre los últimos cuando notó que le tiraban del manto, volvióse rápidamente para ver quién llamaba su atención y grande fué su asombro al reconocer que tenía tras sí, á Pilpatoe y Teutile, los dos generales más renombrados y adictos en que el Emperador Mocte Kuzoma, confiaba para guardar la frontera azteca, á Tlascala.

Antes que saliera de su asombro, Pilpatoe le entregó misteriosamente un quipus, que á poco de repasarlo entre sus dedos, para descifrar por los nudos de la cuerda su contenido, llevó con respeto la misiva á sus labios besándola con religioso fervor.

Toda esta escena pasó rápida y desapercibida para los que caminaban próximos al Villac-Uma, cuando este volvió segunda vez el rostro, Pilpatoe y Teutile, habían desaparecido. Poco á poco, fué el sacerdote acortando el paso y cuando se vió á bastante distancia de los suyos, quedó parado en medio de uno de los claros del bosque, para ser visto y encontrado por los que sabía que seguían sus pasos; efectivamente, cortos momentos después se presentaron nuevamente Pilpatoe y Teutile

—Estoy pronto á seguiros —dijo el sacerdote.

—Si los dioses están ofendidos con nuestro pueblo, tiene razón el Gran Sacerdote en llamarme para invocar en mi unión su desagravio celeste; confiemos en que encontraremos el modo para que vuelvan á sernos propicios.

—Y que te protejan siempre, —añadió Teutile.

—Dando explendor eterno á vuestras hazañas, valientes guerreros.

—Poderoso Villac-Uma—dijo Pilpatoe— En toda tardanza, siempre hay peligro, vamos pues; no es larga la distancia que nos separa del Jacal de cañas cuyo cobertizo humilde cobija todo el esplendor y la grandeza del imperio azteca. ¡La jornada es corta!...

—¡Por cumplir mi sagrado deber caminaría seis soles, de rodillas sin alimento y macerando mis carnes!

—Infunde esa fe, al soldado que veas con tres plumas verdes sujetas por una perla y se salvará el Imperio y la República de Tlascala, (pero cuida de no descubrirnos).

Dicho esto echaron á andar en silencio, llegando media hora más tarde á una cabaña ó jacal oculta entre nopales y oyameles.

Penetraron en ella sin demora y los tres cayeron de rodillas, besando los pies, á un fornido indio vestido de amplia túnica blanca orillada por pedazos de tela escarlata. En su cabeza ostentaba una corona de plumas verdes y amarillas, símbolo del supremo poder sacerdotal entre los aztecas, de las orejas y del labio inferior le colgaban unas chagualas incrustadas de esmeraldas. Su rostro era negro como la endrina, cinco sacerdotes á su espalda quemaban semillas olorosas y le aireaban con un abanico de plumas, del mismo color de las de su corona.

Quince aztecas, al parecer soldados, á juzgar por las hondas ceñidas á la cintura, guardaban al Topizlin, pues éste era el sacerdote ante quien Villac-Uma y los dos generales Pilpatoe y Teutile se prosternaron.

Dos extranjeros de aquellos que habían llegado de Oriente acaudillados por Cortés, estaban en uno de los ángulos de la estancia junto á un hombre vestido á la usanza india pero que á pesar de su tatuaje su chaguata pendiente de la nariz y su penacho de plumas sobre su frente, por sus ojos azules, su ángulo facial recto y la blancura de su tez dejaba adivinar al menos entendido en etnografía que aquel individuo no pertenecía á la raza cobriza de los indígenas de América, si no á la ariana de los que Colón fué precursor.

El Topizlin Sumo Pontifice Azteca, ante la señal de respeto de los recién llegados dijo:

—No á mis plantas á mis brazos subid y que el espíritu de Kaipora, Dios de estos bosques inspire nuestros actos!

—Sagrados serán si por tu mente son trasmitidos—respondió el Villac-Uma, —dicho esto él y los dos generales se alzaron del suelo y besaron la túnica del Gran Sacerdote.

—Demos un punto de espera, dijo este, al motivo de nuestra entrevista que debe ser secreta entre nosotros dos y vigilada por aquel soldado del penacho verde, que es mi capitán de guardias. Urge oir á ese emisario de Tabasco, (añadió señalando al guerrero de albo color) que aunque nacido en el país del Sol, de donde llegan los invasores, él, después de un largo cautiverio, aceptó leyes, costumbres y los Dioses que adoramos y peleó por ellos alcanzando alta jerarquía.

Hoy nos presenta como adictos á esos dos hombres que con él están, son compatriotas suyos. Saber queremos la causa de su determinación y si están prontos á sufrir la prueba á que hemos de someterles.

(Continuará)

El viaje es breve
no están dos años
que es mucho tiempo
y es mucho estar,
sino dos meses
que para el frío
que allí se pasa
es ya pasar.
Con su talento
ven á las focas
y su lenguaje
sin dilación
saben al punto
y ellas les cuentan
cosas extrañas
de su nación.
Cuentan sus penas,
sus alegrias,
cuentan sucesos
muy *resalaos*,
verán ustedes
caros lectores
lo que declaran
esos *pescaos*.

Ilustraciones
tendrá ese viaje
que allá en el Polo
Sancho tomó,
y que aquí Sojo
para más brillo
de dos plumadas
las dibujó.
Cosas curiosas
pueden notarse
en ese viaje
piramidal,
y en el que viene
número nuestro
saldrá una parte
muy principal.
Ojo lectores,
ya no hay mentira,
¡Un viaje al polo
sin macanear!
¡Esta es la exacta,
veráz notica
de lo que encierra
el frío mar!

LA CANDIDATURA LLAVALLOL

PROCLAMACIÓN EN LA BOCA

Pobre Jaime Llavallol
¡ay! desgraciado Jaimito
con que ya te han proclamado,
y vas á ser diputido, —
digo diputado, — mira
no sé si alguien te lo ha dicho
pero eso es ser petulante
en un grado que es ridículo.
Para ser tú diputado
¿qué mérito ó beneficio
has hecho al país, qué genio
has mostrado, buen Jaimito?
¿Para qué sirves? ¿de qué
en otro tiempo has servido?
¿Eres orador? No tal.
¿Periodista? ¡Cá! Ni un pito.
Como abogado no hablo,
que apenas has ejercido.
Si te limitas á ser

de don Julio protegido
y por ser de sus parientes.
hacen que salgas, me río
yo del sufragio y de todo
el organismo político.
Pero hace falta mirar
con calma ciertos cinismos
y mostrar hasta qué punto
llegar puede el cretinismo.
¡Llavallol, el mozo bien
en un distrito elegido,
donde al verlo por la calle
de fijo que con silbidos
lo reciben, y le gritan
«¡Cajetilla!» los chiquillos...

—

Tuvo que ser la reunión
en un teatro para hacer
la enorme proclamación
que es importante á la vez.
Después de hablar unos dos,
y quizás hablaran tres,
y hecha la proclamación
que era lo que había que hacer,
el público entusiasmado
vociferando, tal vez,
como gritara un concurso
de borrachos alla en Fez
dijo: «Que hable Llavallol»
y éste dijo «Yo hablaré»
con su dulce y süave acento:
«Señores, mírenme bien,
fíjense en mí, soy un hombre
íntegro y no hay más que ver.
Las cosas que dice Sojo,
en su terrible papel,
no son ciertas, digno pueblo,
de mi frase no dudéis»
y allí fué una aclamación
lo que el pueblo sin saber
lo que hacía, al candidato
le dió diciendo: «Muy bien;
por lindo y por su gracejo
nuestro hombre debe de ser».

LOS DIPUTADOS

ESCUELA DE SEBO

—

Los diputados
hace algún tiempo
están mostrando
tal decisión
por no hacer nada

que se asegura
que cada año
habrá sesión.
Son atorrantes,
son incorrectos,
no cump'en todos
con su deber.
Si su mandato
se les ha dado
por que trabajen
deben hacer
lo que el mandado
les ha ordenado
lo que su gente
puede pedir.
Cual se conoce
que todos ellos
no piensan ¡pobres!
en reelección.
Tiempo han perdido,
otros en cambio
lo habrán ganado
sin dilación.
Mustios y tristes
y cabizbajos
todos los hombres
que hay por allá
cuando sesionan
de mala gana
lo hacen diciendo
¿para qué ya?
Astrada, Alfonso
y Avellaneda
Billordo, Lagos
y hasta Bertrés
Berrondo, Rosas
Sarmiento, Silva
Salas, Robert
Barroetaveña
Julio S. Dantas
Pastor Lacasa,
G. Laferrére
Luro, Loureiro
P. Lacavera
V. L. Casares
Seguí después,
con otros muchos
ya ni esperanza
tienen los pobres
de regresar
al hemiciclo
donde sentados
en sendas bancas,
en vez de hablar,
ó echan un sueño
ú oyen tranquilos
lo que otros dicen
y alguna vez,
dejando el sitio
por un momento,
en la antesala
toman un te.
Feliz estado,
tiempo tranquilo,
qué hermosa vida
la del tumbón.
Pero de fijo
con esa vida
no se conquista
la reelección.

EMPUJONES y CODAZOS

Pobre Civit, en una oscura tumba
ocultó sus deseos desconocidos;
de aquellos candidatos en balumba
él fué de los primeros decaídos.
Que viva en paz ese ministro pulcro,
que se deje de necias ambiciones
no tiene ni talento ni talones
para el país mandar, vaya al sepulcro.

—

Don Marcos Avellaneda
está que goza el pobrete
por que ya se ve ocupando
el sillón de presidente
y no sabe el muy pillín
que lo que va á suceder
es que se lo va á llevar,
y ya lo verán *ustés*,
aquél á quien Roca diga:
«Presidente vas á ser.»

—

Pellegrini está que trina
con una rabia supina.
Pobrecito Pellegrini
le ha llegado al fin su *fini*.

—

Dicen que Joaquín González
duerme veinte horas por dia.
A ese hombre el ir al polo
cuan al pelo sentaría.
Podría dormir seis meses,
pero... ¿y seis meses de día?

—

Los senadores Quiroga y Herrera fueron los otros días al observatorio de La Plata. Miran por un telescopio:

—¿Y está muy lejos? esta....

—Venus? contesta el ex-perito Moreno...á dos millones de kilómetros.

—Y se comunica con ella.

—¡Oh! nó.

—

El diputado Berrondo, entra los otros dias á casa de un dentista:

—¡Oh! soberbio! magnifico! exclama el sacamuelas al contemplar la tamaña boca que abría don Adeodato.

—¡Ah! tanto mejor contesta éste, con tento: veo que no hay nada que hacer.

—¿Cómo nada que hacer? al contrario. Tenemos cuatro dientes que cambiar, tres muelas que emplomar y cinco para orificar—¡Soberbio! ¡magnífico!

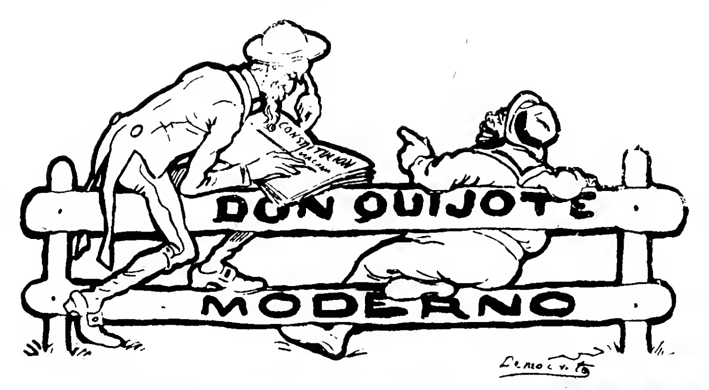
Don Adeodato tuvo un síncope.

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 24 de Diciembre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

EL PRESUPUESTO EN LA CAMARA

REPARTIENDOSE EL DINERO

Compadrazgos y Comanditas

UNA COMISION AMABLE

UN CONGRESO EJEMPLAR

¡Qué perspectiva encantada!
¡Qué hermoso golpe de vista!
¡Cómo deleita al mirar
esas columnas de cifras
que dicen de qué manera
se gasta la plata pública!
Los milones á montones,
de una manera sencilla
se juntan, aumentan, crecen,
engordan y multiplican.
Tanto para esta sección,
otro poco á esta partida.
¡Que falta plata! ¡No importa,
el crédito es la alcancía!
y cuando el pobre país
no puede ya con su vida,
cuando deba muchas velas
á cada virgen bendita
le hacen cargar de rondón
con una suma supina
y en el barrial del descrédito
se verá su honra sumida.
¡Qué perspectiva encantada!
¡Qué hermoso golpe de vista!

—

Los señores diputados
con mucho garbo y gran vista,
antes de que se termine
la gran pitanza patricia,
antes de dejar por fin
la banca dulce y mullida
para no volver jamás
del fondo de su provincia,
quieren que á todos aquellos
que sean de su familia
no les falte un empleito
en una buena oficina,
con un sueldo de primera,
manos sucias y propina,
es decir, digo que sea
parecido á canonjía
y que hagan que al diputado
en su provincia bendigan.

—

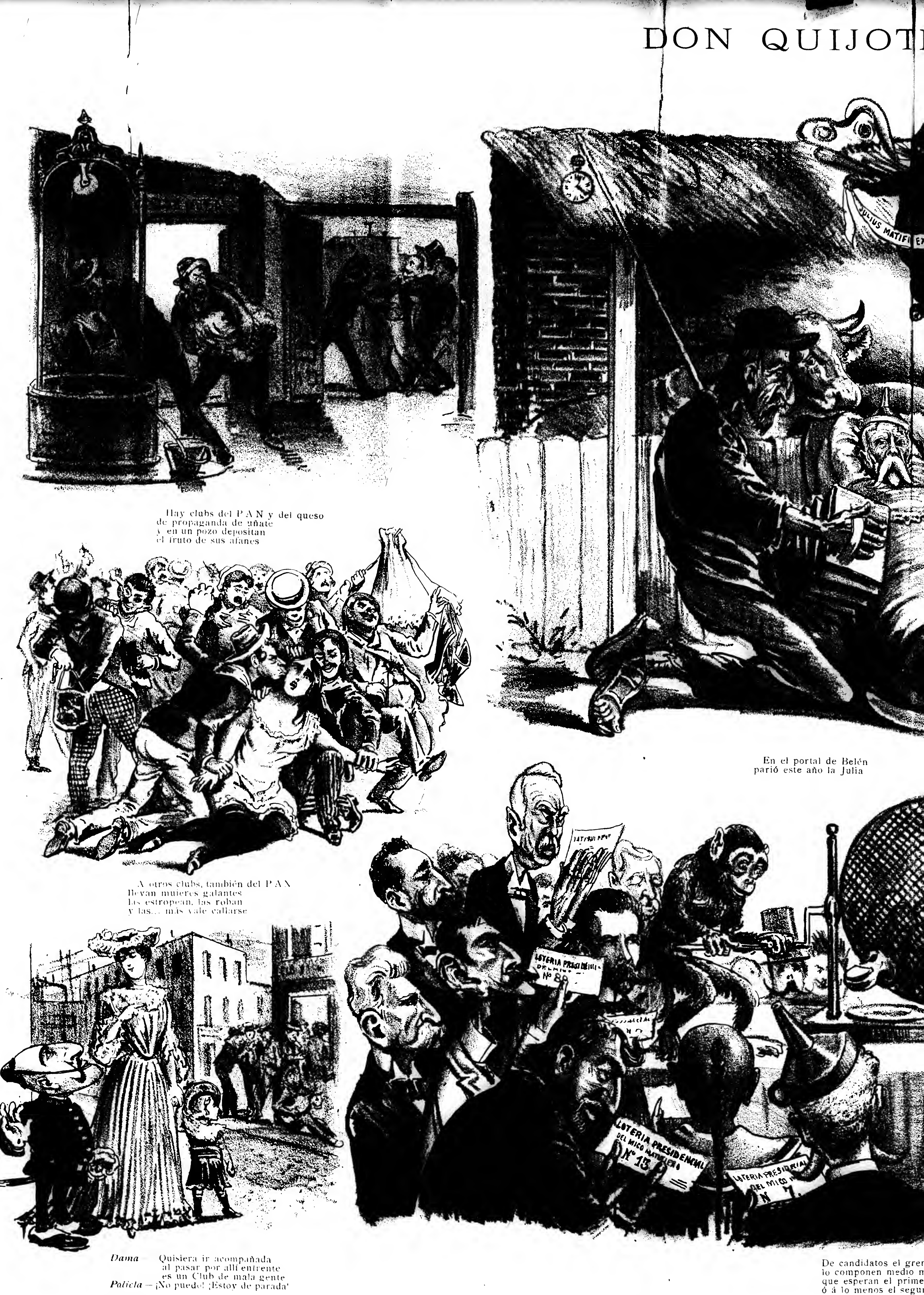
La comisión complaciente
y por servir decidida,
á todos los diputados
facilitó a papiti
porque consideró bien
que lo que por ella hacía
se podía hacer por todos
sus hermanos en política.
Al que pidió, le fué dado,
y de manera sencilla,
todos obtuvieron algo
mientras el pueblo agoniza
y ni los impuestos bajan
ni baja alguna tarifa.
ni se suprimen derroches
ni despilfarros terminan
y todo sigue tal cual,
todo sigue....«cual tranquila
balsa de aceite. cual lago
donde la linfa dormita.»

—

Los diputados por turno
y después de formar lista,
fueron á la comisión
sus diversas rogativas
entregando, y ésta fué
despachándolas en fila.
Fué primero Villanueva;
ese tan sólo pedía
tres empleos de empleadas
para unas tres señoritas,
Vedia obtuvo cuatro cátedras
para cuatro periodistas
y Carbó pidió tan sólo
una plaza más que mísera
para ser en su terruño
agente de policía,
Amenedo á dos astures
colocó en una oficina
para que llevaran libros
como hombres de fuerza viva.
Del Barco con Barraquero
y Barraza en tercería,
solicitaron diez puestos
para personas muy íntimas
y Berrondo, Benedit
y Bertrés, en comandita
dos empleos de carteros,
y uno de la aduana vista.
Bilordo y Pancho Bellini.
una subvención pedían
y Campos con Coronado.
Car és, Casares, Mujica,
Comaleras, Castro, Dantas,
Cortinez y Demaría
cada uno cinco empleos
para parientes querían.
Echegaray y Garzón,
González y Capdevila,
Fonseca, Ferrari y dos
cuyo nombre se me olvida,
solicitaron tres puestos
cada uno, en oficinas
donde fuera la tarea
no hacer nada en todo el día.
Gouchon, el ilustre autor,
de proyectos, proyectista
acérrimo, para un negro
que en su casa hospeda hoy día,
pidió un puesto de ordenanza
con sueldo y con ropa limpia,
Lacavera, Laferrere,
Ovidio Lagos, que es limra
y que se cortó la pera
para no servir de filfa
porque en tiempo de duraznos
usaban la broma antigua
los amigos, y la pera
no podía estar muy limpia,
Leguizamon y Loveyra,
Luna, Luque, Lucerita,
Martínez.(cuatro que hay
de procedencia distinta)
Naon, Olivera, Orma,
Parera, Peña, Padilla.
Oroño, Ovejero y Pérez,
distintas cosas pedían,
pero por más que esas cosas
eran del todo distintas
resultaban por completo
igual á las que pedían
Pinedo, Posse, Robert,
Roldán (hijo), Félix Rivas,
Romero, Salas, Sarmiento,
Sastre, de la Serna, Urquiza,
Soldati, Torres, Tise—
Uriburu y Ugarriza
y con poca diferencia
eran una cosa misma
de lo que todos los hombres
que se meten en política
cuando llega la ocasión
de quien puede solicitan.

—

¡Qué perspectiva encantada!
¡Qué hermoso golpe de vista!
¡Cuánta avilantez en grupo!
¡Cuánta....no se qué, vencida!
¡Qué congreso! ¡Qué país!
¡y qué paciencia divina
la del pueblo, que lo ve,
y con el alma tranquila
deja que sigan así
los que él eligió! ¡Qué filfa!



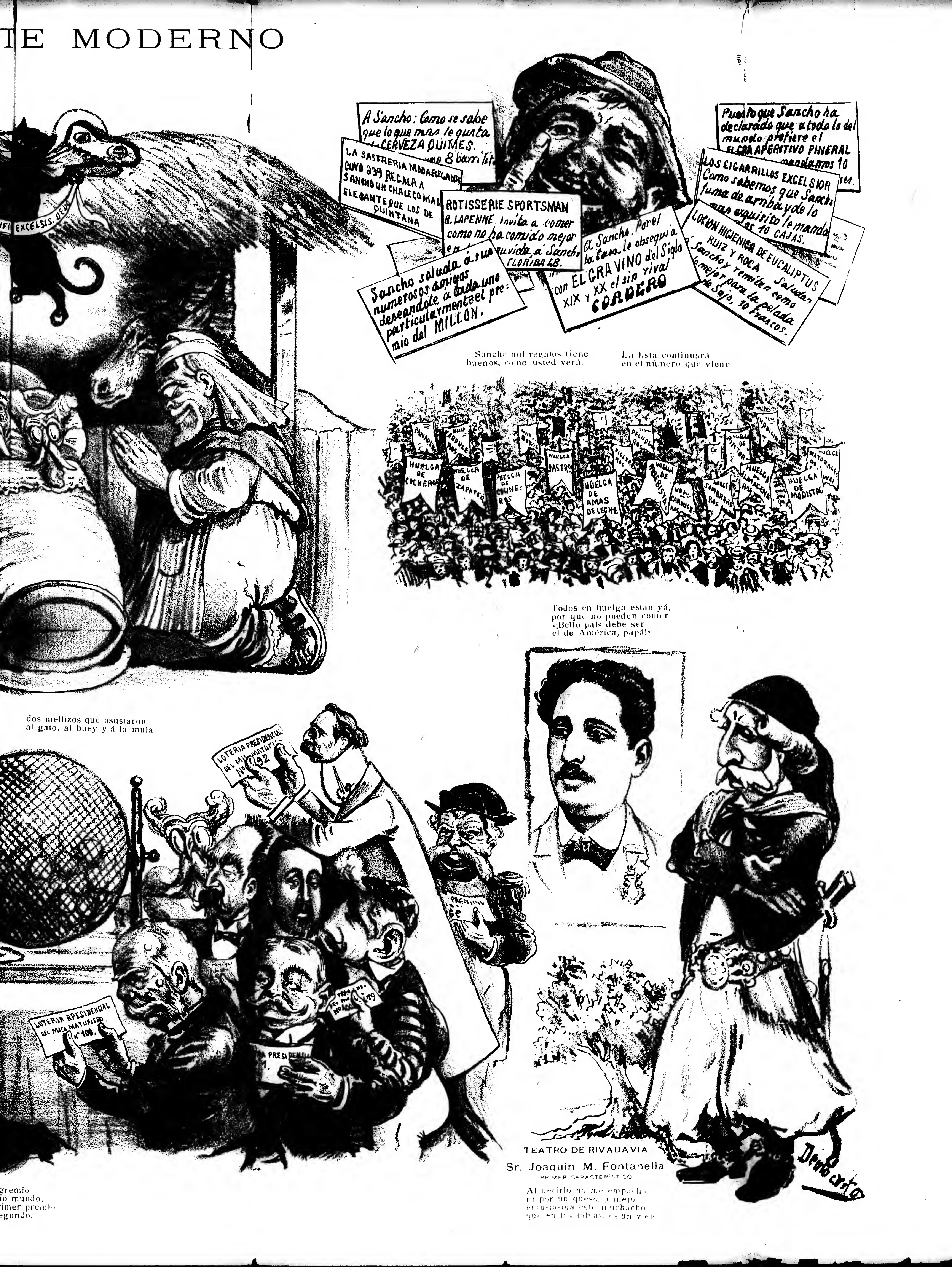
Hay clubs del P A N y del queso
de propaganda de uñate
y en un pozo depositan
el fruto de sus afanes

En el portal de Belén
parió este año la Julia

A otros clubs, también del P A N
llevan mujeres galantes
las estropean, las roban
y las... más vale callarse

Dama — Quisiera ir acompañada
al pasar por allí enfrente
es un Club de mala gente
Policía — ¡No puedo! ¡Estoy de parada!

De candidatos el grem
lo componen medio m
que esperan el prime
ó á lo menos el segu



dos mellizos que asustaron
al gato, al buey y á la mula

Sancho mil regalos tiene
buenos, como usted verá.

La lista continuará
en el número que viene

Todos en huelga estan yá,
por que no pueden comer
«¡Bello país debe ser
el de América, papá!»

...gremio
...o mundo,
...rimer premio
...egundo.

TEATRO DE RIVADAVIA

Sr. Joaquin M. Fontanella

PRIMER CARACTERISTICO

Al decirlo no me empacho
ni por un queso ¡canejo
entusiasma este muchacho
que en las tablas, es un viejo!

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

Adelantóse el personaje aludido y luego de poner la palma de la mano en tierra y besarla con fervor, dijo de esta manera:

—Hace ocho años llegué con Grijalva á las costas de Cozumel, tras un naufragio quedamos veinte compañeros abandonados en sus playas, siete perecieron de hambre y fatigas, los demás caímos en poder de un Cipa severo, que sacrificó cinco á su voracidad, los ocho restantes ganamos un bosque y alimentándonos de hierbas y raíces, estábamos á punto de sucumbir, cuando descubiertos por un cacique enemigo del que nos trató tan cruelmente, se adueñó de nosotros y aunque nos hizo merced de la vida fuimos obligados á tan duros trabajos que sólo mi compañero Guerrero y yo pudimos resistir tan crueles fatigas, los demás sucumbieron.

Poco tiempo después, en una encarnizada lucha que sostenía nuestro señor, por los servicios heroicos que le prestamos mi compatriota y yo, mejoramos de fortuna llegando á ser sus mejores amigos y yo más tarde su pariente al otorgarme como mujer á su hija única, la que al ofrecerme sucesión me obliga á no querer ni reconocer más patria que la de mis hijos, á deramar mi sangre sea contra quien sea el que trate de invadirla, como lo demuestran estas cicatrices que las espadas de los aventureros de Cortés marcaron sobre mi pecho en los combates de Tabasco, donde medí mis armas con las suyas, mientras Guerrero, desagradecido y felón se pasó nuevamente á los castellanos, siendo hoy el intérprete de su capitán.

Ved estos dos hombres, á ellos debo mi vida: tomado en el bosque cuando me dirigía aquí, por diez indios de Cempoala, aliados de los españoles, hubiera perecido á sus iras, á no ser por la ayuda de estos valientes que los exterminaron no sin grave riesgo, pues como veis el mas fornido tiene el lado izquierdo del rostro deshecho de un golpe de champi que le ha vaciado un ojo, partido la mandíbula y la nariz, y que le dejará desfigurado para siempre. Ellos, como yo, se dirigían en vuestra demanda, pues al ser descubiertos por Cortés, como fieles partidarios del Gobernador Velazquez, su enemigo, hubieran sufrido mortal sentencia al no desertar de su bandera. Creedme y admitidlos sin la prueba sangrienta del garfio, son una valiosa adquisición para nuesta causa, pues por intermedio suyo, podéis entenderos con el Gobernador Velasquez y lograr la destrucción de Cortés el vencedor de Tabasco, el soberbio enemigo del Imperio Azteca!

—Bajo mi ejida los acojo—dijo Teútile extendiendo sus brazos,—después de una seña de inteligencia con el guerrero de las plumas verdes, capitán de la guardia del Sumo Sacerdote.

—¡Sea!—replicó Topizlin.—Queden ambos bajo tu custodia y perspicacia, heroico Teutile; haz curar al herido por el brujo, antes que pierda más sangre. Y tú, valeroso emisario, recibe las gracias por las pruebas de lealtad dadas y explica la causa que á nosotros te conduce.

—¡Es misión de guerra y para pactar alianza entre Tabasco y Tenuchitlán.

—Da cuenta de las condiciones en que quieres que se celebre la coalición, cuándo, cómo y contra quien á Pilpaloe; él nos trasmitirá luego cuanto espongas y en seguida te impondrá de nuestra contestación, pues sobre la paz ó la guerra vamos á invocar á los dioses para que nos inspiren en el Consejo de sacerdotes cuál debe ser nuestra actitud en tan calamitosos tiempos.

A una seña del capitán de la Guardia del Gran Sacerdote salieron de la estancia todos los que no pertenecían á la jerarquía sacerdotal, quedando el guerrero de las plumas verdes con un dardo bien afilado guardando la puerta.

Tras breves instantes fueron llegando por grupos sacerdotes y magos en representación de varias comarcas, incluso los de Quiabislan y Cempoala, aliados ya de los extranjeros, perturbadores del imperio.

Cuando hubo suficiente número para poder celebrar la ceremonia religiosa, diez iniciados colocados en el centro alzaron en aquel lugar dos losas, una con mucho esfuerzo por su gran tamaño, siéndoles menos trabajoso levantar la segunda por ser más reducido su volumen; ambas tapaban dos pozos, el mayor ovalado.

En uno de los ángulos de la cabaña derribaron una tapia de seis palmos, de tierra llamada *Tepitate*, que ocultaba una pequeña compuerta, la que después de izada dió paso á una rauda corriente de agua que, por un desnivel del piso, fué conducida al agujero menor de los descubiertos antes.

Debía ser profundísimo el pozo á juzgar por el ruido lejano que producía el agua al chocar con la del fondo.

El objeto de aquella maniobra pronto se vió á qué obedecía, pues á impulsos de la corriente líquida que un pozo descargaba en el otro, comenzó á surgir del ovalado, al crecimiento de su caudal cristalino, una hermosa copia de la pirámide *Teocatli* de Huasco, de quince pies de altura, que subió asentada sobre una balsa de sólida madera de *acoma*, hasta llegar á colocar su zócalo á flor de tierra.

Entonces el Topizlin mandó suspender la operación hidráulica y dirigiéndose á la pirámide subió seis escalones que conducían á la plataforma central, allí abrió la única puerta que en medio del cuerpo superior había y por la escalera interior se elevó á la cúspide, que era una terraza de ocho pies en cuadro, rodeada de un pretil, al que asomándose el sacerdote, arengó desde allí á los que abajo esperaban su palabra:

—«Sabios y venerables sacerdotes del Imperio, de sus países fronterizos y lejanos: aquí sois convocados todos para que nuestro consejo y nuestra determinación sea unánime y tengan rumbo fijo los pueblos dónde prevalecemos con auxilio de los dioses que adoramos.

»En grandes castillos flotantes, que vuelan sobre las olas del mar, han aparecido á la vista de nuestras islas y costas, descendiendo á ellas, seres extraños, barbudos, á quienes unos llaman Teules, otros, hombres venidos del Sol, y algunos, simples mortales como nosotros.

»Sean ó no de procedencia divina, puede afirmarse que ellos son orgullosos, atrevidos, rapaces enemigos de nuestras leyes y de nuestra religión.

»Por donde quiera que pasan destruyen templos, libran las víctimas destinadas al sacrificio y se proclaman dueños y señores.

»A su voluntad manejan el trueno y el rayo y ayudados por monstruos ligeros como el aire, que los conducen en sus espaldas, alcanzan á los más veloces y los aniquilan.

»Dádivas auríferas, ruegos y amenazas han sido inútiles para contenerlos.

»Perturbados los pueblos que representáis, indecisos unos, airados otros, ofendidos todos, ¿qué debemos hacer? ¿Qué conducta observar? Dos soluciones solas nos quedan: ó sufrir con mengua el yugo, renegar de nuestros dioses y costumbres, ó unirnos todos para la común defensa y morir batallando contra el vasallaje que trata de imponérsenos. ¡Elegid, pues!»

—¡Muerte! ¡Guerra!—prorrumpió la inmensa mayoría.

—¡Maldito mil veces sea el cobarde que vacile!— dijo el Villac-Uma con energía, observando disimuladamente el efecto que su entredicho producía en el guerrero de las plumas verdes.— Si envueltos en discordias—añadió—el Senado de Tlascala y el Imperio han visto correr á torrentes la sangre de sus denodados hijos unos contra otros, por pequeñas diferencias, hoy, ante los motivos poderosos que el gran Topizlin denuncia y el terrible porvenir que nos amenaza, todos debemos unirnos para conjurar el daño ó perecer como buenos. Mis exhortaciones arrastrarán hasta el último ciudadano de la república que aquí represento.

—¡Guerra! — gritaron entonces casi todos los presentes.

—¿Dónde vais? ¡ciegos ó ilusos!—dijo el mago de Cozumel por cuyo semblante corrían abundantes lágrimas.—¡Nuestros dioses son impotentes ya! Mis ojos los vieron caer despedazados bajo la planta de los conquistadores sin que la cólera divina pulverizase á esos hombres venidos de Oriente. Para oponerse á ellos precisaríamos, no invocaciones á los espíritus celestes pidiéndoles que nos preserven de todas nuestras desventuras y tribulaciones, necesitaríamos un guerrero tan audaz como el que guía á nuestros enemigos, tan decidido como él, tan fuerte como su Dios ó siquiera tan enérgico como Acamapixli, fundador del imperio azteca. ¡Sí! ¡Un hombre! No el que la adversidad, y para oprobio y vergüenza tan cobarde como tirano, rige el Imperio.

En el silencio aterrador que las palabras del mago de Cozumel producían, sólo se oía castañetear los dientes y rugir de rabia al guerrero de las plumas verdes.

—¡Sí!—continuó el mago que anatematizaba al emperador.—El miedo paraliza á Moctekuzoma. Sus ruegos y dádivas á los extranjeros nos han perdido. ¡Corramos á la lid para defender su trono! El no nos acompañará, y cuando seamos vencidos por falta de jefe, él será el primero que envilecido se prosternará temblando y desarmado á los pies de los extranjeros, pues ni bríos tiene para sostener ni manejar un dardo mortífero.

—¡Mira como mientes, traidor!—dijo el capitán del Sumo Pontífice hundiendo la punta de su arma en el pecho del mago de Cozumel que rodó sin vida.

—¡Profanación! — exclamaron algunos sacerdotes disponiéndose á acometer al matador con sus afilados puñales de piedra.

Hubiera perecido, sin duda, á no bajar de la pirámide presurosamente el Topizlin que, cubriéndole con su cuerpo, dijo con voz ronca:

—¡De rodillas todos! ¡Es el emperador!

(Continuará)

IMPUESTOS INTERNOS

No se ha corregido aún
el digno señor Piñero
y sigue disparatando
y sigue siempre en su empleo.
Ó no se puede creer
que haya justicia en el cielo
ó debe de renunciar
ese señor de Piñero,
por inútil, por insulso,
por fátuo, por esperpento,
por no comprender su rol
y por ser un majadero.

El número almanaque

Aun sigue en preparación.
¡Qué número, Dios clemente!
Al verlo toda la gente
bailará de admiración.

Hay que mandar los pedidos
con tiempo, sino no hay caso,
el tiraje será escaso
y os encontraréis perdidos.

TEATRO VICTORIA

La excelente compañía de zarzuela seria que actúa en este simpático coliseo cuenta por llenos sus representaciones, lo que se debe á la bondad del conjunto artístico y á la modicidad de los precios. Las más hermosas obras del antiguo repertorio han sido esmeradamente cantadas, descollando en primer término la eminente artista Amalia Martin Gruas y el barítono Garrido. Felicitamos á la empresa y al inteligente director Sr. Garrido por el brillante éxito obtenido y le auguramos nuevos triunfos si continúan como hasta ahora poniéndose en escena las más importantes obras del género con la corrección vocal y artística con que lo han sido: «La Marsellesa», «Marina», «Jugar con Fuego», «El anillo de hierro», «El Juramento», etc.

VIAJE AL POLO AL PELO

Portentosas aventuras de Don Quijote y Sancho

CAPITULO DE INTRODUCCION

Empezaré la relación de este viaje y el primer párrafo de esta introducción, poniéndola bajo la advocación de Llavallol, canoidato por la Boca, ó como quien dice de boquilla, y una vez hecho esto que considerarse puede como descargo de conciencia; sin encomendarme á nadie, ni tan siquiera á Nordenskjöld, empezaré á contar el extraordinario viaje que al helado polo hicieron en no lejana y sí oportuna época, Don Quijote y Sancho, su fiel escudero.

No necesitaré de la inspiración que su primera expedición dieciséis mil lobos marinos en los mares polares, y cobrado treinta y dos mil libras esterlinas por las respectivas pieles en Suecia y Noruega. Se ha sabido hace poco el negocito del explorad r que la corbeta argentina salvó y con este saber se ha llegado al convencimiento de que si las pieles fueron sacadas á los lobos, el pelo fué tomado á todos los de este pago y con tal limpieza que ni se le sintió la mano al peluquero. Ni Don Quijote ni Sancho han traído del viaje que se va á relatar más pieles que las suyas propias, lo que ya es traer si se tiene en cuenta las muchas y terribles fatigas que pasaron, por lo cual se ha de convencer el lector que no fué el lucro el objeto del viaje sino más bien la curiosidad su origen.

González mostró al escribir «Mis montañas» porque no pretendo al alto dictado de bípedo acémila, por más que en lo de bípedo no pueda sostener lucha alguna con Benegas que es bípedo y trípedo y hasta quintopedo por día, con tanta facilidad y no menor frecuencia los toma. Tampoco trataré de imitar á Granada con su «Gaviota», producción que demostró la veracidad del refrán aquél «la gaviota cuanto más vieja, más loca» porque Granada que empolló la gaviota no sólo se mostró por ende *gavioto* sino que dejó ver que en su individualidad la locura y la vejez llevaban igual y apresurado andar.

Héteme aquí que hechas esas dos salvedades se me ocurre que no son esas las únicas que debo hacer, porque hay una, y en verdad de grueso calibre, que sería pecado no mencionar.

No habrá fingimiento alguno en todo el verídico relato que va á empezar en el capítulo que seguirá á éste. Todo lo que en ese primer capítulo y en los subsiguientes—que por cierto no serán muchos, pues el viaje fué breve,—será quizás inspirado, en algunas ocasiones, por una ardiente fantasía, tan ardiente que ni el frio del polo lograra entibiar, pero nunca, en jamás de los jamases, escrito con el objeto de engañar villanamente al lector. En esta narración no se dará gato por liebre á los lectores.

Esta,—que es la primera salvedad que el que las presentes lineas escribe tenía que hacer á sus lectores,—no está inspirada en vanas quimeras ¡nó! está fundada en la verdad de hechos incontrovertibles. ¡De vez en cuando no está mal imitar el estilo oratorio del tuerto Varela.) Para horror de la ciencia y vergüenza de los suecos (que no en vano, y aunque con z andan por los suelos hace tiempo) se ha descubierto que un explorador—Nordenskjöld,—había cazado en

La segunda advertencia, que es la última—porque sino pasaría que este capítulo llegaría á una longitud más lamentable que la de cualquier discurso de Pellegrini y más triste que la de una pieza oratoria de Ugarriza,—se refiere á los instrumentos que los exploradores llevaron en su jira y que son de su propia invención, unos y otros han sido destinados á esos usos por ellos cuando otros los tenían á distintas cosas entregados desde tiempo atrás.

Al mismo tiempo, y será ésta quizás una interesantísima parte del relato, se dará cuenta de cómo se llevaban á efecto las tareas domésticas en esas regiones, aclarando así puntos que ningún explorador ha hecho constar en sus relaciones considerando tal vez, con un criterio tan poco lógico como muy disparatado, que á los lectores les importaba saber cómo comían y no cómo descomían.

Pero se nos acerca el principio del relato y el fin de esta introducción que había de ser escrita, porque necesidad sentía el que esto ha escrito de decir al lector lo que aquí escrito está, y porque no hay obra que se respete que no tenga prólogo ó cosa que se le parezca. Quizás hubiese podido ser que esta obra la prologueara Irizar ó Sobral, pero hemos decidido que la prologueara el mismo que ha de escribirla, porque no es lo mismo surcar con la mirada el hondo piélago que trazar patas de mosca en el papel, ni cualidad de marino ser literato. Sino que lo diga la conferencia de Sobral de la que no se pidió *bis* ni falta que hacía.

Y ahora... manos á la obra.

(El primer capítulo de este portentoso relato comprenderá la llegada al Polo y la visita de Don Quijote y Sancho á los más distinguidos pengüines)

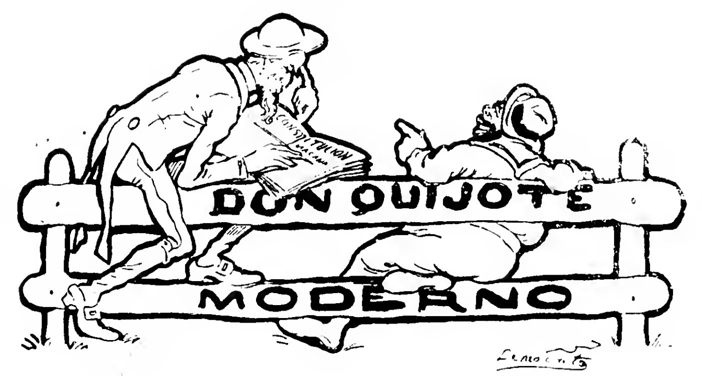
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 31 de Diciembre de 1903

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

ENSEÑANZA SECUNDARIA

La Escuela de Criminales

CURSOS DE ROBOS ASESINATOS y etc.

LECCIONES A PRECIOS MÓDICOS

Un señor bien conocido
que ocupó hace mucho tiempo
entre la gente de bronce
eminentísimo puesto,
convencido de que aquí,
para vivir, lo de menos.
es trabajar, pues trabajan
aquí tan sólo los menos,
ha pensado en instalar...
ha pensado, y lo ha resuelto,
una academia muy chic,
la del *Criminal perfecto.*
En ella se enseñarán
pero en los cursos diversos,
los modos mejor probados
de estafar, de dejar muerto
á cualquiera, de robar
y de demás desperfectos
que se le puedan hacer
á todo el humano género.
Pero escuchar es preciso
lo que dice un gran prospecto
de esa casa que vereis
si seguís viendo un momento.

«Todo aquel que robar quiera
al que posea dinero,
debe pedir instrucciones
sólo al *Criminal perfecto.*
Las lecciones son baratas,
cada curso cinco pesos
y se enseña... ya vereis
lo que enseñamos por eso.

—

Primer curso: robo simple:
del bolsillo del chaleco,
del del saco, sobretodo
ó prenda que más ó menos
tenga abiertos los bolsillos
en el contorno del cuerpo
y en los que el meter la mano
no resulte muy molesto.

—

Segundo curso: ya es grave
este curso, y es muy serio,
ha de ser del pantalón
de donde salga el dinero,
más astucia es necesaria,
más ligereza, más seso,
más vista, más experiencia,
más perspicacia y acierto.
El que da bien este curso
ya puede vivir contento,
gozando de una rentita
como la de un millonceјo.

—

Tercer curso: robo airado;
es difícil, de provecho
y si tiene muchas quiebras
en cambio es de más efecto
y el que lo hace se enriquece
ó cae al instante preso.
(Este curso es frecuentado
por muchos hombres de esos
que rehuyen el suicidio
porque les faltan... arrestos.)

—

Cuarto curso (aquí entra ya
lo que se llama lo bueno)
Curso de pincha y de raja
de firuletear en cuero,
de despachar al marchante
en menos que dura un credo
y con firmeza y viveza
soliviarle los dineros.
(En este curso se han
matriculado los viejos
que fueron años atrás
de oposición al gobierno,
que luego para comer
se hicieron de los del queso
y que en resumen de cuentas
se quedaron sin un... pelo).

—

Quinto curso: Aquí hay de todo:
crimen con ensañamiento,
asesinato, violencias,
infamias y hasta adulterio
y en él se han matriculado
muchos políticos nuevos.
¡Conque no teman muchachos,
¡Animo! Lo que yo ofrezco
nadie lo da más barato
más seguro ni más bueno,
á matricularse todos
en el *Criminal perfecto.*»

—

Y tal las cosas van hoy
y de tal modo en aumento
van los crímenes y van
los resultados horrendos
de una situación que mata
y desmoraliza al pueblo,
que no debe ser muy raro
que antes de muchos momentos,
tengan patente y se exhiban
hasta con grandes letreros,
en las principales calles
esos establecimientos
en los que el robo se enseña
en seis cursos bien completos,
como los que hoy día anuncian
en el *Criminal perfecto.*

Una obra que no se escribió

Carta del Señor Eduardo Lopez Bago

Nuestro director pensó en escribir una obra teatral en colaboración con el Sr. Eduardo Lopez Bago. Antes de que la obra se escribiera, una empresa que había solicitado el estrenarla, la anunció. Más tarde, los que habían pensado en escribir la obra, decidieron no hacerlo y he aquí la carta que al respecto le escribió el Sr. Lopez Bago á Sr. Sojo:

Sr. Don Eduardo Sojo:

Querido amigo, compañero y tocayo: He leído en los programas del Teatro Rivadavia, anunciada como próxima á estrenarse una obra titulada «Revista Anual», que efectivamente Vd. y yo habíamos proyectado escribir.

Pero es el caso que al día siguiente de nuestros proyectos y conversaciones no nos vimos, pero yo leí en los diarios unas correspondencias escritas en . provincia donde manda Freyre, en las cuales se elogiaba como es debido, la fecundidad de la tierra y la riqueza con que nos brindan las próximas cosechas. Esto hizo que cambiara mi modo de pensar.

¿Para qué queremos nosotros ser fecundos literalmente en esta tierra que lo es de por sí, á pesar de las obras de Héctor Quesada, ese colono galense del Chubut de Apolo?

Estamos en un país evidentemente agrícola y ganadero, donde escriben para el teatro muchos á quienes yo tenía en gran estima suponiéndolos tamberos. Cuando ellos ordeñen vacas nosotros empuñaremos la pluma.

DON QUIJOTE M

La crónica policial — Que á un cafre avergonzaría — Por lo que ocurre **¡en un dí**



En las calles Acevedo y Charcas, un grupo como de diez personas, se hallaban en la calzada y acera, combatiendo cuerpo á cuerpo.
Tres quedaron heridos, Luís Róbolo, José Ríos y Lavelli



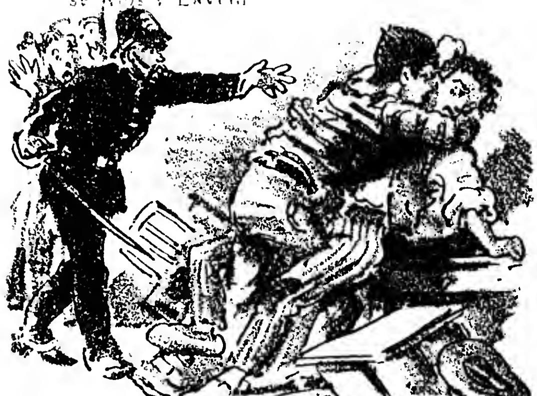
En las calles de Tucumán y Azcuénaga un menor llamado Antonio Faccio, armado de un palo, aplicó un golpe á la cabeza á Adolfo Hospital, á quien hirió, después de haber sostenido una disputa.



En la casa de inquilinato Cochabamba 1943, entre los esposos Santiago Torterola y Catalina Ciro de Torterola, se suscitó un ligero incidente.
El esposo tomó un vaso y lo arrojó con violencia á la cara de su consorte á quien lastimó.



El sujeto Carlos Vaseur, armado de instrumento cortante, ocasionó una her[ida] en la cara á Enrique Villoz, después [de] sostener un breve cambio de palabras.
El incidente se produjo en la calle Talcahuano frente al número 932.



En la comisaría 24ª se halla detenido el sujeto Pablo Zalazar, acusado de haber herido á Antonio Delco, después de haber sostenido un altercado.
El hecho ocurrió en el interior de la casa Estados Unidos 4281, en las primeras horas del día de ayer.



Un cochero de plaza llamado Tomás Soroli se insolentó con el joven Alfredo R. Pasel
Este, que iba provisto de un bastón, aplicó al auriga un recio golpe en la cabeza y le ocasionó una herida.



A inmediaciones de la comisaría 22ª se tomaron en pelea, Luis Porgigio y L. C. 261 Julio Poncelier, a, Tumba.
Poncelier infirió á su compañero una puñalada en el vientre, un hachazo en la cabeza y un revés en una mano.



El sujeto Luis Francia fué acusado aye[r] en la comisaría 25ª, de haber herido co[n] un cuchillo á Juan Rescamieri, en la man[o] derecha, y además de haberle hecho u[n] disparo de revólver, aunque sin herirl[o].



En el interior del conventillo Alegría 584, Miguel Vázquez y Raymundo Bacigalupo, se tomaron ayer en acalorada disputa.
Este último, armado de un cuchillo, infirió á Vazqúez una puñalada en el costado izquierdo.



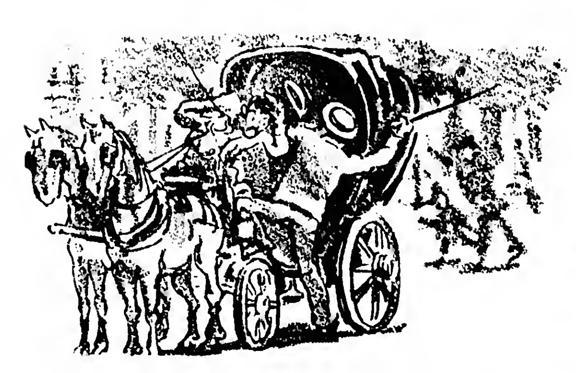
La autoridad policial de la sección 12ª arrestó anoche á Arturo Escarate, quien, en estado de ebriedad, golpeó á su amante Amanda Pereda.



Bernardo Salas fué arrestado anoche en jurisdicción de la comisaría 7ª, por haber herido en el rostro á la mujer Elvira González, por celos.



En el interior de la casa Rio Bamba 482, Antonio Pisano y José Ghili riñeron anoche, el primero armado de un cuchillo contra Ghili que lo hacía á puñadas.
Y el resultado fué que Pisano resultara con heridas leves en el rostro.



En la calle Avenida de Mayo y Entre Ríos un cochero de plaza, Alejandro Gobbi, tuvo un cambio de palabras con el joven M. Pradéres; éste enarboló el bastón y le aplicó un fuerte golpe en la cabeza.



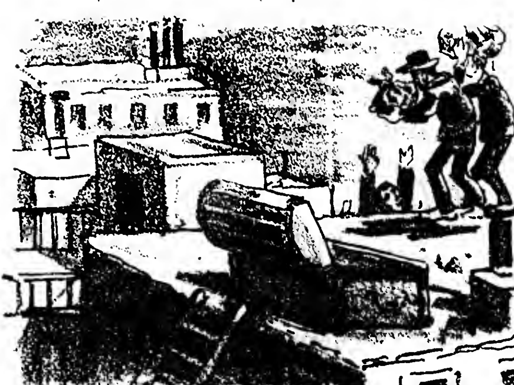
Entre Suipacha y Rivadavia se suicidó un joven. Se le encontraron tarjetas con el nombre de Juan C. Alcorta.



En jurisdicción de la comisaría 18ª fué arrestado anoche Tomás Tripadoro, á causa de que acometió armado de una silla al vigilante Pedro Cano y lo golpeó con ella.



López llegó a la casa Ventana 841, á cuya puerta se hallaba Juan Noli, y sin mediar motivo alguno, nada más que por el alcohol, sacó una daga y se fué sobre Noli; éste le disparó tres tiros teniendo la buena suerte de no hacer blanco.



Unos desconocidos penetraron ayer en la casa Berutti 41; sustrajeron un baúl de propiedad de José Cesario y después de sacar los objetos de valor que había en él lo dejaron abandonado en la azotea de una casa vecina.



Un agente de la sección 14 arrestó ayer al menor Pedro Morri, que en las calles de Paseo Colón y Martín García, provisto de unas piedras, se entretenía en arrojarlas á los tranvías de la empresa La Capital.



En el umbral de una casa de las calles Salta y Pavón fué hallada ayer por un agente de policía una criatura recién nacida del sexo masculino.
Recogida la criatura, fué enviada en el acto á la Casa de Expósitos



El sujeto Marcos Martínez, en las calles de Olavarría y Hernandarias, agredió, arrojando piedras, á unos cocheros de tranvía de la empresa Gran Nacional.
El agresor fué arrestado.

...n día!



...rmado de un ...ó una herida ..., después de ... palabras.. ... la calle de ...o 932.



...cusado ayer ... herido con ... en la mano ...e hecho un ... sin herirlo.



...Bamba 482. ...ñeron ano-...chillo con-...s. ... resultara



...41, á cuya ...in mediar ...por el al ...bre Noli; ...o la bue-



...las calles ... agredió, ...heros de ...ional.

En la culta capital!



Don Indalecio Scone recibió un feroz golpe de puño sobre el ojo izquierdo que le aplicó Don Juan Benitez.

Este confundió al mencionado sujeto con otro que hacía unos instantes había faltado al respeto á una hija suya.



El sujeto Enrique Leis, armado de un cuchillo hirió en la pierna izquierda á José Vázquez; al encontrarse éstos en la calle de Pavón y Pozos, donde renovaron un incidente que anteriormente habían tenido

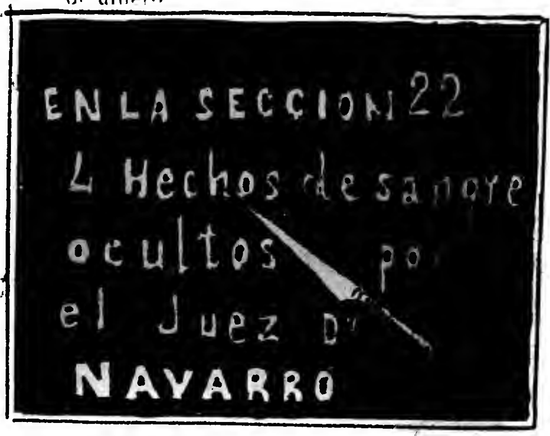


En el barrio de los turcos se oyeron los gritos de una gresca en que acababan de trabarse Jorge Itupis, Itarás Cairus, Enrique Etra y Sabino Gaina.

Resultando los dos primeros heridos levemente



Al detenido José Enciso, que estaba alojado en el cuadro tercero del departamento de policía, le hurtaron ayer una suma de dinero



Todo crimen que resulta
en tan tétrica sección,
yo no se por que razon
[illegible]

(Véase "LA PRENSA" del 25)

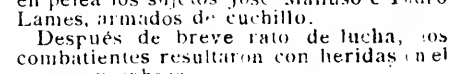


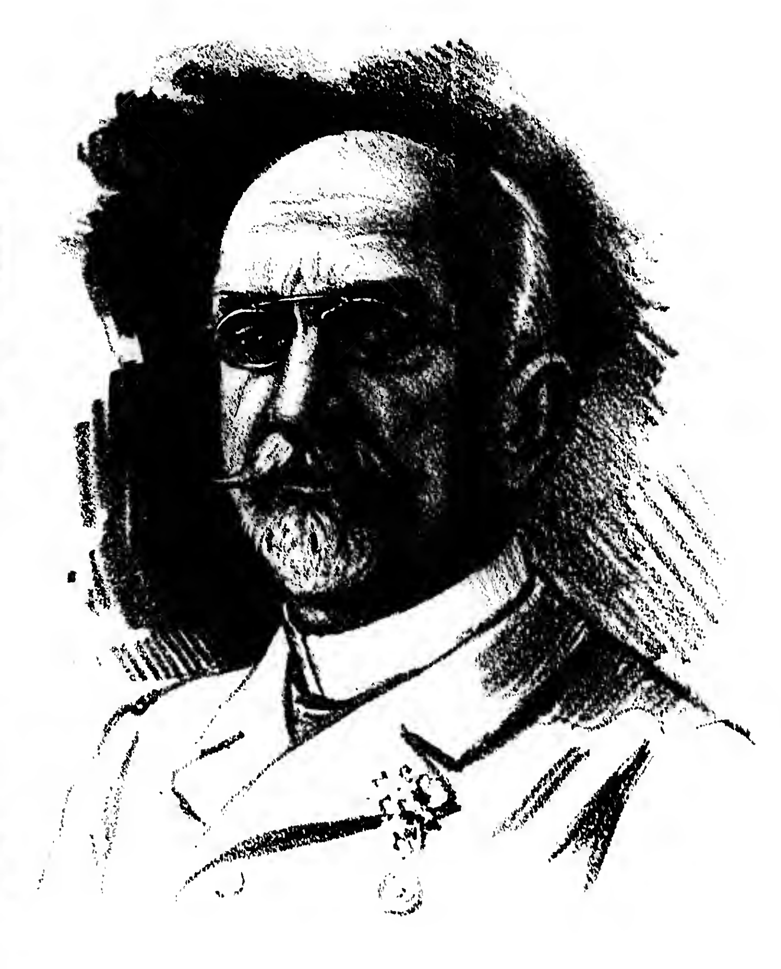
En las calles de Rivadavia y Terrada, el muchacho de nueve años de edad Blas Debe fué lastimado en la cabeza de un palo que le aplicó otro menor que fugó.



Por causas sin importancia se trabaron en pelea los sujetos José Manuso é Isidro Lames, armados de cuchillo.

Después de breve rato de lucha, los combatientes resultaron con heridas en el cuerpo y cabeza.





Dr. Carlos Dolcasso
Candidato á Diputado por Belgrano





Don Quijote:
A quien vive del trabajo
felicitarle deseo,
pero lo hago con titeo
para esos que están abajo

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

Aterrados todos los circunstantes se humillaron, cayéndoseles las armas de las manos á aquellos que habían intentado vengar al mago muerto por Mocte-Kuzoma.

El Topizlin también dobló su rodilla y besó los pies del soberano, el cual, rígido como una estatua, estaba impasible, contemplando con olímpico desdén el anonadamiento de todo aquel cónclave, luego desabrochó su túnica dejando ver sobre su pecho la alhaja más valiosa del imperio, tanto por su mérito artístico, como por ser ella el símbolo del poderío absoluto, realeza y casi divinidad de los monarcas aztecas.

Era esta joya un collar de conchas rarísimas y de la que adornaba el centro, pendían cuatro cangrejos de oro con incrustaciones de rubíes y esmeraldas.

Al mostrar el emblema, todos sin excepción se taparon los ojos con las manos en señal de juzgarse indignos de levantar los ojos hasta el emperador.

Era éste de mediana estatura, enjuto de carnes, menos tostadas que las de sus súbditos. Su edad frisaba en los cuarenta años, en sus movimientos y en su herguida cabeza había tanta majestad, como orgullo omnipotente.

Tras una mirada más despreciativa que las anteriores, llevó á sus labios una caracola que pendía de su cintura, á cuyo sonido se presentaron Teutile y Pilpatoe con diez soldados, á quienes dijo señalando al grupo de sacerdotes que intentaron antes acometerle: — ¡Apoderaos de esos cuatro miserables que osaron contra mí, recojed sus armas y maniatadlos. Los demás alzad del suelo y sabed que bajo este disfraz fuí con Teutile hasta el campo enemigo para conocer, disimuladamente, si su tenacidad por llegar al corazón del imperio era tan inquebrantable como me aseguraban.

Desgraciadamente, su determinación es irrevocable, entonces, dignándome atender á las súplicas del sumo Pontífice, permití que os convocará y hasta hubiese dejado prevalecer vuestro acuerdo, pero ahora que me habeis obligado á descubrirme, sabed que aquí no puede haber más voluntad que la mía. Podrán los sacerdotes de otras comarcas como el Villac Uma de Tralscala (cuyo estado es rebelde al mío) pensar allá de otro modo, pero aquí arriesgaría su cabeza el que lo pretendiese.

La guerra con los invasores sería desastrosa para nosotros, la paz una ignominia, queda la astucia para vencerlos como nos aseguraron los sacrificios en Cholula á mí y al mago Quibian.

Nuevamente podemos consultar á Kupay, puesto que estamos en uno de los bosques que su espíritu protege víctimas en cuyos corazones, poder descifrar nuestro porvenir, sean los de esos cuatro asesinos, se los arrancaremos palpitantes, para ver si corroboran el horóscopo de Cholula.

Supremo sacerdote: Comience el sacrificio sagrado.

El Topizlin volvió á internarse en el templo flotante, asomándose nuevamente á lo alto, esta vez mostraba en sus manos un ídolo de seis pulgadas, hecho con harina, cebada y miel, el cual tenía los ojos verdosos y los dientes amarillos:

—¡Ved,—dijo á los cuatro maniatados,—habeis cometido el más horrendo delito que castigan nuestras leyes, habéis perdido toda la protección de los espíritus tutelares—¡Sois impuros!—He aquí vuestro Dios!—dijo hasta cuatro veces, como cuantos reos eran, mostrándoles el horrible ídolo.

No habló más, descendió á la plataforma central ordenando á un sacerdote de los cinco de su séquito, que subiera uno de los sentenciados á muerte.

Sacrificado éste y quitado de allí su cuerpo, otro condenado ocupó su lugar hasta que la justicia bárbara se hizo en los cuatro de la manera horrible acostumbrada que consistía en colocar á la víctima boca arriba sobre una peña y hundirle rápidamente el ancho y agudo puñal de piedra en el pecho, arrancándole rápidamente el corazón para que sirviera de horóscopo.

Durante esta tétrica maniobra iba el sumo sacerdote formando silogismos sobre los últimos latidos del músculo, impulsor de la sangre, en tanto que el mago de Cholula los descifraba, consultando un códice de pergaminos cortados en largos trozos que pegados entre sí por sus bordes formaban una tira de quince palmos cuya mugrienta piel estaba llena de geroglíficos extraños, sólo inteligibles para los principales representantes de aquel politeismo salvaje y para el emperador azteca.

La sangre que como cascada había descendido por los escalones, bañaba el pie de la pirámide y teñía la balsa desde la que se perdía en hilos rojizos al fondo del pozo.

Cumplida la sentencia el mago de Cholula entregó el códice al sacerdote encargado de su custodia, y alzando los brazos en señal de pedir venia para hablar al monarca, cuando hubo obtenido su asentimiento, explicó así el oráculo.

—«Un monstruo luminoso, alado, sigue luz de estrella coronada, ríos, campos y mares rojos atraviesa entre aureola; ¡avanza! ¡avanza!... llega ante dos caminos, uno aurífero y florido, otro oscuro y pedregoso al relámpago se ven en este viviendas rodeadas de precipicios, ruge la tormenta y desaparece monstruo alígero y estrella coronada y los sustituye la serpiente «acozoal».

Se confirma la profecía, dijo el emperador Ese monstruo es el jefe de los invasores, el enemigo del imperio. Su estrella coronada que eclipsa la mía ¡Zácale! ¡Los campos y mares rojizos, la guerra. Ambos caminos, el de luz, su victoria, el de la noche negra y los precipicios, su ruina, ¿cómo conducirlos al lóbrego abismo? ¡Ah la serpiente! la astucia. Por ella podremos vencerlos!

—¡Sí!—dijo el mago de Cholula — sabia y certeramente has descifrado poderoso señor.

—Pues no vacilemos. Zacalé por suerte mia, hoy vive separada de nuestros enemigos y aunque la protege el Senado de Tralscala, como éste se encuentra dispuesto á la lucha contra el invasor y ella sería un obstáculo en la lid con sus antiguos amos, no vacilaría en sacrificarla á mi tranquilidad y á la suya.

—Cuenta emperador, con todo mi prestigio para que así suceda—se aventuró á prometer el Villac-Uma.

Por ello recibirás los tesoros que Pilpatoe y Teutile ofrecieron en vano al altivo Cortes porque se la entregasen.

—¡Zácale será tuya! lo jura el sacerdote del Sol en Tlascala.

—Mago de Cholula, parte á tu ciudad y de orden imperial, mina sus calles, clava en sus fondos dardos envenenados cubiertos con ramaje, súbanse peñascos sobre las viviendas, flechas á millares, para ser arrojadas con oportunidad. A los bosques cercanos irán mis mejores tropas, que entrarán en la población cuando empieze el combate, entre las sombras de la noche y... allí! ¡allí! perecerán todos los extranjeros!..¡Esa será su tumba!

(Continuará)

Ahora, lejos de ser fecundos, amigo Sojo, consagremos todas nuestras energías á la esterilidad.

Vd. convendrá conmigo en que «peor es meneallo» como dice el escudero que Vd. tiene y que le sigue montado en Juarez Celman.

Y... retiremonos por el foro.

Suyo affmo.

E. Lopez Bago.

Buenos Aires, Diciembre 19 de 1903.

¡LECHE AGRIA!

A media cuadra de la Redacción del Quijote existe una lechería, Tacuarí 989, y entre nuestro domicilio y ella *suele haber* un vigilante, para guardar las casas que su vista alcanza, de raspas, de lavalloles y ébrios.

Ahora bien; el vigilante de facción, á las cinco y cuarto de la mañana de ayer miércoles, se coló en la citada lechería y en vez de tomar un vaso de leche (de arriba) prefirió tomar el cajón, donde se guardan los pesos aprovechando que el dueño, Manuel López Marquez, había salido al mercado y la señora estaba en las habitaciones interiores. Pero...ah! no contaba el representante del orden público, que el cajón donde fraudulentamente metió mano tenía un timbre á cuyo sonido la señora salió armada de una escoba y barrió al raspa policial á la calle, siendo poco después llevado á la comisaría, en clase de punguista de uniforme.

LOS CIGARRILLOS



á 15 centavos

SIN RIVAL

Almanaque de los vegetarianos

A. B. Massioti
que es periodista
que se distingue
de entre el montón
un almanaque
nos ha enviado
que es digno en todo
de admiración.
El aconseja
que no se coma
de otra pitanza
que blanca col,
suave lechuga,
dulce batata,
y la lombarda
con su arrebol.
«Carne no comas»
dice Massioti
y es decir eso
pura irrisión;
en Buenos Aires
no come carne
sino el que tiene
más de un millón.
Pero á tal punto
de bien escrito
el almanaque
lo nota usté
que si al leerlo
le presentaran
un suculento
rico bisté
por la lectura
seguir del libro
no lo comiera
ni el más glotón.
Contra la carne
la propaganda
queda mostrada
ya de rondón,
vivan las berzas,
la berengena
la fresca chaucha
y el alcaucil,
y los que comen
sólo esas cosas,
vivan, si pueden,
los años mil.



Loción Higiénica de Eucaliptus
DE
RUIZ & ROCA

Proveedores de la Real Casa de España con privilegio especial de S. M. el Rey de Italia

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa.
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirujia de Barcelona.
Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia y España.
Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumerías y registros, y por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República y Montevideo.

Pedir siempre

Eucaliptus de RUIZ & ROCA

Desconfiar de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

A los republicanos españoles

Compatriotas, queréis conseguir el triunfo de vuestros ideales, comprad un traje hecho ó mandado hacer á medida en la Sastrería y Confeciones «**LA POPULAR**» que iréis bien vestidos y conformes **CALLE PERÚ 85 y 89.**

NOTA.—A la presentación de este aviso obtendrá el 5 % de descuento aunque sea carlista.

ROTISSERIE SPORTSMAN

48 - FLORIDA - 48 — R. LAPENNE — BUENOS AIRES





TODOS LOS DIAS DEJEUNER ET DINER CONCERT
Todas las noches de 7 á 12 y media cinematógrafo y Brasserie Concert con vistas nuevas cada ocho dias

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPITULO II

La llegada al polo.—Construcción de la casa.—La comida.—Una voz misteriosa.

Tras unos cuantos días de viaje llegaron al polo.

Ese polo es un polo que no tiene que ver nada con la petenera.

Porque es polo que no se baila ni se canta.

Llegados al polo, Don Quijote contempló el paisaje entusiasmado, exclamando:

—¡Cuán blanca y desierta es esta inmensidad!

Sancho dijo, al ver aquellos montones de hielo y nieve:

—¡Cuánto merengue!

Y se relamió.

Como hacía falta establecer la casa á eso se dedicaron con gran ahinco.

Por el estilo del que pone Vellosito en querer pasar por literato.

Y la casa fué construída.

Primeramente colocaron á regular altura sobre el nivel del suelo un techo formado por números del diario oficial para que siendo cosa pesada no se la llevara el viento.

Una vez instalado el techo, se procedió á hacer las paredes de los costados, que fueron construídas, no de cal y canto, sino de canto y *piano*.—este piano es italiano y quiere decir que construyeron las paredes despacio; — y a! tener ya el techo puesto, no les apuró gran cosa el resto de la habitación.

Como no habían llevado vidrios para las ventanas éstos fueron sustituidos por papeles untados de aceite y vinagre que luego vinieron á lamer algunas focas andaluzas amigas del gazpacho, y que salieron descontentas porque no encontraron pepino alguno á mano.

Cuando la casa estuvo hecha, tarea en la que emplearon cuatro días, se dieron cuenta los expedicionarios de que los habían pasado sin comer.

Y entonces resolvieron hacerlo.

Sancho, como era lógico, fué el encargado de poner la mesa.

Como no tenían mesa, Sancho puso los platos en el suelo.

En cuanto á mantel no podía existir ninguno más albo que el enorme mantel de nieve que todo lo cubría.

Colocados los platos, Sancho se preparó á servir las pitanzas.

—Mi amo, dijo, ¿queréis pemmican, azacan, mazapan ó zaratán?

—Dame del primero, repuso don Quijote, y así te haga el último su víctima.

Y Sancho sacó del morral en que llevaba las provisiones una especie de ladrillo color de chocolate del que cortó rebanadas que se dispusieron á comer.

Don Quijote, parco en la cuestión de la comida, sólo probó una pequeña rebanada de aquel manjar, pero Sancho se comió media docena de gruesas tajadas.

Cuando terminó la comida y se hubo fijado Don Quijote en lo que su escudero había comido se llevó las manos á la cabeza diciendo:

—¡Pero qué has hecho! Lo que te has comido representa un buey con cuernos y todo.

—¿De veras?—preguntó Sancho.

—Y tan de veras. Quiera Dios que no se te produzca una indigestión porque si ello llega á suceder no creo que haya en nuestro botiquin aceite de ricino suficiente para que salgas de cuidado.

Quedóse Sancho pensativo un momento, palpándose con ambas manos el vientre, como indagando si en alguna parte se presentaba signo exterior de indigestión, lo que no sucedió por que no era lógico que sucediera y lo que en este viaje sucede es todo lógico y natural.

Si por fuera no sintió absolutamente nada, en cambio por dentro fué poco á poco sintiéndose tironeado cada vez con más fuerza, hasta que un tirón que á Sancho le pareció que le arrancaba de cuajo la tubería intestinal, le hizo lanzar un grito.

A ese grito acudió Don Quijote limpiándose los dientes con un palillo de los que tenía todavía y eran de aquellos que en Buenos Aires robaba de la fonda donde comía, imitando á todos los demás clientes.

—¿Qué es eso?—exclamó Don Quijote.

—La indigestión, mi amo.

—Nada temas, voy por el remedio.

Y Don Quijote se dirigió al botiquín—que no le contestó,—sacó de él un frasco, vertió la mitad del contenido en una copa y le dijo á Sancho:

—Bebe.

Sancho bebió. Don Quijote dejó la copa sobre el botiquin.

—¿No me moriré?—preguntó Sancho.

—No; confía y espera, dijo una voz que resonó potente en los aires.

Don Quijote y Sancho se miraron asombrados.

—¿Quién habló?—dijo el primero.

Nadie respondió y un terror pánico se apoderó de nuestros viajeros.

A Sancho le sirvió para curarse sin tomar otra dosis.

¿Qué voz misteriosa sería aquella?

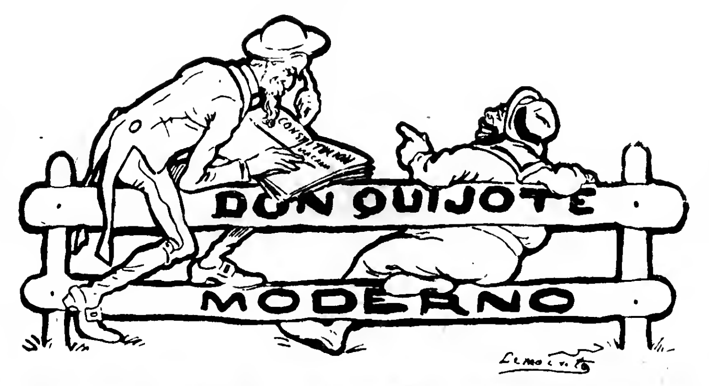
(Se continuará)

Año II
(1904)

Issue(s) Missing

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 14 de Enero de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

El canditato Bollini

Terriblemente compadre,
campechano, decidor
con aire conquistador.
que no diré que le cuadre,
creyéndose un gran sultán
con su postín y su facha
si mira alguna muchacha
la cree de amoroso afán
presa de punto que le ha visto
y en política es así,
y tan prendado es de sí
que creyéndose muy listo
miró á la candidatura,
le gustó, la vió ganada
y exclamó: Ya aquí no hay nada
me la como, está madura.
El infeliz se clavó
su sino no fué clemente
y de su actitud la gente
sin quererlo se burló.
Cuando se creyó feliz
tener armada la cosa
en forma muy desastrosa
intervino el tuerto Ortiz
y sin decir: «Agua vá»
de un modo muy campechano
muy tranquilo y espartano
fué por aquí y por acá,
uno tras otro elemento
conquistando de tal modo
que hoy su tiempo es evidente
y vieran si está caliente
Bollini, *fulo* del todo.

Él se vió el camino ancho,
y después cayó en un pozo,
tuvo penas y no gozo,
¡cómo reventó don Pancho!

EN EL APOLO

Por dos veces han sido rechazadas en el Apolo personas que iban en representación de DON QUIJOTE. Los perros guardianes del corral de los Podestá así lo hicieron, con acento italiano.

Este periódico agradece que en su intención hayan mostrado los de aquel teatro su propia condición, que desde hace algún tiempo disimulaban bajo un barniz de civilización.

Lamenta, además, no haber dicho todo lo que esos señores se merecían cuando debió decirlo, pero como nunca es tarde cuando la dicha es buena, hagrá lugar y espacio.

¡Lástima que en muchos casos la Pagano tenga que ser la *pagana* de aquellos con quienes, mal aconsejada y peor guiada, se juntó! ¿Pero cómo ha de librarse esa actriz de la eficacia del refrán: «Dime con quien andas y te diré quien eres»?

LA CUESTION URUGUAYA

Nada se sabe.
Todo es secreto.
Y todos tiemblan
sin descansar.
«Los colorados
hacen aprestos»
«Se van los blancos
á preparar».
Todos afirman
que está vecina
la fecha horrible
del encontrón
y afirman todos
que no es seguro
que haya estallado
revolución.
Mientras de un lado
con sus noticias
busca el gobierno
tranquilidad,
los diarios mienten
de tal manera
que no les crée
la humanidad.
Unos afirman
que ha habido encuentros
otros nos dicen:
Nada hay allí.
¿Qué habrá de cierto?
¿Qué habrá de fijo?
¿La cosa es grave?
Creo que sí.

"LA PRENSA"

A cada instante ese coloso del periodismo sudamericano nos da ocasiones de tributarle elogios por los adelantos que en todo sentido verifica á diario.

Ha constituído la más palpable prueba de la forma en que los esfuerzos del gran diario son acogidos en toda la república, el modo en que la prensa toda del país ha saludado al número extraordinario de primero de año, verdadera obra maestra del periodismo y la imprenta moderna.

Esos ecos simpáticos que escucha el diario de la Avenida premian quizás con mayor intensidad todo el trabajo anheloso de sus directores, que la enorme circulación que hoy le pone al frente de todos los diarios de este continente, pues constituyen, no ya la demostración de que el diario sabe cumplir con sus lectores,—lo que trae la circulación,—sino el homenaje valiosísimo de la intelectualidad argentina.

CENTRO DON QUIJOTE

Un centro que lleva tal nombre debía obtener, sin duda excelentes resultados, y así ha sido. La segunda velada que ese centro organizó y que fué celebrada el 10 del corriente mes obtuvo el mejor de los éxitos; la concurrencia fué numerosísima, tanto que el espacioso salón de la sociedad «Lago di Como» resultó pequeño y durante toda la fiesta, que se prolongó hasta la una de la mañana, no dejó de reinar un momento la mayor animación.

Pueden estar satisfechos los organizadores de ese centro del resultado obtenido, que demuestra que espera á la nueva sociedad una vida próspera y feliz.

EMILIO LAZCANO

Murió el 11 del corriente.

Un periodista bueno que desaparece dejando en las filas un puesto que nadie podrá llenar en largo tiempo.

Nuestro adiós á quien brilló pd ingenio en el periodismo argenti nuestro pésame á sus parientes.

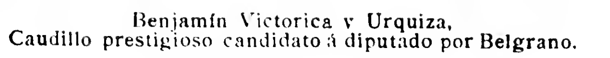
La colectividad española

Nos ha llegado una interesante comunicación en la que se clasifica, califica y mortifica á los más sobresalientes miembros de la colonia española de Buenos Aires.

Rogamos al autor de la ingeniosa carta que nos mande la firma, garantizada, para poder hacer pública su interesante producción, que de otro modo y á pesar de todo su mérito no tendría para DON QUIJOTE MODERNO más

Desalojo con proceso
de este Comité ruín
del barrio del PAN... con queso
de la calle de Junín.





Benjamín Victorica y Urquiza,
Caudillo prestigioso candidato á diputado por Belgrano.



¡Adiós civilización,
industria y agricultura,
si no tiene compostura,
tan brutal revolución!

Por la PA
¡Orientale
ved que v
pagando l

Va este Comité á la calle
por su amalgama indecente,
pues vivía inmoralmente
entre Junín y Lavalle.



Por la PAZ hagamos votos
¡Orientales! ¡alto ya!
ved que vuestra madre está
pagando los vidrios rotos.

El Burguès si no es cerdo, es carancho
protegido de *Ukases*, fusiles
y machetes que guardan sus miles...
¡Pesa mucho la carne de chanchol

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

¿Qué había en aquel escrito para que un carácter como el de Hernando que se sobreponía á todo por sus rápidas determinaciones vacilase ahora en dar crédito al misterioso mensaje, ya juzgándole imposible por su estilo y forma impúdica, de quien lo autorizaba? ¿No sería una celada alevosa tramada por sus enemigos? Sin embargo; aquella alhaja que fué suya, regalada á Apinel, no podía venir de otras manos que de las de su hija, la que autorizaba así cuanto decía en la misiva escrita y firmada por un cristiano cautivo á nombre de Zacalé. Tercera vez quiso descifrar el arcano leyendo con calma el pergamino, que decía de esta manera:

Hernando:

«Ese bosque que nos separa á cuyo borde viniendo de Cempoala, estás con tu hueste, tiene en sus confines una montaña y al opuesto lado de ésta, la casa que fué morada de mi padre, frente á la cadena rocallosa, que parte de Veracruz, ruta que debistes recorrer la noche de la muerte de Apinel. Desde entonces no he vuelto á pisar tan triste mansión, y no he muerto de dolor pensando en verme un día en tus brazos.

¿Qué ha sido de tí en tan largo tiempo? ¿Qué te ha detenido en venir á mitigar mis sufrimientos? De mi coronación, habrás tenido noticias por los caciques de Cempoala y Quiabiaslan, aliados tuyos —¿Ha sido esa la causa que te ha obligado á creerme tu enemiga. Piensas que tengo en más el brillo de mi corona que tu amor, temes que borre de mi pensamiento tus palabras y tu imagen ofuscada por explendores regios? ¡Nunca, Hernando! Si tus promesas no fueron villanas, si tu corazón late aún por mí, esta noche te aguarda mi alma ávida de tus caricias.

Este escrito es dictado por mí á un esclavo cristiano. Prenda te mando, para atajar la menor de tus dudas, sola estaré en el bosque, solos estaremos, cuando la luna se encuentre en la cúspide de su curva. ¡Te lo suplicó, ven! sigue al mensajero que te entregue este pergamino, que él te conducirá donde te aguarda el amor de

Zacalé.»

Nervioso quedó Cortés, al terminar la lectura hizo una seña al indio para que se levantara y ordenando al intérprete Aguilar, que no le perdiese de vista, se entró en su tienda sumido en los más encontrados pensamientos.

No bien se irguió el mensajero, fijóse en Aguilar, éste hizo lo propio y reconociéndose mutuamente se abrazaron con efusión.

—¿Tú cristiano? dijo el indio con admiración, ¡Tú el guerrero más valeroso del cacique de Cozumel!

—¡Cristiano fuí siempre! respondió Aguilar, caí esclavo en aquella isla, donde por mis hazañas me elevé al puesto en que me conocistes.

—Para salvar mi vida y la de mi padre el día en que íbamos á ser sacrificados como prisioneros de guerra de tu señor.

—Cumpliendo con los deberes de mi religión, os proporcioné la fuga.... ¿y tu padre?

—No quiso seguirme á Tlascala y se quedó en Tabasco, muriendo en un encuentro con vosotros, lo sé por un compatriota mío que estuvo en el combate y le vió caer al filo de la espada de Cortés, que le remató sin piedad.

—¡Falso! tú padre vive.

—¡Padre mío....! ¡Padre mío....! ¿Dónde está?

—A las órdenes del que le salvó, curó sus heridas y le redimió de su fanatismo.

—Su nombre.

—El mismo á quien acusabas de su muerte.

—¡Cortés!

—¡Sí!—Vuelve tus ojos, ¿conoces á ese tralscalteca en traje de cristiano, que se acerca?

El mensajero no pudo responder y corrió anhelante sollozando de alegría, hacia su padre que le recibió en sus brazos, enajenado de dicha.

VI

Ya el joven prisionero de Zacalé, había adquirido gran ascendiente entre los principales súbditos de la reina y ésta le distinguía sino con su amor, con ciega confianza, después del juramento en la tumba de Apinel; su buena estrella le había conquistado también el afecto de varios senadores de Tlascala, excepcion hecha de Xicotencal, que no podía verle sin enojo juzgándole un peligroso obstáculo en sus ensueños de amor; difícilmente hubiera escapado á sus iras el español, á no mediar el decidido apoyo del Villac-Uma, que tomó esta determinación tan opuesta á la del momento de ser presentado el mózo, con las manos atadas ante Zacalé, tras larga como secreta conferencia entre el sacerdote, el prisionero y Molina sirviéndoles de intérprete el enviado de Cozumel.

Un malestar, una inquietud extraña, un descontento visible, iba entretanto minando lentamente al pueblo, que debía obediencia á Zacalé. Ya hubo en su contra en una fiesta religiosa celebrada en la gruta, conatos de insurrección é insultos groseros, bajo el pretexto de que ella, vendida á Cortés, conspiraba contra Tralscala, pero caso extraordinario el mismo general de la República Xicotencal, extinguió el motín en su principio aplastándo el cráneo de los detractores.

Su amor salvó á Zacalé, pero por esta misma causa, celoso también de Cortés, él fué quien impidió en el bosque que los emisarios de Hernando, llegaran hasta ella, librándose de la muerte, sólo Aguilar, que huyó muy á tiempo sin otro fruto, para el intérprete de Hernando, después de salvar la vida, que hacer justicia en el traidor Benavides.

Fracasada la sedición contra Zacalé, vino esa calma precursora de los grandes cataclismos.

Ella, indiferente á todo cuanto le rodeaba, apenas si permitía dejarse ver de sus súbditos, oculta en lo más recóndito de su albergue, siempre velada por varias doncellas indias, pasaba los días en el mayor abatimiento.

Inútilmente había pretendido el Villac-Uma, conseguir una audiencia, ni invocando el nombre de los Dioses, para ello.

Sólo el gallardo Gonzálo Vargas, pudo lograr que le recibiera cuatro veces en los tres meses transcurridos. La primera entrevista, versó sobre asuntos de la Religión Cristiana, en que estaba iniciada y que tan imperfectamente conocía aún, no queriedo dar oídos á los temas profanos que el mancebo señalaba, negándose en absoluto á la indicación de salir fuera de la gruta á respirar el puro ambiente y los perfumes bienhechores del bosque.

Sobre este último tema, insistió el galán las restantes veces que llegó á presencia de Zacalé hasta que por último pudo arrancarle la vaga promesa de ser reina del torneo que Gonzalo iba á celebrar con su enemigo, duelo convenido entre ambos, para aquella misma noche, á la luz de las antorchas en un claro del bosque.

Viéndola el joven tan propicia, añadió: que por un soldado de Cortés, llamado Villafañe, á quien ella conocía sin duda, tenía la certeza de que el infame con quien iba á celebrar el «Juicio de Dios» era uno de los asesinos de Apinel.

Al oir esta revelación, Zacalé juró asistir al encuentro, prometiendo á Gonzalo su mano y su corona si salía vencedor, y en caso contrario hundir su puñal en el corazón del asesino, añadiendo para sí, «Y de un modo ó de otro—clavarle después en el mío.»

(Continuará)

---

valor que el de un anónimo, ó sea el de una misiva «que la envidia escribió aconsejada por la cobardía».

Y conste que no defendemos á los miembros de la dicha colonia.

SATANÁS

Agradecemos al Sr. Augusto G. Preto, Satanás por mote y repartidor de diarios de oficio, su amable á la par que ingeniosa felicitación.

EMPUJONES y CODAZOS

El ministro Terri es cabezudo.

Y á pesar de ser bajito, tiene algún punto de contacto con los gigantones.

Entiende como ellos.

El señor Ricchieri
que es persona buena
se pasa las horas
tocando su pera.

Lo que viene á ser un entretenimiento como cualquier otro.

—

¿Y de Quirno que será?
Nadie lo vé ni lo oye

Con lo de su presidencia
¡Que plancha se llevó el pobre!

—

Pellegrini anda su muñeca descompuesta.
Y se ha hecho griton como nunca
Pero grita demasiado
Y por que ladra, no muerde.

TURF

El programa organizado para la reunión que se verificará el domingo próximo en el viejo Hipódromo de Belgrano, hace suponer más de una sorpresa á la cátedra; no ha podido resultar más complicada.

Los aficionados sino quieren ver malogradas sus esperanzas, deberán andar con mucho tino en la elección de sus preferidos. Aquí van los nuestros:

1.ª Lucinda ó Atlántico.
2.ª Rodhesia ó Estanzuela.
3.ª Califato ó Nerón.
4.ª Esclava ó Pimiento.
5.ª Tiberio ó Ventarrón.
6.ª Fama ó Happy.
7.ª Regalé ó Mimosa.

UN CANDIDATO EN VERSO

DOS SONETOS PRESIDENCIALES

EL DE LOS SUYOS Y EL NUESTRO

Pueblo que andas buscando quién suceda
A Roca, en su segunda presidencia,
¿Quieres un candidato de conciencia?
¡Ahí tienes á Don Marco Avellaneda!

Nobles principios con su sangre hereda:
Firmeza de carácter, consecuencia,
Discreción, rectitud, independencia:
Su personalidad tallada queda!

Cruza la vida pública, y en ella
Deja de su honradez y de su celo,
Para bien de la patria, clara huella.
Es de administradores el modelo,

Y ejemplo de patriotas. Oh argentinos:
¡Llamadlo á presidir vuestros destinos!

Tonto que andas buscando quien suceda
al zorro en su estupenda presidencia
¿Quieres un candidato que á conciencia
haga reir? ¡Don Marco Avellaneda!

De algún almacenero sangre hereda
pues es de tal su financiera ciencia
¿discreción? para qué, su independencia
con decir que es del zorro clara queda.

Cruza la vida á tumbos y por ella
sin despertar envidias por lo lelo,
no ha de dejar en nuestra historia huella
si no es como de sonsos gran modelo.

¿Para qué sirve un hombre. ¡Oh Argentinos!
Que ha vivido chupando en cien destinos?

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPÍTULO IV

LA HISTORIA DE CHINCHULIN.—«ESCAFANDRA». MALOS NEGOCIOS.—IN FOCA FINGIDA EL «JHIJFFIS».—ESPEDICIÓN DESGRACIADA.—ESPECTÁCULO SUBLIME.

—Señores, dijo Chinchulin, renuncio á relatar la historia de mi niñez.

—Sí, dijo Don Quijote, y crea que esa renuncia nos es tan grata como nos sería la de Roca, porque, á decir verdad poco interesante suele ser la historia de una niñez, ya sea de Carlo Magno ó de Cinchulin.

—Pues bien, dando un salto de mi niñez á mi juventud...

—Saltar es, interrumpió Sancho.

—No me asustan los saltos, porque muchos he dado bailando cancanes y cake-walks, ya en obras de mi cosecha ya en otras obras.

—Seguid, ó más bien, empezad, que nos tenéis impacientes, profirió Don Quijote.

—Cuando llegué á Buenos Aires y debuté, el público se quedó con la cara larga y unos que iban á un palco avant-scéne me pusieron de sobrenombre «Escafandra», basándose para administrarme tan feo mote en que mi cara, desde lejos, y particularmente á causa de las dimensiones y oscuridad de mi boca, se asemejaba á una de esas cabezas de metal con que los buzos se cubren la suya al meterse en el agua.

—El mote era casi insultante, dijo Sancho.

—Yo por seguir viviendo lo he resistido todo. Pues bien, durante tiempo y tiempo, ya en Buenos Aires, ya en otros sitios, seguí viviendo como cómico y estrenando cosas que copiaba ú obras que robaba á los pobrecitos escritores que me las presentaban, y á los que yo desahuciaba en seguida, quedándome con la obra para usarla luego.

—Esos fueron momentos de prosperidad, señor Chinchulin, dijo Don Quijote.

—Sí, pero, como todo lo bueno, se terminaron cuando menos lo esperaba.

—Contad, contad, que ya va siendo interesante vuestra historia.

—Un día, el teatro donde yo trabajaba y en el que figuraba como empresa un testaferro de los dueños del edificio, se cerró y quedé en la situación más triste en que podía haber quedado, pues, á pesar de todo el tiempo que había trabajado no había podido ahorrar nada porque todo me lo había gastado en sacar la tripa de mal año y en mandarme hacer trajes de jaquet color gris,—llegué á juntar ochenta y siete ternos de esa hechura y color. Cuando me ví pobre y fastidiado, cuando todos los horizontes se me cerraban y cuando todas las odiosidades que mi estado próspero de la víspera había detenido se desencadenaron en contra mía, me sentí vacilar, pero no pensé en el suicidio.

—Bien hecho, dijo Sancho.

—El suicidio es la cobardía más gran de que registra la historia de las cobardías, añadió Don Quijote á quien el sueño le iba dominando poco á poco.

—Sin embargo, continuó Chinchulin, la suerte no me abandonó por completo y la Providencia vino en mi ayuda en la figura de un empresario que me dijo: «Voy á instalar una casa de fieras polares ¿quiere Vd. contratarse para hacer de foca? muchas veces le he oido á Vd. cantar y tiene Vd. una voz muy apropósito para imitar el rugido de ese mamífero.» Yo repuse en seguida que sí, aunque al hacer de foca debía estar dentro del agua y desde mi niñez no me había bañado nunca más que la cara y las manos, y eso un día que otro.

—¿Y qué tal le fue de foca?

—Bien. Pero mi genio emprendedor me ha perdido.

—¿Por qué? angurió Sancho que escuchaba con atención demostrando más resistencia á la lata que Don Quijote, que ya se habia dormido.

—Porque logré convencer al empresario de que sería un gran negocio llevar á Buenos Aires verdaderas focas, á las que yo enseñaría á bailar el *cake walk* y el empresario me hizo caso. Para llevar á efecto ese plan organizamos una expedición polar que se embarcó en un barco viejo al que llamamos el «Jhhjlfis», nombre que pareció sueco á todo el mundo, y nos vinimos al polo.

—¿Y?...

—Y como el barco era viejo naufragamos junto á estas cosias, sin que se salvara nadie más que yo. Por eso es que tengo el gusto de encontrarme con Vds. aquí.

Se despertó en aquel momento Don Quijote, pero aun no había abierto los ojos cuando un espectáculo deslumbrador le hizo lanzar un grito de asombro.

Sancho y Chinchulin se llevaron las manos á las respectivas cabezas, al propio tiempo que en sus rostros se pintaba la estupefacción.

(*Se continuará*)

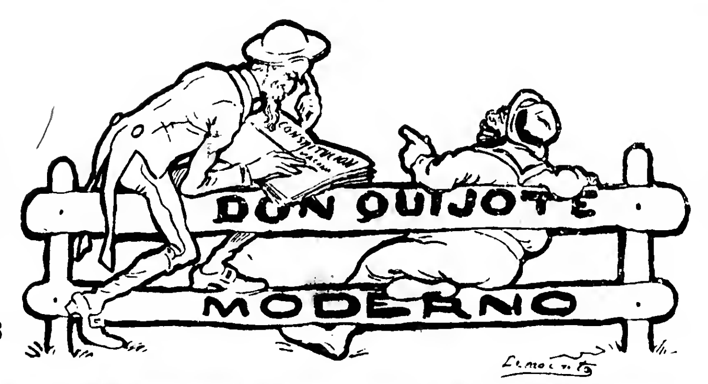
Año II PRIMERA EPOCA N.º 4

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0 15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 21 de Enero de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

CANDIDATURAS

LAS FÓRMULAS PROPUESTAS

LAS DEL BOMBO

UNA QUE VA Á LA FIJA

En cuanto se empezó á hablar
y ya hace bastante tiempo,
de quien era el candidato
para el próximo gobierno,
surgieron candidaturas
y cada cual, más ó menos,
tenía su candidato
proclamado ó en barbecho.
Luego la gran confusión
llegó y el gran entrevero,
y unos siguieron la cosa,
otros cubrieron los fuegos
y la cuestión presidencia
siguió, sin embargo, ardiendo.
Más tarde, reunidos unos
en el completo silencio
y otros usando á granel
del clarín más vocinglero,
nadie les hizo ya caso
y nadie tuvo respeto
exclamando: ¡Serán pillos!
y ¡serán tontos! diciendo.
Quintana armó un ruido enorme
desde los primeros tiempos
y hubo quien al ver tal cosa,
creyó candidato sério
al hombre que sólo ostenta
como signo de su mérito
cada día algun distinto
dibujo para chaleco.
Lo que dijo *La Opinión*
algunos tontos creyeron
y los amigos, que hay múchos,
del gubernativo queso,
se arrimaron á Quintana,
sin acordarse los memos
que la tal candidatura
no era de tomarse en serio
y sólo constituía
agradable pasatiempo
para poder largo espacio
ir al pueblo entreteniendo
dándole por candidato,
recomendado y de efecto
á un viejo muy elegante
mas débil á tal extremo
que nadie por su salud
se atreviera á dar un céntimo.

—

Después, los republicanos
dieron su golpe de efecto
consagrando candidatos
en tal aparejamiento
que algunos al ver la cosa
de risa se conmovieron
y otros, al notarla así
«Están chiflados» dijeron.
Uriburu, mientras tanto,
muy orondo y muy contento,
se sintió con la proclama
de tal modo satisfecho,
que aceptó que en Entre Ríos
en su dignidad creyendo
le proclamaran á el solo
con un entusiasmo inmenso.
Udaondo por su lado
tomó la proclama en serio
y se figuró ser ya
el sustituto primero
y aceptaba enhorabuenas
tranquilo, alegre, contento,
sin pensar que su partido
es un partido deshecho
y que por más que lo quieran
restaurar, está muy viejo.

—

El zorro, en tanto, fraguaba
su plan, que como es muy cierto
tenía que ser el plan
que más se acercara al éxito;
su candidato don Marcos
protegido con acierto,
sonó al principio, y después
cuando hubo pasado un tiempo,
sumergido en el olvido
quedó, mas según convenio,
hoy se espera, con razón,
que Avellaneda el electo
resulte, y Emilio Mitre
para vice, por supuesto,
que después de una fusión
de esas que llaman acuerdos,
Pellegrini, desahuciado
ya de verse en el primero
de los empleos que pueda
ofrecer el presupuesto,
desea ser senador
y dará sus elementos
para que así Emilio Mitre
que en el senado había puesto
sus miras, le dé los suyos
para que el largo y violento
político, en el senado,
se ubique muy satisfecho.
Con que ya no hay que hablar más
pues el hablar es al... dedo,
Avellaneda ha de ser
el magistrado primero,
Emilio Mitre su vice,
Pellegrini en el congreso
de senador estará
y si esto falla, no es cierto
que el partido radical
ya no posée elementos
y que aún hay fibra y valor
en el argentino pueblo.

COSAS DEL CONGRESO

Es difícil que nadie se atreva á suponer un solo instante que pueda suceder en congreso alguno del mundo lo que pasa en el congreso argentino, y especialmente lo que ha pasado con motivo del presupuesto y que es cosa que no tiene nombre; por más que lo tenga, pero que es difícil de calificar, sin ofender los oidos de nuestros lectores.

Los diputados aumentaron no solo lo que ellos quisieron.—y que en su totalidad eran aumentos con fines electerales,—sino todo lo que quisieron los ministros.

Estos, llamados por el senado, declararon después que no tenian interés en sostener todos los aumentos, y así resultó que no se sabia si querían ó nó querian los aumentos.

Por otro lado, los diputados dicen que insistirán en todo lo aumentado por que la hacienda pública lo permite

Y tiene con esto una de dimes y diretes que ni Cristo lo entiende.

Mientras tanto, los que pasan las de Cain son los ordenanzas del congreso, que no atinan á servir á los diputados y sus ad-láteres por que no hacen más que pensar en que si les dejarán ó no les dejarán el aumento que se les ha hecho en diputados.

En varias ocasiones Florencio Madero, superintendente de la chupandina y la alimentación, ha tenido que llamarlos al orden por que trémulos y convulsos los negros se bebían el cognac, vertían el té hirviendo en las calvas de los diputados viejos y llamaban monseñor á Centeno, confundiéndolo con Romero.

Como esto ha coincidido con la afluen-

DON QUIJOTE



¿Te has vestido de máscara? ¿Para que me has mandado este papel en blanco?
—Para que me extienda el nombramiento de general!

—¿Y qué mérito es el tuyo?
—Yo hice lo que nadie en el mundo, condenar á un oficial sin defensa.

Dicen que era muy difícil
darle codillo á Saravia
si viene la paz por ello,

Me voy á Mansavillagra
me bato en Montevideo
voltiando los diarios
que hay menos peligro en eso.

Dijo en Abril Sancho:
cha negra y los calzones

OTE MODERNO



y díicil
via
ello,

quién seguramente gana
será el Estado Oriental
¡acabe la lucha armada!

¿Dónde está el gato?
El Partido Autonomista
unido al Republicano?

—Si esto no es una matufia
mire al centro de este cuadro
que la encontrará de fijo
pues tiene gato encerrado.

il Sancho: Que veía una man-
s calzones de Roca con la ca-
beza libre. como candidatura, insisto en mis profecías.

Sancho astrónomo.

Ideal de los burgueses
chuparle la sangre al pobre,
para engordar como chanchos

validos de los cañones
y toda la fuerza bruta
de que el Gobierno, dispone.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

VII

A los graznidos del *rancauca* imitados á la perfeción que lanzaba un indio desde lo alto de un *ibabiraba* íbanse reuniendo en derredor del corpulento tronco al grupo de indios que había á sus pies, otros que venían arrastrándose de la gruta, atraídos por aquella señal.

Dada su cautelosa manera de llegar y la forma de la convocación, parecia tratarse de una conjura, y así era en efecto, pues un rayo de luna, filtrandose por el ramaje del árbol que servia de cita, dejó ver la siniestra silueta del Villac-Uma, que debia ser el jefe de la conspiración por las señales de obediencia que todos le demostraban.

Entre los últimos que se presentaron uno de ellos era el embajador de Cozumel y el otro Gonzalo de Vargas, que enajenado de gozo participó al sacerdote que Zacalé, saldría de la gruta aquella noche á presenciar la justa en la creencia de que efectivamente se iba á celebrar y que el contrincante era uno de los asesinos de su padre.

—¿Teneis confianza, añadió el mancebo en el portador del pergamino?

—Ciega y absoluta, respondio el Villac Uma—fanatizado fué por mí, después de oir en el templo la voz del *Pachacamac*, hacedor del mundo que le mandó obedeciera en todo. en nombre del padre del mensajero. *chiquiraya*, asesinado por Cortés en Tabasco.

—¡Una vez presentada á Hernando la sortija, que Molina me entregó y que acompaña al pergamino Hernando vendrá seguramente. Es el talismán más precioso para atraerle.

Tras éste diálogo el Villac-Uma despachó un *guachucho* (correo) para que trasmitiera al Emperador Mocte Kuzoma tan faustas nuevas y le asegurara en su nombre que al rayar el alba habría sucumbido Hernando y estaría en sus manos Zacalé, muerta ó viva, luego dirigiéndose á cuantos le rodeaban exclamó:

—¡Valerosos y altivos guerreros! Rojas la luna y las estrellas aparecen por oriente en demanda de sangre, esta noche será memorable en los fastos de nuestras leyendas en vuestro esfuerzo y lealtad confía, *Vitzilipútli*, Dios de la guerra y él nos asegura que *Añag* el espíritu del mal nos protejera atrayendo á este bosque por sus conjuros, como encantado, solo y sin brios al terrible jeje de los invasores. Seguida de su escolta saldrá á recibirle Zacalé ignorando el fin, que le espera á su infame aliado, al que encontrará por fin, ¡sí! ¡pero luego que nosotros saciemos en el nuestra justa venganza, y después aprovechando el estupor de Zacalé, nos apoderaremos de ella, para que reciba por su doblez artera, el castigo merecido.

Un *lepero* ó sea un andrajoso se acercó al Villac-Uma con los brazos en alto, en demanda de pedir la palabra, y acto continuo le rogó que le designara á él entre los [illegible] para prender á la reina.

El sacerdote reconoció con asombro en aquel mal trazado indio al guerrero de las plumas verdes, pero reponiéndose en seguida atendió á su pretensión, sin dar á entender que le había descubierto.

Vargas, que tenía á su cargo la dirección activa en esta trama, extrañó que el Villac-Uma, sin consultarle. identificara y pusiera á la par suya á tan despreciable ser.

—¡Es un *tengua*, dijo por toda satisfacción el sacerdote de Tlascala.

Tengua, según le explicó el mensajero de Cozumel á Vargas, se decía del que tenía el labio superior hendido de nacimiento, y esta circunstancia era indicio de gran valor.

No insistió Vargas en rechazar el concurso del *lepero* y sí, en acelerar el modo de realizar el plan con éxito, para lo cual ordenó que cien guerrerros bien armados se emboscasen cerca del sitio designado al guía que llevó el pergamino á Cortés y donde debía ser sorprendido y muerto Hernando. Vargas les prometió unírseles para dar el golpe con ellos, mas antes tenía que ir á la gruta para recordar á Zacalé el cumplimiento de la promesa que ella le hizo de acudir al bosque.

—Ahora sólo es necesario,—dijo el andrajoso—una señal que nos distinga á los leales de los traidores que acompañen á Zacalé, por si intentan defenderla y sobreviene la lucha. ¡Mirad hermanos! añadió sacándose de sus hombros el *huembe*, que era un bejuco de gran resistencia del que pendía el *tanate* de cuero y donde guardaba una vasija llena de tintura extraída de la planta *urucú*. — Hagamos sobre nuestras cejas un signo y por él nos distinguiremos en la lucha.

Todos aceptaron propicios y el harapiento con un *chachal*, ó sea con lápiz plomo ferruginoso, impregnándolo en aquella substancia coloreante, fué marcando la frente á todos los conjurados sin olvidarse de hacerlo en sí propio.

Ultimado este detalle los cien hombres de armas partieron á emboscarse. El Villac-Uma quedó con el *lepero*, el enviado de Cozumel y unos 30 indios, y Vargas, seguido de un buen número de los que vivían en la gruta, tomó esta dirección penetrando en ella furtivamente y á pequeños grupos los demás.

VIII

Hollando *evelinas*, *eslenias*, *notalias* y otra multitud de plantas que dificultaban su marcha ya entorpecida mil veces por oponerse á su paso apretados haces de *chuchuetes*, *avalocotes* y *oyameles*, [illegible] caminando por el [illegible] gruta de Zaca[illegible] indio portador [illegible] tiano armado de punta en blanco; dos plumas, una color rojo y otra amarilla ondeaban sobre la cimera de su casco, la visera calada y sobre el peto la banda de seda carmesí con fleco de oro, insignia de general de los castellanos conquistadores.

Sólo llevaba puesto un guantelete, pues al cruzar un espacio en que por extraño cataclismo habían sido descuajados varios corpulentos *acomas*, falto aquel sitio de la tupida boveda de las hojas de estos árboles, dejaba á la luna iluminar aquella pequeña pradera y permitía observar al caballero en tal guisa descripto y que se viera el destello de un brillante clarísimo en la desenguantada mano, que crispada oprimía el puño de su toledano acero.

—«Cerca», dijo en español el que parecía ser guía y que á juzgar por su modo de expresarse era *cholo*, nombre dado á los indios que hablan nuestro idioma.

El guerrero paróse al oirle y dió un suspiro profundo, dejando caer pesadamente la cabeza sobre el peto.

No se oyeron las palabras que el guía pronunció á su oído, pero debieron ser de gran importancia, pues se sintieron chocar las piezas de la armadura como si el general se estremeciese y luego, como un sugestionado, siguió al indio internándose con él otra vez en la espesura, cien pasos más caminaron por ella y al llegar al pie de un robusto y gigante *Juchiconal* pararon ambos, el guía lanzó un silbido y una antorcha iluminó las entrañas del bosque, haciendo brillar mil luces en la armadura del cristiano.

Un feroz alarido como de jauría hambrienta se escuchó en derredor del guerrero y cual torbellino de fuego que avanza asolando y devorador cien hombres cayeron sobre él, estrechándole entre sus garras, entre gritos salvajes y amenazas de muerte.

Por la gola, por entre los barrotes de la celada, las junturas del espaldar y el peto, á porfía hacían penetrar sus puñales de piedra y sus dardos y flechas envenenadas; la armadura chispeaba al chocar con las moles de pedernal con que la hendía aquel tumulto de fieras.

(Continuará)

---

cia de elementos electorales al buffet, la cosa ha tomado el síntoma más grave y tiene facha de llegar á un verdadero conflicto.

Sería bueno que algún miembro de la comisión de presupuesto tranquilizara á los negros, aunque no fuera más que para dominar la tempestad reinante, con alguna promesa halagadora que como la mayoría de las promesas de los diputados, no se cumpliría, naturalmente.

La revolución oriental

En el vecino país
por un «quitame esas pajas»
ya se ponen dos partidos,
furiosos, sobre las armas,

atropellan por doquier
en la ciudad y campaña,
al país hacen sufrir
á la gente que por nada
se metiera en la política
á una ruina atroz, nefanda,
llevan, sin tener en cuenta
que esa gente no está en nada
en sus luchas envidiosas,
en sus pícaras camamas.
Por ambiciones de mando,
porque no es otra la causa,
se enlutan muchas familias,
va la tristeza á las casas
y por toda la nación,
por todo lo que ella abarca,
cunde la idea terrible
del pavoroso fantasma,
el fantasma de la muerte
que, sin pensar, arrebata
su hijo á la pobre madre,
su hermano á la pobre hermana,
y á todos hiere de muerte
en sus afecciones caras.

—

La responsabilidad
de tales hechos, que vaya
á caer sobre los crueles
que hayan podido evitarla,
y que por no desistir
de sus reprobables mañas,
así se portan y así
para su memoria labran
la maldición de las madres
y el odio de las hermanas.
¿En cuál de los dos partidos
estará la grave falta?
¿Cuál será el culpable cierto
de tan indecente hazaña?
¿Será el gobierno? Quizás.
¿La revolución? No falta
quien tal diga y quien afirme
que á ésta el origen le cuadra
de todo lo que sucede
ha días por esa banda.
Mas sea quien pueda ser,
la humanidad lo reclama;
esa guerra ha de cesar
por salvaje é inhumana,
porque no es la redención
que se busca de una patria;
es lucha de odio con odio,
lucha que á América infama,
lucha en la que intervenir
es deber de buenas almas.

TURF

Estábamos en lo cierto, cuando comentando el programa de la reunión anterior decíamos que había de producirse más de una sorpresa. Y así sucedió. Los encargados de darla fueron Esopo, Hirondelle y Regalé.

Nada de extraño sería que en la próxima reunión resulte también golpeada la cátedra, puesto que el programa es aún más complicado que el anterior.

Nuestros favoritos son:

En la 1ª Gringo ó Ingrata
» » 2ª Rostand ó Cautiva
» » 3ª Regalé ó Cocó
» » 4ª Florizel ó Hipócrita
» » 5ª Lucinda ó Sargento
» » 6ª Fama ó Urunday
» » 7ª Mamboretá ó Rapsodia

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPÍTULO IV

LA AURORA AUSTRAL — LA EXPLICACIÓN ABORTADA — COSAS DE SANCHO — UN POSTERIOR HELADO — LA CURACIÓN DEL ENFERMO — OPERACIÓN AL AIRE LIBRE — EN ESPERA DE SUCESOS.

El cielo había tomado,—como Benegas,—un color verde aceituna por el lado del sud. Sobre franjas amoratadas surgían líneas de un brillante color de naranja á las que circundaban torbellinos azulados cuyas volutas parecían entrelazarse por encima de una serie de resplandecientes discos del más puro y deslumbrador de los amari los.

Todos los témpanos y carámbanos que de un lado y otro formaban el paisaje se fueron pintando con los más caprichosos colores, mientras allá, en el lejano horizonte, sumergido como en un inmenso hogar en el que las brasas relucieran, un grupo obscuro, de indecisas formas, iba dibujándose.

Cuando los expedicionarios y el exfoca hubieron salido de su asombro, Don Quijote exclamó:

—¡Una aurora austral!

—Precisamente, dijo Chinchulin, un fenómeno atmosférico.

—Meteorológico, añadió Don Quijote.

—Y climatérico, dijo Sancho, que no podía quedarse sin decir algo.

—Ese fenómeno... empezó á decir Chinchulin.

—¿Sabe usted cómo se produce?, le preguntó Don Quijote.

—No; pero como mi costumbre ha sido hablar siempre de todo, aun cuando no lo haya entendido, y como así he logrado pasar por sabio...

—Entre cómicos... y hay que distinguir entre interlocutores, yo ni soy tiple ni barítono, así que...

—Así que callo.

—Bien hecho,

Sancho, mientras tanto, había desaparecido del sitio en que Chinchulin y Don Quijote sostenían esa plática y deslizándose cautelosamente detrás de un témpano que tenía toda la forma de una zanahoria, desabotonóse las bragas y dejó á sus intestinos que tuviesen una conferencia todo lo larga que ellos quisieren, sobre los asuntos del polo y la influencia del pemmican y el aceite de ricino en las luchas intestinales de los escuderos manchegos.

Cuando hubo Sancho terminado su operación, volvió la cabeza y se quedó admirado de lo que veía. Sobre la blanca superficie de la nieve y adoptando una caprichosísima forma, como de boceto de Lola Mora, se presentaba una materia tornasolada, que á la luz de la aurora austral parecía nácar. Absorto y confuso, el buen escudero permaneció de pie, con las bragas desatadas, un momento; fué sacado del estado en que se hallaba por una impresión desagradable que sintió en su parte posterior, algo así como la impresión de una quemadura. A toda prisa se arregló, corrió á donde estaban Don Quijote y Chinchulin y les contó lo que le pasaba.

—No es nada,—dijo el hidalgo,—á otros expedicionarios se les hiela la nariz ó las manos, á tí, que has cometido la imprudencia de descomer á la sombra de un témpano, se te ha helado la parte posterior.

—¿Y qué, no hay remedio?—gimió desesperado, Sancho.

—Si lo hay, bájate los calzones.

—Se me helará más.

—No, es el único remedio dijo Chinchulin.

Cuando Sancho se hubo bajado los calzones, á una indicación de don Quijote, se puso en cuatro patas y, sin perder un instante, Chinchulin y su amo, cogiendo cada uno un trozo de hielo, le frotaron encarnizadamente las nalgas, hasta que desapareció el dolor.

¡Qué espectáculo más sublime el que presentaban aquellos tres hombres,—operado y operadores,—destacando sus siluetas á la luz de la aurora, sobre las soledades del polo!

¡Y cuán ajenos estaban ellos de lo portentoso que poco después había de acaecer en aquel mismo sitio!

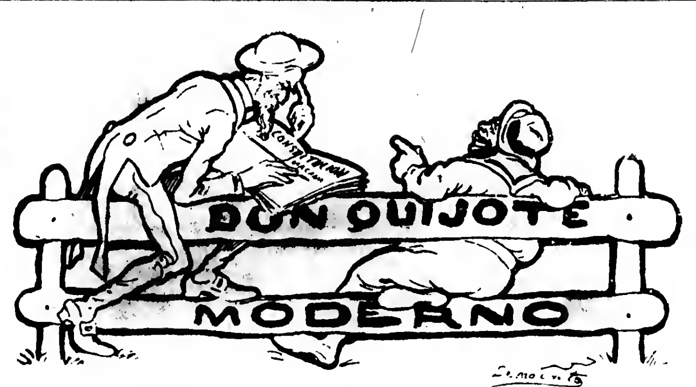
(Continuará).

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 28 de Enero de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LA CUESTION PRESIDENCIAL

COMBINACION QUINTANISTA

LO QUE HACE EL OTRO

ENTRE DOS FUEGOS

Los señores que defienden
la fórmula quintanista
y creen que la victoria
les sonríe todavía
se dejan emocionar
de manera facilísima
y gritan, alzando el gallo,
con una [illegible] digna
de quien alguna victoria
hubiera obtenido típica
sobre las dificultades
filosóficas y místicas
que suelen entorpecer
en la vereda política
la marcha de los partidos
sin historia ni camisa.

Se goza al verlos gritar.
«¡La fórmula quintanista
es la que debe obtener
el triunfo; es la sola digna
de que el pueblo la proteja,
la ensalce, y con energía
la eleve al éxito al fin
para bien de la Argentina!»

Mientras tanto, el zorro viejo
de la calle Reconquista
al saber lo que sucede
ensayando una sonrisa,
se acariciará la pera
y bajando asi la vista
exclamará: «¡Serán sonsos!
¡Qué de pavos en pandilla!»

Pero, nada influenciar
puede á la hueste que fija
en sacar al fin tajada
del presupuesto, á la liza
se lanzó teniendo en cuenta
que la suerte decisiva
del puchero está en que triunfe
la fórmula Quintanista.

Si triunfa: ¡Cuántos empleos!
¡Qué abundancia de playitas!
¡Cuánto ganarse los nales
sin padecer mil fatigas!
Y ¡cuánto engordar de gozo
mientras los otros se aflijan
por no tener ni puchero
ni otra cosa parecida!

En La Plata fué ya tal
la turbamulta reunida,
que hubo varios casos de esos
que anota la policía,
demostrando que en verdad
la fórmula quintanista
es la que quiere el hambriento
que á la pitanza se arrima
y quiere poder tener
arreglada la comida
sin fatigarse á pensar
en trabajar todo el día.

Y pasando va así el tiempo,
y pasan así los días,
y todo está tan oculto
que nadie se supondría
que tan poco tiempo falte
para la fecha incentiva
en que se haya de reunir
la electoral camarilla
para nombrar presidente
nuevo para la Argentina.

Roca no quiere decir,
qué piensa, ni á su familia.
y en vano es que *La Nación*,
republicana ó mitrista
quiera tirar de la lengua
al zorro; en vano es que diga
que él debe manifestar
su opinión, que en la política
nunca puede un presidente
encerrarse, y con sonrisa
contestar á los que quieren
saber qué es lo que él opina.

La solución de este enredo,
de esta colosal enigma,
la hemos dado hace ya tiempo,
y sigue tan bien en fija
nuestro cálculo, que todos
los que hacen aquí política,
temen que acierte el QUIJOTE
por que no les convendría
que Avellaneda triunfara
en forma definitiva,
lo que debe suceder
porque el partido roquista
ha de hacer en todos casos
aquello que Roca diga
y Avellaneda del zorro
cuenta con las simpatías.

Es inútil proclamar
y hacer farsas, pantomimas
y otras cosas, que en resumen
son tan sólo unas pamplinas;
la suerte echada está ya
y así [illegible]
pidiendo que Roca luego
á quien mejor mira, diga,
y á otro lado los señores
de la cuestión quintanista
no hacen sino estar los dos
en una ridiculísima
posición, por que es á ambos
á quien el zorro se pita.

LA CUESTION DE PANAMA

Ha levantado la cuestión de Panamá más ruido que si se tratara de algo importante.

Y todos han gritado.

Y el vetusto Yrigoyen ha vociferado en el Senado.

Y total ¿qué?

Que Roca se ha reido de todos ellos.

Ha hecho lo que ha querido... y nada más.

La que no sabe nadie es la razón que Roca ha tenido para hacer eso.

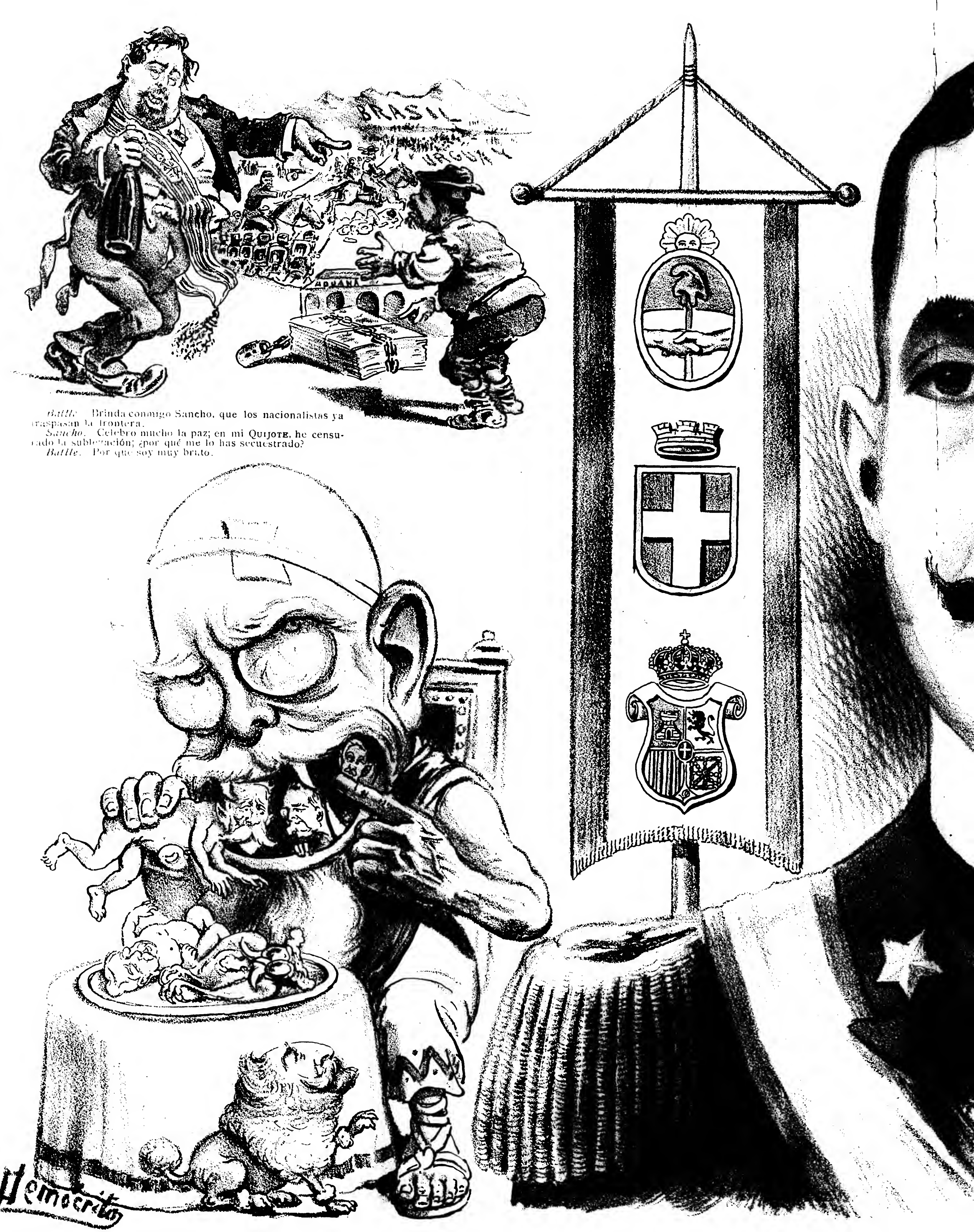
Es una razón de estado, de alta economía.

Se trata de dotar de sombreros de Panamá á todos los caballos del ejército.

Y la nueva república los da gratis en reconocimiento del reconocimiento.

Y los caballos y nuestros elegantes nada tendrán quo envidiarse en cuestión sombrero.

Como actualmente nada tienen que envidiarse recíprocamente en cuestión sexo.



Batlle. Brinda conmigo Sancho, que los nacionalistas ya traspasan la frontera.
Sancho. Celebro mucho la paz; en mi QUIJOTE, he censurado la sublevación; ¿por qué me lo has secuestrado?
Batlle. Por que soy muy bruto.

Se comía el Dios Saturno
á los hijos, como pavos;
igual hace Julio Roca
con todos los candidatos

La causa de ello, se explica:
Julio asi, come por cuatro
y se evita mantener
á todos sus PANiaguados.

Por su
noble Ita

El duque de los Abruzzos



Por su cuna pertenece á España, por su abolengo á la oble Italia y por su ilustración al mundo

Riseri—¿Para qué os doy armamento?
Reclutas—¡Para defender la patria!
Riseri—¡Maniquíes de librea!
¡Bárbaros, os doy las armas para defender burgueses y esterminar las indiadas!

Pelagringos creció mucho y metía miedo Pele. despues bajó á Pelagatos y hoy día ya es un Pelele:

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

—¡Alto! dijo Vargas, interponiéndose entre el guerrero y sus acometedores, evitando que lo ultimasen.—¡Llevadle arrastrando ante Zacalé, y obliguémosla á que ella le aseste el golpe mortal!

Vacilaron los bárbaros, cediendo á duras penas, como chacales carniceros, á quienes se les arranca un despojo de entre las garras.

Vargas, entretanto, encorvándose sobre el moribundo le increpó en estos términos:

—¡Sufre el castigo de tus crimenes y los efectos de mi venganza! ¡Traidor fuiste conmigo, asesinaste á mi hermano por el amor de Zacalé, y esa funesta pasión te ha perdido.

El herido parecia querer protestar, entonces Vargas, quitándose el cinto, con él ciñó el cuello del guerrero y ordenó que sin perder tiempo, fuese conducido enlazado como un perro ante la reina.

IX

Al pie del mismo *Ibabiraba* donde se celebró horas antes la conjura, estaba Zacalé, impaciente, sentada en un trono de plata, perlas negras y záfiros, colocado sobre un palanquin afianzado en los hombros de ocho súbditos vestidos con magnificiencia, cuatro más sostenían sobre su cabeza un palio de tela dorada entretegida con plumas blancas y azules, cincuenta soldados indígenas á las ordenes de Tacubaya, hermano del extinto Chalquit, formaban detrás la escolta; frente á la reina habia un grupo de tralscaltecas numeroso, pero al Villac-Uma y al *lepero* no se les veía entre ellos.

Los gritos de muerte lanzados por los indios en el interior del bosque, fueron tan atronadores, que aunque proferidos á regular distancia de donde estaba Zacalé, había repercutido su eco hasta allí llenando á unos de júbilo y de esperanza, á otros de incertidumbre y á todos de visible ansiedad por conocer lo acaecido.

Pronto dos fornidos indios se presentaron arrastrando al cristiano que, tinto en sangre, dejaba un reguero rojo en su horrible tránsito, a su lado, venia Vargas increpándole aún, detrás un montón de salvajes, excitadísimos vociferando un himno de victoria, por ultimo el Villac-Uma y el lepero, ambos con los rostros tapados por el embozo de sus mantos para no ser reconocidos.

—¡Zacalé!—dijo Vargas llegando hasta ella—No pude conseguir traerte á luchar á tu presencia, temió tu venganza y el combate se efectuó en el bosque—Dios, que siempre auxilia á los buenos, me prestó su ayuda y pude vencer á ese miserable, pero no quise acabar con su vida para que tú le des el último golpe! .. que es un asesino de Apinel lo prueba el brillante que luce en su mano y que debes conocer tú.

—Sí; es el que mi padre llevaba cuando fué asesinado.

—¡Venga su memoria, baja de tu trono, toma este puñal y libra al mundo de esta fiera!—dijo Gonzalo con inaudita saña.

La reina ordenó á sus conductores bajaran de sus hombros las andas y rápidamente saltó á tierra, empuñando con brios el arma que le ofrecióGonzalo Vargas, ya iba á herir, cuando deteniéndose de pronto, dijo:

—¡Esa banda... esa armadura... hasta las plumas... de la cimera evocan en mi recuerdos vivisimos! ¿Quiero reconocer el rostro de este hombre? ¡levantad la celada de su casco!

—¡Hiere antes, introduce el arma por la juntura del peto y del espaldar! ¡Pronto antes que su alma se escape á los infiernos!—gritó Vargas.

Luego, tras de un ronco rugido brotó una ola de sangre por entre los barrotes de la celada del guerrero, cesaron los estremecimientos del moribundo y quedó rígido, inerte, su vida había concluido... comprendiéndolo así todos los circunstantes, reinó por un momento un silencio fúnebre. Vargas fué el primero que con siniestro encono dirigió á Zacalé este apóstrofe inaudito:

—¡Dudastes, hija maldita, en vengar á tu padre, porque antes de ver en ese villano, á su asesino, reconocistes en él á tu amante! ¡sí! ¡no se equivocó tu execrable corazón... es él! ¡tu Hernando, el mismo que prostituyo tu cuerpo y envileció tu alma!

—¡¡¡Hernando!!!—exclamó Zacalé con horror tapándose el rostro con ambas manos.

Vargas soltó una carcajada y dijo con sarcasmo:

—¿Por qué no te acercas á él? Por qué no le miras como yo, gozándote en su muerte? ¡Mírale cara á cara! — Vargas quiso levantar la celada, pero fué inútil su empeño; estaban sus bordes sujetos al casco por un garfio de hierro bien remachado.—No importa—añadió.—¡Acabemos! Recoge, reina impura, como recuerdo de tu parricidio y libertinaje, esa sortija que el cadáver de Cortés tiene en su mano.

—¡Miserable!—dijo Zacalé.—¿Quién eres tú para calumniarme tan torpemente? Esa sortija, sí, la deseo, pero como recuerdo de una memoria sagrada y de mi amor puro. — Inclinóse para tomarla pero inmediatamente retrocedió con espanto viendo que la mano en que lucia el brillante estaba atada á la empuñadura de la espada.

—¿Qué infamia es ésta?—exclamó Zacalé. — ¡Ese hombre ha sido asesinado á traición, no ha sucumbido en combate leal!

—Sea como sea, bien muerto está; era un enemigo de la patria — dijo el *lepero* con voz ronca.

—¡Guardias, á mí!—exclamó altanera Zacalé.—¡Prended á Vargas y al que osó levantar la voz en aquel grupo!

—¡Muera Zacalé! ¡Es impura!—dijo descubriéndose el Villac-Uma avanzando resueltamente hacia ella, armado de su puñal.

—¡Muera!—se escuchó en derredor.

La guardia de la reina formó un circulo en derredor de su soberana y empezó el combate.

Próximos como estaban los dos bandos la lucha se inició casi cuerpo á cuerpo, lidia tenaz, sangrienta; no se erraba golpe alzándose un griterío espantoso por ambas partes. Ni unos ni otros se daban por vencidos, sin embargo; el círculo de los defensores de Zacalé se iba estrechando más y más aplastado por el número enorme de los asaltantes, mas no por ello cedian ni amenguaban sus bríos. El valeroso Tacubaya, armado de un champí, pudo, al fin, sembrando de cadáveres su frente, despejar de enemigos aquel lado por el que empezaron á batirse en retirada los guardias con la reina.

El lepero arengó con furor á sus compañeros, les motejó de cobardes, sacó de entre su vestidura de andrajos puñados de perlas ofreciéndolas á los que atajasen á Zacalé y corrió desesperado con los más andaces hasta la vanguardia enemiga, mientras otros grupos de tralscaltecas apretando los flancos de la columna de la reina, volvieron á encerrarla en un anillo de muerte. Inútiles eran las proezas de Tacubaya; por cinco heridas profundas se le iban los últimos alientos de vida. Falto de fuerzas para sostener el arma, solo procuraba escudar con su cuerpo á la soberana de las flechas y dardos que le dirigían, hasta que una de ellas, lanzada por el andrajoso lo alcanzo en el pecho y cayo blasfemando. Dos guardias más mordieron el polvo y al rodar abrieron brecha en el cuadro, y, veloz como el rayo, saltó dentro de él hasta colocarse frente á frente á Zacalé, Gonzalo Vargas.

(Continuará

LAS COSAS DEL SENADO

Cosa muy linda,
cosa sabrosa
como la fruta
del platanar
ha resultado
lo secedido
en el Senado
al aprobar
el presupuesto
que en forma vana
fué reformado
sin distinguir
y luego toda
la gran reforma
fué suprimida
sin discutir
Avellaneda
junto con otros,
sus compañeros

de comisión,
han hecho todos,
por desgraciado,
un indecente
gran papelón.
¿Y eso es Senado?
Eso no es nada,
eso es vergüenza
por Belcebú
para los muchos
que hacer debieran
que tales tipos
no hagan el bú.
Combinaciones
y componendas,
servicios mutuos,
en fin, la mar,
todo eso ha habido
y por el cielo
que todo eso
debe acabar.
Pasan ya cosas
de tal calibre
que no decirlas
da á suponer
que quien oculta
tal estropicio
es por que quiere
vivir de él.
Ya la inmundicia
se ha entronizado,
ya nada queda
por la nación,
ya no hay vergüenza,
decoro, lucha,
cutis ni sangre
en la reunión.
Siga la danza,
siga el jaleo,
siga el Senado
su papelón,
y siga el pueblo
sufriendo todo
con la paciencia
de un gran santón.

TURF

Con un programa nutrido de anotaciones se realizarán el domingo próximo las carreras anunciadas en el Hipódromo Nacional. Esta circunstancia es por sí sola una recomendación de reflexionar antes de decirdirse por tal ó cual candidato. He aquí los nuestros:

En la 1.ª Sagunto ó Siempreviva.
» » 2.ª Rodhesia ó Santa Rosa.
» » 3.ª Sombrilla ó Pachin.
» » 4.ª Bufo ó Tosca.
» » 5.ª Ventarrón ó Mosqueta.
» » 6.ª Bob ó Mimosa.
» » 7.ª Nerón ó Plewna.

Velódromo Palermo

Está siendo un excelente punto de reunión el Velódromo Palermo. Las carreras del pasado domingo, que finalizaron con el arriesgado *Saltó del abismo* del corredor Broka se vieron concurridísimas.

La afición al ciclismo se ve renacer gracias de velódromo, donde los corredores que se disputan los premios son de primer orden.

A nuestros Agentes y Suscriptores directos que no hayan renovado la suscripción, se les avisa para que lo hagan antes de la salida del próximo número, pues éste es el último que se remite á los que están impagos.

Club Bernardino Rivadavia

El próximo sábado, 30 del corriente, esta sociedad dará un baile familiar en los salones de la «Jose Verdi», Almirante Brown 736.

Como todas las fiestas de esta sociedad, es de esperar que la anunciada resulte brillantísima.

—Van á cantar un coro político con la música de *Me gustan todas*

Y las focas cantaron:

Por un distrito
se ha presentado
de candidato
piramidal
el buen Jaimito
y el pobrecito
es protegido
por el P. A. Nal.
Se presenta por la Boca
y creo que hace muy bien,
aunque por el otro lado
debía presentarse él.
Me gustan todas
me gustan todas
me gustan todas
en general,

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPÍTULO VII

LA MÚSICA FOQUÍSTICA.—ASOMBRO Y TRIBULACIÓN.—LA POLÍTICA EN EL POLO.—COSAS DIVERSAS.—ESPERANDO LOS SUCESOS.

Lo que primero se había distinguido en el fondo del horizonte como un bulto, fué luego tomando forma y resultó un grupo de focas que, al ver á Chinchulín, dieron inequívocas muestras de alegría, moviendo la cola y dirigiendo al ex-cómico frases de simpatía, admiración y cariño.

El oir hablar á las focas fué para Don Quijote y Sancho algo extraordinario, pero salieron luego de su asombro cuando Chinchulín les dijo que todas las focas hablaban y que él lo único que había hecho era enseñarles el castellano.

—¿Qué idioma hablan las otras focas?—pre-guntó el hidalgo.

—El sueco; por eso se ha creído que no hablaban, porque cada vez que uno de nosotros les dirigía la palabra se hacían las suecas.

—Y éstas ¿hablan mucho?--preguntó Sancho.

—Hablan y cantan.

—¿Cantan?—exclamó Don Quijote.

—Sí. ¿Quiere Vd. oirlas?

—Con mil amores.

Se acercó Chinchulín á las focas, les habló cuatro palabras en voz baja. Ellas se pusieron en fila, preparándose como quien va á cantar: tosiendo, escupiendo, etc. como cualquier corista de género chico.

Chinchulín, con su bastón de dos puntas y sin puño, se dispuso á dirigir.

pero Jaimito,
tan rebonito,
pero Jaimito
me gusta más.

Don Quijote aplaudió porque, era portentoso que aquellas focas — eran cuatro — cantaran música de «El Joven Telémaco», pero opinó que el final de la copla no le parecía muy propio y que esas aficiones podía mostrarlas Benito Villanueva si le daba la gana, pero no ninguna foca que se respetase.

Chinchulín contestó que á decir eso le había obligado el verso y, como creía que hay gente para todo en el mundo, no opinaba ni como Don Quijote ni como opinó Newbery.

—Mi amo — dijo de pronto Sancho — llevamos ya algunas horas en estos parajes y no hemos resuelto qué exploración hemos de hacer.

—No veo el objeto de hacer exploración alguna—respondió Don Quijote.—Hemos visto muchas cosas sin movernos de aquí y quizás veámos más.

—Por lo pronto creo que lo más oportuno sería dormir unas cuantas horas —agregó el escudero.

Le pareció eso bien á Don Quijote, quien á fuer de cumplido caballero invitó á las focas á que entraran en la casa.

—Muchas gracias—dijo una de las focas—pero nuestra naturaleza y manera de ser nos obliga á dormir al aire libre.

No chistó Don Quijote y entró, seguido de Sancho y Chinchulín, en la casa. Apenas se hubieron envuelto en las mantas roncaban estrepitosamente el hidalgo y su escudero, bien ajenos á lo que les había de suceder al despertar.

(Continuará).

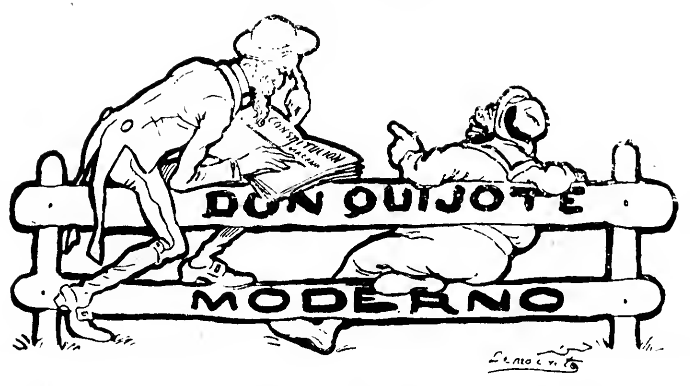
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 4 de Febrero de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LA REVOLUCION ORIENTAL

CUATRO DIAS DE SARAVIA

Con ese título: «Cuatro días de Saravia», nos ha remitido un colaborador expontáneo y desconocido los cuatro sonetos que más abajo insertamos, creyendo que nuestros lectores los apreciarán en lo que valen, dándose cuenta de que si Troya tuvo un Homero que cantara las jornadas de su sitio, no le ha faltado al general nacionalista quien cante las suyas. No estará, quizás, el poeta á la altura de la situación, sus versos no estarán llamados á ser esculpidos en bronces, pero, hoy por hoy, tienen el mérito de la actualidad.

PASO DE LA TERNERA

Fué allí donde Saravia dominante,
al frente de centauros legionados,
de Muniz á los míseros soldados,
los largó como rata por tirante.

Fué allí donde Saravia en un instante,
hizo *razzia* de todos los menguados,
llevando á los salvajes colorados
pinchándoles de atrás y de adelante.

Fué allí donde sonó la trompa de oro,
donde la lanza se mostró certera,
donde potente levantóse el coro

de gritos estruendosos, y que era
el aplauso vibrante al rudo toro
que pasó por el paso de Terneral...

—

MANSEVILLAGRA

¡Oh negra desventura! ¡Horrible caso!
La estrella se ocultó, y en un instante,
volvieron para atrás los de adelante,
en hípico, veloz y raudo ocaso.

Y Saravia infeliz, apuró el vaso
del dolor, pero luego petulante
la blanca enseña levantó arrogante
y volvió grupas apurando el paso.

Aun lo miro al caudillo, aun lo veo;
el gesto de dolor se le avinagra
y en medio del terrible tiroteo

su gente, por el tranco triste y magra
desbándase en un rápido aleteo
pe la trampa infernal: ¡Mansevillagra!

ILLESCAS

En Illescas, un tanto melancólico
el héroe se detuvo, miró á un lado
con el gesto feroz, reconcentrado,
cual si sufriera de dolor de cólico,

y en medio de la sombra del simbólico
paisaje casi yerto, desolado,
tomó un caballo que pastaba atado
y huyó pinchado por terror diabólico.

La gente toda, sin pararse un rato,
sudorosas las huestes, antes frescas,
hicieron con la daga un garabato;

maldijeron airadas esas grescas
y huyeron de aquel campo, como el gato
quemado por el fuego. Eso es Illescas.

—

FRAY MARCOS

Salpicado de rojo en cien combates,
con la ducha de sangre recibida
sintió Saravia el alma enardecida,
y despreció del hado los embates.

Luego exclamó feroz: «A romper mates
muchachos, que la patria está perdida
y mi bizarra gente decidida
á comerla con salsa de tomates!»

Se sonó las narices con los dedos;
tiró el producto hacia los sucios charcos
y tras eso gritó. ¡Afuera miedos,

que preparen las flechas y los arcos
y podremos lograr que estos enredos
hagan célebre el nombre de Fray Marcos

NOZALEDA

No se va el hombre, se queda,
quiere reinar en Valencia.
¡Si tendrá poca decencia
el señor de Nozaleda!
Maura le proteje bien,
es su defensor pagado
y bastante le ha abonado
al obispo en más de cien
ocasiones. Fué primero
por una defensa extraña
de un banco, en que perdió España
montones de su dinero
que, en una quiebra indecente
metió á muchos españoles
y después de mil bemoles
y de predicar la gente
diciendo que aquello era
una estafa bien notoria,
Maura tanto dió á la noria,
con tanto afán defendiera
al banco, que sin atranco
quedó el dinero perdido
para el que lo hubo metido
y ganado para el banco.
Nozaleda le pagó
á Maura, por tal hazaña,
en que demostró pestaña
tres millones ¡no que no!
Luego en casos numerosos
Maura con él hizo excesos
y se tragaron los pesos
esos dos facinerosos.
Nozaleda su actuación
ocultaba con dinero
y de fijo que así el clero
vive siempre el tunantón.
Los capitanes que fueron
á mandar en Filipinas
en sus horribles combinas
como listos, se metieron.
Blanco no quiso robar
y al punto lo relevaron,
y á otro lo trasladaron
tan sólo por renegar
de que á los indios incultos
con pretextos religiosos
los pesos buenos y hermosos
se les quitaran. Los cultos
eran el pretexto usado,
por Dios se robaba allí
y, que Dios, de ser así
pudo quedar contentado
pues que tanto se robó
y con tan buenos modales
que su caja de caudales
repleta al cabo quedó.
Se quejaban los tagalos
de la gran contribución
y Nozaleda el bribón
dijo: «No paguéis ni á palos;
la cosa tiene remedio,
hay modo de no pagar,
si me queréis escuchar
os daré espléndido médio».
«¿Dónde está la salvación?»
los filipinos dijeron,
y los frailes respondieron
«En la santa religión».
«Si traspasáis las haciendas
á nombre de un santo niño
ganaréis en el aliño
cruces, galas y encomiendas
De Zebú la imagen santa
del niño Dios venerada

DON QUIJOTE



ROJO TERROR

Todos me dicen ¡oh rabia!
¿Pero dónde está Saravia?

Y yo contra mi deseo
en todas partes, le veo.

Pele—¡Muy hombres, todos los míos!
Muy hombres, me votarán
Villaecetra—A mí los que lo parecen;
—¡Qué suerte tienes, barbián!

BLASCO IBAÑEZ—Son vanos vuestros furores, Valencia no teme nada, e

OTE MODERNO



Tienen los Clubs Panalistas
os panguistas á millones.
¿Si serán los candidatos
pitanes de ladrones?

nada, esta puerta está cerrada, para siempre, á los traidores.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

—Ya estamos frente á frente—gritó Vargas.—Vengo por tu vida y á gozarme en tu agonía.

—¡Traidor!—respondió Zacalé, tomando el dardo de un moribundo y aprestándose á la defensa.

Gonzalo levantó su brazo armado de una daga pero la reina impidió el golpe tomándole por la muñeca con tal energía, que el mozalvete dejó caer el arma y, ciego de coraje, con la mano que tenía libre se rasgó el jubón diciendo con acento desesperado:

—¡Aquí!.... ¡da en el pecho! ¡mátame!...

La sorpresa de Zacalé fué inmensa, exclamando con asombro.—¡Una mujer!—y contuvo su dardo mortífero ante el ebúrneo seno que, entre encajes de Holanda, le era presentado para que hiriese.

—¡Sí, mujer soy, mi nombre Leonor de Quiñones, que burlada por Hernando y por tí, he venido en tu busca para arrancarte la vida ó morir maldiciéndole...

Los pocos guardias que aun resistían á la indiada del Villac-Uma, por un esfuerzo supremo pudieron otra vez cerrar los claros del círculo en que estaban sitiados, dejando á entrambas mujeres en su centro.

—¡Por tus celos ruines, asesinaste á Cortés y preparaste esta emboscada! dijo la Reina.

—¡Todo! todo es obra mía; la única satisfacción que te resta es la de acabar conmigo, pero este gozo será fugaz como la defensa de tu gente que desaparecerá en breve contigo aniquilada por la ola de tus enemigos que ruje en torno de ambas.

Así era; las brechas que los guardias abrían en las filas del Villac-Uma eran respuestas bien pronto por nuevos combatientes.

Unos y otros luchaban, entorpecidos por una doble barrera de heridos y cadáveres.

El resultado de la batalla no podía tardar en venir; á la luz de una antorcha con que el lepero alumbraba la hecatombe podía verse que los defensores de Zacalé habían quedado reducidos á catorce solamente.

Era tal el vocerío de los acometedores que no oyeron un ruido como de truenos salido del bosque.

Varios tralscaltecas cayeron como fulminados por el rayo, al mismo tiempo que el Villac-Uma seguido de veinte de los suyos inició un vigoroso ataque, llegando á derribar dos guardias, dejando un claro por el cual iban á penetrar los tralscaltecas para deshacer el círculo totalmente, cuando otros espantosos ruidos, ya perceptibles para todos, hicieron rodar sin vida á doce hombres de los que seguían al sacerdote y, antes de que volvieran de su sorpresa los conjurados, se vieron acometidos, acuchillados y deshechos por un grupo de castellanos á cuyo frente venían Velázquez de León, Escobar, Alvarado y; guiando á todos, heróico, invencible y fiero, Hernán Cortés.

X

Contra su pecho palpitante oprimía Hernando á Zacalé que, absorta, asombrada de su inesperada salvación, emocionada por el encanto de ver á su adorado Hernando, no podía responder á ninguna de sus cariñosas preguntas, sustituyendo con lágrimas y suspiros que es la elocuencia del corazón, á cuanto pudieran articular sus labios.

Dos guardias de la reina, contenían con trabajo á Leonor, que forcejeaba pugnando por desasirse de ellos y con espanto clavaba sus ojos en Cortés abriéndolos desmesuradamente, casi saliéndosele de las órbitas, para cerciorarse de que no se engañaba su vista, para convencerse de que no tenía delante un ser sobrenatural, ni una sombra vana forjada por el delirio de su acalorada mente, sino á ¡él ¡á Hernando! que vivía y estaba allí sosteniendo en sus brazos, con dulzura, á su odiosa rival, á la que él contemplaba con igual arrobamiento, igual parosismo y el mismo éxtasis que embargaba á aquella mujer maldita.

Todos sus planes de venganza derrumbados cual los cadáveres que á sus pies estaban y ella, la altiva, la de noble cuna, allí humillada, sujeta como una hiena, con el castigo de sufrir el mayor baldón que á su orgullo pudiera inflijir la fatalidad y, para mayor escarnio de su desventurada suerte, olvidada por ellos.... sin alcanzar ni una mirada aun que fuese de desprécio; con tal de que cesaran de acariciarse con las suyas en su presencia, sufriría con más altanería ese menoscabo.

En su impotente rabia, en su frenesí de celos y orgullo, rugía en convulsión epilética, apretando el labio inferior entre sus dientes, del que brotaba juntamente sangre y bilis.

....

El triunfo de los castellanos fué tan rápido como el desbande de los pocos tralscaltecas sobrevivientes que, escabulléndose por las sinuosidades del bosque, hicieron imposible su persecución. Diez cristianos con encendidas antorchas atadas á las moharras de sus lanzas, seguidos de veinte ballesteros á las órdenes de Aguilar, el intérprete, recorrían todo el campo de batalla, recogiendo los heridos y observando minuciosamente los cadáveres.

Cuando llegaron al punto que Zacalé había sido acometida, ó sea donde tuvo principio el combate, un soldado exclamó en alta voz:

—Aquí está el Judas—y señaló el cuerpo del guerrero, que ostentando la banda de general cristiano, había sido muerto por los indios.

—Despojadle de la armadura y de la sortija, ordenó Aguilar.

Dos ballesteros con sus dagas cortaron las ligaduras que aprisionaban su mano izquierda á la empuñadura de la espada.

Después de sacarle el casco con gran dificultad, hubiera sido imposible identificarle por el rostro, pues todo él era una masa informe, sanguinolenta, que causaba espanto su contemplación:

Al despojarle el guantelete, libre de las cintas que le suspendían del antebrazo, podía observarse que el guerrero había llegado hasta allí, sin la mano derecha, y que esta le había sido cortada en aquel mismo día, pues la herida estaba fresca.

Desnudo ya, arrolláronle al cuello una cuerda de cáñamo y, por mandato de Aguilar, fué suspendido el cadáver de aquel frondoso *Ibabiraba*, citado ya, y testigo en aquella noche de tan encontrados acontecimientos.

(Continuará)

---

debe ser la designada
para dar delicia tanta.»
Y al niño Dios de Zebú
el traspaso decidieron
y poco después se dieron
los indios á Belcebú.
El lector, á lo que arguyo,
pregunta en esta ocasión
«¿Pagaron contribución?»
«No porque ya no era suyo
lo que antes sí, digo yo,
los indios no la pagaron,
sin lo suyo se quedaron
y el niño Zebú pagó.»

Aunque la actitud no cuadre
á una dama distinguida
la protección decidida,
del rey de España la madre
presta al obispo de historia
tan accidentada y sucia
y que con tino y astucia
y en forma que es bien notoria,
á los Estados Unidos
vencedores, sirvió humilde
y hoy estraña se le tilde
de bandido entre bandidos.

A RICCHERI

Oh ministro singular
¿qué es de tu vida serrana?
¿Cómo es que hace tanto tiempo
no te hemos visto la cara?
¿Acaso olvidaste ya
tus recetas de macanas
ó quieres privarnos tú
de esa diversión en casa
y has resuelto de hombre serio
darte el corte y la parada?
Lo mismo que el redondel

de un circo, cuando allí falta
el tony, parece triste,
así, si tu nombre pasa
dos días sin ser nombrado
y no se ve de tu cara
el perfil parece serio
el gobierno, porque falta
el tony que con sus cosas,
con sus risas y sus charlas
distrae á los asistentes
y hace tolerar la farsa.

—

Riccheri, sal á la arena,
que te esperamos con ansia.

EMPUJONES Y CODAZOS

Un joven de estatura como la de don Pio Uriburu dice á una señorita alta como Pellegrini:

—Permítame usted, Margarita, que le murmure dos palabras al oído.

—No es posible.

—¿Por qué?

—Porque no me gusta arrodillarme.

Se dice que á Civit le ha crecido el pelo.

Será, seguramente, desde que han dejado de tomárselo con lo de su candidatura á la presidencia.

—

—¡Dios mío! ¿Qué hará Riccheri?
—¡Eso lo sabe *cualquieri!*
—¿Pero el hombre no hace nada?
—Es así: pura parada.

—

Escalante dice que la exposición de frutas es interesante.

Más interesante sería una exposición de cucurbitáceas.

Y el primer premio para él.

—

González sigue dormido
y duerme el sueño del justo.
Ese hombre está divertido
si puede dormir á gusto.

—

Terri tuvo el otro día dolor de cabeza.

Su médico le recetó una tonelada de antipirina.

Dosis en proporción con las dimensiones del sitio atacado.

—

Dicen que el doctor Fernández
ha preparado un proyecto,
y es la ley subvencionando
al gremio de las parteras.

—

—¿Qué opina Vd. de Escalante?
—Que es un ministro sobrante.

—

Un millonario argentino dice á Madero, que es pretendiente de su hija:

—¿Con que desea usted casarse con mi niña?

—Sí, señor.

—Pues cíteme usted, por lo menos, un hecho del cual resulte que es usted un hombre inteligente y hábil.

—La cosa es facilísima ¿No le he elegido á usted por suegro?

En la Comedia:

—¿Dónde está el artista aquel tan alto, que trabajaba aquí el año pasado?

—El infeliz ha muerto.

—¿De qué?

—De una enfermedad muy *larga*.

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPITULO VIII

EL DESPERTAR.—HUÍDA DE CHINCHULIN. — LOS OBJETOS ROBADOS.—PERSECUCIÓN EN BICICLETA. — BARBA CORRIDA.— SIGUIENDO LA PISTA.— EL TÉMPANO TRANSPARENTE.

No despertó á los viajeros la luz de la mañana porque el sol no se había puesto ni tenía intenciones de ponerse hasta un par de meses después, porque se encontraban en el día polar que dura, término medio, es decir, un día con otro, unos seis meses.

Se despertaron, sí, cuando hubieron dormido unas ocho horas, y el primero que, después de bostezar y estirarse, abrió los ojos, fué Don Quijote, que exclamó:

—Válgame el cielo y que mal se duerme en estos camastros. Tengo tantas y tantas agujetas que casi estáme haciendo falta el sublime bálsamo de Fierabrás que reconstituye á los caballeros maltrechos y les da valor y energía para acometer las más explendorosas y nunca narradas aventuras.

Al oir hablar á su amo, despertóse Sancho, y sentándose en el duro suelo se restregó los ojos, miró á su alrededor y algo echó de ver que había cambiado el aspecto de la habitación porque sin poderse contener y dando muestras de un profundo asombro, dijo:

—Mi amo, aquí ha sucedido algo extraño.

—¿Qué puede haber sucedido?

—¡Ah!—exclamó Sancho.—¿Dónde está Chinchulin?

—¿Dónde?

—No está.

—¡Se ha marchado!

Se puso Sancho de pie y empezó á recorrer la habitación.

—¡Bandido! — exclamó á poco. Se ha ido y nos ha robado.

—¿Nos ha robado?— dijo Don Quijote incorporándose.— Y ¿qué ha robado?

— Ropas, utensilios y provisiones. Aquí falta un gabán, dos tijeras, un cazo, tres paquetes de pemmican y una jeringa.

—Nos ha jeringado y se ha llevado el aparato, — dijo Don Quijote abandonando definitivamente el lecho, — pero esto no puede quedar así, es necesario encontrar á ese canalla y hacerle pagar caro lo que se ha llevado...

—Y que vale lo menos dos cincuenta.

—¿Dónde están los mecánicos corceles?—dijo Don Quijote.

—Aquí,—respondió Sancho,—y de un sobre de hojalata con cerradura de mimbre y agarraderas de goma laca, sacó dos bicicletas automóviles.

—Prepáralos, llena el recipiente del petróleo y disponte á marchar.

Poco tardó el fiel escudero en ejecutar lo que el hidalgo le había ordenado y, sin desayunarse siquiera, los dos viajeros salieron de la casa, montaron en sus bucéfalos mecánicos y se dispusieron á buscar la pista del cómico escapado.

No les fué difícil hallarla. Las pisadas de él y de las focas que le seguían estaban impresas en la nieve con una claridad que permitían seguirlas sin perder un instante.

Pero de pronto las bicicletas empezaron á marchar lentamente; esto llamó la atención de Don Quijote, quien mirando la máquina de Sancho vió, ¡con cuánto asombro! que todos sus herrajes estaban cubierto de largos cabellos. Al ver á la bicicleta de Sanco con barba corrida, Don Quijote miró la suya y vió que le pasaba lo mismo. Entonces dijo á su escudero que se detuviera; él hizo otro tanto y quedó contemplando las máquinas sin darse cuenta de lo que pasaba.

—¿Cómo habrá crecido ese pelo?—preguntó el hidalgo á Sancho.

—Como no sea por efecto del petróleo...

—¿De cuál has puesto?

—Del del bote azul.

—¡Si ese es petróleo para hacer crecer el pelo! ¡Ahora lo comprendo todo!

Y allí mismo, como pudieron, los dos viajeros raparon á las bicicletas, lo que les costó algún trabajo, y siguieron su camino.

Las huellas continuaban y por ellas continuaron Don Quijote y Sancho, no con tanta velocidad como hubieran querido porque de vez en cuando tenían que detenerse para hacerles la barba á las bicicletas, pero sí con suficiente velocidad para suponer que no tardarían mucho en hallar á los fugitivos.

De pronto, las huellas cesaron. El camino estaba obstruído por un témpano de transparencia maravillosa y á través de ese témpano, contemplaron los viajeros una escena que les asombró, llenándoles á la vez de alegría.

(Continuará).

AÑO II | PRIMERA ÉPOCA | N.º 7

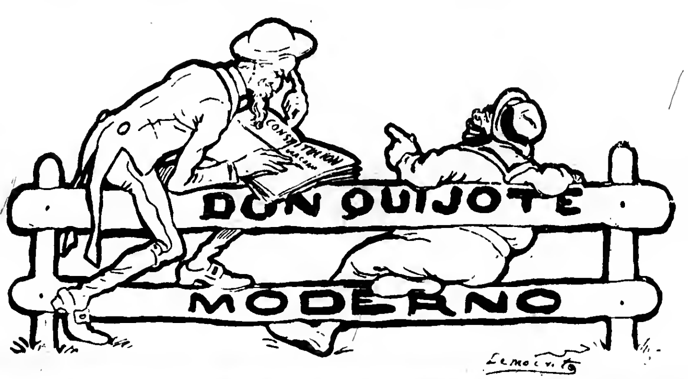
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 11 de Febrero de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

EL CLUB DE VILLANUEVA

ESENCIAS FINAS

POLÍTICA DE PATCHOULÍ

PLANCHAS EN PERSPECTIVA

CUADRO DEL NATURAL

Quintana es un candidato
que para la presidencia
cree que tiene condiciones
de las de clase primera,
pero él no tiene la culpa
si tal desatino piensa,
[illegible] los que protegen
su candidatura huera
y los que sin ocupar
su atención en cosas ciertas
hablan de cómo anda eso
y no han estado en la feria.

—

Los que hacen tal saben bien
si la alpargata no aprieta
pero hacen, al proteger
esa insulsa presidencia.
un acto de sumisión
á sus jefes y á sus *gefas*
por que de todas las clases
hay en esa viña muestras.

—

Visitar el comité
de Benito Villanueva
es tan sólo necesario
para conseguir la prueba
de que todo se hace allí
en forma culta y correcta
dentro de lo que la ley
de la finura encomienda,
observando los detalles
de las más finas maneras
y de modo aristocrático
y con un *chic* que quisiera
tener para sus salones
la reina de Inglaterra.

—

El olor que se respira
es el de finas esencias,
son mullidas las alfombras,
son relucientes las mesas,
se sientan los que allí van
en butacas muy modernas
tapizadas con cuidado
de una finísima felpa.
Cuelgan del techo en montón
las lamparitas eléctricas
y muchos ventiladores
de la alta techumbre cuelgan.
Allí se nota el *confort*
que Benito Villanueva
sabe dar á los locales
que transforma en su vivienda.
No es de reuniones políticas
aquel sitio al punto piensa
el que allí pone la planta
siquiera por vez primera.
No se reunen allí
políticos, que en la guerra
en que brillan los ideales
y se lucen las ideas,
sus condiciones sutiles
y sus energías muestran.
Es sitio para reunir
á *cocottes* de las buenas,
de las que cobran muy caro
los servicios que ellas prestan,
es sitio para farrear
sitio para francachelas,
local no para políticos,
sino para calaveras.
Los divanes que en redor
del ancho salón se ostentan,
son parecidos á aquellos
que tiene Madam Julieta,
y aquella decoración
tiene una reminiscencia
de las que algunos han visto
en algunas casas de esas,
que no podemos nombrar
por respeto á la decencia
y que el pueblo denomina
con frase que mal nos suena

—

Como en señal de unidad
usan de la misma esencia
todos los que noche y día
en el salón se congregan.
Todos por el *patchoulí*
la misma afición demuestran,
porque ese perfume es
según la química enseña,
un potente afrodisíaco
y lo usan de tal manera
que nadie puede parar,
no ya una hora, ni media,
en sitio tal, que pestífero
resulta por esa esencia.

—

El aspecto del local
en cierto modo concuerda
con el aspecto que tienen
los que allí, en él, se congregan
y de Jaimito parece
que quieren parecer muestra
y hasta como él se visten
y hasta como él se peinan
y como él mueven los brazos
y como él mueven las piernas
y como él un balanceo
suave, dan á las caderas.

—

Qué comité, ¡Virgen Santa!
que reunión tan ecuménica
en la que todas las clases
de esos tipos se presentan
y en la que hay muchas personas
pero ninguna demuestra
que de la virilidad
esté dispuesta á dar pruebas,
pues todas, sin excepción,
se mueven de tal manera
y de tal manera accionan,
y de tal modo conversan
que de un afeminamiento
muy lamentable dan muestras.

—

Sin embargo se discute
se perora y discursea
y se habla de la nación
de política incorrecta
y se critican las cosas
de las ya pasadas épocas
diciendo: «Ahora hay que hacer
política á la moderna.»

—

Puede que tengan razón,
pero la plancha que espera
á todos los que allí van
con los trajes como en perchas,
con pantalones con raya
y relucientes pecheras,
va á ser tan monumental,
de una clase tan moderna
que se habrán de convencer
que la política encierra
combinaciones difíciles
y difíciles problemas.

DON QUIJOTE M



GUERRA RUSO-JAPONESA

Por un palmo de tierra
dos reyes promovieron cruda guerra.
Ellos no se tocaron ni la ropa
quien se rompió la crisma, fué la tropa.

Gran comparsa Panalista
con posturas candomberas
de las niñas brasileras
de Madama Quintanista.

Esta es la defensa mutua
entre el clero y la corcia,


CAED SOBRE ESPAÑA
MAURA
GUERRA AZUL, BLANCA, ROJA
y de todos colores
LAS HAZAÑAS DE DON MILITON
¡Saravia viene! ¡valor!
mostrádselo desde luego:
¡Preparen! ¡Apunten! ¡Fuego!
¡Puchal ¡Canarios! ¡Qué olor!
Meliton—Pronto, artillero por Dios
tira un tiro á esos pendejos!
Artillero—No les llega: están muy lejos
Meliton—Entonces; tírales dos.
Vino de tan sopetón
Saravia y con tanta prisa
que el pobre DON MILITÓN
dió la batalla, en camisa.
Tres tiros con cachorrillos
le dan á DON MILITÓN
pero fueron al botón
botón, de los calzoncillos
nutua
orcia,
la Austriaca le da su apoyo
y Nozaleda la apoya.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

XI

Grandiosa fué la entrada de Hernando y Zacalé con sus parciales en la gruta, asombrándose sus moradores por el marcial continente y uniformidad de la hueste española, el claro color de sus rostros y luengas barbas, pero su admiración creció de punto viendo á la luz de las antorchas las brillantes armaduras chispeando en mil puntos semejando con su centelleo moles animadas de aquellos racimos de estalactitas que como doseles de brillantes deslumbraban en lo alto de la magna concavidad.

Fascinados los súbditos de la reina ante la arrogancia majestuosa de Hernan Cortés y la distinción protectora que dispensaba á su soberana, llevándola suavemente reclinada sobre su pecho, cayeron todos subyugados á las plantas del héroe, aclamándole por *Teule* en la creencia de que era un Dios, el jefe de aquellos espíritus luminosos que le precedían en legion.

Dos guardias de la reina conducían á viva fuerza á Leonor que se resistía á seguirlos á cada diez pasos.

El entusiasmo de aquel pueblo formado por gentes sencillas, llegó al delirio, cuando por medio de Aguilar, se dieron cuenta de lo ocurrido aquella noche, fuera de la gruta, de la conspiración para asesi... [illegible] ...hubiera sucumbido sin el providencial auxilio de Cortés, por último les ponderó la grandeza y poderío de este capitán invencible, que el cielo les ofrecía para su bien como señal de protección y para que se realizaran los mayores prodigios por su causa.

Todos prometieron su adhesión incondicional al salvador de Zacalé, y se disputaron entre sí el honor de albergar á los españoles en sus guaridas y de castigar á aquella mujer traidora allí mismo, la que hubiera sido despedazada a no impedirlo Cortes resueltamente.

No escapó Leonor sin embargo de algunas lesiones que las viudas y madres de los guardias, muertos por su culpa, le infirieron antes de encerrarla en una especie de tumba abierta en la roca, donde quedó bien guardada con centinelas á la vista.

XII

Zacalé condujo á Hernando á su cámara y solos ya, sentáronse ambos sobre un banco de piedra cubierto de pieles de puma.

Cortes besó la frente de la indiana preguntándole con emoción mientras tomaba sus manos.

—¡Reinecita bella de este palacio encantado! ¡luz de los extranjeros venidos de Oriente! ¿los recordastes alguna vez en medio de tu grandeza?

—¡Siempre! A pesar del infortunio que me causaron ellos, enlutando mi alma, respondió Zacalé sollozando.

—Llegué tarde para remediar el crimen odioso, tu padre ya no respiraba, pero pude impedir la afrenta que contra ti preparaba el asesino, que entre mis pies vencido se arrancó la vida, creyendo menos cruel la muerte dada por sí mismo, que la que le esperaba de mi furor.

Allí quedó el miserable en la cañada con el corazón partido, frente al palacio de tu padre, en vano volví en tu busca. ya no estabas, el cadáver de Apinel tampoco.

Inútil fué mi afán por encontrarte y triste y dolorido regresé al campamento desesperado por haber perdido tus huellas.

—¡Ah, qué dicha siento al escucharte! ¡Tú mi vengador! y yo entretanto invocando constantemente un héroe para tal empresa, ofreciendo mi corona y mi mano [illegible] ...ña para luego que se realizase matarme y morir resignada pronunciando tu nombre! ¡Tú mi vengador! mientras yo, miserable, viendo agonizar á un hombre á mis plantas, mostrando la sortija que le arrebataron al matar á mi padre le dejé espirar casi sin piedad ni perdón, aunque le ví con tus propias armas.

¡Qué horror! ¡Creí enloquecer, cuando todos me afirmaron que aquel miserable eras tú y el asesino de Apinel juntamente... ¡Oh ciega, insensata...! ¡Confúndeme entre los que más desprecies, ese será mi mayor castigo!

—¡Pobre niña víctima inocente de infames maquinaciones!

—¡No, Hernando! ¡No merezco perdon, por haber dudado de tí un momento! de tí que eres ese Dios poderoso, grande y de que me has hablado tantas veces...

—Ese Dios, todo bondad, superior á nosotros me dice que tu alma es pura, que ofuscada por apariencias engañadoras, se conturbó tu ánimo y vaciló tu fe para conmigo, pero nó por bastardas pasiones, sino por el fuego santo del deber filial. Amor que te enaltece á mis ojos.

—Si eso te dice tu Dios, no miente.

—El todo es verdad y dulzura.

—Como tu lo eres para mí.

—Tu sencillez me encanta, veo que el brillo de la corona luce menos que las galas de tu corazón.

—Pues ahora quiero ser reina.

—¿Para qué?

—Para mandar en tí...

—¿A qué me obligarías?

—A todo, á tomar el mando de mis guardias á gobernar mi pueblo y colocar sobre tus sienes mi corona.

—Por oferta no lo aceptaría—un reino es poco para Cortés—necesito ganar con la punta de mi espada un mundo y la corona imperial para la frente de mi amada.

—¡Leonor!

—¡Con una argolla al cuello! Encadenada como una fiera desde el último escalón del trono, presenciará tanta grandeza.

—¡Y tus juramentos y tus promesas!...

—¡Ah, Zacalé!

—No; mi nombre es Marina, tú me lo distes en recuerdo de tu madre en aquella inolvidable noche en que nuestros espíritus se comprendieron y nosotros nos separamos para siempre quizás.

—¿Para siempre dices? Palideces y tus ojos se inundan de lágrimas...

—Por que como tú sueño grandezas que quizás tu alcances, mientras yo no lograré nada más que una cosa posible... la muerte.

—Con fe y constancia se realizan todos nuestros deseos.

—Fe y constancia tan grande como la tuya tengo, pero un imperio es cosa pequeña y el universo mezquino comparados con mis anhelos.

—¿Tan grandes son que mi esfuerzo no podría satisfacerlos? Yo abandono mis delirios de gloria, lo olvido todo, mi vida, el alma, la libertad, mi espada, mi renombre, todo por esa palabra lo doy. Para satisfacerte, para igualarme á tí en tus elevados anhelos. Libre de mis juramentos á Leonor, puedo ser esclavo de quien tu quieras ¿habla, qué imposible deseas?

—A tí.

(Continuará)

---

y los que son elegantes
y gastan mucho en esencias
están bien en un salón
donde se juntan las nenas
pero jamás serán hombres
que las condiciones tengan
que pueblo puede exigir
á todo el que le gobierna,
y que un hombre *sans façon*
pero de alma correcta,
vale más que todos esos
cajetillas de etiqueta

—

LA AVELLANA

No teniendo muela sana
el bueno de don Servando
en balde estaba pugnando
por partir una avellana.
Mas al verle en tal atasque
con cariñoso interés
le dijo la hermosa Inés
¿Quiere Vd. que se la casque?

—

EL MENEO

Pregunté al mozo Mateo
por la pieza de Velloso
que en la Comedia, yo creo
que ensayan, y él no hizo el oso
y contestó: «Es algo floja,
habrá que darla un meneo».

—

LA COSECHA

De Esperanza un tal Marcial
escribe: «Mal año al cabo,
trigo poco, maíz malo;
tan solo florece el nabo.

—

LA PIEZA

Quesada un drama escribió
y como delirio tiene
por una artista que Irene
se llama, se la leyó.
Y ella encontró tal belleza
en la pieza que él leía
que dijo con alegría:
—¡Ay, qué bonita es tu pieza!

—

EL GORRO

Una joven barriendo
se encontró un gorro:
se lo puso diciendo:
yo me lo pongo.

—

UN LATIN

Para Nozaleda.

Una monja literata
Domino meo leyó
y el entrecejo frunció
entre fosca y timorata.
—«No cuadra nombre tan feo
en este latín divino»
y en vez de *Domino meo*
leía *Domino orino*.

TURF

Interesante bajo todo punto de vista es el programa organizado para la reunión próxima en el viejo Hipódromo de Belgrano. Las siete pruebas que lo forman han reunido numerosas anotaciones cuyos pesos hábilmente distribuidos, darán lugar sin duda alguna á más de una sorpresa.

Como de cossumbre la primera carrera se efectuará á la 1.45. Son nuestros favoritos:

En la 1ª. Garibaldi ó Trabajoso.
» » 2ª. Tópico ó Ping Pong.
» » 3ª. Fox ó Trágica.
» » 4ª. Pirueta ó Brea.
» » 5ª. Bufo ó Starter.
» » 6ª. Fania ó Bannockburn.
» » 7ª. Perseo ó Plewna.

EMPUJONES y CODAZOS

—¿Te casarías con una actriz?—le preguntan á Vellosito.

—Lo pensaría.

—¿Por qué?

—**Porque temería que se pasase todo el santo día de Dios haciéndome *escenas*.**

—

Se habla en una reunión de la próxima extracción de la lotería y dice uno de los tertulianos:

—Yo, con un millón, haría un chalet donde está el teatro de la "Ópera".

—Con un millón, dice otro, fundaría casas de auxilios para pobres!

—¿Y vos que harías? le preguntan á Manuel Ignacio.

—Yo trataría de conseguir otro millón, contestó Moreno.

—

En el teatro Apolo están por representar una pieza de Trejo en la cual es necesario que aparezca un individuo que semeje ser Pellegrini.

Salen á buscarlo y allá al rato cae uno remolcando á un italiano grandote.

—Pero ese no se parece á Pellegrini, dice el director de escena.

—«Má, si signore: non vede: tingo rota la muñeca» y se señaló la mano derecha.

—

En el consultorio:

—Doctor, tengo una cosa en el estómago, que coma ó no coma, siento algo como que baja y sube; sube y baja....

El dòctor—....que sube y baja....diga amigo ¿no se habrá tragado Vd. algún ascensor?

—

Conversación de entreacto:

Cuenta uno en una rueda de amigos:

—Tengo un amigo íntimo que tiene barba muy negra y yo, en cambio, la barba rubia.

Mi señora pondera siempre la barba negra y los otros días quise darla un chasco. Fuí á lo de Ruiz y Roca y me hice teñir la barba de negro.

Apenas entro á casa mi señora me echa los brazos al cuello y me suelta una tempestad de besos.

Yo estaba casi ahogado y al fin le digo:

—Ah! ¿con que te gusto con la barba negra?

—Cómo! ¿eres tú? me contestó mi mujer; francamente no te había reconocido!

Los amigos del que contaba esto guiñaron el ojo.....

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPITULO VIII

A TRAVÉS DEL TÉMPANO.—BAILE Y CHUPANDINA. — EL SACACORCHOS, LA JERINGA Y EL CAZO. — OPERACIÓN QUIRÚRGICA.—EL ALMUERZO DE CHINCHULIN.—EL PEMMICAN.

La escena que Don Quijote y Sancho contemplaron á través de aquel témpano maravillosamente diáfano, era de las más curiosas que puede forjar la imaginación calenturienta de un Díaz Romero alcoholizado y era, en suma, la escena que relato en seguida.

Detrás del témpano se encontraban Chinchulin y las cuatro focas, bailando una descompasada sarabanda y bebiendo á morro en sendas botellas de cognac. Era la danza tan extraña, y las focas imitaban tan bien lo que Chinchulin bailaba y que era el cake-walk que él había inventado para una obra suya robada á una colección de *Madrid Cómico*, que tanto don Quijote como Sancho se rieron á mandíbula batiente y ni siquiera se indignaron por hallar en manos de los cuatro mamíferos y del mamón, las botellas de cognac que para dominar el frío del Polo habían llevado en el equipaje.

Duró el baile y la chupandina hasta que las botellas se encontraron viudas de su contenido y entonces la escena varió. Chinchulin inició un can-can que hacía volar los faldones de su frac y una foca, por imitarle, se puso el gabán y bailó también. Otra de las focas cogió entonces el sacacorchos y con muchísima gracia se pinchó con él en el ombligo. Otra foca se acercó y tomando el sacacorchos lo introdujo, haciéndole girar sobre sí mismo, en el abdomen de la primera, que al sentir el efecto de esa introducción estemporánea pegó un chillido, retorciéndose luego como presa de un agudo dolor de barriga. La otra foca, que había permanecido plácidamente sentada, descansando del baile, quiso socorrer á su compañera y tomando la jeringa, la llenó de agua fresca, que allí abundaba, y le hizo probar, á la que había sido pinchada por el sacacorchos, una medicina digna de ser cantada en estrofas épicas.

Pero no quedó en eso todo. Chinchulin vió que el cazo y las tijeras estaban en el suelo, recogió los dos objetos y fué cortando las orejas á las focas y poniéndolas dentro del cazo. Después encendió fuego en un infiernillo portátil y puso á cocer, con un puñado de nieve, aquellos trozos de cartílago.

Las focas no sintieron nada; la borrachera las tenía atontadas por completo y esto hizo que no se dieran cuenta de lo que sucedía ni de lo que luego sucedió.

Don Quijote y Sancho, entretenidos por el espectáculo que ante su vista se había desarrollado, á penas notaron que el tiempo iba pasando veloz y cuando lo notaron fué porque el estómago les indicaba que había llegado la hora del almuerzo. Regresar á su casa era imposible; las bicicletas se habían transformado en un verdadero monte de pelos y el afeitarlas era tarea de horas.

—¿Qué hacemos? dijo el hidalgo á su escudero.

—¿No ve vuesa mercé, repuso Sancho, que allí, junto á la foca de la jeringa, hay un paquete?

—¿Y qué? añadió Don Quijote.

—Que es el pemmican que nos robó Chinchulin.

—Hay que apoderarse de él.

—Yo tengo un medio.

—¿Cuál?

—Ahora verá mi amo.

Y Sancho sacó de una bicicleta el depósito de petróleo, lo puso en el suelo y dijo á Don Quijote:

—¿Tiene Vd. una cerilla?

(*Se continuará*).

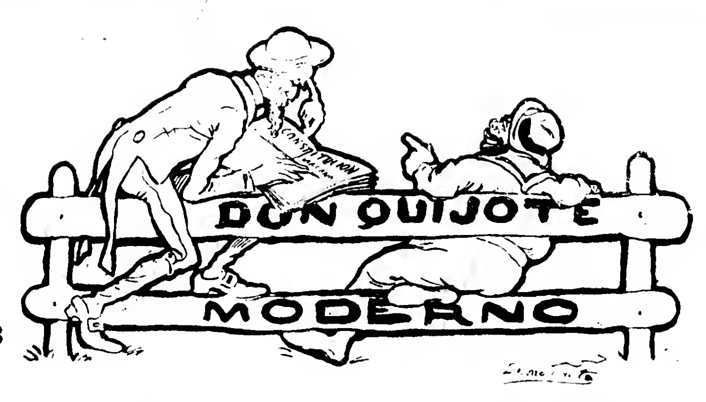
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 18 de Febrero de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LOS SIETE

EL MINISTERIO EN CARNAVAL

JOAQUINITO

Dicen que tienes talento,
que escribes como Cervantes,
que tu elocuencia es enorme,
que tu talento es gigante,
que muestras sublime ser
en todo lo que tu haces,
que nadie mejor que tú
conoce á fondo los males,
esos males que al país
afligen siempre tenaces.
Dicen mil cosas de tí,
se consideran infames
los que no te reconocen
notable entre los notables,
hombre de vivo talento,
de conocimientos grandes;
y por más que digan eso
cada minuto é instante
¿qué has hecho tu, Joaquinito,
para que sin calma darse
te elogien todos en coro,
te consideren, ensalcen,
festejen y admiren tanto?
Que yo sepa, lo que haces
es dormir noche y mañana
y dormir luego de tarde,
por eso es que no me explico
que tus ronquidos tenaces
merezcan tales elogios
y que comentarios tales
premien al que sólo duerme
sin hacer nada notable.

—

TERRIBLE

Tuvíste una suerte tal
que el ser ministro un día
á todos les parecía
bromita de carnaval.
Eres hábil, tienes seso,
no macaneas á diario
¿pero algo de extraordinario
supones que tiene eso?
Eso es sólo obligación
de cualquier hombre decente
pero á nadie de eminente
le da en consagración.
Si lo eres, cómo no luces,
cómo quedas en lo oscuro.
Al ver lo que haces, te juro
que me quedo haciendo cruces.
¿En qué has logrado mostrarte?
¿qué has hecho que encomio valga
El que lo sepa que salga
y esto podrá consagrarte.
Decantada habilidad
es la tuya, según todos,
pero tú, de todos modos,
quedas en la oscuridad.
Sólo un mérito es preciso
concederte siendo claro
un mérito que no es raro
más que no tuvo Narciso:
El que desde el Plata al Ande
aunque lo mande un difunto
no habrá quien le *tape* el punto
en lo de cabeza grande.

—

JUAN RAMÓN

Gran calva, pobladas cejas,
sonrisa mefistofélica
que hace arrugas en la frente
y que hasta arruga la calva,
mirada ornada de negro
oscura, horrible mirada,
con rayos que cual centellas,
si pudieran, fulminaran.
Su facha á la *neglige*,
su descompasada marcha,
y su abandono estudiado
y de sabio su parada,
hacen que sin más ni más
al verle alguno pensara:
«Lo que es de ministro, éste,
vamos, que no tiene facha».
Atendió partos un día
y fué su mano tan sabia
que no tuvo un mal suceso,
lo que á casi nadie pasa.
Hoy día sigue atendiendo
partos, mas de otra calaña,
hace á la tesorería
parir cada mes su paga,
y para atender el caso
sí que tiene mano santa.

—

¿ES GALANTE?

Qué ha de ser galante, es
una especie de demonio
que aunque haga es un bolonio,
pero qué terrible es
con su ceño cejijunto
y mirada terrible.
no es el mirarle posible
hay que retirarse al punto.
A veces mete la pata,
por más que no pasa nada,
y por eso colorada
se va poniendo su ñata.
Todos en sus oficinas
le temen como á un ciclón
es enérgico quitón
y se mete hasta en pamplinas.
En cambio todos á broma
le toman al pobre hombre
y hasta el pronunciar su nombre
ninguno en serio lo toma.
De la agricultura fiel
se ocupa con gran tesón
y en eso tiene razón
porque ¿que fuera de él?
¿cuáles serían sus gastos?
si se agota de raíz
el plantío de maíz
ó si se agostan los pastos.

—

MARCO

Para Marco como ese
me aseguran que no hay cuadro
porque todos le vendrán
grandísimos á ese Marco
No hay que perder la esperanza
por tal cosa, sin embargo,
porque como nunca falta
según un refrán *anciano*
para un roto un descosido
no ha de ser menos el cándido
que en la hacienda lucir sabe
su talento chabacano.
Fácil encontrarle es
sitio donde viva holgado
donde pase la existencia
á su ciencia dedicando
horas y horas y días
y hasta meses y hasta años.
Es preciso solamente
llevarle á un lejano barrio
y detrás del mostrador
de algún boliche italiano
de esos donde venden queso
caña y vino del barato
y hacerle allí despachar
á los compradores bárbaros.
Su sistema crematístico
allí estaría empleado
en toda la forma que él
podría atreverse á usarlo,
pero atender del país
la hacienda ese horrible zángano
es como darle á un gorila
la comandancia de un barco.

—

EL DE LA PERA

Lo que en la cumbre le falta
le abunda en su larga pera
y si por arriba es calvo
por debajo barba ostenta,



Baile á Saravia le tengo
siempre cercado
y siempre se me escapa
de entre las manos.

Japón con el abaniquito
dale que dale,
todos los barcos rusos,
van por el aire.

Los impotentes y viejos
no tienen fuerza al tirar
y al lanzar las serpentinas
apuntan, pero no dan.

La Presidencia Carnavalesca



Aleluyas de Nozaleda

De Carlos el Hechizado
el jesuita Nithard
fué ama seca y fué maestro
de tanta imbecilidad

Hoy entre el padre Montaña
y Alfonso, el caso es igual;
y tiene España en el trono
por monarca un sacristán

Veinticinco mil morlacos
la señora de un Becerro
cobró por hacerle obispo
en Manila, á Nozaleda.

El obispo Nozaleda
era el déspota más grande,
y mandaba á puntapiés
á España á los generales

Filipinas se perdió
por Nozaleda y los frailes,
que hacían con los tagalos
autos inquisitoriales.

Durante el sitio en Manila
de hambre el soldado espiraba
mientras con un cleri-chancho
del "Olimpio" se atracaba.

Festejando una victoria
alcanzada contra España
en Manila, Nozaleda
ante el yankee, se encanalla

Mientras España le acusa
de traidor y de perverso
quieren hacerle Arzobispo
la Austriaca, Alfonso y los Neos

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

Besando frenéticamente las manos de la indiana Cortés dobló sus rodillas, prosternándose á sus pies mientras le decía con arrebatado acento:

—¡Como se adora á los ángeles en el altar y á las divinidades en sus templos, así te adoro, luz de mis ojos! ¡Tú penetras en mi ser, adivinas mis deseos, alumbras mi mente y alientas mi corazon para las más grandes empresas! ¡Tuyo soy y seré hasta la muerte! Tú vales más que todos los tesoros del mar y de la tierra y que el dominio del universo entero!

Tus esperanzas, ilusiones y soñadas fantasías, por mi esfuerzo convertiré en realidades.

Solo querré lo que tú quieras y aquello que desdeñes será aborrecido por mí!

—¡Hernando mío! Esas mismas palabras, tanto amor, tanta ventura y abnegacion, son promesas que arrebatas de mi alma y que estaban en mi mente para ofrecértelas yo.

Sí. Hernando, para que nuestra dicha sea completa y bendecida por siempre desde el cielo, quiero hacerte una súplica.

—Tú, rogarme, bien mío! ¡Manda y tus deseos serán cumplidos!

—Perdona á Leonor!

—Al rayar el alba debe ser juzgada, una sentencia terrible le alcanzará seguramente, por sus crímenes, pero tu piedad magnánima, tus nobles sentimientos acato y ellos apartarán de su cabeza la espada de la ley.

Sí; por tí será libre esa mujer y perdonada por mí al mismo tiempo que olvidada para siempre.

—Qué generoso y grande es mi Hernando!

—Tu me inspiras.

XII

Por la abertura de la cúspide de la montaña que encerraba la gruta se tiltraba dentro de ella la luz de la aurora iluminando principalmente la espaciosa concavidad destinada á salón del trono.

Sentada en él estaba Marina, cuya tez habia recobrado sus purpúreos colores brillantes como guaipuras o guindas de la Primavera tropical. Sus pupilas lanzaban centelleos de vida y cuando se encontraban con los de Hernando, que á su lado la contemplaba feliz, parecía experimentar esa fascinacion placentera que produce el despertar de un sueño encantador, y si este embriagador éxtasis al salir de la fantasia de un dulce letargo se funde en la realidad palpitante de todos los deseos, como en el caso presente, qué más dicha para una alma enamorada como la de la bella Marina, que el efecto de ese goce en la contemplación del único hombre amado por ella, y suyo por fin, solamente.

Los guardias de la reina, entremezclados con los capitanes españoles, ocupaban las abruptas plataformas que, como escalones, rodeaban el trono.

Por el ámbito del salón bullia el pueblo excitado, sin duda en espera de un gran acontecimiento.

Varios arcabuceros contenían la multitud para dejar ancho espacio frente á Cortés y Marina.

Una trompa guerrera sonó en una de de las galerías y por ella después se presentaron varios piqueros conduciendo en su centro á Leonor maniatada, desgarrado su traje y con la frente sanguinolenta, por haberse querido estrellar el craneo aquella noche contra las puntas de las rocas de su prisión, intento de suicidio que no pasó de tal por habérselo impedido sus guardianes.

A los insultos con que fué recibida por la plebe, se irguió altiva y, mirando con desprecio á los que la acusaban, llegó resueltamente ante Hernando y Marina, diciéndoles con ira:

—¡Aquí me tenéis, infames falsarios! ¿Qué queréis de mí? Piensas, Hernando, que por temor de perder la vida he de volverte el juramento que me hiciste de ser mio!... ¡Te engañas! Matame como mataste a mi hermano; serás asesino dos veces y réprobo á quien por su falsía después del amor impuro que ofreces á esa torpe mujer, recibirás el castigo de los falsarios, y por esas delicias impuras y transitorias encontrarás en su dia la condenación eterna. ¡Yo os maldigo á los dos!

Ante la amenazadora actitud del pueblo contra Leonor, Cortés bajó hasta donde ella se encontraba, evitando que fuese despedazada, luego impuso silencio á la multitud y mirando desdeñosamente a la prisionera, le dijo con calma glacial presentándole un pergamino que sacó de la escarcela:

—¿Conoces esta infame falsificación? Leonor, guardó silencio.

Cortés hizo seña de que se acercara á un indio que estaba entre un grupo de soldados españoles.

Era el hijo de Chuquiraya, era el mensajero tralcalteca fanatizado por el Villac-Uma para instrumento de sus planes de venganza.

—Este hombre—dijo Cortés—embaucado por un sacerdote ó mago de su religión, me entregó este pergamino que tu hiciste fabricar y la sortija de Apinel, á fin de hacerme caer en tus villanos lazos y producir al par la ruina de la reina. Este indio, sugestionado por una ridícula farsa ante sus dioses, creyendo que yo era el asesino de su padre, llegó á mi dispuesto á todo si el pergamino y el brillante no surtian sus efectos pérfidos. ¿No es así, Leonor? ¿No es cierto que, de no haber comparecido á la cita de amor, yo debía sucumbir en mi misma tienda, victima de una horrible conspiracion patrocinada por Diego Velázquez, preparada por ti y ejecutada por...

—¿Por quién? — interrogó Leonor fuera de sí.

—Por este pobre indio, en unión del traidor que halagado, esperanzado por tí, con la promesa que le hicistes, de llamarle tu esposo después de mi muerte se preparaba á tal felonía, con mengua de su apellido y del juramento á la bandera de Castilla y de León como confesó ante el consejo de guerra de mis capitanes.

Duro fué el castigo que le impusieron sus jueces, yo traté de atenuar la sentencia pero el honor militar, la disciplina y la perversidad de su intento, hicieron que fuese condenado á sufrir la misma suerte que á mí me aguardaba en la cita del bosque.....

Leonor interrumpió casi rugiente:

—¿Luego el hombre á quien hundí mi puñal?....

¿El muerto....?

—Era Villafañe, tu prometido esposo. Al que después de mi muerte hubieras dado tu mano....

¡Ahí tienes la suya! añadio Cortés, alzando el paño que cubría una bandeja, sostenida por un paje y en la que estaba cortada la diestra del soldado muerto en el bosque).

(Continuará)

---

es un ministro notable
por eso, que no se crea
que en otras razones nace
su fama, que es mucha y buena,
Se dice que es artillero
que cuando tira no erra
que es calculista tan sabio
que cualquier cálculo acierta
y que en cuestión de balística
a nadie da la derecha.
Roca lo elevó á ministro
y en oposición tremenda
de Campos y Capdevila
demostrada por doquiera
le valió más que si todos
los mariscales de tierra
á decir que era un gran sabio
todos se comprometieran.
Como en su cargo se luce
y su suerte ha sido buena
no es raro que al descender
Julio de su silla enhiesta
lo haga nombrar general
sin que el hombre lo merezca
á no ser porque ha salido
con bien de todas aquellas
interpelaciones rudas
y acometidas tremendas
que en el Senado y la Cámara
Pellegrini y otras hierbas
dieron sin conseguir nada
contra el Ministro de Guerra.

BELVEDER.

No diré que sea un gravina
el Ministro de Marina

mas se opina en general
que es él un buen oficial
Que organizó el ministerio
para ninguno es misterio.
Que sabe lo que se pesca
no será noticia fresca.
Y que en su carrera es ducho
ya se ha repetido mucho.
Por lo cual no es necesario
remover el incensario.
Pero se puede decir
¿cómo ha podido lucir
ese oficial su valer,
cómo ha hecho conocer
que va ía y que servía?
porque en la conciencia mía
tengo por hecho seguro
que en política es un puro
aprovechar de ignorantes
y con formas irritantes
y ademanes desahogados
proteger á paniaguados,
parientes de los mandones
é inútiles redomones.
Siga la cosa en misterio
y siga el ministro serio,
el único que está mal
en el triste Carnaval
de ese ministerio triste
que de payaso se viste
todos los días del año
y se presta á todo amaño
de los que prepara Roca,
muy humilde y punto en boca.

La revolución oriental

Todos preguntan
¿dónde Saravia
llevó sus huestes
á descansar?
¿Dónde las tropas
del gobernante
las caballadas
hacen pastar?
Todos preguntan,
ninguno sabe,
todo es misterio,
todo es horror
y sigue en tanto
la pobre tierra
sufriendo intenso
rudo dolor.
Si no interviene
alguien que pueda
á esa contienda
término dar
los orientales
verán su ruina
verán su patria
triste quedar.
De los dos bandos
hay quien defiende
con rudas frases
el proceder.
Todos exclaman:
hay un culpable,
¿á quién tal nombre
debe caer?
Los blancos dicen
que solo Batlle
tiene la culpa
que él lo buscó.
Los colorados
hasta Saravia
elevan del hecho
la acusación;
y mientras tanto
sigue sufriendo
las consecuencias
aquel país.
Y mientras tanto
se arruina el pobre
y triste gime,
pobre, infeliz.

VETE A LA MECA

Pobre Quintana, te compadezco,
tus ilusiones se fueron ya,
ya estás perdido, pobre Quintana,
pobre Quintana, perdido estás.
Ya han terminado los gratos días,
las gratas horas del retozar,
con la agradable, amable idea
de asir la silla presidencial,
ya la puntilla te ha dado Roca,

ya nada tienes que ambicionar,
ahora ya puedes con toda calma
variar chalecos con fatuidad.
Oye si quieres un buen consejo
que como amigo te voy á dar:
un viajecito viene ahora al pelo,
vete Quintana, vete de acá.
Que ya tu sombra tétrica, oscura,
no nos persiga por la ciudad,
vete á Calcuta, vete á Toledo,
vete á la Meca, por caridad.

Una llamarada de un color que participaba del azul y del rojo se elevó entonces chisporroteando. La enorme mole de hielo se tambaleó sobre su base, oscilando después de un modo alarmante. Pero bastó un empujón que al unísono le dieron Don Quijote y Sancho para hacerla caer rápidamente del lado contrario de aquel en que ellos se encontraban, espachurrando de la manera más completa á las fieras y á Chinchu-

Los coleccionistas de postales

La «Casa de las Postales», Victoria 578 ha abierto un interesante concurso para los coleccionistas. No deben éstos dejar de pasar por esta casa y enterarse de las condiciones de ese concurso en el que se puede figurar sin gasto alguno y en el que el premio vale la pena.

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPITULO IX

Los pelos y el petróleo.—Efecto del calor. — Espachurramiento general.—El almuerzo. — Epitafio de Chinchulin. — Explicación oportuna.—De regreso á casita.

¡Qué breve es la vida y cuán miseros son sus designios! ¡Cómo las cosas que con más solidez parecen desafiar á los embates de todos los elementos combinados, se desmoronan al pronto, con sorpresa de propios y extraños! ¡Cómo cae lo que más permanentemente establecido parecía!

¡Cuánta razón tuvo aquel que dijo: Las torres que desprecio de aire fueron á su gran pesadumbre se rindieron!

Todas esas reflexiones que anteceden y algunas más que ahorramos al bondadoso lector para no fatigar su preciosa atención, se hicieron Don Quijote y Sancho cuando hubo acontecido lo que ahora narraremos y que por extraordinario que parecer pueda es tan verídico como lo que hasta ahora venimos relatando.

Decíamos al finalizar el anterior capítulo que Sancho le dijo á Don Quijote:

—¿Tiene Vd. una cerilla?

Contestó afirmativamente el hidalgo y entonces Sancho cortando un haz de pelos de las bicicletas lo empapó en petróleo, lo colocó junto á la base del témpano transparente, rociando todas las inmediaciones del sitio aquel con petróleo y luego, encendiendo una cerilla prendió fuego á todo.

lin, que halló allí una muerte que el público debía haberle dado años antes á tiros.

Como el principal objeto de la hazaña de Sancho no había sido reducir á cadáveres á aquellos seres vivientes sino apoderarse del cajón que contenía el pemmican, esperaron nuestros viajeros á que el témpano se liquidara un poco más y entonces, pinchándole con un cuchillo de monte, lograron hacer un agujero por el que pasó Sancho el brazo y se apoderó del codiciado alimento.

Echar mano del pemmican y ponerse á almorzar, fué todo uno. Aunque tenían gran apetito no tardaron mucho en la faena porque lo que tenían que tragar era poco, y, en seguida, se dispusieron á emprender viaje de regreso.

Mientras Sancho quitaba el pelo á las bicicletas, Don Quijote, como piadoso cristiano, hizo una cruz con el dedo sobre el témpano que servía de lápida mortuoria á Chinchulin y á las focas, escribiendo luego con lápiz tinta el siguiente epitafio:

Aquí yace Chinchulin, el peor
cómico del mundo. Caminante,
ve á decir á Buenos Aires que
ya está libre de sus guasadas,
de sus bailes y de sus obras:

R. I. P.

El hielo le sea leve.

Sancho, al ver lo que su amo había escrito, quiso saber lo que las tres iniciales significaban.

¿Qué significan esa A, esa I y esa P? Son las iniciales de las tres cosas que con más frecuencia hizo el difunto: *R*obar obras ajenas, *I*nfamar al teatro con su presencia y *P*atear el órgano á los espectadores con sus estupideces.

—Gracias, amo mio, por la explicación. ¿Regresamos?

—Sí.

Y montando en sus bicicletas mecánicas emprendieron rápido viaje hacia el sitio donde habían dejado la casa.

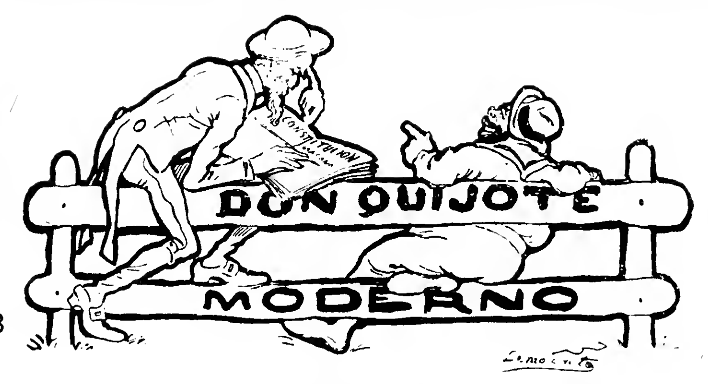
(Se continuará).

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año. ... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 25 de Febrero de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

UN REMATE EXTRAORDINARIO

NOMENCLATURA DE LOS LOTES

LA LIQUIDACIÓN DEL QUINTANISMO

¡PLANCHAS! ¡PLANCHAS! ¡PLANCHAS!

¡OJO PICHINCHEROS!

Nunca se habrá dado caso
de remate tan notable
donde se hayan hecho ventas
de tal modo colosales,
jamás, ni el mismo Madero,
habrá tenido un remate
en el que tantas ofertas
en montón se presentasen.
Es una fiesta el tal hecho
una fiesta interesante
que á la vez es un entierro
una venta, un cambalache.
una serie de ocasiones
como las de Gath y Chaves,
liquidación como pocas
de artículos despreciables,
restos de todas las piezas
tipos de todas las clases,
retazos de mil colores
y hasta descompletos pares,
es decir, un *mare-magnum*
que es al fin puesto en remate
y que todos comprar quieren
como recuerdo palpable
de cosas que sucedieron
y no recordará nadie.
La liquidación á cargo
estará del postulante,
el pueblo, que podrá ser
en el juicio juez y parte
y que venderá las cosas
y las comprará de balde
porque se han de dar baratas
porque no las querrá nadie.
Se explica la concurrencia
que ha de asistir, pues no es dable
ver tantos deshechos juntos
jamás en ninguna parte.

—

Se venderá en primer lote,
una banda muy flamante
con los colores que ostenta
la bandera ó estandarte
de la patria y que en el centro
bordado con fino arte
ofrece un sol luminoso
refulgente y rutilante.
Esta que se mandó hacer
Quintana, que con carácter
antes de ser presidente
la liquida, pues al diantre
sabe que puede entregar
la banda, su petulante
actitud y otras mil cosas
tan lujosas y notables.
No confía en su elección
y la liquida, en remate,
puede que alguien dé por ella,
no lo que pudo costarle
sino una suma pequeña
que ni la tela le pague,
pero Quintana la vende
pues están por liquidarle
no á la banda si no á él
y á sus escasos secuaces.

—

De ilusiones un montón
en estado deleznable
será el lote secundario
que para ofertas se saque.
Son todas de don Benito
el senador, que no sale
y que aunque tiene de pesos
cantidad que el sólo sabe,
como su candidatura
no es seria, que es despreciable,
nadie se la toma en cuenta
y todos ríen y en balde
él se desespera y rabia,
aunque no importe que rabie.
Por este lote han de dar
muy poco, las cantidades
á que suban las ofertas
no han de empobrecer á nadie.

—

Tercer lote: cuatro arrobas
de parada ajusticiable
del yerno del candidato
que estaba de eso abundante.
Las comprarán en un peso
unos lucidos compadres
que con ese contingente
no habrá ya quien les ataje
en lo de darse gran corte
y archielegantes mostrarse.
Este lote ha de venderse
en seguida, en un instante.
No faltarán compradores,
tanto abundan los compadres.

—

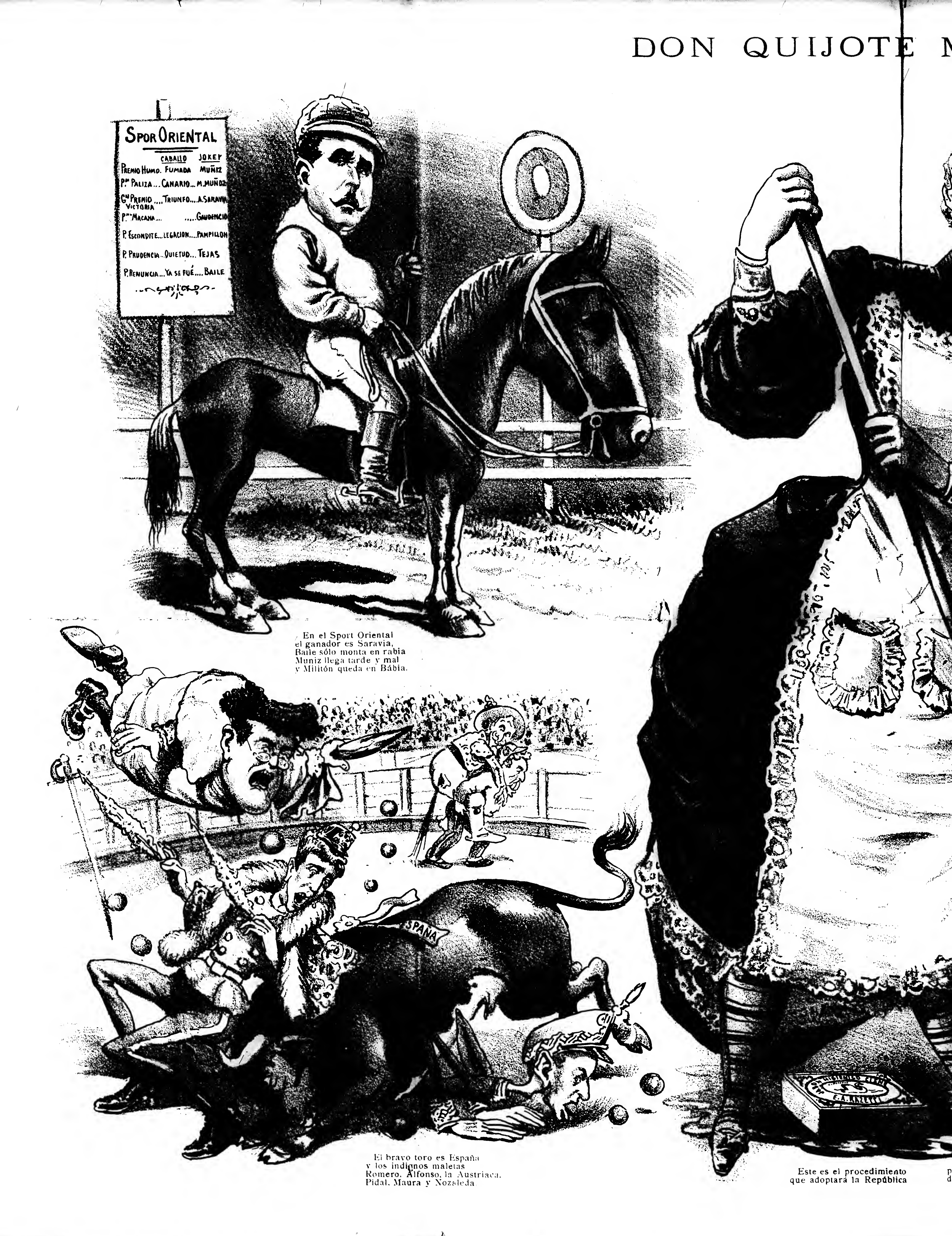
Cuarto lote: en una bolsa
pavadas de cuatro *partes*,
sonseras de dos maricas,
atrevimientos notables
de varios del comité,
y burradas de sus padres.
Todo esto estará mezclado
con peroraciones *bagres*,
estupideces en salsa
y chascarrillos procaces.
La bolsa tendrá que ver,
el que pretenda quitarle
ese lote que es capaz
de á todos disputar Láinez,
tendrá que gastar dinero
pues el mulato á empeñarse
llegará, por no perder
ocasión tan envidiable
de juntar buen material
para el diario de la tarde.

—

Quinto lote: una vasija
con vino ya hecho vinagre
que es capaz de dar la muerte
al que se atreva á probarle.
Es de don Pancho Uriburo
lo que queda y lo que es dable
vender de lo que él á todos
entregó para ayudarles.
De su vino de Mendoza
representa la alta clase
mezclada con mucha bilis
que le han hecho que él se trague.
Lo debe comprar Bizley
para que los perros mate
su personal escogido
de valientes vigilantes.
Una oferta y se lo lleva,
y se lo lleva. ¡Qué diantre!

—

El sexto lote es de planchas
una cantidad inmensa,
planchas de todos calibres
planchas malas, planchas buenas,
planchas de dia y de noche
del extranjero é internas



En el Sport Oriental
el ganador es Saravia,
Baile sólo monta en rabia
Muniz llega tarde y mal
y Militón queda en Bábia.

El bravo toro es España
y los indignos maletas
Romero, Alfonso, la Austriaca,
Pidal, Maura y Nozaleda

Este es el procedimiento
que adoptará la República

p
d



La muerte del Carnaval
será, según se descubre.
zorruna, piramidal,
con contento general
el dia doce de Octubre.

Otro día de disfraz
los candidatos reclaman,
por parecer Presidentes
aunque sea de camama
Porque candidatos serios
no pueden serlo... son máscaras

para limpiar bien el suelo
de las manchas que le ensucian

ESPIRITU de la Conferencia Pellegrini

Pele —La política yo infiero
es dos bebidas, si tal;
El Molinbarri ó CORDERO
una hace bien y otra mal

Veneno cual Roca es una,
y la oposición yo infiero
la buena, sin duda alguna.
¿cual es la buena?
Todos ¡Cordero!

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

—¡Tómala! le fué segada por traidor, tómala, es digna de estar unida á la que tú le ofrecistes, ¡ya es tuya! más por ello el juramento que hice de darte la mía queda roto para siempre, pudiendo recoger mi palabra de caballero con la dignidad y el respeto que debo á la hidalguía de mi nombre para depositarla públicamente, aquí mismo, en la mujer soñada por mí, respetada en su candor y que abnegada, virtuosa, fuerte y merecedora por su constancia de compartir mi fama, ocupa ese trono que yo trocaré por el de un imperio más grande y poderoso que el que donaron sus abuelos á nuestro excelso emperador Carlos de Gante.

—Esas arrogancias, esos sueños de ambición, tantas ponderadas y áureas esperanzas, no son más que palabras vanas, tambien á mi me fueron hechas, antes que á esa mujer, para conocer hoy el valor de semejantes ofertas magnánimas y aparatosas, en las que ni tú mismo crees! Rebelde á Velazquez, tu jefe inmediato, traidor al rey, tu señor, capitán de bandidos frente á un imperio poderoso, todos sienten contra tí enojo, y justa venganza así temiendo que la espada de la ley ó del patriotismo azteca te aniquile tienes forzozamente que fascinar á los que te acompañan haciéndoles concebir delirios de grandeza, para que te defiendan, y poder subsistir en medio de tantos peligros, un día, una hora, un instante más.

Forzado en ese heroismo de que blasonas, no es el valor sereno el que sientes tú, es el del tigre acosado á muerte por sus perseguidores.

Acabemos de una vez: cumple tu oficio y librate del estorbo que te produce mi existencia, para gozar del amor impúdico de esa mujer, traidora á su patria y apóstata de sus dioses.

—¡No más!—dijo el capitán Alvarado, que ejercia de juez en aquella causa.—¡Sobre mi conciencia y responsabilidad tomo la muerte de Leonor Quiñones, si dudáis en condenarla á esa pena!

—¡Muera!—gritaron unánimente todos los presentes menos Cortés y Marina, ésta tomo entonces la palabra y dijo con firmeza:

—¡Vosotros la juzgáis y la sentenciáis á muerte, pero yo que fui calumniada y vendida por ella, la perdono, olvidando también los denuestos; su insensatez más que su cruel condena reclaman perdón.

¡Clemencia, pues, para esta mujer que mas bien que odio me inspira lástima y compasión.

—No la escuchéis! ¡no atendáis sus ruegos, —dijo exaltada Leonor, —¡matadme, no quiero misericordia! Sería horrendo deber un minuto de mi existencia á la conmiseración hipócrita de esa esfinge maldita.

—¡Ya lo ois, ella misma rechaza vuestra generosidad —dijo Alvarado á Marina—sus deseos....

—¡No importa saber los deseos de Leonor, —dijo Cortés—basta conocer los de la reina, los de Marina, que son los míos.

—¡Tú tambien me absuelves y perdonas! ¿Qué insulto, qué amenaza, qué acción, qué cosa es necesaria para determinaros á tomar venganza en mí?

—No seria venganza la que se ejerciera con el cumplimiento de esa sentencia, por tus crímenes, sería justicia; y lo que te concedemos es el perdón, es el indulto que alcanzas debido á la piedad.

—¡Dí más bien al desprecio!

—Conducidla fuera, —ordenó Cortés á á dos arcabuceros, —llevadla lejos de la gruta, desatad allí sus manos y quede en completa libertad.

Lanzando horribles blasfemias, amenazas y maldiciones, saltó Leonor de la presencia de Cortés y Mariná, empujada vivamente por los soldados sin consideración alguna.

XIII

Mientras indígenas y españoles fraternizaban, Cortés y Marina con sus brazos enlazados, no pensaban más que en adivinarse mutuamente los deseos, en amorosa plática felices por haberlos reunido el destino tan oportunamente, venciendo obstáculos y cábalas maléficas disipadas á los fulgores de aquella aurora como augurio feliz de un luminoso día y de un porvenir radiante y venturoso.

Largo tiempo hubiera durado su embeleso á no ser interrumpido por las voces de un grupo de castellanos y de indios, que ante ellos llegaron conduciendo en sus brazos á dos aliados de Cempoala cubiertos de heridas.

Cortés absorto y dolorido al ver en tan miserable estado á aquellos infelices que como embajadores suyos habían partido ocho días antes à Tlascala, no pudo contener su indignación y despuès de un terrible voto, preguntó al que mostraba más ánimo de los dos indios, la causa de sus heridas.

El interpelado refirió con doliente voz su odisea, en esta forma:

—«Cumpliendo fielmente tus órdenes los cuatro que elegistes para buscar la alianza con Tlascala, salimos ataviados con signos de paz por el camino abierto en la montaña que conduce á esa ciudad, sin desviarnos en nuestra marcha para no perder la inmunidad que nuestras plumas blancas nos concedían, con los brazos en alto, en nuestras manos las flechas con el dardo apuntando á tierra, y nuestras cabezas cubiertas por los mantos nos presentamos ante el Senado —todos los miembros de su consejo estaban sentados por orden de edad, al ver nuestra respetuosa actitud, nos saludaron dignamente, entonces avanzamos, nosotros hasta el centro de la sala de sus deliberaciones hincando la rodilla, esperando con los ojos bajos el permiso de dirigir el mensaje tuyo á la asamblea. Una vez que lo conseguimos nos sentamos en el suelo con las piernas cruzadas y el que habia aprendido el discurso que era este compañero presente, se lo hizo conocer, sin olvidar detalle alguno, se les habló de tu poder, de vuestro poderoso Dios, que los indios de Quiabislan y Cempoala os debíamos la libertad y el vernos libres de la tiranía del Emperador y que siendo tú su enemigo y teniendo absoluta precisión de atravesar su territorio para llevar la guerra al déspota, querías conocer las injurias que él os había causado para defender vuestros derechos juntamente con los suyos y asociaros á su noble causa.

Ofrecimos seguridad de que al cruzar su estado, no se causaría daño á nadie, pues vuestras armas sólo las empleáis para castigar á vuestros enemigos».

Después de oirnos el Senado, nos dió las gracias por la oferta, señalándonos el siguiente día para darnos la respuesta.

(Continuará)

---

planchas en candidaturas,
planchas en otras faenas,
planchas para todos gustos
planchas de todas las fechas
planchas que tienen un siglo,
planchas que son más modernas,
planchas siempre, muchas planchas
de buen fierro todas ellas.
Los autores de esas planchas
son los que forman cabeza
en los trabajos que ha hecho
la quintanisima recua.

No se hará cuestión de plata,
la que den será la buena.

Hay otros chismes después,
sillones y bibliotecas,
butacas, sillas, armarios,
y lujosísimas mesas,
plumas, tinteros, papel,
artísticas lapiceras,
que han agotado el *record*
en redactar mil defensas
de toda clase de gente

de condición incorrecta.
Se dividirá este lote
en varias partes diversas
que se venderán baratas
si hay quien por ellas ofrezca.

—

El remate es superfino
muy alerta, pichincheros,
á comprar cosas baratas
á hacer un negocio bueno
se rematan de Quintana
los terribles elementos,

la liquidación, de fijo
ha de hacerse en un momento,
es forzosa, se remata
por lo que den, caballeros,
los restos del quintanismo,
de su política el resto,
¡Al barato! ¡á la pichincha!
¡Aprovechen el momento
que de esas liquidaciones
caben pocas en un cesto!

ORATORIA

Fragmentos de discursos oídos en el recinto del Congreso

Bollini—Ese argumento, presentado con maquiavélica intención, es tan sólo una hueca burbuja de jabón á la que no tardaré en poner el pie encima.

—

Andrónico—Era un rumor siniestro que como el ave de rapiña se extendía á modo de mancha de aceite para dominar las purezas de un intento.

—

Roldán—Esa casa vetusta y ruinosa, edificada con sangre, la habéis desplegado como un estandarte para obtener la indemnización babiloniana: vuestras exageraciones dánme derecho para empapar con mis improperios á aquella vetusta y ruinosa casa.

—

Bibanco—Vuestra montaña de argumentos está edificada sobre arena, está rengueando y bastaría darle un *tinguiñaso* para que cayera sofocándose de desaliento.

—

Garzón—La desgraciada había ahorrado unos centavos para su vejez; pero ha bastado una sola dentellada del cuervo para aventar todas sus economías.

TURF

Un programa complicadísimo ofrece el Hipódromo Nacional para el próximo domingo, última reunión de la temporada de verano. Las siete pruebas que lo forman han reunido numerosas anotaciones con pesos tan equilibrados, que desde luego puede augurarse más de un desenlace imprevisto. Nuestros favoritos son:

En la 1ª Truhan ó Neron
» » » Verité ó Etoile D'or
» » » Orcoy ó Bon Type
» » » Roland ó Fox
» » » Lammermoor ó Califato
» » » Great Scot ó Reina de Saba
» » » Rostand ó Pachín.

AVISO DE DEMÓCRITO

Próximamente en uno de los sitios más centrales instalaré un Estudio Artístico, donde habrá un Salón Exposición para el público amante de cuadros, esculturas y obras de arte de los mejores autores. Allí se instalará un taller de dibujantes, algunos de esta capital y otros contratados en Europa, cuyas firmas serán una garantía para los encargos que se nos hagan.

Entretanto, bajo la responsabilidad de *Demócrito* y desde hoy, aceptamos órdenes del público en general para toda clase de dibujos, ya sean comerciales ó artísticos.

Pueden pedir la confección de carteles, láminas de periódicos, de novela, dibujos para anuncios, planos, facturas retratos &. &.

Todos los corresponsales del periódico Don Quijote, tendrán un veinte por ciento de los encargos que nos hagan.

De los clichés, tiradas litográficas, cromos é impresiones, también nos encargamos así como de la remisión á campaña de los trabajos.

Esperando órdenes, se ofrece *Demócrito* Tacuarí 1013.

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPITULO IX

El viaje en biciclela. — Anda que anda. — Cuesta arriba — En el eje — El caramelo y la polea. — Conversación. — Arriesgada empresa. —Por el eje.

Las bicicletas siguieron rodando, rodando y nuestros viajeros no veían nunca cercano el término de su viaje. La llanura de hielo tan lisa y blanca como era desde su más tierna infancia, seguía extendiéndose, extendiéndose cada vez más. El lejano horizonte huía ante los viajeros y la casa no se presentaba á su vista. De pronto el terreno empezó á mostrarse en sensible cuesta arriba y las bicicletas jadearon, dejando escapar un sonido como el que hace don Bernardo cuando se suena las narices. Pero no obstante, siguieron marchando rápidamente hacia la cumbre de lo que ellos suponían que era un cerro de hielo.

Después de caminar mucho, consiguieron acercarse á la cima y cuando estuvieron en ella una exclamación de sorpresa rasgó los solitarios aires de aquel sitio que no era otra cosa que el polo, no el polo andaluz, que se baila, sino el polo antártico donde pocos han bailado hasta ahora.

Las bicicletas se detuvieron y don Quijote y Sancho echaron pie á tierra junto al eje del mundo, que era una especie de caramelo largo que salía de entre la nieve y tenía á unos veinte metros de distancia del suelo una polea de enorme diámetro en la que se veía que corría una correa que no se veía.

—Tiene correa, dijo Sancho, sino ¿cómo se movería el mundo?

—Hay que verlo, repuso don Quijote, y tirando un puñado de nieve á la polea, vió que algunas partículas echaban á correr por el aire como llevadas por algo que por el éter corría.

—Sí, hay correa, dijo Sancho.

—Y lo que hemos descubierto es algo que ha preocupado á muchos durante miles y miles de años. Ya sabemos cómo se mueve el mundo, somos los que sabemos más de todos los que habitan el miserable globo donde nacimos y donde hemos de morir si Dios no lo remedia.

—Unicamente con la muerte, amo mío, lograré salir de este suelo.

—En espíritu, dejando el cuerpo en el más triste de los estados.

—Reparad que eso nada puede importarnos porque si ya no lo hemos de usar, que se lo coman los perros.

—Y á todo esto, lo que hay de verdad en lo acontecido es que hemos perdido de vista nuestra casa y que si estamos á una temperatura agradable á causa del movimiento del camino, no tardará en transformarnos en carámbanos el frío y el hambre.

—Y de ese estado al de difuntos me concederá mi señor don Quijote, que la diferencia que va es poca.

—Sé que es poca la diferencia, pero me ocurre en este preciso instante una idea que quizás sea de tu agrado si con ánimo para ella te encuentras.

—No me han de faltar arrestos para nada en este mundo, repuso Sancho, que en esto de mostrar valor heme manifestado, sino como el primero de la tierra, pues el primero sois vos, como uno de esos que en primer término os siguen.

—Pues entonces escúchame y pon gran atención en lo que voy á decirte que ni es cosa de broma, ni cosa que pueda considerarse el arriesgarse á llevarla á cabo, baladí ó sencillo.

—Decidme que os escucharé con toda la atención que merecéis.

—¿Ves ese eje, aquella polea y aquella correa?

—No veo la tercera, pero ya hemos quedado en que existe.

—Fíjate, y nota que no gira vertiginosamente, sino muy al contrario, con una lentitud apreciable.

—Fíjome y nótolo.

—Pues bien, como esa correa debe ir á un sitio donde esté la maquinaria que mueve los mundos, y como llegar á ese sitio sería hazaña que nos haría aún más célebres de lo que somos, quiero que la emprendamos.

—¿Pero cómo?

—Subiendo á la rueda por el eje, colgándonos de la correa y yendo así por éter sulfúrico hasta el punto incógnito. ¿Me sigues?

—Os sigo, y que sea lo que quiera Dios, y Dios no quiera que en el *cónito fúrico* que habéis dicho nos den un testarazo que nos revienten.

—Nada temas, dijo don Quijote.

Y acto continuo, olvidando fatigas y precauciones empezaron á subir por el eje.

(Se continuará).

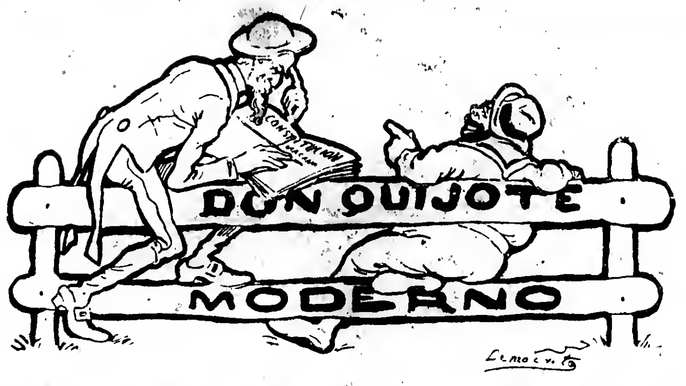
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 3 de Marzo de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LAS ELECCIONES

LOS COMITÉS

CHARLA DISTINGUIDA

LOS EMPLEADOS PÚBLICOS

Diálogo Histórico

Ya vienen las elecciones
ya el momento se aproxima
en que todos los políticos
se disputen la masita;
ya [illegible] el destino,
la soldada modestísima
de los mil pesos mensuales
sin la tarea más mínima;
ya todos, sin distinción,
sienten un ansia infinita
por poder llegar al puesto
que treinta mil solicitan,
ya gritan por todos lados,
ya por todos lados gritan
y vociferan y alarman
y como unos locos chillan.
—Voten por este señor.
—Voten por tal...
—Eso es filfa.
—Este es el bueno.
—No, el mio.
—Esta la buena.
—¡La fija!
—No voten por el de allá
que sedujo á una vecina.
—No votéis por ese tal
que ha estafado á una familia.
—Su candidato es ladrón.
—El suyo es un mariquita.
—Este es bueno.
—Mejor éste.
—¡Aquí!
—¡Vengan!
—¡Cuánta grita!
Nadie se entiende en la cosa
pero todos á una chillan.
—Ese ha comprado los votos.
—Señal que puede.
—¡Mentira!
Lo que hace es ofrecer plata
y luego no dar.
¡No diga!
—El que es bueno sólo es
el que sostiene la cívica.
—Lo que es el republicano
si que es hombre de avería.
—Vale mucho más el otro.
—¿El del P.A.N.? ¡Un cajetilla.
Sólo tiene la parada.
—Y lo prueba...
—¡Con su tía!
Si es esto entre los que votan
que será entre los que en fila
primera ostentan sus nombres
como grandes en política.

—

Para eso en el comité,
allí está la papa fina,
y con decir lo que es uno
el lector ya se imagina
lo que serán los restantes
aunque de otras comanditas.
—Yo he comprado treinta votos.
—Toda la parroquia es mía.
—¿Suya?
—¡Claro!
—¡No es posible!
—¿Por qué no?
—Porque en la vida
logrará usté que lo voten.
—¡No han de votar!
—Enseguida.
—Como que tengo prestigio
—En casa de su familia
—Y plata
—¿Plata?
—Contante
—Pues présteme una poquita.
—Poco á poco, dije tengo
y debí decir tenía
porque para la elección
Villanueva me habilita,
pero todo lo que afloja
es entrada por salida.
—Entonces no se dé corte,
tiene la dieta vendida
—Benito lo hace por mí.
—¿Por Vd.?
—¡Claro!
—A la fija
pa que le vote un negocio
con alguna nueva vía.
Si es un pez
—Y Vd. un bagre.
—Vaya no más, mojarrita.
—¡Insultarme!
¡No sea pavo!
yo no insulto nunca á niñas.
—Me dará satisfacción.
—Vd. no me gusta, ninfa;
para hacer esos favores
el que cual nadie se pinta
es Benito, que con eso
se juntó su fortunita.
—Insulta á mi jefe. ¡Ah!
—Se pone mal, darle tila.
(¿Para qué se meterá
esa gente en la política?)

Si eso es en el comité,
en públicas oficinas
pasan cosas tremebundas
y diálogos que horripilan.
Oigan el que viene ahora
y verán canela fina.
—¿Se puede pasar?
—Sí tal,
adelante... En esa silla
tome asiento.
—Gracias mil.
—De nada.
—¿Me necesita?
—Sí, señor.
—Yo por mi jefe
ya sabe que hasta la vida
daré
—No pretendo tanto.
—Es esa mi opinión lícita.
—Tantas gracias.
—No hay de qué.
—Al grano. ¿Vd. no pita?
—A veces.
—Tome un cigarro.
—Gracias.
—Encienda.
—Es tan fina
su actitud.
—Yo siempre soy
y lo fuí toda la vida
más que jefe, tierno amigo
como un padre de familia
de todos mis empleados.
—Sí, una persona finísima.
—Pues bien, el domingo próximo...
¿Vd. tiene libretita?
—¿Del almacén?
—No, señor,
yo digo libreta cívica.
—Sí.
- Pues puede Vd. votar ...

DON QUIJOTE MO



Votan trescientos carteros
en una sola parroquia
y se compran las libretas
no en una sección... en todas.
¡Miau! ¡miau!... Si éste es el sufragio
aquí me las claven todas.

No es por los mil desertores
mis fúnebres estertores.
Es que bebí por mi mal
esa *pócima* cruenta
que Molincharri presenta
como **Industria Nacional.**

Duelo Blasco Ibáñez con el indecente policía apaleador del pueblo de Madrid.

Raspa: — Te llevan por L. C.
Sotomayor, afiliate
como todos los punguistas
á los clubs y tendrás *nales*
y protección y *trabajo*,
pues por tu voto, compadre,
casi *toos* los candidatos
son hoy nuestros capitanes.

Les coge por mala s
un torpedo japonés
á las bailarinas rusas

ODERNO



Nozaleda—Maura me ha dado el permiso
para que yo entre en tu casa.
La sandía está *maura*;
¡chiquita, dame una raja!

Valenciana—Por rajas no ha de quedar
que á la puerta está Soriano
con el permiso en la mano
por si usted gusta de entrar.

la suerte
s
sas

de polisón y corsé,
y el sainete quintanista
Requiescant in pace, amén.

CONFUSIÓN

Esta luna no está sucia
y el espejo en puridad
símbolo es de la verdad.
¿Tengo cara de matufia
ó soy así en verdad?

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

En su deliberación se dividieron las opiniones unos consejeros querían la paz, pero la mayoría, siguiendo el arrebatado impulso de Xicotencal, con bélico ardor optaron por haceros la guerra; entonces se nos encarceló para dar lugar á los preparativos de la campaña, dos compañeros pudieron huir, antes de ser martirizados como nosotros, que hubiéramos sucumbido á no huir tambien favorecidos por la noche para llegar hasta aqui exánimes, á comunicaros que pronto aparecerán vuestros enemigos mandados por Xicotencal, que se promete exterminaros, y que sirváis de banquete en celebración de su victoria.

Dos arcabuzazos, sonaron fuera de la gruta confirmando el peligro que amenazaba á los castellanos anunciado ya por el mensajero.

Las detonaciones cada vez en mayor número de las armas de fuego disparadas fuera, produjeron gran confusión y susto á los indios allí presentes; unos caían al suelo atemorizados, otros huían á ocultarse con las mujeres y los pequeñuelos en tanto que los españoles, anhelantes por acudir en auxilio de los compatriotas que combatían, aprontaban sus picas, ballestas y arcabuces, interrogando á su jefe con ansiosa mirada, bien significativa de los bélicos deseos que los enardecía, Cortés, ante tal interrogación, por toda respuesta desenvainó la espada, besó la frente de Marina que había descendido de su trono y tomó el estandarte de la conquista, que como el Labarun de Constantino después de su célebre victoria contra Maxencio, tenía el signo de la cruz con estas palabras latinas por divisa: «*Vincemus hoc signo*».» Con esta señal venceremos.

—¡Viva Hernán Cortés!—dijeron á una todos sus soldados.

—Retírate Marina á tu cámara y confía en que volveré victorioso.

—¡No partirás solo, yo quiero correr los mismos peligros que tú, alentaré mis huestes, unirlas á las tuyas y juntos ir en pos de la muerte ó del triunfo! ¡Si así no lo hiciera me juzgaría indigna de ti!

—Noble y valerosa Marina, prepara á los tuyos mientras me lanzo á la pelea, déjame arrostrar el primer encuentro y luego ven con tus guardias á unirte á mí.

—Acepto. En la batalla nos encontraremos—respondió Marina con heroísmo.

Cortés, tremolando el estandarte y alzando la espada corrió á ponerse á la cabeza de los españoles exclamando:

—¡Seguidme, leones de Castilla....

Los hombres de lanza dieron con los regatones de ellas contra el suelo diciendo al mismo tiempo «Desperta ferro» y corrieron trás de su general entusiasmados.

Marina ordenó á sus guardias que hicieran resonar los instrumentos bélicos por los ámbitos del subterráneo y á sus roncas notas, acudieron invadiendo el salón del trono cientos de indios armas dos con flechas, dardos, ondas y otras armas primitivas.

La reina, seguida de su escolta, se dirigió al fondo ó sea detrás del monolito que sostenía el trono, donde se encontraba el manantial que al caer en cascada formaba con sus aguas uno de esos depósitos que los indígenas designan con el nombre de *cenotes* ó *sartenejas* y que al desaguar su bullicioso cauce, corría en cristalino río, perdiéndose por ancha y tortuosa galería.

A una orden dada por Marina, veinte indígenas entraron en el agua y sacaron de detrás de las peñas cada uno un *Acal* y acercando esta flota de piraguas á la orilla donde estaba la reina, en cada nave entraron diez hombres.

El que parecía jefe de los guardias penetró á su vez en el estanque y trajo otra embarcación de maderas primorosamente labradas, era para Marina y la escolta, los que una vez abordo dieron la señal de marcha y todos los barquichuelos partieron entre aclamaciones generales á favor de la corriente que se perdía por aquella bóveda misteriosa.

XIV

Numeroso enjambre componía el ejército de los tralscaltecas la mayoría estaba armada de flechas y de arcos cuya cuerda era un nervio de animal ó pelos de ciervo retorcidos, las puntas de las flechas eran huesos puntiagudos ó espinas de pescado. Otros manejaban un venablo como arma arrojadiza y de la que también se servían para los combates cuerpo á cuerpo, la más terrible de sus armas eran los sables de madera dura con piedras cortantes engastadas en el filo, estos sables eran tan pesados que era preciso servirse de ellos con ambas manos, en la batalla; los más forzudos manejaban *champis* groseramente labrados apropósito para causar más daño al descargar la maza, muchos manejaban hondas con las que arrojaban grandes piedras, muy certeramente. Solo los principales jefes cubrían su cuerpo con corazas de algodón entretelado y llevaban escudos de madera primorosamente esculpidos, ó sirviéndose como adargas de las conchas de las tortugas. Los soldados en su mayoría iban totalmente desnudos y completamente pintarrajeados con vivos colores desde la frente á los pies, competían entre si por cual había de llevar enlazado á sus cabellos el penacho de plumas rojo, más elevado, para parecer sin igual en lo gallardo y temible.

Desconocían completamente la alineación, el flanqueo del enemigo y otras prácticas del arte militar, pero observaban, no obstante, cierto orden en sus batallas, dividiendo las tropas en tres cuerpos cada uno con su jefe y rara vez acometían las tres divisiones á un tiempo, pareciéndose en esto último á los ejércitos europeos en reservar una parte de sus tropas en los combates para reforzar las primeras si es necesario.

Precedía una gritería feroz al ataque que era llevado con gran ímpetu; pero si el contrario resistía firme la embestida, la mayor confusion se introducía entre los acometedores, y la dispersión, el desaliento venían en seguida produciéndose la derrota del ejército, inmediatamente.

Tales eran los tralscaltecas que atacaban denodadamente á Cortés y los suyos y á quienes pensaban aniquilar por la superioridad numérica de sus apretadas haces.

Una sombra negra obscureciendo la luz radiante del sol, como nube tempestuosa ó ave siniestra avanzó sobre el pequeño grupo de los castellanos envolviéndolos en tinieblas, tal era la cantidad de flechas que sobre ellos arrojaron, tal era la masa compacta de dardos que los soldados de Xicotenal les lanzaban.

Por grande, por heroico que fuera el valor de Cortés, su corazón empezaba á dudar del triunfo. Anchos claros abrían los mosquetes en la indiada, cuantos se acercaban cerca del brazo de los españoles caían al filo de la espada para no levantarse más, pero ni el estrago que en ellos causaba la artillería ni las espantosas cargas de los jinetes sembrando el campo de cadaveres les hacía cejar ni retroceder un paso. Impetuoso como Marte, invulnerable como Aquiles, Cortés caracoleaba su alazán entre los grupos enemigos hendiendo, derribando hombres como un torbellino, por fin, acribillado por mil flechas, cae su caballo muerto y él, espada en mano, se alza del suelo y abriéndose camino mortal, llega cubierto de sangre tralscalteca á las filas de sus compañeros que apenas si podían ya sostener en sus manos las armas, algunas de ellas rotas de tanto matar.

La cabeza del corcel de Cortés, segada á cercen era paseada sobre una pica entre los escuadrones enemigos con jactancia inaudita, creidos de haber alcanzado una gran victoria con aquel trofeo.

Ciertamente que un esfuerzo más de los tralscaltecas hubiera aplastado á los castellanos....

De pronto, á la retaguardia del ejército de Xicotencal. se alza una gran algarada suenan bocinas tocando retirada, y el enemigo abandona el campo de batalla ¿Qué había ocurrido?

(Continuará)

—Con justísima
razón. Por Vd. yo doy
como le he dicho la vida,
pero es si me manda algo
referente á la oficina;
en lo demás...
—Está bien,
es preciso que dimita.
—¿Yo dimitir?
—De su puesto.
—Tal actitud ¿qué la explica?
—Que aquí votan por quien mando
ó á la calle de patitas.
—Entonces..
—Piénselo bien
que la cosa no es de risa.
—Entonces. .
—¿Votará Vd.?

—Con la conciencia tranquila
porque soy buen ciudadano
al tanto estoy de política
y sabré escoger el hombre
útil á la patria mía.
—¿Y por quién?...
—Mi candidato
es honrado, progresista.
—Pero ¿quién es?
—¿Qué interés
en saberlo á Vd. le guía?
—Uno muy grande; es seguro
que en las cuestiones políticas
aun el ciudadano probo
y bueno que Vd. imagina,
no sea el hombre indicado
para misión tan vastísima.
Votar por sí y ante sí
no es bueno.
—¿No? Yo creía...
—Nunca debe el ciudadano
ir del sufragio á la liza
sin recibir los consejos
de personas entendidas.
Vd. debiera votar
por aquél que yo le diga.
—No, señor.
—¿Qué?
—No, señor.
—¿Dice que no?

—¡Claro! La cosa está linda.
¡Si no voto no tendré
ni pan para mi familia!
—Votará entonces.
--Si tal
y ¿por quién?
—¿No lo adivina?
—No conozco candidatos.
—Sólo hay uno y es la fija
porque lo votarán todos.
—¿Y quién es?
—Si no se explica
que no sepa...
—No.
—Yo mismo.
El triunfo me llevo y brinda
la chupada mil al mes.
—Y quiere Vd. que le elija?
—Si, y si quiere licencia
para no hacer nada, pida,
que yo estoy dispuesto todo
por quien me ayuda en política,

Se ha recibido en esta redacción la invitación atenta que don Marcelino Gómez Arias hace en su nombre y en el del Comité de la Liga Republicana Española de la Sección 8.ª de esta Capital al Director de este semanario,—Eduardo Sojo, para que concurra como correligionario á la primera de las coferencias políticas que dicho comité prepara.

Sojo agradece públicamente la deferencia con él tenida y aplaude con sinceridad las buenas intenciones de citado Comité, y aunque muy distanciado hoy de esos ideales republicanos, por seguir los que el Credo Social determina, no olvidando, que procede de vuestro partido y que en él ha sufrido persecuciones desde su niñez, llegando hasta luchar por tal causa, con las armas en la mano en Cartagena erigida en Cantón, sin olvidar tampoco once causas incoadas contra él, por delitos llamados de lesa magestad, del pueblo, insiste en que agradecido á vuestra cortesía y por la proximidad de vuestras ideas y de las suyas, pone este semanario al servicio de los republicanos españoles y aún á los que lo ignoren al grandioso meeting que celebraréis en los Salones de la Sociedad «Eppur si Muove» — Corrientes 4295 — El 13 de marzo á las 8 p. m.

—¡Buena suerte!

VIAJE AL POLO AL PELO

CAPÍTULO X

POR EL EJE ARRIBA.— SUBE Y BAJA.—LA RUEDA. — EL ESPECTÁCULO.— POR EL AIRE. — EN EL TOLDO.— DE LIMPIO.— ¡CHINCHULÍN!—¡MISTERIO!

—

La ascensión por aquel endemoniado eje era tan difícil como hubiera podido serlo por un palo enjabonado, así que Don Quijote y Sancho, jadeantes y sudorosos, se resbalaron varias veces antes de poder llegar al pináculo ó sea la rueda.

Una vez Don Quijote que iba delante, es decir, más arriba, cayó sobre la cabeza de Sancho que lanzó un horrible juramento y descendió unos metros que luego le costó enorme trabajo volver á subir.

Por fin, y tras mucho trabajar, con las rodillas hechas el demonio y las manos transformadas en una especie de ensaimadas á la mallorquina, pudieron cogerse de los rayos de la gran rueda que coronaba el eje.

Una importante parte de la ascensión estaba ya realizada y el resto, aunque costóles grandes esfuerzos, fué verificado con grandes alientos porque les había dado valor la primera dificultad salvada aunque no sin molestia.

Dando vueltas, colgados como los premios de una cucaña, estuvieron un rato Sancho y su amo, hasta que éste, como más animoso, aunque no más fuerte, se izó á fuerza de brazo y logró sentarse en el rayo con relativa comodidad. Sancho le imitó y pronto se vieron los dos, sentados, haciendo vis-á-vis y en forma que si no llenaba todas las aspiraciones de la comodidad, era por lo menos, mucho mejor que la de estar abrazando al eje como se abraza un náufrago á un leño que flota en el mar, según la frase que en italiano macarrónico dijo el personaje de «El duo de la Africana.»

Un espectáculo grandioso se presentó entonces á su vista. Cómo distinguiría la ciudad de Buenos Aires uno que se sentara en la cúspide de la media naranja,—que casi es medio melón,—de la catedral; así distinguían ellos el mundo hasta la parte más saliente de su barriga, ó sea el Ecuador.

Sancho, al mirar lo que ante sus ojos se presentaba, prorrumpió en gritos de asombro y casi, al llevarse las manos á la cabeza, pierde el equilibrio y se descrisma. Don Quijote, moviendo la cabeza como un muñeco chino, callaba, pero su silencio era en extremo significativo Por fin habló:

—Sancho, hijo—profirió con voz débil—guarda y conserva por los años de los años en tu memoria lo que ahora acabas de ver, para contárselo á todo el que te lo pregunte, para decirlo con sus pelos y señales á todo el que quiera saberlo y fíjate ahora bien en lo que vés por que no te será dado en tu vida volver á ver tal cosa.

—Sí, amo mío,—repuso Sancho,—pero créame vuesa merced que más quisiera no verlo, porque la posición en que nos hallamos no me da ni la más remota esperanza de que podemos encontrarnos alguna vez entre los nuestros. Huelga entonces el que yo fije en mi memoria lo que veo porque no habrá ocasión de que tenga que referírselo á nadie.

—Ya que hemos llegado hasta aquí, —dijo entonces Don Quijote,—sigamos adelante y que no pueda decir nadie que un andante caballero como yo y un escudero valiente y decidido como tú han dejado de llevar á cabo algo que se habrían propuesto, por pueriles temores, aunque en tales miedos se encontrare el de perder la vida, que es cosa, que como el honor de las doncellas, no se recobra una vez que se ha desprendido uno de ella.

Sancho, no sin refunfuñar, imitó á su amo, que acercándose al borde de la rueda, trató de buscar el modo de colgarse del lado de fuera para así quedar luego colgado de la correa.

El movimiento fué rápido é imitado con gran precisión por Sancho, que se vió poco después colgando en el aire al lado de su amo.

Mucho tiempo, quizás cinco minutos, colgaron así, más de pronto Don Quijote, exclamó:

—¡Sancho! Fáltanme las fuerzas.

Y sin que tuviera tiempo para socorrerlo, Sancho vió que su amo caía sobre el mundo con gran rapidez.

Sin encomendarse á Dios ni al diablo, el escudero abrió las manos y empezó á caer detrás de su amo, y, como más pesado, con mayor rapidez que él. Cuando estuvieron á la par, se dieron la mano y siguieron cayendo. Al ver que se acercaba el suelo de la tierra, cerraron los ojos, pero los abrieron después de haber sentido un recio golpe.

Abrieron los ojos y se asombraron al reconocer el sitio donde se hallaban. Habían caído sobre el toldo del patio de su propia casa que había hecho las veces de red y evitádoles el dejar el pellejo.

Alegres por haber salido tan barato de un viaje tan extraordinario, bajaron del toldo y se metieron en sus habitaciones, de las que salieron un poco después lavados y vestidos de limpio.

—¿A dónde vamos?—dijo Sancho.

—A pasear la ciudad,—respondió su amo.

Y salieron.

Al pasar frente á un teatro vieron anunciada una función en la que tomaba parte Chinchulín. Los dos viajeros se miraron á la cara con extrañeza.

—¡Chinchulín! — dijeron ambos á la vez.

Y se quedaron perplejos sin saber, como no sé yo tampoco, cómo el que había quedado sepultado en el Polo estaba trabajando en Buenos Aires.

FIN.

AÑO II PRIMERA EPOCA N.º 11

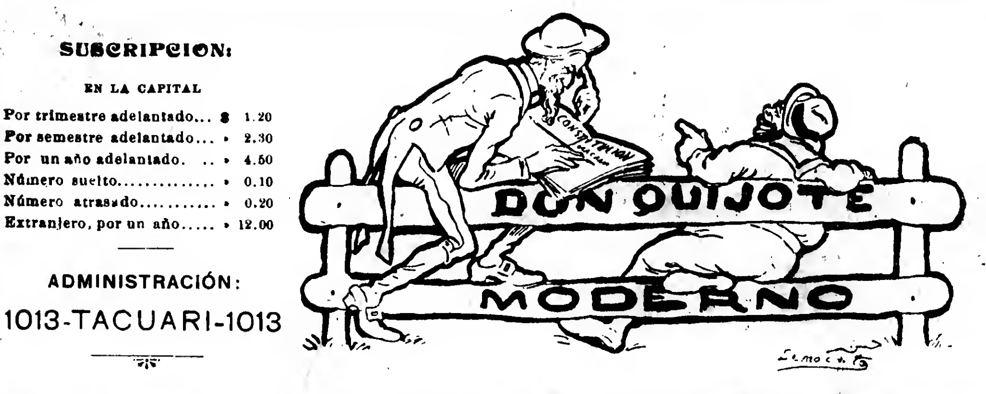
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año .... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 10 de Marzo de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LAS ELECCIONES

EL DIA TRISTE

LA FARSA FÚNEBRE

TODOS LOS DETALLES

¡Qué dia patibulario!
¡Qué día más triste y serio!
¡Qué temor en todas partes!
¡En todas partes, què miedo!
Las elecciones lograron
hacer ceder al comercio
y en ese dia ninguno,
ni el ínfimo bolichero,
ni el propietario de algún
lujoso establecimiento,
se negó á que descansara
su personal El efecto
que esto causó es bien notorio;
la ciudad en cementerio
se vió trocada y el día
resultó aburrido y tétrico.

—

Por la mañana temprano
los escrutadores, lerdos
por condición, pero listos
á los castigos temiendo,
á formar las sendas mesas
diligentes se reunieron,
y recordando la ley
prestaron su juramento,
los más jóvenes en punta
y de cola los más viejos
y á poco empezó la escena
ó la farra del *voteo*.

—

Oimos en un comicio
el diálogo *post inserto*,
que explica muy bien la forma
en que el voto tuvo efecto.
—Soy Juan Gómez
—¡No me diga!
—Lo que ese dice no es cierto.
—Si soy Juan Gómez.
—No embrome
ni quiera tomarme el pelo.
—Si aquí tengo la libreta.
—Y yo la convicción tengo
de que Vd. es tan Juan Gómez
como lo era mi abuelo.
—Quiero votar.
—¡Cualquier día!
Retírese.
—Pero ¡cuerno!
es preciso que hagan caso.
—Y no proteste. ¡Silencio!
—Es que no quiero callarme
es que con alma protesto.
—A ver, cabo, á este insolente
llévemelo al punto preso.
—¿Yo preso?
—¡Claro que sí!
—Y ¿por qué?
—Por bochinchero.
—Sí protesto.
—Es al cohete.
—Y yo me quejo...
—¡Al encierro!
Se lo lleva el vigilante
otro va á ocupar su puesto
y el que manda en el comicio
dice con alegre acento:
—Le hemos sacado otro voto
á los contrarios del nuestro.

—

Se terminó la elección
y con estrépito inmenso
bomba tras bomba sonando
al reventar en el cielo
dió cuenta del triunfo grande
del triunfo eficiente y neto
que el oficialismo obtuvo
hoy lo mismo que otros tiempos.
El sufragio universal
sólo convence á los memos
y el triunfo siempre ha de ser
para el que tenga dinero.

—

Si Villanueva quisiera
no seguir en el silencio
y decir lo que ha pasado
el domingo, en un momento
renegaban los pacíficos
ciudadanos del gobierno
de todos los que manejan
ese carro que está viejo
y de los que mansamente
dan y regalan empleos,
á cambio de las libretas
cívicas. (*¿Qué será eso?*),

—

Un cuadro del natural
agradable y divertido
que se représentó en todos,
pero en todos los comicios
fué que el señor Villanueva,
el mismísimo Benito,
en un automóvil nuevo
y de aspecto lujosísimo,
se presentara de pronto
y que al arribar al sitio,
estableciera un remate
de electores baratitos,
comprándoles las libretas
dando á lo más pesos cinco
á todos los que querían
votar sin sudar el quilo.
—Compro libretas, decía
el ciudadano Benito,
y—¡Vendo! exclamaba uno,
vendo diez y seis votitos,
Y en seguida se entablaba
diálogo por este estilo:
—¿Cuánto pedís?
—Treinta pesos.
—Es mucho.
—No, lo que pido
es lo que puedo pedir
por que mis votos son finos
—Todos de la misma clase
son, respondía Benito.
—Los míos son de personas
de antecedentes muy dignos.
—Bajá el precio
—¿Pero á cuánto?
—A tres pesos.
—No soy misto.
—Te doy cuatro.
—¡Cualquier día!
Por diez se los lleva, niño.
—Cuatro y medio
—No, señor.
—¿No querés?
—¡Jamás, por Cristo!
—Entonces, por no reñir
yo te pagaré hasta cinco
—Cinco......
—Claro, pedir más
es ser ambicioso
—Niño,
mire, deme cinco y medio
y lléveselos
—No, cinco
ó me voy y no embromés
que siento el tiempo perdido
—Bueno.... pues....
—¿Te decidís?
—Qué voy á hacer, patroncito,
—Vengan acá las libretas
¿Cuántas son?



Inglés — Yo con mi hija estudiando,
Buenos Aires visitar
y ver que en el *Cementerrio*
no hay muertos. ¿En dónde están?
Conserje—Como es día de elecciones
se fueron á la ciudad...
Inglés —Perro .. los difuntos votan
Conserje—Como los vivos; igual.

—Ganásteis bien los diez nales,
el triunfo me vale un queso;
estoy alegre. colegas.
Ratas —¡Qué viva el Rata primero!

En el Estado Oriental
verás dentro de diez siglos
á Muniz, Baile y Saravia
jugando á los caballitos.

La de adelante, DIEZ PESOS.
CUATRO PESOS la de atrás.

LAS CHANGADOR



Inglés —Yo con mi hija estudiando,
las cárceles visitar
y ver que en ellas no hay presos;
los ladrones ¿dónde están?
Celador - Como es día de elecciones...
Inglés —Comprendo: han ido votar.

El pueblo en Valladolid
tiene hambre: falta el pan.
Maura ordena darles *tortas*
y dice Su Magestad:
Si falta el pan compren bollos;
son más ricos, mucho más.

HANGADORAS DEL 7

DOS PESITOS la de en medio
y no los piden, los dan.

Dos urnas tiene usté en frente:
elegu al votar

Por delante al socialista
ó al segundo por el P. A. N.

LA HEROINA MEJICANA

Episodio intercalado en la Historia de America Vespucia

NOVELA HISTORICA Y DE COSTUMBRES DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA

POR EDUARDO SOJO

SEGUNDA PARTE

La sorpresa, ese terrible é inesperado factor de la guerra que suele arrancar de pronto la corona del triunfo é inclinar la balanza del lado opuesto al que más seguro parece contar con la victoria, se había presentado para bien de los españoles. Tras la sorpresa de los tralscaltescas, sucedió el contraste siendo desbaratado su núcleo de reserva.

Grande fué la admiración de Xicontecal viendo á la hija de Apinel, dirigir animosa sus huestes contra él, lanzando ella misma con singular destreza flechas mortíferas sobre sus antiguos aliados.

Atónitos los trascaltecas todos, vacilaron, á esto se debía la suspensión de armas y la retirada y concentración de los que combatían más cercanos á las líneas españolas.

Cortés aprovechando el estupor tomó el caballo de un jinete mal herido y arremetió á los enemigos seguido de su escuadrón, desbaratándoles, la dispersión fué completa y despavoridos los sobrevivientes, abandonaron el campo de batalla huyendo á refugiarse á Tlascala.

Al estruendo de pífanos y tambores proclamando la victoria, Cortés desmontó de su alazán para recibir á Marina bajo el estandarte de la conquista presentándola á sus soldados, como la heroína á quien debían la victoria, luego besó sus manos que ella enajenada de dicha le tendía con amor.

El júbilo de Cortés fué beneficioso para varios prisioneros tlrascaltecas que con gran asombro suyo, cuando esperaban ser sacrificados, fueron puestos en libertad completa, advirtiéndole que hicieran conocer al Senado las terribles represalias que tomaría el general español si no acordaban la paz inmediatamente.

¡Hernando!—dijo Marina.—Yo conozco bien á mis aliados de ayer y te aseguro que la derrota que hoy sufrieron, no será suficiente para atemorizarlos, pues su carácter vengativo y audacia, aparte de su valor, les hará volver nuevamente á la pelea.

Esta advertencia fué tomada en cuenta por Cortés, buscando entonces una posición más estratégica que mando fortificar inmediatamente con peñas y troncos de árboles del bosque vecino.

Dando cima á dicha tarea estaban españoles y súbditos de Marina cuando los tlrascaltecas puestos libres por Cortés regresaron de su ciudad llenos de heridas, causadas por el mismo Xicontecal, enojado al oir las proposiciones de paz, también de parte suya traíante esta respuesta: «Sepan los hombres de Oriente que mañana al nacer el Sol el general del Senado á la cabeza de todo el ejército, se presentara para aprisionar al jefe invasor y á todos los que le siguen, y sacrificarlos ante los altares de sus dioses.»

Tras esta jactancia llegaron varios soldados de Xicotencal con trescientas gallinas y otros víveres, declarando «que este regalo era para que estuviesen bien mantenidos al darles muerte á Cortés y sus tropas y encontrarles más sabrosos en el banquete á que se les destinaba.»

Gran algazara y risa produjo en el campo cristiano tal fanfarronada y sin despreciar el obsequio, burla burlando se comieron las aves sin dejar una, en celebración de la futura batalla y de la buena suerte.

***

Si grande fué el triunfo alcanzado la vez primera que midieron sus armas españoles y tlacaltecas, mayor fué la derrota que los últimos sufrieron al presentarse al rayar el alba, fieles á la cita dada por su general. Los cañones, bien emplazados, los arcabuceros, á cubierto de la improvisada fortificación, causaron en la indiada destrozo tan terrible, que el mismo Cortés al salir del bosque al frente de sus jinetes, viendo que se dejaban matar los trasaltecas sin defenderse, dió orden de repelerlos, no con el hierro sino con las varas de las lanzas y así los fueron corriendo hasta la misma entrada de Tlascala.

Pero esta última derrota no fué suficiente para imponerles la paz, pues desde lo alto de su templo principal, el Villac-Uma exhortaba á la multitud, prometiendo la victoria en nombre de los dioses de sus conjuros y de las confidencias debidas á los dos cristianos que á su lado estaban, los cuales le habían revelado que sus compatriotas eran unos hechicheros hijos del Sol, y que toda su fuerza la debían á los rayos de ese astro durante el dia, pero que cuando las tinieblas de la noche llegaban, les producían éstas tal debilidad, que era facilísimo acabar con ellos.

Leonor y Molina corroboraban cuanto decía el Villac-Uma, y Senado y guerreros, el pueblo todo, fanatizados y enardecidos, aguardaban impacientes las sombras de la noche para vengar sus reveses.

Cortés, siempre vigilante, rondaba fuera del campamento y fué el primero que se dió cuenta del ataque nocturno que le traían los tenaces tlacaltecas, voló á rienda suelta con su caballo á unirse á los suyos y pronto fueron tomadas las precauciones que el caso requería, la carnicería, el estrago que sufrieron nuevamente las tropas de Xicotencal, superó en un doble á las veces anteriores, convenciéndolos de que Cortés y los españoles eran más que seres humanos, pues siendo tan reducido número, sin morir ninguno habían exterminado millares de tlascaltecas valerosos. Horrible fué la venganza tomada por el pueblo dada la supercheria en que el Villac-Uma y los dos extranjeros, sus satélites, les habían hecho caer. La multitud se abalanzó sobre ellos maldiciéndolos, escarniciéndolos, decretándoles mil muertes, si mil vidas tuvieran.

Atados sus cuellos con *huembes* fueron arrastrados golpeando su cabeza escalón por escalón desde lo alto de la pirámide de Tlascala. Los tres imploraban piedad en vano. Con sus mismas armas arrancadas de sus cinturas iban sus atormentadores mutilándolos horriblemente. Al llegar á la plaza principal sobre una gran piedra los arrojaron y después de arrimarles diferentes veces teas encendidas fueron despedazados uno por uno y colocados sus corazones palpitantes sobre picas fueron paseados por toda la ciudad y llevados después en la escolta de los principales senadores que con sus trajes de ceremonia, adornados de plumas blancas, salieron á la luz del alba en dirección del campo español en cuyas inmediaciones quemaron perfumes y se prosternaron en demanda de paz y perdón.

Admitidos en presencia de Cortés. Xicotencal habló por todos los suyos diciendo:

«Si sois divinidades maléficas, ahí teneis cinco esclavos para que bebáis su sangre y os saciéis con su carne; si sois dioses benignos, aquí tenéis perfumes y plumas de diferentes colores, pero si sois hombres, aquí tenéis víveres para vuestro alimento.»

«A mí solo hay que culpar por las hostilidades contra vosotros, pero me habían engañado, creía que erais aliados de Moctekuzoma así me lo aseguraron el Villac-Uma y dos traidores á vosotros, que al morir declararon llamarse Leonor Quiñones y Molina los cuales pagaren con la vida, en unión del torpe sacerdote, su infame calumnia. Ahí tenéis clavados en picas, los corazones de los tres, y ahora yo, que estuve en contra vu stra, deseando expiar mi culpa y obtener el perdón de un pueblo que es inocente, vengo á ponerme en manos del vencedor para que disponga de mí como quiera; resignado estoy á sufrir todas las consecuencias de mi falta, hija también de la rivalidad que me hacías sentir en el amor de Zacalé, pero donde brilla el Sol, que eres tú, mi estrella palidece; mucho era mi amor á ella, pero es mayor el que siento por mi patria, concede la paz á Tlascala y toma mi vida en cambio.»

La franqueza de estas palabras satisfizo á Cortés y le alzó del suelo abrazándole con efusión.

—¡Tlascala espera dentro de sus muros al jefe de los extranjeros y á sus soldados que allí no encontrarán más que amigos!—dijo Xicotencal con vehemencia.

Tres dias demoraron los españoles en hacer la entrada, por lo que en Tlascala empezó á reinar el terror, por fin tras varias embajadas movió su campo Cortés y al lado de Marina penetró en la ciudad, con su hueste, de una manera

triunfal: siendo recibidos con gritos de alegría entre los perfumes que el pueblo quemaba en su honor, mientras las jovenes les cubrían de flores.

Uno de los templos fué la vivienda designada para Cortes, Marina y el virtuoso y digno ministro de la religión; el P. Olmedo que tan tolerante se mostró con las creencias de los tlascaltelas evitando que fuesen vejados por su idolatría.

—Ofrecí ser tuyo — dijo Cortés á Marina — lo juré delante de todo tu pueblo y lo oyeron todos los míos, pero esa promesa, no es sagrada si Dios no la bendice.

—¿Y dónde se encuentra Dios, el nuestro?

—Aquí está su representante en la tierra hinquemos ante él las rodillas y que nos bendiga—respondió Cortes.

El padre Olmedo avanzó majestuoso y enlazando las manos de Cortés y Marina selló con la significación de una cruz sobre sus cabezas la unión eterna de ambos.

—¿Unidos, toda la vida?—preguntó Marina con júbilo.

—¡Y después de la muerte! nuestras almas volverán á juntarse!

—¡Para siempre!

—¡Por toda la eternidad!

—¡Sí...! ¡sí...!

Fin del Episodio

La semana que viene continuará la historia de «America Vespucia».

—Son veinticinco
—A cinco pesos.... Tomá
—Muchas gracias
—Adios, hijo.
y en seguida en cualquier mesa
votaban los veinticinco
y así salía triunfante
el caballero Benito

Un turco de esos que venden
por las calles baratijas
al ver que por las libretas
pagaban sumas tan lindas
se presentó en un comicio
é instalado en una esquina
empezó á gritar:
—Libretas
á *cinca* sentavo á *cinca*
Acertó á pasar Benito:
la suma, por ser tan ínfima,
fué y le llamó la atención
y se paró en esa esquina
y al turco le preguntó:
—¿Son esas libretas cívicas?
—No, señor, estas libretas
son papel y cartulina
y sirven para anotar
cuentas de carnicería
almacén, leche, carbón,
es decir á las familias
son útiles, y baratas
á *cinca* sentavo á *cinca*,
y Benito sin reirse
se retiró de la esquina.

TURF

La reapertura del Hipódromo Argentino dió lugar á uno de los grandes fracasos de la cátedra, la que no pudo ver triunfante á uno solo de sus preferidos.

Nada de extraño sería que el hecho se repitiese el domingo.

El programa es tanto ó más complicado que el anterior.

Nuestros favoritos son:

En la 1ª Nerón ó Tierra Baja
» 2ª Miss Julieta ó Filigrana
» 3ª Overtón ó Pimienta
» 4ª Celso ó Heraldo
» 5ª Cívica ó Cocó
» 6ª Fama ó Fructidor
» 7ª Perseo ó Polas

FÁBULA

EL FALSO AMIGO

PARA QUE LA LEA QUINTANA

EL JILGUERO Y EL RECLAMO

De pájaros un bando
al asomar el día,
iban el aire blando
pi, pi, pi, cruzando
en dulce compañía.
Mudaron el intento,
oyendo que un reclamo
pi, pi, pi, á su acento
les respondió contento
cabe un pulido ramo.
Sus giros desiguales
cercándole en gran copia
para llorar sus males,
como la acción más propia
de amigos tan leales,
pasándose un jilguero,
cayó en la liga impía
que armada le tenía
un cazador artero
que cerca lo veía.
Se aleja el bando espeso
viendo el caso infelice;
y en tanto el triste preso
con inútil exceso
luchando en vano, dice:
—¡Nada, ay de mí, consigo,
pues en tan fiera lucha
más cada vez me enligo!—
*¡Triste de aquel que escucha
la voz de un falso amigo!*

R. DE CAMPOAMOR.

EL CHISTE OBSCENO

Yo no sé si me propaso,
pero ahí va mi duda interna:
Nuestro moderno Parnaso,
¿es Parnaso ó es taberna?
A mí me falta talento,
pero creo, aunque me falta,
que tiene algún fundamento
esa duda que me asalta.
El ingenio comedido,
culto, elegante y decente,
pasó á la historia, abatido
por la moderna corriente;
y en el Parnaso moderno
los ingenios, con más *arte*,
mandan la decencia al cuerno,
¡á ver si el cuerno la parte!
Escritor de pundonor
que no quiera mal hablar,
ese, hoy, no será escritor,
¡ya se puede retirar!
Su fama ha de ser exigua
y le leerán los menos,
puesto que escribe á la antigua,
si no hace chistes obscenos.
Hoy, holgadamente viven,
y viven en buena esfera,
los escritores que escriben
con ingenio de ramera:
los que con audacia suma,
al escribir al detalle:
mojan la fétida pluma
en los charcos de la calle:
aquellos que, nunca tristes,
respetuosos ni prudentes,
saben escribir más chistes
y chistes más indecentes
Todo lo basan en eso
y no tienen más que hacer:
¡porquería y tente tieso...
si es que se puede tener!
Hoy, en las lides confusas
del literario descoco,
no tienen parte las musas
ni tienen arte tampoco...
Variaron de ocupación
y de esencia en un instante.
¡Las musas de hoy día son
musas de café cantante!
No son seres superiores
de angelical hermosura,
invisibles moradores
de la luminosa altura;
no son aquellos hermosos
seres sobrenaturales
que vagaban vaporosos
por los mundos ideales;
ya las musas han cambiado:
las de hoy—¡qué cambio tan hondo!—
¡se bailan el *zapateado*
y se cantan por lo *jondo!*
Ellas inspiran á esos
ingenios de nuestros días,
que en los papeles impresos
estampan cien porquerías,
que se ocupan sin argucias
y sin respeto al lector
en escribir cosas sucias,
cuanto más sucias, mejor.
Los que así escriben, teniendo
de renombre una sed viva,
disculpan su acción diciendo
que el realismo es lo que priva,
y forman la sucia escuela
del realismo, del cinismo;
quieren realismo que huela,
porque si no, no es realismo,
y sostienen con gran copia
de chistes sucios *per se*
esa escuela, que es muy propia
del que á otra escuela no fué.
Pronto iremos al abismo
si no se atajan los males
de ese falseado realismo
que ha sentado aquí sus reales
Siguiendo sendas tan feas,
vamos bajando por millas,
del mundo de las ideas
al de las alcantarillas...
¡Señores, esto se va,
se va inevitablemente,
si no se procede á la
limpieza inmediatamente!
No puede disfrutar vida
la literatura buena,
si no se barre en seguida
toda la basura obscena.
¡Fuera esos chistes groseros
que traen lodo por arrobas!...
¡A ver, esos barrenderos!
¿Para qué son las escobas?

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013

DON QUIJOTE MODERNO

SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre [illegible]

Jueves 17 de Marzo de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

GALERIA PARLAMENTARIA

LOS DIPUTADOS ELECTOS

CIRCUNSCRIPCIÓN 1.ª

MARIANO DE VEDIA

Fué elegido en día trece,
por trece votos venció
y en la elección sucedió
lo que á veces acontece,
que el que tenía más votos
no pudo votar en paz,
pues el destino falaz
si no improvisó alborotos
hizo que aquellos esclavos
del Pellegrini y del otro
se quedaran en un potro
por carotas y por pavos.

—

CIRCUNSCRIPCIÓN 2.ª

ELISEO CANTÓN

Dicen que no va á salir,
que hubo matufia en la cosa,
¡una matufia horrorosa!
pero todo es un decir.
Cantón era el candidato
mejor que se presentaba
y lo eligieron sin traba
y elegido está *pa* rato.
Sentimos en lo más hondo
del pecho lo que sucede
y que sin nada se quede
Miguel Piñeyro Sorondo
mas aspiración no llena
ni otra cosa parecida
¡Si no ha hecho en toda su vida
cosa que valga la pena!

—

CIRCUNSCRIPCIÓN 4.ª

ALFREDO L. PALACIOS

El yerno del candidato
y el simpático Jaimito,
no consiguieron un pito
y pasaron un mal rato.
Triunfaron los socialistas
y su triunfo ha demostrado
que el partido está mandado
mejor que el de los roquistas.
Palacios en el Congreso,
alzará su voz potente
y habrá algunos de buen diente
que por él no tendrán queso.

—

CIRCUNSCRIPCION 6.ª

MANUEL CARLÉS

El electo que aquí ves
con facha tan arrogante
es el locuaz, elegante,
y guapo Manuel Carlés.
Su oratoria en puridad,
no será cosa notable,
pero que hable, que hable;
á veces dice verdad.

—

CIRCUNSCRIPCION 8.ª

MANUEL DE IRIONDO

Una vez fué radical
es pellegrinista ahora,
y aunque la cosa encocora,
á él no le resulta mal.
Su mérito mas que nada
estriba en nuestra opinión
en vencer en la elección
al censor Héctor Quesada.

—

CIRCUNSCRIPCION 10

PEDRO M. CERNADAS

Reflejo de antigua edad,
caudillo como Morel,
ha conseguido al fin él,
tener popularidad.
La banca se ha conquistado,
ha trabajado de firme,
¿pero habrá alguno que afirme
que sabe qué le ha guiado?
Por que al verle, ya se ve
lo que da el hombre de sí,
¿qué va á hacer el hombre allí?
Nada. ¿Y entonces pa qué?.....

—

CIRCUNSCRIPCION 12

FEDERICO J. OLIVER

Resuenan en el espacio
unos gritos lastimeros,
es que llora sus dineros
don Enrique Bonifacio.
Mucho tuvo que gastar
y no ganó su elección
y al verse en tal condición
qué ha de hacer sino llorar.
No diremos que Oliver
sea el diputado ideal,
Molina era menos mal
pero al fin.... no pudo ser.

—

CIRCUNSCRIPCIÓN 16

CARLOS DELCASSE

No es raro que lo estrañare
mas de uno y más de dos,
miren que es cosa, por Dios,
el elegir á Delcasse.
¿Qué va á hacer ese señor?
¿Qué facha hará en el Congreso?
Verdad que no importa eso
para ser buen *votador*.
Dirá que sí y que nó
según le mande el papá
y su misión cumplirá
como siempre la cumplió.
Es órgano de primera,
é instrumento sin igual,
suena bien ó suena mal,
segun el que toque quiera.

—

CIRCUNSCRIPCIÓN 17

RUFINO VARELA ORTIZ

Ya me daba en la nariz
que en Palermo la ganaba
y de arriba la llevaba
el vivo Varela Ortiz.
No ha tenido contrincantes,
nadie le impidió su gloria
y así pasará á la historia
la historia de esos votantes,
que mirando el campo ancho
y á Varela bien propicio
hicieron un estropicio
bolseándole á Don Pancho.

—

CIRCUNSCRIPCIÓN 18

LUIS PELUFFO

Le dijeron que mandaba
votar á los empleados
y que éstos, muy resignados,
hicieron lo que ordenaba
como Iriondo este tiene
un mérito que no es poco,
ha evitado que tampoco
Otamendi vaya y lleve
sus aspiraciones gratas,
que [illegible]
el que sólo se ha ensayado
con criminales y ratas.

—

CIRCUNSCRIPCIÓN 19

PEDRO O. LURO

Y no salió Donován
el único, de seguro,
que valía y Pedro Luro,
pudo al fin calmar su afán.
Hay cosas que yo ni quiero
pensar un solo momento.
¡Dios! Lo que vale un jumento
si lleva á cuestas dinero.
No es decir que Luro sea
un jumento, no, señor,
pero era el otro mejor
y bailó con la más fea.

DON QUIJOTE MODER



Dichosos los que tienen muchos millones,
porque tienen seguras, las elecciones.

Duelo-CANÉ-VILLA-MUERTE

Testigos: De María, Falcón, Saenz Peña y M. Vedia.

Para que este duelo sea
menos sangriento y atroz
puede el lance ser con sable,
fusil, pistola ó cañón,
menos con aperitivo
que entonces, mueren los dos.

DUELO-VILLANUEVA-CANÉ

Desde un globo Villanueva
y Cané en tierra con brío
cambian dos onzas... de plomo
sin llegar la sangre al río.

Más fácil que entre un camello
por el ojo de una aguja
que N
aunque

Trescientos treinta y tres votos
dicen que tuve en la Boca.

¡Mentira! fíjense ustedes,
lo que me dieron fué botas.



¡Honor al partido de los humildes, de los desheredados, que dando el único ejemplo cívico, hizo triunfar la candidatura socialista del Dr. Alfredo Palacios!

camello

que Nozaleda en Valencia
aunque tiene quien le empuja.

as.

(Parodia de Flor de un día)
¡Cuánta mudanza en un día,
ayer iba al Paraíso
y naufragó de improviso
la Republicanería!

AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

CAPÍTULO I

SALIDA DE HERNÁN CORTÉS DE LA HABANA LLEGADA Á LA ÍNSULA BARATARIA DE COZUMEL, UN ESPAÑOL INJERTADO—AVENTURAS EN TABASCO—BATALLA LITERARIA—INDIAS QUE DAN EL OPIO—CABALLOS QUE HABLAN—MARINA LA SANDUNGUERA,

Entre gallos y media noche el 10 de Febrero de 1519, Hernan Cortés, desde el puerto de la Habana, se hizo á la vela, la cual por ser de sebo rancio, se le apagaba con frecuencia, costándole mucho cuidado vislumbrar con ella la Isla de Cozumel, donde desembarcó sus tropas para darles las últimas lecciones de tauromaquia y adiestrarles en las barbaridades y estupideces que el arte militar, lleva consigo.

El número de autómatas ó soldados sin descontar los caballos, de seiscientos pasaba.

Las compañías fueron formadas al principio, por cincuenta hombres, pero como así resultaba cada una un cien pies se modificó su organización.

Ayudados los matachines por las cozumeleñas más aseadas limpiaron sus fusiles y dieron algunos puntos á las vainas de los chafarotes, que por la humedad se habían descosido....las vainas, no los chafarotes. La llegada de Cortés á Cozumel fué una *pichincha* para un gato de navío ó sea un grumete, natural de Miguel Turra, erutado en aquellas costas por un naufragio y hecho esclavo y veterinario del cacique de la ínsula. Este manchego, según su cédula, se llamaba Aguilar, había pasado ocho años aprendiendo el oficio de salvaje, y como lo había llegado á ser tan á la perfección costó trabajo identificar á qué casta pertenecía.

Iba en cueros vivos, que era el traje más elegante en aquel país y á causa de no haber tomado ninguna ducha, ni ir á la peluquería en todo el tiempo de su ostracismo, le habían salido escamas por todo su cuerpo alternando con las crines que desde lo alto de la coronilla, hasta los pies, lucía á guisa de matorrales para sus parásitos.

El historiador Bernal Díaz, asegura, pero no lo creemos, que hasta había echado rabo para espantarse las moscas, el infeliz manchego.

No poseía más bienes ni otros males que un puchero de Alcorcon repleto de cascabelillos de piel y un libro de oraciones escrito en tagalo por el padre Nozaleda, obispo de Manila, con cuatro millones de notas sobre el Banco de Hong-Kong indicadas por Maura al margen.

Cuando hablaba, su lenguaje era casi ininteligible como el de los curiales, apenas se acordaba del castellano, como les sucederá muy pronto á los panameños.

Contó á Cortés que cuando él y sus compañeros naufragaron eran diez y seis, pero que por imitar á Astorga ó por necesidad, se dedicaron á comer hojas de árboles retama y tomillo, lo cual fué causa de que murieran siete, renegando del sistema vegetariano y del que lo inventó.

Un cacique que andaba de ojeo en el bosque donde estaban los sobrevivientes los cazó con un cucurucho, almorzándose nueve á la parrilla, aquella mañana misma, salvándose él y un compañero llamado Guerrero debido á que el salvaje conocía la Biblia y al verlos tan sumamente delgados, los metió en una jaula y junto á los dos todo el santo día se lo pasó tocando la corneta, para ver si se efectuaba el profético y apocalíptico salmo que dice: «Sonará la corneta y la carne se unirá á los huesos», pero....cá! se cansó de soplar el clarinete y como estábamos tan vaporosos nos hicimos humo, para caer en manos de otro cacique, menos tragaldabas, que nos molió á palos y no sabiendo qué castigo darnos, casó á mi compañero con una de sus hijas y á mi me destinó á rascarle las pantorrillas, todas las primaveras.

Añadió que su compañero no se presentaba porque era muy vergonzoso y temía que entre los compatriotas viniese un usurero que le prestó catorce pesetas al dosciento cincuenta por mes, al salir del puerto de Palos y ya no había dinero en el mundo para saldar la deuda.

Cortés ordenó á ocho marineros que baldeasen á Aguilar le tomaran el pelo y le pusieran botas de charol, luego le regaló un frac usado un calzón de baño y le nombró intérprete de la expedición.

De Cozumel, donde no había cosa que valiese la pena de ponérsela en el bolsillo, partió Cortés para Tabasco, pero apenas llegó á sus costas y preguntó á los indígenas si sabían cuántas eran cinco cinco para en caso negativo bajar él á ajustarles la cuenta, ellos le respondieron que se dejase de matemáticas pues no ignoraban que esas cinco multiplicadas por ocho daban cuarenta que eran las que le ajustarían á él, si no se iba pronto *á la gran siete* número que parecía desconocer Cortés.

Pronto las canoas de los indios bajaron por el río llamado de Grijalva, que desemboca en el mar, y rodearon las naves de Hernán Cortés que asomado á la borda de la capitana oía gritar á los salvajes como el que oye llover.

Desde una piragua un indio que había sido titiritero, dió un salto mortal pasando á la altura de la cabeza de Cortés mojando al extremeño, la oreja con saliva.

Fué la señal del combate. Cortés mandó disparar al aire toda la artillería, las serpentinas de papel, y las bombas boers.

Asustados los indios se zambulleron en el mar y nadando entre dos aguas ganaron la costa perdiendo por costas sus flota como los rusos en Port Arthur.

Aunque Cortés desembarcó sin obstáculos en la Aduana ni en la capitanía, no tardó mucho tiempo en verse ofendido con feas palabras por aquellos mal educados tabasqueños que á tres millas de distancia le sacaban la lengua y le decían: «*tomá* Cortés *pa* tú estos cortes» pero no eran cortes de vestido lo que le brindaban á Cortés, sino cortes de manga y cortes de sus espadas de madera acompañando tan delicados ofrecimientos con peladillas de río.

(Continuará)

DOBLE ENFERMEDAD

Ayer cayó mi mujer
enferma de gravedad,
y yo, sin enfermedad,
estoy malo desde ayer.
Le mandó el doctor, gallina
y calditos de escarola;
y, por no dejarla sola,
abandoné la oficina,
ignorando, francamente,
lo que tiene que sudar
el que se llega á rozar
con cierta clase de gente.
Antes de que amaneciera,
me puso una banderilla
tocando la campanilla
el chico de la trapera,
y la pobre criatura
me hizo pensar una hora:
—¿Dónde tendrá mi señora
la espuerta de la basura?
Más tarde vino el lechero,
y otra vez á cavilar:
—¿Dónde la tendré que echar,
en cazuela ó en puchero?
Revolviendo la cocina
pasé toda la mañana,
hasta que, de mala gana,
le pregunté á una vecina:
—Señora, aunque usted me eche,
la pregunta le he de hacer:
¿dónde tiene mi mujer
el cacharro de la leche?....
La una de la tarde era
cuando llamó otra mocita:
—¡Quién!.... ¿Está la señorita?
—No. ¿Quién es? La lavandera
¡Buenos días, don Arturo!
—¿Me da la ropa?
—En seguida
voy á dártela. (En mi vida
he tenido más apuros)
¿Ropa?... ¿Usted me pide ropa?...
Pues ahí va mi pantalón,
mi levita, mi bastón
y mi sombrero de copa.

¡Yo no sé lo que me pasa!....
¡Jesús, me voy á morir!
¡Debíamos bendecir
á una mujer de su c sa!....
La mía se puso ayer
enferma de gravedad;
pero yo estoy, la verdad,
más malo que mi mujer.

Pensando en el duelo efectuado el martes, al llegar la noche se acostó Cané tan excitado que soñó á voces que aun duraba el desafío á pistola, y dice su mucamo que no se le oía más que ¡pum!... ¡pum!... ¡pum!...

—

A todo esto, ¿quién será el futuro presidente de la República?

Por que si es cuestión de pesos yo conozco á un animal muy grande, doctor y cuya fortuna pasa de treinta millones de pesos oro.

Lo malo es que la quiere de arriba.

—

Ahora que habían tomado oficio de políticos de comité todos los ladrones, ¿qué harán al verse que se les acabaron las propinas, los *asaos* con cuero... etc. etc.?

—Se harán quitanistas.

—

Se censura que la familia de un muerto vendiera la libreta del difunto para la votación del domingo.

A esto dirá el candidato que la ap ro vechó:—«Que haya un cadáver más ¿qué importa al mundo?

—

A los republicanos les ha salido e tiro por la culata.

Como á Jaimito en la cuarta sección

—

—¿Por qué fué el duelo de Cané con Villanueva?

—Porque ambos se despreciaron en público.

—Pues no había motivo para tanto, porque tanto uno como otro tenían razón, y el público no había desmentido á ninguno.

—

No cesa de llover.

Si pensará Richeri efectuar algunas maniobras.

—

—Qué eres: ¿autonomista ó republicano?

—Cuestión de precio?

—

Láinez la ha tomado con el pujante Monseñor Romero.

No le falta más que cantarle coplas como el actor Riquelme al obispo Nozaleda.

Dicen que el obispo piensa mandar dos padrinos á Manolé.

Como los obispos gastan faldas, ya presumo por qué será la cuestión.

—

—¿Qué ha sido el duelo Villanueva-Cané?

—Dos balas perdidas.

Bonifacio niega que le mandaran el coche fúnebre después de la derrota de su candidatura.

Niega, por lo tanto, que mandara padrinos al autor de la broma.

Y niega también que le ganaran lealmente la elección.

Por lo que veo ha caído
en las redes de un engaño;
este hombre todo lo niega,
todo, del todo negado.

—

Villanueva dice que ha salido senador empleando el sistema yankee.

Si; del P. A. N. al P. A. N.. amá hay poca diferencia.

Póngase en candidatura
y gástese cien mil pesos
y aquí sale diputado
hasta el mono de Palermo.

—

—De los candidatos de la Boca, ¿qué suerte le cupo á Llavallol?

—La de la retaguardia.

—¿Y á Bonifacio en la doce?

—La del pataleo.

EMPUJONES y CODAZOS

—Qué puede haber más agradable en esta vida que un amigo en que uno pueda fiarse?—preguntaba Roldán.

—Un amigo dispuesto á fiarle á uno, —respondió Granada que se hallaba presente.

—

Cernadas se encontraba comiendo en casa de un amigo, cuando el hijito de este último le dijo:

—Yo quisiera ser como Vd.

—Por qué mi hijito? preguntó el ri cacho.

—Porque entonces papá no me tiraría de las orejas cuando meto el cuchillo en la boca

—

—¿Crees que Quintana hará algo á favor de la regeneración política?

—Lo mejor que podría hacer seria retirarse él mismo de la política.

—

M.--Yo no sé cómo á cada paso me encuentro con mis acreedores, mientras que muy raras veces me encuentro con mis deudores.

B.—Es que los primeros son mucho más numerosos que los segundos.

—

El juez Navarro á un testigo.—¿Y qué clase de hombre era el que llevó á cabo el atentado?

Testigo.--Un hombre excelente, señor juez,únicamente un poco cañista, por lo demás era por el estilo de Vd.

—

Madero estaba rematando varios cuadros de mérito. Levantando uno que debía ser el número 4 del catálogo, exclamó:

—Aquí, señores, tenemos una magnífica marina...

Pero resultó que el cuadro, en vez de representar el mar, representaba un soberbio carnero.

Nuestro martillero, sin inmutarse, volvió á exclamar:

—Como decía, señores, aquí tenemos un magnífico merino.

—

—De todas las espinas que he visto—dijo un día Andrónico—la más grande es la espina dorsal.

—

Prestidigitador:—Aquí, señores, tenemos un armario. Cualquier persona que se anime á entrar en él, desaparecerá.

Quintana en el auditorio:—¡Ojalá se animara á entrar Avellaneda!

Caballero.—Yo creía que Vd. era un pobre ciego.

Limosnero.—Así es, patrón.

Caballero.—Bueno; pero Vd. no está ciego ahora.

Limosnero (indignado).—No, señor. Estoy de descanso dominical.

—

Hace poco Díaz Romero recibía por correo un puño de camisa que traía de un lado la dirección y del otro las siguientes palabras:

«Tenga la bondad de pasar por lo de su planchadora para pagarle la cuenta que le debe.»

—

—Dice Vd. que sabe cocinar. ¿Cuánto tiempo estuvo en la última casa?

—Siete años, señora, hasta que murieron los patrones.

—¿Y de qué murieron?

—De indigestión señora.

—

—Si estoy con suerte hoy—dice la de Láinez.—He pagado seis visitas y ésta es la primera casa que me encuentro con que la familia no ha salido! dirigiéndose á la dueña de casa, á quien había ido á visitar.

—

Señora (á capitán de Ultramar)—¿Cómo hace Vd. para encontrar su camino á través del Océano?

Capitán—por la aguja de marear. Vd. sabe que la aguja siempre señala el norte.

Señora—Sí, y cuando Vd. quiere ir hacia al sud?

—

Juez—Ha sido Vd. antes procesado?

Acusado—Sí, señor. Hube de ser fusilado una vez en Córdoba.

Juez—Por qué?

Acusado—Se me acusaba de haber asesinado un individuo. Ya me conducían al sitio donde debía ser ejecutado cuando corrió la voz entre los espectadores de que el difunto había ejercido la profesión de comisario. Hubiera visto el cambio que se operó, señor juez! Al momento fuí arrancado por la multitud de manos de los soldados, y llevado en andas por las calles del pueblo en medio de los entusiastas vitores de la muchedumbre que me proclamaba benefactor de la humanidad.

—

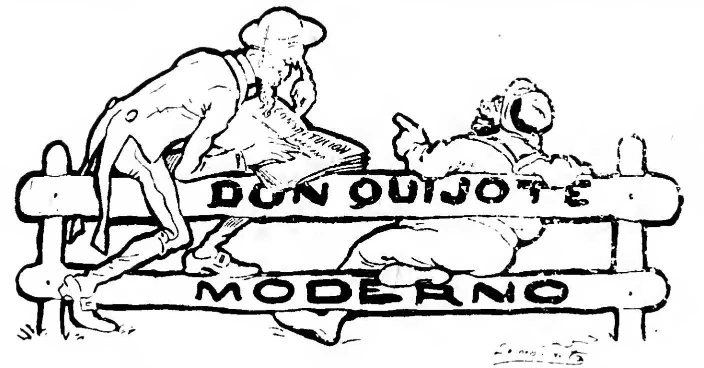
En un incendio reciente de una casa de Terry, el portero telegrafió al patrón en su quinta de Flores:

—«La casa se está quemando; qué vamos á hacer?»

Inmediatamente contestó Terry: — «Apáguela»

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 24 de Marzo de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

ADIVINANZAS DE DON QUIJOTE

Estaba Don Quijote en su cámara dando cuchilladas para espantar el viento, que hasta el ambiente es nauseabundo y nocivo en estos tiempos de degradación cívica, cuando por una rendija de la puerta asomó á medias la cara de Sancho, diciendo al incorruptible caballero:

—¡Señor! Para cuando termine voacé la batalla con los micróbios aéreos, pide venia de entrar un caballero á platicar con vos.

Limpióse con un pañuelo la sudorosa frente Don Quijote, envainó el acero y respondió con admiración.

—¡Un caballero! ¿Pero queda en el mundo alguno?

—Por el traje muchos lo parecen,—respondió Sancho,—y este sobre todos pues va vestido como figurin de Cabezas.

—¿De cabezas de qué?

—Es el nombre de un sastre que vive cerca de las tres bolas.

—Y sabes ¿qué le trae á ese caballero..... particular? ¿Dijo su nombre de guerra?

—¿El sastre?

—No; el que aguarda mi licencia para entrar.

—Dice que ha menester de vos, para un conjuro y que él es un punto más conocido por su mote, que por el nombre que le dió su tata.

—¿Alias tenemos?

—Sí, señor, entiendo que se llama «El caballero del embudo».

—Según lo use, será su caballerosidad, en fin; dile que por menesteroso, accedo á oirle, pero que antes de penetrar aquí, se perfume y deje el embudo en el zaguán por si acaso usara lo ancho en su provecho.

Al poco tiempo, colgado del hombro de Sancho con una mano, mientras con la otra apoyándose en el bastón para no caer, arrastrando los juanetudos pies, todo el cuerpo tembloroso, vista de carnero á medio morir, mejillas más chupadas que espárragos trigueros y únicamente respetable por las canas, si no eran de algodón, presentóse tosiendo y gargajeándolo todo el decreito candidato del P. A. N., con pesos electorales.

—¡Hidalgo!—dijo el vejete á Don Quijote, estirándose las puntas del chaleco blanco ribeteado de verde, que ostentaba sobre corsé de moda.—Como sé que sois adivino aun sin tener el mal gusto de proclamároslo en «La Prensa» ni en «La Nación», vengo á que descifreis mi porvenir.

—Asombrado Don Quijote, no pudo contenerse y dijo:—¡Yo adivino!

—¡Y....como no....! replicó el visitante—Vos presagiásteis la caida de «Ya se fué» Cabo de Vela y otros, luego el derrumbe del Banco de la Provincia, de donde retirásteis dos días antes de la quiebra ochenta mil pesos que teniáis en cuenta corriente. También pronosticásteis, el hundimiento del Banco Hipotecario Provincial y otras adivinanzas que se cumplieron al pie de la letra; y que aun están en la memoria argentinesca.

—Todo eso es verdad—replicó Don Quijote.

—Pues bien. Declarad mi porvenir por las rayas de la mano y los dibujos de los surcos de la piel en los digitales.

—Ese sistema tiene mucho de dactiloscópio y mejor es que acudáis al comisario Rossi, como si fuéseis un turco de esos que son asesinados en la campaña.

—Entonces, mi señor Don Quijote, aquí traigo el libro de las cuarenta hojas.

—¿Ese libro es de caballería?

—No tal; cartas son, cartas.

—Si hubieséis dicho baraja os hubieráis explicado mejor. Vengan esos naipes y....¡barajó! ya que queréis saber vuestro porvenir!

Hecho lo que decía Don Quijote puso la baraja sobre la mesa, invitando á la estantigua que se le había colado por puertas á que alzase los naipes haciendo tres montones con ellos, valiéndose para esta operación de la mano izquierda. Antes de cerciorarse de cuál era su zurda, titubeó un rato el anciano, por fin ejecutó lo ordenado y Don Quijote volvió las cartas diciendo.

—Tres de Oros, Cuatro de espadas y siete de bastos.

—¡Malorum, malorum! Esto quiere significar que os aguarda una gran *sorpresa* que ella os producirá un *disgusto* morrocotudo muy *pronto*.

Al vejete le empezaron á castañetear los dientes postizos. Don Quijote volvió á barajar, invitándole luego á que hiciese otra vez los tres montoncitos y al descubrir por segunda vez las cartas aparecieron el siete de espadas, el seis de bastos y el as de copas.

Don Quijote, tras un apóstrofe explicó así lo que ellas declaraban. Muchas y grandes *penas* por la *tardanza* en entrar en una *casa* rosada.

—¡Así es! dijo lanzando quince suspiros y tres lágrimas furtivas, el alias del embudo.

La tercera vez que buscó su suerte salieron el dos de espadas, otra vez el siete de bastos y el dos de la misma pinta.

La solución, según Don Quijote, fué: Gran *tristeza próxima*, seguida de un pronóstico *mortal*.

No pudo seguir echando las cartas Don Quijote, pues pataleando como una rana vino al suelo el candidato del P. A. N. y fué preciso llamar á la Asistencia Pública para que le recogiese cuanto antes.

Sancho fumigó la habitación, pues del susto al caballero del embudo se le habían ido las aguas como á Sanchica y no olía allí ni á rosas ni á ámbar.

S. ¡Ojo!.

CARTA DE UN MUERTO, DIFUNTO

Señor doctor Oliver
del partido Autonomista
el elegido en la doce,
por pequeña mayoría.
Yo el último sufragante
que yace en la Chacarita
de los que á usted le votaron,
le doy gracias expresivas
pues por usted, he podido
salir de la tumba fría
á ejercitar como un vivo
valido de mi cartilla
el saludable y libérrimo
acto, de ciudadanía
aunque mi olor putrefacto
se nota desde una milla
y *volaverunt* la carne
de mi pecho y de mis tibias,
los que estaban en la mesa
me acogieron con sonrisas
como si no fuera un muerto
el que delante tenían,
en fin; que pasé por vivo
y si alguno lo critica
y duda que dí mi voto
le aseguro con mi firma



La policía es despierta,
no está ni ciega ni sorda.

¡A las armas! ¡ojo alerta!
que ya se acerca LA GORDA.

En la Pasión de este año
hay muchos crucificados,
por meterse á Redentores
sin querer soltar los cuartos

Hosana al gran Redentor
de las ratas matuleras
que viene hecho un Ecce-Homo
sobre la RATA PRIMERA

Sin propósito de enmienda
no largo la absolución!

¿Y esta ramita de oliva
dónde me la meto yo?



or

-Homo
A

—¡Viva la gracia española!
la sigo con reverencia.

Yo me dirijo á Valencia
¡Demonio...! ¡Vaya usted sola!

Dá todo, menos la plata,
y al hacer EL TESTAMENTO

este zorro macilento,
muere como la Traviata.

AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

Para llegar hasta ellos tuvo Cortés que pasar selvas, montañas y bosques á nado y escalar ríos y lagunas.

Cuando los salvajes vieron venir sobre ellos á los españoles en ala, ala que ala, alas echaron para huir, evitando así la batalla más sangrienta y brutal que hubieran visto los siglos, de haberse realizado.

El valor que manifestó Cortés en este memorable hecho de armas quedó patente ante la pérdida que tuvo el general, de un zapato, sin que él lo notase hasta quince días después.

El enemigo se había corrido de vergüenza á refugiarse en Tabasco, ciudad bien fortificada con un alambrado y tres pares de cerrojos. El único camino que á tal sitio conducía era tan sumamente estrecho, que para llegar al pueblo los españoles tuvieron que caminar de canto. Unos equitativos pescozones bastó para desalojar á los moradores de los suburbios.

Cortés mató seis en la plaza principal, contra una pared maestra con el tacón del zapato que le quedaba, hazaña que llenó de espanto á los indios de todos sexos, determinándolos más que de prisa á mudar de domicilio, quedando los españoles dueños del cotorro.

Al siguiente día por la mañana Cortés salió de la ciudad y con un monóculo vió á siete leguas un ejército tan numeroso como los cosacos en la Manchuría y que al son de una bélica habanera venían á paso de carga, para hacerle bailar á él y á los suyos una zarabanda ó zurribanda que para el caso era igual.

Gracias al teléfono pudo convocar inmediatamente á todos sus satélites y buscando una posición cómoda para la retaguardia los formó en batalla al pie de una colina en cuya cima colocó la artillería, y él con los de *aupa* se apostó detrás de unas matas á la espera de los acontecimientos.

Estos no tardaron en presentarse, ni los indios tampoco. Según los historiadores su número pasaba de cuarenta mil.

Venían armados de arcos como para cazar codornices, cañas de escoba y á guisa de proyectiles duros, versos de Guido y Spano, novelas de Cané, dramas de Vellosito, latas de Percebes y otras pamplinas para los canarios. Los españoles difícilmente podían soportar por falta de paraguas aquella nube mal sana antiliteraria y mal oliente, ni aún pretendiendo purificar la atmósfera á cañonazo limpio.

Cada vez que un volumen de los citados autores le daba en la cabeza á un castellano rancio le dejaba estupefacto por media hora.

Dada la superioridad numérica y la balística empleada por los tabasqueños, debían morir asfixiados todos los españoles que estaban en la batalla, pero acordándose de uno de los gritos que tantas veces habían pronunciado en las Plazas de Toros de su tierra, vociferaron con furor: ¡Caballos! ¡caballos....! ¡caballos....! y esto fué su salvación, porque saliendo Cortés al frente de los picadores, despejó la plaza á punta de lanza aunque se asegura que más que por los puyazos, huyeron los indios asustados de los jamelgos que veían por primera vez cara á cara, y se les figuraron cobradores de la contribución territorial, dado lo listos que corrían de aquí para allá atropellando por todo.

Esta sarracina costó ochocientas pompas fúnebres á los tabasqueños, por dos españoles muertos á causa de haberles dado en la sien unos tomos de pensamientos de Vega Belgrano.

El número de heridos en ambos bandos fué numeroso. Los cien prisioneros que tenía Cortés, después de consultarlo bien con sus greguescos, les dió soltura, saturándolos de ruidosa alegría, aumentada con el regalo de tres botones de la pretina para que equitativamente se los repartieran como buenos hermanos.

Esta esplendidez fué el tino de los perdigones pues toda la indiada pisó el palito cambiando sus actitudes bárbaras y soldadescas, por la de los primos que comulga con ruedas de molino lo cual no sé qué es peor.

El resultado fué que la paz se celebró con un gran banquete de veinte pesos cubierto, encargado por Hernán Cortes á la Rotisserie de Buenos Aires, invitación magnánima del general español que por supuesto pagó hasta con cien pesos de propina... el cacique de Tabusco, sacando el importe con prontitud... de los bolsillos de sus súbditos.

Acabado el *gaudeamus*, cuando estaban chupando el champagne ocurrió un suceso que por lo gracioso no debemos omitir, fué el caso, que los caballos sin duda tomando al cacique y á sus magnates por yeguas en estado intercandente comenzaron á relinchar como las tiples de los teatros por horas produciendo el mayor espanto y consternación entre la indiada que temblando como epilépticos pidieron al intérprete la traducción de las tremendas palabras de aquellos seres terribles.

Enterado Cortés de la preguntilla suelta mandó Aguilar que les dijese «que aquel lenguaje era el idioma norteamericano y que así manifestaban su cólera por no haberles abierto un canal Panamá á cada uno de ellos en la barriga por su audaz resistencia á los españoles.»

Oir esto aquellos incautos varones y posternarse en cuatro patas pidiendo perdón á los jamelgos, todo fué uno, luego les trajeron del almacen de la esquina, salame, mortadella, fideos amarillos y queso de tafí para que comieran y se desagraviaran, después, por si no era suficiente lo ofrecido, les presentaron colchones, almohadas, mesas de noche y catres de tijera para que aquella noche durmieran á pata suelta.

Aunque bruto y soez como soldado, era después de las batallas el cacique de Tabasco de costumbres afeminadas; se daba colcream en el ombligo, se pintaba lunares en las mejillas y se untaba colorete en los parpados.

Poseedor de un magnífico haren, bien provisto de jovenes doncellas, eran sus predilectas aquellas cuyas exuberantes formas se manifestaban en redondeces que borraran toda esbeltez, toda señal anatómica, en una palabra, le deleitaban las gordas, no porque eran mejor para el invierno, que él no las dejaba durar tanto, sino porque las rollizas eran más nutritivas y apetitosas con arroz á la valenciana ó para de ellas hacer chorizos al estilo de Estremadura.

Observando que los cristianos, incluso su jefe, miraban su haren bajo otro prisma que el suyo, escogió de tal gallinero á las señoritas más demacradas y se las regaló á Cortes.

Había entre ellas una que le fué vendida al cacique de Tabasco, hija de otro cacique azteca; era esta muchacha un pimpollo, una mermelada y su gracia principal consistía en lo siguiente:

Continuará

que ella, se encuentra en el acta
como constará en la lista,
busquen á Pablo Rimassa
que ese fué mi nombre en vida
y con el que me enterraron
ha tiempo, en la Chacarita.

EMPUJONES Y CODAZOS

Al meeting que los republicanos españoles de la Sección 8ª celebraron en los salones de la Sociedad Eppur si Muove, acudieron más de mil antimonárquicos. La fiesta fué brillante y fraternal, hubo notas de verdadero patriotismo. La vibrante alocución del ciudadano don Marcelino Gómez Arias, fué aplaudidísima con justicia, también alcanzaron grandes y merecidas ovaciones Muñoz Giménez, Hurtado, Marín,

TURF

El clásico Premio Ensayo sirve de base al programa organizado para la reunión del domingo próximo en el Hipódromo Argentino. Las demás pruebas como el mismo clásico, esta vez, han reunido pocas anotaciones, lo que sin embargo no obstará para que un público numeroso concurra á presenciarla.

Como de costumbre, la primer carrera se efectuará a la 1.30 p. m.

Son nuestros favoritos.

En la 1.ª Norma ó Máscara.
» » 2.ª Mis Julieta ó Lumiere.
» » 3.ª Bonnie Lad ó Heraldo.
» » 4.ª Voltaire ó Don Ignacio.
» » 5.ª Loteria ó Favorita.
» » 6.ª Fructidor ó Truhan.
» » 7. Esopo ó Toay.

Andoin, García y otros conocidos representantes de la Liga.

Una corriente simpática se estableció entre el público y el señor Alfredo Galvani, de «El Pensiero Italiano», ofreciendo su concurso en nombre del Comitato Republicano Italiano.

En resumen: una brillante fiesta y un acto solemne contra la pervertida monarquía española, causa de tanto daño.

***

Ante una báscula Láinez
pensaba con disimulo
lo que Demaría (hijo)
debe de pesar en bruto.

***

Solamente por los pesos
Villanueva tiene amigos,
no les dés plata y verás
que amigos tienes Benito.

***

Le van á nombrar subsecretario en Correos á Jaimito.

Ya no se perderá ninguna carta, pues el nuevo empleado de comunicaciones estará ojo avizor

Afirma que uno de los «leaders» de Bonifacio, anduvo con veinticinco mil pesos el día de las elecciones, sin poder darles colocación.

Pues eso se ha ganado el candidato; de o perdido.... algo cogido.

Ahora puede decir Bonifacio como Francisco I después de la batalla de Pavía:

«Todo se ha perdido, menos... esa platita».

***

Asegúrase que los republicanos se abstendrán de votar en las elecciones de Abril.

Hacen mal; por que sería la primera vez que los muertos dejaran de votar.

***

Varela Ortiz, para triunfar, no dió pesos, como otros primos, lo que dió fueron golosinas á los nenes de los innumerables empleados por él, que le ayudaron en su elección.

¿Con qué confites?

Entonces más que una votación parecería un *bateo*.

***

Saravia venció á Muniz,
Muniz ganó la batalla,
Muniz salió derrotado.
El derrotado es Saravia.
De Saravia ha sido el triunfo
Muniz la victoria canta,
Saravia ganó laureles
Muniz laureles alcanza
Así se escribe la historia
De la contienda Uruguaya,
Sin saber si el victorioso
Fué Muniz, ó fué Saravía.

***

¿Con qué en Belgrano uno de los candidatos pagó diez mil pesos por diez votos?

Delcaso ó Delcase este de civismo tienen una botonadura muchos electos.

En Renca (San Luís), la policía acantonada amenazaba con los fusiles á los opositores que se acercaban á votar.

Esos confites que ofrecían no eran de *guayaba* como los que Vareia ofreció á los *chiclanes* de sus electores.

***

Unos afirman que Alfonsito se vá á Vigo, otros aseguran que parte á Alemania y otros dicen que se vá á Manila.

***

Si tú no tuvieras pesos
tú no tendrías amigos,
ni serías senador
serías solo Benito.

***

Las pistolas que en el lance
usaron Cané y Benito,
sirven, para que en los duelos
no llegue la sangre al río.

***

Dice el *Diario:* que los electores para elegir Presidente, del Club Central Quintanista están en inusitado movimiento.

¡Tendrán alferecía!

—No señor; es muermo.

Pues que llamen á un veterinario.

***

Durante las elecciones últimas, muchos republicanos corrían en automóvil, pero corría más el dinero de los del P. A. N. con queso.

***

Copiamos de los díceres de «La Argentina»:

«Que á un periodista extranjero, conocido por la violencia de sus ataques, se le aplicará en breve la ley de residencia».

«La Argentina» del martes 15 de Marzo de 1904.

«Que, según anunciamos en nuestro número pasado, será aplicada la ley de residencia á un conocido caricaturista».

«La Argentina», jueves 17 de Marzo de 1904.

Conque esas tenemos... ¡ola!
Ni que yo fuese el rey Wamba.
¿Tomarme el pelo?... ¡Caramba!
¡carambita! y ¡carambola!
¿Quién le enteró á «La Argentina»
de disparates así?...
Porque la cosa es por mí,
¡claramente se adivina!
¡Residenciarme!... ¡Dios mio!
hacerme al punto partir...
No me *jaga osté* reir
que tengo *er* labio *partio*.
¡A mi esa ley tan bonita!
¡Largarme en barco de vela!
¡Vamos...! ¡no cuela, no cuela!
¿*Ami mani?* con la uñita.
Pues aunque no soy un santo
no di motivo á molestias.
Los que mandan son muy bestias
pero no tanto, no tanto.
No son capaces, repito,
de semejante atropello,
aunque se alegraran de ello
algunos, como Jaimito.
Los pesos que le ha costado
esa información supina
reclámelos «La Argentina»
porque, en verdad, la han fumado.

***

Dicen que en breve el doctor Quintana hará conocer su programa de gobierno.

Podría suprimirlo aunque (no te untes) llegara á la presidencia.

Su programa... nos lo figuramos, sería basado en la Ley... del embudo.

***

Este año la exportación de granos resulta una calamidad y un descrédito en el extranjero para la Argentina.

¡Ni que fuesen los granos de Maciá!

***

Si es cierto que uno de los *leaders* de la candidatura de Bonifacio llevaba 25.000 pesos y no pudo darles salida, ese muñidor era tonto de medio cuerpo arriba.

Apenas hay cosas en que poder emplear esa suma de medio cuerpo abajo.

—¡Menuda farra con electoras.....y etc., etc.........etc......

***

La Pascua que Julio Roca
nos hizo, este año concluye
pues como dice el refrán
«no hay mal que cien años dure.»

***

Cordero en el Victoria cuenta por llenos las representaciones. Bien es verdad que está de non entre los autores de la República Argentina para presentar las obras, tanto en el decorado como en el atrezzo.

Merece nuestro aplauso como director.

***

Las compañías cómicas que actuaron en los comicios días pasados eran tan estúpidamente convencionales que daban plata porque se les sufriese, y ni con dinero encima agradaron al público decente.

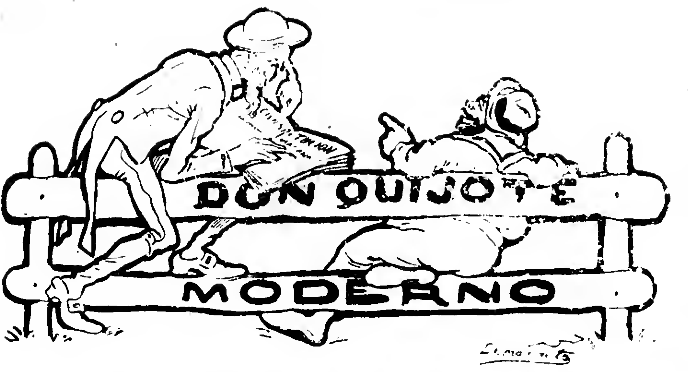
***

En el Mayo estuvimos noches pasadas y vimos representar á la compañía de Montero, con perfección, la interesante titulada «La Molinera de Campiel», que seguramente durará mucho en el cartel.

Año II — PRIMERA ÉPOCA — N.° 14

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado.. » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO — Jueves 31 de Marzo de 1904 — PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

El Evangelio según Lucas..... Gomez

CAPITULO XXVII

1.° Y el verdadero Cristo á quien iban á hacer la Pascua según costumbre de todos los años, era un infeliz, que había abonado todos los impuestos después de echar los bofes para pagar al propietario que al fin le puso los trastos en la calle, sin que para él hubiese compasión ni justicia en la tierra de Vélez Sarsfield, pues ésta, está vinculada para los *levitas doctores* y otras aves negras, que merodean desde las arcadas de la Corte Suprema, al pretorio de Roca ó de la roca tarpeya.

2.° Habían enviado Beazley amarrado como perro fueguino del Jardín zoológico, acusado de huelguista, al Pilatos presidente de la Pampa y cuya capital enjabelgada con barniz europeo volvería á quedar en una gran tolderia si se le raspase el reloque.

3.° Entonces Poncio preguntó al explotado:—¿Eres tú el que llaman enemigo de los burgueses?

4.° De miedo lo dicen ellos y tú lo preguntas—respondió el Cristo.

5.° Y dijo el magistrado.—Sobre ti pesa acusación, de haber rechazado treinta monedas que los lictores, ofrecían por tu libreta?

6.°—No soy ladrón conocido, ni por conocer—replicó el acusado—la libreta me la comí por que las de P. A. N. y las tentaciones de la carne á treinta centavos el cuadril, son artículos de lujo para los desheredados.

7.° Pilatos le ordenó que se dejase de parábolas,

8.° Para bolas las vuestras,—se le ocurrió decir pensando en las promesas que para fomentar la inmigración se hacen en Europa, á fin de convertir al pueblo de Dios, que llega, en parias de la India.

9.° Y en *el día* de la fiesta acostumbraba el Presidente á soltar un preso, no sin prevenir al cónclave que se tapase las fosas nasales.

10.° Y tenían entonces preso (caso raro) á un centurión que había degollado cientos de indígenas de ambos sexos, mayores y menores de edad.

11.° Y dijo Poncio á los jueces, Richeris, concejales, polizontes y patrones:

12.° ¿Cuál quereis que os suelte, al Centurión detenido, el de la noble carrera de las armas que viste el honroso uniforme, ó á este huelguista, canalla y descamisado que hasta reniega de las compañías inglesas por que les dejamos hacer su santa voluntad?

13.° La pregunta era capciosa.

14.° Todos los fariseos y la gente rica de mal vivir gritaron á una:—Suelta al Centurión y que se embrome el pobre, como es de ley.

15.° Poncio les preguntó:—¿Qué debo hacer con este hombre, si la ley de residencia es poca?

16.° Y todos como una piara, gruñeron:—¡Crucifícale, crucifícale!

17.° Y le dieron á beber Aperitivo Molincharri que era uno de los venenos de la Industria Nacional.

18.° Entonces, los curiales bonaerenses le robaron los pantalones y los calcetines sin quitarle las botas.

19.° Y le llevaron por todos los juzgados con la acusación á cuestas, y en el balcón del Cabildo le colgaron.

20.° Y pusieron sobre su cabeza un cartel de remate.

21.° Y cerca de la hora nona el moribundo exclamó con gran voz: Elí, Elí, lamma sabachthaní?

22.° Y todos creyeron que decía versos de Guido Spano.

Cuando lo que quería decir era «Alem, Alem ¿por qué me has abandonado?»

S. ¡Ojo!

NARICES VIOLADORAS

Señor Don Pablo Richiery
el de la grande pelada,
el de los largos bigotes,
y nariz de siete cuartas.
Coronel de artillería
de las piezas desmontadas,
el viajante más otario
que fué y compró en Alemania
en vez de obuses calderos,
cañones de goma elástica,
proyectiles con reuma
y fusiles sin culata.
Esas tremendas narices
que todo tu rostro tapan
para olfatear los vientos
á diez leguas de distancia,
para oler en donde guisan,
para oler donde se mama,
para oler donde se bebe,
para oler donde se masca,
para oler si se descome,
para oler si se hacen gárgaras
y oler hasta los fondillos
del calzón de andar por casa.
Son: narices insolentes,
narices desvergonzadas.
Pues si les es permitido
oler, lo dicho, á sus anchas
y hasta oler mis calcetines,
el final de mis espaldas
y toda la ropa sucia
antes que sea lavada;
no tolero á sus narices
que husmeen todas las cartas
que escriben los militares
y que á estos les son mandadas.
—¿Qué le importa á sus narices?
¡así se le vuelvan chatas!
lo que un capitán escribe
á la novia de su alma...
ó si ella le escribe ¡ay negro!
y otras cosas que se callan?
De oler secretos de novios
de casados y casadas
y aventuras cupidescas
no se avergüenzan sus *napias*.
¡Narices violadoras
de la cosa más sagrada
como es la correspondencia
con buena ó con letra mala.
¡Narizotas insufribles
así en la punta te salgan
tres docenas de diviesos
del tamaño de naranjas,
y catorce sabañones
que ni en verano se vayan
si otra vez la trompa intrépida
se mete olisquear cartas.
—¿Teme usted que se conspire,
pues huela con eficacia,
y de modo más decente
ó esa nariz de diez varas
córtesela usted al rape
si no le pesquisan nada
ó escóndalas en castigo
dentro de sus mismas nalgas.

UGARTADA

El sainete bufo—parodia Política, estrenada en la Provincia de Buenos Aires, ha sido impuesta por los alabarderos del oficialismo, vaciando padrones, bajo la custodia del batallón de guardia de cárceles y las policías de campaña que como buenos esbirros, se ganan el pan,

PERSONAJES DE LA PASION



... criado del Gran Sacerdote

Judas

Pilatos

Así la crucificaron
Longinos la lanceó.

LOS CLAVOS

Herodes

El gallo de la Pasión cacareando y sin plumas

Los muertos resucitaron
Y hasta la tierra tembló

La Resurrección aterra
Al tirano y al burgués
Poniendo a raya la Piedra
Mientras [illegible]

AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

Había estudiado jurisprudencia criollo-argentina y creía que en todos los países civilizados pasaban las ***chicanas***, que en el de los salvajes unitarios están de non, así que valida de armas de tan mala ley al que se descuidaba le escamoteaba el reloj y todo cuanto le venía á la mano, recordando el caso de una piedra famosa filtrada por la policía bonaerense á un dibujante muy parecido al que esto escribe, sin que hubiera un juez *con cutis* en toda la toldería, ó sea la capital de Buenos Aires, que hiciese indemnizar al despojado después de probado y comprobado el inaudito fraude policial. Con estos antecedentes y sus estudios sobre las leyes de Indias, la curialesca hembra era una arañita para su casa que daba el opio yquince y raya á cuantos leguleyos trotan por las encrucijadas del cabildo en la capital de la República Argentina.

Para quitarse dolores de cabeza y de enredos curialescos, el cacique de Tabasco procuró endosar cuanto antes la tal prenda á Cortés, y como á éste y á sus compañeros de fatigas todo lo que pudieran robarles hubiera cabido dentro de una alberja, la tomaron á beneficio de inventario, como asimismo á sus púdicas compañeras, deshechos de aquel harén (despensa). Después las llevaron al río llamado de Grijalva y con ladrillo inglés y lija les frotaron sus cuerpos hasta sacarles lustre y esplendor como á la gramática parda. Un cura castrense, armado de un puchero lleno de agua y un plumero, después de humedecer éste en el líquido elemento se lo fué pasando una á una por el colodrillo, y esta ceremonia bautismal sirvió para ponerles motes académicos á aquellas desgraciadas, como por ejemplo: «La Esmirria», «La Huesuda», «La Zanquilarga», etc., etc.

Cortés escogió para sus reservas mentales aquella cuyas disposiciones para ser ave negra hemos descrito.

En el chapuzón ó ducha mística, el patrón no permitió que la pusieran alias; hizo que la diesen nombre más significativo. Sus compañeras la llamaron desde entonces Marana, pero el nuevo y el verdadero era el de Marina, y con éste pasó á la historia y á las coplas de Calainos.

CAPITULO II

CORTÉS SALE Á DESCUBRIR Y DESCUBRE TODO LO QUE GRIJALVA HABÍA DESCUBIERTO, SE HACE AMIGO DE DOS GOLFOS MEJICANOS, LE DAN LA LUNA Y PIDE EL SOL.—PINTAMONAS MEJICANOS.— CORTÉS EN UN MARTES Y DÍA TRECE. — COLEGIO ELECTORAL. — APARICIÓN DE LA MATUFIA.

Una vez que el general, sus principales soldados y las huríes de color de cangrejo á medio cocer se encontraron casados por detrás de la Iglesia, como Dios manda, hicieron tálamos de los navíos y con el viento en las popas rumbearon por todas aquellas costas cambalacheando con los antiguos *otarios* de Grijalva hasta dar, sin dar nada, frente á San Juan de Ulua, donde echaron al mar anclas y cáscaras de pepinos, resto del opíparo desayuno de aquel día memorable. A poco de estar en tan bonita posición para una instantánea llegaron dos piraguas llenas de indios, todos de buen año y que, á juzgar por sus descomunales barrigas, debían ser burgueses.

Su lenguaje era tan ininteligible como los escritos que los doctores sudamericanos emplean en los pleitos para embrollar á sus clientes.

Aguilar, el intérprete, que era un hombre honrado, no les comprendió ni media palabra ni el menor *Otro sí;* gracias á Marina, que traducía el *gringo*, pudo Cortés enterarse con qué clase de caballeros de industria trataba y descifrar su *chapurreo*. Así fué como el capitán general supo que Pilpatoe, gobernador constitucional de la provincia, y Teutile, segundo cabo furriel del emperador Motezuma, le mandaban aquellos doctorcitos para preguntarle quién le había llamado, qué tripa se le había roto, para llegar hasta donde Cristo había perdido el poncho. De paso le ofrecían un globo al humo de paja brava á fin de que se volatilizasen cuanto antes en él y se lo llevase con los suyos el diablo como aeronautas pobres.

Cortés les dió las más expresivas gracias en catalán separatista y haciéndose el sueco les dijo que traía noticias frescas para su estafermo coronado; luego los despidió á la francesa y obró en japonés desembarcando inmediatamente las jeringas explosivas, los discursos de Roldán hijo, el breviario de Nozaleda y unas cuantas navajas de Albacete para afeitar militarmente en seco á cuantos paisanos pillase por delante, á uso de tropa.

Al día siguiente llegaron Pilpatoe y Teutile, dos golfos del golfo mejicano, seguidos de unos cuantos idiotas con uniforme de plumas verdes, que era la librea de los militares zangandungos que allí se estilaba.

Teutile, que era muy curioso, pues hasta se sonaba con los cinco dátiles, reiteró las preguntas capciosas de los doctorcitos dichosos, añadiendo que también deseaba saber el nombre del desahogado que les había mandado á vivir de gorra en casa ajena.

A esta última pregunta Cortés contestó, puesto en jarras como una rabanera, lo siguiente:

—Yo vengo con las de Caín, en calidad de perro perdiguero, para dar un recado al oído á vuestro rey en nombre del mío, que caza muy largo y es hijo de una loca. El también está *guillatis* y cuantos le servimos, por aquello de que un loco hace ciento.

Teutile puso un gesto de aceite avinagrado y respondió que á su soberano no se le veía ni con papeleta.

Durante este coloquio varios caricaturistas, sin robar nada á los de Inglaterra, hacían monicacos en los faldones de su camisa para regalarle dichas obras de arte al emperador y que se diera cuenta de aquella gentuza con la cara llena de pelos. Entonces Cortés, ejerciendo la previa censura, ordenó disparar por encima de las cabezas de aquellos pintamonas una perdigonada y... aquí te quiero ver escopeta, todos los artistas cayeron rodando y con el susto terminaron los ligeros diseños de sus camisas por ser acabados cromos, á cuya vista y olfato si resistía el emperador, es que le faltaban por lo menos dos sentidos y medio.

(Continuará)

no se si honradamente, que les da Don Marcelino.

¡50.000 sufragantes!

¿Todos de las Partidas Unidas?

No; hubo una honrosa excepción.

En Baradero 50 socialistas

en San Pedro 6 id

en Morón 25 id

Total: en toda la Provincia no llegan á una centena los electores con vergüenza, pocos son pero... ¡Somos chiquititos, mañana creceremos y.... &ª

EMPUJONES Y CODAZOS

En la estación.

—¿Como va de salud, general?

—No muy bien amigo Richeri, parto á la Armonía para reponerme, pues creo que tengo el trancazo.

--¿No es más que eso? El dengue es la enfermedad que corre.

No creo que corra tanto como dicen, responde don Julio,—pues todo el mundo la coge.

Varela Ortiz, se ha instalado en la punta de una de las montañas de Córdoba.

Por qué ha tomado usted tan rara determinación, le pregunta por carta Zaba Hernández.

—Porque de ese modo es como puedo mirar de alto á bajo á mis acreedores.

—

Gramajo entra en un restaurant de la calle de Cuyo y nota con cierta re-

pugnancia que el camarero que le sirve tiene la cara llena de granos.

—¿Tiene usted pústulas?—le pregunta.

—No señor—contestó el camarero, —se han acabado ya.

—

Marianito Vedia, sale del Club Central del P. A. N. y dice:—Estoy convencido de que Larreta es un gran orador.

—Está usted en un error,—le responde Villanueva—Ni siquiera sabe el idioma argentino.

—¿Y eso qué tiene que ver? Tampoco lo sabía Demóstenes y, sin embargo, era un gran orador.

—

—Cuánto envidió á la estadística de Lezzina—dice Benjamín Victorica (hijo).

—¿Por qué?

—Por que he leído en ella que abraza dos millones sesenta mil mujeres, en la Argentina.

TURF

Aun cuando escasean las inscripciones en el programa organizado para la reunión próxima, sin embargo ésta promete resultar interesante. En el clásico premio Lavalle sobre 1.100 metros se encontrarán esta vez, Cumbay, Escocia, Celso, La Veine, Leyenda, productos que han demostrado ser buenos á pesar de haber disputado pocas carreras. Si Escocia repite su prueba anterior creemos será imbatible. En las demás carreras son muestras favoritas

En la 1ª Fábula ó Pimiento
« « 2ª Bon Tipe ó Trocadero
« « 3ª Leyenda ó Moretina
« « 4ª Escocia ó La Veine
« « 5ª Neron ó Trueno
« » 6ª Pegaso ó Bob
« « 7ª Sanabú ó Lucarne

Los siete dolores del pueblo Argentino

1er. Dolor

EL CONSCRIPTO

Tener que cargar el chopo
y hacer fuego cuando manden
sobre el grupo que le digan,
aunque en él estén sus padres.

2º. Dolor

EL PAISANO

Trabajar sudando el quilo,
sufrir patentes crecidas,
palizas del comisario
y votar por quien le digan

3er. Dolor

EL LITIGANTE

Que gane ó que pierda el pleito
no indemnizarse de nada
y á escribas y fariseos
ver engordar con su plata

4 Dolor

EL JUGADOR DE LA LOTERIA NACIONAL

Jugarse hasta la camisa
pensando sacar la grande,
y, por... la bola imantada
llegar á morirse de hambre

5º. Dolor

EL JEFE MILITAR

Sufrir el triste desdoro
De que sus cartas le lean,
y ver cómo le violan
las de su adorada prenda.

—

6º. Dolor

EL TRABAJADOR

Echar los boles sirviendo
las compañías inglesas
que le explotan y le chupan
sin moverse de su tierra.

—

7º. Dolor

EL LECTOR DE CIERTOS DIARIOS
Y CIERTAS REVISTAS

Querer hallar la verdad
moral y sana política.
literatura y gramática
en diarios y revistas.

La policía ha sido reforzada en Palermo, Flores, Belgrano y la Boca.

Ni que estuviese Saravia *ad-portas*.

***

Los republicanos españoles piensan celebrar 57 meetings en Barcelona el día de la llegada de Alfonso XIII.

Nozaleda ha aconsejado á Maura que haga en contra con la Reina Regente 69

***

El diputado Laferrer ha disuelto la Asociación Popular.

Bien para la higiene.

***

En la circunscripción 17 los Clubs Quintanistas se han plegado á la candidatura del ministro Avellaneda. Por dinero baila el perro y por P. A. N. si se lo dan.

A tí te lo digo Quintana
entiéndelo tu Benito.

***

En Santa Rosa, Mendoza, el comisario pateó á un vecino que votó contra el candidato oficial.

Justa recompensa; el dió voto y á él le dieron botas.

***

¿Qué hará el Dr. Pellegrini?

Eso es lo que quisiera saber Richieri.

***

¿Qué se teme del general Capdevila?

Que celebre la Pascua de Resurrección.

***

¿Qué quiere el doctor Victorica?

Que Santa Rita haga un milagro.

***

¿Cuántos dioses hay para el Rata 1º del Quintanismo?

Uno solo, pero no es Dios, es Diosa.

¿Cómo se llama?

(En cancer) Santa libra esterlina.

***

—Entre Quintana y Avellaneda cuál le parece mejor?

—Si me dan á escoger me quedo sin ninguno porque el primero representa la bola imantada de la Lotería Nacional y el segundo los sorteos de las loterías clandestinas de provincia.

***

—¿Quién inventaría las comidas de vigilia preguntó Gramajo, en la Rotisserie Sportsman.

—Lapenne le contestó, que debió ser San Pedro, por ser pescador.

***

Con quince procuradores.
ocho abogados y un juez,
puede formarse un infierno
más malo que el de Luzbel.

Cantares

La Facultad de Derecho
dicen que renuncia hoy mismo
tiene *derecho* pues dicen
que el Derecho anda torcido

—

Ya los médicos latinos
del Congreso Americano
pasan de mil en la lista
¡cielos, cuántos matasanos!

—

Rusia no tiene carbón
y á Avellaneda le falta,
una cosita que pone
las mejillas coloradas.

—

Si le faltan municiones
para cargar el fusil,
en cambio tiene Saravia.
blancos veinticinco mil.

—

El Consejo Universitario no puede resolver el conflicto de la Facultad de Derecho.

Ni falta que hace. Sin embargo proponemos un medio. Dénse los diplomas de doctor á los estudiantes sin rendir examen y verán qué contentos se ponen porque después de todo, para ser doctor basta lo siguiente: Chicanear, hablar disparates y quedarse en todos los casos con la plata, en tela de juicio de los litigantes.

Esto no es llamar ladrones a los curiales.... sería demasiado honor.

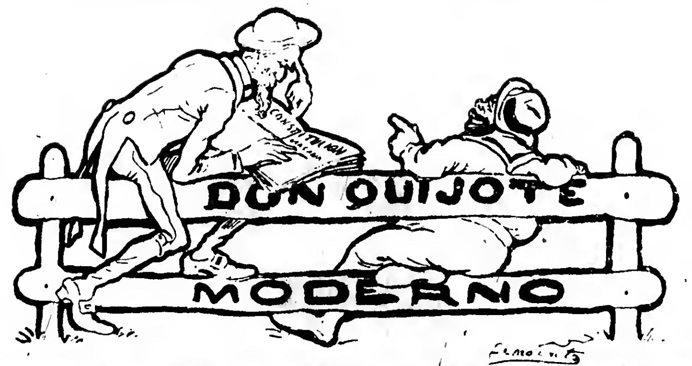
AÑO II | PRIMERA ÉPOCA | N.º 15

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 3.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

[illegible] de Eduardo Sojo | Jueves 7 de Abril de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

LOS DOS CANDIDATOS

Dijo la sartén al cazo: ¡Apártate que me pringas!

Se nos ofrecen, sin que los pidamos, dos candidatos y si el uno está usado el otro es más vichoco que Láinez el de «El Diario».

Tan bueno es Juan como Pedro, los milagros de ambos que me los claven en el abdomen de Gigena para escarmiento de pícaros. Son gemelos teatrales pero para lo que hay que ver por su cristal de roca más vale estar duermes.

¿Que cuál sería más beneficioso para el país? ¡Demonio! ¡Demonio...!

Llevaba un piamontés, una mona tísica, pelada y decrépita, también llevaba un cornetín de pistón en el que soplaba con todas sus fuerzas.

Cuando al son de su instrumento acudía el público, ofrecía, si le daban cuarenta centavos, practicar una bonita operación de dos horas con el escuálido animalito.

Nunca dejaban de caer en su mugriento sombrero, las solicitadas monedas, y entonces el piamontés con mucha calma desnudaba á la mona y trataba de ordeñarla á la vista del público.

Harto de verle en tan árida faena uno de los espectadores le preguntó:

—Pero.... ¿da leche?

—Fíjese bien, respondió el piamontés, observe detenidamente..... ¿qué leche quiere usted que de...con esa cara?

Fíjense ustedes bien, observen ustedes detenidamente los apergaminados rostros de los candidatos y coincidirán con el piamontés del cuento, y por si este sucedido no es suficiente para convenierles, les referiré otro, no menos oportuno.

Había cerca de una ciudad dos conventos próximos de capuchinos, el uno conocido por el de los nuevos y el otro por el de los viejos.

Ocurrió que el primero fué abandonado y en su lugar se estableció un tambo, pero con tan mala suerte que á los dos meses se mudó su propietario.

Una sirvienta recién llegada á la localidad fué mandada por su ama, en busca de leche, al convento de los capuchinos nuevos, pero encontrándolo desierto, en la creencia de que se habían equivocado al darle las señas y en la seguridad de acertar, dirigióse al convento de los capuchinos viejos y al guardián que estaba en la portería le presentó la jarra pidiéndole un litro de leche.

El padre guardián, que ignoraba la ausencia del tambero de enfrente, indicó á la Maritornes, dónde encontraría el líquido lacteo.

—No, señor; respondió la doméstica, en los capuchinos nuevos no hay leche.

—¡Pues, hija mía! replicó el fraile Si en los capuchinos nuevos no la encuentras, qué leche quieres que tengan los capuchinos viejos

Sin embargo, los dos candidatos siempre valdrán alguna cosa. ¿Quién me los compra? porque al primero que me pida precio le contestaré como el baturro que vendía á sus suegros: ¡Tuyos son!

S. ¡Ojo!

EL RATA 1º.

¡Rata, rata, rataplán!
te *vedo* entrar por la puerta,
y ocupar en el Senado
un sillón de la derecha.
Te lo has ganado á pro-rata
y como rata primera,
ya puedes roer el queso
que buenos *nales* te cuesta.
¡Pero cómo ha descendido
el cargo que representas!
¿Tú eres estadista, sabio
inventor, hombre de ciencia,
compositor, periodista,
matemático, poeta..?
Si no eres célebre en nada,
si no eres hombre de letras,
ni orador, ni cosa alguna
que te eleve y te enaltezca.
Si apenas eres Benito,
si eres un Benito apenas,
vienes á quedar en suma
pese á tu orgullo y soberbia
no en ilustre senador,
sino, en la RATA PRIMERA.
Si te aplaude Roldan (hijo)
igual que Mariano Vedia
y canta Láinez tu triunfo
y Llavallol te celebra,
no seas pavo, Benito;
Benito, que te la pegan,
por que todo el que te elogie
es por que le tiene cuenta.
¡Mira cómo van mermando
los pesos de tu cartera,
por ellos, como las moscas,
te siguen y te rodean.
¡Ay de tí, pobre Benito,
si un día pobre te quedas,
solitario como un hongo
cruzarás calles, plazuelas.
y lo que hoy de tí se dice
bajito entre toses secas,
te lo dirán cara á cara
riéndose en tu presencia
¿Quiéres saber lo que dicen
y de lo que te motejan
los que ahora te llaman yankee,
el hombre de la viveza?
Dicen: «que eres otro Juarez,
igual hasta en las orejas
que fuistes su polizonte,
y tienes su misma escuela,
y que tu **Senaturía**
es debida á la gabeta,
pues como tú la lograste
la alcanza un mozo de cuerda,
un negro loco getudo,
un lustrador, un cualquiera.
si en hacer tal disparate
un millonario se empeña.

EDUARDITO.

HERMOSA FIESTA SOCIAL

El sábado 2 del corriente á las siete de la noche se reunieron en el Club Rivadavia, sección cuarta, en fraternal banquete, más de cuatrocientos socialistas para celebrar el triunfo en las elecciones del doctor Alfredo Palacios. Nuestro director fué invitado á tan galana fiesta, de dónde volvió satisfecho y gozoso por haber pasado entre los compañeros de la Boca una de esas noches memorables, que forman época por la fraternidad y la cultura que como nota dominante, duró todo el banquete.

El compañero Zaccagnini, pronunció un elevado discurso, mostrándole al doctor Palacios, cuáles eran las aspiraciones de los socialistas de la Boca, y cuáles eran sus deseos para cuando su diputado fuese á la Cámara, anunciándole también que todo el partido le acompañaría hasta el vestíbulo de la legislatura el día que las Cortes se reuniesen.

En italiano enérgico, habló después

DON QUIJOTE M



Jefes de la guarnición
si no queréis que os amuele
no habléis de revolución
pues todo Pablo lo huele
igual que un perro pachón.

La libertad del sufragio
en Santa Fé desconocen,
y en Tucumán de este modo
la ejerce Don Lucas... Gomez.

Falta el público decente
para optar en la contienda
pero habiendo gurupiers
se elegirá . el que *ellos* quieran.

Quintana—Dios le ayu ,a al que madruga,
yo he sido m rugador
por conquistar esa flor
que luces en la pechuga.

Un gato con relación.

Fatria—El Pueblo me dió al olvido
y entre estos viejos histriones

que se l
tengo q

—¿Puedo volar decidido?
Preguntó un pichón con cola
y el gorrión le dijo—¡Vola!

—pero si te caes del nido
te van á hacer la mamol

E MODERNO



que se les caen los calzones,
tengo que escoger marido.

Avellana—Yo te quie in engaño
y si he tardado en hablar
más vale á tiempo llegar
que el andar rondando un año.

Van con sus aspiraciones
caminito del Congreso
ya verán en las sesiones
que resulta, todo eso.

¡Qué amor por Alfonso trece
siente el pueblo en Barcelona!
ni le silban, ni le insultan
ni en las calles le jorobán.

caes del nido
er la mamola.

Los médicos en congreso
consultando la macana

de si puede una Avellana
comerse con P. A. N y queso.

AMERICA VESPUCIA

POR **EDUARDO SOJO**

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

Entre las diferentes profesiones á que los indios se dedicaban había una de ellas subvencionada por el emperador, esta carrera, y bien podía llamársele así; era muy lucrativa y se aprendía, como el oficio de aguador, al primer viaje, pues toda la ciencia de ella consistía en salir desbocado y relinchando con un parte telegráfico del monarca, en la boca, hasta encontrar otro corre-ve-y-dile en quien depositaba el mensaje, y el cuál á su vez tomaba el trote cochinero de ordenanza hasta dar con un tercer porta-pliegos, y así sucesivamente, llegaba la misiva con más seguridad que las cartas depositadas con dinero dentro, en nuestras administraciones de correos; así era como á pesar de estar la capital de los aztecas á cuarenta leguas del campamento español á cada palabra que vertía Cortés recibía contestación á vuelta de correo antes de darse vuelta.

Viendo el emperador que los extranjeros se hacían los morlacos, les mandó muchas chucherías y entre algunas preparaciones antisépticas una bola de plata que pesaba diez quintales y que representaba la luna llena, según dijo el portador; á Cortés le gustó mucho esta dádiva y como era muy aficionado á la astronomía pidió á Motezuma que le remitiese el sol y las estrellas, á lo que el monarca accedió en parte obsequiándole con un globo de oro á la par, para contentarle y que se fuese ya de una vez.

Esta manera de despedir huéspedes que tenían los indios era contraproducente, así que al preguntarle Pilpatoe al general español cuándo pensaba largarse, el aludido replicó con mucho tupé:

—¡Cualquier día!

Alegre como unas pascuas el mejicano convirtió en sustancia de arroz la frase guasona del castellano y le ofreció para el camino unas galletitas marca «Lola».

Cortés las agujereó, las enhebró en una guita como sarta de buñuelos y, colgándoselas al azteca del cuello, aclaró el último concepto emitido por él, repitiendo:

—¡Cualquier día... me voy de un país donde se regalan bolas de oro del tamaño de los quesos de Holanda como quien ofrece pitillos. Ni que yo fuera un congrio con ojeras. ¡Ca! ¡No me voy!

Al oir contestación tan suelta de cuerpo como de lengua que constituía un atentado al pudor autócrata y virginal del clown reinante que ellos nutrían y adulaban, los embajadores se sintieron violados profundamente en sus pretensiones y, arañándose las barrigas unos á otros en señal de contrariedad, se retiraron por la calle de en medio con pasos perdidos y desiguales como litigantes condenados á penas corporales y gastos de costas.

Al siguiente día apelaron de la determinación de Cortés, que era como apelar á Poncio Pilatos con dos tejas, pues el guerrero extremeño aprobó su sentencia prima y la floreó con un «Otro sí», que tenía más cola que el Cometa Biela, tenor wagneriano.

Decía así la postdata:

«Que habiendo observado con ojo clínico que los mejicanos ponían en tela de juicio la infalibilidad del papa-moscas de Burgos, los milagros democráticos de San Pedro Arbués, inquisidor zaragozano, la inviolable virginidad total de las once mil vírgenes, la castidad sacerdotal y la falta de creencia en las benditas ánimas del Purgatorio y otra infinidad de verdades consignadas en la Biblia á macha martillo, era su deber como católico, apostólico romano y estremeño meterles todas estas cosas en la cabeza y hacerles comulgar con ruedas de... pan ázimo, llamadas hostias consagradas.

Que, por lo tanto, érale castrensemente imprescindible ojear á su emperador cuanto antes, humedecerle el occipucio y sacarle los demonios del cuerpo á puños, con exorcismos ó á tirabuzón de resorte, cuando ya no tuviera otra cosa que sacarle.»

Patitieso y patidifuso, estupefacto y boquiabierto quedó Teutile ante las puyas canónicas del cristiano rancio; tan grande fué el sofocón que le brotaron espontáneamente viruelas locas.

A Teutile, por no ser menos, le dió el sarampión.

Ambos á dos se levantaron á la par reclamando la devolución de toda la bisutería regalada á Cortés.

Este, escudándose con los preceptos de la santa religión y el código que sobre la materia consignó Santa Rita, declamó con acento decadente este versículo:

«Santa Rita, Santa Rita,
lo que se da, ya no se quita.»

Teutile, que como heroico militar era tan inteligente como una mata de habas, se dejó de controversias y lanzando un erupto ranchero á la cara del conquistador, salió seguido de Pilpatoe, escupiendo ambos por el colmillo como provocación de guerra.

Con la retirada de estos dos cascarrabias coincidió la de sus fantoches, no quedando vicho viviente azteca diez leguas á la redonda del campo cristiano; inmediatamente sobrevino la falta de vino, San Seacabó les privó de la sopa boba, terminaron los regalitos *de arriba* y quedó muy restringido el abuso del sexto mandamiento de la ley de Dios.

Con las caras como bacalaos de Escocia por no tener sus dientes otra cosa con qué entretenerse, que con la murmuración andaban alicaídos y flatulentos desde el capitán general al último mono de los descendientes de los *godos* con g suave. Aquello fué la mar de la última miseria y, como el aseo brillaba por su ausencia, se llenaron sus coletos, gregüescos y camisas de concejales y procuradores inquietos y epigramáticos.

Los más descontentos de aquellos *brabisguirrieris* á falta de cenas hicieron ex-cenas melodramáticas poco confortables con las inquisitoriales leyes de la disciplina y el servilismo debido al general, acusándole de que los llevaba al matadero, como si esto no fuese lo corriente para la carne de cañón desde la noche de los tiempos en que el primer soldadote acaudilló tontos en cuadrilla.

Cortés, con un paraguas de algodón bien abierto, aguantó la tormenta y, después de enterarse que los más vocingleros pedían que los volviese con sus mamás ó á Cuba, les respondió que él no era de ese modo de pensar y que si á ellos el canguelo les anunciaba funerales anticipados, entonces nada tenía que oponer y que antes de verlos morirse como gallinas asustadizas los volvería á la Habana y regresarían más pobres que ratas de usurero, cuando con tres ronquidos, un poco de pelo en pecho, paciencia y saliva, podrían hacerlos más ricos que Creso.

Al instante mandó hacer los baúles y que los tímidos se lavaran los calzoncillos

Ante esta última determinación nadie pensó en mostrar la ropa sucia ni pasar por cobarde, y luego consultando su interés pudo tanto la codicia por los bienes ajenos que todos á una pidieron á gritos pelados la conquista de aquella tierra que tan buen botín ofrecía á sus civilizadores.

Esto era lo que quería la mona, piñoncicos mondados; eso era lo que quería Cortés, picarles el amor propio tanto ó más que los parásitos de sus chupas, y para que la comedia alcanzase todo el éxito que el argumento requería, aquella noche puso pasquines en las esquinas diciendo que la blancura y la falta de vergüenza torera le hacían á Cortés portarse como un hombre con enaguas y corsé sin ballenas, al querer tomar las de Villadiego de aquel país en cuyo interior había ciudades empedradas con brillantes como sandías.

Este diestro libelo causó un *bochinche* entre la estúpida soldadesca y pidieron á Cortés que los dejase allí y que si quería irse que se fuese él solo á Cuba á buscar allí los pantalones si los había perdido.

Este era el momento que el capitán general aguardaba para presentarse y prorrumpir en un ¡ah!... con extrañeza, exclamación que aumentó la bronca y dió motivo para anunciarle que elegirían entre ellos otro mandón con pundonor y cuanto hay que tener para sacarle todo el zumo posible al mote de Mote-zuma.

Con estas reyertas de conventillo la disciplina se había ido á la gran 7 pero á Cortés le bailaba el alma un tango con corte, tanto gusto le daba ver cómo se desenlazaba el gato con relación que él había imaginado como autor del cartel.

—¡Pero estáis empecatados, pedazos de botijo—les gritó.—*En jamás de los jamases* se me hubiera ocurrido renunciar á una empresa teatral donde pienso poner la vista en las bambalinas y las manos dentro de la taquilla de contaduría. Ustedes con su *jindama* y su petición de billetes de ida sin vuelta fueron causa de las órdenes que di, tan contrarias y contraproducentes para nuestros bolsillos y nuestras puras creencias.

—¡Viva el general! — dijeron todos, y comenzaron á tocar guitarras, platillos y panderetas.

Marina tosió tres veces y, acordándose de unas vidalitas...

Continuará

el compañero Bossi, fulminando la burguesía con aplauso general.

A pedido de todos, nuestro director Eduardo Sojo, dijo algunas frases, que fueron celebradas.

Una hermosa niña, como alborada de las nuevas doctrinas, saludó con su fresca voz al doctor Palacios, ofreciéndole flores rojas, como las esperanzas de todos.

Al terminar entre aplausos la oradorcita, se levantó entusiasta el doctor Palacios y conmovido por tanto afecto y tantas esperanzas depositadas en él, trazó en hermosos períodos la conducta que pensaba seguir en la Cámara por la Redención social. Fué delirantemente aplaudido.

Entre los himnos entusiastas de los trabajadores, terminó tan patriotica fiesta.

TURF

El programa organizado para la reunión del Domingo es interesante bajo todo punto de vista. En las siete pruebas que lo forman hay para todos los gustos, grandes batacazos, y descontadas fijas.

Con este doble criterio damos á continuación nuestros favoritos.

En la 1ª Don Ignacio ó Brea
« « 2ª Miss Julieta ó Moretina
« « 3ª Toay ó Anfión
« « 4ª Old Man ó Etapa
« « 5ª Pregonero ó Baletta
« « 6ª Vendoval ú Ordina
« « 7ª Polas ó Sobremonte

EMPUJONES Y CODAZOS

El personal del Arsenal de Guerra dice «La Argentina» que dicen, será renovado por temor de un estallido revolucionario.

Si estalla ese personal,
la cosa daría ruido,
pero...¡ay ..! si por un descuido
estallara el Arsenal.

El doctor Pelagringos parte á Europa. Aquí podríamos parodiar á aquel cómico de la legua que decía:
«Con que tebas y madejas
y decías que mamabas».

—

¿Qué hay de revolución?
—Me apagaron el cabo de vela

—

No acepta la senaturía por Santa Fe, el señor don Nicasio.
—Quién es don Nicasio.
—Don Nicasio Oroño
¡Moño! ¡moño...! ¡moño.. !

Es de alta graduación,
lo mismo que el aguardiente,
ese militar soplón
que ha denunciado á la gente
que andaba en conspiración.

—

Dicen que en Catamarca no quedá un Quintanista para un remedio.
¿Remedio.... de qué?
porque el remedio esque noquede.

—

ACERTIJO

¿Quién será ese Sen dor
que aunque es joven todavía
ya tiene el pelito blanco
como Rata de la India?

—

da entrada á los japoneses,
otra vez en Port Arthur,
sin ser ciertos los reveses.

—

Dada la desinteresada amistad de Lainez á Marcelino todó lo que hable «El Diario» en loor del Banco de la Provincia está descontado de ante mano.

—

La cuadra de Tacuarí entre Europa y Humberto 1.° es la última en que se encienden los faroles de calle, en todo el municipio de Buenos Aires.

Si no fuese por los focos eléctricos de los carros de los lecheros que por allí pasan á las primeras horas de la noche y con cuya luz se vé peor, tendrían los transeuntes de esa cuadra que pasarla gastundo cerillas.

BUENA DOCTRINA

Del alma, los enemigos,
son tres, y seis los de España,
Pidal, Nozaleda, Guerra,
Alfonso, Cristina y Maura.

—

¡OLFATO!

La carta de la novia
de un subteniente,
la interceptó ayer tarde
Pablo Richery,
y al primer párrafo,
los pelos de la nuca
se le pararon.

¿Qué decía la carta?
Pues lo siguiente:
«*Levántate temprano,*
querido Pepe,
ven con el sable
que hay moros en la costa
como tú sabes.

Quiere mi amiga Juana,
que sea madrina
de un niño que ella tiene
de siete días.
Yo he consentido,
y *mañana temprano*
será el bautizo.

Dió Richeri á estas cosas,
mucha importancia,
y subrayó las frases
que van marcadas,
y por muy poco
no prende al niño, á Juana
y á los dos novios.

Si os purgáis subtenientes,
no déis noticias
de las *revoluciones*
de vuestras tripas.
Por que Richeri,
todo se lo malicia,
todo lo huele.

—

Otra información y...¡abur!
la Prensa y sus intereses.
si el corresponsal de Amur

—¿Por qué has saludado con tanta indiferencia á Villanueva?—le pregunta Roldan hijo á F. Madero—Creía que le estabas obligado.

—El día de las elecciones para sacarle senador, me dió quince pesos, otro día diez, pero ayer me negó cinco....estamos en paz.

—

Diálogo entre un ex diputado millonario, alto joven moreno él y su suegra.

—Debes recordar que estamos en cuaresma y que es preciso imponerse alguna mortificación.

—Bien, señora, saldré todos los días á dar un paseo con Vd.

—

«La República Española» periódico que se publica en Buenos Aires no perdona un mal deseo á la Monarquía de Alfonso XIII y sin embargo no la ha conjurado con el peor de los castigos de este mundo.

«Pleitos tengas en la Argentina».

—

Cristo al ser crucificado
pudo salvar á un ladrón,
esto no hubiera ocurrido
de ser un procurador.

—

Hay personas que traban amistades con una facilidad prodigiosa.

Maciá y Bagley, el de las galletitas; que no se conocían al sentarse á la mesa invitados á comer en casa de Cabezas el sastre, á los postres, ya se tuteaban.

—Les ha bastado una hora, dice Gramajo, para ser amigos de la infancia.

—

Preguntado Jaimito por qué no frecuentaba como antes la sociedad, contestó:

—Por que temo á las mujeres y conozco demasiado á los hombres.

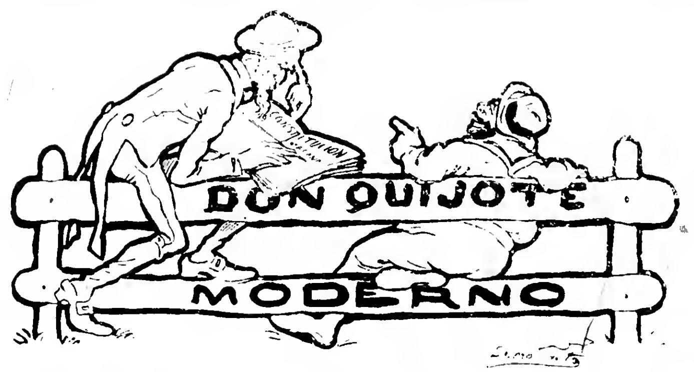
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

¡IN-DE-PEN-DI-EN-TES!

Esos son los *compromisarios*, cuyo nombre ya se aviene mal con el que encabeza este artículo y peor si los consideramos como adictos del P. A. N., que, aunque malo, no deja de ser una opinión partidista.

Por lo tanto el apodo, alias, mote ó pseudónimo con que se disfrazan los compromisarios, resulta en ellos como en un Santo Cristo un par de pistolas.

—Que tiene mayoría de votos Quintana? Pues que le den chocolate á la vainilla.

Los electores se dicen *in de pen di en tes* dentro del P. A. N. (áteme usted esta mosca por el rabo) y como Roca es el jefe absoluto de esa agrupación de los apodados *independientes*, él borra *in* y quedan los compromisarios más *dependientes* que los de los almacenes, que no se atreven á pedir á sus patrones la jornada de las ocho horas.

¡Guay de los compromisarios que protestaran del reglamento Roquizorruno! quedarían *pendientes*.

Para esos compromisarios, cuya mayoría son sanguijuelas del Estado, se reduciría la palabra en *dientes*, pero ya no los clavarían en la tajada presupuestívora y amenazados en el cargo y boca; de *pendientes* pasarían á *entes* que es la última expresión de la palabra *independi-entes*.

Por lo tanto: Aquel de los candidatos que ofrezca dar más lustre á las botas del gran elector, cuya espina dorsal tenga más ondulaciones, y haya depositado en los faldones de atrás, del general taciturno, eso que pone colorada la cara, ese puede reirse de los peces de colores y del número de votos de sus contrincantes, aunque presenten mayoría.

No les quepa la menor duda, *esos independientes*, compromisarios no querrán quedar *pendientes* ni perder la tajada de sus *dientes* ni quedar en *entes* y como tropa de línea, votarán con todas sus patas lo que el jefe mande... Y ¿para eso se hacen elecciones, en que se fusila en Tucumán, se amenaza al pueblo en Corrientes y se cometen tantas fechorías? Suprímase de una vez el sufragio libre como letra muerta, y á lo menos se evitarán tucumanadas como en pleno año cuarenta!

Sin embargo, Sancho viendo que se acerca el fin de la presidencia Rocuna, llora á moco tendido y suelta de sus ojos por el uno aceite y por el otro vinagre de yema.

Tan inconsolable le vió Don Quijote que no pudo por menos do decirle:

—¿Eres in-de-pen-di-en-te?

—No, señor; replicó Sancho, antes le salga á Avellaneda un grano en el cogote.

—Por qué son tus lamentaciones, Sancho amigo?

—Todo tiene su por qué.

Y me acuerdo de un cuento que me contó mi abuela.

Murió un rey llamado Don Pedro el Cruel, apodo que le pusieron por las muchas barbaridades cometidas: todo el mundo iba detrás del féretro bailando de gusto menos una vieja que lloraba como yo en estos momentos.

—¿Por qué gimes? le preguntaron algunos—cuando nos hemos librado del monstruo más atroz que ha imperado sobre nosotros?

Entonces la vieja replicó:—Tengo muchos años, he conocido al padre y al abuelo del rey Don Pedro, el primero era muy malo y se alegró la gente de que falleciese, pero el segundo resultó peor, por lo que volvió el júbilo de la nación á su fallecimiento, éste que hoy enterramos fué inmensamente más malo que los anteriores. ¿Cómo no queréis que llore su desaparicion si pienso en lo que puede ser el que le suceda en el trono.

¡Quintana! ¡Uriburu! ¡Avellaneda! cualquiera de los tres sera...

Dios nos pille confesados.

S. ¡Ojo!

EMPUJONES Y CODAZOS

UN LACAYO

¡Ave-Bartolo, ave-Drago,
ave-Argentino, ave negra
Ave María Purísima!
¡Dios te salve Ave-llaneda!
Bendito tu que entre todos
oculto tras la cartera
supistes sacar su fruto
hasta la hora suprema
de esperanza y de dulzura
en que dijiste: «Ave-César
»yo estoy gimiendo y llorando
»igual que un niño de teta.
»Vuelve hacia mi tus dos ojos,
»ó los tres, ó los que quieras
»que hasta tus ojos de gallo
»tienen mágica influencia
»para que voten por uno
»muchos de los que alardean
»y juran ser quintanistas
»con la sangre de sus venas,
»y le volverán la espalda
»más no las treinta monedas
»que en los comités cobraron
»pagados por Villanueva.
»Solo con un movimiento
»que hicieses con la cabeza
»¡adios los compromisarios!
»notables de la Asamblea
»y cuanta Quintanería
»se emborrachó con cerveza
»á costa del candidato
»y de la Rata PRIMERA.»
Esto dijo el vejestorio
don Marco Avellaneda
á Julio Argentino Roca
cuando dejó la cartera;
en postura tan humilde
y con tan poca entereza
que oirle causaba náuseas
y verle daba vergüenza.

CANTARES

Feo es votar por Quintana
cobrando treinta monedas
pero es más sucio negarle
luego, por Avellaneda.

—

Aquel que vende su voto
vendería por la plata
á su padre y á su madre
á sus hijos y á la Patria.

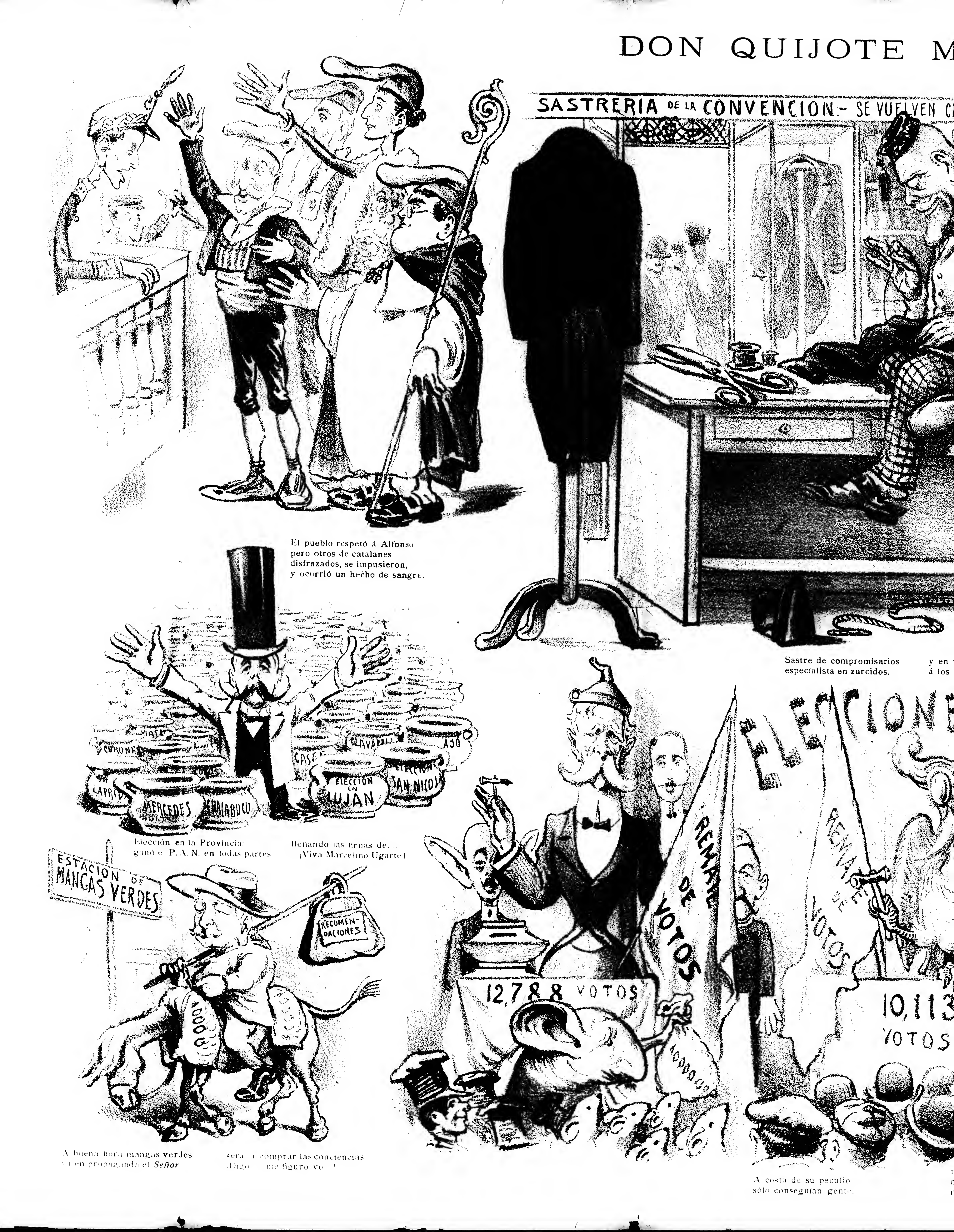
—

La bubónica es Quintana
el tifus Avellaneda
tanto el uno, como el otro
resultan una epidemia.

—

—¿Votó por Avellaneda
ó votó usted por Quintana?
—Yo soy persona decente
y no salí de mi casa.

—



El pueblo respetó á Alfonso
pero otros de catalanes
disfrazados, se impusieron,
y ocurrió un hecho de sangre.

Sastre de compromisarios
especialista en zurcidos,

y en
á los

Elección en la Provincia:
ganó el P. A. N. en todas partes

llenando las urnas de...
¡Viva Marcelino Ugarte!

A buena hora mangas verdes
va en propaganda el *Señor*

será á comprar las conciencias
¡Digo... me figuro yo...!

A costa de su peculio
sólo conseguían gente.



¡Tres eran, tres,
las hijas de Elena!

¡Tres eran, tres,
y ninguna era buena!

misarios
rcidos.

y en volver fracs y casacas
á los pancistas políticos.

Para el Congreso médico latino
hay temas de ocasión
y casos de sujetos que se presten
para su explicación.

no se vé, seguramente,
ni en el Paseo de Juli ,
remate tan indecente

Hace el APERRITIVO Molincharri
un daño tan atroz, sólo con verle,

que ahora me explico, el miedo y precauciones
de Richery y Beazley desde hace meses

AMERICA VESPUCIA

POR **EDUARDO SOJO**

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

¡Peró qué vidalitas! tenian más negra la intencion que las palabras de los procuradores bonaerenses, y como para muestra basta un boton copiaremos algunas estrofas de las que Marina cantó de plano.

Decian así:

Los que quieran irse
¡vidalita!
que tomen la puerta
y para el camino
¡vidalita!
les doy mis polleras.

—

Gallinitas blancas
¡vidalita!
si los ponen hueros
vayánse á otra parte
¡vidalita!
con su cacareo.

...

Aquí solo sirven
¡vidalita!
Gallos de pelea,
con púas de á cuarta
¡vidalita!
y duros de cresta.

Morrocotudo fué el *batuque*, después de la romanza de Marina; uno le tiraba á sus pies el casco de bacinete, otro un chaleco sin mangas y hasta el pater de la expedicion Bartolo-me de Olmedo, le arrojó el solideo y le ofreció la caja de rapé, por si le placía un polvo.

Entre tanto todos pedian disculpas á Cortés, diciéndole que si algunos le habían contado infundios esos eran pocos y mal avenidos, y que la mayoría de ellos estaban prontos a seguirle sin pestañear, y a tirarse de cabeza á un pozo si él les daba el ejemplo.

Cortes, siempre magnánimo, se cortó un mechoncito de pelo y lo repartió entre sus admiradores, en seguida, con la misma facilidad que se hacen los buñuelos, fundó una colonia en aquel mismo paraje, y para legitimar su título de general en jefe, que en verdad estaba revocado al temple por Diego Velazquez y, algo manoseado por sus mismas tropas, aprovechó la creacion del ayuntamiento, de la naciente colonia, cuyos concejales, fueron elegidos, tan democráticamente como se acostumbra hoy dia, o sea á gusto del que manda en la Constitucion, ó en el cotarro, para una vez aclamados y constituídos en tribunal, presentarse ante ellos Cortés, como un espartano, pero guiñando un ojo, á deponer el bastón de mando y otras cosas, diciendo con voz tímida mientras se desnudaba momentaneamente del mangoneo.

¡Ilustres alcaldes de barrio, desde este dia que veo a cada uno de vosotros con una vara de acebuche en la mano, os considero dignos representantes de nuestro augusto rey!

Sin duda tenéis necesidad de ver al frente del ejército un general, cuyos soldados, no jueguen con él, como lo a su manija, pues bien, señores; yo estoy dispuesto á dar, como he demostrado, hasta mi pelo, pero no consiento que me lo tome nadie. Si por que el Gobernador de Cuba me dejó cesante sin el haber que por clasificación me corresponde, se pueden poner en tela de juicio mis derechos al mando, basta de.... pijoterias y armas al hombro, y ahí está mi bastón con borlas y mi banda, para que se los entreguen (aquí volvió á guiñar un ojo y pisó una pata al presidente) en nombre del rey al capitanejo que os parezca de más injundias.

Por mi parte estoy pronto á cargar con el chopo, como soldado raso y dar al nuevo jefe el ejemplo de sumisión rebajamiento y menos precio de mi personalidad humana, como impone la ordenanza militar.

Al pronunciar estas últimas palabras, se retiro haciendo señas masónicas al concejo deliberante.

Mientras deliberaban los jueces, Cortés les mando dentro de una urna un gato de angola muy práctico en asuntos electorales.

Por unanimidad de votos fué elegido nuevamente Cortés, General en Jefe.

Concluido este acto, el tribunal anunció el resultado del escrutinio á los civilizadores en cuadrilla, y mientras todos celebraban el triunfo electoral el gato de angola maullaba *matufieramente* por primera vez en el suelo americano.

CAPITULO III

Por qué se llamó Villa Rica de la Veracruz y no Villa pobre.—El cacique fenómeno de Cempoala.—Muchos caciques cazados con liga.—Destrucción de una cacharrería de idolos de porcelana.—Conspiración abortada.—Remate y quemazón de la escuadra.—Grandes batallas.—Tlascala.—Cortes almuerza chuletas en Cholula.—Cortes y Motezuma cantan el duo de los paraguas.—Entrada gratis de los españoles en Mejico.

El ayuntamiento formado por Cortés puso a la nueva colonia el mote de Villa Rica de Veracruz, llamandola rica por que allí fué donde les cayeron las primeras *pichinchas* de Motezuma y por que allí pensaban hacer una cueva de procuradores para meter todos los tesoros del imperio y sus alrededores en ella. El nombre de Veracruz se lo dieron porque precisamente habían desembarcado un dia de Viernes Santo, y con tanta gazuza que, á falta de comestibles, se habían pintado todos una cruz en la barriga, cosa que les dió mucho consuelo de tripas.

Sin embargo, la villa que entonces se fabricó no es la misma que hoy lleva el nombre de Veracruz. Cortés tuvo que llevarla a empujones á algunas millas más al Sur, por ser paraje mas favorable para los fines honestos á que la iba a consagrar.

Cuando estaban en esta mudanza llegaron cinco indios, más tontos que Calinez, de parte del cacique de Cempoala, que habia tenido noticias de las sarracinas de Tabasco y que, sabiendo que los cristianos se comian los hombres crudo en las batallas, los quería alquilar por horas para protestarle unas letras á Motezuma, el cual era un acreedor insoportable y cruel para hacer efectivos sus balances y liquidaciones.

Inmediatamente aprovecho Cortés aquella oportunidad de meterse en casa ajena y, restregándose las manos, se puso en marcha con sus tropas mientras la escuadra iba costeando, sin hacer costas.

Al fin de la primera jornada entraron los que iban á pata, para mayor comodidad, en un pueblo indio, cuyos habitantes no debían chuparse el dedo, pues habían abandonado la ciudad llevándose hasta los llamadores de las puertas. En los templos se encontraron las mismas salchicherías humanas que Grijalba había visto en Potonchan y Kulva, con el aditamento, sobre estas últimas, de unos libros muy raros, que al verlos Marina no pudo menos de exclamar:

—¡Esta es nuestra Biblia!

—¡Si pero no nos la podemos comer!—añadio un soldadote llamado Velazquez de León, después de darles una dentellada. — Estas hojas de pergamino tienen muchos años y están más rancias y duras que el pellejo curtido del diablo!

—¡Qué indecentes son estos indios! No nos dan para pan y nos dan para libros, dijo un tal Escobar, llamado así porque era el capitán de los que manejaban las escobas para barrer para dentro de casa.

La escama de los cristianos crecía según iban atravesando de parte á parte pueblos, por encontrarlos como limon exprimido y con menos habitantes que en la luna de Valencia, por lo que Cortés, después de tres bostezos debidos á la gazuza, dijo parodiando al poeta Pero Grullo o David Peña:

—¡Qué espantosa soledad!

Y allí hubieran quedado para simiente de rabanos, cavando tierra con el cogote a no habérseles presentado doce indios con rancho de patatas y chocolate á la vainilla, jabón, velas y otros comestibles oportunos y confortantes, remitidos por el cacique de Cempoala, que ofrecía al mismo tiempo su casa, distante de allí una tomadura de sol. Por boca del mensajero se lamentaba no poder salir a recibir a Cortés, por causa que vería luego y le haria reir mucho.

Al día siguiente el ejército español dió vista á Cempoala, es decir, vió unas casas detrás de una gran bola que rodaba pausadamente. Esta inmensa mole parecía de carne pasada de moda, y ya iban á echar escalas para entrar en la ciudad por encima de aquel obstáculo, cuando vieron ... ¡oh prodigio de la naturaleza! ¡oh exuberante ejemplar casi porcino! ¡cúmulo de grasa parlante, viva y coleando! Pues todo en una pieza representaba aquel inmenso globo magro, semicetáceo, masa adiposa, vejiga moviente que respiraba como fuelle de fragua y lanzaba acentos como relinchos de potro en la dehesa.

¡Qué fenomeno, que ejemplar antidiluviano era aquel!

(Continuará)

El programa de Quintana
igual que el de Avellaneda
los dos juntitos del brazo
pueden irse á la gran... perra.

—

En nombre de la Matufia,
de la imposición y el fraude
anda vé y dale recuerdos
á Don Marcelino Ugarte.

—

En la frente se conoce
que usté es un marido en Tauro,
y que por Don Marcos vota
por el símil de ese santo.

—

Coches desde mi ventana
ví, con votantes pasar,
y luego un carro con guano
pues hombre: lo mismo dá.

—

Está oscuro y huele á queso,
con que si te marchas Pele,
déjame un cabo de vela
para ver lo que sucede.

—

Dan los teatros por horas,
á las tiple beneficios,
también á los atorrantes
se los dan en los comicios.

—

Fumado está Avellaneda
si alcanza el bastón con borlas
será al divino botón
de los calzones de Roca.

—

Candidato á presidente
se presentó Avellaneda
sin renunciar de ministro,
por que le daba vergüenza.

—

TURF

Un programa interesantísimo se ha organizado para la reunión hípica del Domingo próximo en el hipódromo Argentino. Las siete pruebas han reunido numerosas inscripciones y es de suponer que siendo tan equitativa la distribución de pesos, serán disputadas por casi la totalidad de los animales anotados; lo que vale decir, que habrá suma dificultad para dar con los ganadores.

Nuestros favoritos son:

En la 1.ª Bonnie Boy ó Descubierta
» 2.ª Etapa ó Directora
» 3.ª Trueno ó Aguinaldo
» 4.ª Pregonero ó Meteoro
» 5.ª Calepino ú Olegario
» 6.ª Cabo de Cañon ó Circé
» 7.ª Diosa ó la Perichole

—

La mano de Pelagringos,
no es de hierro, es un embuste,
á las primeras de cambio,
resultó de lana dulce.

Bizley con Pablo Richery
apostó ayer una cena

á cuál tenía más miedo
y ambos ganaron la apuesta.

—

Ni Richery ni Bizley
tienen narices pequeñas,
pero las conspiraciones
no las huelen ni de cerca.

—

Ni á Richery ni á Bizley
se les vé un pelo... de tontos
la tontería la tienen
más adentro; en el meollo.

—

—Yo sé decir de tres maneras una palabra,—dijo un gaucho á Sojo,—¡Veamos —replicó éste!

El paisano guiñando un ojo y escondiendo el reloj dijo:

—Percuraor, Porcuraor y Precuraor.

—Pues de las tres maneras está mal dicho y te comes letras.

—¡Más comen ellos!

—

Pues vale más ser ladrón en Buenos Aires y dedicarse á elector.

—

En Mendoza, Tucumán,
La Plata, San Luis y Salta
todo aquél que al P.A.N. le falta
le falta después el PAN.

—

Ugarte, para vigilar al batallón Guardia de cárceles ha creado un batallón provincial.

¿Y para vigilar á este último que creará Marcelino?

—

Dijo el general Zorro «que el doctor Quintana no supo ser candidato.»

¿Qué no supo Quintana? Pues bien *le supo* la proclamación, de los notables.

—

Los republicanos dicen que son sinceros.

Y para que no les falten *El Diario* se los pone así: 0.0.0000.0.

1869 pesos le han arañado á Andrés Araño, dos sujetos que al ser detenidos dieron sus iniciales V y V.

No son los candidatos del Partido Republicano, son dos vivos muy conocidos de la policía.

Es un colmo muy extraño
eso de arañar á Araño.

—

Fray Nozaleda un día se almorzó
Diez sanguijuelas fritas, en Joló,
Y su acólito el Padre Marchamalo
Los calcetines viejos de un tagalo.
¡Qué estómago en sus éxtasis divinos
Manifiestan los padres Agustinos!

—

Cernadas se encuentra en la calle con Emilio Mitre y le dice:

—Me he cruzado en la calle con un individuo que se te parece tanto que al verme hasta me ha saludado.

—

En un confesionario de Santo Domingo:

—¿He cometido algún pecado por haber ido al baile de máscaras del Club Español?

El Padre Becco:

—Eso lo sabrá usted mejor que yo, hija mía.

—

Uno de los electores de diez pesos entra con ellos en un almacén y pide *giniebra*.

Al pagar entrega el billete de diez, y el almacenero lo rechaza diciendo:

—Estos diez pesos son falsos.

—¿Los diez?

—

A los maestros de escuela de la Provincia de Santa Fé, se les adeuda seis meses de sueldo.

Públicamente en Belgrano, como en Féria ó Mercado libre se remataban las libretas el Domingo.

Yo no salgo de la duda
que ese mercado me ofrece:
¿Quién tiene menos vergüenza
quien la compra ó quien la vende?

—

En la diez y seis los republicanos se habían comprometido á votar por los avellanedistas y faltaron á su palabra, por lo que triunfaron los quintanistas.

Rompieron sus compromisos
igual que chusmaje vil;
con esos republicanos,
ni al cielo se puede ir.

—

Villanueva protestó *ante el jefe de policía*, por que en algunas mesas de la parroquia de Belgrano habían rechazado á los fiscales quintanistas.

Esa protesta debió formularla, no al jefe de Policía sino ante la misma mesa.

¡Ay que pedazo de...! ¡No conoce la ley de elecciones y es Senador por la Capital!

A cualquier cosa se le llama senador.

—

En la mayor soledad los oficialistas votaron, no alcanzando sus votos á cien, pero aparecieron cuatrocientos. Cada voto parió tres.

Salado es el chascarrillo
como que fué en Saladillo.

—

Lo ocurrido en Tucumán hubiera avergonzado á Rosas en pleno año 40!

Reciban las autoridades tucumanas la más cordial de las felicitacienes de sus correligionarios de Sierra Chica, Isla de los Estados y demás huéspedes de los presidios argentinos.

Año II · PRIMERA EPOCA N.° 17

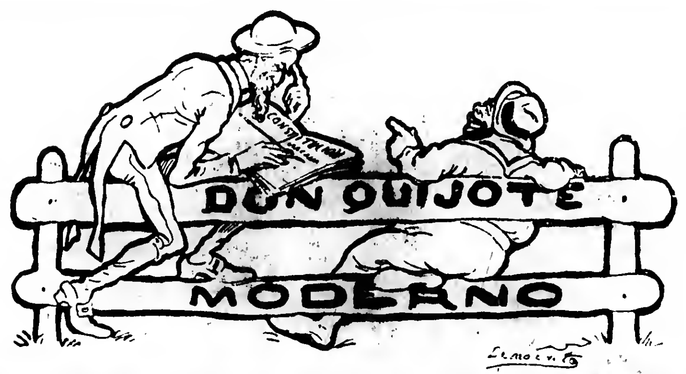
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 21 de Abril de 1904 | Propietaria de esta revista ASCENSION BLASCO DE S.

QUINTANEANDO

—¡... de Quintana qué?
—Pues de Quintana... ¡na!
—¿Pues no decían?
—Eso decían pero ¡ca!
—El *Diario* afirma que tiene el candidato del corsé ciento setenta y ocho ballenas, digo, electores, y que por lo tanto para ser elegido le sobran veinte y seis votos.
—¿Usted sabe lo que se necesita para ganar un pleito? pues hacen falta tres cosas:
La primera saber pleitear, la segunda tener razón y la tercera que se la quieran dar. Respecto á lo primero ya dijo el zorro que Quintana no supo ser candidato.
—En cuanto á la segunda, la mayoría...
—Sume usted en la capital los votos que le fueron adversos una usted á estos los de los que no han querido votar y resulta que en Buenos Aires, no tiene capital de votos y que el verdadero capitalazo se le fué en la compra de esa minoría de votantes.
Contra el éxito oficial de provincias y su número ponga usted el de los que no pudieron votar ó se abstuvieron por receta facultativa.
Total: á D. Manuel no le queda más que la primera consonante de su nombre, y media docena de chalecos de piqué, ahora que llega el invierno.
—Y respecto al tercer punto?
—Roca se la dará.
—¿La razón; ó sea la Presidencia?
—Averígüelo Vargas.
—Pero si Roca quisiera...
—Puede querer tarde. Cuando el sol se nubla suele llover á cántaros.
—¿Qué debo hacer?
—Preparar el paraguas si es usted Quintanista.
—¡Anda! ¡Ahora que Pellegrini se va y se conjura la tormenta!
—Pele hace que se vá y vuelve, como en las comedias.
El vapor donde parte es rapidísimo, puede estar aquí dentro de un mes.
—Pero Quintana entre tanto.
—Pero entre tonto... qué lástima que sea usted chato como Marcelino Ugarte y sordo igual que Mitre y Vedia.
—Por qué?
—Ya lo verá usted si no lo ha olido y en cuanto á lo de tener desarrollado el órgano auditivo sirve para sentir crecer la yerba.
—Voy á ponerme en comunicación con Richeri y con Beazley.
—Le tomarán á usted por mosca de pelada.
—¿De manera qué usted cree que la Presidencia de Quintana.....?
—Serán los amores de Diego Montero.
—No le conozco.
—El galán de «Flor de un Día» con negro y todo.
—¿Quién es el negro?
—El rata primero.
—Falta el Marqués,
—Tampoco: este papel tiene varios debutantes.
—¿Quiénes?
—Carlés le dirá uno. D. Bernardo otro. Drago le señalará á D. Fulano de tal. Victorica se indicará á sí mismo, etc., etc. etc.
—Y usted á quién señala.
—Hombre tanto me apura que...
—Hable formal ¿quién será Presidente según usted?
—Pues dejando cháchacharas á un lado le diré. ..que entre Avellaneda, Quintana y Uriburu será presidente el peor de los tres.
—¡Don Marcos!
—Ese ha sido la incógnita del Zorro, para aparecer prescindente y ya está desahuciado.
—Entonces con toda seguridad Uriburu....
—Tampoco—Ya dió todo cuanto tenía que dar de sí que fué servirle á Julito, para quedar bien con los Bartolos de la capital.
—Luego entonces se la llevará Quintana.
—Sí; interinamente encalidad de préstamo, porque luego que tome la banda puede que algunos se desbanden, —apunta usted muy alto.
—Yo apunto con buena vista...
—¿A dar...?
—Con mauser.
¡Pun! ¡pun! ¡pun!

S. ¡Ojo!

EL FUTURO PRESIDENTE

—Será... Manolo Quintana
su triunfo es inevitable.
¡Qué honor! ¡Qué dicha! qué gloria
es para los fabricantes
de corsés de última moda
con cintas y con encajes!
uno así seguramente
estrenará cada tarde,
para que se le enderece
su cuerpo, oprimiendo el talle.
—Qué porvenir tan risueño
desde hoy se ofrece á los sastres,
pues si catorce chalecos
todas las semanas le hacen
siendo hoy un simple mortal
ó un mortal simple, es probable
que al verse de Presidente
para ser más elegante,
se los hará por docenas
al día, y de varias clases,
unos del color de Vedia
otros del color de Láinez,
y otros de color de rata
con botones muy *notables*
para ir en coche á Palermo
con Benito, su compadre.
Ya los peluqueros todos
del centro y los arrabales
bailan un tango con corte
y dicen á sus marchantes
que con Manolo Quintana
se van á sacar la grande
por que en vellutina, esencias
jabón, polvos de albayalde,
ganchos para sus bigotes,
el carmín para sus carnes.
corbatas, pomada, peines,
brillantina y goma árabe
para suavizar su pera
ó ponérsela tirante,
van á vender á Manolo
por miles de nacionales,
pues solamente en cosméticos
es posible que se gaste
más plata que la invertida
en cerveza á los votantes,
que ébrios... por el patriotismo,
le declararon triunfante.
También habrá quien le obsequie
para que nada le falte,
un irrigador probado
muy delicado y muy suave
y con él seguramente
una tarjeta muy grande
en la que dirá: «Jaimito»
nombre propio del donante.
—Ahora ya saben ustedes

DON QUIJOTE



Por la Vice se pelean
igual que perros y gatos,
éstos son los candidatos
que al jefe le quintanean

ATENTADO A MAURA EN

—¡Hermano, gobiernalé
—Basta, hermano, de embromar,
para lo que yo he de estar
en este convento, me...

—¡Gracias á Dios que se vá
—Nos hizo sudar el quilo
—Pero todo está tranquilo
Voz dentro—¡Lo que fuere sonará!

Así el tocador de Venus
estará minutos antes

de i...
el f...

E MODERNO



A EN BARCELONA

Nozaleda—¡Qué milagro! ¡Ni una gota de sangre! ¿Invocáste á Dios...?

Maura—Si tal; pero acá, inter nos, quien me salvó fué esta cota...

de ir á ponerse la banda
el figurín de los sastres.

Abril 17 de 1904
Efeméride en la Avenida
LA DE SAN BARTOLO...MÉ

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

—Esto es un jamón con chorreras— dijo Juan de Torres, que más que soldado parecía un rapa-velas.

El capitán Sandoval, sostuvo que aquello era un megaterio, luego sacó la espada, desplegó el labardo con la mano izquierda y pasándole de capa, iba á consumar la suerte suprema de la tauromaquia, cuando Marina, con voz aguardentosa exclamó:

—No le mates, no le mates, déjale vivir en paz, que es una persona ó mejor dicho un indio.

—¡Soy el cacique de Cempoalá—replicó el promontorio seboso con acento huracanado salido del antro de aquella enorme y descomunal mortadella.

Cuatro soldados con palas y tenazas apartaron rollos de cecina y pliegues de tasajo y apareció la cabeza libre del cacique blasfemando impropérios é interjecciones obscenas contra Motezuma y almibaradas palabras de amor platónico para Cortés y sus camaraditas de peine á quienes llamaba para impedir que el Emperador, que era un tragaldabas y padecía de hambre canina, le pusiera en la lista del menú, como suculento plato del día.

El general español le limpió las abundantes lágrimas, con papel secante y una esponja, y le tranquilizó por su suerte, asegurando que Motezuma no le hincaría el diente jamás por que él le ofrecería un buen pienso de cebada, alimento inglés, que le dejaría más satisfecho que á un semental hípico.

Al día siguiente el ejército se puso en marcha á paso redoblado para Quiabislan, atravesando campos muy notables por su vegetación, pues por doquier que se tendiese la vista, se veian manzanos que producían melones de cuelga y dulce de melocoton, plantas de orégano con carne de membrillo, y nisperos del Japón cargados de pastillas de chocolate, con bizcochos. Quiabislan era el sitio destinado para formar una colonia, por ser un gran pueblo de pesca, aunque le faltaba el río. Estaba situada la ciudad en la mismísima punta de una roca, rodeada la poblacion de transparentes trozos de mármol, formando el aspecto total una torta de dulce circundada de caramelos de limón.

Como de costumbre; los habitantes de aquella piramidal cabeza de partido habían llamado a talones al acercarse sus futuros civilizadores pero, busca que te busca, encontraron un montón de quince vecinos honestos agazapados en el templo, debajo de unas enaguas que la cacica se había dejado como ofrenda junto al altar mayor.

Estos quiabislaneros saludaron á su manera, que consistía en dar siete cabriolas sin reirse y después de las volteretas dijeron á los españoles que su cabecilla, el cacique y todos los que le hacían el caldo gordo, volverían á la ciudad, si no se les hacía pupa ni les quitaban los relojes ni los calcetines de algodón.

Cortés les garantizó hasta los pañuelos del bolsillo y pronto se llenó de tipos, tipazos y tipitos la población, semejando su entrada un corso espontáneo del Carnaval de Venecia. Su cacique se presentó junto con el de Cempoalá, pasando este último la puerta del alojamiento de Cortés, empujado con tacos por sus súbditos, igual que el mingo entra en una tronera de billar.

En la conferencia que estos dos personajes celebraron con el jefe español, se cantó de una manera fusilable el terceto de los tres ratas de la Gran Vía.

Esta juelga lírica fué interrumpida por unos indios que llegaron azorados á chismorrear en los oidos de sus patrones, noticias tan estupendas que á los caciques se les cayeron los palos del sombrajo y con las manos apretándose los vientres salieron á la puerta que daba al corral. A poco se vieron seis ministros de Motezuma, vistiendo dalmáticas de colores charros sobre camisas con los faldones bordados al bastidor.

Sobre sus occipucios brillaban bonetes de hojalata esmerilada y con tal indumentaria aparecían tan simpaticos y retrecheros como nuestros presbíteros con traje de ceremonia en los funerales de pájaro gordo.

Los babiecas de su comitiva eran numerosos, unos conducían las maletas, otros la merienda y los más traían con voluptuosidad grandes máquinas neumáticas para aplicarlas á los bolsillos de los contribuyentes que toparan y establecer en ellos el vacío absoluto.

Al pasar junto á Cortés y los suyos todos á una levantaron las ancas lanzando al unísono una descarga de tos de espalda como si el alojamiento de Cortés fuese un establo. Gracias á que éste se encontraba algo resfriado, no se le subió la mostaza á las narices, y contuvo á sus parciales que ya se preparaban á ponerles una zapatería gratis en el depósito de las bananas de aquellos nauseabundos chanchos.

Entre tanto, los ministros de Motezuma convocaron á los caciques y les soltaron una rociada epigramática de sal tan gruesa como la barriga del rey magro de Cempoala, que para mayor escarnio le clasificaron como género de consumo, ordenándole que se entregase á discreción para trasladarle como lata de chorizos ó como barril de escabeche á la opípara mesa del Emperedor.

Marina tradujo al castellano esta culinaria sentencia, y á Cortés le dió tanta rabia la noticia que empezó á desgañitarse agotando el diccionario de los improperios, pero después de tomar una tacita de calaguala con boquerones de Málaga se limitó á ordenar á sus aliados que enchiquerasen, enchalecasen y desministrasen á aquellos ministros, administrándoles de yapa, dada la tos seca con que saludaron á su llegada, unos corchos con lacre por donde más pecado habían.

Envalentonados con este verdadero fallo aquellos caciques á quienes poco antes no les llegaba al cuerpo la camisa de que carecían, determinaron tocarles el violín, sonata ó *mi-se-re-re* que en América, hasta la actualidad, no significa nada más que cortarle el pescuezo de oreja á oreja al que se descuida.

El general español impidió esta parodia de la degollación de Herodes, pero metió en la grillera á los que por su consejo habían sido puesto fuera de la ley de Monroe

El indulto de la pena de muerte á los mejicanos fué una viveza de doble suspensión, pues deseando Cortés sobre todas las cosas evitar un mal encuentro con los innumerables genízaros de Motezuma, imaginó otro ardid como el primero para darle todo el queso al emperador, engatusarle y hacerle caer en el garlito de una paz, que él á su tiempo convertiría en la de Varsovia.

Y qué hizo, llamó á su presencia á dos de los ministros enjaulados, dándoles la libertad y una peseta, y el encargo de decir al Emperador que él no se había mezclado en nada malo, que por su mediación no les habían escabechado, y que haría lo posible por librar á los demás prisioneros.

Al siguiente día Cortés, fingiendo mucha ira por habérsele escapado dos prisioneros en la noche anterior, á tirones cubría el suelo con los cabellos de la cabeza de su amada Marina, la cual, no encontrando muy agradable esta farsa le dijo á Cortés lo siguiente:

(Se continuará).

---

del candidato probable
sus aficiones y gustos
y justo es que se preparen
igual que en el bajo imperio
en todo, en todo á imitarle
para alcanzar los favores
de *femenil* personaje.

EDUARDITO.

Explotación, estafa, cohecho y robo

Todo el que siga jugando á la lotería nacional, ó á las otras, es un idiota, un bobo, un infeliz, un demente, materia explotable, muy digno de figurar entre las víctimas que de su ambición hacen los cuenteros y rufianes.

Muchos al leer este artículo pondrán la cara fosca y hasta se borrarán de la lista de suscriptores de DON QUIJOTE MODERNO, que se borren, algún día se acordarán de nuestros consejos.

¿Que nos creámos enemigos por esta propaganda?

Serán los pícaros y los estúpidos, cosa que nos favorece en extremo.

Sí; pícaros y canallas sin vergüenza son esos explotadores que acaparan los billetes de la Lotería para la venta pública, triplicando su capital sin exponerle, á costa de los idiotas que les toman esa indigna y estafadora mercancía.

Grande es esa partida de agencieros que aptos para el trabajo honrado. vigorosos, sanos, y con metálico, desdeñan la labor decente, la que enaltece, por pasarse su haragana vida, agazapados detrás de un mostrador de su guarida, cambiando su musculatura que podría dar provecho al país, por una masa adiposa que le vuelve inútil para los fines que fué creado.

Sólo interrumpe su reposo vergonzante para ejercer sus artes diabólicas á fin de embaucar sandios colocando series y series de esos sorteos donde se juega la savia de muchos, diremos infelices por no calificarlos peor.

No juguéis más, trabajadores, la plata que os cercenan semanalmente esos vampiros, idla depositando en los Bancos, ó si teméis su quiebra guardadla bien en vuestras arcas ó escondedla y poco á poco, llegaréis á tener en premio de vuestra prudencia, un verdadero premio.

Privarse de los alimentos necesarios para vosotros y vuestros hijos por ese vicio maldito, es hasta un crimen y un crimen inútil.

Carecer de ropas, no disfrutar de honestas diversiones, por una probabilidad de fortuna contra millones y millones en contra; resulta una majadería y un atentado contra sí mismo.

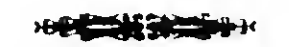
Sumad por los sorteos los miles y miles de miles de personas que represent‥n sin alcanzar suerte, siendo pocos más de cien losque la logran al año.

Dicen que se creó la lotería para fines caritativos. . ¡farsa! ¡farsa! y ¡farsa! pues del veinticinco por ciento de su producto destinado á ese *cuento*, el trust formado por los capitanes de la pandilla de agencieros, se lleva el veinticinco por ciento, unan ustedes á esto los sueldos de empleados, de maquinarias, y de paniaguados que forman sociedades benéficas de camama, y hermanitas de... su abuela y resultará que la verdadera caridad consiste en decir al pueblo que no se deje robar tan imbecilmente.

¡Abajo la lotería! Si tuviéra::os un gobierno con altura moral, patriota y humano, suprimiría esa vergonzosa y jesuítica explotación para evitar la miseria y la abyección en que va derrumbándose el pueblo, y olvidando sus hábitos de trabajo por ilusiones vanas.

¡Fuera esa vergüenza!
¡Caiga esa iniquidad!
Acabe el robo.

EDUARDITO



EMPUJONES y CODAZOS

Dr. QUINTANILLA

Te conocí más veces candidato
que pelos blancos tiene tu cogote
y te ví tan inflado de soberbia,
que conocí tu pavería entonces.

TURF

El programa confeccionado para la próxima reunión en el Hipódromo de Palermo, sin ofrecer el interés del anterior, no por eso dejará de arrastrar la concurrencia habitual.

Dos pruebas importantes contiene los premios «Camargo» y «Polas», sobre 2.200 y 1.600 metros respectivamente, y que á nuestro juicio serán ganadas con facilidad por los caballos que llevan el mismo nombre. En las demás son nuestros favoritos.

En la 1ª Brea ó Don Ignacio
« 2ª Zamacucia La Nena
« 3ª Perseo ó Ondina
« 4ª Heraldo ó Padilla
« 5ª Old Man ó Minuit
« 6ª Camargo ó C. de Cañón
« 7ª Polas ó Toay

En cambio la policía se pareció á San Telmo, que se presenta después de la tormenta.

Lo que diría Beazley — Dejarlos que se exterminen, son republicanos, yo soy de otra parroquia.

—

Dice «La Argentina» «que la vergüenza llegó al colmo en la provincia de «Buenos Aires.»

Nosotros opinamos al contrario, creemos que la vergüenza fué lo único que faltó.

¡Marcelino qué elecciones!
te han llenado de.... prestigio,
No en vano empieza con **M**
el nombre de **M**arcelino

—

Los quintanistas se gastaron en la Capital el día 10 la suma de 500.000 pesos.

Ya recobrarán esa plata pagando el pueblo un ciento por ciento.

Te conocí representante huero
en la banda Oriental, como un fantoche,
también te he conocido diputado,
macaneando siempre en las sesiones.
Te conocí Juarista vergonzante
y después de ministro, como un zote,
te conocí dictando vengativo,
órdenes de prisión, cual polizonte.
Te conocí calumniador ministro
cosa que te costó, caer de golpe.
Y cuando nunca más, salir debieras
del corsé que descansa en tus riñones.
Te vuelvo á conocer de candidato
y esta vez es probable que la logres.
¡Pobre Patria en tus manos, te conozco,
tu labor no valdrá siquiera un cobre
yo que te conocí, lo garantizo,
el que no te conozca que te compre

EDUARDITO.

—

El Dr Palacios no prestará el juramento de forma al hacerse cargo de su banca.

Que cante como Gaspar en «El Tambor de Granaderos.»

«Yo no juro,
Ni beso esa infamia.»

Esa parte siempre se aplaude.

—

Se abren los republicanos
unos á otros la cabeza
con palos, no hay peor cuña
que la que es de igual madera.

—

El Comité del partido Republicano resultó el Domingo á la tarde más prevenido que los rusos en Port-Arthur, y con peores intenciones que los japoneses.

CANTARES

—

No os hagáis republicanos,
les dije á los que hoy les duele,
pues los Mitres acuerdistas
á Dios parten por el eje.

—

A Bartolo, el de la flauta,
bien se lo ha fumado Roca,
verdad que el pícaro zorro
en su vida hizo otra cosa.

—

Es muy lógico que sea
el presidente Quintana,
de un país, donde se elige
para Senador, á un rata.

—

Si pasas por Tucumán
cómprate cota de malla,
para evitar te asesinen
como en Barcelona, Maura.

—

Los republicanos que entraron en el acuerdo, tirotearon á los no acuerdistas.

No estamos de acuerdo con ese acuerdo, ni es cuerdo que los que deben estar conformes con todo acuerdo, tomen ese acuerdo para dar un mal recuerdo, al acuerdo de los demás.

—

Si asiste alguno de ustedes al congreso Sionista ponga los pies en el palo de la silla, pues podría sin querer pisar algun rabo, pues como se trata de *rabinos*...

—

El Dr. Villanueva y su cuadrilla con un toro que le costó tanto como un elector, pasaron por Chacabuco el lunes.

¿Dónde será la corrida?
¡Maletas! ¡maletas! ¡maletas!



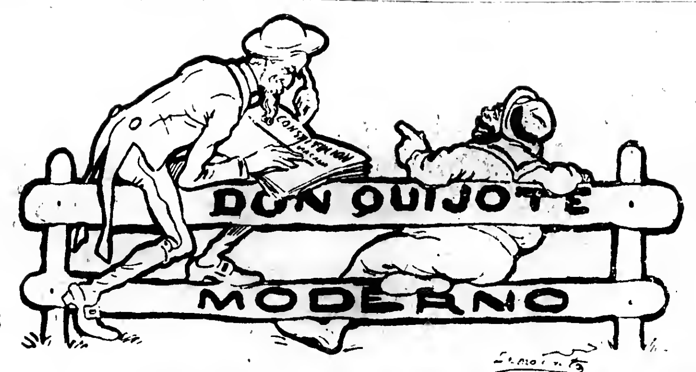
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado.... » 2.30
Por un año adelantado..... » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extránjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre [illegible] | Jueves 28 de Abril de 1904

A nuestros Agentes y Suscriptores

Nosotros no vivimos del fondo de los reptiles como los periodistas asalariados de TRIBUNA y otros organillos del P. A. N.

Nuestro pan lo ganamos diciendo la verdad, con independencia, por eso es muy justo que se nos paguen las suscripciones, para seguir nuestra tarea con la frente alta, despreciando sobornos y subvenciones vergonzosas.

Con que... á pagar tocan ó trataré, al que se haga de pencas, peor que á perro de un quintanista.

UN REPORTAJE A ROCA

¡Amigo Sancho!... dijo el Zorro viendo aparecer al escudero de Don Quijote en la puerta que el rodrigón Gramajo vigila.

Después de un abrazo tan sincero como los del general y don Bartolo, ambos se sentaron en un sofá mientras el edecán salió en busca del mate.

—¿Qué le trae por acá?—preguntó don Julio

—Vengo á oler donde guisan, porque como dijo el otro......

—¿Quién es el otro?

—Varela Ortiz.

-¿Y qué dijo?

—«Que el que á buen árbol se arri.... buena sombra lo cobi....»

—En resumidas cuentas tú lo que quieres es sacarme palabras ó secretos del cuerpo....

—En la imposibilidad de poderle sacar dinero, bueno es eso, porque del lobo un pelo, y á falta de pan buenas son tortas.

—Pregunta lo que quieran que te diré la pura verdad.

—Señor; esto que dice me recuerda el cuento de un gitano al que momentos antes de expirar le despedía su mujer diciéndole ¡adiós boca de *verdaes*, que en tu vida has dicho una!

—Bueno; entonces qué quieres?

—Poquito á poco hilaba la vieja el copo, vísteme despacio que estoy de prisa. Lo que yo quiero es que me deje un librito íntimo de memorias escrito de su puño y letra que guarda en el faldón de atrás, para ver si por el hilo saco el ovillo ó desenmaraño para mi fuero interno la madeja política.

—Ahora verás, amigo Sancho, la estima en que te tengo, lo que no han conseguido ni Barraza, ni Jofre, ni Marianito Vedia, lo vas á saber tú, ahí tienes mis memorias, leélas y guarda el secreto.

—No se lo diré nada más que á Polichinela.

—Entonces será un secreto á voces, ¡pícaro, vuélveme el libro!

Sancho se lo devolvió pero no sin arrancarle con disimulo unas cuantas páginas, en las que decía lo siguiente:

«La candidatura única con visos de formalidad y que podía salirme respondona: era la de Pelagringos, yo la destruí, elevando al árbitro de los corsés de moda y de los chalecos elegantes, un Petronio, pero sin meollo, para quitarle el día que se me antoje el baston y la banda aun cuando tenga él la sartén por el mango.

«Que la Vicepresidencia no será de Villanueva, aunque le prestigie todo el quintanismo, ni de Virasoro, aunque cuente con las simpatías de Santa Fe y Corrientes. Para este entrevero de la Vice, la provincia de San Juan me servirá para imponerme, pues para eso mandé á Civit.

«Tampoco Ugarte, á pesar de sus sesenta electores llegará á la marca de Vicepresidente, aunque se talle con sombrero de tres pisos.... No faltaba más!

«Ese puesto lo tengo para González que es el único ministro disfrazado de quintanista, y si á éste no puedo hacerle meter la cabeza, pediré un milagro á la Virgen de Luján y el elegido resultará ¡¡¡Jofre!!!»

Tras estas notas venía una muy rara, concebida en esta forma profética:

—24 de «Diciembre de 1904—Presidencia ó Pelagringos ó YO.»

Ustedes que son tan maliciosos—dice Sancho—podrán interpretar el enigma que antecede por aquello de que más ven cuatro ojos que dos, y que Avellaneda, Quintana y Uriburu son cosas transitorias, tres pies para un banco, sin llegar siquiera á tener el mérito de lo que anuncia Bagley como tres cosas buenas: La hesperidina, las galletitas y el dulce de naranja.

S. ¡Ojo!

AL Dr. TERRI

Si usted fuese hombre y decente
al punto suprimiría
esa inmoral lotería
por ser un robo patente,
que usted *por sí* la prohiba
será inconstitucional,
pero mayor es el mal
dejar que ese vicio, viva.
Quien tuviera el heroísmo
de extirpar de la Argentina
el vicio que la asesina
y que la lleva al abismo,
alcanzaría la gloria,
la bendición del Estado,
y la sanción del Senado,
dejando grata memoria.
Pero el que dé protección
á ese juego escandaloso,
á más de ser un vicioso
será un solemne ladrón.
¡Caiga ese juego maldito,
hay que perseguirlo á muerte,
ya que al País le convierte
en un infame garito!
Hay de seres un enjambre
que por vicio tan fatal
se juegan todo el jornal
y sus hijos, mueren de hambre.
Tras de ilusoria ganancia
(pues quien la logra es contado)
se olvida el trabajo honrado
y se aumenta la vagancia.
Trabajen los agencieros
dejen sus *cuevas* de prisa
brazos el País precisa
no haraganes y cuenteros.
Si aun continúa este invierno
ese juego de extracciones
del robo y de los ladrones
el patrón; es el Gobierno.

TEATROS

Un nuevo triunfo ha conseguido la compañía de Podestá en el «Apolo», con el estreno de *La Flor del Tambo* de D. Martín Coronado, cuyo argumento expondríamos con placer, pero que suspendemos por no quitar interés á tan bella producción para los que deseen verla y admirar su buena ejecución.

En «Rivadavia» la compañía de zarsuela que allí trabaja con ap[illegible]



¿Quiero cobrar?

La eterna guerra oriental.
Saravia muy descansado,

Jastino Muñiz, lo mismo,
y Batlle siempre tumado.

Soy el rata primero
Y yo el segundo

González: Y yo el tercero.
Nuestra fe de bautismo
la tiene el Zorro
que es quintanero

Presidencia — M
er

Don Manolo — A
au
se

TE MODERNO



Zorro — A Quintana no le quiero,
te daré la presidencia.
Marcos — ¡Que viva la prescindencia
del Zorro Julio primero!

Zorro — Ahora protejo á Quintana;
él tendrá banda y bastón
Marcos — Eso es una imposición
que al país diré mañana.

...residencia — Mi boda fué una imprudencia,
eres viejo, tonto y pobre!
...on Manolo — Al mes de mi presidencia,
aunque ahora no tengo un cobre,
seré otro Juárez ¡Paciencia!..

Maura — ¡Toma, Virgen, mi chaleco
del día de la sorpresa!
Alfonso — ¡Yo te doy mis calzoncillos
de cuando caí en la cueva!

AMERICA VESPUCIA

POR **EDUARDO SOJO**

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

—A mi no me toma el pelo, ningún hijo de madre, tirate tú de los del cogote.

Ante este desplante de Marina, conmovido Cortés, suspendió la faena y le dió agua de Eucaliptus, para que le brotaran nuevamente de los capilares, blondos é incomensurables cabellos.

Entre tanto llovian caciques mansos á dar la bienvenida á Cortés, los cuales bajaban por aquellos vericuetos como un alud, dando graznidos contra Motezuma, mientras este soberano se *jamaba* la partida, o cuento bostoniano inculcado á los indios sueltos por el general español.

El cobrizo monarca que ya habia reunido á los conscriptos, y les habia arengado para que fuesen contentos al matadero, suspendió los preparativos de campaña, pensando con la inocencia más candorosa y primitiva que aun podria alejar á los extranjeros por la persuasión, como aquel infeliz que por igual procedimiento esperaba que se abriesen las ostras de Arcachón. Junto al pedido indicado, para darle más fuerza á la expresión volvio á cometer la falta garrafal de costumbre, ó sea remitir á Cortés nuevos regalos, que hicieron abrir á los españoles cada ojo, así... Cortés recibió los obsequios, y después de guardarlos bajo siete llaves, y antes de contestar á los mozos de cuerda ó embajadores que los habian traido; puso en libertad a los mejicanos que aun estaban en las mazmorras; después soltó unas lagrimas de cocodrilo lamentando lo que habian sufrido, pero que su soberano solo con él debia ajustar cuentas por lo sucedido á sus ministros; que los cristianos detestaban los sacrificios humanos, que no fuesen cometidos por el Santo Oficio, y que su religión de paz le prescribia con los demas abolir tan barbara costumbre donde quiera, para establecer la Santa Inquisición, que como dirigida por familiares, resultaba más familiar y expeditiva. Que los dos caciques, el flaco de Quiabisan y el gordo de Cempoala, tenian derecho á no ser considerados por el emperador como género de consumo y por último que le dijeran de su parte al monarca que tuviera muy en cuenta este refrán «De fuera vendrá quien de casa nos echará».

El tupé con que pronunció este adagio hubiera dejado estatéticos á los embajadores, por algunos meses, si Cortés no les hubiera sacado del asombro, con tres puntillones en la grupa al tiempo que les decia:

«A volar que hay chinches».

Decidido el general español á llegar hasta Méjico, obligaba a los soldados todos los dias a hacer mil mojigangas dirigidas por los cabos de vara que a fuerza de palos les enseñaron a volver la vista á ambos lados, a colocarse en *filas de á uno*, a echarse á un tiempo el fusil al hombro etc....etc....etc...todas esas monadas que hacen tan bien en los circos de payasos los perros adiestrados.

En uno de los dias de estas grandes maniobras, vinieron á convidar á Cortés y á su estado mayor los aliados, para una gran merendona de servilleta prendida, que debia celebrarse aquella tarde en un templo próximo.

No se hicieron rogar los españoles, pero al penetrar en el templo y pedir la lista del menú, se encontraron que decía así:

Costillas de prisionero á la parrilla; Solomillo de idem con patatas; Nalgas de idem en escabeche; Pies y manos de idem á la vinagreta.

Postres:
Sesos, ojos y narices de prisioneros en confituras.

Vinos:
Sangre y jugo de carne de prisioneros.

Con el estómago levantado Cortés y los suyos, llegaron al pie del altar mayor donde estaban los sacerdotes de aquel templo idolatra con las mangas de la camisa remangadas y cuchillo en mano, preparándose á hacer albondiguillas de unos cuantos indios que en calidad de lechones tenian colgados de una pata contra la pared.

Los españoles no permitieron la matanza y no contentos con esto, empezaron á bofetadas con todos los santirulicos indios, y con cuantos cachivaches misticos encontraron, destrozándolos sin excepción, escupiéndolos, erutándolos, y haciéndose en ellos aguas mayores y menores.

Los clerizánganos de aquella secta viendo que habian sido inútiles sus ruegos para evitar el gaudeamus y el destrozo de su cacharreria, pusieron el grito en su cielo, y armaron una de populu bárbaro, viéndose Cortés y sus capitanes, rodeados de un enjambre de fanaticos que querian á falta de los prisioneros sustituirlos en el lunch de aquella tarde.

Entonces Cortés que tenia pelos en el corazón y ninguno en la lengua, hizo saber á los levantiscos indígenas, que si se atrevian á levantar el dedo gordo, daria la puntilla á su cacique que no se habia mezclado en nada y á ellos para castañas pilongas

Los indios testigos de todo lo acaecido, determinaron esperar un cuarto de hora, en la creencia de que bajaria un rayo y á los extranjeros los partiria por el eje.

Pero, como ese milagro no se efectua tan facilmente, se cansaron de esperar y supusieron que el Dios de los cristianos tenia mejor puestos los calzones que el suyo, por lo cual se convirtieron de golpe y porrazo en católicos apostolicos romanos, bailando un zapateado sobre los fragmentos de sus idolos en prueba del desprecio que les inspiraban, prosternándose inmediatamente de terminado el baile ante una virgen de palo labrada por un soldado llamado Juan de Torres, ante la cual rezaron los catorce artículos de fe, y todo el catecismo del padre Ripalda.

Nuevas y profundas cavilosidades con neuralgias faciales atribuiaron a Cortés tras la conversación de los indios al simpático catolicismo.

Vió, palpó y se dió cuenta poco galana, de la indisciplina que el pelotón de los brutos produjo, negándose rotundamente á levantar la pata izquierda, á la voz de mando de un cabo furriel, añadiendo á esta desobediencia una petición á coro para que los reimpatriasen sin pérdida de correo. Oir esto y revolversele las lombrices al general, todo fué uno, y á fin de cortar á pedacitos de una vez por todas, la anarquia, mandó pegar una fenomenal paliza a los *bochincheros*, dejándolos más blandos que brevas maduras; y luego, para curarles, no de los estacazos sino de la monomania de dejarle solo, encendio una pajuela, y metiéndola en las santasbárbaras de los barcos, resultó la heroica barbaridad que la historia canta con voz estentórea por la destruccion de aquellas chatas veleras. Sólo quedo libre de la chamusquina una urca, para que llevase al emperador castellano los regalos de Motezuma y que por el *tanti cuanti* confirmase el título de capitan general por mar y por tierra que los soldados le habian conferido á Cortés... en las famosas elecciones de que hicimos referencia anatomica.

Ya en el campamento español no se oía *la voz* de una mosca más alta que otra. Ya todos estaban supeditados al general con armas y bagajes, y éste, cuando vió que los tenia en un puño, dió la orden de ¡marchen paso redoblado! partiendo de Cempoala en busca de aventuras con sus matasietes el dia 16 de agosto de 1519, con un sol de justicia y no por mi casa, que encendia yesca. Los caciques ofrecieron para esta expedicion guerrera, miles de indios; pero Cortés los desechó a casi todos, diciendo: cuanto menos bulto mas claridad, y sólo tomó cuatrocientos en calidad de burros para llevar los baules, y otros doscientos para que les espantaran los mosquitos por el camino. No ocurrió suceso memorable en las primeras jornadas, como que iban atravesando unos cacicazgos bonachones ligados al de Cempoala, que les suministraron el rancho gratis y hasta palillos de enebro perfumados para la dentadura.

Anda que te anda para arriba, llegaron por fin á Tlascala, territorio de cincuenta millas de circuito. Las montañas de ese pais unas parecen promontorios elevados y otras altas cúspides; y son dignas de consideración, pues las consideran unos geologos como la continuación de las que, en su lugar descansen, descansan á lo largo de la América Meridional, conocida por la cordillera de los Andes, mientras otros las denominan simplemente Cordilleras.

Los habitantes eran unos pedazos de alcornoques que se las apostaban á brutos con los zoquetes más bárbaros mil leguas en contorno sin que les tomasen la apuesta.

Habia entre ellos uno llamado Xicotecal, que un dia de una cabezada derribó una puerta cochera.

Continuará

recidos, eclipsó por completo á los desconocidos comicuchos de la legua que en el «Victoria» sentaron su aduar para desazón del arte.

Del «Mayo» debemos decir que el infatigable Montero, con su buena dirección y gusto, bate el record de la Comedia, templo Vellosiano de donde se sale con ganas de no volver jamás, y cuyo público tiene forzosamente que acudir al «Mayo», donde los estrenos son triunfos, como sucedió la noche del viernes, poniendo en escena «La Vendimia», de asunto andaluz, que parece un cuadro de Muñoz Lucena, el pintor sevillano.

La Monfort, en un tango, estuvo sembrada de gracia, así como la Maldonado en su partitura, cantó con delicado sentimiento, muy propio del papel que representaba.

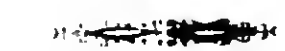
Reciba Montero nuestros plácemes y la empresa un aplauso, por sostener una compañía tan del gusto del público bonaerense.

TURF

Una hermosa reunión sportiva será la que se verificará el próximo domingo en el Hipódromo Argentino. El programa organizado no puede ser más interesante. Las siete pruebas que lo constituyen prometen finales reñidísimos, á juzgar por la calidad de los competidores y por la equitativa distribución de pesos. A la cátedra no le auguramos un buen día.

Nuestros favoritos son:

En la 1.ª Cocó ó Descubierta
» » 2.ª La Veine ó Alina.
» » 3.ª Stud Belgrano ó Mahoma.
» » 4.ª Pretendiente ó Meteoro.
» » 5.ª Calepino ó Ají.
» » 6.ª Mesalina ó Nerón.
» » 7.ª Pícara ó Perseo.



EMPUJONES Y CODAZOS

Aseguran que pronto adquirirá gran importancia el comercio de animales con el Africa del Sud.

Si se establece el intercambio, por muy animales que sean los que nos manden, las fieras que les remitiésemos nosotros les aventajarían.

El mp... Kloria el de Tucumán; los ... provincia, os coctorci-

tos que relinchan por los antros del Cabildo, los Agencieros de Lotería, etc, etc, etc.

—

Seis millones de pesos ha heredado el general Roca con la muerte de su hermano Alejandro.

Los duelos con pan son menos y ahora que queda cesante el general, esos cuartejos le aliviarán de su pobreza.

Por que, como se retira sin haber robado nada, Dios le premia.

—

Un buen cocido criollo,
siete curbinas, un pato,
diez perdices estofadas,
tres chorizos, un asado,
medio jamón extranjero
bien cocido en vino rancio,
cuatrocientos caracoles.
quince docenas de espárragos,
catorce de albondiguillas,
siete cabritos y un pavo,
se come de una sentada
el gastrónomo Gramajo
y aun dice que no es bastante
como puede demostrarlo
si entre carrillo y carrillo
le ponen *un buen bocado*.

—

Dicen que si triunfa Quintana, muchos que actuaron en contra suya, tendrían que emigrar.

Nosotros fuímos opositores suyos y lo somos pero huir del país por que don Manuel se lo ponga por montera.

Jamás.

Siempre estará Don Quijote
con lanza en ristre y escudo,
siendo asolador azote,
del Quintanismo y su embudo.

—

En sesión celebrada el día 22 del corriente por la Comisión Directiva del *Círculo del Progreso*, acordaron por unanimidad de votos nombrar vocal honorario al Director de este Semanario, Eduardo Sojo.

Este acepta agradecido el honor que se le dispensa y da las gracias á la dirección de esa Sociedad, á la que desea la prosperidad que reclama el título que lleva.

—

Prueba un folleto á Delcassé,
como dos y una son tres,
que no puede ser electo,
pues todavía es francés.

—

Maura le ha regalado á la virgen el chaleco que llevaba puesto el día del achuchón.

¿Por que no le regala los calzoncillos también, para que vea la imagen que no tuvo *canguelo*?

—

Una duda me ocurre ¿para qué querrá la virgen el chaleco de Maura?

—

Otra. ¿Que simil habrá querido establecer el ministro mallorquín, entre la virgen y su chaleco *sin mangas*.

Doctores tiene la santa iglesia que lo explicarán.

—

Su hacienda está hipotecada
mas, si no llega á triunfar,
esa hipoteca á Quintana,
quien se la levantará.

—

CANTARES

Quintana debe al fondista,
á los criados, al sastre,
debe diez meses de coche
y la existencia... á Dios padre.

—

No se apura Quintanilla
aunque son muchas las trampas
porque siendo Presidente
yo se qué TONTO las paga.

—

Prueban las cartas de Marco
que el zorro es hombre muy tuno,
y que Avellaneda es lila,
por si lo ignoraba alguno.

—

Hizo fracazar á Marcos
Tornquist el de Pelagringos,
que ahora resulta zorruno
y quintanero ¡¡qué lindo!!

—

La victoria de Quintana
canta Lainez en laud,
sin ver que los japoneses
no han vadeado el Yalú.

—

Un nuevo atentado á Maura:
yo en su puesto emigraría
pues como dice el refrán
á las tres va la vencida.

—

Cartas van cartas vienen
por los diarios
y las que más me gustan
son las de Marcos
Por que en caliente
cuenta las zorrerías
del Presidente.

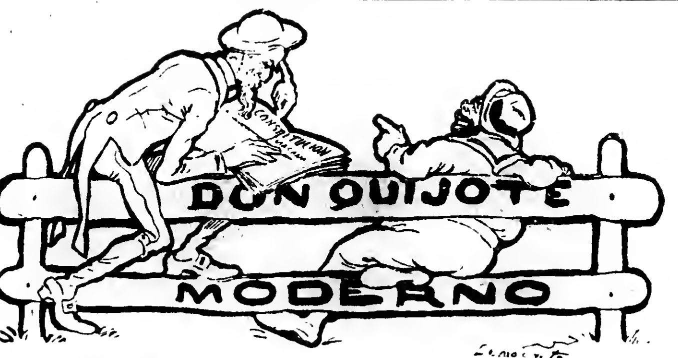
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 5 de Mayo de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

A nuestros Agentes y Suscriptores

Nosotros no vivimos del fondo de los reptiles como los periodistas asalariados de TRIBUNA y otros organillos del P. A. N.

Nuestro pan lo ganamos diciendo la verdad, con independencia, por eso es muy justo que se nos paguen las suscripciones, para seguir nuestra tarea con la frente alta, despreciando sobornos y subvenciones vergonzosas.

Con que... á pagar tocan ó trataré, al que se haga de pencas, peor que á perro de un quintanista.

MEDIAS-PALA-BRAS

Si, señor; al general le basta y le sobra media palabra para conseguirlo todo, para decirlo todo, para... solamente que son pocos los Védias y Tornquists que saben condensar, digo, sacar partido de esa idiosincrasia zorruna de traccionar las frases.

Sus abreviaturas dan lugar á escenas gráficas.

Ejemplos:

Despierta, el zorro, se sienta en la cama y grita.

—¡Grama..!

Y aparece Grama...jo con el chocolate á la vainilla.

—¡Bú...! ¡bu... bú... — dice D. Julio.

—Otro que no fuese Artemio se daría por ofendido en la creencia de que al oirse decir bu... bú... se le llamaba burro.

—Pues, no, señor; bu... bu es que pide bu...ñuelos, al estilo de Andalucía.

Suele suceder con frecuencia que el edecán toma el rábano por las hojas y en vez de bu...ñuelos entiende que bu... es la bujía y entonces va á parar ésta á su cabeza acompañada de una interjección entera que pronuncia elpatrón sin omitir ni una letra minúscula.

—Dame el pan... — dice el amo.

Esta vez Gramajo, como cualquier animal de costumbre, ya sabe por haber oido esa media palabra todas las mañanas que lo que le piden es el pan...talón y se lo presenta complaciente.

Cansado una vez de Varela Ortiz que le pidió en menos de un cuarto de hora la concesión de tres pichinchas tartagalinas, D Julio desesperado le dijo: — te daré tres puñet...

—Y le largó tres puñet..azos que el tuerto no pudo evitar separánd se á tiempo en la creencia de que las tres cosas que le ofrecía D. Julio tenían otra referencia. Al proponerle D Bartolo, D. Irigoyen y Drago la candidatura de Avellaneda, el presidente Roca se descubrió (es decir se quitó el sombrero) y ceremoniosamente esclamó:

—¡Ave..!

—¡Este es su candidato! se dijeron todos Ave... quiere decir Ave...llaneda y esta media palabra fué el origen de la chifladura de D. Marco por la Pre- [illegible] Hacienda y otras excentricidades de circo político.

Pues bien; se le acusa al general de haber faltado á su palabra, lo cual es una mentira pues nunca la tuvo, y según el mismo D. Marco, sólo dice medias palabras... luego... además qué culpa tiene el pobre zorro si al proponerle tal candidato no entendiesen que ¡Ave..! no era una salutación, ni abreviatura del nombre de Ave...llaneda ni mucho menos.

Con esa media palabra lo que quiso decir aterrado fué:

—¡Ave... María Purísima!

Todo lo contrario le ocurrió á Pele, por una tergiversación; él dijo á los notables:—¡Pele... pele! y le tomaron por pelele y le pelaron, cuando él quería significar que por Pele...pele... aran á fin de sacarle triunfante.

Hoy dice D. Julio que está harto de no ser comprendido y que en adelante dirá las palabras bien acentuadas y por sílabas, como cuando iba á la escuela.

Por eso, al preguntarle ¿qué méritos concede al Dr. Quintana, qué beneficios podemos esperar de ese doctor. Qué manifiesto ó programa de gobierno presenta ese futuro Presidente? D. Julio con pausa para que le entiendan bien, por toda contestación pronuncia el nombre del candidato en esta forma:

QUINTA... ¡ná!

Así que los más perspicaces juzgan que el futuro Gobernador es un futuro... imperfecto.

S. ¡Ojo!

MANIFIESTO

(CUENTO)

Programa de Manolito
el Presidente futuro,
victorioso candidato
á costa de su peculio....
«Yo, el doctor Manuel Quintana,
hombre que vino á este mundo
en el año del Señor
mil seiscientos veintiuno.
Prometo con la experiencia
de todo viejo caduco,
hacer al pueblo argentino,
todo el bien que hacerle pudo,
á un preso, su gran amigo
[illegible]
á contarlo me apresuro
que después de referido
hacer mi programa excuso.

....

Un preso ya sentenciado
á morir en el patíbulo,
en negra y estrecha celda
que parecía un sepulcro
más que cuarto de una cárcel,
daba suspiros profundos;
en trance tan apurado
tan sólo un amigo, uno,
llegó á visitar al preso,
este amigo era el verdugo,
que al verle tan abatido
al preso y casi sin pulso,
le dijo:—¡Ten confianza,
no es tan grande tu infortunio.
¡Apela, apela al Supremo!
y ya verás..... de seguro.....!
Hízolo así el degraciado,
apeló...... pero sin fruto,
se confirmó la sentencia
y pálido cual difunto
estaba, cuando de nuevo
volvió á la celda el verdugo
que campechano le dijo:
¡No te apures.... hay recursos,
ríete y piensa que aun tienes
lo principal, el indulto!
Este, no vino tampoco,
el que llegó fué el verdugo
por tercera vez diciendo:
«Todo te ha salido trunco,
pero ahora, ten confianza
sólo en mí, pues te aseguro
que tienes en mí el amigo
que más te aprecia en el mundo
y hoy vas á tener la prueba
de quien yo soy, ¡te lo juro!
Con esta sola esperanza

DON QUIJOTE MODERNO



Avellaneda —Escribidme una carta Fray Bernardo.
Bernardo —Ya sé para quiénes
Pero no digas tú que hice la carta,
Porque lo negaré.

O dimite Vd. y en paz
Sale de Montevideo,

O al instante le carneo,
Por terco y por contumaz.

—Mis palabras toma á risa
Por ella estoy en los huesos!

—Ofrécela cinco pesos.....
Si no tengo ni **camisa**.

Los socialistas el 1. de Mayo
festejando la fiesta del trabajo.
Propaganda práctica

La ederación Obrera el 1º. de Mayo
proteando de las malas condiciones del

trabajo..: **pero** dando otro tra
res **condiciones** á la policia.



-¿Cuándo vamos á Valencia?
- En cuanto llegue el pedido

De otra partida de armas
Pues esta se ha concluido.

Por la mitad de los muslos
El chico divide al grande.

Y de este modo supera
el más pequeño al gigante

...s el 1. de Mayo
...sta de trabajo.
...áctica

...bajo..: pero dando otro trabajo en peo-
... condiciones á la policia.

La Federación Obrera
fué desecha el primer dia
y á la gente Quintanera.

anarquistas de galera,
respeta la policia.

AMERICA VESPUCIA

POR **EDUARDO SOJO**

TOMO II.

LA CONQUISTA DE MEJICO

Todos los habitantes de Tlascala eran tan cermeños, que aseguran algunos historiadores, que cada vecino de la citada ciudad producia cada vez que se movia, un celemin de bellotas, como castañas.

Sometidos algun tiempo al gobierno mejicano, notaron, aunque carecian le aquello que le sobraba á Salomón, que su raza iba desapareciendo en las fauces de los Emperadores Aztecas, como por encanto y antes de dejarse eclipsar del todo, decidieron armar la gorda y tantos disgustos ocasionaron á sus opresores, que éstos tuvieron que dejar á los Tlascaltecas por imposibles y ya no hubo nadie en lo sucesivo que les hincase el diente.

El régimen legislativo gubernamental, era una especie de República de Andorra con un senado que se ponia al País por montera, y cuyos padrastros de la Patria lo mangoneaban todo con un desahogo sin límites.

Varias veces que Motezuma pretendió sojuzgarlos, salió como rata por tirante, diciendo—¡lo yo no he sido!

No se le ocultaban á Cortés las ventajas de una alianza con semejantes jayanes, y para lograr esa ganga, organizó una embajada, quiabislanense (con un piano de manubrio) para que en nombre del general español fuesen y les propusieran un tratado de paz y de socorros mutuos.

Llegados á Tlascala, los diplomáticos improvisados, se presentaron ante el Senado, que al oir sus proposiciones, les mandaron á freir espárragos de Aranjuez, condenandolos por golfos a ser enchiquerados con su organillo catalan.

Pasados ocho dias, viendo Cortés que ni los diplomáticos ni sus taparrabos parecían por ninguna parte, á pesar de haber ofrecido trece reales en cobres por el hallazgo, organizó una batida, que apenas comenzada, dió el siguiente resultado: su jauría cempoalense chocó de narices con un enjambre de otomíes peleadores que les disputaron el paso á dentellada limpia, pero llegó Cortés y la batalla duró lo que dura un lirio, siendo los otomíes batidos, ¡como un par de huevos, para una tortilla.

Al siguiente dia de esta victoria, aparecieron dos de los cuatro embajadores perdidos, venian acompañados de una borrachera y de un grupo de Tlascaltecas tan amigos de la libertad de enseñanza que no ocultaban con plumas, parches ni escapularios sus varoniles musculaturas.

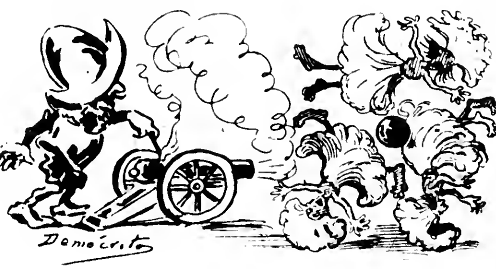
Con voz estropajosa por la monumental *cogorza*, los tlascaltecas acusaron á sus aliados los otomíes de haber metido la pata, añadiendo que barbaridad tan gorda le costó un ojo sin especificar cual, al jefe de aquellos langostinos, amén de unas cuantas defunciones de los principales capitanes de tal tribu.

Después de esta explicación se retiraron los tlascaltecas haciendo eses, dejando á Cortés como á burro entre dos piensos, sin saber a qué atenerse respecto á la Paz ó la Guerra con la tal Repúbliqueta. Toda la noche se la pasó *cabiztivo* y *pensibajo*, sin poder descifrar aquella charada cuando al clarear el dia llegaron de Tlascala los otros dos diplomáticos que le faltaban, para la cuenta, sí, pero cómo venían, ¡en qué estado tan deplorable....! ¡Dios mio! ¡Córtadas las orejas, cortadas las narices, cortados de vergüenza, cortados los pies....todo cortado! A juzgar por lo que chapurriaban con la media lengua que les habia quedado, el Senado se preparaba á comerse crudos á todos los españoles, y abonar después los campos con el resultado de esta operación química. .

Ante el peligro de asimilación semejante con la eliminación consiguiente, no titubeó Cortés en ir en busca de sus enemigos, por supuesto de mala manera, pensando que el que da primero da dos veces.

Pero....¡ah! No habian caminado los españoles una jornada, cuando se encontraron en la misma boca del lobo, ¿qué digo?....¡peor! ¿Se han visto ustedes metidos dentro de una manga de langosta?

Pues igual que el acridio, ataca por todas partes, así las nubes de tlascaltecas, molestaban imprudentemente á Cortés y a los suyos.



No se perdia una bala de cañón que no se la encontrasen cien indios para jugarles una mala partida sin poder restarla.

Habia proyectil que perforaba cien ombligos sembrando la dispepsia por doquier y sin embargo, la cosa se puso tan fea para los españoles que estuvo en un adarme que á Cortés y sus compinches, no les costara la torta un pan, debido á esta pamplina. A un soldado de caballería se le desbocó el penco y colandose éste entre las filas enemigas, le metieron el resuello para adentro, y al caer moribundo el jamelgo, le cortaron la cabeza y la colocaron en una pica, y se dieron pisto de vencedores del monstruo más terrible que puede concebir la fantasia de un brasileño loco.

Semejante tontería, envalentonó á todos los indios que si brutos eran, á brutos y medio llegaron en aquel trance con Xicolencal á la cabeza ó á la testuz de sus escuadrones.

Ya los españoles iban metiendo violin en bolsa, cuando los dulces acordes de un oboe se dejan oir por todo el campo de Agramante y cesa de repente el malón de la indiada retirándose los tlascaltecas, en el mismo instante en que podían comerse por sopa á los cristianos, metérselos por una manga y sacarlos por la otra.

Cortés y sus soldados con las bocas abiertas de par en par, como el papamoscas de Burgos, estaban asombrados del suceso, y gracias á unos rezagados de Tlascala cazados con liga, pudo el general español explicarse aquella retirada tan súbita de sus enemigos, sin más ton ni son que el del oboe.

Obedecia la cosa á dos causas: la primera al fallecimiento espontáneo de todos los cabos primeros y tener necesidad de nombrar otros que los reemplazasen, y el segundo motivo era que la cabeza del caballo, empezó á corromperse y querían llevarla como glorioso trofeo ante el Senado y ponerla en salmuera para su conservación antes que oliese á demonios y produjese una peste en la ciudad.

Cortés, entre tanto, buscó una posición más académica y lucrativa, que la del primer combate, y haciéndose aún ilusiones de poder catequizar á aquellos cachalotes, envió á su general los prisioneros para ver si ablandaba su corazón de cal y canto.

¡Trabajo perdido! Xicotencal recibió á sus compañeros con un bergajo y después de una soberana zurra, se los remitió á Cortés para que le dijeran que al amanecer del siguiente dia, Xicotencal, al frente de sus hordas, iria á prender con alfileres á todos los cristianos. A la par de esta citación remitia tres gallinas para cada español, encargando que no dejasen de comérselas equitativamente, para encontrarlos bien cebados al apoderarse de todos ellos, á los que destinaba para su *manducatoria*.

La cláusula del reparto de los volátiles, fué obedecida por los soldados de Cortés sin pestañear, pues les vino como el maná para sacar la tripa de mal año y cobrar nuevas fuerzas contra aquellos alcornoques, que sólo fieles á la cita para la pelea se presentaron con cuchillos, tenedores y cucharas al rayar el alba.

(Continuará)

subió el preso hasta el patíbulo
y cuando atado al banquillo
estaba con siete nudos.
¿Pero por mí, compañero,
(preguntó bajo al verdugo)
qué vas á hacer? y al instante
el ejecutor repuso:
confía en mí, porque puedo
darte en un deseo gusto,
díme: de qué lado quieres,
al lado derecho ó zurdo
que yo te deje la cara
al darle al tornillo impulso...
Y.... colorín colorado

....

País: ahora te pregunto:
al apretarte el gañote
¿qué lado es el de tu gusto
al dejar caer la cara?
que este favor será el único
que alcanzarás cuando mande
don Manuel, el del embudo.

EDUARDITO.



TURF

Un buen programa se ha confeccionado para la reunión del domingo en el Hipódromo de Palermo. El clásico Ramon Biaus, le sirve de base; la distancia á correrse será de 1.200 metros. La presencia de Etapa provocará á última hora muchos forfaits, reduciendo de esta manera el lote de sus competidoras. Sin embargo le disputarán el triunfo, Magnética, Oropesa, Minut Escocia, Guayaba, La Venie, Dichosa, Leyenda, Moretina.

Nosotros creemos en el triunfo de la hermosa pensionista de Peñaloza. En las demás son nuestras favoritas:

En la 1.ª Cuarteto ó Pimienta.
» » 2.ª Somo Sierra ó Directora.
» » 3.ª Pegaso ó Toay.
» » 4.ª Heraldo ó Brumario.
» » 5.ª Etapa ó Minuit.
» » 6.ª Vendoval ó Camargo.
» » 7.ª Polas ó Don Ignacio.



A LA FEDERACIÓN OBRERA

Somos los primeros en lamentar las pésimas condiciones que atraviesa el obrero en un país tan rico y floreciente como la Argentina, donde no debiendo carecer de un trabajo que sin ser enervante fuese bien remunerado, sucede lo contrario; lamentamos, como el que más, que sus quejas sean sofocadas á sablazos, con prisiones y des-

tierros. No somos sospechosos de burguesía, siempre hemos defendido al proletariado, pero de eso á alentarle á la rebelión contra todos los habitantes y conciudadanos suyos á mano armada, hay una distancia enorme, y les aconsejamos, por su bien, que tomen otro camino para no enajenarse las buenas voluntades de los que aunque vistan trajes de última moda, llevan debajo la blusa del que se gana el pan honradamente como ellos.

Sí; vuestros puños no deben alzarse amenazadores ciegamente. Nada alcanzaréis así, ni lograréis otra cosa que ser diezmados en las calles por la policía y acarrearos el desden de los que ós aman de veras y quieren la reivindicación social.

liano», con entusiasmo democrático, abogó por la federación latina, siendo unánimemente aplaudido.

La falta de espacio nos priva de dar una crónica detallada, pero no omitiremos sin embargo los nombres del vice presidente Hurtado, y del presidente Gómez Arias que enérgicos y convencidos anatematizaron á las testas coronadas por sus depravados hábitos de egoísmo, superstición é intolerancia.

Asistieron representantes de La Plata, Barracas, Boca y otros muchos que salieron retemplados para la lucha contra las instituciones monárquicas.

***

Florencio Madero y Roldán (hijo) entran á comer en lo de Luzio.

El mozo presenta la cuenta.

Lo práctico para vosotros, si queréis el mejoramiento de la clase proletaria, es la unión general de todos los trabajadores y en buena hora, cuando sea absolutamente necesaria la huelga, pero digna, razonada y basada en la unión.

Más voluntades se ganan con un adarme de miel que con mil kilos de hiel.

Esta es nuestra opinión, seguidla, perseverad, no pidáis nada imposible y alcanzaréis lo justo.

—Esto está equivocado en setenta y cinco centavos—dice Roldán (hijo).

—Es preciso reclamar ahora mismo.

—Pero si es con setenta y cinco centavos de menos.

—Pues no digamos una palabra y salgamos inmediatamente.

***

Esta noche celebra la sociedad «Pierrots del Norte» una gran matinée de gala en los salones de la Colonia Italiana, Paraná 555, á las 8 p.m.

En el próximo número daremos cuenta de esta fiesta, que promete ser agradabilísima.

EMPUJONES Y CODAZOS

Perdonen los organizadores de la fiesta republicana española que la sección 8ª celebró el día 24 del pasado mes, si tan tarde damos cuenta del hermoso meeting que se realizó en el amplio salón del Rissorgimento, Triunvirato 764 Villa Crespo.

Una orden mal interpretada por nuestro corrector hizo retirar la crónica de dicha fiesta en vez de otro trabajo, discúlpennos los ciudadanos Marcelino Gómez y J. García de la sentida equivocación.

Hoy, aunque tarde, debemos consignar que el acto fué grandioso, y que el ciudadano Marín, á quien el presidente Gómez Arias cedió su puesto, inauguró el acto con palabras elocuentes y patrióticas.

El ciudadano Herse, en representación del Comité de La Plata, pronunció un vibrante discurso lleno de sal ática contra la monarquía monástica, mereciendo una sincera ovación.

El representante del «Pensiero Ita-

CANTARES

Roca con media palabra
dicen que lo puede *todo*,
pues aunque las diga enteras,
nunca ha podido con Sojo.

***

Ha escrito unos pensamientos
don Carlos Vega Belgrano,
si los lee Pero-Grullo
le va á demandar por plagio

***

Gritando contra los frailes
anda Pérez por Jujuy,
los milagros que tú hagas
que me los claven aquí.

***

No le deseo otro daño
á Manolito Quintana,
que juegue á la lotería
diez años y no le caiga.

***

Ya se marchó Pela-gringos
y Enrique Mitre se va,
el que no parte es Quintana
no parte: le partirán.

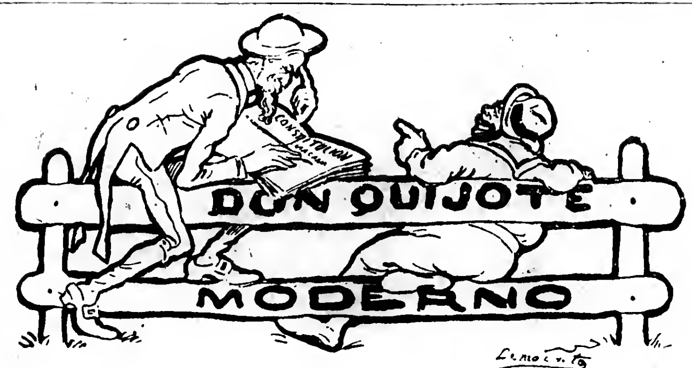
Año II · PRIMERA EPOCA · N.º 20

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre [illegible] · Jueves 12 de Mayo de 1904 · PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

A nuestros Agentes y Suscriptores

Nosotros no vivimos del fondo de los reptiles como los periodistas asalariados de TRIBUNA y otros organillos del P. A. N.

Nuestro pan lo ganamos diciendo la verdad, con independencia, por eso es muy justo que se nos paguen las suscripciones, para seguir nuestra tarea con la frente alta, despreciando sobornos y subvenciones vergonzosas.

Con que... á pagar tocan ó trataré, al que se haga de pencas, peor que á perro de un quintanista.

LA ARGENTINA

DESPUÉS DEL 12 DE OCTUBRE

¡Carape!...

¡Ay del que no oprima su delicado talle sin lastimar su albo seno con flexible y sedoso corset guarnecido de encaje de Bruselas!

¡Infeliz del que desdeñe la creme Simón á la glicerina, la toalla de Venus, el carmín para sus purpurinos labios y los polvos... de arroz para las mejillas, cuando impere en las esferas gubernativas el reminiscente Petronio del quintanismo á la violeta, y cuya política del nuevo satiricón llena de efluvios ambrosíacos, saturando el ambiente, se eleva de las perfumadas cuartillas que consume *El Orden* bajo la egida del efebarca Duhau, pebetero y condensador de efluvios corporales semidivinos!

¡Caspitina!...

La neurosía: ese elegante estado del ánimo será la moda reinante entre los sublimados precursores de las anomalías del porvenir.

Ser un verdadero sportsman constituirá mayor mérito entre los seres implumes de tan cercanos lustros que saber filología, numismática, termología y terapéutica.

Bizancio surge; es el modernismo constantinopolitanizador. Ciérranse las academias, las universidades y abajo fútiles pretextos y, en cambio, se reglamenta el sport del juego nacional, ese vicio lotérico tuteTado por un dios del Olimpo de la Casa rosada.

¡No más estudios cansadores y rutinarios!

La vida es otra: la carrera de un caballo es la mejor de las carreras.

Ni los rayos X, ni los N, ni el telégrafo sin hilos llamarán la atención como el descubrimiento de un éter balsámico que se denomine, por ejemplo: «Llavallolina».

No se necesitará que nos indiquen quienes son Villanueva, Quintana, Ugarte, Joaquinito González ni otros afeminados... Los conoceremos por el olor... Trascenderán á «Llavallolina».

Y no creáis que el populacho se salvará de la metamórfosis del hombre en pomo de esencias más ó menos enervantes.

Algunos seguirán oliendo á extracto de «Bartolina», hasta que se [illegible] de [illegible]

¡Qué gusto dará pasar junto á los cocheros y lustradores, que antes olían á demonios y que por la nueva reglamentación tendrán que saturarse con Kananga finísima del Japón, bañarse en Opoponax tres veces al día y usar guantes de piel de Suecia, bajo pena de sufrir todo el peso de la ley de extradición.

Los mayores delitos en los tiempos que llegan, serán: oler á tabaco, toser fuerte, llevar una mancha en el pantalón, los botines sin lustrar y decir otra interjección que no sea:

¡Zaraza!

Todos llevaremos á prevención papelitos de seda para usarlos á tiempo cuando queramos desagotar lo bebido.

Muchas cosas variarán de nombre.

Entrará usted en una rotisserie y querrá comer un par de huevos; pues, tendrá que decir:

—¡Mozo, un par de yemas gelatinosas!

Un buen conejo se llamará flor de lis!

La ternera, ternura.

En fin; hasta yo me tendré que quitar la S de mi apellido para vivir alerta

S. ¡Ojo!

PRESENTE GRIEGO

—¿Y después del doce de Octubre que haremos, amigo Gramajo?

—Eso depende de la hora — Si es á las siete de la mañana un buen asado con cuero, sí es á las ocho el chocolate con bizcochos, si las nueve unas magras de jamón con huevos y una botella de Borgoña, y antes que den las diez...

—¡Calla! ¡calla...! no sabes que estoy dispépsico, desde que almorcé con Llavallol en el «Cap Frio».

—Pero yo no lo estoy y puedo comer por usted y por mí.

En prueba de que soy capaz de comerme la clavazón de un navio le voy á contar lo que me sucedió hace ocho días con Cernadas, ese diputado nuevo, que tiene fama de tragaldabas.

—Cuenta lo que te pasó con él.

—Es el caso, que apostó conmigo á ver quién comia más caracoles, pagando el que perdiese, y á las ocho docenas él se dió por vencido, yo seguí engullendo sin parar y le [illegible] siguiente me entraron [illegible] nes de vientre que tuve que llamar el físico.

Este, al enterarse de la cantidad enorme de caracoles que me había ingerido atribuyó á ellos los dolores que yo sentía.

—¡Y sin duda sería así!

—¡Ca! era otra cosa.

—¿No advino?

—Las cáscaras de esos bichos, las cáscaras que me pinchaban en el estómago.

—Y cómo libraste el pellejo?

—Toma, empujándolos para abajo con unas manos de carnero y á fuerza de pan.

—De modo, que si tú hubieras heredado como yo seis millones de pesos, te los comerías.

—Sin dejar un centavo.

—Muy bien; pues ya sé lo que voy á hacer contigo, para jugarle una mala pasada á mi sucesor; te nombro edecán perpetuo de todas las presidencias futuras, y Director de la cocina presidencial, con puesto señalado en la mesa del primer mandatario.

—Haga usted cuenta que le receta una comezón más grande que si tuviera una docena de sabañones en la punta de la nariz. ¡Viva el P. A. N. con...

QUESO.

LA SOLFA DEL MENSAJE

El Congreso está de fiesta
la murga es de diputados
casi todos conchavados

DON QUIJOTE



Cristina y Alfonso XIII
bailan con gracia y donaire,
y dicen los sevillanos:
¡viva el tísico y su madre!

Por última vez, señores,
abro el Congreso y presido.

Es el animal mas fiero
el que investiga, si tal;
y cobra al almacenero
el impuesto adicional.

Si quieren reirse mucho
paséense por la Avenida

y verán los diputados
que han llegado de Provincias.

El mensaje que en la Plata
M. Ugarte nos largó.

sólo pue
á las por



Os hago nobles á entrambos
nobles en título. ¡Yo!
pues nobles en sentimientos
sólo los puede hacer Dios.

z, señores.
o y presido,

y os doy en vez de lata
una ristra de chorizos.

Hasta después de este día
ni un botón á nadie pago,

y en esa fecha veremos,
pues entonces seré el amo

ta

sólo puede compararse
á las pompas de jabón.

Ved la escuadra derrotada
que huye de Vladivostok
á refugiarse en Europa,
porque el Mikado venció.

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

Otros traían peroles, chocolateras y espumaderas y los más cacerolas, coladores y sartenes. Contra estas baterías de cocina presentó Cortés las suyas de contrapunto, compuestas de bombardas que, escupiendo balas rasas, echaban á perder brazos, piernas y hasta la indumentaria de aquellos batallones de emplumados enemigos. Una granada de cien kilos de peso le llevó la muela del juicio al heroico Xicotencal que, por este percance, perdió el habla durante quince minutos y tuvo que ordenar la retirada por la tangente, valiéndose, para que le entendieran, de señas masonicas del rito escocés.

El campo, con todo su pasto, quedó por trofeo de los cristianos, incluso un paraguas verde del corneta de órdenes de la municipalidad de Tlascala.

Sin embargo, eran tan cabezotas los vencidos que no querían darse por *cachifundidos*, ni á tres tirones y medio, así que determinaron promover un cuarto ataque de nervios, con más empuje, más barullo y más arte taurino; pero antes de efectuarlo, sospechando que los cristianos tenían mil demonios coronados dentro del cuerpo, á fin de contrarrestar ese maleficio, acudieron á sus magos, ó mejor dicho, á sus magros, pues los tales adivinos parecían mojamas puestas al sereno, efecto de que no recibían otra alimentación que cañamones tostados, como las alondras, y de este modo estaban tan espirituales (según sus creencias) como los periespíritus voladores de sus mayores, muertos en olor de barragania, a quienes invocaban ante unas trébedes de hierro colado en un calcetín.

Estos empíricos trogloditas, vaticinaron el triunfo á sus paisanos, siempre que atacaran á cencerros tapados en las sombras de la noche, pues siendo los españoles hijos naturales del Sol, perdían su fuerza y se quedaban á oscuras como palominos atontados, siendo entonces cosa tan fácil exterminarlos como beberse un vaso de agua con azucarillos.

Con semejantes pronosticos, tan auténticos como los del verdadero astrónomo zaragozano, era natural que todos los tlascaltecas, antes que por tres veces cantase el gallo, atacaran el campamento español.

Sí; fueron por lana y salieron esquilados como de costumbre, pues Cortés, previsor, á cada quince minutos asomaba la cabeza á la puerta de la tienda, como en un reloj el cuco, decía: ¡Alerta! ¡alerta! ¡alerta! de modo que la sorpresa nocturna fué imposible y los pobres indios pasaron una verdadera noche toledana, quedando convencidos para una larga temporada que los cristianos eran más que personas, más que animales de cuatro patas y más que todo lo nacido y demás.

Su enojo lo desfogaron con sus brujos, de los que hicieron un asado con cuero, sin convidar á Cortés, pero en cambio le mandaron una embajada al clarear el día, que le llevó chocolate con buñuelos y una botella de anís carabanchel para que tomase la mañana y matara el gusanillo de las represalias que debía escarabajearle por el cuerpo.

El general tomó todo lo que le ofrecieron, por aquello de que en el tomar no hay engaño, pero en seguida que se metió entre pecho y espalda tres balas rasas, hecho un energúmeno, les soltó una rociada de epítetos denigrantes no sólo para los embajadores sino para las respectivas mamás que les dieron á luz.

Por fin se calmó, pues todo era *pura parada*, y ofreció perdonarles siempre que la República le diese una satisfacción sonora y *tangible* y aceptase las condiciones de paz que había tenido la generosidad de proponerles antes de apalearlos.

Así que el Senado de Tlascala se enteró de lo que Cortés quería, impuso diez contribuciones á todos los habitantes del estado y formando un tren mixto de víveres y de *monises*, fueron llevados al campo español, guiando la recua de los conductores el mismo Xicotencal, ya más suave que una mantequilla de Soria.

Después de entonar tres veces el «Mea culpa, mea culpa, mea...» etc., le levantó Cortés el entredicho y se dignó aceptar, de buen talante, cuantos regalos y cosas sustanciosas le fueron presentadas, incluso los pesos.

Entre tanto, otra embajada, con un convoy de obsequios, llegaba al campamento de parte del memo de Motezuma, para darle la lata de costumbre á Cortés, ó sea para que desistiera de la visita á Méjico, y que tomase el portante.

Sospechó el general español que el verdadero interés de Motezuma era impedir que Xicotencal, en nombre de Tlascala, le diese el anillo de alianza.

Los mejicanos quisieron sembrar calumnias contra los tlascaltecas, acusándolos de esto, de lo otro y de lo de más allá, pero como el que siembra vientos recoge tempestades, Cortés los mandó á donde se fué el padre Padilla, y los mejicanos se largaron, no se sabe si al sitio ordenado ó á freir espárragos trigueros.

A la vez temerosos en Tlascala que Cortés se *concharase* con los plenipotenciarios de Motezuma, temblaban sus habitantes como azogados, y á fin de paralizar tan espantoso contuvernio, salieron de la ciudad sus senadores todos, con camisas de madapolam, que era el símbolo de la paz.

A la cabeza iba el padre de Xicotencal pulsando una guitarra y conducido por un perrillo fallero, pues el autor de los días y de las noches del famoso general de Tlascala, padecía de cataratas ó de castro-ratas según decía el pobre viejo.

Cuando al abuelete de la guitarra le colocaron ante Cortés le pasó la mano por todo el cuerpo, para ver si tenía escama ó púas y poderse formar alguna idea de la casta á que pertenecía el español.

Luego estuvo templando tres cuartos de hora el instrumento y parodiando al célebre Perico el ciego de los Madriles, se arrancó con el siguiente romance:

Tengo en casa un pajarito
que igual como yo, de viejo,
el pobre perdió la vista
que es el sentido más bello.
En su doloroso canto,
para mayor desconsuelo,
pronuncia el ave su nombre
«¡Bien te veo! ¡Bien te veo!»
Yo también esclavo tuyo
pajarillo prisionero,
canto mis penas crueles
que aunque sin vista las veo.
Haz que tu yugo nos sea
soportable por lo menos.
Desecha las alianzas
con los enemigos nuestros
y si con ellos guerreas
nosotros te ayudaremos
y puedes estar seguro
que alcanzarás tus deseos
pues veo claro tu triunfo
aunque soy un pobre ciego.

Cortés, aprovechando que no veía gota el payador, le dió una peseta falsa de limosna y acto continuo al frente de sus matones entró en Tlascala donde fueron recibidos con más júbilo que los norteamericanos en Panamá.

Fué tanto el entusiasmo de los habitantes de aquella capital, que tomando á los españoles por ángeles patudos desnudaron sus ídolos y santos para vestirlos á ellos con sus plumas, ponían en los altares hasta á los rancheros con ollas y todo. Excuso decir los agasajos que al general le prodigaron, uno le echaba incienso, otro le dedicaba una oración, otro le tenía la vela, y otro no sabiendo ya que hacer le quitó el reloj, y le mandó la papeleta de haberle empeñado.

En una conferencia secreta que tuvo con el secretario del Senado, Hernán Cortés, le indicó al indio lo provechoso que sería para él hacerse sacristán ó hermano mayor de la cofradía de San Marcos, así como las ventajas que alcanzarían todos los senadores, si se metiesen á frailes cartujos tirando todos sus ídolos y dioses en caricatura al estercolero inmediato.

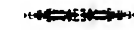
El secretario del Senado al oir el desprecio con que trataban á la corte celestial de sus creencias, respondió así:

—Un solo general, que es un hombre al parecer, puede mandar á un tiempo á españoles y tlascaltecas como á comparsas de teatro, pero que el Dios de los cristianos si era *único* para ellos no podía *duplicarse* para con los tlascaltecas, y en fin que ellos como los japoneses precisaban un Dios para cada acto de su vida, uno para que les cayese la lotería, otro para regoldar, otro para casarse, otro para tener hijos, etc., etc., etc.

(Continuará)

por el Director de Orquesta.
Este con mirada astuta
se presenta en el salón,
toma asiento en su sillón
y enarbola la batuta,
pone un papel al instante
del atril en la montura.
La Música es la Obertura
de La Marcha del Espiante.
A la par que el Director
dirige la orquesta, canta,
y nadie su voz levanta
ni le interrumpe al cantor.
—«¡Señores, llegó por fin
la hora de apagar mi vela!»
—Gran pausa—El tuerto Varela
sopla con fuerza el clarín.
—«Yo goberné la Nación
cual esta orquesta dirijo.»
—Otra pausa—Roldán hijo
toca entre tanto el trombón.
—«Coméis por mí á dos carrillos
y Chile no nos asedia.»
—Aquí Marianito Vedia
toca el bombo y los platillos.
—«La policía no es mala
ni sus machetes reacios»
—Al oir esto Palacios,
silba, atronando la sala.
—«Yo sostengo que es muy buena
la policía... ¡pardiez!»
—Palacios silba otra vez
y sacude su melena.
—«La hacienda está en este instante
más robusta que Gramajo.»
—Terri toca el contrabajo
y el violón Escalante.
—«Por mi método y mi pauta
ya ningún mal nos corroe»
—Iriondo toca el oboe
y Victorica la flauta.
—«Sigo al país con amor
como al caldero la soga.»
—Al oir esto Quiroga
da un redoble de tambor.
—Iriondo toca el flautín
Quirno Costa el organillo,
González el caramillo,
y Riccheri el cornetín.
—«De que goberné con arte
»os he dado la medida
»y ahora me voy en seguida
con la música á otra parte».
Aquí el concierto dió fin,
pero al ver como desbarra
tanto y tanto galopín
querían los de la barra
tocarles el violín.

EDUARDITO.



TURF

El premio Porteño que sirve de base al programa de las carreras que tendrán lugar hoy en el Hipódromo Ar-

gentino, sobre 2000 metros de distancia y con una prima de 5000 pesos al ganador, es una reproducción, puede decirse, del Premio Otoño. Será disputado por los mismos animales, con excepción de Voltaire, que á causa de un leve accidente, no podrá tomar parte. Será una hermosa carrera.

Nuestros favoritos son:

En la 1.ª Nerón ó Great Scott
» » 2.ª Moretina ó Alina
» » 3.ª Favorita ó Stud Escocés
» » 4.ª Padilla ó Liverpool
» » 5.ª Calepino ó Macbeth
» » 6.ª Fructidor ó Cabo de Cañón
» » 7.ª Pícara ó Polas

EMPUJONES Y CODAZOS

—

Llega Alfonso á Barcelona
y en seguida .. lo primero,
es meterle en una iglesia,
para escuchar un Te-deum.
Visita en las cercanías
el célebre Monasterio
de Mont-errat y en seguida
pues le cantan un Te-deum.

Como los tiempos presentes
está «El Tiempo» de Belgrano
tiene las vidrieras rotas
como los lentes de Carlos.

—

Un redactor de «Tribuna»
cobra (valiente pichincha)
el sueldo de vigilante,
así anda la policía.

—

Gramajo entra en una tienda de loza para comprar una escupidera.

—¿De qué tamaño la quiere usted?—le pregunta el dependiente.

—Necesito una escupiderá para una persona sola.

Ya hizo una interpelación á la Cámara el Dr. Palacios, contestándole Roldán (hijo).

En Roncesvalles Roldan fué vencido por Bernardo del Carpio.

Si los burgueses encuentran demasiado aristocrático el apellido Palacios, pueden desde hoy llamarle Del Carpio por ser vencedor de otro Roldán.

—

«El Diario» critica el primer discurso del diputado socialista por que, en su interpelación en defensa de los trabajadores, acometidos por la policía el día 1º de Mayo, nombra lá palabra *pueblo* y añade el «Diario» que esa frase, es demasiado..... demasiado..... rimbombante.

Tiene razón el órgano de Lainez el pueblo es indigno de ser nombrado en las esferas de los ungidos del Señor.

Al pueblo... contra una esquina.

—

Otro Te-deum en Gracia,
pues en cuanto llega á un pueblo
en lugar del chocolate
con seis ó siete buñuelos,
le dan como desayuno
á don Alfonso, un Te-deum.
Ya debe de estar cansado,
de manjar tan indigesto,
denle un té verde al Monarca
y basta ya de Te-deum.»

—

En la última exposición de animales de la raza bobina, el intendente Casares pronunció un discurso en el que dijo á los presentes:

«Ante todo, señores, me congratulo de verme rodeado de tantas bestias.

—

Quintana que tiene una tos muy fuerte y pertinaz, llama á su criado, y le dice:

—Ve á la farmacia y cómprame una caja de pastillas de goma.

—¿Elástica, patroncito?

—

En Tucumán la bubónica,
hace estragos como nunca,
sin esperanza, que ceda:
mientras allí esté don Lucas.

—

De Jujuy los franciscanos,
salen corriendo y deprisa,
pues si no parten, los parten
quizás por la coronilla.

—

«El inventor de las tarjetas postales ilustradas acaba de morir en Nuremberg—Se llamaba Francisco Burich. y en 1872 hizo se publicase una serie de grabados inéditos en tarjetas, que fueron origen de lo que hoy constituye una monomanía.»

Descanse en paz, aunque ha hecho
que la tarjeta postal
sirva para que muchísimos
no descansemos en paz.

—

«La policía de Filadelfia parece que ha descubierto una sociedad que hacía desaparecer á los niños recién nacidos, dandoles muerte en un horno crematorio».

Sin duda, en aquel país
no quieren los hombres rudos
comerse los niños crudos
sino los niños *rotis*.

Año II PRIMERA ÉPOCA N.º 21

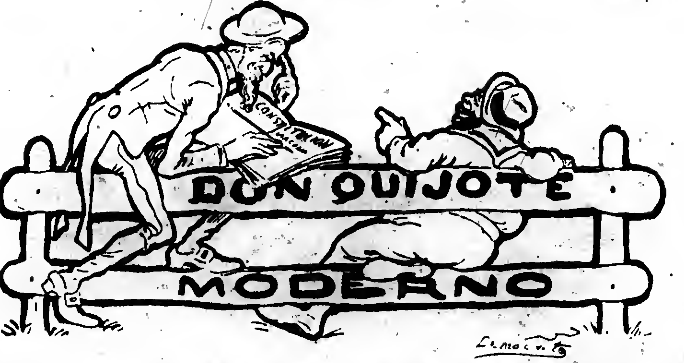
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado.. » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre | Jueves 19 de Mayo de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA:

A nuestros Agentes y Suscriptores

Nosotros no vivimos del fondo de los reptiles como los periodistas asalariados de TRIBUNA y otros organillos del P. A. N.

Nuestro pan lo ganamos diciendo la verdad, con independencia, por eso es muy justo que se nos paguen las suscripciones, para seguir nuestra tarea con la frente alta, despreciando sobornos y subvenciones vergonzosas.

Con que... á pagar tocan ó trataré, al que se haga de pencas, peor que á perro de un quintanista.

UN ENSAYO

Fuí invitado las otras noches á presenciar los ensayos de un nuevo centro criollo que hay por la Boca, y que se denomina «La Verdá Campera», y llegué á la hora de los pasteles, es decir á tiempo que bailaban un «Gato» y en el instante mismo en que el guitarrero cantaba:

Cuatro pies tiene el gato
y cuatro el zorro,
cuatro la lagartija,
dos el chingolo.
Voló la perdiz madre,
dale que dale,
si sigue la matufia
hay que matarle.
Que vení, vení, vení,
con todo eso... á mi maní.

Después de lo cual relincharon las consiguientes relaciones, y pasaron á bailar una «Huella» que no había más que pedir, oigamos al guitarrero:

Me ca...igo y me levanto,
¡una gran siete!
en el rata primero
el firulete.
A la huella, huella
huella sin cesar,
yo creo que la vice
lo va á marear.
A la huella, huella.
dense la mano,
como por los banquetes
le da á Gramajo.

Terminada la Huella pasaron á un Triunfo y aquí está la madre del borrego. Escuchen, como yo, al que con voz monótona, pero más criolla que chatasca, canta:

¿A qué irá al Congreso,
¡ay, qué macana!
¡ay, qué macana!
el barrigón don Pedro?...
Pues ha-Cer-nada,
pues ha-Cer-nada.
Este es el triunfo, madre,
del gran Palacios,
del gran Palacios,
porque si va al Congreso
ya va por algo,
ya va por algo.

Ahora bien: si este centro efectúa en el próximo carnaval el programa que tiene señalado, no dudamos... ¡qué! afirmamos que será quien se lleve la palma, porque son raros, mejor dicho, no hay ninguno hasta el presente que se haya atrevido á tanto.

¡Bien por el centro «La Verdá Campera»!

LO DE LA VICE

Villanueva, con su nueva
Candidatura á la Vice,
En sus soliloquios dice:
¡Date corte Villanueva!
Sale y entra y entra y sale
Sin descansar un momento
Y haciendo á todos el cuento
Hace ver que mucho vale.
A Julio visita y pide:
Recuerde á un fiel servidor
Y el don Julio engañador
Sonriéndole le despide,
Cual si dijera: Benito,
En mi confía y espera...
Y le prepara una... pera!
¡Qué Benito tan bendito!
El gobernador Ugarte,
Chiquito, pero *influyente*
Cree compatible y corriente
En la cuestión tomar parte;
Y decidido trabaja,
Y mil misivas escribe,
Otras mil también recibe,
Y al que se opone... lo raja:
Y es claro! comprometido
Con Don Benito á triunfar.
Manda lo que ha de mandar.
En bien de su protegido.
¡Pobre niño: ¡Qué inocente!
Ignorar que en el asunto
Se hará sin réplica al punto
Lo que mande el Presidente
Villanueva ha de triunfar
O se viene el mundo abajo,
Proclama Ugarte á destajo
Queriendo á Julio achicar,
Y después de dar un grito,
Mirando á su candidato,
Le pregunta: ¿Mi mandato
Qué te parece Benito?
Y Benito le responde,
Sonriendo con complacencia:
—Bien!...la vicepresidencia
Que es mía no se me esconde;
Pues, como tienes poder
Con tus muchos electores,
En vano es que opositores
Se me quieran oponer.
Prosigue no más mandando,
Sigue no más, Marcelino,
Sigue no más; que buentino
Has venido demostrando.
Así concluye el señor,
Que á fuerza de oro y más oro,
Hace poco, si no ignoro,
Fué *elegido* Senador.
Julio escucha esta arrogancia,
Abre la boca y.... bosteza
Sacudiendo la cabeza
Con su gran protuberancia.
Es cosa de contemplar
La política presente
Esclava de un Presidente
Que ya empieza á chochear,
Mientras los niños, *sus hijos*,
Le piden para comer,
Que guardar ó que meter
En sus bolsas ó escondrijos.
Y para alcanzar de Roca
Lo que anhelantes desean
Le persiguen, le rodean
Con una insistencia loca;
Y para calamidad
Entre ellos mismos la lucha
Han emprendido con mucha
Astucia y sagacidad!
Pero el *tata* de los *tatas*
A Villanueva y Ugarte
Los despide con gran arte
Después de oirles sus latas.

BAMBALINAS

El *teatro nacional* ha vuelto á ser el tema del día.

¿Por qué?

Porque los hombres *de chapa* han creído que va por mal camino.

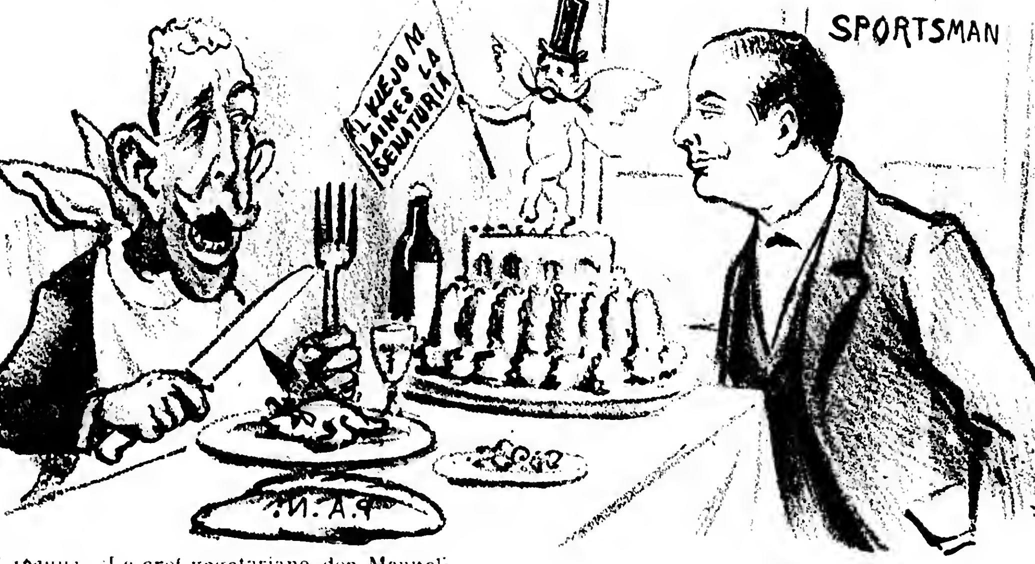
Y piden el teatro de ideas.

1º ENERO DE 1904

Apuesta á Astorga, Gramelo
doce leguas á correr,

Astorga siempre en ayunas
y él sin dejar de comer.

....y le quitaban las motas
sin rubor ni disimulo
y le lamían, calculo,
hasta el charol de las botas.



Lapenne.—¿Le creí vegetariano, don Manuel?
Laínez. Pues nó, señor;
porque Ugarte es *primo* hermano
y me nombró cenador.



Dénle al investigador
del impuesto adicional
tres copas de ApeRRitivo

de Molincharri, y sin más
reventará de seguro
como la Real Trinidad.



Después con ceño iracundo
así será perseguido,

y es, que del árbol caído
hace leña todo el mundo.



Sancho.—Sin la Vice-Presidencia
el rata vino á quedar
ya es de Figueroa Alcorta,
el que á mi derecha está.
—¿Que qué méritos ha hecho?
—Ser cordobés.... nada más.

ALFONSO XIII

VISITANDO AL GUERRA EN CÓRDOBA

—Señor don Guerra ¡Ole con ole!
nuestras hechuras son muy toreras,
mi madre pica, yo doy el quiebro
y en todos partes nos apedrean

Los planes de educación
que salen de su pelada,
son como los adoquines,
si no convencen, aplastan.

AMÉRICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉJICO

Cortés replicó que su Dios Supremo hacedor era árbitro de todas las cosas, que llevaba una estadística general á diario para remediar las necesidades de los hombres uno, por uno: saber cómo pensaban hasta los locos, que nada escapaba á su vista pues indudablemente sabía por qué cómo y cuándo les picaban las pulgas á las mujeres, y hasta en dónde. A pesar de ser estas cosas tan claras como la luz de un candil no pudo el fanático tlascalteca tragarse la benéfica píldora de que un solo Dios pudiera multiplicarse para atender tantos millones de cosas como pasan en este pícaro mundo, y la mayor parte de ellas con tan fatal solución.

Entonces el general español, que se había metido en un laberinto, llamó al cura castrense de la expedición para que él explicase esa cosa tan sencilla que no había podido inculcar á aquel bárbaro.

Este clerizonte dijo que Dios era uno y tres á un mismo tiempo y le enseñó una lámina donde estaba pintada la Santísima Trinidad, de la cual recortó el indio el palomino y se lo almorzó con tomate.

Este piscolabis, llenó de pipas á Cortés, las que, subiéndosele á la cabeza le sugirieron ideas de calabacin relleno, disponiéndole á hacer rodar como en Cempoala todos los fantoches del deismo tlascalense y ya tenía el General la pata levantada, cuando, éste sí que es un verdadero milagro, el P. Bartolomé de Olmedo, á pesar de ser fraile, se mostró tolerante, digno y hasta simpático, impidiendo el atropello, librando tal vez á Cortés y á los españoles, de que la oración se volviese por pasiva si se llegaba á suscitar un entrevero místico con aquellos energúmenos ó catecúmenos.

De modo que por arte de birlibirloque quedó sancionada la libertad de cultos, en aquellos andurriales.

Seis mil tlascaltecas fueron medidos roconocidos por el físico y alistados bajo el pendón de Cortés y ya se disponía este general á romper la marcha al romper el día cuando llegó la CXXII embajada de Motezuma para convidar á un mate amargo á los españoles, en una ciudad llamada Cholula, suprimiendo esta vez en sus discursos la pesada cantinela de que no fuesen á Méjico.

Tanto esta omisión de la consabida lata, así como la oferta del *cimarrón* pareció sospechosa y Xicotecal suplicó á Cortés que no aceptase la *convidá*, pero Cortés cortesmente replicó, que nada que le ofreciesen gratis, podían rehusar ni él ni los suyos, y que si se trataba de jugarles en Cholula una mala pasada, ellos les meterían unas píldoras en el cuerpo, y el mate amargo sería á costa de los mates clolulanos.

Ala, que ala, llegaron á la citada ciudad, donde fueron recibidos los españoles á cuerpo que pides, pero á sus aliados los tlascaltecas les dieron con la puerta en las narices dejándolos á la intemperie, bajo el pretexto de que eran timadores conocidos.

Todo iba como una seda, cuando de pronto empezaron á escasear los artículos de primera necesidad y antes que faltaran los huevos Cortés tomó precauciones muy oportunamente, pues por dos tlascaltecas que habían conseguido introducirse en la ciudad disfrazados de vascos lecheros supo Hernando que las mujeres y los niños se refugiaban en casas amuebladas y que seis menores habían sido escabechados y puestos en el plato del día; *menú*, que indicaba el preludio, de una declaración de guerra por todo lo alto.

El general español abrió el ojo y empezó á oler á pólvora sorda el caldeado ambiente.

Marina tenía una comadre, posadera en aquella ciudad, y ésta le contó en secreto, para que pusiese pies en polvorosa la cocot de Hernando, las vísperas sicilianas que se preparaban contra los cristianos.

Una tremenda sarracina, de la cual no iba á escapar ni una rata, pues para la *mise* en escena tenían de tapadillo en un bosque vecino capaz y pudiente, varios cuerpos sandungueros de tropa, provistos de asadores, arma propia para la chamusquina próxima á representarse.

Gracias á Marina, á quien Cortés tenía más domesticada que al perro del regimiento, y de quien el héroe sacaba raja, pudieron los españotes volver la tortilla al enterarse con todos sus detalles de los postres de aquella *convidá* de Cholula.

Sin perder un segundo, Cortés mandó á dos guardias civiles que le presentaran á la posadera y á tres clerizánganos de aquella falsa religión.

Cuando los tuvo en un puño, tomó la batuta, y solfeando de firme sobre las costillas les hizo cantar de plano el romance épico—que condensaba el argumento de su tragi-comedia en ensayo.

Tras esta espontánea confesión general ordenó á sus soldados formar en ristras en el alojamiento, y avisó á los tlascaltecas que acampaban en un corral de las afueras, que invadiesen la ciudad al primer estornudo suyo. Los principales sportman de Cholula fueron atraídos con imán al cuartel y en seguida el oficial español tocó á degüello y estornudo para que los tlascaltecas, entraran en unión d castellanos y cempoalas á saco, talego y tumba y nachero con los clolulanos, que habiendo perdido el tirón y sus patroncitos, dejaban que por delante y por detrás les dieran con picas benables y sables.

(*Continuará*)

Ibsen y Tolstoy les fascinan.

Creeen que al teatro debe irse á pensar y no á sentir.

Podestá y el sentido común opinan lo contrario y aciertan.

Pero los *dotores*... oh! los *dotores* se suben al púlpito y á falta de argumentos sólidos descargan mandobles contra las nazarenas y la bota de potro.

Y de paso golpean también á don Pepe.

¿Por qué?

Porque no les ha aceptado las *latas tésicas* que le presentan.

Y dicen:

—¿Cómo? ¿Quién es él para discutir nuestras obras?

Y digo yo:

—¿Y por qué se las presentan ustedes?

Si él no es *nadie*, ¿para qué se las leen pidiendo su aprobación?

—

El caso de la empresa del Apolo es curioso.

Jamás se ha discutido á empresa alguna el derecho que le asiste para aceptar ó rechazar las obras que se le entregan.

Y á Podestá se le discute y se le apostrofa.

¿Por qué?

¿Recibe alguna subvención del Estado ó del Municipio que le obligue á ciertas complacencias?

¡No!

¿Tiene accionistas que le exijan responsabilidad de sus actos?

¡Tampoco!

¿Entonces?...

—

Dícenme que alguno de los rechazados le decía en el calor de la negativa:

—¿A mí; á un hombre tres veces doctor y seis autor, le niega usted el derecho de representar esta obra? ¡A mí, que tengo chapa en la puerta!...

Yo no sé qué le diría don Pepe, pero ante eso de la chapa se podría preguntar:

—Dígame, doctor: si usted tiene chapa en la puerta, ¿en la casa de enfrente tocarán el piano, no?

EL TRASPUNTE.



TURF

El programa de las carreras que se efectuarán el Domingo en el Hipódromo Argentino, no es tan interesante como los que hasta ahora se han organizado. El Premio «Las Haras» le sirve de base, se hallan anotadas entre otras, Mesalina, Breva, Cuba, Encina, Partícula, Pícara, Estrella del Sud y Bacanal. Estas yeguas son las mejores del lote, y entre ellas debe estar la ganadora. Nosotros optamos por Cuba. En las demás pruebas nuestros favoritos son:

En la 1.ª Cuarteto ó tres de Línea
» » 2.ª Fiscal ó Brumario
» » 3.ª Tony ó Aguinaldo
» » 4.ª Pregonero ó Sagardúa
» » 5.ª Cuba ó Breva
En la 6.ª Fructidor ó Camargo
» » 7.ª Tony ó Lonquimay



EMPUJONES Y CODAZOS

Sucede que en la Cámara
de Diputados
interpeló á González
el buen Palacios.
Y cuentan que el primero
salió silbado,
honrándole al segundo
miles aplausos.
Por lo que en consecuencia,
lectores, saco
que fué nuestro ministro
inter-*pelado*.

En Curuzú Cuatiá
Manuel Acuña,
caudillejo, deseaba
pegarte á l'uña.
Y porque un comisarió
cumplir quería,
sin más lo exoneraron.
¡Qué porquería!

—

El Japón es el paraíso de las sirvientas. En el amable imperio del Sol Naciente señoras y criadas viven poco menos que como hermanas.

«Si la orden que se les da les gusta, la ejecutan pronto y bien: si les desagrada, nadie es capaz de hacerlas obedecer....

«En las casas modestas es corriente hallar diez ó doce criadas. Estas trabajan tan poco como obedecen.»

Pues esto me mortifica,
porque, si es verdad se explica
que allí no puedan decir
aquello de: Po-bre chi-ca
la que tiene que servir.»

—

«Telegrafían de Puerto-Arturo que se han descubierto en las inmediaciones

de aquella plaza unas minas de carbón de superior calidad.

Y ahora los de Puerto-Arturo
podrán decir con razón:
—Aunque sea grande el apuro,
nadie dirá, de seguro,
Lo de «¡ya se acabó el carbón!»

—

«Un sujeto que llegó anteayer á Buenos Aires procedente de España, se suicidó ayer, dejando escrita una carta en que decía que se mataba por estar cansado de este mundo.»

Produce pesar profundo
locura tan singular.
Cansado ya de este mundo,
¡y acababa de llegar!

—

PALOMA VIAJERA

Parece que á Ugarte le da muy seguido por hacerse el loco é irse á gozar de la fresca viruta.

Sería mejor que, en vez de estar haciéndo la rabona, asista á su despacho y atienda con más actividad los negocios de su gobernación, que bastante mal andan.

Pronto, amigo Marce-*lino*,
te pegarán en el mate
si sigues ese camino.

—

—Roca vegetariano.
—Sí; no come más que fruta.
—¿Prohibida?

—

Láinez se afeitó la barba
y se quitó ochenta años,
de modo, que ahora parece
que tiene sesenta y cuatro.

—

En casa de Villanueva
nunca se nombra á las ratas,
por lo mismo que ante Juárez
nunca al burro se nombraba.

—

Dios me libre en este mundo
de las miradas de Quirno,
de la nariz de Madero,
y la amistad de Jaimito.

—

Analizando los sesos
de don Marcelino Ugarte
ví que eran siete virutas
cuatro papas y un tomate.

—

La lotería inmoral,
ese repugnante juego,
desde hoy lo protege Terry
que se ha llenado de.... eso.

—

Qué hará don Bartolo... mé
después de la gran fumada
de Julio Argentino zorro
pues hará... un solo de flauta.

—

Se asegura que á Argerich,
si es Presidente Quintana,
le hará ministro en seguida
¡San Juárez Celman nos valga!

—

Ya andan pidiendo carteras
los ilustres quintanistas,
aprietan más que un dolor,
aun no han nacido y ya pringan.

—

Freire ha nombrado á Pinasco
intendente ¡qué osadía!
y para más colmo á Hernández
jefe de la policía!

—

Telegramas.

MADRID 18. — Más de veinte mil almas aclamaron á Alfonsito á su llegada á la capital. Tengase en cuenta que había en la Corte de España más de cincuenta mil isidros.

—

SAN PATAS DE BURRO. — Nicolás empieza á sospechar que las plegarias al Dios de los cristianos para que le dé la victoria, son como el que tiene tos y se rasca las pantorrillas.

—

El día 28 del corriente Mayo, se efectuará en los salones del Orfeón Español una gran fiesta, por la Juventud Asturiana, con motivo de la bendición del glorioso estandarte patrio, de dicha sociedad coral y musical. La velada promete ser magnifica y concurrirán á ella distinguidas familias.

Indudablemente será un acontecimiento social de los más gratos.

—

Con ocasión de las fiestas Mayas, el Centro Social Argentino prepara una gran Soiree de Gala el día 25 del corriente en los Salones lujosos de la Sociedad «Unione é Benevolenza» Cangallo 1308.

La comisión de distinguidas señoritas del Centro Social Argentino, va á estar en su noche, pues la fiesta del 25 superará á las anteriores, según los datos que nos han suministrado.

—

Los 190 electores que Villanueva tenía se los ha cordobesado Figueroa Alcorta y éste sera el vicepresidente.

Los políticos del día
son igual que las veletas,
que á todos los aires giran,
ó hacia el Sol que más calienta.

Año II | PRIMERA EPOCA | N.º 22

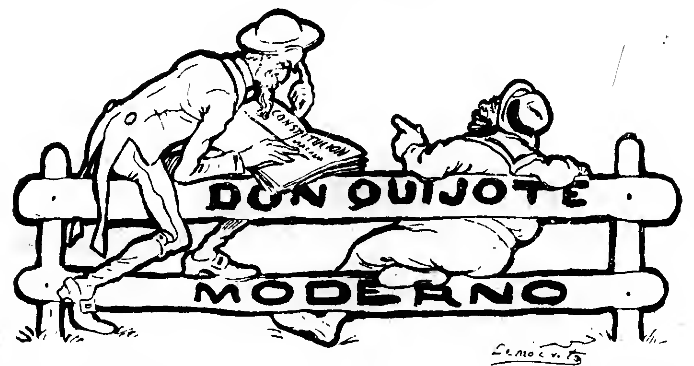
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Miércoles 25 de Mayo de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

A LOS LECTORES

En vista de la seriedad del presente número, no aparecerá, como de costumbre, el folletin de la novela de nuestro director, titulada: "América Vespucia", que continuará en el DON QUIJOTE del jueves 2 de Junio de 1904.

CONTRASTE

¡Cómo cambian los tiempos! ¡Cómo cambian las costumbres de los pueblos! ¡Cómo cambia la manera de pensar y de obrar de los hombres del Universo en las diferentes épocas de la vida de la Humanidad! Sin ir muy lejos, aquí, en nuestra República, parece que los personajes de otrora, los estadistas de su infancia, pensaban y sentían de manera antagónica á los de la actualidad. Aquéllos, dedicaron los esfuerzos de sus almas de patriotas para elevarla á la altura de progreso de que es digna por su riqueza, su situación halagüeña para el comercio con el extranjero, y su clima benigno, que hace soportable la existencia á todos los hombres del Globo; y los estadistas contemporáneos....¡ay!....solamente se entretienen en la despreciable ocupación del engaño, de inmoralidad política y administrativa y en el aumento de su influencia y de su solidez monetaria, por medios ilícitos; sacando al pueblo, que sufre su miseria, todo el dinero que es posible en gravámenes y contribuciones.

Y el pueblo soporta la cadena de sus opresores, la soporta pacíficamente, pero vendrá el día en que hastiado de sus sufrimientos, levantará la cabeza, y mirando con indignación á sus opresores, cara á cara le reprochará su proceder y decidido y unido los arrojará de sus sillones de mando, para colocar en su reemplazo al pensador digno, al patriota respetado, al representante elegido. ¡Oh, sí! todo llega, y llegará el castigo para la canalla ensoberbecida, que pretende ser la dueña y ama de un pueblo surgido de la noche de la esclavitud, iluminado por el sol brillante de la augusta Libertad ¡El *debellare superbos* sonará para los parásitos que, entregados al *dolce far niente*, se divierten, comen y beben á expensas del pueblo, que burlan y tienen para la risa!

Si se levantaran los próceres argentinos de sus marmóreas tumbas y contemplaran la triste situación por que atraviesa la tierra que regaron con su sangre por verla feliz, talvez maldicieran el momento en que la convirtieron en una nación independiente. Deberian nuestros hombres de actualidad tomar ejemplo de ellos para imitarlos. Recordar á San Martín que muere en el ostracismo, lejos de su amadísima patria, lejos del escenario deslumbrante de sus gloriosas hazañas; á Belgrano donando los cuarenta mil pesos fuertes que el gobierno le destinara como premio de sus victorias, para que se crearan tres escuelas, porque comprendía que la educación de un pueblo es la base de su civilización y felicidad; á Belgrano, sí, que muere olvidado y pobre, pero satisfecho por su deber cumplido.

A Moreno, campeón decidido y elocuente de la Revolución de Mayo. A Sarmiento, que dedica todas sus energías y toda su ciencia de pensador fecundo al progreso de su patria, para después morir en una nación extranjera, pobre también, muy pobre! A Rivadavia....no; es mejor callar, por qué seguir enumerando á los prohombres en quienes tienen mucho que aprender, mucho que imitar los de hoy día, sería cuestión de escribir un volumen bastante extenso.

Ante las inicuas y vergonzosas imposiciones de un hombre que desde muchos años á esta parte gobierna á su arbitrio los sagrados destinos de la patria, es imposible permanecer encerrados en un mutismo que á nosotros mismos nos haría cómplices y nos denigraría! Es preciso decir bien alto, sí, bien alto, que el período de rastreras influencias debidas á la preponderancia maléfica de un partido de perversos, de degradados resortes en todas sus manifestaciones y en su política, ha de acabar pronto para caer en el abismo profundo y cenagoso del desprecio, de la indiferencia, y de la lástima, ¡No! digo mal, lástima no merece aquel que sacrifica su tierra en su beneficio: La patria, que á todo hijo debe serle sagrada!

¡GENERAL!.. (?)

Dicen que Riccheri ha sido
Por Roca, su buen prosélito,
Recompensado en su *mérito*
Y á general ascendido.
La Patria, que hoy conmemora
Hechos de alto patriotismo,
Al ver tal anacronismo
Preguntará, mientras llora:
—¿Lo nombraron general
En el campo de batalla
Donde la fiera metralla
Lanza su son funeral?
—¡No! contestará la Historia.
Fué nombrado por un Zorro
Que al *hombre* que le hace coro
Lo cubre de *honor* y *gloria*.
—¡Oh, pobre patria! en qué mano
Te hallas, dirá San Martín
Pronto veremos su [illegible]
Le responderá Belgrano.

PARODIADORES

En 1822

«Lavalle ocupaba un asiento próximo al *Libertador*, al lado de su amigo y compañero de armas, Necochea. Al hacer un brindis por el triunfo de la noble causa americana, toca con el codo, por rara casualidad, una botella de delicioso licor, que se derrama y empieza á deslizarse serpenteando por sobre el blanco mantel.»

«Una chispa de disgusto brilló en aquel momento en los penetrantes ojos de Bolivar, que fijaron al instante su mirada en el mayor Lavalle, diciéndole con fruncido ceño y áspero lenguaje:

—*En qué mesa está acostumbrado á comer Vd?*

«El héroe de Río Bamba, abarcando todo de una rápida mirada, acaso consultó en lo más íntimo de su alma lo que debía responder, y con voz clara y entonación final:

– ***En la mesa de mis padres, donde se muda un mantel á cada plato***, contestó.»

—



Fecha de eterna memoria: tan sólo cabe otra igual para la Argentina

DON QUIJOTE MODERNO



para la Argentina Historia; página también de gloria es la Redención Social.

DEPRIMENTE

Desde la primera presidencia del general Roca hasta la fecha, todo ha sido calamidad para el país, y cuando todos creíamos, confiados en mala hora, en las promesas de quien ha hecho de la mentira un poder, hasta este momento incontrastable, que para la primera magistratura de la nación nos iba á tocar un ciudadano á lo Mitre, Sarmiento ó Avellaneda, surgido libremente de las urnas, he aquí que el gran elector, el elector máximum, consecuente con sus tradiciones de sofista y ambicioso, nos impone al Dr. Quintana, acaso el candidato que mayor resistencia ha levantado por su impopularidad y torpeza con que ha venido conduciéndose en la vida pública de muchos años á esta parte.

Pero el general Roca se ríe de todo ello: hambriento de dominio, lleno de ambiciones personales y absoluto como un dictador romano, él sabe que no podría conservarse en el poder, donde ha determinado perpetuarse, mal que le pese al país, sin emplear las estratagemas y procedimientos subrepticios que le son comunes y que han dado por resultado la fórmula Quintana - Figueroa Alcorta, repudiada por todos y aceptada únicamente por una camarilla de tartufos incondicionales, reclutados mansamente bajo la dirección deprimente y voluntad omnímoda del general Roca, quien con sólo «media palabra» hace un presidente y hunde una situación.

Decididamente, la Argentina es una nación de esclavos, la Constitución un almanaque al que todos los días se le arranca una hoja que es quemada impunemente en la hoguera de las absorciones roquistas, y las leyes fundamentales del país, dictadas por hombres de valía, por hombres de otro tiempo de mayor respeto y conciencia, simples bufonadas, que apenas provocan en el Dios-Roca omnipotente una débil sonrisa de desprecio!

Pero, si el pueblo existe y la República soñada por los héroes de nuestra independencia no ha sido una ilusión sangrienta engendrada en un momento de ofuscasión y desvío, ¿por qué soportamos este yugo, repugnante amalgama de tantas cosas feas y execradas? Los hombres de la revolución de Mayo tuvieron menos motivos que nosotros para dar por tierra con un sistema oprobioso de gobierno que era, con el que hoy nos rige, la encarnación viviente del despotismo que nace del vasallaje á que se someten, los pueblos-rebaños, los pueblos que han perdido la noción de la vida libre, independiente, democrática y la conciencia de sus libertades y derechos conculcados. Y sin embargo la revolución se hizo...

Nosotros no somos partidarios de las violencias; Roca y su sistema, especie de mazorca refinada, han de caer empujados por ellos mismos al abismo; sin embargo, y mientras esto no llegue, convendría que el pueblo, volviendo por sus lauros, diera desde ya señales de que no ha muerto, reclamando de los derechos que le han sido usurpados por medio de la traición y de la impostura.

El general Roca, como ha dicho el doctor Pellegrini, al único que teme es al pueblo de la Capital, á quien nunca ha podido someter; pues bien, que sea el pueblo de la Capital quien vindique los derechos de los otros pueblos hermanos.

Un movimiento igual al pronunciado en 1810 es lo único que puede salvar á la República, libertándola de los mandones que la oprimen como un cacique á su tribu.

Pues bien; la oportunidad, la gran oportunidad para ello es el 10 de Junio, fecha en que tendrá lugar la reunión de los colegios electorales, colegios *concientes*, que van á ungir presidente por *voluntad propia* al doctor Quintana, que será el tercer desastre que tendrá que lamentar el país, después de Juárez y Roca por duplicado.

Después de esta fecha será tarde; aprovechémosla; ¡seamos ciudadanos alguna vez!

En 1904

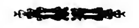
A Gramajo, que fué uno de los invitados al banquete que dió Roca con motivo del mensaje, y que, sea dicho entre paréntesis, estaba con un *pe...pe* de padre y muy señor mío, al intentar servirse un pedazo de lechón (bien dicen que la cabra tira al monte), le pasó un caso igual; y cuando el general le preguntó con acento iracundo:

—En qué mesas habrás comido?

Contestó acariciándose el exófago:

—En la mesa de V. E., donde abundan los manteles introducidos al país sin pagar derechos de aduana!!!

Los que gobiernan hoy día
con los próceres de antaño
contrastan, ¡oh, patria mía!
Gramajo: glotonería.
Julio Zorro Roca: engaño.



La Reputación y la Gloria

Fragmento del Dogma Socialista del malogrado poeta Esteban Echeverría

Sentados y reconocidos los antecedentes principios, sólo serán para nosotros glorias legítimas aquéllas que hayan sido adquiridas por la senda del honor; aquéllas que no estén manchadas de iniquidad ó injusticia; aquéllas obtenidas á fuerza de heroísmo, constancia y sacrificios; aquéllas que hayan dejado, sea en los campos de batalla, sea en el gabinete, la prensa ó la tribuna, rastros indelebles de su existencia; aquéllas, en suma, que pueda sancionar el incorruptible juicio de la filosofía.

Hay grande diferencia entre *gloria* y *reputación*. El que quiere reputación, la consigue. Ella se encuentra en un título, en un grado, en un empleo, en un poco de oro, en un vaivén del acaso, en aventuras personales, en la lengua de los amigos y en la lisonja rastrera.

La reputación es el humo que ambicionan las almas mezquinas y los hombres descorazonados.

Pero la reputación va á parar á menudo en un mismo féretro con el que las poseyó, y en un día se convierte en humo, polvo y nada. En vano grabará la vanidad sobre la lápida que la cubre un *nombre*. Ese nombre nadie conoce, es un enigma que nadie entiende, es algo que fué y dejó de ser como cualquier animal ó planta, sin que se sepa para qué lo vació Dios en el molde del hombre, y estampó en su frente la dignidad de la razón y de la inteligencia.

La gloria es distinta. La gloria es como planta perenne, cuyo verdor nunca amarillea. La gloria echa raíces tan profundas, que llegan al corazón de la tierra, y se levanta á las nubes incontrastable como el cedro del Líbano.

La gloria prende y se arraiga en todos los corazones: la gloria es el himno perpetuo de alabanza que consagra un

pueblo ó la humanidad reconocida al ingenio, á la virtud y al heroísmo.

La gloria es la riqueza del grande hombre adquirida con el sudor de su rostro.

Grande hombre es aquel que conociendo las necesidades de su tiempo, de su siglo, de su país, y confiando en su fortaleza, se adelanta á satisfacerlas; y á fuerza de tesón y sacrificios, se labra con la espada ó la pluma, el pensamiento ó la acción, un trono en el corazón de sus conciudadanos ó de la humanidad. Grande hombre es aquel cuya vida es una serie de hechos y triunfos, de ilusiones y desengaños, de agonías y deleites inefables, por alcanzar el alto bien prometido á sus esperanzas.

Grande hombre es aquel cuya personalidad es tan vasta, tan intensa y activa, que abraza en su esfera todas las personalidades humanas, y encierra en sí mismo, en su corazón y cabeza, todos los gérmenes inteligentes y afectivos de la humanidad.

Grande también es aquel que el dedo de Dios señala entre la muchedumbre para levantarse y descollar sobre todos por la omnipotencia de su genio.

El grande hombre puede ser guerrero, estadista, legislador, filósofo, poeta, hombre científico.

Sólo el genio es supremo después de Dios. La supremacia del genio constituye su gloria y el apoteósis de la razón. El genio es la razón por excelencia.

Toda otra supremacia no es más que vanidad pueril, ignorancia sin seso. Pero desde la altura donde el genio se sienta como soberano, hasta la más ínfima grada de la sociedad, hay mil escalones donde pueden colocarse otras tantas glorias también legítimas, pero más humildes: hay mil lugares para el hombre de mérito; mil lauros que puede ambicionar la capacidad, la virtud y el heroísmo, con tal que marchen por la senda del honor, y lleven siempre al frente de sus pretensiones, el título legítimo que las sanciona.

Ambición legítima es aquélla que se ajusta á la ley, y marcha á sus fines por la senda que ella traza. Toda otra ambición no es más que el frenesí de las más innobles pasiones, cubierto con la máscara del verdadero mérito.

El que se siente capaz de hacer una cosa, de llevar á cabo una grande empresa, de ocupar un puesto elevado, debe ambicionarlo; pero sin hollar la ley ni la justicia, ni emplear los medios reservados á la incapacidad y la malicia.

La astucia es un instinto animal que

poseen en alto grado los hombres que carecen de inteligencia, y el cual emplean sin rubor para llegar á sus depravados fines.

La virtud y la capacidad marchan á cara descubierta; la hipocresía y la estupidez se la cubren.

....
....

Todas las naciones tienen sus grandes hombres, símbolos permanentes de su gloria.

La gloria de sus grandes hombres es el patrimonio más querido de las naciones, porque ella representa toda su ilustración y progreso, toda su riqueza intelectual y material, toda su civilización y poderío. ¡Feliz la nación que cuenta entre sus hijos muchos grandes hombres! Nosotros tenemos pocos, pero su gloria constituye el patrimonio de la patria, y y no la repudiamos.

La única gloria que puede legitimar la filosofía en el soldado, es aquella conquistada en los campos de batalla, luchando por la causa de la independencia y la libertad de su patria.

....
....

Un pueblo que cuenta glorias legítimas en su historia, es un pueblo grande, que tiene porvenir y misión propia.

El pueblo argentino llevó el estandarte de la emancipación política hasta el Ecuador. La iniciativa de la emancipación social le pertenece. Su bandera será el símbolo de dos revoluciones; el sol de sus armas, el astro regenerador de medio mundo.

ANECDOTA

En ocasión en que el general San Martín debía cruzar la alta cordillera de los Andes, había en Santiago de Chile un fraile llamado Zapata, que se hacía notar por su marcado amor á la causa de los españoles, y que, en sus discursos religiosos, hablaba en contra de la revolución y del general San Martín, de quien decía:

—«No le llaméis San Martín, sino Martín á secas, como al más hereje de los hombres, llamado Martín Lutero.»

Poco tiempo después el libertador de tres repúblicas había cruzado la cordillera y entrado vencedor en Santiago. Y como llegara á sus oídos lo dicho por el fraile, le mandó llamar á su despacho. El sacerdote se presenta temeroso y una vez ante el general, éste le dijo:

—«¿Cómo es eso, padre, que Vd. se ha permitido suprimir el San á mi apellido? Pues, en castigo, y bajo pena de ser fusilado, desde hoy Vd. suprimirá al suyo las dos primeras letras.»

Esperaban al fraile varios amigos ansiosos de saber cómo había salido de la empresa, y que al verlo aparecer sano y robusto se precipitaron á su encuentro preguntándole:

—Que le ha dicho, padre Zapata? A lo que el fraile respondió mirando con pronunciado temor la casa de San Martín:

—«No, mis amigos, no me digáis Zapata, porque desde este momento me llamo Pata, Pata solo, en ello me va la vida!»





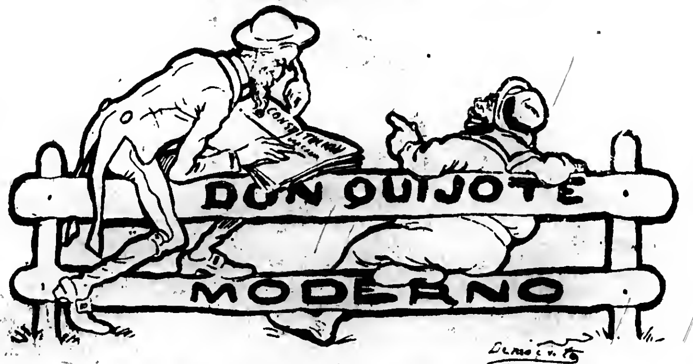
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.50
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto........... » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Jueves 2 de Junio de 1904 | [illegible]

[illegible] POLÍTICO

I

Los burlados aspirantes
que asediaban á Julito
están tristes, cabizbajos,
y mordiéndose de estrilo.
Villanueva, el que los pesos,
invierte en *negocios limpios*
se tira de los cabellos,
y en sus locos desvaríos
blasfema, llora y patea,
y habla de sillones lindos,
de banda que cruza el pecho,
de sueños desvanecidos.
Dice, según me contaron:
¡oh! pobre del buen Benito
que para la risa sólo
lo ha tomado el *Gran Político!*
Por la Vicepresidencia,
que ocupa el feliz don Quirno,
sus ojos mismos, sus ojos
los hubiera vuelto bizcos,
y habría dado.... ¿qué cosa?
¡lo que le hubieran pedido!
su bolsa, sus influencias
y hasta el nombre de Benito.

II

En uno de estos momentos,
en que una crisis pasaba
de locura Villanueva,
el *Pulgar* llegó á su casa;
es el Pulgar un señor
muy renombrado en La Plata,
que improvisa senadores
desde un cuarto de su estancia.
En fin, el taita mentado
que toda la paisanada
saluda, sombrero en mano...
si no los huesos les rasca.
Como dije, llega Ugarte
(es el nombre del gran tata)
y dando á Benito un fuerte
apretón en la desgracia,
le dice: ¿Por qué estás triste?
Cuenta, cuenta, qué te pasa,
—Que Roca no me ha nombrado
para la Vice deseada;
que Roca me prometía,
que Roca, sí, me alentaba,
que Roca, siempre risueño,
como una florida pascua,
me hacía pensar en glorias
y en mil vírgenes deseadas...
y sin ser de la estación,
una pera me regala.
Las peras!... que yo detesto,
que indigestiones me causan.
¡Oh, que Roca... Roca... vamos,
me tuvo para la farra!
—Sí, dice Ugarte, razón
tienes, Benito, sobrada
para estar triste, porque
eso de servir de *tapa*
no es cosa, no, francamente,
que á ningún hombre le agrada.
—Pero á tí también, Ugarte
te farrió.....
—Cómo?
—En confianza
te hacía ver que tenías
una influencia no igualada,
y tú, creyéndolo así,
gritabas y más gritabas,
resultando al fin de cuentas,
tus gritos fanfarronadas.
Ante tan claras razones
Ugarte la testa baja,
se retuerce los bigotes
y las orejas se rasca...
y murmura tristemente
con una voz destemplada
como si fuera un gemido
de arpas rotas y olvidadas:
—¡Qué papelón, Villanueva,
qué papelones! ¡Qué plancha!
Y torna á rascar la oreja,
que se ha puesto sonrosada,
y el bigote se retuerce,
se pasea por la sala
mientras corren silenciosas
por sus mejillas dos lágrimas,
que al verlas correr Benito
en el llanto le acompaña.

III

Pasado que hubo aquel llanto,
los dos se miran á un tiempo;
sonríese Villanueva,
Ugarte despeja el ceño
y, con amor, abrazándose,
como buenos compañeros
prometen ser siempre fieles
al cariño verdadero
con que están los dos ligados
desde que ambos se quisieron.
Y después de maldecir
Al Don Quijote Moderno
que los persigue y asedia,
tomándolos de tileo
porque son unos parásitos
del infortunado pueblo,
de una cajilla de habanos
muy caros, pero muy buenos,
como excelentes amigos
dos cigarros se sirvieron
y los fumaron al punto....
como fuma Roca á ellos!

EMPUJONES Y CODAZOS

En un tranvía

Cereani tratando de adular al suegro:

—Usted tiene mucho talento y llegará proto á ministro.

—No, hombre; no tengo méritos para tanto.

—¿Cómo que no? Otros más brutos que usted lo han sido.

—¡Pa tu ma...drina! le contestó don Pedro, arrimándole un puntapié.

En la Cámara

ADRÓNICO

Señor presidente, yo... pues, yo... yo quisiera decir una macana.

EL PRESIDENTE

—No embrome, amigo, y diga de una vez, que desea hablar, y san se acabó.

TURF

Damos á continuación nuestros favoritos en las distintas pruebas que componen los programas organizados para las reuniones de los dias 2 y 5 del corriente:

—Día 2—

En la 1.ª Pactolo ó Brea.
» 2.ª Rataplán ó Fiscal.
» 3.ª Anfión ó Melrose.
» 4.ª Oropesa ó Sagardúa.
» 5.ª Agí ó Caiepino.
» 6.ª Camargo ó Fructidor.
» 7.ª Régale ó Califato.

—Día 5—

En la 1.ª Cuarteto ó Talión
» 2.ª La Veine ó Miss Julieta
» 3.ª Orador ó Don Ignacio
» 4.ª Manco Capac ó Zafar
» 5.ª Meteoro ó Celso
» 6.ª Bezigue ó Tres de Oro
» 7.ª Sanabú ó La Perichole

JABONITIS

CALLEJERA

—¡Sapo!
—Dichosos los ojos
que finalmente te calan!
—Te hallo triste... ¿qué tenés?
—Nada, ché, no tengo nada.

Pillo X bendice á Lainez
y al que compre su Diario,
¿quién no quiere tal pichincha
tan solo por diez centavos.

En nombre del P. A. A. con queso
hace Fray Julio la boda

HOJA DE SERVICIOS
DEL GENERAL
D. EUSEVIO DE LA
SANTA FEDERACIÓN
En Alemania compró
cañones de goma elás-
tica.
Llueve cuando sale
á la calle.
Se nombró general
á sí mismo.

EXPOSICIÓN PERMANENTE

La que se expone es la tropa
ni el Czar ni Baile se exponen;
por eso hablarles de paz
es inútil, no lo oyen.

La Santa Federación
se parece al P. A. N. con queso

OTE MODERNO



de Quintana el del embudo
y de Figueroa Alcorta.

Tedeum doscientos mil
con que se distrae Alfonso
mientras acapara Francia
toda la tierra de Moros.

n
con queso

en que las dos han tenido
al general Don Eusebio.

—Podéis guardar vuesta plata,
Don Quijote es, como siempre,

semanario que *se compra*
sí: *pero nunca se vende.*

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MEJICO

Tarde, como la galera del tío Boliche, llegaron los mejicanos, que habían estado emboscados, á socorrer á los de Cholula, y más les hubiera valido no asomar los morros por la ciudad, pues se los hincharon á bofetadas y tuvieron que ganar por pies un templo, donde no les valió ni la Paz y Caridad; el edificio fué quemado con todo cuanto tenía dentro, sin que ninguna compañía de seguros contra incendios protestara de aquella chamusquina intencionada. Dos días duró el saqueo en la ciudad, la matanza de sus ciudadanos y la *juerga* con sus damas distinguidas, hasta que cansados más que satisfechos los vencedores dieron fin á la lección civilizadora, pues para escarmiento de pícaros bastaba aquel botón ó mejor dicho aquella botonadura con ojales.

Cortés, satisfecho de haberse fumado en pipa á los cholulanos, se le quitó el acaloramiento, dió la libertad á los magistrados prisioneros, acompañando tan noble acción con tres ó cuatro palabras que no les hubiera gustado oir á las tías, hermanas y mamás de los que acababan de salir de la cárcel.

Luego les ordenó que hiciesen regresar á todos sus paisanos y amigos escapados de la chamusquina, pues él les otorgaba amnistía amplia.

Tanto cerote había entrado por aquellos pagos, que todos los cholulanos fugitivos volvieron á la ciudad comó mansos corderos.

Hizo más el general español: obligó á cholulanos y trascaltecas á jurar por la constitución española del año doce, que en adelante unos y otros serían amigos como chanchos, deponiendo sus antiguas malquerencias. Tras esta reconciliación, continuó su marcha á Méjico, oyendo por todas partes anécdotas, chismes y cuentos tártaros, todos del peor gusto, atribuidos al déspota Motezuma, para desacreditarle.

Entre los caciques, el más lila fué el de Tezcuco, importantísima ciudad, célebre por tener sus habitantes cierto parecido en la tez, á los cucos que dan su nombre á esos relojes sorprendentes para los paletos.

¿Pero qué hacía Motezuma para que todos hablaran pestes de su persona? ¿Qué hacía entre tanto al ver que un poderoso ejército de cuarenta docenas de soldados se acercaba á la capital y se le entraba por su territorio como Pedro por su casa?

El emperador tenía más miedo que vergüenza, tan pronto enviaba á Cortés tarjetas postales, agradeciéndole la visita, como le mandaba delineantes para que ante él tirasen una línea y le dijeran que no pasara de aquella raya.

El general español se reía de las cavilosidades de Motezuma y con su espada seguía atravesando de parte á parte bosques y montañas como las de Chalco. Desde Tezcuco, llegó á Iztapalapa, nombre vasco de un general carlista del siglo X que fundó aquel pueblo.

Al *bajar cuesta abajo* las montañas de Chalco todos los españoles recibieron la consigna de decir ¡ah! con extrañeza, viendo á vista de pájaros de cuenta el panorama más delicioso del titirimundi universal.

A su frente tenían un país de abanico en el que se divisaba un lago de agua más grande que el mar, todo lleno de pececitos de colores, en medio de este lago, ciudades y villas en remojo como garbanzos de Fuente Sauco esparcidos en un recipiente lleno de agua para que se ablanden antes de ser cocidos.

Entre las ciudades era fácil reconocer á ojo de buen cubero cuál era la capital; notable por sus muchos templos ó casas de Dios, indispensables monumentos, cómodos y lucrativos establecimientos más que para *el* de arriba, ó sea el jefe del personal, para sus administradores ó ministros en la tierra, estén ó no civilizados, según declare el armamento del ejército que proteja sus creencias.

Ya se iban calzando los cristianos una de las calzadas que conducían á la capital, cuando de repente se abrió una puerta y salieron por ella mil mejicanos que al pronto fueron tomados por albañiles en huelga; venían envueltos en sábanas, todos traían la testuz emplumada, las manos pintadas de albayalde, la nariz con tiza y el cogote lleno de harina lacteada.

Cien apetitosas mejicanas traían un carro cargado de cajas de polvos de arroz para que los españoles se los echasen á granel y pudieran aclarar sus tostados cutis, pues todo cuanto era blanco como la leche de cabras, servía de símbolo de paz por aquellos barrios extraviados.

Poco después, al son de una guajira, apareció la primera cuadrilla de Montezuma, que debían tener los pies impermeables, supermeables é impenetrables, pues ninguno de ellos gastaba zapatos, alpargatas, ni cosa parecida.

Así que llegaron junto á Cortés á la distancia de una bofetada se dividieron en dos alas y formaron á los lados de la calzada, á falta de otro calzado mejor, dando entrada á una nueva comitiva de monotes de Motezuma, que aunque desnudos como las madres que les parieron, traían por decencia corbatas blancas.

En el centro de éstos, que según se supo doscientos años después, eran los sportsmant de la corte, venía Motezuma sentado en el banco de la paciencia, llevado en andas por cuatro magnates principales que tenían el alto honor de servirle de burros. Otro alto dignatario caminaba á cuatro patas al lado del monarca llevando en la boca un paraguas abierto, para que su majestad no se pusiera mohoso con la lluvia que caía y otro paragüitas de algodón, atado á la rabadilla, para ofrecérselo á Cortés al tiempo de llegar á él.

Precedía á esta comitiva una especie de partida de la porra que parecían sotas de bastos, los cuales levantaban de cuando en cuando las estacas y estornudaban á cuyas señales el pueblo bárbaro se tapaba la cara con rubor, considerándose gusanos miserables, indignos de ojear ni siquiera con el rabillo al morrocotudo soberano que por la gracia de Dios se los comía en salsa verde.

Cuando toda la manifestación llegó ante Cortés, éste se apeó por las orejas y tomando el paraguas citado se adelantó graciosamente hacia Motezuma cantando así:

«[illegible] el favor
de oirme dos palabras
sólo dos palabras...»

El emperador que conocía poco las zarzuelas del género chico, no pudo responder nada más que esto:

—Va usté á sacarme un ojo...

y al cabo de un rato repitió hasta diez veces:

—Va usté á sacarme un ojo!

—Tranquilízate—replicó Cortés viendo su embarazo prematuro,—lo que vengo á sacarte son los cuartos.

Entonces Motezuma se levantó de patas y bajando del catafalco, se adelantó con cara de juez constipado, caminando con pasos cortitos como si pisara huevos, por encima de una capa de huano, con que los de su comitiva iban estercolando el piso, para que el semi-divino emperador no tocase con los pies el suelo.

Cortés saludó al monarca dándole dos palmaditas en la boca del estómago y Motezuma contestó al saludó, besándose el metacarpo, signo del mayor respeto y fina voluntad. Gran extrañeza causó á los mejicanos, acostumbrados á ver á su monarca, que ni ante los Dioses se quitaba la gorra, verle ahora rindiendo pleito homenaje al jefe español y haciendo mojigangas para congraciarse con él. Todos á una tuvieron la completa seguridad de que los españoles eran cosa del otro mundo y el nombre de santirúlicos era repetido por los ecos de la fiesta.

Tras el dúo de los paraguas, Cortés se quitó una pulga que le corría por el cuello y se la echó en el pecho á Motezuma; éste, creyendo que se trataba de la trasfusión de la sangre, emblema de amistad, quiso corresponder de igual modo y mandó traer un cienpiés que le había picado la noche anterior para metérselo á Cortés por la espalda.

El emperador era muy parecido á cierto general toba llamado Belén, que fué ayudante del general Santos en el Estado Oriental, era mínimo de estatura, pecoso de viruelas, bizco berrendo y su edad el número de las cartas de la baraja.

Su traje parecía el escaparate de la joyería de la casa de Samper de la Puerta del Sol de Madrid; hasta las babuchas eran de oro á la par, con incrustaciones de billetes del Banco de Inglaterra.

Cortés y Motezuma entraron juntos en la ciudad de Madapolán ó Tenuchilán, pues todavía no se llamaba Méjico.

(Continuará)

—Hum!.. á mí... con la piolita!..
decí, Rana, ¿qué te pasa?
—Nada, crélo, si querés,
ó no lo creas.
Bien haiga!..
ya te me pasaste ¡"y-juna!
de la cocina á la sala
sin fijarte que la tengo,
otario, bien alfombrada!
—Mira, ché, tengo un estrilo
negro, tan grande, ¡malhaya!
que si me buscan las pulgas,
crémelo, hermano, que saltan
más que langostas, y puede
que se prendan de tu cara
pa encajarte picotones
de aquellos que no se empardan.
—Encajando... estaba un viejo,
consejos á una mulata.
—Elo?..

—Decí, Rana, ¿quién es
aquel, que tanto nos manya?
—Quién?.. ¡Ah! ¡Já, já, já!
—Decí...
—Aquél?.. Es un gran batata,
y más fulero, ¿sabés?
que moneda boliviana...
Que se rasque si le pica,
¡barajo! mi comparancia!
—Pero, ¿quién es?
—Te lo digo,
pero, ché, no te me caigas
del susto.
—Qué?.. yo asustarme,
Ranita, de ese fantasma...
no jorobés!..
—Güeno, es...
—¿Quién?
El barrigón Don Pedro álias
«Panza Zonza», pa más señas.

Si no te asusta mi lata,
te vi' á contar que pasó
el día é las fiestas mayas
en la iglesia.
—Escucho.
—Güeno,
atención y oído á la caja:
Sucede que «Panza Zonza»,
vaya á saber por qué causa,
llegó muy tarde al Tedén...
—El qué?
—Como, ¿el qué?
—Vos, Rana,
me has dicho: te den.
Qué bárbaro!
El Tedén es una laya
de misa.
—¡Ah! sí?
—Pues prosigo:
como llegó con tardanza
y en el preciso momento
en que la procesión daba
güelta por la iglesia, tuvo
que dir en la última raya
ó fila, y en el istante
en que el frilongo exclamaba
con su voz algo gangoza:
«¡Oh, Mater inmaculata!»

salió don Pedro dejando
el tufo de la espiantada.
—Por qué disparó?
—Porqué..
me río, ¡qué cosa bárbará!
solo porque comprendió,
fijáte si será maula,
que el güen flaire había dicho:
«Maten al de la culata!»

¡SOJICIDIO!

El veinticinco de Mayo
Vi á Riccheri en la parada
Que, con suma compadrada,
Decía para su sayo:
—¡Cómo me sienta este traje!
Mas no faltará un perverso
Que le dedique un mal verso
Y en el acto me lo raje.

Y volviéndose contento
A otro jefe muy paquete:
—¡Qué dicha! en un periquete
Mi kepí tiene otro *tiento*.
Mas leyendo el DON QUIJOTE
Estrilaba que era un gusto,
Pues decía con disgusto:
—¡Hay que meterle un cerote!...
Y, ¿no le parece ¡ay-juna!
Cosa, horrible, triste y fea
Que Sojo, ¡maldito sea!
Me agarre pa la vacuna?
¿Qué mal hice á ese gallego,
Agregaba contristado,
Para que me haya enflautado
Sin decirme: «Che, te pego»?
Mas juro por el galón
Que si vuelve con lo mismo
Le hago trizas el bautismo
O le parto el esternón!...
¡Porque conmigo no hay chucho!
Y ya verá esa chicharra
Que, si sigue con su farra,
Lo aplastaré como á un pucho.
Y dicho esto, al buen Riccheri,
Le entró un temblor pronunciado,
Cual si se hubiera ca...zado
Con su cuerpo el beriberi
—Más calma, nada de ruido,
Le dijo el jefe de marra,
Lueguito al gallego agarra
Y le patea su nido.
Sus chistes, mi general,
Siempre levantan ampollas;
Para suprimir bambollas
Se le revienta la sal.
Y agregaba haciendo un gesto:
¡Que un soldado de mi laya
No pueda tener á raya
A ese Eduardo tan molesto!...
Y en el acto continuaba
Con una voz que le envidio:
—Hay que hacer un *Sojicidio*,
Hay que ponerle una traba!
Está bien, mas ya que incita
El chaparrón con su enojo,
Yo le prevengo que á Sojo,
¿A Sojo?... ¡con la piolita!

«Ensayos Poéticos»

Hemos recibido un precioso librito de versos cuyo título es el que nos sirve de epígrafe. Su autor, el joven Carlos F. Manetti, (Constante Amor), ha sabido dar vida especialmente á las poesías en que campea el criollismo.

SOCIABILIDAD

La sociedad «Confederación de Ferrocarriles», en conmemoración de su 2.º aniversario, dió ayer, en los lujosos salones del «Orfeón Español», una velada literario-musical dedicada á los representantes que asistirán á la Asamblea General, y á total beneficio de los compañeros víctimas de la huelga ferroviaria.

La velada comenzó con el drama AURORA, de don Joaquín Dicenta, llevado á escena por el popular cuadro filodramático «Apolo», que cosechó nutridos y justos aplausos de la selecta concurrencia que llenaba los salones, la cual, terminado el espectáculo, se entregó á las delicias de un baile familiar, que fué de mucho éxito.

El 28 de Mayo próximo pasado se efectuó, como venía anunciada, la tertulia familiar celebrada en honor de la comisión honoraria y conmemorando su primer aniversario, por la sociedad JUVENTUD ASTURIANA en el teatro-salón «Orfeón Español».

La parte más culminante de la fiesta fué la bendición de las banderas, que conmovió todos los corazones.

Los demás números fueron otros tantos éxitos, aplaudiéndose con entusiasmo las escenas cómicas tituladas: LA CALANDRIA y EL FUGITIVO, desempeñadas, respectivamente, por los señores P. ZÁRATE y A. NOVO.

Fiestas de esta naturaleza honran en alto grado á la colonia.

TEATRO RIVADAVIA

Sigue esta compañía dando sus zarzuelas cómicas, en las que se distinguen la Sra. Gruas, señoritas Rodríguez, Gonzalez y Zaldivia y los señores Garrido, Segura y Monti.

Próximamente en este teatro se estrenará la opereta en 3 actos «*Los Saltimbanquis*.»

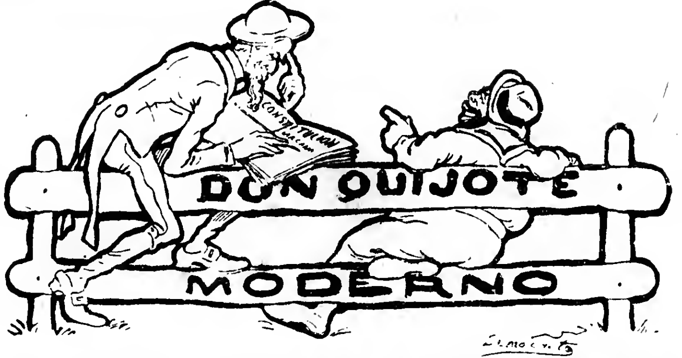
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado.. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODO LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 9 de Junio de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

EL MOSQUITO HISTÓRICO

Entre una función de títeres de las que se daban hace algunos años en Buenos Aires y las actuales pantomimas políticas, existe una irritante analogía. Sólo que en aquéllas no se jugaba ningún destino ostensible, que no fueran los garbanzos de la empresa, y en éstas va la suerte del estado. Pero la semejanza no puede ser más triste y absoluta. En efecto, alzado el telón, aparecían en escena la recua de fantoches convenidos, y, como en las *pochades*, los personajes nunca se entendían. Y en una sucesión de cuadros chistosos y grotescos, la farsa se acentuaba, con visos de verdad... Y el público inocente se la tragaba... Pero en [illegible] presentábase inopinadamente el famoso mosquito, armado de un corvo, semejante al que usa la policía brava de Ugarte, y sin decir agua vá, la emprendía despiadadamente á sablazo limpio con los farisáicos de la escena, produciendo en ellos el terror, seguido del desbande. Pero luego volvían á reunirse como obedeciendo á una sugestión extraña de reincidencia telética... Era el flúido irresistible y magnético del mosquito que los atraía, como la sierpe atrae con su mirada á la incauta avecilla, sin fuerza y voluntad suficientes para substraerse del fango á que se siente arrastrada...

Y el espectador — pueblo, ilusionado y lego, rendido al misterio de entre telones, en el que sólo se le inicia en el momento del derrumbe,—aplaudía frenéticamente el triunfo y las hazañas del pequeño David sobre los Goliath, sin ocurrírsele pensar que en aquella farándula de suburbios el terrible David no era más que un pobre mosquito, pillo y astuto si se quiere, pero mosquito al fin, y los Goliath... los eternos fantoches pacientemente alistados como una tropa lanar y expresamente traídos á escena para que el mosquito se desperezara con ellos, trocando su *spleen* en una carcajada de *vaudeville*. Pero, la ilusión era completa, y el público aplaudía...

Hoy, en el campo de la política nacional, el hecho es exactamente el mismo. En el general Roca tenemos el mosquito y en los gobernadores y demás parásitos los fantoches en cuestión. Nadie se mueve sin mandato expreso del mosquito, quien dispone y ordena como un señor á sus lacayos. Y cuando por acaso alguien pretende sublevarse, alborotando el cotarro, surge repentinamente el mosquito, y de un picotazo lo reduce á silencio, cuando no á la última expresión. Y todos callan, y se someten, convencidos de que nadie se abre camino ante la opinión del hombre de las presidencias históricas, sino por medio del servilismo incondicional, que constituye la característica de los mendigos políticos y de los hombres cuya conciencia vive subordinada al fácil mendrugo que proporciona las prebendas roquistas.

CALIXTO SUDRA.

EN PROCESIÓN

Lector, quizas te subleves
Al saber que sin ambages
Unos cuantos personajes,
En la procesión del jueves,
Hicieron ostentación
De hipócrita ídolatría,
Verdadera picardía,
Que no tiene absolución.
Para que puedas juzgar
Que yo no hablo porque sí
Te contaré lo que ví,
Sin suprimir ni agregar.
Yo ví al reflejo del sol,
Que Riccheri, ¡mozo crudo!
Quintana y Yofre, el trompudo,
Marchaban con Lavallol.
Riccheri, con un paraguas
O palio, casi es lo mismo,
Iba cubriendo el bautismo
De un curita con enaguas.
Al ocupar nuevo rango
Ese hombre á todo se atreve;
Pues decía: «¿A qué no llueve
Hoy, que llevo este changango?»
Quintana, que es una rana
De las de marca mayor,
Le pedía al Redentor
Que ayudara al buen Quintana.
Pues mientras se sacudía
Fieros golpes en el pecho
Oí que, de trecho en trecho,
El «notable» repetía:
—Señor, yo pido, no obligo,
Si ocupo el lugar de Roca,
Que me libres de su boca,
Pues querrá *comer* conmigo.
También sé que de fantoche
Me hará servir ese ser...
Líbrame de su poder,
De la mañana á la noche.
Y yo, Señor, te lo juro
Por el *honor* de Jaimito,
Dedicarte un buen *toquito*
Si me sacas del apuro.
Y Yofre, mientras fruncía
Su hocico de jabalí,
Decía: «Pobre de mí!..
Señor, tu perdón envía
Sobre este ser infelice
Y de conciencia tan sana;
No fué por falta de gana
Que, ¡ay, de mí! perdí la vice...
Sino por que tuve miedo,
(Para tí no es cosa nueva),
De que Ugarte y Villanueva
Me metieran en enriedo.
Es verdad que fuí batata,
(Perdóname si me paso),
[illegible]
Yo desobedezco á tata.
Hasta ese abismo bajé...
¡Perdón, perdón para mí
Si es que tan cobarde fuí
Que el campo libre dejé!
¿Y Lavallol? me dirá,
El lector inteligente,
¿Qué parte tomó ese ente
En el sainete? verá:
Un cabo de vela, ¡pillo!
Llevaba con osadía;
Mas, tan chico, que podía
Metérsela en el... bolsillo!

EL COMPRADOR DE VOTOS

En derredor de una mesa del café denominado «Pero que me caiga muerto», se hallaban reunidos unos seis parroquianos jugando á las cartas, mientras echaban de vez en cuando largas bocanadas de humo, que al elevarse en los aires formaban azulados dibujos al *art nouveau*. En esto estaban cuando llega un mocetón rechoncho, con cara de luna entera y bigotes como anzuelos; el cual dirigiéndose á los jugadores dijo en tono aflautado, como órgano de iglesia:

—Buenas noches.

—Buenas noches, respondiéronle al verle: hola! ¿qué tal? *allégüese*.

—Cómo no.

—Aquí tiene una silla, continuó uno de los del grupo, alargándosela.

—Gracias. Ganas tenía de sentarme.

Los jugadores continuaron atendien

DON QUIJOTE M



Parodiando al poeta, dice Baile:
«Solo en la Paz de los sepulcros creo»
«Orientales, la Paz reino en Varsobia
esa es la paz que á todos os deseo».

Al mirarse al espejito
estos, dos, dicen después.
Alcorta: ¡Me parezco á Ca[illegible]tol
Quintana: ¡Y yo al burro cordobés!

La huelga de zapateros
si dura á estos dos embroma,
pues gastaron grandes sumas
para ponerse las botas
y si por la huelga, faltan,
no les resulta la cosa.

HOMENAJE AL H
MUN



NAJE AL HEROE DE AMBOS MUNDOS

Estatua de poco peso del propio Don Julio (Ecuestre) elaborada con QUESO por un escultor silvestre.

Reina – Una húngara al chiquilin le busco para sus bodas.
Diplomacia – Estan en el Plata, todas, en la calle de Junin

Vence al Ruso el Japonés porque le dió Molinchero lo bebe el ruso y despues revienta como CHICHARRI

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉXICO

Los historiadores dicen que las casas pasaban de veinte mil y que todas eran de plata sellada, que el empedrado de las calles era de rubíes y esmeraldas y los templos de topacio; puede que en esto exagerasen algo los cronistas, pero en lo que no cabe duda es que en la capital del imperio se ataban los perros con longanizas todos los días al toque de queda.

Un gran establo que por sus altas paredes parecía desde lejos una casa de Nueva York, fué el establecimiento donde pusieron tienda los cristianos con centinelas á la vista, no por miedo á que les robasen sino por prudencia, pues aun se acordaban de la hospitalidad de Cholula y no querían pasar por *chalaos*.

CAPÍTULO IV

VISITAS DE COMPADRES. — DESPERDICIOS HUMANOS. — PATATÚS PÓSTUMO DE ESCALANTE GOBERNADOR DE LA ÍNSULA DE VERA CRUZ. — MOTEZUMA SE CAE DE PRIMO.—QUALPOCA Y SUS HIJOS SON LIDIADOS Y SUFREN BANDERILLAS DE FUEGO.—CORTÉS ARMA CON LOS ÍDOLOS «POUR RIRE» LA DE DIOS ES CRISTO.—SUBLEVACIÓN EN AGUA DE CERRAJAS. — CORTÉS EN FIGURILLAS. — EL CAPITÁN DON PÁNFILO LLEGA CON LA BENEMÉRITA.—CORTÉS SALE Á METERLE EL RESUELLO DENTRO DEL CUERPO.

—

A las doce en punto de aquella noche Motezuma llegó en calzoncillos verdes y un gorro de muselina á hacer una estúpida visita á Cortés que deseaba dormir.

Traía el emperador en su séquito diez papamoscas y una plaga de procuradores tan sinvergüenzas como los que conoce el curioso lector.

Motezuma se sentó á los pies de la cama en que Cortés descansaba y empezó á hacerle cosquillas en los talones, para causarle gracia, después sacó del faldón de atrás un rollo y le largó un discurso improvisado que gracias á Marina que era maestra en lenguas vivas, pudo descifrarse y sustanciar de él lo siguiente:

«Unos te habrán dicho que yo soy un tata Dios y otros peor que un curial indecente; ambas cosas son guasa viva».

Tras este discurso regaló á los españoles presentes unas cuantas docenas de calcetines de hilo de Escocia y quedaron compensados en parte del robo de los relojes que la chusma de procuradores les había escamoteado durante la visita. Cortés mandó traer unas zanahorias guisadas con kerosene y todos cenaron en la mejor armonía.

Al siguiente dia Motezuma citó á Cortés en su palacio y le devolvió lo que había comido la noche anterior con el aumento de unas coles fermentadas y fritas luego en aceite de resino, plato suculento copiado de la cocina del emperador Guillermo de Alemania.

Esta vez el jarabe de pico duró más tiempo, pues había tomado de Marina algunas lecciones de lengua mejicana, y compadrearon largamente en aquel idioma, hasta que la conversacion cayó sobre puntos y comas de la religión que á entrambos fanatizaba.

Cuando supo Cortés que uno de los platos que se había engullido en la mesa del emperador era de chuletas de prisioneros degollados por los sacerdotes de aquel paganismo, arrojó de asco sobre Motezuma hasta la primera papilla que tomó en Medellin.

—¡¡¡Cochino!!! — dijo el estremeño, con los pelos erizados y las manos en la barriga, sarcófago inconsciente de cadáveres humanos.

El monarca disculpó el acto de canibalismo con la costumbre religiosa que ordenaba tal plato funerario en el menú del día.

Inmediatamente para que el monarca y cuantos habían embaulado como antropófagos aquel *bocato di cardinali* lo *purgasen*, mandó traer cien botellas de agua de Loeches, y poco después de probarla, andaban todos á la greña por ganar un sitio que excusado es nombrar.

El emperador dió palabra de caballero, aunque no tenía caballo, de suprimir de su mesa el manjar sagrado condimentado por los sacerdotes y que tan indigesto fué para Cortés.

Hemos rozado con el codo una de las brutalidades religiosas de las sectas que abrazaban á solas los aztecas.

Y ahora quiero contar en confianza con pelos y señales, de qué modo cometían semejante estupidez aquellos fanáticos, dejados de la mano de nuestro distinguido y verdadero Dios.

Establecía el capítulo 7°, versículo 69 de la Biblia mejicana, reventar al prójimo, contra una esquina ó cómo y dónde se pudiera.

Este acto era el homenaje más grato (según sus noticias), tributado á la Corte Celestial (de ellos).

Las guerras se calificaban de benéficas, pues los que *espichaban*, se libraban del vicio de trabajar, mientras los victoriosos aseguraban la pitanza holgadamente y eran muy admirados de las mujeres y de los papanatas por sus libreas de colorines y las armas de escabechar semejantes, que se ceñían á la cintura, igual que nuestros matarifes llevan el cuchillo de abrir en canal á las reses en el matadero y los verdugos el hacha para cortar los pescuezos que les señalen sus compinches los jueces, á sangre fría.

Como llevamos indicado, las guerras se hacían principalmente por llenar la andorga con las magras de los prisioneros.

Solis asegura con buena tinta, no como las que se usan ahora llenas de anilina, que pasaban al año de veinte mil, las víctimas sacrificadas ante los altares de los dioses, para ser engullidas después en las Rotiserías de Méjico sin dejar ni una nalga por roer.

Con sólo que durase la paz quince días, ya escaseaba en la aduana el ganado humano, como artículo de consumo; y entonces los clerizánganos, advertían desde el púlpito al Emperador que á los dioses les dolía el estómago por falta de manducatoria y entonces el monarca, mandaba publicar un pasquín que se pegaba con liga en todos los sitios públicos y privados del reino haciendo saber que á los dioses se les abría la boca de par en par por falta de nutrición y que era preciso darles un convite, para que regoldaran á gusto.

Esto era lo mismo que señalar á todos los súbditos artículos de primera necesidad y rebaño de ovejas y cabrones de la inmensa granja nacional llamada imperio mejicano.

Tal decreto era también declarar la guerra general á todos los pueblos vecinos. ¡Guerra santa por cuya razón no debemos protestar ni escandalizarnos!

Cuando estaba bien repleta la gran despensa de reses, digo, de prisioneros vacunos, eran conducidas por docenas las víctimas á la portería del templo.

Pocos minutos después, llegaba un cleripopótamo matachín con casulla blanca llevando en sus manos un santito, hecho con harina de cebada y miel de caña, el cual tenía dos cuentas verdes de cristal por ojos y los dientes amarillos fabricados de cáscara de limón. Subiéndose sobre otro clerimico que le permitía asomar la gaita por encima de la albardilla de una tapia, presentaba aquella horrible figurilla á cada uno de los pobres enchiquerados diciéndoles con voz estropajosa por la gula.

—¡He aquí el mamarracho de tu dios, Bajándose de un salto el cleriburro, se ponía á la cabeza de los que iban á servir de pienso, hacia el sitio en que les iban á tocar á deguello.

El maestro director de esta sonata fúnebre se llamaba el Topilzin, vestía una camisa de once varas con flecos rojos, llevaba en la cabeza un cucurucho de latón con plumas de avestruz pintadas de verde y amarillo, de sus orejas y labio inferior pendían unos aros con cotorras.

Su rostro era negro como el de Juan de «Flor de un día» y tenía en la mano un cuchillo de cocina, formado con un pedernal al que se le había labrado buen filo y buena punta.

Le asistían al Topiltzin cinco cleripinches, cada uno con su misión para el pronto descuartizamiento de los prisioneros que se inmolaban sobre una gran piedra de afilar ó de de amolar, frente al altar mayor.

Alabemos á nuestro verdadero Dios que nos hizo nacer en las doctrinas de su hijo nuestro Señor Jesucristo, Dios también y redentor, seguidas con más ó menos distingos entre católicos apostólicos romanos, ortodoxos, cismáticos, griegos, protestantes, etc., etc.

¡Dios de Paz! bendito seas, pues los que en tí creen y en Jesús tu hijo amado, no derramaron jamás una gota de sangre con malicia y alevosía. pues todos los cristianos están bien inspirados por el Espíritu Santo, amén.

(Continuará)

do su jugada, tomando la palabra uno de los mirones que rodeaban la mesa para decirle:

—Está cansado?

—Cansado?

—Sí.

—Como no voy á estar con las piernas doloridas y retobadas para obedecer á su dueño, si todo el día las tengo de acá para allá, como bolas sin manija.

—Si, eh?

—Uf! Si supiera....

—Qué cosa?

—Si supiera, digo, cómo se trabaja en el club......

—Y es cierto que usted pertenece al P. A. N.? Y qué se dice de política? Cómo van esos trabajos?

—Sin descanso dominical. Todo el día en el club no se hace otra cosa que repartir dinero y mandar á los empleados á ver á unos y á otros para conquistarlos.

—Sí, para conquistar libretas. ¿Las pagan bien?

—¡Que si las pagan bien!. La vez pasada don Benito pagó hasta cuarenta *nacos* sonantes y contantes por cada una.

—Cuarenta, dice?

—Como lo oye.

—Y cómo es eso que gastan más dinero en las elecciones que el que reciben de sueldo en todo el tiempo que duran en el Congreso?

—Já, já, já!... Qué inocente!

—Inocente!

—Bah! no saber que ellos sacan, en cada *negocio*, por el valor de toda la dieta.

—Dieta?.... Los ponen á dieta como á los enfermos?

—Qué bárbaro! Dieta quiere decir en lenguaje parlamentario, como diría Varelita, el pago que reciben por cada mes.

—Ah!

—Así es, amigo.

—Y cuentan que don Benito y don Marcelino andan medio enojados.

—Enojos pasajeros que duran lo que un soplo. Mañana don Julio Lomandatodo los llama y ya ni se acuerdan del desaire; inmediatamente los tiene metidos en sus enredos hasta otra...

—Pera.. digo, Peralta me contó todo el asunto de la jugada de don Julio.

—Es más diablo! Fuma de arrira y de los buenos.

—Já, já, já! Cigarros sin estampillas.

—De tabacos introducidos sin pagar derechos.

—Derechos!... Si aquí no hay derechos, amigo. Aquí no hay más derecho que el de obedecer, porque si no se obedece....

—Sí, sí; comprendo.

Nos revientan.

—Ugarte por su parte nos parte en dos partes.

—Qué cosa es la política!.... Cómo andan los hombres, guerreándose los unos á los otros por una diputación.

—Ya lo creo.

—Lo que es yo no me meto en nada, porque no quiero votar por ningún crápula; hay que ser patriota, y no como esos que por cinco ó diez pesos venden su voto á un pelagatos cualquiera.

—Precisamente... precisamente.

—Qué?

—Venga, oíga. (Lo lleva á uno de los rincones y continúa) Quería proponerle..

—Qué cosa?

—Que me diera su libreta.

—Qué?

—Le aflojaré veinte. Sí, hombre.... de todas maneras.

—Hum, hum!.... Es cosa que no me gusta hacer.. pero, vamos, por un amigo.. bueno, acepto.

—No, señor, contesta don Pedro con aplomo: siendo mis alcances tan cortos, lo que me pone en apuro es la respuesta, porque la pregunta ya la sé.

—

En un banquete preguntaban á Gramajo:

—Cuántos son los elementos?

—Cinco.

—Cómo cinco! ¿Cuáles son?

—Agua, fuego, tierra, aire y aguardiente.

—¿Por qué también el aguardiente?

—Porque siempre que lo tomo estoy en mi elemento.

TEATRO APOLO

El lunes se estrenó con éxito, el drama en 3 actos y en verso original de D. Camilo Vidal, titulado REPARACIÓN.

Saca el individuo su libreta, la entrega al comprador y éste. en cambio, le da un papel de veinte pesos. El juego continúa, el vendido se acerca al mostrador y pide una caña, con el billete en la mano, y el comprador de votos, **tarareando un estilo, se aproxima á otro de los parroquianos, pues según pude ver, le quedaban aún muchos veintes en la cartera, para llevar diputados al Congreso, y.. ¡así se escribe la historia!**

Es obra que seguirá por algún tiempo en los carteles del «Apolo», pues su argumento, la fluidez de la versificación, y el interés que despiertan las escenas culminantes, son alicientes para hacer que el público concurra diariamente al teatro de los Hermanos Podestá, á aplaudir á los intérpretes y al autor de la obra.

TURF

Un programa bastante bueno se ha confeccionado para la reunión del Domingo próximo en el Hipódromo Argentino. Aunque no hay muchas inscripciones, sin embargo la adjudicación de pesos es muy equitativa, lo que vale decir que los finales serán emocionantes. Como de costumbre la primer carrera se largará á la 1 p. m.

Nuestros favoritos son:

En la 1ª Cocó ó Melrose
„ „ 2ª Hungría ó Miss Merry
„ „ 3ª Patricio ó Rataplán
„ „ 4ª Eunice ó Baletta
„ „ 5ª Calepino ó Agí
„ „ 6ª Bezigue ó Trocadero
„ „ 7ª Lonquimay ó Brea

EMPUJONES Y CODAZOS

EN LA CÁMARA

El presidente después de haber interpelado á don Pedro Panza Zonza, y al ver que éste no abre la boca:

—Parece que mi pregunta lo ha metido á usted en un gran apuro.

TARJETAS POSTALES

A Roca

El alto peñón del Ande
Tiene Julio en la cabeza,
Y, por su hermosa rareza,
Es llamado el tata grande
El alto peñón del Ande.

A Quintana

Cuando se habla del embudo
Recuerdo al punto á Quint-ana
Que en andar dandy se afana,
Luciendo su frac colúdo
Cuando se habla del embudo.

A Figueroa Alcorta

Por ser cordobés Alcorta,
Como Juárez, fué elegido,
Aunque siempre fué tenido
Por hombre de vista corta
Por ser cordobés Alcorta.

A Ugarte

¡Pobre Ugarte, pobre Ugarte!
Quedó triste, quedó triste,
Sin alpiste, sin alpiste,
Sin su parte, sin su parte,
¡Pobre Ugarte, pobre Ugarte!

Año II PRIMERA EPOCA N.° 25

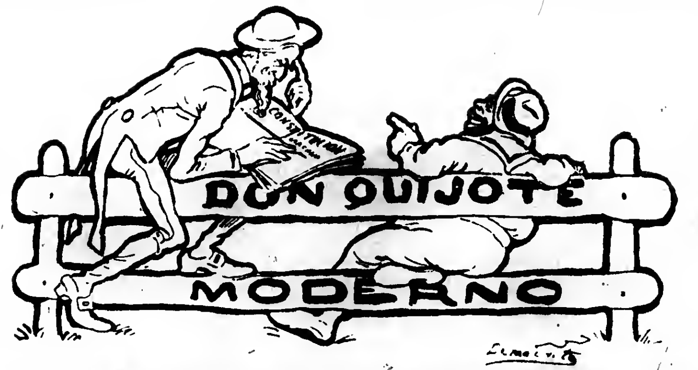
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODO LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre

Jueves 16 de Junio de 1904

JUSTO HOMENAJE

El Demóstenes Argentino, ó sea el Dr. Andrónico Castro, ha conseguido un verdadero triunfo parlamentario con su última interpelación á los ministros de Obras Públicas y Relaciones Exteriores á quienes ha confundido al peso de su oratoria concienzuda y vibrante.

Con tal motivo D. Pedro Cernadas que es un sincero admirador del gran talento del Dr. Castro, batallador de grandes concepciones políticas, que hacen honor al Parlamento Argentino, va á presentar un proyecto de ley y por el cual se dispone la erección de nn monumento que perpetúe la acción parlamentaria de tan esclarecido ciudadano. Pero, como el señor Cernadas no sabe escribir y mucho menos fundar decentemente un proyecto, le ha pedido al senador Villanueva se lo redacte, como asimismo el pequeño discurso que ha de pronunciar fundándolo, y el senador Villanueva ha prometido complacerlo; pero, como este señor no es más inteligente que Don Pedro, ha tenido que recurrir al coronel Gramajo quien se ha encargado de confeccionar o á cambio de un almuerzo doble y suculento; pero, como el célebre edecán no es más ominiciente que un topo en materia de letras, no obstante ser amigo de Mariano y de Roldan álias el piquito de oro, le ha pedido á su vez á Llavallol lo saque de apuros, y éste, por sólo una docena de merengues Chantilly que Gramajo le ha mandado hacer con bastante miel de abeja, á fin de que resulten más agradables al paladar — ¡es tan delicado este joven! — ha redactado el siguiente proyecto que el señor Cernadas se adjudicará como original:

Art. 1° — Levántese un monumento de cartón lloreado que nos recuerde á cada instante la acción eficiente y patriótica del Dr. Andrónico Castro, eximio orador, estadista á lo Bismarck y ardiente partidario de la candidatura del Dr. Quintana.

Art. 2°—Autorízase al P. E. para invertir en ello la suma que crea conveniente, no pasando ésta de $ 4.80, cuando más, pues el tesoro está mal y no conviene pasarse, aún cuando se trate de realizar obra tan meritoria como justa.

En cuanto al discurso, ha habido necesidad de apelar al general Riccheri, y es como sigue:

«Señor Presidente: Los méritos de mi ilustre colega, el Dr. Castro, están en la conciencia de todos y muy particularmente e n la mía: pero no es esto lo que quería decir, sino esto otro: La colocación de la estatua de Garibaldi ha costado un trabajo bárbaro, según he leído en «Caras y Caretas», periódico al cual estoy subscripto desde su fundación; lo que prueba que el papel de *astraza* es mucho más liviano que el bronce ó el granito; pero tampoco es esto lo que quería decir, sino esto otro, que demuestra todo lo grande y generoso de mi pensamiento: Quiero que el monumento al Dr. Castro sea de cartón, primero, porque el cartón es sumamente barato comparado con el mármol, y segundo porque siendo de cartón, tendremos un monumento portátil, y por lo tanto fácil de llevar de un punto á otro de la República, como es mi propósito. Los hombres de la talla moral é inmoral del Dr. Andrónico Castro deben ser conocidos por todos y en tal sentido hago moción porque una vez terminado el monumento lo saquemos en procesión todos los días de fiesta por la mañana, con el fresco, exhibiéndolo al pueblo como un caso único en su género. ¿Convenido?

He dicho.

MISCELÁNEA

Sumaban à un mismo tiempo Julio y Rodolfo, excelentes amigos personales y políticos. El primero, distraído con su cuenta, se llevó el cigarro á la boca por donde arde, y sintiendo la lengua abrasada, exclamó:

—¡Cuernos!

Al mismo tiempo concluía Rodolfo una adición parcial, y reteniendo mentalmente el número de las unidades, dijo en voz alta:

—Llevo dos.

¿CUENTO?

PARA JAIME LLAVALLOL

No sé si es cuento ó no es cuento,
pues duda el que lo contó,
si esto pasó ó no pasó
en el Concilio de Trento.

Un hombre de gran doctrina
fué á un concilio á sostener
que es por madre, la mujer
una creación divina.

Y que, en honor al Eterno,
que creó tan nobles seres,
se exceptuase á las mujeres
de las penas del infierno.

Fué el dogma planteado así,
y al ponerlo á votación,
los sabios, sin excepción,
fueron diciendo: «sí, sí».

—Muy bien, —dijo el presidente;—
queda este dogma aceptado;
mas se dejará archivado
y oculto perpetuamente.

¿Qué paz, orden ni gobierno
podría en el mundo haber,
si supiese la mujer
que para ella no hay infierno?

GRAMAJO.

MIASMAS POLÍTICAS

El espectáculo no puede ser más denigrante y bochornoso; después del escándalo manifiesto de Santiago con todo su cortejo de impudicia, el oficialismo nos presenta el acto de Santa Fe, asunto acaso el más descarado y vergonzoso que haya presenciado el país desde que el general Roca ejerce el protectorado de los pueblos argentinos, con hondo menoscabo de la dignidad nacional, suplantada por el desquicio que ofrecen los feudos de la esfinge, en una bacanal política sin nombre y sin ejemplo en la historia de las grandes vergüenzas nacionales.

Pero lo que más nos llama la atención y nos sorprende, es que en medio de tanta podredumbre no haya en la República una voluntad fuerte y robusta, que dominando el ambiente enrarecido que vivimos, en un achatamiento generador de miasmas y desgracias, no se imponga con la imperiosidad de las necesidades imprescindibles, derribando de un hachazo contundente y seguro el tronco carcomido del par-



Cuando á San Luis fué Richery
no llovió ni olió el complot
pero fué la Gettatura
del triste Gobernador.

Cambalache. A las dos bolas
¡Gran quemazón! ¡Gran remate!
de todos estos trabajos.
por lo que den, ó de balde.

¡POR FIN SOLOS!

—¡Me pagarás las deudas, criatura!
—Esto te va á costar la sepultura.

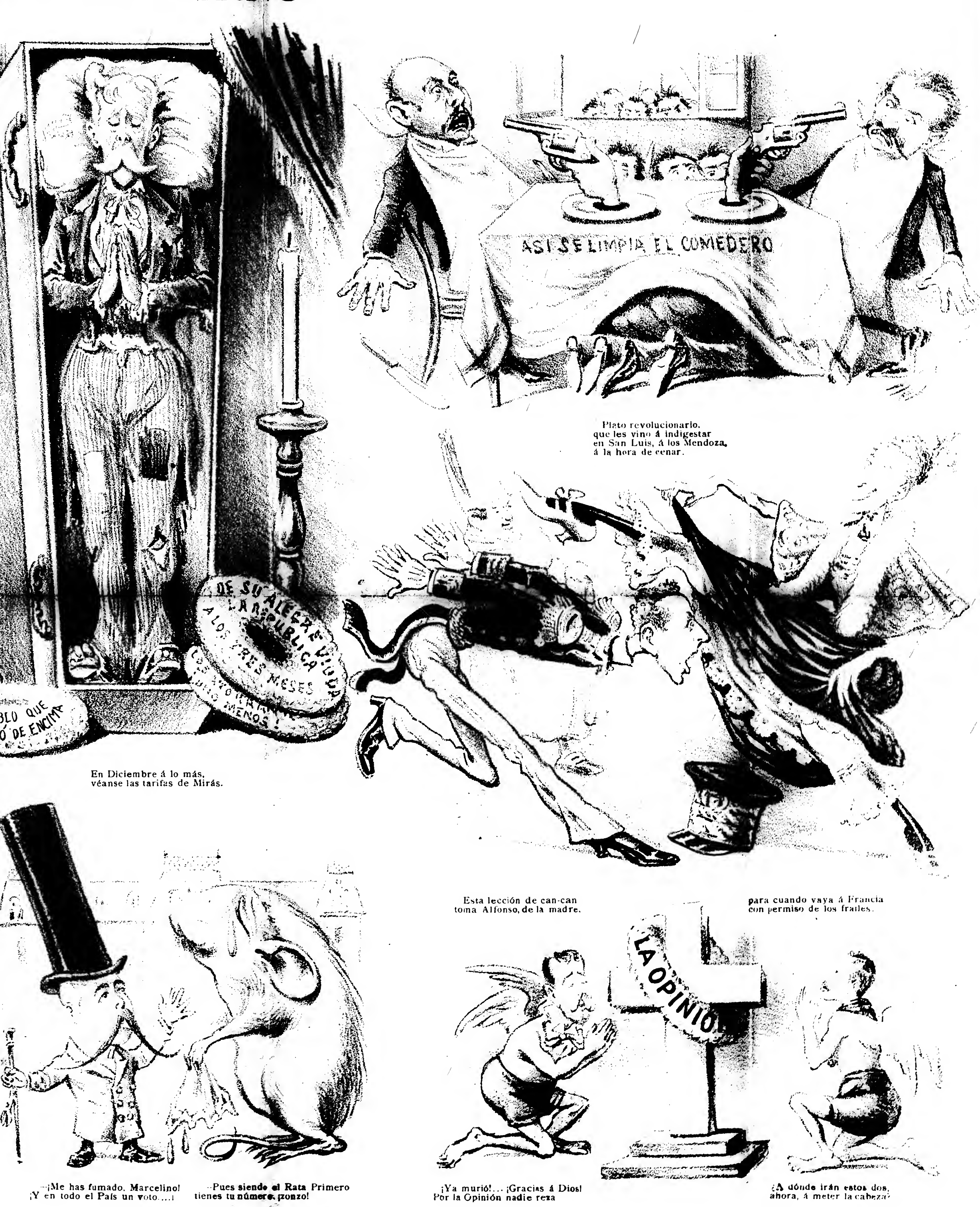
En
véa

¡Gran suceso! ¡Pronto se publicará!
Véase el texto.

-Entra corriendo en esa peluquería amigo Lucas.
—¿Para qué?
—Cuestión de la barba. Cuando á tus vecinos se [illegible] pelar. pon las tuyas á remojar.

—¡Me has fum
¡Y en todo el P

TE MODERNO



Plato revolucionario, que les vino á indigestar en San Luis, á los Mendoza, á la hora de cenar.

En Diciembre á lo más, véanse las tarifas de Mirás.

Esta lección de can-can toma Alfonso, de la madre, para cuando vaya á Francia con permiso de los frailes.

—¡Me has fumado, Marcelino! ¡Y en todo el País un voto....! —Pues siendo **el** Rata Primero tienes tu **número**, ¡zonzo!

¡Ya murió!... ¡Gracias á Dios! Por la Opinión nadie reza

¿A dónde irán estos dos, ahora, á meter la cabeza?

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉXICO

Cortés se había metido de hoz y de coz en un berengenal del que se necesitaba Dios y ayuda para salir sin desperfectos personales.

Estar dentro de Méjico era vivir dentro de la boca del lobo; los trascaltecas se lo preventan por si el general español no lo había notado.

Bastaba, en efecto, serruchar los puentes de las calzadas para dejar á los castellanos más cortados que la leche destinada á requesón de Miraflores de la Sierra.

Una esquela de defunción, venida de Veracruz, acabó de echar el aguardiente.

A Escalante, el gobernador dejado allí por Cortés, le habían limpiado el corazón y el bandullo al querer socorrer á unos pueblos devotos á él, atacados por delante y por detrás por un general mejicano llamado Qualpopoca, el cual *popoca* tenía muy poca vergüenza y muy malas entrañas. pues habiendo conseguido con su numeroso ejército hacer un prisionero cristiano le había cortado la cabeza y con ella jugaron á la pelota en todas las canchas del imperio, hasta que cansados de este sport, Qualpopoca la remitió á Méjico para que se convencieran en la capital de que á los españoles también les llegaba su San Martín cuando tenían la cabeza libre, como aquélla.

Otros detalles no menos significativos pusieron en escama a Cortés, supo que el consejo de ministros y el Emperador celebraban conferencias de tapadillo en una casa non santa de los barrios bajos, donde discutían si á los españoles debía metérseles en barriles de escabeche ó dentro de un zapato y taparles con otro, cuestión de procedimientos inadmisibles por los fines que encerraban ambas proposiciones.

Entonces Cortés, que no quería ser el pavo de la boda, reunió su estado mayor y convinieron al punto en tomar en calidad de hipoteca al Emperador, para asegurarse contra la inquina de los súbditos de aquel Por firio Díaz.

Primero fué llamado al cuartel español con una carta perfumada, luego por el telégrafo Marconi, pero viendo que se había mudado el monarca á la calle del Sordo, fueron por él en un carro de mudanzas y un alférez graduado de apellido Velázquez de León, dijo con voz cavernosa:

¿Para qué tanta guayaba fina? ¡Metamos en cintura a este tipo ó cortémosle el pasa pan si se hace el *chancho rengo!*

Motezuma preguntó el significado de aquellas palabras broncas a Marina, la traductora, y ésta tuvo buen cuidado al verterlas al idioma azteca, de prevenirle que hiciera el testamento a oscuras si no entraba por uvas y se entregaba como prenda empeñable a Cortés.

Temblando como la hoja en el arbol se dejó embalar el soberano, asi fué llevado al cuartel, mas sumiso que un conscripto pobre. Allí le pusieron a dieta en la comida y en las visitas, pues estas últimas solo podían hacerse con papeleta, como se ven los relojes en las casas de préstamos.

No se sabe si obligado á ello ó de motu propio escribió á Qualpopoca para que con su suegra, su hijo y sus nietos viniesen á la capital, ello es que llegaron y que inmediatamente Cortés les echó el guante y los puso á la sombra, haciéndoles declarar á fuerza de razones contundentes que la muerte dada á Escalante, el descabezamiento del soldado y las demás bromas pesadas cometidas en el territorio de Veracruz habían sido en cumplimiento de órdenes dadas pór Motezuma.

Tal confesión general tuvo por penitencia la de ser tocados con banderillas de fuego, para purificarse y quedar más limpios que el oro.

A Motezuma le condenaron á la misma pena, pero de mentirijillas, pues luego de darle el susto, le dijo Cortés:

¡Tus cómplices ya están en el otro barrio, han ardido como pajuelas, ahora la justicia cristiana, toda bondad, está satisfecha, las cenizas de tus sicarios te rediman, ven á mi cuarto á tomar una copa conmigo! Acto continuo mandó quitarle cadenas, llaves, cerrojos y picaportes, lo que causó á Motezuma tal mudanza que se puso á bailar un can-can de alegría sin haberse secado aún las lágrimas que bañaban sus carrillos de monja toba.

Poco después, sugestionado por Cortés, le ayudó á éste en la construcción de unos barcos, en la creencia el Emperador de que estos servían para regatas en el lago, cuando la verdadera madre del cordero era ir en ellos á sacar vistas fotográficas de las orillas de aquellas lagunas y estudiar el sitio por dónde poder escapar, si se les volvía la tortilla á los conquistadores.

Era un perfecto borrego, un manso carnerito el pobre monarca, pero á lo mejor metía la pata, y se le iba la burra: una mañana llamó por teléfono á Cortés, éste, que estaba al tanto de ciertas entrevistas entre dos luces, de su prisionero con los cleripopótamos cucarachas de su religion, se puso en guardia y acudió al llamado con doce capitanes armados hasta los dientes.

La cara de chufa seca que puso el mejicano al presentarse tal apostolado, no dejó el menor jeronimo de duda en Cortes, de que el soberano se las juraba en falso, asi que no le extrañó oirle decir con acento de despedir huéspedes molestos:

Espero que tomen, usted y su pandilla, las de Villadiego, pues aquí nada se les ha perdido y estoy harto hasta la coronilla, de soportarlos. ¡Voto va Deu!

Era la primera vez que el monarca se expresaba en catalan separatista.

Cortés ante semejante actitud, dió en secreto orden á su ayudante de que preparasen los asadores por si acaso, y después, encarándose con el Emperador le dijo con voz meliflua!

—«¡Ah, sí! eso es lo que deseamos todos los españoles, quitarte cavilosidades, quitarte dolores de cabeza y quitarle cuanto valga la pena, para quitarnos de en medio incontinenti pues aquí »hacemos la misma falta que los perros »en la misa del gallo.

»Vivamente deseamos volver á nuestra »patria. ¿Pero cómo? Nuestros bajeles »fueron quemados un miércoles de ceni»za y transformados en idem. ¡Ayúdanos »magnánimo Emperador, á construir un »ferrocarril á través del Océano, y en se»guidita hacemos la del humo, por la »puerta de los carros.»

Motezuma al escuchar estas palabras de gusto se le hizo la boca agua de viejo, y soltó siete eructos por la satisfacción de salir de aquel entripado, no dejando duda á Cortés sobre las ganas que tenían el monarca y sus fieles súbditos de perderlos de vista.

Los preparativos para la construcción de un nuevo modo de locomocion se llevaban por orden del estremeño con más calma que los pleitos, en que se buscan costas, y más costas, para dar tiempo á que llegasen de España los quintos del último sorteo.

Por estos días le vinieron las negras á Cortés y casi pierde la chaveta con las malas noticias que por carta le mandó Sandóval, sustituto de Escalante en el cacicazgo de Veracruz, decía en ellas: que un tal Don Panfilo Narvaez, con diez y ocho barcos, cargados de guardias civiles, venían á atarle codo con codo para que Velázquez le condenase en Cuba, como racimo de horca. La *pose* de Cortés no tenía nada de académica, ni de envidiable. Si salía en busca de Don Panfilo, perdía la sopa boba que á fuerza de puños y de astucia se había asegurado en Méjico.

Temía también ir por lana y volver trasquilado pues los soldados de Cortés, con tantas batallas, al que no le faltaban ambos brazos tenía la cabeza pegada con cola al pescuezo, y muchos de ellos comían con la boca del estómago pues la de la cara la habían perdido y estaban desbocados por el desenfreno al saquear Cholula.

Nuevas y más funestas noticias le llegaban sin cesar, engarzadas las unas á las otras como cerezas agrias.

Erale preciso tomar medidas, tomar las armas, tomar una resolucion, en fin: tomar algo, y se tomó tres botellas de aguardiente de caña, con media docena de guindillas en mostaza y subiéndosele esta última a la nariz desenvainó el chafarote y salió dando tumbos de Méjico seguido de los suyos tan *mamados* como él, compitiendo todos, en lanzar denuestos y amenazas contra Don Panfilo.

Solo quedaron en Méjico ochenta españoles á las ordenes de Alvarado, para hacer el servicio urbano de la poblacion y á la de Dios que es grande.

(*Continuará*

tido roquista, surgido á la vida nacional en un momento fatal y anacrónico y que la historia tendrá que apuntar como el más nefando de que tengamos memoria, sin excluir la época luctuosa de la tiranía, de la que Roca y su partido deben ser un engendro.

El pueblo argentino es revolucionario teórico por naturaleza; pues bien, que sea revolucionario práctico y habremos terminado para siempre con el sistema imperante, volviendo á la vida institucional y democrática de que hemos sido despojados por el César criollo, quien ha convertido al gobierno en un tristísimo tugurio cimentado en la ruina y la bajeza, que constituyen lo prominente de sus ambiciones personalistas y mezquinas! Ya es tiempo de que cesen las dominaciones y los yugos que nos llenan de oprobio y de vergüenza!

CALIXTO SUDRA.

TURF

En el Premio Eliseo Ramírez, clásico que sirve de base al programa de la 19.ª reunión hípica del año en el Hipódromo Argentino, hace su *rentrée* el potrillo Old Man. Se asegura que está completamente sano y que su victoria es cosa que no se pone en duda. Es nuestro favorito y en las demás pruebas son los siguientes:

En la 1.ª Vendome ó Avanti.
» » 2.ª Rosette ó Miss Julieta.
» » 3.ª Kallium ú Obelisco.
» » 4.ª Perseo ó La Curieuse.
» » 5.ª Old Man ó Etapa.
» » 6.ª Macbeth ó Plewna.
» » 7.ª La Perichole ó Pícara.

FELICITACIÓN

Por intermedio de monseñor Sabatucci, el Dr. Santiago O'Farell ha recibido una carta de felicitación de Pío X, concebida en los siguientes términos:

Sr. Dr. Santiago O'Farell.

Teniendo conocimiento de que es Vd. candidato á diputado nacional por la 11.ª Circunscripción, me complazco en hacer votos porque el éxito corone sus esfuerzos, batiendo al Dr. Revilla, que según monseñor Sabatucci, es un enemigo declarado de la iglesia y por lo tanto ateo. El hecho de ser clerical, no quiere decir que sea usted oscurantis-

a y por consecuencia retardario al progreso, como afirma el Dr. Revilla.

Con usted está todo mi concurso; monseñor Sabatucci tiene orden de votar por usted, nacionalizándose previamente.

De ello se encargará usted ó el coronel Gramajo, á quien el cielo conserve por muchos años, juntamente con su portentoso exófago (el de Gramajo).

Cúidese mucho de Revilla.

Que Dios le ayude.

Pio X.

—¡Superior! esa es mi especialidad!

—¿Esa?

—Sí, señor; yo manipulaba los mejunjes del *aperitivo Molinchari*.

CANTARES

No te acerques á mi *vera*
Richery por compasión,
por que tú llevas la peste,
tormenta y revolución.

* * *

EMPUJONES Y CODAZOS

Al encontrarse Ricchery
entre San Juan y Mendoza
sobre vino la pendencia.
y ocurrió en San Luis, la bronca.

—

Si no quieren que se moje
la estatua de Garibaldi
ó suceda un cataclismo
cuando vaya á inaugurarse,
digan á Pablo Richery
que al punto tome el portante
y que se aleje ese día
cien leguas de Buenos Aires,
y lleve la gettatura,
su mala sombra y sus guantes
á Tucumán, á don Lucas
á ese cacique de sable,
para ver si le deponen,
lo mismo que á su compadre
el que á San Luis oprimía
y le sacaba los *nales*,
el cual hubiera durado
cien años dale que dale,
á no ser porque Richery
le llevó allí, al visitarle,
su terrible gettatura
de la que Dios nos ampare.

—

Uu redactor de «Tribuna» y Florencio Madero, se encuentran á la puerta de un café donde no pueden entrar á tomar nada por falta de plata, Madero dice á su amigo: Espera aquí media hora, voy á casa de Villanueva para que me preste cinco pesos.

Al cabo del tiempo convenido Florencio regresa triste y abatido.

—¡Cómo!—le dice su *compinche* al verle en aquel estado. —¿No ha querido prestarte nada?

—¡Nada! Ni siquiera un minuto de atención.

—

Un individuo pide un empleo al intendente Casares

—Sólo tengo un puesto en la quema de las basuras.

En San Luis queman las papas
para los Mendoza. ¡Olé!
¿Qué piensan en Tucumán
del señor don Lúcas Gómez?

* * *

¡Revolución en San Luis!
¿quién lo pudo imaginar?
Pues ya está empezado el queso.
y se pone duro el P. A. N.

LA CAUSA DE LA PIEDRA

Y EL PLEITO CON EUSTAQUIO PELLICER

Aunque el primero de estos dos asuntos judiciales ya es muerto y enterrado, no obstante queda el rabo por desollar, y queda imponer al público, ó mejor dicho al país, del desenlace estupendo del aquel escandaloso suceso. Juro que no me guía, al volver sobre tan añejo asunto, ni el reclamo ni el lucro, sólo sí responder de una vez por todas, y dar á conocer cuál fué el desenlace, el FALLO que dió la justicia argentina.

Como el escrito será *sensacional*, el día de su publicación se hará una tirada de *quinientos mil ejemplares* de propaganda, para que todo el mundo se entere y falle á su vez el público honrado.

En el pleito contra don Eustaquio Pellicer, pleito ganado dos veces, una ante el juez y otra ante la Corte Suprema por el que suscribe, han sucedido cosazas que tienen la mar de gracia, y que Buenos Aires y la República toda comentará con extrañeza.

Como ambos trabajos requieren muchas notas aclaratorias, datos curiosos y biografías selectas, no comenzamos en el número presente su publicación.

Quizás en el próximo se empiece, á más tardar dentro de dos semanas.

¡Sensacional! ¡Sensacional!

Año II PRIMERA EPOCA [illegible] 26

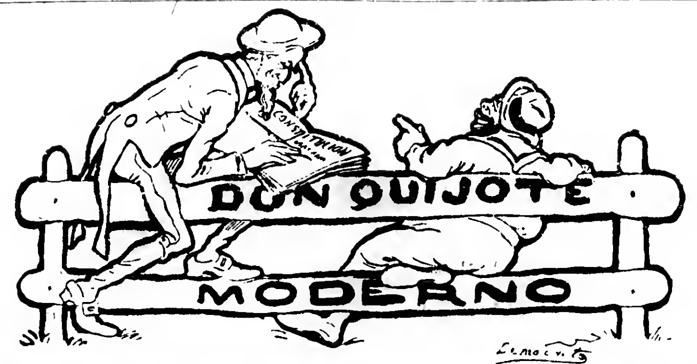
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto........... » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODO LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

[illegible] de EDUARDO SOJO | Jueves 23 de Junio de [illegible] | [illegible]

CONSUMATUM EST

La pera que preparaba, como veníamos anunciando nosotros en los números anteriores, el Excelentísimo señor Presidente de la República Argentina, Capitán General de mar y tierra don Julio Argentino Roca, ha dado fin á su sazonamiento. ¡Y qué pera! más grande que la cabeza de don Benito suspendida de un gajito más largo que los bigotes japoneses de don Marcelino. La fórmula Quintana-Figueroa Alcorta, ha triunfado sin que tuviera una oposición, digna de llamarse tal. ¿Y qué se le ha de hacer? Don Julio habió, es decir, pronunció su media palabra, á cuyo eco, como movidas por un resorte automático, se inclinaron las cabezas de sus leales servidores, *representantes del pueblo de la Nación*. ¡Y cuántas angustias! ¡Cuántos desvelos ha causado su prolongado mutismo! El General, era rodeado, asediado, interrogado por sus devotos, y sin embargo, permanecerá firme á su resolución, siempre con los labios bien unidos, siempre como una estatua que nada deja traslucir.

Villanueva, por ejemplo, ha disminuído de peso, digo porque el otro día subió á la pequeña plataforma de una balanza de la vía pública, y después de colar en su buzón una moneda de cinco centavos, dió un salto sorprendido, corrí en su socorro.... y no era nada; había saltado porque notó que pesaba dos kilos menos. En cambio Ugarte parece haber aumentado de bigotes. ¿Y Quintana? ¿Dónde dejamos á Manuelito? Podrá sostenerse siempre firme en su mullido y dorado sillón presidencial?....Espero, y el tiempo que es un grandísimo charlatán, porque todo lo cuenta, nos lo dirá. El pobrecito bastante consumido está, sus bolsillos son de peso inapreciable, es decir, livianos, por más que lleve cosmético en los bigotes, perfumes en los cabellos y resguardadas sus manitas de niña coqueta, que bien las cuida, por fina cabritilla. ¡Aguantará la carga ó hará lo que dice el cuento: «Llamé, clamé á la divina providencia, y la providencia no me oyó, y mi eco se perdió en el espacio. Entonces comprendí mi triste situación».

Sí, piensa llamar á la señora Presidencia para que le saque del pantano en que se mete sin darse cuenta exacta de que el dicho pantano es sumamente cenagoso y por lo tanto difícil de atravesarlo sin enlodarse los botines. Sea como fuere, lo cierto es que Quintana cree que Quintana, por el momento, será astro de primera magnitud mientras que Roca pensativo, cabizbajo y meditabundo desciende de la altura para caer para siempre en el olvido y en sus mismas tretas enredado.

Enseres del Palacio Presidencial

Según público notorio
vivirá Manuel Quintana
cuando sea Presidente
de *ojito* sin pagar casa,
y será su domicilio
la propia casa Rosada,
para lo cual aseguran
que don Manolito anda
comprando en los cambalaches,
por no gastar mucha plata
los cachivaches precisos
para adornar su morada.
Ya tiene una gran poltrona
á la que sólo le faltan
tres pies para no estar coja,
tiene un reloj, que no anda,
una mesa sin tablero
para escribir sus programas,
catorce plumas de ganso
que le fueron arrancadas
en un día de elecciones
del propio cuero, á Cernadas.
También compró entre otras cosas
un tintero que no gasta
tinta, por faltarle el fondo,
un pedestal, sin estatua,
y seis sillas sin respaldo,
sin asientos y sin patas.
También compró para el loro
una hermosísima jaula,
con diez barrotes de menos,
sin comedero y sin tapa.
Luego un marco-cartón piedra,
sin lienzo cristal ni nada,
para poner detras de él
al gran Richery de gala,
y se piensen que es un cuadro
de un pintor de tanta fama,
como tiene un Navarrete
muy conocido en su casa.
La alcoba, es lo más bonito:
la madera de la cama
es de urnas electorales
que ya no sirven de nada,
la lana de los colchones,
es de las libretas falsas
de todos sus electores,
y como éstas fueron tantas
sobraron para el relleno
del jergón y las almohadas.
Sirve de mesa de noche
apropósito-una lata,
encima un cabo de vela,
y dentro, lo que se calla.
Para los ratos de ocio,
y leer cosas de gracia,
tiene del gran Pellicer
el que le copia á Taboada,
un libro de chistes viejos
y una comedia silbada.
Regalo de don Bartolo
es el farol de la entrada,
un acordeón muy viejo,
con los pliegues hechos rajas,
por donde sale la luz,
igual que de una mortaja,
de una pajuela encendida
que llena de humo la casa.
Regalo de don Benito,
fué un artificio con trampa,
no para cazar ratones
no para cazar las ratas,
que fuera aludirse el mismo
á tal cosa destinarla,
tiene otro objeto, la cosa,
engordar las cucarachas
y contentar *los notables*
que allí acudiran, por masas
ó por masitas en grupos,
y tienen hambre atrasada
y necesitan el premio,
de aquella notable farra.

LO QUE LE FALTA A RICCHERI

Era en el banquete.

El memorable banquete del viernes, en el que el flamante general deshojaba la virginalidad de sus frescos laureles, abiertas sus hojas, al calor del invernáculo del amable Julio y desarrolladas en los tantos ejercicios cómico-acrobáticos-militares á que se ha entregado frenéticamente, desde que lo improvisaron, *excelentísimo, señor Ministro*.

Gramajo devoraba.

La grasita cromo-amarillosa de un *n oiseaux de boeuf*, le chorreaba indiscreta por ambos lados, de su barbilla simpática y formando una horqueta, la bifuración se unía en un botón livido oleo-sucio.

Un senador ardino ó arodino se ur-

DON QUIJOTE MOD

EL HÉROE DE AMBOS MUNDOS DESDE EL CIELO



—Mucho agradezco vuestro entusiasmo pero esa estatua no me representa; mi lema fué «Siempre avanti» y nunca volví la cara al enemigo ni refrené el caballo, ni caí desmayado, en la batalla.

—Te dejo el tambo, entras pobre lo mismito que entré yo! ¡Ordeña! ¡ordeña! y ¡ordeña! —Buen programa ¡anda con Dios!

Mientras piquito de Loro le felicita á Don Pablo: la espada virgen sonríe por el ascenso ganado.

Chupóteros provinciales, la langosta del País tiembla al borde del abismo pensando en lo de San Luis

1 Mariano Valle Jujuy — 2 José R. Gómez Corrientes — 3 Godoy San Juan — 4 José M. Alvarez Córdoba — 5 Angel Zerda Salta — Sg

10 Dr. Lucas Tucumán — 11 Villanueva Mendoza — 12 Freyre Santa Fe — 13 Ugarte Buenos Aires — 14 S



Nozaleda, su eminencia,
buscaba ser Cardenal,
si el Papa no se lo hace
en Valencia se lo harán.

Los opositores, presos
y las armas recogidas,
si quieren revolución
a Don Freyre, con la uñita.

Chupóteros provinciales,
langosta del País
mbla al borde del abismo
usando en lo de San Luis.

z 5 Angel Zerda Salta — 6 Barraza Sgo. del Estero — 7 Emilio Gonzalez Rioja — 8 Carbó Entre Rios — 9 Correa Catamarca
13 Ugarte Buenos Aires — 14 Mendoza San Luis

En el número que viene
esta bomba estallará,
y habrá escándalo de veras
pero... muy sensacional.

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉXICO

CAPÍTULO V

Reunión de Cortés con Sandoval, camamola con don Pánfilo y palos.—Un ojo menos.—Cortés abre banderin de enganche y vuelve por pasos contados á Méjico.—Los mejicanos enfurruñados. — Motezuma quiere echarles un balde de agua y le dan una castaña que de puro dulce no la puede digerir.—Queltavaca segundo toro de la tarde, dos bureles mejicanos en la lidia.—Construcción de puentes de violín. Cortés hace una postura y quiere retirarse.—Un dique con fracturas y pronóstico reservado. — Jarana.—Cortés mozo crudo.—Españoles al bombo.—La noche de la tormenta. —Las siete plagas. — No es tumba, Otumba que es timba donde copan la banca Cortés y sus puntos.—Muerte de Queltavaca.—Guatimorin emperador por derecho divino.

—

Cortés como cachano había llamado con dos tejas á Sandoval para que viniese á incorporársele con los españoles que aún vivian por Vera Cruz.

Reuniéronse ambas cuadrillas, la del capitán y la del teniente, á doce millas de Cempoala donde estaba don Pánfilo asombrado de la gordura del cacique de dicha ciudad.

Componia todo el ejército de Cortés una compañía menos numerosa qué algunas compañías de cómicos de la legua, mientras que don Pánfilo venia acompañado de ciento y la madre.

Cortés por pura cortesia trató de amansar á su contrario pasándole la mano cariñosamente por el lomo como a los gatos, pero don Panfilo Narvaez más arisco que un burro garañón y con mas orgullo que don Rodrigo en la horca, metió la pata hasta el corvejon, poniendo como ropa de pascua a Hernando y amenazándole con una solfa costillera cuanto pudiera echarle la zarpa.

Esto era lo que queria oir el estremeño Cortés para echarle el muerto de la guerra civil al pánfilo de don Panfilo, con el derecho que da la defensa propia para cometer cuantas barbaridades acudan a la mente, sin responsabilidad judicial, Cortés llegó ante Cempoala con peores intenciones que doctor argentino en busca dé pesos.

Narvaez salio de la población a dar la batalla, pero al ver que Cortés y los suyos se habian subido a un monte, y que para llegar hasta ellos necesitaba escaleras de mano, se puso a reflexionar, concibiendo sus cálculos con un chaparrón que puso a don Pánfilo como chupa de dómine.

En esto un rio que dividia á ambos ejércitos se salio de madre, de padre y de toda la familia.

En tan humeda situacion el y todos los panfilos, sin paraguas, sin chanclos de goma ni impermeables, retrocedieron a Cholula a fin de colgarse en los corredores y secarse al aire encasillado, para librarse de quedar reumáticos y patitiesos.

Entonces Cortés y los suyos que eran unos truchas, pasaron sin dificultad el rio, y aprovechando que no habia mecheros de gas en la población, entraron à tientas por ser de noche, sorprendiendo á don Pánfilo y á sus gedéones. Quiso Narvaez desenvainar la espada pero con la humedad se había puesto mohosa y no la pudo sacar de la vaina en tres cuartos de hora, con lo que dió tiempo á que le reventaran un ojo de un puntapié.

Esta batalla debe llamarse la de los gusanos, pues lo que más atemorizo á los pánfilos fué el brillo de millares de luciérnagas, que tomaron por mechas de miles de arcabuces.

Cortés se porto después de la victoria como un perdonavidas manirroto, pues ademas de no hacer pupa a ninguno de los vencidos, les regalo unas estampitas de la virgen no sé si de Lourdes o de Loeches, para que se las colgaran de los cinturones y les preservaran de morir de flechazos en el ombligo.

Sobre un pollino salio desterrado y tuerto don Pánfilo, alistandose casi todos sus soldados bajo los pendones de Cortés y Marina.

El invicto general español parecia destinado á recibir cartas de mal agüero que le aguaran todas las fiestas.

Una que le mandó Alvarado desde Méjico y otra del mismo sitio que le remitía Motezuma le decian que por pronta providencia regresara a Méjico, pues toda la población se habia declarado en huelga y á los españoles que alli quedaron para guardar el orden se les habian subido a las barbas.

Cortés volo en socorro de Alvarado tomando de paso en Tlascala dos mil quintos que habian caido de tontos en el sorteo del año.

Penso hallar los puentes cortados, baterias, trincheras y cañones emplazados en su contra, pero sin duda se olvidaron de estos detalles los ciudadanos *rebelados* de la capital, y encontro esta ciudad en el mismo sitio que la habia dejado, pudiendo entrar en ella tan facilmente como Pedro por su casa. Lo que tiene es que, con tantos triunfos, a Cortés se le había llenado la cabeza de humo y, abandonando los buenos modales, empezo por tirar de las narices y de las orejas desde Motezuma al último monaguillo de aquellos templos mitológicos.

La fuerza bruta le parecio cosa excelente para aplastar la hidra revolucionaria, y al efecto ordeno a Ordaz, el capitan de mejores puños y más feo, que con un destacamento formado por los mas cermeños, saliese repartiendo tortas á diestro y siniestro por toda la población.

Dichas tortas las tradujeron los indígenas sobre sus carrillos en bofetadas limpias, asi que volviendo la cara se internaron por un laberinto de calles perseguidos por Ordaz, hasta que los llevaron a un callejon sin salida donde a los cristianos nuevamente los bautizaron desde las azoteas con liquidos peor olientes que el agua del Jordán, amén de una granizada de caramelos de cristal de roca que no les dejaba hueso en su sitio.

Viendo que la criada les había salido respondona se volvieron al cuartel, donde apenas los conocieron por los chichones y el colegio romano de cardenales que traían á cuestas.

Envalentonados los mejicanos todos los dias venian á armar bronca á la puerta del cuartel español sin que les arredrasen las palizas cuotidianas que se ganaban por torpes.

En una de estas embestidas, Motezuma para evitarles una zurra cogio una guitarra, se subio á una buhardilla tras era y saliendo por una ventana corrió á gatas por el tejado, vestido de rey de copas, y al llegar al alero se puso á declamar unos versos sobre la paz, escritos por el poeta Grilo, autor ripioso de las testas coronadas decadentes. A los primeros endecasílabos, el pueblo no pudo soportar más y le retrucó con una nube de adoquines que al rey payador se le incrustaron en los sesos sacándoselos del coco para que propios y extraños vieran que no carecía de materia gris, cosa que muchos ponían en cuarentena.

En un coche de la Asistencia pública fué llevado a su domicilio el pobre rey con media cabeza menos, los sesos según cronicones de la época se los comió un gato negro que tenia Marina para cantar la «Canción del Morrongo» á la puerta del cuartel las noches de verano.

Los últimos momentos de Motezuma fueron tremendos, murió rabiando, pataleando y saltando epigramas contra sus súbditos. No quiso tomar la extremaunción ni comprar la bula para ir derechito al cielo, prefiriendo el muy bruto ir de patitas al infierno, donde Pedro Botero con toda seguridad le meteria en las calderas de freir buñuelos al estilo de Andalucia.

Muerto el perro no se les quitó la rabia á los mejicanos y eligieron nuevo patrón, para que los explotase, viviera á sus costillas y les mandara a romperse la crisma por él, llamabase el nuevo rey por la gracia de Dios y la Constitucion que hubiera Quetlavaca, el cual ya conocia los bueyes con que araba por haber sido cacique y ganadero en Iztalapa, también entendia de prerrogativas reales porque era hermano de leche del difunto Emperador.

La primer barbaridad del nuevo monarca fué declarar la guerra á los que podían masque ellos, y su debut militar una batalla de tejas para arriba.

Coloco sus mejores generales y capitanes sobre las chimeneas y buhardillas del templo principal, les lleno los bolsillos y la boca de piedras de amolar navajas, para arrojarlas al patio del cuartel de los españoles que ya estaban haciendo las maletas para retirarse prudentemente, pero que tuvieron que suspender los preparativos de viaje, hasta quitarse de encima a aquellos apedreadores.

(Continuará

gaba las fosas nasales y de ellas extraía algo con lo que hacía pelotillas que indiferente arrojaba sobre el mantel.

Don Bartolo sonreía.

Udaondo miraba con actitud de beato, virgen y mártir á don Bartolo que continuaba sonriendo.

Victorica bufaba y representaba perfectamente á cualquier loca.

Riccheri pálido, sudoroso y con olor á *pachulí*, no se daba cuenta de lo que contestaba á los que le dirigían la palabra.

De pronto, la orquesta calla y todo el mundo guarda silencio sepulcral.

Gramajo la emprende con un tarrito de jamón del diablo especial... para viajes y paseos campestres.

Victorica se levanta, compone el pecho, eriza los bigotes y contraviniendo la ordenanza municipal respectiva escupe con todo estrépito, depositando varonilmente su jugo salivar en el tapizado suelo.

Pela un papel y empieza su discurso: *El reconocimiento que el presidente de la república os ha hecho... etc.*

Don Pablo sigue sudando copiosamente y tiembla de... emoción Los entorchados bailan un cake-walk sobre sus hombros perchaicos, (como podría decir cualquier decadente).

En voz muy baja, temeroso, se dirige á un personaje que se encuentra á su lado y le dice.

«Quisiera tener la pluma, de mi colega el general Mansilla, para agradecer con frases *cansoneristicas*, esta fenomenal demostración.

¡Oh! lo que es por pera no le gana Mansilla, mi querido general, contestó cariñoso el interpelado.

Sí, repitió Ricchieri, pero me faltan...

¡Huevos....! interrumpió un garzón, sirviendo al general un plato de huevos quimbos á la *helgicaine*.

TURF

Sin espacio para entrar en ninguna consideración nos limitaremos á dar nuestros favoritos en las reuniones de los días 26 y 29 del corriente.

Día 26

En la 1.ª Tres de Línea ó Goliath.
» 2.ª Miss Julieta ó Directora.
» 3.ª Pichipul ó Allah.
» 4.ª Ondina ó Bezigue.
» 5.ª Celso ó Leviathan.
» 6.ª Edith ú Orvilina.
» 7.ª Bannockburn ó Tristan.

Día 29

En la 1.ª Perseo ó Hirondelle.
» 2.ª Joya ó Zafarrancho.
» 3.ª Tres de Línea ó Tierra baja.
» 4.ª Liverpool ó Moretina.
» 5.ª Calepino ó Particula.
» 6.ª La Prensa ó Melrose.
» 7.ª Cuba ó Senguel

FRASES CORTAS

Roca y las bufonadas constituyen mi todo.

Córdoba.

De todos los instrumentos el que más me gusta es el pito.

Llavallol.

Heliogábalo, comparado conmigo, es un poroto

Gramajo.

Si los espúreos no existiesen, la política no tendría razón de ser.

Quirno Costa.

La ambición desenfrenada es la causa de que se malogren muchas aspiraciones legítimas.

Quintana.

«A la una daba la mula,
á las dos dan en San Luis,
á las tres va la vencida,
lo digo Freyre por tí».

* * *

La estatua de Garibaldi
es un mamarracho atroz,
y si el héroe viviera
lo diría como yo.
Eso de ponerle espuelas
doradas, es un horror,
que nunca se vió en estatuas
ni Cristo, que lo fundó.
El caballo es muy pequeño,
el jinete un gigantón,
y eso de caer de espaldas
nadie se lo explica, ¡no!
pues Garibaldi era parco
con el vino y con el rom,
y.... ¿por qué vuelve la cara
y refrena su trotón,
cuando nunca hizo tal cosa
en las batallas que dió?

* * *

Gran concierto y baile de gala para la noche del 25 del corriente prepara el «Circulo del Progreso» en el espacioso salón de la «Stella d'Italia», Callao 349.

El atractivo de la fiesta será el monólogo titulado «El cuarto de Rosalía», letra de don José M. Acelo y música de Cosme Baoza, recitado por la aplaudida niñita Pilar Vecino.

La velada dejará gratos recuerdos á sus asistentes.

Todo es factible en la vida desde que yo he sido electo senador.

Villanueva.

La verdad política está en la presión del mando que se ejerce.

Ugarte.

Entre una oligarquía y un jugo, no hay más diferencia que el nombre.

Mendoza.

Decididamente, es mucho más fácil tragarse una empanada que realizar una interpelación.

A. Castro.

La política es un gran queso.

Cernadas.

¿Dónde encontrar un personero que consulte mi voluntad y la del pueblo?

Freire.

Ningún sable más virgen que el mío, y sin embargo, ya soy general

Riccheri.

En el secreto está el éxito.

Roca.

EMPUJONES Y CODAZOS

Don Carlos VII dice «que como hijo primogénito de la iglesia y descendiente de dos padres, San Luis y Luis XIV...

¡Qué contubernio bárbaro!

¡La iglesia bigama y soltando críos carlistas. ¡Horror!

Todo ello para protestar como un sacristán porque en Francia han suprimido tal ó cual emblema religioso.

Gracias que á don Carlos sólo le escuchan con atención las húngaras.

* * *

EPÍGRAMA

Son *Jaima* y Gramajo amantes,
salir han determinado,
y ella se arregla el peinado
y él se abotona los guantes.
Gramajo al notar la trenza
que de otra persona fué,
dice á la *Jaima:* No sé
cómo no te da vergüenza.
Teniendo tantos hechizos
que adoro mas cada día,
caer en la tontería
de usar cabellos postizos.
¿Será posible saber
cómo amando la limpieza
tú llevas en la cabeza
el pelo de otra mujer?
Y *Jaima*, con tono jovial,
responde: —¡Escrúpulos vanos!
lo mismo que tú en las manos
llevas piel... de otro animal.

BENITO VILLANUEVA.
Fabricante de plegados.

Año II — PRIMERA EPOCA — N.º 27

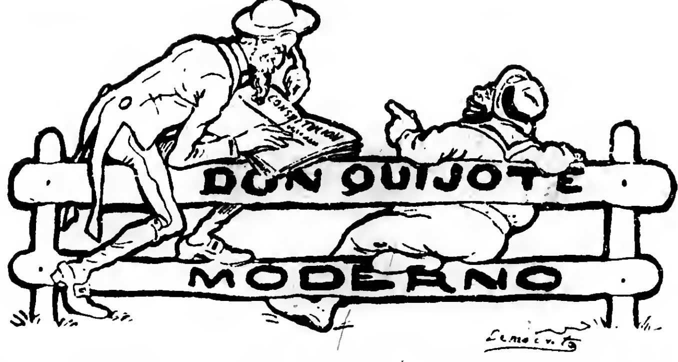
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 30 de Junio de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION [illegible]

¡DESPOTISMO!

Cada provincia argentina es un antro de corrupción que fermenta al calor de las impunidades del viciado oficialismo chupótero.

Cada estado nacional es un centro infestado de pasiones espúreas y torcidas, donde el cacicazgo, dignamente representado en la infausta personalidad de sus jefes, ha constituido cátedra de venganza y establecido concursos de procedimientos caracoleros y rastrería, fruto abominable del poder nefando é irresponsable.

Las libertades y garantías acordadas á cada ciudadano por la constitución y leyes fundamentales del país, han desaparecido en un escamoteo vergonzoso que haría sonrojar al más impuro en materia de bajezas políticas, y todo marcha empujado violentamente por la fuerza, que es rémora, barbarie y guasa viva.

La orgía política bajo el gobierno ignominioso del general Roca es completo; los sátrapas y tiranos de la patria no pierden ocasión de demostrar la impureza de sus pasiones absorbentes, en tanto que la verdad política y administrativa, condenada al ostracismo, clama inútilmente porque se le restituya el imperio y la honradez que le ha sido arrebatada por los que nada tienen que perder, y si mucho que ganar metiendo los dedos en los bolsillos de los ciudadanos.

Pero no hay que desfallecer. Las energías populares no siempre resultan infructuosas, sobre todo cuando ellas son aplicadas con tino y á tiempo; y sino, ahí está el ejemplo dado por San Luis, que ha tenido la suficiente entereza de haber sabido imponerse, dando por tierra á media docena de hambrientes y sumisos, que en un estado político perfectamente organizado, serían la mofa y la vergüenza de todos!... Y sin embargo, eran los dueños y señores de San Luis!

Volteada la oligarquía puntana formada por la familia de los Mendoza, es lógico esperar que caigan otras que se hallan tan minadas como aquella situación; mas, para esto es preciso que el pueblo sacuda su marasmo, oponiendo la fuerza contra la fuerza.

Es la única manera de poder libertarse de estos famélicos sátrapas, entronizados en el poder como en cosa propia.

Ningún pueblo que se estima, puede consentir la existencia de estas oligarquías, que entrañan todo un retroceso en la vida institucional de las naciones.

EN LAS ELECCIONES

Al compás de mi instrumento
Mis queridos camaradas,
Escucharán las boladas
De la postrera elección;
En que por ser diputados
Los *grandes*; dijeron ¡Guerra!
Estremeciendo la tierra
Con las bombas de cartón.

Era un domingo muy bello
De un sol hermoso y brillante
Que dejaba jadeante
Por su calor estival;
La ciudad de Buenos Aires
Risueño aspecto tenía
Y quien iba, quien venía,
Como ovejas en corral.

Por diez ó doce votantes
Los carruajes ocupados,
Los pobres flacos sudados
Tiraban sin descansar
Y una vez en frente al sitio
En que el voto se entregaba,
El cochero sofrenaba
Para luego regresar.

Votaban los *carneritos*,
Los llamo así, y no se crean
Que calumnio y sino vean
Si hablo con ó sin razón:
Carneros, dije, porque ellos,
Sus libretas las vendían
Por pesos que repartían
Los hombres de la *opinión*.

Y una vez que el voto daban;
Al carruaje nuevamente
Volvía toda esa gente
Sin vergüenza y sin honor;
Y al Club en varios minutos
Llegaban y descendían,
Donde al punto les servían
Caña y vino de color.

Y el candidato mezclado
Con esa chusma asquerosa
Que con voz aguardentosa
Vivaban al pagador
Decía: ¡muy bien, muchachos,
Prosigan, no más, la farra...
Y sonaba una guitarra
Y se oía un payador.

Llega la elección al fin
Y el electo diputado
A una mesa encaramado
Pronuncia una alocución
Diciendo que va á ocupar
Una banca en el Congreso
Para el *rápido progreso*
De la Argentina Nación.

Aquí señores concluyo
Porque la cosa es sabida
La vergüenza está perdida,
Para mucho tiempo aquí.
Con que mejor que canciones
Es agarrar escopetas
Para hacerles.... jugarretas
Al estilo de San Luis.

Política santafecina

El organismo político santafecino está hondamente contaminado, y no habrá más remedio que operarlo usando el procedimiento puntano.

En efecto; después de la afrenta que el gobernador Freire infirió desvergonzadamente al pueblo santafecino, nombrándole senador en la persona de su señor padre, ha hecho encarcelar últimamente una porción de honrados y pacíficos ciudadanos, aduciendo el descubrimiento de un complot revolucionario, que sólo ha existido en su cerebro enfermo, lo que hay que sentir, no la enfermedad de su cerebro, sino que el supuesto movimiento armado no haya sido un hecho, para bien de todos.

Entretanto, ya sabe el pueblo santafecino lo que le espera, si en un arranque de civismo no termine de una vez con aquel feudo que es todo un desastre, una calamidad nacional.

Lamento cordobés

Todo á mi alrededor es lozanía:
muestra sus galas el fecundo suelo:
Quintana gorgotea su alegría...
Sólo yo entre la sombra de mi duelo
sin encontrar alivio á mi agonía
veo un sarcasmo en el azul del cielo.
Y arrastrando del paria
la mísera existencia,
me llego á imaginar en mi demencia
que Roca es una antorcha funeraria
¡Qué horrible jettatura!
¡Quintana es para mí la sepultura!

FELIPE JOFRE



Al salir del Vaticano
Pio X dice á una amiga:
¡Al que Cristo se la dé
San Pedro se la bendiga!

Mientras Juan Pueblo dormita
unos le toman el pelo,

otros le
y otros

Escribe Galarza
el parte que copio:

«que palos les dimos
ellos á nosotros».

¡No agarra! ¡Qué ha de agarrar!
si me dan para pegarlo
un engrudo hecho con miga
de un P. A. N. muy averiado.

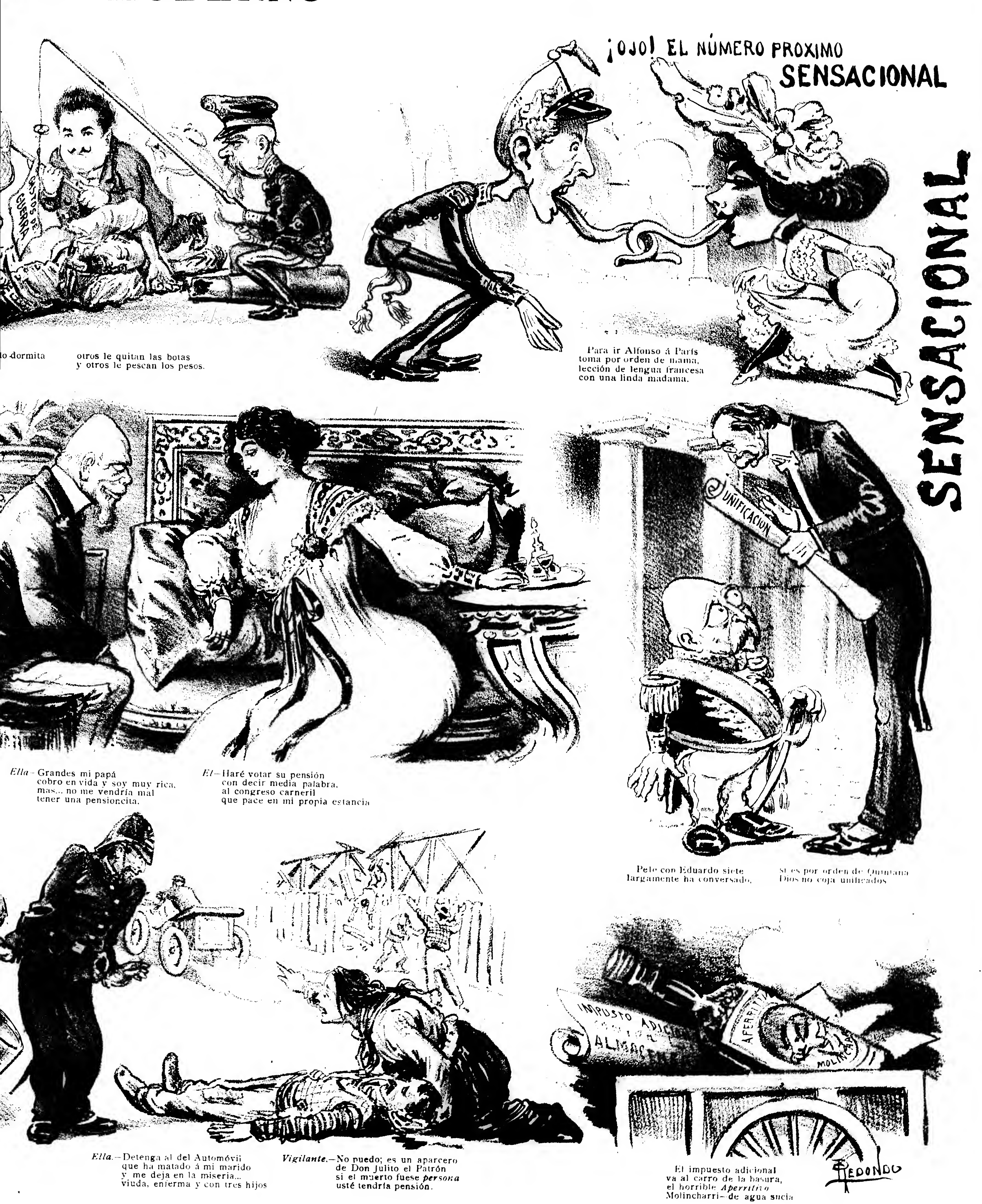
Ella - Grandes mi pap
cobro en vida y
mas... no me ve
tener una pensi

—El manícuro señor;
—Dile que no vuelva nunca;
que en seis años por lo menos
ya no me corto las uñas.

¡La cosa más estupenda
que en el mundo puede haber
es, la explotación de blancos
por un negro portugués!

Ella

OTE MODERNO



...o dormita

otros le quitan las botas
y otros le pescan los pesos.

Para ir Alfonso á París
toma por orden de mamá,
lección de lengua francesa
con una linda madama.

Ella—Grandes mi papá
cobro en vida y soy muy rica,
mas... no me vendría mal
tener una pensioncita.

El—Haré votar su pensión
con decir media palabra,
al congreso carneril
que pace en mi propia estancia

Pele con Eduardo siete
largamente ha conversado,
si es por orden de Quintana
Dios no coja unificados

Ella.—Detenga al del Automóvil
que ha matado á mi marido
y me deja en la miseria...
viuda, enferma y con tres hijos

Vigilante.—No puedo; es un aparcero
de Don Julito el Patrón
si el muerto fuese *persona*
usté tendría pensión.

El impuesto adicional
va al carro de la basura,
el horrible *Aperritivo*
Molincharri—de agua sucia

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉXICO

Encargó Cortés para que los barriese á Escobar, y él mismo se cuidó de limpiar las calles de grupos sospechosos, cubriendo la parte trasera de los españoles con escudos en el momento de atacar el templo.

Escobar, á fuerza de escobazos, llegó hasta las gradas del altar mayor y aun subió algunos escalones; pero fué necesario que Cortés echase una manita para poder llegar hasta el campanario donde repicaban gordo los mejicanos levantiscos.

Entonces fué cuando dos acróbatas americanos quisieron hacer una prueba dificilísima, llamada el salto mortal triple, porque pensaban efectuarlo en compañía de un incauto....

Para no demorar tan fúnebre ejercicio se acercaron á Cortés en actitud de pedirle limosna, éste, que no tenía suelto, les enseñó las manos vacías, las cuales le sujetaron ambos gimnastas y tirando del español le subieron á la veleta de la torre, allí le sujetaron por el cuerpo y quisieron arrojarse con él á la calle, mas el general español se asió al alero y de un par de puntapiés se desligó de sus mal intencionados guías, rompiendo toda comunicacion con ellos y haciendo que solos desempedraran la calle á cabezazos.

De todos cuantos defendían el templo no quedó ni uno para simiente de rábanos no bajando ni subiendo su número de quinientos, todos ellos de las familias más conocidas en sus casas.

Al día siguiente los mejicanos no resollaron ni vivos ni muertos, y el general español, en la creencia de que les había cortado el revesino volvió á la tarea de los preparativos de viaje, ¡pero cá! los mejicanos en todo pensaban menos en darse por *cachifundidos*, habían jurado comerse crudos á todos los españoles y se relamían de gusto con solo pensarlo. Para lograr este propósito ó despropósito idearon cortar en pedacitos los puentes de los diques y sitiar por hambre á sus descubridores quitándoles la canasta de la compra.

Pero Cortés, que sentía crecer la yerba se caló hasta los huesos el plan de los mejicanos y mandó construir inmediatamente en una ferretería vascongada un puente volante con alas de tafetán inglés para que el artefacto fuese echado sucesivamente en todas las cortaduras restañando la sangre inocente de las víctimas propiciatorias y dar paso alado á los que quedaran para contarlo.

Así que los mecánicos le entregaron aquella obra de alambre, madapolan y goma arábiga, esperó la caída de la tarde del día siguiente y entre las sombras de la noche, partidas las tropas en dos trozos iguales, formó una al mando de Sandoval, la vanguardia, Cortés en medio como el rey de bolos; dirigiendo arrimado, á la cola ó sea á la retaguardia, iba Velazquez de León, pariente del gobernador de la Manigua de Cuba.

Era de noche, y sin embargo llovía, cosas ambas muy favorables para volatilizarse.

Iban todos á la chita callando sin decir tus ni mus, en dirección á la calzada de Tacuba, no imaginando que le hubiesen cortado los callos por estar al sitio opuesto que les sirvió á los españoles para colarse de rondón en la madriguera mejicana.

¡Vana ilusión! La calzada estaba descalza y hubo que echar el armatoste del puente para llegar al lado opuesto.

Por el mismo procedimiento iban á salvar otra cortadura, cuando fueron sentidos y empezó la gorda... todo el lago se cubrió de piróscafos del Skatin Club de Regatas de la imperial ciudad con miles de socios armados hasta los dientes y se armó la gresca más ensordecedora que los bárbaros anales de la guerra describen para entusiasmo de idiotas y ejemplo de los técnicos del chafarote y de la disciplina cuartelera.

Piedras, clavos, garrotes, flechas, arcabuzazos, cohetes, buscapiés, tomatazos, morliscos, todo esto y muchos más tronchos ponían en práctica unos y otros con el santo fin de romperse la crisma á la altura de las circunstancias.

Cortés se manifestó por arriba, por abajo, por delante y por detrás un verdadero matasiete, lo que quiere decir un héroe.

Llenando de indios muertos las cortaduras que aun faltaban por ganar y pasando por encima de las frías costillas de los enemigos á guisa de puentes, llegó á tierra firme, pero ¿para qué? si la mayoría de los suyos estaban dentro de la ratonera de Méjico.

Entonces escoje entre los soldados presentes aquellos que aun tenían por milagro la cabeza libre y vuelve con ellos á la pelea, logra encontrar á parte de sus camaradas que venían por el camino fúnebre que él les había confeccionado y estos adalides le exponen la imposibilidad de ir á salvar el resto de los españoles que entre miles de indios feroces pataleaban dando coces contra el aguijón.

Dió empujones, codazos y cabezadas por salvar Cortés á los desperdigados de su hueste. ¡Todo fué en vano!

Los gritos de los pobres españoles prisioneros arrastrados al templo para ser sacrificados se perdieron en el vacío y sus carnes en los estómagos aztecas, que se satisfacieron á su gratis gusto.

Preciso le fué á Cortés y á los sobrevivientes poner los pies en polvorosa para sobrevivir á tan carnívoro desastre.

A la luz del alba pudo Hernando contar por los dedos de los pies y las manos añadiendo ceros, las perdidas sufridas y se puso á llorar con tanta pena como el día que se le murió su abuela.

Entre los fallecidos se contaba á Velazquez de León y otros muchos oficiales, convertidos ya en mortadellas de Milán y de los que se habían salvado al que no le faltaban ambos homoplatos, las piernas y el estómago, llevaba la cabeza debajo del brazo para que se la pegasen con cola á la primera oportunidad.

La artillería, las balas y *aindamais* cuantas chucherías le habían estado regalando antes los mejicanos, las perdieron, así como unos calzoncillos y tres gorros de dormir.

El nombre de «Noche Triste», en recuerdo de la espantosa jornada, perpetúa en Nueva España aquella nochecita toledana que le dieron á Cortés.

En Tamba fué donde los españoles se tumbaron un ratito al sol, continuando en seguida su viaje costeando toda la parte septentrional del lago Mejicano, teniendo que atravesar países en que no podían contar con un poroto, ni con un sillón después de tantas fatigas y que sin embargo, era preciso recorrer para llegar á Tlascalá, *refugium pecatorum*, de aquellos maltrechos guerreros.

Hacía ya cinco días que caminaban, paciendo de cuando en cuando, ortigas, trébol y otras golosinas silvestres de las verdes praderas, cuando Marina les recordó unas enigmáticas palabras que ella y Aguilar, intérpretes de la expedición, habían oído en idioma japonés, la noche fúnebre á algunos mejicanos; tales palabras eran estas: ¡Id, guasones, caminad al sitio en que os van á dar y no que contar!

El sentido de tal profecía se descifró el sexto día al llegar á Otumba, donde Cortés había puesto una timba para distraer á sus camaradas, jugando á la ruleta y hacerles olvidar el escozor de los estacazos de la noche de la tormenta.

Pero menuda era la que se les venía encima, como si avanzaran sobre ellos leguas y leguas de campos de espigas, así se les acercaban los batallones de indios, cubriendo las llanuras los prados y los montes que circundaban á los españoles, el horizonte aun vomitaba masas aztecas, cuando su vanguardia vociferaba á cien pasos de Cortés; los más valerosos castellanos perdieron su serenidad ante aquel enjambre de enemigos poniéndoseles de punta hasta los pelos de sus gregüescos de estameña.

Solo Cortés, á prueba de bomba, soltó una carcajada homérica y rezando un padrenuestro, por los que iba á despachar para el otro barrio, desenvainó su asador y se lanzó á despenar incautos con la misma tranquilidad que el que se bebe un vaso de agua fresca.

Este saludable ejemplo, convirtió á su despeluznado ejército en una manada de lobos y chacales y para no dejarse copar la banca, á cabezadas arremetieron contra aquellas oleadas de enemigos, rompiéndolas hasta su centro como si la quilla de un navío de cuatrocientas mil toneladas, las hubiese embestido.

Sin embargo, todo era trabajo perdido, *espichaba* un indio y se presentaban ciento á vengarle, se acababan éstos y llegaban miles y miles al pugilato.

Los pobres españoles sudaban el quilo, ya sus espadas de tanto escabechar ni pinchaban ni cortaban, su ruina era inminente, ya empezaban á hacer sus disposiciones testamentarias; cuando Cortés dió una palmada en la frente de Marina y le vino la inspiración, para alcanzar el triunfo y salir de aquel atolladero.

(Continuará)

Sugerente

Llavallol y Gramajo regresaban juntos de Mar del Plata, y al llegar á una de las estaciones de tránsito, Jaime saca de pronto papel y lápiz, anota precipitadamente un nombre, y volviendo luego á su posición primitiva é indolente, sonríe satisfecho.

—¿Qué es eso?—le preguntó Gramajo maliciosamente.

—¿Qué cosa?

—Eso que acaba de anotar con tanto apuro y al parecer gozoso.

—¡Ah! Crema.

—¿Crema?

—Sí, crema Simón: ¿Por qué? ¿Le extraña á Vd?

—De ninguna manera; pero...¿para el cutis?

Jaime entonces exhaló un suspiro, y evitando la mirada canibalesca de Gramajo, contestó sonriente y con acento púdico:

—Sí.

Proyecto del General Riccheri

Muy plausible es el proyecto que el ministro de la guerra piensa presentar en breve á la consideración de la cámara, pero es sensible que todo esto no se le haya ocurrido antes de que él fuese ascendido á general, juntamente con la última parodia militar que costó al tesoro más de 80.000 pesos.

Pero había que exhibirse, y el presidente de la república, sumamente complaciente con su nuevo general, no vaciló un momento en autorizar tan enorme como inolicioso gasto, siguiendo el tren de derroche en que está embarcado este gobierno calamitoso como un flagelo y sin brújula.

SENSACIONAL

El fallo de la causa de la Piedra y el pleito por deudas de Pellicer

¡Tremendo! de esas cosas que entran pocas en libra. Tengan ustedes un poco de paciencia, que en el número próximo estallará la bomba cargada de dinamita, milinita y hasta de un rayo coronado.

La causa de tener que acumular muchos explosivos para el gran suceso, nos ha impedido romper el fuego en el presente número.

¡Público prepárate á oír cosas morrocotudas!

Si algunos de los que van á ser aludidos, tuviera un poco de vergüenza, tendría que darse un tiro.

El escándalo será tan resonante que apesar de que se dará en la Argentina, donde hay costumbre de todo lo más ruin y canallesco, admirará, y las personas decentes que aunque pocas, quedan algunas y castigarán con su desprecio á los miserables que hipócritamente quieren alternar y pasar por caballeros dignos, explotando á las gentes honradas hasta con la máscara de la mayor religiosidad.

Indefectiblemente empezará la batalla en el número que viene, creemos prestar un señalado favor al público, marcando á ciertos vampiros cuya honra debe ir al quemadero de las basuras por dañinos para la sociedad en que viven y para los bolsillos amenazados.

Me ha costado llegar á descubrir semejantes hipócritas.

Sin conciencia, ni pudor, parte de mi fortuna, mi tranquilidad y mi salud.... pero mi desquite, será terrible, serán los zarpazos de la fiera acorralada.

¡En el número que viene indefectiblemente **SENSACIONAL**!

¡Victoria! dicen los blancos,
¡victoria! dicen los rojos,
y los que han muerto, si hablaran
dirían: ¡qué brutos somos!

***

Toda la vida Gutiérrez
buenos sueldos se chupó,
y en la Cámara á la viuda
la acuerdan una pensión.

***

Muere de hambre la familia
del albañil que revienta,
y á las de los chupasueldos
se les conceden prebendas.

***

¡Fíese usted de los nombres!
Garzon es viejo y repugna,
y un Angel, que es abogado
no es un ángel, es un Judas.

***

No pudo llegar á vice,
la fortuna le fué adversa,
pero le queda el consuelo
de ser la rata primera.

***

No me apura que Quintana
fuese al cabo el elegido,
el mal no será muy grande
pues durará, lo que un lirio.

CANTARES

Pele le habló á Eduardo siete,
de unificaciones—¡pues!
me parece que Quintana
está en el secreto—¡Yes!

Del Vaticano muchas veces
sale el Papa de bureo,
y aun hay quien llora diciendo
que el Papa está prisionero.

Procura el procurador
no en procurarte remedio,
sino en procurar tu plata
y la que motiva el pleito.

Cuando para la Czarina
va el Czar al Extremo Oriente,
y dirá Kuropatkin
¡A buena hora mangas verdes!

En la Recoleta ví
la estatua de Eduardo Costa
y dije... ya tiene estatua
hasta el de las *vistas gordas*.

Que un demonio *coronado*
quiso Judas, ser peor,
pero le faltó al maldito
hacerse procurador.

***

Dicen que Quintana y Pele
andan en pésimos tratos,
¿vendrá la Unificación?
¡Dios nos pille confesados!

Aseguran que Bartolo
con Quintana se entendió,
pues va á tener la Obertura
música de «Acordeón».

A Villanueva

Villanueva está enojado,
Con un palmo de nariz,
Porque oye gritar: ¡bis! ¡bis!
Que salga el actor pintado,
Villanueva está enojado.

A Mitre

Mitre toca, Mitre toca
Su flautita, su flautita
Chiquitita, chiquitita
Para Roca, para Roca
Mitre toca, Mitre toca.

A Jaimecito

Jaimecito, Jaimecito,
Descansado, descansado.
Se ha fumado, se ha fumado
Todo un pito, todo un pito
Jaimecito, Jaimecito.

A Pellegrini

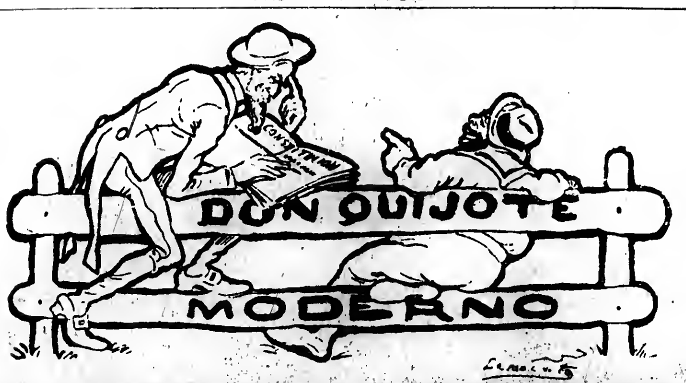
Pellegrini, Pellegrini
Ya no emboca, ya no emboca,
¡No fué poca, no fué poca
Batatini, batatini,
Pellegrini, Pellegrini!

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año.... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

E. EDUARDO SOJO | | ASCENSION BLASCO DE S.

LA VERDADERA POLÍTICA

Es un crimen mucho más grave pecar contra la república que pecar contra un ciudadano. El hombre que corrompe nuestra vida pública, ya sea por la malversación en el ejercicio de sus funciones, ya sea por la compra de electores ó legisladores, ó bien por la distribución de empleos á personas indignas en recompensa de la malsana é interesada actividad que desenvuelven en la vida pública, ese hombre es el más grande enemigo de la regularidad que debe imperar en el orden nacional y es sólo comparable con un cajero sin vergüenza de un banco, ó con un hombre que dispone de un depósito que le ha sido confiado. Cualquiera que sea la suma de inteligencia ó de energía que despliegue una nación no se salvará si no es honesta, y ningún gobierno logrará un éxito permanente si no está sostenido por ese ideal superior. La primera condición que debe requerirse á un ciudadano que desea tomar parte en la vida pública es que obre con desinterés y con una sincera intención de servir á toda la nación, ya sea que desee desempeñar un puesto público, que sea que quiera sencillamente llenar su deber de ciudadano.

Pero el desinterés, la honestidad y el deseo de hacer el bien no son por sí solos suficientes. Un hombre no debe ser solamente desinteresado; es necesario que ejerza una acción efectiva. Si entra en la política, debe entrar en la política práctica á fin de hacer sentir su influencia. No debe darse á las palabras de política práctica el sentido de política sucia. Al contrario, la política de fraude, de traición y de perfidia es, á la larga, una política impracticable, y el más práctico de todos los políticos es el político probo, justo y honesto. El hombre que se lanza á las batallas de la política debe prepararse para la lucha como lo haría para cualquier otra carrera. Debe contar con que va á encontrarse con hombres cuyo ideal es inferior al suyo, y con que ha de ver las cosas, no como él lo desea sino como son. No debe abandonar por eso un ideal elevado, pero debe encarar el hecho que le muestra que la mayoría de los hombres con los cuales trabaja tienen un ideal inferior al suyo. Debe mantenerse firme en sus convicciones y comprender, sin embargo, que la acción política, para ser eficaz, debe combinarse con la mayoría y que está en la obligación de sacrificar algunas de sus opiniones á las de sus asociados si quiere que sus deseos logren alcanzar una forma práctica.

Todo hombre que se dedique á la política debe, ante todo, tener presente que esta en la obligación de obrar y no solamente criticar las acciones de los otros. El hombre que sentado al lado del fuego, leyendo un periódico, declara que la política y los políticos no sirven para nada, no nos salvará nunca: tal actuación le está reservada al que afronta el tumulto de las reniones electorales y de los meetings, en donde encuentre á sus semejantes en condiciones de igualdad. La obra verdaderamente útil no la realiza el crítico que se mantiene apartado, sino el hombre de acción que valientemente se arroja á la lucha.

Es sin duda agradable, pero peligroso, no tratar sino á hombres instruídos que tienen un deseo sincero del bien y un ideal elevado, y creer que uno cumple su deber con sólo discutir de política con ellos. Es un bien, por cierto, frecuentar hombres de esa índole: su trato nos es necesario para devolverle la frescura á nuestro ideal, y mantenernos en relaciones con hombres que persiguen un fin desinteresado, pero, si tratamos únicamente con ellos, no llegaremos al logro de ningún propósito. El campo del verdadero combate está en otro sitio. El progreso ideal se realiza en las luchas de la política práctica, entre los hombres que representan, guían ó mandan á las masas electorales, hombres que son á menudo violentos y groseros, que tienen á veces un ideal inferior, pero que son capaces de ejercer una influencia y obtener un resultado. Aquel que desee prepararse á combatir en pos de una gran reforma debe mezclarse con esos hombres, demostrarles que sabe dar y recibir una dura lección sin pestañear y que puede conocer á fondo los detalles de la organización política, y lo bueno y lo malo del medio en que actúa y desenvuelve su acción como hombre práctico y de estado.

PLUMADAS ALEGRES

—

En una tertulia en lo de don Pedro Cernadas, Mariano de Vedia le pide á Belisario Roldán que recite unos versos; y éste, sin hacerse de rogar, se echa el pelo atrás, y adoptando una actitud entre heroica y académica, dice:

Sic semper

—

Una estatua de corcho y otra de oro
del mar cayeron en el hondo abismo;
se hundió la que valía gran tesoro
y la otra se salvó del cataclismo.
De la santa justicia con desdoro
entre los hombres vi pasar lo mismo:
aquel que vale, se hunde en mar ignota...
¡pero el hombre de corcho siempre flota!

Benito Villanueva, que formaba parte de la reunión, creyéndose aludido, exclamó con rabia mal reprimida;

—¡Más corcho será su .. pelada!

A LA PUNTA

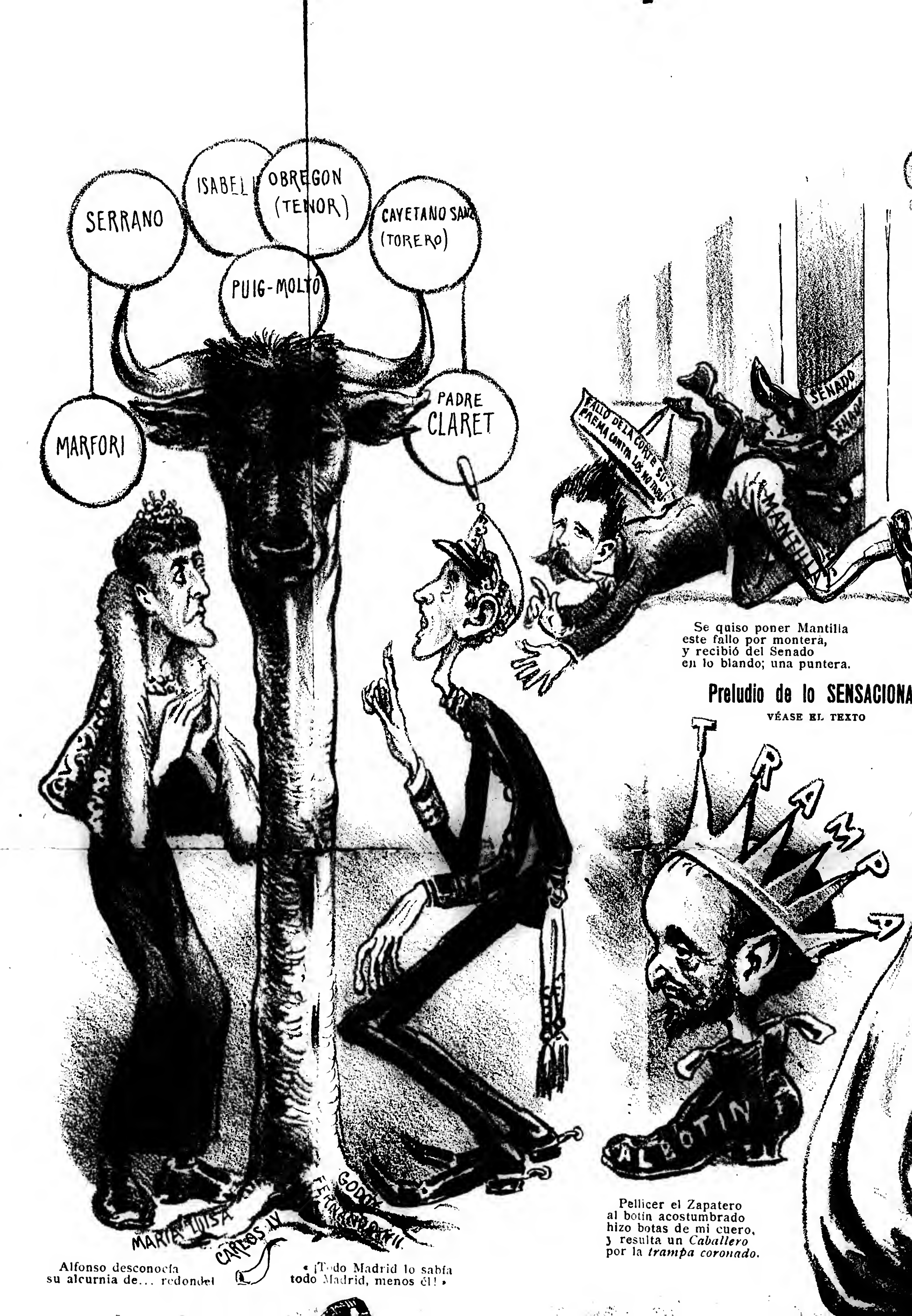
Beazley se fué á la punta ó sea á San Luis.

El representante de la autoridad policial metropolitana, representa en San Luis al supremo gobierno de la nación, como quien dice un poroto.

Interventor!! ¡vaya, que es medio embromado eso de intervenir en la punta... pero, Beazley ya es ducho en esta clase de intervenciones y por mala que esté la punta, pueden estar seguros que no se asustará y que los pelos no se le pondrán de ídem, es decir de punta.

Mendoza, ambos dos hermanos, gobernador y senador, no están gustosos de la estadía de Beazley en San Luis y han interpuesto su desagrado ante el gran Roca, y Roca no les ha llevado el apunte diciéndoles que todo se arreglará en la punta.

Lo que ha prosperado en San Luis, con la llegada del interventor y compañía ha sido la higiene personal, pues los puntanos á cambio de ropa nueva, de la que carecen, se han lavado la cara y muchos de ellos afeitado sin jabón, por más que hubo un momento que este comestible ó lavastible abundó, de lo que pueden dar fé, Mendoza é fratelli.



Alfonso desconocía su alcurnia de... redondel

«¡Todo Madrid lo sabía todo Madrid, menos él!»

Se quiso poner Mantilla
este fallo por montera,
y recibió del Senado
en lo blando; una puntera.

Preludio de lo SENSACIONA

VÉASE EL TEXTO

Pellicer el Zapatero
al botin acostumbrado
hizo botas de mi cuero,
y resulta un *Caballero*
por la *trampa coronado*.

TE MODERNO



¡Ayer!

¡Hoy!

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉXICO

Viendo con su monóculo allá á lo lejos, sobre un árbol al general en jefe del ejército enemigo, blandiendo un pendón de cuaresma simbólico del imperio y sabiendo que la pérdida de aquel trapajo era para los mejicanos dejarles abatatados por un trimestre ¿qué hace? Reune á los picadores de reserva y lanza en ristre llegan enristrando enemigos como si fueran chorizos de la Rioja, hasta el árbol donde estaba su general que sufre la misma suerte, que Jesús con Longinos. Un jinete desmontado da la puntilla y le quita la divisa, acto que produce la salida por pies de todos los mejicanos, que huyen como alma que lleva el diablo, dejando en poder de los españoles un botín, un par de botas y todas las alhajas que les habian dado sus novias, y que llevaban puestas, en la seguridad del triunfo, todos los de aquel inmenso rebaño del nuevo Emperador.

Despuès de la zurribanda á los mejicanos, nadie les estorbó el camino y llegaron los españoles sin tropiezo alguno al territorio de Tlascala, donde les proporcionaron árnica, ventosas, patas de palo y rancho que de todo esto venian muy necesitados.

Hallábanse en Tlascala folgando cuando Cortés tuvo la nueva más grata que podia esperar, como era la de recibir quintos nuevos en reemplazo de los difuntos, y municiones de última moda que son las que mejor civilizan.

El gobernador de Cuba Velazquez, el PRIMO del capitán que murió en una de las encrucijadas de Méjico, la noche fúnebre, recelando que á D. Pánfilo le faltasen injundias y soldados, para meterse en un bolsillo á Cortés, le envió otros dos transportes cargados de argumentos bélicos ó sean balas y autómatas, estos últimos vulgarmente llamados carne de cañón.

El gobernador de Veracruz que era muy bromista se vistió de máscara, ó mejor dicho, se disfrazó con el traje del tuerto Don Pánfilo, y debido a esta estratagema se apoderó graciosamente de todos los socorros que le mandaban al tuerto que ya tenia un ojo de porcelana inglesa.

Coincidió esta *pichincha* con otra que también les vino de *ojito* á los que seguían á Cortés como falderillos amaestrados. Tres grandes navios que formaban el núcleo de una escuadra equipada por el gobernador de la Jamaica, para que los expedicionarios hicieran nuevos descubrimientos y cazaran gangas, habian tenido los pobres tan mala sombra en la rebusca, que no encontraron ni fósforos por aquellas playas, solo si, algunos soliones y escalabraduras de mal cariz.

Después de sufrir las siete plagas de Egipto, por el golfo, fueron á parar á Veracruz, donde se conchavaron para servirles a ustedes y a Cortés por once pesetas al año y el pan nuestro de cada dia con exposicion del pellejo, en la faena, al menor descuido.

Con diez mil alcornoques de Tlascala que se alistaron bajo las banderas del descubridor, sin sueldo, por amor al arte Cortés se encontró con arranques nuevos y dispuesto á escupir por el colmillo á estilo de los charranes del Perchel de Malaga, para más ganga recibió una esquela de Mirás el de las tarifas fúnebres, participándole la muerte leve del nuevo Emperador Quetlavaca á consecuencia de una peritonitis ó pelotonitis, efecto de la patada que le dió en la barriga un soldado gallego, en la batalla de Otumba.

Los mejicanos que no podian vivir sin un animal de los de testa coronada, eligieron entre la familia de Motezuma, al más bruto para que los tiranizase, llamábase Guatimorin y apenas tuvo los chirimbolos regios, que le daban tono, pensó en lo bonito que es la guerra, sobre todo cuando se puede mandar por delante á los súbditos, estos que tenian salvado por sesos en el meollo, se dejaron enrolar y aprendieron aunque parezca mentira á tener dignidad militar á fuerza de bofetadas, escupitazos y puntapiés que los cabos primeros les prodigaron con las puntas de las botas, que así se inculcan las ordenanzas cuarteleras en todas partes del mundo.

Cuando estos los reclutas aprendieron el oficio de comparsas los numeró Guatimozin y vió que el número de los tontos es innumerable, les hizo jurar y besar un pingajo atado a un palo, haciéndoles creer á aquellos ignorantes que un trapo sucio es la representación de la patria, del honor y de la autoridad.

Tras estas mojigangas, los clerizánganos acabaron de idiotizarlos asegurándoles que Dios pedia el exterminio de los enemigos, á costa de sus vidas, y para que no se escamasen pensando en que á Dios no se le ve por ninguna parte, uno de los clerizapallos les presentó un muñeco de palo, labrado con un escoplo la noche anterior y todos los guerreros se prosternaron en cuatro patas, adorando á aquel mamarracho, ó pedazo de alcornoque.

Cortés, enterado hasta lo mas recondito, de los sucesos de la semana en Méjico, no palideció de canguelo contando para la empresa de meter en cintura á aquellos ignorantes, con los suyos á cuya cabeza se puso para que se dilucidara de una vez en Méjico, quienes mataban á quienes, contando con la benevolencia y ayuda de nuestro Dios que también es invocado en las batallas por los cristianos.

CAPÍTULO VI

CAMINATA DE LOS ESPAÑOLES Á MÉJICO: BARRICADAS EN LA CIUDAD —TRECE BERGANTINES POR LOS BOSQUES—BOMBARDEO DESCOMPOSTURAS, NUEVOS PRIMOS.—LOS ESPAÑOLES SE CUELAN EN MÉJICO—LEYES CONTRA EL DUELO. DESAFÍO DE UN GOLIAT Y UN DAVID. Á GUATIMORIN LE ECHAN EL GUANTE, LOS MEJICANOS PIERDEN LA PARTIDA GUATIMORIN Y UN MINISTRO A LA PARRILLA. VIAJE DE CORTÉS Á SU MADRE PATRIA.—ABSOLUCIÓN Y VUELTA Á MÉJICO.—CORTÉS DESCUBRE LA CALIFORNIA ANTES QUE LOS YANQUES.—VUELVE Á LA PENÍNSULA.—VERDADERA Y POSITIVA MUERTE DE CORTÉS.

Asi como aquel loro de unas monjitas que iba desde el coro al caño y desde el caño al coro, sin equivocarse ni pagar prenda, así iban los españoles desde Veracruz á la capital de Méjico, una vez y otra pero á la tercera que era la decisiva les pudo ocurrir en el camino algo que no estaba en sus libros pues al llegar cerca de Tezcuco, se les presentó el distinguido cuerpo diplomàtico de la ciudad á cuerpo gentil, convidando á Cortés y á sus soldados, en nombre del gobernadorcillo y del cieri-cerdo de la diócesis á un thé danzante con azucarillos para aquella noche no haciendo extensible la convidada á los indios pegadizos que iban de mulas de carga en la expedición por el temor de que se llevaran las cucharillas.

Este convite se le indigestó á Marina antes de tomar el piscolabis y consiguió de Cortés que aplazara el gandeamus para el dia siguiente.

Sabia fué la precaución, pues al entrar por la mañana en Tezcuco hallaron la ciudad desalquilada sabiéndose por una cotorra que quedó en un balcón, por olvido, que el cacique y todos los pacificos habitantes, habian formado el plan de cenárselos la noche pasada, añadiendo la pájara que todos habian huido, creyendo que Cortès no se habia tragado la píldora.

Tanta gracia le hizo al general español el relato de la cotorrita que mandó darle un bizcocho borracho, para que estuviese mas jugosa, cuando se la sirvieran frita con patatas, á la hora de almorzar.

Después de la siesta pensó el estremeño que le seria imposible meter á Méjico en un puño sin tener a su disposición una escuadra de acorazados, para echar á pique las torpederas mejicanas.

¿Pero como construirlos? No habia en toda su hueste nada más que un pobre ebanista y dos aprendices de carpintero que lo único que sabían era mover la cola como los perritos falderos.

Sin embargo; con estos pocos elementos, poniendo á sus órdenes á los Tlascallecas, para que arrancasen de cuajo todos los árboles de los jardines y bosques de Tezcuco y cien leguas á la redonda, comenzó la faena, de hacer trece barcos muy pintorescos, sirviéndole de dique una selva umbria.

En tanto que se laboraba la escuadra tomo reglas y medidas, para que los ciudadanos de la ciudad de Méjico, no tuvieran otro alimento que una cruz en la boca y otra en la barriga y se sometieran por necesidad estomacal. Muchas poblaciones inmediatas le rindieron pleito homenaje pasándose á los españoles de parte á parte, sus moradores, más que por admiración por las sobras del rancho y el obsequio que Cortés les hacia de la ropa que habia de tirar por inservible.

(Continuará)

Pero, dejémosle á Beazley en la punta, que allí está muy bien.

NOTA: Se ruega al lector que lea punta con mayúscula, pues nos referimos á la Punta de San Luis.

AMNISTÍA

En efecto, las causas que motivaron la amnistía de 1874 y 1890 fueron completamente distintas de las que hoy se aducen para libertar á una recua de mercaderes políticos, y el senado de la nación ha procedido cuerdamente no tratando sobre tablas el proyecto Campo que es de las tantas infamias políticas que habrá que agregar á las muchas que ya se registran en el negro libro del partido roquista.

Si el proyecto en cuestión se sancionara, ¿en qué situación más ridícula vendría á quedar la corte surpema y demás autoridades judiciales que han luchado valientemente por el triunfo de la verdad política?

Pero no; en el senado no son todos Villanueva, Santillán, Láinez y otros, que deben su banca al fraude y á las unanimidades que engendrara el más degradado caudillaje, y es de esperar que la cámara vieja se produzca de manera que la opinión sana y consciente del país queda sinceramente satisfecha, de acuerdo con sus aspiraciones de regeneración política, tantas veces reclamada inútilmente.

Preludio Sensacional

Empezamos esta semana por Eustaquio Pellicer, que vino de zapatero á América y hoy pasa por periodista, por que aquí todo pasa.

Dicen que cuando en su tierra quiso ser literato escribió una obra titulada «Camas á dos reales», Félix Mesa, el actor del Mayo, creo que sabe algo, y cómo fué el éxito.

Jamas se dió una silba más unánime. La obra no terminó, pues el público, justamente indignado, abandonó el teatro por no poder sufrir tan repugnante bodrio donde lo menos era sacar una escupidera á escena y poner á...

Pellicer.- Este mocito vino á Montevideo y en la época de Tajes, después de liquidar su zapatería, se metió á periodista. El Dr. Reus, gran protector de todos los españoles, le favoreció caritativamente, y en esa ocasión llegó Sojo á Montevideo, dispuesto á descansar unos meses de las fatigas que la lucha con la policía de Buenos Aires le ocasionaba.

O'er Eustaquio Pellicer que Sojo llevaba pesos y proponerle un negocio ó cuento todo fué uno. Inmediatamente que Sojo, le dió la plata, para que le comprase unas acciones cotizables, muy cacareadas por el Eustaquio — empleó esa cantidad en lo que le dió la gana.

Tuve lástima cuando llorando se me presentó, acusándose con los peores dicterios y pidiéndome perdón y ofreciendo que me volvería la cantidad que me... cuando pudiera. para lo cual me entregó un recibo de lo que me...

Pasaron varios años y el tal, andaba por estos países más tronado que arpa vieja, por lo cual era inútil reclamarle los *miles de pesos* trasconejados... ó evaporados del bolsillo de Sojo al de Pellicer.

(*Se continuará*).

No pudimos asistir al Lunch; pero prometimos hacer una visita á la Fábrica para dar cuenta de la laboriosidad cooperativa.

Fisiología de los animales

GRAMAJO

Un loro, al cual había dado su ama demasiado champagne, se emborracha hasta más no poder, y comete en el salón muchos actos inconvenientes. La señora, impaciente, le dice:

«Señor; Vd. está borracho. ¡Mejor sería que fuera Vd. á dormir la mona!»

Regalos mensuales á los que presenten más bonos, como el del ángulo de la derecha de la caricatura, á fin del mes de Julio. Una vez cortados los bonos de los números que se publiquen en Julio, á los que nos los entreguen, Tacuarí 1013, les daremos un recibo de resguardo por ellos y tomaremos las señas de su domicilio para confrontar los bonos que salgan agraciados, con los periódicos del mes, de donde fueron cortados.

Los regalos consisten: uno en 200 pesos otro de 100 pesos, otro de 50 pesos, otro de 20 pesos, otro de 10 pesos, otro de 5 pesos, otro de 5 pesos, otro de 4 pesos, otro de 4 pesos y seis regalos de 2 pesos cada uno.

Los bonos que por su corta cantidad no obtengan regalo, pueden sus dueños recogerlos, pues no pierden su valor en seis meses, fecha en que habrá un obsequio de 500 pesos al que presente más bonos.

NOTA: Menos de diez bonos no se admiten.

Los bonos que salgan empatados serán sorteados y alcanzarán el regalo los agraciados.

Brillantes por demás fueron el Gran Concierto y Baile que efectuó el Centro Social Argentino la noche del 2 en los Salones de la Sociedad «Unione e Benevolenza», digno en todo de la fama merecida de tan distinguido Centro.

El Domingo 3 fuimos invitados á un Lunch con motivo de la inauguración de los trabajos de la primera fábrica hielo de la Sociedad Cooperativa «La Minorista.»

Y hace que lo pongan en un rincón del salón. donde el loro se duerme. Algunas horas después llega un antiguo amigo de la casa. La señora ha salido, y el visitante, que no es otro que el ínclito Gramajo. entra en el salón á esperarla. De repente, una voz irritada resuena cerca de él. «Señor; Vd. está borracho. ¡Mejor sería que fuera Vd. á dormir la mona!», y la frase se repite enérgicamente.

Gramajo. sorprendido. se levanta sin hacer la menor observación, toma su kepi, y sale apresuradamente.

El célebre edecán presidencial estaba en realidad algo *pasado*... pues regresaba en aquel momento del banquete dado al flamante general Riccheri, donde había comido como él sabe hacerlo y chupado hasta sacarle el jugo al cubierto, que entre paréntesis, le había pagado D. Benito, cediendo á un sentimiento de inconsciente generosidad. Al día siguiente recibía la ama del loro una cartita en que Gramajo la pedía perdón de haberse presentado en su casa en ese estado; confesando que había bebido en la mesa un poco más de lo *necesario*; y agregaba que se había figurado que nadie le conocía los efectos del licor. excepto el general, su patrón, á cuyo ojo clínico nada se le oculta. Dos días después le refirieron la verdad, y Gramajo fué el que más se rió; sin embargo, la lección no produjo su efecto. pues, según tenemos entendido nuestro protagonista está dispuesto á reincidir tan pronto como se le cruce al paso un nuevo banquete; tal vez en el que se le dará al doctor Beazley. cuando regrese de San Luis.

¡Qué Gramajo!

AÑO II — PRIMERA EPOCA — N.° 29

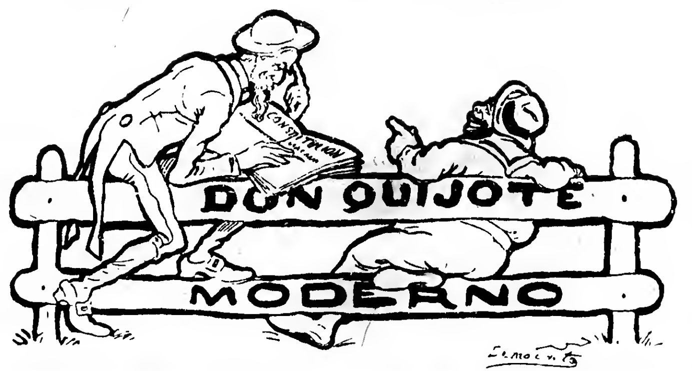
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado. ...	» 4.50
Número suelto..............	» 0.10
Número atrasado...........	» 0.20
Extranjero, por un año.....	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto..............	» 0.15
Número atrasado...........	» 0.30
Extranjero, por un año.....	» 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre [illegible]

Jueves 14 de Julio de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: ASCENSION BLASCO DE S.

AMNISTIA

Como siempre. ¿Era de esperar otra cosa de hombres, que lo que son y la posición que ocupan, lo deben sólo y exclusivamente al fraude desvergonzado y á medios de mala ley? Como siempre ha sucedido, sí, como siempre sucederá mientras haya congresales sin moral política ni convicción patriótica y sin altruistas sentimientos. Las leyes se hacen y promulgan, para coartar, exterminar y preservar los males que aquejan ó pueden aquejar la sociedad, salvándola de bochornosos trastornos que contribuyen á dañarla grandemente. La ley de elecciones, como cualquier otra ley, fué confeccionada con estas miras... pero en vez de mirar adelante, hacia el camino del bien y del progreso, miraron hacia atrás... y vieron amigos comprometidos... y se olvidaron de la sociedad ultrajada... y la ley de amnistía surgió como un veto á sus mismos designios de hace poco, como carcajada burlona lanzada al pueblo que tan inocentemente creía comenzada la era de regeneración y justicia.

En la cámara se ha dicho que se debía perdonar. ¿Por que no se perdona á los ladrones? decimos nosotros ¿por qué? Para que no prosigan en sus delitos y para ejemplo de los demás — se nos respondería.—Ahora bien: Privarse al pueblo de sus derechos adquiridos, no es un robo de más profundas consecuencias? En el robo que lleva á cabo un delincuente vulgar, se priva á un solo hombre de su propiedad; en el robo de los derechos de una nación se priva de lo hurtado á muchos, á millones de hombres. Y por eso mismo deberían los que usurpan los derechos del sufragio del ciudadano, ser castigados con muchísimo más rigor que los delitos vulgares, máxime cuando son cometidos por personas que saben lo que hacen, porque son de despiertas inteligencias; por personas que ocupan puestos elevados, para vergonzoso ejemplo y para mal de nuestra desgraciada tierra.

Palacios, impugnando el proyecto, ha cumplido con su deber y ha dado la nota del patriotismo como así también los que le acompañaron en el voto como Hernandez, Oliver, Carlés, Padilla, Bejarano, Balestra, diputados que dejamos constancias de sus nombres para que el pueblo les conozca y los distinga de aquellos que miran sólo su provecho particular, olvidando el pueblo que representa. El perdón debe dejarse para otros casos y no para delitos que ofenden la nacionalidad, que afectan á la moral de los pueblos y la buena marcha de la sociedad y la Nación.

Los que hacen fraude, merecen ser perseguidos, como se persigue y extermina los microbios de las enfermedades del organismo, porque ellos son microbios de la Patria.

SUEÑOS Y VISIONES

Se inaugura la estatua del hombre que reunió condiciones para pasar con gloria á la inmortalidad.

Roca y Riccheri contemplan el solemne espectáculo con los ojos desmesuradamente abiertos.......

—¡Que hermoso es todo esto, dice el primero mirando fijamente al segundo.

—Pocos son los hombres que se cubren de hazañas merecedoras de erigirles una estatua, replica Riccheri......

—Error.......sepa Vd. mi querido general, que aun no reuniendo condiciones, se le puede levantar á un cualquiera, un monumento.—

—A propósito, voy á referirle un sueño.......y Riccheri empieza así:

«Soñé que al despertar una mañana y asomarme al balcón, veia la muchedumbre atropellándose y que se dirigía á un paraje que no sabía......Pregunté al respecto dentro de mi hogar y recibiá por toda contestación, abrazos, besos, apretones de mano......

El júbilo era completo......todo era emoción....todo eran comentarios.....

Me dirigí á mi cuarto de vestir; me senté para ponerme las medias y me quedé dormido. Transcurrieron las horas y cuando me desperté......¡ Oh mi General y Presidente........que mal estaba........que decepción......... .!

—Y que soñó ?

—Soñé que estaba sobre un caballo de bronce que colocado en una plaza pública, á gran altura, era la admiración de no menos de ciel min almas...... Vítores......aplausos.....discursos..... oraciones......todo en mi favor, y yo, dejando correr por mis mejillas gruesas gotas de lágrimas, saludaba con mi tricornio á todo ese pueblo que ignoraba lo que hacia. «Las palabras de encomio que pronunciaba el Intendente Casares me hacían mucho honor porque ponian de manifiesto mi vida guerrera.»

—¿Conque ese sueño habéis tenido?

—Si......ese......¡qué pesadilla!

—¿Queréis una estatua?

—Yo, General?

—Si....Vd.....

—Sería posible?

—¡Vaya...! queriendo yo....¿cómo nó?

—Y qué mérito tengo yo para que se me levante un monumento?

—Los mismos que para vuestro ascenso á general.

—Entonces......gracias...... ¡quiero una estatua!

—Convenido—

Charlaron hasta que se cansaron y se sabe positivamente que Riccheri tiene ocupados desde entonces á todos los dibujantes con que cuenta el Estado, para que le pinten un caballito con su figurita encima, rodeando al pedestal numerosos cañones.—

Causas de la revolución puntana

En vísperas de reunirse la célebre convención de notables, el doctor Pellegrini pidió al senador Mendoza que lo acompañara con su voto, y el senador puntano así lo prometió.

Días después lo llama el general Roca, y le dice:

—Es preciso que usted y demás amigos voten la candidatura Quintana, guardando sobre esto la mayor reserva, pues tengo interés en que todo el mundo me crea prescindente.

—Ya es tarde, general.

—¿Por qué?

—Porque mi voto lo tengo comprometido con el doctor Pellegrini.

—¿Quién es el verdadero jefe del P. A. N.? Quién manda dentro y fuera de él?

—Usted, general.

—Pues entonces no se hable más del asunto: yo mando y ordeno que usted lo vote á Quintana.

Y ¿quién le pone cascabeles al gato? El que manda, manda.



Le otorga á Carlitos Chapa
mil regalos Leon diez,

porque Carlos á su vez
le besa el cutis al Papa.

Vino así Pellic
antes de hacerse

El proyecto libera
y Palacios llevan co

OTE MODERNO



Para echar carne á sus huesos, le chupa á Sojo los pesos.

¡Mamá que me pica un Congrio!—¡Que me pica..! ¡que me pica..! —No temas! Es que se baña Nozaleda con la mitra.

En cambio contra la Patria y contra el Auto del Juez la Cámara de carneros indultando votando....bé....!

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉXICO

En este tiempo, el general estuvo en una exposición, que me rio de la Chicago ó de Chiobro, en su lugar.

Los antiguos soldados de Don Pánfilo que seguian de voluntarios forzosos á Cortés, habían formado una conspiración, en un cafetin de Tezcuco bajo el pretexto de que el general les habia prometido la mar en calzoncillos verdes, y lo único que les habia dado era la castaña.

Una verdadera castaña de indias, tan amarga como la decepción de sus esperanzas marchitas.

Sobre esta *fumada* exigianles que estuvieran listos para dejarse hacer la barba al dia siguiente en el asalto de la ciudad.

Ya vislumbraban azorados una guerra más larga y más grande que la de Troya y un color se les iba y otro se les venia de pura prudencia.

Un ranchero, llamado Villafaña que reunia al cucharón un meollo culinario de primera especie, dijo blandiendo un bote de pimenton y dando un puntapié á la espuerta del combustible de guisar el rancho:

—¡Ea, ya se acabo el carbón!—En el momento que Cortés se siente á la mesa con los tragaldabas de sus oficiales, yo les daré la comida! les serviré un plato de berengenas rellenas de acciones del canal del Panamá, con tocino norte americano y... reventarán todos esos tipos de galones en la boca-manga que nos vienen jorobando. En seguida, nos volvemos á Cuba y nos ponemos como una idem.

Todos firmaron en un papel de envolver la mostaza con una cruz por no saber escribir, el compromiso de rebelarse y Villafaña se guardó el documento en el forro de la gorra.

Hubiera ocurrido una de populo bárbaro seguramente, si uno de los conjurados, llamado Borrego, no se hubiese berrea lo en presencia de Cortés, cuyo general sin perder un instante fué a la cantina y cogió á Villafaña con las manos en la masa y cacheteándole vino á encontrarle en la testuz el cuerpo del delito ó sea la lista grande de los conjurados de Venecia, entre los que vio con asombro á algunos que los creía incapaces de romperle un plato á él ni sobre él.

Vió Cortés, con ojos de revendedor de yesca, que en el listin de los descontentos figuraban algunos hermanos de leche o sea los que tomaban con él, todas las mañanas la leche de burras, y aún que esto le agrió en el cuerpo el lacteo y azucarado jugo pollinaceo, no se dió por entendido, bastándole saber los bueyes con que araba.

Villafaña, por ser el último mono del encasillado, fué el que pagó el pato, ordenando Cortés que por aseo le dieran un masaje con un cepillo de carpintero, luego le cascaron la nuez del pescuezo, le fusilaron y le colgaron de un poste telegráfico para escarmiento de pícaros, y nada más.

A la mañanita siguiente pasó revista de limpieza á todo el personal cristiano y al mirar de reojo á los revolucionarios estos temiendo que los aseara como á Vi lafaña, les entró hormiguillo, pero Cortés aparentando no ver su epilepsia les volvió el alma al cuerpo cuando les dijo señalando el cadáver.

—Se el guiso que me preparaba, pero el muy tuno, no ha querido confesar los nombros de los pinches que le iban á ayudar en la faena.

Estas palabras acabaron de tranquilizar á los conspiradores que entre si dijeron: «Una y no más Santo Tomás».

A todo esto ya tenian listos los materiales para la escuadra; pero era necesario llevarlos desde las montañas de Tlascala á Tezcuco, y á la verdad que parecia un hormiguero, semejante acto. En el centro iban ocho mil tamenes ó indios en calidad de cuadrúpedos, llevando anclas, cuerdas, clavos, timones, escalas, remos y bitacoras, marchaban á vanguardia y retaguardia quince mil trascallecas, en cuyas compañias iban entreverados algunos españoles como velas de jamón en tocino rancio. Sandoval se puso á la cabeza de todas las cabezas, eligiendo para gobernar la cola á un jóven simpático y pulcro, natural de Tlascala, llamado, Chechimical, por que Xicotencal que tanto juego dió al principio de la conquista de Méjico estaba en los quintos infiernos arrojado á ellos de un escobazo que le dió Escobar, por querer jugar una mala pasada á los españoles.

El lindo Chechimical era un efebo, vanidoso, con más pretensiones que una mis millonaria de Nueva York, y al ver que le señalaban puesto en la retaguardia, se dió por ofendido con Sandoval... sin embargo, no llegó la sangre al rio y siguio haciendo de rabo al ejército. Al llegar á Tezcuco le pidió a Cortés, unos guantes verdes y á Marina unas medias de seda, el polisón y unos polvos de arroz, suplicando de paso que se detuvieran todos hasta que él se metamorfosease, pues según su entender cuando un valiente soldado va á una conquista, debe ir adornado como una cocot, de moda. Al oir taies pamplinas Cortés soltó una carcaja homerica y Marina contagiada se hizo pis y por poco se desternilla de risa. Pero más alegria que la que acabamos de describir fué la que le produjo á Cortés, la noticia de saber la llegada á Veracruz de cuatro navios, enviados de la Española que le traían huevos pasados por agua, salchichas, queso manchego y una porción de animales implumes, como reses destinadas al matadero.

Resolvió entonces acometer á un tiempo á Méjico, por delante, por detrás y por un costado, es decir por tres lados para lo cual partió á sus soldados en tres partes. A Sandoval le dió las cabezas, á Alvarado los cuerpos y á Olid los *pieses*.

Desde este dia ya no hubo hora tranquila, á cada cinco minutos tocaban los clarines á matar; los bergantines, pasaban por ojo sin consideracion á chalupas y trpuiantes indigenas, mientras tanto se desalojaban a los indios de las barricadas y se ponian papeles de deshaucio y árnica en las cortaduras, sobre las que se echaban puentes, pero cuando caia la tarde, los españoles se acordaban de aquella nochecita de marras y se se retiraban á tierra firme, y entonces los mejicanos volvian á las trincheras perdidas [illegible]mente, de modo, que aquello [illegible]talla, era el cuento de nunca acabar. Cansado Cortés de tanta p...ellejería y armas al hombro, dispuso una noche que al salir el Sol del siguiente día se diera el salto de la garrocha sobre la ciudad sitiada.

Efectivamente, el choque fué de padre y muy señor mio; pero aunque los mejicanos se defendieron como gatos boca arriba la columna de Cortés entró en la ciudad destruyendo todo como potros desbocados dentro de una cacharrería bien surtida, no obstante por si acaso iban mal dadas ordenó á Julián Alderete, un alférez acabado de llegar y recién salido del colegio, que se quedase atrás para ir tapando las cortaduras con hilas y yesca, pero Alderete herido en su amor propio militar, creyendo que era mejor ir al combate que ejercer el oficio de hermana de la caridad desobedeció á Cortés abandonando la calzada que se calzó en seguida Guatimozin, que no era tan imprudente, dejando á Cortés dentro de la ratonera por el atolondrado oficialillo.

Un piano de manubrio que era el instrumento sagrado del Dios de la guerra entre los mejicanos fué vigorosamente tocado por el mismo Emperador en los altos de un fondin. Entonces los mejicanos se dan cuenta de lo ocurrido, hacen de tripas corazon y vuelven á la pelea más furiosos que locos de remate.

En vano Cortés echa discursos como Castelar para que los suyos arremetan también, de pronto la policía de la Capital rodea á Hernando, diez comisarios indígenas le atan codo con codo, insultándole á grito pelado, ya se lo llevaban a la comisaria cuando Francisco de Guzman, comandante graduado de la cuarta compañía del segundo batallón llega, mata ocho comisarios, pone en libertad á Cortés y le da su bicicleta para que huya. Esta acción noble de ciclista mundial le costó la vida al pobre Paco, mas... ¡qué importa un cadáver más!... ¡Cortés se ha salvado! Después de este combate monstruoso eran tan grandes los claros en los batallones españoles que el aire entraba y salia por ellos como en casa sin puertas.

Para mayor dolor los indios amigos que habian quedado reducidos á la más mínima expresión, empezaron á tocar soleta, tanto por ver lo solos que se iban quedando como debido á la sugestión que una gitana mandada por Guatimozin les inculcó, relatándoles una profecía atribuida á Vitzilipulli, dios de la guerra que vaticinaba el exterminio de todos los españoles á ocho dias vista.

Cuando Cortés se entero de tales augurios, dijo á los trascaltecas:

(Continuará)

El senador Mendoza, que así lo comprendió, trasladóse inmediatamente á lo del doctor Pellegrini y le comunicó su nuevo compromiso.

Dado el temperamento del doctor Pellegrini, fácil es imaginarse cómo se pondría y la manera cómo acogió la *media vuelta* del senador Mendoza, para quien las conveniencias personales están muy por encima de su propia palabra.

Es así como el doctor Pellegrini vino á enterarse de que la prescindencia del general Roca en la cuestión presidencial era una de sus tantas patrañas y sofismas.

Enterado á su vez el general Roca de que el senador Mendoza lo había vendido ante el docter Pellegrini y luego ante la opinión pública, juró vengarse en la primera oportunidad de don Heriberto, castigando severamente su indiscreción, consistente como queda dicho, en haber divulgado la mentada prescindencia con que venía mistificando al pueblo.

Y así fué. El 12 del mes pasado el colegio puntano votó la candidatura del doctor Quintana, y al siguiente el general Roca le hace la revolución, anulando para siempre á los Mendoza y Compañía.

Histórico.

TURF

En el premio Chacabuco, sobre una distancia de 3.000 metros clásico que sirve de base á la reunión del domingo próximo en el Hipódromo Argentino, se encontrarán nuevamente Calepino y Partícula. Si la pista se encuentra en condiciones regulares tenemos la seguridad que esta vez vencerá la valiente yegua del Stud Don Gonzalo. Su derrota anterior tuvo por causa el mal estado de la cancha.

En las demas pruebas nuestros favoritos son:

En la 1ª Cocarde ó Anillo.
» » 2ª Ailsa ó Zamacueca.
» » 3ª Ohél ó Acero.
» » 4ª Rosette ó Margal.
» » 5ª *Partícula.*
» » 6ª Great Scott ó Plewna.
» » 7ª Flor Morada ú Orvilina.

ESCENA RAPIDA

Es en la sesión en que se votaron un mundo de pensiones, siguiendo el tren de derroche á que nos tienen más que acostumbrados los señores padres de la patria, (padres de la patria.... ¡qué ironía!)

Don Andrónico Castro, que en materia de economía política es más intransigente que un anarquista incendiario, además de ser una luz....apagada, pide la palabra, y dice, hecho poco menos que una furia:

—Señor presidente....

Pero he aquí que nunca falta un roto para un descosido. En efecto, don Pedro Cernadas, temiendo que su amigo y colega fuera á decir alguna barbaridad que afectara el decoro de la cámara, lo interrumpe bruscamente y le dice:

—Oiga Vd., don Andrónico....

—¿Qué quiere?

—Si un pato tuviese disgustos, ¿cómo se las arreglaría para ahogarse?

Ante semejante salida, las facciones de don Andrónico se contraen de ira, y dando á su voz toda la turbulencia de un hombre que se siente herido en sus afectos más caros, tartamudea:

—¡Vaya, vaya, concluyamos! ¿A qué voy á contestarle si es Vd. un animal?

—Distingamos,—replica don Pedro, mientras el enorme bigote del presidente Victorica se agita como una bandera de combate.—¿Soy amigo de Vd. porque soy un animal, ó soy un animal porque soy amigo de usted?

—¡Orden!—grita el presidente de la cámara, pisándole un callo al secretario Ovando.

—¡Ay!—vocifera éste.

—¿Qué hay?

—Hay, señor presidente, que Vd. me ha pisado un callo.

—¡Gran cosa! ¿Y por eso grita Vd. así?

Y dirigiéndose á los promotores del bochinche, agrega:

—Prevengo á los señores diputados que el Reglamento prohibe en absoluto los epítetos de doble sentido....como los que ustedes acaban de enjaretarse recíprocamente. Tiene la palabra don Andrónico....—y la cámara se quedó dormida, pues á don Andrónico no se le puede escuchar sino durmiendo ó disparando....

La manía de Riccheri

LA MANÍA DEL GENERAL RICCHERI ES EL CAMPO DE MAYO

Es de noche.... y no llueve. D. Pablo, sentado en su lecho, mira el reloj, y dice:

—Las 3.

Y de un salto, baja de la cama y se viste; cuidando de que la pera no se le desarregle....

Luego, dirigiéndose á la puerta, llama:

—Baldomero!

Viene el asistente.

—¿Cómo tan temprano, señor?—pregunta éste, asombrado del madrugón de S. E.

El general, que en aquel momento se halla sumamente ocupado en peinarse la pera—pera famosa por su brillo y bien cuidada—deja el peine, y dice, ligeramente incomodado:

—Tráime mate, que para eso te he llamado, y dejate de preguntar macanas! ¿No sabés que tengo que ir al Campo de Mayo, á darme corte? ó crées vos que soy ministro de cartón y só o para que me mande el presidente, como al tragaldabas de Gramajo? Porque te prevengo que de todos los allegados al presidente, Gramajo es el que más traga.... ¡Es un bárbaro!

Las otras noches no más, durante el banquete que le dimos al cuerpo diplomático, con motivo del 9 de Julio, comió tanto, ché, que casi revienta..... ¡Qué bárbaro!

Nada! Gramajo es un pozo, un pozo insondable.... ¿Y? ¿Qué hacés ahí parado como un poste y no me tráis lo que te he pedido? Movéte, que se me hace tarde, pues!

Don Pablo desayunóse con varias infusiones de yerba paraguaya y en seguida trasladóse al Campo de Mayo, su sueño de general y pesadilla de ministro.

Ya en éste, hizo llamar á su presencia al jefe de....cualquier regimiento, y le preguntó:

—¿Cómo marcha esa instrucción?

—Perfectamente, señor.

—Bueno, que marche, y si ocurre alguna novedad, como sublevación por falta de alimento ó cualquier otra macana por el estilo, me la comunicará usted á Caseros, á donde voy á inspirarme.... Sí, señor, á inspirarme! ¿Qué? ¿Le extraña á usted?

—Señor... —balbuceó humildemente el jefe

—Ah! bueno. Creía que lo dudaba. Pues le debo advertir que de todos los que componemos el Poder Ejecutivo, los únicos que no engañamos á nadie, somos el general Roca y yo.

Luego montó á caballo, y pensando en las glorias de Alejandro ó Napoleón, clavó las espuelas en los ijares de su corcel, y tendiéndolo á la carrera, se perdió entre los alfalfares....

Sigue el preludio sensacional

Repito que el zapatero viejo de Pellicer sabe escamotear monedas ó cosas que lo valgan, con limpieza, porque es una alhajita como prestidigitador, y hasta se vanagloria de ello más que de sus versos pegados con engrudo: y mejor escamotea un pañuelo del bolsillo que remonta un par de cuartillas machaconas, con salidas de pata de cabra.

Este remendón literario, habilísimo jugador de manos, dando un día de lado el tirapié, la horma y la baraja, fundó con mala suerte en Montevideo una revista titulada «Caras y Caretas».

Todo el Estado Oriental pensó que se trataba de un catálogo de zapatería, y el periodicucho alcanzó poco más ó menos el mismo desprecio que la famosa cuanto ruín comedia «Camas á dos reales», donde se sacaba un orinal á escena para... y que le valió en Madrid cubrirse de... y salir más que de prisa de España con un cargamento de botas, escarpines y chinelas.

Sin lectores (porque allí son más vivos) se fundió «Caras y Caretas» en Montevideo, y tuvo que *salir* para la Argentina.

No sé á quién diablos le sacó plata para fundar entre nosotros otra revista, en cuyos primeros números se apresuró á negar su colaboración el ilustre finado *Bartolito* Mitre.

Esto no le desanimó al maestro de obra prima Eustaquio Pellicer, y como de osados es la suerte, verán lo que hizo en vez de pagar á Sojo la plata que le retenía.

(*Continuará*)

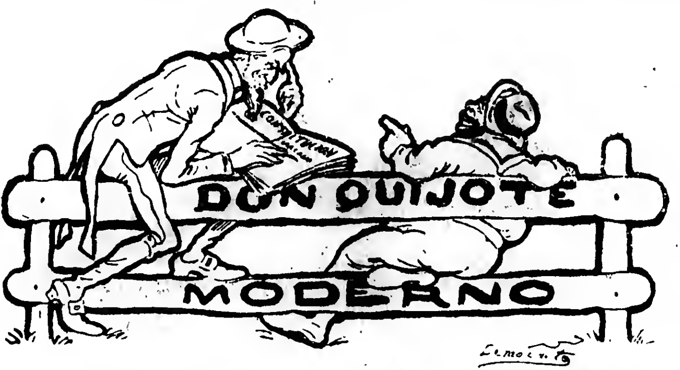
AÑO I. PRIMERA ÉPOCA N.º 30

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Jueves 21 de Julio de 1904

Deberes de todo buen ciudadano

Todo hombre que desee el bien de su país, debe comprometerse por su honor á tomar una participación activa en la vida política. Si hace su deber de ese modo, cometerá inevitablemente algunos errores, será tal vez culpable de algunas negligencias y tendrá el reproche descomedido de los críticos que no cometen ninguna falta, pero que no hacen sino criticar. Sin embargo, tendrá la satisfacción de ver que la salvación del país no está en manos de los críticos sino en las de los hombres que realizan efectivamente la obra de la nación, á pesar de sus desfallecimientos. Las personas y los principios que ejercen una acción maléfica en nuestra vida pública deben ser despiadadamente condenados; pero es conveniente no olvidarse de que la obra del crítico es siempre de importancia secundaria y que, en definitiva, los progresos se realizan por el hombre que hace las cosas y no aquél que discute de qué manera debieron ó no debieron hacerse.

Luego, el hombre que desea hacer bien á su país, debe mezclarse activamente en la política. Si es republicano, que se adhiera al grupo republicano; si es radical, al grupo de radicales; si es independiente, que se ponga en relación con aquellas personas que piensan como él. En toda circunstancia que sea una fuerza activa y que haga sentir su influencia. El hombre que no encuentra personas con las cuales pueda conscientemente actuar, es digno de tenérsele lástima. Puede muy bien parecerle mejor actuar con un partido organizado; puede, por determinadas causas y en ciertos momentos, juzgar más prudente actuar fuera de los partidos; pero, si desea ejercer una influencia real, debe ser miembro de cualquiera asociación.

De cualquier manera, es necesario no olvidar que la independencia ó la fidelidad á un partido son dos razones que bastan para disculpar la falta de actividad política. El hombre que sigue ciegamente á un partido, tenga ó no tenga razón, á nombre de la fidelidad que le debe, y que no trata de alguna manera de mejorar la suerte política de dicho partido, comete un crimen contra su país; y el independiente, á su vez, comete un crimen igualmente grande si aduce su independencia para excusar su egoísmo, y si piensa que con decir que no pertenece á ningún partido se exime del deber de tomar una participación activa y eficiente en la organización de la cosa pública.

El hombre de partido está en la obligación imperiosa de tomar una parte importante en la organización del mismo. Está en la obligación de asistir á las renniones electorales para asegurar la elección de las gentes honradas y ejercer uua influencia rigurosa contra los enemigos de un buen gobierno, tales como la mayoría gastada de los hombres pertenecientes al P.A.N.

De igual suerte, el independiente ó socialista, si no puede actuar con los partidos organiz[illegible] á menos obligado á un trabajo positivo, constante y preciso. El hombre que desea cumplir con su deber de ciudadano ya sea independiente ó no de un partido, se halla obligado á ponerse en relación con los otros hombres que piensan y opinan como él, á fin de hacer sentir su influencia colectiva en favor de la honestidad y de un buen gobierno, cosas ambas de que hoy desgraciadamente carecemos.

ESCENA RÁPIDA

Escenario: calle Charcas
El número, no recuerdo;
Hora: las ocho y minutos,
Pues ya tocaban á muerto
Las campanas de la iglesia
Que está de allí á poco trecho.
Las estrellas relucientes
En el alto firmamento;
La luna muy empolvada
Entre dos nubes saliendo.
Los personajes son varios:
Don Luis García el... *perfecto;*
Su señora, un comisario,
Oficial y desde luego,
Vigilantes y mirones,
Y muchachos y unos perros.
Al aparecer García,
En un traje muy correcto,
Con su señora vestida
De seda y de terciopelo.
El comisario, le dice,
Con voz ronca, voz de trueno,
Mientras todos le rodean,
—Señor García está preso.
Protesta el hombre esperado
Alzando el bastón al cielo;
Se desmaya la señora...
La levantan al momento
Y el señor don Luis García
Aprovechando todo esto
Entra al zaguán de su casa
Por parecerle *buen puerto*
Mientras deja en la corrida
Yaciendo en el duro suelo.
Una galera de copa
De diez cuartas y dos dedos
Su bastón de rico puño
Y un finísimo pañuelo.
Se escapó y el comisario
Se quedó pues con un cuerno
Y en esto salió la luna
Riendo desde los cielos
Y [illegible]
Y los cuatro ó cinco perros
Ladrándole al comisario
Varias cuadras le siguieron.

UN NOTABLE

Presentóse bruscamente en nuestra redacción y con acento airado preguntó:

—¿Está el director?

—Sí, señor, está. ¿Qué desea?

—¡Romperle el alma!

—Hola, hola! ¿Y por qué?

—¿Le interesa á usted el saberlo?

—Como yo soy la persona que usted busca.

—¡Cómo! ¿Usted es el señor Sojo?

—El mismo,— contestó éste enarbolando una silla, por si acaso.—Y usted ¿quién es?

—Luís García, prefecto general de puertos y resguardos, amigo personal de Benito Villanueva y ex-miembro de la extinguida convención de notables.

—Mirá!.... ¿Y por qué quiere usted romperme el alma?

—Es decir, quería; pero ahora que he tenido el gusto de conocerlo personalmente......¡no faltaba más!

—¿De veras?

—Palabra de notable!

—Yo creo que la visión de un silletazo ha podido mucho en esa resolución.

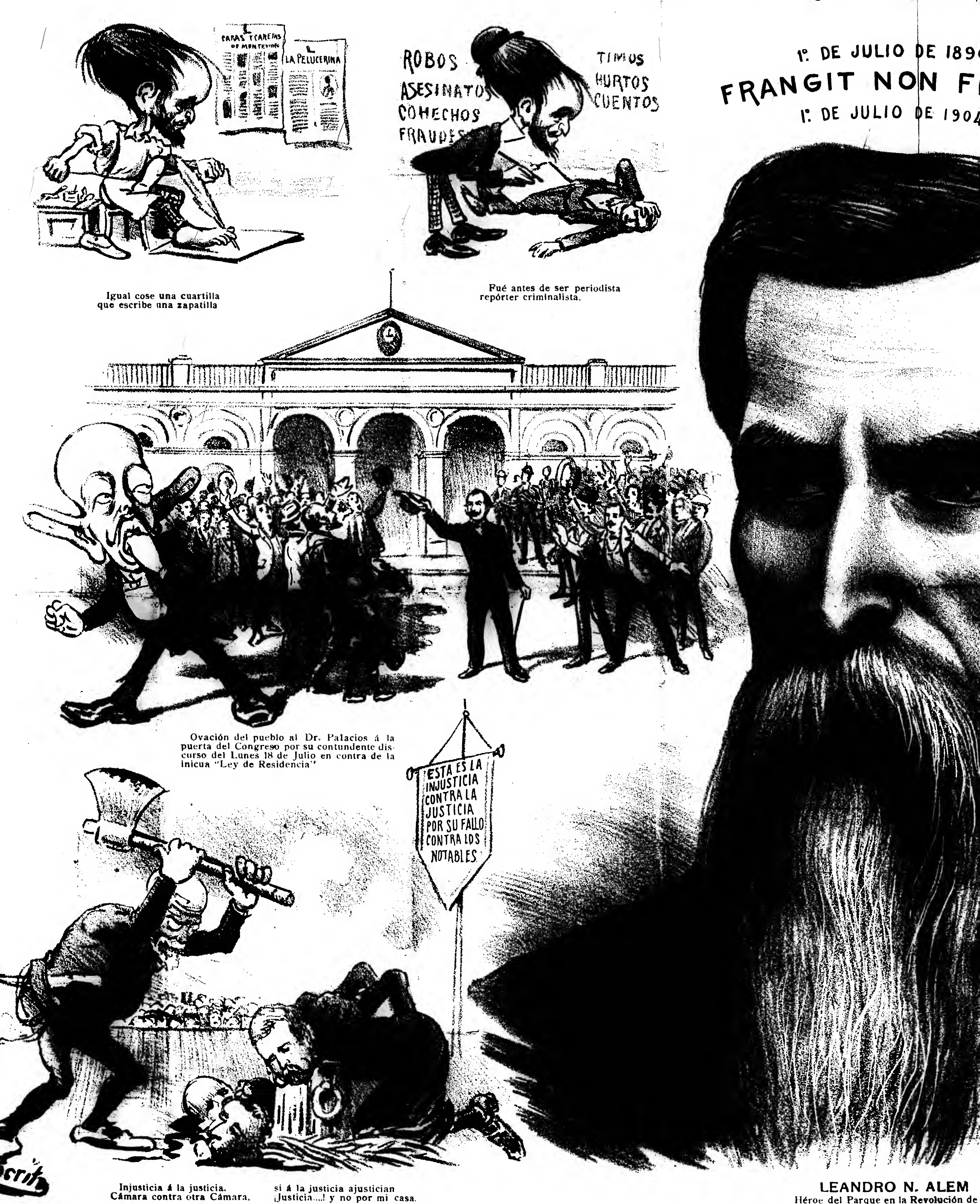
—Usted siempre bravo como un estallido revolucionario. Como se conoce que no ha perdido usted todavía la

DON QUIJOTE

1º. DE JULIO DE 189

FRANGIT NON F

1º. DE JULIO DE 1904



Igual cose una cuartilla
que escribe una zapatilla

Fué antes de ser periodista
repórter criminalista.

Ovación del pueblo al Dr. Palacios á la puerta del Congreso por su contundente discurso del Lunes 18 de Julio en contra de la inicua "Ley de Residencia"

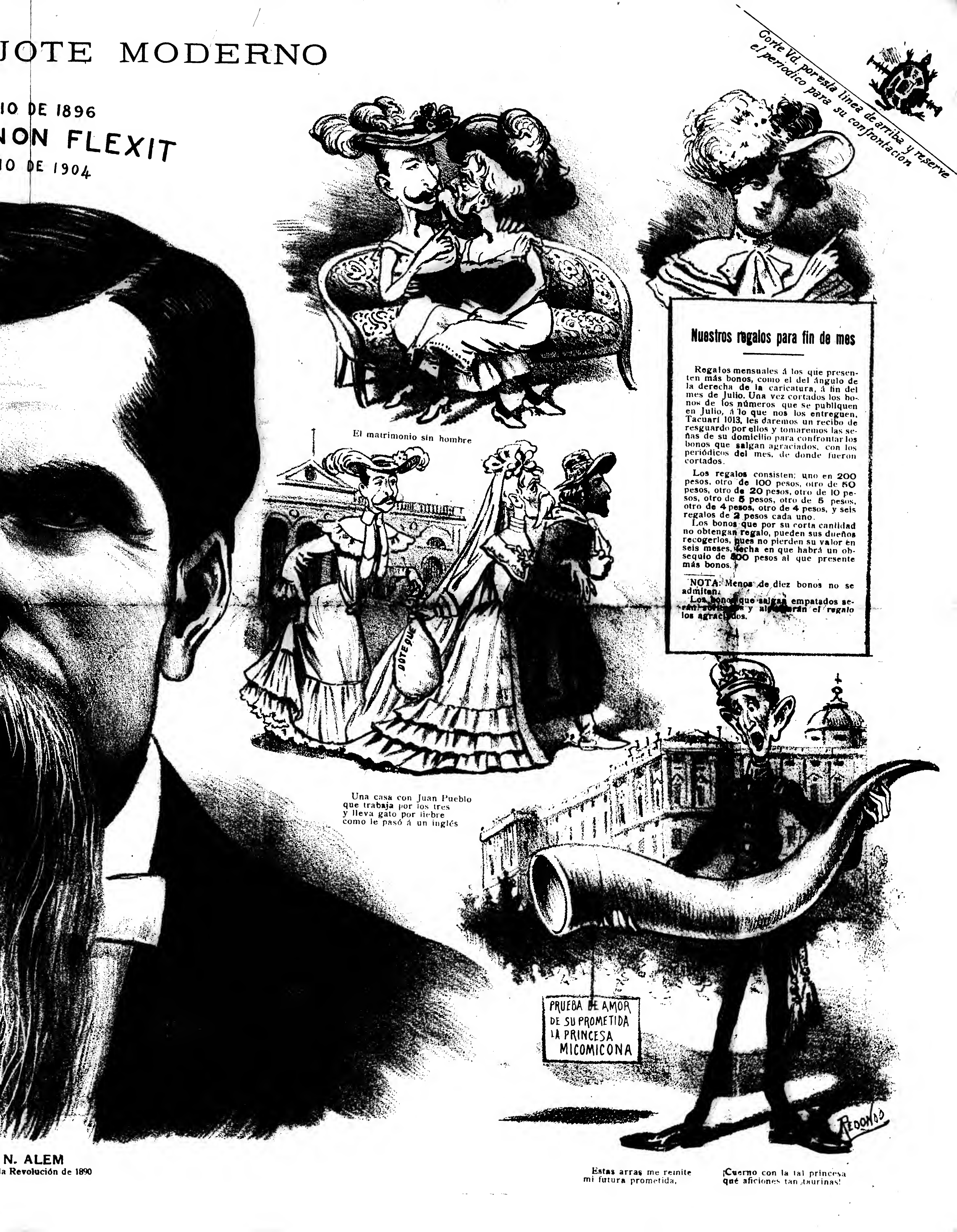
Injusticia á la justicia.
Cámara contra otra Cámara.

si á la justicia ajustician
¡Justicia....! y no por mi casa.

LEANDRO N. ALEM
Héroe del Parque en la Revolución de

JOTE MODERNO

IO DE 1896
NON FLEXIT
IO DE 1904



Nuestros regalos para fin de mes

Regalos mensuales á los que presenten más bonos, como el del ángulo de la derecha de la caricatura, á fin del mes de Julio. Una vez cortados los bonos de los números que se publiquen en Julio, á lo que nos los entreguen, Tacuarí 1013, les daremos un recibo de resguardo por ellos y tomaremos las señas de su domicilio para confrontar los bonos que salgan agraciados, con los periódicos del mes, de donde fueron cortados.

Los regalos consisten; uno en 200 pesos, otro de 100 pesos, otro de 50 pesos, otro de 20 pesos, otro de 10 pesos, otro de 5 pesos, otro de 5 pesos, otro de 4 pesos, otro de 4 pesos, y seis regalos de 2 pesos cada uno.

Los bonos que por su corta cantidad no obtengan regalo, pueden sus dueños recogerlos, pues no pierden su valor en seis meses, fecha en que habrá un obsequio de 500 pesos al que presente más bonos.

NOTA: Menos de diez bonos no se admiten.

Los bonos que salgan empatados serán sorteados y alcanzarán el regalo los agraciados.

El matrimonio sin hombre

Una casa con Juan Pueblo
que trabaja por los tres
y lleva gato por liebre
como le pasó á un inglés

Estas arras me remite
mi futura prometida,
¡Cuerno con la tal princesa
qué aficiones tan taurinas!

N. ALEM
la Revolución de 1890

AMERICA VESPUCIA

POR

EDUARDO SOJO

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉXICO

—¡Bueno! pues con vosotros no va nada si dentro de ocho dias no hemos reventado como arpa vieja nosotros, es señal que ese dios es más embustero que Perico el ciego, y entonces debéis volver á mi redil, entretanto iros á aquellas montañas á presenciar lo que pasa.

Cortés mandó suspender las embestidas durante ese tiempo, se fortificó bien con unas magras y pasó horas felices jugando á los bolos con Mariana.

Los ocho días pasaron y al noveno todos tenian bien la lengua, el pulso y el estómogo, por lo que sus aliados de Tlascala comprendieron que la tal profecia fué un infundio, y volvieron más suaves que un guante á ponerse á las órdenes de Cortés, deseando meter mano al Emperador embustero para que no les volviese á dar la lata otra vez.

Y vuelta á andar á la greña con los mejicanos, pero esta vez el bloqueo fué más estrecho que conciencia de avaro, no permitiendo entrar en la ciudad otros comestibles para llevar á la boca que escarbadientes impregnados de bitter para abrirles de par en par el apetito a los sitiados y que se fastidiaran.

Esto al principio no fué un gran inconveniente para los mejicanos, pues acostumbrados á merendarse unos á otros, iban tirando con sus mismas carnes y piltrafos, lo malo fué que entre ellos se declaró el moquillo, el muermo y otras enfermedades sospechosas, por lo que tuvieron que abstenerse de la manducatoria mutua y empezaron á quedar más desmagrados que perros de bohemios y á padecer también de dolores gástricos gazuza-estomacal que es la peor epidemia cuando no hay ni huesos que roer.

Hora apropósito era aquélla en que la carpanta debilitaba á los mejicanos, para jugarles la última carta, pero Cortés quiso antes de meterlo todo á barato hablar dos palabritas con Guatimocin á fin de llamarle á sosiego, y evitar por las buenas, que se tuviera que recoger á baldes la sangre de unos y otros.

Al Emperador le pareció de perlas entrar en arreglos y se suspendieron los porrazos y escalabraduras por tres dias.

Una zanja separaba á españoles y mejicanos que á pesar de la tregua, se miraban vizcando los ojos y sacándose la lengua como mutuo desprecio.

Algunos sitiados saltaban como toreros las barreras de sus reductos y se ponían en el centro de la zanja á desahogarse por la boca y por el vientre, con invitaciones y dedicatorias á los cristianos que quisieran salir á recoger semejantes regalos. Otras veces los invitaban á la lucha romana, pero Cortés prohibió ese sport bárbaro, bajo pena de ponerle en un cepo boliviano al que se desmandáse. Sin embargo; fueron tantos los erutos los escupitazos que un gladiador de Méjico dirigía al campo español que el general le hizo saber por medio de una trompa intrépida «que si trata con él á todos sus antepasados ó siquiera á sus suegros, permitiria á un muchacho llamado Juan Nuñez Mercado vendedor de diarios en el campamento, que saliese á darles canela fina y remoquete

El mejicano convertido en basilisco al verse tratado él y su familia, en menos que un nido de chinches, refirió sus groserias y fanfarronadas, por las que Mercadillo saltando de las trincheras, se dirigió al bochinchero y agarrándole por una pata, le volvió botin de suizo. Toda la clac del ejército español aplaudió desde los palcos al vencedor, que vino á poner á los pies del general la oreja izquierda del mejicano, el fusil y el sable que Cortés ciñó al muchacho, después de un beso en el cogote y dos céntimos para una lagarnina.

La tregua que Guatimozin había aceptado, era una coba ó entreacto para largarse de allí donde quemaban las papas y levantar en peso contra Cortés todas las provincias.

El plan de evasión no estaba mal concebido, pero les salió un poquito desigual, consistia en lo siguiente:

La *creme* de los mejicanos embarcados en chalupas, bateas, toneles y jofainas, tenian que embicar á los bergantines, mientras el Emperador escapaba por el lago con sus parientes, cabalgando sobre unos besugos amaestrados.

(Continuará)

PRELUDIO SENSACIONAL

El semanario que el Eustaquio Pellicer fundó en Buenos Aires, por su título una repetición del que abortó en Montevideo, si, era en una pa abra «Caras y Caretas.»

Mucho celebré el éxito de dicha revista por figurar en ella mi discípulo y ahijado Manuel Mayol y mis antiguos colaboradores de Don Quijote el extinto José Alvarez, José Cao y otros, sin excluir de mi enhorabuena por entonces al mismo Eustaquio Pellicer, no tanto por su ascenso de zapatero á periodista sino por ver si me pagaba los miles de pesos que me hizo noche... eterna.

Ahora bien; qué dirán que hizo el ex remendón cuando se vió ganando pesos á porrillo?

—Pagar como caballero cumplir como persona decente—Apresurarse á corresponder agradecido con quien tan generosamente se había portado con él, sin merecerlo...

Hizo otra cosa: Permitió ó escribió en el mismo «Caras y Caretas» una jaculatoria de dicho semanario, señalando en su encomio haber roto el molde de las caricaturas groseras y anticuadas... etc... etc...

Claro está que no me nombraban, pero el tiro era certero contra Don Quijote, en el cual por muchos años, hasta meses antes, de esa excomunión habían colaborado, los principales, escritores y dibujantes de «Caras y Caretas,» sintiéndose orgullosos de ello, pues les dió renombre y buenos sueldos.

Tan obra de ellos era, como mía, renegar de ello era un absurdo, sólo en cabeza de Pellicer cabe el permitir siquiera que se publ case algo que pudiera rozar la epidermis del director del Quijote, que si anticuada é hiriente es su publicación, precisamente esos son sus méritos y por los que aún vive respetada del público y vivirá hasta que mis fuerzas se agoten.

Más valiera que en vez de tolerar que en «Caras y Caretas» se publicasen líneas en menoscabo de otras publicaciones, hubiera pensado Pellicer en darme los miles de pesos que retenía detrás de aquel artículo estampado en «Caras y Caretas» Siguió ganando mucha plata el Eustaquio, mucha, y entonces le escribí diciéndole que, puesto que habíamos cambiado de situación, me pagara, como hace todo hombre de honor cuando tiene medios...

El más profundo silencio fué la respuesta hidalga.

Entonces vi á José Alvarez, le expresé lo ocurrido y las consecuencias que podría traer á la publicación de «Caras y Caretas» el proceder de Eustaquio, y que sentiría mucho tener que coger la pluma para exponer en mi semanario quejas contra un individuo propietario de otro, pudiendo parecer á alguien guerra de *boutique*.

Pasaron algunos días y en la Opera volvimos á encontrarnos José Alvarez y yo.

No quiero decir cómo calificó la conducta de Pellicer, pues no quiero ni puedo atestiguar con muertos, pero el lect r se hará cargo de lo que sería cuando sepa que tuve que llevar á los tribunales á Pellicer, y tuve la caballerosidad de no señalar en mi publicación tal cosa, respetando la publicación de «Caras y Caretas» donde el Eustaquio acaparaba pesos, no para saldar sus deudas sino para labrarse un chalet, donde si los ladrillos hablaran le gritarían; ¡vuelve á Sojo lo que le has...!

Es muy cómoda la vida cuando se tienen quintas de recreo llenas de comodidades y una conciencia acomodaticia.

Así cualquiera puede llegar á rico.

Ese bienestar está al alcance de cualquier ladrón, canalla, sin vergüenza, ó de gentes como Pellicer que no pagan el dinero que.......

Todo lo dicho es poco; en el próximo número verán lo que hizo de su honor Eustaquio el.....

(Continuará)

costumbre de aquellos tiempos famosos en que nos armaba cada titeo que daba fiebre!...... ¿se acuerda? ¡Qué don Eduardo! ¿Usted fuma? Bueno! ¿Sabe, señor Sojo, que yo vengo á pedirle un favor?

—Si puedo.....

—¿Qué si puede? ¡vaya! ¡Ya lo creo que sí!

—Usted dirá.

—Eso es, yo digo.... Pues, sí, señor. Confieso llanamente que las caricaturas de su D. QUIJOTE me causan un miedo bárbaro y en tal sentido vengo á rogarle quiera usted tener la deferencia de no *scracharme* en ninguno de sus números.

Comprendo, sin embargo, que soy merecedor de que usted me ponga de vuelta y media en su QUIJOTE, pero, después de todo, ¿qué culpa tengo yo si el senado y el presidente se han mostrado complacientes conmigo, que el comisario de la sección 13ª me haya acompañado á la casa particular del general Roca para llorarle un poco de clemencia en vez de llevarme preso, que el Dr. Antonio Frers haya pateado en grande, que el jefe interino de policía, de nacionalidad uruguaya, se haya burlado torpemente de los jueces, y que el general, por fin, me haya repuesto en mi empleo, de un plumazo, riéndose de esta manera del fallo antojadizo de la Corte Suprema?

—Tiene usted razón.

—Naturalmente, pues! Sin embargo, bien sé yo que si se hubiese tratado de un pobre diablo, de esos que no tienen más protección y garantías que las que les acuerda la Constitución... en teoría....antes de llevarme á la cárcel me habrían molido el lomo á garrote limpio; pero tratándose de mí, que en más de una ocasión he rozado con altos personajes nacionales y extranjeros, entre ellos el duque de los Abruzzos y el coronel Gramajo, claro está que hayan hecho conmigo algunas distinciones....¿me comprende? Por otra parte, yo soy notable, ¿sabe?, sí, señor, notable!! y además, y como ya le tengo dicho, amigo íntimo de Benito.... que para usted debe ser la mejor recomendación.....

—¡Ya lo creo!

—¿No vé? ¡Bueno! ¿Consiente usted en no *scracharme*?

—Consiento; pero con una condición.

—¿Cuál?

—La de que usted, y Roca, y los poderes legislativos, y el extranjero de Balvé, y demás incondicionales de este famoso desgobierno, sigan dando el mismo espectáculo bochornoso que hasta aquí.

—No habrá inconveniente. Por lo demás, para eso estamos, para dar espectáculos gratuitos é irrisorios, y que ellos sirvan de ejemplo edificante á las generaciones venideras. En cuanto al poder judicial...¡Que lo parta un rayo!

TURF

Sirve de base al programa organizado para la reunión hípica del Domingo en el Hipódromo Argentino, el clásico Premio Maipú sobre una distancia de 1200 metros. Dado el tiro y la velocidad de los animales anotados en esta prueba, fácil es presumir, que ella resultará interesante. Nuestro favorito es Encina. En las demás pruebas:

En la	1ª	Goliath ó Estrella del Sud.
»	2ª	Ailsa ó Válvula.
»	3ª	Lagrange ó Perillán.
»	4ª	Cocó ó Hirondelle.
»	5ª	*Encina.*
»	6ª	Polas ó Bannockburn.
»	7ª	Prince ó Tres de Oro.

Quintana». Jaime sí dijo lo que entrevió á través de los mullidos sofás, los confortables tapices de sedas y rasos...

—He oído,—continuó,—batir de alas y susurros de brisas...

Y se peinó la ondita que cae coquetona sobre la frente, como una promesa de elegancia y *savoir faire.*

Mariano, que no es Belisario, pero que echa tabaco al pito en cuanto Iturraspe le presta la tabaquera, opina que había chispazos de sables que se cruzaban en furiosa lid.

Benito adivinó un virreynato para su gallarda personalidad á lo Luis XI, de Francia, pero lo raro fué que Eleazar no oyó nada teniendo tanto olfato.

El señor Ugarte, altivamente, al cruzar las antesalas, vió á D. Benito Freire, y á D. Heriberto Mendoza y á D... en fin, á los *dones* con los cuales se ha hermanado.

Al tomar el carruaje miró como un gladiador.

Un pillete gritó:

—¡Date corte Marcelaino!

Eleazar, que lo seguía, y que no entendió, exclamó:

DON MARCELINO

Don Marcelino estuvo días pasados en la Casa Rosada. Lo recibió Gramajo, el coronel, que en ese momento conversaba animadamente con el señor Llavallol acerca de un menú... ¿De qué otra cosa iba á conversar?

Asegura un bruñido moreno que manducaba una nuez en los corredores, que el coronel Gramajo se sonrió como cuando se encuentra con un robusto y apetitoso churrasco.

El señor Llavallol dedicó su más blanca y sonrosada muequita en presencia del señor Ugarte y pensó estremecido de placer en la promesa que éste le tiene hecha, consistente en una banca nacional.

El señor Ugarte, siempre sereno y altivo, estrechó la mano del general y le dijo... Gramajo no quiere repetir, pero oyó detrás de las cortinas, como pudiera haberlo oído Mariano, Benito ó Eleazar muchas cosas: «La reforma de la constitución es un hecho, como asimismo que ella me garantiza por muchos años en la provincia. Estoy dispuesto, no obstante, la propaganda en contra que la prensa sana de la capital viene haciéndome. Espero que V. E. no se opondrá, en atención á los sesenta electores que le cedí á favor de

—No, que no se la corten...

Y Jaime, que llegaba, con su muequita, balbuceó:

—Pero ¡qué guarangada la de este Eleazar. Hasta el nombre!

PLUMADAS ALEGRES

En uno de los salones del Congreso, varios diputados, entre ellos don Pedro Cernadas, conversan, animadamente, sobre los progresos ostensibles del siglo.

—Yo creo que en materia de locomoción,—dice uno.—el automóvil es la última palabra.

—En efecto.— añade otro; — sin embargo, me parece que nada es comparable á los progresos realizados por el periodismo, difundido hasta en el último rincón del mundo.

—Así es,—dice afirmando un tercero; —pero lo que á mi más me llama la atención y me admira, es el telégrafo sin hilos, de Marconi, acaso el invento más coloso que se haya consumado hasta ahora.

—Tal vez tenga usted razón,—dijo D. Pedro interviniendo inopinadamente en la conversación; — pero ¿y qué me dicen ustedes del alambre con pua, que hasta los animales lo respetan?

Año II | PRIMERA EPOCA | N.º 31

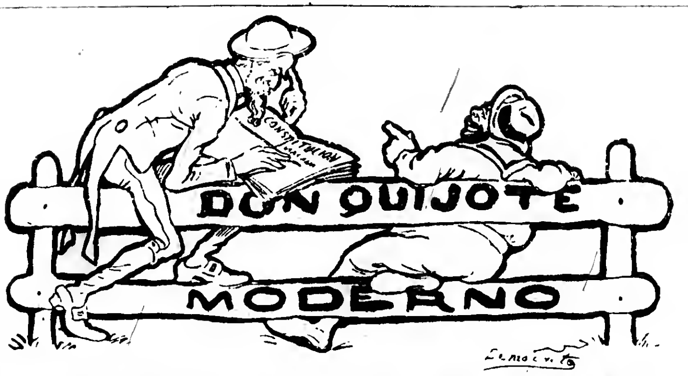
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La [illegible]pondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 28 de Julio de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: [illegible]

LEY DE RESIDENCIA

La discusión sobre la ley de residencia va tomando giros improcedentes, sacándosele intencionalmente de su verdadero terreno, que es la constitución.

Cuando algún proyecto de importancia requiere el trabajo y la constante tensión mental de los señores diputados, todos callan y se hacen los chiquitos, cuerpeando responsabilidades y fatigas que mezquinan cual si se tratara de dar oro á cambio de estaño que se recibe; pero cuando se trata de hacer gala de una erudición tan fuera de lugar como empalagosa, entonces sí, todos son grandes oradores parlamentarios, y tomando cada cual la cosa por su cuenta y riesgo, pierden lastimosamente el tiempo entre discurso y discurso de una fraseología que nada dice á la razón.

Esto y no otra cosa es lo que está sucediendo á propósito de la discusión sobre la ley de residencia. Mientras el doctor Palacios se afana por demostrar concretamente la inconstitucionalidad de esa ley, abordando valientemente el asunto, sin prejuicios ni temores que no tiene por qué abrigar, los señores Mujica, Lucero, Roldán y otros, que nunca nada bueno aportaron al país, se pronuncian en largas difusiones estudiadas, con el propósito tal vez y sin tal vez de achicar la importancia real del diputado socialista, uno de los pocos representantes del pueblo que ha tenido la suficiente entereza de romper con la eterna monotonía de la cámara, embarcándose en una empresa que, si le apareja algunos dolores de cabeza, en cambio le hace mucho honor y le señala el más entusiasta sostenedor de la verdadera causa papular.

El doctor Palacios, *abrumado* por la mayoría absoluta de la cámara, en favor de la ley de residencia, será inevitablemente vencido; pero hay derrotas que son triunfos, y la derrota en ciernes del diputado socialista constituirá la más hermosa victoria que le es dado alcanzar al que lucha desde abajo, batallando sin desmayo contra las mayorías compradas!...

De aquí el pensamiento de Chocano:

Los gorriones se juntan en bandadas
en tanto que las águilas van solas!

CALIXTO SUDRA.

A PARIS

Se dice que en octubre próximo el señor Benito Villanueva se embarcará con destino á París y de allí á Tokio, en donde piensa residir algún tiempo, previa presentación al Mikado, para quien lleva recomendaciones de Tartabul, su amigo, aunque contrincante en papelones.

¿Qué irá á hacer don Benito á París y luego á la capital japonesa? Quién sabe: unos dicen que siguiéndola á Teresita... (al cohete con los candiales...) y otros, los más enterados, afirman que el viaje del burdo senador no tiene otro objetivo que el de darse corte; cosa que aquí ya no puede hacer, porque hasta las ratas le han tomado el tiempo... ¡Es tan complejo este personaje especie de cómico á la legua!

Como de costumbre, su intérprete será el payo Roqué; como no es posible que viaje sin secretario, parece que este cargo será confiado al Dr. Ser-nada, verdadera lumbrera en materia de literatura y pasto seco.

ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA

He leído con placer
un semanario de España,
que dedica cuatro líneas,
á Manolito Quintana,
y publica su retrato
con la camisa *planchada*
y la onda sobre la frente
y la consabida barba
bianca come fior d'espino
y hábilmente recortada.

Pero creo, que á pesar
del retrato y la parada,
al flamante presidente
le toman para la farra,
porque le dicen que aquí
negras, morenas y blancas,
cívicos y radicales
y la familia cristiana
acojen con regocijo
su presidencia simpática.

Yo creo que el semanario
que estampó tales palabras,
ó quiere tomar el pelo
á Manolito Quintana,
ó ha confundido el país
con Tokio y Yokoama
y ha escrito para los chinos
la presidencial macana.

EL BUEN CAMINO

El ciudadano que desee hacer una verdadera obra política debe ser un convencido de la utilidad de las rudas virtudes viriles, y en primer término del valor moral y físico.

Para servir bien al país, debemos ser sincera y desinteresadamente anhelosos de la prosperidad de la República y capaces de un fiel apego á un ideal elevado: pero además debemos ser vigorosos de cuerpo y de espíritu, capaces de luchar con nuestro semejante en un violento combate y de soportar una lección sin alterarnos, y á su tiempo devolverla con intereses.

Una nación pacífica y mercantil corre siempre el peligro de perder esas cualidades viriles, sin las cuales no se llega á nada, cualesquiera que sean la cultura intelectual, su refinamiento, su riqueza y su prosperidad.

Debiera enseñársele á todo ciudadano que, en la vida pública como en la vida privada, debe evitar la chicana y las rencillas; pero que está en el deber de defender sus derechos.

Es necesario que no olvide que el cobarde es el único hombre más despreciable, un fanfarrón y un tirano. El hombre incapaz de sentir una justa cólera y una loable indignación á la vista de una infamia y que no se sienta arrastrado á reclamar la justicia contra un malhechor, no es de ninguna utilidad para la República.

Aquel que se encuentra desprovisto de valor físico ó moral es igualmente inútil. Para que un hombre político sirva eficazmente á su país y merezca la gratitud de sus conciudadanos, debe poseer las virtudes viriles que admiramos en el soldado en el campo de batalla. De otro modo la lucha se hace difícil y todo está propenso á fallar por su base.

Un joven ardiente, reformador, se siente casi siempre inclinado á reformar todas las cosas en sus comienzos. Es necesario que aprenda que es preciso servir primero como sargento antes de cargar con las responsabilidades de un general en jefe. Es, sin duda, bueno, que se interese desde los primeros pasos en los asuntos de carácter nacional, que trate de ejercer su influencia cuando se presenta la ocasión, pero la obra más eficaz es aquélla que



En la Rotisserie Sportsman
—Voy á quedar excedente
y aquí me instalo, señor;
que aquí, se come mejor
que en casa del Presidente

No pago aunque deba á Sojo,
peso que pillo, no aflojo.

Luisito estás amnistiado
á mí me debes tal ganga
por que soy contrabandista
y amor con amor se paga.

Con la justicia detrás
y con esta LEY vigente

ALFONSO ANTE SANTIAGUIÑU

Toma *meu diñeiro*
que antes que ofrecerle
á os *traballadores*
mal *demu* me *leve*

Pugilato desigual
la deuda con el Comercio
este es Sport sin patente
que patrocinael Gobierno.

TE MODERNO



Nuestros regalos para fin de mes

Regalos mensuales á los que presenten más bonos, como el del ángulo de la derecha de la caricatura, á fin del mes de Julio. Una vez cortados los bonos de los números que se publiquen en Julio, á lo que nos los entreguen, Tacuarí 1013, les daremos un recibo de resguardo por ellos y tomaremos las señas de su domicilio para confrontar los bonos que salgan agraciados, con los periódicos del mes, de donde fueron cortados.

Los regalos consisten: uno en 200 pesos, otro de 100 pesos, otro de 50 pesos, otro de 20 pesos, otro de 10 pesos, otro de 5 pesos, otro de 5 pesos, otro de 4 pesos, otro de 4 pesos, y seis regalos de 2 pesos cada uno.

Los bonos que por su corta cantidad no obtengan regalo, pueden sus dueños recogerlos, pues no pierden su valor en seis meses, fecha en que habrá un obsequio de 500 pesos al que presente más bonos.

NOTA: Menos de diez bonos no se admiten.

Los bonos que salgan empatados serán sorteados y alcanzarán el regalo los agraciados.

ticia detrás
LEY vigente

OBSEQUIO

no necesita usted más
cuando sea Presidente.

Al defensor del Obrero
del trabajo y la Nación
le da santa inspiración
El Gran Vino de Cordero.

port in patente
ocinael Gobierno.

A este extrangis que se traga
á la Argentina á destajo

no lo residencia nadie
y se burla del trabajo.

En cambio si un jornalero
pide aumento de salario
por huelguista se le aplica
la residencia en el acto.

AMERICA VESPUCIA

POR **EDUARDO SOJO**

TOMO II

LA CONQUISTA DE MÉXICO

Sandoval, almirante de la escuadra española, les metio el espolón de sus naves á todos los atacantes, pero advirtió, allá á lo lejos, la cabalgata imperial y mandó á Holguín, en cuyo buque por guardarse todas las palmatorias con cabos de vela, era el más velero, que fuese á pescar al monarca, poniendo por cebo una bala de cañón. No quiso recibir la píldora Guatimocin y se entregó con armas mujeres y besugos.

Cuando los súbditos supieron que el monarca estaba enjaulado, como un mirlo, todos metieron violín en bolsa y dejándose de libros de caballería cantaron la palinodia, ofreciendo á los españoles no volver á meter la pata zurda.

A los transportes de alegría por hacerse dueños del cotarro, sucedió una pena muy honda, cuando los castellanos encontraron solo telarañas en los bolsillos del Emperador.

Ya acusaban á Cortés los descontentos, de habérseles anticipado y de haberle sustraído además las llaves de la caja de hierro.

Inútil era que el general se sacase vueltos del revés sus bolsillos vacios: Alderete, que ejercía de tesorero real, á la cabeza de los descontentos pidió á Cortés, que les entregase al Emperador para *cachearle* nuevamente junto con su ministro de Hacienda, por si este guardaba el *gato*.

Cortés, como el que ofrece un par de ladrillos para que les espriman y le saquen el aceite, dióles al monarca y al ministro, los cuales fueron puestos en unos asadores á humo de pajas encendidas.

El ministro aguantó al principio la chamusquina, con relativa paciencia, pero cuando vió que le ardía el pelo, miró suplicante á Guatimocin, como pidiéndole los planos del sitio donde tenían ocultos los francos.

El Emperador, ante aquella debilidad del palaciego contestó:

—¿Te duele hacer de chicharrón y yo, acaso estoy aquí de rositas?

Esta amonestación hizo comprender al ministro que debía dejarse carbonizar y á los pocos minutos se convirtió en pavesas.

Al fin Cortés viendo que resultaba estéril aquel asado, ordenó á los bomberos que apagasen al Emperador, el cual fué retirado de la hoguera con bastantes desperfectos.

Desde este momento el general español se puso por montera el imperio mejicano, y las sucesivas manifestaciones de independencia de aquellos caciques se las pasó por debajo de la cruz de los calzones, sin embargo; seiscientos españoles pacíficos que habían puesto boliches y pulperías, pagaron los vidrios rotos, siendo reventados por los indios, pero bien caro les costó el destripamiento de los colonos, pues como moscas murieron no sólo los que hicieron tales fechorías, sino tambien sus suegras, cuñados, perros y gatos domésticos.

En la expedición á Honduras quiso Guatimocin meterse en honduras y para que no penase más ni les hiciera penar á ellos despenáronle los españoles mandándole al otro barrio, de un saca y mete.

También se había metido en honduras Olid, teniente graduado y ayudante de Cortés, alzándose con el santo y la limosna y cuando el general se preparaba á meterle en cintura, llegó á hacer lo propio con Hernando, un Comisario de la Corte de España, que reventó al desembarcar por comerse diez docenas de caracoles con cáscara y todo, por lo que los *obra*-tintas reales renovaron susquejas á la Corte de España, y ésta mandó una manga de leguleyos, á fin de apretarle los tornillos al conquistador, el cual, antes que dejarse fumar por los curiales se embarcó para España, presentándose al Emperador Carlos I al que regaló un mico, tres momias mejicanas y un chaleco de gutapercha, quedando no solamente libre de culpa y cargo, si no que el monarca le concedió una cruz del mérito militar con dos pesetas mensuales de pensión y e nombró Marqués de la Guasa ó del valle de Guaxaca, que viene á ser lo mismo. También le otorgó una vasta extensión de territorio en Nueva España diciéndole su majestad:—Toma que de lo tuyo tomas, Cortés agradecido se metió la tierra en el bolsillo del gabán, pero al volver á Méjico se vió reducido á la última expresion por los lios que le armaron los curiales, que ya lo mangoneaban todo, y con sus manos lavadas ó sucias, arramplaron á fuerza de papel sellado, con cuanto Cortés había ganado, exponiendo el pellejo.

Para distraerse de sus penas se casó con Marina y salió en una escuadra por ver si encontraba otra tierra de gangas, como la de Méjico, en las mares del Sur, y efectivamente después de muchos tropezones tropezó con la peninsula de la California donde por suerte no había ningún yankee. A escape volvió á Méjico á participar tan fausta nueva pero los enreda pleitos, le dieron tantos dolores de cabeza, que volvió á regresar á España, pensando contar con la amistad del Emperador... ¡Sí.. ¡si..! S. M. le dió con la puerta en las narices y le hizo arrojar un jarro de agua, que le dejó más frio que un sorbete, esto le produjo un catarro que le costó la vida. el 2 de Diciembre de 1547 á la edad de sesenta y dos años, contando lo que anduvo á gatas. Su cuerpo presente bien embalado, se remitió á una *casa mayorista* de Méjico y ésta mandó enterrarle en el hospital de Jesús, fundado por él. Luego fueron trasladados sus restos mortales á la Habana abrigándose el temor de otro traslado próximo á alguna de las Exposiciones de Norte América, para ganarse un montón de dollars algún Barnun práctico y desahogado.

FIN DEL TOMO II

(En el próximo número empieza la conquista del Perú).

PRELUDIO SENSACIONAL

Dejamos en el número pasado el honor de Pellicer en cuarentena ó sea dentro del talego de la ropa sucia á la espera de un buen jabón para la presente semana, pero, ni todo el jabón Cisne, ni el de Mora ni cuanta legía Fenix existe en el mundo, ni cuanta agua arrastra el Jordán ni la que se desperdició en bautizar á Eustaquio en la pila de la Catedral del Papamoscas, podrán desinfectar el honor del que llegado el caso de mostrar veneración por su nombre, palabra, firma, reputación decoro, y vergüenza se purga en todo eso y como el ratero ó gurupí se agarra á un indulto; este individuo trató de ampararse en una prescripción, que de haberle podido servir de excusa para no pagar lo que... la hubiera utilizado, demostrando que... la caballerosidad la tiene en menos que un par de botas viejas.

¿Podía volver ese dinero tan mal adquirido?

¡Cómo no!—Propietario en «Caras y Caretas», ganaba miles de pesos mensualmente con esa publicación.

¿Y teniendo posibles por qué no volvía la cantidad, que á Sojo le sacó tan ᵗeamente?

—Mientras fué zapatero, periodista tronado, Sojo no le molestó, sino que le dió de comer algunas veces.

Luego cuando el zapatero periodista se enriqueció con «Caras y Caretas», ya no le saludó á Sojo.

Y como Pellicer tenía un chalet y una Revista, que era una mina, Sojo le pidió lo suyo, con mucha razón.

¿El que teniendo plata no paga sus deudas, es caballero, es persona decente, se le puede recibir en ninguna parte? ¿Importa que no le salude á uno?

¡Ah Pellicer, literato entre los zapateros y zapatero entre los literatos, no has podido ser conmigo ni más desagradecido, ni más ruín, ni más falto de eso que pone la cara colorada, te has portado como quien eres.

¿Sabes tú lo que significa acogerse á la prescripción para no pagar...?

Comprendiendo de lo que eres capaz dí orden á mi procurador Juan Coronado, de que embargase ese chalet donde vives, con fausto, como si fueras un gran caballero; dicen que es preciosa la quinta, con jardines, estanques, canchas... etc. etc.

Claro, no pagando á Sojo los miles de pesos que le sacástes, se puede vivir en grande y olvidar la triste condición de zapatero y hacer creer á tus hijos que todo aquello es producto íntegro de la honradez.

¡Qué lástima que mi procurador Coronado, no hubiera embargado tanto explendor, tanta obra de arte, para extraer de sus riquezas, lo que me pertenece, lo que verdaderamente es mío, lo que he ganado con mi laboriosidad y... por qué no decirlo, con mi talento, no haciendo zapatos ni artículos imitativos que á Taboada le dejan exhausto de incongruencias.

¡Ah si Coronado te hubiese embargado como yo le pedía diariamente!

No hubo lugar á la prescripción de la deuda, clavo ardiente donde se agarran los tramposos de mala ley que teniendo para pagar prefieren ese asidero, á salvar su honor, y quedarse con lo acaparado como canallas sinvergüenzas.

El juez decretó no haciendo lugar á la prescripción y condenó á Pellicer á pagar la suma reclamada, con intereses y costas.

Pronto hará un año de este fallo que en vez de tener un final, sino muy honroso para Pellicer, le daba al menos una solución para evitar la presente homilia.

¡Pero... cá! El escándalo de los escándalos viene ahora.

(Continuará).

realiza en la circunscripción ó distrito á que pertenece. Que se asocie allí con los hombres que piensan como él, y que, como él, desean sinceramente el bien público; tratando de influir eficientemente en toda elección que allí se realice. Los políticos reconocerán pronto su poder, y el pueblo hará lo mismo al cabo de cierto tiempo. Que organice y trabaje sin dejarse influir por las defecciones temporarias. Si fracasa en sus primeros pasos, y aun después, que redoble sus esfuerzos y cambie sus métodos, si le parece oportuno, pero que siempre continúe trabajando.



ENTRE BUEYES.... etc.

¿Se decretó la prisión del Prefecto? sí...... ¿Se cumplió?.... ¡no faltaba más!... El hombre íntimo del primer magistrado de la nación, detenido por otro cernícalo de la misma especie y también sombra eterna del de la cola abultada!.... ¿Quién por ventura soñó con la posibilidad del cumplimiento de ese auto prisión?

Sólo aquél que no se da cuenta de lo que es servilismo, ni del pisoteo perpetuo de las leyes,

Tal vez la conversación ha sido ésta más ó menos:

—Buenos días (ó buenas noches) mi simpático Prefecto.

—¡Salud mi queridísimo don Antonio! ¿qué tal?... ¿lo trae á Vd. por aquí mi asunto?

—En verdad....su asunto y un papelucho del que nos reiremos en grande.

—¡Papelucho!.... no entiendo....

—Sí, hombre.... el auto de prisión dictado contra Vd. y que á mi, se me encarga su cumplimiento.

¿Palideció por esto el sentenciado? Es muy posible que nó—Luego preguntó:

¿Y viene Vd. á ejecutarlo?

—¡Bonita pregunta, dice don Antonio ¿ignora Vd. que soy amigo de Roca? ¡vaya una gracia!....vengo de su casa y al respecto me ha dicho que busque un pretexto cualquiera para que Vd. no salga de aquí.

—¡Cómo me quiere el general!.... á propósito.... un pequeño resfriado ha atacado á mi señora anoche ¿no le parece que lo califiquemos de pulmonía y esa sea la causa por la que Vd. no cumplirá la orden?

¡Sublime....sublime!....Esa será mi respuesta para sellar los labios del pueblo y de la prensa....Le estableceré una vigilancia que no vigile, y co-

mo la Ley de Amnistía es un hecho, Vd. quedará bajo el amparo de ella, sin que ni por fórmula haya sido detenido.

—¡Magnífico, querido Jefe Interino!... es Vd. un lince....¡vaya si lo es!....

—No en vano mi persona está en continuo roce con la de Roca.... Este necesita mucho de mis servicios y.... volviendo á su asunto, verá Vd. qué artículo escribiré en la revista de mi propiedad, (que costea el gobierno) poniendo á salvo su reputación de hombre bueno, excelente servidor de la patria y espóso amante y modelo....

Se despidieron.

Y es claro, la Ley que debió cobijar á tanta plebe, se sancionó. El Prefecto recupera su puesto. La justicia representa el centésimo papelón del siglo y la «Revista de Policía», esa famosa revista, dice más tarde:

«Como el Prefecto marítimo, señor García, no pensara escapar á la acción de la justicia, por lo mismo que lo consideraba un perfecto caballero, el jefe iaterino resolvió consultar á su superior inmediato el Ministro del Interior etc., etc....» Esto es burdo.

Esperaba la sanción de la Ley de Amnistía.

carneros que le responden en cuerpo y alma, lo que prueba que ninguno de ellos vale lo que vale un pito, la tiene tan perfectamente reclutada el señor Ugarte, que dispone de ella como un pastor de su rebaño.

El pueblo, entretanto, que costea ampliamente el tren de tantos parásitos del presupuesto, no tiene más remedio que soportar pacientemente las veleidades del gobernante platense y esperar á que las circunstancias le depare una oportunidad que le permita deshacerse de un estado de cosas que avergüenzan como la más vil de las afrentas.

Pero las oportunidades, como los cestos, se preparan, se hacen; ¿por qué el pueblo no prepara una de esas tantas ocasiones á su alcance y da en tierra con aquella situación profundamente abominable?

El Orfeón del Plata prepara para el día 6 de Agosto, á las 10 p. m., una hermosa fiesta en los salones de la sociedad Italia, Corrientes 2314.

Dicen que el baile será memorable por los preparativos que el Orfeón ha hecho.

Las invitaciones pueden solicitarse en la secretaría, Potosí 3943.

TURF

Las siete pruebas que componen el programa de la próxima reunión en el Hipódromo Argentino son, bajo todo concepto, interesantísimas. El premio Necochea, que le sirve de base, sobre una distancia de 1600 metros ha reunido una treintena de los productos de ambos sexos de la nueva generación.

Hay entre ellos algunos inéditos de modo que no sería extraño un batacazo pero á pesar de todo, optamos por Rosette, la veloz hija de Rose Royal.

En las demás nuestros favoritos son:

En la 1ª—Melrose ó Diane de Falguiere.
2ª—Almena ó Encantadora.
3ª—Perilián ó Pichipul.
4ª—Dantas ó Acero.
5ª—Rosette.
6ª—Polas ó Macbeth.
7ª—Pachín ó Pícara.

UGARTICIDIO

La provincia de Buenos Aires es un verdadero **desquicio bajo** el desgobierno autocrático del tipo **Ugarte**, para quien todos los medios son **legales** para llevar á la realización de sus ambiciones de gobernante pigmeo y sin decoro en el MANEJO de la cosa pública.

La legislatura, que está formada por

Los regalos que venimos ofreciendo en los números salidos durante el mes, serán designados el día 1.º de Agosto, pero los interesados no podrán pasar á recogerlos hasta el próximo número, en que sus nombres aparecerán en DON QUIJOTE.

La entrega de los cupones se cierra el sábado próximo á las 4 p. m.

CANTARES

En Santiago del Estero
se apresta la policía
contra una revolución
que es una tremenda filfa.

Con temor los gobernantes
se aprestan en Entre Ríos
contra una revolución
que ni existe ni ha existido.

La policía está en armas
en Rosario y Santa Fe
contra una revolución
que el miedo les hace ver.

Tiene don Manuel Quintana,
fíjense ustedes, un vicio;
el llevar la mano zurda
siempre dentro del bolsillo.

Cernadas, el diputado,
tiene un idioma escogido;
á cada momento dice:
vedera, juente y *hespicio*.



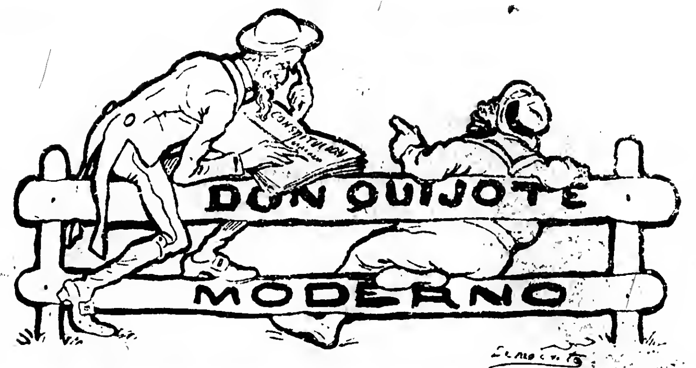
SUSCRIPCIÓN:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCIÓN:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Jueves 4 de Agosto de 1904

LO QUE HACE FALTA

En materia de política es una cobardía retroceder porque se ha sufrido un contraste en la primera lucha, ó porque la obra es difícil ó repugnante. Aquel que abandona la obra del mejoramiento político porque no es agradab e ó porque le impone relaciones que le desagradan, no sabe el pan que se come. Debe, por el contrario, seguir su camino aceptando los golpes con buen humor y devolviéndolos cordialmente cuando la ocasión se presenta. Que se resuelva á afrontar la violenta oposición de los políticos ávidos, y á menudo también la crítica desleal y poco generosa de aquéllos que debían conocerlo mejor. Que se muestre insensible á sus ataques, que combata valientemente, sin tener en cuenta las oposiciones sino en la medida que es necesario emplear para vencerlas. No podrá, por cierto, realizar todo lo que desea, ni menos lo que considera como su deber; pero realizará seguramente algo, y si tiene la satisfacción de haber ayudado á mejorar el tipo de los representantes enviados al Congreso, y al mismo tiempo de haber contribuído á levantar el nivel del deber en los funcionarios, hoy por el suelo, tiene el derecho de estar profundamente satisfecho de la obra realizada.

La situación política y administrativa del país es mala, es cierto; pero si nos concretamos puramente á lamentar el desquicio imperante, no haciendo nada por impedirlo, seremos tan criminales como los mismos autores del desastre político y económico que hoy nos afecta y nos envuelve como una mortaja.

UÑATE

Señor Emilio Civil,
por la higiene y por la patria,
debe cortarse las uñas
los martes por la mañana;
usted las lleva de luto,
de un centímetro de largas
y eso, ademas de ser feo,
pues solo el diablo las gasta
de ese tamaño, es muy sucio
y en todas partes se enganchan.
La del índice parece
una ganzúa tamaña....
la del pulgar, la rasqueta
con que se coge la plata
en las timbas elegantes
lo mismo que en las *chirlatas*.
La del corazón, no es uña;
es semejante á las palas
que en el juego de pelota
el Manco en *tongos* usaba.
La del anular recuerda,
por ser la uñita más larga,
la de la Urraca Ladrona,
aquella célebre urraca
que lo robado escondía
en un rincon de su casa:
perlas, brillantes, pulseras
cheques, relojes, cucharas
pesos, escrituras, todo
cuanto valiese oro ó plata.
Pero entre todas sus uñas
señor Civil de mi alma
es la del dedo del meñ que
la que nos causa más náuseas:
¡si parece una lanceta,
si de seguro traspasa
más de un millon de esterlinas!....
¡Será fuerte su pujanza!
¿Qué lanceta, ni que cuerno
es capaz de tal hazaña?
Con los cincos mandamientos,
ó sean sus cincos garras,
puede usted dejarle bizco
á Magnasco, que es un águila.
Dicen que usted con sus *dátiles*
y con sus uñas desgarra
sillones, mesas y *bancos*
aunque tengan cinco patas.
Dicen... ¡pero no le creo!
que hace noventa semanas
no se ha cortado las otras,
las otras... las de las patas,
por si es fuerza su reemplazo
para alguna cosa práctica
á las que en sus manos tiene
con gloria, y no de su alma,
de modo; que aunque se corte.
las que á nuestra vista saltan
aun le quedan escondidas,
como á los gatos y gatas,
otras tan negras, tan sucias,
tan puntiagudas y largas
que causarían espanto
si las medias se quitara.
¿Qué parecerá Vd. en cueros?
un gavilán, una araña,
un puerco-espin, cualquier cosa
que no tenga forma humana.
Todo menos racional.
Váyase usted á su casa,
enciérrese usted en ella
y nunca á la calle salga
si usted no se desinfecta
y aunque sea con tenazas
todas sus uñas, las veinte,
sin piedad se las arraca,
y dentro de un sobre escrito
á don Julio se las manda.

PLUMADAS ALEGRES

El coranel Gramajo pregunta á su médico:

—¿En qué consiste, doctor, que teniendo todavía el pelo más ó menos negro, tenga ya la barba blanca, contrariamente á lo que le sucede á la generalidad de los hombres y entre el os á Benito?

—Consiste, amigo, en que sus mandíbulas de toro han trabajado mucho más que su cabeza.

—¡Pero si no como casi nada, doctor con decirle á usted que casi nunca me paso de un cordero por día!...

EN EL CONCIERTO

En uno de los últimos conciertos realizados en el Prince George's, una niña recitó, entre otras cosas, este epigrama:

—¿Cómo empieza?
—Sin hablar.
—¿Quién nos lo envía?
—El Señor.
—¿Su diccionario?
—El mirar.
—¿Tiene por fin?
—El altar.
—¿Cómo se llama?
—El amor.

Terminado el recitado, oyóse una vocecita que dijo, dulce como una caricia alada:

—¡Cómo me gusta esol...

Era Jaime, acariciándose uno de los rulos que le ondean sobre la frente como una promesa de ternura...

TÉRMINO DEL DEBATE

Después de una lucha más ó menos reñida entre la oposición y el oficialismo, ha terminado la discusión de la ley de residencia, con el resultado que era de esperar y que todos conocemos. ¿Qué más?

DON QUIJOTE

UN SUEÑO



Sueña al tomar el bastón
residenciar con empeño
al que le grite al Patrón,
porque la vida no es sueño
dígalo ó no Calderòn.

Pio X metió la pata
y al llevar una lección
la mayo
se le va,

Córtese por donde pueda,
no masguemos, alto ya!
caiga al infierno don Pepe
que es rémora de la paz

Aquí tiene usted á un Fraile
gobernador del Rosario
con más miedo que vergüenza
y por prevención blindado.

De los clavos que Civit
á los bancos clavar pudo
este tuerto no protesta
por que recuerda los suyos.

De este Gran Civil, la Historia.
si algun día le recuerda,
dirá: se cub
por derecha

...JOTE MODERNO



. pata
ección

la mayor excomunión,
se le va, por la culata.

Oso blanco moscovita
quien lo había de creer,

que te hartase de estacazos
un pigmeo japonés.

Todos los días Alfonso
abordo se pone *empedo*,

y dicen en "El Giraida":
—Gran mona-rquía tenemos!

Resulta Alfredo Palacios
hablando á los del Congreso

lo mismo que aquel que echaba
margaritas á los puercos.

oria.

dirá: se cubrió de...gloria
por derecha y por izquierda.

Pertenecen estos tres
á encomiendas muy sagradas:

la del Tenedor, del Sable
y á la Orden de la Espada.

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

Dejamos consignado en el primer tomo de nuestra Historia que un Vasco Núñez dió el salto de la garrocha por encima de los Andes, viniendo á caer á las orillas del mar Pacífico, donde se dió un baño de asiento tomando posesión con sus posaderas, en nombre del rey de España, de la tal costa y cuantas remójase aquel mar en calzoncillos verdes.

¡No le pedía nada el cuerpo...! Todo el este de la América del Norte desde el estrecho Bering, parte de Asia, el oeste del Japón con Filipinas, Australia, miles de islas entre Borneo y Nueva Guinea ó sea la Micronesia, Nueva Islandia, todo el este de Centro América, también el este de Colombia, de Venezuela, Perú, Chile y pasando el cabo de Hornos las islas al sorbete, recreo de Sobral y compañeros mártires. No sé si de paso reclamó la luna por ser una erupción de la cuenca del Pacífico.

¡Eche usted comida! Parecía que al tal Vasco le había hecho la boca un fraile, me rio de Nozaleda, de Monroe y la Otero para pedir, al lado de Nuñez de Balboa.

Para traducir en hechos sus palabras, se embarcó con sus soldados en unas canoas que amarraron á la cola de unos indios que hizo ir nadando adelante y se alejaron de las playas con viento bonancible.

¡Pero... ay! Apenas habían caminado un par de millas, aquel mar, al que habían puesto de apodo Pacífico, le dió rabia del mote y se alborotó de tal manera que les hizo pasar las de Caín junto á las penas del purgatorio, antes de poderse agarrar á unas peñas como pulpos; pero el naufragio había sido tortas y pan pintado en comparación de la bromita que les jugó el reflujo, pues inundándose la isla tuvieron que pasar la noche con el agua hasta la coronilla, dando saltitos como en la jaula las codornices, de cuando en cuando, para respirar. Así que amaneció quisieron tomar billetes de vuelta, pero las embarcaciones estaban convertidas en unos arneros y no servían para maldita de Dios la cosa, el rancho se lo habían comido los tiburones y la ropa también.

Con más hambre que maestros de escuela y con dolores reumáticos pescados en la nochecita anterior, estaban destinados á cantar el *de profundis* cuando entre las rocas divisaron unas matas de perejil y con ellas no sólo se nutrieron sino que mascando muchas, hicieron unas cataplasmas y emperejilaron las canoas, tapando los orificios y dejándolas listas para virar y llegar á la costa, donde un cacique les ofreció, si le pagaban por adelantado, una suculenta comida de obleas en vinagre, sesos de mosquito y crestas de loro fritas en aceite de ricino.

Ninguno de aquellos desgraciados se había acordado de llevar el portamonedas, esto le dió una rabia de la gran flauta al cacique y llamó á sus vasallos para arrojar del establecimiento á semejantes parroquianos.

No aguardaron los españoles el desahucio, sino que á falta de pan empezaron á darles tortas, y á éste quiero y á éste no quiero, les vapulearon tan de lo lindo, que incluso al cacique no le dejaron un hueso media vara cerca de su sitio.

Ante argumentos tan contundentes el enemigo imploró la paz, cuya primera condición fué servirles á los cristianos una comida que les hiciera sacar la tripa de mal año.

En esta batalla el que más llamó la atención por su manera de convertir en botín de suizo á cada indio que largaba un revés, fué un soldadote hijo de mala madre, llamado Francisco Pizarro, más tosco que los alcornoques de Estremadura, su país natal, donde se crió entre cerdos y bellotas, para llegar, como veremos después, no á dar con la cabeza en un pesebre sino á la gloria que da la historia á los bárbaros conquistadores de pueblos y asesinos de semejantes que no tienen más delito que ser más débiles.

Lo primero que Balboa hizo en cuanto volvió á Santa María, fué mandar á España un propio que comunicase al rey el alumbramiento del mar del Sur y le entregara unas caracolas de aquellas playas una mata de perejil de la roca de la isla del Gallo, y una maceta de albahaca.

El rey se alegró al principio de todo lo que le regalaba, pero reflexionando que lo albahaca es el símbolo del odio, llamó á un tal Pedrarias, un sietemesino gomoso y estúpido y le nombró reemplazante de Balboa y goberanador con sus manos lavadas de lo que el Vasco había descubierto, echando los bofes.

(Continuará.)

Los argumentos empleados por el oficialismo en pro de la existencia de la ley de extrañamiento fueron de una importancia tan reducida y escasa del punto de vista constitucional, que más que defensa propiciatoria, destinada á influir en el espíritu del pueblo como un ejemplo de alta política moral, nos pareció aquello una elegía de huecas redundancias, con ribetes y pretensiones patentes de parda filosofía; pero había necesidad de anular á todo trance el proyecto del diputado socialista, y á pesar de la enérgica y concienzuda defensa promovida por el grupo opositor, éste no tuvo más remedio que pasar por las horcas caudinas, sufriendo una nueva derrota, inmerecida por cierto, y que por eso mismo habla muy alto en su favor y lo enaltece ante la opinión independiente y sana de la República.

¡Ah! ¡Las mayorías!

Y con ésta suman dos las derrotas de positiva trascendencia política y social que la oposición ha sufrido desde que el oficialismo con sus ventajas palpables de saneamiento ha empezado á agitarse en el seno de la cámara, á saber: la ley de amnistía, sancionada nada más que para favorecer determinadas ambiciones políticas, constituyentes de un círculo mezquino de sicofantes en abierta y constante defección contra las instituciones y decoro del país, y la actual ley de extrañamiento, defendida sistemáticamente por las féculas y pólipos nasales corroedores del gobierno.

Lo curioso y cómico del debate fueron las palabras del diputado Delcasse, que al fundar su voto dijo al doctor Palacios, que el congreso de la nación era un socialista circunspecto y científico que acogía y participaba de los anhelos de las clases trabajadoras...

¡Absolutamente! El señor Delcasse ha confundido socialismo con roquismo y científico con autocracia... Y si no, recúrrase á la historia de los hechos consumados y verá el señor Delcasse que el supuesto socialismo científico atribuido por él á nuestro parlamento, es pura fantasía.

Hoy por hoy, no hay en nuestro congreso más que burguesía y absorción irritante y personal.

CALIXTO SUDRA.

NOTA: Los lectores de America Vespuccia tendrán que perdonar POR ESTA VEZ la corta cantidad de dicha Historia pues su autor al escribir estas lineas, se siente enfermo y el médico le prescribe reposo inmediato.

No es nada: un pequeño amargo de neurastenia que se reproduce despues de cinco años. En la próxima semana satisfaré al público con creces, y á no repetirse el pijorero ataque, que no creo suceda, queda entretanto de sus lectores y amigos siempre suyo

EDUARDO SOJO

TUMBADOS

Los representantes genuinos de la democracia nacional moderna, señores E. Revilla y Carlos Luro, fueron tristemente vencidos por el candidato republicano, doctor O'Farrell, en la última elección efectuada en la 11.ª circunscripción.

Qué raro es esto: el señor Luro tiene una enorme nariz y era, además, pomposo *campeón* de la *opinión*.... ¿Cómo se explica, pues, que teniendo tanta nariz no haya olfateado á tiempo la

plancha y evitado oportunamente lo del campeón?....¡Qué rico tipo!

¿Y el doctor Revilla?

Otra entidad que se evapora perdida entre los escombros de la nada!

Y eso que estaba apoyado por el doctor Luis Peluffo, laucha correntina salida de un buzón y famoso parlamentarista....inédito, se sobreentiende.

SESIONES BORRASCOSAS

A estar á lo que se dice, parece que esta semana vamos á tener en la Cámara joven más de una sesión borrascosa.

Aparte de la interpelación del doctor Palacios, referente á las denuncias formuladas por *Diario Nuevo*, contra el Ministro Civit, se sabe que un diputado de la oposición, va á iniciar un debate de grandes proyecciones sobre la política malsana y absorbente del gobierno próximo á fenecer.

Con tal motivo se ha constituído una liga de defensores de la política del gobierno, titulada modestamente «La invencible», y en ella forman, en primera línea, las siguientes inteligencias, llamadas á ser el terror de la oposición: Benito Villanueva, Luis Peluffo, Andrónico Castro y otros por el estilo, como diría un rematador suburbano.

¡Cómo estarán de miedo los que actúan en la oposición!

Como se ve, el torneo va á ser interesante, y bien vale la pena tirarse unos cuantos boletos, aunque más no sea que á placé. Nosotros optamos por el poderoso Andrónico, á quien consideramos sencillamente imbatible en las distancias muertas. Pelufo es de tiro corto y Benito tiene un remo descompuesto; no corre....

REPORTAJE

Deseando conocer la opinión autorizada de don Pedro Cernadas, diputado como cualquier otro al congreso, sobre la ley de residencia, no titubeamos en abordarlo en uno de los pasillos de la cámara, seguros de que el proveedor del presidente había de acceder gustoso á nuestro pedido.

—Ilustre don Pedro.

—¡Hola?

¿Qué opina usted sobre la ley de residencia?

—¿Con franqueza?

—Se entiende.

—Nada.

—¿Cómo es eso?

—Mire, amigo, yo seré muy bárbaro

¿sabe? pero sincero en todas mis cosas Así, si yo le dijera á usted que entiendo un pito de nada de lo que se trata. en la cámara, le diría á usted una mentira más grande que las agallas de Marcelino... ¿sabe?

—De manera...

—Que toda mi labor parlamentaria se reduce á lo siguiente: Cada vez que va á tratarse un proyecto, viene Mariano, que además de su sueldo de diputado percibe una fuerte subvención del gobierno por la defensa incondicional que siempre hace de éste, pues usted habrá notado que para el director de *Tribuna* todos los hombres del P. E. son la inteligencia y rectitud personificada, viene Mariano, repito, y me dice, lo mismo que á otros:—«En nombre del general es preciso votar ó no votar este proyecto»... — ¿sabe? y yo voto ó no voto, según las instrucciones de Mariano; pero siempre sin saber á cuántos estamos del mes.

Con la ley de residencia me pasó otro tanto: por más que quise....

Es al ñudo la largada
cuando el pingo está lerdón,
y es el soplar al botón,
si está la chispa apagada.
El más lince no vé nada
mirando en la oscuridá,
y que el pato y el chajá
quieran cantar es locura,
imitando la dulzura
del boyero y el sabiá,

¿sabe?, pero había orden de dársela chanta al diputado socialista, y se la dimos.

—¡Qué don Pedro!

—La verdad ante todo, amigo.

—De modo que eso de que usted es peligrosísimo en la cámara...

—Macanas! Un hombre que cobra mil pesos mensuales nada más que por votar con el de la taba... no puede ser peligroso *jamé* de la perra vida!

TURF

Si el clásico Premio Invierno que sirve de base á la reunión del Domingo próximo en Palermo, á diferencia de otros años esta vez no ofrece mayor interés en cambio no resulta lo mismo con las demás pruebas del programa.

Nuevamente será nuestro favorita la desgraciada pupila del stud Don Gonzalo.

He aquí nuestros pronósticos:

En la 1.ª Orcoy ó Tristas
» 2.ª Almena ó La Veine
» 3.ª Cotopaxi ó Devil
» 4.ª Etapa ó Margal
» 5.ª Partícula
» 6.ª Bezigue ó Great Scot
» 7.ª Danzante ó Bonnie Boy

Regalos de DON QUIJOTE

Después del recuento de los bonos recibidos en nuestra Administración, han resultado fovorecidos los señores siguientes:

Boletos 202, D. Federico Ruiz Díaz Santiago del Estero 718, premio 200 $. Boletos 120, Emilia Ponce de León, Salta 1056, premio 100 $. Boletos 100: D. Juan Barbieri, Entre Ríos 2101, premio 50 $. Boletos 80, Sta. Marta González, Chile 1581. premio 20 $. Boletos 68, D. Matías Lafont, Goya, premio 10 $ Boletos 54, D. Juan Ballini, San Lorenzo, premio $ 5. Boletos 60, D. Manuel Broboo y Milla, La Plata, pasaje de la Riestra, premio 5 $. Boletos 51, D. Miguel Plácido, Garay 1959, premio 2 $. Boletos 48, D. Anonio Hernández, Bahía Blanca, premio 2 $. Boletos 30, D. Luis Estanislao Gallufi, San Luis. premio 2 $. Boletos 42, D. Francisco Echecón, Callao 44, premio 2 $. Boletos 15, don Manuel Hevia, Montevideo, premio 2 $.

En vista del poco entusiasmo manifestado por el público para optar á los regalos mensuales en la forma que lo establecíamos, hemos resuelto para el presente mes adoptar otro sistema más conveniente para nuestros abonados: que consiste en hacer un solo regalo de 400 pesos en la forma siguiente:

Un solo ejemplar entre los números de las ediciones del mes, llevará una contraseña. sólo perceptible y legible con otro ejemplar que conservaremos nosotros hasta fin de mes.

En el número del 1.º de Septiembre, indicaremos la seña y la persona que la encuentre entre sus ejemplares se presentará á nosotros, y si coincide con la del ejemplar que reservamos ganará 400 pesos.

Los agraciados de la ciudad con los regalos del mes de Julio próximo pasado pueden pasar en todo el día Jueves y Viernes á las horas de oficina á reclamar sus premios; pasados esos días no há lugar á reclamos.

Los regalos obtenidos por nuestros abonados de provincias les serán remitidos inmediatamente.

AÑO II — PRIMERA EPOCA — N.º 33

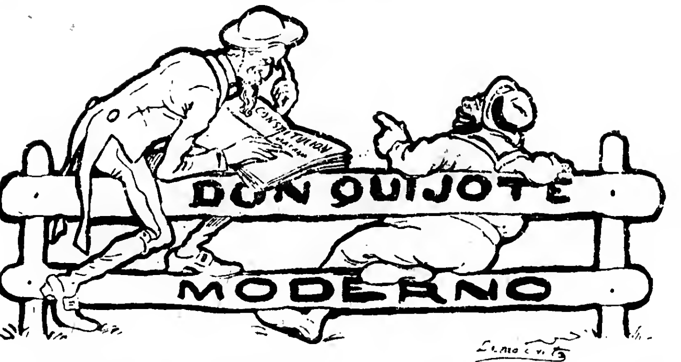
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 11 de Agosto de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: M. ASCENSION BLASCO DE S.

RUMBOS CERTEROS

Hay una cuestión que merece ser estudiada por aquellos que desean estimular á sus conciudadanos á una acción política elevada; y que es ésta:

Cuando se pide á los ciudadanos que trabajen para mejorar el gobierno, es sin duda útil mostrarles las ventajas materiales que conseguirán, pero es preferible pedirles su ayuda en nombre del deber.

Es evidente que una política honesta y recta nos producirá un aumento del bienestar material. Es preciso, sobre todo, explicar al ciudadano que no puede merecer el título de hombre libre sino á condición de tomar una parte muy activa en el trabajo rudo y difícil del *self-government;* debe, por consiguiente, llenar sus deberes políticos, so pena de mostrarse incapaz de disfrutar de la libertad, y digno únicamente de vivir bajo un gobierno tiránico y explotador, como el actual, que bien merece sufrirlo, dado su egoísmo, su timidez y la estrechez de sus miras. Un gobierno honesto y recto concluye siempre por mejorar las condiciones de la vida material; sin embargo, el llamamiento de los ciudadanos no debe hacerse en nombre de ese posible mejoramiento, pero sí en nombre del deber político que no puede eludir sin cobardía y sin deshonor.

En resumen, los que desean una política honesta deben hacer un trabajo práctico sin abandonar por eso su ideal elevado. Deben actuar, en vez de limitarse á criticar á los que trabajan. Deben ser desinteresados y hacer al mismo tiempo un llamamiento al desinterés de los otros, sin por eso renunciar al mejoramiento material de la sociedad. Deben ser verdaderos patriotas por el espíritu, las aspiraciones y el fin á alcanzar; y siendo desinteresados y generosos, deben también mostrar que poseen virtudes esenciales de energía y decisión, á la par que un valor personal indomable.

CANTARES

Gramajo que es abultado
lo mismo que Sancho Panza
lo que tiene de petiso
lo tiene de tragaldabas

Yo no sé cómo resiste
la escalera de Quintana
subiéndola quien la sube,
bajándola quien la baja.

Cuando Felipe va á misa
—Felipe Yofre, se entiende,—
Sabatucci goza un mundo
por la cuenta que le tiene.

Me entusiasma la pujanza
con que Andrónico interviene
en el asunto que Peña
denunciara por aleve.

La política de Roca
dicen que tiene veneno.
—¡Yo lo creo!—afirma Marco,
que yace en el cementerio.

La luna en el Oceano
con sus rayos argentinos
no da tanta luz al mundo
como el farol de Benito.

A Belisario Roldán
le llaman «Piquito de Oro»,
¡verdad, que tiene buen pico...!
¡muy buen pico...!—para el mosto

Le llaman «Piquito de Oro»
á Belisario Roldán
no será por sus discursos,
por lo que pide será.

Le llaman «Piquito de Oro»
á Belisario Roldán.
De un lorito barranquero,
escuché un elogio igual.

Si á Roldan «Piquito de Oro»
le imitaran sus colegas,
parecería la Cámara
el coche de un saca-muelas.

¡Dios te libre, presupuesto
ó te coja confesado!
de arañazos de Civil
y las uñas de Magnasco.

Láinez: si ves á Civil
no le digas ¡voto al Draque!
que con un reloj de oro
hoy he salido á la calle.

¡Vigilante, vigilante!
ojo avizor tenga usted!
porque allí viene un ministro
que le llaman L. C.

De ser Banco Nacional
y encontrarme con Civil,
entraba en liquidación
y dejaba de vivir.

Dicen que á Francia copiamos
todo lo bueno: mentira,
de allí se arroja á los frailes
y por aquí se les mima.

A mi mayor enemigo
no le deseo otro mal,
que le salga un consejero
como ese Murri del Mal.

Estoy harto de conventos,
de bailes de caridad
y de ese cuento llamado
Lotería Nacional.

Todos los días borracho
le veo á Piquito de Oro;
el vino le da la verba:
igual le pasa á los loros.

D. PEDRO Y D. BENITO

EMINENTES ORADORES

Cuántas veces la crítica parangona, poniendo á discusión, la elocuencia de las dos primeras figuras oratorias de nuestro actual parlamento. Demóstenes y Cicerón, ó sea D. Pedro Gernadas y Benito Villanueva, otras tantas, después de largas y casi siempre acres digresiones, llega la fatiga sin que los contrincantes logren ponerse de acuerdo sobre cuál de los dos merece el primer puesto y la gloria de la inmortalidad. El espacio de que disponemos nos veda poner de manifiesto algunas de las más autorizadas opiniones, como ser las de Mariano, Andrónico y Gramajo, relativas á cuál de los dos sabios en discusión merece la primicia. Sin embargo, para que el lector los conozca y pueda formarse juicio aproximado respecto al particular, diremos que la oratoria de D. Pedro es concisa, enérgica y apremiante; muy atrevidas en frases y vehementísimas sus figuras, aun cuando su estilo, en fuerza de arte, quizá resulte algunas veces recio y duro. En cambio la oratoria de D. Benito, nacido entre dos viñedos, es dulce y resulta más abundosa, tal vez demasiado, hasta el punto de dar realce á las cosas más triviales, embelleciendo las menos su-



ATENTADO CONTRA BATLLE

Vosotros, mis salvadores, presentísteis el peligro

Dios os bendiga, tomad mil besos en los hocicos!

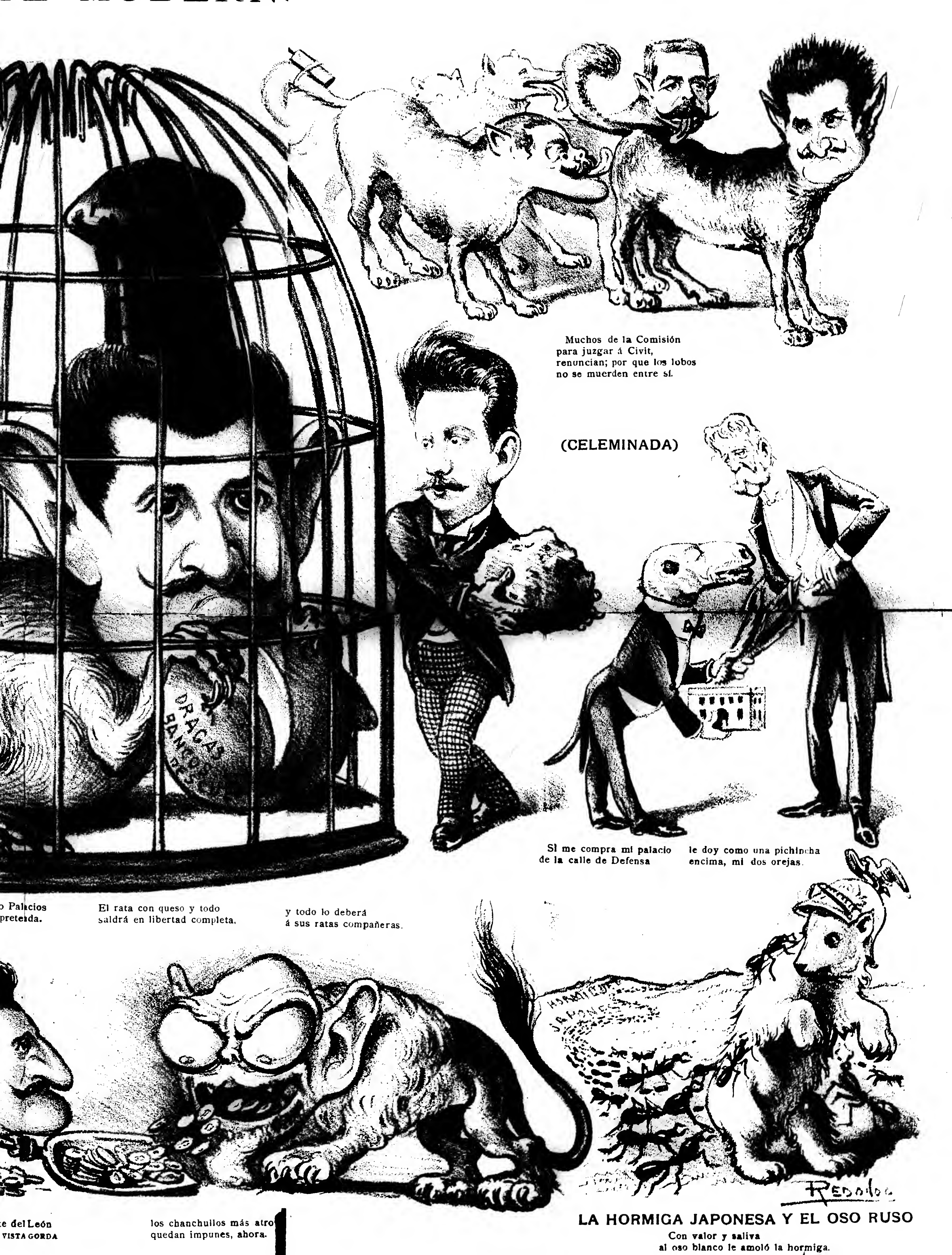
Aunque Peña su apellido tire al de la ratonera

y luego Alfredo Palacios la Ley aplicar pretenda.

La empanada se reparten con ansia, Inglaterra y Francia y de la empa-nada, á Alfonso lo último le dejan-nada.

Con la parte del León por hacer la VISTA GORD

TE MODERN(



Muchos de la Comisión
para juzgar á Civit,
renuncian; por que los lobos
no se muerden entre sí.

(CELEMINADA)

Sí me compra mi palacio
de la calle de Defensa
le doy como una pichincha
encima, mi dos orejas.

o Palacios
preteida.

El rata con queso y todo
saldrá en libertad completa,

y todo lo deberá
á sus ratas compañeras.

te del León
VISTA GORDA

los chanchullos más atro
quedan impunes, ahora.

LA HORMIGA JAPONESA Y EL OSO RUSO

Con valor y saliva
al oso blanco le amoló la hormiga.

AMERICA VESPUCIA

POR **EDUARDO SOJO**

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

El tal Pedrarias no era tonto de la cabeza, pero sí un señoritín de los de cuello parado, aficionado á toros, beato, hipócrita y envidioso.

El gobierno peninsular puso á su disposición quince navíos y mil doscientos guardias civiles, siendo muchos los hidalgos que recordando aquel epigrama que dice:

Vuestro Don, señor hidalgo,
es el Don del algodón,
el cual para tener Dos,
necesita tener algo.

Se lanzaron tras ese *algo* en pos del niño gótico de Pedrarias y su tercio.

Esta expedición con su armamento era el más considerable y caro que el rey Fernando se había rascado del bolsillo de su chaleco ó del de Hacienda.

Así que la flota se pertiló en el estrecho de Darien, Pedrarias mandó á tierra al pregonero para anunciarle á Balboa que dejara el alpiste al nuevo gobernador.

—¡Así paga el rey á quien bien le sirve!—dijo un soldado catalán que tenía sangre de republicano federal de los del pacto conmutativo bilateral ideado por Pi.

¡Redez!—respondió un cabo aragonés.—Si lo que sucede en el mundo no pasa en ninguna parte de la tierra.

Todo el regimiento de Balboa empezó á rezongar contra el cajetilla de Pedrarias.

Este nuevo gobernadorcillo pensó que el vascó viviría por lo menos en alguna cancha elegante ya que no en un palacio mejor que el del Emperador de la China, rodeado de condes, pajes y pajas; pero se le cayeron los palos del sombrajo, cuando en vez de tanto esplendor se encontró al cesante vestido de riguroso guiñapo, en chinelas de orillo y muy atareado en poner un techo de cañas á su perrera ó choza de mírame y no me toques.

En vano los de la partida de Balboa, que pasaban de cuatrocientos, trataron de disuadirle para que se rebelase contra el trono, la nobleza, la guardia civil y el clero.

¡Todo fué inútil!—Vasco Núñez de Balboa se propuso ser en aquella ocasión más inofensivo que cerato simple, y más manso que un marido minotaurizado, pasando por cuantos manoseos quiso Pedrarias, que lo primero en que le amoló fué en la imposición de la cédula personal de 1.ª clase y una fuerte multa por no haber sacado la del año anterior. Y por si esta contribución no era bastante, le quitó hasta la cerilla de los oídos; luego formó un tribunal con jueces más falsos que el alma de Judas, que declararon á Vasco nihilista, gallego, masón, espiritista, narizotas y napolitano, y á pesar de los pesares de toda la colonia, Pedrarias le hizo decapitar á Balboa ocho veces seguidas, en prevención de que pudiera tener siete vidas como los gatos.

Muerto el perro se acabó la rabia, y el soldado Francisco Pizarro, á quien ya hemos citado fué uno de los primeros á quienes más pronto se le pasó la pena, y pensando hacerse célebre, y con las mismas ganas de lograr gran fortuna que Diego de Almagro y Fernando de Luca, convino con ellos en representar el terceto de los tres ratas para alcanzar el sueño dorado que les traía desvelados.

Pizarro y Almagro ponían sus puños, sus cueros y sus espadas y Fernando de Luca, que era cura de misa y olla, los rosarios amuletos y unas cuantas pesetejas de las beatas de su pueblo, para los gastos de la empresa industrial comanditaria.

El punto donde debía descargar la nube era el Perú. Los cargos se los repartieron de este modo:

El mangoneador de la descubierta, Pizarro. El encargado de llevarle la cesta de provisiones y volver con ella repleta de lo afanado, Almagro. El pícaro del cura vería los toros desde la barrera sin salir de Darien, donde velaría por los intereses del negocio y tendría á Pedrarias embobado con el fanatismo religioso para que no viese más allá de sus narices de papagayo.

Fácilmente consiguió Luca que el Gobernador diese el visto bueno para la expedición, y entonces el clerizángano con sus socios se fué á la iglesia y celebró una misa. Después de haber consagrado la hostia, la partió en tres pedazos iguales y se la almorzaron con apetito los tres cómplices de tamaño sacrilegio, que tenía por fin el degüello y la desolación de las tribus de indios que se negaran á darles la bolsa y las gracias encima.

El estremeño Francisco Pizarro nació el año 1475, era natural de Trujillo y también hijo natural de una dama del honor perdido y de un caballero noble en pergaminos, pero tan sinvergüenza como la madre que le parió á Paco, pues ambos, en vez de llevar al niño á la escuela, le mandaron con una piara de cerdos para que aprendiera en la pocilga mas groserías de las que ellos habían inculcado á su vástago.

No conociendo ni la O y avergonzado de sus porcinos condiscípulos que le incitaban á gruñir más que á emitir palabras, dejó el estercolero y sentó plaza de soldado. Entre poner una pica en Flandes, donde le podían hacer picadillo, ó volver á su tierra más pobre que una rata, y probar fortuna en el Nuevo Mundo, del que se contaban maravillas, escogió embarcarse para América, donde ya le hemos visto figurar entre los más brutos, al lado de Balboa.

Pronto le veremos en el Perú llevándose la palma en todas las atrocidades que se puedan imaginar, como si en el mundo no hubiese otra cosa que hacer que barbaridades de á folio.

(Continuará)

ceptibles de adorno; sus períodos resultan siempre cadenciosos y sus frases formadas con tal maestría, que impresionan agradablemente á cuantos tienen la fortuna de escucharlo.

Los dos oradores, empero, caminan hacia la misma gloria, aunque cada uno por diferente camino, pues la opinión, en general, de sus biógrafos respectivos, —Belisario Roldán y Leopoldo Lugones,—están en contraposición respecto al carácter y prioridad del uno y del otro, por más que casi todos convienen, y nosotros abundamos en ello, en que D. Pedro está muy por encima de don Benito, no obstante ser éste discípulo de Mariano...

TEATROS

Comedia La semana pasada se estrenó en este teatro una pieza en dos actos de Florencio Sánchez, titulada *Cédulas de San Juan*.

Demás está decir que la obra fué muy bien recibida, siendo el autor llamado varias veces á la escena, entre los aplausos de una concurrencia tan selecta como numerosa.

Sin embargo, no creemos que el señor Sánchez haya hecho nada que valga la pena, pues *Cédulas de San Juan* es absolutamente inferior en todo a su primera comedia *M'hijo el dotor*.

Ello no obstante, hay que convenir en que dicha obra divierte agradablemente, siendo esto por otra parte el único deseo que se propuso realizar su autor, al escribirla.

Apolo Un éxito sencillamente franco y ruidoso ha tenido *El Picaflor*, pochade en 3 actos, estrenada últimamente en el *Apolo*, y de la cual es autor el veterano D. Camilo Vidal.

La comicidad de *El Picaflor* es tan abundante y continuada, que el espectador no hace más que reir desde la primera escena hasta el final.

Lo cual prueba que el espíritu del Sr. Vidal es de una flexibilidad sorprendente, pues con la misma facilidad con que aborda y da vida á la nota dramática, toca y sorprende con la cómica, que maneja admirablemente.

Por lo demás aun que parece imposible hacer una pochade de cartel, *El Picaflor* es obra de cartel sin tener una gran dosis de ingenio y un conocimiento acabado del teatro.

Riccheri perseguido por las lluvias

El miércoles de la semana pasada ha debido ausentarse al Azul el ínclito general Riccheri; cosa que no pudo hacer á causa de una lluvia inoportuna y por suerte del tesoro nacional, á cuyas expensas el favorito del gran Roca se da tanto corte.

El ahogado viaje del Sr. Ministro lo motivaba, como se sabe, la inauguración de los concursos de tiro al blanco que se celebrarían en aquel pueblo;

pero la maldita lluvia... ¡vaya! decididamente, el ministro de cartón anda con getta.

Parece que en el Azul se le preparaba una ruidosa recepción; y es lástima que el proyectado viaje haya tenido que suspenderse por causas tan húmedas, pues con ello los azuleños han perdido la gran oportunidad de ver y oir al señor ministro, quien tenía preparado un discurso kilométrico y el cual pronunciaría con voz napoleónica.

En ese discurso recordaría posiblemente al veterano Pedro Benítez, fallecido hace días, en medio de la más grande miseria.

Benitez, el viejo soldado del ejército grande, encontró cerradas las puertas del ministerio de la guerra, cuando á él acudió en demanda de un triste socorro para poder concluir menos miserablemente su vida.

Entretanto, quién lo ha visto y quién lo ve al flamante general de la pera afilada, gastar inútilmente sumas ingentes en darse bombo y bombo.

Pero confiamos en que pronto se le rompa el parche... y el paraguas.

POLÍTICA TUCUMANA

Don Lucas Gómez... no, don Lucas Córdoba, el viejo clown del general Roca, parece que, mediante la anuencia del doctor Quintana, ha conseguido por fin, que el doctor Soldati vaya á reemplazarlo en el gobierno de Tucumán.

Y la cosa no es rara; pues, á pesar de lo que se ha dicho del doctor Soldati, que era refractario á los enjuagues de la política tucumana, y que además se hallaba perfectamente ubicado en el senado, será gobernador de Tucumán, probando con ello lo poco ó nada que discrepa de los demás usufructuarios del sistema político dominante.

Pero lo que aun no está resuelto es esto: ¿quién irá á ocupar la banca que dejará el doctor Soldati? ¿el general Roca? ¿don Lucas?

El oficialismo asevera que ninguno de los dos; pero hay motivos para creer lo contrario, primero porque la ambición del general Roca no tiene límites, y luego don Lucas, el más grande pastelero político de la época, y, por consecuencia, incapaz de amasar sin un fin ulterior; es decir, que no es creíble que el bufón del gran regidor, dado su apego al presupuesto, se avenga tan fácilmente á la vida de los que nada

representan en el concierto de las cosas. En otros términos: Don Lucas no podría vivir sin los beneficios de un puesto de alta significación política y ampliamente rentado.

Lo demás es cuento.

TURF

Sin entrar en comentarios damos á continuación nuestros favoritos para las reuniones del Domingo y Lunes próximos.

Dia 14

En la 1ª Orcoy ó Avanti.
» 2ª Ensueño ó Favorian.
» 3ª Tierra Baja ó Goliath.
» 4ª Heraldo ó Leviathan.
» 5ª *Rossette*.
» 6ª Gral. Levalle ó Bannockburn.
» 7ª Mamboretá ó Picara.

Dia 15

En la 1ª Polas ó Perseo.
» 2ª Lumiere ó Solutión.
» 3ª Pichipul ó Astrólogo.
» 4ª Pirueta ó Hirondelle.
» 5ª *Old Man*.
» 6ª Volcán ó Alpino.
» 7ª Pactolo ó Marina.

En 1.º de septiembre indicaremos la contraseña, y la persona que la encuentre en uno de los números, se presentará á nosotros y si coincide con la del ejemplar archivado, ganará 400 $ m/n.

Con los pesos que Civil
ha sacado de los Bancos
los que se ha gastado en Dragas,
y con muebles de Magnasco,
me pienso hacer un Chalet
mas... no imagino artillarlo
con cañones de Riccheri
porque están averiados
y el Chalet me robarían
la plata y el mobiliario,
cumpliéndose así el refrán
«que todo lo mal ganado»
viene á perderse de golpe
porque se lo lleva el diablo».

Se va á conceder un premio á la niña que presente su muñeca, mejor vestida.

¿No sería más civilizador y práctico dar ese premio á la niña que presentara más niñas pobres, vestidas decentemente?

Desde la semana próxima publicaremos en cada número un cuento — no

Sigue la indisposición de nuestro director Eduardo Sojo (Demócrito) el cual nos ruega se lo participemos á nuestros lectores, á fin de que subsanen y disculpen las faltas que en el presente número pudieren notar.

PLUMADAS ALEGRES

En la secretaría de la presidencia:

—¿Con que está usted de viaje, coronel?

—Sí, amigo; me marcho al campo. porque aquí con la civilización ésta, no puede uno ni rascarse siquiera.

—¡Qué Gramajo! ¿Pero usted se rasca?

—Cuando me pica, ¡ya lo creo!

—¿Pero á usted le pica?

—A veces.

—Pues, amigo, yo creía que usted era incapaz de sentir ninguna otra sensación que no fuera la del buche...

—No, amigo; yo soy como cualquier otro animal, y no me retrato.

***

Repetimos lo dicho en el número anterior: Un solo ejemplar entre los números de las ediciones del mes actual llevará una contraseña sólo perceptible á la indicación nuestra y legible correlativa con otro ejemplar. que conservaremos nosotros para la solución.

copiado—ORIGINAL. Si está primicia alcanza éxito, llegaremos á darlos ilustrados. Entonces. para que puedan ser encuadernados, añadiremos una hoja.

Peña quiere despeñar
á Civil, ¡sea en buen hora!
y éste por no despeñarse
se salva sobre una Roca.

***

Entre Roca y una Peña
Civil, está dando voces,
ya le veo sin aliento
entre dos peñas feroces.

***

Es la última novedad
entre los cuentos en plaza
el que se hace á los otarios
con el cuento de la DRAGA.

***

Es floja la comisión
que á Civil le ajusta cuentas
como que no hay peor cuña
que la que es de igual madera.

***

Antes las dragas, dragaban
arena en Puertos y ríos,
hoy dragan hasta los pesos
de los Bancos Argentinos.

***

Para Civil, es lo mismo
cuando posee una Draga
dragar un Banco en arena
ó un Banco lleno de Plata.

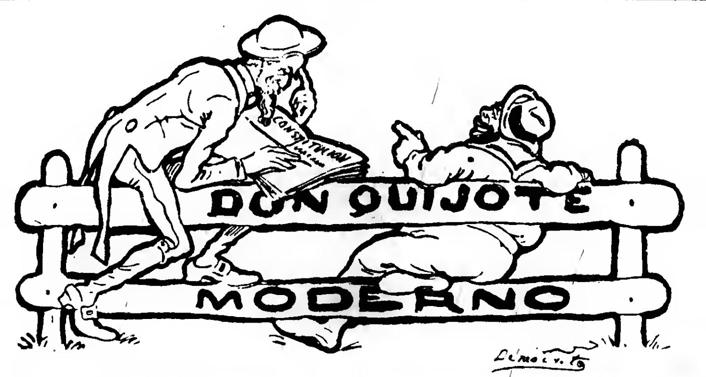
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre [illegible] — Jueves 19 de Agosto de [illegible]

XX AÑOS DE LABOR

Y para que todo sea veinte el veinte de Agosto del mes actual se cumplen veinte años justos y cabales que Demócrito, ó sea un servidor de ustedes, hizo aparecer á DON QUIJOTE, lanza en ristre contra los follones de la política, seguido de Sancho, armado de verdades como puños y *ambos á dos*, amo y escudero, inspirándome más caricaturas que pelos tengo en la cabeza.

¡Habré afilado lápices en Buenos Aires durante veinte años! Con la tinta gastada en tan inmensa labor podría formarse un lago, tan grande y negro como el piélago en que mi amigo don Julio ha navegado, casi todo ese tiempo.

Si se amontonaran las piedras que he dibujado desde la aparición de DON QUIJOTE seguramente la pirámide alcanzaría una altura, poco más ó menos, tan elevada como la moral de Civit, puesta al revés.

El papel consumido en las tiradas del periódico sólo es comparable á las tiradas y manotones que desde su aparición hicieron nuestros gobernantes á los cándidos bolsillos de los simpáticos contribuyentes argentinos.

Citar la lista de los enemigos con quienes he contendido, sería querer contar los soldados del ejército de Artajerjes. Si el héroe de Cervantes peleó con carneros, yo también.

Si el hidalgo manchego arremetió contra una piara de cerdos, igual hice yo, y lo sigo haciendo tan inútilmente como aquél.

De persecuciones, multas, recogidas, entredichos, careos, prisiones y otras barbaridades, logré el record.

Pero como todo no han de ser malandanzas, tengo recibido como harina de otro costal, requiebros de la prensa independiente, que bastan para borrar de mi alma los insultos de los diarios asalariados.

Item: El pueblo honesto y trabajador, la parte sana de la República, me estima, y ellos son mis mejores amigos, mejores que los de Benito.

En fin, la persona que crea que veinte años de hacer una publicación no significa nada, que le pregunten á cualquier periodista inteligente y le pondrá en autos.

¡Ah! Pregunte también si el no haber claudicado en todo ese tiempo en que se han vendido tantas levitas, es cosa corriente.

Tácheseme de tonto, por no haberme vendido jamás, cuando me han hecho ofertas por más de cien mil pesos, pero como yo no vine á la República Argentina á dar timos, sino á ganarme el pan honradamente, prefiero que se me califique del modo indicado, antes que vender mis aptitudes por traicionar á la Patria á quien debo el pan de veinte años.

¡Viva la República Argentina!

EDUARDO SOJO.

ROCA

¿Qué se le puede decir al general Roca que resulte una novedad y que ya no se le haya dicho?

Hombre de ambiciones bastardas y pequeñas, funesto hasta en los últimos momentos de su gobierno, sin ejemplo en materia de corrupciones y vergüenzas, el general Roca va á descender del alto pedestal en que se halla llevándose consigo el vil remordimiento, si es que todavía le queda un resto de conciencia, de haber sumido al país en un antro de impurezas tales, que no es posible recordar sus bajas hazañas pasadas y presentes, sin sentir hacia él el desprecio propio de los espíritus que no han podido transigir jamás con el mundo de sus corruptelas y miserias.

Los que todavía viven de ilusiones y creen factible la regeneración política y administrativa de los hombres que nos gobiernan, dicen: Del juzgamiento imparcial de los actos del general Roca y los suyos, se encargará la posteridad...

¡Qué inocentes!... La posteridad son los estúpidos de mañana y por lo tanto nada habrá que esperar de ella, que no sea una estupidez.

Por otra parte, ¿qué podrá importarle á la generación presente que la posteridad haga ó no justicia á los actos ignominiosos del general Roca? Nada.

¡No! Si la justicia distributiva ha de realizarse alguna vez entre nosotros, que empiece desde ya, llevando al banco de los acusados á todos los que han influído en la ruina política y económica del país, digno de mejor fortuna y otros hombres!

Con el mañana vendrá la impunidad, con la impunidad el vicio, y así, nunca dejaremos de ser lo que somos, una familia de crustáceos, gobernada antojadizamente por el primer caudillo sin decoro ni conciencia que se nos cruce al paso.

MUDO

Se asegura que el doctor Quintana ha perdido la facultad de la palabra... Se maneja por signos... forma indecisa y misteriosa que no siempre entienden los interesados en que hable, ó sea el número sin fin de postulantes que á toda hora del día lo rodean y lo adulan....

¡Ah! ¡La atracción del poder!

A propósito de este mutismo sin precedentes, singular, el doctor Orma, futuro leader quintanista en la cámara, nos decía:

—El doctor Quintana no habla más que para encargar á París pantalones y chalecos.. :

—¿De fuerza?

—No, señor; chalecos comunes, si bien todos ellos deberán llevar botones de oro....

—¿Y los pantalones?

—Estilo Roca.

—¿Por la forma?

—Y calidad.

—¡Lindo! Pero no me parece.

—¿Por qué?

—Mire que hay muchas *peñas* en el camino....

—Bah! Peña más, peña menos... Por otra parte, el doctor Quintana no tiene la pretensión de hacerse millonario por acto de encantamiento.... con tal de que se le permita vivir con lujo oriental......

—Y venimos siempre á lo mismo. ¿Y el pueblo?

—¿Qué pueblo? ¡Parece mentira que sea usted tan babieca!

—¿Cómo?

—¡Claro, pues! ¡No sabe usted que la Constitución y el pueblo son un mito entre nosotros?

—¿Usted crée?

—¡Vaya! De otro modo, ¿cómo me explicaría usted la dominación roquista, desde hace treinta años; la imperturbabilidad con que Civit continúa en su ministerio, no obstante los cargos que se le hacen y que por esa misma razón ha debido dejar la cartera, mien-

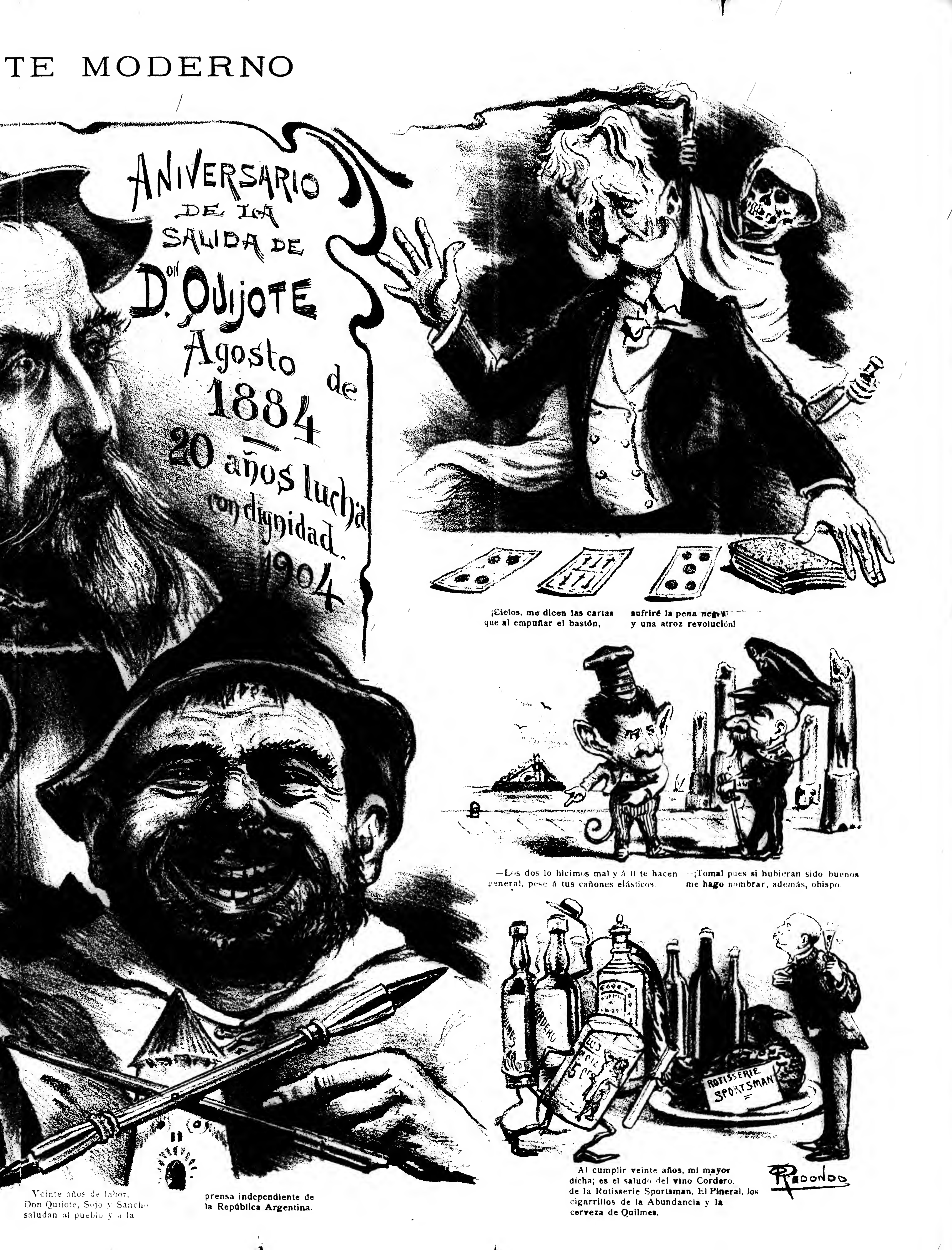


En la rong[illegible]anga de las naciones
el cristiano, el budista y el agareno,
sólo piensan en guerras y destrucciones.
¡Bueno está el mundo, bueno, bueno, bueno!

Los panaderos están en huelga y el
público protesta, porque falta pan,
Pues que coman bollos, como yo.

Las víctimas del «Quijote»
hoy le vienen á admirar
porque en veinte años de lucha
no le han podido comprar.

Veinte año[illegible]
Don Quijote, [illegible]
saludan al p[illegible]



¡Cielos, me dicen las cartas
que al empuñar el bastón,
sufriré la pena negra
y una atroz revolución!

—Los dos lo hicimos mal y á ti te hacen general, pese á tus cañones elásticos.

—¡Toma! pues si hubieran sido buenos me hago nombrar, además, obispo.

Al cumplir veinte años, mi mayor dicha; es el saludo del vino Cordero, de la Rotisserie Sportsman, El Pineral, los cigarrillos de la Abundancia y la cerveza de Quilmes.

Veinte años de labor. Don Quijote, Sejo y Sancho saludan al pueblo y á la prensa independiente de la República Argentina.

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

En un barquichuelo donde apenas cabría bien cebada la docena del fraile, embutiéronse ciento doce hombres de pelo en pecho que iban como piojos en costura, á las órdenes de Pizarro en pretensión nada menos que de merendarse el mayor imperio del mundo.

Con vientos contrarios desde la salida de Panamá y la misma inteligencia náutica que un guardacantón, Pizarro, sin saber lo que se pescaba, iba más loco que una cabra por aquellos mares, que tan pronto le echaban al sud como al norte; así que después de setenta días, apenas había pasado de la isla de las Perlas, situada en el centro del gran golfo de Panamá.

CAPITULO II

PIZARRO Y LOS SUYOS CON MALA SOMBRA. —DESEMBARCO PARA QUITAR EN QUITO. —HURACANES, TEMBLOR DE PIERNAS Y TEMBLOR DE TIERRA.—LA ISLA DEL GALLO DE LA PASIÓN.—APARICIÓN DEL MANÁ.—DESEMBARCO EN TAMBEZ.—TUMBA DE UN OJO.—PIZARRO EN LA PUERTA DEL SOL DE MADRID.—VUELVE AL PERÚ.—BAÑOS DE ESMERALDA.—LOS INCAS INCADOS.—SUS MISAS, SUS DAMAS DE HONOR.—LAS VÍRGENES QUE TOMABAN EL SOL CON LA MANO.—LOS APRENDICES DE REYES.—HUAINA CAPAC Y SUS RETOÑOS.

Los panoramas de las costas donde se arrimó Pizarro eran como para dar susto al miedo; nada de árboles frutales ni cosa que se pareciese, pura hojarasca, lagunas fétidas, nubes de microbios, batallones de serpientes venenosas y sapos ponzoñosos, sitios pintiparados para llevar suegras y dejarlas allí siete meses y un día. En lugar del oro, que era lo que buscaban, sólo habían encontrado leña, que los naturales les ofrecían con la mayor unanimidad.

Con todas estas cosas y el estómago igual que máquinas neumáticas, empezaron por comerse los codos y por merendarse crudos los unos á los otros, viniendo á quedarle á Pizarro sólo catorce compañeros de fatigas, con los cuales reculó en el barco hasta Chuchana, frente á la isla de las Perlas.

Almagro, entretanto, con setenta conchavados andaba preguntando por Pizarro en todas las esquinas y costas; hasta que por el telégrafo de Marconi le dijeron dónde se encontraba su compinche y sin perder tiempo fué á reunirse con él y á darle un caldo, que bien lo necesitaba.

Esta entrevista alivió á ambos de los sinsabores pasados, devolviéndoles la alegría, aunque á Almagro no le devolvió uno de los ojos que en las costas de Tambez perdió y que aun no ha parecido por más que se ofreció una buena gratificación al que le echara el ojo al ojo de don Diego.

CUENTO HISTÓRICO

¡FIDELIDAD!

Mil veces habréis oido anatematizar los horrores cometidos por los revolucionarios dentro de la plaza de Cartagena, erigida en cantón el año 1873.

Es falso de todo punto y calumnioso tal entredicho, pues en seis meses que vivió dentro de sus muros durante el sitio quien esto escribe, tuvo ocasión de observar menos atentados y delitos que en cualquiera otra población en igual lapso de tiempo, no ya en estado de guerra, sino en plena paz.

Precisamente por ser tan escasos los desmanes allí ocurridos llamó la atención é indignó á todos los defensores de la plaza el hecho siguiente:

Un malvado, aprovechando el sueño de unos voluntarios murcianos, trató de robarles sus haberes, fué sorprendido, pero antes de poderlo reducir á prision hirio a dos hombres y mató á un tercero.

La pena de muerte estaba abolida entre los cantonales, así que por determinación de la Junta el castigo que se le impuso al criminal fué el de ser expulsado de la ciudad.

Siete días después de este suceso, bajo la bóveda de la Puerta de Madrid que da entrada á la calle mayor de Cartagena un grupo de soldados del regimiento de Mendigorria que allí daba la guardia, comentaba acaloradamente las sutilezas de una perra de aguas para arrebatarles á algunos de ellos su exigua racion de rancho.

Una semana entera de rapiñas á costa de sus estómagos, era bastante para que los sublevados militares se sublevasen contra toda la raza canina.

Las quejas eran justas; por lo que el sargento Hernandez propuso á los damnificados un plan para aprehender al rapaz animalito.

En esto estaban, cuando N. Escudero, jefe de policia de Cartagena, se presento al grupo citado y entregó al sargento una orden de la Junta a fin de que pusiese bajo su mando cuatro soldados y para que Hernandez con otros tantos saliesen á explorar los alrededores á capturar el criminal expulsado, siete días antes, que según los espías de la plaza, andaba cometiendo asaltos por los caseríos abandonados sitos entre el campamento centralista y la plaza.

Combinado el ojeo, salieron los diez hombres dividiéndose á poco en dos grupos que tomaron opuestas direcciones para formar círculo, dandose por sitio de encuentro la falda del cerro de Beaza.

Iba el sargento Hernández bien prevenido y ojo avizor cuando casi rozando sus piernas y por entre los que le seguían, pasó como una exhalación la perra nombrada, que venia tras ellos también desde la plaza, pero... ¡ah pícara ladrona! esta vez llevaba entre sus dientes presa por una punta la manta de un soldado.

El sargento, sin poder contener la rabia, se echó el remington á la cara y la disparó un tiro, que debió alcanzarle pues lanzó un aullido, antes de perderse en el laberinto de cumberas por donde caminaban.

—Herida va!—dijo el sargento, después de un corto registro del paraje.

—Podremos recobrar la manta siguiendo el rastro de su sangre maldita. Así lo hicieron, pero después de media hora de caminata un tupido césped les hizo perder las huellas de la ladrona. Justamente allí cerca habia una cabaña, al parecer abandonada, y ya por registrarla ó para descansar un momento entraron en ella el sargento y sus cuatro hombres que atónitos y espantados vieron al pasar el zaguán sobre las baldosas á una pobre mujer que yacia sobre un charco de sangre con la cabeza casi separada del tronco, el hedor era tan insoportable que tuvieron que ganar la puerta que daba campo. Allí el sargento ordenó á un soldado que quedase de guardia y él partio con los restantes en busca de la guerrilla que comandaba Escudero, el jefe de policia.

A los diez minutos de marcha sintiéronse dos tiros cercanos, y en seguida apareció á su vista el hombre que habían salido á buscar; venia huyendo con un revolver en la mano.

—¡Alto! rindete, dijo Hernández, abocándole la carabina.

Viendo que era inútil toda resistencia, tiró el arma y se entregó el miserable, que fué maniatado.

En este momento llegó Escudero con su escolta. Brevemente el sargento dió cuenta al jefe de policía del fúnebre hallazgo de la cabaña y todos se pusieron en dirección del lugar del crimen.

Cuando el preso vió que se acercaban á tan triste albergue palideció y echó á temblar como un azogado. El jefe de policia no dudando que él era el autor del crimen le empujó para que entrase en aquel sitio, pero el miserable se arrojó al suelo resistiéndose á cruzar el dintel. Un culatazo y cuatro manos vigorosas le obligaron á llegar junto á la muerta.

Allí confesó que por robarle el dinero y quitarle cuantos alimentos tenía la había asesinado.

—Pero á más de tu crimen has abusado de su cuerpo.—dijo el jefe de policía, viendo el desorden de las ropas de la pobre asesinada.

Inútil fué que quisiera ocultar nada, el terror le hizo referir cuanto habia ocurrido. Primeramente había obligado á aquella mujer á satisfacerle en sus carnales deseos so pena de no ver más á un hijo de ocho meses que le había robado de la cunita que estaba vacia á la puerta.

—¿Y el niño dónde está?—preguntó el sargento.

—Si no ha muerto, cerca de aquí, detrás de aquellas chumberas que se ven allí enfrente.

Hernández y tres soldados corrieron al sitio indicado.

Hernández que llegó el primero, no pudo menos de exclamar:

—¡Maldita puntería! El arma se le escapó de las manos y los compañeros quedaron como petrificados ante el cuadro que se presentó á sus ojos.

¡El niño vivia! Con sus manitas de rosa jugaba con dos pequeños cachorros, los pies de la criatura los tapaba la manta robada al soldado por la perra de aguas y ésta, con el costado abierto de un balazo que le habia hecho perder toda su sangre, yacia rigida, helada, con un pezón de sus pechos en la boca del angelito.

E. SOJO.

tras se le juzgue, y por fin, si fin tienen las calamidades de este gobierno deprimente, bajo todo concepto, y por fin, digo, la misma elección de Quintana, impuesta al país como un yugo?

Desengáñese usted, amigo, el pueblo argentino no existe, y sí, habrá que convenir en que él tiene mucho menos importancia que un pito en los asuntos del estado.

Quedamos, pues, en que la Constitución y el pueblo son un mito y en que el futuro presidente usará chalecos con botones de oro y pantalones estilo Roca, por la forma y calidad.

ASUNTO CIVIT

Dada la parcialidad con que en el asunto Civit procede la comisión investigadora, no es dificil llegar á esta conclusión: El señor Civit resultará inocente el Dr. Peña un calumniador vulgar.

Pero el criterio público está ya formado respecto de este asunto y las chicanerías patentes de la comisión complaciente resultarán una mistificación tan grosera como las razones aducidas por el ministro en su descargo.

Con todo, hay que convenir en que la verdad se abre camino á través de tanta podredumbre y que la campaña regeneradora iniciada por *Diario Nuevo* no ha de caer en el vacío.

ALGARABIA

En el despacho presidencial:

La esfinge se pasea de un extremo á otro del salón, bajo el influjo de una idea que al parecer lo trabaja y lo atormenta... Tal vez esté pensando en la razón por la cual no se le ha dado ingerencia en el producto líquido dejado por la Majestic.

De pronto su profunda meditación es interrumpida por una algarabía infernal que parte del salón contiguo.

La esfinge se asoma.

Es Gramajo, el flamígero Gramajo que está bailando un cacke walk de alegría.

—¿Qué es eso?—pregunta con hosco acento la esfinge.

—Ya lo vé, señor, bailando.

—Sí, ya lo veo; pero ¿por qué?

—Pues porque estamos de farra y voy á comer á discreción.

—No entiendo.

—Por razones que todavía no alcanzo, V. E. y yo, yo sobre todo, hemos sido invitados á una excursión de placer por los representantes de los ferrocarriles del Oeste y Sur. Y como es lógico suponer que habrá comida por lujo... Mire, general; le juro por la melena de Belisario Roldán que una corona no me seduce tanto como la perspectiva de una comida abundante y suculenta...

Ahí tiene V. E. explicado el motivo

por el cual he tenido el honor de ser sorprendido por V. E. bailando un cacke walck de alegría.—Y se inclinó con la flexibilidad de un chino...

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el primer número de una publicación quincenal de medicina práctica y para las familias, titulada «Rawson», y dirigida por un grupo de médicos y escritores distinguidos.

Deseamos al colega toda la prosperidad posible, y cuyo saludo retribuimos.

A ASCOCHINGA

Cansado de las brisas marinas y de los baños tibios y salados, el doctor Quintana irá este año á lucir su garbo nada menos que á Ascochinga.

Y los de Ascochinga están locos de alegría.

Y se explica. Un presidente no es un poroto y Quintana mucho menos.

Pero la gran novedad es ésta: Los asconchinguenses, avisados de la futura visita del presidente electo, han empezado á lavarse, pues sabido es que en Ascochinga la higiene brilla por su ausencia; con tal motivo se ha pedido un aumento de agua, habiéndose encargado á Buenos Aires una cantidad crecida de jabón y rasquetas...

El doctor Quintana se alojará en el hotel «La Jeringa», en donde desde ya se le prepara un departamento especial con campanillas en la puerta.

OTRO VIAJE

El día que el general Riccheri no pueda moverse de su casa, ese dia será el de su muerte, y no lloverá.

A los muchos viajes inútiles que lleva realizados, todos ellos por cuenta del estado—se entiende—hay que agregar el que efectuó el lunes último á San Lorenzo, según se dice para instalar allí una fábrica de proyectiles de artillería.

¡Macanas! Don Pablo es como esos cambalaches pasados de moda; pura chafalonía.

El ejército, bajo la acción de ese novísimo general, habrá ganado en relumbrones más ó menos aparentes, pero en el fondo... en el fondo no hay más que derroche y exhibicionismo propio de un ministro titero como Riccheri.

ANÉCDOTA

Rodea el dominio de Vargin un gran jardín al que Bismarck era muy aficionado, trabajando en él como si fuera un campesino. Un día, mientras Bismarck paseaba por su posesión, se acercó á un peón que trabajaba en una pradera y le pidió prestada su guadaña.

Se quitó el saco y en un cuarto de hora había cortado una gran cantidad de pasto, á tal punto, que el peón dijo asombrado:

—¡Parece que nunca hubiera hecho usted otra cosa! Mi guadaña está á su disposición.

En aquel momento pasó un caballero, que reconociendo al principe, lo saludó por su nombre, y poco faltó que el peón se desmayara. Guardó celosamente el instrumento de trabajo por muchos meses y lo vendió más tarde al museo histórico de Berlín por 1.600 marcos.

Consecuencia:

Es posible que con el sable de Riccheri pase otro tanto.

—

Es don Pablo el general
la más grande sanguijuela,
que soporta el presupuesto
de escamadas faltriqueras.

CANTARES

Como D. Pablo Riccheri
á todo pega humedad
los cañones con reuma
tienen elasticidad.

—

No sueltes la carterita
mientras te acusen de robos
que es á más de tapadera
tan moral como lo otro.

—

Revolución Oriental,
revolución Paraguaya,
ya casi es una verguenza
no tenerla en nuestra casa.

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013

DON QUIJOTE MODERNO

SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 25 de Agosto de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: M. ASCENSION BLASCO DE S.

HALAGOS Y TROMPADAS

Halagos y trompadas podríamos muy bien titular la crecida cantidad de cartas que hemos recibido con motivo de nuestro artículo del número anterior, publicado bajo el rubro de «XX años de labor».

En él, al mismo tiempo que poníamos de relieve la manifiesta ingratitud y mala fe con que casi invariablemente han procedido la mayoría de nuestros políticos en el manejo de la cosa pública, y que por esa misma razón nos hemos visto en la imprescindible y dolorosa necesidad de enrostrárselo, con el látigo en la mano, cumpliendo de esa manera con un deber ineludible de conciencia, declarábamos francamente nuestra satisfacción y agradecimiento por las innumerables pruebas de amistad y deferencia que en nuestra larga vida de periodista hemos tenido la fortuna de merecerle á la prensa sana é independiente del país.

Pero ¿hay algo que ofenda más que la verdad?

Por ella, es decir, porque hemos dado al César lo que es del César, hemos recibido una lluvia torrencial de diatribas, procedentes—¿habrá qué decirlo?—de las personas que en más de una ocasión hemos azotado en estas mismas columnas, haciendo merecida justicia, y que hoy pasan—¡oh ironía del destino!—por personalidades altamente distinguidas....

Pero, ya se sabe: los hombres son como los globos, se empequeñecen subiendo....

Por lo demás, nada tenemos que agregar á lo dicho; firme en nuestra misión de decir la verdad cuantas veces sea preciso, hemos de continuar azotando al que se arrastra y de alentar á los buenos.

Gracias por los halagos...y tambien por las trompadas recibidas; todo es cosecha, que desde ya seleccionamos, con cariño lo primero, con compasión lo segundo.

Y en la brecha.

AUTO-BIOGRAFÍA

En el banquete con que días pasados obsequió el general Riccheri á los comerciantes rosarinos, dijo muy suelto de cuerpo, haciendo modestamente su propia auto-biografía, que *Tribuna* publicó como una pieza maestra. Señores: No es por alabarme, ¡qué esperanza! pero creo firmemente y ustedes convendrán conmigo, que en la República Argentina, desde Buenos Aires á las provincias de Cuyo, no hay dos generales como yo.

Es más que cierto que en toda mi vida he hecho una sola guardia y que mi sable aun no ha sido desflorado en ninguna lid que no sea la que todos los días libro y sostengo contra el presupuesto, afanoso por sacarle todo lo que puedo—es mi lado vulnerable;—pero ¿y qué? ¿acaso Civit no hace otro tanto?

Pero no están ahí mis verdaderos méritos de general montado... á la europea, sino en lo siguiente, que domino con la competencia técnica de un profesional.

Si los japoneses se distinguen por su acción heroica contra los moscovitas, que entienden tanto de estrategia militar como don Pedro Cernadas de pedagogía, llevando cien veces un mismo asalto, hasta vencer, yo en cambio me destaco por mis frecuentes viajes, en lucha desesperada, homérica, contra las malditas lluvias que me persiguen como un vil remordimiento y contra las cuales hasta el mismo Roca es impotente.

En este sentido—en el de los viajes,—nada tengo, pues, que envidiarles á mis colegas Togo, Oyama y Kuroki...—No cito aquí á Gramajo, porque Gramajo es para mi un poroto mantecoso...

Durante mi ministerio, á cuyo frente he de continuar, si Quintana no es un babieca, he derrochado sendos millones, ¿quién lo duda? pero en cambio, repito, me he dado corte y he colocado militarmente á la nación en un pie de adelanto tal; que en *parada* no hay quien se le iguale...

Esto en cuanto á teoría, se entiende, en cuanto á la práctica, quién sabe; en la práctica tal vez y sin tal vez resulte como los cañones que ustedes saben... Pero en fin, peor es nada, como dice el general Roca cuando, en consejo de ministros nos habla con ínfula napoleónica de su campaña al desierto... ¡Qué macana!...

Y los comensales se quedaron dormidos, jurando previamente no asistir á ningún otro banquete en que intervenga el gran tony...

—

Riccheri, gran general
gran ministro, gran patán,
cuyos pesos se le van
en parada de cartón.

LA CONSULTA

El pobre Julio sufría
una profunda afección
que mitad al corazón
y á su cerebro afligía.
De mil consultas cansado
que hizo á infinitos doctores,
por colmo de sinsabores
diéronle por deshauciado.
Acordóse cierto día
que él conocía á una vieja,
más negra que una corneja
y más fea que una harpía;
que era bruja ó hechicera
las cartas sabía echar,
y hacer de filtros la mar
por ser también curandera.
Y decidióse á intentar
hacerla á ella una consulta
viendo si de ello resulta
algún bien que aprovechar.
Fuése á ver, pues, á la anciana
y la contó la dolencia
que ella escuchó con paciencia
un día por la mañana.
Respondióle:—«Hijo, tú tienes
enfermedad singular
que me atrevo yo á curar
si á tomar esto te avienes.»
Y la receta extendió
que á continuación apunto,
copiando punto por punto
lo que la vieja indicó:
«Veinte gramos de cariño,
otros diez de discreción,
dos gramos de corazón
amante como el de un niño;
un beso de *Guillermina*,
que apague tu mal humor,
y de Gramajo el amor
bebido en la cochinchina....
y todas las mañanitas
al despuntar de la aurora,
que te corte una señora
como á Civit las uñitas.

El triunfo de la oposición

La presión largamente ejercitada por el oficialismo sobre el pueblo ha llegado á tal punto, que el triunfo de la oposición puntana, con motivo de las



—Descanso Dominical—
Las tabernas es agravio
cerrarlas. —Decreto Real
de Alfonso el Memo-no el Sábio

Guerra entre Rusia y Japón,
Se lucha en el Uruguay,
Cual fieras en Paraguay,
¡Buena ci-vi-li za-ci-ón!

A las pruebas leales de afecto
tan brillantes cual rayo de luz,
les diré con el himno argentino
á mis buenos amigos ¡salud!

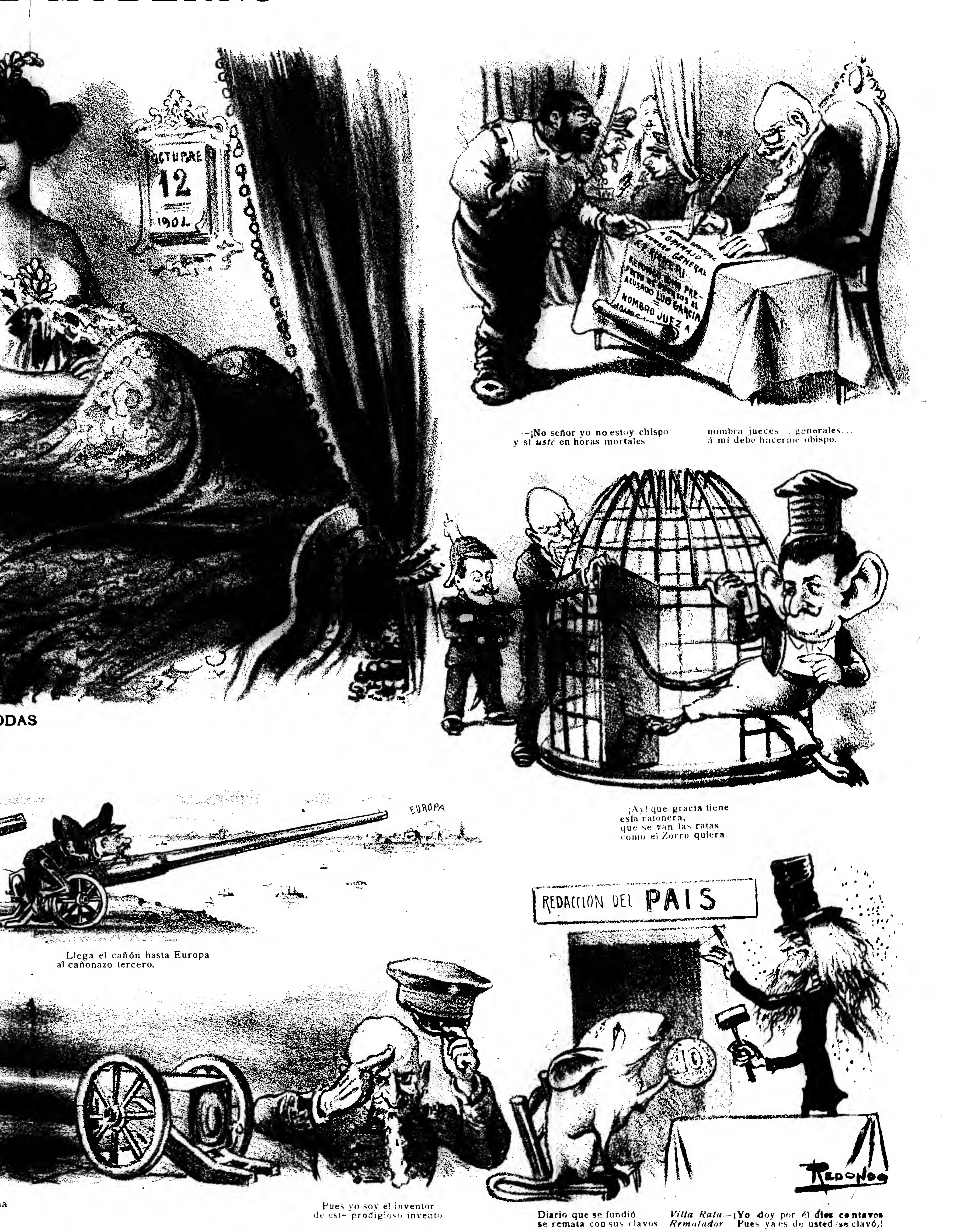
LA NOCHE DE BODAS

Los cañones de Richery
dan milagrosos efectos.

Al primer disparo crecen,
más de veinticinco metros.

Llega el
al cañonazo

Al cuarto, alcanza á la Luna
el proyectil ¡¡¡Qué portento!!!



—¡No señor yo no estoy chispo
y si *usté* en horas mortales
nombra jueces .. generales...
á mí debe hacerme obispo.

ODAS

¡Ay! que gracia tiene
esta ratonera,
que se van las ratas
como el Zorro quiera.

Llega el cañón hasta Europa
al cañonazo tercero.

na

Pues yo soy el inventor
de este prodigioso invento

Diario que se fundió
se remata con sus clavos

Villa Rata.—¡Yo doy por él diez centavos
Rematador Pues ya es de usted (se clavó)!

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

En busca del ojo fueron navegando hasta la bahía de San Mateo en Quito. Nombre este último sumamente sugestivo para Pizarro, que no entendía de latín otra palabra que *quitolis pecata mundi* y que él traducía así: quito los pesos de plata al mundo.

De las naves se vertieron en tierra de Tucamas cerca de la desembocadura ó paladar del río de las Esmeraldas, el sitio parecía un paisaje ideado por un joyero: montañas de brillantes, de quince quilates, cargadas de perlas como garbanzos de Alfarnate, rubíes del tamaño de los albaricoques de Toledo y el río citado que cada gota de su corriente arrastraba un kilo de esmeraldas por las que tan celebrado era y tal renombre llevaba, sólo que al querer vender toda esta pedrería, resultaba que las perlas eran ojos de besugo en escabeche, los rubíes gotas de lacre fósil y las esmeraldas y brillantes culos de vaso. No obstante; el terreno era fertil, en temblores de tierra y á pesar de estar bajo el fuego del Ecuador, el aire era templado, pero tan pestilente que tuvieron necesidad de ponerse coladores en los hocicos para aspirarle sin detrimento. Cuando no relampagueaba, llovía más que el día que enterraron á Zafra, por lo cual Pizarro y su socio el tuerto, viéndose sin paraguas, impermeables ni chanclos de goma, opinaron que era una temeridad exponerse á los chubascos empalmados, de semejante tierra, por lo cual volvieron para atrás nuevamente, Almagro, en busca de recursos, y Pizarro á esperarlos, en una islita llamada del Gallo, en recuerdo del de la Pasión, por la que en ella pasaron, hasta que no pudiendo aguantar más, se mudaron á la de la Gorgona, así bautizada por sus sombríos tétricos y espeluznantes bosques de árboles con hojas. A los cinco meses de estar allí chupándose unos á otros el dedo gordo para entretener el hambre, apareció un navío cargado de todo lo que empieza con P ó sea pepinos, pulgas, patatas y otras provisiones, venían también muchos pillos de playa, para que se pusieran á las órdenes de Pizarro, según las instrucciones recibidas en Panamá por los socios de Don Paco.

En el barco nuevo entró éste seguido de sus catorce adláteres, haciéndose á la vela al Sur Este, hacia las costas del Perú.

Trás veintiún día de bogar y más bogar, se colaron en la bahía de Tumbez donde fueron rodeados por piraguas de indios con la boca abierta como el buzón de correos, pues para los tumbezacos, era cosa nunca vista la vista de un navío y los bigotazos de los españoles, pues los que ellos tenían semejaba más que pelo, perejil mal sembrado. Después que los indios salieron de su apoteosis, trajeron de regalo de parte de su cacique chocolateras, jarras, jícaras y orinales, pero no de barro común, sino de oro de verdad de diez y ocho quilates. Todos los españoles querían bajar á tierra, pero Pizarro, acordándose de dos revistas una española y otra inglesa que se publican con igual título ó sea el de «Blanco y Negro», sólo permitió que desembarcaran dos tripulantes, uno rubio y otro negro. El diferente barniz de ambos extranjeros asombró á los peruanos pues todos ellos eran de color de remolacha en adobo. Con el negro hicieron mil experimentos para desteñirle, le mandaron al tinte, le rasparon con una teja, le lavaron con saliva...

Un barbero improvisado

Acababa de llegar al país y sabiendo mis deseos de conocer sus campos, haciendas, los gauchos y sus costumbres, un compatriota mío don Miguel Arcenegui, comerciante acaudalado en la ciudad de Buenos Aires y dueño de una magnífica estancia en la provincia entre Mercedes y Luján, tuvo la amabilidad de invitarme á pasar varios días en la posesión de su pertenencia, juntamente con otros dos amigos suyos, españoles, también, ambos jovenes, pero tan diametralmente opuestos en caracteres que este punto fué lo único que llamó mi atencion durante el viaje.

Todo cuanto uno era alegre decidor, suelto en sus maneras, y poco pretencioso en el vestir, era el otro de retraido pulcro y amanerado, á cada cinco minutos sacaba un peinecito del bolsillo con el que cuidaba de mantener en orden las ondas de pelo que ornaban su frente, otras veces procuraba que las guías de su bigote á la borgoñona estuviesen bien erguidas, valiéndose para ello de una barra de cosmético que á prevencion llevaba y cuando no hacia nada de lo dicho; con ambas manos se acariciaba sin cesar su barba de tenorino, partida por gala en dos. Indudablemente preciaba en más parecer un Adonis, o un Apolo que un ser de carne y hueso como nosotros, el aseo de sus uñas rosadas era también otra de sus preocupaciones, así que de cuando en cuando se las pulía valido de un cepillito y una púa de nácar ó unas tijeritas inglesas.

Toda su conversación estaba condensada á responder... ¡sí!... ¡no! cuando era interrogado—Mi amigo Arcenegui me dijo por lo bajo que en su vida le había oído decir un chiste, ni gastar bromas con nadie y que su apellido de Manso le venía pintiparado, por la dulzura de su carácter.

Desde la llegada á la estancia, el amigo Manso fué objeto de curiosidad del paisanaje por su atildamiento y muy particularmente del peón que nos cebaba el mate, el cual andaba por casarse con la sirviente de Misia Marietta, esposa de un irlandés lindero del pago, donde nosotros haraganeabamos.

Ya habíamos presenciado una yerra, sabíamos lo que era un *asao* con pelos, habíamos visto *boliar* avestruces y hasta apostado en unas carreras de caballos en la pulpería vecina. Pensábamos volver á la ciudad, saliendo en el coche aquella tarde para tomar en Luján el tren á la caida del Sol, cuando el peon, que seguía al compañero Manso, como la sombra al cuerpo le dijo:

—Señor. Estoy por acollararme con una criolla así!... y quisiera pa ese día tener el pelo tan lindo como el suyo, y como he de ir á la ciudad á mercar algunas zonceras podría de paso, si usted me da las señas, ponerme en manos del barbero que tan paquete le dejo pues por verme *asina*, daría mi parejero.

Nuestro amigo Manso nos miró radiante de satisfacción y luego, con tono protector le dijo al gaucho:

Siéntate, voy á darte gusto, para dejarte un buen recuerdo mío, y sin más ni más sacó el peinecito y las tijeras, y empezó á talar en aquel bosque tupido que por cabellera tenía el pobre mozo. Caían las guedejas alfombrando el piso en derredor del paisano, y su cabeza iba quedando monda y lironda dejando al descubierto un par de orejas semejantes á dos cucharones puestos al revés en una marmita. Ya el cuero cabelludo aparecía por algunos sitios, como la coronilla de los curas, cuanto más se afanaba nuestro amigo por arreglar los desperfectos, más cometía. Nosotros contemplábamos absortos la escena grotesca, sin atrevernos á reir ni á decir palabra, el único que sonreía y gozaba era la víctima, no imaginándose ni por asomo, la facha que hacía. Por fin el improvisado peluquero tuvo á bien guardar las tijeras, y con el tinte del cosmético, trató de tapar los claros de la coronilla y pegar sobre ellos algunos cabellos de los del cogote que subió con el peine.

—¡Ya estás!—dijo por fin.

El gaucho pidió un espejo para verse, pero antes le hubiéramos dado la camisa que tal cosa.

—¡Estoy lindo! ¿verdad?

—¡Muy bien! ¡muy bien!

—Dió las gracias el pelado y salió corriendo para que le viese y admirase su novia.

No habían transcurrido diez minutos cuando un muchacho llegó sobre un zaino á todo correr.

—¡Pronto que huya el barbero! que Patricio viene á buscarlo.

—Subimos al coche, que afortunadamente estaba dispuesto y salimos á la disparada. Al pasar por la pulpería, nos dijeron que sabiendo Patricio que habíamos sido avisados en vez de irnos á buscar á la Estancia estaba apostado con una escopeta de dos cañones en el camino de la estación, para vengar la afrenta de haber sido despedido por su novia como un perro sarnoso.

A campo traves tuvimos que ir toda la tarde y parte de la noche hasta llegar á la estación de Geneneral Rodriguez, todo por gracia de un hombre que no tenía ninguna.

EDUARDO SOJO.

últimas elecciones allí realizadas, ha sido recibido en todo el país como un acontecimiento raro en la vida institucional y democrática de la república.

Y cabe aquí preguntar: ¿No es esto una sensible anomalía de nuestra organización política, intensamente viciada al extremo de que el acto más insignificante de libertad electoral nos llame profundamente la atención y nos sorprenda como un hecho de raros precedentes, cuando en realidad debiera ser todo lo contrario?

En efecto; la nación argentina que por razones múltiples y naturales debiera marchar á la vanguardia de los grandes acontecimientos en general, **aleccionando con su ejemplo de alta política moral y administrativa á los demás pueblos sudamericanos, marcándoles la pauta de sus responsabilidades** y deberes, hoy se asombra y regocija ante un hecho aislado de libertad eleccionaria, como si la honradez política entre nosotros fuera un galicismo de imposible ubicación.

Francamente, el hecho no puede ser más desconsolador; y á no ser la esperanza de una reacción factible, que ponga á raya las desenfrenadas pasiones del cacicazgo en auge, torpemente adueñado de todos los resortes vitales del gobierno, con hondo menoscabo del decoro nacional, habría, desgraciadamente, que convenir en que todo es preferible á la vergüenza de esta tiranía disfrazada, sensualmente encarnada en la sombría personalidad del **general Roca, especie de Nerón político y sombra infausta de todo lo que tiene de más caro la nación.**

LOS MENDOZA

CARTAS CAMBIADAS

Salta, Agosto 20 de 1904. Mi querido hermano Heriberto: Tú no te imaginas la pesadumbre con que asisto á la evolución de la provincia; la exaltación de Jurado al gobierno de la misma es algo que me tiene hecho un tigre... aunque sin uñas ya.

Cuando pienso que yo también he sido gobernador y que por falta de tino y exceso de ambiciones injustificadas y caseras me veo hoy en la calle, señalado por el pueblo lo mismo que un bicho raro de Palermo, el hipopótamo **por ejemplo, vieras como los pelos se me ponen de punta, por más que estoy en la punta, ¡y qué puntal, y grito, y pateo, y desespero!...**

Pero lo que más me tiene enconado es la sonrisita irónica de Beazley, el cual, cada vez que me encuentra, me mira de soslayo y se sonríe, y luego, alejándose pausadamente, oigo que me canta *sotto voce*: Volverán las obscuras golondrinas ..

¡Suerte perra!... Y es en esos momentos de impotencia puntana cuando

más me atormenta el recuerdo de lo que fuí y lo que soy.

Paciencia!

Pero si algún día llego á tener el poder de Júpiter—¿tú también te ríes?—al primero que he de fulminar de un rayo es á este interventor de tupida cabellera... digo mal, á este despoblado interventor, cuya pelada le brilla como un plato de loza puesto al sol.

Recuerdos á Gramajo.

Tu hermano que no se consuela á dos tirones

Jerónimo

—

Buenos Aires, Agosto 22 de 1904.—Mi desgraciado hermano: En contestación á tu lamentosa carta fecha 20 del que rige, te aconsejo quina y baños de ducha helada. Todo eso es muy bueno para aplacar las ansias del poder huido...

En cuanto á Beazley, nada tengo que objetar; estamos de acuerdo; pero conviene que evites todo encuentro con él, á fin de que no te agarre para el patronato... de la punta...

Salud, dijo un vasco, y se tragó un pito.

Heriberto

TURF

Indicamos nuestros favoritos de las próximas reuniones que tendrán lugar el Domingo 28 y Martes 30 del actual.

DIA 28

En la 1.ª Aurófila ó Tacaña
2.ª Pippo ó Almendro
3.ª Danzante ó Misterio
4.ª Ganzúa ó Pregonero
5.ª Chocarrera ó Rosette
6.ª Bézigue ó Great Scot
7.ª Polas ó Prince.

DIA 30

En la 1.ª Tres de Línea ó Cocarde
2.ª Castañeta ó Momo
3.ª Covadonga ó Surprise
4.ª Nerón ó Trocadero
5.ª Padilla ó Dámasco
6.ª Alcazar ó Calepino
7.ª Lonquimay ó Califato.

COLOQUIO

El sol brilla indeciso como un alma avergonzada... En el establecimiento denominado «Los Olivos», propiedad del Dr. Andrónico Castro, todo es animación y alegría.

En él hay una calle de palmeras entristecidas, bajo cuya bóveda transparente se pasean, tomados del brazo, el gran bey argentino, alias el general Roca, y el dueño de la casa.

Este dice con entonación cordobesa mirando fijamente á los ojos del presi, dente:

—Me imagino la sonrisa desdeñosa que esta vuestra visita á mi estancia provocará en David Peña...

—Gran cosa—contesta con acento pachón el interrogado.—Yo nunca me he preocupado de las partículas...

—El stud Don Gonzalo tiene una yegua con ese nombre.

—¡No sea usted bárbaro, hombre! Me refiero á David, al minúsculo David, á quien reduciré á la última expresión si sigue amolando...

—¡No diga!

—Como suena.

—¿Me permite? Yo creo que David es hombre de agallas...

—Lo mismo que Civit para las dragas y Riccheri para los cañones; pero ya verá usted como no es posible luchar contra los hombres de pera roja como yo. Y si no, ¿quiere usted una muñeca de más agallas que Pellegrini? Y, sin embargo, ¿no lo reduje?... Ahí lo tiene usted ahora por Europa vagando como alma en pena. Y Peña no ha de ser más que Pellegrini, ni que Yofre, ni que Marco... y muchos otros á quienes he reventado para toda la siega. ¡No en vano me dicen el hombre funesto!

—Pero, ahora que recuerdo, ¿por qué Peña le aconsejaría á usted «El Carácter» de Smiles?

—Quién sabe; tal vez por la sumisión incondicional con que me produzco en todos mis actos, tratándose de usted. Pero, en tal caso, el señor Peña olvida sin duda que pocos son los hombres que triunfan por sus verdaderos méritos; es decir: que para vencer hay que arrastrarse muchas veces..

—Lo sé por experiencia.

—Y usted sabe que yo, en materia de flexibilidades, soy como Gramajo: un mimbre.

—Aprobado.

Año II | PRIMERA EPOCA | N.º 3

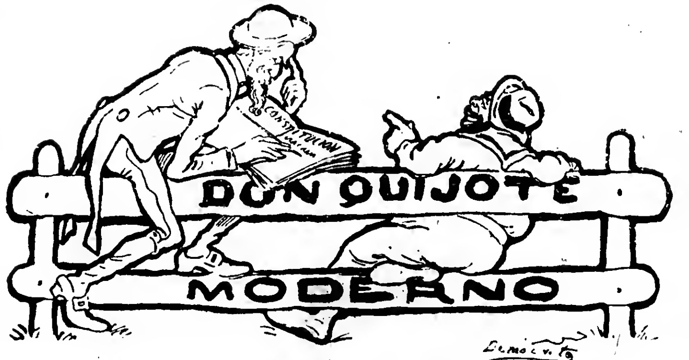
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto.......... » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 3.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.......... » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 1.º de Setiembre de 1904 | [illegible]

CAÑÓN HISTÓRICO

Inquieto, desesperado y turbulento, echando chispas por los ojos y la boca, el general Riccheri, que alguien ha dado en llamarlo el Kuropatkine de la familia militar argentina, no sabemos por qué, se pasea de un extremo á otro de su gabinete ministerial, maldiciendo en alta voz la falta de motivo que le permita la realización de un nuevo viaje, donde quiera que sea, pues el punto es lo de menos con tal de que pueda viajar, de acuerdo con su indomable temperamento de ardilla y poco respetuoso de los dineros del erario.

En esto último Riccheri es un insensible...

De pronto uno de sus ayudantes, que sabe perfectamente de que lado cojea el general de la pera triangular, se le allega y le dice, convencido de la metamórfosis que ha de operar en éste la noticia:

—General, en unas excavaciones últimamente efectuadas en los alrededores de Liniers se ha encontrado un cañón histórico, el cual, á juzgar por una inscripción que lleva, parece que ha sido fundido allá por el año de 1803.

Un relámpago, precursor de cien tormentas, no habría brillado con mayor intensidad y fulgor que las pupilas del general Riccheri, al imponerse del hallazgo histórico en cuestión.

—¡Ya tengo dónde ir, voto á Cristo! —exclamó lanzando un alarido de alegría, que hizo estremecer de súbita inquietud al pobre ayudante, no avisado para tanto desahogo...

Y poseído del vértigo contumaz de los viajes descabellados y á granel, fuese inmediatamente á Liniers, al encuentro del cañón histórico...

Ya en presencia de éste, se prosternó, y con acento conmovido, tartamudeó en forma de discurso heroico:

—Cañón: si la gratitud no es una fantasía de mi mente hueca, yo haré que tus glorias, si las tienes, pasen junto con las mías á la posteridad...

Entretanto, y mientras Belisario Roldán se encargue de entonarte un himno de alabanza, recibe mi más sentido agradecimiento por el momento de solaz que tan oportunamente has venido á proporcionarme con este viaje á tus lares...

Y en seguida regresó á la capital con la íntima satisfacción de quien ha dado con la cuadratura del círculo...

¡Qué Riccheri! El día que no pueda viajar, le va á salir sarampión de rabia...

RETROSPECTIVA

Una noche, durante la proclamación de los señores Quintana, Benito Villanueva y Luis Peluffo, candidato éste último á diputado nacional por la circunscripción 18 (Las Heras), que es donde tenía lugar dicha proclamación, el doctor Andrónico Castro, con esa facilidad abrumadora y asombrosa que Dios le ha dado en la palabra, virtud que hace de él una espada seriamente temible en la Cámara, sobre todo en materia de interpelaciones, dirigiéndose á la asamblea, dijo con acento bíblico y entonación marcadamente cordobesa:

—Señores: Yo hái venido expresamente para hablaros del doctor Luis Peluffo, á quien conozco desde que empezó á gatear cerca de las sistóricas Baterías de Corrientes, de donde es hijo legítime.... (aquí, el doctor Castro, por efecto de la esdrújula, se irguió hasta igualarse con Benito Villanueva, en estatura).

En ese instante, un compadre que formaba parte de la asamblea, de melena grasienta y chambergo requintado, gritó:

—Déjate de florituras y hablemos como Dios manda, que tanto vos como Peluffo venís derecho al queso....

—¡Qué guaso!—murmuró don Andrónico, pisándole un juanete á Peluffo.

Y reanudando su discurso, continuó en esta forma:

—El doctor Peluffo, señores, que no es Benito Villanueva, pero que se presta al queso como cualquier Mariano....

El mismo compadre:

—¡Óigale! ¿No lo dije?

Don Andrónico:

—....Es un orador de vuelos gigantestos y el parlamentarista de mayor, volumen de la época..................

....

Los hechos han demostrado que entre una macana y las afirmaciones de don Andrónico no hay más diferencia que el nombre; pues, hasta la fecha, lo único que nos ha probado el doctor Peluffo, es la asombrosa analogía que existe entre la acción de su talento y la carabina de Ambrosio...

PREPARANDOSE

Ayer por la tarde nos topamos con el popular Gramajo, saliendo de una farmacia.

Como llevara algo voluminoso en la mano, que en el primer momento creímos se tratara de algún medio lechón ó cosa parecida, le preguntamos:

—¿Qué lleva usted ahí, coronel?

—Tres botellas de agua de János.

..¿Va usted á poner depósito de drogas purgativas?

—No, señor; voy á prepararme para el banquete que le vamos á dar á Beazley.

—¿Tomando purga?

—Se entiende. Yo no asisto á ningún banquete sin antes purgarme. ¡Así también son los atracones que me suelo dar!

..Dice usted bien. Y, por cierto que el banquete á Beazley será de grandes proporciones.

—Así parece.

—¿Cuánto vale el cubierto?

—No sé.

—¿Cómo?

—Yo voy de upa; es decir, Manuel Láinez me lleva de peón, pagándome la farra.

—¡Qué generosidad la de Láinez!

—No crea, ché. Si él me paga el cubierto es porque yo le voy á prestigiar su proyecto sobre unificación de la deuda interna.

—Y va de barbaridades.

Es cierto. ¿Pero qué sabe el pueblo de esas cosas? Nada De otro modo, sierra chica, sería insuficiente para contenernos á todos ó la mayor parte de los que tenemos la sartén por el mango... ¡Se comete cada *vivesa* en el gobierno de mi dueño y señor!... Pero él sabe con los bueyes que ara...

Bueno, amigo, yo estoy apurado por purgarme, y lo dejo; hasta la vista.

Y el famoso coronel de las piernas combas como un paraguas de forma anticuaria, se alejó paladeando en seco las delicias culinarias del banquete en gestación...

En ese momento un órgano ambulante tocaba en la esquina: Bartolo tenía una flauta... y Gramajo, punteándolo con el donaire de un sevillano, gritó con voz de triunfo:

—¡Ah mis tiempos en el Paseo de Julio, entre los caños...

DON QUIJOTE M



Con disfraces muy ramplones
viajan con Don Alfonsito
para que en las estaciones
no los despidan con pito.

Macaco — ¡Cuidado con vender armas!
Zorro — ¡Cuidadito con venderlas!

Evoca el déspota Czar
los muertos de la campaña,
¡Ay de él, si acuden también,
de los nibhilistas las almas!

Inglés — Yo venir buscando yapas
y *osté* hacer puerto ideal.

Civil — ¿Que yo le haga un puerto? ¿cuál?
Inglés — Pues el de arrebata-capas.

E MODERNO



Palabra de Pampillón
con la fianza de Roca
son juramentos de amor
echos por ramera loca.

vender armas!
n venderlas!
(y por detrás uno y otro
venden pertrechos de guerra)

—¿Cómo la he de gobernar?
—Con este latigo ¡sí!
cuando pretenda estudiar
los libros que están ahí.

A Santa Rosa de Lima
reina de los temporales
la ha destronado **Richery**
patrón de las tempestades.

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

En fin; tanto llamaron la atención el blanco y el negro de la hueste de Pizarro, que fué necesario alquilar barracones en Tumbez y sus contornos para enseñarlos, como cosa rara, por la cantidad de quince céntimos de peseta y no obstante ser tan modesto el precio de la entrada por verlos, ganaron mas plata que el célebre transformista Frégoli cuando recorrió esos países. Verdad es que aquello era un emporio de riqueza, pues hasta los adoquines de las calles eran de plata sellada.

Los peruanos aunque vestían de lana no eran borregos, ni de ellos extraían la materia prima para hacerse calzoncillos y elásticos; provenía de las guedejas de ciertos animaluchos lanudos llamados llamas, porque después de bien pelados, los ponían diez minutos á las llamas, y llamaban al apetito acompañados de botellas de vino añejo.

Los dos embajadores, aunque de distinto matiz, vieron por el cristal de un solo color, el porvenir tétrico que les esperaba, si con tan menguados elementos, los españoles descubrían las buenas intenciones, que allí les habían conducido.

Pizarro, que tenía quinqué, se dió cuenta de que el blanco y el negro decían la pura verdad y prudentemente evitó el choque aplazando el sometimiento de los peruanos para mejor ocasión.

Con lo que buenamente pudo desbaltijar á los tumbezanos, regresó á Panamá pensando que el gobernador Pedrarias, ó Pedro de los Ríos, le daría un ejército para la conquista del país, donde se cosechaban tantas alhajas y bisutería fina, pero en vano le presentó mil cosas empeñables ó dignas de ser pulidas, inútilmente le mostró también muchos machos y hembras, cazados con liga, para que le sirvieran de intérpretes de Hotel, nada, al gobernador todo le entraba por un oido y le salía por el otro, negándose por conclusión á prestarle á Pizarro, no sólo atención, cosa que vale tan barata, sino á facilitarle siquiera el pelotón de los torpes de la última leva.

Viendo el cura Fernando Lúca, Almagro y Pizarro que el gobernador era más bruto que un cerrojo y más torpe que una mata de habas, acordaron para evitar la quiebra fraudulenta que les amenazaba, que Pizarro pasase á España, dándole el paler para que realizase el viaje, el importe encontrado en el cepillo de las ánimas benditas del Purgatorio.

Lo primero que hizo Pizarro, cuando llegó á la córte, conociendo las aficiones taurinas del emperador Carlos el Quinto, fué aprender á torear en las escuelas de tauromaquia fundadas en Sevilla y Córdova por Fernando 7º el Deseado, el día que cerró todas las universidades. El gran Pepe-Hillo le enseñó el quiebro, Mazzantini el volapié, Badila á poner puyas y el Enagüitas á recibir... naranjas y limones agrios. Salió tan consumado maestro en la torería que Cúchares y Maura á su lado resultaban unos maletas, así que á los primeros trasteos, el hijo de Doña Juana la Loca acudió al trapo de Pacorro Pizarro, que hizo de él cuantas monerías quiso, incluso sacarle la divisa y el gobierno de todo el país ultramarino donde había toreado ya y donde debía ser reconocido como matador de cartel y empresario á la vez; este último cargo que se había comprometido á pedir para su socio Almagro, al tomarlo para sí era una estafa á la sociedad y al mismísimo Dios, pues para cumplir de otro modo, se había engullido la tercera parte de una hostia consagrada, cuyos restantes pedazos podían encontrarse en los estómagos de sus otros socios si aún no los habían digerido. Menos mal librado que Almagro salió Fernando de Luca, pues pasó de cura de misa y olla á arzobispo del Perú, lo cual es un buen bocatto di cardinali entre las ovejas de Cristo.

DRAMA PREHISTÓRICO

A mi querido amigo el ilustrado doctor Angel Villa.

Tras unos de tantos miles de diluvios que al llegar al período cuaternario le dan nombre, tornaba el Oxus á reducir su cauce á la natural corriente después que desbordado formó con las salobres aguas del lago Aral un inmenso mar semi-devorando sobre los terrenos en que hoy se asientan Bukara y Khiva.

El aluvión depositado en las riberas del renombrado río, como en los prolongados é innumerables valles al pie del alto país del Kunduz, fertilizaba haciendo crecer y desarrollar ferazmente el arroz y el mijo de las simientes cobijadas en el limo junto á otras semillas vejetales, como el dhoura (especie de maíz) rico en principios nutritivos. Toda esta germinación era producida en cantidad enorme y harto suficiente para alimentar numerosas faminas sin más trabajo para el hombre que extender su mano y tomar de la madre tierra el sustento necesario de su vida.

Helechos y palmeras de prodigiosa magnitud, cedros gigantes, bosques de eucaliptus monstruosos, praderas de fresas, planicies de perfumadas frambuesas; toda la exuberancia de una floresta del período plioceno, grandiosa é indescriptible, nada comparable á la raquítica fauna de nuestros tiempos, ofrecíase por doquier.

¿Qué extraño ser es ese que desciende agilísimo de un corpulento álamo del bosque?

No es un lobo rapaz ni un poderoso león, y sin embargo, como este rey de la selva, su cráneo y sus mandíbulas ostentan largas, doradas y rubias guedejas. Tigre tampoco es, dado su exiguo tamaño la no y prolongación del cóxis y la falta de manchas oscuras y jeroglíficas en su belluda piel. Tiene la mirada viva del aguila, el oido del lince, camina como el oso y como él se yergue para combatir, observar horizontes y mirar cara á cara al astro Sol, pero su faz le distancia de la de ese animal carnicero cuyo ángulo facial es estúpidamente agudo, mientras el que nos ocupa le ostenta abierto, casi recto, como promesa intelectual.

¿Es cuadrumano? ¡Sí! Pero su clasificación entre mandriles, chimpancés y gorilas sería absurda, pues estos mamíferos aún no habían salido de un embrionario tipo en aquella sazón y por su chata nariz, sus deprimidas frentes y la proximidad de sus ojos bien claro se patentizaba la diferente generación espontánea de otras especies que la del raro ser que diseñamos, el cual aventajaba ya á todos sus compañeros del planeta terrestre por los rasgos instintivos que empleaba hace..... quizás sean pocos, doscientos mil años en la lucha por la existencia, valiéndose más del cerebro que de sus fuerzas físicas para salir vencedor.

¡Sí, vedle! lleva en un bejuco arrollado á su cintura sujeto el silex que le da ventajas en el combate sobre sus enemigos, ese silex no está aún pulimentado, pero con él, blandiéndolo con tanta ira como astucia, puede hacer frente al *leporimus*, al *hippopatamus major*, al mamunth y exterminarlos para siempre, esculpiendo las hazañas del homus en los colmillos y osamentas de sus víctimas con la punta del arma primitiva que le sirvió para eliminarlos del concurso que le hacían á la posesión de los productos bucólicos de natura.

¡Vedle caminar algunos pasos en actitud vertical, esa será su posición habitual en los venideros siglos: cuyo esfuerzo para adquirirla se verá patente en los ancianos y en los niños, unos por la tendencia á encorvarse y los otros por los supremos trabajos que les cuesta empezar á andar, explicable por lo difícil de guardar el equilibrio, teniendo como todos los mamíferos destinados á caminar á cuatro pies, en idéntica posición la columna vertebral y todo el peso del cuerpo al lado izquierdo.

Orientado al ponerse en pie lánzase el homus con los ojos chispeantes, dando gritos inarticulados, por entre anchas hojas de helechos y cae sobre un ser hembra de su especie que amamantaba un pequeñuelo: preséntale un puñado de bellotas como pago á su amor, y ella enferma ó altiva rechaza la dádiva y la erótica proposición con monosílabos pronunciados con acritud.

Entonces el macho trata de dominarla por la fuerza y luchan ambos fieramente, poco duró el combate pues tuvo que suspenderse por los gritos de alerta que cientos de congéneres lanzaban desde lo alto de los árboles anunciando alarma y peligro.

En efecto: Una invasión de sanguinarias panteras hizo su aparición tan bruscamente que la mujer antes que tuviera tiempo de recoger el niño y subirse con él á un árbol, se vió separada de su pequeñuelo por una de las fieras.

Solo podría tomarle a costa de su vida, y ya iba á sacrificarse impulsada por el sentimiento materno, cuando el homus que con ella luchó un momento antes y que ya se había puesto en salvo, se dió vuelta, arrojando con destreza un pedrusco al ojo izquierdo de la pantera que lanzó un aullido de dolor y vaciló en su embestida, dando tiempo á que la hembra humana tomara rápidamente su criatura la cual se asió fuertemente á su cabellera al ser echada á las espaldas de la madre, que hizo esta operación para poder escalar con más soltura un cedro próximo; no lo hubiera conseguido, pues repuesta la pantera se lanzó en su persecución y seguramente despedazara á entrambos con sus potentes garras si interponiéndose el homus otra vez no evita la catástrofe asestando con el silex un tremendo golpe en el ojo sano de la fiera dejándola ciega y furibunda, atrayendo con sus bufidos otras panteras, pero, ya era tarde, el homus logró ganar la copa del árbol que cobijaba á la hembra y al pequeñuelo.

Allí perdió el sentido, pues un zarpazo en un hombro recibido en la breve lucha que antes sostuvo con el felino animal le hizo desmayar de dolor.

Antes que el Sol declinara el ataque de las fieras fué repelido, ahuyentándolas á pedradas y con gruesas ramas desgajadas de los árboles, este triunfo, si bien dejó como trofeo cincuenta panteras muertas, costó más de veinte vidas á los defensores del bosque.

Cuando el herido volvió en sí en lo alto del árbol, se encontró sostenido en los brazos de la hembra y restañada la herida con hojas masculladas por ella, las miradas que mutuamente se dirigieron no eran ya las las siniestras ó concupiscentes del primer encuentro, una lágrima de enternecimiento en los ojos de ella se cambió con otra de agradecimiento lanzada por él y brotó otra de verdadero amor, creando la inseparabilidad de ambos, los deberes mutuos, base de la familia.

EDUARDO SOJO.

IRÓNICAS

Como un soberano, voy
muellemente hasta Palermo
me han dicho que estoy enfermo
y á fe mía que lo estoy.
Llega á Palermo el convoy;
¡qué de gente! ¡si esto asombra!
pero á mí nadie me nombra,
ninguno sabe que llego
¡y soy un lampo de fuego
rodeado de tanta sombra!...

Sigo adelante, adelante...
y entre el follaje, escondida,
Natura llena de vida
se desborda exuberante.
Doy vuelta, alegre el semblante
y... ¡qué de rostros bonitos!
¡qué estirados señoritos!
¡cuánta seda! ¡cuánto traje!
y en un lujoso carruaje
se pasean dos delitos...

El bosque todo sombrío
y poblado de gorjeos
y allá los tintes febeos
cabrillando sobre el río.
Pero doy vuelta y sonrío...
con majestad de princesa
una morocha traviesa
va al lado del joven S...
ese... no sé quién es ese...
y esa... no sé quién es esa...

¡Y qué paisaje! Un clarín
se siente agudo y no lejos;
tristes y opacos reflejos
van matizando el confín.
Un biciclista «¡tin!» «¡tin!»
pasa, dobla, salva cuentas,
sigue, sigue y sigue en estas
carreras dándoles duro...
Y yo al mirarlo murmuro:
—¡Diablo! ¡cómo corre Gestas!...

Cual beso de colegialas
son de puras estas brisas;
en los coches ¡qué de risas!
en el jardín ¡qué de alas!
Pasan juntas como balas,
de neta estirpe sajona,
la distinguida matrona...
el opulento vejete...
y... ¡qué soberano flete
el que va en esa persona!...

¡La Poesía! Color.
perfume, cántico, llama...
Hay nidos en cada rama,
y en cada nido un amor.
Pero doy vuelta y... ¡horror!
¡ahí va Roca! Ni se arriedra..
ese es el que siempre medra,
el de los labios de hielo...
¡y bajó la vista al suelo
como buscando una piedra!...

Anochece. Ya el momento
de retirarse es llegado;
¡qué trote desenfrenado!
¡qué singular movimiento!
Yo los miro... son un ciento
y más de coches que afluyen
y se encuentran y se obstruyen
para buscar la salida,
y escapan por la Avenida
como crímenes que huyen...

Y pienso á solas: ¡qué tonto!
si para aliviar mis tedios
uso tan malos remedios
me voy á morir más pronto...
¡qué hé de hacerle!
Brama pronto,
la noche es clara y es linda,
todo á meditar se brinda,
y entre el follaje, medito
este holocausto amarguito
como compota de guinda...

TURF

Damos á continuación nuestros favoritos para las reuniones del día 4 y 8 del corriente.

DIA 4

En la 1.ª Tromba ó Gitana
2.ª Gacetilla ó Tacaña
3.ª Fósforo ó L. Hastings
4.ª Pretendiente ó Rataplán
5.ª Macbeth ó C. de Cañón
6.ª Bacanal ó Jacobino
7.ª Tres de Oro ó Bon Type

DIA 8

En la 1.ª Tristán ó Pífano
2.ª Fiscal ó Chacal
3.ª Piquilin ó Celso
4.ª Tres de Línea ó Anfión
5.ª O d Man
6.ª Bézigue ó Great Scot
7.ª Orador ó Voltaire

RUMOR SENSACIONAL

Circula desde hace días el rumor sensacional de que el patricio don Pedro Cernadas, dejándose de achicamientos que no condicen con sus eminentes condiciones de hombre de gran talla intelectual, á lo don Bernardo en sus mejores tiempos, va á interpelar al ministro de Relaciones Exteriores, sobre la parcialidad que se le atribuye al gobierno en las revolución oriental y paraguaya.

Con este motivo el cotorro parlamenmentario está completamente alborotado y el ministro Terry anda con un cerote que no sabe que hacerse.... ni dónde meterse.... sobre todo dónde meterse, no obstante su estatura de media pulgada que le permite confundirse con cualquier hongo y pasar inadvertido.

A propósito de esta interpelación, que va á ser de grandes proyecciones y consecuencias políticas, dado el *peso* y la elocuencia arrebatadora del interpelante, tigre entre los tigres, el secretario de la cámara, señor Ovando, nos decía ayer:

—Desde que ha empezado á circular el rumor de que don Pedro Cernadas va á interpelar al P. E., en las esferas oficiales no hay un momento de reposo, en el tragín incesante de preparar elementos que contrarresten los cargos que va á enrostrarle al gobierno, sindicado de fomentar y proteger los planes de las revoluciones contra los estados legalmente constituidos de la Banda Oriental y paraguayo.

Yo mismo estoy que no me entiendo con los pedidos innumerables de tarjetas de entrada, que todo el mundo me solicita.

¡Esto es la mar, amigos! Con decirle á usted que hasta de la Tierra del Fuego y Chaco Austral me han hecho pedidos de tarjetas....

Bueno, también hay que ver que va á hablar don Pedro Cernadas, como quien dice el Castelar americano, ó, si usted quiere, el Napoleón del parlamento argentino.

Pero lo grave del caso es esto: como don Pedro es un torrente en la improvisación, resulta que, por temor de que no puedan seguirlo, ninguno de los taquígrafos de la casa quiere trabajar ese día...

¡Ay, amigo: Yo creo que esta interpelación va á ser la muerte del general Roca y su gobierno.

Y el señor Ovando, compungido y arrugado, sudaba la gota gorda...

Luego agregó:

—El único que aquí podría salvarnos sería Napoleón Barraza.... pero este bendito santiagueño no habla más que para preguntarme todos los meses, el mismo día y á la misma hora, si la contaduría de la Nación ha liquidado las planillas del Congreso....

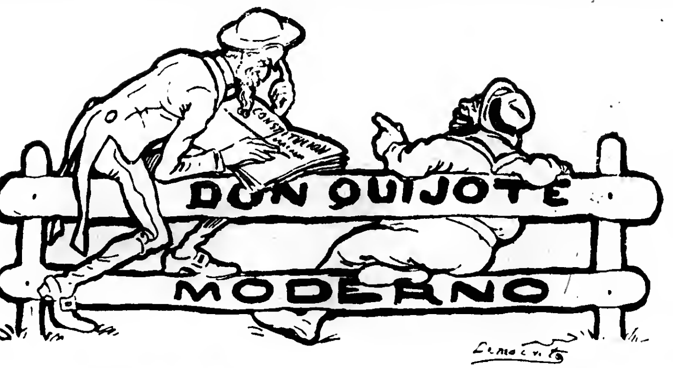
Issue(s) Missing

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:
1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 15 de Setiembre de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: M. ASCENSION BLASCO DE S.

LAS ALARMAS

El temor de una revolución tiene al gobierno como en áscuas....

Pero no creemos que haya nada de fundamento.

Sin embargo las alarmas persisten y son muchos los que creen en la posibilidad de un movimiento armado.

Si hemos de estar á lo que con mayor insistencia se viene repitiendo, parece que el movimiento en gestación sería nada más que militar y exclusivamente contra el actual ministro de la guerra, general Riccheri, que ha levantado grandes resistencias entre la familia militar, renegando de los viejos elementos [illegible] abiertamente en favor de la nueva escuela....

De manera que la revolución sería hecha por los militares de ayer contra el modernismo rabioso del general Riccheri.

Pronto habrá ascensos; y si ellos no llegasen á consultar la opinión de los descontentos, que son muchos por cierto, el motín militar será un hecho ó Riccheri tendrá que irse con la música á otra parte.

Veremos lo que haya de cierto en todo esto; pero lo que está fuera de toda duda, es que el general Ricchieri, no obstante su buena voluntad en marchar de acuerdo con todo el mundo, sobre todo con Roca, su gran padrino y patrón (de lo demás le importa un pito), no tiene ya simpatías en el ejército, y tanto el elemento joven como el viejo, lo repudian sin misterio ni cosa que se le parezca.

Al fin le hacen justicia.... cosa rara entre nosotros.

ESPECTATIVA

Los mendocinos están sumamente intranquilos y arden en deseos por conocer las conclusiones á que arribará la famosa comisión investigadora sobre los cargos formulados contra Civit.

¡Pobres mendocinos! Decididamente, estos infelices viven en el limbo.... ¿á qué conclusiones quieren que arribe la comisión investigadora tratándose de la mayoría de las personas que la componen y de un ministro como Civit, que está en los mejores términos con todos los que tienen la sartén por el mango?

Si en vez de tratarse de Civit, fuera un pobre almacenero el acusado, qué tiempo haría ya que estaría entre grillos, purgando las hechas y las por hacer!

Pero.... ¿quién le pone cascabeles al gato?

Tranquilizaos, queridos mendocinos, que nada malo le sucederá á vuestro ministro, cabeza de escobillón....

EL PUEBLO PAGA

La característica principal de este gobierno, imposible de calificar, ha sido la presión que constantemente ha ejercido sobre el pueblo, como una carga aplastadora, y el derroche sin tasa ni medida de los dineros públicos.

Y esto no tiene fin. La intervención puntana es un ejemplo viviente...

En efecto; por un decreto del ministerio respectivo se ha mandado pagar 12.000 pesos al Dr. Beazley por su cargo de interventor en la provincia de San Luis; 5.000 á cada uno de sus ministros y 3.000 al pro-secretario. Total 25.000 pesotes, amén de otros tantos ó más que se han pagado ya por el mismo motivo, y.. ¡siga la farra!

Y cabe aquí preguntar: ¿Vale ninguno de los Mendoza, causantes de este nuevo gravamen para el tesoro, 50.000 pesos? *¡Jamé* de la perra vida! Y sin embargo... ¡bah! De toda manera el pueblo paga...

Pero lo más infame de este asunto, es que el ministro González siga llevándole el apunte al senador Mendoza, nombrándole maestros y echando á otros, injustamente.

Hay cosas que sublevan de indignación y esto de los Mendoza y Cía. llega al colmo.

Pero el pueblo pagano no merece otra cosa y de ahí el abuso.

COSAS TUCUMANAS

El gobernador de Tucumán, Sr. Lucas Córdoba, no cree absolutamente en los toros y la prueba más concluyente de esta afirmación se la encuentra en la impúdica elección de un diputado nacional, efectuado últimamente en los dominios de este gobernante, tan poco respetuoso de los derechos del pueblo, como repugnante en los medios de que se vale para asegurarse el triunfo.

La prensa independiente está cansada de clamar contra estos sicofantes de tierra adentro, y es inútil todo cuanto se diga de palabra; á los recalcitrantes en corruptelas y que por eso mismo no entienden de razones ni de lógicos discernimientos, habrá que tratarlos de otro modo, por ejemplo, dándoles en el *mate*, pero de firme y sin vuelta extirpándolos definitivamente del campo de la vida nacional, infectado por ellos como cualquier taberna de ambiente enrarecido por el vicio...

El partido nacional, á cuya cabeza se encuentra el gran Roca, principal corruptor y autor de todas las desgracias que aflijen al país, ha echado hondas raíces en todas las esferas de la República y ellos no podrán ser extirpadas sino á fuerza de hacha y hacha.

Rómpase de una vez el hielo de esta indiferencia criminal y hágamonos respetar, que ya es hora.

Campaña regeneradora

Previo acuerdo de la oposición santafecina, *La Opinión* ha empezado una seria y regeneradora campaña contra el descabellado gobierno del señor Freire, engreído en el poder como el que más, y es de esperar que ella dé los resultados apetecidos, saneando una situación tan bochornosa como imposible de citar sin ponernos rojos de vergüenza.

El gobierno de Santa Fe, fecundo en pillerías y desastres, hace tiempo que ha debido crugir bajo la acción de una campaña recia, derribándolo como á un tronco carcomido; pero, ya sea por una ú otra causa, el hecho es que todavía existe como una página llena de borrones para la provincia, y si la oposición no se mantiene firme en la campaña recientemente iniciada, no habrá más remedio que seguir aspirando los miasmas santafecinos, con serio perjuicio para sus intereses más caros.



† GENERAL APARICIO SARAVIA

Muerto el día 10 de Septiembre á consecuencia de las heridas recibidas en el campo del honor

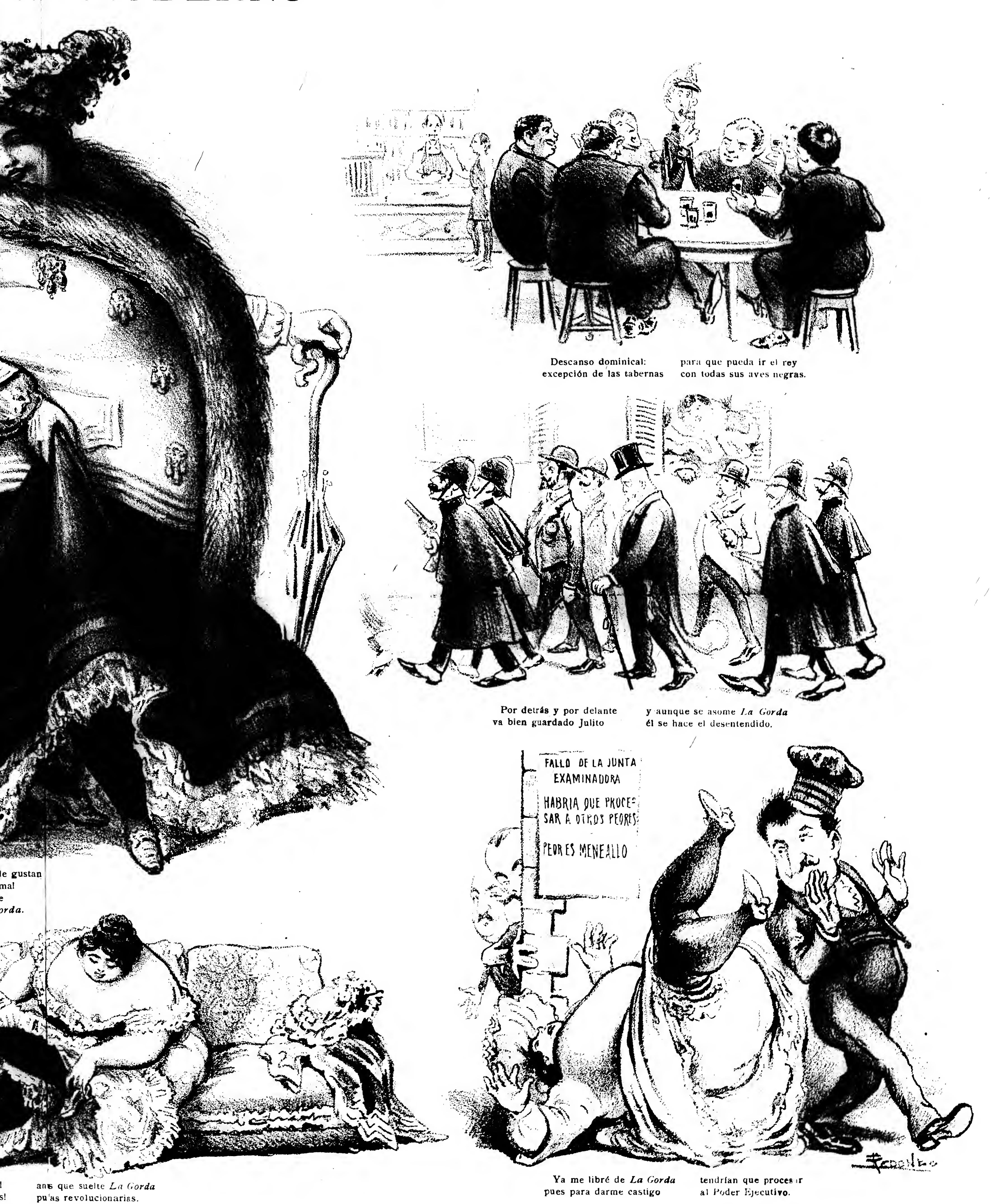
Si á usted las gordas le gustan
yo seré suya ¡no es broma!
y el día doce de Octubre
ya verá lo que es *La Gorda*.

¡Espía Richery! ¡Espía!
que está oscuro y huele á queso.

—¡Con gorra de militar
está *La Gorda*, ¡Te veo!

¡Ojo Bizlei! ¡mucho ojo!
¡Alerta! ¡Sobre las armas!

ans que suelte
pu'as revolucio



Descanso dominical: excepción de las tabernas para que pueda ir el rey con todas sus aves negras.

Por detrás y por delante va bien guardado Julito y aunque se asome *La Gorda* él se hace el desentendido.

...le gustan ...ma! ...e ...orda.

...l ...s! ...ans que suelte *La Gorda* pu'as revolucionarias.

Ya me libré de *La Gorda* pues para darme castigo tendrían que procesar al Poder Ejecutivo.

AMERICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

Así que Pizarro, hecho un golfo, entró en el Idem de Méjico, tomó la ruta de Nombre de Dios, desembarcó con su cuadrilla y siguió enfilando todo el istmo hasta Panamá. Al principio Almagro, para demostrarla su alegría, le recibió con castañuelas, pero cuando se enteró que por causa de Pizarro en Madrid se le había relegado al rincón del olvido, quiso romper con Paco y romperle un plato en el cocodrilo, gracias al cleripopótamo de Fernando Luca que se interpuso entre los dos compadres y obligó á Pizarro á ceder á Almagro la dignidad de Juez Supremo, no pasaron las cosas á mayores y se reconciliaron ambos adversarios, guardándose las navajas para mejor ocasión.

Nuevamente los tres socios se manducaron otra hostia consagrada, que era la marca de la casa y señal de buen acuerdo entre los socios, y en seguida pusieron manos á la obra en los preparativos de la nueva expedición.

Ésta se componía de tres navíos liliputienses, de ciento cincuenta banderilleros y treinta picadores, con caballos de la última remonta.

La salida se efectuó á principios del año 1531. Pizarro quería desembarcar en Tumbez, para tumbarse un rato y descansar, pero las tempestades lo dispusieron de otro modo y tuvo que descolgarse en la bahía de San Mateo, desde donde resolvió ir á la pata la llana á Tumbez. Penoso fué el trayecto, pues tuvo que traspasar con los suyos grandes pajonales y saltando como ranas inmensas lagunas, faltos de víveres un día sí y otro también, llegaron á la ciudad de Conca, sobre la cual, como lobos famélicos se arrojaron, comiéndose hasta las estopas de la unción dejando la ciudad más limpia que una patena, de todo cuanto valía un maravedí.

Trasladáronse después á la isla de Puna en el golfo de Guayaquie, y luego de una corta estadía en ese sitio, salieron á paso redoblado para Tumbez; mas como habían llegado antes que ellos noticias de sus gracias, en vez de salir á recibirlos con palio, los tumbezanos desde lejos les enseñaron los dientes y las cachiporras. Presentáronse con el cacique á retaguardia, pues éste para empujar á los suyos contra los españoles, sin peligro personal, adoptó ese puesto de honor.

¡La guerra! Ese juicio de Dios, ese homérico pleito que se efectuó á civilizadores estacazos y se dilucida á favor del que pega más recio sobrevino para distracción de unos y otros, que aun se encontraban á una respetable distancia. Pizarro para vencer concibió lo único que podía concebir para triunfar. Tras un brusco movimiento de narices, Pizarro hace que los dos hermanos suyos desenvainen los chafarotes y le sigan con los picadores de tanda y de reserva, atraviesan de noche un río, disfrazados de patos silvestres y al romperse el día en cachitos, amanece á media vara del campo del cacique. A vista de un enemigo que creían en la Luna de Valencia y á la vista de los caballos, á los que tomaron por concejales monstruosos, todos los peruanos llamaron á talones diciendo: — ¡tío yo no he sido!

El pobre cacique, que había salido por lana, al verse trasquilado pidió la paz á Pizarro, y éste le metió en un gallinero y se comió las gallinas en pepitoria.

Suspendamos por un momento los anales de la guerra para dar á conocer á nuestros lectores, antes que pasemos á mayores, los usos, *juergas*, costumbres y demás utensilios de los mejicanos antes de la conquista y antes de caerse de un nido.

El Imperio de los Incas, se llamaba así, pues todos los emperadores enseñaban á sus súbditos á *incar* el hombro trabajando para la Corona ó para los Sacerdotes del Sol, cargos que ejercían los mismos emperndores, de modo que cobraban por activo y pasivo.

Las arcas del Imperio se hallaban con *superávit* hacía más de cuatrocientos años. Fueron fundadores de la dinastía reinante un Manco-Capaz de todo y su mujer Mama-Ozello, apellido mamado del portugués.

A una señal con el brazo sano, el Manco reunió á todos los habitantes, los cuales estaban por desasnar, y les dió de viva voz una lección gratis de Agricultura para que vieran que era capaz.

(Continuará)

Manteca de Flandes

Se llamaba Gordón y era flaco y lord inglés, pero inglés tolerable, no como mi sastre, mi zapatero y otros ingleses por el estilo, que no me dejan vivir ni entiendo su idioma cuando los veo en corrillo esperándome á la puerta de mi casa con facturas ininteligibles, intraducibles é imposibles para mi bolsillo.

Lord Gordón era más agradable, cuando yo necesitaba cinco pesos, que era un día sí el otro también, nunca defraudaba mis esperanzas, ni él descendía jamás á reclamármelos.

Tenía mucho talento! ¡Qué máximas las suyas! La que más me convencía era la siguiente, que siempre iba acompañada de los consabidos cinco pesos:

«El que tiene debe dar al que no tiene.»

Era propietario de un yatch muy bonito y muy cómodo.

Allí he almorzado de gorra muchas mañanas y he fumado de arriba muy buenos cigarros

Aunque por lo general dormía todas las noches en su barco tenía alquilada una sala en Montevideo, en la alle Cuarems y en Buenos Aires otra de la casa en que yo vivía, en la plaza de Monserrat. El llamaba á ambos sitios «sus apeaderos»; en ellos tenía jamón de York, Champagne, manteca y galletitas; un calentador y una maquinilla por si le ocurría, estando en casa, tomar un *piscolabis*.

No era extraño verle llegar de la calle, á pesar de ser todo un Lord, seguido de un quesero, un vendedor de fruta ó un recobero cargado de huevos frescos.

Tal sucedió una mañana que después de la escena que le ocurrió con un verdulero, vino á mi cuarto y me hizo asomar al balcón del suyo para ver en la plaza el final de la aventura, que tuvo principio de este modo:

Había comprado una docena de tomates al citado vendedor, que entró siguiéndole hasta su pieza, donde le hizo que los depositara sobre una mesa de mármol, donde tenía amontonados los otros comestibles comprados anteriormente.

Volvióse el Lord de espaldas al verdulero á sacar de una gabeta el importe de la compra, cuando vió por un espejo que el vendedor aprovechaba la ocasión para guardarse en el seno, entre la carne y la camisa, un kilo de manteca de Holanda.

Lord Gordón no le recriminó la mala acción ni se dió por entendido, ¡todo lo contrario! Pagó religiosamente y con su gracioso modo de hablar, y echándole cariñosamente el brazo por el cuello, le dijo sonriendo:

—Osté ser moi buen tomaterro y le dió un golpecito cariñoso sobre la ropa en el sitio donde tenía oculta la manteca de Flandes. Yo á osté comprarle siempre toda la tomaterría que tenga.

Y esto dicho, le palmoteó con la mano bien abierta desde la cintura al pecho y desde allí á los hombros fingiendo una bonachona caricia.

Desde los hombros siguió palmeándole las espaldas, y no dejó de correrle la mano por todo el cuerpo hasta ponerle en la puerta de la escalera.

Entonces fué cuando corrió en mi busca y me contó lo que antecede.

Habían de ver ustedes las torcidas miradas que el napolitano nos dirigía desde un banco de la plaza, cada vez que con un cuchillo romo y mellado se rascaba y sacudía la grasa de que estaba impregnado su cuerpo, la camiseta y la blusa. Por fin levantóse, acabando su aseo con un papel, y lanzando un salivazo al aire, dijo al retirarse:

— ¡Chanchos de porra! ¡Sacramento!

SOJO.

Para estos gobiernos de capa y espada las medias tintas no sirven; los mejores resultados en tales casos se obtienen oponiendo la fuerza contra la fuerza.

El gobierno del señor Freire es un verdadero desastre y corresponde á la oposición la aplicación del cáustico que ha de curarlo para siempre.

ANOMALÍAS SANTIAGUEÑAS

El gobernador Barraza es otro que está absolutamente fuera de la ley.

El doctor Thougnon Isla, vocal de la corte de Santiago, en su informe relativo á la inspección practicada en el juzgado del crimen, ha comprobado la paralización de un número crecidísimo de expedientes, entre ellos el relativo á Silvetti, el asesino del diputado Pedro García.

Con tal motivo, la corte dictó una acordada separando del cargo al secretario de dicho juzgado, doctor Abregú, y ordenado que pasen todos los antecedentes á la legislatura, á sus efectos; pero como el juez del crimen, doctor Aliaga Achával, es pariente y amigo del gobernador Barraza. y la legislatura es una hechura del primer mandatario santiagueño, demás está decir que el trabajo del doctor Thougnon Isla, irá á parar donde van á parar las cosas inservibles....

Y así vamos marchando camino de los autos....

¡BENDITO SEA EL PRESUPUESTO!

El Ministro del Interior, doctor González, eminente constitucionista.... en teoría, es un ministro como cualquier otro. Riccheri no es más que él, ni González es más que Riccheri. Todo es cuestión de que á González le presten el pito de Riccheri para echar humo....

Estas ligeras consideraciones, sin más importancia que el sable *virginal* de Riccheri, se nos ocurren á propósito de un modesto viaje realizado por el ministro del interior el sábado de la semana pasada.

Como se sabe, ha habido necesidad de inaugurar la modestísima capital del territorio del Neuquen, y allá se ha largado el señor González, llevándose un séquito tan numeroso como inútil, sobre todo inútil.

Se dice que ha habido banquete, grandes fiestas, medallas conmemorativas, y que todo ello ha sido costeado por el gobierno....¡macanas! El gobierno del general Roca es incapaz de estos derroches inconscientes que pesan so.

bre los hombros del pueblo como una mole de granito....

Pero, estamos en el final del baile, y es justo que los parásitos del presupuesto echen el resto, sin excluir al púdico González.

OTRO VIAJE DE RICCHERI

Favorecido por una temperatura más ó menos normal — no siempre ha de llover — se ausentó días pasados para el Azul el ilustre Riccheri, á presenciar un concurso de tiro en el stand de aquella ciudad.

Lo vimos en la Estación.

Iba tieso....

Iba ufano como una doncella camino del altar....

Su pera nos pareció más brillante que otras veces....

No llevaba sable....

Cuando el tren se puso en movimiento, el general Riccheri miró como un gladiador á las personas que lo acompañaban, y creyéndose un Oyama en acción, dijo con voz vibrante:

—¡Señores!: Según el doctor Quintana, parece que éste no será el último viaje que realizo en beneficio de la patria y por cuenta del tesoro público; en efecto, yo....

En esto el tren arrancó con fuerza y el general Riccheri siguió perorando como un loco de verano.... hasta perderse de vista.

Demás está decir que los circunstantes reían como asistiendo á una función frank brownesca.

FRAY FELIPE

El culminante fray Felipe Jofre, de la orden de *Las Empanadas*, anda con toda la *getta*...

En la terna que oportunamente elevó el P. E. al senado, para su sanción, fray Felipe figuraba en primer término y con tal virtud creyó llevársela de arriba; pero, como nunca falta un Zenón para un Felipe, el senado, tal vez inspirándose en las doctrinas redentoras de don Francisco Uriburu, lo ha mandado sencillamente al bombo, reemplazándolo por Zenón, que no es Felipe, pero que también le agradan las cordobesas... digo, las empanadas cordobesas, porque un fray es una especie de Gramajo para el caño tragatorio...

Esta terna será enviada por el gigante Ferrey al sumo pontífice para su aprobación, y de ahí la última esperanza del atribulado fray Felipe, que todavía no la crée perdida del todo.

En efecto; según *Tribuna*, parece que el fray en desgracia se ha dirigido á su hermano del alma, Sr. Calvo, pidiéndole que en su calidad de ministro ante la santa sede, influya para que el entrometido de Zenón sea á su vez reventado por el papa, no prestándole su anuencia.

Veremos en qué para este asunto de tanta importancia para el país... Nosotros, adelantándonos á los sucesos, hemos comprado un paquete de velas para el entierro de fray Felipe, célebre en la historia de los carruajes y otras yerbas...

TURF

El Domingo se corre en el Hipódromo Argentino el Gran Premio de Honor. Esta prueba es puede decirse una de las mas interesantes y llevará por consiguiente al hermoso circo de Palermo, una extraordinaria cantidad de aficionados. Pensamos que el ganador de esta carrera debe buscarse entre Calepino ú Orán. Partícula que siempre ha sido nuestra favorita, esta vez la abandonamos, porque creemos que esta yegua está muy corrida y necesita un prolongado descanso para volver por sus laureles. En resumen nuestros favoritos son:

En la 1.ª—Estrella del Sud ó Diamante
» » 2.ª—Astrólogo ó Almendro.
» » 3.ª—Misterio ó Chulo.
» » 4.ª—Austerliz ó Piquillin.
» » 5.ª—Oran.
» » 6.ª Botafogo ó Bezigue.
» » 7.ª—Bacanal ó Pícara.

Haciendo justicia al mérito, nos complacemos en hacer constar en este semanario la prodigiosa cura que el doctor Angel Villa (especialista en enfermedades de la mujer) ha efectuado en la señora de nuestro director el señor Sojo.

Hay que escuchar á nuestro director las justas alabanzas que en pró del doctor don Angel Villa dice, asegurando que es pálido cuanto exponga al lado de la realidad.

¡ Reciba nuestros plácemes el sabio doctor !

* * *

« ORFEÓN DEL PLATA »—La C. D. de esta sociedad ha resuelto dar un Gran Baile Mensual en los salones de la «Italia» Corrientes 2314 el día 20 de Septiembre próximo. Se puedeu solicitar invitaciones en la Secretaría Potosí 3943.

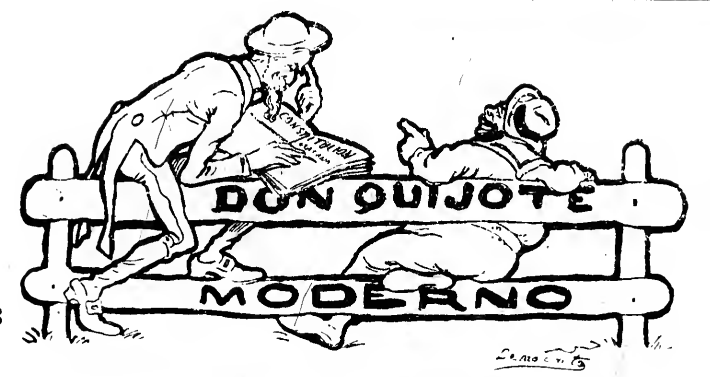
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 22 de Setiembre de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: M. ASCENSION BLASCO DE S.

Un hombre honrado....

En una de las últimas sesiones de la cámara, se lee una comunicación del diputado Latorre renunciando, por razones personales, el cargo de miembro de la comisión legislativa de cuentas

Se vota y resulta negativa.

Señor Latorre—Deseo explicar las razones en que fundo mi renuncia.

Nombrado para formar parte de la comisión legislativa de cuentas, por más que hemos tratado de hacer algo práctico no nos ha sido posible. Me siento, por eso, contrariado de continuar formando parte de una comision que nada hace, que nada produce. Reitero, por eso, mi renuncia.

Señor Vedia—La cámara debe insistir en el rechazo. Las palabras del señor diputado quedarán como un antecedente.

Señor Andrónico Castro—(Tirándoselas de moralista.) ¿Antecedentes en nuestro parlamento? ¡Qué macana!

Señor Presidente—¿Qué es eso de macana entre personas cultas y decentes? Invito al señor diputado Castro á que retire frase tan ordinaria...

Señor Castro—Está bien, la retiro; pero en rigor, creo que es la palabra que mejor se adapta al caso. En una cámara donde todos ó casi todos vivimos sin otra voluntad que la del general Roca, no puede haber antecedentes que valgan, pero quiero que conste, en descargo de mi conciencia... (Estruendosos aplausos en la barra).

Señor Presidente—Eso es una renuncia... Tiene la palabra el señor Latorre.

Señor Latorre—Yo deseo que otro diputado me reemplace. Talvez será más feliz que yo y conseguirá que la comisión trabaje.

Señor Cernadas—Pero dígame, compañero, ¿no es una burrada la que usted comete? ¿Que más quiere que cobrar mil pesos mensuales, nada más que por rascarse? El trabajo ha sido hecho para los perros, pero no para nosotros, cuya misión consiste puramente en vivir del presupuesto.

Señor Latorre—Usted es un bárbaro y yo no hablo con bárbaros!

Señor Presidente—Orden!

Señor Castro—¡Macanudamente!

Señor Presidente—¿Otra vez con la macana?

Señor Castro—Perdón; pero se me había ya olvidado eso de que estamos entre personas cultas y decentes...

Y el señor Castro estalló en una risotada histérica que hizo parar de punta los pelos de Roldán...

Vamos á nada...

Los catamarqueños residentes en Buenos Aires han constituído un centro de reacción contra los gobiernos de familia de Catamarca, bajo la presidencia del señor Ezequiel Soria.

Pero si todos los catamarqueños se distinguen por la misma pesadez crónica que este señor, ¡cómo estarán de miedo el gobernador de aquella provincia y su familia política!

Porque el señor Soria no mue[illegible] una pata sin que ésta le pida permiso á la otra pata.

Hay quien cree y con fundamento que el ilustre dramaturgo argentino no se lava la cara por no tener el trabajo de sacar las manos del bolsillo...

(Soria se acuesta vestido...)

En la Comedia, de donde es director, le dicen la escuadra del Báltico, que siempre está por salir y nunca sale...

De manera que con un elemento tan activo como el señor Soria, es muy probable que el centro en cuestión llegue á imponerse...

El señor Soria estaría bien montado en un árbol boleando pajaritos, usando al efecto de la onda que le balancea sobre la frente como un artístico pendón de guerra, pero nunca en un puesto donde la actividad es tan necesaria como el aire que respiramos.

Por eso vamos á nada...

EL PENSAMIENTO DE ROCA

El general Roca ha podido en todo momento resolver de los destinos políticos de los estados argentinos y dar la consigna, el santo y seña de las luchas eleccionarias. Por tal virtud y á favor de injustificado y tácito, supremo privilegio, restableció obedeciendo á la anacrónica sugestión de un pérfido atavismo histórico, los cacicazgos provincianos disimulados, y en la mayoría de los casos ni siquiera disimulados, por gobernadores advenedizos, escarnio y befa de la opinión pública, que no son otra cosa que irresponsables ejecutores de su voluntad única.

Así hemos visto con irritante sorpresa rampar los altos cargos de la República cuanto zaurio se ha calentado al sol de las complacencias oficiales, volcarse en el congreso el basurero regional cuyo administrador traficante ha sido y es el omnímodo general Roca, para quien el decoro y la vergüenza de los actos más abominables, de que está lleno el libro de su vida pública, es letra muerta.

Pero, si el reinado político de un hombre concluye precisa y fatalmente donde empieza la imposición de su capricho, habrá que creer en que el general Roca pronto terminará su carrera, en beneficio de los pueblos argentinos, vejados desde hace treinta años por el [illegible] de nuestros [illegible] públicos: Roca

PARA LA HISTORIA

Siguen los comentarios al rededor del siguiente telegrama del presidente de la República al gobernador de Córdoba:

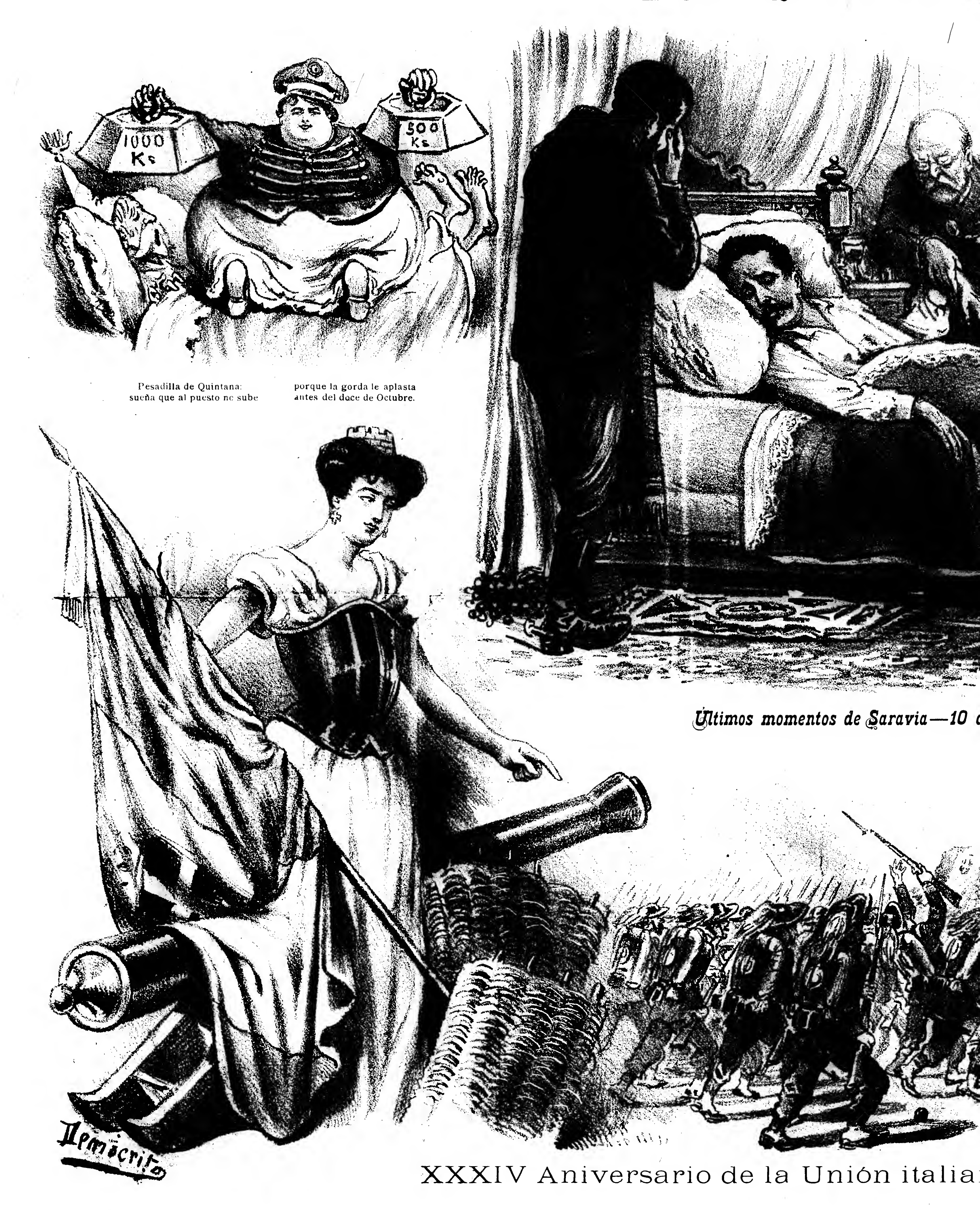
«Acabo de leer su telegrama al director de correos. Aquí ni en ningún punto de la República nadie tiene prestigio ni poder para alterar el orden público.

La sola idea de tal temeridad es condenada por todos los partidos y todas las clases conservadoras del país. Lo de motines militares y sublevaciones de la policía de la capital son cuentos de brujas y entretenimientos de ciertas cabezas sin autoridad y enfermas de la manía revolucionaria, tristes consecuencias de nuestros pasados disturbios.

Esté pues, tranquilo, como lo está en absoluto su afectísimo».

Si se buscara con linterna un documento para la historia, más estúpido y pedantesco que el telegrama en cuestión, creemos que sería más que difícil el encontrarlo.

Según él, el general Roca está más que convencido de que en todo el país no hay un solo hombre capaz de provocar un movimiento armado, llamándolo á rendir cuenta por medio de la fuerza, que es lo que necesitaría para dominar el desborde de sus pasiones absorbentes y el desdén con que siem-



Pesadilla de Quintana:
sueña que al puesto no sube
porque la gorda le aplasta
antes del doce de Octubre.

Últimos momentos de Saravia—10 d

XXXIV Aniversario de la Unión italia



ia—10 de Septiembre de 1904

Tira que tira tiros
caen las palomas

D. Alfonsito trece
no hace otra cosa.

**La Facultad de Derecho
tiene su Kuropackin
que huye de los estudiantes
que japonean así.**

taliana

A Civit en las Provincias
á pesar de ser HONRADO

**le reciben friamente
con un entusiasmo helado.**

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

Capaz de enseñarles á trabajar por medio de teorías que ellos ponían en práctica sudando el quilo mientras él se bebía en la taberna, descansadamente, el jornal que debía abonarles por la mano de obra, y como entonces era desconocida la palabra huelga, igual que la aritmética de los tres 888, los nuevos obreros se dejaban ordeñar mansamente.

María Ocello por su parte enseñó á las mujeres el arte de hilar embustes y cáñamo igualmente que á tejer enredos, telas y marañas.

Esta fué la manera de inculcar en aquellos pazguados los hábitos de trabajo para los que fueron creados por Dios los burros y los pobres en los países civilizados.

A la antigua religión que consistía en merendarse sin escrúpulo á los más débiles ante los ídolos chapuceros, sustituyeron la que el Manco y la señora profesaban, tumbados á la bartola, rascándose las nalgas cara al sol.

Por todas partes se erigieron iglesias y catedrales al astro Sol, declarándole único Dios y á los Incas sus profetas.

Las mujeres solteras de esta familia aprovechada se metían á sacerdotisas del Sol, que eran una especie de monjas de dos en celda, puesto que podían efectuar el casorio siempre y cuando que el macho fuese de la familia, para que todo se quedara en casa.

La Luna también era considerada como una divinidad, aunque no tan milagrosa como la virgen del agua de Lourdes ó de Loeches, ni tan perenne como un tente tieso, pues creían los peruanos que podía morir, dados sus eclipses, los que juzgaban enfermedades del satélite, por lo cual el mejor día podía reventar como una chicharra.

Para conjurar esta catástrofe comían mucha fécula á fin de ensordecer y enrarecer el ambiente con eruptos y otros ruidos sospechosos. También tiraban de la cola á los perros porque creían que la luna era amiga de los perritos de lanas, llamados falderos.

Cada vez que el rey quería correr una farrita; imitando á Cachano, llamaba á sus súbditos con dos tejas, ¡y... anda salero! se bailaba hasta de coronilla dos ó tres días seguidos, cuando la fiesta parecía decaer, bastaba que alguno le dijese á Manco Capac: —¡Aprieta Manco! para que éste tomase por la cintura á la bailarina más voluptuosa y al primer *puro corte con quebrao* todos los danzantes llegaban al *disloque*.

Se cultivaban primero, las tierras del Sol, para salvación de las almas de cántaros y lucro teocrático; después de prisa y corriendo las de los pobres, luego las de los guerreros, enseguida con todo el argumento que el caso requería las de los Incas; y por último, como tierras del último mono, las del pueblo.

Debido á esta manera de pasarse la vida trabajando sin sueldo los peruanos parecían un rebaño de mansos carneritos.

El respeto que tenían á los Incas hacia de ellos los más grandes pavos de la creación, obedecían todo cuanto se les mandaba aún que fuese andar á cuatro pies, pues creían que las órdenes dadas por los Incas se las trasmitía por teléfono el Sol, del que el rey era un aparato Marconi.

Cuando un peruano había papado una mosca, contraviniendo á la ley, el mismo se acusaba y pedía que le diesen azotes, le llevasen al cuarto oscuro, y le dejasen sin merienda.

Nada podía el pueblo poseer en propiedad; al fin de cada año, cambiaban de inquilinato las tierras y fincas urbanas.

Las pruebas á que tenían que someterse los Incas adolescentes antes de ser declarados hijos putativos del Sol tenían tres bemoles. Primero debían de hacer por su propia mano sin hilo, algodón, ni seda, unos calzoncillos á la vainica, luego aprender á soplar, para hacer botellas, y después labrar un arco, una cachiporra y un par de zuecos con punteras de charol. Estas pruebas duraban noventa días á la vista y mientras los jóvenes estaban sujetos á estos oficios, eran visitados por sus amigos que iban á chupar cerveza con ellos, para que no se abatataran y fuesen dignos del célebre Manco, fundador de aquella familia que barría para dentro de su casa, en todo.

(Continuará).

pre ha mirado al pueblo, en sus dos períodos de gobierno calamitoso.

Sin embargo, en el mundo andamos, y ¿qué diría el calígula argentino si se le apareciese la viuda, en forma de revolución?

Pero, el general Roca tiene razón; en la República Argentina no hay más que mansos corderitos y él lo sabe perfectamente; de ahí tal vez y sin tal vez el desparpajo y la contumaz insolencia con que se produce en todos sus actos de gobierno desastroso.

¡Vaya un telegrama más grotesco!

EMPUJONES Y CODAZOS

Una mamá á un joven artista, que hacía el amor á su hija:

—Usted nos ha engañado miserablemente.

—¿Que yo las he engañado?

—Si, señor; nos ha dicho usted que es pintor y que ha enviado algo á la Exposición, y, con efecto, acabo de leer que ha enviado usted unos pasteles. ¿Por qué no nos ha dicho usted francamente que era pastelero?

***

Doncella inteligente:

Un rico estanciero.—¡Cómo! ¿Ha salido la señora? ¿No sabía que debía venir á visitarla?

La doncella.—Sí, señor; pues precisamente por eso ha salido.

***

Entre amigos:

—No sé cómo teniendo una esposa tan encantadora, haces el amor á esa señorita.

—¡Qué quieres! ¡No me han gustado nunca las mujeres casadas!

***

En el período electoral:

—¿Le parece á usted—dice el candidato á un personaje influyente—que ganaré la elección?

—Sí, señor, aquí se votará como un solo hombre.

—¡Lo mismo que la otra vez! Se votó como un solo hombre, pero no tuve más que un voto.

***

—Creo que tiene usted dos hermanos.

—No, señor, uno solo.

—¿Está usted seguro?

—Segurísimo.

—No lo entiendo. Su hermana de usted acaba de decirme que tiene dos.

—Ella, sí; pero yo no tengo más que uno.

***

En un pueblo pregunta un paisano á un forastero:

—¿Qué distancia hay desde aquí á Buenos Aires por el ferrocarril?

—Ciento cincuenta kilómetros.

—¿En tercera también?

***

Cernadas se presenta en la taquilla de la estación del Oeste seguido de su perro, y pide un billete para Luján.

El empleado le dice:

—Necesita usted tomar billete para el perro.

—Bueno, á mitad de precio.

—¿Por qué?

—Porque no ha cumplido todavía siete años.

***

En una tertulia, entre un galanteador fastidioso y una señora que se aburre:

—Puede vanagloriarse, señora, de haber hecho de mí un imbécil.

—Está usted en un error. Esa vanagloria corresponde á sus señores padres.

***

En un baile:

Un poeta, loco de entusiasmo, dice á la encantadora joven con quien está bailando un vals:

—¿Es usted muy aficionada al baile?

—Ni pizca. Bailo porque el médico me ha dicho que me conviene sudar.

Un soldado á un sargento:

—¡Sargento! Si le dijese á usted que es animal, ¿qué me haría usted?

—Te mandaba arrestado cuatro días.

—¿Y si lo pensase sin decirlo?

—¿A mí qué me importa lo que tú pienses?

—Pues bien, sargento, lo pienso.

***

Entre autores:

—Me han dicho que nuestro colega R....se dedica ahora á la fotografía como aficionado.

—¡Calla! ¡Calla! ¡Por eso hay tantos *clichés* en su prosa!

***

R...es un sablista empedernido y tartamudea atrozmente.

Un conocido suyo dice de él:

—Lo que tiene de bueno es que antes de haber concluído de exponer su petición de dinero, da tiempo de encontrar diez pretextos para negárselo.

***

En un restaurant un caballero, indignado por la insolencia de un camarero, da á éste una tremenda bofetada.

El dueño acude presuroso, aleja al camarero, apacigua al parroquiano y da por terminado el incidente.

Al cabo de un cuarto de hora llega la cuenta del caballero, con este artículo suplementario:

«Una bofetada, 15 pesos».

***

Entre amigas:

—¿Y tu marido, que siempre te molestaba con sus celos?

—¡Ha muerto!

—¡Pobrecillo!

—Ahora está tranquilo.... y yo también.

***

Dos amigos se encontraron en la calle.

—¿No vas al campo este año?—dice uno de ellos.

El otro, designando á pocos pasos de él á tres ó cuatro parientes provincianos á quienes acompaña:

—No, pero ya lo ves. El campo ha venido á mí.

***

En la estación:

—¡En un coche hay una mujer fumando en pipa!

—¿Y qué?

—Lleva pantalones y tiene bigote.

—¿Y estás seguro de que es una mujer?

—No me cabe la menor duda. En la portezuela del coche hay un cartelón que dice: «Reservado de señoras».

***

Entre un jovenzuelo y una muchacha de carácter alegre:

—Me ha ofendido usted—dice ella—al afirmar que pertenezco al *demimonde*.

—Indudablemente, estoy en un error. Usted pertenece al mundo...entero..

***

Andrónico lamenta en el alma el haber perdido su pañuelo.

—La pérdida no es grande—le dicen.

—¡Ya lo sé! Siento la fala del pañuelo porque había hecho en él un nudo para acordarme de una cosa importante.

***

—Mi gratitud será eterna, doctor.

—¿Le ha probado á usted la medicina?

—Mucho.

—¿Cuántas cucharadas tomó usted?

—Ninguna. Mi tío, que bebió ayer todo el vaso, murió á las tres horas y yo soy su heredero.

***

En un tribunal:

El juez. ¡Vaya usted con Dios¡ ¡Queda usted en libertad, pero deseo que sea ésta la última vez que le vea por aquí!

El acusado. – ¡Cómo! ¿Piensa el señor juez pedir su jubilación?

***

En el campo:

Un porteño á una paisana muy guapa:

—Di que me quieres y te regalo un peso.

—No, señor—le contesta la paisana—yo no miento tan barato.

el general Riccheri una revelación respecto de su verdadero papel en la composición del gobierno, se ha equivocado de lo lindo, pues está en la conciencia de todo el mundo de que nunca ha sido otra cosa que un simple instrumento del general Roca.

Meros oficiales y subalternos incondicionales es lo que siempre le ha sobrado al presidente de la república; pero no así hombres de pensamiento que obraran con independencia de voluntad y de carácter en la gestión de los intereses públicos, invariablemente subordinados á los vaivenes de sus caprichos antojadizos y arbitrarios.

De modo que el general Riccheri nada nuevo nos ha dicho con su rectificación; por el contrario, nos ha probado una vez más que está muy lejos de ser un hombre de estado, digno del puesto que desempeñá.

Francamente, no deja de ser sensible esto de que un miembro del Poder Ejecutivo, á quien la constitución le asigna atribuciones inherentes y responsabilidades ineludibles, antes que ministro sea oficial del ejército.

Pero, tratándose del general Riccheri, ministro *in nome*, como los que usaba Rozas en su tiempo, ¿qué otra cosa podía esperarse?

¡Parece mentira que un general de la nación haga tamaños papelones!

TURF

El Premio Coronel Miguel F. Martinez, clásico que sirve de base al programa organizado para la reunion del Domingo proximo en el Hipódromo Argentino, será una carrera interesante dado el crecido número de los animales que la disputarán. Padilla, Brumario y la yunta del Stud Piringo son los que mas probabilidades tienen de triunfar, nuestro favorito es el pensionista de la Ecurie Ceres, cuyas dos últimas victorias lo han revelado un potrillo de clase. En las demas pruebas son nuestros favoritos:

En la 1ª Gallia ó Misterio
„ „ 2ª La Veine ó Castañeta
„ „ 3ª Chacal ó Antón
„ „ 4ª Tala ó Tres de Oro
„ „ 5ª Brumario
„ „ 6ª Leyenda ó Minuit
„ „ 7ª Prince ó Picara

UNA RECTIFICACIÓN

Antes que Ministro de la Guerra, ó sea hombre de estado. Riccheri es oficial del ejército.

Así lo manifiesta en una rectificación publicada en un colega de la mañana, á propósito de las alarmas y del espionaje que se le atribuía.

Pero si con ello ha creído hacernos

GARIFO.....

Absuelto de culpa y cargo por la comisión investigadora, cuyo informe pasará á la historia como la pieza más ecuánime que haya producido ninguna comisión de esta naturaleza, el ministro Civit se ha marchado á inaugurar una serie de obras públicas realizadas en las provincias del norte.

Como de costumbre, el garifo y retozador ministro va acompañado de numerosos senadores y diputados, corriendo todos los gastos del largo viaje á cargo de ¿Civit? ¡cualquier día! á cargo del presupuesto.

¿Cuándo se verá libre el país de estas horras devoradoras? Cuando el general Roca haya desaparecido definitivamente de la escena.

—

A este viaje hay que agregar el del ministro Gonzalez á Corrientes. Dice que va á inaugurar el édificio destinado para la escuela regional de aquella provincia y el hombre se larga con una gran tanda de senadores y diputados, haciéndole la competencia á Civit.

Este viaje pomposo, como todos los que se han hecho y se harán bajo el gobierno del general Roca, será costeado por cuenta del tesoro.

¡Y viva la República!

Año II — PRIMERA EPOCA — N.° 40

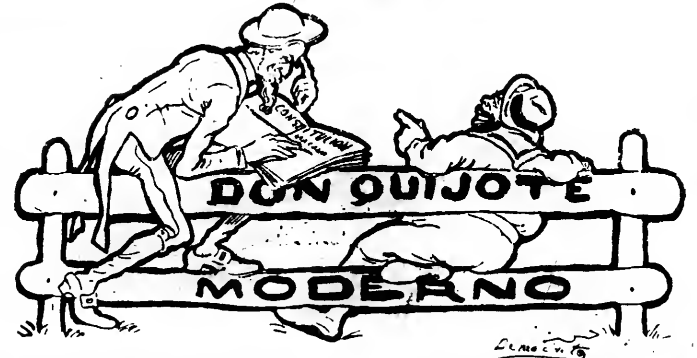
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado. ..	» 4.50
Número suelto.............	» 0.10
Número atrasado..........	» 0.20
Extranjero, por un año.....	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto..............	» 0.15
Número atrasado...........	» 0.30
Extranjero, por un año.....	» 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO

Jueves 29 de Setiembre de 1904

PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: M. ASCENSION BLASCO DE S.

LA GRAN COMEDIA

Durante toda la semana pasada la representación de la gran comedia revolucionaria, que tiene por escenario la Capital Federal, no se interrumpió un solo momento.

Como siempre, sobresalieron en sus respectivos papelones el histórico presidente Roca y el Ministro de la Guerra, álias el partiquín acuático general Riccheri.

Más modesto, el doctor Beazley no quiere robar á sus colegas nada de la gloria artística que están adquiriendo, y se da por satisfecho con los triunfos que éstos obtienen, ayudándolos eficazmente de entre telones. De cuando en cuando, y por la mucha insistencia del [illegible] media en cuestión, se resuelve á tomar una parte más ó menos activa en la representación, mostrando en la escena su respetable apéndice.

El gran bufo de esta comedia sencillamente grotesca es el genial gobernador de Buenos Aires, el cual está decidido á no dejarse aventajar en nada por el general Roca y demostrarle en cualquier momento que él también es tigre dentro y fuera del orden nacional.

Después de prestarle al general Roca el gran servicio de mandar á sus volantes al circo de Mayo á vigilar las tropas de línea allí acampadas, en vista de sus grandes condiciones de artista consumado, puestas evidentemente de manifiesto en el desempeño de la comedia nacional; resolvió representar una para sus siervos de La Plata, pero como el escenario provincial no estaba preparado y no contaba con actores tan eminentes como los que tiene el general Roca, fracasó por completo en su empresa, con grande sentimiento de Gramajo, á través de cuya parodia vislumbraba un suculento almuerzo y lo que colgara....

¿Cómo salir del paso en tan crítica situación?

Ugarte, que es hombre de grandes recursos y que no se ahoga en poca agua, á pesar de su escaso volumen, dispuesto á salir del atolladero en cualquier forma, se dirigirá al gran tartufo de la República pidiéndole quiera prestarle por unos días el pluviómetro Riccheri, para.... que en seguida llueva en La Plata.

LA LEY DEL EMBUDO

La famosa ley 4031, que hizo sancionar el presidente Roca por su congreso, jamás ha sido aplicada con justicia por el ministro de la Guerra, y si fuera á adoptársele en toda su latitud el tesoro de la nación tendría que desembolsar el doble de lo que da ahora.

El servicio obligatorio, ley de paradas y desfiles, ha resultado así un remedo de tal, especie de caballito de batalla del ínclito general Riccheri, con el cual ha embaucado á cuanto ingenuo ha hallado á tiro, y con el cual también ha introducido la desmoralización en el ejército.

El tal servicio es una parodia indigna de un país serio, contribución de sangre y de energías, exacción de dinero y de esfuerzos inútiles desde que el ciudadano sale del cuartel mistificado, sin instrucción de ninguna clase, inepto para las armas y para la defensa nacional.

Esto es una faz desastrosa del asunto, pero existe otra mucho más irritante y cruel todavía: el servicio obligatorio es en estos momentos un torniquete para el desheredado, una espada de Damocles para el que no tiene padrinos, ni influencias, ni plata que lo salve de la marcha á las filas.

El ejemplo está cerca: de la última incorporación de la clase de 20 años, no hay uno solo que tenga apellido conocido!

Todos los *niños* ricos, pudientes, con papás ministros, gobernadores, jueces, y demás, se han salvado, y mientras ellos, amparados por la complacencia de un funcionario sin carácter é inhábil, gozan y se divierten, la *carne de cañón* permanece en los campamentos y cuarteles, victima inocente de estas subversiones sin nombre.

El contingente que ha dado la provincia de Córdoba no tiene un solo joven conocido. Todos son pobres campesinos, desamparados en su miseria y su soledad!

Desafiamos al pomposo Riccheri á que exhiba diez apellidos resonantes de entre los conscriptos que han ido al campo de Mayo.

¡La ley del embudo!

SUMA Y SIGUE

El periódico *La Reacción* de Tucumán, registra un permanente que dice así:

«80.000 pesos han costado al erario público dos viajes del gobernador don Lucas A. Córdoba, á la capital de la República.

Esos viajes sólo han tenido por objeto visitar al general Roca.

Así se hace administración honrada».

Eh ¿qué tal?

A don Lucas habrá que fusilarlo por la espalda.

LOS SECUACES DE QUINTANA

El poder tiene las mismas atracciones del abismo. A su sombra, los aduladores crecen con la misma facilidad que los hongos.

Pero vamos por partes y citemos un ejemplo.

Don Pancho Uriburu, senador nacional por efecto de una aberración política cualquiera, es hombre capaz de cantársela al más pintado, siempre que se trate de un caído ó de un pobre diablo cuya influencia no pase de las paredes de su casa. Valiente como las armas para prendérsele al éxito, rápido en la evolución cuando peligra el grueso del caudal, es el primero en llegar al banquete del triunfo y el primero en abandonarlo cuando las vituallas escasean. Cuestión de estómago, como dice el coronel Gramajo. Por eso se le ve — no á Gramajo, sino á don Pancho Uriburu — garifo é inhiesto, en el senado, acéfalo de altivez pero acre con los que ayer cortejara.

El sol para él, se levantará el 12 de Octubre, y desde ya prepara el mordisco, en comparsa con el correntino Mansilla, el trágico y decisivo cruzado.... contra las pensiones de unas pobres mujeres.

Ayer se le oyó decir á don Pancho:

—Lo verán.... Quintana estará con nosotros, quiera que no....Le hemos de formar los legisladores un círculo de hierro....al efecto, contamos con el poderoso concurso de Benito y sus *otariados*.

Es mucha manteca derretible esta mayoría gelatinosa del parlamento, si parlamento se le puede llamar á un recinto donde se sienta don Pancho y otras calamidades como Benito y compañía.



Alfonso.—¡A Salmerón qué ovación
y cuando yo estuve, nada!
Maura.—Y yo llevé una mojada
Alfonso.—¡Hay quién fuera Salmerón!

¡Quién habrá sido el guason
autor de las preguntillas...!
¡Yo salgo de mis casillas
al escribir el Padrón.

Pobres hijos de la Patria
que en la lucha fratricida
dieron su sangre y su vida
en el territorio Oriental.

Con la Cerveza de Quilmes
gran inspiración me viene,
y lo que Sancho asegura
bebiéndola lo sostiene.

¿De qué sirve este alfiler?
—Ahora lo van á saber.

Pues le clavo en el asiento
para un solemne momento.

OTE MODERNO



Los muertos caen en el Hoyo
es su destino cruel,
y nosotros al pastel,
á las masitas y al bollo.

Siéntese *usté* en el sillón
con toda satisfacción.

¡Qué pinchazo! ¡San José!
me he dado, donde yo sé.

Mas de un millón de vecinos
habitan en el zaguán
lo demas desalquilado.
Censo de la Capital.

AMERICA VESPUCIA

POR EDUARDO SOJO

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

Once era el número de Incas con testa coronada que habian tenido la sarten por el mango desde que cerró el ojo legañoso aquel Manco que fué capaz de todo, hasta de morirse definitivamente. El duodécimo de los reyes del Perú — Huaina Capaz, más enamorado que Cupido. Era amigo de andar á picos pardos con una princesa que le quitó al rey de Quito, al tiempo que le quitaba el reino, y á ella el título de señorita, y de quien tuvo un robusto varón llamado Atahualpa.

Con otra sacerdotisa del Sol, ó sea de su propia familia, también tuvo otro nene al que puso por nombre Huascar. Ambos se creían con suficientes méritos para cobrar los derechos reales, á la muerte de su papá y para poner sus posaderas en la poltrona regia.

Llegó el caso: Huaina Capaz, estiró la pata y al abrirse de par en par, el testamento ológrafo se encontraron que disponía en él, dividir el reino entre los dos hermanos, reinando Huascar en el antiguo feudo de los Mancos, y Atahualpa, en Quito por compensación de lo quitado.

Como era natural, esta disposición disgustó á los dos principes que no querían las cosas á medias, pues las medias solo son buenas para las piernas, así que se enfurruñaron se dijeron mil apodos y cada uno tiró por su lado, con las narices amostazadas.

El pueblo que siempre busca su perdición, en vez de dejar á los principes que se rompieran entre sí el bautismo tomó cartas en el juego, diciendo unos que se violaba por do más pecado habia la ley fundamental, pues era de cajón para ser rey ser Inca por parte de padre y madre.

A esta costumbre, ley ó lo que quiera llamarse le dijo Atahualpa: Tan hijo de Inca soy yo, como Huascar y le huasqueo, por la razón de mis puños, y como lo dijo lo hizo dando á su hermano una trompeadura general en jefe, y después de una zapatiesta en que derrotó á los subditos del abofeteado, no dejando más, simiente de la familia de Huascar que á este último le fué perdonada la vida por pudor y vistiendole de palomino atontado, le metió en una jaula de codorniz.

En tan crítico período histórico, fué cuendo, llegó Pizarro á meter baza en el Perú, como si le hubieran llamado con campanillas.

CAPITULO III

TIMOS DE PIZARRO. — POMPAS FÚNEBRES SIN RESPONSOS. — LA INVENCIÓN DE LAS PATATAS. — UNA DROGUERÍA. — ATAHUALPA EN EL ABANICO. — PROMETE EL ORO Y EL MORO POR LA LIBERTAD. — LINCHAMIENTO DE HUASCAR. — LA CATEDRAL DEL SOL. — A ATAHUALPA NO LE SALVA NI LA PAZ Y CARIDAD. — ENTRADA DE LOS ESPAÑOLES Á DAR MORCILLA Á CUZCO. — MÁS MILLONARIOS QUE EN NUEVA YORK. — ESPANZURRAMIENTO DE ALGUNOS CRISTIANOS. — EXPEDICIÓN DE BELACÁZAR. — QUITA, QUITO. — ALVARADO ASOMA LAS NARICES POR LAS CERCANÍAS.

—

Después de haber salido Pizarro de Tumbez ala que ala hacia el Sur, llegó á la embocadura del rio Piura, allí estableció una colonia que no olia á agua de Colonia, á la que bautizaron gratis por ser pobre. Allí dejo unos cuantos soldados y el siguió anda que te anda á caballo, seguido de los restantes caballos y soldados internándose en el País. Pronto le salió al camino un correo de gabinete varios muñidores de elecciones y diputados ministeriales y de la oposición ó sean de los hermanos Atahualpa y Huascar.

Como el primero quería echar un párrafo con él, Pizzarro salió al encuentro del Inca pero mientras el Inca, se ponía de tiros largos, y basta lazos de muselina en salvo sea la parte, el general español se colgaba el revolver, afilaba el chafarote y se colocaba debajo de cada brazo una ametralladora Maxin y un torpedo en los calzoncillos, para soltarlo á tiempo, durante la pacifica entrevista.

Al aproximarse Atahualpa á donde estaban los españoles, notó con extrañeza los dijes de etiqueta que ostentaban, pues todos poco más ó menos parecían arsenales ambulantes.

Los quita-motas del rey, no sospechando nada bueno, esta vez, á pesar de ser unos lame-cortesanos le dijeron al monarca la verdad purita ó sean sus temores, de que aquello acabara como el Rosario de la Aurora, pero el rey que era un lila los tranquilizó diciendo: — Estos caballeros, son unos embajadores de la Luna, Dios os libre de decirles malas palabras; nuestro deber es cosernos la boca y dejarles hacer su santa voluntad, aunque nos tiren de la punta de la nariz ó nos pisen en la fila décima el callo cuatro mil ochocientos veinticinco.

Al oir este número todos los palaciegos lo apuntaron para jugarle á la Lotería Nacional.

Mientras tanto el cleribruto, ó cleripopotamo que tentan los españoles, Vicente Valverde, llevando la Cruz en una mano y en la otra la Biblia, el Pentateuco, La llave de oro del Padre Claret y otros libros jocosos, se acercó al palanquin donde estaba el Emperador encaramado como una mona de Tetuan, y le dijo con voz bravia un sermón en latin macarronico, para explicarle la pureza de la Virgen Santísima, los milagros de San Apapucio, y la solución del Logogrifo de la Trinidad, que siendo tres vienen á ser uno y viceversa y por último le endilgó todo el catecismo del padre Ripalda, para dejarle convencido de una vez.

El inca escuchó con la paciencia de un santo de escayola, aquella lata apostólica, sin entender palotada, como me sucede á mí, después de mis muchos años, y á pesar de habérmela estado repitiendo desde que, nací.

Por eso no me extraña que el Inca, no pudiendo comulgar con ruedas de molino, contestase como un pícaro hereje esta blasfemia — Que todo cuanto el hombre de las enáguas atadas al pescuezo habia dicho le habia entrado por un oido y salídole por otro, sin entender una palotada, pues no había estudiado aún el inglés.

Entonces el clerímico Valverde hizo traducir su sermon de cuaresma y el Emperador respondió asegurando que tendría un placer por todo el cuerpo, por llegar á saber de que medio se habia valido para que llegasen á sus noticias todas las cosas, desde Adan, Eva y la Serpiente, hasta la infalibilidad del Papa.

(Continuará)

Y SIGA EL DERROCHE

La tesorería de la provincia de Santa Fe, ha girado por valor de 15.000 pesos, suma destinada á costear el aprovisionamiento extraordinario que en razón de los acuartelamientos reclaman las fuerzas que han de defender al señor gobernador Freire, contra el fantasma de la revolución, que lo persigue como la sombra al cuerpo.

A este paso es fácil suponer dónde irán á parar las finanzas santafecinas, intensamente afectadas por el desorden sin nombre á que las ha reducido el gobernador de la desgraciada provincia, digna por cierto de mejor suerte y de otro hombre más digno que la rija.

Se calculan en 500 las reaciones extraordinarias que se propinan á los pseudos defensores del orden público, alterado intencionalmente por el oficialismo, que todos los días pierde terreno en la conciencia de los hombres honrados. Y hay que tener en cuenta que ellos son generosamente distribuidos en lo que á peso, calidad y santidad respecta.

¡Magnifico!

Excusamos decir que en la provincia de Buenos Aires sucede otro tanto.

¡Y después dicen que hay justicia entre nosotros!

Pero, tiempo al tiempo, y ya veremos dónde van á parar estos eternos mistificadores de la opinión pública.

UN ACONTECIMIENTO

El *gallardo* Benito Villanueva, tras largo silencio, habló días pasados en el senado, donde una racha de suerte antojadiza lo sentara contra la opinión dep ropios y extraños.

Sin embargo nadie sabe lo que dijo; pero habló....

¡Vaya, por fin! ¡Por fin sabemos que don Benito no es mudo!

Lo que todavía nos queda por saber es si el «doctor» Villanueva será el padre del chico.

Mucho tememos que esta vez pueda decirse que alguien habló por boca de ganso....

Bien entendido, sin equívoco....

Porque don Benito, no es ganso. A lo sumo, según las palabras del filósofo, es un bípedo implume....

Decimos esto, que tal vez no es el padre del chico, porque eso suele acontecer en el matrimonio de ciertos hombres.

Pero en fin, sea que el «dotor» haya accionado por cuenta ajena, sea que haya accionado por cuenta propia, lo cierto es que se ha dado un corte hablando de.... lo que Benito puede hablar.

Don Pancho Uriburu, presidente de la República en caso de acefalía, lo felicitó ardientemente y le dijo:

—Siendo así, pronto llegará usted á ser lo que don Pedro Cernadas en la cámara de diputados: peligrosísimo.

EL MONUMENTO A LAPRIDA

A propósito de la inauguración del monumento á Laprida los sanjuaninos se han dado un sofocón bestial, buscando imponerse á la atención pública por medio del aparato y de la higiene...

El ministro Civit, que hoy por hoy es el más notable higienista de la República, hallándose accidentalmente en Mendoza, sabia provincia donde nació el gran moralista Benito Villanueva, remitió oportunamente al gobernador de San Juan, una fuerte partida de jabón de alquitrán, que éste—el gobernador—con ese discernimiento que se le conoce, lo mismo que á sus colegas de Santa Fe y Buenos Aires, repartió entre el nepotismo y el pueblo, imperando en todo ello la más estricta justicia...

Bueno, también es cierto que no se trataba de puestos públicos generosamente rentados, sino de jabón que Civit había adquirido con el excedente de la famosa draga....

Por eso, en el momento de la inauguración, los sanjuaninos desde el gobernador abajo, aparecieron blancos como un ampo de nieve, llamando profundamente la atención de los mendocinos, que habían concurrido expresamente al acto.

A las 12 del día se sirvió un gran banquete en el hotel de las Provincias, aprovechado ampliamente por Grama-

jo, que fué quien pronunció el discurso inaugural, escrito por don Andrónico Castro, el más insigne literato contemporáneo, después de don Pedro Cernadas.

Por la noche hubo función de gala en el teatro respectivo, en donde se representó «La Farsa», interpretada notablemente por los señores Roca, Riccheri, Freire, Lucas Górdoba, Marcelino, Benito, Civit y otros cuervos de menor vuelo, pero no menos carnívoros.... Gramajo sirvió de apuntador, don Andrónico Castro de traspunte, repartiéndose los demás papeles entre los que formaron la comisión investigadora contra los cargos á Civit.

Terminada la representación, los inocentes sanjuaninos se hacían cruces ante el perfeccionamiento con que «La Farsa» había sido interpretada, sobre todo por Roca, á quien encontraron sensiblemente insuperable.

TURF

El clásico Palermo, vuelve á reunir el Domingo próximo á Calepino y Oran, pero esta vez sobre una distancia de 1600 metros. Sin duda serán los grandes favoritos y nosotros pensamos que no debieran serlo, puesto que hace apenas quince días corrieron sobre 8500 metros y no es posible que en tan poco hayan podido aligerarlos. Nuestro candidado es Alcázar y en los demás.

En la 1.ª — Aluvión ó Caudillo
» » 2.ª — Astrólogo ó Sterling
» » 3.ª — Gay Simón ó Pregonero
» » 4.ª — Alcázar
» » 5.ª — Magnética ó Chocarrera
» » 6.ª — Tala ó Tres de oro
» » 7.ª — Flor Morada.

Una señora va á alquilar una casa y el portero, que es muy bruto, le dice:

—¿La señora tiene hijos?

—Sí, uno que ya es abogado.

—Pues bien, no le deje usted ir á jugar al patio, porque el amo no quiere ruídos en casa.

—

Un caballero y una señora que no se habían visto en muchos años, se encuentran en la calle.

—¡Ah!—exclama el caballero.—¡Cómo ha cambiado la faz de las cosas en este tiempo!

—Sí, señor — contesta la señora. — ¡Y cómo han cambiado también las cosas de la faz!

—

En el muelle de Montevideo:

Entre un duelista y un cobarde se entabla un grave altercado, en el que se cruzan los más terribles insultos.

—¡Necesito una reparación!—exclama el primero. — ¡Uno de los dos está más en la tierra!

—¡Ese soy yo!—contesta el otro.—Voy á embarcarme en seguida.

El último número de la «Revista de Fabricantes y Exportadores» nos felicita fraternalmente, por haber llegado nuestro Semanario á los XX años de existencia.

No por sus cariñosas salutaciones sino por que lo merece, por su elegancia al par que le deseamos tantos y más años de vida que á «Don Quijote», debemos consignar que la «Revista de Fabricantes y Expositores», es una de las publicaciones más beneficiosas y mejor escritas de la Repubblica Argentina, y que hacemos votos por su prosperidad.

EMPUJONES Y CODAZOS

En un restaurant de tercer orden:

—Camarero, traiga usted palillos.

—No los hay en casa. Antes los teníamos, pero nos hemos visto obligados á suprimirlos porque se los llevaban los parroquianos.

—

—No me casaré más que con una mujer que sea todo lo contrario que yo.

—Pues no sé por qué no se decide usted. Este país está lleno de muchachas muy inteligentes.

—

Exámen de Zoología.

—¿Quiere usted indicarme algún mamífero que no tenga dientes?

—Mi abuela.

SOCIEDADES

El Círculo del Progreso prepara un Gran Concierto y Baile para la noche del 1.° de Octubre en la «Stella de Italia», Callao 340.

Dado el programa de las obras dramáticas que se representarán, los nombres de los socios del cuadro filodramático que bajo la dirección de Don Francisco Laraia tomarán parte, promete ser la velada sumamente deliciosa.

No faltaremos.

Tampoco esta semana podemos publicar el cuento ofrecido—pues nuestro Director señor Sojo sigue enfermo y no le ha sido posible llenar ese cometido.

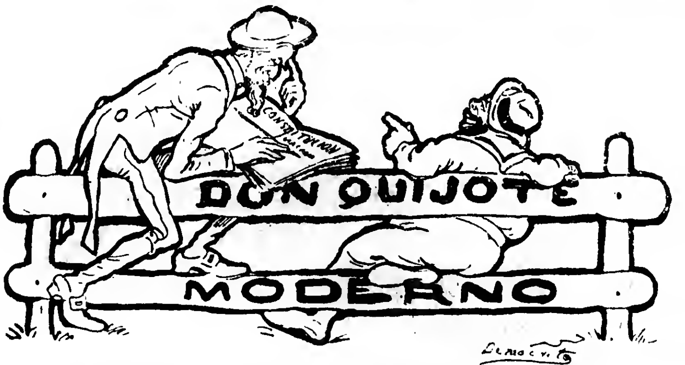
SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado. ..	» 4.50
Número suelto.............	» 0.10
Número atrasado...........	» 0.20
Extranjero, por un año.....	» 12.00

ADMINISTRACIÓN:

1013-TACUARI-1013



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto..............	» 0.15
Número atrasado...........	» 0.30
Extranjero, por un año.....	» 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

La correspondencia á nombre de EDUARDO SOJO | Jueves 6 de Octubre de 1904 | PROPIETARIA DE ESTA REVISTA: M. ASCENSION BLASCO DE S.

ROCA DECLINA...

En los círculos políticos se ha comentado vivamente un ruidoso episodio parlamentario, en que han actuado como fuerzas antagónicas el poder agonizante del gran elector y la influencia del Dr. Quintana.

El actual Presidente de la República, acostumbrado á mandar como un pastor á sus carneros, *había resuelto,* no obstante haberle prometido lo contrario al Dr. Quintana, que la cámara vieja sancionara el proyecto de ley de jubilaciones diplomáticas, aprobado ya [illegible] Cámara de Diputados, y por el [illegible] Sr. Calvo, ministro en [illegible] Berlín, Sr. Que-[illegible] gene-ral Roca había resuelto llenarlas efectuando los siguientes nombramientos, que hubiera sido la última bofetada asestada en pleno rostro á nuestro pueblo bonachón:

Ministro en París, al Dr. Eduardo Wilde!!, actual ministro en Bruselas;

Ministro en Berlín, al Sr. García Mérou, actual ministro en Wáshington;

Ministro en Wáshington, al Dr. José Gálvez;

Ministro en Bruselas, á D. Emilio Civit!!!

El encargado de preparar el espíritu de los senadores adictos al general Roca, fué el eterno comodín, alias el gigante Terry, para que la sanción del proyecto de referencia no tuviera inconvenientes que lo hicieran fracasar. Y el Dr. Terry, con esa flexibilidad de espíritu que Dios le ha dado, cumplió el encargo como asunto propio. Se dice, además, que el General Roca llamó al senador Doncel, y le dijo:

—Amigo Doncel: lo he mandado llamar para que sea usted quien trasmita la palabra de orden á nuestros amigos del Senado, consistente en esto:

Es preciso que ustedes sancionen el proyecto que ya conoce, porque tengo sumo interés en ayudar á dos buenos muchachos, á saber: Wilde y Civit, que de manera tan eficiente me han secundado en las grandes obras realizadas en mi gobierno...

Y el Dr. Doncel se largó como por un canutó al Senado, dispuesto á transmitir la palabra de orden.

Pero el Sr. Virasoro le salió al encuentro y le ahogó la fiesta.

En efecto, enterado oportunamente el senador por Corrientes de la nueva pillería que el general Roca pretendía haçerle al Dr. Quintana y los suyos, se trasladó inmediatamente al domicilio de éste, y ahí no más lo impuso de la gran jugada que Roca, en su declinante influencia, pretendía hacerle.

—¡Eso es una infamia! — exclamó el Dr. Quintana.—El generel Roca me ha prometido solemnemente que no haría ningún nombramiento de esa naturaleza... Pero, ¿qué puede esperarse de un hombre que toda la vida ha sido falso hasta consigo mismo?

Y agregó:

—Si el 93 no conseguí deportarlo, lo deportaré ahora, cuando sea presidente...

Entretanto, se impone la necesidad de que ese proyecto no se sancione, aunque Roca patee hasta romperse los talones...

Y el proyecto, debido á la influencia del Dr. Quintana y Virasaro, no llegó á sancionarse, causando en el general el más desastroso efecto y convencido de que Quintana se lo había fumado.

Principio quieren las cosas.

¡POR FIN!

¡Por fin ha hablado el Dr. Luis Peluffo!

El diputado por la capital presentó últimamente á la consideración de la cámara un proyecto por el cual se exonera de impuestos á los automóviles que se introduzcan en el país.

Y la cámara, que desde el primer momento lo creyó mudo al Dr. Pelufo, sin excluir á su esforzado apologista el Dr. Castro (Andrónico), se quedó con tamaña boca abierta al oirlo disertar sobre la velocidad máxima de los automóviles en competencia con el rayo...

¡Vaya con el diputado correntino éste!

¡Parece mentira que un famoso *parlamentarista* como el Dr. Luis Peluffo se ocupe de semejantes macanas!

También, ¿de qué otra cosa podría ocuparse?

El Dr. Peluffo, á pesar de la opinión en contrario del popular D. Andrónico, es pura espuma, como el chajá, por más que pretenda darse corte publicando autobiografías parlamentarias, contagiado por el maestro en la materia: Belisario.

TRAPISONDAS ROQUISTAS

El general Roca, en su ambición de perpetuarse en el mando, para él la más suprema de las dichas, no pierde un momento para consolidar su influencia en las provincias, con fines ulteriores que es fácil adivinar.

En las que tiene situaciones completamente adictas, las arma hasta los dientes, y á otras que no están á satisfacción les injerta algún personaje de su confianza para que enderece el negocio y asegure el funcionamiento en sentido roquista puro, como en Mendoza, donde quiere meterlo al doctor Civit á todo trance ya sea de senador, de ministro ó de cualquier cosa, con tal de que esté cerca del gobernador para ha-[illegible] el paso cuando pretenda descarrilar.

Se dice que al senador Alvarez, buen médico y hombre pacífico, le hacen proposiciones para que deje la senaduría en la que se ubicaría Civit; pero el doctor Alvarez parece que no se duerme en las pajas, lo cual quiere decir que es muy difícil que lo hagan entrar por el aro.

Estos aprestos y rápida toma de posiciones da que pensar; sin duda el general Roca ha dicho: Mala tos siento al gato (sin alusión), y por lo que *potes contigere*, está dominando las alturas con su gente. Aunque las ocupe, esperamos que no se mantendrá en ellas porque todos padecen de vértice y no habiendo quien las apuntale, se vendrán á bajo; es decir si los empujan.

El señor Civit desea de cualquier modo restaurar su influencia en Mendoza, lo que no conseguirá porque los mismos de la pandilla no lo dejan, y la escoba de la opinión pública bien pronto los echará juntos, porque todos infectan.

LA BELLEZA Y EL AMOR

(CUENTO)

Cierto día llegó á una gran ciudad una niña rubia y joven, pues apenas contaba 16 años, llevando en su semblante retratadas la alegría y la satisfacción; vestía un traje escarlata, como el que las labradoras usan.

¿Quién era aquella niña hermosa?

¿Cómo se llamaba? ¿De dònde venía?

DON QUIJOTE



Al alto Cielo subí
Y dijo el Padre eterno

Ninguno cual tu valiente
Por eso te llevo al Cielo.

Chupó la sangre del p
Y al fin de su tiranía

Llegada de la compañía del **nuevo** gabinete próximo á debutar.

Por tus frecuentes
Así el Dr.

...OTE MODERNO



...nupó la sangre del pueblo
...l fin de su tiranía

Lo mismo que los perversos
Se encuentra hoy en capilla.

El Dr. Bollini con su proyecto
de desinfección gratuita á domicilio.

...tus frecuentes macanas
...si ... ...die el Dr. Arana

Los ascensos repartidos
á granel por su excelencia

AMERICA VESPUCIA

POR
EDUARDO SOJO

TOMO II

CONQUISTA DEL PERÚ Y SUS ALREDEDORES

—«Por este libro» — dijo el clericerdo Valverde metiéndosola por los ojos.

El Inca cogió el libro y le incó el diente á las tapas de pergamino en adobo, pero no pudo digerirlas, luego se acercó el volumen á la oreja y como nada le decía, arrancó una hoja y fabricó una pajarita de papel.

Ante actos de tan rústica sencillez, el clerizángano á quien le convenía anatematizarlos como insultos á la religión católica apostólica y romana empezó á erutar gritos de venganza y exterminio.

—«¡Matemos á estos perros sin bozal, que desprecian lo que escribió Moisés y á Dios le toman el pelo!

—¡Que se trague la Biblia! gritaban unos, mientras otros con Pizarro á la cabeza, empezaron á repartir místicos mandobles y coces de sus caballos sobre toda la corte peruana que al rededor de su monarca pagaban con sus huesos, la falta de fe cristiana y poca comprensión de Atahualpa. ¡Pin...! ¡pan...! ¡pun...! el ruido de los arcabuzazos y los relinchos ponen en fuga a los sobrevivientes palaciegos, y permiten á D. Paco agarrar por los fondillos al Emperador antes que también se eclipsara á favor de las sombras de la noche, que puso con su oscuridad fin á la salchichería improvisada.

Según la estadística que se hizo al siguiente día cuatro mil peruanos, entre los que se contaban mujeres, niños de las escuelas laicas, y ancianos del batallón de inválidos, perecieron del susto en este fúnebre introito. Los vencedores ni siquiera tuvieron un arañazo. Sólo á Pizarro en el momento de echarle la zarpa á Atahualpa, le entró un granito de arena en el lagrimal, mal del que curó á la media hora después de aplicarse un poco de glicerina en el ojo.

Luego de haber registrado los pícaros bolsillos de aquellos perros, para despojarles de sus herejes riquezas, cristianamente fueron bendecidos los católicos matachines por el sanguinario, clerihiéna en Nombre del Dios Nuestro Señor, el más humano amoroso y verdadero de los Dioses de la Religión de Paz.

A las dos en punto de aquel día fructífero, para acabar de redondearse los conquistadores se apoderaron del campamento del Inca, donde encontraron de todo, desde cronómetros de repetición hasta jeringas de plata oxidada, bien pudieron saciar su avaricia, porque estos tesoros podían servir de gran *ayuda* á sus esperanzas.

Así empezaron llevándolo todo á saco ó al saco, para que el Perú entero se diera cuenta matemática de la misión civilizadora de Paco Pizarro y sus pacorros.

En cambio si los europeos conquistaron el Perú, la Europa fué conquistada con un tubérculo de dicho país y con una droga más amarga que la hiel que le dieron á Cristo, en el Gólgotha.

Ambas producciones espontáneas naturales de la fértil provincia de Quito eran la PATATA, entretenimiento de los estómagos pobres, y tachada por muchos de sustancia y causa del embrutecimiento de las masas populares. y de los ricos que se nutren con ellas como también los cerdos á quienes les engorda las barrigas.

La Quina; ese fué el otro producto á que hicimos referencia poco há.

Es la corteza de un árbol, que solo tiene domicilio legal en el Perú y produce unas flores parecidas á los jacintos, á ó la fresa de Aranjuez.

Ha habido época en que la libra valía cien escudos, la libra de quina, no de fresa.

Atahualpa maniatado, todavía no se manifestaba muy afligido, se conoce que le guataba que le dieran con la varita en los nudillos, encerrado en una sala que tenía veintidós pasos de largo (como para un duelo á pistola) dieciséis de ancho y treinta de alto ofreció á Pizarro subiéndose sobre sus hombros.

(Continuará)

Esto es lo que no puedo deciros, pues lo ignoro como vosotros mismos.

Cuando esa niña, que no era otra que la Belleza, llegó á la ciudad, encontróse asombrada al ver aquella multitud de edificios y el inmenso gentío que por la calle discurría; y confusa y atontada: se preguntaba «¿Cómo me arreglaré para encontrar, entre tantas casas, las que he de visitar?»

Pero divisó, no muy lejos de ella, á un joven, cubierto de oro y pedrerías, se trataba de un cazador real, que la miraba complaciente.

—Señor—le preguntó ella—ruego á usted me haga el favor de decirme si es usted de esta ciudad.

— Niña hermosa—respondió él — yo soy de todas las ciudades.

—Y en ésta en donde nos hallamos conoce usted á mucha gente?

—Aquí, como en todas partes, conozco á todo el mundo.

—Podría, pues, enseñarme el domicilio de algunas personas á quienes mi madrina, que es muy buena consejera y un tanto hada, me ha encomendado que visite á mi llegada.

—Ciertamente que puedo hacerlo.

—Pues bien; hágame el favor de decirme: ¿dónde viven los sueños?

El joven contestó:

—En mi casa.

—¡Ah! ¡Qué feliz encuentro he tenido! ¿Y la esperanza, dónde vive?

—En mi casa.

—¡Maravilloso!—dijo—¿Y las delicias?

—En mi casa.

—¡Eso es admirable!

Y no dándose cuenta de tanta dicha quería ir, más que corriendo, volando, á la habitación de aquel joven que debía sin duda alguna, vivir en un suntuoso y regio palacio, cuando daba hospitalidad á huéspedes semejantes, Mas, á medida que iba avanzando en su camino, su alegría se iba amortiguando.

—Pero—dijo la Belleza—éstas, á cuya casa me conducís, no son las únicas personas á quienes mi madrina me ha recomendado que visite. También me ha nombrado otras que no deben ser tan conocidas como aquéllas, puesto que nadie me ha podido dar razón dónde viven. ¿Podría usted decirmelo?

—Sí.

—Bien; entonces si tenéis la bondad, decidme. ¿dónde habita la alarma?

—En mi casa.

—Ah! qué me ha dirigido la suerte al encontraros—dijo la Belleza, pero esta vez sin batir palmas.—¿Y la melancolía, dónde vive?

—En mi casa.

—¿Y la tristeza?

—En mi casa.

—¿Y la desesperación?

—En mi casa.

Entonces, mirando con aire de sorpresa y de espanto al que de este modo se expresaba, repuso:

No me explico como en vuestra casa albergáis á tantos opuestos huéspedes.

El joven contestó:

—Lo comprenderéis fácilmente cuando conozcáis mi nombre: Soy el Amor.

LOS ETERNOS MUDOS

Conviene que el pueblo conozca los eternos mudos de la cámara de diputados, que son muchos por cierto, y lo cual no obsta, sin embargo, para que cada uno de ellos se embolse mil pesos mensuales, sin otro trabajo que el votar ó no votar con las asentaderas.

He aquí sus nombres:

Aldao, Alvarez, Amenedo, Argañaraz, Astrada, Astudillo, del Barco, Barranquero, Berrondo, Carreño, del Carril, Cernadas (ya apareció aquello), Cordero Dantas, Domínguez, Fleming, Fonrouge, Garzón, González, Bonorino, Gutiérrez, Irigoyen, Sturbe, Laferrere, exempresario de las hordas políticas que sirvieron de base al pedestal de Benito, Lagos, Lamas, Ledesma, Leguizamón, Lezica, Lucero, Luna, Luque, Machado, Mohando, Oliver, Oroño, Ovejero, Parera Denis y Parera á secas, Paz, Peluffo alias el gran parlamentarista, Pera... pasada de madura, Pérez, ¿quién será este Pérez?, Roca, Romero, Sastre, Seguí... no más, de la Serna, Silva.... pero tan quedo, que nunca

se le oye, Uriburu (F.) Varela, Villanueva, uno de los tantos mendocinos importados, Vocos, que suena á vómito, Giménez, Zavalla, García Olmos, Robirosa, Rivas, la gran peluca de Ugarte en el desquício infamante de la provincia, Uriburu (P.), Bustamante, Godoy, Gigena, Hernández, Rodas, Barraza, Méndez. Yofre, Acuña, Astrada, Alvarez, (J. M.), Bejarano, Campos, Castro, Comaleras, Correa, Ferrari, Figueroa, Fonseca, hermano de Inca Tigre, García Vieyra, Grandoli, un sugestionado santafecino, Guevara, Latorre, Martínez, Rufino, Monsalve, Moyano, Naón, Ponce, Riestra, Sivilat, Urquiza, Vieyra, Latorre y algunos otros que ni siquiera asisten á la cámara.

Todos estos señores, que suman cien más ó menos, le escamotean al tesoro público la friolera de 1.200.000 pesos anuales, amén de otros gastos que sumarán otro tanto.

La verdad que es irrisoria la cosa, tratándose de estos mudos, muchos de ellos, perpetuas sanguijuelas del presupuesto nacional.

La Gobernación de Tucumán

Don Lucas Córdoba, consecuente con sus ideas y absorciones de vergüenza política, ha hecho proclamar candidato á la gobernación de Tucumán á su ministro de gobierno, señor Montenegro, profundamente repudiado por la opinión pública en general.

Nos cuesta creer, sin embargo, que el señor Córdoba pueda realizar sus planes vergonzosos, llevando á la primera magistratura de aquella provincia, un hombre de las condiciones del señor Montenegro, que es sencillamente un analfabeto, y por lo tanto materialmente incapaz é indigno de asumir la dirección de ningún estado, que no sea una toldería de envilecidos...

Si el pueblo tucumano aun no ha perdido la noción de sus deberes y tiene acabada conciencia de sus libertades y derechos, debe oponerse á todo trapo con estas imposiciones degradantes, depresión moral y caduca.

La política deprimente del señor Lucas Córdoba ha inferido á la provincia de Tucumán más de un agravio sangriento, aun no vengado, y no se concibe que aquel pueblo la siga tolerando buenamente, permitiéndole este nuevo atropello á las instituciones, patentizado en sus designios de darse

un sucesor como el señor Montenegro, que no habría de gobernar á Tucumán sino en calidad de vil instrumento de don Lucas.

EXPANSIONES INDUSTRIALES

El momento porque pasa el país puede fijar el punto de la partida de una evolución proficua para el desenvolvimiento nacional, ó lanzarlo á un período de tal anarquía en el gobierno y en la administración que los elementos más vitales en nuestras nacientes industrias se debiliten y aun se extingan, marchando el país en retroceso, matando sus aspiraciones de pueblo productor, para circunscribir el radio de su trabajo dentro de la primitiva actividad: la cría de los ganados y de la agricultura.

Estos resultados dependerán de la intervención que los hombres representativos de la industria, tomen ó dejen de tomar en las luchas políticas y económicas sucesivas.

En el desenvolvimiento de la industria, está el secreto de la prosperidad del país.

Es ella la que atraerá la inmigración, no para que llene las calles de nuestra capital con millares de obreros famélicos y sin trabajo, que tuvieron la ilusión de una Jauja y abandonaron torpemente la fábrica de la ciudad natal.

Es ella, es la industria en sus diversas manifestaciones, que resolverá al adquirir sus grados máximos de expansión esas dificultades de la vida obrera, que hoy por hoy inquietan al capital, se resuelven en huelgas monstruosas y prolongadas y causan una paralización engendradora de trastornos ruinosos.

Si no tenemos fábricas, no debemos gritar á la Europa que nos envíe obreros. Si se arrastran lánguidas nuestras industrias, si el capital aplicado á ellas solo ha de correr riesgos, si la perspectiva del trabajo fabril se vuelve ruinosa, la situación de los trabajadores, como una consecuencia fatal, tiene que ser mala.

Nuestras ciudades se ensanchan y reclaman las fábricas. El país crece, y necesita como garantía de su crecimiento sin trastornos, la evolución gradual de sus industrias. Esas reflexiones deben estar en todas las cabezas y especialmente en las de aquellos que representan el capital y el trabajo.

TURF

El clásico «Eduardo Casey» vuelve á reunir el domingo próximo un buen lote de productos que darán una idea bastante pobre de nuestro turf.

El premio aludido es de un tiro de 2.200 metros, y poco puede esperarse de la mayor parte de los potrillos y potrancas que tomarán parte en él.

Pretendiente y Padilla serán los grandes favoritos de este premio y esperamos no equivocarnos.

Nuestros candidatos para las demás pruebas son los siguientes:

En la 1.ª — Orcoy ú Orma.
» » 2.ª — González ó La Cebolla.
» » 3.ª — Ohél ó Rodríguez Larreta.
» » 4.ª — Terry ó Aluvión.
» » 6.ª — Castillo ó Patricio.
» » 7.ª — Flor Morada ó Salas.

PLUMADAS ALEGRES

Durante el debate sobre instrucción pública, valientemente sostenido por el ministro Dr. González y los diputados señores Lacasa, Carbó y Martínez, en la sesión del 25 del mes pasado, don Andrónico Castro, queriendo demostrar á los citados oradores y á la cámara en general, que él también se hallaba en condiciones de nadar en aguas hondas, usando al efecto del salvavida que ganara en el asunto Civit, intenta pedir la palabra, y el presidente, furioso, le dice:

—¡Usted se calla la boca!

Don Pedro Cernadas — (aplaudiendo) ¡Muy bien! Al fin se hace justicia en esta cámara!

Don Andrónico — (á don Pedro, envolviéndolo en una mirada fulminadora). ¡Mire quién habla!... ¡Ah! Pero ya me los pagará cuando estemos en la calle!

Y enderezó á la plaza.

Don Pedro sube al mirador del Congreso, y desde allí, viendo á don Andrónico sentado en un banco, expuesto al relente de la tarde, le hace señas con un pañuelo rojo que le prestara el Dr. Palacios y le grita:

— ¡Cú-cú! ¡Cú-cú!

Entre padre é hija:

—No me importa ni la juventud ni la riqueza. El hombre con quien yó me case á de ser un héroe.

—Tienes razón, hija mia; no tiene más remedio que serlo.

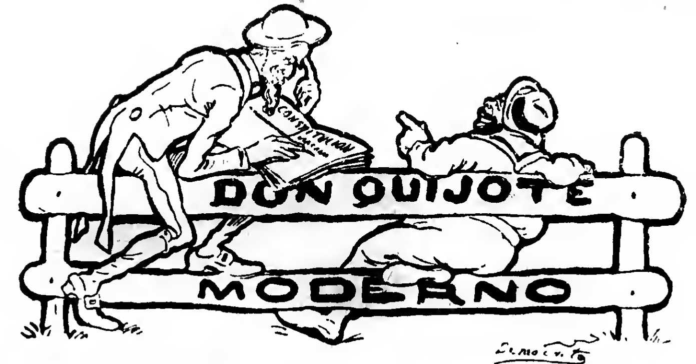
Issue(s) Missing

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Juéves 20 de Octubre de 1904

La correspondencia á nombre del Administrador

EN PLENO DESORDEN

Que el gobierno del general Roca ha sido la personificación del más grande desorden administrativo y que en sus últimos momentos de crónico desbarajuste ha temido una revolución que lo diera por tierra, lo prueba el hecho siguiente:

El general Roca ha bajado del poder subscribiendo cuantos pedidos de anticipos se le han hecho por la familia militar.

Es así como ésta ha sacado del tesoro público más de 1.000.000 de pesos en anticipos, prohibidos por la ley de la matèria.

Conocemos de oficiales que han conseguido hasta un año de sueldos en anticipos, cosa que en situación normal habría sido materialmente imposible.

Ningún anticipo de los que mencionamos se ha hecho en acuerdo de ministros, aunque ellos aparezcan como tales.

Pero había que atenuar de alguna manera los efectos del movimiento armado en gestación dentro del ejército, y se pensó en estas franquicias salvadoras....

En los últimos momentos de tan desastroso gobierno no ha sacado dinero el que no ha querido.

¡Así también ha quedado el erario!

Entre la administración de Juárez y la de Roca, no vemos más diferencia que el nombre.

EL JURAMENTO DE ROCA

El general Roca, inmediatamente después de entregar el mando, altura desde la cual rigiera los destinos del país con ese criterio casero y pampa que fué invariablemente su característico, retiróse á su casa en medio de la indiferencia pública, justo castigo á sus desmanes.

En seguida el general Mitre fué á saludarlo, cumpliendo de esta manera con un acto de rigurosa cortesía. Roca le dijo:

—Hace seis años tuve el honor de recibirle á Vd. el juramento, y creo sinceramente que lo he cumplido....

¿Se quiere cinismo mayor?

Se dice que el general Mitre, ante semejante declaración, se sonrió socorronamente y escupió por el colmillo, como diciendo: *De ande yerba....*

GRAMAJO

Debido á cosas de mayor importancia y transcendencia, nadie se ha acordado del tragaldabas insigne de Gramajo, la entidad de mayor volumen del estado mayor del general Roca. El coronel Gramajo es digno de que se le levante una estatua, que se le despida con dianas triunfadoras, deber doblemente obligado si se tiene en cuenta que el famoso edecán no ha podido ser ascendido á general, debido á las injusticias de siempre; ascenso para el cual siempre le hemos reconocido más méritos y condiciones que el acuático Riccheri. Servicial y afectuoso en presencia de cualquier banquete, con una espina dorsal más flexible que el espíritu del gran Novelli, el coronel Gramajo ha sido un sentido y verdadero elemento para todos los que tenían que acercarse al general Roca.

El los introducía.... en competencia con el señor De Marchi. A todos atendía con igual deferencia y estamos convencidos que nadie tendrá quejas de él, excepto don Lucas Córdoba, quien veía en Gramajo un rival y afortunado contendor en bufonadas, el ideal del gran elector.

Popular Gramajo: Dios quiera que la tierra te sea leve.

ÚLTIMAS BOCONADAS

No nos cansaremos nunca de poner de relieve, para que el pueblo las conozca bien, las torpes irregularidades de los que en una ú otra forma nos han gobernado.

Mediante una licitación, tan impura como arbitraria, el señor Civit entregó el contrato del puerto de Santa Fe á los señores Dats y Dirckes.

Inmediatamente después se convino la construcción del ferrocarril entre San Cristóbal y Santa Fe, sin previa licitación, y á razón de 14.000 pesos el kilómetro, pudiendo hacerse con casi la mitad de la misma moneda.

Y como final de cuentas, dignamente chanceladas, el señor Civit envió á Europa á su amigo personal y protegido el señor Elordi, para recibir en los Estados Unidos las máquinas y rieles destinados al ferrocarril del estado; por todo lo cual dicho comisionado percibe la friolera de 34.000 pesos oro!

Y preguntamos: ¿Es al señor Civit á quién el general Roca quería ubicar á todo trance en la legación de Bruselas?

SUGESTIVO

El [illegible] tiene [illegible] dirigidas, sin duda, al general Roca y al abuso que éste ha hecho de su influencia en las provincias:

«La ingerencia del presidente de la república en los asuntos provinciales no es el mejor camino para consolidar las instituciones y mantener la paz.»

Pero lo más notable es esto, también del doctor Quintana á Roca, durante la trasmisión del mando, en la casa de gobierno:

«Tenéis razón al reclamar la parte que os corresponde en las últimas elecciones nacionales. He surgido de comicios libres, como acabáis de decirlo, y compartimos, por razones diversas, el honor que reflejaron los votos populares. Soldado, como sois, trasmitís el mando, en este momento, á un hombre civil. Si tenemos el mismo espíritu conservador, no somos camaradas ni correligionarios y hemos nacido en dos ilustres ciudades argentinas más distantes entre sí que muchas capitales de la Europa.»

Ahora, veremos quien vence en esta lucha sorda y muda entre el «doctor» y el «general», las dos fuerzas apuntadas por el doctor Lucas Ayarragaray en su libro «La anarquía argentina y el caudillismo.»

Es de esperar, sin embargo, que alguna vez triunfe la virtud sobre el vicio, la razón sobre el extravío, y el general Roca se dé definitivamente por eliminado de la política nacional.

Ya es hora.



Justicia —Aquí tienes á los próceres dispuestos á pedirte cuenta de tus actos futuros.
Quintana—¡El sagrado deber á un lado, los compromisos electorales al otro y de frente
¡¡Dios mío .... por dónde cortaré!!



e tus actos futuros.
al otro y de frente mi ofrecida consecuencia á Julio I!

AVISO

Por circunstancias especiales suspende nuestro director provisoriamente la "Historia de América Vespucia".

ÑEAMBIÚ

(LEYENDA GUARANÍTICA)

Las aguas del Uruguay, mansamente ondeadas por el aire embalsamado de las regiones que se avecinan á la hoguera de los trópicos mecieron la cuna de Ñeambiú, joven guaraní, hija única de un poderoso cacique de la comarca que le viera ejecutar hazañas nunca vistas de los ojos humanos.

Las dulces aguas del Uruguay enviaban de continuo al mar salado las ardientes lágrimas amargas con que Cuimbaé, fuerte mocetón generoso, desahogaba la pena inmensa que le producía el empeño con que el susodicho cacique obstaba á las legítimas aspiraciones de un amor correspondido. El cacique y la cacica (su mujer) no querían ni siquiera pensar en que la hija única á quien adoraban pudiera algún día separarse de su lado; arrancarla de su hogar, para ellos, era lo mismo que arrancarles el corazón.

Una vez preguntó á sus padres la apasionada Ñeambiú:

—¿Con qué no me dejáis casar con Cuimbaé?

—Hija del alma—le respondioron sus padres—tú no debes casarte aún, y mucho menos con un hombre que pertenece á la raza de los tupíes que ayer fueron nuestros crueles enemigos y sin duda mañana volverán á serlo de nuevo.

—Crueles—repuso Ñeambiú — soislo vosotros más con esa hija que decís del alma. ¡Ah! ¡Yo soy hija de la desgracia!

Decir que Ñeambiú era por extremo hermosa y que á la prenda de la hermosura reunía la más estimable de una sensibilidad que se traslucía en todos los fulgores de sus ojos hechiceros, está demás. Está demás, porque el menos experimentado alcanza que si la tierna Ñeambiú no fuera tan bella y sensible no hubiera podido ser tan desgraciada. Un día desapareció de la casa de sus padres. Acudieron éstos á la de Cuimbaé, sospechando que, de concierto con él, hubiera tomado su hija la determinación de escaparse. Cuimbaé, con menos sentimiento que los caciques, manifestó á las claras, la singular sorpresa que le causaba el que una hija tan discreta y obediente como era Ñeambiú, hubiese salido fugada del hogar paterno. Pero dijo:

—Yo soñé que uua mujer muy fiera, llamada la «Desgracia», la había llevado á los moutes del Iguazú, donde mora entre las aves y los cuadrúpedos, que ni la ofenden ni huyen de su presencia.

—¡Al Iguazú! ¡al Iguazú!—clamó con delirio el cacique, —¡al Iguazú, á buscar mi hija, que se la ha llevada «Caaporá!»

—¡«Caaporá», «Caaporá» se ha llevado á Ñeambiú!—repiten á una los vasallos del infortunado cacique.—¡A buscar á Ñeambiú, que se la ha llevado «Caaporá», el demonio de los bosques! ¡A buscar á Ñeambiú!

El clamoreo de los «ipecúes» («carpinteros», en castellano), pájaros que gritan mucho cuando ven gentes, excitó lo curiosidad de la fugitiva, quien, saliendo de entre espesos montes, topó con los vasallos de su padre, el cacique, los que cariñosos la rodean é invitan á volver al seno de su familia. **Mas el exceso del dolor sin esperanza y sin consuelo ahogara en el corazón de Ñeambiú el dulce fuego de los afectos. Habia perdido la sensibilidad,** y junto con ello, la facultad de la palabra. Muda é insensible Ñeambiú, nada respondió á los solícitos vasallos de su padre, ni dió muestras de importarle la vida del hogar. Volvió las espaldas é internóse de nuevo en los montes del Iguazú.

Las compañeras de Ñeambiú, aunque la conocieron hermosa entre las hermosas, no por eso la odiaron. Al contrario, queríanla mucho, como que ella se hacía querer á fuerza de bondad y de indulgencia. Fué cacica entre las jóvenes indias, por serlo de la tribu su padre; mas, por buena, gobernaba con mayor poderío los corazones. No era más prestamente obedecida que ella, con una blanda insinuación, la ruda autoridad del cacique, dominador de naciones por fuerza de armas.

¡Cuán mayor es la fuerza de los afectos! Las amigas de Ñeambiú, en vista de la inutilidad de los esfuerzos que hicieron los vasallos del cacique para conseguir el regreso de la fugitiva, determinaron ir ellas á buscarla. Las persuasiones de la amistad cariñosa, debieran sin duda moverla. Pero ¿y si topaban con «Caaporá», **el horrible gigante cerdoso que hacía desgraciados para toda su vida á los que tenían la mala suerte de verle una vez?—No** importa, se decían; mayor **sería nuestro castigo, si dejáramos de socorrer á una desgraciada. «Añangá», el genio** del mal, que todo lo penetra, no quiere más que un pretexto para hacer daño. Corramos á buscar á Ñeambiú.

Pensativa y solitaria hallaron á ésta sus amigas. Creyeron, y no sin razón, que siendo Ñeambiú una joven tan buena, no se podían tocar mejores resortes para inducirla á volver al seno de la familia, que los muy sutiles de la compasión. Anunciáronle, en efecto, la muerte de las personas que estimaba. Como si nada oyese, Ñeambiú nada respondía Ñeambiú era una fría estatua de piedra, insensible y muda.

Necesitaba una revolución moral profunda que pusiese en movimiento é hiciese revivir el apagado fuego de la insensibilidad que la empedernía.

Retiráronse desconsoladas las amigas de Ñeambiú, y volvieron nuevos emisarios con el propio designio.

—Esta y aquélla de tus amigas han muerto.—le decían...—Estos y aquéllos de tus deudos han muerto... Ha muerto el cacique tu padre... Tu madre ha muerto...

Ñeambiú nada respondía ni manifestaba el más mínimo sentimiento. Muda la lengua y mudo el corazón...

Mudo permanecía también Aguará-Payé, el adivino, que contemplaba la triste escena.

—Haz que sienta, le dijeron...

Aguará-Payé se adelanta pausadamente y profiere estas palabras:

—«Cuimbaé ha muerto...»

Una chispa eléctrica no obra con mayor rapidez y eficacia en un cuerpo inflamable. Ñeambiú, exhalando repetidos ayes desgarradores, desaparece **instantáneamente á los atónitos ojos de los circunstantes, que, penetrados del dolor, quedan convertidos en sauces.** Ñeambiú, convertida á la vez en «urutaú», elige la más vieja y deshojada de las ramas de los sauces, para llorar eternamente su desventura.

Macanas... son triunfos

Abrigo la persuasión —dijo el general Roca el día 12, dirigiéndose al doctor Quintana, — de que encontraréis también *á la opinión mejor preparada para secundar* las iniciativas y los planes del gobierno, por más *que no falten quienes nieguen sus progresos realizados y sueñen* con crear de improviso un mundo perfecto.

—Habéis merecido los sufragios de vuestros ciudadanos, depositados *en urnas tranquilas en noble competencia* Y EN PLENA LIBERTAD *bajo el imperio de una legislación* que por sí sola es también *testimonio irrecusable* de los adelantos políticos que hemos realizado.

Macanas son triunfos.

El general Roca para idear patrañas se pinta solo.

El peligro amarillo...

Roca y el Mikado á la cabeza... En seguida Ugarte, Barraza, Lucas Córdoba, Mariano de Vedia, los Carbó, los

Castro... y otros de la misma filiación política.

He ahí el verdadero peligro argentino.

Hay que combatir todo eso; hay que arrancarlo de raíz.

Hay que bregar porque vayan al gobierno otras ideas, y, sobre todo, otros hombres más decentes...

El día que no quede un solo roquista en el gobierno, se habrá progresado notablemente en moral y en higiene...

A luchar por ello!

EL PRIMER ERROR

El primer error que ha cometido el doctor Quintana es el de haber llevado á la cartera de hacienda al doctor Terry, financista *pour la galerie*, digno de una opereta de Offenbach.

El doctor Quintana, con este secretario de estado no podrá cumplir con la promesa que hiciera en su discurso-programa, hablando del orden de las finanzas, porque el doctor Terry es la negación más completa del orden y de la sapiencia en el manejos de los dineros públicos.

Felino del talento, jamás presentó una idea en cambio de las que combatía, acariciando con mano suave y sedosa á la juventud estudiosa para pisar en ella y encaramarse á los balcones de la Casa Rosada para lucir su figura gigantesca y para lucir también con desparpajo inconcebible, la abjuración de esas doctrinas que exponía en la cátedra como la expresión más acabada de la verdad y honestidad financieras.

Jamás puede ser buen ministro un hombre que ha escrito en un libro que sirve de texto en la facultad críticas acerbas al presupuesto de 1897, por su monto excesivo y que después fabrica uno que bate *record* de lo excesivo llegando á la enorme cifra de 200.000.000 de pesos!!

Jamás puede ser ministro de hacienda quien inventa como fuente de recursos los títulos que emite el estado y que tiene que pagarlos infiriendo un insulto á la cultura del pueblo y á la intelectualidad argentina.

El doctor Quintana desde ya ha aplazado su programa en este ramo, porque no puede cumplirlo con un colaborador exhausto de ideas y que vive al día, mimando el éxito, atizando el bochinche como cualquier rastaquore y que evita siempre entrar en materia, por temor de exteriorizar su vaciedad.

El doctor Terry es un ministro exótico que el general Roca recogió de en medio del tumulto, porque gritaba más fuerte en días de amargo recuerdo para la cultura nacional.

La comparsa de gobernadores

Ya tenemos lo de siempre. Los buenos pensamientos van cayendo como desilusionados ante los tristes hechos de toda nuestra vida política.

Creíamos que el nuevo presidente no permitiría se repitieran con él actos de repugnante sumisión que no debe aceptar toda persona elevada á un alto puesto, si se da cuenta de sus facultades y obligaciones.

Pero no; ya tenemos, como en otras épocas, una comparsa de gobernadores de tierra adentro, haciendo su viaje de

moda, viniendo á depositar el óbolo de incapacidad. Es necesario que el doctor Quintana no se parezca al general Roca en la vida de estas sumisiones vergonzosas é irritantes, ordenando á esos señores que gobiernen constitucionalmente y que alguna vez sean decentes...

Ayer hemos visto en la capital no menos de media docena de gobernadores, formando en procesión, con las narices bien abiertas, tomándole el olor al doctor Quintana...

Pero éste, que es más autócrata que un zar, apenas si los ha mirado por encima del hombro, como á *objetos* inservibles... Y en ésto ha estado el doctor Quintana perfectamente en lo cierto.



COMEDIA

Con gran éxito repítese todas las noches en este teatro la comedia de don Roberto J. Payró titulada «Sobre las ruinas...», que representada correctamente por la compañía, da un rato agradable de distracción al público que asiste á este teatro.

Se ha estrenado también la obra «Triunfador» con igual éxito.

MAYO

Riéndose hasta más no poder se pasa todas las noches el selecto público que concurre á éste bello teatrito de la Avenida, con las obras cómicas que representa la compañía que tan hábilmente dirige el célebre y gran actor don Joaquín Montero.

APOLO

Dos estrenos casi seguidos han llenado de selecto público la sala de este coliseo de la calle Corrientes.

El primero titulado «Entre los hielos», obra que representa el viaje al polo de la nave argentina «Uruguay»; y el segundo la obrita cómica del niño de 14 años de edad, Halys F. Vale, titulada «El criado servicial», de trama sencilla, aunque para su edad de mérito, pues desde luego promete para más tarde.

Dos elementos se han separado de esta compañía, el actor Humberto Zurlo y el actor cómico Petray, con el objeto de unirse á la que dirige la Pagano.

No obstante, aun la compañía del Apolo cuenta con elementos muy buenos, como ser la señorita Conti, ó sea, la *mimada* del público, y el gran actor don Pablo Podestá.

CINEMATÓGRAFO SALON NACIONAL

El que quiera pasar un rato bueno y no gastar mucho dinero, recurra á la calle Maipú, donde por 50 centavos se divertirá en grande, viendo pasar ante sus ojos por ese ínfimo precio á *Roma antigua, Jerusalem* y muchas vistas, tanto científicas como recreativas.

ARGENTINO

Próximamente debutará en este teatro la compañía dramática española bajo la dirección del reputado primer actor don Mariano Galè y de la cual forman parte las primeras actrices María Díaz y Matilde Espinosa.

RIVADAVIA

Bajo la dirección de don Valentín Garrido y con variado programa se ve con un lleno todas las noches este teatro.

REPORTER

SOCIEDADES

El *Centro Social Argentino* dará el 22 del corriente un gran baile de gala en honor de la comisión honoraria de señoritas en los elegantes salones de la sociedad filantrópica «La Argentina». No se suspenderá á causa de mal tiempo.

TURF

El clásico del domingo, Premio Selección, para potrancas, será una carrera interesante, pues el número y calidad de las rivales así lo hace esperar. Entre Ganzúa Rosette ó Leyenda debe estar la ganadora y si, como se dice, el estado de esta última ha mejorado, deberá hacer tabla rasa de sus competidoras.

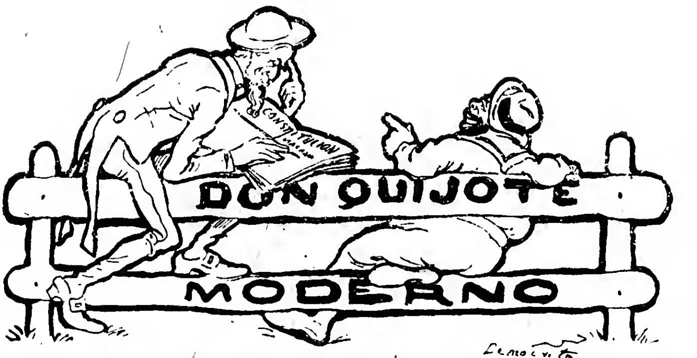
En las demás carreras nuestros favoritos son:

En la 1ª—Rostand ó Brea
» » 2ª—Ohé! ó La Cebolla
» » 3ª—Tierra Baja ó Misterio
» » 4ª—Liverpool ó Dévil
» » 5ª—LEYENDA
» » 6ª—Botafogo ó La Prensa
» » 7ª Obán ó Aluvión

Año II | PRIMERA EPOCA | N.° 44

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 3.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Jueves 27 de Octubre de 1904

La correspondencia á nombre del Administrador

El disentido malón de los diputados

El secretario habilitado de la cámara ha tenido que usar todas sus baterías para rechazar los ataques y contraataques llevados por los diputados que pedian se les pagara un viático imaginario, con motivo de haber sido convocados extraordinariamente para recibir el juramento del nuevo mandatario.

La secretaría consultó el punto con el presidente, Dr. Victorica, quien se pronunció decididamente en contra de ese gasto. Sin embargo, para no cargar el solo la responsabilidad, aplazó su fallo definitivo, para ajustarlo á la deliberación que hubiese adoptado el Dr. Quirno Costa, en funciones aún de presidente del Senado, y como el Dr. Quirno Costa compartiera, lo mismo que los senadores consultados, la opinión del Dr. Victorica, toda insistencia de parte de los diputados puede darse por fracasada.

Por lo demás, en el caso ocurrente no se trata de convocatoria extraordinaria en el Congreso, sino cumplir con una prescripción de la ley, que manda se reuna aquél en asamblea nacional, para recibir el juramento al presidente y vice de la República.

Aparte de eso, que excluye todo derecho para solicitar esa indemnización, nada tiene que ver la presidencia del Senado, puesto que cada presidente posee amplias facultades para resolver sobre la inversión de los fondos de secretaría.

El disentido malón de los diputados gorriones, á haberse llevado á cabo, habría costado al tesoro más de 30 000 pesos.

Es lo único que faltaba; ganan 1.000 mensuales, nada más que por rascarse, muchos de ellos, y todavía pretenden viáticos!

¡Es el colmo!

El eterno cortesano

El celebérrimo Lucas A. Córdoba, gobernador de la ínsula de Tucumán, le endilga á su grande y buen amigo Julio I, en el día de la trasmisión del mando, un sabroso telegrama, capaz de hacer reír hasta á las piedras.

Entre otras muchas cosas agradables don Lucas, que no ha perdido su buen humor á pesar de lo mal que lo ha golpeado la suerte en estos últimos días, le dice á su compinche y amigo:

«Fuiste elevado por segunda vez á la presidencia, á mi juicio, en situación tan difícil para la nación, como no la tuvo igual *desde la caída de la tiranía de Rosas*.

Pienso, y algo vale la opinión de un viejo ciudadano á quien en *estos momentos nada puede perturbar su opinión serena*, que sólo tú con tu *enorme ponderación política, tu firmeza prudente, tu indiscutible inteligencia práctica* y demás dotes *excepcionales*, desarrolladas en el *gobierno* has podido conducir la marcha del estado durante seis años entre dificultades y peligros casi pavorosos.»

A renglón seguido el cacique tucumano le dedica al ex S. E. una alabanza por los adelantos que ha hecho el país bajo su gobierno paternal.

Han desaparecido, gracias á sus esfuerzos de buen gobernante, la fiebre aftosa, la peste bubónica, la langosta y la mar de otras calamidades, incluso la presidencia histórica...

¡Cortesano!

Los ministros "eslabones"

Después de las medidas moralizadoras adoptadas por los actuales ministros del interior y relaciones exteriores, cortando abusos cometidos en la pasada administración, y con la cual han demostrado la manifiesta incorrección con que procedieron los doctores Terry y González, nos parece que estos señores han debido abandonar inmediatamente sus carteras y romper los «eslabones», en beneficio de su propia dignidad.

El Dr. Terry se quejó al presidente de lo mal que hacía el Dr. Rodríguez Larreta en sacarle los cueritos al sol y pretendió tirársela de víctima expiatoria; pero el Dr. Quintana, que ve en los dos ministros «eslabones» una verdadera rémora para la marcha regular de su gobierno, le prestó atento oído por un lado y por el otro dijo:

—¡Ojalá los parta un rayo!

Creemos sinceramente que tanto el doctor González como el Dr. Terry se estiman y deben valer moralmente muy poco cuando, á pesar de los desaires que ya llevan recibidos por parte de sus colegas de gabinete y del mismo presidente de la República, continúan impasibles en sus puestos, sirviendo para la mofa de todos.

Si el Dr. Quintana pretende normalizar la situación política y económica del país, ¿cómo tolera sin repugnancia la presencia de dos ministros en su gabinete tales como los nombrados, que son la encarnación viviente del gran desquicio legado al pueblo por el general Roca?

Es preciso que los ministros «eslabones», sobreponiéndose á sus propias ambiciones é intereses personales, abandonen inmediatamente sus posiciones y dejen el campo el libre yendo á ocupar el verdadero puesto que les corresponde: el olvido.

De otra manera habría que creer que más pueden en ellos el sensualismo y las prebendas inherentes á los grandes cargos, que la propia dignidad, cosa que en el gobierno del general Roca ha brillado por su ausencia.

¡¡A sentarse los rusos!!

De paseo y del brazo iba con mi suegro (que, entre paréntesis, es muy estúpido) cuando nos pusimos á disputar sobre la actual guerra rusojaponesa.

—Yo sé un remedio, me decia mi suegro, para que se acabe esta guerra.

—¿Cuál? exclamé asombrado.

—Pues, bastaría, repuso mi *adorado* suegro, con que todos los rusos se sentasen.

—¿Cómo puede ser eso? — contesté más abatatado que nunca.

—Sí hombre. ¿No ha dicho el czar que la guerra continuará mientras quede un ruso en pie?

PERDIÓ EL APETITO

Cabizbajo y pensativo caminaba por la calle 25 de Mayo el coronel de piernas de forma de paraguas abierto, el inolvidable Gramajo.

Al verlo tan triste nos aproximamos á él y le preguntamos que le pasaba—«Que estoy loco» — fué la repuesta que obtuvimos.

—¿Cómo loco?

— ¡Qué he perdido el apetito!

—¡¡Demonio!!—contestamos á la vez un amigo mío que me acompañaba y yo— Pues desgraciado del que se lo encuentre.



Villanueva—Yo soy el hombre más rico
por eso me pertenece

Ugarte—Eso á mí me importa un mico
¡me la llevaré con creces!

OTE MODERNO

tan patente
estigación
chos en sí son ....
nos, no de gente.

Tiene sobrac
y bien alto los
¡lástima que
le falten las m





AVISO

Por circunstancias especiales suspende nuestro director provisoriamente la "Historia de América Vespucia".

LA PERLA

(CUENTO)

No sé por qué causa se me ocurrió aquella noche elegir por reina á la señorita Clara, conocida familiarmente con el nombre de Perla.

Voy todos los años á celebrar la fiesta de los Reyes á casa de mi antiguo amigo Chantal, á quien conozco desde niño, y tengo el propósito de no interrumpir mi costumbre mientras haya en el mundo un solo individuo de esa familia.

Mr. Chantal vive en uno de los barrios extremos de París, en compañía de su esposa, de dos hijas,—una de diez y nueve años y otra de diez y ocho,—y de la señorita Clara, á quien todos en la casa llaman la Perla.

—

Como todos los años, fuí á comer á casa de Chantal, para celebrar la Epifanía y, según mi costumbre, abracé á mi amigo, á madama Chantal y á la Perla, y saludé cariñosamente á las señoritas Luisa y Paulina.

Nos sentamos á la mesa y la comida terminó sin que ocurriese incidente alguno digno de ser mencionado.

A los postres se sirvió el pastel de Reyes, y al probarlo noté en la boca algo que estuvo á punto de hacerme saltar un diente. Me lo saqué de la boca y ví que se trataba de una muñequita de porcelana del tamaño de una habichuela.

Chantal me miro sonriendo y exclamó:

—¡Viva el rey! ¡Viva el rey!

Y todos gritaron á coro:

—¡Viva el rey! ¡Viva el rey!

Luego repuso Chantal:

—Ahora es preciso proceder á la elección de la reina.

Mil suposiciones cruzaron en aquel momento por mi imaginación. ¿Querían hacerme designar por este medio á una de las señoritas de la casa? ¿Deseaban conocer acaso cuál de ellas era para mí la preferida?

Tuve miedo de comprometerme, cuando de pronto se me ocurrió la idea de entregar á la Perla la simbólica muñeca.

Todos debieron apreciar, sin duda, mi discreción; exclamaron á un tiempo:

—¡Viva la reina! ¡Viva la reina! La pobre solterona, toda temblorosa, repetía sin cesar:

—No, no; no, yo no...

Entonces, por primera vez en mi vida, contemplé detenidamente á la Perla, y recordé que no sabía á punto fijo quien era ni de donde procedía.

Estaba acostumbrado á verla en aquella casa con la indiferencia con que se ven los antiguos sillones en los que uno se sienta, sin haber reparado nunca en ellos.

La Perla formaba parte de la familia Chantal. Pero, ¿cómo y á título de qué? Era una mujer que procuraba pasar inadvertida, pero que no tenía nada de vulgar ni de insignificante y á la que trataban mejor que á una doncella de labor, pero no también como debe ser tratada una parienta.

¿Qué edad podría tener? Unos cuarenta años, indudablemente.

Su rostro era fino y correcto, uno de esos rostros que envejecen sin haberlos marchitado ni las penas ni las grandes emociones de la vida.

Sirvieron el champagne y brindé á la salud de la reina, la cual bebió apresuradamente, no sin poder ocultar la profunda emoción que embargaba su espíritu.

Terminada la comida, Chantal me asió del brazo y me invitó á fumar un cigarro en la sala de billar, donde nos dirigimos los dos solos.

Apenas entramos en la habitación le pregunté de pronto:

—Dígame Vd., Chantal, ¿la Perla es parienta de ustedes?

—Pero no conoces la historia de esa mujer? ¿No te la ha contado tu padre?

—Nó.

—Pues es toda una aventura. Hace de esto cuarenta años, cuando vivía yo con mis padres en una casa de campo inmediata á Rouy le Tors.

Nevaba como si hubiese llegado el fin del mundo, é íbamos á celebrar la fiesta de los Reyes.

En aquella época residíamos allí mi padre, mi madre, mi tío y mi tía, mis dos hermanos y mis cuatro primas, con la menor de las cuales me casé al cabo de algunos años.

De toda aquella gente vivimos mi mujer, yo y mi cuñada, que reside en Marsella.

Ibamos á sentarnos á la mesa, cuando mi hermano Luis exclamó:

—Hay un perro que ladra en la llanura, desde hace diez minutos.

En aquel momento empezó á sonar la la campana del jardín y todos nos quedamos estupefactos.

Mi tío se levantó en busca de su escopeta y mi madre manifestó deseos de saber lo que ocurría.

Nos levantamos todos los hombres y salimos al exterior, á pesar del rigor de la temperatura y de la nieve que inundaba el campo.

Uno de los criados llevaba una linterna.

De pronto dijo mi tío:

—El perro vuelve á ladrar y es forzoso correr á su encuentro.

Adelantamos el paso y el animal guardó silencio.

—Ya hemos llegado—dijo entonces uno de mis hermanos.—Pero el perro no está solo.

En efecto, tenía algo detrás de sí, y no tardamos en notar que estaba atado á la rueda de un carretón, en el cual se veía un bulto envuelto en tres ó cuatro mantas de lana.

Nos acercamos más, levantamos los abrigos y vimos una criatura dormida.

Mi padre, que era hombre de gran corazón, colocó la mano sobre el vehículo y exclamó:

—¡Pobre ser abandonado! ¡Tú pertenecerás á nuestra familia!

Desatamos el perro y corrimos hacia casa con nuestro hallazgo.

La entrada en el comedor fué solemne, y mi madre y mis primas, la menor de las cuales tenía seis años, lloraban de alegría al ver aquella criaturita tan milagrosamente salvada.

Examináronse las envolturas y vimos que se trataba de una niña que, á lo sumo, tendría seis semanas.

Entre las ropas se encontraron diez mil francos en oro, que mi padre colocó ventajosamente para constituirle una dote, y desde entonces no se ha adquirido antecedente alguno acerca de la infortunada niña.

Y ahí tienes la historia de como ingresó la Perla en el seno de mi familia.

A los tres días la bautizamos y le pusimos los nombres de María Clara y Simona.

Proseguimos la comida, se abrió el pastel y elegí por reina á la pobre huérfana, lo mismo que tú hace unos instantes.

Creció la niña y transcurrieron los años, no sin que Clara dejase de conocer en tiempo oportuno su historia, de la que se hizo cargo con resignada sumisión.

Mi madre estaba encantada de ella y no cesaba de exclamar:

—¡Esta criatura es una perla!—Y de eso proviene el nombre con que todos la designamos.

—

Mr. Chantal guardó silencio, y al cabo de breves momentos repuso:

—¡Qué hermosa estaba á los diez y ocho años! ¡Tenía unos ojos azules y transparentes como no he visto otros en mi vida!

—¿Y por qué no se ha casado?

—Porque... porque... no ha querido... á pesar de haberla solicitado varios pretendientes.

Estaba muy triste entonces, precisamente cuando me casé con mi prima, á la que algunos años antes había yo dado palabra de casamiento.

—Pues Vd. debió ser su esposo.

—¿Quién, yo?—me contestó extremecido Mr. Chantal—casarme con...

—Sí, con la Perla, porque la amaba Vd. más que á su prima.

—¡La he amado! ¡Yo! ¿Quién te lo ha dicho?

—Usted mismo, en este instante. Por eso retrasó Vd. tanto tiempo su boda, realizándola al fin para dar cumplimiento á su sagrada promesa.

Mr. Chantal se echó á llorar como un niño, y yo no sabía qué decir, cuando de pronto se oyó la voz de la señora que decía desde abajo:

—¿Cuándo acaban ustedes de fumar?

Abrí la puerta y contesté:

—Sí, señora, bajamos en seguida.

Después me acerqué á su marido y le dije:

—Procure Vd. serenarse, madama Chantal nos llama, y es preciso que no conozca el estado de ánimo en que Vd. se encuentra.

Le así de la mano y le acompañé á su cuarto, pidiéndole mil perdones por mi indiscreción, y me dirigí al sitio en donde estaban las señoras, en el que se presentó Mr. Chantal á los pocos momentos.

Me acerqué á la Perla, deseoso de interrogarla para completar la historia, y al fin le dije en voz baja:

—Si hubiese Vd. visto llorar hace un instante á Mr. Chantal, le habría dado á Vd. lástima su dolor.

La Perla se extremeció y dijo con voz balbuciente:

—¿Lloraba?

—Sí.

—¿Y por qué razón?

—Por Vd.

—¿Por mí?

—Sí; me ha revelado que en otro tiempo la amó á Vd. con delirio, y sólo se casó con su prima, impulsado por el cumplimiento de sus deberes, en lugar de haber contraído matrimonio con Vd.

La Perla palideció de pronto, cerró los ojos y desde su silla cayó sin sentido en el pavimento.

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡La Perla se ha puesto mala!

Acudieron madama Chantal y sus hijas, cogí yo mi sombrero y me retiré sin despedirme, con el corazón lleno de remordimientos, por más que creyera haber hecho, en cierto modo, una cosa laudable y necesaria.

—Esos dos seres—pensaba yo—tenían en el alma una bala oculta tras de una herida cicatrizada y todavía pueden ser dichosos.

Quizás algún día se estrecharán la mano en una tarde de primavera y podrán experimentar esa suprema sensación, para ellos desconocida, que en un segundo proporciona á dos seres enamorados más venturas que las que pueden alcanzar en toda su vida los que nunca han amado.

Las farras de Gramajo

Hace proximamente un mes debutó en un teatro-concierto una jóven cantante, bastante agraciada y que poseía una hermosa voz.

Desde entonces nuestro querido amigo don Artemio, que es un ferviente adorador platónico de las *divetts*, se hizo infaltable al concierto en que ella actuaba.

Varias veces tuvimos ocasión de verlo extasiado en su contemplación.

—Yo no admiro á Fifí por su belleza (así la llama Gramajo en su amoroso lenguaje); la admiro por su voz, la admiro por el talento que posee para escoger tan hermosa música para sus canciones.

—Qué hermosa música!.... es sublime!.... ideal!.... agregaba.

Tratamos de convencerlo de que nada de particular tenía; pero todo fué inútil.

El hombre no entendía de razones. Nada existia mejor que su Fifí.

Lo abandonamos con su idea.

Anoche lo encontramos. Nos vió, pero no nos habló; sin duda ofendido porque no pensábamos como él.

Olvidamos el encuentro.

Consersábamos varios amigos en el *hall* del teatro-concierto, cuando oimos una voz aginebrada que decía:

—¡Sublime!.... ¡sublime!....

Era Gramajo.

Estaba loco!....

Loco por la música!.... después de haber sido loco por los banquetes.

LA SENADURÍA POR CÓRDOBA

El doctor Felipe Yofre, después de de haber sido burlado y engañado por su amo y señor el general Roca, éste, en vista de la mansedumbre del célebre ex ministro de los no menos famosos eventuales, lo acaba nuevamente de ubicar en el presupuesto dándole la senaduría vacante que dejó el actual vicepresidente de la República.

Este acto se consumó el día 20 del actual en la docta ciudad de Córdoba por intermedio de lo que allí llaman legislatura, y el general Roca, rebaño.

Naturalmente, la elección del doctor Yofre, ó nombramiento, que lo mismo da, ha causado alboroto entre los amigos del doctor Quintana, quienes no pueden menos que confesar que en este asunto ha primado la influencia del general Roca sobre la del presidente de la República.

Sin embargo, no le arrendamos las ganancias al beato camaleón político por el diploma que le han acordado, pues desde ya los quintanistas han llamado á reunión á los senadores de su filiación política para que, llegado el caso, le den al doctor Yofre con la puerta en las narices, ó sea negándole la entrada al Senado.

Para ello se fundarán en que la elección del doctor Yofre es nula desde el momento que la vacante dejada por el doctor Figueroa Alcorta ocurrió solamente cuando éste prestó juramento de vicepresidente, pues anteriormente no había renunciado el cargo de senador.

Además, el Senado cerró sus sesiones sin dar aviso al P. E. de la vacante y éste tampoco pudo dárselo al gobierno de Córdoba, como lo determina el artículo 83 de la ley electoral.

Por consiguiente, el gobierno de Córdoba ha hecho la convocatoria sin tener comunicación oficial de la vacante, pudiéndolo recien tener en el próximo mes de Mayo cuando el Congreso abre sus sesiones.

De todo esto resulta lógicamente que el doctor Yofre es un senador sietemesino...

¡Quién lo diría! — nos interrumpe un compañero de redacción — tratádose de una persona mayor de edad y con ribetes de hombre serio, aunque con unas tragaderas mayores que las del coronel Gramajo, lo que es mucho decir.

¿No ven en esto una nueva burla que le prepara el general Roca al manso Felipe?

En Mayo proximo lo veremos.

TARJETAS POSTALES

Dr. Carlos Rodríguez Larreta

—

Sueñas de noche y deliras;
Luego esclamas «*Yo administro*»
Y te parece mentira
Haber llegado á ministro.

Dr. Manuel Quintana

—

Hoy de vergüenza me corro
Al contemplar tanto error
Pues, mi delito mayor
Fué el acuerdo con el zorro.

Dr. Felipe Yofre

—

¿Por qué, pues, la providencia
me niega con faz ingrata
esa posición tan grata
que se llama presidencia?

A la Libertad

—

Libertad, levanta al pueblo
En tu espléndido broquel
Y elevando nobles palmas
Denos sombra tu laurel.

TURF

El Domingo tiene lugar otra reunión de gala en el Hipódromo Argentino. Como se sabe sirve de base al programa organizado el Gran Premio Internacional, la carrera más importante del año por el entusiasmo que casi siempre despierta. Este año se presenta interesante como nunca, puesto que la gran mayoría de los animales que lo disputaran tienen sobrados titulos para fundar legítimas probabilidades de éxito. Sin embargo, uno se destaca netamente como el seguro ganador, es el podrillo Old Man, y de haber una sorpresa Gay Simón podría ser el encargado de darla.

En las demás carreras nuestros favoritos son:

En la 1ª—Mandarina ó Caudillo
» » 2ª—Gacetilla ó La Cebolla
» » 3ª—Karthoun ó Tenorio
» » 4ª—Leviathan ó Devil
» » 5ª OLD MAN
» » 6ª—Macbeth ó La Prensa
» » 7ª—Danzante ó Chocarrera

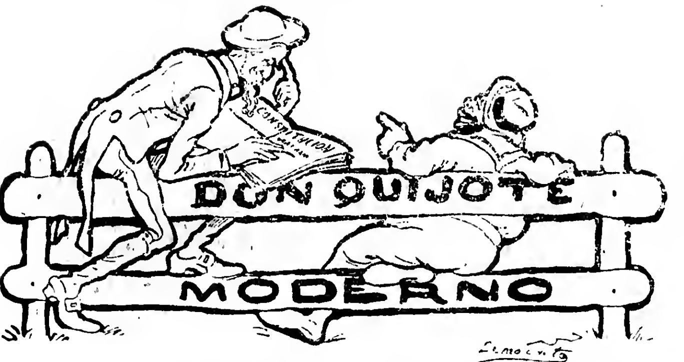
AÑO II PRIMERA EPOCA N.º 45

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 3 de Noviembre de 1904 | La correspondencia á nombre del Administrador

EN DECADENCIA

El hombre de las pesadas regiones retrospectivas, que las crónicas picarezcas y risueñas han clasificado bajo el pseudónimo de don Pedro Cernadás, anda en plena gettatura, pues según parece, se le ha dado vuelta la taba...

Vamos á citar dos casos concretos, efectos de la güiña en cuestión:

Días pasados estuvo don Pedro en la jefatura de policía, anheloso de presentar sus respetos al nuevo jefe.

—Vengo, coronel, no solo á saludarlo, sino también á ponerme incondicionalmente á sus órdenes. Usted sabe que dentro de la cámara soy un tigre... [illegible] coronel Fraga, atendiéndolo *pour la galarie*. Pero le prevengo que los incondicionales me ponen de punta....

Y lo plantó en medio del despacho, donde don Pedro, por un momento, se quedó haciendo de mojón...

Al marcharse, alguien le oyó decir *sotto voce*.

—En cuanto se inicie el nuevo período legislativo lo reviento... ¡vaya si lo reviento!

—El santafecino éste no sabe todavía de lo que soy capaz en la cámara, donde todo el mundo me tiene por peligrosísimo....

En seguida de esto, se cuenta que el Dr. González, el segundo de los ministros «eslabones», al ir don Pedro á solicitarle una beca para una persona de su familia, lo trató como nadie hubiera sospechado hace dos meses, negándose rotundamente al pedido del célebre caudillo.

En fin, desde que *tata* dejó de ser quien era, el pobre don Pedro, cada vez que tira, le sale nalga....

Efectos de los rencores de Roca

Es demasiado conocida la causa determinante de la actual situación política para que pueda pretenderse desviar el concepto público sobre ella.

El general Roca lleno de rencor hacia el doctor Pellegrini, cuya figura se alzaba de entre todo el montón de desaciertos que iban viciando el partido nacional, separándolo de todo vínculo popular para hacerlo un partido de gobierno, oficialista é incondicional, lanzó la candidatura del Dr. Quintana para oponerse á la de su flamante adversario...

No era posible hacer proclamar al diputado de la Unión Cívica Nacional por los gobernadores de provincia, que ocupaban sus posiciones á título de miembros conspícuos del Partido Nacional, y Roca ideó ó aceptó la idea de una convención porque era un resorte político que destruiría al Dr. Pellegrini y al partido que ha gobernado durante treinta años.

El general Roca no estaba de buena fe con Quintana y cuando debía concluir con él, presenta la candidatura de don Marco Avellaneda, enseña de guerra contra el candidato de la convención, que tenía todos los prestigios [illegible] distinguido ciudadano cuyo nombre era perfectamente recibido en todos los centros de la actividad intelectual.

Una nueva dislocación se produce. En la capital se forma una enorme asociación popular y en las provincias algunos gobernadores aceptan la evolución, y la candidatura de la convención está próxima á naufragar.

La tabla de salvación aparece y algunos gobernadores formaban una muralla contra la cual se estrella el general Roca, y Quintana triunfa á su pesar.

Trasmitido el mando, los oídos del presidente escuchan todos los días que es necesario formar un partido gubernista, que él debe tener capital propio de opinión y que en nuestro país no se puede realizar el gobierno de la constitución sin hacerlo apoyar por fuerzas populares que constituyen una entidad política.

Se quiere formar un partido gubernista el que estaría formado por los amigos de primera hora como núcleo al que se añadiría la escoria de los viejos partidos, compuesta de hombres insignificantes ó de medianías mendicantes que andan, como los cesantes clásicos de la vieja España, á la caza constante de una credencial.

Tal partido formado de esta manera, con estos hombres y con los propósitos de servir sin condiciones la política personal del Dr. Quintana, sería un baldón de ignominia que vendría á arrojarse impúdicamente al desprecio de la opinión.

Los gubernistas son siempre malos, porque la complacencia y la adulación los hacen ineficaces para dar un solo consejo sano.

Lo que corresponde en la actual situación política argentina, es la formación de un partido de principios que tome siquiera por bandera el alto programa de gobierno del presidente actual, con el propósito, no de servir sus intereses, sino con el de obligarlo á cumplir en todas sus partes lo que en él se ha prometido.

De esta manera el partido gubernista será una fuerza eficiente en la evolución progresiva de nuestra nacionalidad.

ENTRE MARCELINO Y BENITO

El cisma entre Marcelino y Benito es un hecho consumado.

El señor Ugarte ha convocado á sus amigos para fundar un núcleo sólido que sirva de punto de concentración las fuerzas dispersas del P. A. N. dá toda la República, á fin de defenderse de las agresiones que teme de parte de la política quintanista.

Se dice que el general Roca ha renunciado á la dirección de esos trabajos y en consecuencia el señor Ugarte se propone asumir la jefatura del partido, en ausencia de éste, eliminando al senador Villanueva, quien por su parte se considera con mayores derechos á ella.

Esta eliminación es la que ha determinado el resentimiento del senador Benito Villanueva, con el gobernador platense y lo que originará el acercamiento de aquél con el doctor Pellegrini, jefe del Partido Autonomista.

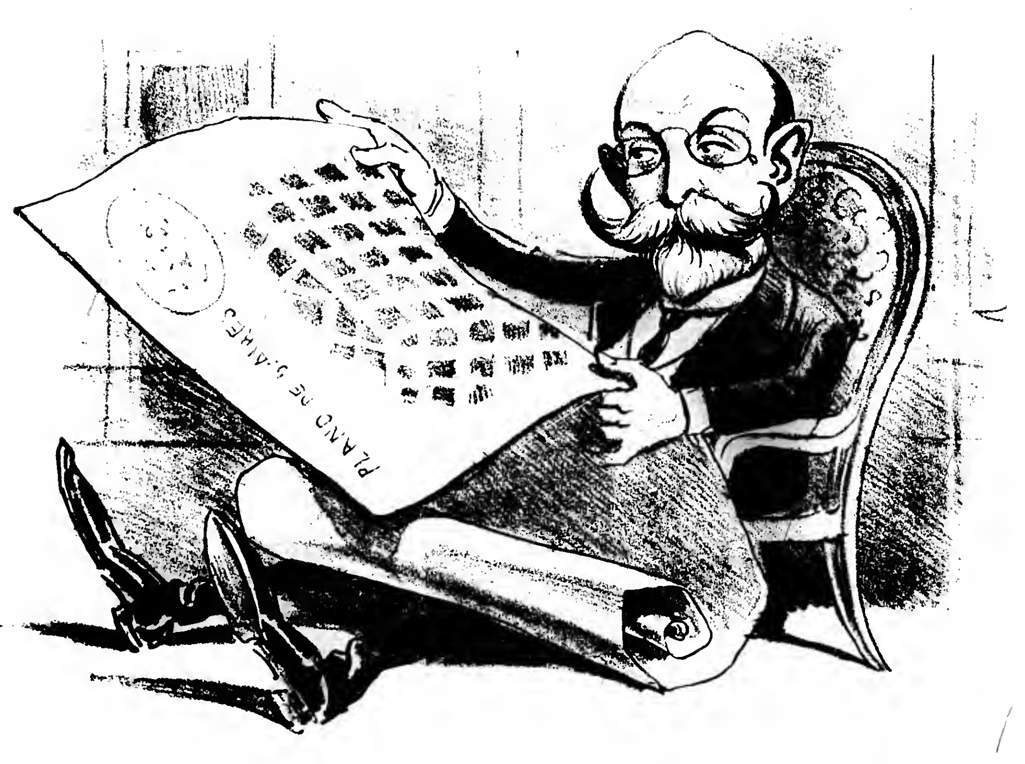
Al doctor Pellegrini le han telegrafiado sus amigos, imponiéndolo de estos acontecimientos y pidiéndole que regrese á esta capital con la mayor brevedad.

Pero parece que el doctor Pellegrini, antes de regresar á la patria, quiere encontrarse en el extranjero con el general Roca y en un *tête-à-tête* ajustarle las cuentas.

Veremos...dijo un ciego, y se le quemaba el rancho.

EL GLADIADOR PLATENSE

El altivo gladiador platense, cuya descollante personalidad desde ya empieza á reclamar el bronce de la historia, ha tenido que pasar por las horcas caudinas yendo como cualquiera del



LOS APUROS DEL NUEVO INTENDENTE MUNICIPAL

—Pues señor, por más que estudio el plano de la ciudad no sé hacia donde cae la Recoleta.



Señores: sólo espero que como á Garzón me levantarán una estatua que perpetúe mi memoria á través de las edades. ¿Títulos para ello? ¡Mis agallas!



LABORIOSIDAD DEL PRESIDENTE

—Con el permiso de S. E.
—¡No sea inoportuno! Hoy no recibo, si no..... todo lo contrario. Estoy trabaja
felicidad de la República.



Todos maman á la vez
en Santiago del Estero

¡Cada cual es un
que vale él solo

E MODERNO

EL NUEVO MINISTRO DE PALACIO

Uniforme que usará el nuevo ministro de palacio y de S. M. el señor MANUEL I y títulos con que honrará su persona: Superintentente general de la Casa Sonrosada, Introductor mayorista (exclusivo y con patente) de embajadores auténticos, jefe del proto-colo, Archipámparo de la China y sanguijuela del presupuesto.

ESIDENTE

ontrario. Estoy trabajando por la



¡Cada cual es un ternero
que vale él solo por diez!

montón á prosternarse á las plantas del presidente de la República y pedirle con voz quejumbrosa lo apalancara en el conflicto existente entre él y la corte suprema de la provincia.

Expuestas sus pretensiones y á las cuales el futuro emperador de la actual republiqueta, S. M. Manuel I, no dió más importancia que la que tiene el viejo pito de don Rodolfo Freire y en el cual suele fumarse con harta frecuencia los pataleos enervadores de su tío don Bernardo, se cuenta que el rabioso gobernador de Buenos Aires salió hecho un tute del despacho imperial y dispuesto á romper *per sempre addio* con el rey don Manuel.

Al bajar la escalera presidencial, el gallo bonaerense encontróse con Félix Rivas, quien le preguntó:

—¿Qué te pasa, hermano, que vas hecho una fiera?

—¡Nada! — contestó con ronco acento don Marcelino.

—No, nada no. Algo te sucede cuando las guías del bigote se te han parado como una advertencia.

—Tenés razón, che. Vengo de hablar con el rey.

—¿Qué rey?

—¡Con Quintana, hombre! ¿No sabés que va á ser rey? La tiene comprada la librea que ha de usar Antonio en las recepciones palaciegas.

—¡Qué macana! Bueno, ¿y qué?

—Que me ha atendido como á cualquier hijo de vecino, sin tener en cuenta para nada mi condición de árbitro de la política nacional y sin acordarse de los sesenta electores que, teniéndolos yo en el bolsillo, se los cedí para exaltarlo al poder.

—¿Querés que te dé un consejo?

—Hablá.

—Pues bien, reíte de Manuel I.

—¿Con el entripado que tengo?

—No le hagás caso. Mirá; si en vez de ser Ignacio Irigoyen tu candidato á la gobernación de la provincia, me prometés llevarme á mí al poder, te garanto que dentro de un mes yo le pateo el nido á Quintana.

—No te veo dedos para guitarrero.

—¿Por qué?

—Los hombres de nariz obtusa y sin punta, como vos, son incapaces de una hombrada. Vos no servís más que para gorrión del presupuesto.

EL DISFRAZ

Después de tres años de matrimonio Evaristo y Juliana habían llegado al convencimiento de que toda ilusión de amor, de afecto, siquiera de estima, había desaparecido entre ellos. Pusieron el cuello bajo el yugo nupcial impulsados por la pasión mas vehemente. Pero aun no transcurrido el tiempo que suele concederse á la llamada luna de miel, épocas de ardores y dulzuras, ya sus lábios se contrajeron de hastío y sus corazones latieron con la más completa indiferencia.

Y decía entre sí Juliana:

—¿Y habré de estar toda la vida con este hombre?

Y murmuraba á solas Evaristo;

—¿Y tendré que vivir con esta mujer siempre?

Primeramente aquel estado de desacuerdo hubo de manifestarse por medio de chispazos de cólera al punto reprimida; relámpagos anunciadores de una tempestad próxima. Luego comenzó un largo período de frases punzantes, de palabras de burla, de gestos de desabrimiento, que, aunque expresados entre forzadas sonrizas, no dejaban de producir su efecto: esto es mortificar al contrario. Y no existiendo en ninguno de ambos desavenidos cónyuges el propósito de acercar las distancias y suavizar las asperezas, el abismo que los separaba fué abriéndose y profundizándose más cada día. Llegó un momento en que su existencia fué un martirio espantoso.

Y Evaristo, no recatándose ya de su odiada esposa, decía:—¡Qué cadena tan pesada me he echado contigo!—Y Juliana, soltando la rienda á sus refrenados rencores, exclamaba:—¡Es preferible la muerte á estar á tu lado!— Una Nochebuena, noche que aun los más desgraciados tratan de pasar en medio de las mayores alegrias, fué para ellos una noche borrascosa. Pareció que su tremenda desafección, con el regocijo general, se destacó más, tomó colores horriblemente sombríos. Por un fútil motivo, por la compra de unas golosinas, se desarrolló entre Evaristo y Juliana una escena deplorable en que no bastando para arrojarse el odio las palabras gordas, esas palabras que sólo pronuncia la brutalidad, se movieron las manos en actitud violenta, muy cercanas al golpe.

Desde aquella noche no volvieron á hablarse. ¡Y habitaban bajo un mismo techo! Se separaron en el hogar; se alojaron en habitaciones distintas; evitaron todo encuentro; transcurrían semanas enteras sin verse. Finalmente resignándose con su lamentable destino, fueron habituándose poco á poco á aquella extraña existencia, no dejando de experimentar, sin embargo, algún consuelo.

Pero como el corazón humano, y más todavía si es el corazón joven, no puede soportar por largo tiempo la falta de algún cariño, por el cerebro de ambos cruzó la idea de solicitar fuera de aquella casa maldita lo que no encontraban en ella.

En Evaristo la idea fué clara y neta.

—Buscaré una amada—se dijo.

En Juliana no fué esta idea tan resuelta y libertina.

—Haré por distraerme—pensó.

Se acercaba el carnaval. Los regocijados preparativos de esta fiesta de la locura fueron como un acicate para sus pensamientos. Y cada cual por su parte determinó vestirse de máscara, correr aventuras, reverdecer su espíritu.

¿Qué traje eligirían para disfrazarse? Los dos recordaron con tristeza que no eran libres que en sus actos tenía que influir forzosamente la inspección del contrario. Resolvieron, pues, desfigurarse de tal modo que fueran completamente inconocibles.

En el teatro. El suelo aparecía cubierta de erizados *confetti* y la orquesta tocaba briosamente los bailables de su programa.

De palco á palco y formando en el espacio enmarañada red de cintas azules, rojas, verdes, amarillas, cruzábanse innumerables serpentinas. Las parejas de máscaras bailaban estrujándose, riendo, haciéndose el amor, lanzando por los ojos al través de las agujeros de las caretas llamaradas de pasión frenética.

Era el momento en que la embriaguez hija del licor abrasador, de la música voluptuosa, del contacto de los cuerpos de diferente sexo, hace hervir la sangre y exalta la cabeza. De entre todas las parejas una se destacaba por su extraordinario «amartelamiento» á medida que bailaba, moviéndose al compás de una danza languidísima sostenía una conversación en extremo interesante. Sin dejar de emplear el tono contrahecho de las máscaras, cada cual hacía como una confesión del estado de sus almas.

Y decía el caballero:

—Yo, señora, soy muy desgraciado. Me casé con una mujer á quien amaba con locura; pero después, no se por qué, cuando la realidad del hogar doméstico vino, y se rompió el cristal mágico, donde estaban pintadas las sonrosadas ilusiones, no encontré en aquella mujer el ideal que había soñado.

Y decía la señora:

—Usted está contando mi historia. Cosa idéntica á mi me ha pasado.

—¿De veras?

—Se lo juro.

—¡Qué extraño caso! La suerte nos ha reunido aquí esta noche tal vez para hacernos felices.

—Yo ya no puedo ser dichosa nunca.

—Por qué?

—Porque á pesar de todo sigo amando á mi marido.

—También usted ahora me cuenta mi propia historia. Igualmente yo continúo queriendo á mi esposa.

—Aquí he venido á distraerme.

—Y yo lo mismo.

—De suerte que....

—Podemos ser buenos amigos; podemos consolarnos en nuestras penas; podemos.... ¡Quién sabe!....

¿Quiere usted que vayamos al buffet? La verdad es que me gusta usted muchísimo, y estimaría que se quitara usted la careta.

—Lo haré; y usted tambien me mostrará su cara.

Fueron al buffet, tomaron asiento junto á una mesa, pidieron cena, y, correspondiendo recíprocamente á sus deseos, se despojaron del antifaz. Mas á esta operación siguió un doble grito de sorpresa:

—¡Evaristo!

—¡Juliana!

Exclamaron las dos máscaras al mismo tiempo. Miráronse un momento y soltaron una carjada.

—Está visto,—dijo el marido—que hemos nacido para amarnos.

—Sí— repuso su esposa: — Pero es menester que, como en el baile en la vida, guardemos siempre el disfraz, esto es, la ilusión, la poesía, la envoltura brillante, la palabra acariciadora.

Y se dieron un abrazo y un beso con no poca estupefacción de los circunstantes, que ignoraban que se trataba de marido y mujer, que es como quien dice: dos seres inofensivos.

AL SOL QUE MAS CALIENTA

La ley de rotación no existe para el gigante Terry.

Comodín de gran valía, para él lo mismo es Roca que Quintana, aunque estos señores hayan «nacido en dos ilustres ciudades argentinas, tan distintas entre sí como dos capitales europeas», y cuyas tendencias y propósitos sean también tan distintas y antagónicas entre sí como dos polos.

Pero él sabe como hombre de largas vistas, aunque corto de estatura, dónde le aprieta el zapato... y lo demás, con charamusca.

Es así como renegando del credo político que profesara antes de pasar á la categoría de camaleón, se ha adherido fuertemente á uno de los sillones ministeriales, en dos ó más gobiernos sucesivos, y de donde no es fácil que lo saquen á dos tirones, á pesar de la tormenta que le ameneza, traída por la presencia del doctor Pellegrini en abril próximo.

De aquí á entonces, ya habrá tiempo de evolucionar, si es preciso, y recostarse, como de costumbre, al sol que más calienta.

SOLITARIO

Se ausentó la semana pasada para su estancia La Larga el de «la presidencia histórica».

Lo vimos en la estación, casi solitar y mudo, parodiando las sombras d poder disfumado...

Los ambrientos tartufos con man bulas de acero, que en la hora del éx eran los primeros en acudir al fest reclamando honores y prevendas, no estaban con él, formándole coro alabanzas... Nubes del estío, el vien de la ingratitud los había desparrram do como otros tantos gorriones busca de un nuevo campo donde e tender sus tentáculos...

Pero estaba el risueño Gramajo, vez el más consecuente de los que fo maron en primera línea en el momen sensual de la orgía...

Pero estaba Riccheri, jugando ing nuamente con un flamante paraguas.

Un cortesano á lo don Lucas se acercó al general y le dijo:

—¿Por qué estáis triste, señor?

El Gran Regidor de ayer hizo ademán sombrío, y con el conven miento y pesadumbre propios del q tiene la visión de las cosas inevitabl dijo con acento cavernoso:

—¡Porque desciendo!...

—¿Quién, vos? ¿El napoleón de la política argentina?

Gramajo sonrió...

Riccheri abrió el paraguas...

Y los pocos aduladores que formaban á lo largo del andén, resabios de la política crustácea que engendrara tantos bacanales, se alejaron cabizbajos, taciturnos...en tanto que la locomotora anunciaba con un silbato la hora definitiva del descenso para la esfinge, ó sea la hora de ir rumbeando para La Larga...

UNA COLECCIONISTA

Mi amiga doña Evarista
Pilónguez de Barrizales
Es de tarjetas postales
Famosa coleccionista.
Solterona «hasta» no más»
Le consumen las monedas,
Su colección de tarjetas
Y su sobrino Tomás.
Tomás, que es un tunantón
A su tía ha conocido
Y saca todo el partido
Que puede de su afición.
Por reunir firmas se muere
La tía, y bien las abona
Y el chico le proporciona
Todas las firmas que quiere
Falsas todas, y en montón
Las tiene doña Evarista.
No hay escritor ni artista
Que falte en su colección
....
Así la coleccionista
Con sus tarjetas gozaba
Y así Tomás le tomaba
El pelo á doña Evarista,
Hasta anoche que un sujeto
Llamado José Calleja
Descubre á la pobre vieja
La farsa de que es objeto
Y ante ello, sin dilación,
Resuelve con don José
Hacer un acto de fe
Con toda la colección.
Tomás. que no sabe nada
De tal cambio todavía
Se va á casa de su tía
Con una postal firmada,
Y al ir lleno de ilusión
A dársela el muy pillín
Este diálogo da fin
A tan burda esplotación.
—Tome Vd. tía.
—Ya es tarde.
Conmigo más no se juega
—Si ésta es de Lope de Vega.
—Pues dile que se la guarde.

JUAN P. ZÚÑIGA.

TEATRO MAYO

Aquí es á donde el público dirige sus pasos en las noches de ocio para pasar un rato alegre.

El 26 de Octubre debutó la Sta. Isabel López, siendo recibida con una estruendosa ovación.

El señor Montero como siempre un gran actor que sabe captarse las simpatías del público que le aplaude.

La Sra. Celestino reciba nuestro más sincero aplauso igualmente que sus colegas las señoras Tomás y Galé y las señoritas Hidalgo y Maldonado.

Próximamente estreno de la revista local titulada: *«Fijas y Batacazos»*.

EMPUJONES Y CODAZOS

En un examen de derecho canónico:

—¿Qué diferencia hay entre el clero regular y el secular?

El alumno tras breve pausa:

—Que el secular es bueno y el otro nos es más que... que regular.

En la comisaría:

Comisario —¿Es cierto que ha roto Vd. un paraguas en las costillas de este señor?

Acusado — Si señor: pero era un paraguas muy ordinario que compré hace varios días en la Recoba por un peso.

La mujer de un infeliz que se ahorcado pregunta desconsolada al médico:

—Doctor, ¿vive aún? ¿hay alguna esperanza? ..

El médico examinando al suicida que cuelga de una viga del techo:

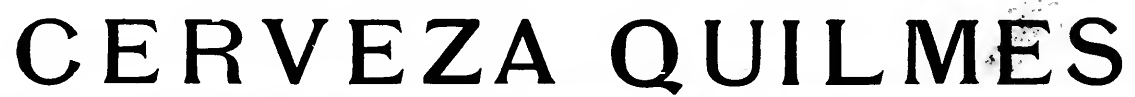
—La lengua no la tiene sucia.

TURF

El potrillo Old Man que lleva ganados 138.000 $ aumentará esa cifra el Domingo próximo con el importe del premio Comparación. Así sin rodeos ni vacilaciones debe señalársele como el candidato obligado en esa carrera, pues el hermoso pensionista de la Petite Ecurie ha hecho tabla rasa con todos los animales que pisan nuestras pistas.

En las demás pruebas nuestros favoritos son:

En la 1ª—Garibaldi
» » 2ª—La Veine
» » 3ª—Perillán ó Pregonero
» » 4ª—Aurófila
» » 5ª—OLD MAN
» » 6ª—Tierra Baja
» » 7ª—Obán ó Meteoro



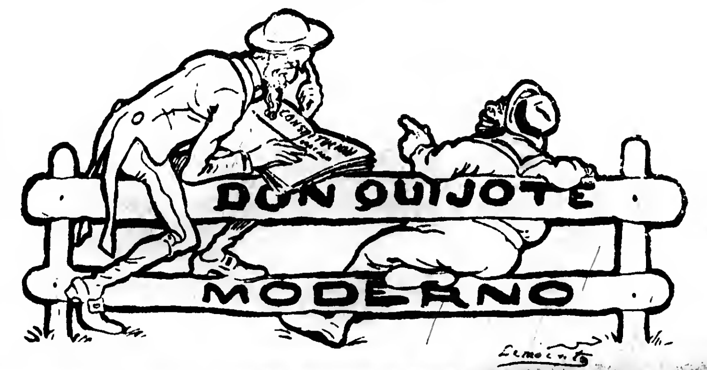
Año II PRIMERA EPOCA N.º 46

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 10 de Noviembre de 1904 | La correspondencia á nombre del Administrador

LAS HUELGAS

Está nuevamente en el tapete de las discusiones acaloradas y violentas el problema de las huelgas y las causas originarias.

El gobierno, aunque penetrado de la necesidad de una ley que reglamente y ordene tantos intereses comprometidos, procede en ello, sin embargo, con lentitud de crustáceo, y de ahí la sensible frecuencia con que se suceden las huelgas y los consiguientes perjuicios y trastornos que traen aparejados.

Pero esto se subsanaría fácilmente mediante una ley equitativa para patrones y obreros, que coordinando los intereses de unos con las aspiraciones de los otros, llegaran á un final apetecible de quietud social, pero no una quietud falaz y engañadora sino estable y duradera.

Han salido ya comisiones de propaganda, se han recibido noticias del ambiente favorable que encuentran al llegar á cada ciudad, se habrán dado, sin duda, la palabra de orden, que dicha en un segundo haría parar en un día la gran máquina de gente laboriosa en toda la República, y en el momento menos pensado el gobierno se verá frente á un colosal movimiento cuyas consecuencias no es fácil prever.

Si, desgraciadamente, nuestras tristes predicciones llegaran á cumplirse, pedimos al gobierno que camine con pie de plomo, que pese bien sus medidas, que avalore sus actos y, si fuese posible, la abolición completa de las represiones armadas y de las medidas violentas, que hacen el efecto de un cáustico en una llaga viva.

En la gran huelga pasada hemos podido constatar las imprudencias cometidas por la policía y el exministro de la Guerra, las medidas torpes adoptadas para ahogar una huelga tranquila y serena, y podemos asegurar que si no se ha llegado á lamentables derramamientos de sangre, es debido á la incesante propaganda de los directores del movimiento, que no omitían esfuerzos para evitar que los obreros tomasen un desquite á tanta provocación.

Hemos visto, como las tropas, sable en mano, repartían hachazos á diestra y siniestra, á fin de dispersar los grupos de huelguistas que cometían el *inaudito delito* de leer las noticias de los diarios sobre la huelga, hemos visto á oficiales correr, revolver en mano, á infelices obreros hasta dentro de sus habitaciones, etc., etc.

Los obreros veían en esto una manifiesta parcialidad del gobierno y su indignación era grande.

Somos de opinión de que se debe respetar la propiedad privada, de que hay deber de mantener las comunicaciones, y asegurar el alimento á la población, pero no somos de opinión de que se faciliten á los patrones soldados para el trabajo ni fuerzas para su escolta.

¿Qué dirían los patrones si el gobierno en vez de ayudarlos á ellos ayudase á los obreros?

¿Qué dirían los patrones si las fuerzas de línea asaltasen la Bolsa de Comercio en sus horas de reunión, y á sablazos desalojaran el local, rompiesen los muebles, se incautaran de los libros, etc., etc., como se hizo con varios centros obreros?

Deben dejar su proverbial terquedad los patrones, y en holocausto al bienestar común dar, de su propia voluntad, las mejoras posibles que se solicitan, antes que estalle el anunciado movimiento, dentro del cual, le serían mucho más violento concederlas.

No estamos de acuerdo en la elección del jefe de Policía para árbitro; no porque dudemos de su honorabilidad, sino porque creemos que es un asunto que debía ser resuelto por una comisión mixta teniendo como jueces á sociólogos de nota, conocedores del ambiente en que es necesario actuar.

En las provincias el movimiento repercutiría más hondamente que nunca por la depresión lastimosa en que se encuentran los obreros, abrumados con 12 y 14 horas de trabajo y remunerados con un sueldo irrisorio; las cosechas se suspenderían, la exportación cesaría, con el movimiento fluvial y ferroviario paralizado, sin tener, quizás, el pan suficiente, en fin, una inmensa máquina detenida por un misero ladrillo!

Penetrado el gobierno de los motivos que han provocado el movimiento actual confiamos en que, en caso necesario, sabrá tener más serenidad de espíritu que la administración pasada, encaminando por su cauce natural la corriente de las reivindicaciones y de las ideas modernas.

Principio quieren las cosas

A propósito de la futura gobernación de Santa Fe, se cuenta que entre el general Roca y el doctor Quintana ha habido un tiroteo de palabras más ó menos duras, defendiendo cada cual sus doctrinas ó intereses políticos.

El general Roca, por ejemplo, es de opinión de que el gobierno nacional debe dejar en completa libertad de acción al señor Freire, para que éste se dé el suceder que mejor le convenga; el doctor Quintana, por el contrario, piensa que el señor Freire y su política personal es una carga demasiado pesada para la provincia y en consecuencia se propone intervenir y dar al diablo con el feudo actual santafesino.

Producido así el cisma entre las dos eminencias, ¿cuál de las dos saldrá triunfante? Es difícil saberlo; pero si la razón existe, es lógico afirmar que el doctor Quintana arrasará con aquella situación y con ello la influencia perniciosa de general Roca.

El horario presidencial

Los congresales, habituados á que el general Roca los recibiera á cualquier hora en su despacho de la Casa Rosada, están hechos poco menos que un cohete contra el doctor Quintana, á propósito del horario implantado por éste y el cual rige sin excepciones para todo el mundo: antes de las 4 de la tarde no se recibe ni á Cristo.

Pero ya veremos en Mayo próximo, como se las arregla el doctor Quintana con la falange de descontentos que se ha echado encima y los cuales desde ya han empezado á juntar rabia para entonces.

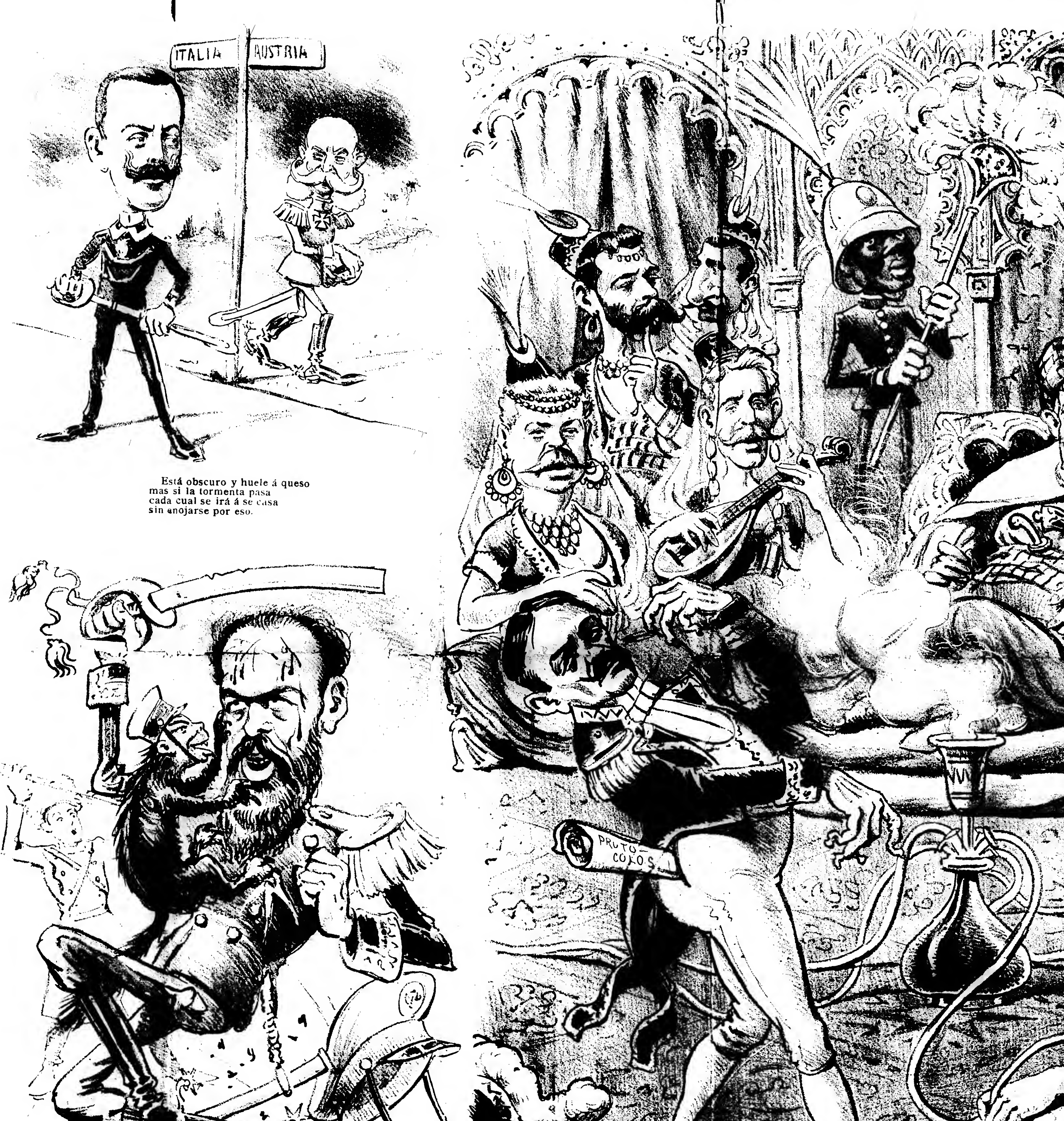
Sin embargo, no creemos que pase de parada la parada de los descontentos; el doctor Quintana ha creído que lo que lo que no sirve estorba, y de ahí el horario que ha tenido la virtud de levantar tantas protestas entre el gremio de los haraganes parlamentarios.

CATAMARCA

Otra de las provincias que clama porque se le devuelvan sus libertades y derechos conculcados, es Catamarca.

Subyugada al capricho de un gobernante sin conciencia en el manejo de la cosa pública, la situación catamarqueña cada día se hace peor, y mientras la oposición no reaccione reivindicando sus derechos, aquello será lo que han sido y son muchos estados argentinos: una vergüenza nacional.

Lo mismo que en Santiago, Santa Fe, Entre Ríos y otros, en Catamarca no



Está obscuro y huele á queso
mas si la tormenta pasa
cada cual se irá á se casa
sin enojarse por eso.

—¡Soldados moscovitas! ¡hijos míos! si me sacáis estos estorbos os prometo grandes libertades... para el porvenir.

Gozando de las dulzuras del mando
y de tantos trabajos descansando.

...OTE MODERNO

...las dulzuras del mando
...bajos descansando.

Preocupaciones del nuevo intendente

—¿Qué significará esto de Norte, Sud, Este y Oeste, que veo ... en todos los mapas?

—Si al ruso tú le agasajas,
que es mi mortal enemigo,
¡te las vas á ver conmigo
y nos haremos migajas!

SUCESO SENSACIONAL

Descubrimiento de una momia (parecida á **don Bartolo**, pero que no es) en un cementerio que es donde suelen **habitar** estas señoras.
Antes sólo se dejaban ver por las puertas de los ministerios y en las escuelas municipales.

LA LIMOSNA DEL CORAZÓN

(CUENTO)

I

Cuando Bernardo Mareuil, al salir de la clase del maestro Koepling, el célebre profesor de la Universidad de Zurich, fué á dar un paseo por el parque para terminar la lectura de la última obra de Schopenhauer y fumar un cigarrillo, pasó cinco ó seis veces por delante del banco del jardín y volvió la cabeza en dirección contraria á la del libro.

Después regresó á su casa loco de alegría, contra su costumbre, puesto que era un hombre taciturno y de carácter muy reservado y melancólico.

Sin embargo, no tenía motivo alguno [illegible] triste.

Dueño á los veintitres años de una inmensa fortuna que le había legado su padre, Bernardo se habia aficionado al estudio, y especialmente al cultivo de las ciencias llamadas transcendentales.

Sus compañeros le admiraban; pero decían que no tenía corazón y que no era capaz de amar como los jóvenes de su edad.

Sin embargo, no estaban en lo cierto, pues hacia años que Bernardo buscaba su ideal sin haberlo encontrado nunca.

Además consideraba su fortuna como un obstáculo á su felicidad matrimonial, temeroso siempre de que la mujer elegida le aceptara, no por sus prendas personales, sino por su dinero. Así es que el alumno de Koepling había resuelto no casarse jamás.

Y sin embargo, aquel día volvió á su casa satisfecho y radiante de júbilo.

En el tercer banco del jardín había notado la presencia de una hermosa joven cuyo solo aspecto le había impresionado profundamente.

II

Al día siguiente, al terminarse la lección, se dirigió al parque donde, como la víspera, encontró á la desconocida.

Pasó repetidas veces por delante del banco, fingiendo que leía, cuando al fin vió que la joven tenía los ojos inundados en lágrimas.

—Señorita—la dijo acercándose,— ¿me permite usted que me ponga á sus órdenes por si puedo serle útil en algo?

La desconocida se puso encarnada como la grana, y contestó:

—¡Muchas gracias! ¡Nada puede hacer usted por mí, caballero!... ¡Voy á morir!..

—¿Morir?

—Sí, señor.

—Eso es una locura.

—Es posible.

—¿Y podría yo saber la causa de tan triste resolución? ¡Cuestión de amores sin duda!

—Nada de eso, caballero.

—¿Me permite usted que me siente á su lado para intentar un supremo esfuerzo contra su absurda determinación?

—Todo será inútil, pues no hay medio de combatir la desdicha que me aflige. Mi angustia procede de que no puedo encontrar trabajo en ninguna parte, teniendo que mantener á dos hermanitas mías que se mueren de hambre. Ayer y hoy he venido á este banco con el propósito de poner fin á mi existencia.

—Pues yo voy á sacarla á usted de apuros.

—¿Usted?

—Sí.

—¿Cómo?

—Proporcionándole trabajo.

—Pero ¿quién es usted?

—Me llamo Bernardo y soy estudiante de filosofía. Y usted ¿qué oficio ejerce?

—Soy bordadora.

—¿Y cómo se llama?

—Isabel.

—Pues voy ahora mismo á buscar algún encargo para usted, pero á condición de que no ha de volver usted á pensar en suicidarse.

Isabel se sonrió prometió desistir de su propósito, quedando en volver al día siguiente con la respuesta.

III

—¿De dónde diablo sacaré yo trabajo para esa muchacha?—dijo para sí Bernardo.

—¡Ah! cuando sepa que yo soy rico le será indiferente; me dirá que me ama, y si tuviera yo la debilidad de casarme con ella, seríamos desgraciados.

El discípulo de Koepling abrió su tomo de filosofía en busca de un consejo y se fijó en un capítulo en que Schopenhauer afirma que la belleza no existe.

—¡Necio!—pensó Bernardo.

Y acto continuo arrojó el libro á las aguas del lago.

IV

Al otro día acudió á la cita á la hora convenida.

Isabel comenzó por disculparse de haber aceptado tan fácilmente los ofrecimientos de Bernardo.

Pero éste, sin hacerle caso, sacó de su bolsillo una cartera y dijo á la joven:

—Se trata de un regalo misterioso que un extranjero quiere hacer á una ilustre dama, y hay que bordar esto primorosamente.

Isabel se echó á llorar de alegría.

—Nada de lágrimas, amiga mía. Hay que reirse y poner en seguida manos á la obra. Es de advertir que me han pagado por adelantado. Ahí tiene usted el dinero.

Y entregó tres monedas de oro á Isabel.

—Pero si esto no se paga más que á razón de ochenta céntimos por hora.

—No importa, el cliente es muy rico y lo mismo le da un precio que otro. Mañana le traeré á usted otro pedido para una señora. Consiste en un almohadón de seda con un ramo de flores en el centro. También me lo pagará adelantado para los gastos de la tela que deberá elegir usted misma. Pediré cien francos por este trabajo.

—¿Es posible?—preguntó Isabel.

—¡Ya lo creo!

Después la joven contó su historia á Bernardo, el cual la escuchaba silencioso y pensativo.

—Ya que le he hablado á usted de mí—dijo Isabel—ahora le toca á usted ser franco conmigo.

—Me llamo Bernardo y soy tan pobre como usted. Es lo único que tengo que decirle.

V

Isabel y Bernardo se amaron, y el alumno de filosofía seguía proporcionando trabajo á su amada cuya casa visitaba diariamente.

Un día manifestó á Isabel que deseaba casarse con ella, y la muchacha lanzó un grito de alegría y cayó desmayada en brazos de su protector.

—Trabajaremos juntos—dijo después Isabel á Bernardo—y ganaremos mucho dinero para poder tener una casa bien amueblada y elegante como la de los ricos.

El alumno de filosofía hablaba muy poco de sí mismo y se había limitado á decir, acerca de ese punto, que daba lecciones que le proporcionaban lo suficiente para vivir.

VI

Isabel y Bernardo contrajeron matrimonio una mañana de primavera, y después de la ceremonia dijo el marido á la esposa:

—Tengo que pedirte perdón por una mentira que te he dicho. No es cierto que yo sea pobre. Soy, por el contrario, inmensamente rico, y no quería decírtelo hasta que estuviese seguro de que me amabas por mi persona y no por mi dinero. ¡Tuyo es cuanto poseo!

Bernardo condujo á Isabel á una soberbia quinta rodeada de magníficos jardines y al entrar en la sala principal de la casa, la recien casada lanzó un grito de sorpresa.

En las mesas, en los sofás, en las butacas, no había más que objetos artísticos, admirablemente bordados.

—¡Reconozco todas esas cosas!—exclamó Isabel.

—Esa es mi segunda y última mentira. Era para mí para quien te hacía trabajar. Ahí están todas tus labores.

—¡Benditas sean, porque me han permitido vivir y me han hecho la mujer más dichosa de la tierra!

impera más que el desorden y el nepotismo, que es la calamidad más grande que pueda tocarle en lote á un estado cuya autonomía ha desaparecido bajo el yugo infamante de la absorción y el nepotismo.

AGALLUDO

Todas las cosas tienen su época y luego pasan, cumpliendo de esta manera con la ley de sucesión: Candelario, Giggi, Grajera y muchos otros, que en su tiempo fueron célebres á fuerza de bufonadas, han desaparecido uno tras otro de la escena, cediendo modestamente su puesto al gran Marcelino, chef de la provincia, director supremo de un montón de paniaguados, mentor de los destinos de un pueblo que no entiende, y... cualquiera le pone cascabeles al gato

De manera, pues, que con todos estos títulos, conquistados en buena lid y con la entereza y civismo que todos le reconocen, no es extraño que hoy por hoy se le considere el irreemplazable clown de la política panzuda dominante y en tal carácter se desempeñe como el Garritel de Juan de Dios de Peza, que en sus momentos de más amargo pesimismo hacía que los lores cambiaran sus *spleen* en sonoras carcajadas...

En su domicilio particular de la Avenida Alvear, el muy agalludo de don Marcelino reune todas las noches á su conclave, con asistencia infaltable del

tartamudo de don Andrónico, y lo exhorta, lo alecciona y lo inicia en las nebulosas de la política platense, con recomendaciones especiales sobre la futura gobernación, que ya ha empezado á alborotar el cotarro de la provincia.

En uno de los salones de su propia casa, el Gran Marcelino ha hecho levantar una especie de escenario, tirando á teatro, y desde allí perora todas las noches, haciendo las delicias de sus secuaces, que le escuchan con la atención debida á tan ilustre regenerador... ó demoledor de instituciones, que es lo mismo.

Noches pasadas, reunido el conclave como de costumbre, se presentó en las tablas el popular Marcelino, y con acento heroico dijo:

—Señores...

—¡Bien! ¡Bravo! ¡Viva el Gran Marcelino! — gritó aplaudiendo el reclutado conclave.

—¡Viva!

—Señores: Recorriendo la historia de los pueblos, me he encontrado con que, después de San Marcelino, papa que sucedió á Cayo — ruego no confundáis cayo con callo.

—No somos tan bárbaros — dijo uno de los diputados allí asistentes, cuyo color oscila entre negro y blanco.

—¡Perfectamente! — continuó el orador. — Pero no están demás ciertas advertencias. ¡Bueno! Después de San Marcelino, papa que sucedió á Cayo en 295 y á quien el cual Diocleciano hizo martirizar con menos motivo de los que tuvo el rebaño cordobés para nombrar senador al manso y beatífico Felipe, yo soy el único Marcelino con verdaderos títulos á la consideración de mis conciudadanos presentes y futuros, y en tal virtud pido que desde ya se me levante un monumento, como el que yo levantaría al eminente orador argentino, don Andrónico Castro, si me fuese permitido una macana...

—¡Bien por la macana! — dijo el conclave, aplaudiendo y victoreando nuevamente al Gran Marcelino.

El Mikado de La Plata, se inclinó con la satisfacción con que pudiera hacerlo Gramajo ante un gordo y jugoso asado al asador costeado por Benito, y añadió:

—Si la China — como quien dice aquí á la vuelta — si la China tuvo un Confucio, que reformó sabiamente la administración y costumbres de su país, ¿por qué yo no he de hacer lo mismo en la provincia, ó sea en mi feudo?

¿Qué para ello carezco de talento? Es cierto; pero en cambio me sobran agallas; porque yo, señores, soy un hombre sumamente agalludo...

Y todos gritaron.

—¡Embudo!

TURF

El premio Buenos Aires sobre una distancia de 3.000 metros, clásico que da pie al programa para la reunión del Domingo en Palermo, dará lugar á un match entre Pretendiente y Padilla, pues no creemos que las caballerizas de Almendro y Neptuno se animarán [illegible]rle el triunfo.

[illegible]o debe suceder Pretendiente se lanza á la vanguardia, es muy posible que en un canter se adjudique el premio, porque está visto que Padilla es un rival terrible, pero en carreras cuyo desarrollo se hace con tren lento El pupilo del Stud Piringo es nuestro candidato y en las demás los siguientes:

En la 1ª—Fósforo ó General Plumer.
» » 2ª—Allah ó Latigazo.
» » 3ª—Olegario ó Anfión.
» » 4ª—Voltigeur ó Damasco.
» » 5ª—Pretendiente.
» » 6ª—Tres de Línea ó Nerón.
» » 7ª—Obán ó Mamboretá.

lleno de sabiduría y en el corazón el más puro patriotismo, anhelando que de sus deliberaciones resultara una carta que asegurase el porvenir y la libertad á la primera provincia argentina.

Hoy, ¡qué contraste! por la olímpica voluntad de un politiquero como don Marcelino, que ha hecho de la provincia una taberna, se reune un puñado de hombres parodiando una convención y sin más trámites se avocan la tarea de reformar de una plumada lo que á otros—¡y qué otros!—costó largos desvelos y cavilaciones.

Pero ni siquiera eso van á hacer. Por el contrario, se dice que el gobernador platense ha encargado á un conocido abogado la tarea de dar formas á las modificaciones proyectadas, las cuales oportunamente serán entregadas á los convencionales para su aprobación.

De modo que la convención constituyente muy poco ó nada tendrá que hacer en la proyectada reforma de la constitución. Don Marcelino lo hace todo y á todos les simplifica la tarea...

¡Qué don Marcelino y qué convencionales!

Las dos tendencias

El mundo político comienza á agitarse.

El inquieto gobernador de la provincia, que muchos creen sea hijo de un cohete volador, aspira á ser el centro de una reacción contra los elementos dirigentes que han llevado á la presidencia al doctor Quintana.

El señor Ugarte pretende desalojar á sus aliados y después de realizada la obra quiere demolerla para que los escombros sirvan de pedestal á su figura... ¡linda figura!

Por su parte el señor Benito, consecuente con sus amigos y fiel al credo político de *un partido*. se opone tenazmente á la dislocación que provoca el fogoso Marcelino.

La campaña está iniciada y las dos tendencias encuentran adeptos, de tal suerte que dentro de muy poco tendremos el placer de asistir á una de esas veladas memorables ideadas por Frank Brown.

Eos hombres de Buenos Aires acostumbrados á estas rencillas se encuentran alborozados como el pez en el agua y ya suenan los nombres de los amigos de ambos contendientes encargados de recoger las paradas.

Marcelino y Benito son dos macaneadores ambiciosos y por eso creemos que todo no pasará de una tormenta de verano con el consiguiente papelón de estas dos entidades irrisorias.

LA REFORMA DE LA CONSTITUCION

Aparte de la parodia grotesca que representan las «elecciones» últimamente praticadas en la provincia, contrasta la pobreza franciscana en la lista de convencionales, con aquella otra que dictó la constitución actual, en la que figuraba todo lo que el país tenía de expectable, todo lo que significaba talento, ilustración, carácter, austeridad, patriotismo; y en fin, todo aquello que dió vida y respetabilidad á la nacionalidad argentina, que al sentarse en sus sillas de convencionales llevaban el espíritu libre de prejuicios, el cerebro

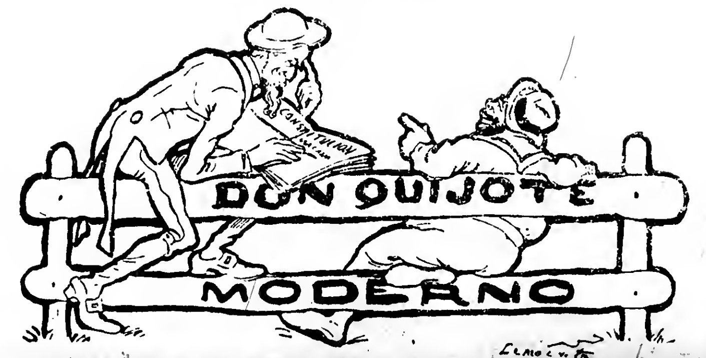
Año II | PRIMERA EPOCA | N.º 47

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJA...

Jueves 17 de Noviembre de 1904

La correspondencia á nombre del Administrador

UN GOBERNADOR FARRISTA

El gobernador de La Rioja, Sr. Frías, en su afán de no querer ser menos que Ugarte, Freire y otros derrochadores irresponsables de los dineros públicos, no hace más que andar viajando de un lado para otro, todo á expensas de la provincia, á pesar de que ella necesita de la subvencion nacional para nivelar su presupuesto.

A propósito de estos viajes inconcebibles, dice el periódico *La Crónica* de La Rioja, en uno de sus últimos números:

«Nuestros gobernantes se han empeñado en hacer gobierno en tren, vapor, bicicleta, globo Dumont y.... canastillos!....

El gobernador de la provincia, don Wenceslao Frías, pidió licencia por 40 días y se ausentó dejando su puesto porque sí....

Ahora pide 20 días más.

Esto es, 40 más 20: 60!!!

Se recibió el 24 de Junio próximo pasado, después de haber gastado 2000 pesos más ó menos, y se fué á la capital federal á primeros de Octubre con 1500 pesos.

Ahora pide ampliación de licencia por 20 días y por consiguiente con 750 pesos más!....

De modo, pues, que S. E. el señor gobernador de la provincia, Dr. Wenceslao Frías, en las fiestas del alambre-carril, en viajes á la capital federal, Corrientes, Paraná y demás, se ha gastado la bonita suma de 4250 pesos.

Su gobierno cuesta, pues, al tesoro de la provincia 6870 pesos y cuenta de vida gubernamental solamente 131 días hasta este momento que sale nuestro semanario. Es decir, la no despreciable suma de 52.46 $ al día.

¿Qué ha producido nuestro gobierno actual?

La continuación de un nepotismo vergonzoso y las injurias embozadas á sus mejores amigos del pasado, entregados hoy al olvido sin tener en cuenta las ofertas del ayer; pero no el cercenamiento de sus responsabilidades.

He ahi el cumplimiento de su programa de gobierno.

Júzguelo el pueblo de la República».

A los que sonrían ante las modestas cifras que provocan la filípica del colega riojano les recordaremos que todo es relativo, y que un gasto que en otra parte sería pequeño, resulta enorme para La Rioja, donde la legislatura se costea con 1200 nacionales al año y donde el departamento topográfico cuenta para gastos de oficina con la asignación mensual de 5 pesos.

NECESIDADES POLITICAS

Los tejemanejes de los políticos presentes y ausentes tienen desde hace días preocupada la atención pública, y hay razón para ello desde que la política, en su verdadero concepto, constituye el bienestar ó malestar de un estado.

Todas las fuerzas vivas, todas las actividades y todas las iniciativas: elementos constitutivos del progreso de los pueblos, representado por la industria, el comercio, etc., desfallecen, se debilitan y mueren si la política carece del fondo patriótico que debe caracterizarla. En la vecindad tenemos ejemplos recientes que abonan nuestra afirmación.

Pero, cuando por el contrario esos movimientos son inspirados por políticos dignos, desinteresados, eminentemente patriotas, de la talla de los tantos que ha tenido el país, no solo despiertan el civismo popular sino que llegan hasta la formación de verdaderos partidos que más de una vez han llegado á ser la salvacićn de las instituciones seriamente amenazadas por ambiciones mezquinas y pequeñas.

Estos son los hombres que reclama nuestra vida política, y ellos han de salir de su retiro obligado para decirle á los que por razones de puritanismo se abstienen de ejercer sus derechos cívicos: la República tiene hombres de corazón, tiene patriotas, tiene hijos predilectos que han sido relegados al olvido porque no han consentido que se vincularan sus nombres á las situaciones ignominiosas.

Estos son los perfiles que se dibujan desde ya en los horizontes de la política nacional y estas son también las aspiraciones del pueblo, es decir, del elemento que tiene derecho á reclamarlo, vale decir del que produce y del que consume.

Palabras que se lleva el viento

El coronel Fraga, al hacerse cargo de la jefatura de policía, prometió lo que todos prometen al empezar á jinetear el potro del puesto que con razón ó sin ella se le confía; es decir, que en la repartición á su cargo no se haría ningún nombramiento que no consultase los intereses de la institución, y mucho menos tratándose de puestos que debían ser llenados por concurso unos y otros por ascenso.

Mas, como decir es una cosa y hacer otra, tenemos que las promesas del coronel Fraga no pasarán de palabras que se lleva el viento, lo mismo que en otras reparticiones nacionales.

En efecto; vacada una de las comisarías, es más que seguro que ésta será ocupada por el señor Kern, ex candidato quintanista á diputado nacional por la parroquia del Pilar.

¿Y los subcomisarios, llenos de méritos y condiciones, que con tal motivo van á quedar postergados?

¡Qué pateen!

PURA ESPUMA

Eran tan grandes las rentas del señor X que nunca creyó que su fortuna pudiera sufrir un trastorno tal que le obligara á moderar el fausto oriental con que vivía.

Sin embargo, eran tan frecuentes sus calaveradas y el tren fastuoso en que se había embarcado, que un día, su mayordomo, alarmado, le dijo:

—Su fortuna, señor, va en decadencia y es preciso hacer economías; de otro modo muy pronto tendría Vd. que lamentar las consecuencias de esta vida sin orden, pues sus gastos no están en relación con sus rentas, sumamente inferiores á los primeros.

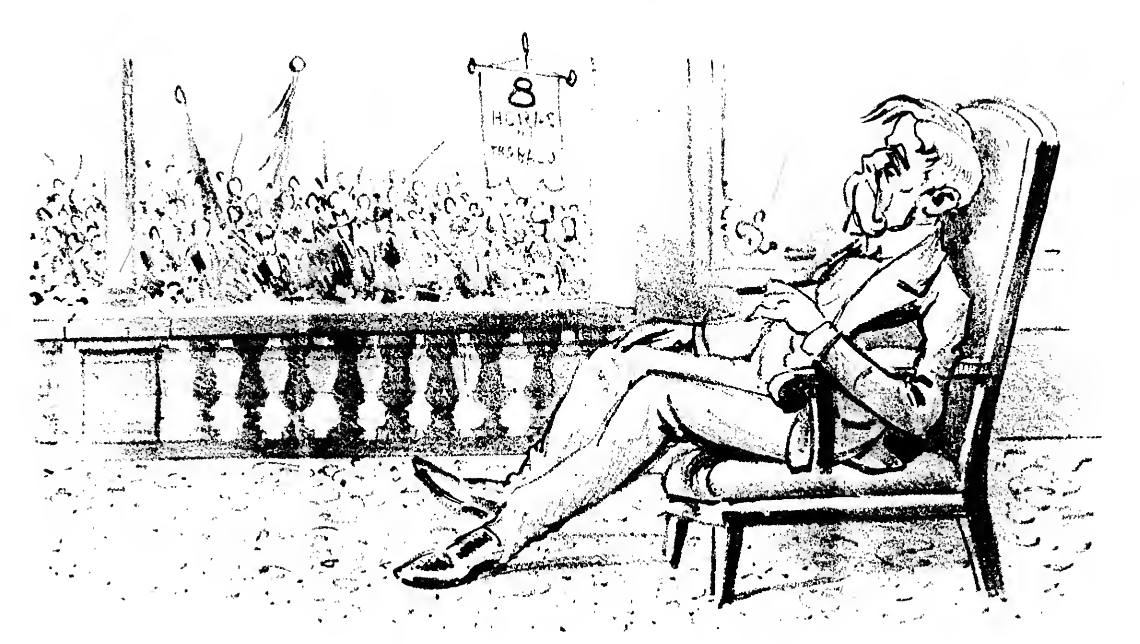
El señor X reflexionó un momento y luego dijo:

—Está bien. Puesto que es necesario hacer economías, vamos á hacerlas. Desde ya puedes dar orden para que no se encienda más el único pico de gas que hay en el fondo de la casa y que, después de todo, no alumbra á nadie.

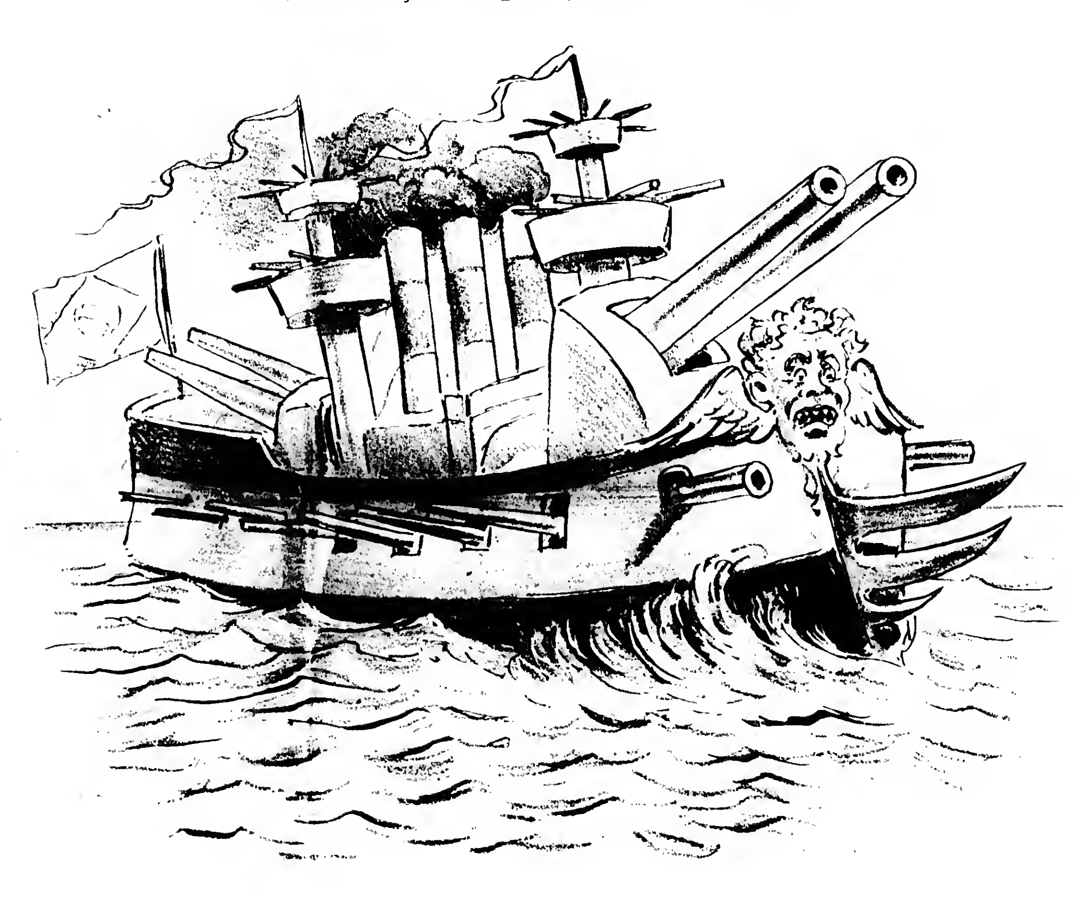
Esto y no otra cosa es lo que sucede

DON QUIJOTE M

EL Dr. QUINTANA Y LOS HUELGUISTAS



¡Ocho horas de trabajo! ¿Por qué pedirán tantas? Yo, solo trabajo una seguida y siempre estoy rendido.



¡¡TIEMBLE SUD AMÉRICA!!

O terror dos mares, modelo de acorazado de los mil que va á construir los Estados Unidos del Brasil. Dimensiones: Eslora, 1 kilómetro. Manga, muy ancha. Puntal, muy agudo. Fuerza de las máquinas, 100.000 pies de caballo. Carboneras para 4000 toneladas y 3 gramos. Radio de acción, infinito. Cañones gemelos, y de tiro lento, ametralladoras, etc.



EL Dr. PELLEGRINI EN WASHINGTON – VISITA AL

Dr. Pellegrini: (Textual) *Esta es la primera vez que vengo á los E* *(la anterior fué la número cero)* *Se han producido aquí grandes cam* *tisfecho. Pero también se han producido grandes cambios en la Re* ***progresa**, todo crece:* crece el hambre, la inmoralidad, el vicio, la farsa nes. Los compramos de montaña y hoy ya son de costa.



Dos batidores armados
con sables bien nikelados.

(Se continuará.)

Caballerizo primero
Barón de Asado con cuero

Seis heraldos trompeteros
que pueden ser los bomberos.

OTE MODERNO

CONFIANZA EN LA POLICIA DE SANTIAGO DEL ESTERO

Aquellos que aquí se acercan
y equivocarme no quiero
deben ser... la policía
de Santiago del Estero.
¡Escondamos el dinero!

OBRAS PUBLICADA

PESOS PAGADOS POR ELLAS 407.000 $

LAS PUBLICACIONES DEL MINISTRO GONZALEZ

¡A peso por letra!

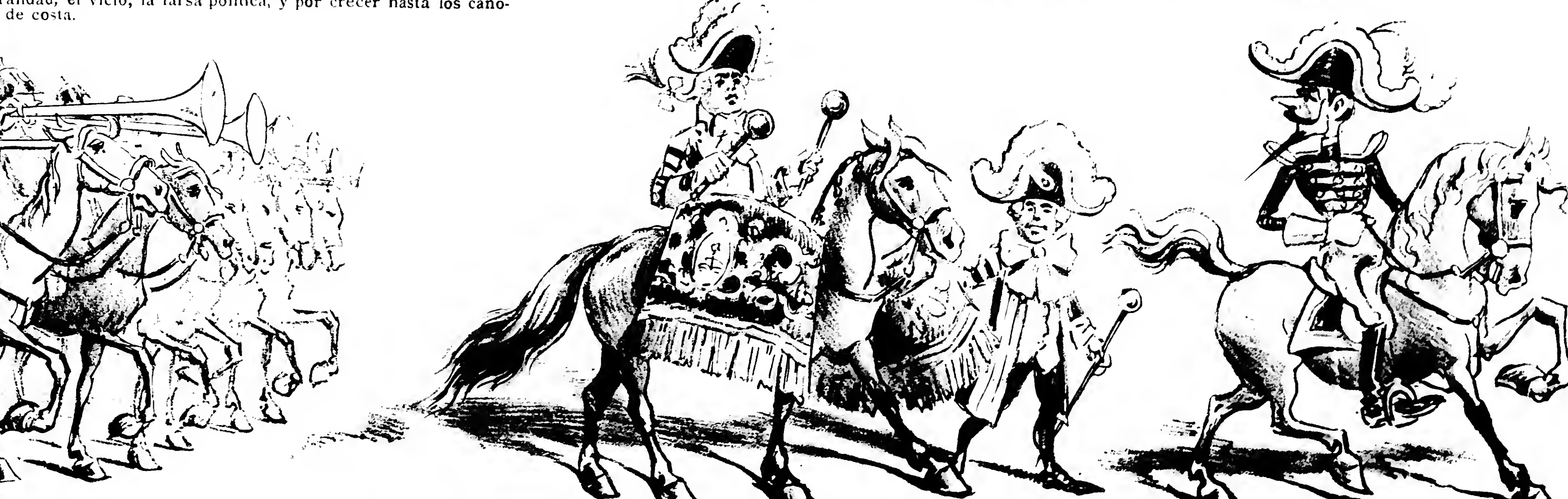
REDONDO



NGTON — VISITA AL PRESIDENTE ROOSEVELT

era vez que vengo á los Estados Unidos después de veinte años ducido aquí grandes cambios. Estoy encantado y altamente sa- andes cambios en la República Argentina. En mi país todo oralidad, el vicio, la farsa política, y por crecer hasta los caño- n de costa.

Ceremonial que usará el barón Demarchi para la introducción y trasporte de los embajadores auténticos extranjeros desde la Dársena á la Casa Sonrosada



eraldos trompeteros
ueden ser los bomberos.

Un caballo con timbales
á estilo de casas reales.

Un correo gabinete
de antesala ó de.. retrete,
abrirá la marcha.

LOS AMIGOS

(CUENTO)

Ernesto Savonot tiene que pagar una letra de quinientos francos y le faltan trescientos para cumplir su compromiso.

Da cuenta del caso á su mujer y Madame Savonot le contesta en estos términos:

—No te amilanes por tan poca cosa. Encontrarás fácilmente ese dinero, pues tenemos muy buenos amigos que no tendrán inconveniente en prestártelo.

—Tanto más, cuanto que el préstamo será tan sólo por unos cuantos días.

—Ve á ver á los Durn y saldrás en el acto del apuro.

Savonot no ha pedido dinero á nadie en su vida y está acobardado, temeroso del paso que va á dar.

Sin embargo, se dirige presuroso á casa de su amigo Durn, que ocupa una buena posición en el comercio y con él mantiene un íntimo trato.

—¡Ah! — exclama Durn al verle.— ¡Qué vientos le traen á usted por acá!

—Vengo á pedirle á usted un favor.

—Con muchísimo gusto. ¿Necesita Vd. mi carruaje?

—No, muchas gracias. Tengo que pagar mañana una letra y como me faltan trescientos francos, vengo á pedírselos á usted.

— Le agradezco á Vd. en el alma que haya pensado en mí.

—Se los devolveré á Vd. dentro de pocos días.

—Eso es lo de menos. La cuestión es que en este momento no me es posible complacer á Vd. Ayer envié á mi cuñado todo el dinero que tenía en caja para que me comprara una casa de campo que estaba en venta. Crea Vd. que lo siento de veras. Mi mujer se va a poner furiosa conmigo.

—Deploro el haber molestado á Vd...

—Nada de eso. Si hubiese Vd. venido ayer hubiese podido servirlo. ¿Y como sigue madame Savonot?

—Bien, gracias. — dice Ernesto, el cual se retira sumamente disgustado.

—¿Será verdad — se pregunta el pobre hombre — que no se tienen amigos más que cuando no se necesitan?

Ernesto se dirige á casa de Beauvert, en la seguridad de que éste le prestara el servicio que va á pedirle.

Le recibe madame Beauvert, la cual le dice:

—¿Usted por aquí?

—Sí, señora, ¿y su marido de Vd.

—Está fuera, pero no tardará en venir. ¿Quería Vd. algo?

—Sí, tengo que pedirle un favor.

—Supongo que se lo hará á Vd. con mucho gusto.

—Así lo creo. Me faltan trescientos francos para pagar una letra... y vengo á pedírselos.

—¡Cuánto siento que mi marido no esté en casa! Ya sabe Vd. que las mujeres no tenemos dinero...

—Sí, sí, ya lo comprendo...

—Mi marido tiene la llave de la caja. Ya sube la escalera y voy á decirle que está Vd. aquí.

Madame Beauvert corre al encuentro de su marido y le dice al oído.

—Savonot ha venido á pedirte dinero. Dile que no tienes ni un céntimo.

—Puedes estar tranquila — le contesta el marido.

Beauvert tiende la mano á su amigo y exclama:

—¡Mi querido Savonot!... ¡cuánto me alegro de verte!

—Vengo á pedirte un favor. Necesito que me prestes trescientos francos por algunos días....

—No prosigas. Mi mujer ha pagado esta mañana la cuenta de su modista y no me quedan en caja más que cincuenta francos.

—¡Siempre lo mismo! — dice Ernesto suspirando.

Si hubieses venido hace dos días, habría podido servirte. Ya sabes que lo hubiera hecho con muchísimo gusto. Pero ahora no es cosa de ofrecerte cincuenta francos....

—No, no, adiós—dice Savonot, y se retira acompañado de Beauvert hasta la puerta.

Savonot está aterrado y se pregunta si no es juguete de una horrible pesadilla.

Al pasar por delante de un restaurant de cuyo dueño es amigo, entra y pregunta por el dueño del establecimiento.

Son las tres de la tarde y el restaurant está vacío.

Madame Lefour, que está en el mostrador, va en en busca de su marido, el cual se presenta a los pocos instantes.

—¿Qué desea Vd., amigo mío?—dice á Savonot.

— Vengo á pedirle á Vd. un favor.

—Vd. dirá.

—Deseo que me preste Vd. por unos días trescientos francos que me faltan para pagar una letra.

—Hace dos horas que he pagado una de dos mil y no me queda ni un céntimo en casa. ¡Si supiera Vd. que mal andan los negocios!

—¿Pero ya no come la gente?—pregunta Savonot.

—Sí, pero con mucha economía. Ya no se gana aquí lo que en otro tiempo. Si hubiese Vd. venido esta mañana....

—Ya veo que en el caso en que yo me encuentro hay que acudir siempre con un día ó con algunas horas de anticipación! Adiós, pues, amigo Lefour!

—¡Adiós! Crea Vd. que siento en el alma no haberlo podido servir como yo deseaba.

Savonot visita diez ó doce amigos, y en todas partes obtiene el mismo resultado negativo.

—¡Esta lección—dice para sí Ernesto—vale mucho más que los trescientos francos!

Al pasar por el boulevar tropieza con un individuo, el cual exclama al verle:

—¡Calla! ¿Eres tu, Savonot? ¡Cuántos años sin vernos!

El desconocido es un fotógrafo, condiscípulo de Savonot, con quien éste no mantiene trato alguno.

—Como tienes buenas relaciones no vas nunca á verme—dice el fotógrafo—y parece que desdeñas mi amistad.

—Pues te aseguro que de nada me sirven esas relaciones. Necesito para mañana trescientos francos y todos mis *amigos* se han negado á prestármelos.

—¿Y por qué no has pensado en mí? Pero como yo nada significo....

—¡No me abrumes, por Dios, te lo ruego!

—Vamos á casa, mi mujer se alegrará mucho de verte, y mucho será que no encuentre yo en algún cajón de mi armario la cantidad que necesitas.

—Iba á pedir ese dinero á un establecimiento de crédito.

—No lo permito.

Ernesto sigue al fotógrafo que vive en un quinto piso. Su mujer, que es una criatura encantadora, le recibe con grande afabilidad y le dispensa todo género de atenciones.

El fotógrafo abre un armario y luego exclama gozoso:

—Ya sabía yo que podría darte los trescientos francos. Ahí los tienes.

—Acepto—contesta Savonot hondamente emocionado.—¡Tú sí que eres un verdadero amigo!

Savonot ha cerrado las puertas de su casa á todas sus antiguas relaciones y no recibe más en su domicilio que al fotógrafo y su mujer.

---

con el gobierno del doctor Quintana, que descuidando los asuntos de mayor trascendencia, lo único que ha hecho hasta ahora es perder el tiempo en reglamentar detalles y pavadas, como aquello del ab rtado m nistro de palacio y otras tonterías, impropias de un gobierno que ha entrado prometiendo al pueblo el cielo y la tierra.

Y llegamos á la siguiente conclusión: El gobierno del doctor Quintana es pura espuma, como el chajá.

ENJUAGUES POLÍTICOS

Parece que no es s lamente el inquieto Marcelino, calamit so gobernador de Buenos Aires, quien ya tiene poco menos que proclamado el candidato que desea le suceda en el gobierno, sino que también por Entre Ríos no quieren ser menos que por acá.

En efecto: se asegura que desde ya se hacen trabajos activos en dicha provincia en pro de la candidatura del general Racedo.

Esto no tendría nada de particular; pero lo grave del asunto es que la propaganda iniciada en favor de ese candidato se hace por los elementos oficiales mezclados al nombre del presidente de la república, quien, se agrega, simpatiza y apoyará al general Racedo.

Esto, en caso de confirmarse, nos recuerda la política nefasta implantada por el general Roca.

Serían los mismos procedimientos empleados por éste para adueñarse de las situaciones provinciales.

Nos resistimos á creer que el doctor Quintana se valga de semejantes medios para formarse un partido que lo acompañe y lo secunde en las tareas todavía en gestación del gobierno que desempeña; pero el hecho es que su nombre se menciona en los trabajos electorales emprendidos en Entre Ríos en favor de la candidatura del señor Racedo.

Se hace necesario, pues, que el presidente de la república desmienta categoricamente esto, si es que efectivamente se abusa de su nombre y nada tiene que ver con el pastel que se amasa...

Don Pedro y la caña con limonada

Con la sorpresa consiguiente y presa de la más viva atención, don Pedro Cernadas escuchaba ayer la siguiente narración histórica sobre la bebida en el parlamento, hecha por uno de los diputados al congreso, en uno de los corrillos de la cámara:

--Mr. Balfour, primer ministro de Inglaterra, mientras pronunciaba su último discurso en la cámara de los comunes, bebió leche fría, elevando así á la dignidad de licor parlamentario una bebida que hasta la fecha estaba en la jurisdicción de la égloga.

Esto ha llamado la atención, pues el agua es el refresco común de los oradores ingleses, aun cuando la mayor parte de ellos atemperan su frialdad con diversos estimulantes. Hace veinte años Mr. Lowe llamó la atención pidiendo soda, á la que hoy se añade cognac ó limón.

A principios del siglo XIX, que marcó el apogeo del parlamentarismo inglés, era prohibida toda bebida en la sala de sesiones. Este reglamento debió parecer tanto más riguroso á los hombres de estado de aquella época, cuanto que casi todos eran formidables bebedores. Lord Eldon podía tomar oporto indefinidamente. Pitt, Fox, Sheridan, Addington y lord Brougham,

cada uno de ellos hacía frente á cuatro botellas de vino en cada comida. Por eso no subían á la tribuna sino despues de una estación preventiva en el buffet.

En 1874, Disralli bebía dos botellas de Oporto viejo mientras pronunciaba un discurso en Mánchester. Y, sin embargo, Bismarck decía entonces de esa generación, que ya no sabía beber ni gobernar. ¿Qué diría de la actual, que vuelve á la leche de la infancia?

—Quién sabe—dijo don Pedro.—Pero que la bebida es de una gran influencia en las concepciones, de ello no tengo la menor duda. Yo jamás he pronunciado un discurso sin antes beberme una gran dosis de caña con limonada...

Y tragó saliva, saboreando ilusoriamente su licor favorito, en tanto que, como á Belisario, se le doblaban los párpados, en un estremecimiento de placer en perspectiva....

DON LUCAS

Mientras la política en general no sufra un vuelco completo y una mano de hierro les ajuste las clavijas á los gobernadores-caciques de provincias, el desgraciado pueblo pagano no tendrá más remedio que soportar pacientemente sus abusos y desmanes, llevados al colmo de la deshonestidad y el cinismo.

Don Lucas Córdoba, que en materia de impurezas administrativas y políticas tiene la satisfacción de haber marcado el record, se está revelando de cuerpo entero en sus últimos momentos de gobierno, derrochando sin tasa ni medida los dineros del erario público tucumano en una sucesión de fiestas y banquetes que es toda una calamidad para aquel pueblo, que no sabe ó no quiere defenderse de este ogro de la política criolla.

Una manga de langosta de muchas leguas de extensión no haría más estragos que don Lucas en Tucumán.

Pero él sabe con los bueyes que ara, y de ahí en ningún cuidado por los destinos que rige, sin más orden que su voluntad antojadiza.

¡Qué falta haría un Rozas en Tucumán y otros estados argentinos!

TEATROS

MAYO

Como siempre, con un lleno y buenos actores se ve todas las noches este coliseo.

Se estrenó *"El húsar de la guardia"* con un éxito bastante lisonjero.

APOLO

Otro estreno é igual exito obtuvo la obra *Don Juan Criollo* representada correctamente por la compañía.

COMEDIA

Continúa en el cartel la obra *"Amalia"*.

Reporter

TURF

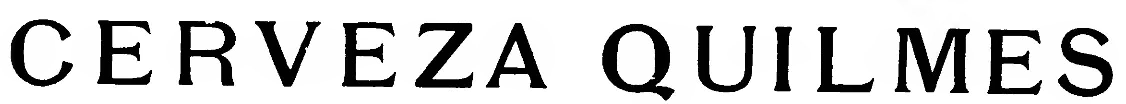
Aun cuando se acerca la clausura de la temporada del Hipódromo Argentino, sin embargo las últimas reuniones que organiza mantienen siempre vivo el interés de los programas.

El del Domingo, á pesar de contar con no muchas inscripciones, es sumamente interesante. Se corre el Premio Carlos Pellegrini, que como se sabe es la prueba de fondo cuya distancia es la mayor, 3800 metros.

Nosotros la vemos muy clara para Calepino, que no tiene más rival que su vencido de siempre, Orán.

En las demás nuestros candidatos son:

En la 1.ª Federal ó Rostand.
» 2.ª Diable ó Capital.
» 3.ª Garrotazo ó Patricio.
» 4.ª Margal ó Minuit
» 5.ª Calepino.
» 6.ª Misterio ó Tala.
» 7.ª Orador ú Orvilina.



Año II | PRIMERA EPOCA | N.° 48

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.26
Por semestre adelantado... » 2.36
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | JUEVES [illegible] DE NOVIEMBRE DE [illegible] | [illegible]

LOS PRIMEROS ACTOS

Como todos los gobiernos, el de Quintana al empezar su administración ha dictado algunos decretos y resoluciones con un carácter de moralización ostentosa.

Eso ha sido motivo para que algunos colegas dieran un visto bueno á la nueva administración, elogiando la conducta de algunos ministros por ser autores de algunas disposiciones que en nada se alejan de un proceder lógico y correcto.

Pero, sin duda, aun flotan en el ambiente los desquicios de la administración pasada y una pequeña regularidad del P. E. de ahora tiene forzosamente que atraer las miradas del espíritu colectivo. Pero de esto á que merezcan aplausos los hechos de gobierno que no tienen ninguna transcendencia provechosa para el país, hay gran distancia.

No se debe alabar á un gobierno que dispone resoluciones honestas. Ese es su deber.

Por otra parte, el espíritu bajo de nuestro régimen político no nos asegura que ese comienzo indique una época de resurgimiento cívico.

Estemos á la espectativa. No aplaudamos cuando sólo debemos admitir. Y si el doctor Quintana llega á cumplir con sus principios haciendo un gobierno honrado, al final de su ejercicio es cuando debemos aplaudirlo.

Mientras, observemos con espíritu desconfiado y pensemos que los decretos dictados por el gobierno actual llevan en sí un alarde ostentoso de dudosa sinceridad.

El general se ausenta...

Y antes de partir hacia el viejo mundo ha deslizado con la sutileza que le es propia las instrucciones por las que deberán regirse sus adeptos.

Esperemos, dice, esperemos, y con estas palabras sintetiza la táctica instintiva, ya que no pudo jamás meditarla, que ha seguido durante treinta años, ora desde el sillón presidencial, ora desde su retiro lleno de prescindencias funestas para el país.

«Esperemos que la política de Quintana se debilite», y mientras tanto el viejo zorro va á buscar en la Europa de los sabios, una cueva que le sirva de observatorio. Y allí estará, en acecho, espectante, con la mirada baja é injuriosa, hasta que haya finalizado el tiempo de la espera, y considere llegado el momento de mostrarse ante su país como el forjador de revoluciones ó el derrocador de mandos.

Política santiagueña

El senado nacional, en el período que viene tendrá que fallar el pleito que desde ya tienen preparado los santiagueños.

Barraza, el célebre Barraza, quiere ser nuevamente senador al congreso, para lo cual ha dejado montada su máquina de fabricación.

Hace tiempo que se dice que el gobernador Santillán, hechura de aquél, le tiene prometido su apoyo. Así es que si cumpliese su promesa y fuese Barraza electo senador, su diploma traería tinte oficial del presente y del pasado.

¿Pasará el senado nacional por ese aro barracista?

Son varios los senadores que han hecho declaraciones categóricas, lo mismo en el caso de la elección de senador por Santa Fe que en el caso de Tucumán, respecto de que ya pasó el tiempo en que se admitía senadores que entrasen por la puerta falsa, por las troneras del congreso.

¿Por qué se han de olvidar, pues esas promesas de reacción, de profilaxia política, una vez que los santiagueños llegasen á plantear su pleito con Barraza por delante?

Esa elección va á dar lugar á un serio contrapunto entre roquistas y quintanistas del senado, y tal vez sea la cuestión que sirva de base para deslindar posiciones entre las dos tendencias del congreso.

¡Y todo por un Barraza!

LO QUE ES PEECISO HACER

A los gobiernos cuando terminan su mandato con arreglo á la constitución del estado, les pasa lo que á las grandes mareas que obedeciendo á leyes inmutables dejan en la playa al producirse la bajante, los signos de su acción destructora.

En la playa marina quedan los cadáveres y vestigios de buques que han sido víctimas de la irritabilidad de los mares para lección y ejemplo de los sobrevivientes, y en las costas de la política quedan también las huellas de los gobiernos para que el pueblo juzgue sus actos, sirviendo de lección á los que han de sucederle. De ahí surge el juicio público que comienza á analizar el período gubernativo pasado, y ahí descansa actualmente la espectativa con que se espera la realización de las promesas del doctor Quintana.

Demoler con la piqueta de la moralidad el pasado, es lo que á gritos clamorosos pide el pueblo de la República; cortar con la espada de la justicia la red caprichosa de abusos tejida por los que, olvidando los principios de buen gobierno, han hecho de él una agencia de favores para alimentar el sensualismo, lo exije la opinión; hacer un gobierno de todos y para todos, lo impone la misma dignidad personal.

Música del olfato

Es verdaderamente sensible que el arte de la perfumería permanezca en la primera infancia; porque los perfumes, al decir de los fisiólogos, ejercen sobre los sentidos una impresión más fuerte y más intensa que los sonidos y los colores.

El recuerdo de un perfume perdura á través de los años y reune la apreciable cualidad de tener personalidad propia y definida.

Así, por ejemplo, el de la violeta tiene la dulzura de la modestia, el patchoulí es sensual, el heliotropo es lánguido y acariciador, el heno es franco y sencillo...

Con estos y otros elementos que no se enumeran en obsequio á la brevedad, cierto señor Henry propone, en un periódico de modas, un sistema para mezclar los perfumes y para «modularlos» de modo tal que produzcan melodías, fusas, acordes, etc., en una palabra, una música nueva: la música nasal, una música excelente, para los sordos sobre todo.

Pero no sólo para los sordos.

Por ejemplo, á los aficionados al «Fausto» se les haría aspirar una orquesta de azahares y de flor de vainilla. Grandes emanaciones de azucenas

DON QUIJOTE N



El negocio de las obras del Congreso

Situación de algunos señores que no es preciso nombrar, antes y después de comenzar las obras.

LA LOTERIA

Estos sueltan el dinero
pensando ser agraciados,

y sólo los empledos
fuman desde Enero á Enero.

El viaje de Roca á Paris

ESTUDIANDO LA LENGUA FRANCESA

Ai se dice *é*,
Au se dice *ó*
Así *mai* se dice *me*
y *chapeau*, *chapó*.
El plural de *los* en *al*
cambia su terminación
y esta regla en general
tiene más de una excepción.
Ejemplo: *Cheval*
Caballo, *Chevó*.
—¿Y municipal?
—Pues... *municipó*.

Ceremonia de la introducción de embajad

(*Conclusión*)

Soldados de San Martín
vestidos de gran postín.

La gran chata introductora
y carroza anunciadora.

Donde
y el baro

OTE MODERNO



cción de embajadores

ión)

Donde va el embajador
y el baron introductor

Gracias á Ruiz y Roca
(no al gran Julito
sí al perfumista.
conservo algún pelito
fresca la boca,
buena la vista.

UN PEQUEÑO MARTIR

(LEYENDA HÚNGARA)

Me encontraba en Nagi-Szeben, cuando tuve la curiosidad de asistir á una reunión de rumanos. Uno de los asistentes atrajo en seguida mi mirada: era muy moreno y tenía el rostro cruzado por inmensa cicatriz.

—¿Se ha fijado usted en ese hombre?—me preguntó mi vecino.

—Tiene una fisonomía interesante.

—Es cierto; examínelo cuidadosamente y vea usted la cicatriz que le atraviesa el rostro.

—¿Proviene de un sablazo?

—No, es una maldición.

Miré á mi interlocutor y me dijo:

—Salgamos á dar un paseo por el jardín y entretanto le contaré la historia.

Encendimos nuestros cigarros y mi compañero me hizo la narración siguiente:

«En 1849, los imperiales, de acuerdo con los rumanos, sitiaban una ciudad húngara, defendida por sus habitantes y por un puñado de honveds.

«La resistencia de la ciudad irritó al comandante austriaco y éste decidió fusilar á todo hombre que tomase con las armas en la mano.

«Sucumbió al fin la ciudad y el comandante cumplio su palabra. La lucha había sido ardiente, desesperada y entre gritos de cólera y vociferaciones los soldados se apoderaron de la última casa é hicieron salir á los que la defendían. Entre ellos estaba un hombre, todavía joven, á quien seguía su hijo, un mocito de trece años! Pocos minutos después las dos víctimas arrimadas á un muro, iban á ser fusiladas. Un oficial se acercó y se puso á observar al niño, bello y enérgico, en cuyos ojos brillaba una llama.

—«¡Alto!—gritó á los soldados que se preparaban á hacer fuego.—¿Este muchacho se ha batido con los otros?

—«Sí,—contestaron los soldados.

—«Es una lástima—murmuró el oficial, dirigiendo una mirada de compasión al niño que no soltaba la mano de su padre.

—«Señor,—dijo el padre—veo que tiene usted buen corazón: antes de ejecutarme otórgeme usted un favor. Permítame que envíe el dinero que tengo en esta cartera á mi mujer, que está en lugar seguro.

«En ese momento se presentó el coronel acompañado de algunos oficiales y de un jefe rumano; el tribuno. El padre repitió su demanda.

—«¿Con quién quiere usted enviar ese dinero?—preguntó el coronel.

—«¡Con mi hijo!

«Los oficiales murmuraron. El padre quería salvar á su hijo. Miraron al niño: su vestido estaba en desorden y las trazas de la pólvora eran visibles en él.

—«Ustedes creen que quiero salvar á mi hijo—dijo el padre; —tranquilícense, pues volverá.

—«Volveré, señor oficial—declaró el niño con tono resuelto;—no crea usted quiero huir.

—«Está bien—contestó el coronel;—toma el dinero y ve ligero.

«El niño tomó el dinero que le dió su padre y se fué corriendo. Los oficiales emocionados le vieron alejarse: muy pronto desapareció. Solo el tribuno lo había observado con cólera, como mira el buitre á la presa que se le escapa.

«Los oficiales penetraron en una posada contigua y dejaron al tribuno con sus hombres. Estos se prepararon á ejecutar la orden recibida: veinte tiros partieron simultáneamente y concluyeron con la vida del infeliz padre.

—«¡Qué lástima que hayan dejado escapar al muchacho!—dijo un pastor de la montaña.

—«¿Qué te importa?—le contestó uno de sus compañeros—ese es asunto de los oficiales, ellos saben lo que hacen.

—«¡Mira, tribuno!—exclamó uno de los hombres. — ¡Dios mio! ¡El muchacho vuelve!

«Los ojos del tribuno relampaguearon.

«En efecto, el niño acudía jadeante al lugar del suplicio. El sudor corría por su rostro encendido y los cabellos se le pegaban á la frente.

«Abrióse paso por entre los rumanos sorprendidos, y se acercó al muro donde le esperaba un espectáculo horrible.

—«¡Oh, padre mío, padre querido! ¿Por qué no haberme esperado?—exclamó sollozando y se arrojó sobre el cuerpo ensangrentado.

«El rostro del tribuno se contrajo, como si se trabara una lucha entre su cólera y el sentimiento que le inspiraba tanta energía, tanta fuerza moral en un niño. Después, haciendo un esfuerzo ordenó con voz horrible:

—«¡Fusilenlo!

«Resonaron otra vez veinte tiros, el cuerpo acribillado de heridas se desplomó, mientras que el valor, la fuerza, el honor, todo lo que formaba esa alma pura, voló hacia las alturas inmaculadas del cielo, hacia el Todopoderoso.

«Poco después, salían de la posada los oficiales, el coronel como si de pronto recordase algo, se dirigió al tribuno:

—«¿Ha vuelto el niño?

—«Sí, ha vuelto.

—«¡Regresó! — exclamó asombrado el coronel.

—«¿Y qué han hecho con él?

—«Lo que se había decidido, lo hemos fusilado.

«El coronel retrocedió un paso como si hubiera pisado una víbora, y exclamó entre dientes:

—«¡Canalla!—al mismo tiempo que con su varilla castigaba al rumano en pleno rostro, donde se dibujó lentamente un surco sangriento».

—Entonces, ese individuo que acabo de ver, es el tribuno?—pregunté á mi compañero.

—No, es demasiado joven para eso.

—No comprendo.

—Es el hijo del tribuno.

—Pero.... ¡Tiene la marca del latigazo en su rostro!

—Ha nacido así.

Un escalofrío me sacudió.

—¡Es la mano del Dios vengador; lleva la huella de la sangre del pequeño mártir!

—¡Así es!—concluyó el narrador—pesa sobre él una maldición, y no se puede casar porque las mujeres temen tener un niño que lleve ese signo maldito.

---

y de iris reemplazarían la música de Saint-Saëns.

Se tendrían sonatas de mirra, idénticas á las de Bach, y cabalgatas de musgo más tumultuosas todavía que las de las Valkyrias... Y así sucesivamente.

¿Llegaremos á disfrutar de tan maravilloso invento? ¿Llegará el día en que mediante la intervención de un pulverizador, convenientemente dispuesto, proporcionarán á nuestras narices la misma emoción estética que el violín de Sarasate ó que la voz de la Darclée?

EL PAYASO DE LA PLATA

Don Marcelino es un poroto...

Don Marcelino es un pequeño...

Un hombre pequeño de talla física puede hacer grandes cosas.

Las hicieron, mejor dicho. Ahí está la historia que lo comprueba. Pero un hombre *chico* de alma, realiza cosas *chicas* cuando tiene alguna misión que cumplir ó algún resorte que manejar.

Marcelino, el gran Marcelino, merecería un botijo de barro como único símbolo de su minúscula personalidad. Botijo que se rompe cuando va á recojer el agua límpida, porque lo que es barro, barro busca y se despedaza en los brocales de piedra.

Un Moliére criollo tendría tema para una comedia, de ironía punzante y efectiva enseñanza. Su figurita de arcilla llenaría la escena con sus piruetas y payasadas, sus pantalones de mil colores su blusita de Pierrot y su bonete cascableante.

Marcelino gobernador, es un *spécimen*.

Marcelino pensador, realiza el imposible del caos. ¡Ah! ¡cómo habla, cómo acciona, cómo emite metáforas! Es una metáfora metida en una levita de once varas y una galera... de Juan VI!

Marcelino, además, posee otra condición espléndida, Mr. Guignol lo hubiera contratado para su teatro de autómatas.

Su bracito se levanta tieso como el feroz muñeco de la trajedia del alambre, que tanto divierte á los chicos y niñeras...

Solo, en su despacho, parece un gigante de iracundia. Se galvaniza, y se yergue en los zancos de la soberbia. Es una soberbia de carnaval, porque ya lo hemos visto marchar al rebaño al lado de don Lucas Córdoba, de Barraza, de Freire...

Sin embargo, si Marcelino se trepa-



ra á los altos picos de las sierras de la Ventana, no llegaría ni á la altura de un helecho, tal es su liliputiense gallardía.

¡Vengan soldados!

¡Vengan militares!

¡Vengan payasadas!

Y allá va rumbo hacia San Ponciano, *petit* Roca, mientras le tocan la marcha de Ituzaingó!

Avellaneda era bajito; ¡oh! pero ¡qué cerebro, qué luz en ese hombre que saludaba los restos de San Martín al llegar á la tierra del sol de Mayo con frases épicas!

Marcelino es bajito; pero ¡qué anormalidad la de ese carácter, qué corrosiva su acción!

Bebió el veneno de la deslealtad roquista.

Marcelino es el consenso del caudillaje degenerado.

En su delirante fantasmagoría quiere retornar al país á los tiempos del Chacho ó de Facundo.

Nada de principios! ¡Nada de ideas!

Los que se cristalizan, fatalmente se eliminan. Y allá va, afiebrado, loco de furor absorvente, como un globo cautivo que ha cortado las amarras.

Felizmente, el ruído de las trilladoras, el canto de los paisanos, la hoz y el arado, distraen al pueblo de las pampas y los valles abrasados por el amor del trabajo.

Ya despertará y el desesperado Marcelino bailará solo en la arena, piruetendo, hasta que la primera papa, esos farináceos colosales que los pueblos cultivan para las grandes ocasiones, le dé en los meollos y se derrumbe en su última *suerte*.

Los tiempos han cambiado.

Marcelino, en su envidiosa insanía inscribe en sus sellos las palabras de Facundo: «Religión ó muerte».

El personalismo deprimente de Marcelino es una mueca simiesca.

Simiesca! Ya lo creo!

Como que se ha vestido de seda y se le ve la colita temblando...

Falta ahora el órgano que toque!

En la vecina orilla

Resuelto el problema de la paz en la vecina orilla después de una prolonga-





da lucha civil en que la desolación y el luto son las resultantes inmediatas, la política uruguaya vuelve á agitarse alrededor de una cuestión que si bien es un fenómeno regular en la vida institucional de todo pueblo, constituye para aquel país—dada en especial idiosincrasia política—un problema de tanta complegidad que requiere para su solución normal la mayor suma de estudiosa consagración y alto patriotismo.

Nos referimos á la cuestión electoral.

Ya los partidos tradicionales han tomado diversas medidas tendientes á la organización de sus elementos componentes, y al efecto se anuncia la próxima aparición de un manifiesto del partido colorado exhortando á sus correligionarios á la inscripción cívica y disponiendo diversas medidas de organización interna.

En cuanto al partido nacional, fraccionado en mayoría y minoría—comprendiendo entre estos últimos la parte del partido que apoya la política del señor Batlle y Ordóñez, también se prepara activamente para tomar su debida participación en la contienda electoral, que según todas las probabilidades se resolverá esta vez por el libre ejercicio de los partidos, es decir, sin la mediación acostumbrada de los «acuerdos», que es la fórmula que ha venido adoptándose en la vecina República.

Otro de los asuntos que preocupa actualmente la atención de los uruguayos es la distribución que hará el gobierno de los departamentos administrados por personajes nacionalistas. Estos nombramientos significan en el giro de la política una grave cuestión, pues depende del criterio que se adopte al respecto la iniciación de una era de franca sinceridad entre los partidos, que puede ser sintomática para los fines ulteriores de la política militante.

Ilegalidad de la convención platense

Y se vino la tormenta.

La corte ha fallado en contra de los planes del absorbente gobernador platense y con ella le ha asestado un golpe más que contundente.

Aparte de esto, es preciso confesar que el hecho significa el triunfo de la moral política y con ello la derrota de las aspiraciones malsanas profesadas ostensiblemente por el señor Ugarte, incorregible en sus atropellos á la constitución y leyes de la provincia.

A consecuencia de esto, la política platense ha empezado á moverse dentro de los propios elementos que hoy la constituyen y á presentar síntomas de una descomposición que no tardará en exteriorizarse.

El descontento se acentúa en las filas de los titulados caudillos de la campaña que, si bien mantienen su predominio local mediante las facilidades que les brinda el atropellado gobernador, se sienten molestados por las imposiciones de todo género de que son objeto para continuar sirviendo una política que le va resultando fastidiosa y erizada de puntos interrogantes en lo futuro.

Si bien todos esos elementos se han prestado mansamente á secundar el plan de las reformas constitucionales tramadas por el señor Ugarte, no desconocen ahora—después del fallo de la corte—que están expuestos á ser las primeras víctimas de la cuchilla, especialmente en lo que atañe al régimen municipal, sentenciado á morir, y á morir sin ser llorado.

Se añade á lo anterior y á otras novedades que se perfilan entre bastidores, la circunstancia de haber sido eliminados de la famosa convención reformadora los diputados de la 3.ª y 4.ª secciones electorales, lo que equivale á un desahucio de la reelección.

Lo acontecido, que preludia grandes novedades en el campo oficialista platense, es algo así como un principio de rebelión contra la férula del arbitrario gobernante.

TURF

Reaparece Old Man después de su derrota. Disputará á Pretendiente, Gay Simón, etc. el premio clásico Omnium. A pesar del recargo confiamos en el triunfo del hijo de Orbit.

En las distintas pruebas que componen el programa del Domingo proximo, nuestros favoritos son:

En la 1.ª Pica Pica ó Sobremonte.
» 2.ª Diable ó Almendro.
» 3.ª Patricio ó Ivanhoe.
» 4.ª Minuit ó Encantadora.
» 5.ª Old Man.
» 6.ª Tristán ó Tala.
» 7.ª Alcázar ó Meteoro.

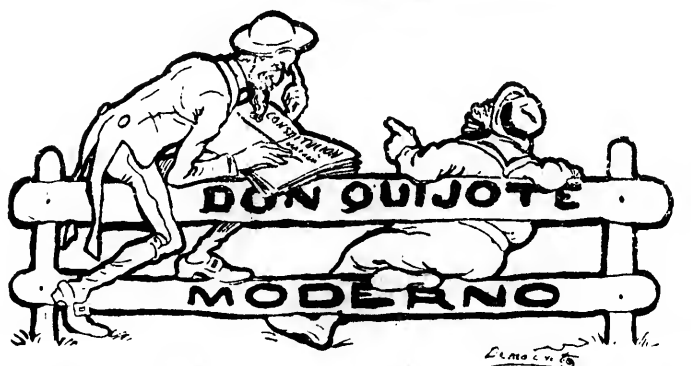
Año II | PRIMERA EPOCA | N.° 49

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE

TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 1° de Diciembre de 1904 | La correspondencia á nombre del Administrador

GUERRA RUSOJAPONESA

LO QUE CUESTA

Constata una revista financiera francesa que mientras que en el Extremo Oriente rusos y japoneses están propinándose y retribuyéndose balas y obuses, y los torpedos durmientes se despiertan á menudo inopinadamente, en Europa hay héroes de la estadística, que se entregan á los más complicados y encarnizados cálculos para avaluar el costo probable de esta guerra tremenda, en toda su modernidad.

Es inútil decir que los números que constituyen las conclusiones incuentas de dichos héroes, son esencialmente diferentes; pero es sabido que lo característico de estos estudios es justamente buscar de encuadrar la verdad entre límites más ó menos aproximados, sin alcanzar nunca lo justo. En este caso especial hay conclusiones tan extrañas y diferentes que creemos interesante dar á conocer algunas de ellas.

Según ciertos cálculos, los gastos diarios para mantener en pie de guerra un ejército de 300.000 hombres en Manchuria alcanzarían á treinta millones de rublos, es decir, ochenta millones de francos, ó como quien dijera dieciséis millones de nuestros pesos oro sellado, lo que representaría 266 francos por cada hombre y cada día.

Sin embargo, hay un medio mucho más sencillo para calcular el costo de cada cañonazo, de los elementos necesarios á la vida hasta la muerte de cada hombre, de los transportes de soldados y materiales, etc. Y este medio consiste en conocer cuales son los egresos de caja del Banco del Imperio.

Los balances hebdomadarios que este establecimiento publica, contienen informes y datos preciosos: por una parte nos indican el aumento progresivo de la circulación fiduciaria, y por otra parte la disminución de las entradas metálicas.

Observando las cuentas relativas á los dos primeros meses desde la declaración de la guerra, puede constatarse que el susodicho aumento de la circulación fiduciaria ha sido de sesenta millones de rublos, y que la disminución del oro disponible ha sido de setenta y dos millones de rublos.

Total: ciento treinta y dos millones—ni uno más, ni uno menos — mientras que el gobierno no había declarado más que noventa y dos y medio millones.

Más aún: como hay que tener en cuenta unos cuantos gastos especiales pagados por la caja del tesoro ó por dotaciones y como, por otra parte, las entradas han podido ser aumentadas por la cobranza de impuestos y otras menudencias, así llega alguno á calcular en ciento cincuenta milloues de rublos el total para los gastos de los dos primeros meses de hostilidades, mientras que el efectivo en pie de guerra estaba muy lejos de ser tan considerable como es ahora.

La suma de setenta y cinco millones de rublos por mes, sería, pues, un mínimum, el cual, con muchas probabilidades ya habrá sido alcanzado y tal vez superado actualmente, y promete ser superado más todavía en lo futuro.

Ponemos—concluye la revista europea (la que, entre paréntesis, parece ser más rusófaba que rusófila)—cien millones de rublos por mes y quedaremos todavía algo más abajo de la verdad.

NECESIDADES DEL OBRERO

Aunque se dice con razón, que no sólo de pan vive el hombre, el punto de partida para satisfacer las más ingentes necesidades de los obreros está en los medios económicos, porque el mal actual nace de la insuficiencia de los recursos, pues aun concediendo que el jornal cubre las necesidades indispensables, aquéllas de que no se puede prescindir sino son satisfechas, las que han de reponer cada día las fuerzas gastadas, quedan en descubierto otras muchas que se refieren en primer lugar á la higiene y después á la tranquilidad en que vive el espíritu, cuando se cuenta con la seguridad de una existencia sin angustiosas incertidumbres

Antes que todo, los hombres que están en situación de hacerlo han de preocuparse de poner al alcance del obrero todos los medios de subsistencia, de modo que pueda adquirir sus alimentos sin limitaciones que le impongan sensibles privaciones.

Desde luego hay que empezar porque no sea el estado el que encarezca las subsistencias, haciéndolas materia de impuestos excesivos que son, además, injustos, porque no piden el tributo equitativamente, puesto que lo pagan en idéntica proporción todos los consumidores, sean rentistas, millonarios ó jornaleros de la más ínfima categoría.

Mil veces hemos observado esa falta de equidad, tan evidente y tan odiosa; pues los pobres, para pagar su contribución al estado tienen que privarse de algo que les es indispensable, mientras que á los ricos, esa misma contribución, apenas si disminuye insignificantemente sus sobrantes después de haber satisfecho con amplitud todas las exigencias de la vida, de las comodidades y del lujo.

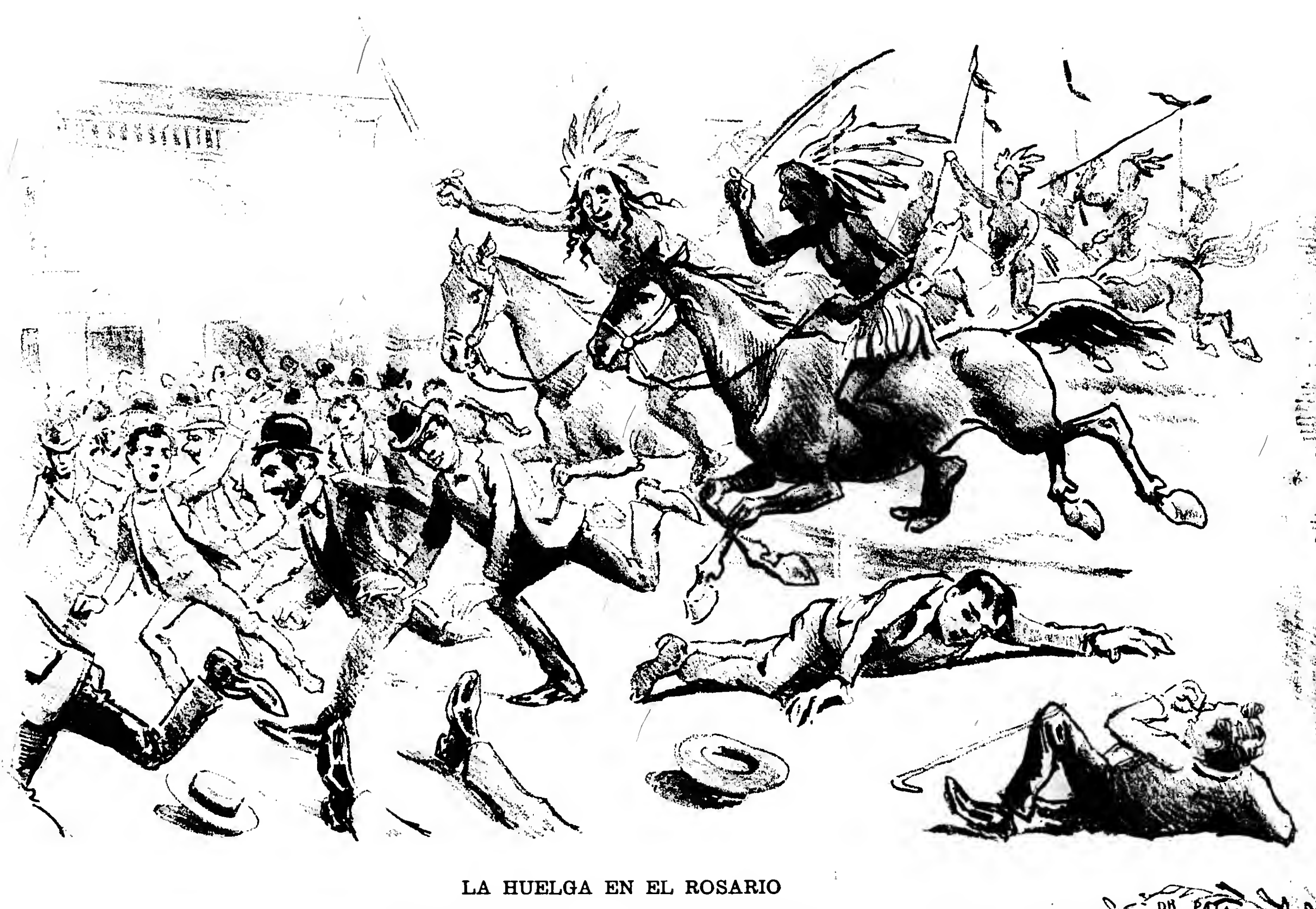
Dichosos de ellos, y ¡ojalá conserven siempre su fortuna! Nuestro deseo, sin embargo, consiste en que las clases laboriosas que viven del esfuerzo individual, sin otros elementos que contribuyan á sus ganancias, puedan vivir con holgura y con ciertas comodidades que dan expansión y tranquilidad saludable al espíritu y que forman caracteres amables y afectuosos, ordenados y placenteros, avenidos con las leyes y con el orden social; lo que significa, en buena plata, la disminución del vicio y del crimen, que son hijos legítimos de la miseria que corrompe y llena la mente de ensueños de venganzas.

EN LA PROVINCIA

Los que siguen de cerca la marcha política de la provincia y conocen los planes de obsorción del señor Ugarte, no extrañarán el cerote con que éste anda á causa del próximo regreso al país del doctor Pellegrini.

En efecto, la reaparición de la prestigiosa personalidad del doctor Pellegrini en la escena provincial es algo muy grave para el señor Ugarte. Le significa una muralla infranqueable, un estorbo macizo contra sus planes. Nada como la vuelta del doctor Pellegrini le hace bulla y mella en sus revueltas entendederas.

Y lo malo es que no encuentra, ni encontrará tampoco fácilmente, el me-



LA HUELGA EN EL ROSARIO

Este salvaje malón
cayó sobre los obreros,
matando sin compasión
¡como bravos caballeros!

DR PALACIOS.



REDONDO

UNAS HUELGUISTAS

—¿Y ustedes las telefonistas, que es lo que piden?
—¿Nosotras? Más plata y menos conversación.



ROMPECABEZA RUSOJAPONES

John Bull. —Ya todo lo he rebuscado
y á Kuroki no lo encuentro.
Tío Sam. —¡Cómo no se encuentre dentro
del cementerio de al lado!

OTE MODERNO

LOS SUEÑOS DE QUINTANA

¿Es que estoy alucinado?
¿O es la huelga general
que viene para mi mal
cuando menos he pensado?



PONES

ado
entro.
tre dentro
ado!

LA BUBONICA EN SANTIAGO DEL ESTERO

Mosquito policial, descubierto en Santiago del Estero, causa de la peste bubónica y de otros muchos males.



PREPARANDO EL VIAJE A PARIS

Teniendo vino Cordero
venga la revolución.
¡De la huelga en convulsión
húndase ya el mundo entero!

LAS FLORES

En todos los siglos y en todos los tiempos los poetas han cantado á las flores, alabando su gracia, su hermosura y su aroma, y declarando su emblemática significación. Apenas habrá pintor que no las haya copiado, aunque, á decir verdad, sólo muy pocos han acertado á reproducirlas fielmente en sus lienzos.

Las flores son el adorno más elegante que ha imaginado la arquitectura para sus mejores monumentos. Los nobles las pusieron en sus escudos; coronan los arcos triunfales y hasta se ven—bien impropiamente por cierto—en los zócalos de muchos sepulcros. El Padre Santo envía aún todos los años la simbólica rosa de oro que bendice el cuarto domingo de Cuaresma, á alguna princesa católica, á alguna iglesia ó á algún particular que se hayan hecho acreedores á tan precioso obsequio.

El pan de los pobres se trocó en rosas al contacto de los dedos de Santa Isabel de Hungría, y la Iglesia saluda é invoca á la Inmaculada Reina de los Angeles con el título de Rosa mística.

Las flores son el mejor adorno de nuestros altares; se hallan en los escudos de nuestros pueblos; han servido para tejer corona á los conquistadores; avaloran los más ricos ornamentos de iglesia; perfuman los salones y las mesas, y hasta se abusa de ellas, como en los tiempos paganos, poniéndolas sobre los ataúdes y las sepulturas.

Las flores son uno de los inmurables prodigios de la creación que, á cuanto alcanzan nuestros ojos mortales y nuestra inteligencia inmortal, no es sino una vastísima y maravillosa obra maestra.

La más humilde y pequeña de todas las flores, la que no se ve sino con el auxilio del microscopio, y la mayor de todas que tiene un metro de circunferencia, como la de colores más brillantes, y mas delicado perfume, todas glorifican al Señor y le bendicen. *Florete, flores.... Benedicite, universa germinantia in terra, Domino.*

Decía Plinio: «Al principio una rama de árbol servía de premio en los juegos sagrados; mas luego ciñeron con coronas de flores las sienes del vencedor».

No había circunstancia de la vida en la antigua Roma en que las flores no figuraran, formando guirnaldas ó coronas.

Y los famosos satíricos del tiempo de la decadencia, reprodujeron las quejas de las que se sentían lastimadas por el pliegue de una hoja de rosa. Cuando se ofrecían sacrificios á los ídolos, las víctimas, los sacrificadores y los asistentes iban coronados de flores, y Virgilio hace memoria de los lirios que ofrecían á manos llenas los romanos á los manes de los héroes.

En los festines, los convidados llevaban coronas ó collares de flores, y cuando mediaba el convite arrancaban de ellas hojas de rosas y las echaban en las copas para beberlas con vino.

Dos médicos griegos escribieron acerca de las coronas de flores diciendo que eran dañosas para el cerebro y apoyaban su afirmación alegando lo perjudiciales que son para el organismo todo género de perfumes.

Cleopatra, queriendo atemorizar á Antonio, le dió una corona de rosas envenenadas, y cuando Antonio, siguiendo la costumbre, deshojó una de ellas para beberla con vino, la reina de Egipto se lo impidió diciéndole que tenía mil medios para matarle como persistiese en su resolución de abandonarla.

Mandó la reina á un esclavo que bebiese la copa en que Antonio había hechado las hojas, y apenas la hubo bebido murió el esclavo.

Varía mucho la duración de las flores, algunas conservan su perfume, su color y su esbeltez semanas enteras; pero otras sólo viven un día, algunas horas, algunos momentos y se llaman efímeras. Hay flores que abren su carola al salir el sol y la cierran cuando se pone; las hay que la abren de noche y la cierran al despuntar el día.

Varía tambien mucho la dimensión de las flores. La del miosotis silvestre sólo se ve con el auxilio de un cristal de aumento; en cambio las de la «Victoria Regina» tienen un metro de circunferencia. La encina tiene una flor que sólo es visible mirándola al microscopio; pero se conoce una especie de aristoloquia cuyos cálices son tan grandes que sirven de sombrero á un hombre.

Las flores de color verde son muy raras; las azules abundan poco.

Los floricultores más diestros no han conseguido todavía tener rosas azules, y la hortensia azul que por fin han conseguido, vale realmente poco.

Hay flores de un aroma delicadísimo, que suele servir de base á las aguas y pastas perfumadas. Las hay cuyo color es variadísimo pero que carecen completamente de olor. Otras lo tienen muy malo. Y por haber de todo, hay plantas carnívoras cuyos pétalos se recogen sobre el insecto que se detiene en ellas y acaban por hacerle desaparecer en el fondo del cáliz.

—

Los egipcios desde sus primeros tiempos fabrican flores artificiales y tejen con ellas coronas. Por cierto que eran muy buscadas estas flores que, según Plinio, se llamaban «de invierno». Hacíanlas de cuerno, reducido á hojas finísimas y también de cera y luego las pintaban y añadían plumas de ave.

Los romanos aprendieron de los egipcios el arte de fabricarlas y lo perfeccionaron. Sirviéronse para hacerlas de corteza de tilo, y luego las cubrían con planchas delgadísimas de cobre, plata ú oro. Creso, que fué el más rico y fastuoso de los romanos, fué el primero que, en los juegos que dispuso á su regreso de Oriente, regaló al pueblo ricas coronas de flores artificiales.

Los romanos hacían tambien frutas artificiales y aun todo género de manjares, con una perfección á que no han llegado los artistas modernos. Refiere Lampidrio, en su historia de Heliogóbalo, que este emperador inundaba el salón donde daba sus fiestas de flores, notándose el exquisito gusto con que repartía las guirnaldas, dispuestas en el techo, y que hacía que sirviesen á los invitados platos artificiales, idénticos en la apariencia á los que comía él.

Y para completar el chasco que ya les daba con esto, hacía que le soltasen leones, osos y leopardos, á los cuales había hecho que les arrancaran uñas y dientes, con que el chasco se convertía en susto y al bestial Heliogábalo se le abría el apetito.

---

dio de verse libre de esa poderosa influencia contraria á sus fines futuros.

El señor Ugarte sabe que el doctor Pellegrini vendrá resuelto á ponerse á la cabeza del movimiento popular que va echando raíces profundas y que no tiene otra bandera que no sea la impugnación de sus planes presentes y venideros, y por todo esto maldita la gracia que le hace el solo anuncio de la vuelta al pago del simpático viajero.

Y para que la inquietud y los aprietos del señor Ugarte tengan un complemento adecuado á la magnitud de los sucesos que pronto se desarrollarán en la provincia, se cuenta que son muchos los hombres de sentimientos sanos y elevados que actuarán juntamente con el doctor Pellegrini, en contra naturalmente de la tendencia patrocinada por el gobernador Ugarte.

La franca oposición del doctor Pellegrini y otros no menos dignos de tenerse en cuenta por su valor moral y material, dará, pues, margen á que el señor Ugarte se vea en peligro de perder las posiciones adquiridas, con la adición de que en el caso forzoso le será difícil hallar auxiliares eficaces. Es tan falsa su posición que cuando menos lo piense se va á encontrar tumbado.

Por lo demás, el porvenir político bonaerense, en la forma que se va presentando, dará materia con que hacer pasar buenos ratos al respetable público, en la seguridad de que habrá variación de cuadros como para llenar todos los gustos.

LA POLICIA BRAVA DEL ROSARIO

La crueldad y alevosía con que ha procedido la policía del Rosario al disolver una manifestación huelguista, prueba hasta la evidencia el estado de anarquía en que se encuentra aquel gobierno bajo el régimen personalista implantado por el señor Freire y sus secuaces.

Sorprender inopinadamente á balazos á una reunión pública, que no hace

más que ejercitar sus derechos en la forma acordada por la constitución y las leyes, es incurrir en la más grave de las faltas, demostrando la cobardía con que ha obrado contra ciudadanos indefensos.

La policía brava del Rosario, á cargo del coronel Hernández, sin condiciones para el puesto, desde hoy tendrá la triste satisfacción de haber fusilado por la espalda á una manifestación de obreros oprimidos, y por lo tanto justamente rebelados en legítima defensa de sus derechos desconocidos por el capital contra el trabajo.

El gobierno de la nación, que en los acontecimientos huelguistas que se vienen desarrollando ha demostrado una parcialidad irritante en favor del capital, debería notificar al gobierno de Santa Fe, llamándolo al orden, y hacerle presente que con estas represiones brutales, propias del tiempo de la mazorca, lo único que se consigue es el descrédito del país y el recrudecimiento de los males latentes en todas las clases sociales de la República.

Si toda manifestación popular ó huelguista que se pronuncia en forma más ó menos turbulenta va á disolverse á balazos, ¡fresco estaría el país en tales condiciones de barbarie!

Es en las grandes y turbulentas luchas de la vida en todas sus manifestaciones cuando más calma y circunspección se necesita, á fin de evitar trastornos y hechos sangrientos tales como los que han tenido lugar en el Rosario, por imprudencia de una policía inicua en sus procederes como cobarde en sus fines.

OTRA CAMPAÑA

A fin de obtener el restablecimiento del régimen municipal arbitrariamente interrumpido en La Plata y en numerosas localidades de la provincia, los doctores Sánchez Viamonte y García han tomado á su cargo las gestiones judiciales con el empeño y decisión que ya tienen demostrado y cuyo último suceso—el fallo de la corte—ha merecido el aplauso general de la opinión.

Estos movimientos populares son dignos de ser secundados, porque acusan una reacción cívica saludable en la provincia contra el sistema absorvente implantado en ella y que la reduce á la última expresión política é institucional.

Ya es tiempo de que las localidades vuelvan al ejercio de sus derechos al amparo de las garantías constitucionales violadas por el gobierno sin orden del señor Ugarte.

AGONIA POLITICA

Agoniza el poder temporal de don Lucas. Pronto le quedará disponible sólo el poder espiritual....

Hasta ahora, don Lucas ha mostrado más afición por el poder temporal, pero por el momento no le queda más remedio que conformarse con cualquier poder; he ahí por donde en breve don Lucas se dedicará á las letanías y á los rezos, para lo cual empezará por aprender de nuevo á santiguarse, pues es de suponer que haya olvidado á hacer la señal de la cruz en el tiempo que ha ejercido su desastroso poder temporal, en el cual se ha distinguido por su inhumanidad para con el pueblo y por su largueza para malgastar los dineros del mismo.

Son ya contados los días que le quedan á don Lucas para gobernar á Tucumán, á la que deja tecleando lo mismo en su parte financiera que política, pues todo lo arrasó y lo destruyó sin ningún miramiento.

Son, pues, solemnes las vísperas tucumanas. Hay que pedir al cielo que no aparezca por esa bendita tierra otro gobernador parecido á don Lucas.

Creemos que el doctor Olmos no se querrá parecer á su antecesor, ni siquiera en lo cuentero....

Iremos al velorio de don Lucas.

TEATROS

MAYO.—Se repite en este teatro con gran èxito el boceto sportivo *Fijas y Batacazos*, original del eminente actor *don Joaquín Montero*.

Tiene por base el boceto criticar la epidemia porteña, como muy bien lo dice el autor al presentar su obra al público.

El señor Montero siempre es objeto de entusiastas aplausos á los que unimos el nuestro.

Victoria.—*La Canción del Naúfrago* estrenada hace poco en este coliseo fué bien recibida, siendo muy aplaudidos los artistas *Sagi-Barba, Mardones* y *Ristorini*.

Repórter.

LA MARSELLESA

Las palabras y la música del himno nacional francés fueron escritas por Rouget de Lisle, en momentos de épicos entusiasmos.

El origen de este patriótico himno, según la leyenda más aceptada, es el siguiente: Cuando en Abril de 1792 llegó á Estrasburgo la noticia de la declaración de guerra contra Austria, Dietrich, síndico de esta ciudad, reunió alrededor de su mesa á los voluntarios que estaban por partir (24 de Abril). Entre los invitados se hallaba Rouget de Lisle, capitán de genio y amigo de la familia. Durante la comida, Dietrich habló de la necesidad de tener lo más pronto posible un canto de guerra capaz de inflamar los espíritus de los jóvenes soldados y se dirigió á Rouget de Lisle, que tenía fama de músico y poeta. Este, encerrado en su cuarto, recordando todas las emociones de la jornada, la visión de la próxima lucha, las palabras del síndico, todo entusiasmado, escribió aquel himno sublime que ha dado á la Francia tantos milagros de gloria y heroísmo. El himno quedó tal cual lo pronunció el alma en aquella hora memorable, excepción hecha de dos versos de la última estrofa. Donde dice:

«que tes ennemis expirans
voient ton triumphe et notre gloire»

decía:

«Et que les trones des Tyrans
crouleui du bruit de notre gloire».

Contra el mareo

Se preconiza actualmente en Alemania un remedio muy simple para el mareo.

Tomar calomel y llevar anteojos de vidrios rojos.

Para recomendar el empleo de estos vidrios, se opoyan en las observaciones de Epstein sobre la influencia de los vasos sanguíneos del cerebro.

El mal del mar provendría de una circulación insuficiente en el cerebro y el rojo promovería la circulación de sangre en el encéfalo.

Para curarse radicalmente de esta enfermedad tan penosa, sería suficiente fijar la visto en un punto dado, durante cierto tiempo, á través de anteojos de vidrios rojos.

TURF

Una nueva carrera sensacional tendrá lugar el Domingo en el Hipódromo Argentino. La distancia es 2500 metros, y será disputada por los mejores representantes de la vieja y nueva generación.

El premio Capital este año viene, á nuestro juicio, á constituir la carrera más interesante que se haya disputado hasta ahora. Sólo falta y es de lamentar la presencia de Gay Simón. Old Man es nuestro favorito y en las demás pruebas los siguientes:

En la 1.ª Anfión ó Great Scott.
» 2.ª Briska ó Sterling.
» 3.ª Tres de Línea ó Federal.
» 4.ª Lagrange ó Damasco.
» 5.ª Old Man
» 6.ª Chocarrera ú Olegario.
» 7.ª Eunice ó Rápida.

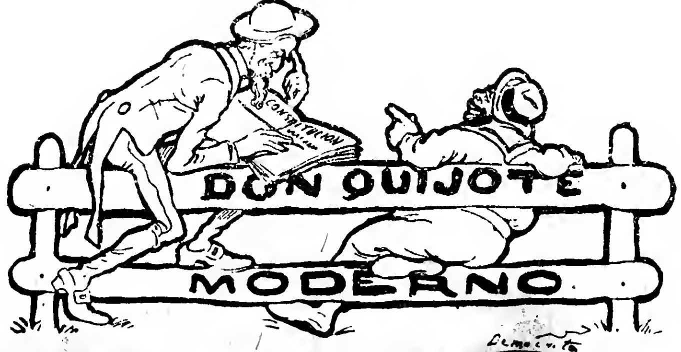


SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 8 de Diciembre de 1904 | La correspondencia á nombre del Administrador

LAS CLASES OBRERAS

Todo cuanto se haga por el mejoramiento de las clases obreras, se hará en beneficio de la moral pública y de la seguridad social.

La importancia que se ha dado á la baratura de las subsistencias comprende también la baratura de la habitación de la familia obrera.

No se puede decir que no se ha adelantado algo en esta parte, bien que poco y lentamente, pues hay diferencia notable entre el conventillo de hace treinta años al conventillo del día, aun cuando tomemos por tipo el de los suburbios ó barrios excéntricos, en donde la ordenanza municipal no es tan exigente como en el perímetro central de la ciudad.

Así y todo, la habitación del obrero es de pésimas condiciones y bastará señalar la comunidad del patio flanqueado por cuartos que no reciben más luz que la que entra por su única puerta, para condenar ese género de construcciones malsanas, en que familias extrañas entre sí, viven en forzosa comunicación, enseñando á los vecinos todas sus intimidades y haciendo pregón de todos los asuntos privados, y sin poder evitar un contacto que en ocasiones resulta pernicioso.

La prensa se ha ocupado frecuentemente de los medios adecuados para dar á los obreros habitación barata, y ha estimulado á los capitales para que se empleen en construcciones destinadas á ese objeto, en condiciones tales, que al inquilino trabajador le fuera posible adquirir la propiedad mediante la amortización lenta de su costo.

No es obra del otro mundo la fundación de empresas ó sociedades anónimas en que se podrían emplear ventajosamente los muchos capitales que permanecen inactivos depositados en los bancos, sin provecho alguno para los depositantes; pero en nuestro país se manifiesta muy débilmente el espíritu de asociación y los hombres de fortuna se preocupan poco de dar á sus caudales una aplicación que, á la par que legítimamente provechosa á sus intereses, sea benéfica para la sociedad en general.

Cierto que á la municipalidad se han presentado no pocos proyectos para la construcción de barrios obreros, pero todas las propuestas han tenido más en vista el negocio propio que el bien general, y han pretendido privilegios y excepciones que no ha sido conveniente concederles. Los poderes públicos habían comprendido que no era el caso de favorecer especulaciones disimuladas con el disfraz de la filantropía, sino de ofrecer á las clases obreras los medios de constituir el hogar en casa propia, sin sacrificio innecesario de sus medios de vida.

Fracasadas las muchas tentativas que ha promovido la iniciativa privada, corresponde á los poderes públicos la realización de un hecho que tantos beneficios reportaría á la clase trabajadora y proletaria.

REACCION

Los días pasan con su habitual monotonía y ni el más leve eco llega de una reforma en la vida pública de las provincias.

Esta situación que demuestra evidentemente un estado de postración y marasmo, resultado lógico de una época de profunda agitación, no puede ser duradera porque la inercia concluiría por atrofiar el organismo nacional.

Es necesario que los pueblos se den cuenta de que la época es propicia para el desenvolvimiento de la vida democrática, no de esa democracia escrita que beneficia á los mandones, sino de la democracia que forma aureola sobre la frente de Franklin y escribe el nombre de Lincoln entre los de los grandes benefactores de la humanidad.

La democracia argentina ha tenido siempre sacudidas espasmódicas que se han traducido en luchas sangrientas que sólo han servido para aumentar el número de los héroes ó dar riego fecundo al árbol de la libertad.

A estos espasmos ha sucedido un período de depresión, casi comatoso, del que es necesario despertar, para dedicarse al noble trabajo de elaborar la grandeza nacional.

Las provincias argentinas yacen doblegadas ante el peso de oligarquías estériles que no tienen ideal patriótico ni propósitos de gobierno. Estas han hecho su agosto y si permanecen aun en pie es porque el soplo de la opinión pública permanece aun inactivo. Esperamos su acción vivificante.

Nos bastaría largar una sola mirada sobre cualquiera de las provincias argentinas y la veríamos convertida en una necrópolis donde se hallan amontonados todos los derechos que la constitución acuerda á los ciudadanos. Sobre ellas se alzan las figuras de los usufructuarios, verdaderas aves de rapiña que elaboran su festín entre cráneos que se entrechocan produciendo ruidos extraños que no alcanzan á intimidar á los jefes de las oligarquías.

No somos partidarios de asonadas, ni de revoluciones que tiendan á implantar un mandón por otro, pero somos decididos partidarios de una evolución que dé por resultado la desaparición de un sistema nefasto y vergonzoso que muestra al país de los grandes progresos en pleno período de regresión política.

La prosecución del dominio de las oligarquías es una vergüenza nacional.

Desde Buenos Aires hasta Jujuy debe resonar la palabra *reacción*, como la nota más alta del patriotismo argentino.

Inmoralidad catamarqueña

La legislatura catamarqueña acordó 1.500 pesos para gastos de viaje del gobernador de la provincia, Sr. Ocampo, á esta capital. La oposición catamarqueña, y no sin grandes motivos, critica duramente esta nueva inmoralidad del oficialismo, por cuanto no se sabe qué asuntos de interés general puedan haber originado un viaje tan inútil como costoso para el tesoro de la provincia.

Pero el Sr. Ocampo y *su* legislatura se ríen en grande de estos pataleos y protestas de la oposición, pataleos y protestas que nunca pasan de charamusca, como dice el ínclito Napoleón Barraza; de otro modo, otro gallo cantaría al oficialismo catamarqueño.

Sin embargo, ¿qué diría el Sr. Ocampo y la recua de incondicionales que lo acompañan, sí el día menos pensado se les apareciese la viuda?...

TIPO DE CALLE DE BUENOS AIRES — LA DE LA MORALIDAD

DON QUIJOTE



Toma usté un aperitai
en este bar tan lujoso
y en seguida al hospital
y luego... eterno reposo.

Se plancha con muchos brillos
y siempre del mismo modo
enaguas y calzoncillos.
¡Aquí lo planchamos todo!...

No es en esta hospedería
donde San José y María
pidieron pasar la noche.
¿Vírgenes ya? ¡Tontería!
ya no vienen ni con coche.

Un décimo de Nochebuena
he comprado el otro día
y que me envidie Anchorena
será toda mi alegría.

El amigo Pepe Llantas
me tradujo el otro día,
este letrero; y decía:
«Aquí se roban las mantas.»

Prestamos
al mil por ci
¡Es tan módi
que no admi



No confundir esta iglesia
con la que está en la otra esquina;
aquí casamos á todos
y por escasa propina.

Los sagrados corazones:
no sabemos de quien son,
pues no dan explicaciones
las que habitan el casón.

Cosa portentosa es,
dando diez pesos al mes
queda segura la vida
de... la junta directiva.

Con genero liber
se llena noche tras
El patrón gastará
¡Si será el hombre

En los hospitales



Está enfermo gravemente
pero no tiene padrino;
se morirá prontamente.
¡No nos importa un comino!

Tenemos buenas pensiones
estando buenos y sanos.
¡Y qué recomendaciones
de nuestros conciudadanos!



Reflexiones de Figueroa Alcorta

Vicepresidente soy,
mi nombre nadie recuerda.
¿Seré yo un cero á la izquierda?
¡Si es así pronto me voy!...

¿Qué se declaran en huelga los cocineros?
Y á mí qué. ¡Mientras trabajen los Sportsman!



Después de la tormenta

Miedo tenía ¡de veras!
de las huelgas y no miento

Mas ni
ni han

TE MODERNO

TIPO DE CALLE DE BUENOS AI

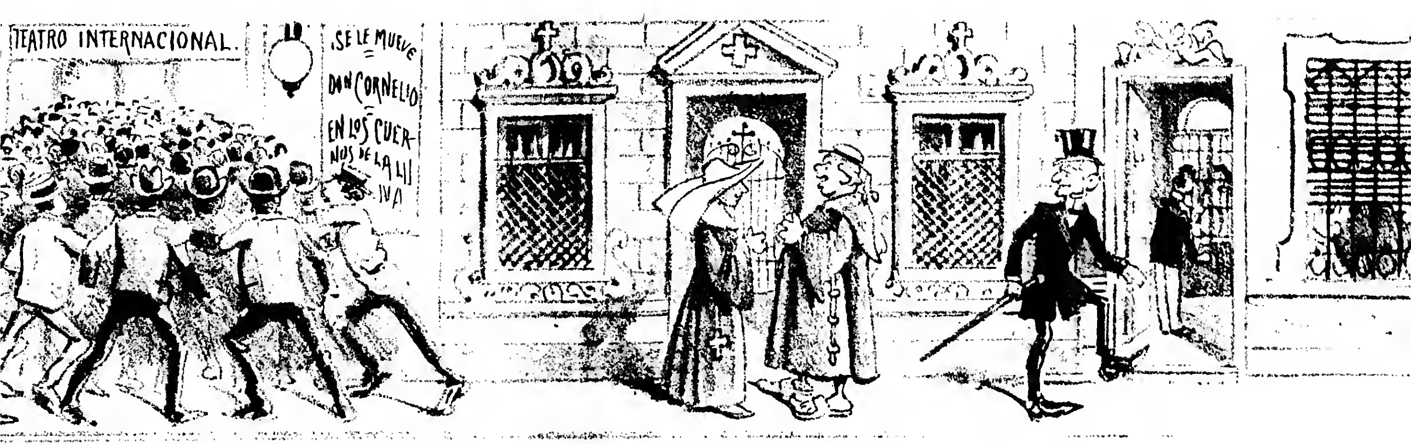


Préstamos sobre alhajas
al mil por ciento al mes.
¡Es tan módico interés
que no admite más rebajas!

Le ponen el mismo el coche
para ir á la Chacarita
que si acude usté á una cita
amorosa y por la noche.

A un lado una partera,
al otro una adivina.
Resulta ésta una cuentera
y la otra su madrina.

Si no qui
no compres
ni te atraqu
ni vayas á



Con genero libertino
e llena noche tras noche.
El patrón gastará coche.
¡Si será el hombre ladino!

Convento de arrepentidas
de... cantar y de coser.
A las horas de comer
están menos afligidas

No veo chapa ni muestra
en esta casa modesta.
¿Qué negocio ó profesión
ejercerán en cuestión?
¿Qué familia será ésta?

SE PRECISAN VIJILANTES SE ADMITEN EXTRAJEROS NO SE PRECISA QUE SEPAN LEER.

¿Es usted intelectual ó analfabeto?
—*Yo, signor, soy del Veneto.*

LA CABALA

(CUENTO)

I

Pablo Malduc, el aplaudido artista, el actor siempre celebrado, que no puede presentarse en escena sin que de todas partes estallen nutridos aplausos, acaba de salir á las tablas en medio del más profundo silencio.

Al cabo de un instante, dos ó tres espectadores trataron de aplaudir, cuando de pronto se oyó un prolongado silbido, que llenó de estupor al artista.

¿A qué se podía atribuir aquel brusco cambio en las costumbres del público?

Pablo Malduc trata de averiguar la causa de aquella mudanza y no sabe, en verdad, á qué atribuirla.

Aturdido al principio por el golpe sentido, piensa en retroceder y ocultarse entre bastidores sin recitar su parlamento. Pero al fin logra serenarse y, teniendo en cuenta que se debe al público, comienza á declamar su papel.

Pero apenas ha pronunciado seis palabras se oyó otro silbido agudo y estridente. Después, como si esperasen esta señal, parten de los palcos, de las butacas, de las galerías, silbidos y gritos espantosos. El escándalo es indescriptible.

La cábala se ha desencadenado é indudablemente se ha consumado una terrible venganza.

El que la ha iniciado ha salido victorioso. El artista está perdido.

Pablo Malduc, más pálido que antes, hace esfuerzos sobrehumanos por sonreirse y no darse por vencido.

Pero su actitud, lejos de calmar á la muchedumbre, la excita más y más.

Cae el telón, y el avisador anuncia al público que la representación no proseguirá hasta que se haya restablecido el orden.

Pablo Malduc, al llegar á su cuarto, se desploma en tierra como una masa inerte.

II

En la sala se discute acaloradamente. Los unos hablan en pro del artista y los otros en contra, y de tal modo se envenena la cuestión, que los espectadores están á punto de llegar á las manos.

De pronto se oye un grito agudo, terrible, doloroso, que parte del sitio destinado á la orquesta y que, como los silbidos, repiten á un tiempo centenares de concurrentes:

—¡Fuego! ¡Fuego!

La multitud se precipita hasta las salidas, aplastándose en las inmediaciones de las puertas, sin que nadie pueda entrar ni salir.

El fuego, que ha partido de un palco proscenio, ha invadido rápidamente toda la sala. No hay más que una salida libre: el escenario, porque el telón metálico bajado inmediatamente ha impedido que el público invadiese las tablas.

Todo el personal del teatro se ha salvado, dejando ¡oh egoismo humano! abandonados á todos los espectadores, sin prestarles ningún género de auxilios.

Sin embargo, un hombre ha permanecido en su puesto, decidido a socorrer á aquellos infelices que están á punto de sucumbir.

Aquel hombre era Pablo Malduc. Al recobrar el sentido y enterarse de lo que ocurría, se olvida de los silbidos que acaba de recibir y no piensa más que en aquel público que, á pesar de los silbidos le quiere probablemente todavía. El artista no puede partir sin tratar de salvar á sus semejantes.

La puerta de hierro que está entre la sala y el escenario no ha sido cerrada y, en medio de la natural confusión nadie ha pensado en ella.

Pablo Malduc ha comprendido desde luego la situación.

No espera salvar á todo el mundo; pero tratará de hacer salir á los que, más afortunados que los otros, han podido llegar hasta los corredores.

Bien, doscientas personas van pasando una á una por aquella puerta de hierro, hasta que el actor cae rendido de fatiga, sin fuerzas para luchar más contra el oleaje humano que se precipita, y al poco rato, como ha ocurrido en otras puertas, se amontona y cierra herméticamente la única salida que quedaba.

III

Los bomberos que habían luchado heroicamente contra el fuego, y hecho, con peligro de su vida, grandes esfuerzos por salvar de la catástrofe á los últimos supervivientes, llevaron á Pablo Malduc al hospital.

La conmoción que había recibido determinó en él una perturbación cerebral que puso en peligro su razón.

Sin embargo, al cabo de algún tiempo volvió á figurar su nombre en el cartel.

Su admirable conducta había sido muy elogiada por la prensa, y el gobierno había estado á punto de concederle una condecoración. Pero á consecuencia de ciertos informes anónimos llegados al ministerio, no le fué concedida la proyectada recompensa.

Se acercaba la fecha de la nueva presentación de Pablo Malduc en la escena.

Sus amigos fieles proyectaban hacerle olvidar el fracaso de que había sido víctima, aplaudiéndolo con ruidoso entusiasmo.

No hay palabra con que describir la sorpresa que experimentaron al saber que todas las localidades del teatro habían sido tomadas con un mes de anticipación.

La sorpresa debía trocarse en indignación la noche en que Pablo Malduc iba á presentarse ante el público después del incendio.

Con efecto, cuando el actor salió á la escena, fué acogido con los mismos silbidos de algunos meses antes, iniciados al parecer por la misma persona invisible que había organizado la anterior campaña.

El artista no pudo soportar aquel segundo golpe y cayó rendido para no volverse á levantar jamás.

Cuando se le hubo trasladado á su cuarto y fué comprobada la defunción, se encontró en la mesa de tocador una carta cerrada.

El comisario de policía la abrió y leyó las siguientes líneas:

«Pablo Malduc: Me has robado la mujer á quien adoro; me has robado mis papeles y me he vengado. Dumont.»

Este Dumont era la primera persona á quien el artista había salvado durante el incendio que había estado á punto de costarle la vida.

Las postrimerías de don Lucas

Los periódicos de Tucumán comentan los últimos gastos decretados por el gobierno de don Lucas Córdoba, habiendo aparecido en un solo día cinco decretos de inversión, sin que la cámara esté en receso. Además de los 5.500 pesos destinados al paseo realizado al embalse del Cadillal, se destinan 2.400 pesos á un empleado encargado de compilar los antecedentes de la irrigación.

Por el mismo decreto se autoriza la inversión de 1.500 pesos para publicar los antecedentes ya recogidos.

El gobierno no se atrevió á invitar para la colocación de la piedra fundamental del embalse del Cadillal, temeroso de que fuera desairado.

La comitiva que acompañó á don Lucas en esta última patriada y que los tucumanos recordarán no sin cierto remordimiento de conciencia, se componía de varios empleados, no siendo escaso el número de estos mismos que eludieron el compromiso.

Da idea de los recelos oficiales el aviso del superintendente de irrigación, ofreciendo pasajes á las *personas de juicio, suficientemente preparadas* y capaces de apreciar «debidamente» la obra.... ¡Qué rico tipo! ‘

Y en seguida de esto, que le representa al exhuasto tesoro tucumano poco menos que un ojo de la cara, don Lucas mandó cambiar el nombre tradicional de Yerba Buena por el de Villa General Roca.

A don Lucas le ganarán á zonzo, pero no á derrochar dinero ajeno y á rendir actos de servilismo y otros procedimientos en abierta oposición con la moral y el buen sentido.

Entre tío y sobrino

Dentro de poco la política rosarina comenzará á moverse y por lo tanto á tener movimiento y vida.

Desde ya se anuncia que para Enero próximo el tío don Bernardo tenderá sus líneas de franca oposición contra la política personalista de su sobrino don Rodolfo.

(¡Qué dúo!)

Uno de los propósitos principales del Sr. Iturraspe consiste en vincularse con la oposición, á la que facilitaría hasta la designación del candidato que [illegible] con motivo de la presidencia del Jockey Club, donde ya él y los partidarios del Sr. Freire tratan de insinuar al candidato que es uno de los dos únicos caudillos políticos que tiene.

Otros sostendrán á un diputado nacional; los amigos del coronel Hernández trabajan por éste—como una justa recompensa á su comportamiento en el último fusilamiento á mansalva de huelguistas, y en cuanto al Sr. Freire, sus íntimos aseguran que fluctúa entre el senador Funes, con el que cambiará la banca—suprema aspiración de todo gobernante á lo don Rodolfo—y el Sr. Rodríguez Galisteo, con quien piensa en último caso desarmar á la oposición, combinándolo con un hombre rosarino de volumen.

Como se ve, tanto el tío como el sobrino están completamente dispuestos al sacrificio en aras de los intereses del pueblo....

Oh justicia!

AFINACIONES

La inspección general ha propuesto á la intendencia una detallada reglamentación sinfónica del tráfico, teniendo como base la escala musical corriente del *do* al *si*, aplicando á cada vehículo que use armonías para señales, la nota que más acomode á su papel, sea como medio locomotivo, sea como vehículo de la muerte, sea como propiciador de fracturas y otras demoliciones humanas, más ó menos soportables.

Presentado el proyecto, el Dr. Rosetti ha dispuesto que se distribuyan las notas en la siguiente forma, dando á cada una su correspondiente significación. Damos algunas que han pasado los umbrales de la intendencia.

El *do* corresponde á los carros del doctor Bosch, (correo); el *re* á los flautistas afiladores; el *mi* á las campanillas del carruaje presidencial y anexos; el *fa* á los automóviles; el *sol* apagado el coche del general Roca; vibrante, á las bicicletas infanticidas; el *la* á los vendedores de maní, por lo general italianos y les conviene aquello de *la donna é mobile*...; el *si* á la Asistencia Pública y á los eléctricos que andan juntos siempre; en los de la Asistencia quiere decir: *si te perdés, chiflame*, y en los eléctricos: *si no te movés, te mato*.

El doctor Rosetti piensa que éste es el único medio de afinar el ruido edilicio con las supremas armonías del universo.

Bebedores y abstemios

La «British Medical Association» ha publicado los resultados obtenidos por medio de un diligentísimo estudio acerca del uso de las bebidas alcohólicas. Las observaciones fueron hechas sobre 4.224 casos de decesos en individuos divididos en cinco categorías, y he aquí la edad media alcanzada por cada categoría.

1º Los que se abstienen completamente de las bebidas alcohólicas: edad media, 51 años 13 días.

2º Los que son moderados en toda bebida alcohólica: 63 años 13 días.

3º Los que toman sin intención de

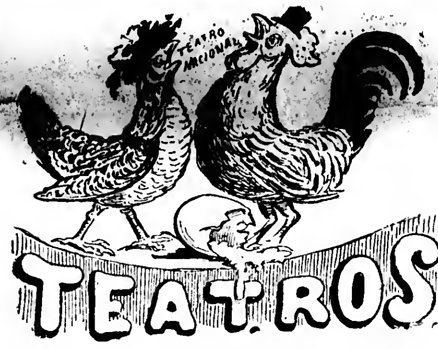
emborracharse, por simple imprudencia, 59 años 67 días.

4º Bebedores consuetudinarios, 57 años 89 días.

5º Borrachos, 53 años 13 días.

Resulta de esta estadística que quienes viven más tiempo son los que toman moderadamente, y los que viven menos son los que se abstienen completamente de las bebidas. ¡Aviso á los virtuosos!





APOLO

Bajo la genial dirección del señor *Attilio Supparo*, se ha estrenado en este coliseo la obra *La Gringada*, cuyo objeto es criticar las obras *El Gringo* y *La Gringa* de los *señores Otto Miguel Cione* y *Florencio Sánchez* respectivamente.

Una estruendosa ovación coronó á su autor.

COMEDIA

El Gringo continúa en el cartel.

Debemos hacer constar que el que hace durar esta obra es el gran actor *señor López*.

MAYO

Fijas y Batacazos, *La Borracha* y *El Indiano*, continúan dándose con un éxito lisonjero.

SALÓN NACIONAL

Cinematógrafo. — Nuevas y variadas vistas nos presenta todos los días este cinematógrafo.

REPÓRTER.

Proceder de la Policía

Transcribimos del «Diario Nuevo» la siguiente noticia para probar que no ha sido tan justo el proceder de la policía en las 48 horas de huelga general:

«El centro socialista de la circunscripción 6ª nos ha enviado una nota, firmada por los siguientes vecinos: Luis Santa María, Anselmo Miranda, Francisco González. José Pafone, Carlos Stampanoni. Vicente Maquí. Tomás Bianchini, Gobriel Ferrero, Andrés Vioti, Pedro Paertoni, Luis Galli, Juan Vittori, José Sozzani, Juan Conti, Vicente S. Perillo, Juan Acivene, Juan Santa María y Rodríguez Felise, en que dan cuenta de varios atropellos llevados á cabo por el escuadrón de servicio en las calles Castro Barros, Agrelo, Yapeyú, Artes y Oficios. Mármol y todos sus alrededores, durante la huelga de 48 horas.

Los firmantes dan cuenta de que en la esquina de las calles Mármol y Méjico uno de los so dados, sable en mano, acometió á tres transeuntes, uno de ellos menor de edad, el que sufrió un sablazo en una mano.

En el almacen de las calles Agrelo y Yapeyú otro soldado de la misma patrulla penetró en dicho establecimiento á caballo, pretendiendo disolver un grupo de algunos personas que se encontraban allí, derribando con el caballo á uno y causando con su actitud el consiguiente pánico, del que resultó enferma una niñita de 5 años.»

TURF

El clásico premio General Alvear sirve de base al programa confeccionando para la próxima reunión del Hipódromo Argentino. Se hallan anotados y serán los únicos que lo disputarán Galloway, Volcán, Bézigue, Mamboretá, Tristán, Olegario y Tala. Si Volcán, como se asegura, se halla en forma, tiene que estar entre los delanteros. Olegario y Manboretá son sus más serios rivales.

Nuestros favoritos son:

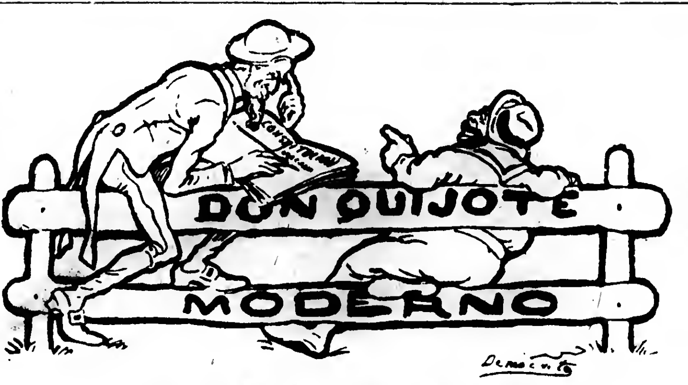
En la 1.ª Sibaris ó Pica Pica.
» 2.ª Ohé! ó Gran Capitán.
» 3.ª Cherí ó Heraldo
» 4.ª Rápida ó Aluvión.
» 5.ª Volcán.
» 6.ª Gay Simón ó Pito.
» 7.ª Misterio ó Brea.

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$	1.20
Por semestre adelantado...	»	2.30
Por un año adelantado. ..	»	4.50
Número suelto..............	»	0.10
Número atrasado...........	»	0.20
Extranjero, por un año.....	»	12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$	2.00
Por semestre adelantado...	»	4.00
Por un año adelantado...	»	7.50
Número suelto..............	»	0.15
Número atrasado...........	»	0.30
Extranjero, por un año.....	»	12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 15 de Diciembre de 1904 | La correspondencia á nombre del Administrador

COMPONENDAS

Comienzan á confirmarse uno por uno los rumores de estos últimos días sobre política nacional, así como respecto á los trabajos de zapa emprendidos por el vicepresidente de la república doctor Figueroa Alcorta en nombre y representación del general Roca, con el objeto de resistir y minar la influencia del doctor Quintana en las provincias.

Por lo tanto, la noticia del día viene de Catamarca, donde se tramita un arreglo entre dos fracciones: la gubernista y ciertos elementos del partido nacional en entredicho con los primeros. Pero parece que las negociaciones no se separan.

Con este motivo se asegura que la oposición y muchas personas dirigentes que han militado y actúan en el partido nacional en Catamarca, resistirán dicho arreglo por considerarlo una verdadera calamidad para esa provincia.

Los entrerrianos son, al parecer, más felices que sus hermanos los catamarqueños, pues la cuestión del sucesor del gobernador Carbó está ya arreglada con el beneplácito, se dice, de todos los hombres de la situación.

El candidato es el actual diputado nacional doctor Samuel Parera Denis, que vez pasada desempeñó en Entre Ríos el cargo de vicegobernador.

Esta candidatura es propiciada por el doctor Carbó, previo el visto bueno del general Roca.

Sin embargo, se duda mucho de que todo pase tranquilamente como lo aseguran los empresarios de candidaturas á gobernadores de personas adictas en un todo al funesto ex presidente.

La reacción tiene que producirse en Entre Ríos, como en Catamarca y otras provincias, y dar en tierra con las actuales oligarquías que no han hecho otra cosa que arruinar á esos estados, dignos de mejor suerte.

Tiempo al tiempo.

Después del fallo

En La Plata se vive ahora pacíficamente. Desde que la corte pronunció su resonante fallo, ni se ve la gendarmería volante haciendo simulacros de combate á todas horas, ni se puede encontrar á Doyhenard en ningún sitio. El hombre debe estar durmiendo una siesta morrocotuda, desde que lo dejó Marcelino sin decirle nada, como hace siempre. Marcelino, en tanto, hace lo contrario de las gentes. Es natural. Estos veranean y él se encajona en la metrópoli, huyendo de los mosquitos que le sacan el jugo en la estancia y en La Plata.

La capital de la provincia que ha sufrido tristemente en estos últimos meses debido á que las riendas del gobierno parecen tironeadas desde una celda del Open Door, con este descanso prolongado que le brinda su excelencia marcelinesca, se encuentra á las mil maravillas.

Lo malo se espera en el invierno próximo, época en que á pesar del frío el ventilador colosal ha de girar diabólicamente.

Sólo queda la esperanza de que una mano fuerte le rompa el eje.

Entretanto, La Plata ha dejado de ser lo que pinta Espronceda en el prólogo del Diablo Mundo y parece en su natural y pacífico movimiento, comparada con las turbulentas épocas pasadas, una *cittá morta*.

Pasajes oficiales

No ha mucho tiempo pasó lo que vamos á referir:

Era en el seno de la comisión de hacienda del senado nacional. Se hallaban presentes los senadores Figueroa Alcorta, don Francisco Uriburu y don Caracciolo Figueroa, el ínclito Caracciolo.

El secretario de comisión lee varios créditos suplementarios que pide el poder ejecutivo. Entre los tales créditos se leen para pagos de pasajes de tales ó cuales que se comprenderán son complacencias oficiales. El senador Figueroa protesta enérgicamente.—¡Esto no es tolerable! La nación no puede pagar gastos particulares. Estos favoritismos deben concluirse...

El senador Figueroa Alcorta dice al secretario:

—Siga leyendo.

El empleado lee gastos de pasajes á senadores y diputados.

Caracciolo vuelve á sulfurarse.—¡Pero esto es inaudito! ¿Por qué ha de pagar la nación los gastos particulares de senadores y diputados? Yo no prestaré mi aprobación al informe favorable de la comisión.

—Siga leyendo—interrumpe el senador Figueroa Alcorta. El secretario continúa la lectura: seis pasajes de primera y dos de segunda hasta Catamarca ida y vuelta para el senador Caracciolo Figueroa y familia.

El senador Figueroa Alcorta sonríe socarronamente y don Francisco Uriburu mueve la cabeza, midiéndolo con la mirada á Caracciolo. Este se levanta sin decir una palabra, toma el sombrero y se escapa.

¿Calcula el lector [illegible] juicios que [illegible] colegas?

DON JOAQUIN

«Mis montañas» lo atraen.

El, tan diminuto como Pepe el de hacienda en su talla moral, va á buscar las caricias de las auras cordobesas, lo mismo que aquél, sin duda porque están mejor de paseo que ocupando el sillón de la Casa Rosada, en donde parecen residuos simbólicos de una época pasada, que dejó latas, lateros y otras cosas insoportables.

En Córdoba, Joaquín ha tocado una vez la cítara de Apolo, en aquellas épocas descomunales farras. Se nos ocurre vamos oirlo ahora tocar la flauta. Los tiempos cambian, los viajes carecen de aquella poesía de oro que tan bien lo dejaron en más de una ocasión, sobre todo cuando fué á la Pampa.

Joaquín, parodiando al ilustre Aquiles, llamará entre sollozos á su Tetis de la política. Esta, que nadie ignora se llama Julio, no surgirá de entre las ondas del Ponto, sino del pantano donde habita, metafóricamente hablando, y prometerá á su hijo la protección sin límites á que se hizo acreedor en su viaje á la Pampa, y dirá así como salvó á otros, lo salve á él también.

Tetis hará notar que no olvida su deuda de gratitud y prometerá verlo á Jove para solicitar de él la realización de viajes más poéticos y sobre todo la devolución de la Criseida, es



LA ESCUE

—Muchachas: si sois b
las naciones libres dentr
os ponéis revoltosas os t
vicios y falta de respet

E MODERNO

EL PICO Y LA

Utensilios muy necesarios



Dr. Adrián C. Escobar
Prosecretario de la Presidencia de la República

LAS CENIZAS

I

Valentina de Terneuse no ha llegado aún á esa edad en que comienzan á apuntar las primeras canas, pues se hallaba en ese momento de la vida en que todavía se es joven.

Si no ha querido ir al estreno de «La rueda de cristal» no se debe á los treinta y seis años de existencia que lleva en este mundo; se debe á que está harta de todo y no encuentra lenitivo á su soberano aburrimiento.

Ha dicho á su marido: «eres un hombre insoportable»; y después de haber indicado á su doncella que se retirara, se ha echado en una butaca, colocada junto á una chimenea.

Acaban de dar las nueve. ¿En qué piensa Valentina? ¿En su marido? No. ¿En su amante? No lo tiene ni quiere tenerlo. Piensa en su pasado. Antes de llamarse Valentina de Terneuse, se llamaba Valentina á secas. Ha sido actriz antes de ser condesa. No se había distinguido nunca por su talento, y había rendido culto á esa honradez relativa, que basta para la buena reputación de una mujer de teatro. Después se casó con Mr. de Terneuse, el cual la adoraba con delirio.

¿En qué detalle especial de su pasado pensaba Valentina?

Es un amor que tuvo en los primeros años de su juventud.

Tenemos todos en nuestra memoria un sitio de refugio que nos acoge durante las horas de indiferencia y de fastidio. No hay alma que nó sea vestal inconsciente de una llama que no ha de extinguirse nunca.

Valentina ha amado hace diez, doce, quince años, acaso más.

Siendo casi una niña, desempañaba papeles sin importancia de un teatro de tercer orden.

Su amante, Aureliano, estaba empleado en una alcaidía, donde ganaba cien francos mensuales, y estuvo á punto de ser despedido porque escribía comedias en el papel del municipio.

Hoy es un hombre ilustre que ha tenido grandes éxitos en el teatro, y ha logrado obtener una fortuna regular.

¡Cuán felices eran Valentina y Aureliano en aquellos tiempos de miseria!

Se habían conocido en un café de Montmartre, en el que se desayunaban diariamente.

Estaban tristes, descorazonados y enfermos, pero deliciosamente satisfechos.

Los domingos, cuando tenían algun dinero, iban al Vesinet, donde comían en una modesta posada que existe todavía.

Valentina recuerda aquellos tiempos muy remotos y teme haber envejecido.

Pero no. Levántase de su butaca, se mira al espejo y se sonríe de satisfacción. Si Aureliano la viese la reconocería en seguida. Pero ¿á qué pensar eso? ¡Hace tantos años que no se han visto!

Ella vive muy retirada, y él está muy distraido con los triunfos literarios que de continuo obtiene.

Si Valentina frecuentase los bailes y los teatros podría encontrarle alguna vez.

—La verdad es, piensa la condesa, que si me empeñara verlo no me costaría lograr gran trabajo conseguir mi propósito. Estoy segura de que no falta á ningún estreno. Nada tan sencillo como hacerle seguir á la salida para averiguar donde vive. Pero no quiero porque respeto á mi marido, á quien debo todo género de atenciones. A pesar de todo, me gustaría verle aunque fuese de lejos.

Valentina toca un timbre, y á los pocos instantes se presenta su doncella trayendo en una bandeja el billete correspondiente á un palco para el estreno de «La rueda de cristal».

—Rosa, vísteme en seguida y di que enganchen. Voy al teatro.

Al cabo de un cuarto de hora hallàbase Valentina en su coche pensando en Aureliano y en la modesta posada de Vesinet.

II

Los dos amantes se encontraron al fin. La condesa hizo seguir á Aureliano á la conclusión del espectáculo, á fin de que llegaran á sus manos las siguientes líneas: «Si reconoces mi letra, ve el domingo á donde tú sabes».

Aureliano la reconoció en efecto, y recordó inmediatamente la posada de Vesinet.

Los dos antiguos amantes acudieron puntuales á la cita. ¡Con qué apetito comieron el pan de munición y el vinito blanco de otros tiempos!

Se hicieron mil juramentos de amor y desearon ser pobres para reanudar su antigua y azarosa existencia.

Después estuvieron en el café de Montmartre, y por la noche asistieron al teatro donde empezó su carrera Valentina. ¡Qué hermosa era la vida! ¡Qué bien habían hecho en buscarse! Desde entonces solo podría separarles la muerte.

Al día siguiente, mientras Valentina estaba esperando un carruaje de punto que había mandado buscar para ir a ver á su amante, entró Rosa y le entregó una carta de Aureliano.

La condesa se estremeció de gozo al ver la letra de su amigo.

He aquí lo que decía la carta de Aureliano:

«No vengas esta tarde, ni mañana, ni nunca. Si tienes piedad de mí y de ti, refúgiate en el pasado. Eres hermosa y yo soy joven, pero ya no nos amamos. Somos unos muertos que tratamos de parodiar una existencia anterior.

Al beber yo en Vesinet el vino de la posada, hice un gesto visible de desagrado y al pasearnos después por el boulevard exterior, tuviste frío y pensaste en las comodidades de tu casa. Terminemos de galvanizarnos. La poca ternura real que subsiste en nuestros corazones, es como ese resto de savia vital que hace crecer la barba y el pelo á los cadáveres.

Para el hombre no hay más que un amor y una primavera que no renace jamás. Nuestra desventura actual tiene un efecto retroactivo y hemos dado muerte al pasado. El caso es horrible pero irremediable. A nuestra edad no se tienen ilusiones. El recuerdo es el único que hace sus veces. La separación da á la antigua realidad el suficiente encanto para que se asemeje algo al ideal.

Cuando somos jóvenes nos preceden las ilusiones; cuando llegamos á cierta edad nos siguen. Pues bien, nosotros hemos matado nuestras ilusiones que eran nuestro único refugio contra las diarias amarguras de la vida. Te confieso que he cometido contigo una traición al tratar de amarte todavía. Si no hubiese amado en otro tiempo, tal vez amaría mucho más que antes. Pero te adoré como eras entonces y ya no eres la misma.

Has engordado—lo cual te sienta muy bien—pero yo te quise cuando eras delgada. Te has ilustrado; á mí me encantaban tus cartas llenas de faltas de ortografía. No podemos pedir al pasado los consuelos que antes nos prodigaba, pues se ha roto el encanto misterioso que años atrás nos unía. Entre tú y yo se ha intepuesto algo, y ese algo eres tú. Somos muy desgraciados, porque lo que yo siento lo sientes tú también. Adios para siempre, Valentina. Huye de mí como yo procuraré evitar tu presencia, y tratemos de olvidar á fin de acordarnos de nuestras pasadas aventuras»*.*

Valentina dejó caer la carta al suelo y se quedó absorta y pensativa. Removió con las tenacillas el fuego de la chimenea que iba á extinguirse. Bajo un arco de ceniza había un diminuto tronco que aun ardía. Cayó la ceniza y el tronco se apagó.

—¡Ah!—exclamó Valentina—¡tiene razón! Al remover las cenizas hemos apagado el poco fuego que quedaba!

---

decir, del derecho de hacer comer á todos sus amigos en la mesa olímpica del presupuesto.

¡Qué observatorio astronómico! ¡En donde irían á parar sus arranques de poesía si se le ocurriera mirar al sol con los aparatos de la ciencia! El quiere verlo todo al través de áureas bellezas y por eso se está aproximando á La Larga, fuente de todas inspiraciones y origen de sus montañas que para tanto le han servido.

Para que la diosa Juno no estorbe sus proyectos, le ha prometido varios ejemplares de su obra.

Pero ésta triunfará de Jove, tanto más después que supo lo de la promesa, pues dice que no ha sospechado jamás que un mortal se pudiera atrever á tamaño insulto.

Por fortuna, Aquiles tiene pocos días de vida, dice que exclamó; y si se tiene en cuenta que Aquiles es Joaquín y la vida de que habla es la oficial, no podemos menos que alegrarnos.

Nos parece que Pepe el de hacienda y Joaquin irán por lana y... lo demás es cuestión de tiempo.

Las pretensiones de Roca

El general Roca siente las nostalgias del poder. Apenas dejado éste, en medio de la condenación más formidable, siente crecer de nuevo sus apetitos de mandón sudamericano, y mientras cuida sus vacas, vende sus abundosas lanas y corta los alfalfares y trigales de sus luengas estancias, arma una emboscada para que caiga en ella la honestidad administrativa y la sinceridad de los hombres.

Nadie ha creído nunca en la lealtad de la palabra del general Roca, porque nunca dijo verdad quien vilipendió los más sagrados sentimientos.

El general Roca prometió ausencia y abandono de la politiquería implantada por él.

Su idiosincrasia lo arrastra al abismo, lo consume el sensualismo del puesto, lo marea y lo atrae la altura conquistada á cualquier precio.

Es así, pues, como ha comenzado á hilar delgado, á tejer la tela de araña sutil y traicionera, en la que ha de caer aquél que se le clavó en la garganta, como una espina diabólica, en el formidable tarascón de la convención.

Para ello urde el doctor Figueroa Alcorta amigables componendas entre las situaciones provinciales y el presidente Quintana.

Y así desfilan por su despacho, llevados por el vice, Carbó, Ocampo, Frías, Segura, y más tarde los dos Olmos, Balaguer, Gómez, mancomunados en la reconstrucción de un partido desgarrado por el propio general Roca, pero al cual éste hace servir para fines ulteriores.

—Quintana se entregará. Lo tendremos prisionero. Hay que reventar todas las oposiciones—es la frase de los amigos del general Roca.

¡Quintana prisionero de Roca! á eso van; á eso tiran.

El lazo se ha extendido, y envuelve todo el país, como un dogal peligroso.

El doctor Pellegrini, con clarovidencia de estadista, lo ha previsto ya.

Sí, muchas fuerzas necesita el doctor Quintana para realizar la reacción anhelada por el alma argentina.

Entretanto, Roca amasa, ayudado por el vice del doctor Quintana.

La brega empieza, y no se sabe cómo acabará.

HIPNOTISMO

Hace poco se verificó en el Hotel Cecilia, en Londres, una interesante demostración del hipnotismo ante el público reducido. El director gerente del Hipódromo de Londres presentó una señorita suiza llamada Nydia. Se la hizo entrar en un estado aparentemente hipnótico y dos médicos que la examinaron pudieron cerciorarse de que no se sentía la menor pulsación en sus muñecas.

Se le vendaron los ojos con dos vendas de paño y se la hizo sentar al piano. Se le puso por delante varios trozos de música que jamás había visto y entre los cuales figuraba uno compuesto especialmente por el compositor Mr. Edward German, y ella las ejecutó. Detrás de ella, se hallaba como á seis pasos su conductor, que aparentemente la trasmitía su voluntad.

Luego se hizo circular, una lista de trozos de música y una persona escribió uno de los nombres en un papel, que se dobló y se encerró dentro de un sobre. Se le colocó sobre la cabeza, y Mlle. Nydia inmediatamente empezó á ejecutar el trozo.

La hora de la muerte

Según el doctor Fileyson, que ha hecho varias observaciones sobre 15.000 casos en Glasgow, la hora más fatal para los hombres sería de las cinco á las seis de la tarde. Las mujeres, por el contrario, siempre más poéticas, prefieren morir en la misma hora de la mañana. El doctor Schneider, de Berlín, ha hecho varias observaciones más concretas sobre 60.000 casos; sus noti-

cias tienen mayor probabilidad acercarse á la realidad de los hechos.

En la mayoría de los casos, dice, la muerte ha sucedido entre las cuatro y siete de la mañana; este distinguido médico no ha hallado diferencia alguna en sus observaciones entre hombres y mujeres.

En América se muere, más ó menos, en las mismas horas. Sin embargo, hay muchas contradicciones: en Francia, por ejemplo, sobre 12 000 muertos en los hospitales de Bicetre y de la Salpetrière la muerte ha cosechado más víctimas en las horas de la noche, de 7 á 11.

Una publicación últimamente aparecida en Italia, dice que sobre 25 muertos (de 1866 á 1880) el record de la hora de la muerte se verifica entre el medio día y las dos de la tarde.

viendo un grupo de gente, llama al cochero y hace parar.

—¿Que ha pasado?—pregunta.

—Un hombre que se á ahorcado.

—¿Se sabe por qué?

—Dicen que se aburría de un modo extraordinario.

—Pues vaya una manera de distraerse—replicó Rodríguez Larreta.

—

El Ministro Godoy se dirige á ver al Dr. Quintana.

Llega y pregunta.

—Está el doctor?

—El doctor ha salido pero me ha dejado un encargo para Vd.

—¿Qué encargo?

—Me ha dicho... ¡Dios mio! ¡Se me ha olvidado el recado! Espérese Vd. un momento. Voy á preguntárselo.

Plumadas alegres

Estaban reunidos varios amigos del ministro Terry en la casa de éste conversando alegremente; entre ellos se hallaba el famoso *Payo Roqué*.

A mediados de la conversación saca el Dr. Terry una tabaquera y reparte cigarros. Roqué que lo observa se acerca y le pregunta:

—¿Le quedan á Vd. más?

A lo que responde el interpelado conociendo la intención de *Roqué* y guardándose la tabaquera:

—No, señor. Me quedan menos.

Rodríguez Larreta va en coche y

José J. Podestá

El lunes 12 del corriente fué el beneficio del grande y eminente actor cuyo nombre encabeza estas líneas.

Pepe Podestá ha sabido captarse las simpatías del publico que le aplaude todas las noches.

Lo felicitamos sinceramente y le damos enhorabuenas por sus éxitos conquistado en el teatro nacional.

La Redacción.

TURF

Sportivamente considerado, el programa del Domingo próximo no puede ser mejor. Las siete pruebas que lo componen han reunido numerosas inscripciones.

La distribución de pesos es muy equitativa. Nada de extraño, pues, que un programa en esas condiciones ofrezca más de un dolor de cabeza á la cátedra.

Nuestros candidatos son:

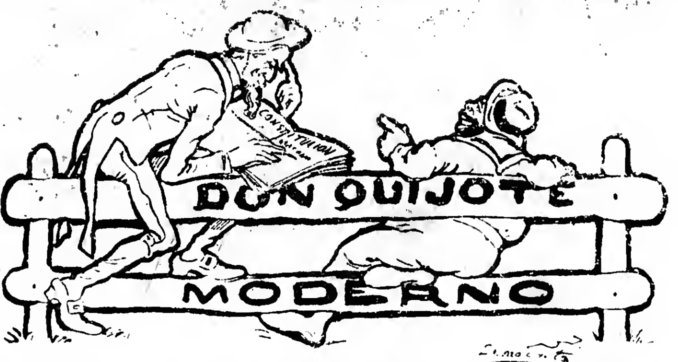
En la 1.ª Briska ó Miss Orbit
» 2.ª Allah ó Almendro
» 3.ª Prince ó Pregonero
» 4.ª Leyenda ú Ohé!
» 5.ª Olegario ó Peligroso
» 6.ª Minuit ó Mandarina
» 7.ª Botafogo ó T. de Línea

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 22 de Diciembre de 1904 | La correspondencia á nombre del Administrador

ANOMALÍAS

Si no fuera que estamos más que acostumbrados al desorden y á la poca dignidad que se observa en los procedimientos político-administrativos la permanencia en el gobierno de dos ministros «eslabones» resultaría, más que irrisoria, profundamente condenable.

La opinión pública advirtió al doctor Quintana el grave error que cometía al integrar su ministerio con dos residuos de la funesta administración del general Roca.

Los hechos están comprobando que la opinión pública en cuestión tampoco se ha equivocado esta vez. En efecto, [illegible] Terry y González no [illegible] el mismo doctor Quintana les pegó en la espalda al leer su primer discurso ante el Congreso; desde entonces estos dos eslabones, que mantienen el vínculo político entre la nueva y felizmente fenecida administración, ostentan un cartel que dice: *ministro de palo*.

Todos los actos de esas dos carteras salen con el sello característico de la entidad moral que los ha producido. El uno, González, lleva su descaro hasta declararse irresponsable de los actos de gobierno que subscribe como ministro, sosteniendo que él no hace sino *dar fe* de lo que el presidente quiere y ordena.

Semejante enormidad no tiene ni el mérito de la novedad; todo el mundo sabía ya que el doctor González tiene carácter para todo eso y mucho más.

El otro, Terry, soporta con la sonrisa en los labios que el mismo señor García, que se le ordena nombrar superintendente de aduana, sea quien revise y corrija el decreto que le acuerda sus atribuciones; el señor Luis García, á quien prometía ejecutar el ministro Terry, después del 12 de Octubre.

Pero sucede ahora que el ejecutado resulta el mismo ministro!

¡Qué ministros!

LA PAZ PARAGUAYA

Después de los trastornos que han tenido al Paraguay en un estado de anarquía lamentado por propios y extraños, se ha firmado por fin la paz, produciendo este hecho inmenso regocijo entre gubernistas y revolucionarios.

La revolución ha triunfado moralmente, según se desprende del gobierno que de ella ha resultado y que es el siguiente:

Presidente de la República: Sr. Juan B. Gaona.

Ministros: del interior doctor Emilio Pérez y de Justicia, doctor Cayetano Carreras, que han sido gubernativos pero que son partidarios de la reacción que el Paraguay espera.

Los otros ministerios han sido llenados con revolucionarios siendo designados por el presidente Gaona.

El ejército será organizado por el general Ferreira, jefe de la revolución, el que promete establecer como base fundamental la instrucción de la oficialidad en escuelas militares, dotadas de todos los elementos modernos de enseñanza. Al efecto será disuelto el actual ejército gubernista.

Se espera que el señor Gaona nombre ministro de la guerra al mismo general Ferreira, quien se niega por ahora á aceptarlo.

El señor Elías García jefe de la expedición del Sajonia, ha sido nombrado jefe de policía, puesto que ha desempeñado anteriormente.

El Congreso ha aceptado este arreglo y ha manifestado categóricamente su adhesión á la causa revolucionaria.

Es inmenso el entusiasmo que reina en el Paraguay y la alegría se manifiesta de todas maneras, y en las calles y plazas se queman cohetes, se viva á Ferreira, á Gaona y al pueblo argentino, por haberse firmado la paz á bordo del acorazado «El Plata», y por medio de su intervención pacífica, que es considerada como una prueba de levantados sentimientos hacia el Paraguay.

MAS VALE TARDE QUE NUNCA

El doctor Terry, debido á denuncias de la prensa, ha dirigido una nota al presidente de la contaduría nacional, ordenenándole practique un examen detenido del presupuesto de gastos para 1905, á fin de comprobar si existen partidas y empleos que no ha sancionado el Congreso.

Creemos que esta medida se debía haber adoptado antes de imprimirse el presupuesto, que ha sido puesto en circulación con el visto bueno del mismo doctor Terry.

Este hecho es uno de los tantos que ocurren continuamente en el Ministerio de Hacienda, desde que se hizo cargo de él el doctor Terry, quien, como vulgarmente se dice, no yerra disparate.

LA RIOJA

Salió días pasados para La Rioja el diputado nacional doctor Carreño, uno de la comandita que desquicia la provincia.

El doctor Carreño va á aplicar, de acuerdo con el doctor González y el gobernador Frías, el torniquete electoral, sin pudor ni reparo alguno.

Ya se sabe lo que quiere decir viaje político en estos presentes griegos de los elementos oficiales: escándalos, nepotismos y subversión.

Entretanto, y como dice *La Crónica* de la capital regional:

«La Rioja administrativamente se asemeja á un buque en alta mar, que perdida la arboladura, perdido el rumbo, pierde por último el timón y navega al acaso».

RECUERDOS DE D. LUCAS

La deuda exigible dejada por la pasada administración al nuevo gobierno asciende á la friolera de 1.500.000 pesos.

Da una idea del desorden administrativo bajo el anterior gobierno de don Lucas Córdoba el hecho de no llevarse libros en la policía, que absorbe la quinta parte de la renta total de la provincia.

Pero tratándose de don Lucas y otros protegidos del general Roca, ¿qué nos puede extrañar? Lo raro sería que cualquiera de estos señores nos sorprendiera con un acto digno y plausible.

LAS ARMAS DE LA NACION

Se aplaude la actitud del gobierno obligando al gobernador Ugarte á que devuelva las armas de la nación usadas por sus policías; pero se extraña al

Nuevo escudo de la República Argentina que se usará desde el próximo año. Explicación: Gran herradura en honor del Jokey Club, honra de la patria. El sol se ha sustituído por la ruleta en honor de tan noble juego. El gorro frigio por el más honrado del jokey. Las manos se han soltado para hechar un mus, que es más entretenido que estar agarradas. Los laureles de la victoria en las no menos victoriosas bolas de la lotería. Los cañones en clavos, que es lo que han resultado los que compró Riccheri, y por último, las catorce banderas en quintos de lotería y naipes.



El brindis del Presidente en la ce

Brindo por esta nación
que está llena de alegría.

¡Por su
y por J



Todos tras el millón van
corriendo, pues es hermoso.

¿Cuál de ellos, se llevarán?
¿El de plata ó el de Velloso?



La huida á Egipto

Villanueva va á Belem.
¡Qué lo pase usted muy bien!

OTE MODERNO

...e en la cena de Navidad

¡Por su exquisito turrón!
y por Jesús y María.

Dr. ERNESTO BOSCH

Director General de Correos y Telégrafos

La gratificación á los vigilantes

Con diez años, nada más,
de servicio, tres estrellas.

Las estrellas, si las ves
¡pero los pesos, jamás!

Por fin Maura reventó
cuando menos lo esperaba.

¡Alfonsito ya se hartó
de los conflictos que armaba!

REDONDO

El Matrimonio

¿Qué es matrimonio?

La unión para siempre de un pobre hombre con una sola mujer, aunque venga el diluvio.

¿Cuál es el carácter esencial del matrimonio?

El abono perpetuo á diario con prohibición de turnos.

¿Qué quiere decir casarse?

Anular. Véase la ley de enjuiciamiento civil.

¿De dónde proviene la palabra *casarse?*

De *causarse* y *asarse*, todo lo cual es lo mismo con diferencia de una letra.

¿En qué se convierten los que se casan?

El marido en bien inmueble y la mujer en cosa de las que se consumen por el uso.

¿Qué significa la palabra marido?

Ido al mar, ó hombre al agua.

¿Cuántas clases de matrimonios se conocen?

Cuatro á saber: por interés, por amor, por compromiso y por gratitud. El primero es el único recurso de los feos; el segundo es el escollo de los incautos; el tercero el fin de los desesperados, y el último es el limbo de los tontos.

¿Qué se entiende por amor?

En el hombre un deseo no satisfecho, y en la mujer la afición á *uno* hasta que se presente *otro*.

¿Cuál es la verdadera satisfacción que, atendida á su naturaleza, proporciona el estado matrimonial?

La luna de miel.

¿A qué se llama luna de miel?

Al espacio de tiempo dentro del cual ama el marido frenéticamente á su mujer porque todavía no se ha acostumbrado á considerarla como propia.

¿Qué término hay concedido para este trámite?

Nueve días improrrogables.

¿A qué edad, segun los buenos principios, debe contraerse matrimonio?

De 65 á 70 años y mejor todavía *in articulo mortis*.

—

¿Cuáles son los requisitos preliminares del matrimonio?

Frecuentemente las disensiones domésticas entre las familias y siempre las relaciones entre los novios.

¿Cómo deben definirse estas relaciones?

El período de tiempo que dedican á engañarse recíprocamente los que han convenido en quererse, aparentando virtudes que no tienen y ocultando los defectos de que adolecen.

¿Hay plazo señalado para la duración de las relaciones amorosas?

Nuestras leyes no lo fijan; pero los autores de más nota aconsejan como mínimum el de diez años entre presentes y 20 entre ausentes.

¿Qué se entiende por novio?

El marido en primera instancia.

¿Cuántas clases hay de novios?

Dos, á saber: simples y cualificados.

¿Quiénes son novios simples?

Los que no se ocupan de los medios, porque quieren con buen fin.

¿Quiénes son los novios cualificados?

Los que prescindiendo del fin, sólo se ocupan de los medios.

¿Qué cosa es trueno?

El acto por el cual los novios se dan ó alguno recibe la licencia absoluta.

¿Cuáles son sus causas y de cuántas maneras se acaban las relaciones?

Primera: Por mutuo bostezo. Segunda: Por la ausencia, aunque se vaya al Japón por dos horas. Tercera: Por aparición de un traidor en la escena. Sexta: Por litigar en concepto de pobre. Séptima: por temor al recurso de casación y Octava: Por golpes de pecho pidiendo á Dios perdon.

—

¿Quiénes tienen aptitudes para contraer matrimonio?

Todos los que puedan dar un *si* agudo sin falsete.

¿Cómo debe prestarse el consentimiento?

Con sentimiento.

¿Pueden casarse los locos?

No solamente pueden, sino que es de rigor que lo estén los que se casan.

¿Por qué se prohibe el matrimonio entre primos?

Para precaver el caso que el marido le sea dos veces?

¿Cuáles son los primeros impedimentos que se oponen al matrimonio?

La economía política y los Cake Walk.

¿Qué efectos civiles produce el matrimonio?

Los siguientes entre otros:

Primero: salir el marido del poder paterno para entrar en el poder de la suegra. Segundo: ser el preferido sirviente en toda clase de servidumbre. Tercero: cambiar el papel de galán por el de barba· Cuarto: Reducirse á media persona para que la mujea sea persona y media. Y Quinto: Poder tirarse á la Dársena sin necesidad de curador *ad litem*.

¿De quién son los hijos nacidos del matrimonio?

Siempre de su padre.

¿De cuántas maneras se disuelve el matrimonio.

Por aluvión, fuerza de río y mutación de cauce.

¿Qué acciones nacen de ese contrato?

Las acciones de guerra.

CONCLUSIÓN

¿Qué debe hacer y qué conducta debe seguir con las mujeres el hombre de juicio?

Querer siempre, siembre con frenesí, á una sola... á la última, y al finalizar la luna de miel pegarse un tiro...

---

mismo tiempo que igual resolución no se adopte con las policías del gobierno de Santa Fe, en especial las del Rosario, que usan máuser de la nación, armas que fueron adquiridas para adiestrarse al blanco en los locales del Tiro Federal y son aprovechadas para sostener la actual situación política.

En otros puntos de la provincia de Santa Fe se asegura que los máuser para el ejercicio de tiro se hallan también en poder de las policías.

Convendría que el gobierno nacional adoptara con el gobierno santafecino igual medida que la tomada con el famoso Ugarte.

La oposición en Santa Fe

Entre los elementos populares de la provincia de Santa Fe se ha arribado ya á un acuerdo para organizar un partido de oposición al oficialismo. Tendrá por objeto principal combatir el candidato á la gobernación que el señor Freire imponer al pueblo, y que no es otro que el senador Funes.

Dicho partido tendrá por base la unión de todas las fracciones independientes y obrará de acuerdo con caracterizados ciudadanos santafecinos residentes en esta capital, que prometen su concurso y adhesión.

El candidato popular á la gobernación surgirá de una convención con representantes de todos los partidos que luchan contra la situación actual.

El nuevo partido de oposición que se organiza para la próxima campaña política, con la base de todos los elementos independientes, hará resaltar en su programa que dará preferencia al estudio de los problemas obreros, buscando su solución en las leyes equitativas en materia de trabajo y muy especialmente en un plan económico que permita reducir los numerosos y gravosos impuestos, que pesando sobre el contribuyente perjudican directamente á clases trabajadoras.

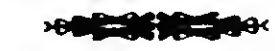
Para vencer las resistencias que se perfilan entre los situacionistas del Rosario á la candidatura del senador Funes para la próxima gobernación, algunos amigos del titulado candidato oficial le aconsejan que vaya personalmente al Rosario á iniciar los trabajos políticos correspondientes.

El consejo parece que se acepta, asegurándose que el señor Funes irá al Rosario en los primeros días de Enero, para preparar el ánimo de los freiristas en su favor con promesas estimuladoras para los que le presten su concurso.

La candidatura oficial implicará cambios de puestos, yendo el señor Freire á ocupar en el senado nacional la banca del señor Funes.

Los diarios independientes atacan diariamente al gobierno de Freire, que es considerado como uno de los más desconceptuados que ha tenido la provincia.

Veremos qué resulta de este nuevo pastel en gestación.



HILANDO

No todo es oro lo que brilla.

Por eso, por más que aparentemente se crea que todo marcha dentro del actual gobierno, en cuanto á política se refiere, como en el mejor de los mundos conocidos, se equivoca de medio á medio, pues desde un tiempo á esta parte, soplan por la casa de gobierno vientos procursores de una gran tormenta.

Ya el ministro del interior comienza á sentirse molestado por ciertos trabajos emprendidos por el doctor Figueroa Alcorta, quien encontrándose en vacaciones con motivo del receso parlamentario, ocupa sus ocios en politiquear, enviando delegados á los gobernadores de provincia más adictos al general Roca, con la santa palabra de permanecer unidos y á la espectativa de los sucesos á desarrollarse en breve.

Entre otros hechos que confirman estos antecedentes, se cita la partida del senador nacional don Julio Herrera á Catamarca en misión política, con el objeto de contrarrestar los trabajos que hacen en su provincia los amigos del doctor Castillo.

El doctor Figueroa Alcorta es quien se ha mostrado más solícito con el gobernador Carbó durante su estadía en esta capital. Fué él quien lo presentó al doctor Quintana y es mediante su intervención que al parecer quedaron borradas y allanadas esas dificultades ó razonamientos producidos con motivo de la proclamación de la candidatura del doctor Uriburu por la situación oficial entrerriana para presidente de la república en contraposición á la del actual mandatario.

Entre las personas adictas al vicepresidente que, como se sabe, es quien dirige en la actualidad la política que tiende á consolidar la influencia del general Roca en el poder, se habla como de la cosa más natural de la liga de gobernadores que se está formando para obligar al presidente Quintana á marchar de acuerdo con las miras y planes de los amigos del general Roca, que padece de las nostalgias del poder.

Los agentes enviados á las provincias por el doctor Figueroa Alcorta van con la consigna de reunir y aunar los elementos y las voluntades de los secuaces del exgobernante, distanciados momentáneamente por disidencias locales, á fin de que en un momento dado respondan unidos á la voz de un jefe y señor.

Todas estas cosas que, juzgadas aisladamente, para algunos no tienen mayor importancia, son, sin embargo, el tema obligado de los políticos partidarios de la actual presidencia y no se les oculta la gravedad de la situación política porque atraviesa el doctor Quintana.

No les son tampoco desconocidas las gestiones iniciadas para producir de aquí á la apertura del congreso una crisis ministerial, cuya primera víctima sería el doctor Castillo.

Como se ve, se trata de un vasto plan político con el objeto único y exclusivo de quebrar la autoridad del presidente de la república obligándolo á ser un simple instrumento del general Roca.

Pero, ¿y si la vaca se le vuelve toro?

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

La necesidad de educarse nace en el hombre como un resultado de la vida colectiva y tiene forzosamente que constituir una alta tarea de gobierno.

Ya sea ella confiada á la acción privada ó á funcionarios públicos, **debe tener un propósito que presida como idea directriz, creando lo que los tratadistas llaman el espíritu de la educación.**

De esta suerte todo el mecanismo institucional en materia de instrucción es siempre secundario, subordinado al principio que debe inspirarlo todo, dirigiendo como un regulador la marcha armónica de los órganos puestos en juego. Los métodos y los programas quedan con este concepto relegados á un segundo plano, sin que ello importe desconocer su valor como colaborado-

res del propósito primordial que todo lo domina y que como una enseña debe flotar constantemente ante los ojos del educador.

En presencia de nnestra actualidad educacional es el caso de preguntar què idea ó qué espíritu preside á la instrucción pública del país.

El régimen pasado ha dejado huellas poco luminosas para encaminarnos á desentrañarla en el caos que ha producido una mezcla informe de ideas, de métodos, de sistemas que han dado por resultado el más grande atraso, el período de regresión más completo, capaz por sí solo de caracterizar una época.

El general Roca fué utilitario con Magnasco y se creyó en el propósito de dar por fin un rumbo á la instrucción pública. Viene Serú, y en su rápido paso hace conservador al presidente, quien trata de ser humanista con los nuevos consejeros.

El presidente no conocía estas cosas y firmaba lo mismo un plan que otro. El confiaba en sus ministros y cada uno de ellos traía un plan para servir la idea que debía dirigir la enseñanza general del país.

En la actualidad la instrucción pública está confiada á un ministro cuyas ideas nadie conoce y á quien nadie considera con firmeza de carácter para hacerlas triunfar en ninguna parte.

Es fama que en Chile se repetía que un señor Vidaurre estaba siempre en contra de sí mismo y entre nosotros podemos decir: «González contra González», en vez de Vidaurre contra Vidaurre.

En tanto que este señor se encuentre ocupando la función actual hará lo mismo en la instrucción que con el derecho público, cambiará de pensamiento y de rumbo sin importásele un comino de las instituciones.

La fuerza de esta verdadera desgracia nacional obligará al Congreso á ocupar su posición y es probable que el problema sea estudiado para salvarnos de un naufragio seguro y de una nueva vergüenza, procediendo por tanteos y exploraciones que parecen manifestar una carencia absoluta de hombres preparados.

Sociedades

Orfeón del Plata—La C. D. de esta sociedad ha resuelto dar *Un gran baile mensual* el día 24 del corriente á las 10 p. m. en los salones de la *Italia, Corrientes 2314.*

Para las señoritas concurrentes á dicha tertulia habrá sorpresa. También se les avisa á los asociados que pueden solicitar invitaciones en secretaría.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el núm. 7 de *Album Argentino*, importante publicación de lujo que dirige *D. Eugenio de la Riva.*

El objeto principal del *Album Argentino* es la la formación de una *Galería Biográfica Contemporánea* donde se publican los retratos de las primeras personalidades de la República.

Es una obra, pues, de consulta, editada á todo lujo, que no debe faltar en ninguna biblioteca.

TURF

El premio «Clausura», distancia 1.600 metros, sirve de base al programa confeccionado para la última reunión de la actual temporada en el Hipódromo Argentino.

En dicho clásico el triunfo de Gay Simón se impone, y si como se asegura cubre la distancia en los aprontes (1'37" 4/5), puede decirse que es una verdadera fija.

En las demás pruebas nuestros favoritos son:

En la 1ª Diablo ó Gran Capitán
» » 2ª Pica Pica ó Federal
» » 3ª Moretina ó Normandía.
» » 4ª Rosette ó General Plumer
» » 5ª Gay Simón
» » 6ª Mamboretá ó Ailsa
» » 7ª Misterio ó Great Scot

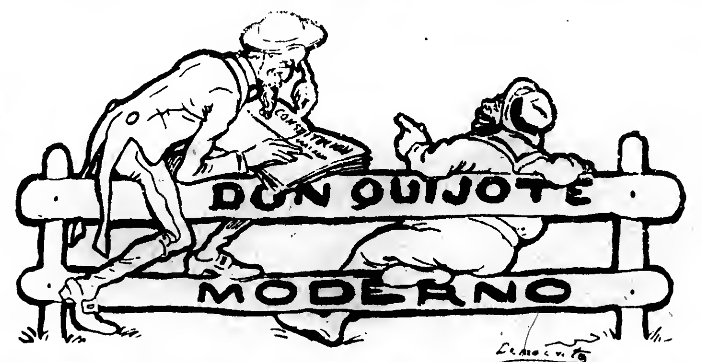
Año II | PRIMERA EPOCA | N.° 53

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............... » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año...... » 12.00

APARECE
TODOS LOS JUEVES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

[illegible] | Jueves 29 de Diciembre de 1904 | La correspondencia á nombre del Administrador

Avisamos á nuestros favorecedores que desde el próximo número **"DON QUIJOTE MODERNO"** aparecerá los miércoles.

GUERRA RUSOJAPONESA

LA TOMA DE LA COLINA DE 203 METROS

ESCENAS CONMOVEDORAS Y SANGRIENTAS

El comandante Mizzeneoff, según *La Nación*, ha hecho un relato minucioso é impresionante de los combates que han precedido y seguido á la toma de la colina llamada de los 203 metros.

Dijo que la posición había sido bombardeada sin éxito varias veces y que se habían hecho amagos de ataques en la primera quincena de Noviembre, pero el ataque verdadero empezó el 28 de ese mes, no interrumpiéndose ya los combates hasta la ocupación de la colina.

El encarnizamiento fué tal que hasta los jefes y oficiales más valientes y los soldados más veteranos de Port Arthur estaban horrorizados ante aquella escena continua de sangre y de muerte.

Los japoneses tenían que subir las pendientes escarpados en la colina paso á paso, asiéndose de las piedras para no despeñarse, sin poder muchas veces hacer uso de sus armas ni contestar á las terribles descargas de nuestros soldados.

Nada los contenía, sin embargo, no habiéndose visto jamás un valor tan heroico, un desprecio igual á la muerte.

Durante los primeros ataques el suelo quedó cubierto de cadáveres. Parecía que nada podía escapar á la acción de la metralla. Compañías enteras quedan aniquiladas, pero inmediatamente eran sustituídas por otras, teniendo muchas veces los soldados que servirse de los cadáveres de los compañeros muertos como puntales para no resbalar ó rodar por la pendiente.

La colina estaba cubierta de nieve y esto hacía aún más difícil la subida y más raro é imponente el espectáculo que presentaba el combate.

Cuando los japoneses llegaron á cierta altura en que la pendiente era menos fuerte, los rusos salieron de los fuertes y trincheras, y llevaron un contraataque empeñándose en varios puntos combates cuerpo á cuerpo con una saña terrible.

La nieve estaba enrojecida en varios puntos por la sangre de los muertos y heridos. He visto también á muchos aplicar la nieve sobre las heridos para calmar el dolor y la fiebre que les causaban.

Por último, nos retiramos dejando parte de la artillería. Entrando, los fuertes inmediatos, especialmente los de Liaotishan, tiraban sin cesar sobre la cima de la colina para desalojar el enemigo é impedir que tomase posesión.

Esto no impidió que un oficial japonés llegase á la cima y plantase la bandera. Al ver esto, un cabo ruso de alta estatura, un verdadero coloso, abandonó á los compañeros que se retiraban, volvió atrás y se apoderó de la bandera, destrozándola con las uñas y con los dientes hasta que cayó herido por siete balazos.

Nosotros volvimos á ocupar la colina después que nuestra artillería había expulsado á los japoneses. Pero éstos llevaron un segundo asalto que fué aún más mortífero que el primero, porque los combates cuerpo á cuerpo fueron más numerosos y encarnizados. Nadie pedía ni acordaba cuartel.

Nos retiramos y por segunda vez la artillería de los fuertes inmediatos obligó á los japoneses á evacuar la cima, que nosotros ocupamos por tercera vez. Los japoneses que recibían continuamente refuerzos y que si bien se retiraban de la cima no abandonaban los flancos de la colina, agazapándose en todos los huecos, volvieron al ataque y nos obligaron nuevamente á retirarnos. Vimos á un portabandera japonés que llegó primero á la cima haciendo ondear la bandera y caer muerto en el acto. Llegó en seguida otro soldado japonés pero cayó muerto al levantar la bandera. Otros seis que llegaron tuvieron la misma suerte.

Cuando llegó el noveno, un oficial ruso gritó á sus soldados:

—No tiréis al hombre de la banbera porque la plantarán de todos [illegible] tirad al grueso de [illegible] cer mayor número de bajas.

Antes de iniciar el tercer asalto los japoneses habían acumulado lo más cerca posible de la cima grandes cantidades de madera y de paja y les prendieron fuego y esperaron buen rato para que el humo subiendo hacia arriba nos molestase y nos impidiese ver, obligándonos de este modo á retirarnos la tercera vez casi sin combatir.

Los resplandores de las llamas iluminaron una escena más horrible é infernal que las concebidas por Dante en su famoso poema. Los japoneses habían perdido hasta entonces en los tres asaltos unos 12.000 hombres, los rusos menos de 2 000. Los flancos de la colina estaban cubiertos de muertos y heridos. Las trincheras se habían convertido en pequeños riachuelos de sangre. El suelo estaba cubierto de fusiles teñidos en sangre.

El general Stoessel declaró que habríamos podido volver á tomar la colina, pero que ésta no era tan importante como para justificar nuevos sacrificios. Sin embargo, ha habido todavía después diversos combates, pero la artillería de los fuertes es la que se ha encargado de impedir que los japoneses ocupasen la colina y emplazasen sus cañones.

Los japoneses se han servido de la colina como observatorio para ver el puerto, lo que les ha permitido tirar desde otros puntos sobre los buques y sobre algunos edificios.

Después del tercer asalto celebramos

DON QUIJOTE MO



Dr. Melchor G. Rom, A[illegible]inistrador General de Contribuciones

Por ahí habla[illegible] de mí sin ton ni son,
mas de algo ha[illegible] de valerme mis argucias.
Dicen que [illegible] yo las manos sucias.
Las tengo sucia[illegible], pero son de *rom*.

D. Salustiano Frias, Subdirector de Contribuciones

Este que veis aquí, lectores píos,
por no sé que extravíos,
le dió una indigestión los otros días
y hoy va á purgarla tras las rejas fr[illegible]

Regalos que Don Quijote
hace de muy buena gana
á nuestro *gran* presidente
el doctor Manuel Quintana.

LA DOCTRINA DE MONROE



Este *David* sin harpa mucho enseña,
pues tiró de la manta ó del mantel,
y descubrió el pastel.
Es un hombre más duro que una *peña*.

—¡Uf, qué mal huele la cosa
¡Cuánto se enreda el enredo!
Eso no son *pequeñeces*.
¡Pondré tierra de por medio!

MONROE

Don Quijote acompañado
de Sancho, el fiel escudero,
felicita á sus lectores
en el próximo Año Nuevo

NINON

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA

«Año nuevo, vida nueva», habíase dicho la cortesana.

Y no lograron disuadirla ni los brocados que atesoraban su ancho y luciente armario de luna, ni los brillantes engarzados en el oro de sus joyas, ni los muebles tapices que pisaban sus pies menudos, encerrados en blancos zapatos de seda que pudieran perfectamente servir á Cendrillón por lo enanos.

Con la mirada atenta y fija en la esfera del reloj, esperaba la última campanada de las 12 del 31 de Diciembre, mientras sentada ante su elegante y tallado escritorio, redactaba con garrapatosa letra una carta sobre fino y pajizo papel violeta, carta que tenía todas trazas de una esquela mortuoria. En aquella hoja de papel había escrito:

«Ninon ha fallecido. Su testamentería María G... ruega á sus amigas la olviden por completo, á fin de que pueda vivir tranquila y sosegada en el honrado mundo al cual acaba de pasar.—31 de Diciembre de 189...»

Sí; Ninón, que con tal nombre era conocida en el mundo elegante María G..., como se llamara en otro tiempo, habíase cansado ya de la vida febril y agitada de los amores fugaces y venales, como en otro tiempo se cansara de la vida sosegada y tranquila que llevara en el hogar de sus padres.

Joven aún y hermosa, la encantadora Ninón abandonaba aquel mundo brillante y tentador, en el cual se había arrojado como una mariposa en la luz.

Quemado el polvo de oro de sus alas, y lanzando un suspiro sobre sus cenizas, entre un bostezo y una lágrima, dijo:

—Año nuevo, vida nueva.

Sonó la última campanada de las 12, y ya la antigua cortesana había trocado sus joyas y sus galas por un modesto vestido de calle, obscuro como su porvenir y sencillo como la vida que María había hecho en el pueblo.

Ni una joya, ni una flor, ni un adorno... nada que recordase á Ninón la vida del pasado. Ni una palabra á su doncella tampoco.

Sobre el palo santo de la mesilla de escritorio, quedaba aquella esquelita perfumada y lacónica que lo explicaba todo.

Salió en puntillas de la casa, como si cometiera una grave falta. Faltaban algunas horas todavía para la salida del tren que debía conducirla á su pueblo. Entre tanto, y como para fortalecerse más en la resolución que había adoptado, dióse á pasar y repasar una y dos y tres veces por delante de los hospitales y los asilos benéficos; y al recordar á las Hermanas de Caridad que en aquellos momentos, tal vez, velaban el sueño de los pobres niños ó de los desvalidos enfermos, oprimíase su corazón y veníanle tentaciones de llorar, murmurando para sus adentros: «He ahí la virtud.»

Hacía un momento que dejara su perfumado gabinete y le parecía ya que hacía muchos años y que Ninón dejara de serlo para convertirse de nuevo en María G... la pobre menestrala mandada á la villa y corte para ganarse honradamente unos cuantos ochavos más con que atender al sustento de su padre.

Este, casi muerto de vergüenza, dejaba deslizar sus días en la pobre choza, procurando olvidar á la hija que había maldecido con toda su alma desde el punto y hora en que conociera toda la horrible realidad de su deshonra.

Apoyado en el quicio de la puerta tomaba el sol el señor Andrés cuando oyó allá lejos el silbido de la locomotora que llegaba á la vecina estación. Oyó indiferente aquel silbido agudo y penetrante; ¡lo había oído tantas veces y tantos días!

Nada esperaba sino la muerte, y ésta no había de llegar en el tren seguramente. Ya la encontraría á cualquier hora, en cualquier parte, en su lecho de costumbre, en un barranco al marchar, en el mismo camino sin saber de dónde había caído ni cómo ante él se presentaba.

Pero he aquí que por el camino avanzaba resueltamente hacia la casa una mujer. Viste de negro: humilde mantilla cubre su frente y negros zapatos asoman bajo la falda. Su cuerpo rebosa distinción y elegancia. Desde luego, y sólo por el aire, puede juzgarse que es joven y hermosa también.

Pero aquella cara... sí; á med[illegible] se acerca le parece al pobre viejo, qu[illegible] reconoce, que la ha visto en alguna parte. ¡Calla!.. ¡Pues si es María!

Un grito se escapa del padre, que se tambalea. Va á caer; pero no, aun tiene fuerzas para hacerle levantar la cabeza y mirar las lágrimas que corren de sus ojos, aún tiene fuerzas para seducirla, para apretarla con rabia amorosa, para apretarla mucho y muy fuerte entre sus brazos...

La encantadora Ninón se ahogaba; pero el viejo seguía apretando con mas rabia cada vez, y cada vez con más amor. Era un amor loco, un amor de padre, refrenado muchos años.

Al fin la soltó, y el cuerpo de María rodó sobre las piedras, inerte, sin vida, congestionado el rostro que parecía sudar sangre de puro amoratado, con los ojos, muy abiertos y los dientes muy apretados.

El pobre padre se llevó las manos á la cabeza y con loco extravío, apretándose las sienes, temiendo que su razon desapareciese para siempre, se arodilló ante el cadáver de la arrepentida, sollozando:

¡Pobre hija mía! No fuí yo... no te maté yo ¿verdad? Yo no podía convertirme en asesino tuyo... Fué la vergüenza quien te mató, la vergüenza nada mas... ¡Si no hay más que mirarte á la cara!

Y el pobre viejo se ahogaba en un mar de lágrimas llorando sin consuelo á la que fué alegría y dolor de su vida.

---

un armisticio de cinco horas para enterrar á los muertos.

Como éstos eran muchos y había que apresurarse, los japoneses cometier n horrores terribles, pues echaron en las trincheras y en los fosos que se improvisaron no sólo á los muertos sino también á muchos que parecían muertos y que sólo estaban heridos. La oscuridad impedía distinguir y examinar á los que se encontraban.

Casi todos todos los oficiales que mandaban las fuerzas que defendieron la colina de 203 metros fueron muertos ó heridos.

Según la opinión de Mizzeneoff, los japoneses tendrán que abandonar nuevamente la colina.

Otra calamidad en ciernes

Cuando ya se creía muerta la idea insinuada no hace mucho tiempo de que los miembros de la legislatura de la provincia pensaban aumentar la dieta, vuelve á surgir nuevamente y esta vez con viso de convertirse en realidad.

Como sus autores no tienen ni encuentran argumentos con que justificar dicho aumento, se dice que introducirán en el presupuesto de gastos de ambas cámaras grandes economías ó, por lo menos las suficientes para conseguir su objeto sin recargarlo más de lo que lo está actualmente.

No puede ser más peregrina la idea, y como el hilo se corta por lo más delgado, resultará que las víctimas serán los empleados de la legislatura, á quienes se les reducirá el sueldo en un treinta ó cuarenta por ciento, aparte de los que quedarán cesantes.

Entre tanto, los legisladores, que ya perciben un sueldo de 500 pesos mensuales, nada más que por rascarse muchos de ellos, se lo aumentarán á 750.

Es de esperar que semejante abuso no se llevará á la práctica, precisamente en los momentos en que el pueblo de la provincia pide la disminución de los impuestos que pesan sobre él en una forma verdaderamente angustiosa.

Pero siendo Ugarte gobernador de la provincia, ¿qué tendría de particular un nuevo escándalo en aquel feudo, donde la constitución y las leyes son poco menos que un poroto?

LA MORAL DE UGARTE

El gobernador de la provincia se caracteriza por sus genialidades invariablemente intempestivas y por sus manotones al tesoro del estado que en mala hora lo llevaron á regir.

Hay en La Plata un periódico vespertino, defensor incondicional de don Marcelino y su política arbitraria, que le cuesta á la provincia la zoncera de catorce mil pesos...

Este mismo periódico, al tener conocimiento de la última defraudación hecha al fisco nacional, puso el grito en el cielo, pidiendo moralidad cueste lo que cueste...

Dicen que don Marcelo al leer esto, se reía en grande...

Quien sabe... si será verdad tanta belleza.

Legisladores confabulados

Don Lucas Córdoba no sería un incondicional del general Roca si no procediera como procede, llevando su toupé político atravesado hasta el cielo.

No hace mucho todavía que se ha constituído el nuevo gobierno de Tucumán y ya se le hace fuego, tratando de que aquella desgraciada situación vuelva nuevamente al desquicio y á la anarquía, semejante á los peores tiempos de don Lucas.

Aunque parezca mentira, se sabe que los legisladores afectos al gobierno anterior acaban de confabularse con el fin de impugnar los nombramientos del P. E. que necesitan acuerdo legislativo.

Demás está decir que todo esto es debido á don Lucas, que todavía aspira á ser algo en la provincia donde tanto se le repudia.

A CHILE

Se ha ausentado para Chile el gigante don José....

En la estación se le vió al doctor Terry esconderse en cierto paraje y desenvainar un relicario que, trémulo, acercaba al riñón de sus labios, mientras el negro que lo acompañaba se ponía colorado hasta lo blanco de los ojos.

Conversamos un rato con el escudero de este Quijote de papel de las finanzas, el que se mostró muy reservado acerca del objeto de su viaje.

Pero al negro al hablar de estas andanzas se le paraban las motas y le refocilaban las mejillas en una explosión de ardores africanos.

Sólo cuatro personas acudieron á despedir al Terry ble economista: el doctor Orma y tres empleados del ministerio de hacienda.

Sonó la campana, silbó el tren, crujieron los carriles, treparon primero el bastón alpinista de Terry, después Terry y en seguida el negrito de Terry.

El convoy se alejó hacia Mendoza.

¡Terry se ha ido!

Y en seguida llovió con truenos en la cordillera....

La oposición santafecina

Nada más satisfactorio que el movimiento de reacción política que bajo tan buenos auspicios se inicia en la provincia de Santa Fe.

En efecto, los anuncios que llegan, del Rosario sobre todo, son alentadores y traen promesas de un solemne levantamiento cívico.

Hombres de capacidad probada, que solo desean la restauración de los principios políticos, desechando todo acomodo personal, se pondrán al frente del movimiento reaccionario en cuestión.

Rodríguez Galisteo, Cullen, Lejarza y muchos otros de posición encumbrada en la sociedad, en el foro y en la política, se ponen ya al habla para levantar al pueblo santafecino del oprobio en que lo tiene sumergido el gobernador Freire.

Y como anticipado testimonio de desprendimiento y patriotismo, principian renunciando á figurar entre los candidatos al mando.

Esta es una nota que repercute con la nobleza de antaño, y que dice cómo se hace obra grande cuando el sacrificio del trabajo es para el provecho general.

La antítesis la tenemos en Freire, cuyo único empeño y cavilaciones es llenar las clases administrativas con sus

parientes próximos y lejanos, con zanquilleos y postizos, vengan de donde vinieren y sean aptos ó no para los puestos.

Ahí se le ve jadeante y afanoso por llevar al gobierno á un cuñado, un ilustre desconocido para aquella provincia.

Esa sola noticia ha herido las fibras del pueblo santafecino, cansado como está de soportar tanta ignominia.

Las macanas de Riccheri

En vista del dictamen del auditor de guerra, el general Godoy ha resuelto sobreseer definitivamente en la causa instaurada al coronel don Benjamín Calvete, capitán don Alberto Aranzadi, teniente 1° don Luis Bruce y teniente 2° don Anselmo Juanto, acusados de conspiración de motín, de acuerdo con el inciso 1°, art 342 del código de justicia militar, haciéndose constar que la formación de esta causa no afecta el buen nombre y honor de los referidos jefes y oficiales.

Como se recordará, estos militares fueron tomados presos por «conspiradores» por orden del general Roca y el entonces ministro de la guerra general Riccheri.

Es esto una nota más que agregar á la foja de servicios del general Riccheri, que la tiene brillantísima en cuanto se refiere á desquiciar la administración militar y á denigrar y perseguir á los oficiales que no profesaban su credo... es decir, el de Roca, porque Riccheri nunca tuvo más voluntad que la de aquél, que era omnipotente en la danza pasada.

De nuestros corresponsales

Trenque Lauquen. — Con motivo de los festivales de *Navidad* se ha visto muy concorrida de familias la plaza *General Villegas* de esta localidad, donde la banda de música que dirige el señor *Lougginetti* hizo oir preciosos números al selecto público. Un coro de señoritas con sus armoniosas voces llenaron de alegría el lugar.

El coro lo componían las señoritas: Atilia Castorina, Julia Fernández, Amelia Rivas, Teresa Fernández, Angela Petrini. Ana Vignau, Pasquala Di Carlo, Isabel Larraniaga, Rafaela Calpa, Carmen Latoggio, Celestina Villastrus, Ana Latoggio, Isaura Ponce de León, Paulina Di Carlo, Matilde Larraniaga, Teresa Girar, Inés Selasqui, Erminia Bottana, Luisa Troisveta, María A. Santri, Cecilia C., Simona Galarreta, Benedita Galarreta, Margarita Salomoni y muchas otras que por falta de espacio no publicamos.

Esta fiesta fué patrocinada por las Damas de Misericordia, quedándoles todo el pueblo muy agradecido.

J. P. — *Corresponsal.*

TURF

Con la reunión del próximo Domingo se clausura el Hipódromo Argentino hasta la temporada que empieza en Marzo.

En el programa figura como prueba principal el «Premio Beneficencia», sobre una distancia de 1.600 metros.

No Trumps, Califato y Pregonero, son los que más probabilidades llevan á la carrera.

En resumen, nuestros favoritos son:

En la 1ª Cocó ó Hipócrita
» » 2ª Gral. Urquiza ó Almendro
» » 3ª Directora ó Indiana
» » 4ª Patricio ó Allah
» » 5ª Califato
» » 6ª General Plumer ó Lacar
» » 7ª Happy ó Anillo

Año III
(1905)

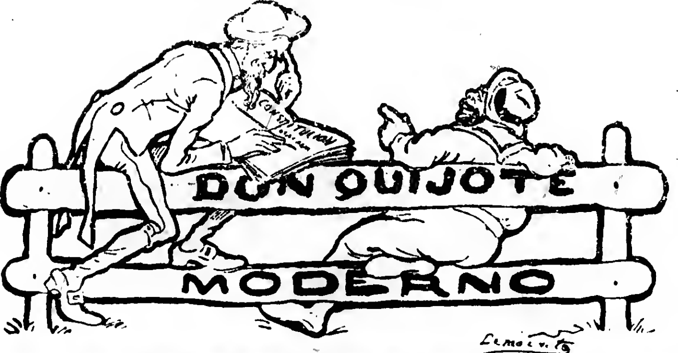
Año III SEGUNDA EPOCA N.º 1

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto........... » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto........... » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 4 de Enero de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

SERVIDOS AL PALADAR

Transcurrida la sesión de la cámara de diputados en que fué sancionado el aumento de las dietas, elevándolas de 500 á 700 pesos, ha quedado el comentario público. En todas partes se habla de este bonito aguinaldo que se dan á sí mismos los legisladores en detrimento de algunos empleados de la cámara, como los taquígrafos, cuyo presupuesto ha sido disminuído.

La mayoría oficialista defendió con calor el aumento, pero con argumentos que destruyeron fácilmente los diputados Williams, Cruz, Echagüe y otros, hasta completar la cifra de ocho, que fué el número de votos que tuvo en contra el proyecto.

El malón llevado á las arcas fiscales importará 273.600 nacionales por año, ó sea la quinta parte del servicio de la deuda transferida al gobierno nacional por la famosa operación del puerto de La Plata.

Los legisladores platenses vienen á hacer así las de Juan Palomo. Ellos se la guisan, ellos se la comen.

Despues de esto, es ridículo disertar sobre impuestos equitativos y sobre ordenación de las finanzas. Los legisladores se sirven la crema de la vaca lechera.

Es el resultado natural de situaciones como la que impera en la provincia.

El señor Ugarte tiene que vivir ó bien oprimiendo, ó bien haciendo mercedes.

Este aumento de las dietas es una simple concesión de su parte. Si él lo hubiera vetado, como veta las candidaturas, ó suprime las municipalidades, no se daría el escándalo de que mientras gimen los contribuyentes, la legislatura más haragana y más autómata que haya tenido nunca la provincia se vote, en sueldos, 273.600 nacionales, agregados á los 684.000 por año de que ya disfrutaba, ó sea, solamente en dietas, un total de 957 600 nacionales al año—digamos un millón.

Esta misma legislatura era gratuíta en los tiempos en que Buenos Aires no había caído á los tembladerales en que hoy está empantanada su política.

Algo podrá decir ahora la historia del gobierno del señor Ugarte, amenazado de pasar en blanco á la cronología: durante su período las dietas subieron á un millón.

Y siga la farra.

Freire y la futura gobernación

El gobierno de Freire, incapaz de comprender la situación difícil, casi insostenible, que él mismo se ha creado con su proceder desleal, inconsecuente y arbitrario, sigue impertérrito, como un obcecado, despotizando y humillando la provincia, sin exceptuar á sus propios amigos.

Con esto, su desprestigio crece, pues, y la falta de consideración y hasta de respeto con que todos se expresan del gobernador Freire, lo coloca en la condición más baja y desairada á que haya descendido gobernante alguno. Puede decirse, sin exagerar, que Freire está muerto ante la opinión pública.

Sabiéndose, como se sabe positivamente, que en los altos círculos oficiales de esta capital su gobierno es considerado como una vergüenza y que se piensa y estudia la manera de producir un cambio radical, cunde la desmoralización entre los empleados públicos que de buena ó mala gana aparecían como partidarios.

Freire se queda solo.

Bien lo merece. Es la justa recompensa ó el merecido castigo que los pueblos infligen á los que abusan de su poder para privarles de sus libertades y defraudar sus intereses.

La justicia se hará y plena De aquí que se le ha notificado al gobernador santafecino por intermedio del diputado nacional señor García Vieyra, que no intente hacer candidato para la futura gobernación, bajo la base de la senaturía porque las puertas del senado nacional le están cerradas.

Esto ha desconcertado al oficialismo y muerto las ambiciones del senador Funes á la gobernación de Santa Fe.

Esta medida previsora ahorrará sacudimientos que ya se preparaban para voltear de un golpe este simulacro de gobierno.

El nombramiento del señor Iturraspe para miembro del directorio del Banco de la Nación ha causado entre Freire y sus allegados el más profundo desaliento, pues temen que se restablezca la influencia, hoy «abollada», del señor Iturraspe.

Entente político

En San Juan se han fusionado varias agrupaciones oficialistas que desde hace tiempo estaban distanciadas unas de otras, á causa de la eterna cuestión: exigencias de mayor número de empleos y prebendas.

Mucho habrá que felicitarse de este hecho, porque así la oposición, organizándose, podrá, si sabe campear por sus respetos, dar en tierra con esa oligarquía que viene desde hace años usurpando el poder como cosa propia.

Los opositores sanjuaninos tienen un vivo ejemplo en lo que realizaron sus vecinos los de Mendoza y San Luis.

En Catamarca ha ocurrido todo lo contrario que en San Juan: el arreglo político tramitado entre los gubernistas y la fracción del mismo color político que dirige el senador nacional don Julio Herrera, ha fracasado.

En vista de ello, el gobernador ha llamado al ingeniero señor Nogués, miembro conspicuo del partido republicano, ofreciéndole garantías para que los opositores ejerzan sus derechos políticos con amplia libertad.

En vista de esto, el Comité del partido republicano ha celebrado una reunión y el señor Nogués, en desempeño del mandato que se le había confiado para estudiar el problema político actual, hizo una minuciosa exposición, demostrando claramente que estaban en juego la autonomía y la paz de la provincia y por consiguiente, el partido republicano no podrá permanecer indiferente á los sucesos desarrollados y á desarrollarse, por cuanto en estas circunstancias la carta orgánica del partido indicaba como rumbo político sostener al gobierno siempre que sus actos encuadrasen dentro de la constitución y del celoso respeto por la opinión, aunque no se disimulaba que la actuación en ese sentido llevaba al partido á un puesto de combate. Aconsejó acceder á las insinuaciones del partido situacionista, en el sentido de realizar una *entente* para luchar por la paz y la autonomía provincial den-



El Calendario de DON QUIJOTE

Tenía

Ge

MODERNO



a hambre y robó un pan

CAMINO DEL DEPARTAMENTO

Estaba harto y robó un millón

GUERRA RUSO-JAPONESA

REDONDO

neral ruso Stoessel, defensor de la plaza de Port-Arthur

General japonés Nodgi, jefe de las fuerzas sitiadoras **de** Port-Arthur

LA CALVICIE DEL DIABLO

Por asuntos particulares que á vosotros maldito si os importan, ¡oh lectores amables!, hube yo de ir hace ya algún tiempo á una población de cuyo nombre y de cuyas fétidas emanaciones no quisiera acordarme, y al entrar una mañana en la única peluquería disponible, me llamó la atención un gran cartel que había sobre la puerta, y en el cual se leía muy á duras penas, pues las letras parecían haber empinado el codo más de lo regular de puro torcidas y mal dispuestas:

LA PELUCA DE SATANÁS

Pregunté al dueño del establecimiento, mientras me descañonaba, el origen de tan extraño y zumbón título y él, por toda contestación, me dijo entre admirado y despreciativo:

—Pero, ¿ignora Vd. que el diablo es calvo?

—No tenía la menor noticia—repliqué.

—Pues es una cosa pública y notoria... ¿Entónces tampoco conocerá Vd. la razón de ser calvo el rey de los infiernos?

—Tampoco me han contado la historia de ese celebérrimo proceso...

—Pues yo se la contaré... otro día.

Volví á los tres ó cuatro, que era lo que se trataba de demostrar principalmente, y el Fígaro rústico amenizó la degolladura con el siguiente relato, que trasmito á ustedes tal como él me lo contó...

La cabellera de Luzbel, formada con la última estrella del Sur y la última del Norte, unidas ambas con la brillante cola de un cometa, era, antes de rebelarse aquél contra Dios, de un rubio purísimo, que no ha tenido ni tendrá segundo, pese á las mujeres y á los inventores de tintes...

Al sufrir el ángel malo su tremenda caída, las tinieblas sentaron sus reales en la hermosa cabeza, y el oro convirtióse en ébano; pero lo que Dios creyó un ejemplar castigo, no resultó tal, pues no sé ciertamente que era más bello, si el río de fuego de antes, ó la cascada de negruras de después.

Además, lo espero y tupido de la cabellera fué un nuevo motivo de pesar para el Señor, pues era aquélla tan extremadamente grande que, lanzada al espacio, cubría por completo, como un inmenso toldo negro, mares y tierra, impidiendo al Creador contemplar su obra; ¡y debe ser tan triste haber hecho las flores y no verlas!...

Y bien pudiera ser que influyeran no poco los celos en la tristeza divina, pues todos sus retratos no los presentan con gran barba, pero con poco pelo... Nada más fácil, sin embargo, que abrasar los cabellos del diablo con un rayo; pero este medio lo había ya empleado para la frente, y con un escrúpulo propio de un honrado autor dramático, no se atrevía á emplear el mismo recurso.

Y así hubiera estado mucho tiempo, apesarado y perplejo, si no acertara á pasar por delante del celestial trono un querube, revoltoso y juguetón, que más de una vez había servido de modelo á Rubens en ensueños, el cual dijo, dirigiéndose al Eterno:

—Señor, increíble parece que V. D. M. se preocupe por tan poca cosa. ¿Qué se diría si al carro de César le volcara un grano de arena? Ordenad que por cada muerte que se cometa en la tierra pierda Lucifer un cabello, y veréis cuan pronto su cabeza queda como la palma de la mano...

—¡Cómo! — exclamó Dios con amargura.—¿Tanto empeño pone en aniquilarse lo más grande que yo creé?... ¿Así conservan los hombres el más inapreciable tesoro de la vida?... No lo creo... Pero en fin... sea... ensayemos el medio...

Y añadió:

—Que pierda Lucifer un cabello á cada muerte que se cometa en la tierra.

El crimen empezó á hacer estragos en la cabeza del diablo. Cada floretazo, cada disparo de fusil ó de revólver, cada estrangulamiento, era una hebra que se desprendía... Las batallas y los atentados anarquistas le arrancaban mechones enteros...

Pero era tan espesa la diablesa cabellera que, después de mucho tiempo, apenas si hubo en ella algunos ligerísimos claros por donde el Creador pudiese ver los almendros y las lilas en flor, sirviendo de adorable nido á los mortales, á quienes la primavera hacía sentir su vivificante influjo...

Enterado San Dimas de la preocupación del Supremo Hacedor, pidió con gran premura una audiencia y cuando ante Él estuvo, dijo:

—Señor, el remedio que os propuso aquel rapaz sin terrena experiencia no dió resultado satisfactorio, como no podía menos de suceder... El único modo de «descabellar» á Satanás consiste en mandar que pierda un pelo por cada robo que se cometa en la tierra...

Una indefinible sonrisa iluminó los divinos labios...

—¡Ay Dimas!—dijo,—al fin y al cabo has sido tú ladron, y, como tal, crees que todos han de ser de tu condición misma .. Sin embargo, para que no digas que te desairo, sea... ¡Qué pierda Luzbel sendos cabellos por los robos cometidos en el mundo!

Un coro de serafines fué la señal de que la voluntad de que todo lo puede empezaba á ser cumplida.

¡Aquél si que fué saqueo!

¡Que un «golfo» robaba un pañuelo ó vendía un billete falso de la lotería; que un ministro hacía mangas y capirotes de la hacienda nacional; que un cajero huía con la caja á cuestas sin que diera por ello la menor señal de cansancio, pues no se volvía á tener de él noticia alguna; que Hernán Cortés se apoderaba de Méjico ó el tío Sam escamoteaba las colonias de una nación pobre y desvalida; que un tutor convertía en polvo, cenizas, humo, nada, la saneada renta del menor, presentando luego las cuentas del «Grandísimo» Capitán; que un revistero de teatros ó de toros «aforaba» unos cuantos duros por decir que cantaba como un ángel una tiple que ni canta ni es ángel precisamente, ó de una maleta que promete dejar tamañitos á Cúchares y al Guerra... todo esto era un cabello, y otro, y otro más arrancado á la infernal testa... Las jugadas de bolsa eran calamitosas de veras...

Pero la milagrosa parecía haber nacido á impulso del aceite de bellotas, y permanecía intacta ó poco menos, pues sólo la surcaba alguna que otra línea, que era para ella lo que los ríos para el globo que ocultaba.

Entonces el Espíritu Santo, viendo la tribulación de su próximo pariente, le dijo:

—Primo, hay que tomar una gran resolución... Ordena que los cabellos perdidos se cuenten por las tonterías salidas de humanos labios...

—¡Cómo se entiende! — exclamó algo amostazado Dios, — me estás faltando al respeto, primo... ¿Acaso te figuras que los que hice á mi imagen y semejanza, aquellos seres cuya alma ha nacido de mi aliento, son imbéciles rematados?... Pero, á pesar de todo, te daré gusto...

Y dio la orden.

¡Oh, pobre Belcebú... y pobre cabeza la suya! ¡Parecía un campo de trigo arrasado por furioso vendaval!...

Retruécanos, piececitas insulsas y por ende plagiadas, revistas de salones, artículos de fondo en los periódicos de gran circulación, discursos de sabios hombres, sermones de Semana Santa... y de cualquier otra semana del año, etc., etc... se cernieron sobre ella como una plaga devoradora...

Cada extreno, cada sesión del congreso, cada «five o' clok» de la duquesa de Tal ó marquesa de Cual, eran miles, que digo miles, millones de bajas en la hermosa cabellera... pero ella persistía siempre tupida á pesar del gigantesco esfuerzo de la tontería humana... En los cárdenos labios de Satanás dibujábase ya una sonrisa de satisfacción y triunfo...

Entonces presentóse ante el Eterno San Francisco de Borja, pretendiendo conocer la receta infalible para pelar al demonio...

—Señor, para los grandes males están los grandes remedios—dijo el ex duque de Gandía,—los remedios heroicos... No queda más que uno para abatir esa infernal cortina que os priva de las más legítimas de las satisfacciones... que pierda el demonio un pelo por cada beso adulterino que se dé en París...

En los labios del Creador volvió á dibujarse la sonrisa que se dibujara en ellos cuando Dimas propuso el remedio de los robos... Mas, recobrándose al punto, dijo:

—Verdaderamente, Francisco, eso es ir ya demasiado lejos... ¿Tan mala opinión tienes de la mujer que yo creé buena y honrada, y particularmente la parisiense que es lo mejor entre lo bueno, que es mujer como es flor la rosa?... Las esposas del pueblo de Loubet se conside-

ran felices con besar á sus esposos y á sus hijos y no tienen necesidad de irse por picos pardos... Son amantes y acariciadoras, pero su ternura no está en pugna con sus virtudes...

—Ensayad, sin embargo, lo que os propongo,—insistió Borja.

—Sea, para hacerte comprender tu error y tu bellaquería—dijo el Señor, y añadió con voz alta y armoniosa:

—Que pierda Lucifer uno de sus cabellos por cada beso adult...

No tuvo tiempo ni necesidad de acabar la frase...

La cabeza del diablo se había convertido en una bola de billar...

---

tro de la carta orgánica del partido republicano.

—

El tema de todos los buenos y leales opositores debe ser de guerra á todo lo que se llame Caracciolo Figueroa, Herrera, etc., representantes genuinos de la política malsana del general Roca y causantes del estado actual en que se encuentra aquella provincia, digna por cierto de otros hombres y de otros administradores.

EL JUEGO DE DON LUCAS

Sigue comentándose la negativa de licencia al gobernador de Tucumán, primera manifestación de la ruda oposición que la liga de la legislatura, que responde á don Lucas Córdoba, hace al nuevo gobierno, con el objeto de obligar á que acepte á los mismos hombres funestos de la pasada administración; pero el gobernador, señor Olmos, ha manifestado estar dispuesto á hacer respetar su autoridad, no dejándose imponer, y mucho menos tratándose de un Lucas...

El principal propósito de los legisladores es obtener la renuncia de los ministros Viaña y Quinteros, que ocupan sus puestos con aplauso general.

Las próximas sesiones de la cámara de diputados serán borrascosas, siendo de temer que se llegue hasta el personalismo.

Don Lucas, maestro director de la banda, dirigirá la batuta.

UN HECHO GRAVE

Dice *El Censor* de Corrientes:

«Anastasio Silva, peón de Pelmojó, ha sido sacado preso de dicho establecimiento por sospechas de robo, y condenado por el subcomisario Ramón Suárez á trotar á pie varias leguas, yendo á su espalda un soldado de apellido Quintana, con sable desenvainado y con orden de hincarlo donde se parara.

El castigo empezó á las ocho de la mañana y á la una de la tarde pasaban el preso y el soldado el arroyo Empedrado.

Allí varias personas pudieron ver al desgraciado Silva en un estado que daba lástima é indignación.

Averiguada la causa, Silva ha resultado inocente y puesto en libertad, después de agregar al bárbaro castigo mencionado, el de su detención por varios días.

A las carneadas que los cuatreros engavillados realizan con la mayor impunidad, en ese departamento, y al cúmulo de otras faltas no menos graves y bochornosas que han sido denunciadas por nosotros y por otros, sólo faltaba relacionar ahora la aplicación de castigos corporales é infamantes».

TEATRO MAYO

El viernes 30 de Diciembre ppdo. fué el beneficio de la 1.ª tiple la simpática Sta. *Carmen Hidalgo*, que tantos y bien merecidos aplausos ha conquistado del público que por verla acude al hermoso teatrito de la Avenida.

Se estrenó hace poco *«La tragedia del Pierrot»*, obra de *Asencio y Mas* con música del maestro *Chapí*, distinguiéndose en ella las señoritas *Maldonado é Hidalgo* y el señor *Montero*.

Reporter.

Lo mismo que todos

No siempre los yanquis se llevan la palma en materia de moralidad.

Se cuenta que el ministro de los Estados Unidos en Chile, Mr. Wilson, introducía mercaderías para casas extranjeras haciendo uso de las franquicias de libre internación que se acuerda á los agentes diplomáticos para los efectos que vienen destinados á ellos.

La prensa chilena da detalles del suceso diciendo que Mr. Wilson se dirigió á su país hace dos meses, evitando el escándalo que había trascendido al cuerpo diplomático.

EMPUJONES Y CODAZOS

Un célebre conferenciante está á punto de casarse con una mujer obesa.

Con tal motivo, dijo uno de sus amigos:

—Ahí tienen ustedes un hombre que de *conferenciante* va á convertirse en *circunferenciante*.

***

En el calor de la discusión:

—¡Es inútil!—dice una señorita á uno de sus galanteadores.—¡Soy así y hay que tomarme tal como soy!

—Pues crea usted, Amelia, que no deseo otra cosa.

***

—De todas las lenguas europeas—decía uno—la más difícil de retener es la rusa.

—No—repuso otro—yo creo más bien que es la turca.

—Están ustedes en un error—dijo un tercero—la lengua más difícil de retener es la de las mujeres.

***

Entre marido y mujer:

—¿Qué te parece ese joven á quien ayer convidamos á comer?

—Que come con mucho apetito. Le gustó todo... menos nuestra hija.

***

Gedeón desea colocar á su hijo en una casa de comercio.

—¿Posee alguda lengua viva?—pregunta el principal.

—Sí, señor.

—¿Cuál?

—Hombre, la suya.

***

Los niños del día:

La madre.— Hoy has sido malo, y en cuanto venga tu padre, se lo diré.

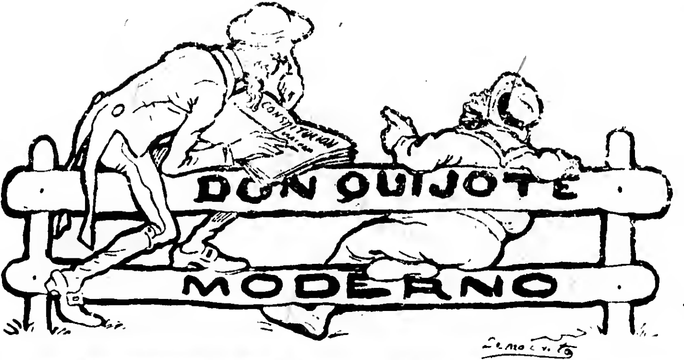
El niño.—¡Cómo se conoce que eres mujer! ¡No te es posible guardar un secreto!

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado. ..	» 4.50
Número suelto.............	» 0.10
Número atrasado..........	» 0.20
Extranjero, por un año.....	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto............	» 0.15
Número atrasado...........	» 0.30
Extranjero, por un año.....	» 12.00

APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 11 de Enero de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

Administración de Aduana

Renuncia del Dr. Martinez Castro

LAS FLAQUEZAS DEL DOCTOR TERRY Y LAS CALAMIDADES DEL SEÑOR LUIS GARCÍA.

No obstante haber sido publicada en algunos periódicos de la capital la contundente renuncia del doctor Martínez Castro, DON QUIJOTE, que en todo caso y momento ha sido y es un defensor incondicional de la verdad, se complace en reproducirla en sus columnas, adhiriéndose de esta manera á la protesta que de ella se desprende contra la informalidad de los actos del gobierno, de los cuales es ella una consecuencia inmediata.

Dice la renuncia del doctor Martínez Castro:

Buenos Aires, Enero 2 de 1905.—Señor subsecretario de hacienda, encargado provisionalmente del despacho: La repercusión que tuvo oportunamente en la prensa y en el comercio el anuncio de que sería removido de la repartición pública que dirijo, me obliga, producido el caso, á dejar bien definidos sus antecedentes en resguardo de mi delicadeza.

El 11 de Octubre, víspera de la transmisión del mando, me presenté ante el señor ministro doctor Terry, á fin de conocer el pensamiento del nuevo gobierno con respecto á mi posición oficial.

El señor ministro me reiteró una vez más su decisión, muchas veces manifestada hasta entonces, de que lo secundara en la continuación de su ministerio, agregándome espontáneamente su propósito de ponerme al frente de todas las aduanas.

En esto confirmaba lo que me significara unas semanas antes al investirme con la misión especial de intervenir, en representación de su persona, las prefecturas y resguardos del litoral, en momentos complicados para el señor ministro por los sucesos del Uruguay, y con el trascendental propósito de que instruyen las credenciales respectivas.

Ha sido, pues, en estas condiciones que he pasado de una á otra administración.

Al día subsiguiente de la transmisión del mando supe, por los diarios primero y por informaciones particulares en seguida, que se gestionaba activamente mi remoción, con asentimiento ya del señor ministro, á fin de dar mi puesto precisamente al funcionario cuya actuación y cuyas dependencias acababa de intervenir por su orden, para informarlo sobre su conducta é interceptar sus actos.

A falta de toda indicación oficial, he debido esperar el hecho que, después de laboriosa gestación que es del dominio público, ha venido á producirse colocándome bajo la dependencia absoluta del empleado aludido, quien además se hizo munir del mismo señor ministro Terry, en el instante en que se ausentaba al extranjero, de autorización suficiente hasta para posesionarse de mi despacho, ó sea de las únicas instalaciones que, en ese edificio, pueden condecir con las exigencias y el rango de mis funciones. En consecuencia, y aprovechando una accidental ausencia mía, ha pasado personalmente á ocuparlas, con detalles tales como haber impedido que empleados solícitos para con el jefe ausente retirasen los muebles y enseres de mi uso oficial, cerrando las puertas en seguida para no malograr sin duda tan singular conquista.

Ante estos procedimientos, que desde luego considero reñidos aun con la circunspección y la cultura de que en primer término deben dar ejemplo los actos de gobierno, me retiro del puesto público que he desempeñado durante diez años, con la satisfacción de que mis afanes por imprimirle una dirección levantada y correcta hayan sido siempre conocidos, repetidas veces en actos públicos y honrosos, por todos los representantes del comercio y de la opinión.

Dios guarde al señor subsecretario, encargado provisionalmente del despacho—*J. H. Martínez Castro.*

El empleado á que hace alusión el doctor Martínez Castro es el señor Luis García, de la famosa convención de notables, y á quien el Juez del crimen, doctor Veyga, redujo á prisión.

Esta renuncia, que prueba evidentemente hasta donde llegan las flaquezas del ministro-eslabón doctor Terry, como asimismo la flexibilidad de espíritu con que este señor procede en todos sus actos, ha sido recibida por el gobierno con el siguiente decreto de exoneración, nada más que por haber dicho en ella la verdad, poniendo las cosas en su lugar:

Buenos Aires. Enero 3 de 1905.—Vista la nota que precede del administrador de la aduana de la capital, doctor José H. Martínez Castro, en que manifiesta se retira de su puesto; y considerando:

1° Que, de hecho, el señor administrador se retiró de dicho puesto el día 26 de Diciembre último, desde cuya fecha dejó de concurrir á su oficina;

2° Que los informes en que está concebida la nota demuestran falta de res-peto y circunspecció[illegible] puede tolerar sin menoscabo del orden administrativo;

El presidente de la república decreta:

Artículo 1° Sepárase al doctor José H. Martínez Castro del puesto de administrador de la aduana de la capital.

Art. 2° Nómbrase administrador de la aduana de la capital al ciudadano don Alejandro Calvo.

Art. 3° Comuníquese, dése al R.N. y *Boletín Oficial* y pase á la contaduría general. — QUINTANA. — *C. Miranda Naón.*

Después de esto, ¿qué podrá extrañarnos en el gobierno del doctor Quintana, en materia de remociones y otras pequeñas injusticias que desde el primer día se vienen cometiendo en casi todas las reparticiones nacionales?

Francamente, no esperábamos tales anomalías del doctor Quintana, después de su pomposo programa de gobierno.

Y eso que recién empieza... ¡Cómo será el día que le haya tomado el gusto á la cosa!...

NADA BUENO TODAVIA

Hay conciencia hecha de que el gobierno del doctor Quintana no podrá marchar, si siguen prestándole su apoyo los elementos que constituyeron las bases del sistema roquista.

En general, su actuación hasta ahora nada tiene de satisfactoria, porque no ha dado un solo paso que revele un

DON QUIJOTE M

—¡¡Adelante, señores!! Pasen á ver el gran mónstruo, de la familia de los roedores, cazado en plena República Argentina. Frecuentaba los *bancos*... de arena del Río de la Plata. Precisa y se traga mil *libras*... de alimento diariamente. ¡Cosa nunca vista! ¡Adelante, señores! ¡No perder la ocasión de ver este fenómeno de la naturaleza!

Mientras yo paso
durmiendo siempre
otros no levantan
ni aun siendo día d

Cuentos del tío en que no interviene la policía





Se gasta usted un dineral en reunir las escasas letras que forman el anterior epígrafe, y si logra reunirlas todas le darán... cincuenta pesos.

Pero como el fabricante tiene buen cuidado de no poner en circulación un par de letras, llegará usted á viejo sin lograr formar el letrero.



Porque morirá usted antes intoxicado, pues la falta de las letras será sustituída añadiendo al llamado tabaco, cáscara de patatas, serrín de corcho y otras porquerías.



Cuando ya el inteligente fabricante se ha hartado de ganar dinero y de matar gente, hace la *generosidad* de lanzar á la circulación un par de letras, que previamente vende en la mitad del valor del premio, con lo cual resulta éste ficticio, y el público intoxicado y calotoado.



E MODERNO



...ras yo paso el verano
...ndo siempre la siesta,
...o levantan mano
... siendo día de fiesta.

Y aprovechan la ocasión
de distraer algún peso
á cuenta de la nación.
¡Para el ratón siempre hay queso!



Coronel Rosendo M. Fraga
Jefe de policía de la Capital



Godoy, ministro de... suela
y de guerra... sin cuartel,
nos va á suprimir la escuela,
pues para ser lo que es él
no hay que estudiar ni un papel.



A Córdoba se va Roca
tan sólo á veranear,
comer y holgazanear.
¡Disfrute tan gran bicoca!

El sermón de agonía

Tiempo hacía que los pacíficos habitantes de Pago Largo clamaban por un padre de almas, plaza que había quedado vacante desde el fallecimiento de don Ambrosio, santo varón que durante quince años tuvo á su cargo la educación de aquellas sencillas gentes

Ya los pagolarguenses iban perdiendo la esperanza de conseguir al tan abnegado «pater» y con ella también sus sentimientos religiosos, hasta que un buen día, cuando menos lo esperaban, un chasque enviado desde la ciudad por don Mariano, diputado electo por aquel distrito, les llevó la fausta noticia de que en breve llegaría á Pago Largo un cura á hacerse cargo de la parroquia.

En efecto, al siguiente día llegaba en la diligencia de Tres Arroyos el tan deseado padre, al que hicieron una solemne recepción que por las proporciones que asumió no tenía precedente en el pago. Por la noche obsequiósele con una suculenta cena—especie de banquete—en la fonda del vasco Basterreche, en donde tuvieron oportunidad de lucir sus dotes oratorias, á los brindis, el juez de paz, el boticario, el médico y el tendero Barradas, español este último, famoso por su verbosidad. Llamó la atención de los concurrentes el retraimiento que durante el banquete observó el señor cura, retraimiento que contrastaba con la expansión de los anfitriones, quienes notando que aquél no contestaba sino por monosílabos á sus preguntas, atribuyéronlo á la emoción que sin duda experimentaba.

....

Transcurrieron algunos meses, y con extrañeza notaron los pagolargenses que su reverendo padre, de quien tenían formado el mejor concepto como orador sagrado, por habérselo así manifestado don Mariano, se limitaba á oficiar la misa sin agregar siquiera una sola palabra á guisa de sermón dedicado á sus fieles.

Ante ese silencio los pagolargenses comenzaron á dudar de las afirmaciones de don Mariano respecto á las condiciones oratorias del flamante cura, y el tendero Barradas llegó hasta á asegurar que no hablaba porque era italiano y no sabía expresarse en el idioma de Cervantes, pero que sabía que estaba estudiando la gramática castellana para debutar con un sermón que haría época en la historia de la oratoria sacra.

Así era, en efecto; el padre Vermichelli hacía poco tiempo que había llegado al país, procedente de Nápoles, su ciudad natal, y no estaba aún al corriente en el habla castellana.

También era cierto que se estaba preparando para debutar con un sermón magistral, como decía Barradas, para cuyo objeto se ocupaba en recopilar términos genuinamente criollos, suministrados por un paisano puestero de don Mariano que día por medio iba al pueblo con ese solo motivo.

....

Andando el tiempo llegó la Semana Santa y con ella los días de recogimiento y devoción.

No faltó quien hizo correr el rumor de que el padre Vermichelli se iba á estrenar el jueves, nada menos que con el sermón de agonía, en el que pondría de relieve sus excepcionales dotes oratorias, y ese rumor, circulando de boca, en boca hizo que ese día la iglesia resultara pequeña para contener la cantidad enorme de fieles que de distintos puntos de la campaña habían acudido para oir la galana frase del sagrado orador.

El templo estaba, como vulgarmente se dice, de bote en bote, y la multitud se hallaba ávida de escuchar el anunciado sermón del Padre Vermichelli.

Este no se hizo esperar mucho. Con paso grave avanzó hasta el púlpito y, después del introito de estilo, comenzó de esta suerte:

«Amicos míos!: Oggi é un día, ma que día! E un día que ricorda la piú tremenda barbaritá, la piú tremenda cachafazada, la piú lamentábile disgrazzia é il piú terribile malone llevato á capo contra l'humanitá per il pópolo codido.

Tal giorno como oggi se ne andaba don Quesucristo per lo monte de lo Olovete senza fachere male á nessuno, con lo suo compaño que chiamábano apóstole; lo codido lo perseguíbano per prenderlo senza motivo, ma don Quesucristo, que non era sunzo é non se habeba criado boliando pacarito, se ne burlaba de lo codido fachéndole la gambetta in torno de lo Olovete per non decarse prender, gasta que le guizo guechare lo bofe per la buca.

Ma, peró, lo codido non se desanimárono per cuesto é si andárono á lo popolo á trovare al traditore Cúdase, il cuale avieba promesso di entregarlo á don Quesucristo per la cuantitá di trenta marenqui, ó lire, ó centésimi... non mi ricordo bene de la cualitá de la moneta.

Cuesto Cúdase era uno cachafase que non habeba pace con nessuno; era peleatore, focatore, cumpadrito, é se le vedeba sempre mamato en la pulpería, abusando perque andaba en la buena con lu comisario don Herodes.

Cúdase era compaño de don Quesucristo é se ne facheba amico de lui, ma don Quesucristo non lo queriba per una chotiada perque era compadrito cuando se mamaba, é per cuesto Cúdase le teniba rabia.

Lo codido ritornárono con Cúdase á lo monte de lo Olovete á cercar á don Quesucristo é lo trovárono con la pantorrilla in il suolo de la terra mirando con lo huoco de la cara á lo garto de lo cielo fachendo la oracione; antunce Cúdase se le garrimó gaciendo que lo salutaba é le dió uno bacio. Cuesta era la señale; é lo codido como truppe de carancho se le fuérono encima.

Ma don Quesucristo le guizo una punta de gambettas perque non lo agarrasen hasta que vino Pietro, suo amico é compaño, il cuale sacando lo facone de debaco de lo poncho le tiró un hachazo de mi flor á un codido bacándole la oreca sinistra.

Don Quesucristo dopo di hacerle una cuerpeata perque non le ligara cualunque taco, lo retó fiero á Pietro é le guizo envainare lo facone.

Dopo don Quesucristo se ne bacó á lo suolo é galzando la oreca de lo codido se la ha ponguito in suo posto pegata con la goma especiale de la sua santitá milacrosa.

Los codidos que se ne habeban culepeato con la atropellata di Pietro, tomárono coraque é se le fuérono encima á don Quesucristo é lo atárono bene con la piola Manilla, di cuela grosa, per portarlo á lo del cuez de paz que se chiamaba Caifase...»

Al llegar á esta parte del sermón el padre Vermichelli tendió una mirada de satisfacción á sus oyentes y cual no sería su sorpresa al notar que todos, sin excepción, se reían á más y mejor.

Sin miramientos al lugar sagrado en que se hallaba, el padre Vermichelli, montado en cólera, se bajó precipitadamente del púlpito, no sin decir antes á sus fieles: «Non parlo piú perque siete una manga di bestie!»

....

La decepción sufrida en el día de su debut produjo tal efecto en el ánimo del padre Vermichelli que indújole á cambiar los sagrados hábitos por el traje de seglar á los pocos meses de ocurrido el hecho que acabamos de narrar.

Hoy el padre Vermichelli se ha convertido en colono dedicando todo su esfuerzo al cultivo de una chacra que posee en la provincia de Santa Fe.

¡Su verdadera vocación, sin duda, era la agricultura!

---

síntoma de positiva reacción ó de intenciones de cambiar los componentes de su gabinete, sobre todo en lo que se refiere á los ministros-eslabones, Terry y González, ambos fuera de lugar.

Si se exceptúan unos cuantos cambios ó alejamientos de cónsules, alguna medida moralizadora desvirtuada en seguida con disculpas, la obra tan anhelosamente esperada queda prendida entre los párrafos retóricos del programa inaugural del 12 de Octubre.

En todo esto, además del desencanto consiguiente, hay un grave peligro: el entronizamiento del régimen anterior, su florecimiento en las ramas públicas á favor de la *non curanza* del doctor Quintana, que aun no ha conseguido empuñar la manivela del estado y tomar un rumbo fijo, propio y oxigenante.

Llegará el mes de Mayo y con él la apertura del Congreso, y empezará enseguida el tira y afloja de los circulillos voraces que componen el parlamento, por desgracia el peor que hemos tenido, exceptuando los grupos independientes y opositores á la indecencia política que llegaron á esa casa por sus cabales.

¿Y qué actitud va á adoptar el doctor Quintana, con un ministerio sin autoridad, sin cohesión, con una secuela de

escándalos como la defraudación vergonzosa, con las situaciones provinciales anarquizadas, con el fraude y la imposición en Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes, etc., con una administración politiquera, mezquina, corrompida y deshecha?

Aquí hay dos cosas: ó el presidente Quintana acepta la herencia del general Roca y en ese caso se entrega á él y se hunde, ó comienza sin vacilaciones su campaña pregonada al principio y al parecer ya fracasada.

Si sucediera lo primero, la convención de marras nos habría dado una digna sucesión de su hibridismo. Quintana no sería sino la sombra de aquélla altivez de otrora.

Si lo contrario, Quintana se habría rehabilitado de un golpe del pecado original de su victoria dudosamente obtenida.

La Argentina tiene honestas inteligencias; es rica en espíritus eficientes. ¿Para qué, pues, llevar mediocres, inexpertos y desconceptuados? ¿Para qué seguir la senda oprobiosa de Roca?

¿O Roca es todavía presidente, según lo cree Mr. Buchanan?

ENTRE TOROS...

Hace pocos días los diarios consignaron la noticia de que el doctor Orma, ministro de obras públicas, en jira oficial, había pasado por Santa Fe sin que Freire y los suyos lo hubieran notado.

Se dijo que Orma había encontrado su ídem.

Que Orma había dicho que Freire gobernaba mal porque era muy ñato; á lo que contestó Freire: «Orma cree que se gobierna con la nariz; yo no soy escarbador; si él usa su apéndice como azada, que le aproveche».

Y las hostilidades quedaron rotas.

Pero todo ha sido premeditado. En efecto, el desaire del ministro Orma fué intencional, pues se ha podido descubrir que el comisario de la estación cuando supo por los empleados de la misma que, según aviso, debía llegar á tal hora un tren especial conduciendo al ministro, el comisario lo comunicó inmediatamente á la jefatura de policía.

La jefatura ó la girafa, como la llaman, está á diez pasos de lo de Freire. El jefe de policía estaba en su despacho, como Freire en su casa á la hora del aviso.

Este se dió con cinco horas de anticipación á la llegada del tren ministerial. Es, pues, imposible que no hayan tenido tiempo para adoptar alguna medida de recepción.

Al ministro le pasó lo que al enviado de Villanueva; tres días de antesala para ver al sultán don Rodolfo. Y total nada.

Por eso dice Freire que su muñeca estará siempre lista para los de Buenos Aires, con excepción de Gramajo.

Hace pocos días, un transeúnte desconocido tuvo una linda ocurrencia que se ha comentado sabrosamente.

El desconocido subió á un carruaje y dió orden al cochero que la condujera á lo del gobernador. En el trayecto vió en una puerta de calle — usanza antigua — un montón de alfalfa, y como el cochero, siguiera, dice el pasajero:

—Vamos pasando la casa.

—No, señor, — contesta el cochero, dándose cuenta de la sátira; — es la otra *cuadra*.

Ese es el Gedeón santafecino que desaira al Calino de obras públicas.

Estadística Municipal

El boletín de estadística municipal que dirige el señor Alberto B. Martínez, trae en su número correspondiente al mes de Noviembre datos interesantes.

Según éstos, la población de la ca-

pital era el 31 de Octubre de 966.184 habitantes.

En el mes de Noviembre hubo un crecimiento vegetativo de 1437 habitantes y un 20 % de exceso de la inmigración sobre la emigración que da 5923 habitantes más. Total: el 31 de Noviembre pasado Buenos Aires tenía una población de 937.544 almas.

Han fallecido en ese mes 1305 individuos. Se han verificado 523 matrimonios.

La enfermedad que ha ocasionado más muertes ha sido la tuberculosis pulmonar, que arroja 148 víctimas; le siguen diarrea y enteritis, que mataron 112 niños. De meningitis han fallecido 92.

Nos hemos comido 43.228 reses vacunas, 72.164 reses lanares, 2.122 cerdos 108.698 gallinas, etc. La cantidad de verdura que se ha comido alcanza á 10.949.972 kilos.

La correspondencia para Mar del Plata

El director general de correos y telégrafos, doctor Bosch, ha hecho una visita de inspección á la oficina central y sucursal de correos de Mar del Plata, presenciando la distribución de la correspondencia, habiendo hallado correcto el servicio establecido por el jefe local señor Ponce, á quien felicitó.

Se cometieron 662 delitos: contra las personas 255, contra la propiedad 357, contra la moral, etc., 50.

Intentaron suicidarse 4 hombres y 4 mujeres. Se suicidaron 8 varones y 2 mujeres.

De los inmigrantes 19.052 son italianos, 9040 españoles, 449 rusos, 416 franceses, 350 sirios, 246 austriacos, etc.

En nuestro puerto entraron 308 buques con 41.462 pasajeros. Salieron 284 buques con 10.006 pasajeros. Excedente á nuestro favor, 24 buques y 29.456 pasajeros.

El producto bruto de las compañías de tranvía alcanza á 567.497.26, en los de tracción á sangre y á 814.088.10 en los de tracción eléctrica.

A fin de evitar entorpecimientos que pudieran surgir por el movimiento enorme de correspondencia, el doctor Bosch ha resuelto disponer que desde Buenos Aires vaya clasificada para cada uno de los distintos hoteles.

TEATROS

MAYO

Joaquin Montero: El *eximio* actor sin tachas, el cómico sin exageración, dió su función de honor el 5 del corriente obteniendo un gran éxito de parte del público que llenaba la sala.

Lamentamos el no poder dar su retrato debido al gran trabajo que en estos dias tenemos.

Sta. Dolores Maldonado: La *gran* artista dramática, cuyo nombre encabeza estas líneas, también dió su función de beneficio el martes ppdo. y obtuvo como era de suponer, un grandioso y muy bien merecido éxito.

APOLO

Firme en el cartel continúa la obra cómica en un acto de Don Enrique Queirolo, *La Gringada*, obteniendo todas las noches muchos aplausos.

La Fosca es otra recientemente estrenada en este coliseo, que obtuvo un éxito lisongero.

REPORTER.

AÑO III — SEGUNDA EPOCA — N.° 3

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

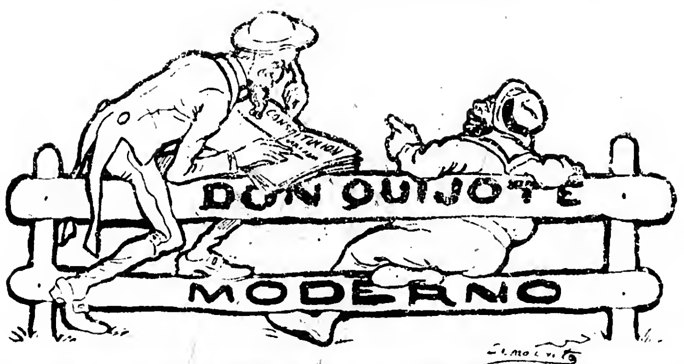
169-BOLIVAR-169

SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES



POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO — Miércoles 18 de Enero de 1906 — La correspondencia á nombre del Administrador

CONFLICTO TUCUMANO

LA INTERPELACIÓN AL MINISTRO DE GOBIERNO

Según los periódicos tucumanos el conflito entre el P. E. y la cámara de diputados cada vez se hace más intenso é insoluble.

El dia 11, desde una hora antes de la citación á sesión por la cámara de diputados, el local de la legislatura estaba lleno completamente, hasta la calle, de gente desconocida y de aspecto sospechoso.

Los diputados habian resuelto que la entrada no se permitiera sino por tarjeta, habiéndose entregado 20 á cada diputado, dándose también á los cabecillas del pasado régimen. Alguien notó que la numeración de las tarjetas llegaba al número 723, cuando en todo el local legislativo no caben 500 personas.

Como se presumia, no consiguieron tarjeta los ciudadanos independientes. La mayor parte de los asistentes á la barra estaban armados. Formaban mucha parte de este público los huelguistas del ferrocarril Central Norte que fueron alentados de todos modos por el anterior gobierno y que hoy lo siguen siendo por el círculo luquista. En las inmediaciones de la legislatura veíase un enorme gentío.

Pasadas las 9.30 el P. E. envió una nota á la cámara negándole facultades para la interpelación durante las sesiones de prórroga, dando además poca importancia al asunto que motivaba el llamamiento del ministro.

Dicen los principales párrafos de la nota: «Dados los principios fundamentales que informan las disposiciones relativas al desenvolvimiento de la acción del P. E. dentro de la órbita de sus atribuciones, es innegable que esta clase de interpelaciones en sesiones de prórroga está fuera de la prescripción obligatoria de la misma, que es un deber ineludible de su parte defender sus prerrogativas como una garantía necesaria é indispensable para su libre funcionamiento.

Además este punto de nuestro derecho público ha sido discutido en diversas ocasiones, sosteniéndose invariablemente por el P. E. la falta de derecho de las honorables cámaras para producir estas interpelaciones en sesiones de prórroga como medida necesaria para la conservación de sus atribuciones en toda su integridad, siendo igualmente constante que las veces que ha accedido lo ha hecho simplemente por deferencia y salvando sus prerrogativas y precedentes.

Por lo demás, el hecho que motiva la interpelación es tan sin importancia que, según informes pedidos por el P. E. nunca éste creyó que pudiera llamar la atención de la honorable cámara. En efecto, un grupo de ciudadanos que se retiraba de la barra de la legislatura, que no estaba organizado en manifestación y ya en la calle, se entrega á una de esas expansiones comunes en ese género de reuniones, se producen vivas y se oyen algunas voces destempladas que según esos informes no pueden constituir una amenaza á prerrogativas ó derecho del poder legislativo.

¿Qué podrá hacer la autoridad, que no estaba prevenida, en presencia de un hecho inesperado y cuando ese grupo tardó en disolverse el escaso tiempo que se necesita para recorrer una cuadra de la plaza?

Y tan exacto es esto, que cuando el señor intendente se dió cuenta del hecho y ocurrió al lugar, ya aquel grupo habia llegado á su destino, y sólo pudo prevenir á los pocos que allí estaban, se abstuvieran de producir manifestación alguna».

Continúa el ejecutivo explicando lo nimio del asunto que sirve de pretexto á los diputados para dar desahogo á sus pasiones é iniciando su plan de combate contra el nuevo gobierno.

Antes de llegar la nota del ejecutivo, la cámara entró en sesión con 16 diputados y después de un cambio de ideas se resolvió pasar una nota al ejecutivo manifestándole su extrañeza por la no concurrencia del ministro de gobierno, señor Viña á la hora fijada. En circunstancia que salia un ordenanza con la nota llegaba la comunicación del P. E. la que al ser conocida desconcertó á los diputados que en los primeros momentos, no atinaban con las medidas que debian tomar.

El diputado Taboada pidió la palabra, comenzando por hacer la apología del gobierno de don Lucas Córdoba, diciendo que éste era una de las personalidades más culminantes del país (¡qué agallas las de Taboada!), más puras, (qualquier dia... es carnaval), más inmaculados (¡no jorobe, che! ¿quiere?), cuyo gobierno ejemplar habia sido benéfico para Tucumán por sus progresos materiales y morales.

Refiriéndose á la actitud del ejecutivo, manifestó que extrañaba la negativa de concurrir el ministro, negando atribuciones á la cámara sin dar un fundamento. Criticó duramente la falta de deferencia del P. E. llamando nimio á un asunto grave, é igualmente censuró la actitud del intendente de policía.

Terminó pidiendo que la legislatura se constituyera en sesión permanente hasta que se aconsejara por la comisión respectiva lo que debia hacerse, y que entretanto se votara un proyecto de ley mandando eregirle una estatua á don Lucas, al pie de la cual figurarían todos *sus* diputados, en actitud carnavelesca...

¡*Ma cáyese la buca*!

Los injertos del presupuesto

Santiago del Estero estaba hecho una jaula de lobos hambrientos. Santillán no le quería dar á Barraza la codiciada senaduria. Pero cayó el vice con actitud solemne, se calzó los lentes á la extremidad de su apéndice roquista y mirando á Santillán por sobre las argollas doradas de sus anteojos, le hizo largar la banca.

Barraza si bien se dió cuenta de lo acaecido, comenzó una danza lenta, muy lenta, la de los indios brasileños, y poco á poco apuró el compás encontrándose actualmente en pleno y furioso cake walk.

La vendrá á descansar en el congreso. Por algo se les prepara á los senadores nuevas bancas cómodas y elegantes.

De arriba viene el ejemplo: En Chile tenemos á un ministro en plena zamacueca, y que cuando se canse vendrá para arrellanarse en su sillón ministerial y hacer finanzas pedestres.

Barraza estará bien con otros senadores roquistas que hay en el congreso.

Del conjunto se podría hacer un hermoso cuadro alegórico, adornando sus cabezas con pámpanos y otros símbolos báquicos.

Lo malo es que estos tipos divertidos se injertan escandalosamente en el presupuesto.

¡Eso es lo malo!

DON QUIJOTE M

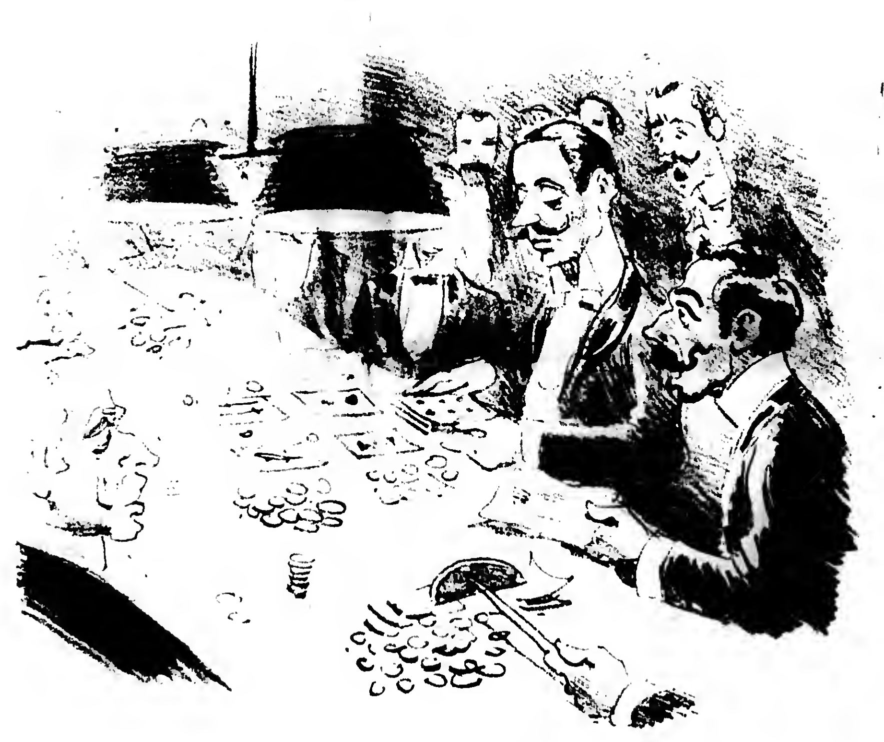


Cuando quieras suicidarte
con elegancia y con arte
te marchas á la Asistencia
y morirás con decencia;
¡mejor que en ninguna parte!

Si es de cabeza el dolor,
de la Asistencia el doctor
en lugar de antipirina
te administrará estrignina
y ¡adiós el mundo traidor!

¡Automóvil de gran
¡Invención que es un
Llega con gran dilige
(enganchándole un ju
el sitio de la ocurren

La

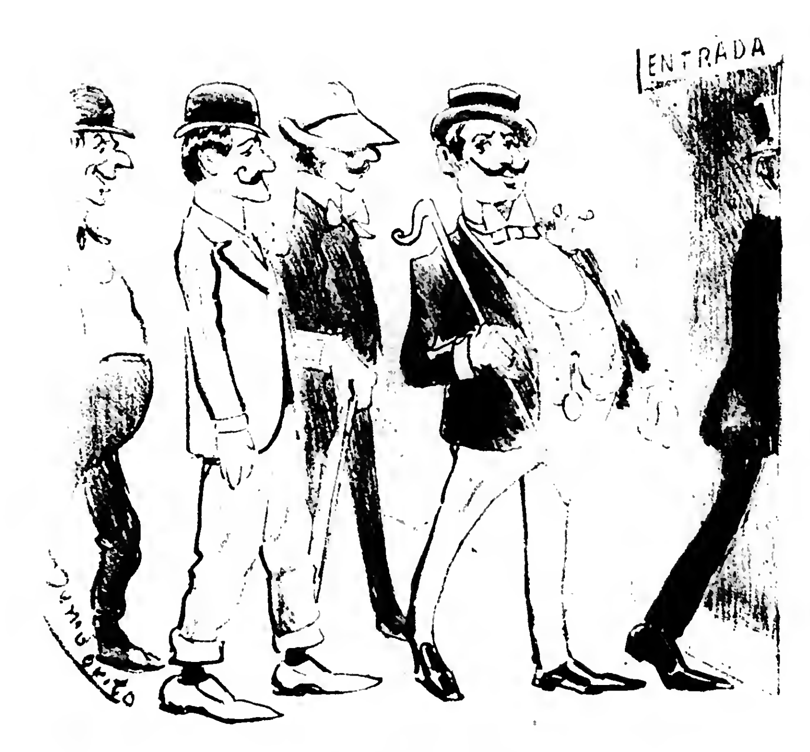


Dicen que en el Club del Plata
se juega de noche y día.



¿Y qué hace la policía?
¡No quiere meter la pata!





Y es el juego tan legal
que explicación no precisa.



Entran con un dineral
¡pero salen sin camisa!

Con la linda Preside
tres meses lleva casa
no ha hecho nada....
y ya se encuentra ca
¡Por eso pide licencia

TE MODERNO



tomóvil de gran ciencia!
ación que es un portento!
. con gran diligencia
inchándole un jumento)
o de la ocurrencia.

La licencia de Quintana

la linda Presidencia
meses lleva casado:
hecho nada.... con conciencia
e encuentra cansado.
so pide licencia!

Figueroa muy contento
queda con la comisión,
como hombre fino y atento,
de buscar la distracción
y.... hacer á Quintana el *cuento*.

El laureado poeta argentino D Carlos **Guido Spano**

La vuelta de Terry

Hechar pronto tierra
al asunto Frías,
sino aquí me quedo
por sin fin de días.

CUENTOS

El primer baile de máscaras

¡Qué primer baile aquél!

Era en el casino de mi ciudad natal y la juventud se disputaba las invitaciones.

Acababa yo de cumplir quince años.

Mi madre se oponía á que fuese á la fiesta nocturna. ¡No! ¡Es muy pronto!

De acuerdo con la criada vieja, á las once y media, cuando la familia dormía, me escapé.

¡Oh, qué bonito! El casino estaba hecho una ascua de oro; las mil parejas bailaban...... una máscara muy alta, muy esbelta, envuelta en un capuchón negro, me seguía y me decía mil cosas que me trastornaban......

—Tengo sed, llévame al «buffet», dijo.

La llevé. Era todavía temprano; aun no había allí nadie. La máscara bebió una limonada y me preguntó:

—Si te digo que nos vayamos de aquí ¿me seguirías?

—¡Sí!

—¿Lo dejarías todo por mí?

—¡Sí!

—¿Irás á donde te lleve?

—¡Oh, sí!

—Pues sea—dijo quitándose la careta.—¡A la cama!

—¡¡Mi madre!!

Un contratiempo

Un inglés, cuya avaricia, con ser grande, era el menor de sus defectos, tenía que hacer un regalo á una señora.

Entró en un almacén de porcelana y vió un hermosísimo jarrón que acababa de romperse en una docena de pedazos.

—¿Cuánto quiere usted por esto? —preguntó.

—¿Por qué? ¿Por estos pedazos? —replicó el comerciante, asombrado.—Se los daré á usted por un chelín, porque es imposible pegarlos.

El avaro lo compró y añadió seis peniques para que se embalase en una caja y se facturaran á la señora á quien tenía que obsequiar.

Y se marchó muy satisfecho de salir del paso con tan poco gasto, creyendo que la señora, al recibir el jarrón roto, creería que se había roto en el camino y lo agradecería de igual manera que si fuera sano.

Pero cuando la caja llegó á su destino y se abrió, se encontraron con que cada pedazo estaba envuelto separadamente en un papel, por exceso de cuidado al embalarlo.

Geografía metafísica

—¿Qué es isla?

—El enamorado que no tiene padre ni madre ni perrito que le ladre.

—¿Y península?

—El amante á quien rodea un mar de ilusiones, pero que todavía permanece unido al continente de la familia.

—¿Y cabo?

—El enamorado que lleva dos ó tres galones encarnados en la manga; casi todos son novios de las niñeras.

—¿Qué es océano?

—La reunión de todas las ilusiones que cubren la superficie del amor.

—¿A qué llama usted estrecho?

—Se llama estrecho el lazo del matrimonio.

—¿Qué es puerto?

—El tío soltero ó la abuela ricos, en quienes clavan el áncora de su esperanza los jóvenes casados á disgusto de sus padres.

Los padres de estos infelices se llaman bancos ó bajios.

—¿Y escollo?

—La morena de ojos negros ante la cual se estrellan todas las tentativas de un tenorio. Cuando varios amigos se convienen en hacer pasar un mal rato á sus amantes, constituyen un arrecife.

—¿Qué entiende usted por mares?

—La multitud de Quijotes imberbes que afluyen á nuestras funciones en busca de aventuras amorosas.

—¿Qué son ríos?

—Los ojos de una mujer cuando ve que su amante se le escapa por la tangente.

—¿Qué son montes?

—Las ilusiones que para el porvenir se forman los amantes.

—¿Qué me dice usted de las faldas?

—Que son las hembras de los pantalones.

El rey y el mendigo

El rey Christián de Dinamarca tiene costumbres muy democráticas.

Diariamente pasea por las calles de Copenhague, solo ó acompañado de un perro, sin arma ni defensa alguna.

Ultimamente, disfrutando de uno de esos paseos, se le acercó un mendigo y le dijo:

—Con el perdón debido: ¿Querría Vuestra Majestad obsequiarme su retrato?

El rey se sorprendió por tan extraña petición; pero después de breves instantes, contestó:

—Con mucho gusto. Mas...... es el caso que no llevo ningún retrato en el bolsillo.

—Escúseme Vuestra Majestad; pero creo que está equivocado. Porque si abre su portamonedas lo encontrará.

El rey recordó que las monedas de dos coronas llevan en el anverso su efigie; comprendió la astucia del mendigo y sonriendo le entregó dos monedas.

EN EL EJÉRCITO

GIMNASIA Y ESGRIMA

Desarrollar todos los órganos, dar elasticidad á los músculos, juego á las articulaciones, desbastar y adiestrar en fin, tal es el objeto de la gimnasia. Esta debe enseñarse sin aparatos. No se trata de producir pruebistas, ni siquiera alumnos que obtengan el aplauso de los espectadores, sino soldados lo más resistentes y á la vez lo menos pesados que sea posible.

La reducción del tiempo de servicio obligatorio limita más aún este programa, todo lo que no sea absolutamente indispensable, lo que no quepa dentro de los tres meses de la instrucción, es inaplicable.

Gimnasia sin aparatos, consistiendo en flexiones, extensiones, torcimientos y nada más; tal es el programa de gimnasia del servicio corto.

En cuanto á la esgrima, es otra inutilidad que ocupa tiempo y dinero, si no se la concreta exclusivamente á la esgrima de los reglamentos, á la que en todos los ejércitos del mundo está á cargo de los instructores de los cuerpos, cabos y sargentos, es decir á la esgrima de la bayoneta, con tres paradas y tres golpes dados marchando, otra forma de la gimnasia, y á la esgrima del sab.. tal como figura en nuestro reglamento de caballería.

Estas verdades deben estar siempre presentes en la mente de los instructores de reclutas, á fin de no empezar una instrucción de tres meses como si debiera durar tres años.

En la provincia

Dentro de dos meses más ó menos tendrán lugar en la provincia las elecciones de diputados y senadores para la renovación de la legislatura.

Como es de práctica en el sistema establecido por el gobernador Ugarte, los pretendientes á las bancas legislativas vacantes dirigen sus miradas hacia el gobernador.

¿Para qué pensar en el pueblo?

El papel á que ha quedado reducido en materia de política electoral no hace necesario su concurso para llegar á las cámaras, á menos que nuevos factores ó una eficaz concentración de fuerzas opositoras, le reintegraran en sus legítimas atribuciones.

Pero anuladas éstas por la ingerencia ugartista, que llegó al máximum, más aún, á la plenitud electiva durante el año anterior, es natural que los candidatos confíen más en su aparcería con Ugarte que en su prestigio ante la opinión.

De ahí que el gobernador platense sea hoy la persona más solicitada...

Una verdadera entidad perseguida por un enjambre de eternos postulantes.

Los partidos políticos que últimamente se han puesto al habla con el objeto de salvar de la bancarrota á que, por obra y gracia del gobernador, se ven expuestas las instituciones de la provincia, deberían, una vez concretado su programa, entrar resueltamente en acción, y nunca mejor oportunidad que la que ahora se ofrece con la elección de legisladores.

La provincia necesita una renovación completa, total, y ella no se obtendrá con un cambio operado en el P. E. por más íntegro, honorable y vigoroso que sea el ciudadano llamado á desempeñar esas funciones.

La legislatura colabora permanentemente en los actos del ejecutivo.

Es menester, entonces, para realizar un gobierno eficiente, orientar en el mismo sentido la actividad de ambos poderes á fin de que la mala voluntad de uno no obste al desenvolvimiento general del gobierno.

Hay ejemplos recientes de este hecho en la provincia.

Por otra parte, existen razones análogas para fundar en este caso la unión de los partidos opositores, desde que el enemigo común es el mismo en la casa del gobernador y en el edificio de la legislatura.

¡Siempre la misma influencia perniciosa é ilegítima irradiando su amparo perturbador!

Conque así, pues, á organizarse, que ya es tiempo de terminar con las calamidades de la provincia.

Aflojale, que colea. . .

El general Roca todavía no escarmienta. Así lo prueba la carta que dirige á su socio el ínclito don Lucas Córdoba.

Si el general Roca ha gobernado «equivocándose» *con la mejor intención del mundo*, lo puede decir el pueblo, que lo ve feliz, gordo y contento, uno de los primeros potentados de la República, llegado á esa altura en 30 años de vida política, en medio del derrumbe moral de la nación.

¡Gobierno eficiente el de don Lucas!

¡Pobre Tucumán en poder de don Lucas! ¡Pobre verdad! ¡Desgraciada justicia!

La Larga y *La Paz* no son albergue de grandes sentimientos, sino de tortuosos designios.

He aquí la carta al compadre:

«Buenos Aires, Diciembre 24 de 1904. Mi querido Lucas: He tenido recién hace pocos días el gusto de recibir la hermosa medalla conmemorativa de la colocación de la piedra angular de las obras de «Caldelal», que ha sido una de tus más nobles preocupaciones (!).

Ahí quedará tu nombre en granito como testimonio imperedero del gobernante que más ha hecho por el bienestar y progreso de la provincia. Cuando esa grande obra se termine, recién se han de explicar tu energía y tu tesón por llevarla á cabo, porque recién la vulgaridad (?) ha de palpar sus beneficios.

Cuando dejaste el gobierno yo estaba en «La Larga», aislado é incomunicado con el resto del mundo: por eso ese día no tuviste mi palabra amiga felicitándote por la terminación de tu gobierno, uno de los

más eficientes que haya tenido nuestra provincia.

A mediados de Enero estaré en La Paz, donde te espero. *Allí conversaremos y miraremos las cosas con la serenidad de los hombres que tienen la conciencia de haber cumplido con su deber, y que si se han equivocado alguna vez, ha sido con la más sana intención del mundo* (!!!).

....

Tuyo afectísimo.—*J. A. Roca.*

Postdata—Recuerdos de Artemio, alias «Gramajo».

Aflojale, que colea....

Se distribuyeron 800.000.
Expedidas al interior, 1.100.000.
Id al exterior, 34.400
Insuficiente franqueo, 16.500.
Existencia para el 1º, 1.090.100;
Nuevas direcciones, 40.400
Expedidas al interior, 47.000.
Existencia para el 2, 1.000.000.
Con insuficiente franqueo, 19.000.
Nuevas direcciones, 30.000.

El movimiento habido en el telégrafo ha sido también de importancia. El 1º fueron expedidos 10.737 despachos con 175.81 palabras.

EN EL CORREO

MOVIMIENTO POSTAL Y TELEGRÁFICO

El movimiento habido en el correo en los primeros días del presente mes, con motivo de año nuevo, ha sido extraordinario.

Basta consignar las siguientes cifras para darse una idea completa de la improba tarea que ha pesado sobre los empleados de correos.

El día 30 de Diciembre se recibieron en el Correo Central y distritos 1.845.204 piezas de correspondencia.

Ese mismo día se distribuyeron 880.000 piezas.

El 31 se recibieron 3.857.107 piezas.

Preciosas colecciones de orquídeas

Se calcula en más de 900.000 marcos el valor de la colección de orquídeas de la emperatriz Federico de Alemania.

La del señor Chamberlain, ex ministro inglés, se calcula que puede valer medio millón y en la misma suma se avalúa la del archiduque Alberto de Austria.

La colección de rosas de la señora Rothschild se calcula que puede costar 250.000 francos.

TURF

Nos parece que en la próxima reunión del Hipódromo Nacional ha de continuar la serie de balacazos con que ha iniciado la actual temporada.

Son muchas las inscripiciones y muy parejas las fuerzas de los competidores.

Nuestros candidatos son:

En la 1ª—Baluarte ó Puntero.
» 2ª—Momo ó Silencio.
» 3ª—Indiana ó Primicia.
» 4ª—Califato ó Anfión.
» 5ª—Voltigeur ó Allah.
» 6ª—Happy ó Tres de Oro.
» 7ª—Cambuscán ó Tristán.

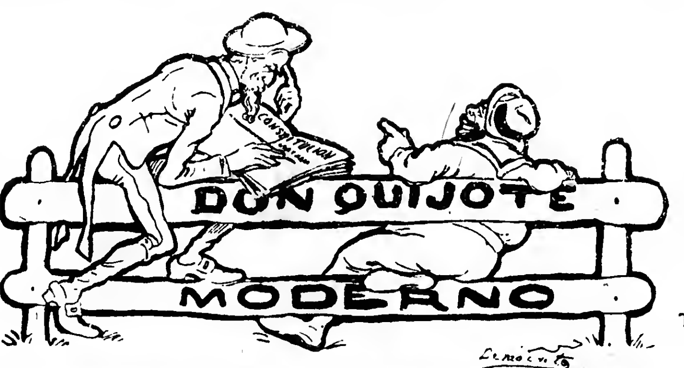
Año III SEGUNDA EPOCA N.° 4

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles [illegible]

EN PLENA PERFUMERÍA

Si continuamos así, la casa de gobierno pronto será una sucursal de cualquier peluquería y perfumería.

El presidente va á su despacho á las 12 del día en punto, y hasta las 8 de la noche no sale. Y durante todo ese tiempo nadie puede verlo; ¿qué hará pues?

Un empleado amigo nos asegura que de las ocho horas, siete las pasa el doctor Quintana atusándose el bigote, cambiando de corbata cada veinte minutos y perfumándose con aguas diferentes cada hora. En una salita, habilitada expresamente para su *toilette*, un juego completo de espejos revela á la preciosa vista presidencial los menores pliegues de su traje y las mínimas ondulaciones de su rubia cabellera.

—Convéncete que no exagero—nos dijo el amigo en cuestión,—y al decir así, entreabrió una puerta escondida en la pared.

Una ola tumbante de olores de toda especie buscó salida por la pequeña abertura, y en el breve instante en que la puerta quedó abierta, adivinamos la larga fila de cosméticos, pomadas, aguas de olor, tinturas y polvos que á cada momento esperan el toque de la blanca mano de su casi regio amo.

—Pero, che,—nos atrevimos á decir, —todos esos perfumes tienen una influencia deletérea sobre las facultades mentales del hombre, especialmente si el hombre es viejo.

Sólo entonces comprendimos que ciertos actos de desgobierno se gestan en ese escondido saloncito de *toilette*.

—Y decir—agregó el amigo—que Rodríguez Larreta tiene otro igual y que el presidente quiere que todos sus ministros lo imiten...

—¿Y quién paga todo esto?

—Ya está debidamente incluído en su partida correspondiente.

Aparte de esto, Rodríguez Larreta está cada día más insoportable. Me decía su ordenanza, los otros día, que ahora no quiere que le llamen excelencia...

—¿Y como quiere que lo llamen?

—El chiche... él dice que es el chiche de la casa de gobierno. Y es tal su afán por aparecer impecable que días pasados hizo traer del estudio de un escultor una estatua de yeso, imitación exacta del Apolo del Belvedere, y pidió al jefe de la oficina antopométrica del departamento de policía el mejor empleado para su ministerio.

—¿Para?...

—Pues para medir y examinar y comparar con la estatua á todos los empleados de su ministerio. No quedará allí ninguno que no se aproxime al Apolo en cuestión.

—¡Qué macana!

—Hay más todavía. El reglamenta la forma del peinado, los cuellos, puños y botines á usar, las aguas de olor con que deben perfumarse y que deben ser siempre diferentes á las que usa él para no confundirse.

Además, todos los días le viene con cuentos al presidente. Primero dijo que el doctor Torino era insoportable; que no se podía estar á su lado por el fuerte olor á ganado y á zorrino que tenía. Después vino acusando al doctor Orma porque recibía á cualquier albañil todo sucio de cal que escupía la *chica* en el suelo sin cuidarse de las saliveras, y hoy se está quejando, lleno de celos, del éxito que el doctor Terry ha obtenido en Chile, éxito que él atribuye á una esencia que le robó y que fué preparada en colaboración con el doctor Quintana.

EN LA POLICIA

Desde que el coronel Fraga se hizo cargo de la jefatura de policía se viene anunciando una serie de reformas sin duda alguna bien intencionadas y con el sano propósito de colocar á esa institución en el nivel que le corresponde, de acuerdo con el medio en que tiene que desenvolver su acción.

Sin embargo, á pesar de toda la buena voluntad y á pesar de las diferentes disposiciones dictadas, creemos que no se ha acertado á poner el dedo en la llaga, pues todo el anhelo de reforma se ha de estrellar en contra de viejas prácticas sólo susceptibles de destruirse empezando á atacar el mal por su base.

A su antecesor, persona llena de condiciones caballerescas, culto é indudablemente también anheloso de una buena policía, faltábanle las dotes especiales requeridas para el buen desempeño de un puesto en el cual debía demostrarse no sólo organizador, sino también con iniciativa y carácter.

Bien sabido es la falta de disciplina que ha reinado hasta ayer y como se quebrantaban todas las disposiciones que esa misma administración dictaba.

Empezaremos por señalar uno de sus principales defectos, y que sin ellos constituirían la garantía más eficaz para una buena garantía de seguridad: nos referimos al personal de agentes.

Los requisitos para ingresar como vigilante son varios, y si fueran á llenarse todas ellos tal cual lo establecen disposiciones vigentes, la selección de ese personal nada dejaría que desear; pero desgraciadamente no es posible una excesiva rigurosidad, pues el sueldo á pesar del último irrisorio aumento, es tan reducido para satisfacer las necesidades más limitadas de un hombre, que sólo aquéllos que ya han hecho hábito en la policía pueden ocupar tales puestos: el obrero más insignificante percibe mejor remuneración sin exponer constantemente su vida y sin tener que soportar los rigores de todas las estaciones.

La prueba más evidente del poco interés con que se sirve al puesto se está palpando diariamente, pues el movimiento de altas y bajas es enorme en comparación con el número de agentes.

Ahora establezcamos las condiciones en que se encuentran después de haberse incorporado á la policía.

Como hemos dicho más arriba, los trámites de ingreso al cuerpo de vigilantes son varios y están en perfecto acuerdo con las ideas de selección; pero, por otra parte, después de haber pasado el agente una verdadera vía crucis para obtener una vacante, toda esta rigurosidad está expuesta á fracasar ante el capricho de cualquier comisaric, y bien sabido es las facultades extraordinarias que ellos tienen para alejar á un agente.

Basta una simple nota dando cuenta de una leve falta, expuesta al paladar del superior, para que la oficina principal, sin más trámite, coloque al pie de ella un *dése de baja*, cuya sentencia la firma el jefe sin dificultad, pues dado el enorme número de ellas no sería tampoco posible estudiar cada una de esas notas y someterla á un examen de equidad y buen sentido; este sistema reporta una sensible desventaja para el buen servicio público, por la sencilla razón que el personal de agentes se renueva constantemente, necesitando un cierto tiempo para que se haga práctico y sepa desenvolverse en cualquier emergencia.

Adiós querida esposa: tengo que hacer un viaje á Flores en el Anglo-asesino. En el cajón de la cómoda está mi testamento. Si á las 12 no he venido ve á buscar mi cadáver al depósito judicial ó á la Desasistencia Pública, donde me ayudarán á bien morir.

LA BODA DE ALFONSO XIII

— ¡De estas altivas Princesas
cuáles despierten tu amor?
— Decirlo me da rubor,
¡¡a mí me gustan las gruesas!!

MENÚ
S.to DOMINGO AL NATURAL
PUERTO RICO EN SALSA
CUBA EN CONSERVA
FILIPINAS SALTEADAS
COLOMBIA ASADA
PANAMA FRITO
VENEZUELA AL JUGO

EL PRÓXIMO ALMUERZO DEL TÍO SAM

¡Mozo! Sírvame Vd. una cazuela
de Panamá y Venezuela,
un Brasil bien estofado
y un Santo Domingo asado.

DON QUIJOTE M


Personajes distinguidos y aristocráticos que concurren al Garit G

EL ABUELO — MUSSOLINO 2° — EL RATA 4°

Brindis de Nicolás

Con rica sangre de obreros
que maté como carneros.
Por mi imperio colosal,
por la paz universal,
por mis fieles artilleros,

que
de h
destr
de o
¡¡Co

OTE MODERNO

s que concurren al Garit Glub de la Plata falsa.



Brindis de Nicolás II. — BRINDO:

breros
os.

que encontraron la ocasión
de hacer valer mis cañones
destrozando corazones
de obreros de mi nación.
¡¡Contra japoneses, nones!!

En el mismo tren y con destino al mismo punto salió el Dr. Carlos Rodríguez Larreta, ministro de relaciones exteriores. Se propone estrecharlas mucho con diferentes potencias europeas y americanas.

Noticias interesantes: Hoy salió para Mar del Plata el Dr. Adolfo **Orma**, **Ministro de Obras Públicas**, donde además de tomar baños se propone realizar muchas y **bastante públicas**.

EFECTOS DEL CENSO

(DEL NATURAL)

Para Enrique M. Barbosa.

En el segundo censo municipal, levantado últimamente, quiso mi *gettatura* que me tocara en lote el censar una manzana *discordante*, ubicada en los confines de Palermo, y cuyos habitantes, el más inteligente, no tendría más que un farol... apagado — se sobreentiende — ni más alcances que una cueva de peludos...

¡Ah! El que nunca ha luchado con una turba de rudos italianos, retardatarios al progreso como la más chanflona y vetusta toldería, no sabe lo que es bueno...

Dentro de la manzana cuya operación censal corre á mi cargo, penetro al azar en un vasto conventillo, cuyos moradores, en repugnante amalgama, me hacen el efecto de otros tantos moscardones obligados á girar dentro del reducido espacio comprendido entre la boca y la nariz...

Los primeros en avistarme son los rapaces del populoso edificio, los cuales se me vienen encima como bandada de indios sublevados, unos pisándome los callos, otros los juanetes, todo al son de una gritería que me recuerda cien tachos locamente golpeados...

—¡Un hombre! ¡ahí está el hombre!... —vociferan, señalándome á los demás personajes de la casa, que me miran estúpidamente y como á un bicho raro...

Y empiezo á juntar rabia.

Sentados junto á la puerta de la primera pieza veo un grupo como de ocho personas, entre hombres y mujeres. Entre los primeros se destaca limpiamente un italiano voluminoso y grotesco, de mostacho grande como un puente y aseado como un gallinero largamente descuidado...

Nadie se mueve de su asiento.

—¡Cuánta cortesía en un detalle!—me digo *in mente*.

Y los miro...

Y me miran...

—¡Pero señores! — digo por fin, estallando en un arranque de impaciencia incontenible.—¿Están ustedes tullidos? ¿ó créen acaso que soy vigilante y que ésta es mi parada?

Los interrogados cambian entre sí una mirada de recelosa inteligencia, y el gigantesco italiano se levanta.

—¿A quí busca?—me pregunta, en tanto que se me allega pausadamente, como un hipopótamo.

—Al dueño de casa. ¿Es usted el dueño de la casa?

—¿Qui bolete?

—Vengo por el censo.

—¿Qui chenzo?

—Soy el empadronador.

El italiano, hecho un marmota, se encoge perezosamente de hombros, y como quien no ha entendido un pito de lo que se le ha dicho, tartamudea entre dientes:

—Má...

Y pretende alejarse.

Yo lo detengo metiéndole las boletas por los ojos y le observo, levantando el gallo:

—¿Cómo, má? ¿No le digo que vengo por el censo municipal? ¡oh!

En esto sopla una ráfaga de viento y mi sombrero, con grande alegría de los muchachos, que no han perdido un solo detalle de esta escena carnavalesca, va á parar en un charco de agua sucia, á dos pasos del cuadro...

—¡La galera, la galera!... ¿Quién se comió la pera? La galera, la galera!... prorrumpen los pilletes en un concierto de voces infernales.

Yo sudo tinta...

—¡Bueno, á ver!—vuelvo á preguntar, hecho un cohete, al italiano, mientras recojo mi sombrero y me lo encasqueto hasta las orejas. — ¿Es usted sí ó no el dueño de esta casa endemoniada?

—Sí, signore; io sono lo patrone.

—¡Acabáramos! ¿Y le cuesta tanto confesar la verdad?

—Má...

—¡Qué má ni que macana, hombre! ¿Cómo se llama?

El italiano titubea un momento, y luego dice:

—Má, rechime guna cosa, signore; ¿qui é cuesto chenzo? ¿Será, forse, por la contribuzione? ¿ah?

Ante la tacañería usuraria de esta pregunta, le contesto:

—¡No, señor!

—¿Da vero?

—Esto nada tiene que ver con la contribución directa, á la que ustedes temen tanto ó más que á la peste bubónica.

—¿E intunce?

—El censo municipal es para saber puramente cuantos habitantes tiene Buenos Aires.

—¡Ah! Bono, bono.

—Y no hay que pagar un solo centavo.

—¡Ah! Bono, bono.

—¿Se ha enterado V. E?

—¡Ecco!

—¡Me alegro! Bueno, ¿cómo se llama?

—Miquele Cipolla (Cebolla).

—¿Qué edad tiene?

—Má, sacate la conte; sono di lo tempo della güerra contra lo franchese.

—Entendido. ¿Es soltero, casado ó viudo?

—Viuto.

—¿A qué nación pertenece?

El señor Cipolla sonríe con satisfacción de localista, y dice:

—Sungo taliano.

—No parece .. Y por cierto que Victor Manuel III estará lo más contento con un súbdito como usted, ¿no?

—Má, ¿qui lo sá?

—¿Qué religión tiene?

—¿Vittorio Emmanuele?

—¡Su abuela! Usted.

—¡Ah! Bono, bono. Apostúloco rumano.

—¿En qué se ocupa?

—En far lu pelandrune.

—¡Linda ocupación!

—E regolare.

—¿Sabe leer y escribir?

—Pongo la mía firma.

—¿Es enfermo, sordo-mudo, idiota, loco, ciego?

El señor Cipolla, creyendo que lo estoy insultando, se me pone en Salta, es decir de punta, y dice:

—Má, rechime guna cosa, signore, ¿per qué me domandate cuelle macane?

Yo entonces le explico convenientemente la pregunta y el censado, dándose por satisfecho, exclama:

—¡Ah! Bono, bono: muto.

—¿Mudo? cuando le conviene. ¿Está vacunado?

—¡Má qué bacunato!...

—Le prevengo, señor, que las personas que oculten hechos ó rehusen suministrar los datos que les sean solicitados en la operación del censo, pagarán una multa de cien pesos moneda nacional.

¡Santo remedio! El señor Cipolla, al oir el importe de la multa, abre desmensuradamente los ojos, y parando las orejas como cualquier burro que tiene á la vista un gran peligro, dice rápidamente:

—¡Bacunato!

Concluída la operación censal relativa al conventillo del señor Cipolla, salgo á la calle; los pilletes del mismo, que me han precedido en la salida y á los cuales se le han agregado otros del barrio, me esperan formando á lo largo del cordón de la vereda, dispuestos al titeo: al verme se agitan como una legión de avispas, y gritan desaforadamente:

—¡La galera, la galera!... ¿Quién se comió la pera? ¡La galera, la galera!...

Ante la reincidencia de esta manifestación tan irritante, me siento poderosamente hidrófobo... Los atropello... De una patada contundente derribo al más contumaz, lo cual no obsta sin embargo para que me siga gritando: «La galera»... (¡maldita galera!...) y en seguida, algo más tranquilo, por haberme desfogado, prosigo ascendiendo la cuesta de este nuevo calvario censal, como cualquier Cristo inopinado...

Y en esta forma, con pequeñas variantes, he censado 483 mamíferos de la misma especie!

Al terminar definitivamente mi trabajo tuve que apelar al bromuro...

¡Ah! Pero cualquier día me agarran en otra semejante!...

¡Vaya una lotería!

UNA PATRAÑA

En los anales de la historia patria el general Roca representará, para las generaciones futuras, el papel de Arístides argentino y en el martirologio humano ocupará un lugar al lado de Cristo, como lo ocupó uno de aquellos que fueron crucificados con el Nazareno, y que con un sentido muy práctico invitaba al hijo de Dios á que lo bajase sano y libre de la cruz.

Decididamente la humanidad es siempre injusta con sus contemporáneos.

¿De qué vale reconocer los méritos de uno después que ha muerto, si en vida se le ha maltratado, calumniado, ridiculizado y atentado.... varias veces?

Así debió pensar el general Roca mientras el tren lo llevaba hacia su estancia La Paz.

No bastaba la pedrada en la cabeza que conmovió hondamente su cerebro; no bastaba el fustigazo en pleno abdomen que casi le sale perforado. Era necesario que la ingratitud humana aunara todavía esas manos criminales que ayer trataron —como en Rusia—hacer descarrilar el tren donde iba el general. ¡Y decir que algunos desocupados han insinuado la calumnia de que el mismo general Roca preparó el atentado porque, dicen que dijo, *que un político á quien no se descarrila mientras viaja, no es completo!*

Pedimos á gritos la pena de muerte para los calumniadores.

LA TEMPERATURA

El tiempo nos está tomando el pelo, como vulgarmente se dice. Ahora pocos días, calores sofocantes que no permitían hacer nada con voluntad. Desde hace cuarenta y ocho horas ha variado completamente y tenemos en este momento un fresquete hasta agradable por cierto, después de los días caniculares que hemos pasado. Naturalmente, los únicos indifentes ante estas variaciones son los muchos Marcelinos de la escala zoológica seudo-nacional con que cuenta nuestro mundo político.

Esos que se distinguen por su falta de tacto y sensibilidad andan aún con el ventilador ó bien comen helados *fríos* con la misma indiferencia empleada para sacar de las entrañas del presupuesto el dinero que gastan en las grandes farras, ya sea en frigoríficos al aire libre ó en salones con estufas.

A don Joaquín con la temperatura han vuelto á rodearlo las musas de las notas tristes. Don Pedro Cernadas continúa impasible su gran poema de los cantos mudos, y don Andrónico Castro trabajando noche y día en escribir la historia de Gramajo.....

EPARANDO EL TERRENO

El general Roca perderá el poco pelo que aun le queda, pero sus mañas, ¡cuándo!

No en vano le llaman el zorro.

En efecto, aun no ha pasado la emoción producida por la caída de Port Arthur y ya tenemos en preparación otro asalto... esta vez á los hombres del actual gobierno.

Para fin de mes están citados á conciliábulo en la estancia La Paz y por el general Roca, los siguientes personajes.

Vicepresidente de la República, doctor Figueroa Alcorta.

Lucas Córdoba.

Felipe Yofre, el fracasado.

Barraza, de gloriosa tradición en Santiago del Estero.

Galigniana Segura, gobernador actual de Mendoza.

Tema á desarrollar: la mejor manera de crear obstáculos y tropiezos al gobierno del doctor Quintana, tratando de jorobarlo en la apertura del próximo período legislativo.

Dada cordialidad que reina entre los contertulios, la afinidad de aspiraciones financieras y sus comunes habilidades matufieras, es de esperar lleguen á un perfecto acuerdo para expugnar la ambicionada fortaleza política hoy ocupado por desagradecidos.

Y todo... para mayor felicidad del pueblo!

PRO-NIÑOS ABANDONADOS

Conforme á la idea del señor Jefe de Policía de establecer en todas las secciones de la capital asilos para los niños abandonados, la comisión de la sección 17 ha quedado constituída en la forma siguiente:

Presidente honorario, coronel Rosendo Fraga; presidente, doctor Federico R. Cibils; vicepresidente primero, coronel Pedro Arriola; vicepresidente segundo, señor Jorge Luis Cortínez; te-

sorero, doctor Juan F. Vacarezza; secretarios, señores Carlos Penna, V. J. Libonati y R. Cibils Aguirre, y 102 vocales de los vecinos más caracterizados de la parroquia.

DISCUSION ORIGINAL

En la casa antigua y rica
de don Barbaré Calleja,
cuya esposa era una vieja
con pretensiones de chica,
hablaban sin cortedad
don Bernabé y don Pancracio
(quien también tiene un palacio
de remota antigüedad)
tengo datos fehacientes
de que Bach echó los dientes
tacando el piano en mi casa.
Y así creció el altercado
de ambos viejos, hasta el punto
de que, apurando el asunto;
uno exclamó ya cargado:
—Para fiestas, en Madrid,
no hubo casa cual la mía.
¡Cómo que en ella solfa
tocar el arpa David!
—¡Bah! ¡qué David, ni que berza!
¡Yo sí que tuve á Sansón
distrayendo á mi reunión
con sus trabajos de fuerza!
—Esas son baladronadas
(dijo el otro). Es positivo,
según consta en el archivo,
que en una de mis veladas
estuvieron Adan y Eva

acerca de sus reuniones
y de cuándo principiaron,
y los dos rivalizaron
en las exajeraciones.
—Desista usted de su empeño
(uno al otro le decía).
¡Si en mi casa ya leía
versos Grilo, de pequeño!
—¿Y eso es antiguo? ¡Bah! ¡bah!
La Patti, según mi abuela,
cuando era una mocosuela
cantaba en mi casa ya.
—Pues yo, en cambio (á ver si pasa)
vestidos de milicianos,
haciendo juegos de manos
con una baraja nueva.
—Creo en sus afirmaciones.
Pero mi esposa Pilar,
¿en dónde empezó á cantar
sino en mis grandes reuniones?
—Si es así, don Bernabé,
dejemos la discusión.
Me doy por vencido. Son
más antiguas las de usté.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

BIBLIOGRAFÍA

Album Argentino—Apareció el cuaderno núm. 8 de esta importante publicación con buenos retratos de personajes y bonitas vistas fotográficas.

Almanaque de "El Infierno". Ameno y divertido, hemos recibido el número almanaque de este periódico semanal contra los curas.

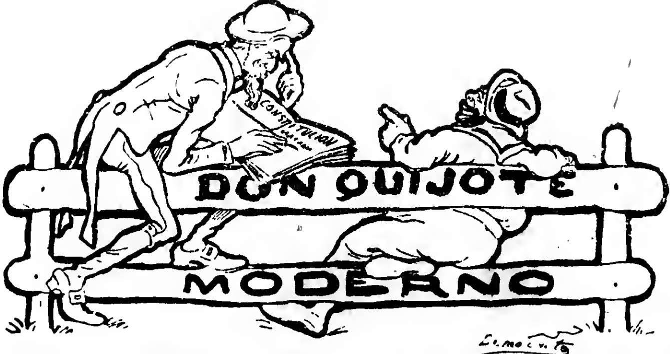
AÑO III SEGUNDA EPOCA N.° 5

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

or trimestre adelantado... $ 1.20
or semestre adelantado... » 2.30
or un año adelantado..... » 4.50
úmero suelto............ » 0.10
úmero atrasado.......... » 0.20
xtranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 1.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.......... » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Miércoles 1.° de Febrero de [illegible]

VIAJE PRESIDENCIAL

Para los primeros días del entrante ies de Febrero piensa el doctor Quin. ına tomarse un pequeño descanso endo á su estancia «Los Manantiales».

La ausencia no se prolongará demaiado porque el presidente cree que ure su presencia en la capital para deicarse al estudio de los numerosos royectos que presentará el ejecutivo la sanción de las cámaras.

YA ESTA AQUi

Ya está aquí el comediógrafo nacioal don Lucas Córdoba, sumamente isgustado por lo que le pasó en Tucurán en la última temporada teatral.

Sin embargo, no ha venido para queırse. Dice que el ruido le aturde, que os numerosos amigos le fastidian, y ue los montones de tarjetas postales ue tendrá que firmar á todos los arstas desocupados que actualmente pu- ılan en Buenos Aires, le robarán un empo precioso, impidiéndole escribir ı producción á la que ya ha pnesto ıano.

Dicha obra se titulará «La carabina e don Lucas».

Luego seguirá viaje para La Paz, la ueva casa de retiro para los autores ecepcionados.

Allí lo espera el gran trágico moerno: Julio I.

EL OFICIALISMO SANTAFECINO

El oficialismo santafecino, á cuya anguardia figura el gobernador Freie, con todo el cortejo de calamidades ue ha tenido la virtud de aportarle á ı provincia, no oculta sus manejos en os departamentos, preparando las coas á su gusto, á fin de contrarrestar ualquier movimiento político en la ampaña contra la situación.

Los jefes políticos y comisarios de istrito tienen instrucciones reservaas, que los facultan si es necesario asta para proceder con rigor contra os adversarios del gobierno. Las insrucciones tienen alcance á las oficinas el registro civil, que sobresalen por ıs complacencias que usan con los que *amasan el pastel* de la política oficial.

Se sabe que en algunos departamentos no se ha reabierto el padrón electoral nacional como lo exige la ley. En las ciudades los situacionistas hacen igualmente trabajos electorales preparatorios de la *gran torta* que se pretende gestar, pero sin exteriorizarlos, porque, careciendo de elementos de opinión, temen un fracaso. Se dice que confían en evoluciones que á última hora les daría lo que ahora necesitan: más ciudadanos de representación en las filas.

Según los periódicos locales, en el ambiente político se nota una marcada tendencia agresiva al oficialismo. Hay calma política y hasta indiferencia; pero se descubre debajo de esto una sorda agitación que espera el momento oportuno para desbordarse saliendo á la palestra contra los que mandan. Cualquier incidente que ocurra ó cualquier irregularidad ó avance — nuevo por cierto — que se cometa es suficiente para que la protesta estalle y se discutan acerbamente los actos del gobierno y de los funcionarios públicos.

Esto es una demostración palpable del estado en que se encuentran los ánimos, agriados desde hace tiempo. La calma sólo es aparente. Esta tendencia agresiva se revela ahora contra la policía, á causa del incidente ocurrido al corresponsal de *El País*. Todos los diarios independientes la atacan, extremando el comentario contra la repartición policial y su jefe.

Al fin y al cabo se hace justicia al mérito.

Y á todo esto, ¿quién le pone el gorro y lo afeita al señor *Freire?*

Alfonso XIII y la princesa Victoria

Parece que la preferida del rey de España es la hija del duque de Connaught, princesa Victoria.

Explicando esta preferencia, dice *La Epoca* de Madrid, de reciente fecha:

«Una tarde, después de la partida de *tennis*, cuando la emperatriz Eugenia, la duquesa de Alba y sus hijos acababan de despedir á los duques de Connaught y sus hijas, que regresaban á Aldershot, en el vestíbulo de la casa de Farnborought, donde se admira el cuadro, tantas veces reproducido por el fotograbado, en que Winterhalter retrató á la emperatriz rodeada de sus damas, en una de las praderas de Saint Cloud, surgió en la mente de todos una idea, que era como una esperanza grata...

Se habló de España y se habló del joven rey. «¿Quién compartiría el trono con Alfonso XIII?», se preguntó en la conversación. Y alguien pronunció estas palabras, refiriéndose á la princesa Victoria:

— Si se pudieran vencer diferencias de religión, ¡qué excelente reina de España sería esa niña!...»

Pero la cosa no pasó de ahí. Sin embargo, y si es cierto que todo rumor tiene su base de verdad, no sería extraño que andando el tiempo, el rey Alfonso XIII se casara con la referida hija del duque de Connaught, concretando los rumores en un hecho evidente.

Luego, haciendo el retrato físico y moral de la princesa Victoria, *La Epoca*, conforme á sus recuerdos del año 1900, fecha en que tuvo ocasión de ver á la sobrina de Eduardo VII, agrega:

«Podría tener entonces la princesa Victoria trece á catorce años. Su traje no llegaba aún al suelo. Era una jovencita bella y simpática, alta y fuerte, de rubios cabellos, muy aficionada á los juegos de sport.

La figura de la princesa Victoria, aun no siendo sus facciones tan correctas como las de la princesa Margarita, estaba llena de encanto y llamaba desde el primer momento la atención. Sus ojos azules, de dulce mirada, bañaban el rostro, blanco y de sano color, con un suave resplandor de simpatía. Sencilla y modesta, admirablemente educada, parecía una señorita inglesa de acomodada familia burguesa. Al ser presentado á ella, la cortedad que suele causar el encontrarse en presencia de personas reales desaparecía pronto ante su bontad y sencillez, produciendo la encantadora princesa impresión parecida á la que experimentan las personas que hablan por primera vez con nuestra infanta Isabel.»

La princesa Victoria, nacida en 1886, es hija de Alberto Guillermo, duque de Connaught, hermano del rey de Inglaterra, como queda dicho, y de Luisa Margarita, princesa de Prusia.

ALFONSO XIII Y SU AUTOMÓVIL



Nadie corre lo que él,
nadie mata más pichones,
nadie tiene más... riñones
para estropear la piel
á infelices peatones.



—¡No quiero ir á la As
¡Dejarme por Dios vivir
¡Tener conmigo concienc
soy joven para morir!



Nada *sucio* hizo jamás;
se *limpia* todos los días
y siempre con duchas *frías*
por delante y por detrás.



El ministro de marina
se baña en la palangana
y siempre de mala gana
porque el agua le acoquina.



Ross
toma
¡que n
Sólo l

Roca, que está muy contento
porque va de embajador,
toma sus baños de asiento.
¡Le sientan que es un primor!



Se baña en agua de rosas
el presidente Quintana.
¡Lo hace de buena gana!
Mucho mejor que otras cosas.

TE MODERNO



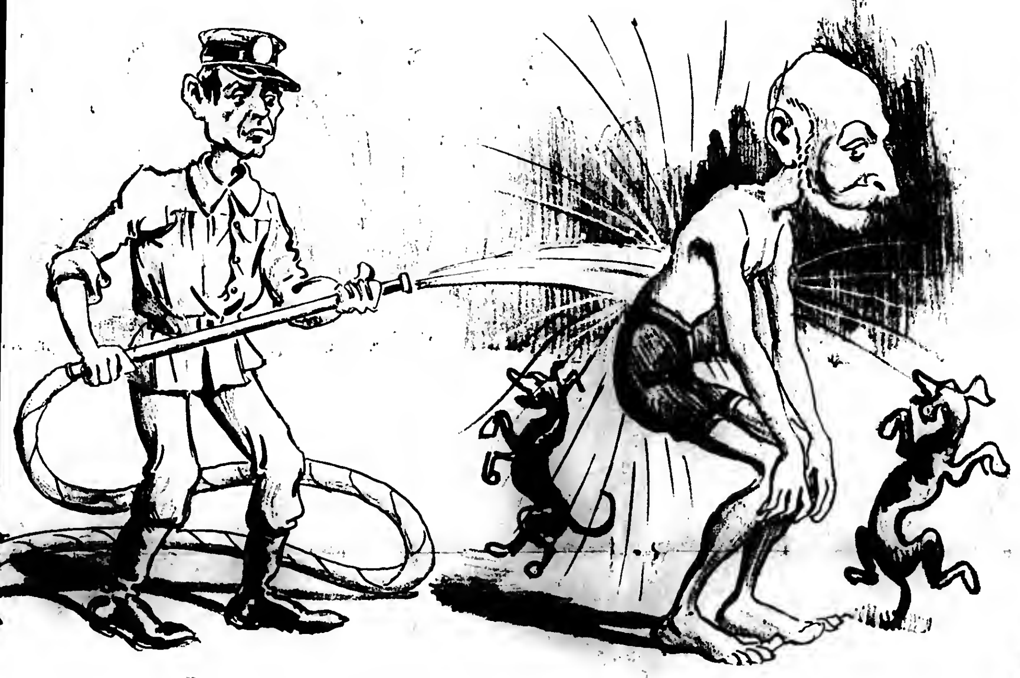
—¡No quiero ir á la Asistencia!
jarme por Dios vivir!
ner conmigo conciencia;
joven para morir!



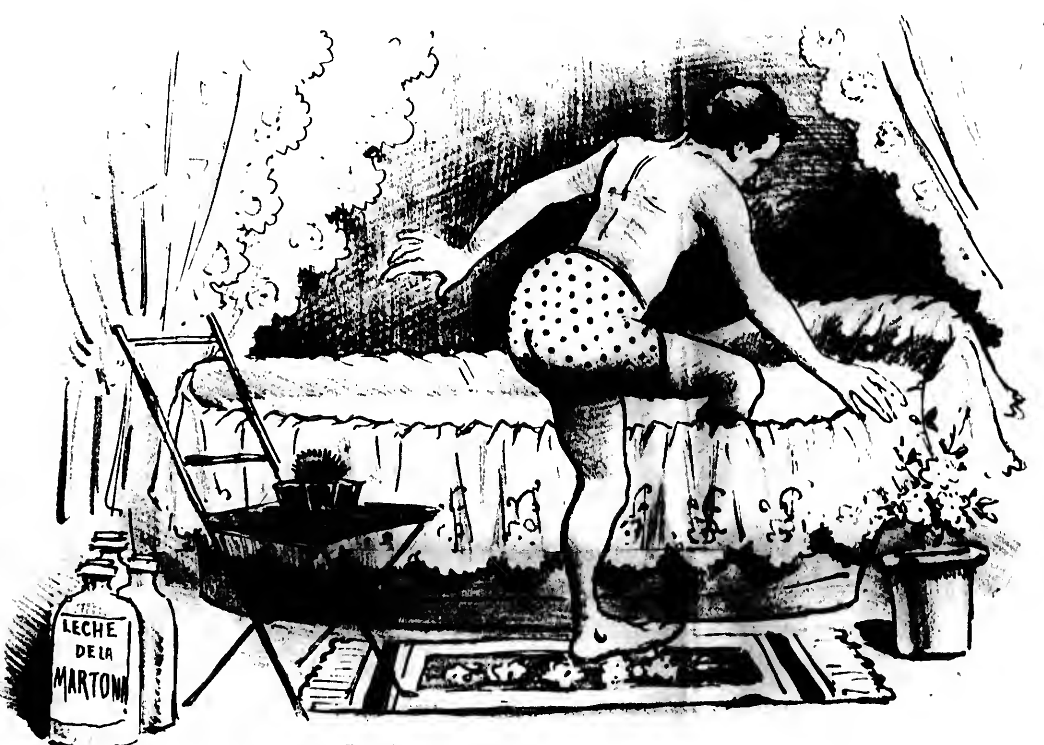
Las muelas le duelen mucho;
mas para evitar dolores
le amputan estos *doctores*
la pierna con un serrucho.



Aquí yace un infeliz
víctima de la Asistencia.
El doctor tuvo un desliz,
¡lo mató con su imprudencia!



Rosseti, nuestro intendente,
toma baños de manguera
¡que no los toma cualquiera!
Sólo la gente decente.



Con baños de leche pura
y esencia de zarzamora
se baña esta criatura.
Quién es, no te digo ahora



Godoy, como hijo de Marte,
se baña en un tacho ancho
donde se cocina el rancho.
El lo hace en cualquiera parte.



El ministro de justicia
se baña con regadera
y lo hace con gran pericia.
¡No se baña así cualquiera!

LA VOZ DE LA SANGRE

I

Al llegar á su cabaña, el leñador Pablo Fulex, notó entre la hierba un envoltorio, del cual vió surgir la cabecita de una niña de muy pocos meses.

El buen hombre se inclinó, cogió á la criatura en brazos y entró en su cabaña profundamente emocionado.

—¿Quién habrá traído á esta niña?—decía para sí—¡ella no ha venido sola! Ah ¡ya comprendo!.....

A lo lejos, en el fondo del valle y cerca del camino, divisábase un punto negro que se movía sin cesar.

—¡Los gitanos!—murmuró el viejo—indudablemente á ellos se debe el abandono de esta desdichada. ¿Qué voy á hacer yo con esta niña?

La criatura se echó á llorar y el anciano colmándola de caricias, dijo:

—No temas, hija mía. Si hay seres tan desnaturalizados que hayan tenido valor para abandonarte, no te faltará quien te recoja y te proteja. Mientras yo viva no te morirás de hambre ni de frío.

II

Los gitanos se alejaron del país á los pocos días y no se cuidaron para nada de recoger á la niña que habían abandonado junto á la solitaria cabaña. Y el leñador en vez de llevar á la criatura á la alcaldía de la aldea para que la hicieran entrar en un asilo, prefirió no separarse de ella.

Trabajaba cerca de su casa y se presentana varias veces en ella durente el día con objeto de ver á la chica, que dormía tranquilamente en su improvisada cuna. Y todas las noches iba á una casa de labranza en busca de leche para su hija adoptiva.

Transcurrieron los años y la muchacha, á la que el leñador puso por nombre María, estaba cada día más hermosa. Con su presencia se había transformado por completo la cabaña de Pablo Fulex. Hubo en la casa más orden y limpieza que antes, y á los lados de la cabaña crecían lindas y perfumadas flores, cuidadas por María con todo el esmero de quien ama lo hermoso por naturaleza.

María llegó á ser una mujer encantadora. Mientras esperaba diariamente el regreso del leñador, consagrábase á los quehaceres domésticos, y luego, una vez terminados, sentábase en una roca de las inmediaciones de la cabaña y se ponía á meditar.

El anciano la encontró así varias veces, y un día le preguntó:

—¿Por qué estás triste, María?

—No se...yo...

—¿Te he causado algún disgusto?

—No, señor.

—¿No vives á gusto conmigo?

—¡Qué ocurrencia! Lo que me sucede es que á veces me dan ganas de llorar sin saber por qué razón. ¿Me perdona usted?

—¡Pues no he de perdonarte!

Pero el pobre leñador, como presintiendo la inutilidad de sus afanes y cariños, murmuraba entre dientes:

—¡Sin saber por qué razón!

Después preguntó María á su protector:

—¿Es cierto que me encontró usted junto á la puerta de esta casa?

—Sí.

—¿Y no ha sabido usted nunca quienes son mis padres y por qué me abandonaron?

—No. Creo, sin embargo, que te dejaron unos gitanos de esos que no tienen patria ni hogar, y que recorren varios países sin fijarse definitivamente en ninguno de ellos.

—¡Conque hay gente así!

—¡Ya lo creo. Algunos gitanos habrás tú visto pasar por estos caminos.

—¿Y á dónde van?

—A ningún punto determinado; á donde les lleva la casualidad.

—¡Qué vida tan hermosa! ¡Ver siempre nuevas tierras y correr en pos de lo desconocido!

El anciano se puso triste y no pudo menos de reconocer que indudablemente corría sangre gitana por las venas de María.

—Vamos, padre—dijo la muchacha—la comida está lista y supongo que tendrá usted hambre.

III

Una tarde se presentó una extraña comitiva, que se situó al otro lado del camino, no lejos del bosque.

Era una partida de gitanos que establecía allí su campamento.

Pablo Fulex, tembló de espanto al enterarse de que estaba allí aquella gente, y presintió un peligro cercano.

Al día siguiente, durante su ausencia, uno de los gitanos se acercó á la cabaña y se encontró cara á cara con María.

Esta, en vez de huir, contempló al gitauo sin temor ni desconfianza.

El desconocido era joven y tenía una hermosa figura, que le hacía simpático desde luego.

María le preguntó de dónde era y á dónde iba, y el mancebo le dió cuenta de la vida de la tribu y de sus eternas peregrinaciones por el mundo.

Los ojos del gitano y de María se encontraron y se hablaron con elocuencia amorosa.

A su regreso, Pablo Fulex encontró á María más triste que de costumbre.

Como todos los de su raza, no podía ser feliz privada de libertades. El instinto fatal é invencible, le arrastraba hacia los suyos.

Al día siguiente volvió el gitano.

El leñador, que estaba oculto entre unos árboles, tuvo intenciones de precipitarse sobre el desconocido.

Mas... ¿para qué?

Pablo les oyó hablar y se hizo cargo de los juramentos de amor que uno y otro se dirigían.

El anciano bajó la cabeza comprendiendo que era imposible que dejara de cumplirse el destino.

IV

Era inútil luchar contra la naturaleza.

El gitano dijo á su amada que la tribu partiría aquella misma noche, pero que volvería al cabo de poco tiempo.

—Esperaré—contestó María.

Y los dos amantes se separaron.

Por espacio de diez y ocho años María había sido el encanto de la cabaña y el consuelo del pobre anciano que la había recogido.

La muchacha luchaba entre su amor y su deber y deseaba no amargar los últimos días de su generoso protector.

Pablo, por su parte, sabía perfectamente que María no podía ser feliz con él y que necesitaba el aire de libertad absoluta, tan indispensable á su raza.

Trascurrieron algunos meses hasta que al fin regresó al país la comitiva de gitanos en que figuraba el amante de María.

El leñador buscó un pretexto para reñir con ésta, y fingiendo hallarse poseído de ciega indignación, la arrojó de su casa.

María salió de la cabaña llorosa y abatida y se dirigió hacia el campamento de los suyos.

Veinticuatro horas después los gitanos levantaron el vuelo y el infeliz leñador los vió partir no sin hondo sentimiento.

Y cuando la comitiva hubo desaparecido, el pobre viejo se enjugó dos gruesas lágrimas que brotando de pronto de sus ojos corrían por sus mejillas á lo largo de sus profundas arrugas.

—¡La voz de la sangre!—dijo inclinando tristemente la cabeza como la rama de un árbol vetusto, fuertemente azotado por el viento.

SIEMPRE BARRAZA

El ex gobernador de Santiago del Estero y peón á sueldo fijo del General Roca, está que se lo lleva el diablo (¡ojalá!) con motivo de la resistencia que ha levantado su candidatura á senador nacional y de la cual es único culpable el Ministro de Gobierno de aquel viejo feudo, señor Olaechea Alcorta.

A consecuencia de esto se anuncia la formación de un grupo—¡Barraza si que es un *grupo* de la política nacional!—encabezado por este señor con el objeto de provocar la eliminación del ministro Olaechea Alcorta, cuyos amigos, apercibidos del complot, se han puesto en guardia, dispuestos á todo.

El agravio del señor Barraza—¡Barraza agraviado!...—obedece, como decimos, á que el señor Alcorta se muestra contrario á la senaduría del ex gobernador, así como á evitar que se realice la investigación en la dirección de rentas, que el ministro parece ha intentado, medida que vendría á poner de relieve muchas irregularidades y cosas feas cometidas en la pasada administración.

Y de ahí los apuros del pobre Barraza que teme verse en figurillas, como si en toda su vida no hubiera hecho otra cosa, por más que él afirme lo contrario y el presupuesto pretenda ahora negarle sus beneficios...

RUSIA

Nada más irritante ni cobarde que los medios empleados por el gobierno despótico de Rusia para reprimir el colosal movimiento político y social promovido como la más noble aspiración por los obreros oprimidos de San Petersburgo y otras capitales del imperio moscovita.

La incalificable alevosía con que los cosacos del zar han realizado sus proezas de valientes, matando al pueblo poco menos que por la espalda, en tanto que en la guerra contra el Japón son incapaces de obtener una victoria, prueba una vez más la falta absoluta de elevados sentimientos en el ejército moscovito y la fría y calculada crueldad en los hombres del gobierno autocrático de Rusia.

Pero si es cierto que los pueblos cuanto más oprimidos más se acercan á la reconquista de sus libertades y derechos conculcados, el pueblo ruso, después de los últimos acontecimientos, que constituyen la primera página de un gran libro en gestación, llamado á irradiar las más obscuras conciencias, está á un paso de ver realizados sus anhelos de libertad, sofocados desde hace cien años por la mano férrea de los que imperan y dominan en la nación de los grandes despotismos.

La actitud del pueblo ruso en la presente contienda, en que va jugando sus destinos, está muy lejos de ser el fruto antojadizo de un arranque impulsivo del momento.

No. Ha sido suficiente que se le presentara una sola oportunidad, cual es la ausencia de tropas en San Petersburgo y las excitaciones de la derrota en Extremo Oriente, para que, abriéndose paso por entre bayonetas, exteriorizara sus humillaciones y rencores acumulados en muchas décadas de infame opresión, y planteara en fórmulas violentas sus anhelos de libertad, que constituye la suprema aspiración de los pueblos.

Lo raro es que Rusia haya podido sobrevivir hasta ahora al sacudimiento formidable de la revolución francesa, firme en su papel de inexplicable anacronismo.

HECHOS Y NO PALABRAS

Los periódicos últimamente llegados de los Estados Unidos completan las noticias anticipadas sobre las ideas que desarrollará el presidente Roosevelt en su nuevo período de gobierno.

No hay motivo para asombro, porque es bien conocido el liberalismo y transigencia de los hombres del norte; por cada vez que la voluntad popular los lleva al poder, olvidan el interés egoista para sacrificarlo en bien de la colectividad.

Las declaraciones del primer magistrado yanqui sobre problemas sociales y económicos, la manera como los encara y promete resolverlos, bien podían servir de ejemplo á cualquier presidente de república.

Quintana, por ejemplo, de esos que se concretan á decir mil lirismos y á realizar cien fracasos.

Tome nota nuestro actual presidente de lo que dice Roosevelt de las clases trabajadoras y parangone la declaración de «haré lo posible por la realización del programa mínimo del partido socialista...» con esos elogios á la clase productora, alentándola para que se organice y luche.

El doctor Quintana bien pudiera aprender el abecedario gubernativo, el eficaz y provechoso, leyendo solamente las declaraciones de Roosevelt,

y comprender como un presidente de a república, antes de reglamentar el traje de los ministros y otras sandeces, se ocupa del pueblo, siempre la bestia que paga, nunca la entidad que se respeta.

Y con el doctor Quintana, todos los hombres que aspiran á llegar al gobierno.

Copiemos los hechos, aprendamos en sea escuela, con los buenos maestros, en la realidad, y no en el campo de las quimeras y de las imaginaciones infelices y locas.

REACCIÓN GENERAL

La reacción se impone en el orden político. La libertad electoral es letra muerta en toda la república. Los gobernadores de provincia son los únicos electores. Las candidaturas se fraguan de sobremesa, las órdenes se imparten desde la casa de gobierno y la farsa se consuma por los agentes de policía.

Estos hechos son desgraciadamente demasiado conocidos para que dejen de constituir una vergüenza para todos. Es que el desarrollo institucional no corre parejas con el desarrollo material.

¿De qué nos sirven la inmigración, las cosechas y las riquezas nacionales si somos parias en nuestra propia casa y la democracia es sólo una palabra vana que se encubre con un sistema de autocracia moderada?

La reacción se impone en el orden económico. El enorme presupuesto que soporta una población de 5.000.000 de habitantes es carga para 60 millones y abruma y asombra como puede resistir un pueblo joven tanta enormidad. La vitalidad es tan grande que el pais prospera á pesar de la rémora de los gobiernos.

La Europa se maravilla y nosotros lloramos la ausencia de estadistas, de hombres prácticos que corten de una vez por lo sano y libren de un solo golpe de su eterna carcoma á este organismo que tiende á ensancharse y que pugna día á día por ser grande.

La reacción se impone en el orden judicial. La justicia buena y barata es la suprema aspiración de los pueblos bien organizados.

La reacción se impone en todos los órdenes de la actividad humana y en este sentido es preciso luchar, ocupando cada cual el puesto que le corresponde en la jornada.

Ya es tiempo de que nos dejemos de utopias y de falsos patriotismos, único programa de nuestros gobiernos, hasta la fecha.

¡A reaccionar, pues!

TURF

El programa del Domingo próximo, que nada se diferencia de los otros, ofrecerá á nuestro juicio las mismas sorpresas. Raro será el favorito que pase triunfante la meta. Así, pues, que hay que abandonar toda lógica y apelar derechamente al pálpito salvador.

Son nuestros favoritos:

En la 1ª—Baluarte ó Tenor.
» » 2ª—Latigazo ó Mensajera.
» » 3ª—Tenorio ó Bob.
» » 4ª—Pericón ó Rápida.
» » 5ª—Pippo ó Patricio.
» » 6ª—Voltigeur ó Lady Mary.
» » 7ª—Anillo ó Etapa.

Año III — SEGUNDA ÉPOCA

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.30
Por semestre adelantado... » 2.50
Por un año adelantado... » 4.60
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169

DON QUIJOTE MODERNO

EDUARDO SOJO | Miércoles 8 de Febrero de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

La trata de blancas

La Asociación Nacional Argentina contra la trata de blancas acaba de dar á la publicidad la memoria correspondiente del ejercicio 1903-1904.

Dicha memoria empieza dando cuenta que, como consecuencia de reiteradas gestiones hechas cerca del prefecto general de puertos y resguardos, la comisión directiva consiguió que se admitiera la presencia del señor Gelpi, como delegado á la llegada de los vapores, para que cooperara con los empleados de la prefectura en la obra de protección de las jóvenes que sin relaciones ni familia llegan á nuestro país.

La asociación se ha vinculado con casi todas las sociedades similares del mundo, manteniendo con ellas la más útil y cordial correspondencia.

Tiene relaciones con las instituciones de Alemania, Bélgica, España, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Rusia y Suiza.

La memoria cita varios casos en que ha intervenido el centro, libertando varias jóvenes que se traían de Europa por medio de engaños.

La comisión directiva tiene la idea de crear un cuerpo numeroso de inspectores, que tendrá á su cargo velar por el cumplimiento de las leyes, decretos y ordenanzas referentes á la moralidad pública, en todo aquello que esté dentro de los propósitos que persigue la asociación.

Esos inspectores que serán reconocidos y auxiliados por la autoridad, serán elegidos por la C. D. entre los socios que considere idóneos.

Riales... estupideces

En pocos reinos, ni aun en los de Inglaterra y España, que son, como se sabe, las dos monarquías donde se observan con mayor rigidez las viejas y suntuosas costumbres de la corte, existe un protocolo tan exigente en etiqueta como en el pequeño principado alemán de Lippe-Detmold, del cual la prensa europea se ha ocupado tanto últimamente con motivo de un conflicto entre su regente y el emperador Guillermo.

En Lippe-Detmold, el mariscal de la corte tiene la obligación de distribuir cada mañana, entre las personas adscriptas á ella, una hoja de papel, en la que se detalla el programa del día y los trajes que deberán usarse en las ceremonias y actos oficiales.

Cuando una dama de honor ó de compañía encuentra en la calle un carruaje con algún miembro de la familia real, está obligada á detenerse y saludar con una respetuosa reverencia. y si yendo en coche con alguna alteza encuentra alguna amiga que no tenga acceso á la corte, le está absolutamente prohibido dirigirla el saludo· Lo más que se les permite es sonreir ligeramente.

En las fiestas de palacio la etiqueta llega al máximo de solemnidad. Jamás se ha visto reir en uno de sus salones á otra persona que no tenga una jerarquía principesca.

Y con esto queda demostrado hasta donde puede llegar y llega la crónica estupidez de ciertas testas coronadas.

CUADROS NOTABLES

En la galería Georges Petit, de París, y ante gran afluencia de aficionados y coleccionadores, acaban de venderse los cuadros antiguos y modernos y los objetos de arte pertenecientes á la testamentaría de Mme. Itidway.

La venta más sensacional fué la de cuatro notables pinturas de Boucher: «Encantos de la primavera», «Placeres del verano», Delicias del otoño» y «Diversiones del invierno». Estas cuatro célebres composiciones fueron pintadas en 1755 para Mme. de Pompadour, y después de su muerte pasaron á la colección de su hermano, M. de Marigny. Ahora se han vendido en 360.000 francos á M. Fischoff.

Dos telas de Huberto Robert, «Monumentos de Roma» y «Monumentos de París», obtuvieron 42.000 francos, las dos. El «Abrevadero» y el «Accidente», del mismo autor, alcanzaron á 15.200 francos cada uno.

Entre los objetos de arte que se vendieron á elevado precio figuran dos grandes vasos con tapadera, de porcelana de China, familia rosa, arbustos y flores, que se vendieron en 26.500 francos.

Un vaso de antigua porcelana de China, con montura de bronce, se vendió en 5.200 francos. Dos vasos ovoides de porcelana de China, familia verde, en 5.600 francos.

A San Martín

JUSTO HOMENAJE

Rendir homenaje á los que fueron grandes y generosos para con la patria en que nacieron, es un deber ineludible del pueblo, que paga de esta manera el justiciero tributo á los que le dieron generosamente patria y libertad.

Wáshington, en Estados Unidos, tiene todos los años el culto cívico de sus ciudadanos que van, en el aniversario de su natalicio, á visitar aquellos lugares queridos que siempre se muestran á los viajeros que visitan á la grande y progresista república del norte.

San Martín es nuestro Wáshington. Su día no se conmemora desde el centenario de su natalicio, celebrado allá por el año 1867.

Este año el pueblo peruano levantará un monumento al gran libertador. ¿Cómo sería posible, entonces, el silencio de la República Argentina, patria del prócer, en esta fecha cívica.

San Martín, quede decirse que fué el iniciador de nuestra política internacional. Su no aceptación de puestos honrosos en las naciones que libertara, es el mejor precedente del respeto que se debe á todas las naciones, grandes ó pequeñas, fuertes ó débiles y de ahí el justo homenaje que se le proyecta al héroe de la independencia sudamericana, don José de San Martín.

Niños vagabundos

A propósito de los asilos pro-niños vagabundos que se están por organi-

Habiendo decretado el P. E. el estado de sitio por treinta días, para todo el territorio de la nación, de acuerdo con instrucciones recibidas queda prohibido al diario que usted dirige dar noticias ó publicar comentarios que se relacionen con los sucesos políticos de actualidad.

Así como aquí me ves
me coloca la censura;
á Sancho esto no le apura,
¡todo lo dirá después!

LA REVOLUCION EN VAR



EL OFICIAL BLAS
Muerto en la comisaría 2.ª



El Virey de la Varsovia
con gran miedo determina,
al ver la cosa tan seria,
esconderse en la letrina.



Los cosacos con escama
de lo que pueda ocurrir
y por miedo de morir
se ocultan bajo la cama.

TE MODERNO



Y me escucharán los sordos,
los políticos farsantes
sus músicos y danzantes,
y temblarán los más gordos

N VARSOVIA



Reina en esa gran nación
tal desorganización
que mandan á *barrenderos*
contra la revolución.

Mueren muchos infelices
y otros sufren desazones
por defender los deslices
de políticos ramplones.



Remate de hierro usado.
¡Aprovechen la ocasión!
Se los doy á la nación
que me los pague al contado.





LA AZOTEA DEL CASINO

Por subir á la azotea del Casino
cobra veinte centavos un beduino
que en la puerta se halla de cancervero.
Salir, se sale á patadas de camarero

Zánganas de pelo suelto
vestidas de mamarracho
meten ruido con un tacho;
¡y á esto llaman concierto!



En ninguna ciudad culta
se toleran tales cosas
y aun otras más licenciosas
dignas de una fuerte multa.

Mi mejor amigo

I

Desde hace muchos años entretiénense los moralistas en lamentarse de la decadencia de la amistad.

Tal vez tengan razón; pero confieso que nada me importan sus quejas, toda vez que, á pesar de lo que digan, cuento con un amigo, verdadero amigo, un amigo ejemplar, cuya única divisa es la más profunda franqueza y la lealtad.

No es hipócrita ni adulador; sus consejos son siempre nobles y desinteresados, y tienen el valor de sus opiniones, por más que sean éstas contrarias á mis deseos.

A veces extrema demasiado su sinceridad, pero le doy las gracias por sus salidas de pie de banco, en vez de enfadarme, como harían otros en mi lugar.

¡Son tan raros los amigos como el mío!

II

La primera vez que aprecié debidamente su mérito fué una noche. Estaba yo invitado á un baile, al que debía preceder un concierto íntimo y una comedia de aficionados. Y yo, por vanidad y por condescendencia, había aceptado un papel en la comedia y en el concierto.

Iba á salir de casa, cuando de pronto me ocurrió la idea de ensayar de nuevo el papel difícil de la obra ante mi amigo, al cual me había olvidado de consultar.

Estábamos solos en mi cuarto y empecé á recitar una tirada de versos, accionando como si estuviera en el teatro.

—¡Qué movimientos tan absurdos! —dijo de pronto mi censor.—¿No ves que no sirves para el caso y que las alabanzas de tus aduladores te han perdido?

—Pero...

—¡No hay pero que valga! Tu mímica es estúpida y tus brazos dos postes telegráficos. Te aplaudirán por cortesía, pero luego, en voz baja, dirán pestes de tí. Ya estás advertido, y ahora puedes hacer lo que gustes.

—Oye ahora esta romanza.

—Peor. Estás hecho una verdadera caricatura.

Tuve un momento de despecho; mas al fin comprendí la verdad de la crítica, y desde entonces no puedo ver una comedia ni oir cantar una romanza sin bendecir interiormente la oportuna intervención de mi fiel amigo.

III

Desde aquel señalado servicio resolví obedecerle ciegamente en todo.

A lo mejor lo encuentro y oigo que me dice:

—¿Qué te pasa, hombre, qué te pasa? ¿Tienes algún remordimiento? Mira que esas cosas suelen costar muy caras.

O bien:

—¿A dónde vas con esa cara de pascua? Apuesto cualquier cosa á que has hecho una buena accion. Pero no te felicito por ello, puesto que no has hecho más que cumplir con tu deber.

Y el caso es que, siempre que habla así, da de tal modo en en el clavo, que me veré obligado á ser bueno por temor á las censuras de mi amigo.

IV

Un día, sin embargo, tuvimos un altercado.

Lo encontré de pronto y deteniéndome al paso, me dijo:

—¿Sabes que tu cabeza comienza á encanecer?

—¡Cómo! ¿A mi edad?

—No hago más que advertírtelo.

—Pues maldita la falta que me hace tu aviso!

—Lo cual no impide que tengas unas cuantas canas en las sienes.

—¡Eres un majadero y un impertinente!

—¡Qué feo te pones cuando te enfadas! —me dijo entonces mi amigo, tranquilamente.

Y como al fin comprendí que tenía razón, como siempre, me di por vencido y desarmado ante el buen sentido irónico de mi amigo.

V

Y ahora recuerdo que me había olvidado de enumerar sus dos más preciadas cualidades.

No hay que convidarle á almorzar ni á comer, ni pide nunca dinero prestado, —esto sobre todo.

¿Lo dudan ustedes? Pues sepan que en diez años de continuo trato sólo me ha hecho gastar... nada más que un poco de rabia, efectos de sus grandes verdades.

¿Pero quién es ese amigo prodigioso?

—¡Vive Dios! Es el espejo ante el cuame afeito todas las mañanas.

---

zar en Buenos Aires, de acuerdo con la idea lanzada por el jefe de policía coronel Fraga, el señor E. C. Laghar, entre otras consideraciones no menos importantes, dice:

Uno de los problemas más importantes entre nosotros es sin duda el relativo á la educación de la infancia. Si hay mucho que hacer por los que asisten á la escuela, imagínense las proporciones del problema teniendo en cuenta los miles de niños que vagan y crecen sin que les alcance la ley de educación obligatoria.

Hasta el día no se ha tentado oficialmente llevar á la práctica un proyecto cualquiera inspirado en los ideales.

Hace falta entre nosotros, á mi juicio, los llamados *Truant Schools* que existen en Inglaterra. Su origen ha de buscarse muy atrás. Cuando la gente comenzó á preocuparse de la suerte de los niños recluídos en las prisiones, hombres, mujeres y niños ingresaban en las cárceles donde vivían mezclados los criminales con los que no lo eran.

El acusado de un delito, como el detenido por deudas, cumplían la condena en la misma prisión, y muchas veces á la mujer é hijas de un deudor preso, se les permitía residir en la cárcel con el jefe de la familia, exponiéndose así á esas criaturas á influencias depravantes.

De las clasificaciones delincuentes nacieron las instituciones que ofrecían asilo á los reos menores de edad ó hijos de criminales.

Esta primera idea no tuvo otra mira que separar los delincuentes niños de aquellos más viejos en el vicio. Como no era bastante, tuvo que pensarse en prevenir las tendencias criminales que pudieran despertarse en el niño, pasándose entonces de la idea de reformas á la de prevención. Ya que somos tan amigos de hablar y citar á los Estados Unidos, gran país del cual poco á poco vamos imitando los grandes defectos, veamos que se hizo allí en esta época.

Las leyes facultaron á las autoridades para encarcelar á los niños indómitos cuya vida fuera de ocio ó disoluta, ó cuyos padres no cuidaran de ellos.

En Boston se pensó en un tiempo aplicar la clasificación legal de «indómito» á aquellos alumnos rebeldes á quienes la escuela durante años tenía señalados como *truants* incorregibles.

(El vocablo *truants* no tiene equivalente en español, motivo por el cual lo adoptaré para designar al niño que viola en cualquier forma la ley de educación obligatoria).

Esta medida, que algunas veces consiguió ponerse en práctica, enviando á las prisiones niños considerados malos elementos para el orden de la escuela, no era justa ni racional, puesto que condenaba á vivir en comunidad con delincuentes á criaturas que no habían cometido violación alguna del código criminal.

Cuando se tuvo un concepto más claro de la *truancy*, se hizo evidente para todos esta ausencia de criminalidad, separándose á los *truants* de los delincuentes, provocando el hecho las reformas consiguientes en la ley de educación obligatoria.

Estas reformas, sin provocar tal vez un resultado favorable respecto de la mayor asistencia de algunos, pusieron en evidencia los defectos de que adolecía, idénticos á los de la nuestra actualmente en vigor. Estas leyes basadas en el principio de asistencia obligatoria, no arbitraban otro medio para compelar á la asistencia, sino la multa á los encargados del menor, sin prever nada respecto del niño, el único sujeto digno de atención y objeto de todas estas medidas.

Nuestra ley como algunas antiguas de ciertos estados de la Unión Americana, no arbitra nada respecto del niño que viola la ley escolar en cualquier forma, olvidándose hasta del caso de la criatura sin padre ó encargado alguno.

Las leyes inspiradas en buenos propósitos preparan la huella para otras

mejores, aunque en la práctica no hayan producido sino fracasos.

Empujones y codazos

Una solterona se cae á un estanque, y un joven muy elegante se apresura á salvarla.

—Señorita, deme usted la mano — le dice el joven.

—Con mucho gusto, caballero...; pero hable usted con mamá.

***

En un estanco:

Un poeta melenudo se presenta á franquear una carta...

El empleado la pesa y exclama:

—¡Vaya una carta abultada! ¿Qué demonios ha puesto usted aquí dentro?

—¡Toda mi alma y todo mi corazón!

***

Un director general reprende á uno de sus subordinados, y le dice:

—No comprendo como puede usted sostener una querida con el corto sueldo de que disfruta.

—Ni yo tampoco, señor director.

***

Un caballero trata de alquilar una casa de campo.

—¿Los aires son sanos en este país? —pregunta á un vecino de la localidad.

—¡Ya lo creo! Aquí llega uno á centenario en cuatro días.

***

Viajando un caballero en una diligencia donde iban dos señoras, armaron éstas tan terrible polémica, que una de ellas se volvió al viajero y le dijo:

—Sin duda extrañará usted nuestra imprudencia.

—Señora—contestó él—de nada me extraño. ¡Llevo diez años de casado!

***

—¿Quiere usted ser la señora de Salcedo?

—¿Prefiere usted ser la esposa de Valdez?

—(Ella sonriendo) ¿Y por qué no formamos los tres una razón social: Sres. Salcedo, Valdez y Cía.?

***

En un baile:

—Es usted el único caballero que hay en este salón. Cuando me caí hace un momento con mi pareja y le rompí el vestido, usted fué el único que no se echó á reír como los demás.

—Soy el marido de la señora en cuestión, que por cierto tendrá que comprarse otro traje.

***

En sociedad:

—Oye, Ramón, ¿debe decirse un ó una sandwich?

—Hombre, no me he fijado nunca en eso. Cuando entro en el *buffet* le digo á uno de los criados: «Deme usted dos sandwichs».

***

Un modesto empleado hace el amor á la hermosa Matilde.

—¿Me ama usted de veras? —dice ésta.

—Con toda el alma.

—Jurémelo usted por algo serio, por algo á que no fuera usted capaz de renunciar.

—Pues bien, Matilde, se lo juro á usted por mi sueldo.

***

En un baile:

—¡Ah, señorita, la veo á usted con mucha frecuencia!

—¿Dónde?

—En sueños.

—En ese caso, verá usted también á mamá, porque no voy á ninguna parte sin ella.

***

Una mujer de mucho ingenio que aun conserva rasgos de su antigua belleza, recibe el homenaje de uno de sus adoradores.

—Esta noche está usted muy hermosa—le dice el galán.

—Muchas gracias, amigo mío; pero le advierto que hace dos ó tres años habría suprimido usted lo de «esta noche».

***

Entre pintores:

—¿Expones algo este año?

—No. Podrán darme una primera medalla y eso crea muchos enemigos.

***

Una señora echa en cara á un amigo suyo muy económico, que nunca dé nada á los pobres.

—Practico los preceptos del Evangelio—contesta el interpelado:—«No hagas á los demás lo que no quisieres que hiciesen contigo». Y como yo no quiero que nadie me dé limosna, me guardo mi dinero.

***

Un tío muy rico está gravemente enfermo.

—¡Quiero verle!—¡Quiero verle!—dice su sobrino.

—¡Imposible, señorito! — contesta el ayuda de cámara.—La menor emoción podría matarle.

—¡Razón de más!—exclama el sobrino inconscientemente.

***

—¡Que sí!

—¡Eres una estúpida! Ramírez no tendrá un cuarto hasta que se muera su tío.

—Pero si es el tío el que se quiere casar conmigo.

—¡Eres un ángel, hija mía!

***

Gedeón ha ido á pasar una temporada en un pueblo del interior.

A la caída de la tarde, le dice un amigo:

—¿Qué le parece á usted esa puesta de sol?

—Muy bonita. No está mal para ser de provincias.

***

En una exposición de pinturas:

Un pintor impresionista solicita el parecer de un amigo.

Una observación curiosa:

—Por seis reales puede ir al teatro Real á ver los hombros de la duquesa de R. Por el mismo precio me sería imposible ver los de una criada de servir.

***

Entre madre é hija:

—Oye, mamá; ayer se me declaró Ramírez, y me pidió mi mano.

—¿Y tú qué le contestaste?

—¿Qué opinas de mi cuadro?

—Es cosa soberbia. Esas legumbres son admirables.

—¿Y esas frutas?

—Asombrosas. Todo eso está materialmente vivido.

***

En un restaurant:

—Mozo, diga usted al amo que se presente inmediatamente.

—¿Qué se ofrece?—pregunta el dueño al parroquiano.

—Vamos á ver, ¿por qué se atreve usted á llamar Burdeos á este vino?

—Hombre, no tengo empeño en ello. A veces le llamo también Borgoña ó Rhin.

***

Idilio:

—No tenemos más que un vaso, ángel mío. A tí no te importa nada ¿verdad?

—¡Qué me ha de importar! Yo beberé en la botella.

***

Entre periodistas:

—He leído esta mañana tu crónica, y la he leído dos veces.

—Muchas gracias; eres muy amable.

—Pero ha sido para ver si la comprendía.

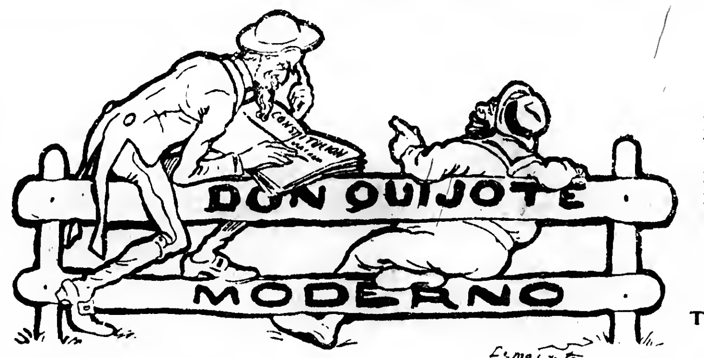
Año III SEGUNDA EPOCA N.° 7

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero. por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Viernes 17 de Febrero de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

Debido á las restricciones de la censura, suspendió este periódico su salida el Miércoles ppdo., habiendo tenido que borrar las caricaturas que había preparadas y que se publicarán cuando se levante el Estado de Sitio.

TRASLACIÓN IMPORTUNA

Un diario ha lanzado la idea de trasladar la penitenciaría á la isla de Martín García.

Como la demencia es contagiosa—léase el libro de Ramos Mejía sobre las muchedumbres—es prudente señalar el caso y combatirlo.

Un establecimiento penitenciario importante exige los recursos y la seguridad de una gran ciudad. En Buenos Aires los 1.500 á 2.000 detenidos *no pueden pensar* en sublevarse. En Martín García, como en la isla de los Estados ó Ushuaia, se sublevarían continuamente. Serían ellos los verdaderos dueños de la situación. Sus pretendidos guardianes serían los verdaderos presos.

¿Y cómo tendrían las comunicaciones constantes ¡indispensables en la penitenciaría los juzgados, el ministerio, las personas que hacen trabajar, y las familias, pues hay que saberlo, penitenciaría no es presidio y los detenidos deben poder ser visitados por sus familias?

¡Imagínese una sublevación en Martín García y 2.000 penados desembarcaneo en la República Oriental, cuya costa es cuatro ó cinco veces más cercana que la Argentina!

La destinación de Martín García es impuesta por su situación: plaza de guerra, como lo es, con sus cañones, sus nmerosos polvorines, su guarnición de prevención y un buen plan de armamento para el caso de una guerra. Y también con su lazareto, que existe y se pretende destruir, que sería salvador en caso de epidemia, como lo ha sido ya varias veces, y del cual nos acordamos en el peligro como de Santa Bárbara cuando truena.

Y la penitenciaría donde está, porque no puede estar en otra parte sin perder toda garantía de regular funcionamiento y seguridad.

CONTRA LAS HORMIGAS

Una revista europea da cuenta del buen resultado que ha obtenido un inteligente agricultor con un procedimiento por él empleado, para destruir ó combatir eficazmente las hormigas.

Como esos insectos son una verdadera plaga en la República, consideramos de interés dar á conocer dicho procedimiento, para que pueda ser ensayado aquí, á fin de confirmar prácticamente si es cierto el éxito atribuído.

Una vez descubierto el hormiguero, ó cualquiera de sus galerías, se hace una pequeña abertura, y se introducen cinco ó más gramos de la siguiente mezcla: azúcar bien pulverizado 10 gramos y arsénico del comercio, también pulverizado, 30 gramos. Esas dos substancias se reúnen y mezclan perfectamente.

La cantidad de esa mezcla, que debe introducirse en la galería ú hormiguero, depende de la importancia de la colonia de insectos.

Como las hormigas acuden con avidez á las materias azucaradas, corren presurosas á la mezcla indicada, que á los pocos momentos produce en ellas sus mortíferos efectos.

Corren desalentadas, se agitan y revuelven furiosas, se suceden unas á otras y ellas mismas se encargan de destruir la colonia hasta entonces tranquila, pues los insectos que sobreviven abandonan, como enloquecidos, la vivienda común y son víctimas de otros insectos, de los pájaros ó de las inclemencias del tiempo.

CHILE Y BOLIVIA

Chile y Bolivia se han reconciliado...

Confirmada oficialmente la noticia de que el congreso de Bolivia ha aprobado los tratados de paz, amistad y transferencia de territorios firmada con Chile, los diarios en general de Santiago se ocupan del asunto y al respecto hacen los más favorables comentarios elogiando la solución que ha tenido el pleito con Bolivia.

¡Bueno fuera que no! Algunos periódicos hablan de los problemas del Pacífico, aludiendo al pleito de Tacna y Arica, y dicen que no queda otra cuestión que esa para que quede en completa tranquilidad Chile.

El canje de los tratados se efectuará en La Paz, y serán promulgados como leyes de los respectivos países simultáneamente en Bolivia y Chile.

Y se ahogó la *farra*... tanto tiempo esperada.

AL CALOR DE LAS BALAS

El ultimo número de *Novi Krai*, que aparecía en Port Arthur ora impreso en papel que fué blanco, ora en papel rojo, azul ó amarillo, y á veces en papel de envolver, tenía á la cabeza de la primera página el pequeño pero conmovedor aviso siguiente:

«Desde ayer, la redacción y la imprenta de nuestro diario se hallan al alcance del fuego enemigo... Varias bombas,—una docena por lo menos,—han destruído los cristales y perforado las paredes».

¡No debe ser muy agradable escribir artículos cuyos argumentos se encargue de subrayar la metralla!



1 — Teniente coronel Aquiles Zuluaga
† EN MENDOZA

2 — Teniente Verniard
MUERTO

3 — Inocencio Arroyo
MUERTO

4 — José María Bello
† EN PIROVANO

5 — Teniente 2.° Mantero
† EN PIROVANO

6 — Subteniente Jorge I. Tailor
† EN EL ROSARIO

A LA MEMORIA DE LOS CAIDOS EL 4 DE FEBRERO DE 1905



GUZMAN EL MEJOR (Parodia de Guzmán el Bueno)
El Bueno sólo sacrificó un hijo. El Mejor ofrece en sacrificio sus hijos, nietos y tataranietos

La Gorda Resolución
que al fin se asomó ella sola,
nos va á traer una cola
que causará sensación.

E 1905

Estamos peor que en Rusia
en esta *libre* nación;
allá reina la censura
aquí la prohibición.

LA PRIMERA CANA

La señora de Brillac y su hija Clara, convertida en señora Debrieu por su casamiento con el ilustre doctor, estaban de visita en casa de la señora de Morancey, una antigua amiga de la familia, en la calle de Pasquier.

La señora de Brillac se levantó la primera, después de un cuarto de hora de vaga conversación; excusóse y salió con un delicioso encanto y como en el gran salón tapizado en que embalsamaba el olor á las violetas, la señora Morancey se quedara sola con Clara, díjola:

—¡Vuestra madre es verdaderamente una obra maestra! A cuarenta y dos, no, cuarenta y tres y once meses, está tan fresca, tan joven, tan vivaz y tan bella como cuando la hemos conocido.

Debe tener algún secreto de juventud que yo no buscaré por nada, por la sencilla razón que adivino: para conservarse así no hay como la dicha, y mi estimada amiga, despuès de su luto, ha sido la mujer más feliz que haya yo conocido.

La mirada que dirige conmueve; es de su misma juventud, y cuando sonríe diríase que hay siempre esperanza en su sonrisa. Habría que casarla.

—¡Ah no, de ninguna manera!—exclamó la señora Debrieu.—No doy mi consentimiento. Quiero mucho á mi madre, no puedo privarme de ella; es la mejor de mis amigas.

Luego, después de un silencio:

—Usted sabe bien como vivimos, ni un día sin vernos... Por la mañana, después de mi baño en casa del Dr. Meller, subo á casa de ella; la abrazo, la hablo en confidencia mientras que con su propia mano ondula sus cabellos de azabache como no hay otros, y á menudo, á la tarde, también vamos por las tiendas y damos la vuelta. Su gusto es simpre mío. Sólo ella puede acomodar una ocasión ó deslindar una pureza especial.

En ello pone un fuego, una imaginación que embellecen hasta el trapo más vulgar. Y cuántas veces, al contemplarnos así una al lado de otra, se nos ha tomado por dos hermanas!... Pero es mi madre quien realmente obtiene todos los éxitos.

—Otra cualquiera, mi estimada, llegaría á tener celos.

—¡Ah! qué mala idea! ¿Celosa yo, yo?... y de mamá? ¡Ah! no, yo la adoro! Pero si quiere usted saberlo todo, es un sentimiento singular que yo siento... algo que sería más bien que tristeza... no he podido comprenderlo muy bien... hasta ahora no empiezo á darme cuenta.

—Vamos á ver, murmuró la señora de Morancey, confieme eso....

Y mientras que el agua para el té iba calentánbose en la tetera, con una voz muy dulce, pero con un tinte de ligero sentimiento y como pidiendo perdón á la ausente de lo que iba á decir, Clara empezó:

—Sí, ciertamente; es un favor del cielo llevar los años como hace mi madre, é indudablemente que más tarde yo daría mucho por ser su hija con análogo privilegio... Pero se trata de hoy, y hoy es muy encantador poseer una madre tan risueña, despejada, que comprende todo y tan gentilmente camarada. Ella es con respecto á mi marido como una hermana mayor, nos surtimos de las mismas cosas, tenemos las mismas relaciones, y cuando el mismo espejo nos refleja nuestras dos imágenes, es la suya la que brilla, la que se destaca, con una soberana juventud, una expresión de coquetería y de locuacidad que dan envidia y deseos de decirla mil locuras.

¿No se ha sorprendido Vd. del tono de nuestro gran cariño? ¿Al vernos ó al oírnos, podría creerse que son la madre y la hija las que van, vienen y hablan? Yo digo generalmente que mi cariñosa madre es para mí como un niño que yo hubiera tenido en una existencia anterior y no soy para ella más que una compañera, una igual.

De ahí, pues, se deduce que yo no puedo tratar á mi madre seriamente, no, de ninguna manera, no puedo tratarla según quisiera y esto es lo que falta raramente á mi corazón.

¡Oh! ya sé bien que esto es un ridículo prejuicio, y que Vd., aunque buena amiga, me acusará de tener ideas tan burguesas.

Pero no puedo acostumbrarme á este pensamiento que mi madre es demasiado seductora todavía, demasiado exquisita para no imponerse, aceptar solamente consideraciones y miramientos, cuando fué ella la primera quien me los prodigó si alguna vez hice algo que pudiera parecerse ó tomarse como acordarme de su título é invocar su experiencia.

En realidad, es una desgracia para mi sensibilidad, para los arranques de un alma cuyo fondo está muy tierno todavía; la maravillosa juventud en que mi madre se mantiene, hace imposible el ejercicio de mis deberes y de mis aspiraciones, que me allana lo mejor de mi papel, y á menudo, para mis adentros, encontré que todo no es tan logico ni está tan en lugar como se pretende muchas veces.

No puedo pedir ningún consejo á mi madre sin que ella me conteste poco más ó menos: «Pero, Dios mío, ¡cómo quieres que yo lo sepa!» No puedo indicarla que va á resfriarse, sin que parezca herida en su amor propio; no puedo ofrecerle el brazo sin que en realidad no la ofenda, como si viera en ello algo que pudiera recordarla su edad.

Y sin embargo, ¡es tan dulce ponerse bajo el amparo de un superior, y consultar solamente la voluntad aquélla que desde la infancia hase aprendido á conocer y á venerar! El corazón de mi madre, yo lo comprendo sin esfuerzo, la llevaría á hacerme más de una caricia, á darme alguna dulzura, pero su rostro orlado de negros cabellos se lo prohiben.

Esta rápida confesión de la señora Debrieu habría debido terminar con una lágrima por lo sincera que fué; pero de repente, como si se hubiera asustado por ser demasiado franca, Clara se interrumpió, y en aprobación de lo dicho, la señora de Morancey la alargó la mano silenciosamente.

—

Al día siguiente por la mañana, Clara, fiel á su antigua costumbre, fué á casa de su madre. Daban las once, y la señora de Brillac estaba delante del espejo sentada en su gabinete de tocador.

Generalmente, ella se movía con presteza para lanzar un buen día á su hija, casi un «buen día, querida», que acompañaba con una alegre y expontánea sonrisa; aquella mañana, sin embargo, la señora de Brillac permanecía inmóvil y aproximándose, Clara la sorprendió como si soñara...

—Soy yo, madre... ¿qué tienes, pues? ¿Te sientes mal?

—No, si no tengo nada...

—Es verdad, tú no quieres que yo te quiera así!....

Y, contra su voluntad, Clara retrocedió algunos pasos Pero como poderosamente atraída, volvió sobre sí, y entonces la señora de Brillac murmuró:

—Estoy triste hoy... no sabes, no puedeo saber... toma mira, ahí tienes lo que descubrí en este momento!

En el ancho peinador rosa en que se dibujaba la armonía vigorosa de las líneas, la señora de Brillac se ladeó, y, con los brazos levantados, desnudos hasta el cado, las manos hundidas en la sombría noche de su cabellera majestuosa, parecía indicar el sitio de un drama... y habiéndose inclinado, Clara pudo ver un cabello blanco.

Allí estaba como un largo hilo, aparecido de repente no se sabe cómo ni por qué, destacándose sobre los demás con la insolencia de un amo y superior, y este surco de plata que trazaba en el negro espesor era como el adorno de una decoración de luto.

—Ahí está, suspiró la señora de Brillac, se acabó aquello... ya empieza esto...Me parece de repente que soy una vieja... y que es preciso decir adiós al sol... ¡Es terrible!

Y cuando Clara iba á consolar á su madre, la señora Brillac exclamó:

—¡Ah! pero yo no dejaré así la cosa! Voy á luchar y firme, te lo aseguro! Lo has visto, ¿verdad, Clara? Pues, bien, arráncalo!

¿Arrancar el cabello blanco cuando, de improviso, una esperanza inmensa había invadido el corazón de Clara? ¡Oh! cabello blanco, símbolo de calma, de hogar, de terneza pura, de respeto; su primera aparición, ¿no era el signo precursor, la prenda de una metamórfosis para todo lo demás? ¡Cana bendita! con su primer cabello blanco, en la madre demasiado mujer, se revelaría, surgiría la imposible mamá! sí, sí, sería un beneficio, marcaba una conquista.

Y obstinadamente Clara se negó á las violencias que se le pedían, porque le hubiera parecido ingratitud y profanación

—Te encuentro muy rara, dijo la señora de Brillac; ¿sabes? ¡no te comprendo!

Después con un movimiento nervioso agarró sus cabellos con toda su mano y arrancó el «hilo» traidor, arrojándolo despreciativamente al suelo.

Clara lo levantó y lo besó furtivamente como una promesa para el porvenir.

ESCOPETAS REALES

Los recientes triunfos cinegéticos del rey de Portugal han hecho recordar las hazañas de las escopetas reales.

El susodicho rey de Portugal, tan diestro en el revólver como en la escopeta, ha sido llamado el moderno Guillermo Tell.

El rey Eduardo VII es un tirador de primer orden. En las Indias no perdía una cacería de tigres, y una vez mató seis en un solo día.

El emperador de Austria, Francisco José, es también un notable cazador. Ultimamente, en una cacería de gamuzas en las montañas del Tirol, costó inmenso esfuerzo á los invitados seguir al emperador que, á pesar de sus setenta y cuatro años, escalaba, alpenstock en mano, las cuentas más abruptas.

El rey de Italia tira bien.

La reina Elena es, sin embargo, más diestra que su marido, á quien derrota á menudo en matchs de revólver.

Por último, el rey de España, Alfonso XIII, se ha puesto hace poco en primera fila entre las escopetas reales.

Un nuevo puerto

En el próximo período parlamentario se presentará un proyecto al congreso pidiendo la concesión para la construcción de un puerto comercial en Mar del Plata.

Este pintoresco balneario, dotado de un puerto comercial y de líneas férreas se constituirá en uno de los emporios más importantes de Sud América, tanto por sus obras de embellecimiento como también por su comercio y la situación estratégica en que se halla para realizar el intercambio de productos de una riquísima zona.

La obra de más urgente necesidad para esta ciudad balnearia es la construcción del puerto, pues él hará desaparecer los grandes peligros que ofrecen las playas, principalmente la del Bristol.

La realización de dicho proyecto daría sin duda á Mar del Plata una vida propia convirtiéndola en la primera ciudad balnearia de Sud América.

Frases históricas

«Los laureles de Milciades me quitan el sueño».—Temístocles á sus amigos después de la batalla de Maratón (490 años antes de J. C.)

—

«¡Ven á tomarlas!»—Leonidas al persa que le proponía rindiera las armas (Las Termopilas, 480).

—

«Combatiremos á la sombra».—Un esparciata al saber que las flechas de los persas obscurecían el sol.

—

«Esta noche cenaremos con Plutón».—Leonidas á sus soldados en la última comida.

—

«Pega, pero escucha».—Temístocles á Eucibiades antes de la batalla de Salamina (480).

—

«¿Creen que me considero inmortal?».—Sócrates privado de filosofar, bajo pena de muerte (hacia el año 400).

—

«A los niños se les divierte con huesillos y á los hombres con juramentos».—Máxima favorita del esparciata Lisandro (principio del siglo IV antes de J. C.)

—

«Quiero á Platón, pero prefiero la verdad».—Aristóteles refutando las doctrinas de su antiguo maestro.

—

«¡Ay de los vencidos!»—Breno, jefe galo, al apoderarse de Roma (390).

—

«Los negocios graves para mañana». —Arquías, tirano de Tebas, al recibir, en un banquete, la noticia en que se le denunciaba la existencia de un complot (379).

—

«El dinero es el nervio de la guerra». —Demóstenes á los atenienses.

—

«Si yo no fuese Alejandro, quisiera ser Diógenes». —Respuesta de Alejandro al Cínico.

«¿Se me habrá deslizado algún disparate?»—El orador ateniense Foción aplaudido un día por el pueblo.

—

«¿Qué habría sucedido si hubiéseis visto al monstruo en persona?»—Esquivo aplaudido por los rodios al leerles un discurso de su rival Demóstenes.

—

«Sólo tememos una cosa: que el cielo caiga sobre nuestras cabezas.»—Los celtas á Alejandro (335).

—

«No me hagas sombra».—Diógenes á Alejandro, al ofrecérsele éste.

—

«Otra victoria como ésta y estamos perdidos».—Pirro, después de la victoria de Asculum (279).

—

TEATROS

MAYO

Quedará cerrado durante un mes mas ó menos este coliseo, que reabrirá sus puertas con una nueva compañía bajo la dirección del gran actor *don Joaquín Montero.*

APOLO

Firme en el cartel continúa la última producción de *don Nicolás Granada "Ciriaco el de Yerúá"* que es muy aplaudida por el público que concurre á este teatro.

RIVADAVIA

Debutará un día de estos en este coliseo una compañía del género chico dirigida por el actor *don Francisco Espi.*

Actualmente trabaja otra compañía dramatica española dirigida por *don José Fernández.*

NACIONAL

La compañía que trabajaba en el «Argentino» se ha trasladado nuevamente al coliseo cuyo nombre encabeza estas líneas.

Cuenta con buenos elementos, debido á lo cual obtienen sus representaciones grandes éxitos.

BUCKINCHAN PALACE

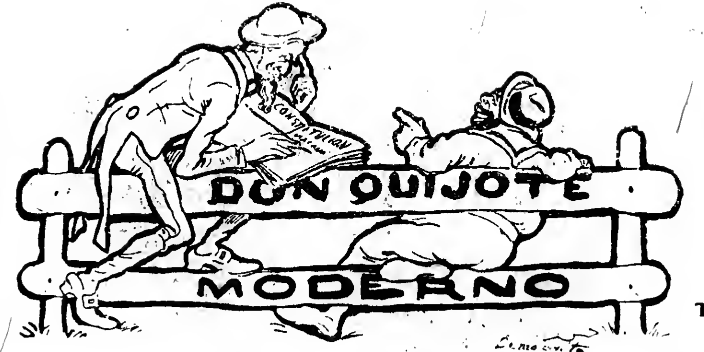
Próximamente debutará en este nuevo circo una compañía ecuestre cuyo empresario es el Sr. José J. Podestá.

En ella figuran el célebre jockey *Anquises Pery, Mis Brosse,* ó sea la reina del alambre, el malabarista de fama mundial *Tito Holmer,* el gran ciclista aéreo *Angel Holmer* y otras mil novedades que el público bonaerense podrá admirar.

REPORTER.

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.r
Número atrasado... » 0.:
Extranjero, por un año... » 12.(

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 22 de Febrero de 1905 | La [illegible] del Administrador

Política santafecina

Como dentro del mismo partido oficial aumentan diariamente los aspirantes á la sucesión del gobernador Freire, los políticos más allegados á él tratan de conseguir que libre la solución del problema, que puede producir serias escisiones entre los situacionistas, á una convención de notables, en la cual serán representados todos los departamentos de la provincia, comprometiéndose desde luego á respetar la resolución que ella adopte, prestigiando la candidatura de la persona que sea designada.

Por el momento suenan como candidatos del grupo adicto al señor Freire, el senador nacional Funes, el diputado nacional García Vieyra, cuñado del gobernador, el ex intendente del Rosario y también miembro de la cámara de diputados, don Luis Lamas.

Don Octavio Grandoli, algo distanciado del gobornador, ha iniciado trabajos en su favor.

En cuanto á la vicegobernación, se dice que hay uniformidad en el partido oficial para propiciar la candidatura de don Santiago Pinasco, actual intendente municipal de Santa Fé.

De llevarse á cabo el pensamiento de los amigos del señor Freire, la convención se reunirá en Septiembre ú Octubre próximos.

Mucho pueden cambiar las cosas de aquí á Septiembre.

PREGUNTAS CONTUNDENTES

A propósito del último estallido revolucionario, *La Voz del Interior* de Córdoba pregunta:

«¿Qué ha hecho el Gobierno de Córdoba para evitar la revolución? Una vez producida ¿qué han hecho los poderes públicos—ejecutivo, legislativo y judicial, para cooperar en la represión del gravísimo delito y en el restablecimiento del orden? ¿Dónde están los muertos de la encarnizada batalla? ¿Dónde están las órdenes de resistencia impartidas á las autoridades de la campaña, en momentos en que la revolución desdeñara el privar de su libertad al gobernador y sus ministros? ¿Dónde estaban los legisladores y los jueces en esos momentos de prueba del civismo que reclaman estrictamente el cumplimiento de los más sagrados deberes? ¿Qué actos de violencia, qué desórdenes de turbas han podido justificar ó atenuar la timidez ó la aprensión? ¿Dónde está la protesta contra el gobierno de hecho que declara caducos todos los poderes públicos? Ante la doctrina constitucional ¿no podría sostenerse la subsistencia de los actos de un gobierno de hecho no protestados?..»

UN TALISMAN

El zar de Rusia lamentó mucho la pérdida de una sortija que consideraba como un talismán, y de la cual se cuenta una historia romántica.

Hace muchos años la princesa Carlota, de Prusia, vió en el joyero de su aya una sortija muy rara, de estilo gótico.

—¡Qué sortija tan curiosa!—exclamó; me recuerda un antiguo talismán. Déjeme Vd. probármela.

La princesa se puso la sortija y cuando trató de quitársela no le fué posible, en vista de lo cual el aya le rogó que la aceptase como regalo.

Algún tiempo después logró sacársela y leyó en su cara interior un letrero que decía: «Zarina de Rusia».

Pasaron los años y la hermosa princesa prusiana llegó á ser la esposa del príncipe Nicolás, cuando éste no pensaba ser rey.

Sin embargo, estaba llamado á ser Nicolás I, zar de Rusia.

Carlota dió á su marido el misterioso anillo, que llevó puesto hasta su muerte como un talismán. Después se guardó en el tesoro, y los sucesores del trono casi lo veneraban.

El actual zar miraba á la sortija con igual reverencia supersticiosa que sus antepasados y en ocasiones ha desandado mucho terreno por volver á palacio á ponerse la sortija tutelar, que siempre llevaba en los viajes.

Donde la sortija ésta no tiene influencia es en las huelgas actuales y en los desastres de la guerra rusojaponesa...

ANOMALÍAS

No todo es progreso, higiene, estético en Buenos Aires.

Entre sus muchas deficiencias, que no podrán corregirse sino por obra exclusivamente del tiempo, hay que anotar las siguientes:

Toda la línea ribereña, pero especialmente el Paseo Colón y su continuación desde Rivadavia al norte, con el nombre de Paseo de Julio, ha sido abarcada, copada, por el comercio de agencias de colocaciones, *casas de remate*, fondas y fondines, peluquerías, venta de libros, relojerías, *de enchapado* y negocios de compra y venta: esto en el Paseo Colón y de Julio.

Por la calle 25 de Mayo desde Cuyo al norte, las fondas, cigarrerías, etc., y especialmente teatritos conciertos ó cafés cantantes y un centenar de bars, servidos por camareras, muchas de ellas más feas que un susto á media noche.

Todo esto con una población numerosa, cosmopolita, produce, á la primera impresión, el aspecto de una ciudad de segundo orden, desaliñada, antihigiénica y, sobre todo, altamente inmoral.

A tres cuadras de la plaza Victoria y de la Avenida de Mayo, ese bulevar aristocrático de nuestra capital, es un colmo del abandono y de la tolerancia.

Bajo la recoba, que trae á la memoria esos vastos corredores conventuales, encuentra el viandante todo lo imaginario, distribuído con carácter público.

La primera voz que nos anuncia la presencia del Paseo de Julio, es la de *lustra, signore*: un anciano encorvado, con cajón, cepillo y demás indumentaria del lustrador de botines ambulante, del que aún cobra á razón de cinco centavos la lustrada charol...

En seguida, el eterno *torta, pastelito caliente*, negocio establecido en una larga canasta de forma oval, atendido por otro anciano—regularmente—con un plumero de papel en la mano, para ahuyentar las moscas.



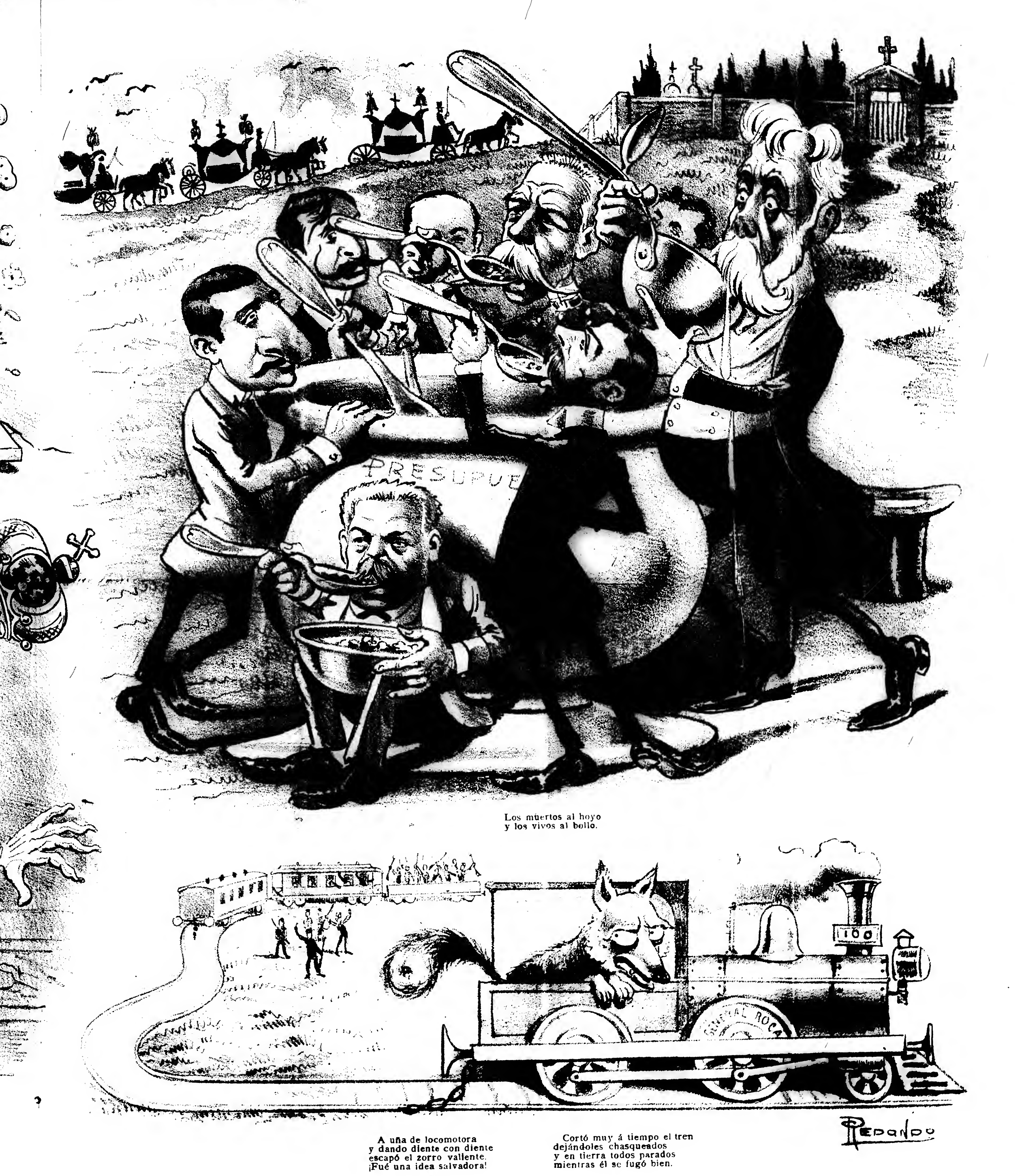
Napoleón Bonaparte el chico
y Napoleón Calaza el grande.

Entrada triunfal de Calaza en Buenos Aires.
Llegó, vió y venció.

La muerte del príncipe Sergio

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar
hecha las tuyas á remojar.

OTE MODERNO



Los múertos al hoyo
y los vivos al bollo.

A uña de locomotora
y dando diente con diente
escapó el zorro valiente.
¡Fué una idea salvadora!

Cortó muy á tiempo el tren
dejándoles chasqueados
y en tierra todos parados
mientras él se fugó bien.

LA MARIPOSA BLANCA

Yo era entonces un pequeñuelo.

Mi cariñosa madre complacía todos mis caprichos infantiles, y de cuando en cuando posaba sus labios en mi frente, apartando de ella los dorados bucles que formaban mis cabellos.

¡Cuántas veces me adormecía en su regazo, fatigado de mis juegos de niño! Con cuánto placer dejaba mis inocentes diversiones para ir á refugiarme en el seno de mi pobre madre!

Allá en mi pequeña aldea, donde el cielo límpido se prolonga indefinidamente ante nuestros ojos, sin que los tejados de las vecinas casas le limiten, y donde el aura del bosque besa cariñosamente á los prados, llevando en sus alas mil cuentos misteriosos que aprendieron las aves, se deslizaba mi infancia con la dulce tranquilidad que constituye la más preciada de las fortunas, la fortuna de la inocencia.

¡Oh días felices de mi niñez! ¡Vosotros fuisteis testigos de mi felicidad y bienestar, y me abandonasteis para siempre, como más tarde habían de abandonarme todas las ilusiones que vistieron mi alma de rosa y oro, dejándome en el corazón la hiel del recuerdo!

II

Yo contemplaba á mi madre con ese cariñoso afán que engendra á un tiempo la amistad y el respeto.

Mi madre se miraba en mis ojos, reflejando en los suyos la felicidad que sólo puede expresarse con estas palabras: Felicidad de madre.

....

De una de las matas de flores del jardín donde estaba con mi madre, salió una mariposa que se columpió por el espacio.

Yo entonces aparté la vista de la autora de mis días y la dirigí á la mariposa que revoloteaba á mi alrededor.

Tal era la tenacidad de mi mirada, que parecía fascinar al insecto alado con el propósito de paralizarlo para contemplarlo á mi gusto.

Pero mis débiles miradas no conseguían su objeto, y poco después la mariposa blanca que salió de la mata de flores desapareció de mi vista, surcando el aire en variadas direcciones y describiendo infinitas curvas.

¡Quién pudiera leer lo que las mariposas van escribiendo por el aire!

¡Quién pudiera descifrar esos misterios, que encierran quizá la solución de nuestros destinos!....

La curiosidad de niño me obligó á preguntar á mi madre por la mariposa que había cruzado ante mis ojos. Mi madre sabía la avidez con que yo escuchaba los cuentos que brotaban de su alma para complacer á su hijo, cuentos llenos de ternura maternal y de sabia enseñanza...

Por eso sin duda me refirió el cuento de la mariposa blanca.

III

En la orilla de un arroyo que cruzaba un bosque, había una florecilla que inclinó su tallo para poder contemplar en las aguas su delicada blancura.

Y vivía feliz porque el sol la besaba todos los días, el rocío la llenaba de frescura, el aura de armonías, el ruiseñor de cadencias, y porque el arroyo constantemente murmuraba á su lado los más encantadores cuentos....

Un día un pájaro de pintado plumaje se paró junto á ella; pero pronto alzó su vuelo, murmurando lleno de alegría estas palabras:

—¡Qué hermoso es ser libre y poder visitar los bosques y los prados y ver otros horizontes! ¡Desgraciado de aquel que haya de permanecer clavado en un sitio, teniendo ante sí las mismas cosas en eterna duración!

Y volando, volando, se alejó del bosque.

La florecilla blanca desde aquel día no fué feliz. Pensaba amargamente en las palabras del pájaro de plumas de seda, y no encontraba placer con los besos del sol, frescura con el rocío, armonías y cadencias con las auras, y ruiseñores ni encanto en los preciosos cuentos que murmuraba el río....

Ella quería ser libre, quería verse sin raíces que la sujetaran á la tierra, y por más que hacía esfuerzos para lograr sus deseos, no podría conseguirlo.

Las flores, como los hombres, no logran por sí solas la felicidad.

Esta verdad, que ignoran muchos hombres, la sabía perfectamente la florecilla blanca que crecía cerca del arroyo.

Así es que se dirigió al cielo y ensalzó y bendijo la gloria de Dios.

Sus frases de perfume llegaron hasta el Hacedor que, compadecido de las desdichas de la florecilla blanca, consintió que ésta se despojara de sus raíces y fuese libre.

Al primer beso del sol del otro día estremeció la flor sus hojas y se asombró de verse suspendida en el espacio, por el cual escendía á medida que sus pétalos temblaban de placer.

La última gota de rocío se convertió en una perla que fué á adornar sus hojas. Las chispas de oro que pueblan el universo se posaron en ella, y la flor sintió que sus pétalos tomaban otra forma, sin que encontrara explicación á su motamórfosis, hasta que un pájaro que acertó á pasar por su lado exclamó:

—¡Qué mariposa tan bella! ¡Qué alas más hermosas tiene!

Y á medida que la flor, convertida en mariposa, se elevaba en el espacio, se sentía más feliz.

¿Era porque se acercaba al cielo ó porque se alejaba de la tierra? Por eso subió y subió, acumulando en el camino sobre sus alas la luz del día, hasta que por fin se encontró en el lugar de la suprema dicha.

Allí se paró á gozar de ella y elevó al Criador un himno de gracias.

Dios entonces posó en ella su mirada, y ahora cuando el sol se oculta, la flor convertida en mariposa revolotea por el espacio, llevando en sus alas la luz de la mirada de Dios....

Los niños cuando la ven exclaman:

—¡Qué estrella más preciosa y luciente!...

IV

Cuando mi madre terminó la historia yo me quedé pensando en ella con los ojos cerrados.

Me figuraba que yo también volaba á la mansión de la felicidad, cuando por quedarme dormido.

A la caída de la tarde sentí unos labios en mi frente y el rumor de un beso en mi oído.

¡Era mi madre que me despertaba!

Al dirigir la mirada á la mata de flores de donde salió la mariposa blanca, otra negra y grande abandonó las hojas del arbusto.

Yo me asusté, y rogué á mi madre que me contara la historia de la mariposa negra; pero ella, lejos de hacerlo, me abrazó fuertemente, diciendo:

—¡Hijo mío, ya aprenderás esa historia!

V

Mi madre murió al poco tiempo, cuando aun no se había quitado el luto por su marido.

Yo me quedé pequeño y huérfano, y desde entonces no se aparta de mi mente la mariposa negra, cuya triste historia podría confundirse con la historia de mi corta vida.

El cornetín del vendedor de helados; el almacenero que, á guisa de tambor, redobla en un brasero que sostiene un enorme tacho con castañas asadas; el organito con sus incesantes polkas y tangos del teatro chinesco, y en cada cuadra un episodio amoroso-comercial entablado entre pasantes y turcas.

Luego las ¡casas de remates!: 5 pesos, cinco... cinco... y 20... 20... 20... ¿No vale más? ¡Al señor N...! Lo felicito por la pichincha. (!) Vamos á otra cosa. Un rico reloj de oro norteamericano; vale 80 pesos en cualquier parte... y cualquier día, ¿cuánto vale aquí? 10 pesos. ¡Pero señor! Bueno: 10... 10...—y si en esos momentos un forastero (léase otario) entra al negocio, empieza la suba, la rivalidad, etc., á fin de hacerlo llegar á 25—¡un reloj de oro norteamericano por 25 pesos!...

Y sigue el tren de felicitaciones hacia el parroquiano, que generalmente dos horas después denuncia en la comisaría seccional que le han hecho víctima del cuento...

A toda esa mezcla sucede una continuación de inmundos conventillos con sus correspondientes cuadrillas de muchachos pillos, que se entretienen en las diabluras comunes al lugar del domicilio.

Luego los cafés servidos por cama-

reras *frescachonas* unas, decadentes otras, morenas, rubias y pardas, ostentando públicamente *su negocio*... y sus recursos de vida ordenada...

Esto y la venta pública de tarjetas postales y libritos pornográficos, constituyen la nota más inmoral con correcciones y aumentos...

Es, en una palabra, el barrio heterogéneo, que abarca, de escala en escala, toda la más absoluta tolerancia en negocio, costumbres y acciones.

Bueno sería que la autoridad correspondiente dispusiera una inspección enérgica y que la autoridad municipal tomara cartas en el asunto.

Si fué saludable para la moral pública la clausura de ciertas casas, no lo será menos algunas medidas parecidas en los parajes del Paseo de Julio y su hermano Colón...

Los nuevos armamentos del Brasil

El Mercurio de Valparaíso, se expresa en los siguientes términos á propósito de los nuevos armamentos que adquirirá el Brasil:

«En suma, los diarios fluminenses dan á entender que sus futuros armamentos navales son una medida de previsión contra posibles y aun probables imposiciones violentas de naciones fuertes, y en ningún caso pueden ser estimados como un peligro para la República Argentina, pues el Brasil, agregan, sólo aspira á tener en América importancia por su comercio y cultura, sin pretender una hegemonía guerrera que no estaría conforme ni con su tradición, ni con sus tendencias, ni con sus conveniencias más elementales.

Cualquiera que sea el grado de sinceridad de estas declaraciones de la prensa del Brasil, no parecen muy justificadas las suspicacias de la Argentina.

Es la verdad que actualmente el Brasil no sólo no tiene una escuadra que corresponda al lugar que ocupa en Sud América por su riqueza, su comercio y su importancia bajo todos aspectos, sino que puede aún decirse que carece en absoluto de escuadra, en el sentido que esta palabra tiene en nuestros días. Sus barcos se reducen á algunas viejas cañoneras y cruceros anticuados, que apenas sirven para el servicio de los ríos y para tal cual trabajo en las costas. No posee ninguna unidad naval que pueda considerarse como elemento apreciable para el ataque ó la defensa.

De suerte que, aun cuando ahora tome la resolución de mandar construir algunos navíos de guerra en conformidad á un plan, esto no podría establecer un grave desequilibrio sino al cabo de mucho tiempo y con gran costo.

Por otra parte, resueltas como se hallan las cuestiones de límites que un tiempo existieron entre el Brasil y la Argentina, no hay razón para creer que los armamentos del Brasil se dirigieran contra nuestra vecina del otro lado de los Andes.

No se divisa, por lo tanto, ninguna razón para suscitar alarmas por el acuerdo del Congreso brasileño que manda reorganizar la decaída escuadra de ese país, y mucho menos para que esto sirviera de pretexto para derogar el pacto de equivalencia de las fuerzas navales entre Chile y la República Argentina.

No es que Chile y la Argentina tengan nada que temer el uno del otro ó necesiten tales pactos para vivir en paz, puesto que hoy su amistad y la conveniencia de mantenerla son hechos profundamente arraigados en ambos pueblos, sino porque la denuncia de los pactos de Mayo serviría de excusa para volver á las alarmas y acaso para que en uno y otro país se volviera á predicar la paz armada que nos hizo tanto daño. No serían ya los armamentos para la guerra chilenoargentina, sino para una conflagración sudamericana, ó para un ataque de

potencias europeas, ó para cualquier otro pretexto de esa clase.

Que el Brasil quiera poseer una escuadra, que ahora no posee, es una aspiración tan legítima como la de Chile y la Argentina de mantener siempre ciertas fuerzas navales más ó menos moderadas y equivalentes, pero representativas siempre de la voluntad de ambos países de afirmar su soberanía en sus mares respectivos.

En todo caso, si el Brasil llevara el desarrollo de sus elementos flotantes y de sus demás armamentos hasta extremos que parecieran amenazar la paz del continente, tiempo sobrado les queda á los argentinos para observarlo y para precaverse. Por ahora, esa alarma y toda esa fraseologia del predominio, de la hegemonía, etc., no tienen una significacación real».

Curiosidades

Un «isidro» va por primera vez al teatro y se entusiasma mucho.

—¡Qué bien cantan! ¡Qué bien tocan! — exclama con frecuencia.

De repente se dirige al que tiene á su lado, y pregunta, señalando al director de orquesta.

—Y á ese tonto que está subido en la silla moviendo ese palito, ¿le pagan también por hacer eso?

—

Final de dos cartas:

«Querido hijo:

...¿Cómo es posible que gastes 30 pesos al mes para lavandera?»

«Querido papá:

...¿Acaso tengo yo la culqa de pertenecer á una familia de chanchos?»

CONTRADICCIONES

Dice don Lucas Córdoba que no se ha levantado ningún riel...

El general Roca, por su parte, afirma que se han levantado algunos...

¿En qué quedamos?

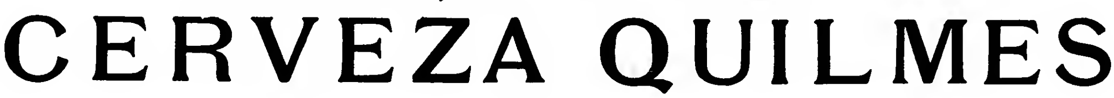
. Para convencerse de que una de las dos afirmaciones en cuestión es *fayuta*, no hay más que leer lo que dice el general García en su parte al ministro de guerra, general Godoy (y va de generales).

«Desde Recreo adelante nuestra marcha fué apurada todo lo posible, pero nos encontramos con el entorpecimiento de la vía férrea, destruída en muchas partes, inconvenientes que fueron salvados por un tren de auxilio»...

Y agrega:

«De Deán Funes adelante la marcha de mi fuerza se hizo muy difícil porque la línea férrea había sido destruída en muchas partes».

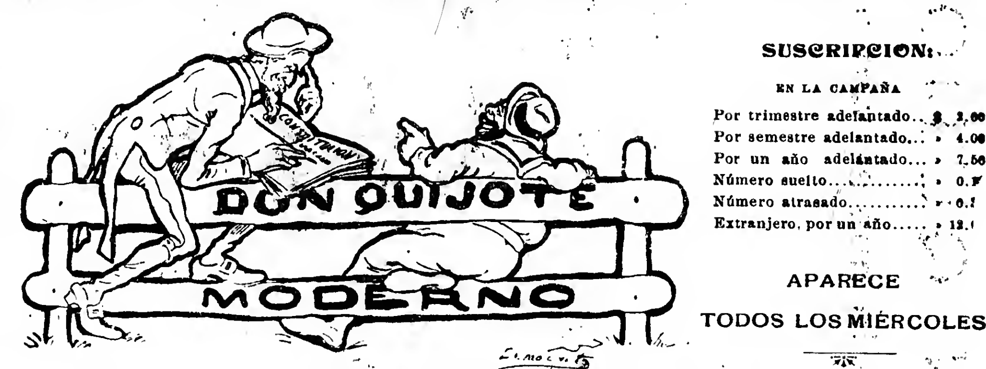
Resumen: don Lucas ha macaneado.



Año III SEGUNDA EPOCA N.° 9

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1,20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto........... » 0.1
Número atrasado.......... » 0.2
Extranjero, por un año..... » 12.0

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 1° de Marzo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

DIPUTACION NACIONAL

El actual jefe de policía del Rosario, coronel Martín Hernández, ha solicitado licencia porque, dice, está enfermo... y necesita curarse. Pero como la verdad no es esa, sino la *otra*, resulta que don Martín no pierde la oportunidad de mistificar como cualquiera otro de los que hoy tienen la sartén por el mango.

En efecto; el coronel Hernández, seducido por la visión de una diputación nacional y á fin de disponer del tiempo indispensable para ello, ha pretextado hallarse enfermo para irse al Norte de Santa Fe, donde tiene cierto prestigio por haber actuado algún tiempo en aquellos parajes en su calidad de jefe del regimiento 6° de caballería, y ver, si mediante una de esas tantas componendas políticas á que el gobierno santafecino nos tiene más que acostumbrados, puede ser electo diputado, ocupando de esta manera la vacante dejada por el señor Oroño, fallecido hace ya algunos meses.

Por lo demás, se afirma que el gobernador de la provincia, señor Freire, está completamente resuelto á prestigiar esta flamante candidatura como justa recompensa al heroico comportamiento de su jefe en las barrancas del arroyito....

Con estos méritos y antecedentes, no es nada difícil, pues, que el coronel Hernández se incorpore oportunamente á los eternos parásitos del presupuesto nacional.

FEUDAL

Los manejos políticos para buscarse un sucesor—modo de ser de los gobernantes argentinos—ya se cumplen como antaño, en la sombra.

Ya no hay por qué salvar las apariencias, siquiera. La cultura del pueblo ha evolucionado hasta el punto de comprender la razón que asiste á los mandatarios cuando transmiten el gobierno como una herencia ó como un feudo.

Hoy con mucha anticipación se vulgariza el nombre del que vendrá á regir los destinos públicos.

Queda en pie, sin embargo, cierto convencionalismo de casta, para salvar dificultades que pudieran sobrevenir debido á pequeñas incidencias de familia, que á veces suele haber.

En resumen, todo se efectúa como en una orquesta: Cambian los directores adoptando, según los gustos y educación, un repertorio wagneriano ó italiano, pero los profesores quedan los mismos y el público... se conformará con la música que le toquen. ¿Qué podría hacer el público?

Con lijeras variantes, he aquí lo que sucede en Santa Fe.

Roca se va...—¿quién lo duda ya?—y se va disgustado, contrariado, desanimado, dispuesto, como él dice, á no meterse más en camisa de once varas. Queda el doctor Quintana en el trono, adulado, triunfante.

La influencia del primero, pues, va á ser nula; la del segundo marchaba camino de la gloria...

Hay que agradar á éste, entonces; siempre por aquella teoría de arrimarse al sol que nos calienta.

Es lo que piensa hacer el señor Freire; transmitir el feudo á una persona que sea grata á todos; sobre todo á él y su gobernación....

¿Y el respetable público?

Oye, con la fruición de costumbre, la música que le tocan....

Y viva la libertad... del reino de Siam!

Banco Municipal de Préstamos

Sea por las regalías de la estación ó por olvido—por no decir negligencia—el directorio de esta institución bancaria lleva ya una siesta pesada con graves perjuicios para ella, y más aún para los empleados municipales que hacen uso de las prerrogativas que los estatutos les acuerdan.

A excepción de uno que otro de los directores, los más veranean sin acordarse de la obligación que han adquirido al aceptar el honroso cargo.

La Intendencia en este caso debía cordialmente insinuar á los directores del mencionado banco el deber que tienen contraído en beneficio propio y en el de los solicitantes.

ANALOGÍA

En tiempo en que los perros hablaban y los dioses usaban de los servicios de los hombres recompensándolos con generosidad, cuéntase que un hombre que se había hecho benemérito por los favores prestados á las divinidades fué premiado por estas con una gorrita que una vez colocada en la mollera, tenía la facultad de indicar á su afortunado propietario quienes eran las personas que hablaban bien ó mal de él.

Pero resultó que al cabo de un cierto tiempo, cansado el hombre con oír que mientras nadie lo mencionaba en bien muchos hablaban pestes de él, un buen día hizo mil pedazos la gorrita y dijo que prefería no saber cuáles eran sus amigos y cuáles sus enemigos, pues le quitaban la tranquilidad los muchos desengaños que sufría.

Algo parecido le está sucediendo al gobernador de Catamarca, quien no sabemos como está en posesión de uno de aquellos famosos gorritos que en otro tiempo dispensaban con tanta prodigalidad los dioses que tuvimos la desgracia de perder...

Y, como en el caso del personaje mitológico, el señor Ocampo sólo está aprendiendo que nadie habla bien de él y que muchos lo repudian. ¿Tendrá él la culpa de esto?

Como se halla al principio de la prueba, se está vengando de sus adversarios, y así no ha mucho hizo disolver una reunión de adherentes al subcomité que el partido nacional tiene en Villa Cuba.

Pero... indudablemente se cansará y en beneficio de su propia tranquilidad romperá el gorro...

LOS ANUNCIOS

Hace un cuarto de siglo nadie se imaginaría las proporciones gigantescas que alcanzarían los anuncios en el mundo entero, gastándose en ello sumas poco menos que fabulosas.

En este sentido los Estados Unidos marchan á la vanguardia de los pueblos avisadores ó si se quiere de los pueblos donde la *réclame* es casi una epidemia...



DON QUIJOTE M

De lo que se van á disfrazar es

Quiere pasar por un rey,
al de Rusia imita mucho
y el hombre está ya muy ducho
en tergiversar la ley.

Godoy se viste de Marte
y pone semblante fiero.
Pero sólo es un ranchero
aquí y en cualquiera parte.

Terry á los zancos se sube
para ser hombre de altura,
pues con su escasa estatura
no distingue si uno sube.

Un Gobierno de

REDONDO

Orma, que es muy elegante,
y por no ser siempre igual
se vestirá de atorrante.
¡Lo hará moda nacional!

De Cupido va á vestirse
Larreta el de Relaciones.
En el corso ha de lucirse
y partirá corazones.

TE MODERNO

disfrazar este Carnaval



Un Gobierno de mala pata.

De artillero de gascones
Riccheri se va á vestir.
¡Será cosa de sentir
si nos compra más cañones!

De colegial revoltoso
González se ha disfrazado.
Sigue siempre haciendo el oso
perfectamente imitado.

Con una piel de cordero
(no del que hace la Pasión)
Se disfraza este tejón
tan astuto como *fiero*.

Sobre un caballo de Lola Mora
Don Juan Martín ha montado
de Neptuno disfrazado.
¡Y está muy á gusto ahora!

Siempre de Napoleón
se disfraza el gran Calaza,
se luce de plaza en plaza
y es de chicos diversión.

LA CASA DE CAMPO

— Por más que no me sean simpáticos los ingleses, hay que convenir en que constituyen un pueblo en extremo singular y extraordinario — nos había dicho Luciano de Amblege, con motivo de un anuncio que acababa de leer en la duodécima plana de un periódico de Londres.

Después de las noticias necesarias acerca del alquiler de una casa de campo, el tal anuncio añadía en letras grandes:

«Sitio especialmente recomendado á los jóvenes solteros y ricos dominados por un deseo irresistible de suicidarse.»

Luciano de Amblege no se hallaba en ese caso. Contaba treinta años, poseía una fortuna que le permitía vivir con grandes comodidades y no tenía más preocupación que la de no fastidiarse.

— Quiero averiguar lo que es eso y saber quién es el propietario de la casa — se dijo Luciano después de haber leído por segunda vez el anuncio en cuestión.

Y aquel mismo día tomó el *exprés* París-Londres, gracias á lo cual á las 24 horas de haber visto el anuncio se hallaba en el sitio indicado para el alquiler de la casa de campo y en presencia del propietario de la finca.

En su traje y en su aspecto denotaba que pertenecía á la clase sacerdotal.

El pastor contestó en los siguientes términos á la primera pregunta de Luciano de Amblege:

— Supongo que tratará Vd. de suicidarse. Quedará Vd. muy satisfecho al visitar mi casa. Es una verdadera maravilla. ¡Ya verá Vd!...

Luciano no pudo ocultar su sorpresa al oír estas palabras.

— ¿Es Vd. francés? — preguntó de pronto el pastor al forastero.

— Sí, señor.

— Pues en ese caso no puedo alquilarle á Vd. mi casa.

— ¿Por qué razón? El anuncio recomienda la casa á los jóvenes solteros y ricos sin especificar la nacionalidad. En cuanto á mí, puedo asegurar á Vd. que reuno las condiciones requeridas para el alquiler.

— ¿Tiene Vd. los documentos necesarios para justificar la doble afirmación de ser soltero y rico?

— No, señor; pero estarán en mi poder dentro de muy poco tiempo para demostrar á Vd. que no soy casado y que tengo cincuenta mil francos de renta. ¿No le parece á Vd. bastante?

— Sí, sí — contestó el pastor sonriéndose.

— Pues mientras espero mis certificados enséñeme Vd. la casa para que me cerciore de la verdad de cuanto Vd. me ha dicho.

Inmediatamente se procedió á la visita de la misteriosa casa de campo.

El propietario no había exagerado, pues las habitaciones estaban admirablemente preparadas para que en ellas se pudiese realizar todo género de suicidios.

Ante la casa había un profundo estanque, y las paredes de la sala principal estaban llenas de armas de toda clase, tanto blancas como de fuego. En el comedor había un armario que contenía una infinidad de frascos, cuyas amenazadoras etiquetas anunciaban una rara colección de venenos. En otra sala había un brasero preparado para asfixia y en los techos de los dormitorios había ganchos de hierro que no esperaban más que la cuerda para ahorcarse.

— Tiene Vd. razón — dijo Luciano. — Estoy plenamente satisfecho y alquilo la casa. ¡Esto es admirable!...

— Procedamos con calma — contestó el pastor. — Ante todo, es preciso que conozca yo sus cualidades personales y que le imponga ciertas condiciones que quizás...

— Las acepto todas á ojos cerrados — interrumpió Luciano.

Después de una breve explicación, aquéllas quedaron aceptadas. El precio era muy elevado y debía pagarse por adelantado, quedando á favor del propietario si en el plazo de ocho días, una vez transcurrido el primer mes, el inquilino no se había suicidado. Además, éste se comprometía, durante ese primer mes, á no cometer ninguna tentativa de suicidio y á hacer una vida reglamentada previamente por el pastor. En caso de suicidarse, sería nulo el alquiler, y la casa quedaba á disposición del propietario.

— Ya veo lo que es — pensó Luciano.— Ese pastor es á un tiempo mismo un buen sacerdote y un buen comerciante. Durante un mes realiza cuanto puede para hacer desistir de su propósito al inquilino por medio de sus predicaciones y consejos. Una vez cumplido su deber para con Dios, no tiene inconveniente en realizar un buen negocio. ¡Son admirables estos ingleses!...

Al cabo de ocho días, Luciano de Amblege, provisto de los documentos que acreditaban su fortuna y su soltería, volvió á avistarse con el pastor, pagó el precio estipulado y tomó posesión de la casa, resuelto á llevar el experimento hasta el fin, salvo el suicidio, con el objeto de hacer hablar el pastor y conocer la historia de los anteriores inquilinos.

Lo primero que sorprendió á Luciano fué el encontrar la casa ocupada por cuatro preciosas jóvenes, la mayor de las cuales no había cumplido veinticinco años, y que fueron presentadas del siguiente modo por el pastor:

— Estas niñas son las encargadas de las varias formas del suicidio que aquí se practican. Esta proporciona las armas y carga los revólvers. Esta tiene á su cargo el cuidado del estanque y del brasero, y esta otra es la que proporciona las cuerdas para ahorcarse...

— ¡Esto es encantador! — exclamó Luciano.

Pero, si todo esto le había sorprendido, mayor asombro le causó el verlas sentadas después á la mesa, cuando el pastor le convidó á comer, y le dijo:

— Son cuatro de mis hijas...

Luciano, iluminado repentinamente por un rayo de luz, preguntó:

— ¿Tiene Vd. otras?

— Sí; entre todas son catorce.

— ¿Y las otras diez que no se hallan aquí están casadas?

— Sí, señor — contestó el pastor sonriendo.

— ¿Con quién?

— Con sus maridos...

— Sí, sí, — repuso Luciano; — con jóvenes solteros y ricos, ¿no es verdad?

El pastor se puso serio. Las cuatro muchachas lanzaban tiernas miradas al inquilino, y una de ellas, la encargada de las cuerdas, le envió disimuladamente un beso con la mano.

Y Luciano tuvo la clara visión de lo que sin duda había ocurrido á sus predecesores que habían alquilado la casa: la coquetería de las niñas, el inquilino enamorado, la señorita comprometida, el matrimonio, en fin...

Luciano se levantó de un salto, mientras el pastor murmuraba confundido:

— ¡Ya sabía yo que un francés no me había de dar ningún resultado!...

Pero el inquilino no se tomó ni siquiera el trabajo de contestar ni de proclama el triunfo de su sagacidad.

Tan sólo se ocupó de emprender la fuga, porque se sentía ya algo inclinado hacia la encargada de las cuerdas...

Por el camino, se dijo:

— Por más que no me sean simpáticos los ingleses, hay que convenir en que constituyen un pueblo singularmente extraordinario... Pero es muy difícil que se la peguen á un francés después de Waterloor...

Las grandes casas de Nueva York gastan anualmente en avisos las siguientes sumas:

	Dólares
John Wanamaker	500.000
Siegel-Cooper	400.000
Simpson-Grawford	400.000
R. H. Macy et Co.	350.000
Bloomingdales	300.000
Adams Dry Goods Co.	300.000
Hearn	250.000
Enrich Brothers	200.000
Frederik Loeser et Co.	200.000
Abrahan et Strauss	100.000
Rothemberg et Co.	175.000
H. Neill et Co.	150.000
Sacks et Co.	100.000
B. Altman et Co.	100.000
A. D. Mathew's Sons	100.000
Chapman et Co.	100.000
Sters Brothers	75.000
H. Batterman	75.000
Lord et Taylor	50.000
Kock et Co.	50.000
Arnold, Constable et Co.	35.000
Otros negocios de menor categoría	500
Total	4.100.000

Las pomposidades de un obispo

No hace mucho el obispo de Londres se quejaba hasta llorar á lágrima tendida de verse obligado á disminuir sus limosnas á consecuencia de los gastos que le originan el mantenimiento de sus caballos y el salario de sus palafreneros. En este pequeño renglón de su presupuesto el obispo de Londres gasta anualmente *mil libras*....

Este nuevo sistema de rumbosidades asiáticas, es una nueva forma descubierta por el pomposo obispo de Londres para incular mejor en el alma del pueblo las dotrinas redentora de Jesucristo...

Y preguntamos: ¿son estos derrochadores inconscientes los que nos han de redimir?...

A LOS AFORTUNADOS

Lo primero que debéis hacer cuando os toque la lotería, es dirigir vuestros pasos á la calle *Entre Rios 930* donde os darán un hermoso corte de género por una cantidad irrisoria. En seguida apartad de lo que os haya tocado una cantidad regular, como para poder pasar un día de diversión y alegría, y lo restante lo llevaréis al *Banco Español del Rio de la Plata, Reconquista y Cangallo*, que es donde vuestro capital estará mas seguro y os dará más interés. De allí id á una confitería á refrescaros de vuestras fatigas con un chop doble de la deliciosa *Cerveza Quilmes*, que es la mejor de todas ellas.

Mientras tanto se acercará la hora de almozar y para no desperdiciar el tiempo tomaréis un coche y os dirigiréis á lo de *Ruiz y Roca, Florida 287*, que es adonde va toda la aristocracia debido al confot que reina en dicha peluquería. De aquí saldréis hecho un milord y para almozar como tal caminaréis unos pasos hasta el *Nº 40* de la misma calle, ó sea hasta la *Rotisserie Sporman*, donde os servirán un gran y suculento almuerzo con la mayor elegancia y exquisito gusto. Después pediréis una copa del delicioso vino Cordero que es el mejor néctar del siglo.

Al salir compraréis los cigarrillos Excelsior, que son los mejores y mas saludables.

Y en cuanto á la terminación del día quedará al exclusivo gusto de favorecido.

J. E. L.

TEATROS

BUCKINCHAN PALACE

Habiendo anunciado su debut el sábado esta compañía, tuvo que suspenderlo debido al próceder de la comisión revisadora municipal, que habiendo estado el dia anterior en el teatro-circo, y despues de haber revisado y visto todo el local, se retiró sin decir esta boca es mia. A las 2 p. m. del sábado, fueron, como era muy natural, ha solicitar el permiso para poder representar y obtuvieron por respuesta que no podían otorgarlo debido á que los cables eléctricos no estaban en condiciones.

Esa respuesta bien la hubiera podido dar la comisión que fué á revisar, y entonces se hubieran arreglado con tiempo y se hubiera evitado el suspender la función con grave perjuicio de intereses.

Esperamos que el *Dr. Rosetti* procure evitar estos actos bochornosos que colocan en muy mal lugar á la repartición que dirige.

Respecto al debut, fué todo un exito.

El señor *Tito Holmer* con sus juegos malabares obtuvo una grandiosa y bien merecida ovación, teniendo que salir repetidas veces al circo á instancias del público que le aplaudía freneticamente. El sensacional trabajo de *Mr. Barakin «El bólido humano»* obtuvo igual éxito, siendo solicitado á que se presentase varias veces.

Los vuelos de *Mr. Richard* y las barras de éste y *Laserre*, igualmente que las pruebas en el alambre de *Miss Brosse*, la sección de tiro al blanco de *Miss Maggie*, el acto ecuestre de *Miss Edelmira*, los equilibrios olímpicos por *Willys Arthur*, los excéntricos musicales *Sberry's And Athol's*, los acróbatas *Hermanos Pery* y *A. Holmer* y el jockey de fama mundial *Anchises Pery* obtuvieron grandes ovaciones del público que llenaba la sala.

Los *clowns Bebecito, Scarpini* y *Pérez* y los *tonys Barella, Arias* y *Farigoule* tuvieron al público en constante hilaridad mereciendo sinceros aplausos.

Felicitamos al *Sr. José J. Podestá* por la brillante compañía con que ha inaugurado su teatro.

RIVADAVIA

La función de beneficio del representante de la compañia señor *Jaime Braconi* ha sido todo un éxito tanto para él como para la buena compañía que representa. Lo felicitamos.

REVISTA SPORTIVA

EL NUEVO LOCAL

SENCILLEZ Y ELEGANCIA

Por no haber podido asistir á la inauguración del nuevo local de esta importante publicación, hemos visitado sus dependencias días pasados y quedado sumamente complacidos al ver la sencillez, elegancia y orden que reina en la ya citada imprenta.

La máquina es movida por medio de la electricidad y cubre las exigencias del tiraje en pocas horas.

La instalación, como ya lo hemos dicho, aunque sencilla es elegante, demostrando claramente el buen gusto de sus directores *Srs. Casale y Catarcio*, á quienes felicitamos por sus adelantos en el periodismo.

EMPUJONES Y CODAZOS

Dos mudos conversaban haciendo grandes gestos.

Uno de ellos se hecha á reir de pronto á carcajadas.

—¿Que le habrá dicho?—pregunta X... á un amigo.

—Supongo que le habrá contado un cuento.

***

En un banquete.

Una célebre pianista come al lado de un militar, al que dice en tono muy amable:

—Coronel, ¿le gusta á usted la música?

—Señora—contesta el guerrero—lo único que puedo asegurar á usted es que no la temo.

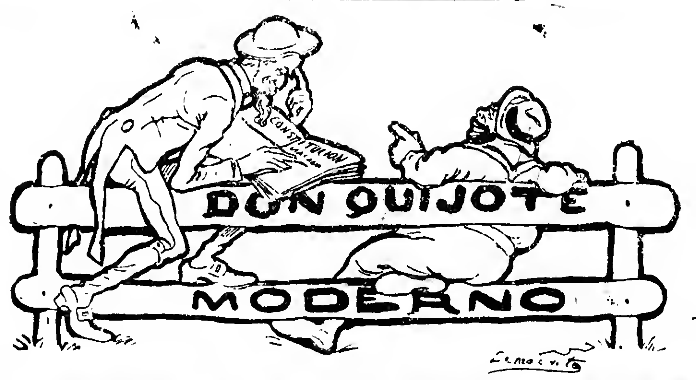
Año III SEGUNDA EPOCA N.° 10

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.?
Número atrasado... » 0.?
Extranjero, por un año... » 12.?

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 8 de Marzo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

LOS SUCESOS DE RUSIA

Ha estallado en *Rusia*
la Revolución;
empleó el gobierno
la fuerza brutal
y tan numerosas
las victimas son,
que no hay precedente
de matanza igual.

—

Los fieros cosacos
con saña cruel,
trataron al pueblo
sembrando el terror:
ni al mirarlo inerme
le dieron cuartel,
ni su voz humilde
calmó su furor.

—

Más como en lo trágico
que produce horror,
siempre hay algo cómico
que suele ocurrir
en esas escenas
de muerte y dolor
hubo un incidente
que ha de hacer reir.

—

Llevaban algunos
la efigie del zar
sin piedad la tropa
sobre ella tiró,
pero muchas balas
vinieron á dar
en la augusta efigie
que al suelo cayó.

—

Si es supersticioso
que si lo ha de ser
al zar tiene el trance
que augurarle mal;
porque de igual modo
pudiera él caér
que cayó ese dia
su efigie real.

—

La vertida sangre
tiene que pedir
justicia que exisita
santa indignación;
si el pueblo la quiere
la ha de conseguir.
¡Más que cien mil zares
vale una nación.

F. P. y G.

Promesas que no se cumplen

En Tucumán se está produciendo la ideiica y lamentable eflorescencia de la idiosincrasia politica que caracteriza nueva vida cívica: circulillos de amigos y sostenedores y oligarquías de pocas familias antepuestas á la libertad de todo un pueblo en cuyo nombre se dice gobernar.

Lo que está pasando ó próximo á pasar en Tucumán es sensillamente condenable.

Parece que el gobernador, señor Olmos, está por olvidarse de las altisonantes declaraciones y promesas que hiciera cuando subió al poder, y está por olvidarse de las simpatias generales, á las que se habia hecho acreedor por parte de los independientes y de toda la parte sana del pueblo tucumano, cuando hizo vislumbrar la esperanza de que con él se daría por terminados los abusos y absolutisimos gubernativos en favor del pequeño nucleo de adictos y que» su gobierno no sería sino el órgano del Estado por medio del cual el pueblo ejerce constitucionalmente esta alta función política: vale decir, el brazo de la opinión publica, el verdadero baluarte de los gobiernos regulares».

Como primera manifestación de esta abjuración, corre el rumor de que el señor Olmos no conservará como ministro al señor Vicuña, cuya actitud ante la oposición interesada tantas simpatias le granjeó.

Este acto significaría un primer hincapié á don Lucas Córdoba, pero tambien podria tener consecuencias fatales á causas de las visibles protestas de toda una población, como lo fueron para su predecesor, de triste memoria.....

SNOBISMO

En Paris y Londres es actualmente una moda muy comun la de bautizar á los niños con los nombres de Kuroki ó Kuropatkin segun las ideas de los padres.

A UN CANDIDATO

La carta que me has escrito
me tiene desde hace rato
exclamando de hito en hito:
¡Candidato, candidato...
¡Candidato, Candidito!
Dices que todo va bien
y se te *encasillará*,
y aunque no dices por quien,
el que te *encasille*, buen
encasillador será.
Lo que me choca infinito
es que ignores el distrito
donde harán que se le vote.
Permíteme, Candidito,
que te llame candidote.
Pues no es la cosa confusa
para que á dudarla llegues.
sino verdad inconcusa:
Cunero, no me lo niegues
que tu distrito es la *Inclusa!*
¿Cómo tú, que eras dechado
de las personas sencillas,
me escribes tan entonado?
Eso del *encasillado*
te saca de tus casillas.
Bueno que te escriba así
á tus *fieles* electores.
¿Pero á que contarme á mí
que el Gobierno premia en tí
servicios de tus mayores?
¿Servicios? Sé que tenía
tu abuelo cacharrería;
mas francamente ignoraba
los servicios que *prestaba:*
yo estaba en que los *vendía*.
¿No sirvió en El Aduanero
tu padre? Pués sé sincero.
¡Si no hacen falta mentiras!
Dí que á la Cámara aspiras
como hijo de *camarero*.
Por lo demas yo confío,
y celebro y hasta ansío
que seas, pues lo que deseas seas,
padre de la patria, y seas,
por lo tanto, abuelo mío.
Y esto es útil para mí
porque siempre es un consuelo;
si me dicen por ahí:
«Cuénteselo usted á su abuelo»,
voy á contártelo á tí.
Ahora bien: quede sentado
que sobre el voto no escribas,
pues será sin resultado.
Yo voto á Brios, voto á Cribas,
pero nunca al diputado.

EL KAKE-WALK POLITICO



—¡Ché! convidame á cenar.
—No hija. Si yo te hago el amor, es unicamente para que tu me mantengas.

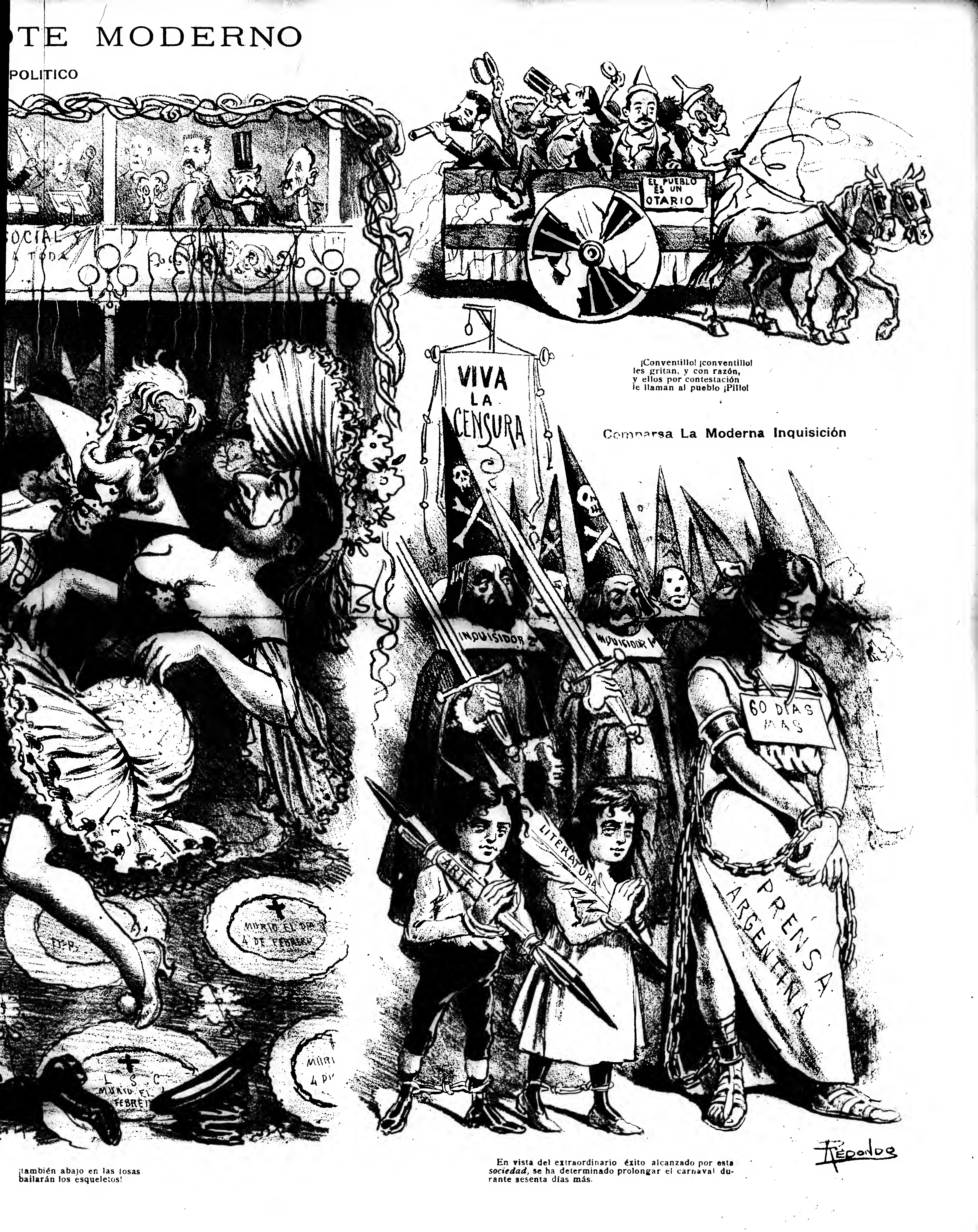
Jugar con agua es delito
según dice el intendente,
y el cielo desobediente
nos mandó un chaparroncito,
¡Múltenle inmediatamente!

Los bailes están repletos
de máscaras muy lujosas.

¡también abajo en
bailarán los esque

...OTE MODERNO

...POLITICO



¡Conventillo! ¡conventillo!
les gritan, y con razón,
y ellos por contestación
le llaman al pueblo ¡Pillo!

Comparsa La Moderna Inquisición

¡también abajo en las losas
bailarán los esqueletos!

En vista del extraordinario éxito alcanzado por esta *sociedad*, se ha determinado prolongar el carnaval durante sesenta días más.

EN BROMA

No creo que *Cónsul*, el chipancé que se exhibe en Madrid, produzca gran curiosidad en el público. Por muchas cosas que haga no ha de superar ciertamente á las que ejecutan otros varios monos que andan por ahí causando nuestras delicias. En paseos, salones, teatros y cuerpos legisladores vemos todos los días monos bien trajeados, que fuman, pasean, leen periódicos y hasta hablan.

No hace mucho que se presentó en mi domicilio un joven con mackferland, sosteniendo bajo el brazo un tomo color de canela jaspeado de azul.

—¿En qué puedo servirle?—hube de preguntarle.

—*Cosa fasilísima*—dijo él.—Seguramente usté *conoce* mis trabajos poéticos. Yo soy *Carmelo Avelino Surigatay*, vate del archipiélago magallánico *conocido* por el halagüeño epíteto de *El Arroyuelo rumoroso* y venía á traerle á Vd. mi última *producción.*

Y al decir esto, el vate depositó el tomo sobre la mesa; después dió un paseito por la estancia mirando á todos lados con viveza infantil y fué á fijarse, por último, en una mosca que vagaba por los cristales del balcón. Sin poderse contener rápidamente echó mano á la mosca y sus ojos brillaron de júbilo. De no hallarme yo presente, creo que se la hubiese comido.

Entonces, examiné con atención á mi visitante y pude advertir que le nacían unos pelos largos en la parte superior de las orejas y le salían importantes mechones por debajo de los puños de la camisa.

—Siéntese Vd· *Surigatay*—le dije.

El obedeció, colocándose de medio lado en la silla y subiendo las piernas á la altura del estómago. De cuando en cuando sacudía la cabeza como si le estuviesen zurgando en los oídos, y se la rascaba con velocidad pasmosa valiéndose del dedo gordo de la mano derecha.

Hablamos de su libro; me pidió que le dedicase algunas líneas en la prensa; me dijo que era soltero, que sentía invencible predilección por el Retiro y que lo que mas le gustaba en el mundo era la patata cocida. Cuando estábamos en esto, penetró en la pieza un gato muy hermoso que me regalaron el día de mi santo, y al verle *Surigatay* dió un brinco sobre la silla y noté que se le meneaban las orejas. El gato, á su vez, le olió con cierta escama y fuése.

Terminada nuestra intrevista, fuí á despedir al vate hasta la puerta, y cuando la hube cerrado, habrí la ventana para seguir observando á aquél ser original. Entonces vi con asombro que se montaba en el pasamanos dejándose por él resbalar dulcemente con mackferland y todo. En vista de esto he adquirido la firme persuasión de que *Surigatay* es de la familia de *Cónsul* y que tiene muchísimos otros parientes en Madrid.

Sin ir mas lejos yo he conocido una prima del famoso chinpancé. Me la había recomendado un amigo de mi país para que le buscase colocación en la corte y no habiéndolo conseguido hube de llevármela á mi casa de Aravaca el pasado verano. Ya allí comenzamos á notar que la joven se entretenía en arrancar la paja de las sillas por puro recreo, y una tarde le mordió en un brazo á la cocinera.

Después supimos que á pretexto de que hacía mucho calor en su dormitorio, se iba á dormir á un árbol del camino y teníamos que enseñarle desde abajo cualquier golosina para que bajase.

En fin, que el mundo está lleno de *Cónsules*.

LUIS TABOADA

Como dices que lo esperas,
te hablo así de todas veras
porque en vano no lo intentes;
como mi *sufragio* no cuentes
hasta después que te mueras.
Sin más por hoy, Candidito,
conste que te felicito
y que me será muy grato
que te resulte el distrito
bueno... bonito... y barato.
Y como sé que el Gobierno
cambia á veces los resortes
por tí pediré al Eterno
que te diputen á cortes;
no te diputen... al cuerno.

CARLOS LUIS DE C.

VARIEDADES

Para conservar los cadáveres

Se acaba de inventar un nuevo procedimiento químico para conservar los cadáveres; este nuevo procedimiento, del que es inventor un químico ruso *permite á los muertos* que no se descompongan nunca, sólo que el procedimiento es costoso por ahora. Se cubre el cadáver con una delgada capa de silicato de sosa, y sobre esta capa, que más bien es untura, se derrama vidrio en estado líquido; después la muerte eterna con todas las apariencias de un sueño.

Muebles de cristal

Estamos en el siglo de las novedades; una nueva moda, los muebles de cristal viene á peturbar la paz doméstica, pues ya las esposas no piensan más que en poseer un mobiliario á la última moda, de cristal.

Hasta hace poco no se construían nada mas que camas, pero hoy, ya se hace toda clase de objetos, mesas, sillas etc. que producen un precioso efecto.

La higiene ha triunfado, y es de desear que la industria ponga cuanto pueda de su parte á fin de que los muebles de cristal no sean para uso exclusivo de los archimillonarios.

Efectos del frio

En *París*, el maestro de escuela *Mr. Jean Rougier* se quedó mudo debido á una fiebre tifoidea.

Estando un día paseando por los alrededores de *París* le sorprendió una gran nevada que lo dejó desmayado; recogiéronle varios pastores y á fuerza de cuidados pudieron hacerle reaccionar, notando el maestro, asustado, que hablaba correctamente como diecisiete años antes, tiempo que había permanecido mudo.

Como duermen los reyes

El czar de *Rusia* duerme en un dormitorio (por supuesto) con gran lujo. En el centro del salón existe una gran lámpara eléctrica, que apenas oscurece se enciende, teniendola así toda la noche.

El emperador de *Alemania* le gusta dormir en cama estrecha. Se levanta en cuanto raya el sol y se acuesta á las 11 p. m.

Su sueño es tan ligero que al más pequeño ruido despierta.

Leopoldo II duerme siempre en un colchón de plumas; se acuesta por lo general muy tarde.

Origen de varias flores y plantas

El clavel previene de *Italia.*—El lirio de *Siria.*—La margarita de *China.*—El Tulipan de *Asia.*—El laurel de la *Isla de Creta.*—La rosa comun de *Europa.*—La rosa de cien hojas del *Cáucaso.*—La verdulaga del *Asia.*—La escorzonera del *Africa.*—La tuberosa de *Ceilan.*—El narciso de *Italia.*—La yerba doncella de *Madagascar.*—La granada de *Africa.*—La ortencia de *China.*—El eliótropo del *Perú.*—La siempreviva de *Oriente.*—La lila de *India.*—El jacinto de *Turquia.*—El mirto de *Asia.*—El olivo de *Grecia.*—El naranjo de *China.*—La sensitiva de *América.*—El girasol del *Perú.*—El aneto de *Italia.*—El espino blanco de *Francia.*—El almendro de *Asia.*—La madreselva de *Italia.*—El jazmin de la *India.*—La acacia de *Berberia.*

El czarismo en proverbios

En *Rusia* el czarismo es un régimen autocrático que no le faltan proverbios.

En el pueblo ruso se aprecia bastante

la autoridad religiosa y politica de czar.

«La corona de czar, dice un proverbio, no le preserva de los dolores de cabeza.»

«Si un mujik quiere, el czar no vivirá á pesar de su poder.»

«Cuando el czar muere, nadie le envidia la muerte ni nadie su muerte llora.»

«El czar no habita la chosa del pobre: por eso no cree en la miseria.»

«La mano del czar tiene cinco dedos como la del pastor.»

«Una lagrima en las ojos del czar, cuesta al país muchos pañuelos.»

«Si el czar os dá un hueso preparad para él una gallina.»

Las lunas de Júpiter

Se acaba de descubrir en el observatorio de *Linck* en *California* una nueva luna en el planeta *Jupiter*, de manera que en lugar de cinco posee seis.

La primera luna fué descubierta por *Galileo el 7 de Enero de 1610*, y la segunda por el mismo sabio un dia después.

Al poco tiempo varios sabios descubrieron la tercera y cuarta. La quinta fué vista en en el mismo observatorio que la que acaban de descubrir, en el año 1892.

La sexta se bautizó con el nombre de *Dzêlad*.

EMPUJONES Y CODAZOS

El colmo del egoismo:

Tener una opinión y no querer que nadie participe de ella.

***

Gran comida en casa de Michiganez.

Los convidados están reunidos en el salón. La señora de la casa da orden á un criado de que sirvan, puesto que sólo se espera la llegada de un pariente sin importancia.

A mitad de comida se oye un campanillazo, y á los pocos momentos se presenta el criado y grita desde la puerta:

—¡Señora, el pariente sin importancia!

***

Entre marido y mujer:

—Oye, Epifanio, ¿por qué no vas á ver á tu amigo Pérez, que está tan gravemente enfermo?

—¡Dios me libre ir tan lejos!

—Así podrías pasear el perro.

—No es mala idea. Ahora mismo me pongo en marcha.

***

El criado anuncia al profesor de Historia.

—¿Sabes, papá, cómo le llamo yo á ese individuo?—dice Fausto á su padre.

—No sé.

—El tratante en fechas.

***

Entre amigos:

—¿Tienes un cigarro?

—Sí; pero no puedo dártelo. No tengo más que éste que estoy fumando y otros cinco para fumarlos después.

***

En el domicilio conyugal.

—¡Otra vez huevos fritos!—exclama el marido.—¡Esto ya es demasiado! ¡Me voy á almozar al restaurant!

Al cabo de un cuarto de hora, en el restaurant.

El camarero:

—¿Qué va á tomar el señorito?

—Por de pronto, tráeme un par de huevos fritos.

***

Gedeón lleva á su hijo al paraíso de un teatro y le dice:

—No saques tanto la cabeza. Si perdieses el equilibrio podrías caer en un sitio de preferencia que me costaría tres ó cuatro pesetas.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el periódico *«El Tribuno»* que dirige el señor Enrique de Vedia con un excelente material político, que por lo bien escrito, llama la atención y obliga á felicitar á su Director.

Retribuimos cange.



BUCKINGHAN PALACE

Continúa el éxito de esta brillante compañia ecuestre dirigida por los hermanos Holmos llamando la atención los juegos malabares del señor Tito Holmos y los perros amaestrados presentados por la antedicha persona.

RIVADAVIA

Continúa igualmente en este coliseo el éxito de la compañia de genero chico que en él actúa.

La señora Tomas tuvo su función de honor el viernes 3 del corriente siendo objeto de grandes simpatias.

MAYO

Proximamente volverá á abrir sus puertas este hermoso teatrito de la avenida, con una nueva compañia compuesta de actores como Montero y Mesa y con esto basta para augurarle un éxito alagador.

De la antigua compañia los mejores elementos quedarán.

COMEDIA

Vuelve nuevamente á actuar en este teatro la compañia comico-dramática nacional que dirige el señor Gerónimo Podestá. Hizo su *reentré* en Buenos Aires con la obra del señor Julio Castellanos «*Amalia*».

APOLO

Todos los dias las funciones de este teatro son á beneficio de tal ó cual persona ó sociedad.

ROYAL THEATRE

Exito completo de toda la compañia.

SOCIEDADES

La sociedad Pierrots del Norte nos invita á los grandes bailes que en los días de carnaval y el día de piñata dará á sus numerosos asociados. También regalará diez premios á las mascaras más elegantes, que concurran á sus bailes.

Agradecemos su invitación.

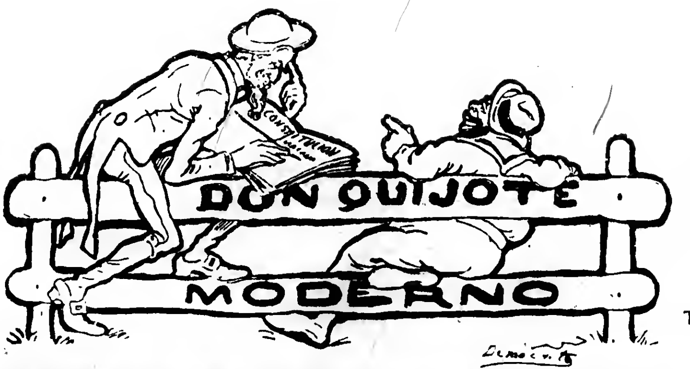
Año III SEGUNDA ÉPOCA N.° 11

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

[illegible] de Marzo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

LOS APUROS DE MARCELINO

La vida de los que mandan jineteando el patrio de un gobierno tiene sus halagos y también sus sinzabores. Estos, tal vez, no contrapesan aquellos.

Don Marcelino, huyendo de sus dominios platenses á esta capital y de esta capital á sus dominios, no halla modo de librarse al acecho que le tienen emprendido los legisladores en ciernes y los aspirantes á la reelección.

Todos los trabajos ostensibles ó solapados que antes se distribuían en los comités, en los juzgados de paz, en las comisarías y en los demás mecanismos auxiliares del sufragio libre, se han concentrado ahora sobre el gobernador, que en su carácter de elector único tiene que sobrellevar la copiosa descarga de las aspiraciones excitadas.

El asedio es tan estrecho y tan insistente, que ha tenido la virtud de exasperar en grado extremo al señor Ugarte. Las severas consignas no bastan para asegurarle un aislamiento discreto, y por las calles, yendo en su propio coche, no faltan postulantes que se resuelven á abordarlo, con su foja de servicios en la mano y sus promesas de sumisión en el labio.

Después de haber detonado en irritaciones enconadas, declarando que no sería reelecto, ó electo, ninguno de los que han ido á impetrar sus favores, el señor Ugarte ha sucumbido al rigor de la persecución, y se muestra posesionado de un excéptico desaliento ante la imposibilidad comprobada de substraerse á la obsesión de los candidatos.

Hace días declaraba en un grupo familiar que lo acometen deseos de «mandarlo todo al diablo, y de dejar que se arreglen como puedan.»

Parece que no le faltan motivos para ponerse en ese tren de renunciamiento y de abandono. Los compromisos impostergables suman más de un centenar, y los de menor cuantía llegan holgadamente al millar.

Los segundos no preocupan mucho á don Marcelino, pero los primeros lo han puesto ante un rompecabeza indescifrable. Dispone únicamente de veinticinco y tiene que satisfacer á cuatro candidatos con cada una. Es un callejón sin salida, tanto más cuanto que no tiene pretexto posible para rechazar solicitudes, siendo notorio para todos los padrinos de aspirantes que la lista será obra exclusiva y personal del señor Ugarte.

Ante tan rudo problema, don Marcelino ha llegado hasta declarar que dejará campo libre á las elecciones, á fin de que cada candidato pueda trabajar por sus cabales el logro de la codiciada banca.

Pero como se comprende, éste no es más que un arranque del momento, provocado por la importunidad de las solicitaciones que lo rodean.

Como el zar de Rusia, don Marcelino podría escribir algunas estrofas doloridas demostrando lo que decíamos al principio, es decir que no son todas rosas y perfumes en el papel de elector supremo.

Con todo, Marcelino está en su papel

El "pope" Gapón

A juicio de los periódicos europeos el promotor del movimiento social en Rusia, es un hombre providencial que surge ahora para encarnar la revolución.

La influencia que hoy ejerce ha sido laboriosamente adquirida.

Esa influencia es limitada y debe su principal base y su más firme raíz, á que *Gapón*, aunque ortodoxo, convencido no se mezcla jamás en las opiniones religiosas de sus numerosos adeptos muchos de los cuales son luteranos ó católicos.

Además de esto no solicita nada por sus servicios, vive frugalmente y trabaja de la mañana á la noche.

Hace unos cuantos años fué solemnemente excomulgado por el cura de su parroquia por haber osado protestar de la excomunión lanzada por el *Sinodo* contra *Tolstoi*, de quien en doctrina y conducta aparece como adepto.

En sus pláticas pronuncia frecuentemente inflamables arengas contra la embriaguez, la inmoralidad y el juego no excusándose de decir á los obreros que la causa de muchos de sus males solo á ellos es imputable.

Gapón es hijo de un campesino que fué durante muchos años enemigo tenáz de los caciques de su aldea, y así el muchacho creció libre de ciertas trabas y preocupaciones, deseando dedicarse á un trabajo manual; pero su padre le aconsejó se hiciese *pope* y le envió al Seminario de *Moscou*. *Gapón* se dedicó seriamente al estudio y al tiempo que sus compañeros salían del Seminario casi en estado de ignorancia, él educaba é ilustraba su espíritu con sólidos conocimientos económicos y adquiría ideas liberales. Fué, quizá, el primer cura liberal que tuvo en su seno la iglesia Rusa.

M. LIPRETI

Publicamos el retrato de este periodista, que con espíritu tranquilo y resuelto editó la revista «*El Pensamiento*», en la que, personas de elevadas condiciones morales é intelectuales, no desdeñaron expresar sus ideas.

COMBES, INTIMO

El ilustre ministro francés se retira. En los pasillos del Congreso, á quien quería oirle decía anoche:

—Ya no puedo más... Yo no soy domador de fieras... No soy más que un hombre de buena voluntad y de buena fe.

Cierto es.

Sus mismos enemigos, esos que, como leones hambrientos, no pueden dejar de lanzarse contra él cada vez que realiza un acto cualquiera, los nacionalista y los conservadores melinistas en fin, confiesan que, como hombre noble, recto, sencillo, ninguno le es superior.

No hay más que leer, en efecto, el libro que acaba de publicarse con el título de *Monsieur Combes et les siens*, para simpatizar con él.

Este libro, del cual quiero sacar una breve silueta del gran demócrata francés, nos presenta á *Combes* en el momento en que, acabándose de casar y no contento con ser un médico de pueblo, se presentó como candidato á modestas elecciones.

En *1874*, *Combes* fué elegido por pri-

DON QUIJOTE



La retirada de Kuropatkin

Pisándose los talones
huye de Mukden á escape,
cosa que no es censurable
pues *eso* estaba en sus planes.

La boda de Alfonso XIII

De todas las partes
le buscan esposas,
y una por morena
y por rubia otra.
ninguna le agrada
y ninguna le choca.
¿A qué al fin se queda
compuesto y sin novia?

Demonio

La próxima temporada teatral

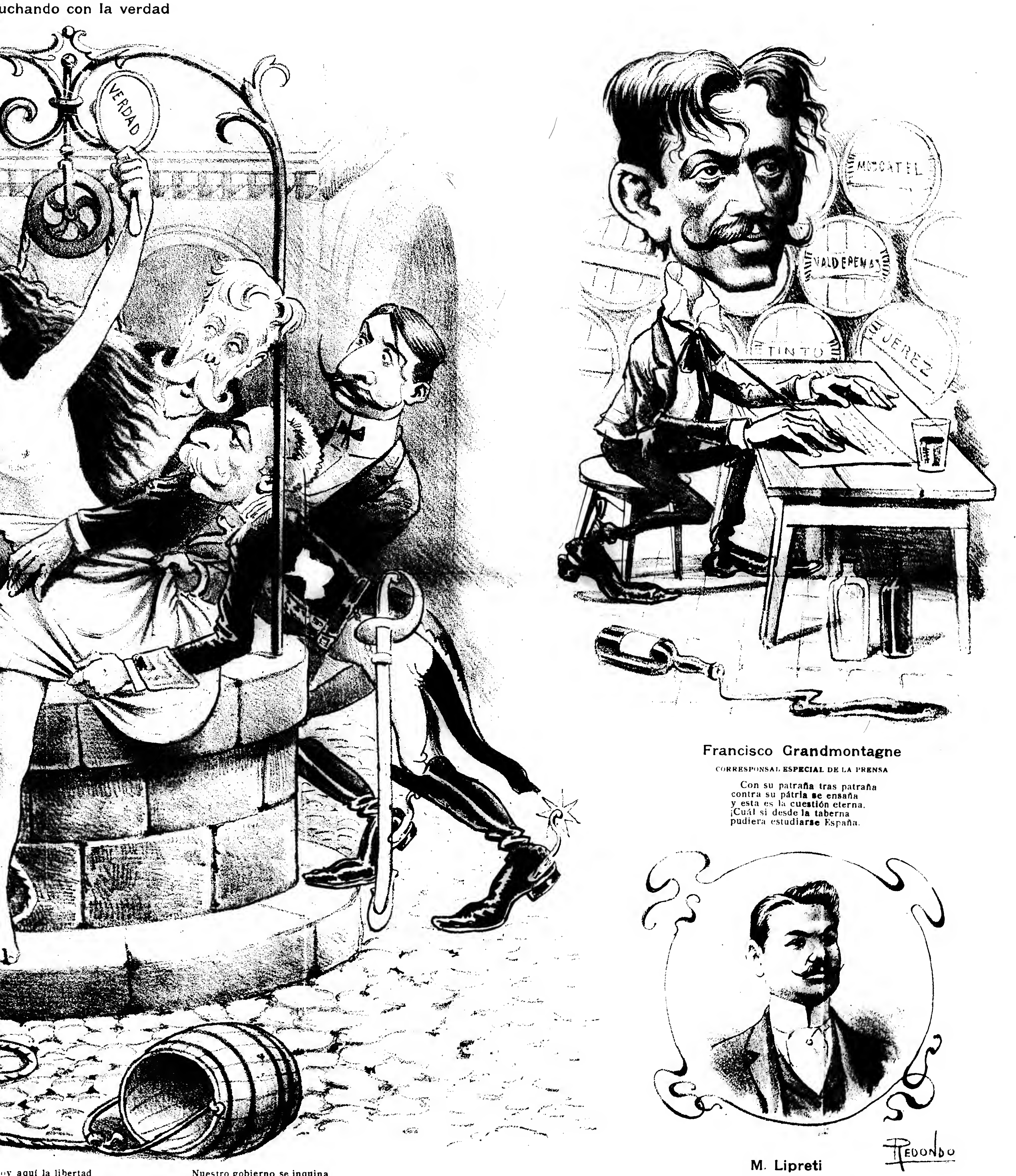
Se anuncian cien compañías
unas buenas y otras malas;
no es difícil el decir
quien llevará el gato al agua.

Luchando con la

Hoy aquí la libertad
lo mismo que la verdad
es cosa que nadie vé.
y desdichado el que esté
contra nuestra autoridad.

JOTE MODERNO

uchando con la verdad



Francisco Grandmontagne

CORRESPONSAL ESPECIAL DE LA PRENSA

Con su patraña tras patraña
contra su pátria se ensaña
y esta es la cuestión eterna.
¡Cuál si desde la taberna
pudiera estudiarse España.

M. Lipreti

Periodista y empresario de diarios.

oy aquí la libertad
nismo que la verdad
cosa que nadie vé.
esdichado el que esté
tra nuestra autoridad.

Nuestro gobierno se inquina
contra ella se arremolina
y otra vez la echan al pozo,
y ahí triste y sin gozo
la hermosa pátria argentina.



UN PUÑADO DE ORO

Seis noches lleva el quitarrero acompañando á los quintos de dia, en el trabajo, de noche en la ronda. No se como canta. Su jornal le pagan: ¿no habían de pagarle, si es pobre, y está hambriento y desnudo desde que nació?

—¡Otra copla, *Carillo!* ¿he,. se duermen los dedos? ¡Malhaya el dinero, que á unos le sobra y á otros nos falta...! Por faltarnos, nos vamos allá, donde manden, donde quieran otros; á pasar amargores, y quizá á dejar la pelleja tan lejos, tan lejos...

—*Dios* no lo *quedrá*.

—Los pobres nos vamos, los otros se quedan... ¡Hay del que tiene que amasar el pan con sus brazos! ¿Por que será eso?

—Porque *Dios quedrá*. ¿Pensais que el dinero se hizo para nosotros? Nos asusta verlo; nos quema las manos y el alma, como un ascua de leña de encina... No es para nosotros, no.

—¿Tu lo has tenido?

—Una vez lo tuve, y metidas las manos en oro me sentí quemarme.

—Eso fué en sueños.

—Más despierto estaba que ahora.

—¡Hará mucho tiempo!

—Un zagal era yo todavía. Fué una mañana que íbamos por juncia: mi padre, montado en la burra; yo detrás, llevando el hocino. Medio pan llevamos por junto. ¡Cómo verdeaban los trigales, cómo olían los habares, más blancos que los paños de lino que hay en la iglesia! Una alondra pasó cantando en lo alto, y mi padre dijo: «esa ya comió». En el apartadero que va al *Fontanal* vimos un saquillo en el suelo. ¿Qué será eso? Cógelo. ¿Pesa? Si pesa, es dinero.

—Pues, dinero es. Lo abrí y revolví sus entrañas. Es oro, padre.

—¿Oro? Pues déjalo estar. No te quemes, muchacho.

—¿Y habremos de ir por juncia?

—¡Qué habíamos de ir! ni por juncia ni á casa. Hay que aguardar aquí al que perdió ese dinero. Pudiera costarle la vida, si es para un pago... Si es memorioso, poco tardará; si lleva fanfarria en los sesos, buscará más tarde y tendrá más ahinco. Deja el saquillo y amarra á la burra donde haya yerba fresca, al pie del vallado.

—Lo que usté quiera padre. ¿No es nuestro el dinero? ¿El hallazgo no es nuestro?

—En yacija honrada nacimos más pobre que un pájar; fuera del hambre y el frío, ¿has visto cosas que duelan y quiten el sueño?

—¿Hay otras cosas, padre?

—Muchas. Y las trae el dinero que á otros se quita, que con la sangre de otros se junta.

—Así no lo quiero.

—Haces bien: que es en nosotros escándalo y fuego que quema. Hay que ser pávidos y saber apegarse á la tierra que no es de nosotros...

Pasaba la gente á su labor.

¿Que haceis araganes? ¡No ibais por juncia? ¡Vaya un par de mostrencos para ir á jornal.

—No rechistes, querido: déjalos que digan que *Dios* sabe lo que hacemos. ¿Tienes hambre? Cómete el medio pan que para ti lo *truje*.

Iba el sol muy alto: tres veces mudé de sitio á la burra que repelaba el vallado. En los sembrados cantaban las escardadoras y yo veía entre las mieses el colorín de sus zagalejos. En parejas negras pasaban los cuervos en lo alto del aire.

—¡No viene el hombre!

—Cuando eche de menos lo que perdió, se quedará sin pulsos. Mira allá abajo, ¿no ves?

—Un poco de polvo.

—Ese hombre es. Viene al galope, y sin pararse, todo lo registra.

Llegó hasta nosotros: traía la cara más blanca que un cirio de cera; el caballo venía llenito de una espuma sucia y traía los ijares sajados como un pedazo de carne que quieren asar. Con el chorro de aliento me mojó la cara.

—Buen hombre, dijo, — ¿está aquí hace mucho tiempo?

—Desde esta mañana al salir el sol.

—Por *Dios* y mi vida. ¿No habeis hallado algo en el camino?

—Sí que hallé una cosa, ¿qué señas tiene?

—Un saquillo de tela de cañamo con una cruz negra pintada.

—¿Y qué lleva dentro?

—Monedas de oro, y en un papel una cuenta.

—Este es. Tómelo, buen hombre, y de provecho le sirva.

—No es mío, es del amo, y con este saquillo se me cayeron el alma y la vida si no doy con gentes honradas como vosotros. Pensé ir á la carcel y que allí se me pudrieran los huesos... ¿Qué os daría si soy otro pobre?

—Si lleva Vd. pan, es bastante, porque mi padre no ha comido.

—Pan llevo y además otras cosas.

—¡A la paz de *Dios!*

—¡Qué *Dios* os ampare según sois de buenos!

—Vamonos nosotros, hijo. Hay día por delante. Cómida y descanso llevamos, y alegría por adentro.

Y nos fuimos para el *Fontanal* á segar juncia; mi padre montado en la burra, yo detrás, llevando el hocino...

J. N.

---

mera vez alcalde, y el gobierno reaccionario del *16 de Mayo de 1877*, lo destituyó; pero fué reelegido en *Enero de 1878*, esta vez por toda su vida probablemente. Ese mismo año murieron los otros dos médicos de *Pons*, competidores suyos, y *Combes* vió entonces que su situación pecunaria mejoraba, al punto de representar 12.000 francos de honorarios. Tres caballos en la caballeriza y dos carruajes en la cochera, fueron los signos más visibles de este acrecentamiento de su renta.

Al morir en Julio de 1879 el consejero general del cantón de *Pons*, bonapartista empedernido, *Combes* tuvo la oportunidad de tantear el terreno como candidato republicano, y fué elegido contra un competidor bonapartista. Pero cuando quiso hacerse elegir diputado en las eleciones de *1881*, perdió la elección por quinientos votos, á causa de la influencia del viejo *Jolibois*, jefe de los Imperialistas de *Saintonges*. Tomó, sin embargo, un brillante desquite de esto en 1886, cuando consiguió hacerse nombrar senador de *Charente* inferior, con otros dos candidatos republicanos. Cracias á él, ese departamento, uno de los más adictos al imperio, se convirtió á la República.

Pasaremos también por alto de todos los detalles, bastante conocidos, de la vida pública de *Combes*, á partir de entonces, y nos ocuparemos más bien un poco de su vida privada, bastante interesante.

El presidente del *Consejo* es, ante todo, padre y abuelo, y como tal está rodeado de la veneración de todos los miembros de su familia, desde los más viejos hasta los más jóvenes.

La vida agitada del primer ministro no es la vida tranquila de marido, padre y abuelo. Veámoslo en *Pons*, en su casa, que ocupa sobre la calle un frente de sólo cinco metros.

El interior de esta casa es modesto y exiguo como la fachada; pero detrás de ella hay un jardincito estrecho y largo, puesto bajo la dirección de la señorita *Germana*, segunda hija de *Combes*, y superintendente general de la casa. En el fondo del jardín, una puerta se abre sobre el campo, y junto á esta puerta están colgadas tres bicicletas: una para el presidente, otra pa-

ra su hija y la tercera para Andrés Bron, el mayor de los dos nietos que le ha dado su primera hija.

Por tener el placer de poder acompañar en su correrías á su querida *Germana*, *Combes* ha aprendido á los sesenta años, á andar en su máquina, cuya «multiplicación» es moderada, tiene que imprimir una velocidad vivísima á los pedales para poder dejar atrás á los muchachos. «Salvo el respeto que debo—decía un habitante de *Pons*,—cuando veo á *M. Combes* encorvado sobre su máquina, moviendo rápidamente las piernas, creo estar viendo un mono vestido».

Desde la época en que salió de *Nimes* para establecerse en *Pons*, *Combes* no ha vuelto nunca á *Roquecombe*, su aldea nativa. Hace algunos años manifestó la intención de trasladarse allí, á fin de visitar á dos compañeros de su niñez; pero, como la población de *Roquecombe* es en extremo clerical y reaccionaria, un senador de *Taru* disuadió de ese propósito al presidente del *Consejo*.

El campo es el único descanso de *Combes* y es también la alegría de su familia, porque sólo allí puede ésta arrancarlo á las preocupaciones de la política. «En *París* no lo vemos casi nunca—dice su distinguida consorte.—Alguna que otra vez podemos decidirlo á que nos acompañe al teatro; pero, por lo general, nos deja á la entrada y se va. Sólo en dos ocasiones ha consentido en subir al palco; la primera vez se fué en cuanto alzaron el telón, y la segunda vez se quedó dormido.»

La verdad es que á *Combes* no le gusta el teatro. «Cuando era jóven—dice—no pude contraer la costumbre de ir al teatro porque no tenía los medios necesarios, y ahora soy ya demasiado viejo para adquirir nuevos hábitos. Tampoco me permitían entonces mis recursos ir al café á jugar, y por eso detesto ahora el café y las cartas.»

Eduardo Combes, el hijo mayor del presidente, y secretario general del ministerio del Interior, se casó, cuando era subprefecto de Castelnaudary, con la señorita *Sofía Hall Cuthev*, hija de una americana de *Bostón*, que se había casado en segundas nupcias con *M. Jossier*, tesorero de *Nancy*. La señorita *Sofía* aportó una gran suma á la sociedad conyugal. *Eduardo* no tiene hijos todavía; en cambio su hermana *Carlota*, casada con el *doctor Jean Bron*, perteneciente á una familia bastante distinguida, tiene ya dos hijos varones que son el orgullo y el encanto del abuelo.

Combes tiene fama de ser un poco avaro, lo que es muy explicable porque desde muy niño sabe todo el valor del dinero. Pero quien lleva la cuenta de los gastos de la familia es la señora, que, ante de que su marido fuese ministro, cuando era senador, le daba treinta y cinco francos al mes para su gastos menudos. Ahora bien; el dia que *M. Loubet* encargó al senador *Combes* que formase el nuevo ministerio, éste gastó quince francos de coche; y asustada la señora ante su extraña prodigalidad, le preguntó por la noche.

—¿Y si no llegas á formar el gabinete?

—Entonces—respondió el futuro predente del Consejo—esperaremos tranquilamente que pase una temporada antes de comprar á *Andrés* la bicicleta.

FRASES HISTÓRICAS

(Continuación de las del Nº 7)

«*Nuestro derecho lo llevamos en la punta de nuestras espadas. El mundo pertenece á los valientes.*»—Respuesta de los galos á los romanos.

«*La he encontrado*»—*Arquímedes* al descubrir el problema de la densidad.

«*Es preciso destruir á Cártago*»—Frase con la que siempre concluía sus discursos *Catón* el antiguo.

«*Tú sabes vencer. Aníbal; pero no sabes aprovechar la victoria*»—*Matrarbal á Aníbal*, que no quiso marchar

sobre Roma, después de la batalla de *Cannas*.

—

«*El ruido de las armas me impidió oir la voz de la ley*»—*Mario* defendiéndose de una acusación por ilegalidad.

—

«*Estos son mis adornos más valiosos*»—*Cornelia*, mostrando sus hijos los *Gracos*.

—

«*Un emperador debe morir de pié*» —*Vespasiano* momentos antes de dejar el mundo de los vivos.

—

«*¿Para que eres emperador?*»—Una mujer al emperador *Adriano*, por que este no quería oirla.

—

(Continuará en el número próximo).

SOCIEDADES

La sociedad «Orfeon del Plata» nos pide publiquemos lo siguiente:

«En la última velada que realizó este centro, en fecha 5 del corriente, fueron

«*Quisiera ser el primero de esta aldea y no el segundo de Roma*»—*Cesar* al pasar por un pequeño pueblo de los *Alpes*.

—

«*La suerte está echada*»—*Cesar* al pasar el *Rubicón*.

—

«*No he venido á tomar lecciones de elocuencia sino á castigar á los rebeldes*»—*Scila* á los ateniences.

—

«*Voy á combatir á un ejército sin general; después volveré á combatir á un general sin ejército*»—*César* al ir á combatir las legiones de *Pompeya*.

—

«*¡Qué gran artista vá á perder el mundo!*»—*Nerón* al darse muerte.

—

«*Por este signo vencerás*»—Palabras que, dicen, acompañaban la cruz que se le apareció á *Constantino* la víspera de la batalla de *Milvio*.

ocordados, por un jurí nombrado exprofeso, los diez premios que se habian destinados para las mejores mascaras que á dicha fiesta concurrieran; dichos obsequios los constituyen, cuatro valiosas medallas y seis artísticos diplomas de los que podrán recibirse, las personas que á juicio del jurí fueron acreedoras, en nuestro festival más próximo».

TEATRO MAYO

Abre hoy sus puertas este coliseo con la nueva compañía traida de Europa, de la que forman parte los señores Montero, Mesa, San Juan, Macias, y Ferrer y la señora Galé de la compañía anterior, que unidos á la nueva compuesta de buenos elementos han de obtener grandiosos y bien merecidos éxitos.

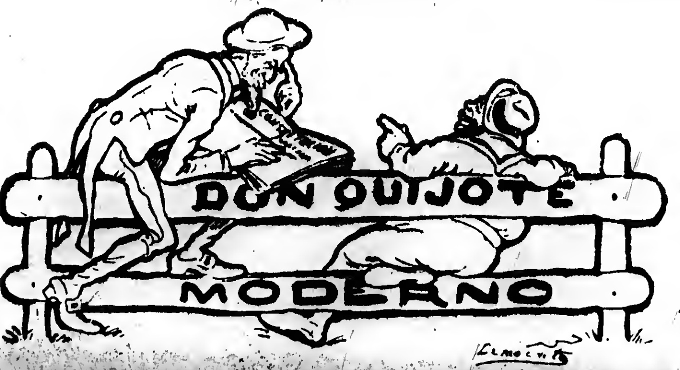
Año III | SEGUNDA EPOCA | N.° 12

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado. ...	» 4.50
Número suelto............	» 0.10
Número atrasado.........	» 0.20
Extranjero, por un año.....	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto............	» 0.15
Número atrasado..........	» 0.30
Extranjero, por un año.....	» 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Eduardo Sojo | Miércoles 22 de Marzo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

ALTAR Y TRONO

El documento que vamos á insertar es único en la historia moderna, y dice todo lo que hay que decir respecto de la autocracia rusa. Por sí mismo se juzga y se condena un régimen en el cual, á principios del siglo XX, son posibles semejantes aberraciones.

Demuéstrase en él, aparte la incompatibilidad de las gentes que así discurren con el resto del mundo civilizado, la insubstancialidad de las reformas prometidas por *Nicolás*, cuya conducta en el caso actual, no difiere en nada de la que en 1881 observó su abuelo.

También entonces, bajo la presión del miedo, se habló de proyectos constitucionales, y *Loris Melikoff* recibió de *Alejandro II* el encargo de redactar una especie de *Carta* que satisfaciese las ansias de los moderados y apaciguase el furor de los nihilistas.

Se opusieron enérgicamente el *Santo Sínodo*, los grandes duques y el heredero del trono, y nadie volvió á cuidarse de las reclamaciones del pueblo. Meses después sucumbía *Alejandro II*, despedazado por una bomba. Ahora se se repite la farsa.

Contra los vagos ofrecimientos de *Nicolás* y de *Mirsky*, acaba de protestar, en términos nunca oídos, la *Iglesia ortodoxa*,

A ese documento nos referimos, documento que parece venir de otro planeta y que suscitará en la sociedad contemporánea tantas protestas como burlas.

En *Europa* hay todavía un país donde se aprecia la vida, el derecho y la dignidad del hombre de la misma manera que en el interior de *Africa*.

Allá va la prueba.

El estupendo alegato escrito por *Pobedonostsef*, procurador del *Santo Sínodo* y antiguo preceptor de *Nicolás II*, condena, rechaza y excomulga en los siguientes términos todo conato de reformas:

«*Nuestro Señor y Dios Jesucristo te ha impuesto la misión sagrada de erigir la Cruz ortodoxa en el Extremo Oriente, entre pueblos que no creen en Dios, sino en ídolos, y que lejos de representar la divina imagen. se asemejan á la especie impura de los monos.*

Cierto que no es fácil la misión de llevar allá la Cruz, y menos todavía la de implantarla entre los enemigos de la Fe; sin embargo, pruebas mayores arrastraron, no sólo Nuestro Señor Jesucristo y sus Apóstoles, sino tus abuelos los czares.

Próxima está la hora del triunfo. Por tu soberana voluntad centenares de millares de hijos de la Iglesia que te son sinceramente adictos, acuden en defensa de la patria y de la ortodoxia. Al Extremo Oriente afluyen todos los días y á todas horas tus fieles súbditos, constituyendo ejércitos innumerables. Pero, qué pena, ¡oh czar! Justamente en estos instantes, servidores tuyos y nobles de tu séquito, osan conturbar tu alma sagrada y verdaderamente ortodoxa con maquinaciones insensatas é impías. Esos hombres quieren debilitar tu autocrático poder, y aspiran nada menos que á la reunión de unos Estados generales.

Provienen semejantes maquinaciones de que tus enemigos saben—y por eso te envidian— que á Ti te incumbe la gloriosa misión histórica de establecer la Fe ortodoxa entre los idólatras del Extremo Oriente.

Derecho tienes como autócrata y como ungido de Dios, á hacer, según tu inteligencia y según los deseos de tu corazón, cuanto te plazca. Derecho tienes de muerte y de gracia sobre tus vasallos todos. Puedes hacer sentir á todos y á cada uno tu ira ó tu benevolencia. Reinas, para gloria de Rusia y para terror de tus enemigos. Pero hay una sola cosa que te está negada. No tienes derecho á violar el juramento que ante nuestro Dios y Señor prestaste de guardar las promesas de tus antepasados y de conservar la autocracia y la Fe que integran tu patrimonio.

No olvides, oh czar, que eres el ungido de Dios. Acuérdate de como brillaba tu faz augusta en la catedral de la Asunción cuando te coronaste y pronunciaste los sagrados juramentos. El cetro y las insignias del poder te han sido dados en primer término por tus abuelos los czares y luego por el pueblo ortodoxo. No escuches las amenazas, no atiendas los malos consejos, no faltes á tus venerandos compromisos.

Piensa, oh autócrata, que si violas tus juramentos, los que te rodean comenzarán á violar los suyos, y entonces caerá de golpe el prestigio de la Iglesia, del Estado, del Santo Sínodo y de todas las altas jerarquías de Rusia. Caerá, por último, la Fe nacional, y prevalecerán las exóticas herejías.»

Así se habla en una nación de 130 millones de almas: en las excitaciones de esa locura religiosa y autocrática, se inspira *Nicolás II* para anular sus ofrecimientos.

Fuéranle desagradables los consejos de *Pobedonostseff*, y cual otras veces lo ha hecho, hubiera puesto una mordaza, no sólo al procurador, sino á todos los miembros del *Santo Sínodo*. Le son gratos, y calla, porque responden sin duda á su oculto deseo.

Por eso tolera que se publique tamaña enormidad, á sabiendas de la sorpresa, del desdén y de la ironía que su lectura ha de provocar en *Europa* y *América*.

¿Cómo ha de subsistir un régimen que entiende y practica el cesarismo de igual modo que en los tiempos de *Pedro el Grande?*

Para la civilización, el documento que acabamos de copiar es más estupendo y más afrentoso que todos los firmanes del *Gran Turco*.



DON QUIJOTE

Don José Echegaray
eminente dramaturgo español agraciado con el premio Nobel

Quien manda la cosa pública,
elegido por chiripa,
á nuestra joven República
se la está fumando en pipa.

Y al final de la jornada
si es que la llega á acabar,

LA JUMENTUD MODERNISTA

La jumentud literata,
dicho sea con perdón,
lo que ha hecho en esta ocasión
ha sido meter la pata.

Las nuevas líneas fe

Nuevas vías va aumentando
en la provincia, y con eso,
se contribuy› al progreso
y todos van ›rogresando.

JOTE MODERNO

DECRETO
SE PROLONGA EL ESTADO DE SITIO POR 5 AÑOS Y 6 MESES MAS.

Para vivir sin reveses
no hallará más solución

que alargar la situación
por cinco años y seis meses.

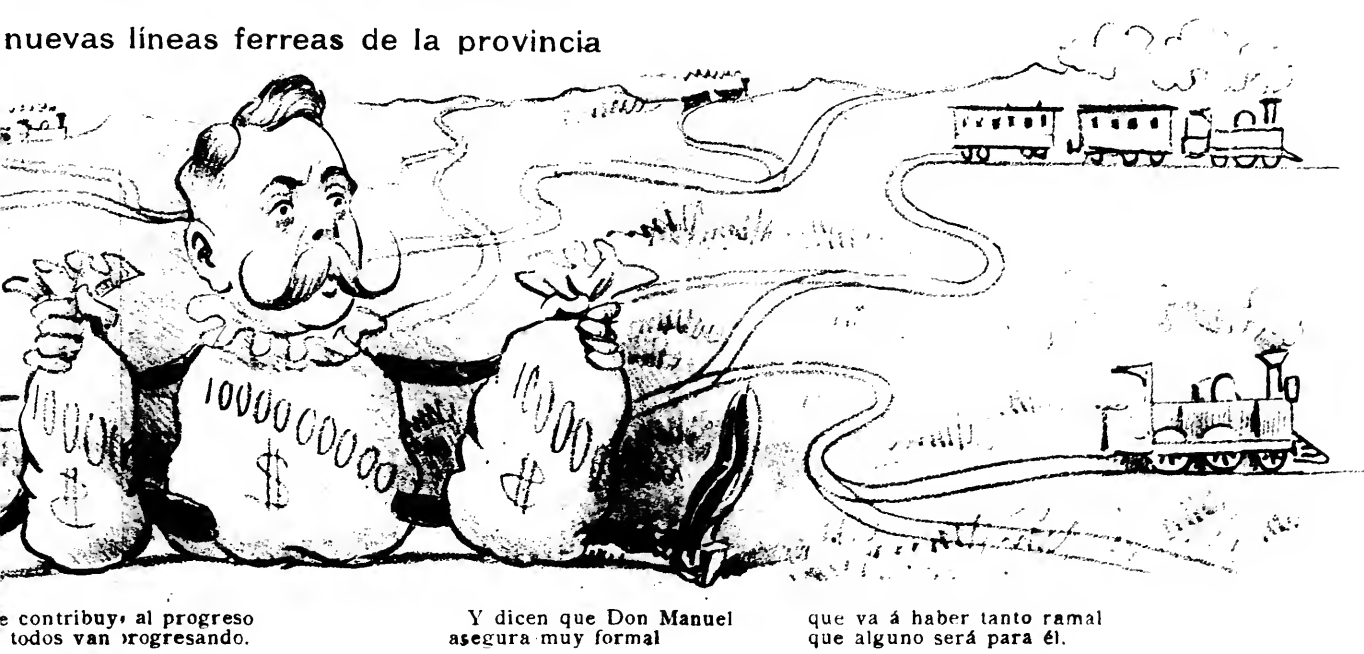
General Alberto Capdevila
† el día 15 del actual



de la jornada
llega á acabar,

tan sólo se va á encontrar
lo que á ninguno le agrada.

nuevas líneas ferreas de la provincia



e contribuy· al progreso
todos van ›rogresando.

Y dicen que Don Manuel
asegura muy formal

que va á haber tanto ramal
que alguno será para él.



Capitan Luis Rojas
de 95 años, una de las vieja reliquias que aun existe de la división «Libres del Sud» el año 1839.



UN HEROE DEL 39

CAPITAN Don LUIS ROJAS

I

Aún vive para la historia
Un glorioso Veterano
Que luchó contra el tirano,
Por la pátria y por su gloria;
Está escrita en su memoria
Toda una vida ejemplar
Que el pueblo debe admirar
Con gran cariño y honor
Saludando al defensor
De nuestra pátria inmortal.

2

Cuando Castelli lanzó
Su gran proclama sagrada
Y la bandera flameaba
Como símbolo de unión,
El bravo Rojas marchó
Con entusiasmo argentino;
Y cuando el fiero el destino
En sangre ahogó la jornada
Él marchó en la retirada
Como errante peregrino.

3

Fué soldado de Lavalle
Y con Olmos se batió
Cuando en Chascomús cayó
Ensangrentada la enseña;
Pero eso no lo domeña
Ni abate sus energías
Siguiendo en sus travesías
A Rico que va al destierro
Para batirse luego
Como bravo entre sus filas.

4

El asiste á lás jornadas
Mas sangrientas de la historia
En que se baten con gloria
Las tropas más afamadas,
Y allí donde son diez madas
Las fuerzas libertadoras
Amargas corren sus horas
Al impulso del destino,
Y cual soldado argentino
Sigue en póz de sus victorias

5

Y allí ndo en Caseros
Suena el cañon inmortal
También lo vemos formar
En la vanguardia el primero;
El forma en los Coraceros
Que cargan con bizarria
Asegurando aquel dia
La derrota del tirano
Para librar al hermano
De tan tamaña osadia.

6

Y hoy que el peso de los años
Ya doblega á este valiente
Sin que la pátria indulgente
Le premie tantos servicios
¡30 años de sacrificios
Siempre al pié de la bandera!
Bien lo merecen siquiera
Dedicarle algún renglón
Al menos como un honor
Como verdad justiciera.

7

Y Chascomús la patriota
Tumba heróica sagrada
Donde quedó sepultada
La altivéz de mayor nota;
Allí en aquella derrota
Donde el tirano homicida
Jamás perdona la vida;
Allí hermoso pedestal
El pueblo debiera alzar
Como reliquia querida!

8

Y allí donde los Lastra
Rinden valientes la vida
Una columna eregida
Ni siquiera se levanta;
Allí la patria no canta
Ni ensalza tanta virtud
Ni las notas del laud
Recuerdan tantas hazañas
De las gloriosas campañas.
De aquellos Libres del Sud¡

9

Un monumento sagrado
Debe el pueblo levantar
Para poder enseñar
La historia de aquel pasado:
Para que el pueblo abnegado
Beba allí su inspiración
Y le sirva de lección
Para ejemplo de la historia
Donde sucumbe con gloria
La brava Lejión del Sur.

10

Y hoy en su pátria proscripto,
Solo, Rojas sobrevive
De aquellos bravos que libres
Dejaron su nombre inscripto:
!Contra el tirano maldito¡
Fué el emblema de su gloria
Luchando por la Victoria
De la Patria y sus hermanos
Por derrocar los tiranos
De ingrata, infelíz memoria.

11

Nadie nadie, al valeroso
Mitiga sus cruentas penas,
¡Cuando él melló las cadenas
De aquel tirano oprobioso!
!Él que, luchó afanoso
Como argentino patriota!
Nadie le canta una nota
Ni les deshoja una flor
Después que tanto luchó
Como soldado patriota.

12

Y hoy que se acerca al ocaso
Por los años encorvado
Nadie le canta al soldado
Nadie le extiende su brazo:
Ni la patria en su regazo
Se apiada de él condolida
Cuando el jugando su vida
En los campos combatió
Y su sangre derramó
Contra el tirano homicida.

13

Talvéz un dia la historia
En letra de oro esculpida
Registrará agradecida
De este valiente la gloria;
Y talvéz para memoria
Le levanta un pedestal
Como recuerdo inmortal
A tanta hazaña grandiosa
Pagando así generosa
Su deuda más esencial.

ANTONIO G. DEL VALLE.



VARIEDADES

El apio contra el reumatismo

Un médico inglés asegura que el apio usado en abundancia y durante algún tiempo, hace desaparecer todas las afecciones reumáticas.

Según ese especialista no debe comerse cruda la hortaliza en cuestión si se desea obtener una buena cura. Hay que comerla cocida y beber el agua del cocimiento.

Solamente; si el inventor del sistema es un buen patólogo, menester será confesar que tiene muy mal gusto como gastrónomo.

Léase sino la receta que indica para preparar el elemento que preconiza.

«Después de cocido el apio, se le corta en pedacitos, se le agregan leche, rebanadas de pan, un poco de harina y nuez mozcada. Se hace cocer el todo en una cacerola y luego se come con papas hervidas, si se quiere.»

Como se vé, ese médico inglés haría un buen cocinero alemán.

—

El colmo del anarquismo

El mes pasado un individuo de buen aspecto, llegó en coche al lugar donde se está construyendo el edificio destinado á *Escuela Militar en Washington;* penetró á pié en el gran patio y después de dar varias vueltas en torno de la estátua de *Federico el Grande*, regalo del *Emperador Guillermo*, erigida en aquel sitio, se alejó un poco enfocó, al parecer, el monumento con una maquinita fotográfica, y terminada esta operación volvió á partir en el carruaje al trote largo.

Momentos después un albañil negro acertó á pasar cerca de la verja que rodea la estátua del rey prusiano amigo de *Voltaire*, y quiso la suerte que descubriera la mecha humeante de una bomba.

Rápido como el pensamiento el obrero saltó sobre la mecha y de una buena pisada la apagó.

Un minuto más y el monumento hubiera volado echo trizas; porque la bomba era de dinamita y tan gruesa la carga, que el estallido hubiera echo saltar diez veces el volumen de piedra del pedestal.

La policía no ha podido dar aun con el paradero del autor de este conato de voladura de un soberano en efigie.

El correo más barato

Los correos más baratos del mundo son los del imperio japonés que por el precio de un par de *sen*, moneda equivalente á unos tres centésimos y medio circulan aunque sea de un extremo á otro de dicho imperio siendo esto más notable, porque las comunicaciones son escasas y malas, y el terreno es abrupto y montañoso.

Esqueleto de un brontosouro

Actualmente se está armando en el museo americano de Nueva York, bajo la dirección del profesor Osborn, el esqueleto de un brontosouro que es el mayor animal de todos los conocidos hasta el día. Este lagarto medía 20 metros de largo y tres de alto.

El brontosouro era probablemente acuático según los paleontologos y su pequeña cabeza no guardaba armonía con lo abultado de su cuerpo.

Cura de la lepra

Dice el *Daily Mail* que el tratamiento de la lepra por la lepralina, el nuevo suero preparado por el jefe de sanidad militar de Rost, y usado en varios asilos de la India, dedicados á personas afectas de ese padecimiento, ha logrado obtener la curación radical en tres casos.

FRASES HISTORICAS

(CONTINUACIÓN)

«La guerra alimenta á la guerra.»— Caton el antiguo al suprimir los proveedores del ejército de *España*.

—



«¡Oh! ciudad venal sólo me falta el dinero necesario para comprarte.»—*Yugurta* saliendo de *Roma.*

—

«¿Te atreves miserable á matar á Cayo Mario?»—El tribuno á un esclavo que había sido enviado para que lo matara.

—

«Que tenga cuidado, pues el sol que nace tiene más adoradores que el sol poniente.»—*Pompeyo* á *Scila* que se oponía á su triunfo.

—

«El pueblo romano es un pueblo robusto pero sin cabeza; yo seré esa cabeza.»—Palabras de *Catilina.*

—

«Quisiera no saber escribir.»—*Nerón* al firmar una sentencia de muerte.

DESAFÍO SPORTIVO

(De *El Tribuno*)

«Se desafía á cualquier caballo de la provincia de *Buenos Aires* á correr 500 metros con 65 kilos en tiro derecho por 5.000 $, sea capón ó entero, con un plazo de 15 días desde que se firme el contrato respectivo.

Quedan exceptuados los que hayan corrido en los hipódromos oficiales y que hayan ganado más de una carrera.

Este desafío se acepta á condición de

«Catilina está á nuestras puertas y todavía discutimos.»—*Cicerón* denunciando el complot de *Catilina.*

—

«La mujer de César debe estar libre de toda sospecha.»—*César* rechazando á su esposa acusada de adulterio.

—

«No hay cuidado; en cualquier parte de Italia que golpee con el pie brotarán las legiones.»—*Pompeyo* encargado de defender la república contra *César.*

—

«Nada temas, conduce á César y á su fortuna.»—*César* á su piloto que quería volver al puerto por temor á una tormenta.

—

«Soldados, herid en la cara.»—*César* antes de la batalla de *Farsalia.*

—

«Vine, vi y vencí.»—*César* vencedor de *Farsalia* en *Asia.*

—

«Tú también hijo mío.»—*César* al ver un puñal en manos de *Bruto.*

correrse ó en *General Belgrano* ó en *Carmen de Areco* ó en *Arrecifes.*

El que sea interesado puede ocurrir á la administración de «El Tribuno», *Lavalle 2145*, capital federal, que encontrará con quien tratar.»

RUSIA CÓMICA

En los círculos diplomáticos:

—¿Como van los asuntos de Rusia?

—Viento en *pope*, mi querido amigo, viento en *pope.*

—

—¿Sabes que *Pérez* está formando una compañía teatral para dar unas cuantas funciones en la *Manchuria.*

—Pero, ¿y en que teatro?

—Pues toma, en el teatro de la guerra.

—

El *czar* es muy romántico.

En cierta ocasión se le oyó decir:

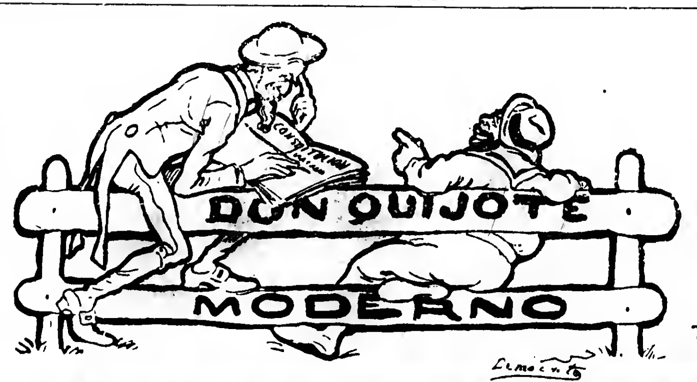
—*En cualquier parte que me lleguen á herir, la herida será mortal, porque soy todo corazón.*

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado..... » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 29 de [illegible]

Culinaria matrimonial

He aquí una receta muy interesante, que conviene mucho á solteras y casadas. Quien la da es *Mrs. Corson*, dama que goza de gran reputación en *Estados Unidos*, por su habilidad teórica y práctica como profesora y conferencista en cuestiones de cocina.

La profesora miss *Corson*, de *Estados Unidos*, en una de sus conferencias, creyó de oportunidad, después de haber terminado sus explicaciones culinarias, amenizar la sesión.

Ahora bien, mis queridas amigas, dijo la señorita *Corson*, enjuganse las manos en finísima toalla, y puesto que he enseñado ya como se cuecen las carnes, los peces y las aves, voy á haceros conocer á los maridos, á fin de hacerlos buenos, blandos y tiernos.

La concurrencia prorrumpió en estrepitosas risas. Pasada esta descarga de femenina hilaridad, las solteras prestaron atención, las casadas se acercaron más para oir mejor, y el auditorio hizo silencio.

Un gran número de maridos, prosiguió la profesora, se echan á perder por falta de buenos procedimientos; algunas esposas los «manipulan» como á «vejigas», y, á fuerza de soplarlos, los revientan. Otras los mantienen de contínuo en agua caliente; mientras que hay muchas que les dejan helar, por su descuido é indiferencia. Algunas hay que los estofan con irritantes modos y palabras; otras los tuestan, y no son pocas las que los avinagran para toda su vida... sin faltar muchas que les extraigan del bolsillo más jugo del que su organización «económica» pueda dar, lo cual los consume, y pierden las «propiedades» nutritivas ó de alimentación.

Nadie puede imaginarse que un marido llegue jamás á ponerse tierno, tratándole de esa suerte; pero yo os aseguro que son realmente deliciosos, cuando se les maneja con toda consideración y propiedad en el tratamiento que os voy á indicar.

Para elegir vuestro marido — continuó la profesora,—os aconsejo que no os déjéis guiar por la «plateada» apariencia, como quien escoge corbinas, ni por sus tintes de «oro» como se elige el salmón; y puesto que los gustos difieren, tened buen cuidado de hacer por vosotras mismas la elección.

No vayáis á buscarlo al mercado, ni á las plazas, ni á los teatros; que los mejores son los que vienen á la misma puerta de vuestras casas, como son os peores aquellos que llegan por la ventana, y es preferible no tomar ninguno hasta aprender primero como se cuecen.

Tómese una cacerola de la más fina porcelana; pero si no tenéis otra cosa que una cazuela de barro, servirá lo mismo, si se tiene cuidado. Ved bien que los lienzos en que la envolváis estén bonitamente lavados, bien cocido con el correspondiente número de botones y trenza, bien pegados.

Atadle dentro de la cazuela con una fuerte cuerda de seda, que se llama «confort», pues la que se hace del simple deber' á secas, es muy propensa á romperse por débil. Suelen los maridos volar fuera del receptáculo y quemarse hasta achicharrarse sobre las brasas, pues como á los cangrejos y langostas, se les debe cocer vivos, y para evitar todo contratiempo debéis formar un hermoso y constante «fuego», con combustible de amor, limpieza y contento...

Arrimarle bien esta llama, que con tan excelente gusto lo sazone; y si escude, silba y baila, no os preocupéis; algunos maridos hacen todo esto hasta que están en sazón. Añadid un poquito de azúcar en forma de lo que los confiteros llaman «caricias», pero pimienta ó vinagre, ni soñarlo. Un tantito de especias les hace bien; más, deben ser éstas propinadas con prudencia, algunas veces humedecidas con lágrimas de sinceridad. No lo pinchéis para ver si está tierno; movedlo con suavidad y agasajo y mientras se cuece en toda regla, vigiladlo bien, no sea cosa que se pegue demasiado á la cazuela.

Es imposible que por ese método no conozcais cuando esté en condiciones de gustarse. Si lo tratáis por este procedimiento, lo encontraréis siempre muy digestible. sin necesidad de brandys ni vinos, que por lo regular embotan el organismo y el entendimiento, y sin licores serán muy sabrosos para vosotras y para la prole, y se conservarán todo el tiempo que queráis en buenas condiciones... A menos que os hagáis negligentes, desabridas y vuestra indiferencia los relegue á un lugar demasiado frío é insípido. Y entonces, si se congela ó «corrompe», según las condiciones del procedimiento, la culpa será vuestra, y no debéis quejaros sino á vosotras.

E. M.

RECTIFICACIÓN

En el número anterior se deslizaron varios errores de caja en algunos de los epígrafes de nuestra plana central, que queremos rectificar en este número para evitar posibles críticas.

A continuación insertamos los versos tal y como fueron escritos:

La boda de Alfonso XIII

De todas las partes
le buscan esposa,
y una por morena
y por rubia otra,
ninguna le agrada,
ninguna le choca.
¿A que al fin se queda
compuesto y sin novia?

Luchando con la verdad

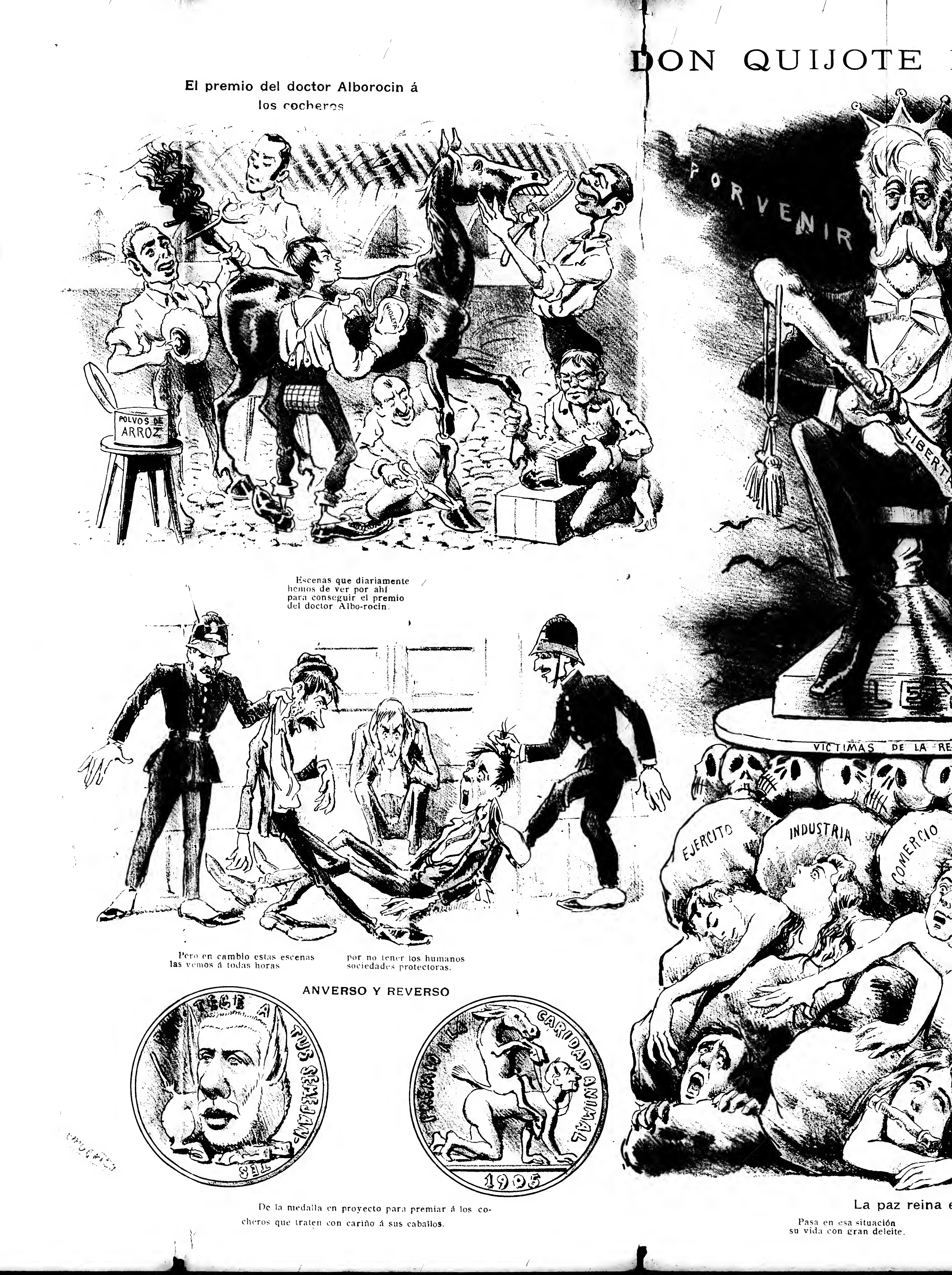
Hoy aquí la libertad,
lo mismo que la verdad,
es cosa que nadie ve,
y desdichado el que esté
contra nuestra autoridad.
Nuestro gobierno se inquina,
contra ella se arremolina
y otra vez la hechan al pozo,
y así está triste y sin gozo
la hermosa patria Argentina.

Francisco Grandmontagne

Corresponsal de *La Prensa*

Con patraña tras patraña,
contra su patria se ensaña.
Y esta es la cuestión eterna:
¡Cuál si desde la taberna
pudiera estudiarse á España!

DON QUIJOTE



El premio del doctor Alborocin á los cocheros

Escenas que diariamente hemos de ver por ahí para conseguir el premio del doctor Albo-rocin.

Pero en cambio estas escenas las vemos á todas horas por no tener los humanos sociedades protectoras.

ANVERSO Y REVERSO

De la medalla en proyecto para premiar á los cocheros que traten con cariño á sus caballos.

La paz reina e

Pasa en esa situación
su vida con gran deleite.



D. FERNANDO LOPEZ

Ex-director de EL CORREO ESPAÑOL

el 27 del actual

Es gallo con espe
que hizo el prodigi
de resultar un nota
encubador de ... el



DE TEJAS ARRIBA

—¿Qué se siente á tres mil metros de cielo, [illegible] sentado en la barquilla de un globo?—preguntaban á un improvisado aeronauta. A lo cual es fama que contestó el infeliz:—Lo que se siente es haber subido.

Yo he entrado en el cesto, sintiendo en la médula un escalofrío patológico. Según dicen, he sonreído, y mi mueca de espasmo ha parecido graciosa al concurso. A mi lado he encontrado á una mujer joven y distinguida; pero en los primeros momentos me ha sido imposible analizar sus facciones. Estaba demasiado preocupado con la oscilación del movible aposento. Además, me encontraba rodeado de sacos de arena y sobre mi cabeza se columpiaba el globo, que me pareció una esfera de tamaño descomunal; algo así como un planeta amenazador, dispuesto á reventar de un instante á otro, como un formidable aerolito.

He oído rumores de voces y aplausos. Mi amigo ha saltado la borda y ha pronunciado una voz de mando. Después, una ligera sacudida y una oscilación violenta me han informado de que la ascensión iba á comenzar.

Me he acordado de *Gay Lussac* y de *Verne* y de los demonios coronados. He visto á *Pilâtre* de *Rozier* caer de cabeza abajo desde 600 metros de altura y tras él á todos los protagonistas de las tragedias aerostáticas. Un sudor frío me ha dado la sensación de la fiebre cuartana y una mano ha estrechado la mía. Era mi compañera de viaje, en quien el miedo nublaba el pudor.

Me he asomado á la borda, y el terror se ha disipado para dejar lugar al asombro. No parecía que ascendíamos, sino que la tierra se hundía bajo nosotros. ¿Recordáis *Barcelona* desde el *Tibidabo* ó *París* desde la última plataforma de la torre *Eiffel*? Así se nos presentaba *Madrid*, pero sin grandes líneas en el centro. Solamente en algunos puntos se señalaban las grandes arterias con sus carruajes como cáscaras de avellana y sus transeuntes diminutos como negros insectos. Poco después, el Parque presentó sus boscajes á nuestras plantas, y, en medio, el estanque nos pareció un mueble derribado con su luna brillante y su tallado y bruñido copete. Después no ví más. Nos sentimos envueltos en niebla, y una lluvia menuda comenzó á calarnos hasta los huesos.

Entonces fué cuando miré despacio á mi compañera, mientras el capitán vaciaba asomado á la borda un saco de lastre. Brillaban los ojos rasgados y negros de la valiente dama con el entusiasmo de las grandes empresas. Se mostraba animosa y viril, y mis temores se disiparon ante el más hondo de parecerle ridículo. «¡Dos mil trescientos metros!», pronunció el capitán con voz seca. Y me pareció aquello tan natural como si hubiera dicho: «¡*Jetafe!* ¡Un minuto!» Ante el peligro se desvanece la sensación del tiempo. Hablé con la viajera, y al cuarto de hora éramos excelentes amigos. A los veinte minutos me pareció que el capitán estorbaba. Mi anhelo consistía en subir, subir siempre, perderme en los espacios interplanetarios, solo con aquella mujer superior, sin aquel capitán enfadoso, que de cuando en cuando nos hablaba de grados centígrados, de presiones y válvulas y de no sé cuántas majaderías.

—No—me decía con voz indescriptible mi compañera.—No corremos peligro alguno. La proximidad de la muerte se siente siempre por los organismos nerviosos; nos lo ha demostrado *Maeterlinck*. Y yo siento por todas partes efluvios de vida. Saldremos con bien de esta aventura; porque hay algo que me grita al oído: ¡Necesitas vivir!

Y brillaban sus ojos húmedos de modo tan extraño, que yo sentí también que no había poder capaz de extinguir en nosotros el ansia de la vida, ni de acallar la voz del genio de la especie.

Comenzamos á descender. Se había disipado la niebla y á nuestros pies vimos un diminuto caserío. Un hombre armado de una escopeta nos contempló un instante, y después se echó el arma á la cara. Cerré los ojos y pensé otra vez en *Godard*, en *Mayet* y en la caída de *Luzbel* al abismo. Pero, al abrirlos, ví que aquel hombre huía. Continuaba el descenso y el capitán, arrojando una cuerda al espacio, hizo señas, para que la cogieran, á un pequeño grupo de campesinos.

El descenso fué accidentado; el viento nos empujaba con grave riesgo de tropezar en los árboles ó los edificios. Suspendido de la cuerda, mi amigo animaba á los campesinos arrastrados á veces por el aerostato. Cada vez que el cesto se aproximaba al suelo, el capitán arrojaba dentro grandes pedruscos que nos lastimaban los pies. Por fin pudimos ponerlos en la tierra madre. Yo sentí un placer indecible, un embargamiento total de los torpes sentidos. Cogí las dos manos de mi compañera y las llevé á mis labios...

....

¿Qué cuándo se realizó esa excursión? Nunca. Es la que hubiera yo deseado realizar diez mil veces, la que hubiera hecho, de seguro, á no haberlo impedido... el miedo á que se equivoque *Maeterlinck*.

ANTONIO ZOZAYA.

TEATRO

MAYO

Excelente la nueva compañía que desde el jueves 16 del corriente viene actuando en este coliseo.

Está compuesta de verdaderos artistas que interpretan bien sus papeles como prueba los inacabables aplausos que todas las noches le tributa el público que acude y llena la sala.

Várias de los nuevos elementos son ya conocidos de manera que no necesitamos comentar más sus inmejorables cualidades artísticas.

Cuenta con várias tiples destacándose la *Sta. Josefina Astorga* y la *Sra. Carolina Cruz*, especialmente la primera que posee una bien timbrada voz de soprano.

Muy graciosa la *Sta. Pilar Gil*, igualmente que la *Sta. Dionisia La Hera*. Lástima que ambas carezcan de voz voluminosa.

Especial mención merece el simpático tenor cómico *Sr. Antonio de la Guerra*, quien á los pocos momentos de trabajar se hizo tan agradable que al acabar la función fué objeto de grandes ovaciones.

Muy correctas la *Sra. Damel* y la *Sta. Mestres*.

Forma también parte del elenco el ya conocido barítono *Sr. Lozoya*.

La dirección queda á cargo, como ya lo hemos dicho, del *Sr. Joaquín Montero*.

Felicitamos á la nueva compañía y le deseamos igual ó mejor éxito que el que tuvo la anterior.

VICTORIA

Con gran éxito trabaja la compañía de zarzuela grande que dirige el *señor Jaime Segura*.

Con los buenos elementos que cuenta no es de extrañar que las obras alcancen grandes éxitos.

El *24 de Abril* debutará en este mis-

mo teatro la compañía *Serrador Mari*, con algunos elementos nuevos.

SAN MARTIN

La compañía que dirige el *Sr. Andrés Cordero* actua en este teatro.

En el elenco figuran las aplaudidas primeras actrices *Sras. Soledad Pestalardo, María Diez* y *Teresa Pérez.*

BUCKINGHAN PALACE

Las últimas funciones del *Bólido Humano* atraen numeroso público á este coliseo.

Muy aplaudido todas las noches el simpático *clown Bebecito* y el *Hombre de Goma Sr. J. Holmer.*

El malabarista *Sr. Samamoto* japones, gusta mucho al público que le aplaude y hace repetir sus pruebas.

El intrépito jokey brasilero *Sr. A. Pery* es objeto de grandes ovaciones.

APOLO

Dos estrenos casi seguidos ha atraído mucho público á este teatro.

Estos son: *Luna de Sangre* premiada en el concurso del periódico *La Argentina* y que gusta bastante; y *Carne Fresca* que tambien gusta y es muy aplaudida.

El desempeño de ambas es inmejorable, basta decir, que la dirigen los *Sres. J. Podestá* y *Attilio Suparo,* para que sean bien desempeñadas.

COMEDIA

Otro estreno con igual éxito ha tenido lugar en este teatro.

Este es el de la obra de *D. Otto Miguel Cione* titulada *La Cria* en la que su autor no ha sido tan feliz como en sus otras producciones.

Los artistas muy bien.

ARGENTINO

Exito completo de la compañía que dirige el eximio actor *Sr. Mariano Galé* con la brillante producción de *Ruisiñol El Místico.*

ROYAL TEHATRE

Exito completo de la *troupé* que actua en este coliseo.

NACIONAL

Los tres últimos estrenos habidos en este teatro:

La Viudita El Doctor Lapiolita y *Noche de bodas* han gustado mucho.

RIVADAVIA

La compañía *Sanchis* actua con éxito en este teatro.

Los últimos estrenos son muy aplaudidos.

CINEMATÓGRAFO

Nuevas vistas anuncia para en breve este cinematógrafo.

DEL ROSARIO

El teatro *Comedia* de esta localidad

reabrirá sus puertas el 1.º de Abril completamente refaccionado con una compañía de zarzuela del género chico, compuesta por las tiples: *Maldonado, Garmendia, Santafé, Barrera* y la característica *Sra. Brocal* y los *señores Corrasco, Cebrian, Espí, Molina, Larrosa, Galvan, Giné* y *Gallegos.*

En el *Politeama* actuará *El Bólido Humano.*

En el *Olimpo* actua la compañía de opera italiana con el tenor argentino *Sr. Tornesi.*

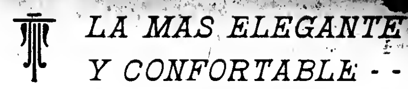
DE MONTEVIDEO

En el *Politeama* actua la compañía que dirije el *Sr. Sagi-Barba.*

En el teatro *San Felipe* actua parte de la *troupé* que trabajaba en el *Royal de Buenos Aires.*

Dase con éxito la pieza bufa del género libre *Tailleur art noveau.*

REPORTER



A UN VIVIDOR

Zenón presta tu atención
A lo que me vas á oír,
Pues te tengo qué decir
Lo que eres, caro *Zenón:*

Tu audacia, que me hace gracia
Y á veces me causa enojos,
Te representa á mís ojos
Como hombre de mucha audacia.

Unas veces me pareces
Un *esgrimista* de ingenio;
Y no puedo con mi genio
Cuando te escucho otras veces.

Si, como amigo, te digo
Estas verdades de á peso,
No te figures por eso
Que dejo de ser tu amigo.

Dicen, los que te maldicen,
Que tus lances son sin cuentos
Y tú al oir esos cuentos
Te ríes de lo que dicen.

Escucha: aunque eres tan trucha,
Un consejo quiero darte:
¿Tú quieres rehabilitarte
En tus asaltos?... escucha:

Azte anarquista, conquista
La admiración popular,
Y no dejes de gritar,
Con brío: ¡Soy anarquista!

Trata al gobierno de infierno,
Calumnia á los socialistas
E incita á los petrolistas
A destruir el gobierno.

Y á otra parte con tu arte
Podrás irte sin gastar
Que una ley te ha de mandar
Con la música á otra parte.

ARGENTE DE VICCAS.

Sabes la esgrima; eso anima
Pues le da al cuerpo vigor,
Y, ademas, tienes valor,
Que vale más que la esgrima.

Tu razón es de cajón
Cuando buscas un desquite,
Tanto que no hay quien te quite
Un momento la razón.

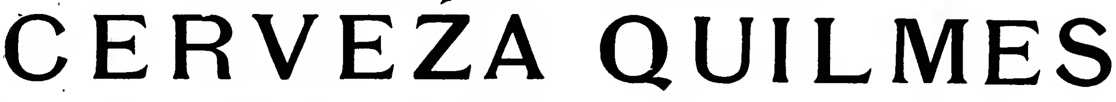
Das un sablazo y un plazo
Para curar la lesión
Pero... llega la ocasión
Y te olvidas del sablazo.

Es verdad que tu bondad
Para pedir no se trunca,
Pero, que no pagas nunca...
Es también úna verdad...

TURF

Nuestros favoritos en las carreras que deben efectuarse pasado mañana en el Hipódromo nacional son:

En la 1.ª—Lamadrid ó Imacayal.
» » 2.ª—Lord Hasting ó Favonian.
» » 3.ª—General Guido ó Simaco.
» » 4.ª—Pippo ó Robin Adair.
» » 5.ª—Jacobino ó Fiscal.
» » 6.ª—General Urquiza ú Oropesa.



I SEGUNDA EPOCA N.° 14

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

tre adelantado... $ 1.20
tre adelantado... » 2.30
o adelantado. .. » 4.50
uelto............ » 0.10
trasado.......... » 0.20
, por un año..... » 12.00

BOLIVAR-169

DON QUIJOTE MODERNO

SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 5 de Abril de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

ULIO VERNE

r *Malot*, en sus memorias íntiuladas *La novela de mis No*escribe, en uno de sus capítulos, omina *Seducción,* la pasión por ra que sintió desde muy jóven. s *Amores de Jacques*, pinta este or los libros.

udio favorito era la historia, que encontraba un encanto ble como que es la novela de con todas sus crueles reali-

cordar á *Julio Verne*, ciego por jo de las letras, casi octojenario, nuestra memoria este intere- pisodio de uno de sus contem-s ilustres, pués en él ha sido una cualidad resaltante de su mento intelectual la lectura de rafía y las narraciones cientí-

dedicación constante, más que itu de investigación, debía el linario escritor la inmensa cul- poseía en este ramo de los nientos del mundo.

onfidencias manifestadas al pe- *Mr. R. H. Sherard, Julio Verne* uesto de relieve su ilustración la por medio de los viajes y la de las revistas.

s estensas consultas formaba sus stadísticas y descriptivas, para harlas en sus raras novelas de ciones del globo. De modo que de la lectura del que hizo una literaria *Mr. Ernesto Legouvé*, na palabra banal y estéril, sino ndo moral que descubre hori-nfinitos á la inteligencia labo- *Julio Verne* lo ha demostrado sombrosa producción de viajes ipciones que han servido de ento á estudios mucho mas ex-arios.

e modo de ser de su naturale-ensador y de poeta que desarro- epopeyas originales de esfuerzo humano, se asemeja al sabio *Mr. Eliseo Reclus*, á quien o los viajes y la lectura el po-caudal de la ciencia de la tierra íses que ha atesorado en su *ia Universal.*

s ha recorrido los territorios más dilatados acopiando conocimientos para profundizar la geografía del planeta y difundir en sus libros el resultado de su observación.

Ha adquirido la posesión de idiomas, que no son vulgares, para estudiar los grandes paises que forman la civilización y que ofrecen un porvenir de incalculable población á la humanidad.

Así mismo *Julio Verne* ha explorado los mares para conocer de cerca los panoramas de las naciones que ha elegido para escenario de sus novelas descriptivas. Con la diferencia que *Julio Verne* no habia estudiado la geografía de la tierra solamente, á la manera de *Reclus*, sino que habia mostrado al hombre emprendedor los campos de actividad para su ingenio y para la aplicación de las fuerzas de la naturaleza, que existen latentes y germinadorás en todas partes. Este era sin duda, el rasgo distintivo de *Verne* como novelista. El drama de las pasiones no habia preocupado su intelectualidad, sino el vigor del ingenio y la energía de la voluntad que ha sabido dirigir y disciplinar como el más sagáz educador y moralista.

La mujer, estuvo por mucho tiempo, ausente de sus libros, y cuando la asoció al hombre, le reveló todas sus facultades de nobleza y de impulsión de los rasgos mas valerosos de su existencia.

Es preciso reconocer su profunda inclinación á la justicia y su amor á la *Francia*, sentimientos superiores proclamados en sus libros con la más delicada elevación de acciones humanas.

En *El Billete de Lotería*, se siente el tierno efecto de la felicidad de los seres buenos y en *El Camino de Francia*, palpita la fuerza del patriotismo de su raza. En su novela *Matias Sandorff*, el libertador de *Hungría*, ejerce verdadera sugestión sobre el alma del lector hacia la redención y la libertad de los pueblos oprimidos.

Norte contra Sur, es el duelo de dos corrientes vigorosas en el país de las tendencias más esforzadas, donde rivaliza el brazo y el genio del hombre por la prepotencia de los carácteres.

El *Capitan Hateras*, es la encarnación de ese anhelo superior de los exploradores científicos que forman una legión de *locos sublimes* en el mundo moderno. ansiosos de arrancar, en favor de la ciencia, los secretos al polo para conocer el límite del globo.

En *Martín Paz* y *Un Drama en Méjico*, ha pintado la naturaleza, americana, no al modo de *Fenimore Cooper*, sino con ese relieve que él sabia imprimir al instinto y á los paises que le servían de espejo para reflejar su originalidad. *Verne*, descubrió su alma en sus personajes, alma de poeta y de soñador de realidades, como se puede observar en su *Isla Misteriosa* y en *Veinte mil Leguas de Viaje Sub-marino*, en las dos obras que ha puesto mas inspiraciones de artista y de entusiasta admirador de la naturaleza.

El *Nautilius*, es ya una hermosa realidad en los mares y *El Descubrimiento Prodigioso*, de pasear por los espacios, lo ha puesto en práctica *Santos Dumont* con su aereo-nave dirigible. Su ternura de poeta y de artista se ha caracterizado en la exquisita galanura de sus libros destinados á instruir y recrear á los niños, esos hijos de la curiosidad en la edad infantil.

Dos Años de vacaciones, Un Capitan de Quince Años, Los Hijos del Capitan Grant, La Escuela de los Robinsones, son amenas fantasias para formar las tendencias del carácter de los jóvenes.

Este fué su propósito inicial en la literatura francesa, cuando redactaba los folletines de la revista popular, dedicada á la infancia, *El Museo de las Familias*, cuyo facsímil hemos visto reproducido en el *Anuario de la Prensa Parisiense* de *Henry Avanel.*

De sus libros de forma educativa que con más ameno espíritu de vulgarización ha escrito, debemos citar los titulados *Historia de los Grandes Viajes y de los Grandes Viajeros, Los Descubrimientos del Globo, Los Grandes Navegantes del Siglo XVIII y Los Grandes Esploradores del Siglo XIX.* En estas obras de un interés geográfico atrayente, ha descrito la historia del mundo desde los primeros exploradores y cronistas del orbe más antíguo.

Hay en la forma externa del artista y en los principales rasgos de las obras de *Julio Verne*, esa tierna adhesión al bien humano que resalta en los libros admirables de *Antonio de Trueba*, el novelista español que mas ha sentido el amor á los demás

Las novelas de *Julio Verne* son sencillas en su forma, pero de propor-



El sueño del Presidente

Asegura que aquí todo
sigue en estado perfecto,
pero sin embargo él
duerme con el ojo abierto.

La vis



Coro de 'La Marsellesa" cantado por los Grandes Duques de Rusia

Sangre y exterminio
vaya por doquier
muerte y degollina,
ese es mi placer.



Asp
nues
desd
Rose



a visita de Guillermo á Marruecos

Inglaterra y Francia en esto
vén que no lógran su afán
pues Guillermo se ha propuesto
desbaratarles su plan.



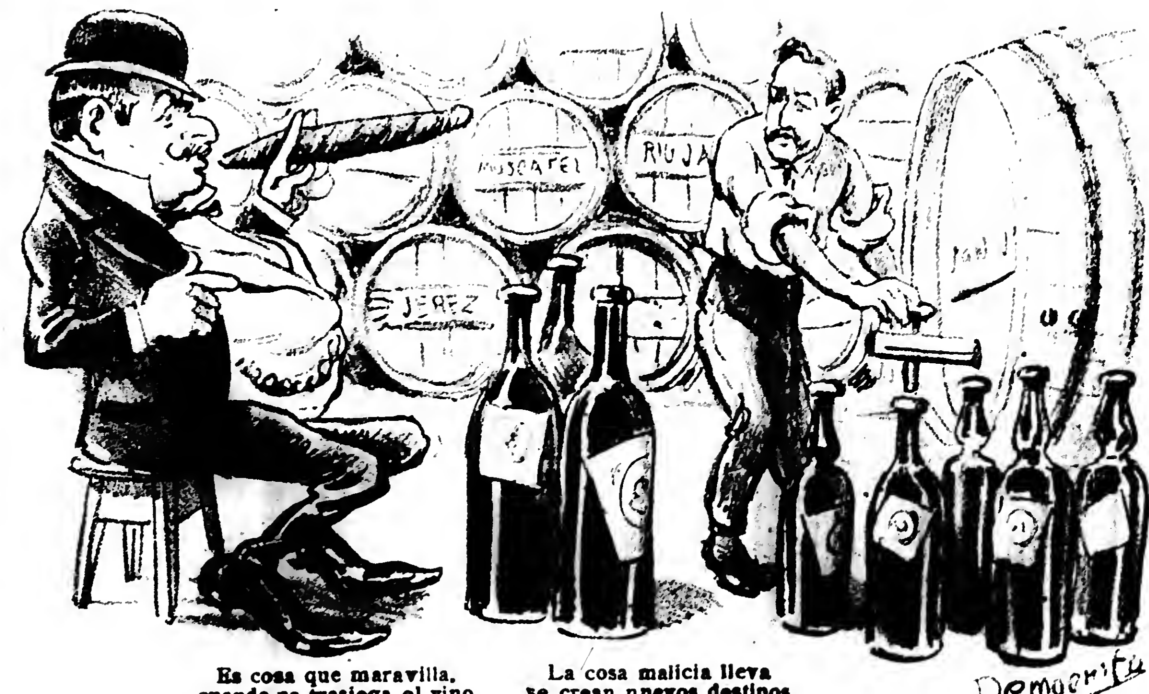
Aspecto que presentan
iuestras plazas y calles
lesde que es Intendente
Roseti en Buenos Aires.



El viaje de Alfonso XIIII

Va á recorrer las cortes europeas,
más á cazar princesas que á paseo,
y entre guapas y feas
ha de encontrar alguna, ya lo creo
que por fin satisfaga su deseo.

La cuestion de los vinos



Democrito

Es cosa que maravilla,
cuando se trasiega el vino
de un casco al otro vecino
hay que poner estampilla.

La cosa malicia lleva
se crean nuevos destinos
para ciertos beduinos
que chuparán bien la breva.

(Nota: en el número próximo trataremos este asunto con más extensión).



NUPCIAL

La hechicera María, acostada indolente, en su camita clara de cortinas rosadas, con los ojos abiertos y la mirada vaga, sin dormir un instante, vé llegar la mañana de ese día anhelado.

Yá á su cuarto de niña, lleva el alba naciente, fajas de luz incierta.... y ella sigue el ensueño.

En sus manos oprime unas flores ajadas, que la noche pasada, el galán adorado, con un beso dejara en su bata encarnada, y todavía ahora, la envuelve cariñoso, como un aliento suave, el vaho perfumado, de ese ramo de nardos.

Evocando recuerdos, le parece que siente el susurro apagado de dulces confidencias, como cuando impregnada de ternura infinita, una voz delicada acaricia su oído, y con soplo muy leve, hace temblar apénas, los rizitos dorados de su nuca de seda.

Cree ver cerca á las suyas, las dos pupilas pardas de extraña mirada, que humedece la dicha cuando están á su lado, y escondiendo la cara entre la blanca espuma de su ropa de cama, se sonríe en silencio, con un gesto mimoso de coqueta inocencia, para besar despacio, así, casi en secreto, el manojo querido de flores estrujadas.

¡Todo está ya olvidado de lo que en otro tiempo formaba su alegría!

En el rincón, caída, con el traje empolvado, la bonita muñeca de sus juegos de niña, que dormía á su lado, cuando, llena y turbada su pequeña cabeza, con «la fuente que llora» ó «el castillo encantado» del cuento de la abuela, se acostaba temblando y apretaba anhelosa contra su carne tibia la cabecita fría.

¡Lindos campos floridos en que fresca y ligera correteaba sin tino, hasta caer rendida sobre la húmeda yerba salpicada de lilas, habéis perdido todo el encanto de un día, comparados ahora á los tonos de iris que coloran sus sueños!

—

El sol llena la alcoba de chispas de diamantes, cuando ella, en la amplia bata de fina cachemira se envuelve presurosa, para aprontar las galas de su fiesta de bodas.

II

De terciopelo rojo, es la franja estendida, en el mármol brillante de la nave alumbrada. El altar irisado de llamas temblorosas, con las luces celestes de los cirios de cera, parece áscua encendida, arrojada entre nieves. Como blancas guedejas de cabellera inmensa, bajan hilos menudos de jazmines y mirtos á perderse en las gradas de madera esculpida y en la clara penumbra de los nichos de plata, venso rostros dulcísimos entre grupos de alas.

Sobre las finas bandas de gasas trasparentes, anudadas á trechos, camelias nacaradas.

El órgano escondido en las sombras del coro, se queja adormecido con notas apagadas, y de pronto, raudales de divina armonía llenan todo el espacio con la lluvia chispeante de esa música sacra, que manos invisibles arrancan en cascadas, despertando en las almas, misteriosos anhelos de remontar su vuelo á regiones lejanas, dulces puertos soñados donde no hay tempestades...

III

Un murmullo recorre la movible ola humana de lujosos tocados y con los ojos vueltos á la puerta tallada, se arremolinan todas dejando libre el paso alfombrado de grana.

Ondina en las espumas, semeja la figura que aparece velada en la nube de tules; el suave rostro pálido, inclinado y medroso, con las largas pestañas tendidas, sombreadas, y apretando en las manos el ramo de azahares.

¡¡Venid génios alados de florestas lejanas y tejed en guirnaldas, blancos lirios del valle!! Y vosotros, querubes, de las arpas doradas. ¿Habéis visto esponsables que celebre una maga? — pues, volad á las nubes en carrozas aéreas y decid á las hadas que la fiesta es para ellas!!

....

....

Ya con lazo de amores está atada su suerte, ya la suave azucena podrá crecer lozana junto á la airosa encina que le presta su sombra, sin temer que sus flores tronchen jamás los cierzos, ni á libar en su cáliz de exquisitas aromas vayan nunca rastreros los insectos del bosque.

—

Mientras adentro es cálida la atmósfera en la sala, con la ténue espiral que se desprende de las copas de plata en que se quema mirra delicada, afuera, está la noche, nebulosa y sombría: una llovizna helada vá enlodando el camino de piedras blanquecinas; el viento huracanado, con bramidos extraños hace inclinar al suelo los álamos frondosos, arrancando deshechos, negros nidos de buhos que graznan espantados.

Una sombra encorvada, se guarece debajo del capitel calado, esperando el cortejo que desfila apiñado; temblando en los harapos que ha pegado á su cuerpo, la lluvia despiadada, espera acurrucada, como animal enfermo que va á lamer sus llagas.

Es el viejo mendigo de la aldea vecina, á quien por largos años ha ayudado María con preciosas limosnas, llevando muchas veces á su lecho de enfermo bálsamos olorosos preparados por ella.

Al saber que la pierde, que ya nadie sus risas y cuentos candorosos llevará al antro frío de su choza desnuda, vá á despedirse de ella llorando como un niño.

Acércase María y siente al pronto, que una mano estendida, toma con ansia rara el extremo flotante del velo vaporoso; retrocede asustada, pero al fin reconoce, la cabellera gris chorreando agua y el cuerpo adelgazado del anciano mendigo, que le juntaba á veces florecitas del prado, y como un fiel esclavo, por una ofrenda de ella, le daba el corazón ya lacerado por el giro sombrío de su triste destino.

Él gimiendo le dice en arranque inspirado. ¡«Dulce rayo de luna, os habéis yá cansado de alumbrar el erial»!... pero, embargada, su voz por los sollozos, le impide decir más...

—Desean anhelosas, el final de esa escena inesperada, las graciosas sirenas; que temen por sus trajes sonrosados, cuando se oye la voz inimitable de la tierna doncella, que, leyendo en los ojos del gallardo mancebo á quien lleva á su lado, que va á ser aprobado su más loco deseo, dice — «Venid pobre Fidel, »estáis transido; ¿créeis que os heche en »olvido porque me he desposado? — su- »bid, en la litera, iréis á nuestro lado».

Y los altos lacayos de trajes galoneados, acercan apurados los carruajes de mano que invade bullicioso el grupo cortesano, mientras, todo embriagado con el roce de tules perfumados, cree el anciano soñar que hacia el Edén, dos ángeles tomados de las manos, lo levantan en nubes apoyado y pequeños querubes, con trompetas sonoras, llevan mazos de flores que arrojan al camino iluminado.

J. O. DE MARIN.

---

ciones colosales en sus fines y en sus tendencias. Sus proyecciones tienden al conocimiento de la verdad más perfecta.

Han tenido el raro provilegio de ser escritas y popularizadas en esa hermosa y universal lengua francesa, que parece haber sido formada para difundir el conocimiento completo del saber del género humano. Sin ese idioma de la humanidad no se conocería la importancia de la civilización del mundo

Julio Verne comenzó su carrera literaria por la poesía, así como el amor comienza por el sueño. Seducido por el genio del poeta formidable, el *Miguel Angel* de la poesía francesa, *Victor Hugo*, se entregó á las musas en su

edad juvenil. En la novela, su maestro fué *Alejandro Dumas*, padre, ese otro genial modelador de carácteres y de dramas homéricos de la literatura latina.

De su origen y de su vida se han forjado las mas estrañas leyendas. Se ha dicho que el célebre novelista era de origen polaco, natural de *Warsow* y que su verdadero nombre era *Olche Kits*.

Pero, la verdad es, según sus propias confesiones, que nació en *Nantes*, de padre parisiense y madre bretona. En su ingenio se revelaba la índole de su raza, espiritual y soñadora, en atrevidas epopeyas. Ha sido un viajero incansable por el océano; en su yate *San Miguel* ha recorrido los mares, recopilando elementos para sus novelas, con el mapa del mundo por delante y la geografía de los paises en la mano. Los pintores lo retratan con la mirada escrutadora fija en el horizonte, la frente coronada de crespos cabellos, en la borda del bajel de viaje, teniendo la carta geográfica de la tierra bajo sus manos, mientras meditaßen sumida contemplación de las fronteras del mar y del cielo.

El ha muerto, pero sus libros vivirán largos períodos de las generaciones mientras hayan soñadores en los misterios de la naturaleza.

P. P. FIGUEROA

EL PERRO FIEL

Tenía don *Facundo Borragera*
vecino de *San Juan de la Rivera*
un perro perdiguero
que era su único amigo y compañero.
El perro le quería
como quieren los perros ciegamente
y afirmaba la gente
que si el buen *Don Facundo* se moría
no tendría de fijo otro heredero
que su perro *Leal* el perdiguero.
Por causas que ninguno se ha expli- (cado
andaba *Don Facundo* algo *chiflado*
(aunque más que un *chiflado* era un (*demente*).
Un día en su paseo acostumbrado
siempre de su *Leal* acompañado
en la mitad del puente,
que por lo esbelto y elevado era
orgullo de *San Juan de la Rivera*,
llegando de su mal al paroxismo,
saltó el pretel y se arrojó al abismo.
El perro que lo vió nada rehacio
saltó tras él y se lanzó al espacio
llegando el pobrecillo
al fondo del barranco echo un ovillo.
....
Murió del batacazo *Don Facundo*
y quedó el pobre perro moribundo.
Un pastor que el rebaño apacentaba
y que mudo de espanto y de tristeza
aquel doble suicidio presenciaba,
repuesto ya del susto, con presteza
corrió al pueblo á decir lo que pasaba.
Y al sitio del suceso acudió al punto
todo el pueblo, y el cura á la cabeza,
el cual, por los vecinos coreado,
rezó con gran fervor ante al difunto
el responso obligado,
exclamando después emocionado:
¡Infeliz! ¡se arrojó desde esa altura!
¡Pobre señor! ¡*Dios* le haya perdonado!
Le mató su dolencia, su locura.
Tan solo el que está loco á *Dios* no (acata
pues en plena razón nadie se mata.
Mas ved aquí, hijos mios, un notable
ejemplo de cariño inimitable.
¡Ved del pobre *Leal*, la triste suerte!
¡El fué su compañero inseparable!
¡Fiel á su amo le siguió en la muerte!
(Y dijo al fin llorando como un niño)
¡Eso es fidelidad! ¡Eso es cariño!
¡Bien dicen que hay algunos animales
mejores que los seres racionales!
El perro que le oia tristemente,
abrió los ojos, y mirando al cura,
rompió á hablar con asombro de la (gente,
diciendo con hondísima amargura:
Muchas gracias señor yo le agradezco
sus frases de bondad que no merezco

Cierto que yo á mi amo le quería,
pues él más que mi amo era mi amigo.
Más le aseguro á Vd. que no sabía,
que el pobre estaba loco de remate.
Créame que es verdad lo que le digo.
Si yo sé que está loco no le sigo.
¡No fué fidelidad! ¡Qué disparate!
Yo cuerdo le juzgaba,
Y salté sin temor, pues el saltaba.
Si yo llego á saber que hay esa altura.
¿Qué he de saltar? No salto, señor cura.

VITAL AZA.

LA LEY SOBRE EMBRIAGUEZ

El dieciocho del presente
fué presentado *Pascual*
gran bebedor de agua...ardiente
borracho completamente
al juez de lo criminal.

Y bien... ¿qué?—*Pú cuasinada:*
yó siñor cuez no concibo
que tenga esa ley malvada
que rige á la gente ebriada
un efeuto retroactivo.

—

Pú la ley sino me engaño
en la cual icen que guei
tiene alguno menos año
y á mi mona no hace daño
por ser de ante de esa ley.

—

Lo escuchó con atención
el juez en lo criminal
y aún hallándole razón
á lo que dijo *Pascual*.
lo mando... á la prevención.

—

Y en el *hall* que lo aprisiona
mira *Pascual* delirante
la deslealtad de su *mona;*
¡ella tan firme y constante
poco á poco lo abandona!

S. F. MONTALVA.

Y se expresó así el muy tuno:
Me tren aqui nueva vez
por refrautor siñor cuez
de ese hió no se que numero
de la ley sobre embriaguez.

—

Siendo que la mona mia
está tan firme y contenta
mejorando la de usía,
que no me ha soltao un dia
en desde el año chincuenta

—

TURF

Para las carreras de mañana en el Hipodromo Nacional, nuestros favoritos son:

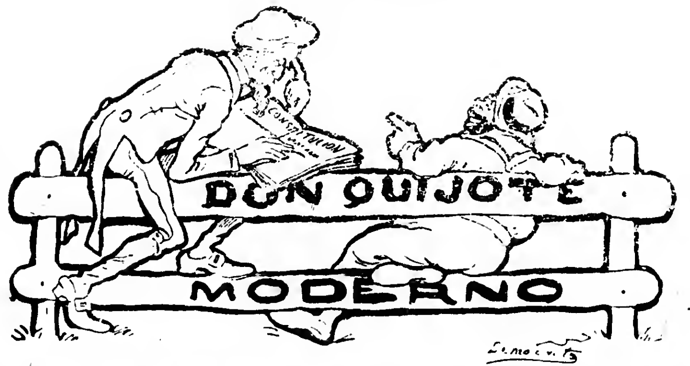
En la 1.ª—Ohé! ú O'Higgins
» » 2.ª—Porteñito ó White Rose
» » 3.ª—Old Punch ó Don Ignacio
» » 4.ª—Primera Tiple ó España
» » 5.ª—Cambuscán ó Jubilée
» » 6.ª—Rápida ó Mensagera
» » 7.ª—Gral. Urquiza ó Conflicto.

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 12 de Abril de 1905 | La correspondencia á

OFICIOS DIVERSOS

¿Quién es el zapatero?

Es un simpático obrero
que por todo se desvela
al menos yo así lo infiero
porque trabaja con cuero
y al mismo tiempo *con suela.*

¿Quién es el sastre?

Industrial en quien no hallamos
cosa que hacer no sepamos
pues según dice *Juan Lastres*
cuando de malas estamos
todos hacemos *desastres.*

¿Quién es el alfarero?

Con las manos en la masa,
es de todos los obreros
el más tristón en su casa,
puesto que es hombre que pasa
la vida haciendo *pucheros.*

¿Quién es el pescador?

Un hombre que ve á cualquiera
con escama, y considera
lo difícil que es medrar,
porque no hace más que hallar
espinas en su carrera.

¿Quién es el mozo de cordel?

Un atleta vagabundo
que tanto al sablista inmundo
como al reloj nos recuerda,
pues se echa á la espalda el mundo
y no anda nunca *sin cuerda.*

¿Quién es el jardinero?

Este es un hombre, detrás
del cual se ve al usurero
y si así lo considero,
es porque no tiene más
que hacer que *de jardinero.*

¿Quién es la encajera?

Una distinguida obrera
que, sin ver que le rebaja,
da la puntilla á cualquiera
y en todas partes se encaja.
¡Al fin y al cabo encajera!

¿Quién es el bombero?

Hombre grande en ocasiones,
que no sé, en sus condiciones,
como hace nada á derechas,
pues entra siempre en funciones
con mangas largas y estrechas.

J. P. Zúñiga.

GASTIGO Y AVISO

Hay algo más que un castigo para la autocracia rusa en esas espantables derrotas de Mukden que apenas si tienen precedentes en la historia. Hay un aviso para todos los soberanos idólatras de la fuerza, que se hallan siempre dispuestos á sacrificar millones de vidas en aras de su interés ó de su orgullo.

De tumbo en tumbo, sin una victoria ni una compesación en el transcurso de trece meses, ha rodado el coloso del Norte hasta el fondo de la sima.

Destruídas están sus escuadras, y los restos viran de bordo hacia Europa, huyendo de una catástrofe segura. Vencidos y deshechos sus ejércitos, que después de agotar en vano el heroísmo, se pronuncian en tumultuosa desbandada. Unidas llegaron ayer á San Petersburgo dos manifestaciones lamentables, del general en jefe. Kuropatkin pedía á sus amigos que impetrasen de la divinidad el milagro de una victoria, y al mismo tiempo les anunciaba la probabilidad de una capitulación, ante la angustiosa estrechéz del aro de hierro con que las tropas de Oyama le han ceñido.

Iguales serán los resultados, bien que capitule, bien que consiga salvar una parte de su fuerzas. Ya instalados los japoneses en la capital de la Mandchuria, concluída está la campaña.

Echados los vencidos del dominio en que se enseñoreaban, nada ó casi nada les queda que hacer á los vencedores. Libremente pueden éstos reirse de las amenazas de Rusia, que, por poderlo todo, hasta ha perdido aquella noble circunspección promovedora en los espíritus ajenos del respeto á la desgracia.

Tan inmaginarios serán los nuevos ejércitos de cuya inmediata formación hablan ya los desalentados imperialistas, como lo fué aquella ridícula tercera escuadra salida de Libau á mediados de Febrero, y á la cual repartió Nicolás II no se sabe cuántos millares de iconos.

No le resta al imperio, consumidos los diecinueve mil millones que le dió la cándida Francia, y batidos en Puerto Arturo, en Liao Yang y en Mukden los seiscientos ó setecientos mil hombres que á duras penas logró poner en línea, base, recurso, ni ahorro con que alargar, en espera de una paz menos onrrosa y menos humillante, una desdichadísima guerra.

El poder despótico que fusiló el 22 de Enero á dos mil inofensivos ciudadanos; la burocracia ladrona que á los heridos del Cha-Ho, en su regreso á la patria les señalaba 2 kopecs diarios sabiendo que la libra de pan habría de costarles 10; el régimen odioso que especuló con la sangre de su defensores, dejando que el importe de mantas, alimentos y medicinas derivase hacia la faltriquera de virreyes y duques, no encontrará, en medio de sus cien millones de vasallos, ni una docena de millares que voluntariamente le sirvan.

Sentenciado está con la terrible frase que el día antes de una muerte gloriosa pronunció Kondratenko, el verdadero defensor de Puerto Arturo:—Aquí, y en Mukden, y en todas partes, seremos vencidos, más que por los japoneses, por los concusionarios é imbéciles de la corte.

En esta batalla de dos semanas, que ha concluído en nunca vista derrota, es el cesarismo lo que ha muerto. Y ha muerto con el aparato de la barbarie asiática, que degollaba miles de esclavos para que acompañasen en el viaje postrero á los kanes y autócratas difuntos.

Ahora vendrá el prometer libertades, el brindar Constituciones, el convocar asambleas, el ofrecer autonomías.

Más ni lo creará ni lo aceptará el pueblo, cuya minoría inteligente sabrá aprovechar la situación é imponerse al quietismo, á la inconciencia, á la mansedumbre del infinito rebaño.

Y no solamente para Rusia; para Europa, para el universo, para la humanidad, ha principiado en Mukden una nueva era, y se ha encontrado una lección cuyos frutos recogeremos todos en lo sucesivo.

Pese á la incorregible soberbia de los principes y á la inagotable resignación de los súbditos, el espectáculo horroroso de los centenares de miles de criaturas tendidas y mutiladas en aquel campo de desolación, ejercerá duradera influencia en los entendimimientos y en los corazones humanos.

Una inmensa reprobación estallará de un extremo á otro del planeta, ante el número incontable de japoneses y

DON QUIJOTE M



Los tres clavos

A Jesús viles esclavos
le clavan y mortifican,
y aquí al pueblo crucifican
estos tres solemnes clavos.

Personajes de la Pasión
que andan en esta nación.

La confesión de Quintana

Por sus pecados implora
de Dios el santo perdón,
y aunque se arrodilla y ora
no obtendrá la absolución.

Pues si quiere al cie
y la gloria conquistar
debe al punto dimitir
y dejarse de embroma

La cuest

Entre mil contribucione
y patentes y estampillas

TE MODERNO

n de Quintana

En defensa de la mujer



ues si quiere al cielo ir
gloria conquistar,
e al punto dimitir
ejarse de embromar.

– Que rubor, retiremonos que vienen señoras
—¡Como no harán una liga en defensa del hombre!.

Primeros firmantes de las listas del Diario en defensa de la mujer.

La cuestión de los vinos

mil contribuciones
tes y estampillas
al comercio estos sayones
le destrozan las costillas.

Todos deben acudir
á su función, y de prisa,
porque se van á morir......
pero á morirse de risa.

LA LUCECITA

Una apacible tarde de otoño, cuatro cazadores volvían lentamente al pueblo, siguiendo el curso sinuoso del río. Eran: en primer lugar el señor Roberto Dalzac, joven propietario de fraguas, muy elegantemente puesto; luego el señor Girol, acaudalado banquero; después, el tío Bernardo, guardabosque; y, por último, Teodoro, un mocetón rubio al que no se le dispensaban muchas consideraciones y al que se trataba declaradamente de holgazán, porque no sabía apuntar á una alondra y pasaba casi todo el tiempo de la batida borrajeando en su librito de notas frases que terminaban en suaves é iguales consonancias.

Caída la noche. A la derecha, leves vapores blancos flotaban sobres las aguas obscuras: A la izquierda, los bosques que coronaban la ladera resaltaban negros sobre la franja palideciente del ocaso. El pueblo, á mitad de la ladera y lejos todavía, estaba oculto entre los árboles.

Después del revulsivo violento de una matanza de liebres y perdices los cuatro cazadores marchaban pesadamente, ensimismados en medio del crepúsculos y absortos en las preocupaciones dominantes de su vida.

Teodoro, aunque poeta de raza de los que sueñan y no tienen la debilidad de publicar sus sueños, no dejaba de ser por eso, en sus horas de atención terrena, un observador delicado. Como conocía á sus compañeros desde hacía mucho, adivinaba sin trabajo el pensamiento de cada una de ellos: Roberto, por ejemplo, guapo y rico, pensaba naturalmente en el amor, y en particular en una linda mujer que, desde hacía poco, alentaba bastante sus demostraciones. Esta persona era precisamente la señora Girol: esposa del banquero.

El joven, sin embargo, seguía codeándose con la misma familiaridad de siempre con el hombre cuyo bien más precioso, el honor, codiciaba. Pero las prácticas mundanas han inventado un término general que cobija y legaliza estos raptos de barbarie primitiva: eso entra en la idea que el mundo se ha formado de la «sociabilidad».

Por otra parte, ¿consideraría realmente el señor Girol el honor como su bien más precioso? Nada autorizaba á Teodoro á creer esto. Tal vez al banquero le importaba muy poco que le robaran cosa que no fuera dinero. Tal vez, también, al joven millonario, admitido en la buena sociedad, la palabra «robo» le parecería impropia y verdaderamente muy vulgar para expresar la clase de interés que sentía por la linda señora Girol. Tal vez acaso el joven ahuyentaba casi siempre estas reflexiones importunas evocando las cifras de los emolumentos que le rendían las operaciones de sus fraguas.

Pero lo cierto es que, en ese mismo instante, el señor Girol pensaba exclusivamente en el tío de su mujer, en el Barón Will, castellano de las Epinettes octogenario gravemente enfermo desde hacía poco y cuyo heredero era la señora Girol. ¿Quién sabe sí, al volver á su casa, Girol no iba á saber por el jardinero ó por el mucamo del castillo, llegado á toda prisa en el break de servicio la muerte de ese pariente, bonificación neta de treinta mil libras de renta que colocaba de repente su banco arriba de todos los demás y que le permitiría jugar sobre las minas de oro?

La meditación del guardabosque, tal como la presentía Teodoro, no tenía una intención menos hostil. El tío Bernardo odiaba, no al arrogante Roberto Dalzac, que lo veía sin mirarlo y que no le hablaba sino haciendo chasquear el látigo, ni al gordo señor Girol que, por cien francos al mes, se abrogaba el derecho de llenarlo de insultos y de cargarlo de obligaciones. No. Ese infeliz guardaba todo su odio para un pobre diablo más oprimido que él, para un tal Taupier, á quien el banquero había recogido muerto de hambre, y del que se servía como criado para todo trabajo. Taupier adoraba la caza; y como su paga casi nula, no le permitía comprar un permiso, cazaba furtivamente en el parque y en el bosque. Bernardo tenía feroces ganas de sorprender á Taupier en flagrante delito y de hacerle perder así su parte de pan duro en la casa del más rico.

Estos eran los pensamientos de los tres hombres; y al penetrar en sus almas al leer esos tres rostros, en esas tres máscaras de músculos convulsionados por una pasión intensa: sensualidad, avaricia, envidia, el poeta Teodoro se sentía invadido por la tristeza y el disgusto.

El poeta desviaba sus ojos de estas feas realidades para evocar sus visiones de ensueño, las ilusiones ideales y seductoras, única cosa que le daba la esperanza de soportar la vida, cuando, de pronto, casi en la cresta de la ladera, atravezando el follaje negro del bosque, brilló una luz como un tachón de oro pálido.

Los cuatro cazadores la vieron á un tiempo; y, como si esa humilde claridad no tuviera derecho para encenderse sino con el fin de ser útil á cada uno de ellos los cuatro interpretaron imperturbablemente su aparición en el sentido que mejor halagaba sus deseos egoistas.

El propietario de fraguas se dijo inmediatamente:

—Esa luz centellea justamente en el sitio donde se halla la casa del banquero. La señora Girol cuenta probablemente con mi visita, y esa lámpara encendida es una señal de espera. Si tomo por el atajo llegaré antes de la entrada del marido, y así podré conversar con ella un momento.

El banquero, á su vez, pensó:

—Esa luz tiene todo el aspecto de haberse detenido delante de mi casa. El tío Will, ha muerto indudablemente; el jardinero ó el mucamo han venido á anunciármelo, y esa luz es el farol del breack estacionado delante de la puerta de casa. ¡Qué fastidio que éste Dalzac esté aquí! Cortando por el pueblo, podría ir á interrogar al notario sobre las últimas disposiciones del castellano.

Y el guardabosque, con mejor vista, se imaginó no menos rápidamente:

—La luz no sale de la casa, sino de más arriba del parque, porque está casi sobre el borde de la colina. Debe de ser ese rotoso de Taupier que aprovecha mi ausencia para ir á tender sus lazos. Si corto en línea recta á través del talar, llegáre tal vez á tiempo de atraparlo con las manos en la masa y de hacerlo echar á la calle.

Y al contemplar la lucesita, que se hacía más y más dorada á medida que la noche iba obscureciéndose, la pasión se avivaba en cada uno de ellos.

Al fin, el propietario de fraguas no pudo más y dijo:

—Señor Girol, me urge estar de vuelta y voy á dejarlo para tomar por el atajo.

—Como usted guste—respondió el banquero muy contento.—Yo iba á hacerle también la compañía del ahorcado, á causa de un informe que tengo que pedir urgentemente en el pueblo.

Entonces Bernardo se atrevió á pedir:

—Y yo, si el señor me lo permite, cortaré por el talar para anunciar con más tiempo su llegada.

Así los tres, por motivos inconfesables y diversos, se separaron con alegría. El guardabosque entró en el talar, el propietario de fragua trepó por el atajo y el banquero siguió por el camino de suave pendiente, á fin de llegar, muy sofocado, á casa del notario.

Enteramente olvidado, por sus compañeros, el poeta se había quedado allí, contento de verse solo en aquel lugar encantador. La hora era deliciosa. Se sentó sobre un peñasco musgoso, y con el corazón tan tranquilo como la naturaleza, arrullado por una dulce melancolía, se puso á contemplar también la lucesita. La vió cómo se desprendía poco á poco del follaje, cómo rozaba la cima de éste, cómo se remontaba después, y se deslizaba y emprendía lentamente su vuelo de silencio y de misterio por la limpidéz serena de los inmensos cielos.

Entonces Teodoro descubrió que esa luz no era ni una señal de amor ni el farol de un mensajero de muerte, ni la linterna de un cazador furtivo, sino una simple estrellita, una florcita de oro abierta en el cielo azúl obscurecido.

Y sólo él, nuestro poeta, no vió en esa luz divina un señuelo, ni sufrió un desengaño, porque no esperaba de ella ni deleite, ni dinero, ni venganza; porque él no pedía á esa luz sino que fuera lo que en efecto era: un débil resplandor de ensueño en medio de las brumas de su vida.

CHARLES FOLEY.

rusos que por el interés y el orgullo de dos jefes de nación han entregado ciegamente la vida.

Sabrán los Estados codiciosos y guerreros que ya no es lícito repartirse la tierra y la hacienda ajenas sin riesgo de pérdidas, desastres y quebrantos enormes. Oirán los déspotas y los gobernantes el clamor unánime de la sociedad que protesta contra semejantes hecatombes, resuelta para lo venidero á no consentirlas. Advertirán que no es garantía de éxito el acumulo de soldados, caballos y cañones. Y si hoy vacilan mucho, más vacilarán mañana antes de suscitarse unos á otros impías y caprichosas guerras. Y si ahora titubean en sus apetitos de opresión, mayores recelos sentirán en adelante, considerando que sin la voluntad de los pueblos no hay grandeza posible ni corona segura.

Al czar se le ha llevado esta providencial derrota el dominio absoluto, y milagro será que no se le lleve, además, la cabeza. Tiéntense los otros la suya, porque derribado el secular baluarte tras del cual se amparaban todos, ningún estorbo conseguirá detener el empuje de los plebeyos huracanes.

EMPUJONES Y CODAZOS

Vanidad de vanidades.

Entre amigas:

—¡Chica, cuanta ropa tienes guardada en ese armario!

—Pues, amiga mia, esto no es nada en comparación con la que tengo en el Monte de Piedad.

***

Un caballero trata de alquilar un cuarto y, antes de ultimar el contrato con el portero, le advierte que tiene muchos niños.

—En ese caso—dice el portero—me es imposible alquilar á usted la habitación...

En aquel momento, ve el caballero bajar aceleradamente la escalera á dos muchachos.

—Pues, ¿y éstos?—pregunta con extrañeza.

—Estos no son niños; son... los hijos del casero.

***

Entre madre é hija:

—Pero, Elena, olvida á Blas. ¿No ves que es un perdido, que debe á todo el mundo, que está completamente desacreditado?

—Pero, mamá, si no fuese por todo eso, ¿crees que se casaría conmigo?

***

Un joven tímido y muy torpe de palabra piropea á una joven á quien encuentra en la calle de Alcalá.

—¿A dónde va usted? le dice.

—A mi casa á concluir un sombrero que tengo entre manos.

—¿Es usted modista?

—Sí, señor. ¿Y usted?

—Yo también.

***

—Dí, papá, ¿tendré una hermanita ó un hermanito?

—No lo sé, hijo mío.

—¡Anda! ¿Conque has escrito á París, y no sabes lo que has pedido?

***

En un ministerio.

El jefe de negociado dice á un empleado subalterno que acaba de tomar posesión de su destino:

—Su antecesor de usted era un hombre tan honrado y tan cumplidor de su deber, que nunca faltaba á la oficina, y hasta tuvo la consideración de morirse mientras disfrutaba de una licencia.

***

Preguntan á un médico muy mal reputado:

—¿Quién es ese individuo á quien acaba usted de saludar?

—Es mi primer cliente. Soy su médico desde hace veinte años.

—¡Caramba! Ese hombre debe tener una naturaleza de hierro.

***

Una suegra á su yerno:

—¿Conque es verdad que piensas separarte de tu mujer?

—Sí, señora.

—¡Eres un infame! ¡Pobre hija mía! ¡Una mujer á quien todo el mundo encuentra encantadora!

—¡Pues precisamente por eso!

***

Un joven va á alquilar un caballo para dar un paseo.

—Le advierto á usted que el pago es anticipado.

—¿Me cree usted capaz de volver sin el caballo?

—No, señor; lo que temo es que el caballo vuelva sin usted.

***

Un hombre de cuarenta años, que comienza á tener algunas canas, no se distingue por su valor.

Días atrás recibió una bofetada en un café, y dijo al agresor:

—¡Cobarde! ¡Ultrajar mis canas! ¡Ah! ¡Si tuviera yo diez años menos!...

***

El abogado.—¿Por qué quiere usted divorciarse?

El cliente.—Porque mi mujer me engaña.

El abogado.—¿Está usted seguro?

El cliente.—Tenía ya la convicción de ello desde hace tiempo, pero ella misma ha tenido hoy el descaro de decírmelo.

El abogado.—Pues, hijo, entonces no le engaña á usted. ¡Hay que buscar otro pretexto!

***

Entre mujeres de diputados:

—Yo hago siempre mis compras durante la discusión del presupuesto.

—¿Y por qué, hija mía?

—Porque en tales momentos mi marido se acostumbra de tal modo á las grandes cantidades, que mis cuentas le parecen insignificantes.

AL ARTE

Un pedazo de mármol que reviste
la forma augusta del ideal soñado
que recuerda las dichas del pasado
y la amada mujer que ya no existe....
Está enfermo pensativo y triste
tener el corazón desesperado
y encontrar en un libro apasionado
la fuerza que al dolor vence y resiste...
En los largos insomnios del artista,
eres ¡arte! la maga encantadora
que de dulce ilusión extiende el velo
de par en par abriendo á nuestra vista
las ventanas de rosa de la aurora
y las puertas magníficas del cielo!

L. L. Ch.

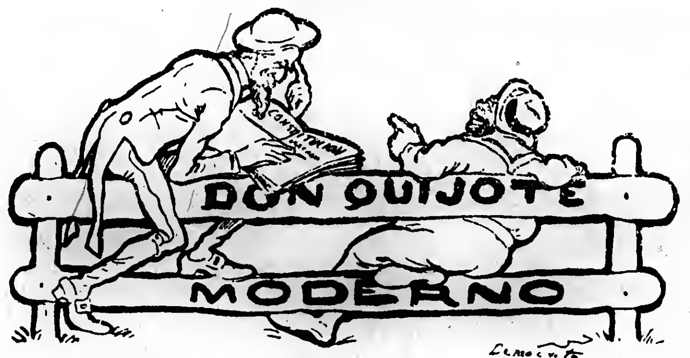
Año III SEGUNDA EPOCA N.° 16

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto......... » 0.10
Número atrasado......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.60
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 19 de Abril de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

La huelga de Moscú

En *Rusia* ocurren muchos
graves horrores;
matanzas y trastornos
aterradores;
espantables abusos
del despotismo;
influencias brutales
del fanatismo;
sacudidas briosas
de los que quieren
libertad y por ella
luchan y mueren;
atentados tremendos
que cada día
hace más explicable
la tiranía;
numerosas y serias
huelgas frecuentes
de infinitos obreros,
míseras gentes,
que al demandar reformas
abren sus brazos,
y los cosacos tratan
á latigazos...
¿A qué hacer más extensa
la negra lista
de lo que en *Rusia* ocurre
y está á la vista?
Pero, en medio de tantos
daños y horrores,
que cada día espantan
á los lectores,
por que no pasa día
sin que los diarios
den cuenta de sucesos
extraordinarios,
no faltan casos cómicos,
regocijados,
para calmar los ánimos
horrorizados.
Se dijo hace unos días
que iba á haber una
huelga de polizontes
inoportuna,
que tenía al gobierno
muy preocupado,
y aquí se tomó á risa
por de contado.
Pues ahora se habla de otra
huelga que ha habido,
y que hace, por ser caso
más divertido,
olvidarse de horrores
y de desmanes.
En *Moscú* ha habido huelga...
¡¡de sacristanes!!

F. P. y G.

JESUS CRUCIFIJADO

Rodeado de luz inmaculada,
el ¡*consumatum est*! Cristo murmura,
y vé ante sí, tendiendo una mirada,
la soledad, el odio y la amargura.
Bendice con su vista al mundo entero;
le da un beso mental, suspira y muere.
El verdadero amor, si es verdadero,
besa al morir, la mano que le hiere.
....
....
....

Desde la Cruz al alto firmamento
brilla un puente de palmas celestiales
con tal fulgor, que verlo ni un momento
nodrían sin cegar, ojos mortales.
La penitencia y el perdón bajaron,
esta escala de luz el negro día,
y sus ojos á un tiempo se alumbraron
con brillos de dolor y de alegría.

Triste por él la penitencia avanza;
sigue el perdón detrás meditabundo;
en sus frentes brillaba una esperanza
más no era una esperanza de este mun-
(do.

Y besan al bajar, el pie sagrado
el uno tras del otro reverentes,
de aquél que trajo, de la Cruz clavado,
el reinado de Dios entre las gentes.

CAMPOAMOR.

María al pie de la Cruz

Postrada ante la cruz y sin consuelo
por la angustia que siente su alma he-
(rida,
se abraza al cuerpo de *Jesús* sin vida,
bañado en sangre sobre el duro suelo.
En medio de su amargo y triste duelo
la vista eleva al cielo conmovida,
y pide acongojada y abatida,
perdón para los bárbaros, al cielo...
Al arrancarle el *Hijo* de sus brazos,
queda su corazón hecho pedazos
por tantas y tan grandes amarguras.
Pero se templa su dolor profundo
al retumbar el trueno en las alturas,
señal de haberse redimido el mundo.

J. DEL B.

Los ojos de Santa Lucia

Cierto andalúz sevillano
que le daba un susto al miedo
por su mentir soberano,
viendo con un acerdiáno
la catedral de Toledo,
coro y claustro recorria,
altares examinaba,
y á creer lo que decia.
de todo cuanto miraba
de todo en Sevilla habia.
Amostazado el vicario,
y harto de tragar veneno,
al bajar del campanario
le llevó junto á un armario
de santa reliquia lleno,
y allí, sacando una llave,
abrió las hojas con maña.
—Y .... por si usted no lo sabe
de esto no hay en toda España,
dijo el cura en tono grave.
—¡ Veremos!—El sevillano,
respondió con mucho aquel,
mientras el pobre acerdiáno,
de mala gana y con hiel
echó á la reliquias mano.
—Esta es la pierna y rodilla
del glorioso San Antero,
dijo al darle una canilla;
y contestó el embustero,
—¡ la otra está en Sevilla!
Este, aunque un poco deshecho
el pié izquierdo es de San Gil—
dijo el padre con despecho;
y respondió el zascandil:
—¡En Sevilla está el derecho¡
Miró el cura de traves,
y bufando como un potro
De Santa Polonia es
dijo—esta muela y el otro:
—¡En Sevilla guardan tres!
Fué á contestar el vicario,
y por no meter pata
se encaró con el armario.
y un rico estuche de plata
sacó adentro aquel osario.
Miró al terne, avriole en pos,
y luego con bravía:
—Son los ójos ¡vive Dios!—
dijo—de Santa Lucía;
pero observe usted...¡Los dos



Suprimir la lotería
pero aumentar las carreras
parece una tontería
propia de pobres molleras.

Más la razón la supongo
y así la comprendo yo:
con las carreras hay *toigo*;
con la lotería no.

Corona de deshonor
que á la nación aprisiona.
Es más dura esta corona
que la que tuvo el Señor.

Con las trabas que el gobierno
al vino extrangero hace
aquí estamos condenados
á beber hiel y vinagre.

Reliquias de la Pasión
que conserva esta nación.

Dicen que la Dolorosa
padeció siete dolores.

La Re
sufre n

Aquí tienen Vds. dos soldados
que á los sayones del Señor imitan.

TER PATRIA DOLOROSA

Dolorosa
lores.

La República Argentina
sufre nueve y son mayores.

ls. dos soldados
s del Señor imitan.

A la nación la túnica le quitan
y después se la juegan á los dados.

El viaje de Roca



A Europa el viaje decide
el zorro lleno de dudas.

y de Manuel se despide
dándole el beso de Judas.

LIGA «POR EL RESPECTO A LA MUJER»

Vá teniendo mucha miga
que para no ver ni hablar
á la mujer, vá á formar
un periódico una liga.

Más que se vaya á la porra
quien tal haga, cuanto antes,
pues no somos habitantes
de Sodoma ó de Gomorra.



COMO REZAN LOS SOLTEROS

(Imitación de CAMPOAMOR)

Yó pecador, pero *¡Jesús!* ¿qué es eso?
Va entrando *Magdalena* la vecina
que anoche sorprendí ¡vaya un tropiezo!
cuando le daba un beso
á su primo *Roberto* allá en la esquina.

—

Apostaría todo mi dinero
á que ese chico que parece un bobo
bajo las apariencias es cordero
¡¡ay del instante que se muestra lobo!!

—

Sin saber cuando, ni porqué, ni cómo
de *Magdalena* la confiada tía
ha de mirar un día
que en gavilán se trasforme el palomo.

—

En fin felices ellos!...
Gozan la juventud risueña y breve
y alientan del amor á los destellos
¡Ay, más tarde en el alma y los cabellos
el tiempo destructor arroja nieve!...

—

Yó también... pero olvido
que interrumpí sin devoción el rezo
Yó pecador humilde me confieso
¡Aquél rostro no me es desconocido!...

—

Yó conozco esos ojos...
que esparcen rayos provocando antojos:
Yó pecador... A la verdad no acierto
que recuerdo gratísimo me evoca
la frescura infantil de aquella boca
que parece un clavel medio entreabierto.

—

¡Ay, que idea!... ¡que idea!
¿En qué pensaba yó? ¡Si es *Dorotea!*

—

Por si movida á compasion salía
á hacerme compañía,
una semana entera
me estuve de plantón en su escalera.

—

No se mostró la chica compasiva
eso lo comprendí sin gran trabajo
por que una vez que á contemplarla iba
yó le miré amoroso desde abajo
y ella con desparpajo
me vació un lavatorio desde arriba.

—

Más debo confesar en honor mío
que no sané de mi pasión muy luego
que si el agua al caer me trajo frío
dentro del alma acrecentóse el fuego.

—

Si prosigue la suerte
dándome sin cesar tan duro trato
estaré me parece hasta la muerte
condenado á perpetuo celibato.

—

¡Yó entre todos los seres
el que ha adorado con más firme anhelo
á esas hijas del cielo
que el lenguaje vulgar llamó mujeres.

—

Si me quedase un pelo solamente,
un pelo sano y salvo,
por cada decepción que hay en mi pecho;
¡yó garantizó el hecho!
quiza no fuera como ahora calvo!...

—

Dorotea la ingrata no me quiso!...
Y que bonita está puesta de hinojos!...
¡Oh! si yo fuera el *Dios* del *Paraíso*
dejaría mi reino de improviso
por venir á reinar en esos ojos,
y ya vería *Dios* que en un segundo
borraba la impiedad que azota al mundo!..

—

Pero en verdad, no sé que se hizo el rezo
Yo pecador... Ahora si que empiezo;
aunque si no me engaño,
algo que no esperaba me acontece:
apenas hará un año
que no venía á misa y es extraño
que haya olvidado ya, según parece,
para vergüenza mía,
todas las oraciones que sabía.

—

Pero ¿de qué me muestro sorprendido,
ya que no es la oración únicamente
lo que duerme actualmente
en mi alma los sueños del olvido?

—

¡Ay cuántas veces en las largas noches
del invierno sombrío,
palpando ruinas, penetrando sombras,
entró en mi alma el pensamiento mío!...

—

¡Y contemplo en el fondo del abismo
promesas y sonrisas,
esperanzas, ensueños, decepciones,
marchitas ilusiones!...
¡de la primera edad frías cenizas!

—

Y ¿cómo reconstruir aquel pasado,
cuando junto á esos ídolos que el tiempo
y el choque del dolor han derribado,
aún que ahora mismo,
arrojo cada día
una nueva esperanza, una alegría,
al fondo de ese abismo?...

—

¡Es el hombre incansable peregrino,
que una estrella sin rumbo va siguiendo,
y le azotan el alma,
ya las horas de hastío con su calma,
ya las horas de lucha con su estruendo!

—

El marcha entrelazando una guirnalda
de esperanzas sin fin, marcha constante,
deja mil ilusiones á su espalda
y persigue otras mil, vé adelante.

—

Pero en verdad á sospechar empiezo
que estoy filosofando.
Del modo como voy, ignoro cuando
vendré á concluir el rezo.

—

La bienaventurada
María siempre virgen y su corte...
¡Hola! aquí viene Juan, y que risueña,
que divina mujer es su consorte!
Yo no he visto una boca más pequeña!...

—

¡Ay! como miran ambos con cariño
la frente blanca y los cabellos de oro
de su inocente niño...
que con curiosidad contempla el coro...

—

¡Qué suerte la de Juan! como demonio...
poniendo al universo por testigo,
me solía jurar que era enemigo
del sacramento ruín del matrimonio.
¡Claro que á todas luces,
eso era el diablo negociando en cruces

—

¡Pobre de mi que, oyendo su consejo,
creyéndolo muy sabio y muy profundo,
encuéntrome en el mundo,
casi tan solitario como viejo!...

—

Pero... ¡diantre! que aprisa
el ministro de *Dios* dijo hoy la misa.

—

Ya sale *Dorotea*...
—perdóname, *Señor*, este tropiezo!...
te pongo por testigo...
de que si ahora tras de ella sigo...
mañana, ú otra vez, concluiré el rezo.

A. I. Z.

¿Los vé usted? Cuenta cabal
dijo el mirando—no es grilla!
Y añadió con mucha sal;
Pos misté, será casual
¡Pero el otro está en Sevilla!

K. K.

EPIGRAMAS

—Mozo trae otro *Jerez*!...
¿No has oido majadero?
Anda y sirveme ligero.
—¿Otra copita? ¡Y van diez!

—¿Qué tiene de singular,
Ni que mal en ello encuentras?
Quiero olvidar.....
—Si. ¿eh? mientras
no se olvide de pagar·

—

Disponíase á encender
un cigarrillo un tunante,

y por el buen parecer,
ó porque estaba delante,
de su suegra y su mujer:
á la suegra preguntó,
si le molestaba el humo,
y, al contestarle que no,
el cigarrillo guardó
y dijo: ¡Entonces no fumo!

—

Un hombre gordo y un flaco
se dieron un encontrón
y al sentir el pisotón,
el flaco dijo: ¡*Bellaco*!
—¡Ira de *Dios*!—gritó el gordo.
—¡*Bellaco*! .. agradezca Vd.
que esa frase no escuché
porque estoy un poco sordo.

—

Cayó enfermo *Sinforiano*
y aunque al cogerle la mano
un doctor de nombradía
afirmó que se moría
pronto se vió salvo y sano.
Hubo otra vez de enfermar
y su mujer al notar
que estaba un día mejor
gritó: ¿Qué dirá el doctor
si le vuelves á engañar?

SOCIEDADES

ORFEÓN NACIONAL

El sábado 15 de Abril se verificó en el salón de *L'Arte* Cuyo 1481 un gran baile de gala y representación patrocinado por la sociedad *Orfeón Nacional* en honor de las sociedades: *Salamanca Primitiva, Orfeón Mindonense, Corbeta Urvguay, Lucero de Mayo Unión del Plata* y *Descendientes de los Podestá*.

Se representó el drama *Justicia* y el juguete cómico *La Consigna* terminando el espectáculo con el baile anunciado. Innecesario es decir que el orden y la alegría reinaron durante la reunión.

CENTRO SOCIAL ARGENTINO

En la *Unione e Benevolenza* Cangallo 1368 efectuóse el 15 del actual el concierto y baile que daba dicha sociedad en honor del *señor Medardo Brindani*. Hubo representación siendo muy aplaudidos todos los aficionados

ORFEÓN DEL PLATA

Efectuóse el domingo 16 del corriente una *Gran soirée de gala* en los salones de *La Argentina* Rodriguez Peña 361 con motivo de la distribución de los premios otorgados por esta sociedad en las tertulias de difraz.

J. E. L·

EMPUJONES y CODAZOS

Una señora extranjera, inmensamente rica, solicita el concurso de un célebre pianista.

—El sábado—le dice—doy una gran fiesta y deseo que mis amigos tengan ocasión de oir á un artista como usted.

—¡Ah, señora!....

—¿Cuánto pide usted por ejecutar unas cuantas piezas?

—Mil quinientas pesetas.

—Perfectamente. Pues hasta el sábado. ¡Ah!.... Se me olvidaba una cosa. Le suplico á usted que toque sin hacer mucho ruído para no pertubar las conversaciones.

—

Entre ancianos:

—¡Qué triste es esto de envejecer!

—¡Ya lo creo, amigo mío! Sin embargo, es el único medio hasta ahora conocido para vivir largo tiempo.

—

—¿Es verdad que te has divorciado?

—Sí, ya era hora de que regularizara mi situación.

—

Decía Gedeón á su hijo:

—La nieve, hijo mío, tiene preferencia por los países fríos, de los que se retira en la época de los calores. Lo que no se sabe en dónde pasa los veranos.

—

Un sastre persigue tenazmente á un cómico.

Este le dice entre bastidores, no pudiendo aguantar más al acreedor:

—Hoy mismo le pagaré á usted la cuenta. En el quinto acto el traidor me ha de entregar una cartera con tres mil pesetas.

Dos amigas se pasean por el campo.

—En este sitio—dice una de ellas—me dió Enrique palabra de casamiento. ¿Ves esos números que hay en esa roca? Pues ahí calculó el importe de mi fortuna y de mis rentas.

—¡He estado aguardando dos horas —le dice al entrar en el despacho.—Es muy molesto hacer esperar tanto á los clientes.

—¡Bravo! — ¡No abandone usted tan nobles sentimientos! ¡Si supiese usted cuánto molesta esperar tanto el pago de los honorarios!

—

Querer es poder.

Para echar por tierra este axioma basta con que uno quiera quedarse dormido y tenga un vecino que se pase la noche tocando el cornetín

—Dime ¿habéis dejado de ser amigos tú y Ricardo? He visto que no os habéis saludado.

—Fuimos amigos hasta el dia de su matrimonio. Por regalo de boda le mandé un libro y desde entonces se ha mostrado muy frío conmigo.

—¿Qué libro era?

—El *Paraíso perdido*.

Un cliente, muy moroso en sus pagos, espera por espacio de mucho tiempo que le reciba su abogado.

TURF

Nuestros candidatos para la reunión del Sábado en Belgrano:

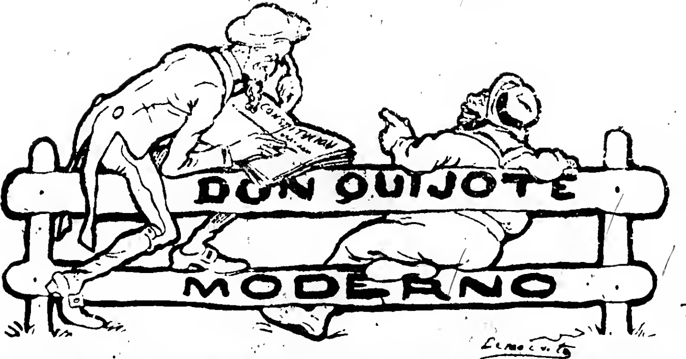
En la 1.ª—Condesita ó Latigazo
» » 2.ª—Ohé! ó Bonnie Lad
» » 3.ª—Purí ó Nevasca
» » 4.ª—Acero
» » 5.ª—Eunice ó Robin Adair
» » 6.ª—Indiana ó Campana
» » 7.ª—Federal ó Lord Hastings

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 26 de Abril de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

UN FENÓMENO GEOLÓGICO

LA ATLANTIDA RESURGIENDO

Hace ya muchos años que los marinos y los geólogos habían notado que el mar ganaba terreno en casi todas las costas. Playas inundadas, landas desaparecidas, escollos sumergidos, terrenos sepultados eran indicio claro y seguro de que alguna gran transformación se preparaba. En el océano Pacífico desaparecieron en pocos meses enormes escollos, que han quedado reducidos á peligrosos arrecifes, á pesar del trabajo incesante de los corales. El Japón, que no tiene por cierto exceso de territorio, ha visto menguar el que tenía durante los últimos años; y esto explica el afán que demuestran los Japoneses por apoderarse de una faja del continente asiático. En Suecia-Noruega pasa más ó menos lo mismo.

Hace unos días, en vano habían tratado de saber los geólogos la causa de tan raro fenómeno. No podía ser que hubiese aumentado la masa de las aguas. La ciencia y el buen sentido—que en esto andan de acuerdo—dicen que en vez de aumentar, tiende á reducirse la masa acuosa. Nuestro globo no se liquida, sinó que se solidifica. ¿Cómo explicar el extraño caso?

El sabio alemán, profesor von Verrug, ha dado en el clavo. En una comunicación dirigida á la Academia de Ciencias de Berlín, dice lo siguiente:

Estudio y observaciones realizados durante un período de ocho años me permiten asegurar que el gran continente antiguo, llamado Atlántida, que en un cataclismo debido á las fuerzas volcánicas se hundió en el océano siglos antes de la era histórica, tiende á resurgir, se eleva progresivamente y no tardará en aparecer sobre las superficies de las aguas. No puedo, de momento emitir juicio acerca de la causa que han engendrado tal fenómeno, me limito, pues, á consignar los hechos.

«En el mar de los Sargazos ha aparecido un inmenso archipiélago de isletas, que parecen ser los puntos altos de un verdadero continente, que ha de tener, por lo menos triple extensión que el australiano. Las islas Canarias aumentan de día en día el perímetro de sus costas y los navegantes saben perfectamente que durante los últimos diez años han surgido innumerables arrecifes y escollos en torno de las principales islas. Es evidente en toda evidencia que las aguas disminuyen en proporción alarmantes ó que emergen nuevas tierras del líquido elemento. No es de creer lo primero sabiendo que el mar gana terreno en otros puntos. Hay que aceptar por buena la segunda hipótesis.

«Mis observaciones personales, me permiten asegurar que el núcleo del nuevo continente lo formarán las islas Canarias, y que, en torno de ellas, y por especial modo hacia el sud y oeste, se desarrollarán las futuras comarcas de esta masa enorme de terreno que surge del mar. Los sondeos hechos en distintos puntos demuestran que el fondo del Atlántico sube de contínuo entre los 2° y 63° de longitud O. del meridiano de Greenwich.

El gran duque Vladimiro

UN RASGO

Le Courrier Européen publica de la vida del duque *Vladimiro* un episodio que dejando á dicha revista toda responsabilidad acerca de la exactitud, reproducimos aquí, porque de tenerla pintaría de una sola pincelada el espíritu que anima á los que rodean al *czar*, y explicaría perfectamente los sucesos del *22 de Enero en San Petersburgo*.

El gran duque se dirigía, un mes hace, á *Varsovia*, no solo como inspector de las tropas que allí se reunían, sino también como caballero galante. En el viaje se presentó un serio obstáculo. La via estaba obstruida por los trenes que conducían á los movilizados, y fué preciso esperar tres horas en una estación. El gran duque tenía señalada hora en *Varsovia* para una entrevista á la que deseaba asistir, con la puntualidad que cumple á un caballero; pero con el retraso, le era imposible hacerlo.

En el colmo de su nerviosidad se dirige al jefe de estación. Este se excusa respetuosamente alegando la perturbación traida al servicio por el trasporte urgente de tropas.

El gran duque le contesta con una lluvia de improperios. El jefe tiene la malhadada idea de seguir alegando disculpas; pero ve que sobre él se levanta la mano de *Vladimiro* en la cual hay algo que centellea, é inmediatamente cae muerto. Su cadáver es retirado á todo escape y, al día siguiente, la policía comunica á la prensa que el jefe de la estación había muerto de una apoplegía fulminante [illegible] el sentimiento de haber desagradado á un tío del *czar*.

«El Municipio»—Marzo 22 de 1905.

El poema de la vida

Prólogo: Un sueño de rosa,
amor, patria, juventud;
los hijos, la dulce esposa,
la vejez, el ataúd.

Canto primero: Una mullida cuna,
una caricia, un ósculo de amor,
primavera del alma do fulgura
el astro del ensueño y la ilusión.

Canto segundo: El plácido verano,
ideales, quimeras, amistad,
el amor con sus íntimos halagos:
la patria, la mujer, la libertad.

Canto tercero. El cielo nebuloso
del otoño que invade el corazón;
hojas muertas y pálidos despojos
rudimentos de vida y de pasión.

Y último canto: Un negro desengaño,
el mundo sin su hipócrita antifáz;
el invierno achacoso de los años,
un fúnebre ataúd y... nada más!

L. S. M. y B.

DON QUIJOTE

Mensaje presid
de este rey de ca



Se pasa noches y días
escribiendo tonterías.



Pintando la situación
brillante de la nación.



Según cuenta don Manuel
esta es Jauja... ¡para él!



Desde que él es presidente
se divierte aquí la gente.

Llu
choco



Y desde Enero hasta Enero
llueve vino de *Cordero*.



Guarda buenas relaciones
con un sin fin de naciones.



Por la calle van chiquillos
regalando cigarrillos.



Prefieren los fumadores
Excelsior que son mejores.

Se
pere



Señoritas elegantes
se nos brindan muy galantes.



La prensa está amordazada
con butifarra adobada.



Cuelgan de los arbolitos
botines y zapatitos.



Prosperan los curanderos
adivinas y cuenteros.

Y cu
se luch



Al pobre hartan y conforman
en la *Rotisserie Sportsman*.



Aquel que viene de Europa
le dan casa pan y ropa.



Todo el que pide un empleo
logra al punto su deseo.



Todo el que está en un atranco
saca plata de este banco.



Las
echan

JOTE MODERNO

je presidencial
rey de carnaval



e



Llueve por las mañanitas
chocolate con masitas.

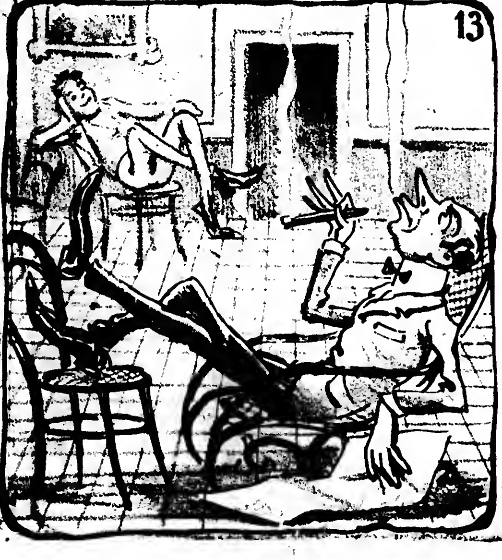


Y cuando las once dan
caen gallinas, vino y pan.



Y jamones al cenar
al plato vienen á dar.

Pejereyes y curbinas
ván solos á las cocinas.





Se premia á los haraganes
perezosos y holgazanes.



Quien desfalca á la nación
se gana eterno perdón.



Aquí todos los rateros
visten como caballeros.

Con cuerdas de macarrones
atan aquí á los ladrones.





Y cuando hay revoluciones
se lucha con salchichones.

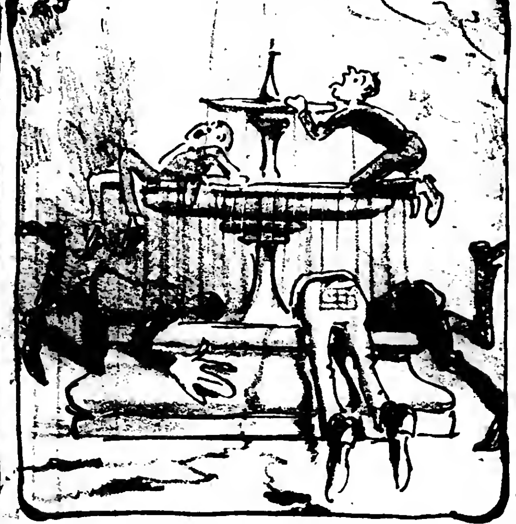


Parecen de finas flores
de la bosta los olores.



Quien juega á la lotería
es feliz al otro día.

Y quien juega á las carreras
se vuelve rico de veras.



nco



Las fuentes y surtidores
echan vinos y licores.



A los que con sed están
cerveza Quilmes les dán.



Todo así lo ve Quintana
pero es una gran macana.

Pero pintar la verdad
á nosotros nos conviene
y en el número que viene
veremos la realidad.



EXAMEN DE DOCTRINA

Pepe Rodríguez, conocido por *Pepe Cientopiés*, apodo con que le bautizó la gente del barrio por su actividad exagerada y por lo mucho que corría, era un mozalbete como un castillo, con rubicundos mofletes, boca descomunal, orejas que competían con la boca, un color de pelo que no era ni rubio, ni castaño, ni negro, y una cabeza que parecía un globo hinchándose.

Vivía con su madre y sus hermanos en una pequeña casa que se elevaba en la rivera del cauce de *San Telmo*, no lejos del *Arroyo de las Cañas*. Se dedicaba á labrar los escasos metros de tierra que junto á la vivienda tenía en arrendamiento y á despachar aguardiente, ó lo que fuese, en el ventorrillo que en el zaguán de la casa improvisaba los domingos y días festivos, cuando aquellos alrededores se llenan de familias, de meriendas, de guitarras y de..... borrachos.

Cientopiés era un buen muchacho, aunque más duro de mollera que las paredes del *Gibralfaro*. Cuando la guerra de *Cuba* le tocó la quinta, fué á la *Manigua*, descabelló unos cuantos insurrectos, recibió un balazo que le tuvo dos meses en el *Hospital* y regresó á la *Península* con una cruz pensionada, unos cuantos pesos... en abonarés y una sarna de padre y muy señor mío.

Cuando se puso bueno y dejó de rascarse, pensó mi hombre en ingresar en el gremio de los casados y alardear de padre de familia. Hizo nacer esta idea en su magín las fogosas aficiones que sentía por *Anilla la Soliviantá*, una trinitaria del corralón del *Trueno*, más alegre que unas castañuelas y una morena que, á pesar de ser baja de cuerpo y bizca del derecho, se traía muchas cosas buenas, una gracia por arrobas y una conversación dislocante.

En que *Cientopiés* y *Anilla* se querían como dos tórtolos, estarían conformes todos los autores si hubiese autores que perdieran el tiempo escribiendo sobre la materia. Con el beneplácito de ambas familias se acordó el matrimonio, y dieron principio los preparativos de la boda. *Anilla* se pasaba mañana, tarde y noche cosiendo y planchando, mientras *Cientopiés* trabajaba á horas extraordinarias con objeto de reunir el dinero indispensable para los gastos.

Un sacristán amigo del novio se encargó de arreglar los papeles en el provisorato y en la parroquia. La noche en que se tomaron los dichos hubo chica con grande en casa del padrino, y alguna mala lengua asegura que se emborracharon todos, hasta el gato. Se leyeron las amonestaciones, y se fijó el día para unirse en perpetuo é indisoluble lazo ó cadena, que es igual, á los efectos de la pena, como dicen los criminalistas.

Un teniente cura de la parroquia de *San Felipe*, que era un santo varón, aunque no una eminencia en teología ni en cánones, entendió que ejercitaba el cumplimiento de su deber examinando de doctrina á *Cientopiés*. Apenas entró en la sacristía, lo llevó á un rincón, le ofreció una silla y le preguntó:

—¿Y de doctrina cristiana, cómo estamos?

El interpelado puso una cara de asombro excepcional. Hubiera querido tener un collar que le hiciera invisible como el *Perico* del cuento, para escapar de allí sin ser visto. Se rascó la oreja izquierda, alzó los hombros, abrió y cerró la boca por dos o tres veces, exclamando al fin:

—Pues de doctrina cristiana, señó cura, estoy rigular. La aprendí en la escuela de don *Salvaor Vergara*; pero como aluego me fuí á *Cuba* y allí eran otras cosas las que aprendía, se me ha orviao un poquito.

—Pues es preciso recordarla, hijo mío —añadió el sacerdote.

—Güeno, la ricordaré.

—Un marido, que puede ser padre de familia mañana...

—¡Por Dios, señor cura, tan pronto, no!—dijo interrumpiéndole *Cientopiés*.

—Quien dice mañana dice dentro de un año. Pues bien, es preciso que sepa sus deberes de cristiano y pueda enseñarlos á sus hijos. ¡Vaya una pregunta! ¿Cuántos son los *Mandamientos* de la ley de *Dios*?

—En los Mandamientos no estoy fuerte. Me ha tocao osté a los que menos ricuerdo.

—¡Bueno, bueno! ¿Y los *Sacramentos* cuántos son?

—¿Los *Sacramentos*?... ¿Los *Sacramentos*?... ¡Pues eso lo sabía yo!

—¿Y las obras de misericordia?

—Esas sí que las sé... pero como estoy atorrullao no las pueo icir completas.

El teniente cura hizo un movimiento de desagrado, al ver lo mal que andaba de doctrina el feligrés. Decidido á que respondiera alguna cosa, le dijo:

—¿Cuántos Dioses hay?

—¿Dioses? ¡Pues hay dos!

El cura estuvo á punto de caerse al escuchar aquella salida. Se repuso y añadió:

—Hombre, ¿cómo dos?... ¿No te parece que serán tres?

—Mioste, padre, cuando yo aprendí la doctrina eran tres, pero como han pasao tantos años, es seguro que se habrá muerto uno de ellos por lo menos.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.

ANALOGIA

Era en los tiempos de la ignorancia crasa....

Simón, un bobito de aldea, se pasaba las horas enteras pescando en un balde de su abuela y con lo cual pretendía hacer creer que era ingenioso...

Y aquí viene la analogía.

Cuando don Pablo iba á San Lorenzo en tren de gran comitiva á inspeccionar las obras que allí se hacían, antes de sentarse á almorzar opíparamente recorría el histórico lugar, y deteniéndose ante un aromo, decía á la concurrencia:

—Cuando niño, recuerdo que debajo de este aromo me pasaba las horas enteras estudiando á los grandes capitanes, sin excluir á don Artemio y su libro gigantesco sobre arte culinario.

Y la concurrencia sonriendo se codeaba, como diciendo: «Dejáte e cantar chicharra....»

TARIFA DE PRECIOS

Todos los días recibo
quince ó veinte tarjetitas
de otras tantas señoritas,
que se figuran que escribo
por el gusto de escribir,
y sin más conocimiento
me piden un «pensamiento»
que ya es bastante pedir.
Yo soy por educación
esclavo del sexo bello;
pero no mandar el sello
para la contestación,
y que tenga que pagar
la postal no franqueada,
es una broma pesada
que no debo tolerar.
En tocándome al bolsillo,
me sublevo sin querer.
¡Yo no estoy dispuesto á hacer
lo del sastre del Campillo!
Raya en la exageración
la «postal monomanía»,
y es ya una cursilería,
dicho sea con perdón.
Hoy las compran muy baratas

todas las clases sociales,
y se han puesto las postales
al nivel de las patatas.
Siendo jóvenes y hermosas,
aún las perdono ese vicio;
pero me saca de quicio
el que pidan ciertas cosas
la viudita Salomé,
que es mas fea que un dolor,
ó la doncella Leonor,
con más años que Noé.
Cuando una desconocida
me pide, sin fundamento,
que le mande un pensamiento,
me hecho á temblar enseguida.
Y cuando al fin me decide
mi afán de portarme bién,
exclamo: «¡Dios mio...! ¿Quién
será la que me lo pide?»
Para cortar de repente
que me molesten así,
desde hoy establesco mi
«tarifa correspondiente»:
Fea que con interés
solicite una tarjeta,
por mi firma, una peseta;
por un pensamiento, tres.
La que mande su retrato
junto con la tarjetita,
siendo jóven y bonita
será el precio más barato.
Toda señora mayor
de cincuenta y tantos, cero
¡Ni aún pesándome en dinero
quiero hacerles el favor!
Las de la Vuelta de Arriba
ó de la Vuelta de Abajo
que me piden el trabajo
de que una postal suscriba,
deben con toda finura
remitir con las postales,
bien «Aguilas imperiales»,
bien tabaco en picadura.
Si no tengo qué chupar
escribo de mala gana.
Yo pagaré la aduana,
que ya es bastante pagar.
Aunque me llamen grosero,
de mis casillas me salgo
y como no manden algo,
firmar postales no quiero.
¡Señoritas, por favor!
¡Que desde el 1º de Abril
llevo firmadas «tres mil
ochocientas...!» (Salvo error).

J. V.

RODANDO POR EL MUNDO

Los misterios de Londres

La prensa inglesa nos cuenta que en 1903 la sagaz policía inglesa no ha podido dar con la pista de 17.631 personas que desaparecieron de Londres.

De suerte que en la capital de Inglaterra desaparecen cerca de 50 individuos todos los días y la policía del país, que tiene famá de ser la más perspicáz del mundo, se muestra impotente para hallar remedio á mal tan grave, porque es de suponer que unos desaparecerán asesinados y otros huyendo de la quema.

Medicamentos proyectiles

Ha sido necerario leer la prensa norteamericana para enterarnos de un caso rarísimo ocurrido en San Petersburgo á consecuencia de los sangrientos sucesos ocurridos el 22 del pasado mes.

Los telegramas de París y Londres nos habían enterado de que fué tan enorme la impresión producida por aquella criminal matanza, que todo el mundo protestó de ella de un modo ó de otro; unos no acudieron á las áulas, otros cerraron sus establecimientos, los más abandonaron fábricas y talleres, etc.; todo esto sabíamos y nos había contado la prensa europea. Pero lo que no sabíamos es que los dependientes de farmacia abandonaron las oficinas, los despachos y los laboratorios en una misma hora, llevándose, á falta de otras armas, medicamentos y líquidos mortíferos que metían en la sangre de la policía y de los cosacos por medio de pequeños alfileres. Según la prensa á que aludimos, estos hechos se han comprobado haciendo la autopsia de algunos policías que han muerto de muerte rara y sin lucha alguna.

Los origenes geológicos de Caledonia

Los geólogos de París Sres. Prat y Boutet han presentado un estudio en la Academia de París sobre los orígenes geológicos de la Nueva Caledonia Según los referidos autores, dicho ter-



ritorio debe ser considerado como una prolongación del birmánico. Las islas de la Sonda y la Nueva Caledonia formaron parte del mismo sistema geológico, habiendo estado unidas por una cordillera de volcanes submarinos.

ANDES

TEATROS

La Pasión. — Casi todos los teatros que funcionan actualmente, han dado en la pasada semana santa con gran éxito la sagrada obra *La Pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.*

En el *Apolo* y el *Marconi* en italiano, y en la *Comedia*, *Rivadavia*, *Victoria* y *San Martín* en castellano.

Donde más éxito tuvo fué en el Victoria al menos así lo probaba el cartel de «no hay más localidades.»

Idem en el San Martín y en la Comedia donde media hora antes de empezar ya se había acabado la platea quedando unos dos ó tres palcos en manos de los revendedores.

Felicitamos á todos los artistas en general por la buena interpretación del drama de *Zumel.*

Mayo—Con gran éxito diose en este coliseo la obra sacra *Los siete dolores* en cuya interpretación distinguiéronse todos los artistas de la *troupe* que tan habilmente dirige el gran actor señor *Joaquín Montero.*

Se preparan nuevos estrenos para la temporada de invierno.

J. E. L.

TURF

En las carreras que tienen lugar mañana en Belgrano nuestros favoritos son:

En la 1.ª—O'Higgins ó Pladda.
» » 2.ª—Desalmada ó Simpatia
» » 3.ª—Caledonia ó Hierro
» » 4.ª—Olvido ó Pretender
» » 5.ª—Eunice ó No Trumps
» » 6.ª—Cotapaxi ó Leyenda

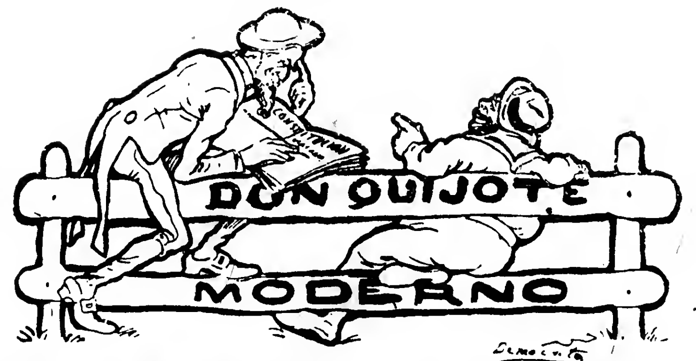


SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.60
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 3 de Mayo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

El inmortal libro de *Cervantes* no ha sido considerado siempre de igual manera.

En el pasado siglo creyósele sólo una sátira inmensa, una bufonería colosal, pero no se le vió el fondo altamente humano. A principios de este siglo, y en *España* hasta hace poco, aprecióse le por la parte esencialmente literaria, y por muchos cervantistas nimios por su dicción.

No obstante, hoy en el mundo civilizado comparece el *Quijote* como una de esas obras especialmente representativas de la humanidad, como el *Prometeo* de *Esquilo* y el *Hamlet* de *Shakespeare*, de las cuales se desprende una filosofía profunda. El idealismo puro, el esfuerzo de la voluntad desinteresado, pero sin el conocimiento de lo real, encárnanse en *el caballero de la Triste Figura*. El egoismo vulgar, el conocimiento miope de los hechos, sin elevación de ninguna clase están materializados en el obeso cuerpo del rústico *Sancho Panza*.

El primero es el ideal sin lo real. El segundo es el vulgar sentido común que se basa en la realidad actual, exento de la idea que impulsa y de la fe que vivifica. El hidalgo manchego es el caballero de la *Justicia*, y va que bebe los vientos montado en un caballo que parece el de la *Apocalipsis*, pues de tal sólo tiene la piel y el esqueleto. El escudero se nos presenta como un vulgar centauro, mitad asno y mitad patán, que sólo ve el polvo que sus pezuñas pisan. Dos personificaciones y una grande enseñanza. El idealismo puro y solo, se estrella contra los obstáculos de la realidad. «¡El egoismo vulgar vuelve al punto de partida caballero en su jumento, sin haber hecho nada ni haber modificado nada!

Los miopes de inteligencia, los eruditos nimios, no pudieron apreciar que en estas dos figuras se encerraba toda la *Humanidad*; el realismo egoista y el idealismo loco. Proteger á los débiles castigar á los malvados, enderezar los entuertos, perseguir al crimen, ejercer la magistratura con la espada por montes y collados, en pleno camino real, ó por las veredas.

¡Qué programa más hermoso el de *Don Quijote*! Será una quimera; pero el vuelo de su quimera es como el de las águilas, y merecería tener las alas de la victoria. Si el hidalgo manchego resultó ridículo, es por exceso de talla. Hace sonreir á los hombres á fuerza de ser sobrehumano.

La fibre del entusiasmo le hace delirar; la sed de justicia inflama su razón y la extravía. Es un loco que merece ser un *Dios*, un *Dios* justiciero; su ideal de justicia es tan grande que está por encima de todas las instituciones, y no puede encerrarse en las mezquinas leyes humanas. No reconoce alcaldes ni alguaciles. La vara del corregidor es para él un junco irrisorio, y el corchete un maladrín. La *Santa Hermandad* le hace una concurrencia baja. Así ataca á mano armada y con furor inaudito á sus cuadrilleros.

Su idea de un derecho espontáneo y libre resultado de una inspiración superior, le vuelve hostil á toda magistratura constituída. Parece el *superhombre* profetizado por *Nietzsche*, «*sin más ley que su espada ni más código que su voluntad*». Por odio á la policía regular, fraterniza con los bandidos; por compasión por los que sufren absuelve todo un presidio.

Y no obstante tanta nobleza, la realidad por él desconocida se venga del idealista con crueles represalias. Creyendo destruir gigantes, es volteado por los molinos; buscando emires que retar, sólo encuentra carreteros que lo aporrean; pensando despedazar monstruos, sólo revienta pellejos; los mismos presidiarios que liberta, le apedrean; el muchacho que libra del látigo de su amo, se vuelve en contra de él. Y cuando se pone en frente de dos leones, ni siquiera le hacen caso.

Y no obstante, es el prototipo de la nobleza y de la hidalguía, imagen de todas las virtudes nobles del pueblo español que simboliza. Como él, su unico defecto es el haberse figurado vivir en otros tiempos. El vivir retrasado de su época.

P. G.

Los peces cantores

El dicho francés *muet comme un poisson* («mudo como un pez»), no es del todo exacto. Cierto que la gran mayoría de los peces no tratan de competir con los tenores de ópera; sin embargo algunos hay capaces de producir sonidos cuya utilidad, desde luego, no es muy conocida.

Prayer cuenta que una noche, hallándose en el *Pontiniac*, el mayor de los ríos de la costa occidental de *Borneo*, la tripulación oyó claramente una música, ora baja, ora elevada; ya lejana, ya próxima, salida de las profundidades del mar, parecía un canto de sirenas que tan pronto semejaba potentes órganos como armoniosa arpa eólica. Cuando se nada se oye aquella música con mucha más claridad y se comprueba perfectamente que proviene de muchas voces distintas. Aquella música, como declararon los indígenas, la producen los peces.

El mismo hecho había consignado ya *Humboldt*.

«Encontrándonos—dice—en los mares del sur, hácia las siete de la noche toda la tripulación llegó á asustarse á causa de un ruido extraordinario, parecido al redoble de una banda de tambores al aire libre. Creyóse al pronto que lo producía un vendaval, pero se oyó en toda la extensión del buque, principalmente en la proa: parecíase al ruido de la ebullición del agua cuando estallan las burbujas. Entonces se temió que se hubiese declarado una vía de agua; extendióse sucesivamente el ruido á todas laa partes de la embarcación, y, por fin á las nueve cesaba por completo».

John White, teniente de la armada de los *Estados Unidos*, refiere que, hallándose en la embocadura del río de *Cambodge*, él y su tripulación, quedaron pasmados de los sones extraordinarios que se dejaban oir alrededor de la nave.

Eran como una mezcolanza de bajos de órganos, tañidos de campanas, gritos guturales de una rana descomunal, vibraciones que la imaginación pudiera atribuir á una arpa enorme; con el estruendo parecía que temblase el buque. Aquellos ruidos, acrecentándose, llegaron á formar un coro general por todo

DON QUIJOTE M

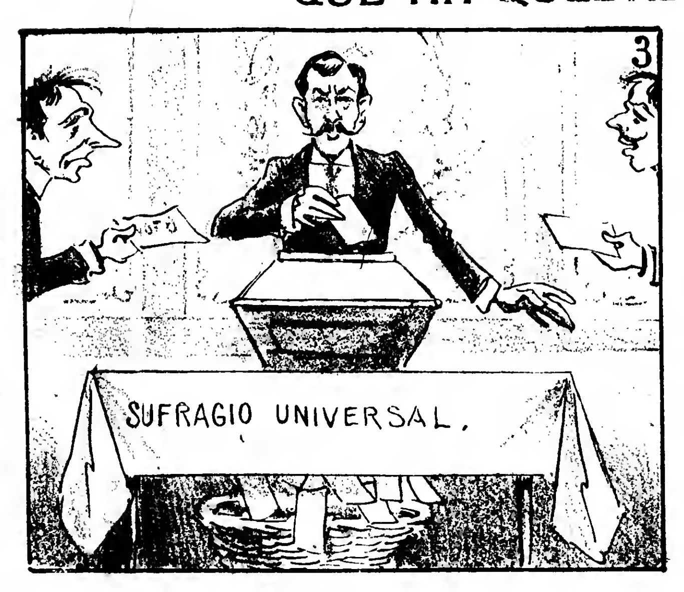
EL MENSAJE VERD
QUE HA QUEDADO EN E



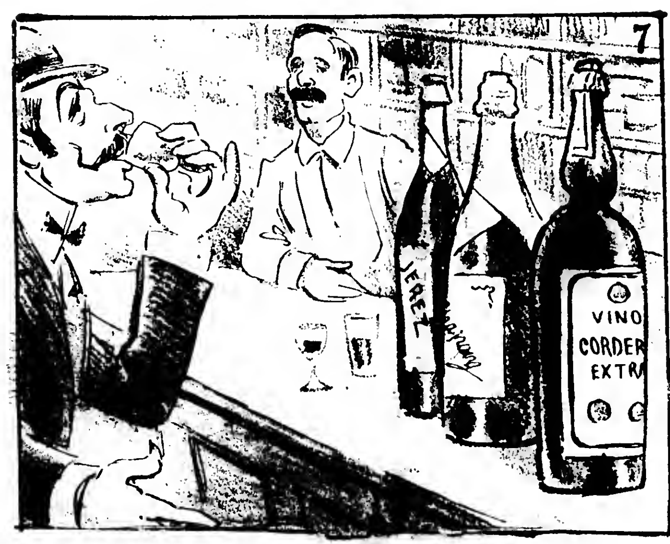
No es verdad que escriba nada
pues no sabe palotada.



Todo lo hace un escribiente
á quien paga malamente



El sufragio universal
aquí es farsa sin igual



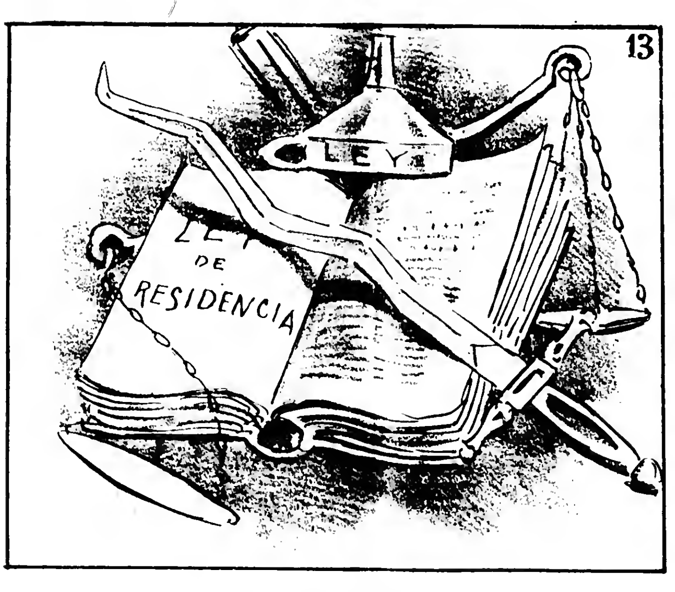
¿Quieres beber vinos finos?
Estampillas por los vinos.



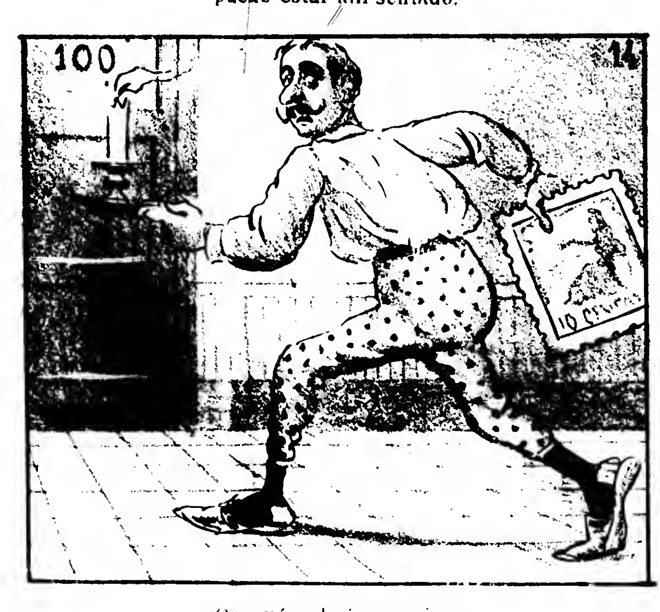
Tan solo bajo este estado
puede estar allí sentado.



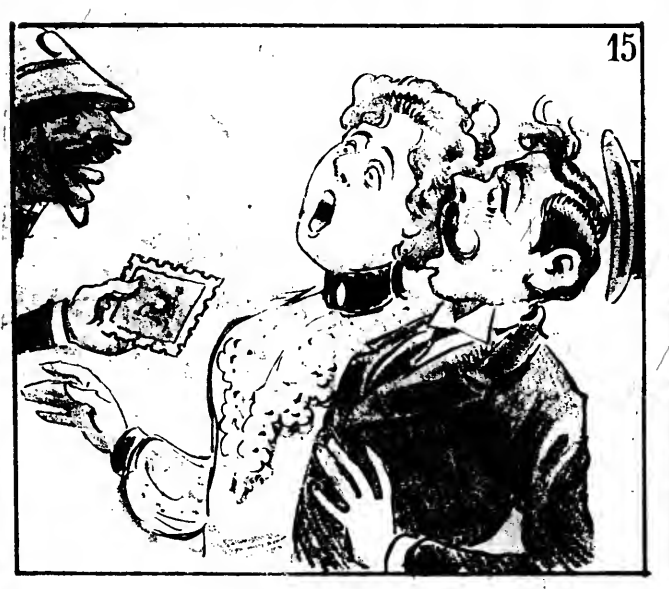
Los jueces como los nabos
se venden por 10 centavos.



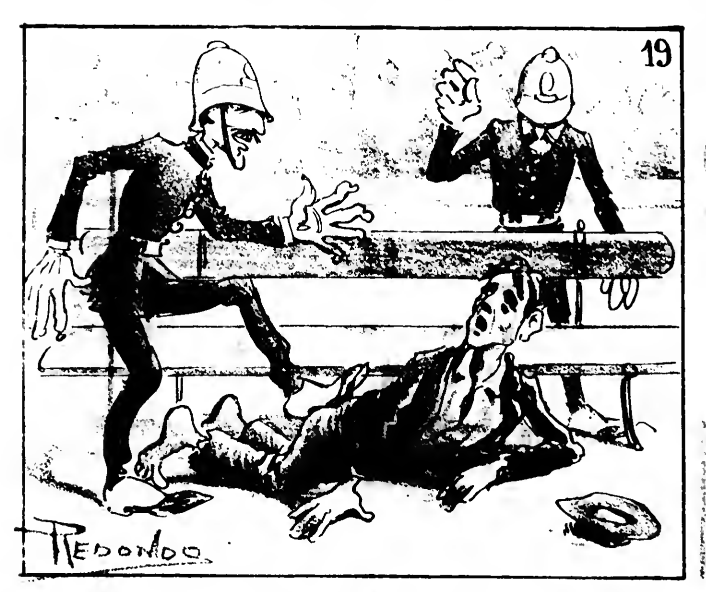
Se dictan algunas leyes
que no las firmarán reyes



¿Que vás al número ciento?
Pues estampilla al momento



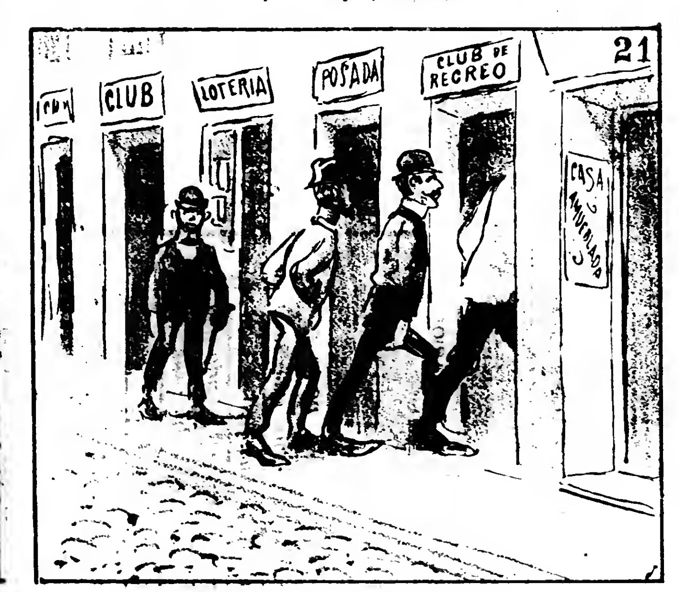
Aquí hasta por respirar
estampilla hay que pagar



Al pobre la policía
atropella noche y día.



Los ladrones y los pillos
engordan á dos carrillos.

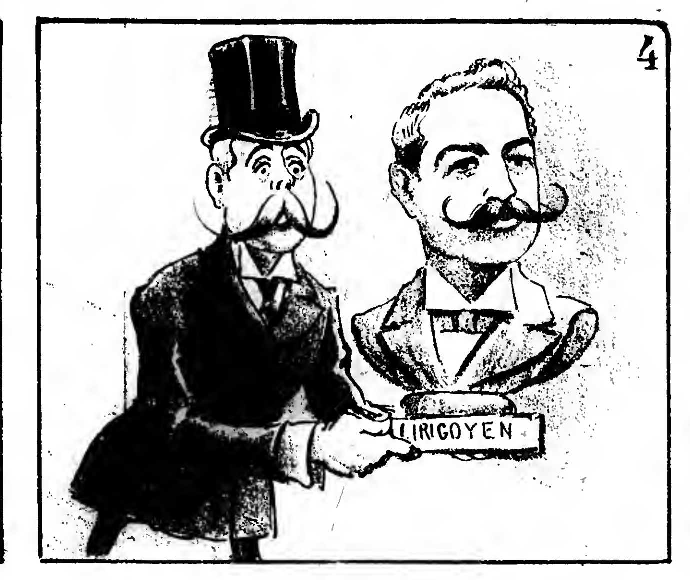


Los vicios al por mayor
abundan que es un primor.



TE MODERNO

SAJE VERDADERO
DADO EN EL TINTERO



Y cada gobernador
nombra siempre al sucesor.



Diarios subvencionados
y además afeminados



Elogian al presidente
por un puchero caliente



A los pobres barrenderos
les deben meses enteros



En cambio los diputados
cobran sueldos elevados.



Por las cosas más sencillas
se pagan aquí estampillas



A la mujer echar flores,
delito es de los mayores



A los que de Europa emigran
de tal modo los denigran



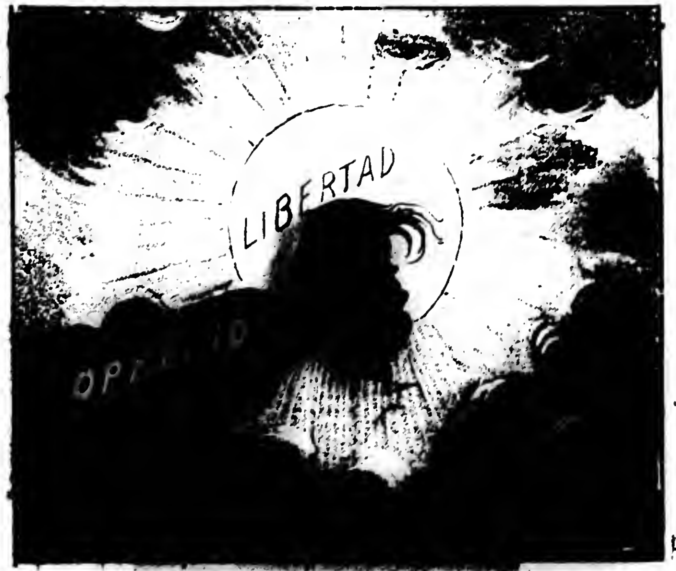
Y en el Hotel de inmigrantes
los tienen como atorrantes

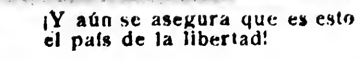


Pero entre tantos desastres
el solo ayuda á los sastres.



Se vé y esto es un consuelo
que *Roca* le toma el pelo.





Esta es toda la verdad
que nos dice el manifiesto.

¡Y aún se asegura que es esto
el país de la libertad!

lo largo y en ambos costados del buque. A medida que la embarcación fué remontando el río, la gritería disminuyó hasta cesar por completo. El intérprete dijo que la producían moltitud de peces de forma oval y aplastada que tienen la facultad de adherirse fuertemente por la boca á los diversos cuerpos.

Los pogonias ó tambores, que habitan las costas atlánticas del *Nuevo Mundo* dejan oir también gritos que con frecuencia se perciben á muy grandes distancias. Reúnense muchas veces alrededor de las embarcaciones, entregándose á un concierto desenfrenado.

Se cree—aún cuando no puede asegurarse—que producen aquel barullo rotando sus dientes faringeos unos contra otros.

En las aguas dulces de los ríos *Matajo* y del *Molino* se encuentran peces á los cuales los indígenas llaman «músicos» por esta particularidad. *M. Thoron* escribe:

«Explorando en la bahía de *Pallon*, al norte de la *República del Ecuador*, navegabámos cerca de una playa al caer el día. De pronto dejó oirse en torno mío un extraño son grave y prolongado. Creí en el primer momento que fuese un mosquito ó un abejorro de extraordinaria magnitud; pero, no viendo nada sobre mí ni alrededor, pregunté al remera de mi piragua de donde procedía aquello. Respondióme que era un pez que cantaba de aquel modo. A dichos peces unos les llaman sirenas y otros músicos. Avanzando algo más, oí multitud de voces que imitaban perfectamemte los sonidos graves y medios de un órgano de iglesia, percibidos, no dentro, sino fuera de ella, como allándome en la puerta.

Principió el concierto hácia la puesta del sol y continuó durante muchas horas sin interrumpirse y sin que los ejecutantes se alarmasen con la presencia del hombre, pero no dejándose ver en la superficie de las aguas.»

Otro viajero, *Le Mesie* en su «*Viaje inédito al Cambodge*» describe un concierto de peces nada trivial. «Cada uno de los ejecutantes—dice—emite, como se observa en la música rusa, tan solo una nota llena, larga, grave: un sonido de oficloide. Esto forma un conjunto de los más extraordinarios, en el cual cada artista ejecuta el mismo aire en tono diferente. Las notas salen de todas partes, de la proa, de la popa, de los costados de la embarcación, y el agua donde se emiten, les da una calidad particularísima. El auto: de melodía semejante es un pescado de cabeza grande y aplastada que tiene algo de la forma de una trigla y á veces llega á medir un metro ó metro y medio de largo.

La gente del pais le llama «*machoiran*», es verdoso con manchas, tiene el vientre plateado y barbas cortas en el hocico».

También en *Europa* hay indudablemente un pez que no es mudo: la trigla bien conocida de los naturalistas á causa de unas como patas por las cuales las distinguen y á causa así mismo de las.... cocineras, que hacen un plato excelente con el pez en cuestión. Cuando se le saca del agua, deja oir un ruido más ó menos fuerte que acredita el nombre de *grondin* que se le da en *Francia;* produce aquel ruido el paso del gas que llega de la vejiga natatoria, que el animal puede comprimir á voluntad suya. «Un sabio naturalista marsellés—dice *H. Sauvage* — tuvo la idea de aprovechar para la pesca la aptitud de los peces cantores y puso debajo del agua triglas machos cautivas dentro de ansas, para que con su canto atrajesen á las del otro sexo, las cuales quedaban prisioneaas en las redes tendidas en torno de aquellos reclamos marinos».

Otros muchos peces son susceptibles de cantar. La dorada ó pez de *San Pedro* manifiesta su presencia en los aguazales de marea baja con una especie de cloqueo otro pescado de chirridos quejumbrosos y melancólicos como los de una rueda de carro; otro imita perfectamente el cantar del ganso. Parece que entre dichos habitantes de las aguas, sin exceptuar el atún, no hay uno que no sea capaz de cantar con voz que recuerde la de un niño llorando.

E. C.

EL SILVIDO MISTERIOSO

La escena que voy á colorear á mis lectores, es una quizá de las que poco agradan á nuestros pobre paisanos de las *Pampas*, como á nosotros mismos. Erasé ésta, una de las mañanas más frías del mes de *Junio*, cuando amanecen los campos blanqueados por la nevada y el *sol* apenas deja ver su colorido rojo á través de una niebla densa.

En un humilde ranchito de los alrededores de *Santa Fé*, habitado por un pobre moreno de unos cincuenta años de edad, llamado *Pacheco*, héroe de la guerra de *Aparicio* acaecida en la *Banda Oriental* en el año *1870*; dejaba ver en su rostro infinidad de cicatrices que demostraban su bravura en los tiempos de su juventud; vestía chiripá negro, bordado, botas de potro con grandes rodados, camiseta vincha y un sombrero de alas anchas.

Pasemos ahora, mis amables lectores, ó más bien dicho, internémonos á la referida vivienda y de un rinconcito de ésta, podremos escuchar la conversación que recién entablaban *Pacheco* y un compañero de éste llamado *Pedro*; ahí los tenemos sentados al lado de un fogoncito y pasando de mano en mano el mate amargo. Que le parece, amigo *Pedro*, después de tanto andar pelechando, di un lado pá otro, hoy por fin quizo el *Diablo* que me tocara una güena changuita de mi antigüo patroncito, *don Ramón*.

¿Y pá ande diablos lo larga?

Pá ayá, no muy legitos de *Córdoba*.

¡La pucha! ¿y piensa viejo resistir el trotecito?

¿Y qué, cree acaso que no tengo fuerzas para eso y algo más?

Vea que el tirón es largo y muy peligroso.

Aura que dice peligroso, digamé, Vd. que hace tantos años que anda por éstos pagos, que canejo dicen que hay por el *Camino del Monte*?

Mal paso, amigazo.

¿Por qué?

¿Vá á tener que pasar por allí?

¿Y sinó por dónde?

Güeno, le aconsejo que lo pasa al día pués de otro modo vá tener que correr peligro.

Más de los que pasé en mi vida no los pasaré.

¡Quién sabe!

¿Y qué es lo que puede ocurrirme?

Atienda amigo y vaya sacando en cálculo lo que pueda sucederle en ese monte, que tiene más ó menos 7 á 8 leguas de largo, han ocurrido casos muy sérios; dicen y afirman tuitos los paisanos que de noche aparecen luces, lo corren al que pasa, les gritan, los hablan y naide puede dar con ellos, no hace mucho pasaba por ahí una carreta, no sé de qué punto que según dicen, lo bajaron al carnero y lo amarraron á un álamo y ansina lo tuvieron hasta el amanecer pero, cuando se fué á desatar, ya no tenía cuerda ninguna!

¡Es curioso!

Y más curioso es aún, que le faltaban á la carreta las ruedas! y así, por el estilo, los que no caen muertos de julepe, salen arrastrándose como *Dios* los ayuda.

No niego de que pueda haber sucedido, pero lo que es á mí, no me hacen tragar esos cuentos de viejas. ¡Las fantasmas! ¡Los diablos! ¡Las viudas! vaya amigazos, que todas esas cosas me las llevo yo en anca de mi sainito.

Vd. sabrá lo que ha de hacer, pero le aconsejo, no pase esos parajes por la noche.

Si llego al día, pasaré al día y si á la noche, nos divertiremos un rato con los señores fantasmas; y levantándose nuestros paisanos en cuestión, salieron del rancho y ensillaron sus briosos corceles, montaron y salieren al trotesito en dirección á una pulpería donde pasaron largo rato bebiendo y conversando referente al camino que debía cruzar el moreno *Pacheco*.

Serían ya próximamente las 8 de la mañana cuando nuestro moreno se despidió de su compañero y emprendió su viaje al galope largo.

Sigámosle amables lectores como mejor podamos y veámos las peripecias que vá á pasar el pobre *Pacheco*.

Había recorrido ya unas seis leguas cuando se apeó en una pulpería, ató su saino en un poste inmediato y entró; desconocido de aquellos pagos, los demás paisanos lo miraron con curiosidad y ecercádosele uno de ellos le preguntó:

¿Anda de paseo amigazo?

Nó, amigo, voy con un encargue hasta muy cerquito de *Córdoba*.

¡La perra! ¿y con un sólo caballo?

Sí, pero descansando un poco aquí y otro poco allá, he de llegar á mi destino; digo, si antes no me atajan los fantasmas que según dicen andan escabullidos dentro del monte.

¿Y qué, piensa acaso atravesar el monte de noche?

¡Oh! ¿Y Vd. también piensa en esas cosas?

¿Cree Vd. que en el monte pueda haber espíritu humanos?

¡No he de creer! ¡jué pucha!

Ni que el alcaide me dé todos los campos que tiene, cruzo yo el monte de noche.

¡No me embrome amigazo! y así diciendo bebió la copa que tenía servida é hizo servir una vuelta á los que allí dejaba así, pués, saludó y dando las gracias, pagó y montó nuevamente en su brioso saino; salió de allí, pensando en los diversos cuentos y comentarios que hacían de aquel famoso monte. ¿Sí será sierto? murmuraba entre sí ocasión de veces, más sin perder el tino seguía á gran galope su largo viaje.

Ya iva cerrando la noche y sólo le faltaban unas cinco leguas para llegar á aquél paraje tan misterioso y una pará llegar á otra pulpería, siguió su camino hasta llegar á ésta donde se apeó, dió de comer á su caballo y le aflojó la cincha, entró á la pulpería, llenó el buche y después de largo rato de descanso, arregló las pilchas al saino y partió de allí no sin dejar de pensar en lo que podría sucederle en el monte, pues aunque corajudo, ya le habían hecho tomar cierto recelo á aquel paraje. Eran ya las nueve de la noche cuando comenzó *Pacheco* á entrar en los primeros *Eucaliptus*; la noche era fría y obscurísima que sólo podría uno avistar á unos metros! el caballo bien descansado, galopaba no sin parar de vez en cuando las orejas y pegar fuertes relinchos; ya había recorrido dos leguas sin oir nada de anorma; todo era un silencio sepulcral, solo la brisa fresca azotaba los árboles y el eco del saino que se oía á gran distancia. Nuestro moreno, contento por su feliz camino, siguió recobrando algo más el ánimo que había perdido, mas de pronto oyó como un silvido lejano, luego otro, el paisano dió vuelta pero nó divisó á nadie, apretó las espuelas en las verijas del caballo y siguió con [illegible] biera pasado por los oídos, sofrenó el caballo, hechó pié a tierra, agáchose para ver si divisaba á alguién peró aquel sitio era más callado que un campo santo; montó nuevamente y sin hacer caso al silvido, que le seguía por más furia que llevara su caballo; hácia unos metros á su derecha vió unas ruinas al parecer de una capilla; observó que su caballo estaba cansado, y pensó para sus adentros: «Pasaré aquí la noche suceda lo que quiera y mañana al aparecer el alba, seguiré mi ruta». Y así diciendo, se apeó, desensilló y ató al saino á un álamo, llevó el recado en medio del mayor silencio á unas de las piezas que encontró más á mano, ésta era húmeda y fría pero limpia por los vientos y aguaceros; el silvido misterioso no se había escuchado hasta entonces; arregló sus pilchas y formó una cama para descanzar el cuerpo; al recostarse, nuevamente escuchó el silvido parecido al que el viento hace al cruzar un alambrado, de pronto un ruido de papeles, latas, quejidos y otros distintos rumores; *Pacheco* aterrado por tales murmullos se levantó y daga en mano, recorrió todos los solitarios departamentos de la ruina, pero nadie se presentó, recojió después más pronto que ligero su recado y nuevamente encilló y salió á precipitada fuga, pero sin dejar de oir aquel fúnebre, espantoso y prolongado silvido, de pronto el caballo pega un terrible brinco y un fuerte rugido, ¡quién vá! gritó *Pacheco* con un terror jamás conocido para él. Nadie contestó, siguió su carrera pero enseguida sintió como si alguno se hubiera sentado en ancas de su caballo y abrazándolo por la cintura fuertemente; ¡Ah bandidos! gritó el moreno y empuñando su daga que sacó de una de sus botas comenzó á dar de puñaladas á quien tan fuertemente lo oprimía, más al pegar era como si fuera en un tercio de yerba vacío; siguió así por espacio de dos horas, cuando de pronto y sin saber, como, se sintió libre de ésto.

No había recorrido dos leguas cuando el saino, falto de fuerzas cayó al suelo en momentos en que nuestro paisano dejaba de existir! Pobre *Pacheco*, después de tantas luchas y batallas, llegó á morir por el silvido misterioso.

Queridos lectores, ¿sabéis que fué de la vida de *Pedro*, aquel que dejamos en el rancho cuando partió *Pacheco*? seguramente que no, pues bien, os diré, Aquel pobre viejo, supo lo que le sucedió á *Pacheco* y también murió pero no por el silvido, sino que ¡murió del susto!

CARLOS LOHFELDT.



LA SIRVIENTA MIEDOSA

Criada servicial como ninguna,
y una mujer de bien, sin tacha alguna,
era la Nicolasa.
Mas desde que entró en casa
(y lleva más de un mes, según mi cuenta)
no había habido la menor tormenta.
El cielo se halló siempre despejado,
y no hubimos notado
el efecto imponente
de la electricidad de la sirviente.
Pero há poco, y á causa de un nublado
que venía del Norte,
horrible tempestad hubo en la corte,
con chispas y centellas
capaces de partir hasta una roca;
y Nicolasa, temerosa de ellas,
creyó volverse loca.
Encendió á Santa Bárbara bendita
dos velas, y otras dos á Santa Rita,
y otra al Santísimo y otra á San Vicente,
y su alcoba, con tantos cirios juntos,
parecía realmente
un cementerio en día de Difuntos.
A cada trueno gordo,
de esos que oye cualquiera, aunque es-(té sordo,
se metía ligera
ora en la carbonera,
ora en cualquier armario; recorría
la escalera, rodaba por los tramos,
y aullando se ponía
á saltar por encima de sus amos,
cayendo desmayada
después de tal trajín la desdichada.
—¡Nicolasa, por Dios! ¡Me has asustado
la dije yo enfadado); !
(cesa ya en tus locuras; te lo exijo.
Y ella entonces me dijo:
—En vez de darme tila,
si han de verme tranquila
que avisen á mi novio, y aunque venga
con la chispa que coje de aguardiente
casi diariamente,
que á mí se agarre y nadie le contenga.
—¿Chispa dices? ¿Tu pelo no se crispa
temiendo como temes á la chispa?
—No, señor; así acaban mis desmayos.
—¿Y en qué fundas tu empeño?
—En que mi novio está desde pequeño
sirviendo á un constructor de pararra-(yos.
....
Y aunque á mi el contemplarlo me re-(vienta,
si quiero conservar á Nicolasa,
tengo que verles en mi misma casa
siempre que Dios nos mande una tor(menta.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

TURF

Para la reunión del Jueves en el Hipódromo Nacional nuestros candidatos son:

En la 1.ª—Ibirapitá ó Retreta
» » 2.ª—Gil Blas ó Víbora
» » 3.ª—Garrotazo ó Perillan
» » 4.ª—Primera Tiple ó Pelayo
» » 5.ª—Pretender ó Etapa
» » 6.ª—Eunice ó Cocó
» » 7.ª—Orador ú Overtón



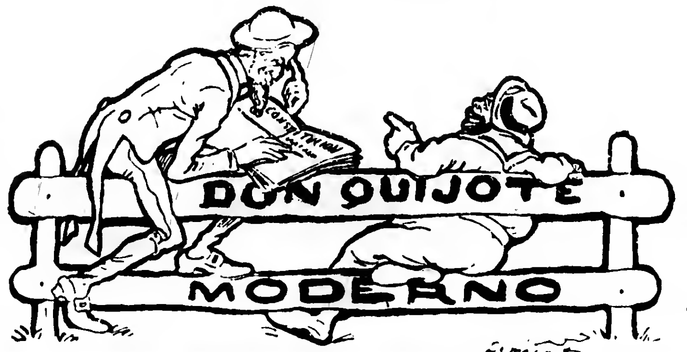
Año III SEGUNDA ÉPOCA N.° 10

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$	1.20
Por semestre adelantado...	»	2.30
Por un año adelantado. ...	»	4.50
Número suelto..............	»	0.10
Número atrasado...........	»	0.20
Extranjero, por un año.....	»	12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$	2.00
Por semestre adelantado...	»	4.00
Por un año adelantado...	»	7.50
Número suelto..............	»	0.15
Número atrasado...........	»	0.30
Extranjero, por un año.....	»	12.00

APARECE

TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 10 de Mayo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

LA CORTE BELGA

Un nuevo y espeso nubarrón amenaza la tranquilidad del desdichado hogar de Leopoldo II rey de los belgas. Está visto que el anciano y elegante monarca está predestinado á pagar caro los pocos goces de su culminante posición política y social, con los disgustos y escándalos más dolorosos que pueden herir el corazón de un padre. No se trata en este caso, ni vamos á narrar la vida ligera y bochornosa de su hija la princesa Luisa Coburgo, que ha dado bastante que hablar; dejemos á ésta á un lado, purgando su delito en el oscuro retiro en que se encuentra y rodeada de una atmósfera de compasión y de lástima.

El nuevo disgusto que amenaza al rey Leopoldo es el anunciado casamiento de su hija menor con el príncipe Victor Napoleón. Según rumores de palacio, trascendidos á la prensa y á los comentarios populares el representante de la casa Bonaparte ha logrado prendar á la princesa Clementina, guiado, más que por amor, según parece, por espíritu lucrativo y con la esperanza de que esta unión le permita sacudir el polvo y la opacidad que hoy cubren sus blasones.

Esta alianza, no hubiera, seguramente tropezado con una oposición tan tenaz y resuelta por parte del rey Leopoldo y miembros de la casa real, á no ser la vida privada, turbia y poco escrupulosa del descendiente de las águilas imperiales. Es bien sabido que Víctor Napoleón tiene formada una familia, que si no legalizada como Dios y las leyes mandan, está unida al menos con lazos casi tan indisolubles como los de la misma ley y santos sacramentos.

Todo el mundo lo sabe en París, y él mismo no se ha preocupado mayormente en ocultarlo. Viaja y se pasea con sus hijos. Pues bien, en estas condiciones, era de creerse que quedaba del todo descalificado para unirse con cualquier criatura que se estimase un poco. Más parece que no, ó al menos así no lo piensa la princesa belga, quien contra viento y marea y desechando los prudentes consejos de su familia, desea la unión, sin mirar más allá.

El rey, su padre, considera esta alianza como una verdadera calamidad, y está dispuesto á desconocer y no ver nunca jamás á su hija, si persiste en su desatinado capricho. Otro tanto tienen manifestado las tías y parientes de la princesa.

Como se ve, la voracidad de la burguesía europea por estos sabrosos escándalos principescos tendrá donde saciarse por un tiempo, á pesar de todos los esfuerzos hechos por la casa real belga en el sentido de que este conflicto de familia se ventile privadamente.

PARTIDISMO

Los hechos no condicen con las declaraciones hechas por el doctor Quintana, en su programa de gobierno.

Nos referimos á las destituciones y jubilaciones que de un tiempo á esta parte se vienen en casi todas las reparticiones nacionales, obligadas todas ellas por imposición del gobierno.

Pero la cosa, aunque irritante, está clara: hay que hacer sitio á los amigos porqué los amigos empleados, quien sabe... mañana, cuando menos se piense, pueden ser el plantel del que saldrá toda una cría seleccionada y apta para formar, diremos... así como un partido oficial.

Método y recursos de última hora, á los que acude cuando se siente el vacío que produce la desconfianza y la antipatía pública á falta de méritos, meritorios.

¿Se gobierna en nombre de un partido y por un partido, ó se gobierna habría que decir se administra—en nombre y para la nación entera?

Lo primero es viejo, gastado ya, contraproducente.

Lo segundo será nuevo, útil, lógico.

¿Acaso no esperábamos, lo segundo? En cuanto á lo nuevo... está demasiado nuevo todavía.

El intendente municipal señor Rosetti es el elegido para ser la mejor columna del actual orden de cosas. En la repartición á su orden se van cometiendo los cambios—que no queremos llamar injusticias—á los que hacemos referencia.

Después vendrán los diputados, senadores, gobernador y otros puestos de menor cuantía, y... ¡viva el futuro partido oficial!

Después de todo, no vemos por qué el gobierno del doctor Quintana ha de ser mejor ó peor de los que hemos tenido.

SEA VD. PERIODISTA

No hay dicha en este mundo tan codiciada
como el ser periodista:
por eso es profesión tan envidiada...
por los cortos de vista.

¡Cuántas satislacciones cuantos mimos!
Qué dicha tan inmensa!
Qué felices y prósperos vivimos
los chicos de la prensa!

¿Censura Vd. acremente algún usía?
Le llaman á usted jumento
¿Le lanza usted un bombo al otro día?
Pues es usted un talento.

¿A uno dice usted un chiste de castigo?
¡No hay escritor más soso!
¿Se ríe usted, no de él, de un enemigo?
¡Qué chiste más gracioso!

¿A un banquete va usted por invitado?
¡Qué gorrón, qué goloso!
¿No va usted, por estar muy ocupado?
¡Se ha echo más orgulloso!

¿Escribe usted con calma? ¡Hombre de hielo!
¿Con fuego? ¡Un torbellino!
¿Pega duro el periódico? ¡Es libelo!
¿No pega?... ¡Es anodino!

Y demuestra de un modo indubitable
de esos *goces* la lista,
que es un oficio alegre y envidiable
el de ser periodista.

Y gracias si después de haber alzado
á más de cuatro burros pedestal,
tranquilamente muere usted olvidado
en un santo hospital.

D. S.


MIGUEL DE CERVANTES S
LA BATALLA NAVAL
RINCONETE Y CORTADILLO. PÉRSILES Y SEGISMUNDA
GALATEA
GITANILLA
1605
VIAJE AL PARNASO
NUMANCIA
EL TRATO DE ARGEL
LA CONFUSA
A CERVANTES
con motivo del tercer centenario de la publicación del Quijote
SONETO
No en vocativo empezaré el soneto,
que es cosa ya anticuada por el uso
y eso sería repetido abuso
para salir airoso de este aprieto.
Mas ya que en este enredo así me meto,
igual que ha de meterse tanto iluso,
quiero decirte, aunque me ves confuso,
que tú mereces todo mi respeto.
Por eso ni te canto ni te invoco,
pues no quiero imitar á tanto loco
que tienen hablar mal por un axioma.
Y esto resulta singular ultraje,
porque te rinden público homenaje,
mientras destrozan, ¡ay! tu propio idioma
EUGENIO DE LA RIVA.
Buenos Aires, 7 Mayo 1905.


ANTES SAAVEDRA
NOVELAS EJEMPLARES
GALATEA
GITANILLA
IAJE
ARNASO
MANCIA
ATO DE ARGEL
NFUSA

UN PARTO

Eran pasadas las doce cuando, en una fria noche del mes de Julio, dos emponchados caminaban al paso retenido de sus caballos y cortando campo se dirigían al puesto de don Venancio. Embozados hasta los ojos exploraban atentamente el camino que siguían; uno de ellos llevaba del cabresto un caballo ensillado dispuesto seguramente para una tercera persona que iban á buscar.

La noche era oscura y fria. El pampero soplaba con gran violencia llevando montones de nubes, que durante el día habían regado quizas en demasia los campos, pues á menudo los caballos se hundían en charcos y pantanos de agua helada. El viento producía un ruido ensordecedor silbando por entre los pastos que se inclinaban á su impulso, y hacia vibrar los alambrados como cuerdas de violín que daban la nota alta de la sinfonía producida por el pampero. A lo lejos se oía el ruído de la arboleda que rodeaba el puesto, sacudida hasta sus raíces por el furioso vendabal.

De vez en cuando se escuchaba discrepando de la inmensa sinfonía, el balido angustioso de la oveja aterida de frio que se hiela entre las cuatro paredes del corral ó ladridos de perros guardianes que creían percibir bultos enemigos entre las sombras de la noche.

Sin la menor novedad llegaron nuestros dos emponchados á la tranquera de donde partía el camino que entre dos hileras de eucaliptus conducía á las habitaciones del puestero; apeáronse dejando los tres caballos sueltos como para saltar en el primer apuro, y pasando por entre el alambrado se enternaron en el monte, ocultándose detrás de los árboles pisando despacio para hacer el menor ruido posible.

Un bien construido rancho de ladrillos con techo de tejas rodeado de espeso monte, formaba el puesto que en la estancia ocupaba don Venancio. Atrás de las casas, fuera del reparo de los árboles estaban los corrales y demás dependencias.

A esa hora toda la familia reposaba descansando de la labor del día: sólo Manuela la hija mayor del puestero finjía dormir esperando vestida la señal de sus raptores.

Era esta una criollita de 17 años á lo sumo bien conformada, color trigueño y ojos negros. Vestida con su mejor traje aguardaba recostada en la cama. A su lado, en el suelo, al alcance de la mano habia un pequeño atado de ropa, que como único bagaje llevaba en su huida del hogar paterno.

En tanto que pasaban las largas horas de espera, fija la vista en los tirantes del techo; pensamientos dolorosos invadian su alma que aunque procuraba apartarlos con muecas de escepticismo, volvian cada vez con mayor intensidad. Con los dientes apretados y el ceño arrugado, meditaba... pensaba á pesar suyo, reflexionaba sobre el paso que iba á dar, viendo con juicio certero el negro porvenir que la esperaba.

Veía que iba en busca de su desgracia, que dentro de algunos años, de meses quizas, cuando su amante saciara su deseo, la abandonaría como se abandona un objeto que ya nos ha prestado toda su utilidad, y entonces..., y esta era la consecuencia lógica, temible, que ella quería apartar de su pensamiento, entonces estaba perdida sin remedio, no le quedaban más que dos caminos para elejir: ó resignarse y expiar su falta, ó continuarla agregando otras, hundiéndose más y más en el vicio y haciendo de ésta profesión legal.

Y á pesar de estas reflexiones persistía en su empeño, llevada de un deseo, de un impulso irresistible instintivo de su alma, por marchar hacia lo desconocido, por buscar emociones nuevas que suplantaran á los sentidos hasta entonces, que por su monotonía ya la tenian aburrida según expresaba en su íntimo monólogo. Y mientras extendía la mano hacia su ataditо y aguzaba su oido para percibir los mas leves rumores que pudieran venir del exterior, oleados de alegría cruzaban su imaginación, todo su cuerpo temblaba sintiendo los nervios inundados por corrientes de sastifacción, pensando en la dicha que con palabras engañadoras le habia ofrecido su amante, en las mil bellezas de lo desconocido que cruzaban su alma bajo formas fantasmagóricas, rodeadas de una aureola de luz y de felicidad sin fin.

Pero estas ilusiones se desvanecian con la misma rapidez con que se forjaban. La vista posada sobre cualquier objeto de los que habia á su alrededor en un momento en que la tensión de su espíritu disminuía, bastaba para ello, volviendo á caer en sus tristes reflexiones. Una pena, un pesar inmenso invadía de nuevo su alma, sentía abandonar á su padre, tan bueno, tan cariñoso, que jamás frecuentaba una pulperia, ni asistia á lo de don Felix donde se jugaba á la taba, por temor de perder lo que sus hijos necesitaban, que era tan considerado con ella, que le ahorraba cualquier trabajo, encendiendo el fuego y cebándose el mate todas las mañanas por no molestarla, porque sabia cuanto le agradaba dormir hasta tarde, que tenia, en fin, todas esas regalías que los padres cariñosos guardan para con sus hijos.

Después pasaba á sus hermanos que tanto le querian, especialmente el pequeño Luis que estaria inconsolable con su ausencia y a quien habia servido de madre desde que la suya bajó á la tumba; veía el cementerio del pueblo, la tumba solitaria sombreada por un ciprés donde tantas lágrimas habia derramado, tumba que ya no volveria á ver por mucho tiempo, nunca quizas... entonces quedaria aun mas solitaria, los claveles que la adornaban ya no darian flores, se secarian como se habia secado el cariño de la madre en el corazon de la hija. Dos lágrimas corrieron por sus mejillas y el pensamiento siguio su curso. Se figuraba la casa desorganizada, los chicos mal cuidados, enfermos, probablemente morirían y el padre abandonado seguiria el camino de la pulperia, se haría vicioso y jugador. Aquí tambien se secarían las flores de la alegria como en su corazón y en la tumba del cementerio se habian secado las flores del sentimiento.... Entonces se reconocia culpable, en su espíritu se iniciaba la reacción, pero su escepticismo la ahogaba y dada vuelta hacia la pared dejaba correr su pensamiento sin fuerzas para detenerlo.

Pasaban entonces ante su inmaginación los dias de su niñez, los juegos de su infancia y las siestas dormidas en el regazo de su madre. Recordaba que una vez estuvo á punto de caer en un pozo sin brocal que habia entre la yerba, siendo salvada por un gallo, á quien habia castigado por la mañana, que la agredió á picotones vengándose del castigo; fué corriendo á contarle á su madre lo sucedido, la cual, visto el peligro de que el gallo la habia librado la dijo:— Quiera Dios que siempre encuentres un gallo vengador que te salve del peligro. ¿Porque los pensamientos que ahora la atormentaban no hacian el papel del gallo y con sus punzantes recuerdos se esforzaban en apartarla de caer en ese pozo sin fondo, en ese cenaga, en el vicio, del cual una vez caido es imposible salir? ¿Porque no escuchar aquel sano consejo de su madre y agradecer y bendicir los nuevos picotones que la apartaban del peligro?

La reacción empezaba á operarse de nuevo con más fuerza, y su cuerpo, ella con los dientes apretados y el ceño arrugado iba batiéndose en retirada. Pero.... un silbido agudo hendió los aires, penetró en el rancho, y fué á herir los oidos de la joven que sobresaltada se puso en pié y escuchó.

Repetiose este silbido por tres veces consecutivas, entonces no dudó, era la señal convenida.

Sacudiendo sus recuerdos dolorosos y ahogando por segunda vez la reacción que se habia apoderado de su alma, tomó su atado y procurando no tropezar con los muebles se dirigió á la puerta caminando en puntillas. Abrió un postigo y miró por el vidrio; la oscuridad era densa, solo se distinguian las masas informes de los árboles sacudidos por el viento. De pronto brillo una luz, como la de un fósforo, entre los primeros árboles del monte y se oculto enseguida.

—Eran sus raptores que la llamaban. Corrio los pasadores con mucho cuidado para no hacer ruido, pero al correr el ultimo, este que hacia mucho tiempo no recibia aceite sonó con un chirrido seco y fuerte que repercutio de manera aterradora para la pobre joven en el silencio de las habitaciones; aguardó un instante, pálida, temblorosa, sin atreverse á cambiar de posición pareciéndole á cada momento que su padre se levantaba é iba a encontrarla en tan comprometedora situacion: pero desgraciadamente para ella don Venancio dormía sin dar señales de haber sentido ruido alguno, se escuchaban distintamente su respiración acompasada de pulmones robustos de trabajador, y los ligeros y débiles de los niños. Un nuevo sentimiento de tristeza invadio su alma y apesar suyo volvieron a correr dos lágrimas.

Casi maquinalmente camino hasta las camas de los niños, les dió un beso á cada uno, miró, sin verlo en la oscu-

ridad, á su padre y se volvió á la puerta; al pasar por su lecho dos nuevas lágrimas corrieron, se las enjugó con la punta de la sábana, miró por última vez el cómodo catre de hierro, regalo de su padre y dió vuelta al picaporte de la puerta. Una bocanada de aire frio entró por la hoja entreabierta.

Pero no salió la vista del Coco, el pequeño guardián la detuvo. Estaba este parado en la puerta guardando con su cuerpo la salida, observaba atentamente, con las orejas paradas en señal de atención entre los árboles mientras dejaba escrpar un sordo gruñido. Era indudable que habia sentido algo, asi lo comprendió Manuela pues cerró prontamente la puerta entreabierta y helada de espanto, con la cara pegada al vidrio miró.

Después de algunos minutos de espera que parecieron horas para la joven, brilló de nuevo la luz en el monte; al verla el perro, dió un salto y ladrando furiosamente se precipitó hacia el sitio de donde habia partido la señal. Manuela se consideró perdida, se retiró prontamente de la puerta y se acostó de nuevo arrojando con presteza el atado debajo de la cama. Tantas emociones concluyeron por vencerla; y el llanto tan trabajosamente detenido rompió sus diques y se esparció en benefica lluvia sobre su alma.

Entre tanto viéndose descubiertos los raptores por el fiel guardian corrieron hacia la tranquera por el camino de eucaliptus, seguidos de cerca por Coco que trataba de detenerlos ladrando al mismo tiempo para avisar á su amo; los dos emponchados llegaron al alambrado y se detuvieron un momento para saltarlo, este fué el instante que aprovechó el perro. De un salto se prendió de las bombachas de uno de ellos, mordiendo con tal fuerza que le hizo arrojar un grito y una maldición. El mordido sacudía de todas maneras su cuerpo para hacer caer al perro, pero éste no soltaba su presa asido fuertemente con dientes y garras.

Viendo el otro la mala situación de su compañero, se lanzó sobre el perro y agarrándolo de la cola desenvainó un puñal y se lo clavó en la espalda. Cayó el animal revolcándose en la yerba y lanzando gemidos desgarradores, entonces el otro viéndose libre sacó á su vez el cuchillo, dió vuelta el cuerpo del perro y con una zaña feróz le abrió desde el pecho hasta el vientre. Montaron enseguida sobre sus caballos y se alejaron á toda carrera.

El pobre animal se debatía desesperadamente y procuraba lamerse las heridas para contener la hemorragia, pero siendo esto imposible dada la posición y naturaleza de ellas y comprendiendo su desgracia, se arrastró como pudo y llegó á la puerta de su amo donde empezó á gruñir lastimosamente pidiendo auxilio.

Pero eran tan grandes las heridas que murió antes de que viniera ese auxilio que tanto necesitaba.

Moría en su puesto, cumplía con su deber, había salvado el honor de su amo.

Una tumba digna que perpetuara tan noble ejemplo, era la recompensa que restaba á tan fiel servidor.

Apesar de los ladridos y las carreras de los asaltantes don Venancio no se despertó. Manuela asistió mentalmente á toda la escena que se desarrollaba afuera, sobresaltada por el resultado de la aventura; sólo cuando los aullidos dolorosos del perro le hicieron comprender el desenlace, recobró la calma, enjugando sus lágrimas.

(Continuará)

TEATROS

ODEON

En homenaje á *Cervantes*, ha dado la *Sociedad Patriótica Española* en este coliseo una gran función.

La orquesta dirigida por el notable maestro *Sr. Williams* obtubo el éxito debido.

Representose además el entremes de Cervantes «*El juez de los divorcios*» y el cuadro escénico «*En casa de los duques*». Recitose además varias poesías alusivas al acto y dijéronse discursos.

El más franco éxito coronó á los artistas.

ARGENTINO

El sábado 6 del corrientes debutó la compañía de *Geronimo Podestá* en este coliseo con la preciosa obra «*¡Locos de Verano!*» de la que es autor el *Sr. Gregorio Laferrera.*

Creemos inutil decir que el mismo ó mejor éxito que «*¡Jettatore!...*» obtuvo esta nueva producción.

Los artistas, muy bien.

MAYO

Una de las pocas zarzuelas buenas del género chico es la que noches pasadas nos dió á conocer esta compañía, con el titulo de «*La Guarda barrera*». El éxito es debido en parte á la buena interpretación de los artistas de la *troupe* de *Montero.*

RIVADAVIA

Dos grandes éxitos han tenido en este teatro las obras «*Los Tres Gorriones*» y «*La vara del alcalde*».

En la primera gusta extraordinariamente la jota que bailan la *Pilar Garcia* y *Mesa.*

Y en la segunda está impagable el *Sr. Braconi* en el papel de barbero...

COMEDIA

Hoy debuta en este coliseo la ya anunciada compañía del género libre chico compuesta en su mayoria de elementos desconocido de nuestro público.

Le deseamos el más lisongero éxito.

BUCKINGHAN PALACE

Contínua el éxito de la hermosa pantomina «*La hija del herrero*».

J. E. L.

TURF

Para la reunion del Jueves en el Hipódromo Nacional nuestros candidatos son:

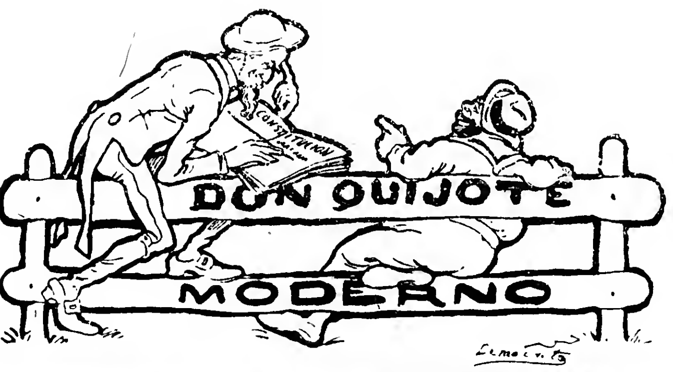
En la 1.ª—Apolo ó Maya
» » 2.ª—Patricio ú Ohé!
» » 3.ª—Víbora ó Eunice
» » 4.ª Oropesa ó Princesse
» » 5.ª Perillan ó Eter
» » 6.ª—Almendro ó Plewna

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 17 de Mayo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

Don Carlos Carles

Por medio de una coalición formada por los partidos autonomista, republicano y radical ha sido proclamado candidato seguro á diputado por la parroquia de *San Carlos* el conocido ex-director de *Correos y Telégrafos* doctor *Carlos Carles*.

Es uno de los pocos buenos candidatos que hasta la fecha han sido proclamados por los partidos en general pues está claramente probado que es una persona que posee grandes dotes intelectuales y capaz de desempeñar dicho cargo.

Es un hombre de fibra que es lo que [illegible] *gentino*, que defienda los intereses del segundo y como padre de la patria procure el bien del país y del partido que lo proclama.

Don Quijote Moderno, se adhiere sinceramente á la candidatura del eximio abogado.

LA MORAL DEL DÍA

¿Pretendes ser ¡oh Fructuoso,
hombre importante y dichoso,
de posición y de brillo?
Pues el camino es sencillo.
Sé hipócrita y mentiroso.

—

Tal conducto has de seguir
y tal rumbo has de tomar
si es que pretendes subir.
Para ser rico, fingir.
Para ser noble, engañar.

—

Aunque el dinero te sobre,
roba según yo te explico,
un cobre tras otro cobre.
Y aprende á explotar al pobre,
mientras adulas al rico.

—

Sé campechano y corriente,
pero al mismo tiempo, miente
y finge de todos modos,
que así se conducen todos,
y les va perfectamente.

¿Quieres lograr otra palma
mejor? pues ten con paciencia
mucho valor, mucha calma,
y mucho humo en la conciencia,
y mucho hielo en el alma.

—

Fingiendo así ser profundo,
no menguaras ni un segundo,
y seras. pese á tu nombre,
un animal, pero el mundo,
dirá que eres un gran hombre.

—

Tal consejo es lindo y viejo.
Sobre todo, es un consejo
que todos han adoptado.
Si no te gusta, sé honrado
pero no te lo aconsejo.

R. I. C.

CORRECCIONES

—Por un error de imprenta se dijo en la sección *Teatros* del número de la semana pasada que en la *Comedia* debutaría una compañía del *género libre chico* debiendo decir del *género chico* solamente.

—En el anuncio de la acreditada sastrería *«La Moda Elegante»*, *Cuyo 639* se dijo por error, que su propietario se llamaba *A. García*, siendo en su lugar *C. García*.

Quedan, pues, salvados ambos errores.

J. E. L.

FRASES HISTÓRICAS

«Salve César, los que van á morir te saludan».—Palabras con que se despedían los gladiadores antes de entrar en combate.

—

«Quisiera que el pueblo romano tuviese una sola cabeza para cortarla de un solo golpe».—Palabras de *Calígula*.

—

«Amigos míos hoy he perdido el día.» —*Tito* el día que no hacía una buena acción.

—

«Más vale salvar á un ciudadano que matar cien enemigos».—Palabras de *Antonico*.

—

«No temo á las personas gordas, sino á las delgadas y flacas».—*César* aludiendo á *Casio* que conspiraba contra él.

—

«Bruto ¿duermes? en verdad que tú no eres bruto».— Frase escrita en la tribuna de Bruto para exhortarlo á matar á César.

—

«Varo, varo, devuelveme mis legiones».—*Augusto* después del desastre de *Germania*.

—

«Yo elijo mis soldados, no los compro».—*Gabia* cuando los pretorianos le pidieron que les diera un donativo.

—

«El cuerpo de un enemigo muerto, huele siempre bien».— Vitelo delante del cadáver de su rival Othom.

—

«La plata no tiene olor».—Vespaciano creando un nuevo impuesto sobre las letrinas.

—

«Siento que me voy convirtiendo en Dios»—*Vespaciano* al caer enfermo.

—

«¡Qué dichosos serían los pueblos si los filósofos fueran reyes y los reyes filósofos!»—Palabras de *Marco Aurelio*.

—

«Sed liberales con el ejército y reios de los demás».—Palabras del emperador *Septimio Severo*.

—

«Poco importa el número y calidad de los que han perecido, todos merecian la muerte». — *Caracalla al Senado*.

—

«Si vieras que hermosas legumbres cultivo, no me hablarias de volver á semejantes trabajos». — *Dioclesiano á Maximiliano* que lo instaba á recuperar el mando.

J. E. L.

Levantamiento de la censura y el estado de sitio

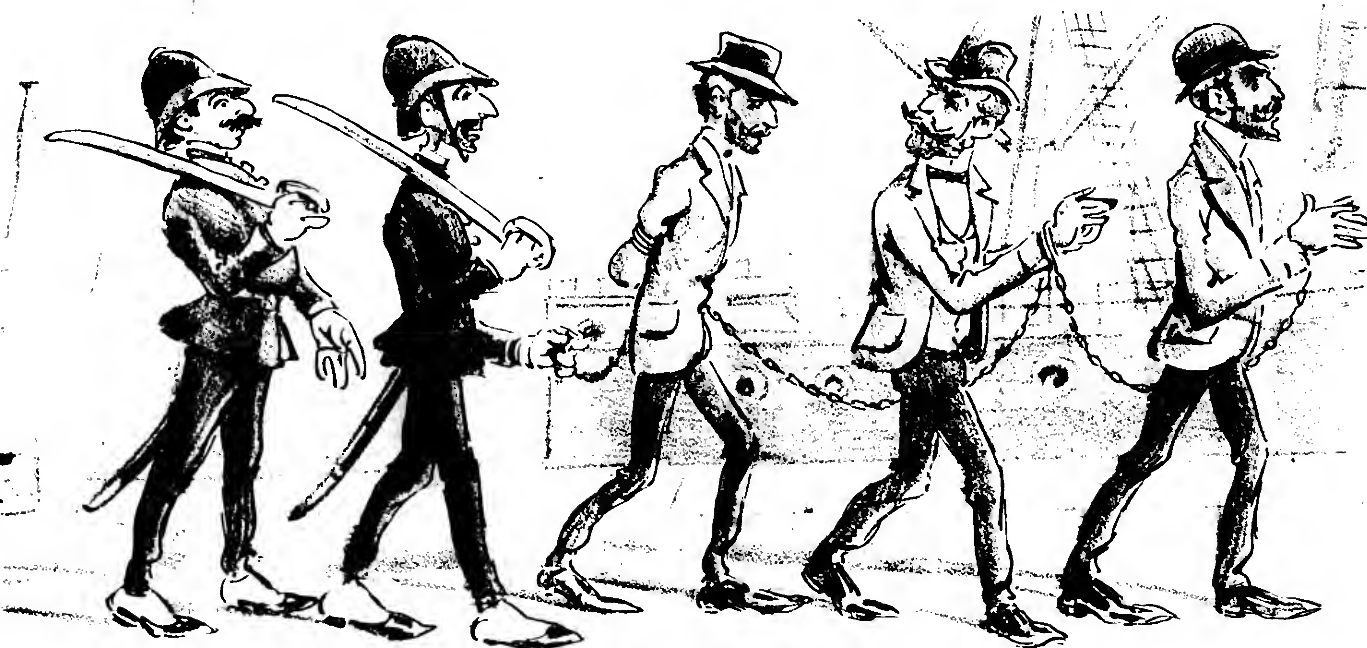


Sancho: Este rey de nuevo cuño
la censura levantó.
Ahora, por fin, podré yo
decir verdades de á puño.

Efectos que el mensage
tan hueco y largo
produjo á senadores
y diputados.

Y est…
que a…
les di…

Expulsión de socialistas acusados de ladrones, durante el estado de sitio



Se roba aquí y se asesina
y no aparece el ladrón,
que tal es la condición
del poder que nos arruina

pero el ciudadano honrado
que habla y piensa libremente
como un criminal, vilmente
se le manda deportado.



Argumentos sin igual
cultos y civilizados

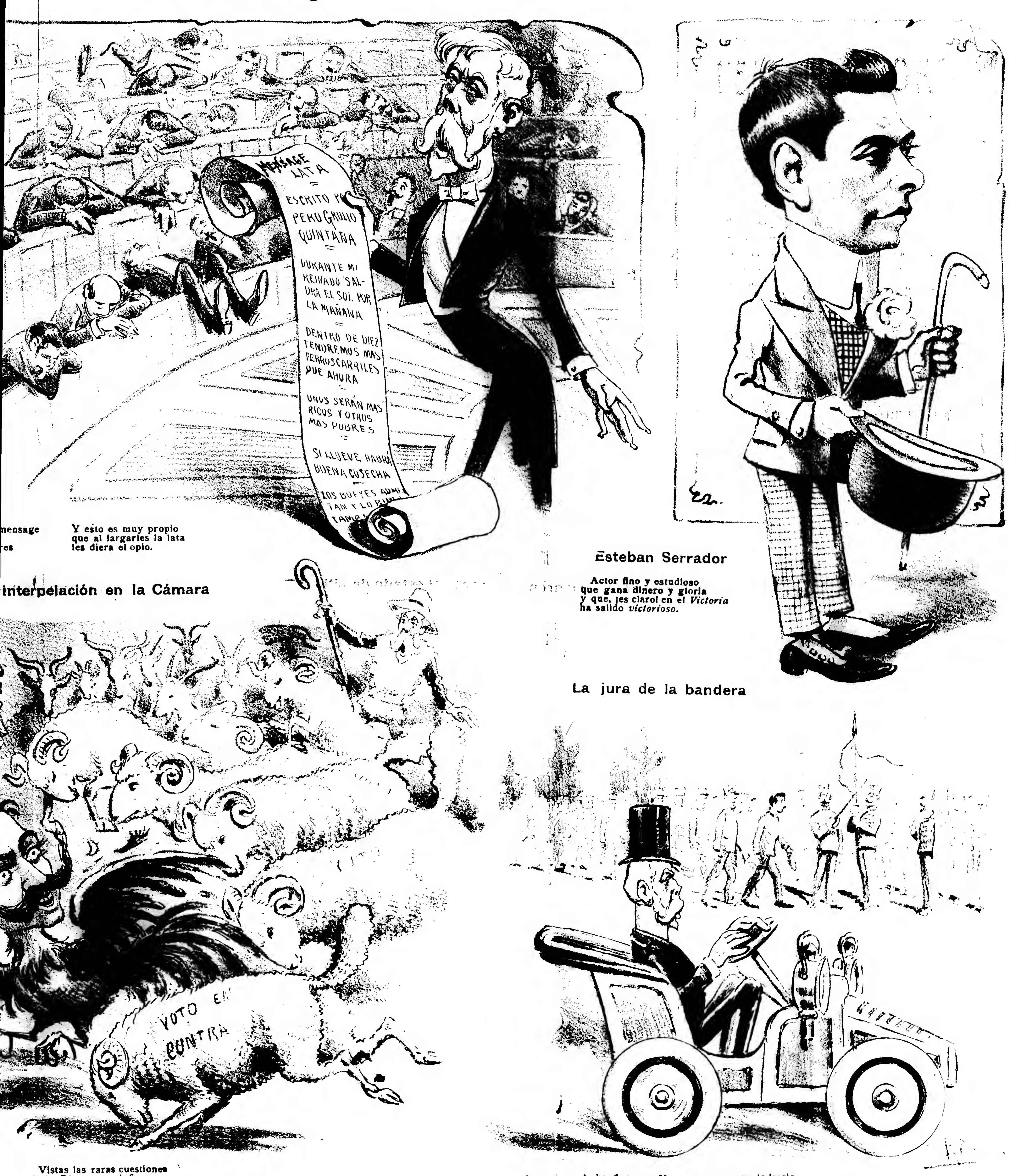
que la mazorca actual
usó con los sublevados.

La interpelación

Vistas las r…
de la Cámara…
que allí hay s…
un gallo con …
que los demá…

OTE MODERNO

La lectura del mensage



mensage
res

Y esto es muy propio
que al largarles la lata
les diera el opio.

Esteban Serrador

Actor fino y estudioso
que gana dinero y gloria
y que, ¡es claro! en el *Victoria*
ha salido *victorioso*.

interpelación en la Cámara

La jura de la bandera

Vistas las raras cuestiones
de la Cámara, yo infiero
que allí hay solo, y con.... bemoles.
un gallo con espolones.
que los demás son carneros.

A ver jurar la bandera
en automovil se vá
igual que si se tratara
de un corso de carnaval.

Y esta es cosa muy irrisoria
y digna de criticar.
Aquel que no está hecho á bragas
ya se sabe lo demás.

Catalina II y su corte

Como todos los grandes monarcas pue imprimieron huella duradera en los destinos del país que gobernaron, *Catalina II* ha tenido tantos detractores como apologistas apasionados. Entre éstos se cuentan el alemán *Grimm* que ejerció la misión de representante literario en *París* de la soberana; *Voltaire*, que la colmó de elogios en sus cartas, y *Diderot*, cuyos juicios acerca de *Catalina II* son algo menos desinteresados que los de sus compañeros.

Un publicista francés que desempeñó algunos cargos diplomáticos cerca de la corte de la emperatriz de *1787* á *1797*, publicó en *1800* unas «*Memorias*» curiosísimas, al través de cuyas páginas la persona de la emperatriz sale bastante mal parada.

Aparte de su vida de constante libertinaje, que la historia ha comprobado totalmente, su protección á las artes y á los que las cultivaban estuvo siempre en razón directa de la resonancia presente y venidera que sus munificencias pudiesen acarrearla.

Catalina II no gustaba la poesía ni la música, y á veces así lo declaraba. En los entreactos de las representaciones no podía soportar la orquesta ordenándola guardar silencio.

Esta ausencia de sensibilidad en una mujer de tan grande entendimiento explica su carácter impasible y sus arranques sanguinarios. Un grabado de la época hecho en *Polonia* y titulado «*Comida de Catalina*», representa á ésta sentada á la mesa; á un lado se ven algunos cosacos que la ofrecen miembros ensangrentados de suecos, polacos y turcos acabados de descuartizar; en el otro hay hombres desnudos, colocados á manera de toneles, de los cuales una vieja matrona extrae la sangre para que la soberana la lleve á sus labios.

Su reinado fué feliz y brillante para ella y para sus cortesanos; el fin desastroso para el pueblo y el imperio. Todos los resortes de gobierno habían quedado estropeados é inservibles: generales, gobernadores y jefes de provincia eran otros tantos déspotas autónomos. Rangos, justicia, impunidad, todo se vendía en pública subasta; una veintena de oligarquías se repartían el imperio bajo los auspicios de un favorito, saqueaban ó consentían saquear la hacienda pública y se disputaban los despojos de los desdichados. No era extraño ver á los criados y hasta á los esclavos escalar rápidamente los más importantes cargos y atesorar grandes riquezas. Tal funcionario, con cuatrocientos rublos de sueldo anual, edificaba en torno del palacio viviendas suntuosas.

Catalina II, lejos de ocuparse en buscar el origen impuro de esas riquezas efímeras, complacíase en ver cómo la capital iba embelleciéndose, y aplaudía el lujo desordenado de los malhechores, juzgándolo como una muestra de la prosperidad de su reino.

Quienquiera, por cuyas manos pasaba alguna cantidad de la corona, se guardaba la mitad, y en seguida gestionaba la obtención de mayor suma, so pretexto de que la recibida era insuficiente; así que la conseguía, la empresa quedaba totalmente abandonada.

Los grandes saqueadores distribuíanse los robos de los pequeños y eran cómplices de ellos; un ministro sabía aproximadamente lo que producía á su secretario cada una de las firmas que estampaba en los documentos administrativos, y un coronel no tenía inconveniente alguno en tratar con un general de los provechos que obtenía de sus soldados.

Tolstoi, que en sus escritos sobre la guerra actual comparó el estado de los japoneses de hoy al de los rusos en tiempo de *Catalina II* prescindió al hablar así de la general corrupción de los de arriba en esa época.

La prensa inglesa dijo de la *Rusia* actual al empezar lo guerra algo que se asemeja mucho al estado de la nación á la muerte de *Catalina la Grande*.

C. R. S.

UN RAPTO

(CONCLUSIÓN)

No pudo conciliar el sueño en lo que faltaba de la noche, volviendo á entablarse en su alma la misma lucha de antes entre los recuerdos del pasado y el porvenir que le aguardaba, comprendiendo por fin, gracias al sacrificio del perro, la inmensidad de la falta que iba á cometer. De modo que cuando las primeras claridades del alba penetraron en su habitación, entraron también en su espíritu inundándolo de luz.

Cuando se levantó don Venancio, quedó sorprendido y tuvo una pena profunda al ver el cadáver del perro, del pequeño y fiel Coco que yacía junto á su puerta. Preguntó á su hija, que contra su costumbre se había levantado temprano y se aprestaba solícitamente á cebar mate, si había oído ruido alguno por la noche, que justificara la muerte del perro.

—No, ninguno — contestó Manuela y agregó mientras soplaba el fuego para disimular su emoción — quien sabe por donde ha andado que así lo han puesto.

—Quien sabe,— murmuró pensativo el puestero haciendo sonar el mate,—quizás se haya ido al puesto de don Manuel y el vasco que no quiere que le mezclen la cría se lo haya despachado.

—Sí eso es, — afirmó prontamente la muchacha y esquivando la mirada de su padre continuó,—ayer de mañana cuando fuí á dar vuelta la majada, Coco que iba conmigo se metió en el puesto y se fué derecho á la perrita negra; en esto salió don Manuel y así que lo vió le tiró con una horquilla que si lo caza de punta lo clava, y me gritó que lo atáramos, porque sino el día menos pensado lo íbamos á encontrar muerto.

—¡Ah perro calavera! — exclamó don Venancio, y sin entrarse en más averiguaciones agregó,—dame otro mate hijita mientras enfreno el colorado que me lo voy á llevar antes que Luis se levante, de no se va á poner á lloriquear.

—Bueno andá pronto,—afirmó Manuela contenta de verse mejor librada de lo que esperaba—yo le diré que se ha perdido.

Apenas concluyó de tomar otro mate don Venancio, enfrenó el petrillo colorado, ató con un lazo las patas traseras del cadáver del animal, y saltando en pelo lo llevó á la rastra unas cuantas cuadras hasta una rinconada en la punta del campo, donde lo dejó abandonado para que se pudriera sin dar olor á nadie, murmurando como un homenaje póstumo á la memoria del perro, en tanto que arrollaba el lazo: Bien dicen que quien mal anda, mal acaba. Y saltando filosóficamente sobre su caballo, se alejó silbando un aire conocido...

El sol ya alto ilumina las entrañas del pobre animal mojadas por el rocío de la noche. Las moscas empiezan á revolotear en torno del cadáver, mientras se escuchan los graznidos de los buhos y caranchos que acechan dando grandes bolidos á su alrededor, la presa para el festín de la noche.

LORENZO BARROS.

SONETO ESDRÚJULO

Salió Pancha una niña catedrática,
A la sala con faz tan estrambótica,
Que le dice su madre: ¡Cuán exótica
Te presentas muchacha, quéenigmática!
Figúrate lector, á Pancha enfática
Ostentando bigotes, muy despótica,
Haciendo la figura más idiótica
Que inspirara una burla epigramática.
Y fué en alas de su amor frenético,
Al dar al novio un ósculo impolítico,
Todo el bozo llenóse del cosmético
Que aquel usara en su bigote mítico;
Sin duda efecto de su instinto estético
Y su intelecto por demás raquítico.

DON YO.

Los matrimonios en China

En China, los solterones y las solteronas son considerados como fenómenos. Hago de intento esta observación, porque después de ella podré fácilmente decir cosas muy singulares que pudieran parecer asombrosas.

El solterón y la solterona son productos exclusivamente occidentales, y semejante manera de vivir es completamente contraria á las costumbres de los hijos del Celeste Imperio.

Se dice en Europa que para soldado cualquiera es bueno; entre los chinos pudiera usarse la misma fórmula; bastaría cambiar la palabra soldado por casado.

Hablando seriamente, el celibato se considera en China como un vicio, y para excusarlo hay que tener serias razones. En Occidente ocurre precisamente lo contrario: hay que tener excusas para explicar el matrimonio. Quizás sea esta fórmula algo exagerada, pero es muy europea, y cuando se habla del matrimonio en China se está en los antípodos del matrimonio parisiense, por ejemplo.

Los chinos se casan generalmente antes de los veinte años, y no es raro ver mozos de dieciseis años casados con niñas de catorce, que naturalmente pueden llegar á ser abuelas á los 30.

En vano se buscarían las causas climatéricas de estas costumbres, consecuencia probable de la misma institución de la familia y del culto á los antepasados.

La primera preocupación de un padre, apenas se manifiesta la adolescencia de sus hijos, es su casamiento, á tal punto que muchas veces antes de que hayan llegado á la edad de poder contraer matrimonio, se las ha elegido la compañera y han comunicado á sus futuros consuegros las intenciones de unión. Unos y otros convienen en la realización del proyecto tan pronto como llegue el momento oportuno. La elección de la esposa se hace generalmente en el círculo mismo de la familia, y también los amigos se ocupan de combinar matrimonios, sirven de intermediarios desinteresados y suelen tener buena mano, pues lo mismo en China que en todas partes el matrimonio es una lotería. Lo que se llama «hacer la corte» no se usa en China, tal vez qorque la manera de vivir lo haga imposible así es que muchas veces los novios no se conocen hasta que están casados.

En China los matrimonios se hacen, por regla general, entre jóvenes de familias de la misma posición social. Cuando se ha designado la joven, los padres del novio la piden oficialmente. A esta petición sigue la ceremonia de los esponsales.

El novio envía en seguida á la novia dos brazaletes de oro ó plata, según la fortuna de las familias. Y esos brazaletes se atan con un hilo rojo que simboliza el lazo conyugal.

Después, el novio envía á la novia varias docenas de canastillas conteniendo la seda, el algodón, los bordados, las flores y todo lo que constituye la *toilette* de la novia. A estos regalos, que á veces son de gran riqueza, se agregan manjares exquisitos, y especialmente unas tortas especiales que la familia de la novia debe distribuir entre los amigos, dándoles oficialmente parte del matrimonio. La novia, por su parte, envia al novio ya un traje; ya el uniforme de su rango, que llevará puesto el día de la boda.

La víspera del día de la boda la familia del novio envía á la novia una silla de manos tapizada de seda roja con bordados. Dicha silla es conducida por una orquesta de músicos, criados portadores de linternas ó antorchas; y si la familia tiene rango oficial, un paraguas rojo, una pantalla verde (son las insignias oficiales), y las tablillas en que están inscriptos todos los títulos que la familia posee desde varias generaciones. La misma noche la familia de la novia da una comida llamada de invitación, y le silla de manos está expuesta en el salón para que la admiren los convidados. Durante la comida los músicos, enviados por el novio, dejan oir aires alegres.

La mañana de la boda, cuatro personas elegidas entre los parientes y amigos del novio, se presentan en casa de la novia y la invitan á trasladarse á casa del novio. La joven sube en la silla y es conducida por cuatro ú ocho hombres, según el rango de la familia, y precedida de los enviados, el cortejo se dirije á la casa del novio. La lle-

gada se anuncia por alegres dianas y detonaciones de fuegos artificiales. La silla es llevada en seguida al salón en que se encuentran los miembros de la familia, los amigos, las damas y los caballeros de honor. Uno de éstos, que lleva en el pecho un espejo metálico, se presenta ante la silla, que tiene aún corridas las cortinas, y saluda tres veces.

En seguida, una de las damas de honor entreabre la cortina é invita á la novia (velada todavía) á que baje y vaya al cuarto donde la espera el novio en traje de etiqueta. Entonces es cuando los esposos se ven por primera vez. Después de esta entrevista pasan al salón, en medio del que se encuentra una mesa en que se ha dispuesto un pebetero, frutas y vino. Para el espíritu chino esta mesa está colocada á la vista del cielo. Y ante ella se prosternan para dar gracias al Ser Supremo por haberlos creado, á la tierra por haberlos sustentado, al emperador por haberlos protegido y á sus padres por haberlos educado. El novio hace después la presentación de su mujer á los miembros de la familia y á los invitados.

Como veréis, estas ceremonias no pueden ser más sencillas. No son ni religiosas ni civiles. Ningún sacerdote ni funcionario asiste á ellas; no hay consagración ni actos. Los únicos testigos del matrimonio son Dios, la familia y los amigos. Durante toda la fiesta las puertas de la casa están abiertas, y todo el mundo tiene derecho á entrar y ver la novia, que permanece en el salón separada del público por una mesa sobre la que lucen dos candelabros.

TURF

Para la reunión del Jueves en el Hipódromo Nacional nuestros candidatos son:

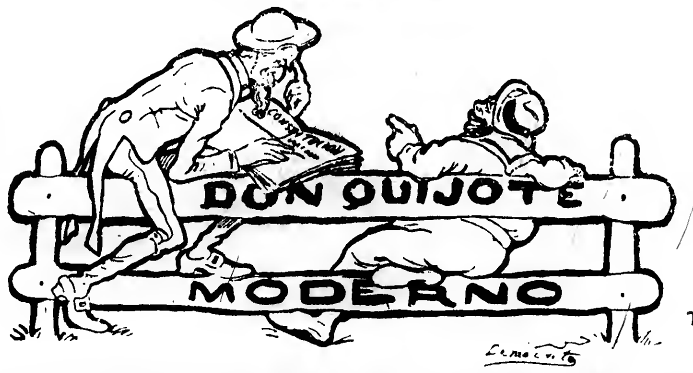
En la 1.ª—Sterling ó Apuro
» » 2.ª—Desalmada ó Falucho
» » 3.ª—Anton ó Campana
» » 4.ª—Directora ó Aurófila
» » 5.ª—Petronio ó Válvula
» » 6.ª—Palomin ó Gran Capitan

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto.......... » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 24 de Mayo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

¡25 de Mayo de 1810!

La revolución de la independencia, que es el acontecimiento más notable de nuestra historia, puso en relieve los caracteres más extraordinarios de nuestra raza nativa.

Parece que el genio vivaz y atrevido del pueblo argentino se despertó de improviso, en estallido supremo de cólera y de entusiasmo, en cada uno de los promotores de aquel pronunciamiento, de opinión y de protesta, que selló nuestra emancipación.

La muchedumbre reunida en la plaza pública, que es hoy de la *Victoria*, traduciendo sus ideales en aclamaciones á sus representantes, que lo secundaban con soberbia energía, revelaba el sublime estado de alma que la dominaba en aquel momento decisivo de su suerte y de los destinos del país.

Los siglos tras los siglos pasarán, pasarán también unas tras otras las generaciones, pero jamás pasará al olvido el recuerdo heróico de esta fecha, y siempre las tradiciones mostrarán á los futuros siglos, el noble ejemplo que encierra, y las nuevas generaciones lo recordarán, como nosotros, con justo orgullo, admirarán su grandeza y verán en ella que sus antepasados le legaron por herencia un valor heróico; un heroísmo sublime!

En este día el alma se inunda de dulce regocijo; la historia se inclina reverente ante su gran explendor; se inspira la vibrante lira del poeta y arranca tiernos cantares llenos de sentimientos de la más rendida admiración.

¡*25 de Mayo de 1810*, yo te saludo!

Invictos héroes de esta gran epopeya, yo os venero y junto con la patria amada, en este día de regocijo, os consagro una lágrima de gratitud.

L.

"LA PROTESTA"

El valiente colega socialista á vuelto á reaparecer después de sufrir su director mil percances por bien del obrero.

Nuestro saludo y enhorabuena reciba el colega y que larga y próspera continue su existencia.

J. E. L.

El drama de Kuropatkin

Interesante y dramática en sumo grado ha sido la vida militar de *Kuropatkin* con sus proezas en la guerra contra los turcos, sus legendarias hazañas en el *Asia central* y sus trágicas desventuras en la mortífera contienda sostenida contra el *Japón;* pero aun más interesante y más dramática aparece su vida íntima, su vida de familia.

Llorar por muerta, en trágica circunstancias, una hija encantadora, enterrarla en *San Petersburgo* con la pompa correspondiente á su clase, llevar por ella luto doce años, y que esta hija aparezca ahora sana y salva en una misión católica de *Hermanas de la Caridad*, en el corazón de *América*, son sucesos tan extraordinarios que ni la fantasía del más prodigioso novelista podría forjarlos.

He aquí la historia verdaderamente romántica.

* * *

Hace muchos años la primera esposa de *Kuropatkin*, con el consentimiento del czar y de su marido, emprendió largos viajes por *Europa*, y durante su residencia en *Roma* dió á luz una niña el día de *San Pedro* el *29 de Junio de 1873*. La madre y la niña permanecieron en *Roma* cinco años más, tornaron á *Rusia* por breve tiempo y volvieron á reanudar sus viajes.

Pero en su larga estancia en *Roma* las creencias de la esposa del militar ruso en la fe ortodoxa se fueron debilitando, y al fin consiguió que su marido le diese el consentimiento para abrazar el catolicismo, y ella y su hija ingresaron en la *Iglesia católica apostólica romana*. La niña fué enviada para su educación á un convento, y recibió su primera comunión en *Francia*.

Cuentan los que la conocieron que la mujer de *Kuropatkin* era por aquellos tiempos una espléndida belleza. De arrogante presencia, de abundante cabellera rubia, de ojos pardos con dulce mirar, voz suave y melodiosa, gentil amazona y de raro talento para la música. Por su familia era poderosa, poseyendo en *Rusia* vastas propiedades y otros cuantiosos medios de fortuna.

Pero su conversión al catolicismo fué muy mal recibida por el *czar Alejandro III*, por su gobierno y por la alta sociedad rusa. Especialmente *Pobvedonosteff*, ahora procurador del *Santo Sínodo*, la consideró como un crímen.

Por este motivo las estancias de la conversa en *Rusia* fueron cada vez más raras y más cortas. A su vuelta de una de ellas dió á luz en *Italia* un niño, y al poco tiempo, ya adelantada la educación de la hija, emprendió con sus dos vástagos expediciones más largas y á países [illegible]

* * *

Viajaban acompañados de un médico, de una mujer joven, morena, amiga de la familia de *Kuropatkin*, de institutrices para los niños y con el séquito correspondiente de criados.

Hallándose en el interior de *México* la esposa de *Kuropatkin* cayó gravemente enferma. El médico y la joven amiga la cuidaron con todo esmero, pero el mal era oscuro y traidor. Los niños, con las institutrices y los criados, fueron enviados al lado de su padre; y éste, al cabo de poco tiempo, vió entrar en su casa un ataud conteniendo los restos de su esposa.

El médico y la bella morena acompañaban los fúnebres despojos. Alguien creyó, por entonces, que el ataud no encerraba el cadáver de la esposa del general; pero como la caja metálica estaba ya soldada y había transcurrido tanto tiempo desde el fallecimiento de la noble rusa, el sepelio verificóse sin que el ataud fuese abierto.

Andando el tiempo, *Kuropatkin* contrajo segundas nupcias con la morena, la belleza seductora que había acompañado á su primera mujer en sus viajes, y entre tanto, la hija se había convertido en una joven hermosísima, vivo retrato de su madre. Pero á pesar de la simpatía que inspiraba de la dulzura de su carácter, de la afabilidad de su trato, la diferencia de religión levantó una barrera de hielo entre la joven católica y la sociedad ortodoxa en cuyo seno vivía.

Las victimas de la Manifestación obrera del día 21

A los que vienen de Europa
buscando la libertad,
tienen en estas escenas
buen ejemplo que llevar,

pues por un simple pretexto,
y con saña sin igual,
se asesina por delante
y se mata por detrás.

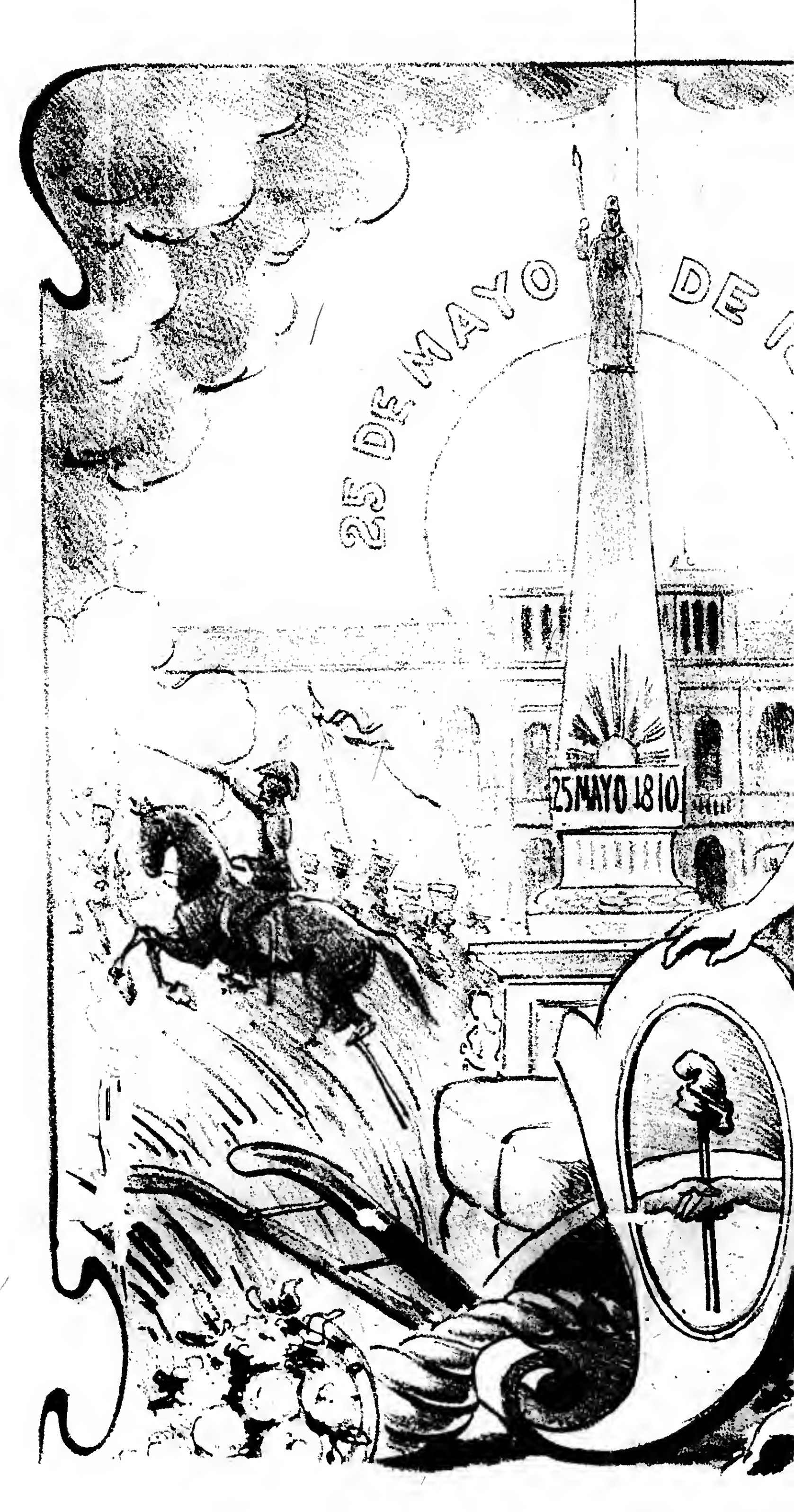


Esta es la altura que con paz ladina
colocó ya Quintana á la Argentina
más siguiendo á ese paso, á no dudar
muy pronto el primer rango ha de ocupar



Se pasa las horas muertas
contemplando á los tiranos
que fueron, pués él pretende
á todos sobrepasarlos.

Y si es un tirano ya,
cual lo viene demostrando,
el sobrepasar á todos
no ha de tardar en lograrlo.



¡Honra, honor, y glor
al que luchó, sin desma
el veinticinco de Mayo
de mil ochocientos die



Con medidas severas
aumenta el Presidente en un segundo
su hórrida colección de calaveras.

Ya lo dijo un filósofo prof
¡Que haya un cadáver más

OTE MODERNO

¡Honra, honor, y gloria, y prez.
al que luchó, sin desmayo,
el veinticinco de Mayo
de mil ochocientos diez!

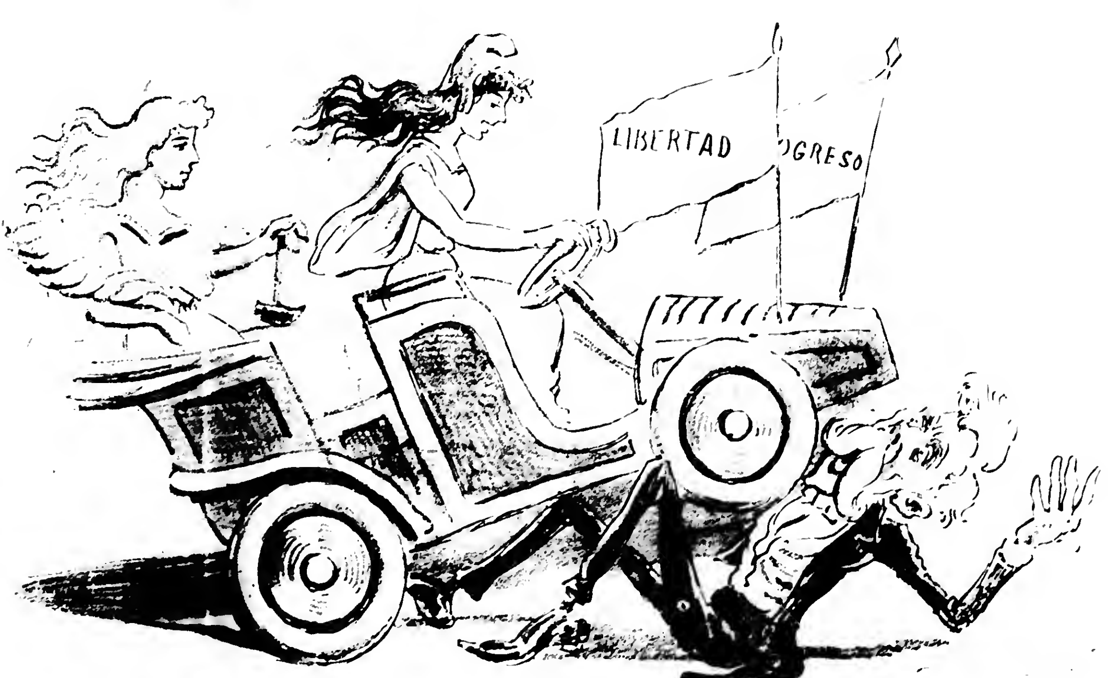
Los trajes de etiqueta de la policia

Al ver que los uniforman
con trajes extraordinarios
los señores comisarios
dicen que no se conforman.
Y es natural que se note
que no se han de conformar,
pués solo saben usar
el vestido de igorrote.

En contra del Progreso

El progreso, en su correr,
siempre en la Argentina avanza
y éste, con su gran pujanza
lo pretende detener

o dijo un filósofo profundo:
haya un cadáver más que importa al mundo!



Y aunque su fuerza sostenga,
con su gran falta de seso,
rueda al fin, pués al progreso
no hay poder que lo detenga

FEDERACION Ó MUERTE

I

Corría el año 1851.

Buenos Aires se hallaba todavía bajo la opresion despótica de *Rosas*. Ya del otro lado del *Rosario* comenzaba á uniformarse el ejército libertador del gobernador *Urquiza* que había de dar por tierra en *Monte Caseros* con el tirano y sus seides. Ya el pueblo bonaerense parecía vislumbrar ese fin; y *Rosas* como queriendo sellar con más sangre el período que iba á terminar por la violencia, extremaba su desenfreno aumentando el crecido número de delitos que se le imputaba.

Todavía en esas postrimerías de la tiranía, nadie se sentía con fuerzas para hacer una increpación en público, ni siquiera en privado de tantos crímenes; una grande confianza imperaba en todas partes, y era tal que cada uno guardaba *in pecto* lo que sabía; ¡ay del desventurado que se atreviese á emitir un juicio subversivo!

Por las calles vagaba el famoso *Eusebio Federación* el instrumento del tirano, aquel hombre bajo, algo grueso, de tez negruzca, ya entrado en años, vestido con algún deteriorado uniforme heredado á *su padre* el ilustrísimo general don *Juan Manuel de Rosas*.

De noche los excesos del déspota eran mas palpables, el crimen estaba en su apogeo; y mientras allá, en el extremo de una calle alegre redoble de tambores ó el paso de una manifestación al restaurador de las leyes distraía al populacho inconciente, en el otro extremo la mazorca trae un proceso rápido en que sus representantes hacían de juez y parte, oprimiendo contra un muro á algún infeliz acusado de *grave delito*, hacía rodar por el pavimento la cabeza del desdichado salpicando las paredes con la sangre de un inocente.

¡Qué contraste! de un lado el bullicio y la alegría, del otro el silencio y la muerte; de un lado gritos de ventura y entusiasmo, del otro los desesperados de la victima antes de ser ultimada.

II

Entre los delitos considerados por el déspota como de alta traición figuraba el manifestar por un hecho cualquiera no ser buen federal.

Ventura Goussac, un joven de unos veinte y cinco años que residía en *Buenos Aires* en esa época, se había hecho acreedor al calificativo de salvaje unitario por haber en cierta ocasión recorrido las calles de la mencionada ciudad sin la cinta roja en el sombrero y sin el chaleco del mismo color, distintivo de todo buen federal.

La mazorca le buscaba por todas partes, era menester saciar la ira del nuevo santo cuya imágen estaba expuesta al público en casi todos los templos, era necesario que pagase con la vida su descaro é insolencia al desafiar al restaurador, violando sus sagradas disposiciones.

Hacía cinco días que estaba encerrado en casa de sus padres, alojamiento ignorado por la mazorca, que á haberlo conocido ya le hubiera aprehendido. El mismo *Federación* le buscaba para vengar á *su padre*.

Pero esa vida de encierro no podía durar mucho para *Ventura* acostumbrado á la más completa libertad.

Pretender fugar hubiera sido ir á la muerte, un solo medio le quedaba de reconciliación con el tirano, y aún cuando le repugnaba sobre manera al principio, concluyó por aceptarlo; iba á incorporarse á la mazorca. Al fin y postre era preferible ser verdugo, á ser reo.

III

Quince días habían transcurrido desde que *Goussac* había resuelto incorporarse á la mazorca.

Una noche fría y tenebrosa ha extendido su manto sobre *Buenos Aires*. Llueve llenamente, los relámpagos son frecuentes, y un furioso pampero que amenaza degenerar en huracán estremece las puertas y ventanas de los edificios, en los que en esos momentos reposan sus moradores.

Las calles poco transitadas en esos momentos están alumbradas de trecho en trecho por unas candilejas que oxilan y amenazan venirse al suelo debido al recio viento de las que parten rayos de amarillenta luz que apenas alcanzan á iluminar de allí tres metros.

De pronto aparece por la esquina que forman las calles *Piedras* y *Venezuela* en dirección á *Mexico* un individuo, embozado en larga capa, con los pantalones arremangados arriba de los tobillos, cubierta la cabeza con un chambergo por cuyas anchas alas corre el agua para caer luego por la capa y rodar hasta el suelo. Su rostro surcado de arrugas y rodeado por espesa y blanca barba pone de manifiesto ser un hombre de unos setenta años.

Detrás suyo, á unos cincuenta pasos viene un grupo de cuatro hombres, envueltos en grandes ponchos color marrón, calzados con altas botas y cubiertos con ricas galeras de felpa, alrededor de cuya copa ostentan una ancha cinta bermeja. Es la mazorca.

Se cruzan algunas palabras mientras caminan, y uno de ellos destacándose del grupo se dirige con paso acelerado hácia el anciano.

En el momento en que éste pasa por frente al «*Cuartel de Serenos*» á pocos pasos de la casa del *doctor Martín García*, el individuo destacado del grupo, quitándose el poncho cubre con él el rostro del anciano, que sorprendido por el repentino asalto lanza un grito de terror, cuyo éco es ahogado por el estampido de un trueno.

El mazorquero le oprime la garganta y sin quitarle el poncho, pasa por el cuello del pobre hombre el filo de una daga, produciéndole una profunda herida de la que mana abundante sangre.

Entonces el criminal que no es otro que *Goussac* que ha conseguido incorporarse á la mazorca, dejando caer el cuerpo exánime del anciano le quita el poncho para cubrir la herida, y entonces, al descubrir el rostro, ese rostro desfigurado por la angustia, retrocede dos pasos, la daga ensangrentada cae de sus manos, su cuerpo tiembla como la débil llama del mechero que le alumbra, da un grito de espanto que se oye en toda la calle, y cae junto al cadáver del septuagenario exclamando:

¡¡Mi padre!!!...

....

....

Los relámpagos surcan el espacio, la lluvia que cae á torrentes hace desaparecer en cortos instantes el charco de sangre. Los dos cuerpos han sido retirados.

Desde el «*Cuartel de Serenos*» una voz clara y potente canta:

¡Las tres han dado y lloviendo!.. ¡¡viva la federación y mueran los salvajes unitarios!!...

ALEJANDRO GONAS.

Serios disgustos ocurrieron, al decir de las gentes, entre la hija y la madrastra; el desvío de los nobles rusos por aquélla era cada vez más acentuado, singularmente cuando *Kuropatkin* por razón de sus deberes militares, tenía que ausentarse; y un día llegó en que éste recibió la fatal noticia de que su hija había, por desgraciado accidente, perecido ahogada en el *Neva*.

Efectivamente á los pocos días se extrajo del gran río el cadáver, medio destrozado y descompuesto, de una joven que fué identificado como el de la señorita *Kuropatkin* y enterrado con los honores correspondientes á su rango.

Desde entonces, doce años hace, el famoso y desgraciado general lleva luto por la trágica muerte de su hija.

***

Más hé aquí que á poco de aquella fecha, una misión de *Hermanas de la Caridad* en los *Estados Unidos*, recibe con las más altas recomendaciones una bellísima joven rusa, de cabellos de oro, de ojos pardos con dulce mirar, y que mostraba al par que una melancolía infinita, una aptitud extraordinaria para la música.

Las *Hermanas* acogieron con simpatía á la misteriosa recién llegada, que pronto supo granjearse el cariño de todas. Luego advirtieron en sus conversaciones y en sus actos que la *Hermanita* rubia, la que cuidaba enfermos y educaba niños con sin igual ternura, la que tocaba el arpa como los propios serafines, pertenecía sin duda alguna á lo más escogido de la sociedad rusa, que hablava de los elevados personajes de su país como el que está habituado á su trato, y, en fin, que un gran misterio y acaso un tremendo drama se ocultaba bajo las sencillas tocas de la bella y dulcísima hermana.

Por último, el secreto fué descubierto, pero religiosamente guardado. La joven rusa, refugiada en aquella misión católica del interior de *América*, es la hija del general *Kuropatkin*, tantos años llorada por muerta.

¿Cómo la joven tenida por ahogada en el *Neva* ha podido aparecer en una casa religiosa del *Nuevo Continente* y residir allí ignorada de su padre y amigos por tantísimo tiempo?.

De esto podrá, dicen, dar pormenores la *Madre Marta Josefa Hartwell* superintendenta general de una de las órdenes del *Sagrado Corazón*, cuya *Casa Madre* se halla en *Baltimore*.

La *Madre Josefa*, como generalmente se la llama, santa mujer que ha hecho prodigios por su orden y que ha fundado recientemente dos nuevas casas religiosas en *Puerto Rico*, es quien durante los últimos cinco años ha estado encargada del cuidado y protección de la misteriosa rubia.

Y tal vez el padre *Lamberto S. J.*, que fué quien instruyó en la religión católica á la primera esposa y á la hija del general *Kuropatkin* durante su estancia en *Roma*, posea también datos preciosos de este drama, que acaso haya lacerado tanto el corazón del padre como seguramente habrá herido los sentimientos del hombre y del patriota la tremenda tragedia de la *Manchuria*.

Otro affaire Gouffré

La policía inglesa acaba de prender en *Coventry*, pueblecito de las inmediaciones de *Londres*, á un señor *Devreux* como presunto asesino de su mujer y de sus dos hijos. Es un crimen misterioso que recuerda, por algunos detalles, al de *Gouffré* aquel notario parisiense por el que alcanzaron tan triste celebridad la moza *Bompard* y su amante *Eyraud*. La diferencia es esta: la siniestra mercancía que *Eyraud* lanzó desde una cima, estaba encerrada en un vulgar baúl-mundo y contenía una sola víctima. Ahora son tres y es un arca sólida de hierro preparada con todos los refinamientos del arte macabro, la que ha servido para ocultar el crimen.

Oid la terrible historia, tal como la relata un periódico inglés:

«En los comienzos de *Marzo* se presentó en una *Agencia de transportes* de *Londres* un caballero solicitando traslado de sus muebles desde su domicilio de la *Milton Avenue* á *Harlesdon*. La mudanza se efectuó normalmente en el dia y lugar convenidos, salvo un arca de hierro, de grandes dimensiones, que debía quedar almacenada en la *Agencia*, mediante el pago de una cantidad mensual. El arca, según su dueño, contenía productos químicos y papeles de importancia.

Pasó el mes y el cliente no pareció á liquidar su cuenta; pero, en cambio, hace pocos días se presentó una señora anciana pidiendo algunos informes sobre la personas trasladadas por la *Agencia*.

—Desde el mes de *Febrero* dijo—ignoro el paradero de mi hija, de su marido y de mis dos nietecitos. Esto me

hace presentir una horrible desgracia, y puesto que tenéis aquí en depósito un arca con papeles de mi yerno *Devreux* quiero que se abra.

—Imposible—respondióle el empleado.—Para ceder á vuestros deseos es preciso la intervención de la policía. Llamad al comisario y que autorice el acto con su presencia. En efecto; prevenida la policía de la cuádruple desaparición, ordenó sin inconveniente la apertura del arca misteriosa.

La cerradura se hallaba obstruída con cera y un ancha correa lacrada y sellada con las iniciales *L. D.*, le servía de precinto. En vista de esto la autoridad ordenó al cerrajero hacer saltar la tapa.

Al primer golpe de vista, el arca no contenía nada de particular. Algunas prendas de vestir simétricamente dobladas y colocadas alejaban toda sospecha. Pero á medida que las prendas iban sacándose, veíase aparecer distintomente una superficie blanca y llana que indicaba claramente la existencia de un doble fondo hábilmente preparado. Era una espesa cubierta de portland, bajo la cual, una vez rota, aparecieron los cadáveres de la mujer de *Devreux* y de sus dos hijos, un magnífico niño de siete años y su hermana gemela, enterrados en el arca desde hace mes y medio.

Devreux el asesino presunto, es un hombre joven, buen mozo y de aspecto sumamente simpático. Durante el primer interrogatorio ha mostrado un aplomo y una sangre fría extraordinarios.»

W.

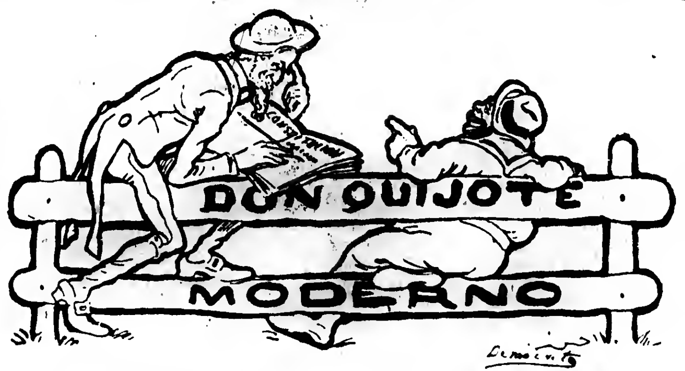
TURF

Una interesante reunión resultará la próxima en el Hipódromo Nacional. Nuestros favoritos son:

En la 1.ª—Granuja ó Brasidas
» » 2.ª—Cazador ó Víbora
» » 3.ª—Petronio ó Cartago
» » 4.ª—Orador ú Olegario
» » 5.ª—Colombina ú Ollantay
» » 6.ª—Pretender ó La Veine
» » 7.ª—Almendro ó Lady Mary

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............... » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 31 de Mayo de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

El automóvil del Czar

———

Dicen de San Petersburgo
que á París encargó el czar
un magnífico automóvil
construido de modo tal
que puede por los rieles
del ferrocarril marchar,
sin duda para que alcance
aun mayor velocidad
y que le echen galgos ácratas
que asi no lo alcanzarán...
¡Taf! ¡Taf! ¡Taf!

—

El recurso me parece
ingenioso de verdad,
por eso mismo al monarca
debe hacer reflexionar
en algo que se deduce
con perfecta claridad
de ese recurso ingenioso
algo cierto que quizás
con su bronca voz el mismo
automóvil lo dirá...
¡Taf! ¡Taf! ¡Taf!

—

Que un soberano desee
ir de prisa, bien está;
que la lentitud es mala
y aún más la inmovilidad;
pero por la razón misma
debe el monarca pensar
en que el pueblo que gobierna
sienta igual necesidad
y es empeño peligroso
querer que vaya hacia atrás...
¡Taf! ¡Taf! ¡Taf!

—

Busca el monarca un amparo,
que puede ser eficáz,
en la Ciencia, en el Progreso,
que caminan sin cesar;
y el czar, que á los funerales
del duque Sergio no vá,
porque, aún creyente, en el templo
no encuentra seguridad,
la busca ed el automóvil
que ahora acaba de encargar...
¡Taf! ¡Taf! ¡Taf!

Así, él mismo, sin pensarlo,
la mejor lección se dá
y puede que lo agradezca
si la sabe aprovechar.
Las viejas instituciones
solo salvarse podrán
al caminar con los pueblos,
de los tiempos al compás,
en ese hermoso automóvil
que se llama *¡Libertad!*

F. G. y G.



MAXIMO GORKI

———

¿Quién es este hombre cuya vida parece suspensa de una palabra de ese acéfalo rencoroso que se apellida *Trepoff*? ¿Por qué se le acosa con la siniestra amenaza del patíbulo? ¿Por qué está aherrojado á la neroniana? ¿Qué ha hecho? ¿Cuáles son sus demasías y sus crímenes? Mientras escribo, un retrato del escritor ruso se encara conmigo. La frente es dilatada y franca, como sino hubiese dado hospitalidad á ningún pensamiento innoble ó avieso; claros, traslucidos y humildes los ojos, irregular y de anchas alas la nariz, corto y rudamente frondoso el bigote, simétrica y de apariencia sensual la boca. Los cabellos largos y echados al desgaire hacia la nuca, tienen ese matiz pajizo y desvaído de los rastrojos. Su empaque exterior no es para deslumbrar en el *Nuevo Club* ni es de los que acaparan las miradas femeninas en un sarao; traje de paño obscuro, que pregona por su hechura la plebeya tijera de un bazar; mackferdand negro, que el escritor lleva con timidez y encogimiento, como si no fuese suyo, y una corbata-chalina anudada con desaliño. *Gorki* tiene en la diestra mano un sombrero flexible, del tipo *Frégoli* y puesta la izquierda sobre un bastón.

La expresión total de este hombre, ese algo que emana de toda la persona y que parece revelarnos el íntimo panorama del espíritu, es de insignificancia. Mirándole, nos tienta el recuerdo de ciertos personajes de sus novelas; el maestro *Felipe* de *Los ex hombres*, el israelita *Khaim*, el *Basilio* de *Los burguesitos;* seres tímidos, mansos, humildes, que van al través de la vida como empujados por una fuerza que los desarma para la lucha y para la protesta, sin un arresto de energía, sin una interogación orgullosa de destino, resignados, sumisos, silenciosos...

Gorki me parece uno de esos hombres; si es un rebelde — y por tal es perseguido ahora — las amotinadas cóleras de su alma no se descubren en su persona. En desquite, su literatura es abiertamente, osadamente sediciosa. No es posible cerrar un libro suyo sin sentir una pleamar de felicidad en el corazón y un tumulto de ira y de protesta en el pensamiento. ¿Qué mundo es ese donde ocurren tales horrores?, nos preguntamos con indignado estupor, recordando las páginas de *Gorki*, [illegible] y de pasiones se ha concertado en *Rusia* para que el bajo pueblo y la misma clase media tasquen esas miserias y esos oprobios?

¿Qué moral informa la conducta de aquellas gentes, que sentido aplican á la vida y como tasan el valor individual, que les permite mantener en vigor odiosas diferencias de castas y sujetar al prójimo con inhumanas humillaciones? ¿Por qué se imponen los altos y por qué se resignan los bajos?

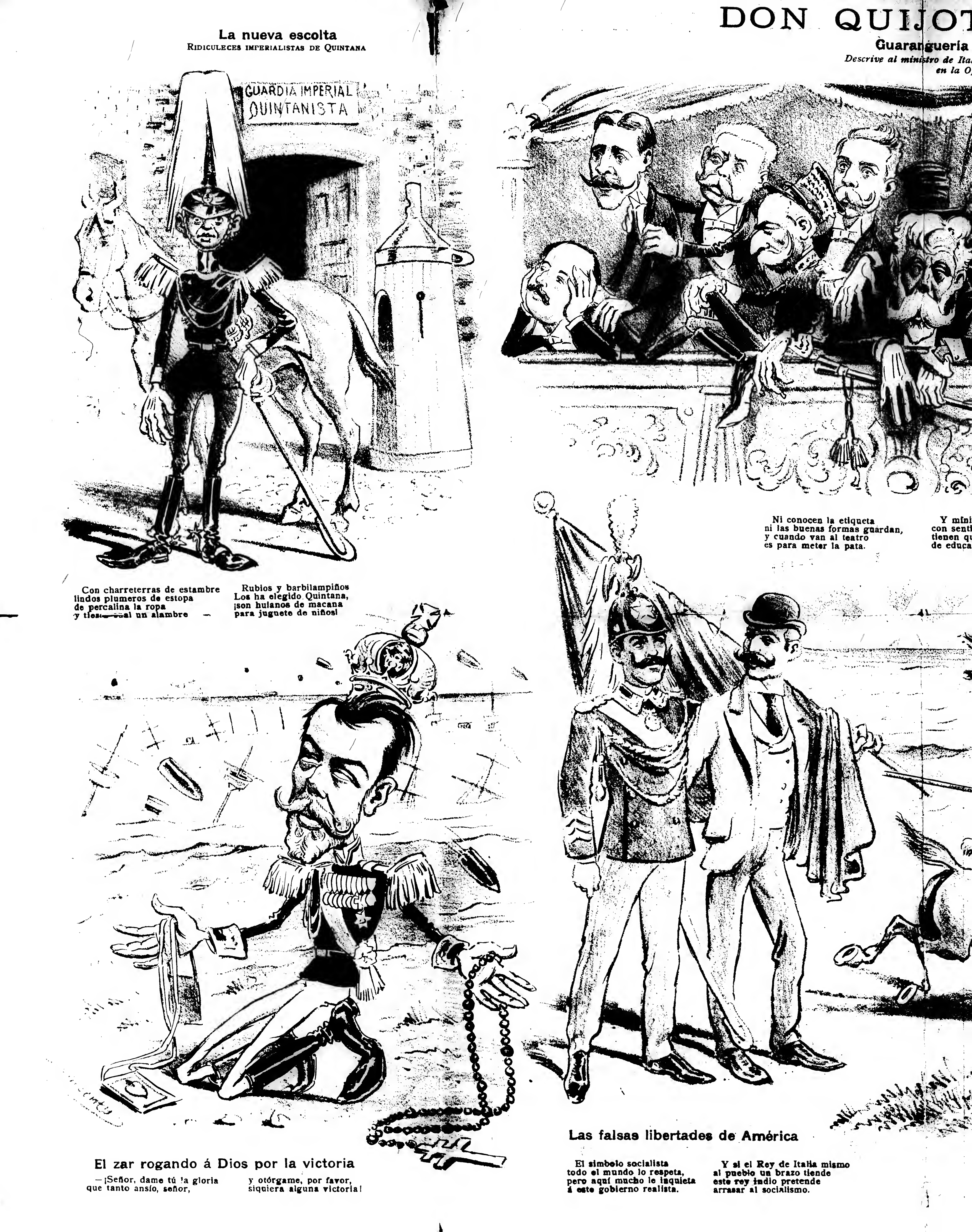
En *Rusia* no hay una literatura independiente de las aspiraciones sociales. Allí no sería atendido un escritor del corte de *Villiers de l'Isle Adam* ó de *D. Juan Valera*. En su tiempo, *Tourgueneff* fué combatidísimo y desdeñado por haber excluído de su obra el elemento de dolor que se queja y grita en el alma rusa. No. Allí es preciso interesarse por la *torpenti multa relinquitur miseria*, por el sufrimiento y la abyección ambientes. Antes que literato hay que ser hombre.

Gorki no es una personalidad aislada, un escritor sin precursores. En su línea ascendente están el filósofo *Herzen*, que promovió con su pluma la emancipación de los siervos en 1861; *Chtchedrine*, demoledor impasible de todos los prejuicios del pueblo ruso, dotado de un nervio satírico que nadie supera en la literatura actual, y sobre todos *Dostoïerski*, el piadoso autor de *Humillados y ofendidos*, *Las pobres gentes* y otros libros en que van juntas la observación más aguda de la

DON QUIJOT

La nueva escolta

Ridiculeces imperialistas de Quintana



Con charreterras de estambre
lindos plumeros de estopa
de percalina la ropa
y tiesa cual un alambre

Rubios y barbilampiños
Los ha elegido Quintana,
¡son hulanos de macana
para juguete de niños!

El zar rogando á Dios por la victoria

—¡Señor, dame tú la gloria
que tanto ansío, señor,
y otórgame, por favor,
siquiera alguna victoria!

Guaranguería

Descrive al ministro de Ita
en la O

Ni conocen la etiqueta
ni las buenas formas guardan,
y cuando van al teatro
es para meter la pata.

Y mini
con sent
tienen q
de educa

Las falsas libertades de América

El símbolo socialista
todo el mundo lo respeta,
pero aquí mucho le inquieta
á este gobierno realista.

Y si el Rey de Italia mismo
al pueblo un brazo tiende
este rey indio pretende
arrasar al socialismo.



aranguería presidencial

ministro de Italia en la función de gala en la Opera

n,

Y ministros extranjeros,
con sentimiento y con rabia
tienen que darles lecciones
de educación y crianza.

Isabel Monfort

Artista que mucho vale,
de talento extraordinario,
y que hoy en este escenario
se distingue y sobresale.

El viaje de Alfonso XIII á París

Vá á París, alegre
pensando en el goce
de la lengua francesa
porque ya la conoce.

UN EPISODIO DE AMOR

Eran las diez de la mañana. Recostado en mi pobre lecho de estudiante, me deleitaba aspirando el humo de un mezquino cigarrillo, viendo subir con menosprecio aquellas nubes blanquecinas que iban á perderse en el cielo-raso de mi alcoba.

Mi espíritu vagaba por regiones, que á decir la verdad, no puede la lengua humana definir con exactitud, pues hay pensamientos más sublimes que la razón, y hay razones tan inexplicables como el infinito. Mi espíritu vagaba absorto, enloquecido en el erial de las divagaciones, y solamente la sombra de una mujer sobérbia, se distinguía en el crepúsculo de mis ideas. Aquella mujer era *Ruth*, la poética flor de cuya corola recojí la embriaguéz de su perfume; la la trigueña de rasgados ojos y cabellos negros.

De pronto un golpe dado á la puerta de mi buhardilla, me despierta de la meditación. Incorpórome en el lecho y ordeno la entrada del impertinente.

—Señor—me dice el portero de la casa—llaman á Vd. por teléfono...

No le dí tiempo al buen hombre de concluir su aviso, cuando estaba ya estático y tembloroso, manipulando el timbre del tan maravilloso aparato.

—¡Hola! ¿con quien hablo? — pregunté con la tartamudez precaria del enamorado.

—¡Rafael!—me responde la hechicera voz de una mujer.

—¡Ruth!—balbucié en la desesperación de la alegría.—¡Ruth, Ruth de mi alma!

—¡No divagues Rafael! escucha—respondiome ella—no hay que perder tiempo; ocurre algo grave, muy grave.....; mi mejor amiga me ha vendido!—y oí la sutileza de unos sollozos que me hicieron extremecer de espanto.

—¡Ruth, habla!—grité—habla que muero de impaciencia! — y..... ¡horror! la huecosa voz de un hombre resonó en mi oido:

—¡Miserable! ¡te he pillado!

Tenía aún prisionero en mi diestra el tubo del teléfono, no acertando á concebir de que si en aquel instante soñaba despierto ó se entorpecía mi cerebro. Sólo articulé una frase feroz: «¡La amo!»

—

El transcurso de aquel día me fué monótono y lleno de inquietudes. Divagaba sobre mi situación y hallaba sólo un término á mis penas: la cobarde hazaña del suicidio!

Llegó la noche—horror de los desesperados—y acudieron como de costumbre á mi vivienda, mis más íntimos amigos, llevando, como en ellos es de buen uso, la sonrisa en los labios y la provocación en sus ojos.

—Hola, poeta, que sólo estás!—me interpeló Carlos con su habitual lisongería.

—Sólo no estoy querido amigo—le repuse—siempre me acompañan dos espectros: la miseria y la desesperación!

El ruido bacanal de sonoras carcajadas, fué el resultado de mi observación, ensordeciendo el ámbiente de mi vivienda el chasquido de palmoteos alegres, dando un aspecto inverosimil á mis palabras.

—Dime ¿qué te pasa?.....—me preguntó Adolfo asiendo entre sus manos mi diestra inanimada—Lo adivino en tus ojos; lo noto en tu sonrisa.....¡Ah! esa Ruth, esa Ruth!...

Con desaire miré á Adolfo; estreché las cejas y le respondí firme, sagaz y enamorado:

—¡Pues bien!... ¿y qué?... ¡yo la amo!

Mis amigos notaron mi resolución; descubrieron la significación de mis palabras, y, como dando lúgubre tributo al pasar los despojos de un mortal, guardaron silencio.

¡Callaron mis amigos! Mil razones debían cruzar por sus cerebros, y, en paz como las tumbas, acompañaban la meditación de mi alma.

—

¿Qué legiones sin fin erraban en el concierto de mis pesares, para derramar sobre mí las huellas de sus pasos macilentos? ¿Qué atracción magnética hería las sutilezas de mis ideales? ¿Soñaba acaso con Ruth?... ¿Afluían á mi cerebro los recuerdos del lejano hogar?... No lo sabía, pero acertaba á significar un pensamiento, y la inmutable eternidad de mis razones preconcebía un plan trágico en la vehemencia singular del desvarío...¡Mi cerebro enloquecía!

Si mi pensamiento se dirigía á *ella*, veía la oscilación en mis células cerebrales; una transformación inexplicable surgía de lo recóndito de mi alma, y, sin quererlo hacer, me estremecía. Si mi espíritu, por el contrario, dirigía la marcha de mis ideas al recuerdo del lejano hogar, gozaba con la embriaguez deleitosa, que, si no estremece, al menos aterroriza.

En algunas ráfagas de esos instantes, comparaba la gerarquía soberbia de Ruth con la humildad sublime del estudiante. Comprendía en mi ambición fogosa, la necesidad de mi engrandecimiento, y, en sueños románticos, desconocidos, imposibles, me veía el magno jigante; el poeta dormido en los alcázares de las musas; el aristocrático caballero que aspira al amor de una dama; el rey que ambiciona la posesión de una diosa...! Después ¡ay! ruta contraria tornaban mis divagaciones, y el rey ambicioso, el amante caballero, el celestial poeta, el jigante magno, se hallaba desheredado de la fortuna: me encontraba ya con mis veinte y un años al servicio de la bandera en los confines fronterizos de la República. No guardaba ya más amor que el de la patria, y no tenía otra ambición que la del recto servicio. No recordaba de Ruth, del hogar, de mis amigos; todo ello se había encerrado en un sólo y grande amor: el de la patria.

Luego, miles trastornos en bosquejos de pesadillas jugaban en la candidéz de mis irradiaciones.

—

Doce golpes monótonos del timbre de un reloj sacarónme de la meditación. Abrí los ojos—que desde mi inmutable pesadilla tenía cerrados—y encontré desierta mi vivienda! ¡La sorpresa me cegó! ¿Y mis amigos? ¿Era acaso yo juguete de algún sueño?

Un papel escrito sobre mi pupitre de pino blanco, dió luz á mi entendimiento y verificó la verdad del caso; decía el escrito:

«¡Poeta, medita!—Tus amigos».

—

Al día siguiente, amanecí presa de una fiebre devoradora. Desperté aterrorizado! Los sueños que invadieron mi cerebro aquella noche pasada, no se apartaban ni un instante de mi lado. ¿Sería yo por ventura superticioso? Creería en mágicos cuentos espirituales de majes y apariciones?... ¡No!, eran mis ideas completamente liberales, y cernía mi liberalidad, un circuito vago pero existente del ateismo. Pero, sin embargo, un presentimiento, una duda, un no se que, hacíame esclavo de un sueño!.....

Me incorporé en el lecho, y vacilando como un ebrio caí sin sentido..........

....

—

Cuando entreabrí mis párpados, un rayo de luz hirió mis pupilas. Rodeando mi lecho distinguí á mis padres y hermanos, con rostros compujidos, elevando preces al Onnipotente.

—¿Estoy enfermo?—pregunté asustado —¿Qué es lo que tengo?

—Nada, nada,—respondieron—una pequeña debilidad.

—¿Qué tiempo ha que estoy así—volví á preguntarme.

—Cinco días—me contestaron—guarda tranquilidad y sanarás pronto.

Mi convalecencia duró quince pesados días. Ya el décimo sexto me habían dado de alta. Pedí un diario del día, ávido por enterarme de las últimas noticias, y al punto llenaron mi deseo.

Más, ¡oh! nunca hubiese leido aquel diario. El me demostró á las claras el amor tal cual puede verlo un hombre que ve más lejos de lo que es dable mirar! Aquel noticiero festoneaba su sección de Vida Social, con estas líneas que me hirieron en lo más profundo del alma:

«Se ha concertado el enlace de la bella señorita Ruth Murtont, con el joven hacendado Manuel X. Los futuros esposos emprenden hoy viaje al viejo mundo, acompañados de sus familias, para efectuar la boda con todó el lujo y fausto requeridos, en la gran capital de Francia».

....

RAFAEL N. CÁRCANO.

realidad sentimental y una fogosa y desmedida misericordia por todo lo que sufre. Y, sin embargo, ninguno de los dos escritores, ni *Dostoïevski* ni *Gorki*, alientan deliberadamente á la rebelión. La implacable censura rusa puede fiscalizar en sus libros sin encontrar nada que justifique el castigo del artista y el secuestro de su obra. La dinamita va por dentro, escondida y recatándose entre las páginas. Quien lea las novelas de aquellos literatos se siente inclinado á excusar y aun á aplaudir todas las variedades de la represalia popular, todos los procedimientos de venganza á que puede recurrir el oprimido contra el opresor. Sale tan chafada, tan burlada, tan pisoteada la dignidad humana en los libros de *Gorki*, que la sola visión de aquella ignominiosa realidad nos empuja á la protesta y á la violencia.

Eso mismo explica el desdén de todo aliño retórico que siente *Gorki*. ¿Para qué, si el natural supera en brío y en negra elocuencia á todo lo que pudiera urdir la fantasía?...

Ahora cunde por toda *Europa* intelectual el temor de que *Gorki* perezca á manos de ese bellaco de *Trepoff*, deuda segura de la redentora dinamita. ¿Por qué? ¿Cuál es su delito? Lo ignoramos. Quizás el gran novelista, harto de reproducir miserias y lacerías que encogen el corazón, se haya arriesgado en algún complot contra el régimen gubernamental ó contra el czar mismo.

Tal vez, contaminándose con el dolor y la ira que rezuman sus propias páginas, quiera ir al martirio, para enseñarnos como se dá la vida después de haber dado el jugo del pensamiento por el bien de los desheredados... Quién sabe... De todas suertes, el destino de ese hermano nuestro—hermano por sanguinidad espiritual—nos inspira serias inquietudes. Segar su vida equivale á negar al oprimido pueblo ruso el derecho á la queja. Porque *Gorki* era, y es, el más sonoro portavoz de sus dolores y de sus cóleras...

M. B.

TEATROS

MAYO

Sigue y seguirá siempre favorecido por el público amante al género chico este coliseo, donde *Montero* y su compañía actúan con el justo éxito á que se hacen acreedores.

«*Music Hall*» el último extreno, obtuvo bastante éxito.

—

RIVADAVIA

El popular *Mesa* se ha echo cargo de la dirección de la compañía de operetas que actúa en este teatro.

Nuestra enhorabuena.

—

ARGENTINO

«*Locos de Verano*»; la hermosa revista de *Don Gregorio Laferrere* acentúa cada día más el éxito obtenido

VICTORIA

Serrador y la *Mari* actúan con gran éxito en este hermoso coliseo.

Los últimos extrenos, han gustado mucho y si no fuera porque la compañía se comprometió á dar los lunes y viernes estrenos, muchos de ellos seguirían representándose.

—

BUCKINGHAN PALACE

El episodio de la Guerra Ruso-Japonesa «*La toma de Mo-Tieng-Liu*» sigue represntándose con el éxito á que se hace acreedor.

J. E. López.

Una negra disputaba con una moza bastante morena.

—Calla—dijo ésta á aquella que da tristeza verte.

—¿Por qué?

—Porque tienes la cara de luto.

—¿De luto? Es verdad, y tú de alivio.

Se vende la única colección completa de los 16 primeros años de Don Quijote.

Dirigirse por carta unicamente á esta administración.



EMPUJONES Y CODAZOS

—Te atreves á llamarme imbécil?

—Ya sabes que yo acabo siempre todo lo que tiene autoridad de cosa juzgada.

—

Entre amigas.

—Por qué esa cursi de Ernestina usará colores tan chillones.

—Porque es sorda

TURF

Una interesante reunión resultará la próxima en el Hipódromo Argentino. Nuestros favoritos son:

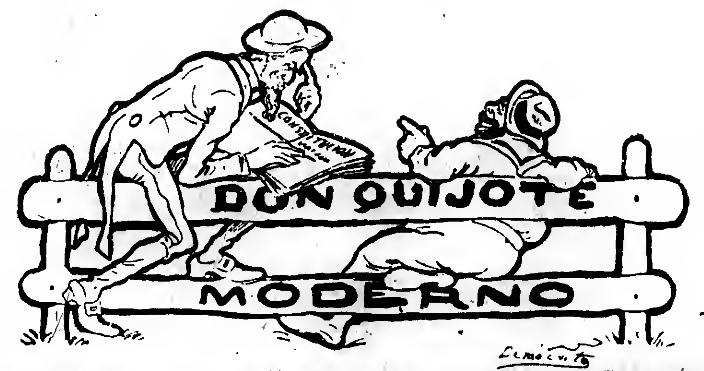
En la 1.ª—Fetiche ó Indiana
» » 2.ª—La Reina ó Dinastía
» » 3.ª—Bergerac ó Perejil
» » 4.ª—Palomín ó Leviathan
» » 5.ª—Stud Lagrange ó Marte
» » 6.ª—Pretendiente ó Acero
» » 7.ª—Voltaire ó Lonquimay

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 7 de Junio de 1905 | del Administrador

Don Quijote juzgado por Sancho

Es un fenómeno constante, de orden puramente natural, la impresión honda y decisiva que produce en almas poco complejas todo aquello que va por fuera de los ordinarios términos de la realidad conocida y aceptada. Hay en esas almas simples, no arrugadas por los zarpazos interiores de la vida, algo como un inquieto presentimiento de cosas más altas y luminosas. E impotentes para desentrañar y percibir cuanto hay de belleza, de poesía, de alegría ó de dolor, en los accidentes del vulgar vivir, caen rendidas en la fascinación de lo maravilloso, formando una especie de realidad mixta, en que templan su sed inextinguible el sentido de lo «razonable» y el más alto sentido de la fantasía.

De ahí que hayan sido siempre pasto sabroso de las multitudes las farsas en el teatro, las relaciones estupendas en el romance, las consejas en el hogar, las quimeras hazañosas en el cuento, los prodigios, agorerías y fábulas en el escaso fondo de la cultura popular.

Cuanto más tosco y simple sea un espíritu, tanto más fácilmente prenderá en él la creencia en el influjo de lo maravilloso. De ahí, también, la pronta é infalible sugestión, más pronta y más infalible si en un punto se aunan la conveniencia y la fantasía; quiero decir, si en la evocación de lo maravilloso se ponen sombras y dejos de provecho para el creyente.

Sancho ya sabemos que era «un hombre de bien (si es que este título se puede dar al que es pobre), pero de muy poca sal en la mollera». Decíale Don Quijote, entre otras mil cosas y promesas, «que se dispusiese á ir con él de buena gana, porque tal vez le podía suceder aventura que ganase en quítame allá esas pajas alguna ínsula, y le dejase á él por gobernador de ella».

La idea del provecho abrió fácil camino á la probabilidad de lo extraordinario; y tal es la sugestión en que dos voluntades concurren á una misma simplicidad, que apenas abandonan su lugar, ruega Sancho á Don Quijote que no se olvide de la ínsula, bien así como quien la tuviera ya al alcance de sus propias manos.

La primera idea que forma este hombre de bien acerca de su nuevo «amo y señor natural» es que, sin duda, está en posesión de fuerzas y misterios que él no conoce, pero que redundarán en su pro. ¿Cómo no creer cuanto dice viéndole tan razonador, tan liberal tan decidido? ¿Acaso sale la gente así, sin ton ni son, á papar viento, sin una idea de propio beneficio y de inmediata ó remota utilidad.

Toda esa máquina de pensamientos sufre tremendo golpe en la primera aventura. Al ver á Don Quijote reñir con los molinos, comienza el buen Sancho á sospechar si por acaso habrá entrado á servir á un loco. «¿No le dije yo á vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento? Y no lo podía ignorar sino *quien llevase otros tales en la cabeza.*»

Esta idea no le abandona ya en todo el curso de su convivencia; si bien entremezclada con otras impresiones, afectos y juicios, que ora la confirman y aclaran, ora la obscurecen. Una buena parte de la malicia y socarronería de Sancho se debe á esta falta de fe en el sano y cabal juicio de Don Quijote.

En otra aventura semejante á la de los molinos, aquella de los rebaños que diputó por ejércitos, llegó Sancho á desesperarse, conociendo que de todo en todo se las había con un loco:

«Estábase todo este tiempo Sancho sobre la cuesta, mirando *las locuras que su amo hacía*, y arrancábase las barbas, maldiciendo la hora y el punto en que la fortuna se lo había dado á conocer.»

En el soliloquio que hace sentado al pie de un árbol en las cercanías del Toboso, dice, bajo el seguro del secreto y la soledad:

«Este mi amo por mil señales, he visto *que es un loco de atar*, y aun también yo no le quedo en zaga, pues soy más mentecato que él, pues le sigo y le servo...»

Cuando el Ingenioso Hidalgo sale de la cueva de Montesinos y cuenta aquellos extraordinarios lances, entre ellos el de la aparición de la encantadora Dulcinea—de quien Sancho había sido el único encantador — éste «acabó de conocer indubitablemente que su señor *estaba fuera de juicio y loco de todo punto.*»

No es, pues, de extrañar que llamase á las aventuras disparates, juzgando tan sin juicio al caballero: «... y vuesa merced quiere dar á cada paso en estos que no sé si llame disparates, no hay sino obedecer y bajar la cabeza.»

En sus confidencias á la Duquesa remacha Sancho el clavo de su juicio acerca del de su señor:

«Y lo primero que digo es que yo tengo á mi señor Don Quijote *por loco rematado*, puesto que algunas veces dice cosas que á mi parecer, y aun de todos aquellos que le escuchan, son tan discretas y por tan buen carril encaminadas, que el mesmo Satanás no las podría decir mejores; pero, con todo esto, verdaderamente y sin escrúpulo, á mí se me ha asentado que es un mentecato.»

De no haber vista en Don Quijote ninguna otra cosa que esta falta de seso, que á él también alcanzaba por seguirle, no habría sido posible la perfecta unión de caballero y escudero, que tan sólo la muerte pudo romper. Algo más, efectivamente, vió Sancho en aquella figura altiva y caballeresca. Amén de su locura, sobresalía su ardimiento de su señor, y decía entre sí: Sin duda este mi amo *es tan valiente y esforzado* como él dice.»

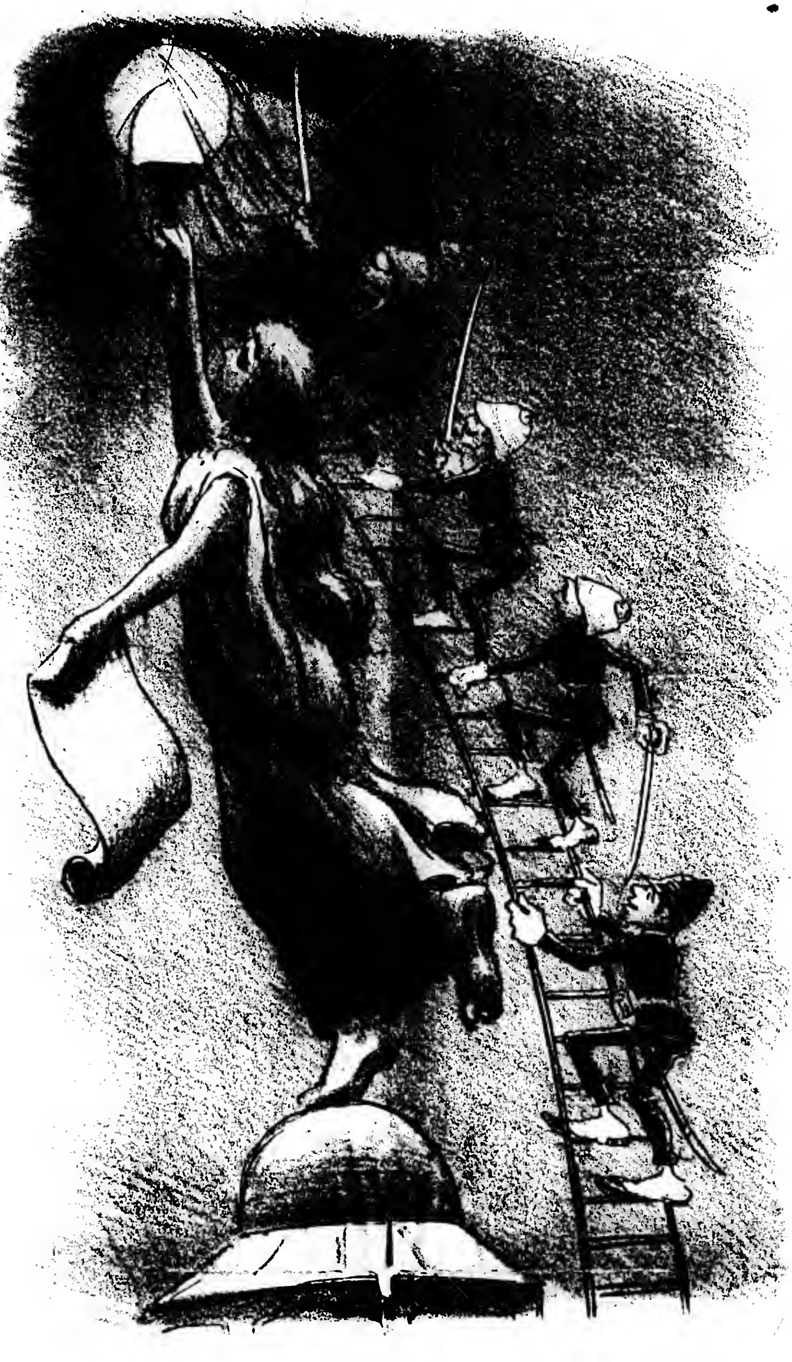
En otra ocasión, departiendo con Don Quijote exclama: «Mas lo que osaré apostar es que *más atrevido* amo que vuestra merced, yo no le he servido en todos los días de mi vida.»

«No es loco, *sino atrevido*», contesta al Caballero del verde gabán, asombrado de que Don Quijote quiera habérselas con los leones. Y en el descenso á la famosa cueva acompaña al caballero esta jaculatoria escuderil:

«¡Allá vas, valentón del mundo, corazón de acero, brazos de bronce...!»

En el sentido lloro que hace sobre Don Quijote, á quien juzgaba muerto de un garrotazo en la aventura de los disciplinantes, le llama, entre otras turbadas alabanzas, «honra de su linaje, gloria del mundo, acometedor de peligros, sufridor de afrentas, imitador

DON QUIJOTE M

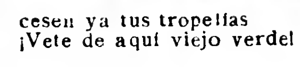


De Quintana es un antojo,
y así su poder condensa
que no se cubra de rojo
ni aún el farol de *La Prensa*.



La República se pierde
por causa de sus falsías

cesen ya tus tropelías
¡Vete de aquí viejo verde!





El color rojo le ofusca
y le causa acerbo enojo
y en todas partes el rojo
cambiarlo sin cesar busca.



El maestro de Quintana

Siga la guerra no más.
Siga la desolación.

Mientras yo coma el turrón
no me importa lo demás.

TE MODERNO



erdel

tana

yo coma el turrón
rta lo demás.

Por un fatal desvarío
de un empresario de Iberia

se ha convertido en Siberia
el Odeón, por lo frío.

Y hasta su mismo empresario
caso digno de citarse

pero sigue solitario



EL ULTIMO DIA

¿No lo recordáis? Los crasos cirios pascuales, con sus cruces olorosas de piñas de incienso, han ¡alumbrado, muníficos su primera misa. La cuaresma, ahilada, pajiza, ha fenecido. Judas, el cerdo jaro, ha recibido en efigie los tremendos escopetazos de la plebe piadosa, y entre locos volteos de campanas y repiques de risas y trinos de pájaros y rayos de sol, la Pascua florida ha sacudido sus faldas sobre los rosales, ha curado con sus dedos de luz los árboles enfermos, ha hinchado de savia los mugrones secos, ha hecho pimpollecer las vetustas higueras fraileadas, ha puesto en los tapiales el terciopelo de los musgos tupidos, y el verde esmeralda de los yerbajos parásitos en el estiércol que afirma las cobijas de las chozas y en las bocazas negras de las gárgolas orejudas...

¿No lo recordáis? ¿No han dejado en vosotros alguna huella amarga esos triunfales Sábados de Gloria, en que la melancolía se acrecienta, porque todo resucita y canta con la alegría del vivir? ¿No evocan en vosotros tristezas infantiles, pesares que nublaron aquellos rientes albores de vuestra existencia?

Este Sábado de Gloria es el último día que se pasa al calor del hogar. Las vacaciones han terminado. Mayo, cejudo, amenazante, inacabable, condenará á los escolares al martirio de los salones de estudio, á las severidades del colegio carcelario, con sus directores terribles, sus pasantes rígidos, sus maestros siempre descontentos; y este último día, frontera que separa la felicidad de la desdicha, la holganza dulce del fiero trabajo, ha torturado y seguirá torturando muchos corazones de niños.

***

El estudiante ha saltado del lecho con torpeza, de mal humor; se ha vestido maltratando la ropa, enfadándose con la camisa, prieta de ojales, con los zapatos estrechos, con las celosías de la ventana, que no quieren dar paso á la luz; ha vagabundeado por las calles del pueblo con la boca rebeleante, sombrío, y ha vuelto a casa con la amarga convicción de que todo se ha embellecido porque él se marcha.

Un tren, el mismo que mañana va á cargar indiferente con el peso de sus añoranzas, pasa silbador, resollando pujante, flameando sobre los olivos su negro airón de humo; y ensordecido aún por el estrépito, el muchacho, sumiso á la voz maternal, penetra en el estrado.

Los muebles de la sala, recios, severos, monumentales, son de caoba reluciente y están tapizados de damasco purpúreo. La alfombra es peluda, espesa, blanda. Frente al enorme sofá, entre los dos hondos sillones, cubiertos por ricos pañizuelos bordados de imaginería, una blanca piel de oso ofrece á los pies la tibia hospitalidad de sus lanas. Dos grandes arañas, libres de sus fundas de dril, tintinean sobre veladores de mármol cubiertos de frágiles juguetillos. En la mesa de ébano y marfil duerme, bajo su fanal transparente, un orgulloso reloj de bronce y ópalo, y en las rojizas cornucopias suspiran, desmayadas, las mosquetas tempranas.

Gruesos cortinajes defienden del sol la habitación, y el chico, al entrar, no ve, deslumbrado, al señor conde, repantigado en el sofá, con su hermoso tupé rucio y su nariz incendiada; al señor registrador, fofo, alironado, complaciente; al señor fiscal, gracioso y enredador como un diablillo, ni á sus mujeres, tres jamonas rezanderas, que le reciben en triunfo...

—Venga usted acá, grandísimo pillastre, ¡tunísimo!... ¡Ah, pero qué reguapo y qué alto, doña Antonia! Si esto es un hombre; si da vergüenza de besarlo.

¿En qué «te andas» ya, hijito? ¿En segundo año? ¡Alzando!

—A trabajar, rico mío; á ganar mucho dinerito para tu madre. ¡Hay que hacerse un hombre!

Y la frialdad de estas caricias de compromiso y de estos consejos que viene oyendo desde la cuna, le encoleriza sordamente. ¡Hacerse hombre! ¡Ganar dinero! Conque los latinajos y los enredos históricos le van á hacer rico... Conque para conquistar los melosos, ¡tunísimo!, y los besos estallantes de las sólidas jamonas hay que fastidiarse en el colegio, siempre vigilados, siempre contenidos, siempre con los libros acuestas, siempre bajo las liras de gas, con los ojos clavados en las páginas indigestas... ¡Tlin! ¡Tlin!. A escuchar latines. ¡Tlin! ¡Tlin!... Clase de Historia. ¡Tlin! A comer. ¡Tlin!... Estudio. ¡Tlin!... Juego. ¡Tlin!... A dormir... La campanilla mandona no descansa, y su agria voz de bedel grosero aturde, amedrenta, martiriza...

***

Y aquella tarde no sale el estudiante, para despedirse, sin palabras, del pequeño mundo en que ha vivido; de los humildes animales domésticos, de los árboles que ha visto crecer, de los rincones discretos llenos de recuerdos. Y en el granero le hablan en su rudo lenguaje campesino las carlancas erizadas de agudos puñales, los bieldos pulidos, los trillos de rodaje limpísimo, las cribas de piel tostada por los soles de Agosto... Y en el patio, las piedrecillas gilvas le acarician los pies y le saludan las yucas con sus verdes espadas, y los geranios le despiden con su risa carmínea, mientras en el tejado las palomas reales de dorado pico, y las calzadas de bizarros bombachos, y las monjiles de místicas tocas blancas, le consuelan con sus cálidos arrullos... «Si volverás pronto, bobín». «¡Si acabarás por cansarte de todo, como nosotras!»

Un grano de trigo aventurero ha germinado en un canalón, y su espiga, que se gallardea mecida por el viento, le promete copiosa cosecha. «Ya verás, ya verás, si me dejan granar». Las ventanas, misteriosas á la luz crepuscular, le miran con sus cuencas vacías; las puertas gimen, temblando en los jambajes; las paredes suspiran, palpitan bajo sus vestidos de cal; las vigas murmuran sus aburridos cuentos; los cuadros oscilan, movidos por manos invisibles... El alma de las cosas, inquietante, perturbadora, flota en el aire, despertada por la proximidad de las tinieblas.

Suena imperiosa una voz:

—La cena. Que hay que madrugar.

Y un sollozo hincha el pecho del niño, que dolorido se da cuenta, por vez primera, de que una ley injusta condena á las criaturas al dolor.

J. L. P.

---

de los buenos, azote de los malos, enemigo de los ruines.»

Loco, pero atrevido, esforzado, justiciero, liberal: así lo ve Sancho. Son aspectos que en cierto modo se compensan y mantienen la fascinación.

Hay otro aspecto que engendra en Sancho, juzgador, afectos hondos é inquebrantables. Es el Don Quijote sabio y el Don Quijote bueno.

«Digo de verdad que es vuestra merced el mesmo diablo, y que no hay cosa que no sepa.»

Por comentario al discurso con que el caballero intenta apaciguar á dos pueblos que arden en ira por un rebuzno, pone esta reflexión: «El diablo me lleve, si este mi amo no es teólogo: y si no lo es, á fe que lo parece como un huevo á otro.»

En otra ocasión dice: «Más bueno era vuestra merced para predicador que para caballero andante.»

Tal es su confianza en el saber de aquel su extraño amo, que él mismo se considera mejorado intelectualmente con sólo su roce y trato. «Sí; que algo se me ha de pegar de la discreción de vuesa merced: que las tierras que de suyo son estériles y secas, estercolán-

dolas y cultivándolas, vienen á dar buenos frutos.»

Y esa fe, derivada de su propia inferioridad, humildemente reconocida en presencia de una inteligencia superior —siquiera anublada á veces por las brumas de la locura—pone en los labios de Sancho, tras de oir los sabios consejos para gobernar que le dirige Don Quijote, estas serenas y grandes palabras que á entreambos enaltecen:

«Señor, si á vuesa merced le parece que no soy de pro para este gobierno, desde aquí le suelto; que más quiero un sólo negro de la uña de mi alma, que á todo mi cuerpo; y así me sustentaré Sancho á secas, con pan y cebolla, como gobernador con perdices y capones. Y más, que mientras se duerme, todos son iguales, los grandes y los menores, los pobres y los ricos. Y si vuesa merced mira en ello, verá que sólo vuesa merced me ha puesto en esto de gobernar; que yo no sé más de gobiernos de ínsulas que un buitre: y si se imagina que por ser gobernador me ha de llevar el diablo, más me quiero ir Sancho al cielo, que gobernador al infierno.»

Acerca de la bondad, hidalguía, generosidad y hombría de bien que juzga Sancho en Don Quijote, no hay para qué citar más de dos textos:

«No llores, maese Pedro, ni te lamentes, que me quiebras el corazón; porque te hago saber que es mi señor Don Quijote tan católico y escrupuloso cristiano que si cae en la cuenta de que se ha hecho algún agravio, te lo sabrá y te lo querrá pagar y satisfacer con muchas ventajas.»

Hablando con el escudero del fingido Caballero del Bosque, que llama á éste su señor tonto y bellaco, dice Sancho:

«Eso no es el mío; digo que no tiene nada de bellaco, antes tiene un alma como un cántaro; no hace mal á nadie sino bien á todos ni tiene malicia alguna; un niño le hará entender que es de noche en la mitad del dia, y por esta sencillez le quiero como á las telas de mi corazón, y *no me amaño á dejarle por más disparates que haga.*»

Este es el completo y definitivo juicio de Sancho acerca de su señor. Loco de atar, pero valiente; loco y esforzado al par que sabio y bueno.

El loco desespera á Sancho; el valeroso le admira; el sabio le domina; el bueno le subyuga. En todo ese compuesto de cosas grandes ve algo que va por fuera de los ordinarios términos de la vida.

Por eso le quiere como á las telas de su corazón, y no le dejará ya con ínsulas ó sin ínsulas, hasta las puertas mismas de la muerte.

José Nogales.

"EL MUNICIPIO"

Diez y nueve años de existencia ha cumplido este valiente colega rosarino.

En la escabrosa senda del periodismo ha demostrado ser un verdadero paladín del pueblo defendiendo con brío sus intereses.

Nuestros saludos y felicitación al colega y que próspera continue su existencia.

J. E. L.

HEMOS RECIBIDO. . .

Una hermosa targeta postal obsequio de la acreditada fábrica de chocolates y bombones de *B. Noël y Cía. Defensa 093.* Y un obsequio de una cajita de *Pastillas Purgen.*

Agradecemos ambos obsequios.

J. E. L.

JOSÉ RICCIARDI y MIGUEL LIPRETI

EMPRESARIOS DE DIARIOS

Subscripción mensual: $ 2

¿Por qué Vd. no se suscribe al diario que más satisface sus justas aspiraciones, rechazando las imposiciones incultas de que es objeto? - - - - -

Se reciben las quejas en la Estación Retiro

M. LIPRETI

NUEVA MARCA DE CIGARRILLOS

"Violetas" DE 0.20 cents.

La primera que ofrece al público la doble ventaja de una caja de fósforos marca VICTORIA y premios sorpresas en los paquetes.

UNICO CONCESIONARIO EN BUENOS AIRES PARA LA VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

E. RAMIREZ

✻ CALLE BOLIVAR 169 ✻

LOS CIGARRILLOS

EXCELSIOR

SON LOS MEJORES

VINO CORDERO

EL MAS

Tónico y Reconstituyente

ROTISSERIE SPORTSMAN



LA MAS ELEGANTE Y CONFORTABLE - -

Cerveza Quilmes

LA MAS SALUDABLE Y MEJOR DE TODAS

EMPUJONES Y CODAZOS

—¿Sabes lo que dice Ricardo de mí?—dice un abogado.—Que mis defensas no valen un pepino.

—No hagas caso de eso. Ricardo es un majadero que no hace más que repetir lo que oye decir á la gente.

***

Terrible amenaza.

El acreedor.—¿Conque no quiere Vd. saldar mi cuenta? Está bién; pero le advierto que si no me paga diré á todos los otros acreedores que me ha pagado usted por haber mejorado de fortuna.

***

—¿Sabes que he publicado en los diarios la noticia de que un ladrón había entrado en mi despacho y me había robado el dinero de un cajón, sin haber notado que en otro cajón había un magnífico reloj de oro.

—¿Y qué?

—Que el muy canalla debe de haber leído la noticia, porque anoche entró en casa y me robó el reloj.

***

Entre amigos:

—Ya ves que cuando hablas te presto atención.

—Ya lo sé; pero preferiría que me prestases cinco duros.

PIDASE UN CORDERO

ES EL GRAN VINO DEL SIGLO XIX Y XX

EL MAS EXQUISITO Y RENOMBRADO NECTAR

Una señora, deseando mortificar á un caballero, le dice sonriendo:

—Observo que desde que no nos hemos visto, ha cambiado usted mucho. Comienza usted á hacerse viejo.

—Eso es efecto del amor que á usted profeso. No quiero dejarla envejecer sola.

***

Un individuo entra furioso en la redacción de un periódico.

Días atrás—exclama—dieron Vds.

TURF

Para la reunión del jueves en el Hipódromo Nacional, nuestros favoritos son:

En la 1.ª—Alina ó Italia
» » 2.ª—Escopeta ó Salambó
» » 3.ª—Apuro ó Perillán
» » 4.ª—Simonetta ó Fernet
» » 5.ª—Brasidas ó Leviathan
» » 6.ª—Favonian ó Pregonero
» » 7.ª—Palomín ó Alpino

Banco Español del Río de la Plata

RECONQUISTA Y CANGALLO

Sucursal en el Rosario de Santa Fe

Calle San Martin esquina Santa Fé

Sucursal: Buenos Aires

(Once de Septiembre) Centro América 185

Sucursal en Madrid: San Marcos 44

Sucursal en Paris: Avenue de l'Opera 32

CAPITAL REALIZADO 6.000.000

FONDOS DE RESERVA Y PREVISION: 1.960.528,42

SE ABONA:

	M. legal	Oro sellado
Depósito en cuenta corriente..	sin interes	
Depósitos á 30 dias fijos......	1 1/2 %	1 %
Depósitos á 60 dias fijos.....	2 1/2 »	2 »
Depósitos á 90 dias fijos......	3 »	3 »
Depósitos á 180 dias fijos...	3 1/2 »	
Depósitos á mayor plazo.....	convencional	
Depósito á premio con libreta, desde pesos 10 hasta 10.000, después de 60 dias..........	3 1/2 %	

SE COBRA:

En cuenta corriente oro sellado y moneda legal.......... 7 %
Descuento de pagarés y letras. convencional

Horas de despacho: de 10 a.m. á 3 p.m. los dias ordinarios, y de 10 a.m. á 4 p.m. los sábados y fin de mes.

Buenos Aires, Octubre 1.° de 1903.

AUGUSTO J. COELHO, gerente.

No más calvos ni caspa

CON EL USO DE LA

LOCIÓN HIGIÉNICA DE EUCALIPTUS

de RUIZ Y ROCA

GRAN DEPÓSITO

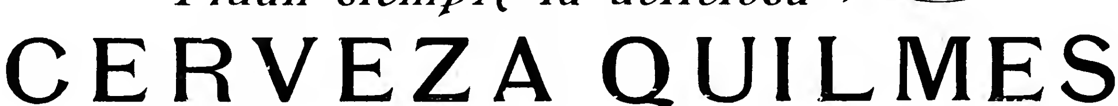
DE

Paños y Casimires

JERONIMO T. RUIZ

Artículos para Sastres

930-Entre Rios-930



CERVEZA QUILMES

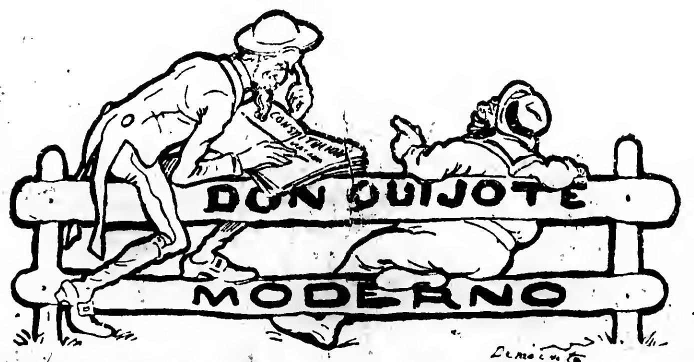
Año III | SEGUNDA EPOCA | N.° 24

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA.

EDUARDO SOJO | Miércoles 14 de Junio de [illegible] | del Administrador

LOS ÚLTIMOS MONOS

Según *Guillermo Segundo*
que es, como ya Vds. saben,
pintor, músico, poeta,
emperador viajante,
y orador á lo *Palacios*,
el prodigio de las frases,
las derrotas de los rusos
tienen explicación fácil,
pues han sido derrotados
por borrachos é inmorales.
No han sido, por tanto, causas
de aquellos fieros desastres,
corrupciones burocráticas,
torpezas de generales,
y lógicas consecuencias
del régimen exacrable,
despótico y teocrático,
afrenta de estas *Edades*
que es quien fomenta y mantiene
desbarajuste y barbarie,
abyección y fanatismo
vicios y libertinaje,
y quien aún todo lo fía,
en los más críticos lances,
al látigo y al icono,
sus *armas* tradicionales.

Pero *Guillermo Segundo*,
el incomparable *Kaiser*,
lo dispone á su capricho,
y resultan los causantes
aquellos pobres soldados
que en la *Manchuria* se baten
con inutiles esfuerzos
y sucumben á millares.
Aquellos pobres soldados,
famélicos, miserables,
que van adonde los llevan,
que mandan jefes inhábiles
y pagan agenas culpas
con sus vidas y su sangre,
esos son los que merecen
recriminaciones graves
y han causado la derrota
por borrachos é inmorales.
Siempre fué igual en el mundo
la justicia de los grandes;
siempre los últimos monos
son los que tienen que ahogarse.

F. P. y G.

DIPLOMACIA JAPONESA

Los japoneses están brillando en todas partes. En el combate como guerreros, en la sociedad europea como distinguidos *gentleman*, poseedores del más refinado *savoir faire*. Digalo sino la siguiente crónica que pública un diario madrileño, en un banquete celebrado en la legación del Japón.

«La mesa estuvo admirablente servida figurando en los *menús* esas viñetas originales y artísticas que tanto se admiran en la pintura japonesa.

Contemplando en la residencia en Madrid del representante del mikado los sugestivos adornos de arte que llenan sus salones, ricos tapices bordados, figurando dragones de oro con ojos bermejos, lecas, álbums con viñetas curiosísimas, todo delicado y exquisito, se piensa en el delicioso país, pintoresco y atractivo, que ha descrito Pierre Loti. Pero, recordando también hechos heroicos de los últimos tiempos, con rememorar los nombres de Liao-Yang, Mukden y Port Arthur, se piensa en la vitalidad de un pueblo que, merced al propio esfuerzo, tan rapidamente ha sabido engrandecerse.

Al banquete asistieron el conde de Pie de Concha y el señor Heredia, llevando la banda de *Zuiho* (tesoro sagrado), que es muy bonita, de un color gris azulados con vivos amarillo.

Ostentaron la banda de *Kioku Jitza* (sol naciente) el marqués de Amaosta, uno de los diplomáticos españoles que que posee más cruces de todos los paises, y la encomienda de la misma orden el señor Heredia.

En la venera figura el caracteristico trebol de las cuatro hojas. Sin duda éste ha traído la buena suerte que favorece al imperio del sol naciente.

El ministro del Japón y el secretario de la legación M. Miura, ostentaban cruces de Isabel la Católica.

Sabido es que el señor Miura habla el castellano como un madrileño, y además un dialecto español, y es curioso lo que refiere respecto á sus conversaciones con un fraile vascongado que residió mucho tiempo en el Japón. De ellas se desprende que existen analogias entre el vascuence y el japonés. siendo muchas palabras de ambos idiomas de idéntica construcción y significación. *Si*, en vascuence es *bai*, y en japonés *jai*; *agua* es *ura* en los otros dos lenguajes, así como *señor* tiene la variante de escribirse *jana* en japonés y *yana* en vascuence.

Como ha venido manteniéndose la idea de que el vascuence es un idioma primitivo, las observaciones de Mr. Miura favorecen el criterio de los que afirman ese supuesto.

La velada transcurrió agradablemente, y las personas que asistieron al banquete quedaron muy complacidas de la amabilidad de Mme. Akabané».

E. M.

CESAR Y BRUTO

Veo amigo *Nicanor*
con pesar hondo, profundo
que no hay justicia en el mundo
al negar que eres pintor.

El jurado ha rechazado
tu cuadro *Cesar y Bruto*,
y yo que nunca discuto
los acuerdos del jurado.

¡Despreciar un cuadro tal!
¡Jurado ignorante ¡Bolo!
¡Un cuadro que el lienzo solo
ha costado un dineral!

Esa gente al despreciarte
ha cometido un error.
Tú eres un innovador
y han debido respetarte.

Oyendo á críticos sanos,
no á criticastros soeces
huyes de las desnudeces
del trage de los romanos.

Con talento singular
á *Cesar y Bruto* pones,
con túnica con calzones
y con botas de montar.

La limpieza en la Capital



Cuadros llenos de intención
que vénse á todos instantes
son cuadros edificantes
que hacen de esta población
verdadera *exposición*.



Desde que Roseti está en la Intendencia,
está todo sucio, todo está indecente,
pero el que aquí saque las manos más sucias,
ha de ser, de fijo, el propio Intendente.

Atentado de la policía contra el periodista don Marcelino de Caraña en General Lamadrid



Al periodista Caraña
las indiadas policiales
intentan matar con saña.

Es el peor de los males
escribir en la campaña.

Llegada del zorro á Vigo

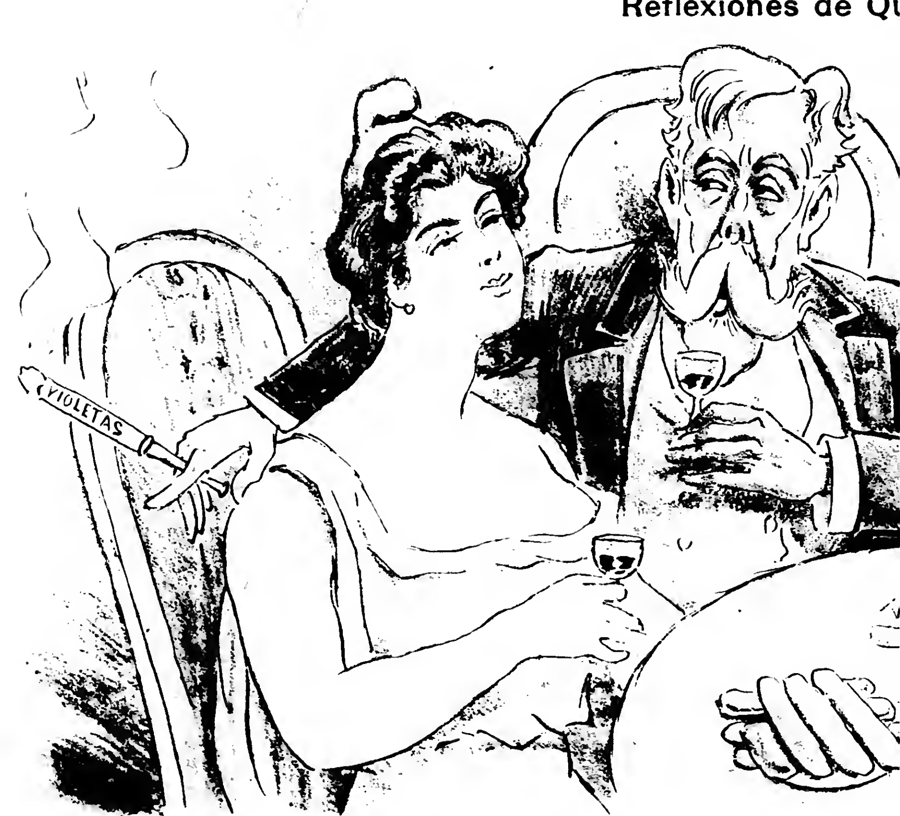
agresi
mismo
pronto



Recibieron al zorro con curiosidad
porque es para ellos una novedad

que un
sea ex-

Reflexiones de Qu



Disponiendo de buen vino
cigarros y bizcochitos
todo me importa un comino
todo me importa tres pitos.

Que chill
que me ata
los del P.
¡¡No me lev



SANTIAGO DEL ESTERO

Atropello del Jefe de Policía



El jefe de policía señor Castaneda, demostrando una intemperancia febril y agresiva, como encontrara cerrada la boletería de la estación, penetró al recinto mismo, donde, por el simple hecho de que el boletero, Anacleto Luna, no le dió tan pronto como deseaba, el pasaje que pedía, tomó á éste á latigazos.
El vigilante que intervino estaba borracho.



sidad que un bicho tan feo y tan ocico
ad sea ex-presidente de un país tan rico.

El arbol genealógico de Quintana



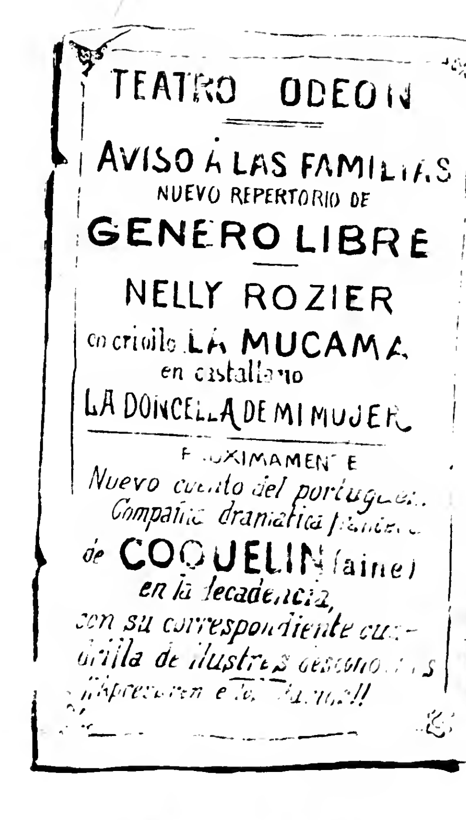
Él aborrece el rojo solamente
porque la sangre azul corre en sus venas,
y si alguno dudara nuestro aserto
este arbol genealógico lo prueba

ones de Quintana



Que chillen los socialistas,
que me ataquen con encono
los del P. A. N. y los roquistas,
¡¡No me levanto del trono!!

A falta de pan, buenas son tortas



Al género libre acuden
para caldear la sala,
pero nadie se calienta
á pesar de *la mucama*



Como el negocio va mal
á falta de otros manjares
este empresario se come
todas las localidades



UNA APUESTA GITANA

(CUENTO ANDALUZ)

Mi amigo el Marqués X... y yo acabábamos de apurar unas cañitas de manzanilla en el Colmado del *Pescadero*, situádo á la derecha de la entrada del Puente de Triana, en Sevilla. Era el Domingo de Resurreción y por consiguiente el día primero de feria, de corrida de toros y del buen humor en la histórica capital andaluza. Triana vestía de gala, había muchos forasteros, gente de coleta y mujeres *bárbis* luciendo la típica mantilla blanca como la nieve salpicada de ricos encajes y claveles de color de fuego.

Mi amigo y yo nos encontrábamos allí de regreso del *Cerrado*, donde pastaban los toros que habían de lidiarse en la segunda corrida, en la que se había de adjudicar un premio de 5.000 pesetas, al que diera mejor juego. Entre los cornúpedos había uno de mi amigo de hermosísima lámina para presentar al concurso.

Ya nos íbamos á retirar cuando se acercó á nosotros *Soleá*, la gitana más linda, mas hechicera y más airosa del barrio de la gente de coleta.

—Mu güenos días, prinsipes de la fiesta. ¿No dais ostés na'pa los churumbeliyos...?—dijo aquella morocha de ojos como el Sol, al par que se mesaba con las manos sus desgreñados cabellos de color de azabache. Advertiremos que *Soleá* era soltera y *mu honrá*, según otras veces la había oido decir.

—Para tus churumbeliyos, no, dijo el Marqués sonriendo y sorprendido ante la belleza indiscutible de la gitana, para ti todo cuanto soy, cuanto valgo, cuanto llevo conmigo y más que llevara ¡gloria bendita!

—¡Jozú... y qué dezprendío ez er zeñó!

—¿Cómo te llamas?

—*Zoleá.*

—¿Y en qué te ocupas?

—Ya lo ve ozté... en pedí un centimico pa que no ze mueran d' hambre aqueyos ejarrapaítos que eztan tiraos en er zuelo por no tené ziquiá una ziya aonde zentace...!

—Pero si tú eres soltera ¿cómo puede ser eso?

—Ezo ez máz fásil de ezplicá que la pérdía de Cuba y Felipinaz... Po que tengo aprohijaoz ziete churumbelez que zan queao zin mare mirando ar Zol, zin dua pa ver zi ze compaece de eyos y les tira argún poco de maná der que le zobró en tiempos der deluvio...!

—Y tú ¿adónde naciste?

—En la Macarena, junto á la Virgen de los Pazos; pero m' he criao en las orivas del Guadarquivi.

—Con mucha sal, porque la tienes.

—Una coza rigulá na maz... Máz tuvion miz antipazaos y ze murieron zin habela gaztao toa.

—¡Claro! y por eso tu la heredastes.

—No yebo ensima más que la presiza, la emáz la tengo en er Banco... ¿Quié ozté un cheque pa dir á cobrala...?

—Me bastaría con la que llevas. Tu echarás también la Buenaventura...

—Dejaría é zé gitana. ¿Quié ozté que ze la jeche...? Vengan ezoz zinco y ponga ozté una monea en la parma é la mano, que va ozté á zabé lo ques güeno. Ozté ez de los yamaos á tené máz palasios y máz zuerte que er Marquéz X... En zuz ojiyos lo he adivinao...

—¿Pero tú le conoces?

—Zolo de *uida*, pero man desto que es un rico y que tié la mejó ganaeria de toros que ze pazean po el Güadalquivi.

—Es verdad. ¿Querrías conocerlo personalmente?

—Y como no, zi le tengo quereles zin habelo conosio?

—Pues con él estas hablando.

—¡Ozté...! Ozté er Marquéz... ¿Er que ha mandao un toro pa que ze zaque er premio en la corría de mañana...?

—El mismo en cuerpo y alma. Y ya que todo lo adivinais las gitanas adivina si mi toro ganará el premio del concurso. Si aciertas cuenta con la mitad de ese premio y un... beso en donde tú me digas, y si pierdo tú me darás...

—Er qué, zeño Marquéz, zi no tengo na...!

—Un beso solo. ¿Te conviene la apuesta?

—Por convenía, zeñorito. Déjeme ozté que pienze...

La gitana se retiró del grupo y á los pocos momentos vuelve.

—Ya lo he averigüao.

—¿Cuál es tu opinión?

—Que zu toro va á ganá er premio.

—Pues no hay más que hablar. Si ganas ya sabes...

—Le juro á ozté por la zalú de toós los zantos de la corte selestiá que va ozté á ganá las sinco mil del ala.

II

A los tres días se presentó Soleá en casa del Marqués á cobrar las dosmil quinientas pesetas: al toro de la ganadería del Marqués le habían sido adjudicadas por el jurado las cinco mil pesetas de premio.—¿Cómo se las había compuesto *Soleá* para que así fuera?—Van Vds. á saberlo.

Soleá era intima amiga del célebre picador de toros señor Agüjetas, le habló, se entendieron, mediante una gratificación, y todo quedó arreglado; esto es, que Agüjetas sin que lo notara el público, picaría al del Marqués con la puya revestida de goma y á los otros á puya limpia. Así se hizo y el resultado fué positivo.

En presencia del Marqués Soleá dijo:

—Ya está too arreglao. La apuesta ez mía y vengo á cobrá, zeñó Marrquéz.

—En el acto.—Y el Marqués sacó de la caja dos mil quinientas pesetas y se las entregó.—Ahora... el beso...

—Zí zeñó.

—¿Adónde quieres que te lo de...?

—(Saca una careta que lleva oculta). En la mezmízima cara de este zeñó que me acompaña pa quitame el mico...

—¡Pero *Soleá*...!

—¡Naaa...! Ezo ez lo tratao, y lo tratao tratao eztá. Ozté me daría er bezo *aonde yo dijiera* ¿no era ezo lo convenío?

—¡Es verdad, eso era!

—Pues aquí (señala a la careta) me lo da ozté, en laz mejiyaz... en loz ojoz... en la boca... en la frente... en... ¡en fin, en toa la cara, que por ezo no voy á reparà en peliyos...!

Y el Marquéz esculpió bien á su pesar un ósculo *desapasionado* en las sonrosadas mejillas de la cara de cartón, que dicho sea de paso era de las más horribles que pudo hacer el caricaturista. Desde aquel dia no volvió á hacer más apuestas con gitanas en vista del mal resultado de la primera.

RAFAEL MONTES.

Cada cual pinta á su modo
y esto nuevo, si señor;
y en el arte, *Nicanor*,
la novedad es el todo.

Yo no debo ocultar
que hay en tu cuadro un defecto,
Cesar que es el interfecto
no está más que regular.

Se vé que el hombre no muere
con la actitud que debiera,
muere como si tuviera
un cólico, miserere.

De modelo se ha prestado
el señor Blas, el portero.
Podrá no ser un *Cesar* pero...
¡es el portero! ¡clavado!

En cambio *Bruto*... es así
que es un bruto de verdad.
Fuera una brutalidad
no pintar un *Bruto* así.

Como acaricia el puñal,
diciendo: *Ese ya está listo*.
¡Vaya un *Bruto*! ¡Yo no he visto
en mi vida *Bruto* igual!

Aunque el jurado absoluto
te ha negado la patente
de pintor, entre la gente
te hará popular tu *Bruto*.

Exíbelo sin temor,
y antes de un mes, ¡claro está!
todo el mundo yá hablará
del Bruto de Nicanor.

R. R.

EMPUJONES Y CODAZOS

—¡Si supieras, Manuela, lo que acabo de leer en un libro!

—¿Qué has leído, Toribio?

—Una cosa muy grave. Que la tierra se enfría.

—Pues que le den flor de malva... y á la cama temprano.

***

Gedeón á su médico:

—Seguiré ciegamente su tratamiento. Si me curo, podrá usted contar con mi gratitud; pero le advierto que si muero, no se lo perdonaré á usted en mi vida.

***

Entre hombres de negocios de mala índole:

—Estoy loco de contento. Acabo de ser nombrado director general de minas en Africa.

—¿De minas de qué?

—No lo sé todavía.

***

Entre marido y mujer:

—Me han pedido ochenta pesos por el traje que ayer te gustó tanto, y como yo no me detengo ante ningún sacrificio...

—¿Lo has comprado?

—No. He hecho el sacrificio de privarme del placer de regalártelo.

***

En un banquete.

Al sentarse á la mesa. exclama la dueña de la casa:

—¡Dios mío! ¡Qué contratiempo! ¡Somos trece!

—No se apure usted, señora—dice uno de los convidados—yo comeré por dos.

***

Preguntaba un curioso á un aereonauta:

—¿Es cierto que cuando se sube en globo se ven las estrellas?

—Le diré á usted: yo hasta ahora sólo he visto las estrellas al caer.

***

Un abogado modelo:

—Me aseguró usted que ganaría mi pleito, y por el contrario, lo he perdido.

—Dispénseme usted; he sido víctima de una horrible equivocación. Creí estúpidamente que era el abogado de su adversario.

TEATROS

APOLO

Bajo la dirección de los *Sres. José J. Podestá* y *Atilio Supparo* sigue trabajando en este teatro la gran compañía *Podestá Hnos.* y de la que forman parte la Sra. *Lea Conti* y las hermanas *Borda*.

Los últimos estrenos han gustado mucho y los llenos se suceden noche

á noche. Respecto á la interpretación es inmejorable destacándose siempre el popular *Pablo Podestá*.

VICTORIA

«*La Neña*» uno de los últimos estrenos de la *troupe Serrador Marí* ha oído uno de los más lisongeros éxitos obtenidos por esta compañía. Buena interpretación.

FRANK BROWN

Nuestro conocido *Frank Brown* está trabajando en el *Politeama de Montevideo* con su compañía, llamando la atención la cantidad de caballos amaestrados que trae.

Deseamos verle cuanto antes entre nosotros.

BUCKINGHAN PALACE

La nueva *troupe* japonesa que debutó el Sábado 10 del corriente en este circo ha venido á reforzar la antigua compañía que con tanto éxito ha trabajado.

El más franco éxito coronó el debut.

MAYO

Los últimos estrenos han gustado mucho, distinguiéndose en la interpretación, *Montero, Lozoya, Sanchiz*, el nuevo elemento con que se ha reforzado la compañía, y *Ferrer*, y las Stas. *Monfort, Astorga, La Hera*, y otras.

DEL ROSARIO

Sigue siendo objeto de grandes ovaciones la compañía *Carrasco* que actua en el teatro *Comedia*, mereciendo especial mención la Srt. *Dolores Maldonado* y el baritono *Olivares*.

J. E. L.

TURF

Para el jueves en la reunión ordinaria que celebrará el Hipódromo Nacional, se ha organizado un programa bastante interesante. Nuestros favoritos son:

En la 1.ª—Diable ó La Madrid
» » 2.ª—Truhán ó Hierro
» » 3.ª—Escopeta ó Hetaire
» » 4.ª—Pregonero ó Brasidas
» » 5.ª—Rápida ó Chocarrera
» » 6.ª—Overtón ó Happy



á noche. Respecto á la interpretación es inmejorable destacándose siempre el popular *Pablo Podestá*.

VICTORIA

«*La Neña*» uno de los últimos estrenos de la *troupe Serrador Marí* ha oído uno de los más lisongeros éxitos obtenidos por esta compañía. Buena interpretación.

FRANK BROWN

Nuestro conocido *Frank Brown* está trabajando en el *Politeama de Monte-*

MAYO

Los últimos estrenos han gustado mucho, distinguiéndose en la interpretación, *Montero*, *Lozoya*, *Sanchiz*, el nuevo elemento con que se ha reforzado la compañía, y *Ferrer*, y las Stas. *Monfort*, *Astorga*, *La Hera*, y otras.

DEL ROSARIO

Sigue siendo objeto de grandes ovaciones la compañía *Carrasco* que actua en el teatro *Comedia*, mereciendo especial mención la Srt. *Dolores Maldonado* y el baritono *Olivares*.

J. E. L.

video con su compañía, llamando la atención la cantidad de caballos amaestrados que trae.

Deseamos verle cuanto antes entre nosotros.

BUCKINGHAN PALACE

La nueva *troupe* japonesa que debutó el Sábado 10 del corriente en este circo ha venido á reforzar la antigua compañía que con tanto éxito ha trabajado.

El más franco éxito coronó el debut.

TURF

Para el jueves en la reunión ordinaria que celebrará el Hipódromo Nacional, se ha organizado un programa bastante interesante. Nuestros favoritos son:

En la 1.ª—Diable ó La Madrid
» » 2.ª—Truhán ó Hierro
» » 3.ª—Escopeta ó Hetaire
» » 4.ª—Pregonero ó Brasidas
» » 5.ª—Rápida ó Chocarrera
» » 6.ª—Overtón ó Happy

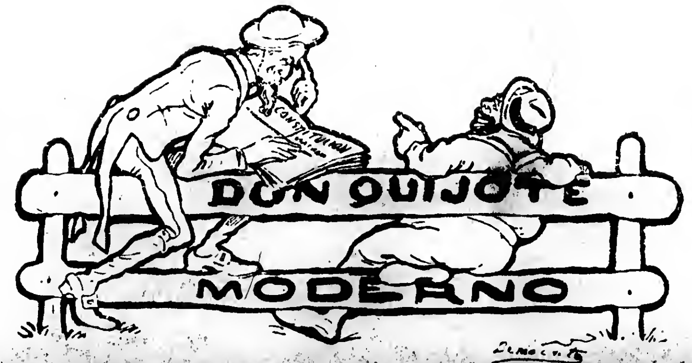
Año III | SEGUNDA ÉPOCA | N.° 25

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Miércoles 21 de Junio de 1905

GUERRA RUSO-JAPONESA

LAS BALAS HUMANITARIAS

El *Dr. R. Wedren*, cirujano mayor del ejército ruso en la *Manchuria*, dice en una correspondencia dirigida al *Novoie Vremya:*

«Estoy ya convencido de que el fusil japonés (sistema dos líneas) merece el nombre de «arma humanitaria», si es que puede emplearse semejante denominación para un instrumento que sirve para hechos tan inhumanitarios como es la guerra. Las balas japonesas son finísimas, por el mero hecho de que su envoltorio es muy grueso y no se rompe nunca, hasta el punto de quedar intacto en balas que han sufrido ya transformaciones á fin de servir por segunda vez.

Como es natural, tiene grandísima importancia en ello la distancia de donde procede la bala y la consistencia de los tejidos que por ella son alcanzados. Hasta la distancia de 200 pasos es muy marcada la fuerza hidrodinámica de la bala. Las heridas del cráneo son mortales desde la mencionada distancia; los huesos huecos son destruídos y el estómago y los intestinos sufren terribles lesiones. Pero cuanto mayor llega á ser la distancia, más se debilita la fuerza explosiva de la bala, hasta que cesa del todo á una distancia de 400-800 pasos. Entonces se observa un simple paso de la bala.

Las heridas pertenecientes á esta última clase trascurren satisfactoriamente, excepción hecha de las heridas del abdómen, que suelen terminar mortalmente. Los huesos y las articulaciones parecen como perforados por una punta aséptica; las heridas de la vejiga suelen curar con un tratamiento expectante; las del pulmón transcurren, por regla general sin graves complicaciones, y la misma infección se presenta tan sólo en casos excepcionales.

Las heridas hechas á una distancia de 800 a 1.000 pasos se distinguen grandemente de las de la línea anterior, por más que también aquí se trata de perforaciones.

Pero al mismo tiempo que éstas, puede observarse la acción destructora de la bala sobre las partes medianas y los cartílagos de los huesos. Además, son algo mayores los orificios de entrada y salida, á causa del vuelo menos regular de las balas. Por este mismo motivo no es raro que las heridas se infecten por trozos de los vestidos arrastrados por las balas. Estas, viniendo de una distancia de más de 1.000 pasos, se atascan en la herida sin sufrir ninguna alteración y sin destruir los huesos.

Así es que, en términos generales, puede llamarse humanitaria á la bala japonesa, y en aseveración de lo dicho, puedo citar el hecho de que cerca de un mes después del combate de *Turentchen*, volvieron á las filas un 32 por 100 de los heridos.

Desgraciadamente, no puede decirse lo mismo de las heridas hechas por proyectiles de artillería. Estas presentan todas ellas el carácter de heridas por desgarro con consecutiva mortificación de los tejidos; todas trascurren con supuración, porque generalmente se infectan por la entrada de fragmentos de tela, partículas de tierra ó de arena y otros cuerpos extraños».

E. M.

Cosas de Manchuria

LOS BOMBEROS

Como los yánquis, los rusos han instalado en las ciudades por ellos edificadas en Manchuria, un servicio de bomberos interesantísimo, y cuya actividad está siempre dispuesta. Nada más comprensible en aglomeraciones en que hay tantas casas de madera.

En Harbin, por ejemplo, he visto combatir el fuego con increible rapidez por un cuerpo de bomberos que está lejos de tener á la mano los últimos perfeccionamientos del material. Pero ¡con qué infernal rapidez llegan al teatro del incendio!

Preciso es decir que en el barrio de la policía, á orillas del Sungari, se ha levantado una torre de madera de unos doce metros de alto, sobre la cual existe un servicio permanente de vigilancia. Los soldados que viven en Manchuria están familiarizados con estas largas guardias. No hay á lo largo de la vía férrea puesto de cosacos que no tenga la suya.

En cuanto el fuego se declara en un punto de la ciudad, el vigía toca una campana. Los bomberos se precipitan al punto con sus dos ó tres bombas siempre preparadas como entre nosotros.

Pero lo más inesperado es que con 22 y 23° bajo cero, en un país donde todas las corrientes de agua permanecen heladas durante cinco meses del año, encuentran manera de tener agua en cantidad suficiente para alimentar sus bombas!

Para esto se han construído enormes torres, que contienen depósitos de agua enteramente iguales á los que se necesitan en las estaciones de ferrocarril para alimentar las locomotoras. En el piso bajo de estas torres hay enormes calorífferos que calientan el agua y la mantienen constantemente cerca de la ebullición.

De modo que; á la primora señal de alarma, basta con abrir una llave para que las bombas se llenen de agua caliente.

En seguida salen al gran galope de los caballos, y forman en batería frente al incendio. Las manejan los bomberos rusos, con casco y herramientas como los nuestros.

Pero es preciso renovar el agua á medida que las bombas lanzan sus chorros á la hoguera. El espectáculo es, entonces, sorprendente.

Quince ó veinte toneles montados sobre dos ruedas, tirados por diabólicos caballos, van por turno á ponerse bajo el depósito de la policía. Apenas llenos desaparece en una carrera loca, manejados por hombres intrépidos que lanzan sus yuntas á escape por las calles destrozadas, llenas de gigantescos agujeros.

En invierno, la nieve nivela los agujeros y los toneles son montados sobr patines. En primavera vuelven las ruedas, y hay que ver los saltos que dan en los buches. ¡Es algo insensato

En cuanto á la «cadena» la forman dos chinos, de grado ó por fuerza: por fuerza generalmente. Los garrotaz os de los policianos llueven sobre la es palda de los recalcitrantes tan numerosos como las chispas que vuelven á caer del cielo.

Cada compañía de bomberos es flan queada por un extraño jinete, especie de heraldo ó gonfalonero. Lleva un pica con gran flámula roja.

DON QUIJOTE M

Serafina Marí

Artista que mucho vale
y supera á más de ciento
y que siempre sobresale
con su natural talento.

Los martes de Quintana ó la Soirée de Ca

Escenas que se han de ver
en los tés presidenciales
que á los miembros congre
Quintana les va á ofrecer.

Proyectos navales



Grandes máquinas acuaticas
con cuero y papel podrido
quiere hacer este *almirante*,
que ha llegado á ser ministro,
pero no se atreve á hacerlo
si de Chile no hay permiso.



La cuestión de Marr

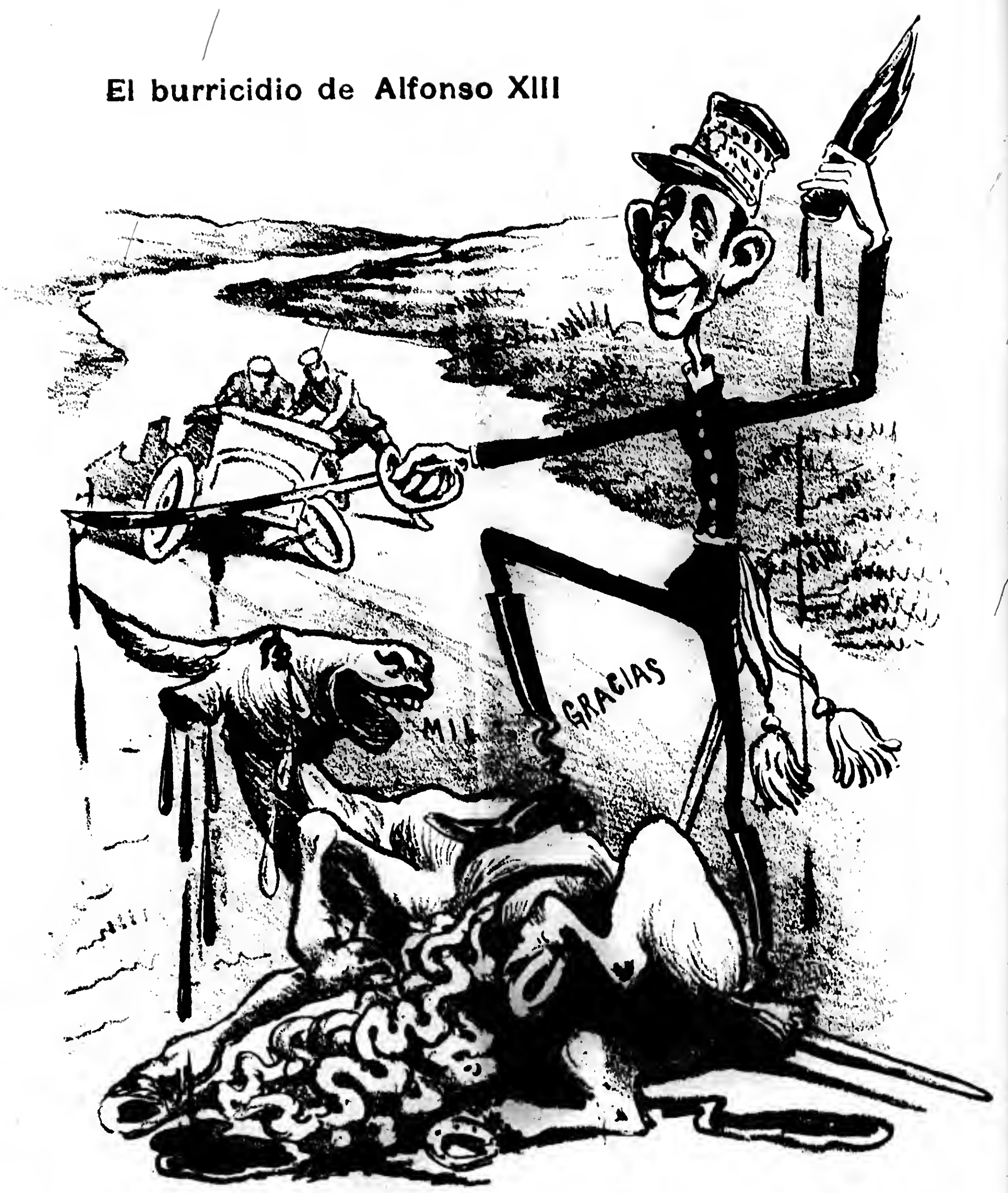
Por aquello que no es suyo
regañan los dos vecinos,
y la cuestió
¿Llegará la

TE MODERNO

Soirée de Cachupin

s miembros congresales
les va á ofrecer.

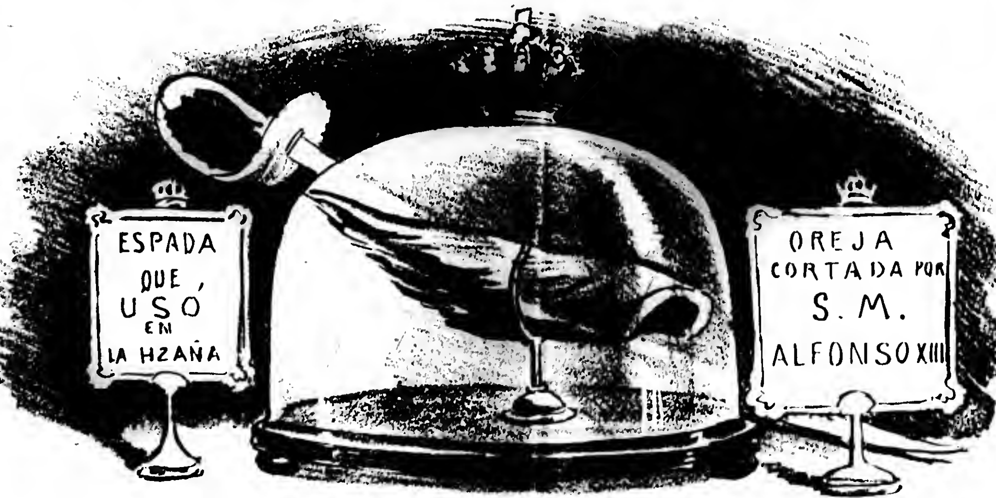
El burricidio de Alfonso XIII



Yendo en su automóvil
á un burro atropella;
se baja; al jumento
le corta una oreja

y como trofeo
á casa la lleva.
¡Caramba, que honra
le cupo á la bestia!

Nueva joya de la Armeria Real



Oreja de asno conquistada y cercenada por S. M. el rey Alfonso XIII el domingo 11 de Junio de 1905 á las once, diez minutos y nueve segundos de la mañana, y sable anti-reglamentario con que se llevó á cabo la hazaña



ción de Marruecos

yo

y la cuestión se va agravando.
¿Llegará la sangre al río?

La calefacción del Odeon

TEATRO ODEON
¡SENSACIONAL!
PROXIMAMENTE
GENERO CRIOLLO
A CONTINUACION
CANTE FLAMENCO

REDONDO

A la roja llama de toscos braseros
se calienta el pobre las extremidades,
teniendo tan solo como compañeros
con los valerianos, las autoridades.

Con su casco de cobre, sus botas y su lanza, parece un escapado del ciclo wagneriano.

Generalmente no es más que un escapado del presidio de Sakalin.

E. P.

Los últimos héroes

Treinta y seis boers han quedado de pié todavía!

Y en una silenciosa isla de las *Antillas inglesas*, han levantado una poderosa protesta de vencidos indomables,

Nada ha sido suficiente para derribar esos últimos fragmentos de un pueblo muerto.

Ni el horror, ni las torturas, ni la angustia de los vejámenes, ni la amargura del destierro, han podido evitar el alzamiento de ese postrer grupo de nostálgicos rebeldes.

No ha sido bastante formidable el brazo delincuente de la *Fuerza*, para tumbar el asta donde los héroes han enarbolado el último harapo de bandera.

Solitarios y tristes en el desamparo cruel de la libertad y de la patria, bajo un cielo eternamente sombrío, se han rebelado esos heroicos boers, mostrando en los rostros macilentos la amargura de una irrevocable negación....

Se han resistido á jurar la soberanía inglesa!

Las corrientes del entusiasmo patriótico de ese puñado de insurrectos, no lo han podido detener las coyundas de la *Albión*.

¿Y qué esperanza de redención puede impulsar á ese grupo de gloriosos transvalenses?

¡Qué visionaria idea de resurrección han soñado en sus largas noches de nostalgía inconsolable?

Tal vez el alma de la patria muerta haya pasado, despertando las águilas de sus entusiasmos.

Acaso la sombra de *Joubert* se acercó á sus espíritus para alentarlos.....

Quién sabe si en el silencio del ostracismo, hayan vuelto á oir las bèlicas trompetas de *Colenso*, el fragor de la pólvora de *Spionkop* ó el tropel de los caballos salvadsres del divino *Cronje*..

Y esos héroes que han resucitado el heroismo pagano de las antiguas repúblicas, no cuentan más que con la fuerza de su soberbia.

En la inicua hostilidad de sus opresores, ese puñado de patriotas ha opuesto su cólera soberana contra la crueldad despiadada de los asesinos de pueblos.

....Después del desastre en que perecieron las repúblicas sud-africanas; después de la dolorosa peregrinación de los boers en tierras extrañas; después del escarnio de las instituciones libres y el atropello contra el derecho, en una isla, lejana y triste, han quedado treinta y seis héroes, alzando el último harapo de bandera!....

P. V.

PELAR LA PAVA

(CUENTO DE NAVIDAD)

Hoy hace diez años que me libré de una catástrofe—nos dijo el laureado escultor Rafael Heredia.

—Cuéntenos usted eso—respondió la señora de la casa donde estábamos invitados á cenar.

—Sí, sí—coreó la reunión. compuesta de unas diez personas, gentes de análogas aficiones, de educación igual, de trato franco y cortés y unidas por simpatia verdadera.—Será un modo agradable de engañar el apetito hasta que suenen las doce y devoremos el *legendario pavo*.

—Mi porvenir lo decidió una pava—contestó el artista, y continuó, mientras nos apiñábamos con el gesto y la actitud en torno suyo;—la pava mejor cebada que se *pavoneó* aquel año en la plaza Mayor de Madrid, y que compró mi madre para celebrar, con la festividad clásica, otra íntima: mi nombramiento de pensionado para Roma, que gané, como ustedes saben, en reñida oposición.

De los escolapios á la escuela de Bellas Artes—el vetusto caseron de la calle de Alcalá, donde se han formado las últimas generaciones de artistas:—mi infancia dedicada al estudio de cuanto quisieron enseñarme y de cuanto pude abarcar: mi adolescencia y mi primera juventud, consagradas á mi arte con tal fervor, con tal locura, que no me dejaban tiempo para pensar ni en el amor, protagonista de los pensamientos juveniles.

Pero, claro es, debia serle tributario igual que todos; nadie puede sustraerse á esa inflexible ley, más tarde ó más temprano.

Y miren ustedes por donde vino á turbar mis sueños una encantadora muchacha de veinte años, que entró á servirnos. Nadie al ver su aspecto la hubiera creido una sirviente. Parecia una actriz disfrazada de hostelera para cantar una opereta francesa.

Era su color fino y delicado, mórbido y esbelto su cuerpo flexible, blancas y suaves sus manos, coquetones y bien calzados sus pies, lánguido y modesto su mirar, humilde su habitual actitud, ondulantes y cadenciosos sus movimientos, inverosimil la presteza de su primorosa labor, armónicos los pañolitos de seda que, á estilo de los Pirineos vascos, circuían el tronco de su cabello rizado y blondo; ligeros y elegantes los delantales, en cuyos bolsillos aprisionaba las manos cuando prestaba atención, contestando con breves y discretas palabras, moduladas en voz dulcísima, sugestiva...

Nada, que me enamoré de Valentina: que aquel precioso *bibelot* de *biscuit* era una profanación que no tuviese un pedestal: que la servidumbre no podia ser su centro; que el artista y el hombre moderno debian prescindir de preocupaciones rancias; que la igualdad se impone en la edad presente y en el mundo civilizado. Y pensé en Rafael y la Fornarina y me inspiré en mi beldad y fué modelo de cuanto creó entonces mi fantasia, y poco habian de valer mis energias y mi cariño ó sería mi esposa.

Le hice delicadas insinuaciones, la cortejé con tantas filigramas como hubiese tenido Don Quijote para Dulcinea, traté á mi dama con la propia reverencia que un abate de Versalles pudiera manifestar á una reina de Francia.

Ella me decia, según la ridícula moda que obliga á los servidores á hablar en impersonal al dirigirse á sus amos, con la cual parecen todos criados de folletín:

—¿Desea *el señorito* que le sirva el chocolate?

Y yo le respondia que aún no lo deseaba, para qué no se molestase en servirme, y me lo servia yo mismo, rogándole que á solas me otorgase la merced de suprimir el señorito impersonal y se fijase en mi persona.

Poco á poco la fuí conquistando. Dejó de preguntarme si quería esto ó lo otro, y juzgué tal descuido prueba de adicta confianza. Después... cuando le suplicaba que me cepillase el gabán, ergüía, con un hilo de voz únicamente perceptible para mí:

—Cepíllate solo, estoy muy de prisa.

Así iba yo ganando terreno.

Lo que no conseguia nunca era una sesión larga con ella.

Habia en casa mucho trajin y mucha gente: mis padres, mis hermanitos menores, una doncella... Y yo tenia que decir á mi amada cosas muy importantes. Pero Valentina, cual si comprendiese que la dificultad de comunicarnos inflamaba mi amor más y más, nada hacia por buscar ocasión de coloquio.

No obstante, se acercaba el dia de mi viaje á Roma, y habia que decir y hacer algo: formalizar aquellas relaciones; pero yo me volvia loco. Confesarlas á mis padres, no podia ser. Aunque honrados y nobles, contaba con su oposición, conocia su modo de pensar. ¿Casarme sin su permiso?... Lo rechazaba mi afecto filial, y además, no tenia ni tranquilidad ni tiempo para tal empresa. Dejar á Valentina en su triste condición, expuesta á que por cualquier tontuna, sin la defensa de mi presencia, pudieran reñirla ó despedirla de mi casa, ó ir ella á otra donde hubiese otro *señorito*... No, no, tampoco podia ser eso.

¿Qué hacer, Dios mio, qué hacer? Pues á grandes males, grandes remedios. Yo era hombre de conciencia y sabría respetar su fe, si consentia en secundar mi plan. A Roma... por todo. Por todo lo dicho se vendría á Roma en mi compañía y allí ya veríamos. Primero, con un pretexto futil, se despediría de casa; luego, llegado el momento de mi marcha, urdiendo bien los detalles, partiría conmigo, como la musa inseparable de mi inspiración, porque yo no podría producir obras sin ella.

Todo esto y mucho más, corregido y aumentado con los florilegios de la imaginación enamorada y calenturienta, pensaba decir á mi hermosa á las primeras de cambio.

Aquel *Belén* lo iba á arreglar otro *Belén*. Un *Belén* que hacían el 24 de Diciembre en el teatro Martín, con gran satisfacción de mis hermanillos, á quienes compré un palco, por tres razones poderosas: en calidad de aguinaldo, con motivo de mi pensión y, finalmente, para lograr mis designios de hablar con Valentina durante algunas horas.

La doncella salía á pasar la Noche Buena con su familia, y se le dió asueto desde por la tarde: papá, mamá y los niños, al teatro; yo, con pretexto de estudiar—porque el arte ¡oh, el arte! es muy celoso y el artista ¡ah, el artista moderno debe estudiar siempre!...—me quedaba en el domicilio.

Bueno, pues todo me iba saliendo á pedir de boca. Hasta el punto de que Valentina, lanzándome una mirada en que sus celestes ojos parecían dos volcanes, me dijo por la mañana, más trémula y más apasionada que nunca, y en aquel tono de sordina de nuestro especial lenguaje:

—Esta tarde *pelaremos la pava.*

¡Qué día tan largo! ¡Qué lenta me pareción la *toilette* de mi madre! ¡Cuánto tardó en avíar á los chicos! ¡No acababan de irse!

Por fin, sonaron las cuatro; su alegre despedida, un portazo bienhechor, el barullo de los niños bajando la escalera impacientes... y la cariñosa amonestación de mi padre para que no corrieran tanto.

Silencio después...

Y mi hogar convertido en paraíso, y yo sólo con aquella superior hija de Eva...

Estaba en la cocina, y allá fuí. La luz crepuscular de un anochecer lluvioso de invierno, hacía aún más fantástica la poética figura de Valentina. Un grato calor y el *bouquet* de cocina francesa que exhalaban los manjares hechos por aquella hada, que hasta á lo más vulgar de la vida imprimía su elegancia y su distinción, saturaba la atmósfera con tibieces de perfumada estufa... Ella en pie, yo sentado en una silla enarenada, contemplándola extático.

La hablaba y me comprendía· pero opuso á mis proyectos la resistencia del alarmado pudor: ir á Roma ..dudaba. ¿Sería yo siempre igual? ¿Sabría respetarla y quererla siempre? ¿No me enamoraría jamás de otra hermosura? Y al hablar así, la suya era una negación de que nadie la eclipsara.

La noche avanzaba y la luz eléctrica me la mostró bajo una nueva faz. Encendidas sus mejillas, sus ojazos brillantes con la animación del diálogo y los rizos que cercaban su frente y sus sienes, como dorada aureola de aquel rostro abrumador... me abandonó su mano y la besé amante, ébrio de felicidad, con la sumisión de un súbdito á su soberana.

Se rompía el hielo, Galatea se volvía mujer, y cuanto más humana, más divina parecía. La voz, que al principio susurraba como un suspiro, tenía en el paroxismo de la charla amorosa inflexiones de gorjeo... mimosas preguntas y juramentos por respuestas.

—Rafael, ¿me quieres más que á nadie?

—¡Sí!

—Por mí serías capaz de todo, ¿verdad?

—¡Sí!

—¿Qué harías por mi cariño?

—¡Llegar hasta el crimen!...

De repente se oyó un cacareo prosaico...

El rostro de Valentina tomó una expresión más sosegada, como quien vuelve á la realidad, y me dijo, á semejanza de un jefe benévolo á su subordinado:

—Vamos á pelar la pava.

—¡Pues qué estamos haciendo sino lo que me ofreciste, que hoy pelaríamos la pava? ¿Te parece que la pelamos poco?

—No, si yo hablaba de la otra, de la que compró ayer tu mamá en la Plaza Mayor. Te dije que la pelaríamos esta

tarde, porque para mi sola es mucha tarea.

Salió de la cocina y volvió á poco con el animal cogido por las patas.

—Anda—añodió—quítate los puños y empezaremos. Hay que pelarla á escape, si ha de cenarse á las doce.

—¡Pelarla! ¡Pero si esta viva!

—Naturalmente. Asi se pelan la aves mucho mejor, así las pelo yo siempre, ¿ó crees que no sé los deberes de una buena cocinera? Vamos, date prisa, que por escucharte se me ha pasado la hora y va á venir tu mamá, y si no está todo hecho va á reñirme. ¡Anda, hombre, que son las mil!

(Continuará).

¡¡Sin cortes!!

Un comediante muy malo
encargose cierta vez
por no sé que circunstancia
de un importante papel.
El director de la *troupe*
que lo conocía bien
previendo una silva horrible
ó algo más grave tal vez
y no contando con otro
que el papel quisiera hacer,
por lo nada airoso y largo
nadie cargaba con él,
discurrió al fin el recurso,
único para poder
aminorar el peligro
de un descalabro cruel.
Hacer atajos ó cortes
sin compasión, hasta que
de cada doscientos versos
apenas quedaran diez.
El cómico, que era malo,
y por lo mismo también
era vano y orgulloso,
exclamó ¡Voto á Luzbel!
¿Cortes es un papel mío?
¡Eso es quererme ofender!
ó hago un papel sin cortes
ó pueden disponer de él.
Y el director que era chusco
y oyó aquella insensatez
le contestó sonriendo:
Tienes razón, ya se vé;
pues con cortes ó sin cortes,
como lo quieras hacer
ni santa *Rita* te libra
de que una silva te den.

F. P. y G.

TURF

Para las carreras que se efectuarán mañana en el Hipódromo Argentino nuestros candidatos son:

En la 1.ª—Leviathan ú Olé!
» » 2.ª—Desalmada ó Martinica
» » 3.ª—Alall ó Perejil
» » 4.ª—Consuelo ó Simpatía.
» » 5.ª—Simulacro
» » 6.ª—Volcán ó Voltaire
» » 7.ª—Misterio ó Palomín

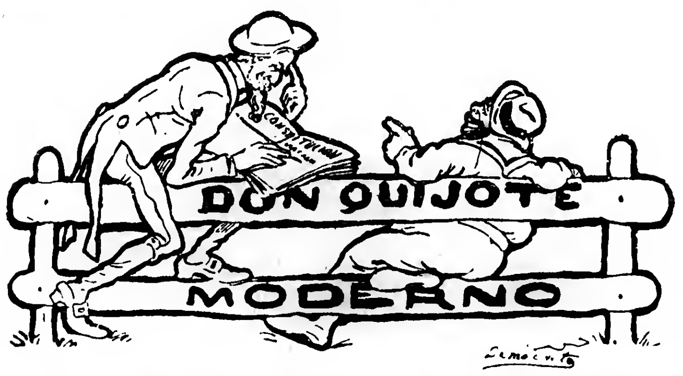
Año III | SEGUNDA EPOCA | N.° 26

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.60
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 28 de Junio de 1905 | La correspondencia á nombre [illegible]

EL PRESIDENTE HONORARIO

PRÁCTICAS CRIOLLAS

Sin quererlo, la memoria,—en presencia del desarrollo político y de las prácticas políticas del presente,—se vuelve hacia el pasado. Y recuerda los veinte y cinco años en que Rosas gobernador de Buenos Aires, implantó sus hábitos en toda la República. Entonces no había honores que sus partidarios no le brindaran. Todas las personalidades del país ó escaparon para comer el pan del ostracismo ó se eclipsaron, se achataron, se redujeron á la nada. Solo había un sol cuyos reflejos caían con iras caniculares sobre la vasta extensión del país: Rosas. Su retrato llegó hasta el altar desalojando las estátuas de los santos. Y su persona era el presidente honorario de todas las sociedades y de todos los comités. Era imposible vivir sin que su nombre fuera bandera ó ala protectora.

Hoy no es Rosas, hijo de la pampa, con todas sus idiosincrasias bárbaras, retoño atávico de tiempos que fenecieron. Hoy es Ugarte, señor feudal de frac y guante blanco, gobernador de la provincia de Buenos Aires, por obra y gracia de los caudillos seccionales y que ha reducido todas las conciencias de sus partidarios á su propia conciencia. Hoy es Ugarte que, ausente el jefe del partido á que pertenece, se ha atribuído la regéncia y deja caer el peso de su influencia sobre la balanza de la política nacional, para hacerla caer de su lado. No conforme con haber feudalizado á la rica provincia que rige, quiere feudalizar la República, suplantando al presidente, ofreciendo su apoyo á los gobernadores y solidificándolos en ligas de que, por supuesto, es él el director.

Sus partidarios, en el afán de presentarse sumisos, en el afán de manifestarle sus simpatías, no van dejando honor que no le brinden. Y tras cada una de sus campañas, tras cada fortaleza municipal que en sus manos cae, tras cada proyecto que su mente encarna, los laureles caen sobre su frente de vencedor. Nuevo César, nada le falta para ser un déspota. No está lejos el día en que el ugartismo sea proclamado desde el púlpito, como único medio de salvación del alma y que el retrato del gobernador, recibido bajo palio, ocupe el altar de los dioses.

La ostentosa campaña abierta en favor de la fórmula para el futuro gobierno, se ha encargado de mostrar nuestra hilacha criolla. De esto no podemos inculpar á Ugarte, y sería injusto hacerlo. El hecho es acusador de una depresión á la par que moral, intelectual y dice bien poco de esa altivez que en antaños tiempos cantaran los poetas. Es una depresión como aquella que preparó la tiranía.

Don Marcelino Ugarte, que rige los destinos de la provincia, como gobernador, no debe permitir que su nombre sea mezclado en la lucha por la silla gobernamental, que se inicia con la proclamación de la fórmula Irigoyen Lezica. Y no debe permitirlo por el resto de decoro republicano que nos queda, aunque sea público y notorio que esa fórmula no es la expresión de la voluntad de un partido, sino la expresión de la sola y única voluntad del gobernador.

Y decimos esto, porque sus partidarios, en el deseo de manifestar su absoluta sujección á los caprichos del gobernador, lo primero que hacen al fundar un comité político es nombrarlo su *presidente honorario.* Es deprimente para la provincia tal proceder porque ello significa que el gobernador impone su voluntad electoral á los habitantes. Y es deprimente para la misma fórmula porque su triunfo dependerá, no de su popularidad, sino de la imposición oficial, descaradamente manifestada en el nombramiento del gobernador de la provincia como presidente honorario de los comités fundados para sostenerla.

Es llegado el momento de abandonar esas prácticas criollas que llenan de vergüenza al país.

E. O.

¡COSAS DEL DIABLO!

Una agraciada joven de Mogente
dicen que se fugó con el vicario,
y aunque ya más de un caso así se cuente,
éste ha causado efecto extraordinario
y el pueblo con asombro lo comenta,
sin acertar ninguno á darse cuenta
de cómo aquella fuga ha sucedido,
porque siempre el vicario fué tenido
por varón virtuoso y bueno, tanto
que lo daban algunos ya por santo.

—

Pero, es claro, el demonio, que es artero,
siempre quiere perder al que es más puro,
y hay chicas con tal gancho y tal salero
que el más santo varón no está seguro,
y por algo antiquísimos refranes
prevén esos deslices y desmanes:
«El hombre es fuego, la mujer estopa
y sopla el diablo y arde hasta la ropa.»
«La carne es flaca, y entre santa y santo,
bueno es poner pared de cal y canto.»

—

El dulce trato, la confianza amable,
el alma, sin secretos, revelada,
que engendren el afecto es muy probable
aun siendo la intención buena y honrada
pero el diablo que siempre está en acecho
se introduce en el uno y otro pecho;
mueve malas ideas y pasiones,
que tienen aún los más santos varones
enloquecen á las jovenes sencillas...
y ya empieza el amor á hacer cosquillas.

—

Luego está del misterio el dulce encanto
está de lo prohibido el incentivo,
el peligro que excita, aunque dé espanto
y hace arrojado al más inofensivo;
el ajeno descuido, sin cautela,
que nada ve, supone ni recela,
hasta el propio temor, que el mal encubre.
pensando en otro mal si lo descubre...
y el diablo, al fin, que no es ningún bobonio
y la ocasión ofrece...¡Qué demonio!

SANTIAGO PUCCINI

Visita de Puccini á Quintana

D. JUAN LINDOLFO



Quintana—Usté es persona muy cauta
que compone á perfección.
Puccini—Escribir bien es mi pauta

Quintana—¿Y usté toca el acordeón?
Puccini—Yo no toco, ¡la gran flauta!
Quintana—¡Pues yo toco el violón!

Ex-presidente de la República Or
† en París el 21 del

Maestro inteligente y fino
que visita Buenos Aires
sin miedo á obtener desaires
de este público argentino.

Inundación política

Con la mala estrella topa
mi suerte, según se vé

mas gracia á que yo
nadar y guardar la

E MODERNO

CUESTAS

Cuentas viejas

La venida de Sarah



...ental del Uruguay
...ctual.

Ahora este papa pobrete,
pidiendo con loco afán
á la Italia compromete.
¡Son sus cuentas, ¡la gran siete!,
cual las del Gran Capitán!

Aun no se llegó á embarcar
y ya flores nos envía,
que tal es la cortesía,
de madame Sarah Bernardt





Tales *Locos* con portento
por su gracia y su finura
y al verlos se me figura
que han de llegar pronto al ciento

Parece que aquí celebran
siempre el domingo de ramos,
por las palmas que prodiga
el público soberano.





Teatro que causa alegría
y que por tarde y por noche
tiene más de un entradón,
pues se vé en Secretaría
un magnífico fantoche
que es de todos diversión.

Con listas imaginarias,
dice que está el teatro lleno,
y así no aumenta sus cuentas
pero sí aumenta sus cuentos

...é
...opa.

CORRECCIONES

Por un error del cajista pusieron en nuestra página del medio, arriba de la caricatura *Serafina Mari* debiendo decir *Josefina Mari*.

J. E. L.

PELAR LA PAVA

(CUENTO DE NAVIDAD)

(Conclusión)

Y al enunciar sus teorías, las llevaba á la práctica desplumando sin piedad á la víctima.

Ya estaba petrificado; el escultor se había convertido en estátua. Zumbaban mis oidos, y como en terrible pesadilla seguia oyendo cacareos lastimosos, y á mi esfinge que me decia, acercándose á mi sin comprender el por qué de mi estupor, atribuyéndolo, tal vez á éxtasis de enamorado.

—Sí, *hijo mio* (frase que sólo dicen las novias en el apogeo de la confianza, cuando casi, casi os tienen por marido), así se pelan las aves y se consiguen dos cosas buenas: que la pluma sale más fácilmente y que luego sirve para hacer edredones. Yo tengo un saco lleno y haré un edredón para cuando nos casemos.

¡Yo! ¡Yo compartir mi lecho con semejante harpia!

En aquel instante su belleza me pareció una tentación infernal, la cocina, la pava y la novia me recordaban los cuadros fantásticos de David Teniers.

—Anda, Rafaelito, no seas gandul, ayúdame á pelar la pava y luego la matamos.

—¡A quien voy á matar es á ti, mujer, demonio ó lo que seas!

Y sin poderme contener, agarré el cuchillo de la cocina.

....

Claro está, para esos momentos supremos están las soluciones teatrales, que á veces vienen como de molde.

Sucedió que en aquel momento psicológico sonó un campanillazo y regresó mi mamá.

Mi brazo cayó inerte, sin dejar el cuchillo... Valentina soltó la pava en mitad de la cocina y salió gritando:

—¡Socorro, que el señorito me mata!

Abrió la puerta, tropezó con mi génio, y, rápida como una exhalación, corrió escalera abajo, creyéndose perseguida por mi. ¡Qué había yo de perseguirla! ¡De buena catástrofe me había librado!

Entró mi familia á la cocina, y al verme aturdido, perplejo, empuñando el cuchillo y con tan rara expresión, preguntaron mis padres:

—¿Qué significa todo esto?

—¿Por qué se va la criada?

—Porque la he querido matar...

—¿Pues en qué te ha falfado la pobre chica, tan modosita y tan buena?..

—En mandarme pelar la pava...

—Vaya, hombre—repuso mi madre,—pues no es para tanto: ¡privarme por eso de una cocinera que *me descansaba* mucho y nos servia de bien?

Y mi padre agregó:

—No, si es que esta juventud las gasta así: venga predicar democracia, y luego la pegan con el inferior. Y además, ¡no hay nada comparable á la soberbia de un artista!

Yo tiré el cuchillo; bajé á la calle, y al primer mozo de cordel que vi en la próxima esquina le ordené que subiera por el mundo de Valentina y lo llevase á casa de una paisana suya, por si á la joven eúskara se le ocurría volver.

....

No he vuelto á verla.

Quizá en sus confidencias, cuando salga de paseo los domingos, cuente á sus amigas que tuvo un novio *señorito*, pero que al fin no se casó con él, porque ¡claro! era muy orgulloso.

En cuanto á mi... no me fio ni de mi sombra.

Bajo el mantón de la artesana, bajo el *fígaro* de la señorita, bajo las vaporosas gasas del traje de baile que rozan mi frac en el torbellino de un wals de Strauss, busco un corazón á mi gusto, y me pregunto al mirar á una mujer:

—¿Será ésta capaz de pelar la pava?

ROSA EGUILAZ DE PARADA.

TEATROS

VICTORIA

"La Neña", la grandiosa obra de costumbres asturianas del gran escritor Sr. *Don Federico Oliver*, ha sido uno de los mejores éxitos de esta compañía.

La interpretación inmejorable, distinguiéndose la Sta. Grmez, que hizo una *Teresina* admirable, la Sra. Calle en su dificil papel de *Tia Celesta*, la Sra. Mari en el de *Telva* y los Sres. Vazquez en el de *Ramon*, Serrador en el de *Juan*, Lopez, Bonafé, Carnicero y Cuyas P

Muy buena las decoraciones.

BUCKINGHAN PALACE

La nueva compañía ecuestre, gimnastica, acróbata de variedades y pantominas de aparato, y de transformaciones dirigida por el director del *Nuevo Circo de Paris* señor M. Loyal debutará hoy en este grandioso circo.

Cuenta con equilibristas de los más renombrados, perros amaestrados y gatos.

El célebre domador Emmanuel con sus leones, osos, tigres, panteras y otras fieras amaestradas viene tambien á este circo.

Felicitamos al Sr. Rays por la grandiosa compañía que trae y que el público podrá admirar.

MAYO

Se acentua cada vez más, el éxito de la *troupe* que tan habilmente dirige Montero.

J. E. L.

EMPUJONES Y CODAZOS

Escuela de buen gusto.

Entre amigas:

—Después que me casé enseñé á mi marido á tener buen gusto.

—¿De veras? Pues ha sido una fortuna para tí el no haberle aleccionado antes de casarte con él.

***

En un baile:

—Señora, tiene usted una boca fresca como una cereza.

—Bueno, ¿y qué?

—Se lo digo á usted porque soy resueltamente vegetariano.

***

Un joven muy alto y delgado invita á bailar á una señorita muy gorda y baja de estatura.

—¿Qué va usted á tocar?—pregunta el joven al director de orquesta.

—Una polka para flauta y bombo.

***

Entre amigas:

—Será un recuerdo lo que llevas en ese medallón.

—Sí, es cabello de mi marido.

—Pero si todavía tu marido vive.

—Sí, vive; pero su pelo ha dejado de existir. Mi esposo es completamente calvo.

***

Juanita, niña de seis años, ha ido por primera vez al teatro.

—¿Te ha gustado el teatro?—le preguntan.

—Sí, pero los asientos son muy incómodos para dormir.

***

Un individuo encuentra en la calle á un amigo suyo, á quien no había visto desde hacía mucho tiempo, y al verlo le dice:

—¡Qué desmejorado estás desde que te has casado!

—No tiene nada de particular. He tenido tres hijos en dos años y medio.

***

Un inquilino de una casa de huéspedes se queja al portero de la insistente impertinencia de un mendigo apostado diariamente á la puerta.

—¿No habrá medio de echarlo?

—Imposible, señor—replica el portero.

—¿Por qué?

—El dueño de la casa lo ha autorizado para estarse ahí. ¿No ve usted que es su primo?

***

Censuraban á un solterón porque al cabo de sus muchos años no se había casado, y le decían:

—A usted no le han gustado nunca las mujeres.

—Al contrario—replicó él—me gustaron siempre, y no me he casado por no disgustarme de ellas.

***

En el hogar doméstico:

El marido.—No es la *grippe* lo que temo, sino sus consecuencias.

La mujer.—¿Cómo sus consecuencias?

El marido.—Sí, la cuenta del médico.

***

Una madre se queja de las calaveradas de su hijo y exclama:

—Señor, ¡parece imposible que el

hombre no tenga entendimiento á los veinticinco años!

El marido, que está leyendo un periódico:

—A esa edad me casé yo con tigo.

***

En un tribunal.

El acusado está en su décima condena y no tiene más que veinte años.

—¿Pero cómo á la edad de usted—le dice el presidente—es usted un ser tan depravado? ¡Cuestión, sin duda, de malas compañías!

El acusado, con aire de sorpesa:

—¡De malas compañías! ¡Si me he pasado la vida entre magistrados!

***

Reclamo original.

En la cuarta plana de un periódico extranjero, se lee el siguiente anuncio:

«La persona que pruebe que mi tapioca es perjudicial á la salud, recibirá gratuitamente tres cajas de dicho producto».

***

Elocuencia forense.

Se trataba en un tribunal de una causa de divorcio. El abogado de la señora querellante tiene la palabra:

—Señores—dice.—Ultrajados en nuestra dignidad de esposa, de madre diligente, venimos á implorar una separación. Sí, señores; se ha tenido la audacia de introducir una rival en nuestra casta morada, se ha abusado cruelmente de nuestra candidez y de nuestra debilidad, se ha atentado contra nuestro pudor y se ha cometido la infamia de separarnos de nuestros hijos, de esas criaturas que hemos llevado en nuestro seno y que hemos amamantado á nuestros...

Al llegar á este punto, el abogado reconoce que se ha dejado arrastrar demasiado por el calor de la elocuencia y se interrumpe ante la hilaridad de los magistrados y los mismos cónyuges presentes.

***

Un padre dice á su hijo, niño de cinco años:

—Si yo muriese, ¿lo sentirías mucho?

—¡Ya lo creo!

—¿Y no jugarías más?

—Sí, papá; pero jugaría llorando.

***

—En la comisaría.

—¿Es usted casado?

—No, señor.

—Hombre, me alegro por lo infeliz que hubiera podido ser su mujer de usted.

***

Entre hombres de negocios:

—¿Cuánto va usted á dar de dividendo este año?

—El doble del año pasado.

—¿Y cuánto dió usted el año pasado?

—¡Nada!

***

Entre casadas:

—¿Pero crees que tu marido no te ama?

—Estoy segura de ello. Cuando me besa no me quita siquiera los polvos de arroz.

***

A Luisito le han regalado estas fiestas un automóvil.

El padre pregunta al muchacho.

—¿No estás contento, hijo mío? ¿Por qué estás tan pensativo?

—Porque no sé cómo me las voy á componer para romper ese chisme.

***

El príncipe de L... llega á un hotel

de las márgenes del Rhin en compañía de un *tourista* amigo suyo.

Les presentan el registro de viajeros, y el príncipe inscribe el nombre de su compañero, al que dice en voz baja: «Dispénseme usted esta libertad. Deseo guardar el incógnito».

—Lo mismo da—le contesta el otro. —Pensaba hacer lo mismo.

Y escribe en el registro:

«S. A. el príncipe de L...»

—De este modo—añade—los dos guardamos el incógnito.

***

Un individuo que acaba de salir de una grave enfermedad se entera de que ha muerto su médico, que le debia algún dinero y que no ha dejado más que deudas.

—¡Cuánto me alegro de haber estado enfermo! —dice á su mujer.—De lo contrario, habría perdido mi dinero miserablemente.

Gedeón quiere hacer un regalo á una antigua amiga suya.

Sabiendo que le gustan las joyas de remotos tiempos, compra una sortija del siglo XVII en casa de un anticuario.

—Una pregunta—dice Gedeón al dueño del establecimiento.—¿Me garantiza usted que esta sortija no la ha usado nadie?

TURF

Nuestros favoritos para la reunión de mañana en el Hipódromo Argentino son:

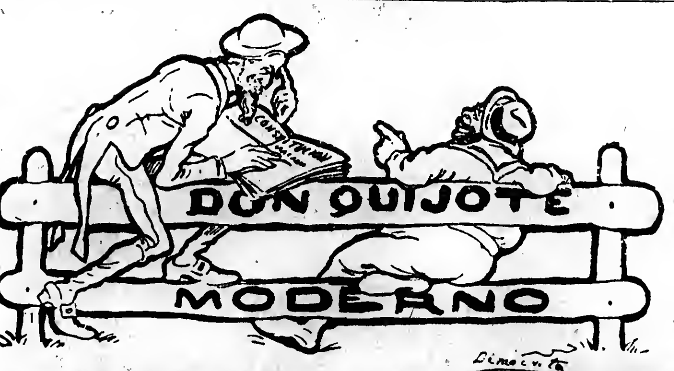
En la 1.ª—Válvula ó Tero
» » 2.ª—Alalí ó Heroina
» » 3.ª—Chocarrera ó Rápida.
» » 4.ª—Fernet ó Colombina
» » 5.ª—Gay Simon
» » 6.ª—Alpino ó Anfión
» » 7.ª—Breva ó Gallia

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

Miércoles 5 de Julio de 1905

del Administrador

LOS COMPARSAS

Trepoff ha defraudado nuestras esperanzas. Un hombre con los antecedentes personales y familiares que adornan al flamante dictador de San Petersburgo, prometía cosas mayores.

El hijo del capitán cosaco que mató á vergajazo limpio á un estudiante ruso por el enorme delito de no saludarle; el primogénito del asesino sentenciado y ejecutado por la hermosa Vera Zassoulitch; el que gracias á su justísimo renombre de impiadoso y brutal, ha sido agraciado con el título de acuchillador supremo por Nicolás II, era obligado á respetar la memoria de su engendrador y á sostener valerosamente su propio crédito.

Pues, nada. Tan mal anda la autocracia en Rusia, que hasta los verdugos oficiales flaquean. Fuera parte de un centenar de cautivos reclutados entre la gente de entendimiento, y de otro centenar de cadáveres, Trepoff no asoma por ninguna ventana del Palacio de Invierno.

Se le creía un espectro rojo, tiñendo continuamente su galoneado uniforme en sangre de mujik ó de intelectual, y resulta un gobernador de tercera clase, congraciándose con el jefe del Estado por obra de serviles mixtificaciones.

Trepoff á caballo, frente á sotnias ébrias de ferocidad y de aguardiente; Trepoff, recorriendo á galope las calles de San Petersburgo, brida suelta y látigo en alto, Trepoff, golpeando á las multitudes indefensas y cerrando con ensangrentadas mordazas los labios sedientos de justicia; Trepoff, colgando en las horcas imperiales racimos de hombres; Trepoff, cansando á los instrumentos de tortura; Trepoff, envallando con prisioneros el camino de San Petersburgo á Siberia; Trepoff, suplicando al sueño treguas para que la muerte no descanse, y á la crueldad superlativos para que el dolor de las víctimas sacrificadas no halle límites, es el Trepoff que esperábamos todos. Algo repugnante y terrible á la vez. Una de esas fieras que sólo paren las selvas y las tiranías. Un monstruo; pero un monstruo embellecido por la grandiosidad feroz que prestan la leyenda y historia á los criminales extraordinarios.

Pero Trepoff, convertido en muñidor de éxitos imperiales; Trepoff, reclutando entre el hampa petersburguesa treinta y cuatro rufianes ó treinta y cuatro hambrientos, y presentándoselos al czar en clase de trabajadores enamorados del autócrata; Trepoff, amaestrando á esos infelices para que se arrodillen ante Nicolás II y le vitoreen después de comer gratis; Trepoff, manejando el rublo en lugar de la fusta y pasándose de la tragedia sangrienta á la comedia cursi, es un Trepoff de guardarropía, que, á cuenta de poner espanto en el alma, pone carcajadas en la boca.

Puede que esos treinta y cuatro obreros, amaestrados convenientemente por Trepoff, hayan hecho creer al czar que ha reposeído el amor de sus súbditos. Los reyes son muy crédulos en todas partes y van al espejuelo de sus cortesanos en clase de alondras coronadas.

«Son los obreros rusos—habrá dicho Trepoff al czar—los que se os presentan en súplica de cariño y de gracia. Ellos representan al pueblo; vuestro imperio os aclama y os reverencia por su boca.»

Efectivamente, mientras los treinta y cuatro comparsas gritaban ¡Viva el padre!..., el barón Noltik, jefe de la policía en Varsovia, era muerto á mano de los obreros rusos; en Minski, los huelguistas, armados de fusiles, pelean con la tropa; en la fábrica de Pontiloff, las viudas de los obreros asesinados en la calle rechazan los donativos del patrono; y en la misma Varsovia, en Sebastopol, en Lodz, en Krinki, en Odessa, en las Universidades polacas, en todos los ámbitos del imperio ruso millares y millares de obreros y de pensadores contestan con un ¡Muera el czar! al ¡Viva el czar!, dado ante Nicolás II por los treinta y cuatro comparsas de Trepoff.

J. D.

La Planta de la Muerte

En el Jardin de Aclimatación de Filadelfia existe un ejemplar de esta planta terrible, enviada desde Java como regalo á Mr. Madisson Blach. Esta planta llamada *Kali Mujah* se encuentra solamente en los alrededores de los volcanes de Java y de Sumatra. Crece hasta una altura de 3 á 4 pies, sus tallos delgados, armados de espinas de una pulgada de largo; sus hojas en forma de corazón son aterciopeladas, de un verde claro en su cara superior y de color de sangre con manchas de color crema en la inferior.

Las flores grandes, como una taza de café, son blancas como la leche y su pedúnculo se halla también provisto de largas y finísimas espinas.

La particularidad de esta flor consiste en que á pesar de su belleza exhala constantemente un perfume envenenado tan enérgico, que anestesía y mata al hombre más fuerte que lo aspire un rato, y á cuantos insectos ó animales pequeños se le aproximan.

D. N.

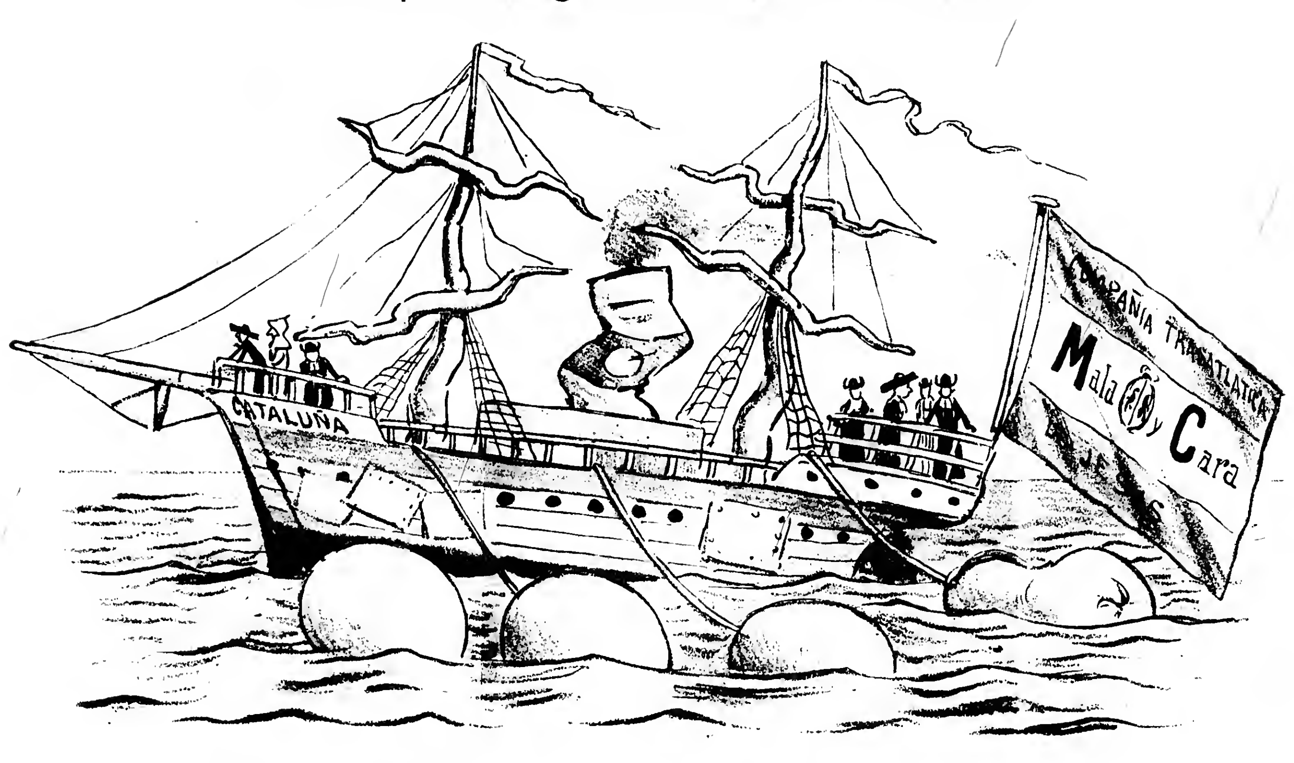
Aspiraciones Régias

Hace pocos años, un periodista original preguntó á los diferentes monarcas de la Europa, qué desearían ser, sino fueran reyes ó emperadores. Eduardo VII de Inglaterra contestó que si no fuera rey de Inglaterra y emperador de las Indias, lo único que le satisfaría por completo sería volver á ser principe de Gales. El rey de Italia que adora la vida tranquila del hogar, se contentaría con ser un buen ciudadano pacífico, retirado de los negocios. Guillermo II, que es un ideal de arrogancia y brutalidad, dijo: si yo no fuera el emperador de Alemania desearía serlo; en ese brochazo está retratado el personaje. Y el czar, el czar contestó que desearía ser el último de sus súbditos. Ah! ya lo creo que Nicolás II, desearía ser el último de sus súbditos.

E. M.

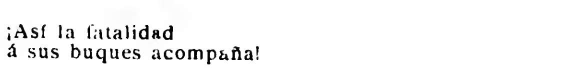


La compañía Traga-lántica de mala navegación



Aquí y en todas partes
es peligroso el embarcarse en martes
pero cuando se trata
de la gran Traga-lántica, beata
que á los viajeros mira cual percebes,
es siempre peligroso, sin distingos.
los lunes, martes, miércoles y jueves,
y sábados, y viernes, y domingos.





Esta es la dependencia
que tiene la Traga-lántica
¡Así la fatalidad
á sus buques acompaña!



La invasión de camalotes
mucho la hemos de sentir,
p
q



Desmembración del Imperio Ruso

Por no dar constitución
á un imperio colosal
se vé en esta situación
y á su país causa un mal.



Pellegrini ministro

El viejo sable le ofrece,
á fin de saciar su afán
pue
que

JOTE MODERNO



...lotes ...ntir,

pues nos ha traido estos bichos que tenemos que sufrir.

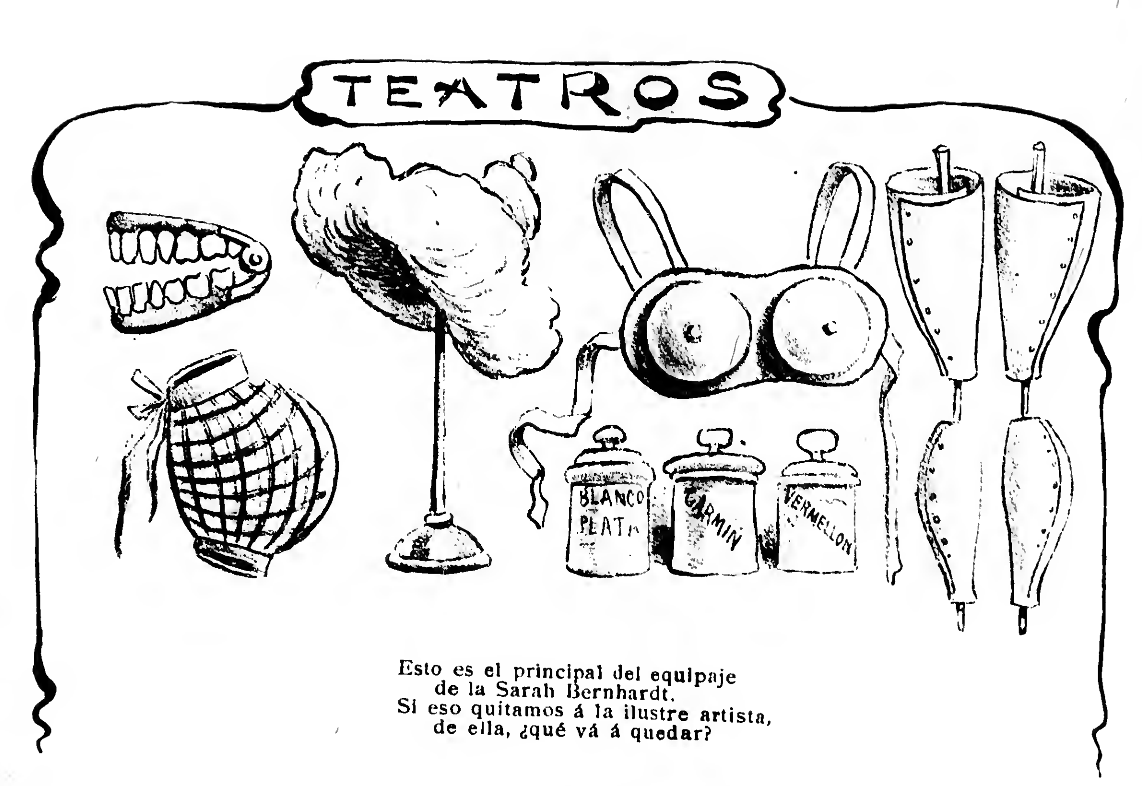


...i ministro de la Guerra

...e ofrece, ... afán

puesto que así le parece que podrá partir el P. A. N.

TEATROS



Esto es el principal del equipaje de la Sarah Bernhardt. Si eso quitamos á la ilustre artista, de ella, ¿qué vá á quedar?



Las noticias atrasadas, diario del anochecer, con la toma de Port-Arthur, y una entrada para ver la función del Odeon ¡5 centavos!

—¡Déjeme seguir mi camino, voy á la botica por una medicina para mi mujer que está de parto!

—No puede ser. Vd. viene á ver gratis la función del Odeón, para hacer bulto en la platea.



Mario se vé que no ha sido cocinero antes que fraile, pues en cosas de cocina demostró que nada sabe.



¡Por Dios, señores! Aquí no caben más. Váyanse al Odeón, que buena falta hacen ustedes allí.



Viaje en incidentes rico con escenas muy discretas, pues este es *un perro chico* que vale muchas pesetas.



Quien se quiera divertir, que vaya allí diligente, pues se tendrá que reir á mandíbula batiente.

BOLÉS

(CUENTO)

Hé aquí lo que me contó un dia uno de mis amigos:

—Cuando yo era estudiante, en Moscú, tenía, como vecina en la casa que habitaba, á una señorita muy original... Era ella polaca, y llamábanla Teresa. Era alta, robusta, morena, tenia las cejas muy espesas, y una ancha cara vulgar, como cortada con el hacha, el extraño brillo de sus ojos, su gruesa voz de bajo, sus modales de cochero de plaza, toda su inmensa y musculosa persona de mujer de mercado, formaban un conjunto que me inspiraba una especie de miedo. Nuestros cuartos hallábanse contiguos al tejado, uno frente al otro. Nunca habría mi puerta cuando sabía que estaba ella en casa, lo que ocurría raras veces. Encontrábala de vez en cuando en la escalera ó en el patio, y sonreíame con un aire que parecía casi cínico. Otras veces, veíala volver á casa con los ojos rojos, el cabello en desorden, y entonces me miraba siempre con una impúdencia particular... En esas ocasiones me decía.

—¡Buenos dias señor estudiante!

Y reía estupidamente, lo cual aumentaba aún el disgusto que me inspiraba. Habría abandonado la casa, para evitar esos encuentros y esos saludos. Pero mi cuartito era tan lindo, con una vista magnífica, y la calle tan tranquila... Me quedé, pues.

Y de súbito, una mañana hallándome recostado, vestido ya, sobre la cama, inventando mil pretestos para no ir á la clase, abrióse la puerta de mi cuarto, y la nauseabunda Teresa apareció en el umbral, saludándome con su voz de bajo:

—¡Buenos dias, señor estudiante!

¿Qué quiere usted?—le dije.

La miro; su rostro tiene una expresión de confusión tímida, una expresión que antes nunca había notado en ella.

—Señor estudiante... desearía pedirle un servicio; no me lo niegue usted, se lo ruego.

Me quedo en la cama sin contestar y pienso:

—Esto no es más que un pretesto. Quiere seducirme nada más. Pero seré fuerte.

—Desearía mandar una carta á mi pueblo—continuó ella.

Y me miró con aire dulce y suplicante.

—¿Qué demonio la trae?—pensé yo.

Y, saltando de la cama, fui á sentarme á mi mesa, tomé papel de cartas y le dije:

—Entre usted, siéntese y dicteme.

Entró y se sentó con mil precauciones, sin dejar de mirarme con aire provocativo.

—Y bien; ¿á quién quiere usted escribir?

—A Boleslao Hachput, que vive en Swenziani, sobre la línea del ferrocarril á Varsovia.

—¿Qué debo escribir, pues? Digamelo usted...

—«Mi querido Bolés... mi corazón... mi amor... mi adorado; ¡qué la Virgen te proteja! Mi querido, ¿por qué no has escrito durante tanto tiempo á tu pequeña paloma Teresa, que está tan triste?»

A duras penas pude contener la risa. Me imaginaba á aquella «palomita triste», alta casi de metro y medio, robusta, con unos puños formidables y una cara tan negra como si la «paloma» no hubiese hecho otra cosa en su vida que deshollinar chimeneas sin lavarse nunca.

Permaneciendo siempre serio, le pregunté:

—¿Quién es este Boleslao?

—¿Bolés, señor estudiante?—repitió ella con aire atónito, como si no fuera admisible no conocer á su Boleslao.—Bolés es mi novio...

—¿Novio?

—Y ¿por qué se sorprende el señor estudiante? ¿No puede tener un novio una niña como yo?

—¡Una «niña»... ella! ¿Qué le parece á usted?

—No es esto lo que quiero decir.... Todo es posible... Y ¿cuánto tiempo hace que están de novios?

—Seis años.

Le redacté una carta tan llena de amor y ternura, que me daba gana de ser yo Bolés, si no fuera firmada «Teresa».

—Le doy las gracias de todo corazón señor estudiante—dijo Teresa, conmovida.

—¿Puedo hacer algo por usted?

—No gracias.

—¿No podría acaso remendar las camisas y los trajes del señor estudiante?

Senti que aquella mujer diabólica me hacia ruborizar, y le contesté con aire resuelto que no necesitaba de sus servicios.

Salió ella.

Transcurrieron dos semanas.... Una noche, estaba yo sentado junto á la ventana, silbando, preguntándome que haría para distraerme un poco. Me aburría; el tiempo era horrible, no tenía gana de ir á ninguna parte y recuerdo que á falta de cosa mejor, empesé un análisis de mi mismo. Era una cosa bastante aburrida, como diversión, pero, en fin, no tenía otra cosa que hacer.

De pronto ábrese mi puerta.

—Gracias á Dios—pensé yo,—viene alguien.

—¿No está muy ocupado en este momento el señor estudiante?

¡Era Teresa! ¡Ah!... habría preferido que hubiese sido otra persona.

—No... y ¿por qué?

—Habría pedido al señor estudiante me escribiera otra carta.

—Buena... ¿A Bolés?

—No, al contrario; su contestación....

—¿Cómo?

—¡Oh! soy tan estupida. Me he expresado mal, perdone usted. No soy yo, esta vez, es uno de mis amigos... es decir, no un amigo sino un conocido... No puede escribir el mismo...¡Tiene una novia, como podría ser... yo, Teresa....

La miré. Su rostro revelaba una cierta vergüenza, sus dedos temblaban, confundiase y... creí adivinar.

—Escuche usted, señorita—le dije.—Todo lo que usted me cuenta de Teresa Boleslao, etc... todo esto, no es más que pura invención; miente usted sencillamente. No tiene Vd. para que quedarse aqui ... No tengo gana ninguna de continuar esta relación... ¿Ha entendido usted?

La vi, de súbito, presa de temor; empesó á sonrojarse, golpeando el suelo con los pies, agitando continuamente los lábios, como si quisiese decir algo, y no le fuese posible. Esperaba yo: me apercibia, estaba intimamente convencido de que me había equivocado al sospecharla capaz de quererme desviar del recto camino de la virtud. Me parecía así; entonces, debía haber otra cosa; pero ¿cuál?

—¡Señor estudiante!...,—empezó ella.

Pero, haciendo un ademán, volvióse y salió bruscamente.

Quedé inmóvil, algo contrariado en mi interior, y le oí cerrar violentamente la puerta; estaba resentida, sin duda. Reflexioné un instante, y resolví ir á su cuarto, llamarla y escribirle todo lo que quisiera...

Al fin y al cabo, me daba lástima.

Entré, pués, en su cuarto, y la ví sentada junto á la mesa con la cara escondida entre sus manos.

—Escuche usted—le dije...

... Y siempre, cuando narro esta historia y llegó á este punto de mi relato, me siento conmovido sin razon, como si algo me oprimiera el corazón.

—Escuche—le dije—Usted...

Levántose ella bruscamente, vino derecho hacia mi, puso sus manos sobre mis hombros y empezó á hablar en voz baja.. y su profunda voz tenía un eco muy extraño...

—¡Pues bien! ¿qué? ¡pues bien! ¿y usted?... ¿qué puede importarle á usted?... ¿Le es dificil á usted? escribir unas cuantas lineas?... ¿Si?. . usted!... ¡y usted tiene un aire tan bondadoso!... No existe ningún Bolés ni ninguna Teresa!... ¡nadie más que yo, yo sola! ¡Pues bien] ¿qué?...

—Permídtame usted—le dije asorado al oir sus palabras.—Pero, entonces, entonces... ¿Bolés no existe?

—¡No ! ¡pues bien! ¿qué?

—Y Teresa ¿no existe tampoco?...

—¡No! es decir, soy yo Teresa.

Haciase la cosa más incomprensible. Mirábala con ojos atónitos, procurando adivinar quien de los dos estaba loco. En cuanto á ella... fué á la mesa, buscó en el cajón y halló por fin, un papel. Volvióse entonces hacia mí, diciéndome:

—Ya que no quiso usted redactarme una segunda carta tome usted la que me escribió. Otras personas más caritativas que usted harán lo que deseo.

¡Era lo que yo temía, pues! Tenia en su mano la carta que yo habia escrito por ella y que estaba destinada á Bolés.... ¡Diablo! ¡Diablo!

—¡Escuche usted. Teresa! ¿qué quiere decir todo esto? ¿Por qué quiere usted que otras personas aun escriban para usted, si no manda usted sus cartas?

—¿A dónde quería usted que las mandara pues?

—¡Caramba! á ese Boleslao... á su novio de usted...

—Pero... si no existe.

Comprendia siempre menos. No me quedaba otra cosa que hacer, que irme. Entónces explicóse ella.

—¿Qué hay con eso?.....—dijo como ofendida.—No existe... ¡es verdad!

Y levantó las manos, como si no comprendiese bien porque no existia este Boleslao.

—Pero, no: quiero que exista—continuó ella.—¿No soy yo un ser humano como

todos los otros?.... Naturalmente.... sé bien lo que soy... Pero, en fin, no hago mal á nadie con escribir á él...

—Disculpe usted ¿quién es «él»?

—¡Qué Diablo! Pero... ¡Boleslao! Si acaba usted de decirme que no existe...

—¡Oh!... ¡Jesús, María!... ¡pues bien! ¿Qué me importa que no exista? En efecto, no hay nadie, pero me figuro que haya un Bolés. Le escribo pues; es como si hubiera uno, de veras... y Teresa, soy yo. Entonces me contesta él y yo le escribo de nuevo... Y vuelve él á contestarme.

Comprendí, por fin. Me sentía contrariado, avergonzado: sentía como un dolor físico. Cerca de mí, á dos pasos de distancia, vivía un ser humano que no tenía á nadie que le quisiera, ni un pariente, ni un amigo... y este ser humano ¡habíase inventado un amigo un novio!...

—Ahí tiene usted, me escribió usted una carta para Bolés; pedí á otra persona me la leyera, y cuando me la leía, escuchaba yo y me figuraba que Bolés existía. Pido se me escriba una respuesta de Bolés á su Teresa... á mí. Una vez que se me haya escrito esta carta y se me lea, entonces... casi me convenzo de que Bolés existe... y, gracias á esto, no me parece ya tan pesada la vida, tan terrible, tan dolorosa...

¡Sí! ¡Caramba! Desde aquel día, exactamente dos veces por semana, escribí las cartas de Teresa á Bolés y viceversa. Y le aseguro á usted que escribía muy bien esas cartas, las contestaciones sobre todo ... Y ella... escuchaba la lectura... y lloraba, mugía más bien, con su voz de bajo. Para retribuirme este servicio, remendaba ella mis camisas, mis trajes, me lustraba los botines, cepillaba mi sombrero...

Un mes después, la arrestaron, no sé por qué, y la encerraron en una cárcel. Debe haber muerto, sin duda.

—

... Sacudió el estudiante la ceniza de su cigarrillo, miró al cielo con aire pensativo y continuó:

—¡Sí!. . Cuanto más ha probado el hombre la amargura, más busca la felicidad. Pero nosotros á veces no lo comprendemos, porque, con la mirada fija en nuestras antiguas virtudes, miramos al prójimo á través del humo de nuestra presunción y de la convicción de nuestra infalibilidad. ¡Cosa ridícula y cruel!... Decimos estas personas han caído... ¿qué quiere decir personas caídas?... Son ellas; ante todo, seres humanos como nosotros tienes los mismos huesos, la misma sangre, los mismos nervios que nosotros. Se nos repite la misma cosa, todos los días, desde siglos y siglos.

Pero... ¡no hablemos más de esto! Es un argumento tan viejo ya que no vale la pena volver sobre él... ¿qué se ganaría con ello?

MÁXIMO GORKI.

¿Por qué se llama "luna de miel" á los primeros meses del matrimonio?

Dícese que los antiguos anglosajones tenían la costumbre de beber durante los treinta primeros días de su casamiento miel diluida en agua, y se cree que de allí proviene el llamar al primer mes del matrimonio el de la luna de miel ó «mes de la miel».

E. O.

EMPUJONES Y CODAZOS

Gedeón dice á uno de sus amigos:
—¿Y el paragua que te presté ayer?
—Siento decírtelo; pero lo he perdido y no me es posible encontrarlo.
—Bueno, pues quédate con él. Te lo regalo.

—Estaba decida á casarme con un noble ó nada—decía una caprichosa americana al regresar á los Estados Unidos con un marido europeo.
—Si no me equivoco, has obtenido lo uno y lo otro—le contestó su padre, firmando un talón del Banco á favor de su yerno.

Entre dos jugadores:
—No vuelvo á jugar en esa casa.
—¿Por qué?
—Porque hay tramposos que juegan con ventaja. Si al meno yo los conociera, apuntaría con ellos.

* * *

—Me han dicho que Matilde está muy afligida á consecuencía de la muerte de su marido.
—Sí, hasta el punto de tener que guardar cama. Además, no ha recibido á nadie más que á la modista.

TURF

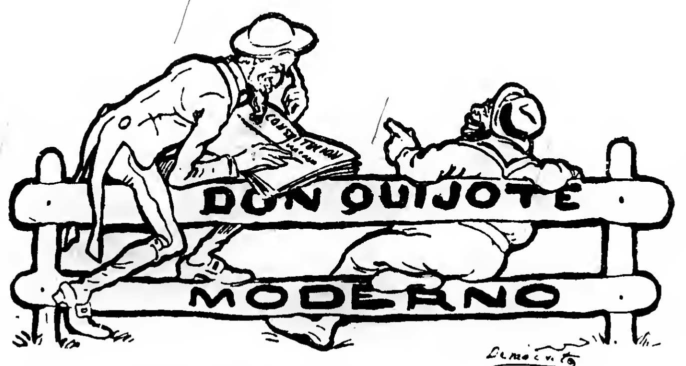
Nuestros favoritos para la reunión de mañana en el Hipódromo Nacional son:
En la 1.ª—Bon Type ó Coraje
» » 2.ª—Gral. Guido ó Ave
» » 3.ª—Califato ó Relámpago
» » 4.ª—Gelso ó Meteoro
» » 5.ª—La Nena ó Chulo
» » 6.ª—Glacière ó Etapa
» » 7.ª—Happy ó Trocadero

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.26
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 12 de Julio de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

LA PAZ FORZOSA

Un año y cuatro meses han pasado para acabar con la potencia rusa, que se juzgaba invencible en el Extremo Oriente.

Para comprender la iniquidad cometida por los directores de la política en Rusia y por las grandes potencias tomaron parte en la última expedición á China, las cuales la consintieron, conviene volver á recordar que Rusia se había comprometido entonces á evacuar la Manschuría en Agosto de 1903.

Sin cuidarse de este compromiso solemne, Rusia continuó ocupando toda aquella parte del territorio chino, en que, á pretesto de la susodicha expedición, fué estableciendo su administración y sus tropas. Arrendó Port-Arthur; extendió el ferrocarril transiberiano hasta la citada plaza y hasta Schan-hai-Kuan, al otro lado del golfo de Liaotung, y por si estos hechos no fueran bastantes significativos para revelar su propósito de apropiarse y conservar el territorio ocupado, disponíase. en víspera de la roptura, á invadir la Corea.

Contrastaba con este afán expoliador, con este empeño de establecerse en Asia á título de potencia europea. el desconocimiento absoluto que tenían los rusos de la fuerza, de la inteligencia y de los elementos de que disponía la única nación asiática, hemos nombrado al Japón, que podía trastornar sus planes y que se preparaba en efecto á destruirlos.

Dieciséis meses le han bastado al Japón para humillar al coloso, que todavía, después de la derrota del Yalú. cuando Kuropatkin iba cargado de iconos á tomar el mando del ejército ruso, se jactaba de imponer la paz en Tokio, dejando el Japón reducido á una tercera parte de su territorio é imposibilitado para lo futuro de reorganizar su ejército y de tener marina.

Si, sería curioso, y más que curioso, instructivo, repetir lo que en casos tales para arrastrar á los pueblos á la guerra, se dice de la fuerza propia y de la debilidad del enemigo, que más tarde aparece muchas veces vencedor.

Bien recientes están las esperanzas que aparentaba cifrarse en la escuadra de Rodjetsvensky, incapaz á todas luces á los ojos de cualquiera persona imparcial, de medirse con la de Togo, y de la que éste, en efecto, dió cuenta en pocas horas.

Vencidos constantemente en tierra y aniquilados definitivamente en el mar era evidente que la paz se imponía á los rusos.

De ella hablan los despachos que ayer se recibieron en Washington, por haber sido allí, y por mediación de Roosevelt, donde se han iniciado las primeras gestiones para entablar la negociación que ha de poner en paz á los beligerantes.

Se ha dicho y probablemente se repetirá ahora, que en Rusia se resistirá á pagar la indemnización en metálico que el Japón, á lo que parece. está dispuesto á exigir.

No sabemos si Rusia abriga tal propósito, que más bien parece ideado por los capitalistas que tienen valores rusos y que no quisieran verlos desmerecer; pero es dudoso que los japoneses se avengan despues de haber vencido, á cargar con los gastos de la guerra.

En todo caso, ahí están Viadivostok y la isla Sakalin, que en substitución de la indemnización en metálico pueden los rusos entregar á los japoneses.

Es evidente que á los dos beligerantes les conviene hacer la paz: á los japoneses, porque sin duda no tienen empeño en prolongar los horrores de la guerra, á la que fueron arrastrada por la necesidad de la defensa; á Rusia, porque cuanto más se prolongue sus pérdidas, serán mayores y más grandes lo peligros que la amenazan en el interior.

Por otra parte, aunque no son muchos ni valen gran cosa los barcos suyos que ahora y en Agosto último se refugiaron en puertos extranjeros; al fin y al cabo constituyen una sombra de escuadra, la única que le queda ya que la del Mar Negro no puede salir de los Dardanelos—y eso es lo que irá ganando si ahora se hace la paz.

Creemos que por esta vez no pasará inadvertida la lección para las inaprensivas potencias que venía repartiéndose el Asía y el Africa, á título de buscar salida á sus productos.

De aquí en adelante habrá que contar con el Japón, elevado al mismo rango de las primeras naciones europeas, y entenderán cuantos lo fiaban todo de la fuerza, que ésta no basta por si sola para consolidar los atrevimientos de la codicia.

Todavía la inmoral é inepta burocracia rusa afecta poner reparos á la paz, y alardea de que proseguirá la campaña si los japoneses se muestran excesivos en sus proposiciones.

Es natural que quien tales desaciertos y horrores cometió, destruya y ahuyente por medio del rídiculo hasta los respetos que suelen merecer las grandes catástrofes.

Se repite en esto la anécdota del desdichado Fierabrás, que perdonaba la vida al que le sacara del pozo.

Acabada está la guerra, y buena prisa se darán los vencidos á entrar en pacíficos tratos, antes de que los vencedores, obteniendo nuevas ventajas, les arranquen más túrdigas de pellejo.

Y acabada tambien la autocracia, que además de mutilar y arruinar al imperio de los czares, io ha deshonrado ante la humanidad y ante la historia:

E. L.

La imprenta Argentina

Toda la prensa en general se queja y con sobrada razón, del proceder de los malos gobiernos, que por desgracia en estos últimos tiempos hemos tenido, respecto á la protección que el gobierno y un conocido y antiguo diario de esta capital, presta á la imprenta extrangera, habiendo vendido las máquinas y dejado en la calle á sus tipógrafos.

Don Quijote se adhiere á la protesta y en el próximo número será más extenso.

SEMBLANZAS

—¿En qué se parecen una hermandada y una carpintería?

En que ambas tienen cepillos.

—¿En qué se parecen un caballo y un diamante?

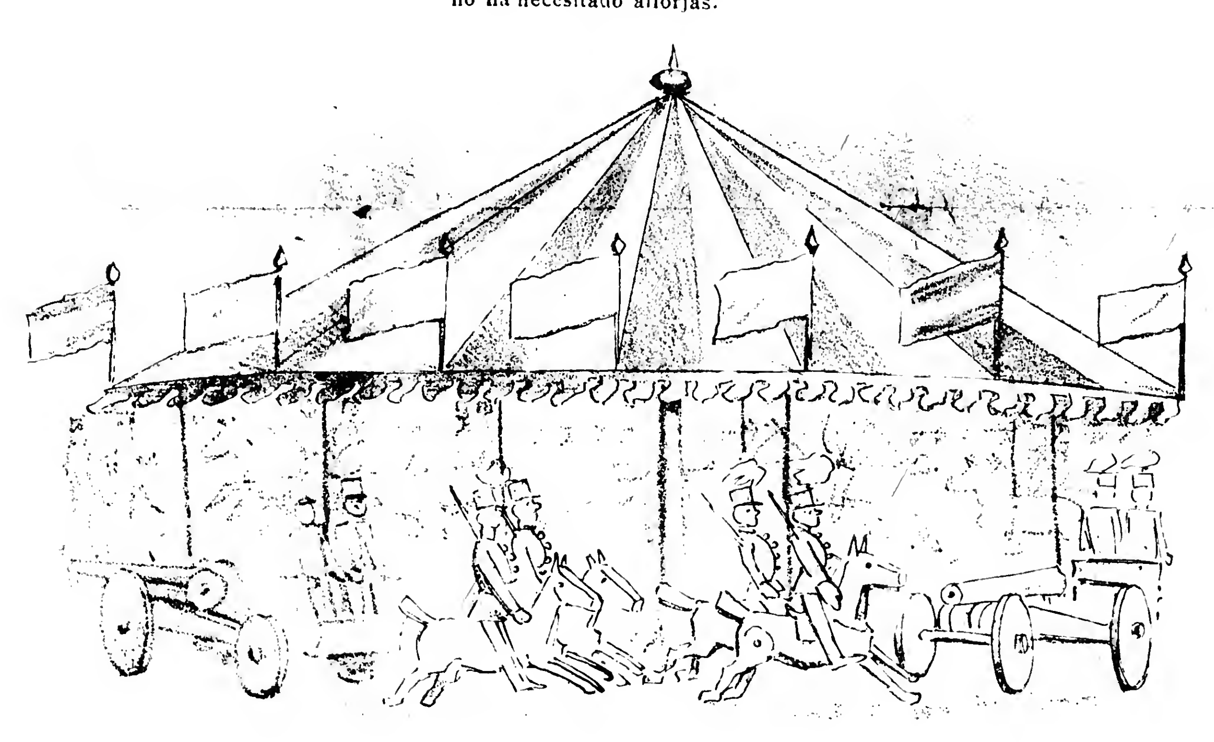
Extreno de la opera Edgar de Puccini

CAMINO DE ITALIA

EDGAR

CARAS DE LOS ESPECTADORES EN EL ESTRENO DE EDGAR.

Edgar resultó fracaso
aunque está su autor de moda.
Lo que es para hacer tal viaje
no ha necesitado alforjas.



La parada militar del 9 de Julio

Esto sólo nos faltaba
para colmo de desdichas.
Celebrar la fiesta patria
con juegos de carreritas.

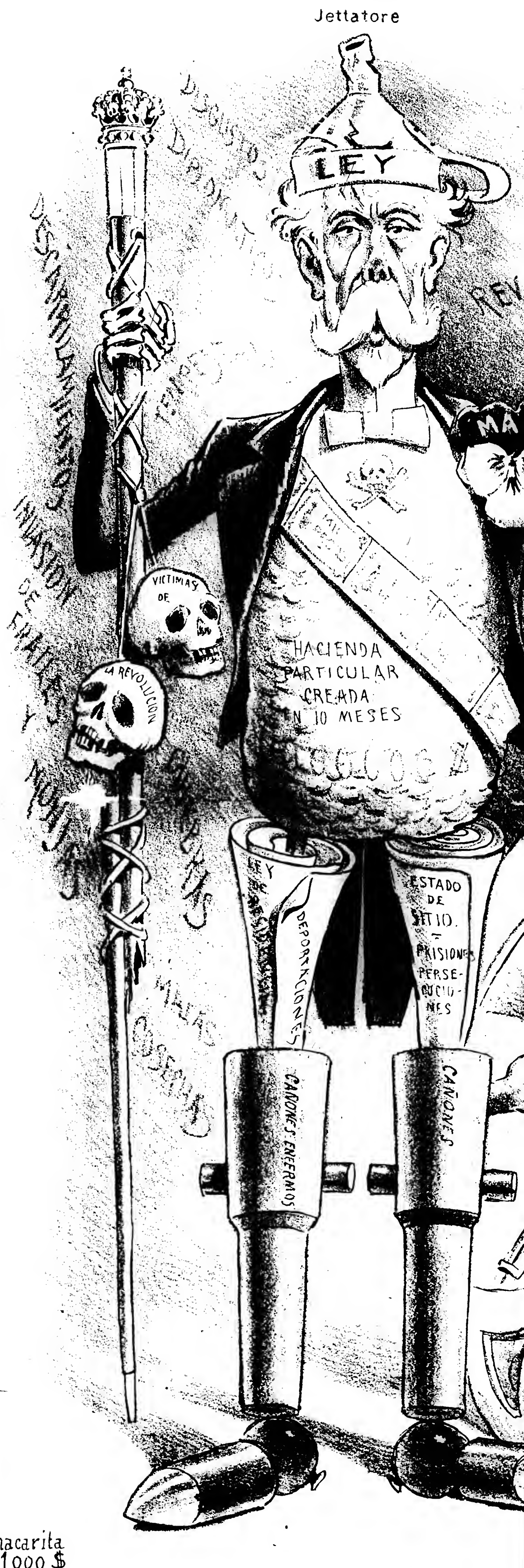
Los cuentos de Pan-noclés



Eterno cúralo-todo
que explota á la gente incauta.

Solo ocurren estas cosas
cuando gobierna Quintana

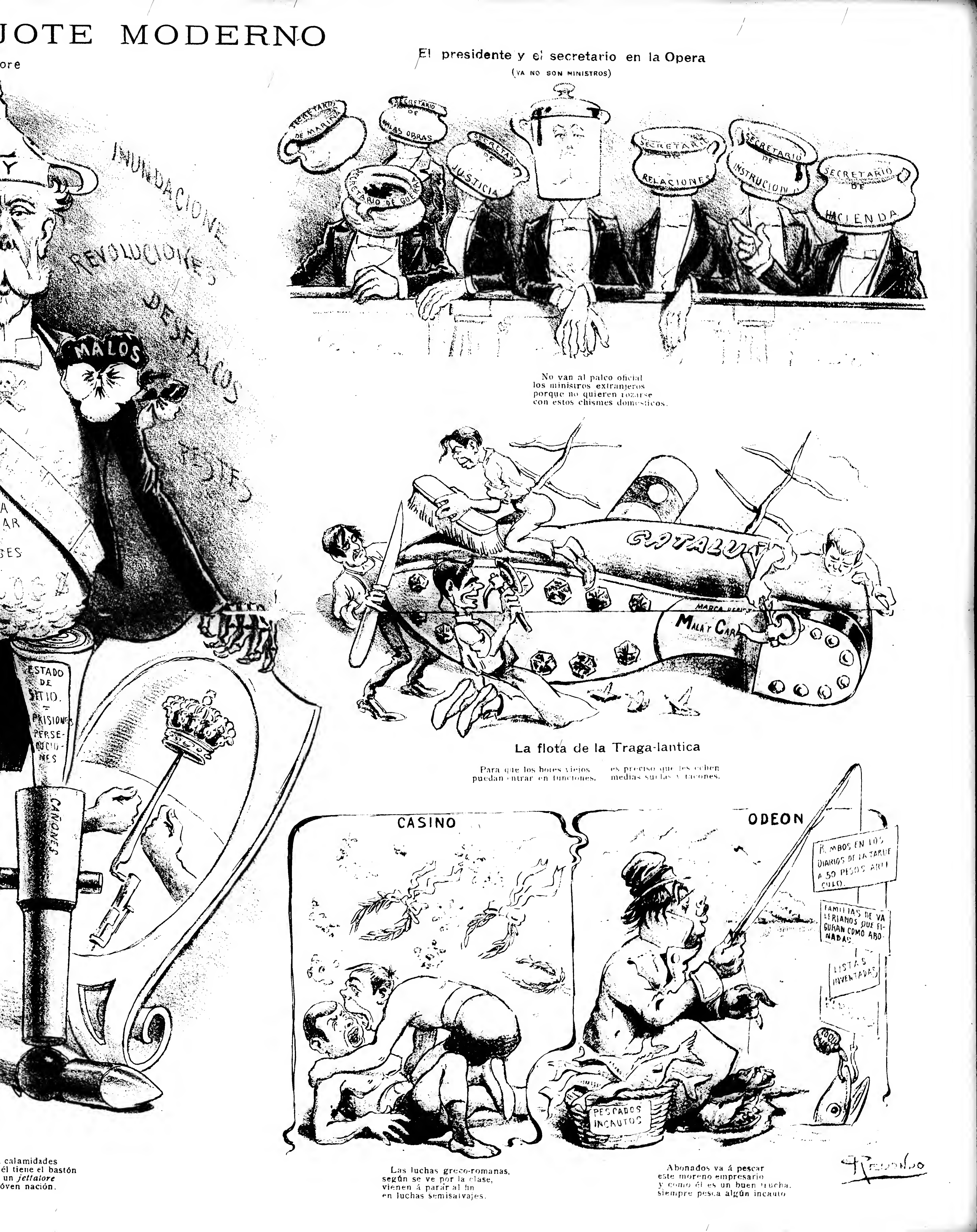
Jettatore



Todo son calamidades
desde que él tiene el bastón
resultando un *jettatore*
para esta jóven nación.

...JOTE MODERNO

...ore



El presidente y el secretario en la Opera

(YA NO SON MINISTROS)

No van al palco oficial
los ministros extranjeros
porque no quieren rozarse
con estos chismes domésticos.

La flota de la Traga-lantica

Para que los botes viejos
puedan entrar en funciones,
es preciso que les echen
medias suelas y tacones.

... calamidades
... él tiene el bastón
... un *jettatore*
... óven nación.

Las luchas greco-romanas,
según se ve por la clase,
vienen á parar al fin
en luchas semisalvajes.

Abonados va á pescar
este moreno empresario
y como él es un buen trucha,
siempre pesca algún incauto

—En qué ambos se montan.

—¿En qué se parecen una vaca y una higuera?

—En que ambas dan leche.

—¿En qué se parecen un hombre y un violín?

—En que ambos tienen alma.

—¿Qué parecido hay entre un almirante y un carpintero?

—En que ambos tienen escuadras.

—¿En qué só parecen un fraile y un soldado?

—En que ambos obedecen ó sus superiores.

—¿Qué analogía existe entre un cañón y un recién nacido.

—En que ambos se cargan.

—¿En qué se parece el almacen «*La Confianza*» *del señor Juan Podestá San Juan 3699* á los mejores del centro?

—En la buena calidad de sus artículos, con especialidad en sus vinos y aceites, y en la baratura de sus precios.

Descubrimiento de un tesoro en Suiza

En un bosque inmediato á Klingnan, cerca de la confluencia de los ríos Aar y Rin acaba de ser descubierta entre las raíces de un pino, derrumbado por los años, una caja de hierro conteniendo 825 monedas de oro francesas. De ellas, 792 fueron acuñadas en el intervalo de 1644 á 1702, ostentando la efigie de Luis XIV; 26 datan de 1610 á 1643, y llevan el busto de Luis XIII; dos tienen estampado el retrato de Carlos IV de Lorena y otras se remontan á 1602.

El valor numismático del tesoro lo calculan los anticuarios en 100.000 francos.

Como todas las monedas son anteriores al año 1703 se supuso en un principio que la caja formaba parte del tesoro de guerra conducido por los franceses después de la batalla de Hochstacot. Pero la circunstancia de pesar la caja unos seis kilogramos escasos hace dicha hipótesis inverosímil.

Lo más probable es que algún particular, alarmado por la aproximación de las fuerzas extrangeras que se aprestaban á pasar el Rin, enterrase sus economías, con objeto de sustraerlas á la avaricia de los invasores.

D. N.

LOS BAJOS DE MI MUJER

(CUENTO)

Tengo la desgracia de estar todavía enamorado de mi mujer. Emma y yo nos casamos por amor. Mi esposa era rica y yo no tenia ni un céntimo Pero hallábame yo en esa edad en que los hombres se cuidan poco de la pérdida de su libertad. Ni contaba más que con mi talento de autor dramático. Los padres de mi mujer se oponían á este matrimonio, lo cual no fué obstáculo para que Emma realizase su santa voluntad. Tenía confianza en mí porque me amaba, y esta confianza me alentó poderosamente en mis trabajos. Tres meses antes de nuestro casamiento obtuve mi primer éxito teatral con esa *Fornarina* que después dió la vuelta al mundo.

El amor correspondido trae consigo la felicidad. Y hace diez años que paseo por Europa ese amor, á despecho de nuestros amigos y de nuestros conocidos.

Apenas hace dos años que las gentes nos dispensan el honor de creer que estamos casados.

En Italia, en Alemania y en España nos tomaban por amantes

¡Cuánto nos hemos reído de eso Emma y yo!

Pero entre todas las aventuras de que nuestro amor nos ha hecho héroes y víctimas á un mismo tiempo, la más extraordinaria nos ocurrió en Sartor, cerca de Domremy, la patria de Juana de Arco. El caso vale la pena de ser referido.

Durante los primeros meses de nuestro matrimonio estuvimos ausentes de Paris, ávidos de ocultar nuestra felicidad.

Así como algunos recién casados toman un tren de lujo para pasear su luna de miel por Italia ó por España y otros se dirigen al Norte, nosotros tomamos una silla de postas.

Había tenido yo el capricho, que Emma aceptó con entusiasmo, de huir con mi mujer, camo en una novela de Paul de Kock, cual si viviéramos á mediados del pasado siglo.

Resolvimos viajar por etapas, deteniéndonos unos dias en los sitios que fuesen de nuestro agrado.

Llevábamos tres grandes baules y nos acompañaba una doncella.

Las cien representaciones de *La Fornarina*, cuyo grandísimo éxito seguía su curso y la seguridad de mi brillante porvenir, nos permitía disfrutar de una alegría sin límites y de una libertad omnímoda.

Nos dirigimos á los Vosgos, y entre los diversos países recorridos, nos sedujo la hermosa situación de Sartor.

Sartor es un río, ó mejor dicho, un torrente espumoso sobre el cual hay un antiguo puente.

A los lados forman las vetustas casas la única calle de la aldea.

Había en Sartor una posada muy limpia, en la que se servían unas liebres y unas truchas como no se sirven en los grandes hoteles.

Frente á la posada, un lavadero, cuyo ruido no cesaba hasta la llegada de la noche.

Resolvimos permanecer ocho días en Sartor.

—Gastaremos cuarenta francos diaríos si es preciso — dije al posadero — dero queremos el mejor cuarto y deseamos comer como reyes, con Champagne en todas las comidas.

El posadero nos miró con asombro, y nos saludó bajando la cabeza hasta el suelo.

Nuestra presencia en la aldea revolucionó á todo el país. Los ondulados cabellos, el finísimo cutis y los trajes de Emma acabaron de sobreexcitar la opinión y de infundir una confusión extraordinaria en los espíritus.

No podíamos salir de la posada sin que toda la población dejara de asomarse á las ventanas y de acudir á los umbrales de las puertas.

Por las tardes los jóvenes se congregaban ante el *León de oro* para vernos comer y beber Champagne, y cuando salíamos de la posada cesaban los ruidos del lavadero.

El domingo, Emma quiso oir misa y yo la acompañé á la iglesia. Nuestra salida del templo fué un acontecimiento. Volvimos al *León de oro* entre una doble fila de curiosos.

A esta curiosidad se mezclaba, al parecer, cierta hostilidad que no dejó de sorprendernos. Dos ó tres veces sorprendimos desde nuestro balcón al cura de Sartor en conferencia con las lavanderas; al vernos, se volvió de espaldas y á paso lento se dirijió á su domicilio.

El posadero se mostraba menos deferente con nosotros, y hasta las mismas criadas se mostraban menos afectuosas con Emma. Indudablemente, ocurría algo extraordinario.

Victorina, la doncella de mi mujer, nos dió al fin la clave del enigma. Una tarde, mientras yo trabajaba, entró bruscamente en nuestro cuarto con el rostro contraido y los ojos inyectados.

—¿Qué pasa?

—Esto no puede durar, pues no me es posible consentir que insulten á la señora.

—¿Me insultan, Victorina?

—Sí, señora. Dicen que ustedes no están casados, y que el señor está aquí con una *cocotte*.

Victorina se echó á llorar; y Emma y yo procuramos consolarla con la mayor ternura.

—¿Tiene aquí la señora su partida de matrimonio?

—Si, hija mía, la tengo en uno de mis baules.

—Pués démela usted. Quiero enseñársela al posadero, á las criadas de la aldea y á la mujer del droguero, que es la que ha causado todo el daño, por culpa del cura.

—¡Del cura!

—Sí, señora. El cura estaba en el lavadero el día que lavaban la ropa de la señora, y cuando vió los pantalones y las enaguas de encaje, se inclinó para mirar de cerca las prendas, y dijo en tono solemne que aquella no podia ser cosa de una mujer casada. Añadió que la señora debía de ser una actriz que viajaba con su amante.

La noticia ha circulado por toda la comarca, donde se cree á piés juntillas la palabra del cura.

Mi mujer abrió uno de sus baules y dijo:

—Toma, Victorina, ahí tienes nuestra partida de matrimonio y corre á enseñársela á todos los habitantes de la aldea.

Victorina se alejó precipitadamente.

Emma y yo nos mirábamos con asombro.

A los veinte minutos volvió la doncella con aire de triunfo.

—Se la he hecho leer á varios vecinos y la gente apenas daba crédito á sus propios ojos. El droguero quiere enseñársela al cura.

—Pues entrégasela á ese hombre y devuélvemela, pués la necesitaré para los otros pueblos que visitemos.

¿Quedó convencido Sartor? No. La reprobación general siguió pesando sobre nosotros, y el mismo cura, después de haber leído el documento, se encogió de hombros y exclamó:

—¡Es posible que estén casados! Pero esa mujer tiene ropa é instintos de *cocotte*.

Los bajos de mi mujer le habían sacado de quicio.

Al día siguiente salimos de Sartor, anonadados por el desprecio de sus moradores. ¡No hay manera de rebelarse contra el fallo de la opinión!

JUAN LORRAIN.



EL VICTORIUM

Este nuevo cuerpo simple ha sido descubierto por Sir Williams Crookes y lo ha presentado últimamente á la reunión de la Asociación inglesa para el adelanto de las ciencias. Primeramente, Crokes había bautizado su producto con el nombre de *Monium*, pero definitivamente lo ha designado con el de *Victorium*.

Este nuevo cuerpo simple es de un color moreno pálido y se disuelve fácilmente en los ácidos. Su óxido es menos básico que el *lytria* y más que la mayor parte de las tierras del grupo *Terbium*.

La fotografía del aspecto fosforescente del óxido *Victorium* presenta ciertas líneas definidas que no se han encontrado nunca en ningún otro cuerpo. Sir Crookes lo ha aislado de las tierras raras por medio de fraccionamientos sucesivos. Han sido necesarias más de mil operaciones para llevar al nuevo cuerpo á un grado de concentración suficiente y de pureza casi absoluta. Es inútil decir que el nuevo elemento es poco conocido y que apenas si sospechan sus propiedades características.

E. O.

TEATROS

MAYO

«*Perro Chico*» «*La pesca de Biznacas*» y otras obras recientemente estrenadas atraen numeroso público á este coliseo donde las obras obtienen grandes éxitos debido á la buena interpretación que se les dá.

Distínguese siempre el popular *señor Joaquín Montero, la Sta. Monfort, Astorga* y las *señoras Cruz* y *Galé* y los *señores Lozoya de la Guerra, Ferrer* y *Macías*.

Un buen elemento viene en viaje á este teatro; la *Sta. Membrives*, que tantos y bien merecidos éxitos ha obtenido del público amante del género chico.

VICTORIA

Creemos inútil hablar de la buena interpretación que la compañía *Serrador-Marí* dá á las obras que representa.

Se espera con ansiedad el estreno de «*Naná*» de don *Emilio Zola*.

APOLO

«*Tormenta de Verano*», de la galana pluma del poeta señor *Martín Coronado* acentúa día á día más su éxito.

—

RIVADAVIA

Se anuncia para en breve el estreno del drama de don *Roberto J. Payró*, «*Marco Severi*».

I. C. L.

Un dentista opera á un cliente que lanza gritos espantosos.

—¡No grite usted, por Dios! ¿No ve usted que va á asustarme á la gente que espera en la antesala?

***

Vése á la puerta de una carnicería cuarenta corderos desollados, con sus correspondientes hígados sobre el mostrador de mármol.

La muestra del establecimiento dice: «¡Al buen pastor!»

EMPUJONES Y CODAZOS

Entra Gedeón en casa de un amigo suyo, y le pregunta:

—Acabo de leer en el periódico la noticia de tu muerte; ¿qué hay de verdad en esto?

***

—Tengo muchas obras mías en la Exposición de Pinturas.

—¿Es usted paisajista ó retratista?

—No, señor; soy fabricante de marcos.

TURF

Nuestros favoritos para la reunión de mañana en el Hipódromo Nacional son:

En la 1.ª—Italia ó Escudo
» » 2.ª—Palafox ó Vibora
» » 3.ª—Pregonero ó Perillán
» » 4.ª—Fernet ó España
» » 5.ª—La Nena ó Glaciere
» » 6.ª—Tres de Oro ó Happy
» » 7.ª—

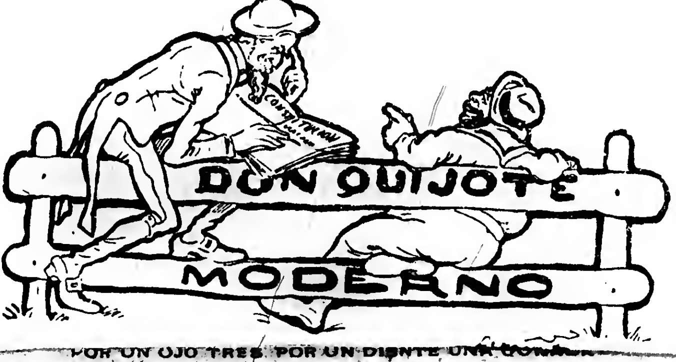
Año III — SEGUNDA EPOCA — N.° 29

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.50
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES

EDUARDO SOJO | Miércoles 19 de Julio de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

La Imprenta Argentina

Como lo prometimos en nuestro número anterior, hoy seremos algo más extensos en este tan trillado asunto de la imprenta Argentina y la imprenta extrangera.

Nuestra ley de aduana le dá toda clase de facilidades á la industria extrangera dejando entrar á nuestro territorio sus trabajos, libres de todo gravámen.

En cambio nos cobra altos impuestos por las materias primas, como ser el papel que importamos.

Por lo tanto es que siempre tendrá que ser más barato todo trabajo realizado en imprenta extrangera pues, no paga derecho de papel, como nosotros y tiene además libre curso por nuestra aduana.

Corren rumores de que para este año se discutirá en el Congreso una ley de impuestos más equitativa.

Así sea, pues de otro modo se verían en la miseria miles de operarios, puesto que el que necesitase de su trabajo lo mandaría á hacer en el extrangero en vista de que le sale mucho más barato.

Esperamos que se sancione esa ley para evitar la bancarrota de nuestra industria nacional.

J. E. L.

EL AUTOMÓVIL Y EL BURRO

(VERÍDICO)

¿Fábula te parece por el título?
Pues te juro lector, que es un capítulo
de la moderna y más reciente historia
que debes conservar en la memoria.
Un automóvil, signo del progresó
que acorta las distancias
(al que no hay que culpar, si en mal supadece ó causa daños, por exceso (ceso de impremeditaciones ó arrogancias).
marchando velozmente, en su camino
tropezó con un mísero pollino,
que caminaba en dirección contraria
con su cachaza grave y rutinaria.
Al ver el antomóvil, el jumento
acaso pensaría:
«Con ese correr loco y violento
ese se va á estrellar el mejor día.
¡Cuánto más conveniente, en todo caso,
es no salir de mi seguro paso!
Pero el hombre se empeña locamente
en caminar así rápidamente
en esos artefactos infernales,
por delirio satánico, creciente
de estos pícaros tiempos liberales,
y hasta el más timorato y más prudente
toma la marcha del pollino á risa,
y así, perdiendo el tino,
sólo porque camina más de prisa
prefiere el automóvil al pollino.
¡Jesús! ¡Ave María! Hacia aquí viene.
Voy á ponerme al paso
y á lanzar un rebuzno que resuene
á ver si me hace caso.
y ó contra mi se estrella ó se detiene.»
El automóvil al mirar al burro,
con su taf, taf, gritaba: «¡Desdichado!
Si no te echas á un lado
en cuanto llegue á tí te despanzurro.
El caminar de prisa ciertamente
podrá tener algún inconveniente,
y extremarlo quizás será locura;
pero llevar tu paso,
irracional y torpe criatura,
no es el mayor inconveniente acaso.
Suponer que conmigo puedes... Eso
sí que es ser burro y carecer de seso.»
Lanzó el asno un rebuzno aún más sonoro
rugió del automóvil la bocina (noro
y chocando con mutuo deterioro,
acabó aquella escena peregrina.
El burro quedó muerto y destrozado,
el automóvil algo averiado,
(porque en tales porfías
el progreso, aun saliendo bien librado,
sufre las naturales averías);
más pronto remedióse el desperfecto,
se apartó de aquel sitio el interfecto,
víctima de su triste y justo sino,
y siguió el automóvil su camino.
Gran lástima será que este suceso
no sirva de enseñanza provechosa
y que se vea en eso
un vulgar accidente y no otra cosa;
aunque, teniendo ejemplo de tal peso,
no debe haber, á lo que yo imagino,
quien piense, demostrando poco seso,
parar el automóvil del Progreso,
porque se ponga un burro en el camino,
ó lo ordene á rebuznos, un pollino.

F. P. y G.

RAYMOND LAPENNE

Engalanamos nuestra página central con el retrato de nuestro amigo el *señor Raymond Lapenne* de la popular *Rotisserie Sportsman* con motivo de su viaje de placer á Europa, después de tanto tiempo de labor, en el que merecidamente ha sabido captarse las mayores simpatías del público, por su afabilidad, exquisito gusto en la preparación de las comidas, é innovaciones que ha realizado, como ser la orquesta y el cinematógrafo, recreando la vista y el oído del comensal, todo dentro de la mayor elegancia y confort con que siempre se ha distinguido dicha casa.

Le deseamos un feliz viaje y esperamos á su regreso poder disfrutar de los nuevos adelantos que piensa introducir.

Nos complace, que tan acertadamente quede en la casa su primo, con la firma *E. Soucaze y Cie.*

La Redacción.

¡¡HUELGA!!

Ya el declararse en huelga
raya en manía:
ahora en *Varsovia* hay una
de enterradores.
Como siga la racha,
temo que un día
haya huelga de Príncipes
y Emperadores.

F. P. y G.

BIBLIOGRAFÍA

El Pueblo—Bajo este título hemos recibido un semanario que se publica en la ciudad del Rosario.

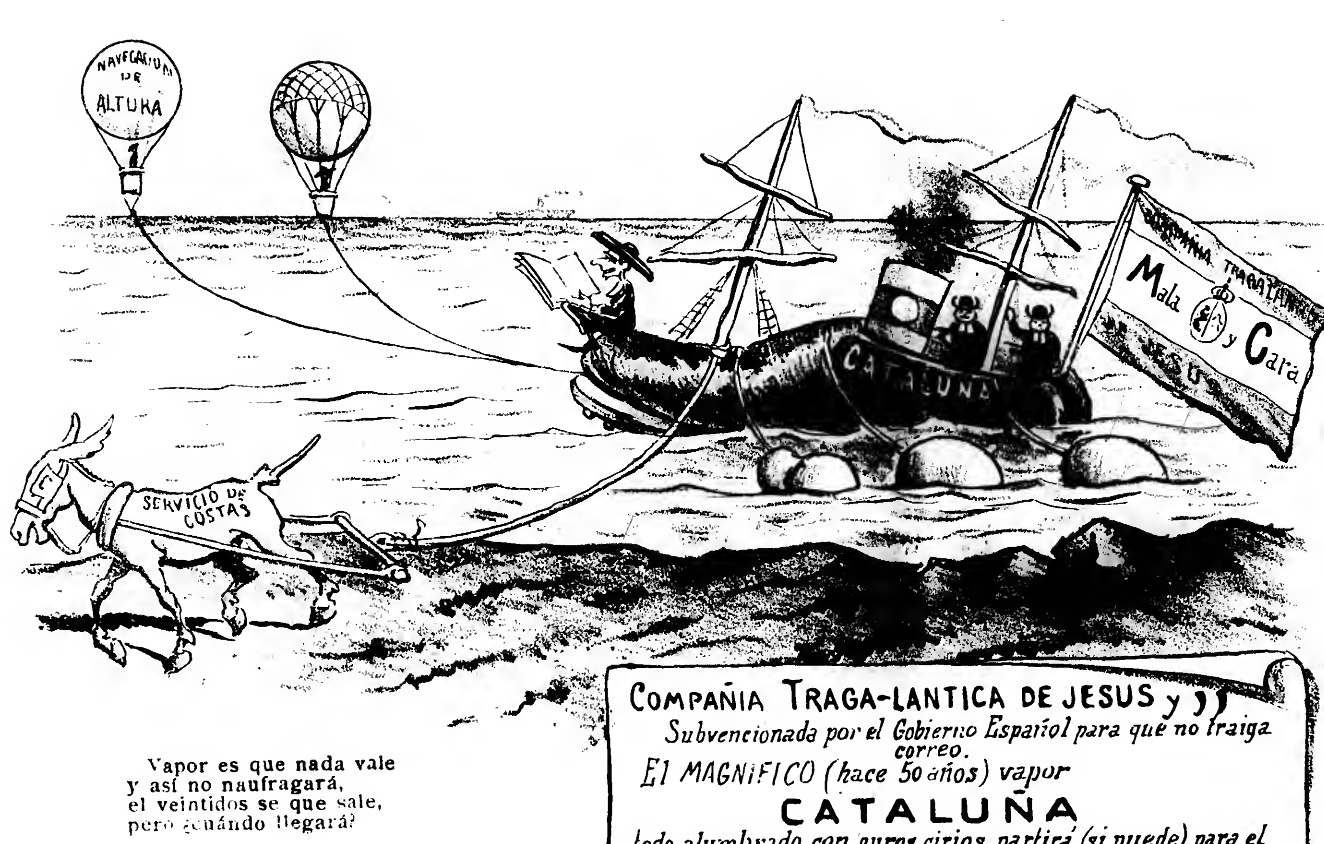
Deseámosle larga vida.

El Cascabel—Con este título ha aparecido en esta capital, un periódico decenal, científico, crítico, festivo y de ensayos literarios.

Deseamos al colega próspera vida.

J. E. L.





Vapor es que nada vale
y así no naufragará,
el veintidos se que sale,
pero ¿cuándo llegará?

Mil pasages de 1.ª



De La Plata con afán,
y hasta en coches de primera
vienen aquí y á votar van
para así aumentar la gran
compañia matufiera.

Antonio Lanusse

Es un diputado hecho
por plata y por su papá,
que dos veces hecho está
por eso, por que es *cohecho*.



Raymond Lapenne
(De la Rotisserie Sportsman)

Parte para Europa el 21 del corriente en viaje de placer nuestro estimado amigo el Sr. Lapenne, á quien deseamos la más completa felicidad y satisfacción en su viaje.



La compra de votos

Valiéndose de los votos
no haya temor á derrotas
pues hay quien vende los vo
solo por un par debotas

TE MODERNO



Argumentos contundentes
de muy elocuentes razones
que aprovechan hoy las gentes
para ganar elecciones.

os

en vede los votos
ar debotas

D. Raimundo Fernandez Villaverde



Ex-presidente del Consejo de Ministros, † en Madrid el día
15 del actual



«El Seductor»
caro lector
hace reir,
y hay que aplaudir
si se va á oir
«El Seductor»

Joaquin Montero

Señores: me he decidido.
es mi beneficio el jueves
y con cuatro frases breves
del público me despido.

A pesar de tanto hacer
con su abono tan mentado,
todavía no ha logrado
ni un triste coche tener



CHUBASCO

Iba por los altos de la Moncloa... ¡A propósito!: La Moncloa, que era un deliciosísimo paseo, se ha transformado de pocos meses á esta parte, por obra de sus acotadores, en gigantesco rompecabezas. Todo son allí obstáculos, molestias, laberintos y callejones sin salida para el caminante.

No entra en mi ánimo censurar á quienes, estableciendo granjas, plantaciones, estudios de ingeniería agronómica en los terrenos que constituyen la Moncloa, realizan obra de verdadera utilidad. Afortunadamente, no lo han acaparado todo. Aún pueden los madrileños recrearse con los encantos ofrecidos por aquellos bosquecillos, alamedas, jardines y pinares, que brindan al pulmón oxígeno puro, al amor alcobas de flores, al pensamiento soledades embalsamadas y á la conciencia confesionarios de verdura. Aún hay su miaja de poesía en la Moncloa.

Los ingenieros agrónomos procuran hermanar lo útil con lo bello. Es ésta meritoria faena; pero no lo es molestar al público, y los agrónomos le molestan, no señalando y diferenciando claramente los terrenos acotados de los libres. Faltan en muchos sitios las señales indicadoras; á lo mejor, vamos, á lo peor, está uno anda que anda, y cuando se cree al término del viaje, tropieza con un guarda que le obliga volver pies atrás, con detrimento de sus músculos y estafa de su orientación.

Tal me ocurrió á mí.

Venía paseando desde la carretera del Pardo, y estaba ya próximo á los desmontes de Rosales, cuando un guarda me dijo:

—Caballero, *¡pa* bajo! Por aquí no se *pué* pasar.

Como no se podía, y el guarda paraba tan mal de carácter como de gramática, resolví tornar sobre mis pasos y confiarme á la suprema misericordia para que no me introdujese en cotos nuevos.

Igual debió ocurrirle a una pareja con quien tropecé en aquellas columnas de Hércules. Intimada por el rural ukase giró en redondo y tomó la senda única que lo útil dejaba en franquía para dirigirse á lo bello.

La pareja éralo de amantes, claro está. Por mi gusto les hubiese dejado solos, recordando lo que en emparejamientos de esta índole me ha molestado á mí la gente. No había forma de aislarlos: tenía que seguir tras ellos, so pena de echar alas ó de toparme con un globo.

¡Y vaya, que la tarde se había puesto en condiciones de desandar caminos! El cielo, apenas manchado con tres ó cuatra nubecillas blancas á los comienzos de mi ruta, era entonces un borrón plomizo, que temblaba sacudido por ráfagas húmedas recién salidas de la sierra; de tiempo en tiempo se difuminaban en los rincones del espacio, rojos de tormenta; la tierra sudaba vahos pegajosos; la atmósfera, vapores eléctricos; hierbas y arbustos estremecíanse nerviosamente bajo la luz gris que cernían las nubes; los insectos buscaban el toldo de las hojas para convertirlas en paraguas; por bandos refugiábanse los pájaros entre los árboles, cuchicheando en vez de cantar.

Tampoco la pareja cantaba el canto dulcísimo y fecundante del amor. Los enamorados reñían. Y como los enamorados, lo mismo si se insultan que si se requiebran, igual si andan á besos que si la emprenden á mojicones, creen estar solos y hacen caso omiso del público, los que iban delante de mí ventilaban á voz en grito una querella.

¡Qué voces las suyas! ¡Qué juramentos de concluir para en jamas de los jamases! ¡Qué patear él sobre los hierbajos!... ¡Qué mover ella brazos y manos en el aire!... Tan pronto se acercaban, juntando las caras y abriendo las bocas en planta de morderse, como tiraban cada uno por su lado, tal que si hicieran oposición á antípodas.

Cualquiera poco versado en estos lances juzgaría aquella pelea definitiva, concluyente. Tal vez, juzgándose testigo de la agonía de un amor, pensaría que iba á presenciar el entierro suyo bajo el cielo plomizo, entre la jumiana vegetación sacudida por el viento húmedo de la sierra.

Yo escuchaba sus disputares y seguía sus pasos porque no tenía más remedio. Detenerse era declararse víctima propiciatoria del inevitable chaparrón; tomar otra senda, tropezarse con otro veto y con otro guarda.

Qué hacerle, ¡adelante!, ó, mejor dicho, *adetrás*, de los peleadores. ¡Quién sabe si el único dios verdaderamente inmortal, Cupido, me llevó junto á los amantes para evitar un crimen, para impedir que regara sangre de enamorados las poéticas alturas, desde las cuales contemplaban mis ojos el feraz paisaje de la Casa de Campo, las verdinegras ondulaciones del monte del Pardo y las cúpulas y cornisas del real Palacio y San Francisco el Grande, que parecían con la distancia un solo edificio, un único é inseparable símbolo.

De pronto, el plomo celeste se fundió en chorros fríos que cayeron brutalmente contra la tierra golpeando las ramas, aplastando las hierbas, sacudiendo los matorrales, botando reciamente sobre peñas y troncos. La llanura se hizo de golpe río; las eminencias, torrenteras; los bajos del terreno, charcas. Un viento furioso silbaba cantos de locura en la atmósfera; los árboles temblaban á sus ecos; los guijarros rodaban en olas sonoras á su empuje; la luz de los relámpagos se proyectaba tras los cristales de la lluvia silenciosa, sin los estribillos del trueno.

También fué momentáneo el impulso nuestro. Los tres náufragos buscamos un refugio contra el chubasco. El amante se despojó de su impermeable, arrojándolo sobre las espaldas de su hembra; ésta arrimóse á él, temblando asustada, pidiendo á los brazos del varón que la defendieran en el peligro como la abarcaban en el deleite. Aquellos brazos hicieron más que sostenerla; la alzaron en vilo, transportándola á una especie de cueva, donde desaparecieron la mujer y el hombre. La lluvia hizo oficios del cortinaje.

Yo me guarecí bajo el saliente de unas peñas.

No duró el chubasco diez minutos. Las nubes se abrieron para que el sol contemplase á la tierra recien regada.

El sol, con mimosería de amante, envió á todas partes sus calientes besos de luz: á las hojas, que brillaron como esmeraldas al sentirlos; á las hierbas, que enderezaron sus puntas para recogerlos; á las piedras, que los premiaron con metálicos alentares; á la tierra que se cubrió de vahos opalinos; al agua de los improvisados ríos, que hicieron de cada onda suya una chispa de lumbre.

Pasé por frente á la cueva que servía á los amantes de refugio. Vi dos cabezas juntas y oí algo como un beso.

El chubasco había pasado. El cielo estaba limpio, purísimo en las totalidades de su azul. Sólo allá, á mi izquierda, se descubría un montón de nubes agrupándose contra las cornizas del Palacio real y la cúpula de San Francisco el Grande.

Entre aquellas nubes se proyectaba el arco iris, vertiendo sobre templo y Palacio todo el rojo de su paleta.

Joaquín Dicenta.

TEATROS

MAYO

La *troúpe* de *Montero*, acentúa su éxito cada día mayor, con el elemento inmejorable que se le incorpora la *Sta. Membribes. Las obras gustan.*

—

BUCKIGHAN PALACE

Mr. Loyal, con sus monos y caballos amaestrados é *Ibañez* con las pantomimas son los principales atractivos actuales de este circo.

—

COMEDIA

El Seductor, obra últimamente estrenada gusta mucho.

J. E. L.

EMPUJONES Y CODAZOS

Es el señor X... una excelente persona, pero tiene el defecto de volver á su casa un poco alegre.

—Mamá—exclama de repente Pepita, delante de algunos amigos.—¿Por qué no me enseñas la mona de papá?

—¿Qué estás diciendo tontuela?

—¡Cómo decías anoche que siempre que papá vuelve tarde, trae una mona!...

***

La novia (muy rica). — Te suplico, Roberto, que no me hables siempre de amor.

El novio. - Pues bien, Amalia, apresuremos nuestra boda y te prometo, por mi honor, que cuando estemos casados no te volveré á hablar de eso en toda mi vida.

***

Entre amigas:

—Tengo que darte una buena noticia.

—Veo que estás muy contenta. ¿De qué se trata?

—A papá le ha mordido un perro rabioso y mañana salimos para París.

***

En una tertulia:

—¡Por Dios, caballero!—dice una señora á un individuo enormemente grueso.—¡Se ha sentado usted sobre mi sombrero! ¡Levántese usted, levántese usted en el acto!

El caballero, con gran flema:

¿Levantarme? ¿Para qué? ¡Ya es tarde para todo, señora!

***

Escena de antesala:

El doctor saliendo á la sala de espera donde le aguardan muchos clientes, dice:

—El que haga más tiempo que espera, que pase el primero.

—Pues en ese caso me toca á mí—dice un sastre presentando una cuenta.—Hace dos años que le hice á usted el traje que lleva.

***

Dos septuagenarios asisten á la *reprise* de *El Trovador*.

—¿Qué te parece?—pregunta uno de ellos.

—Indudablente, el drama ha envejecido mucho.

—Nosotros también, mi querido amigo, con la diferencia de que no nos vuelven á poner en escena.

Un cartero llama à la puerta de una casa y pregunta.

—¿Vive aquí el señor Cordero?

—No, señor; aquí vive el señor Carnero.

—Pues es el mismo. Como hace dos años que no le traigo cartas, supongo que habrá crecido y se habrá mudado el apellido.

***

A la salida del Hipódromo.

—¡Nada como los caballos! ¡Qué animales tan hermosos y tan nobles!... ¡No hay nada que pueda sustituirles!

—Creo lo mismo. ¿Quiere usted que le lleve á su casa? Tengo mi automóvil á la puerta.

—Gracias querido amigo. También tengo yo el mio.

***

—¿Rezas tú alguna vez?—le preguntó Eulogia a su marido.

—Ya lo creo, y más desde que me he casado.

—¿Y qué le pides á Dios?

—Paciencia, hija mia, mucha paciencia.

Un individuo enseña á un amigo una casita de campo que acaba de alquilar.

Al mostrarle un jueguecillo de agua insignificante que hay en el centro del jardín, exclama:

—Aunque no lo crea usted, ahi se ahogó tiempo atrás un hombre.

—Sería un adulador.

***

Nuestros criados:

—¡Cómo es eso, Juan! He descubierto que te límpias la boca con mi cepillo de dientes.

—Es verdad, señor; pero lo lavo antes

TURF

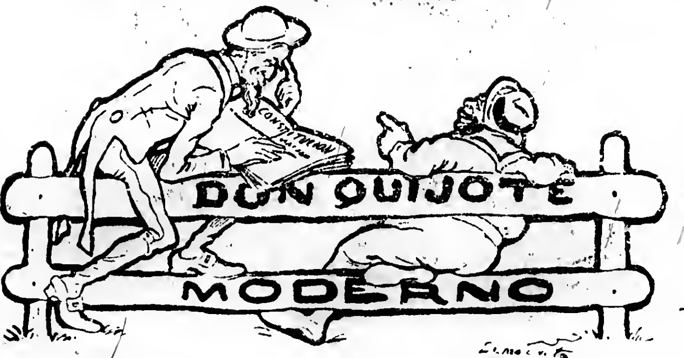
Nuestros favoritos para la reunión de mañana en el Hipódromo Nacional son:

En la 1.ª—Clara ó Válvula
» » 2.ª—Sajón ó Bon Type
» » 3.ª—Hetaira ó Explosión
» » 4.ª—Polomin ú Old Punch
» » 5.ª—Danzante ó Califato
» » 6.ª—Tala ó Tres de Oro
» » 7.ª—

AÑO III SEGUNDA EPOCA N.° 30

SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 26 de Julio de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

¡EL ORO JAPONÉS!

Que son los reaccionarios
todos de igual jaez,
en Rusia como en Francia,
aquí y en el Mogreb,
es cosa tan sabida
que ya no es menester,
para que no haya duda,
repetirlo otra vez.
Explotando á su antojo,
para su propio bien,
religión, patriotismo,
honor, virtud y ley,
quien, contrario á sus planes,
no sirva á su interés
ó descubra sus mañas
ó ataque su doblez,
irremisiblemente
ya declarado es
impío, mal patriota,
libertino y soez.
Y como no hay para ellos
armas de mala ley
que manejar no sepan
procurando vencer,
no hay calumnia ni injuria
que no caigan sobre él,
buscando torpes móviles
al noble proceder
é inventando vilezas
é infamias á granel,
que bien las imagina
el que las sabe hacer.
Hoy, cuando el pueblo ruso
destrozado se ve
por un poder despótico,
sanguinario y cruel,
que á sus justas protestas
se atreve á responder
con feroces matanzas
y altiva insensatez,
los reaccionarios rusos
van propalando que
el pueblo está vendido
¡al oro japonés!
¡Caramba! Estoy temiendo
que lleguen á saber
que yo hace algunos días
tengo en mi casa un *sen*,
pues puede que tambien,
porque yo simpatizo
hoy con el pueblo aquél,
que lucha como bueno
y libre quiere ser,
digan que estoy vendido
¡al cobre japonés!

INVENTO ESPAÑOL

No todo es en España jaleos y toros como algunos creen; también la ciencia y el talento tienen digna representación y que no sabemos apreciar, porque ya estamos acostumdrados á mirar con indiferencia todo lo que es de nuestro origen.

En el puerto de Santa María se realizaron el 19 del pasado las pruebas de un aparato inventado por el oficial de telégrafos señor Balseras, y con el cual se resuelve la dirección de los torpedos desde las costas hasta los buques por medio de ondas herzeanas.

El aparato funcionó con gran preciciòn habiendo dado resultados satisfactorios.

Este se ha inventado en España pero es posible que por sus malos gobiernos, la gloria de ese inventor sea una gloria para la raza anglo-sajona.

Ejemplo el submarino Peral, el primitivo inventor y de que ha dado pruebas elocuentes en la batalla de Corea.

E. O.

Un sombrero que saluda solo

Mr. James Boyle acaba de inventar el sombrero y que, por *saludar automáticamente* está muy indicado para los personajes oficiales, así como para esos *gomosos* que no pueden dar diez pasos en la calle de Florida sin encontrar otras tantas personas conocidas.

Este curioso sombrero contiene una pequeña máquina de relojería fija en la cabeza del sujeto per medio de piezas de resorte, que coloca como un pendulo antes de ponerse en marcha. Para saludar, en vez de llevar la mano al borde del sombrero basta inclinar ligeramente la cabeza; esto produce un contrapeso que hace funcionar el mecanismo. El sombrero empujado por una barilla vertical, se eleva un instante y vuelve á descender inmediatamente; el movimiento se obtiene de un modo mecánico por medio de una manivela que impulsa á la varilla y que no da más que una vuelta; si se quiere volver á saludar se hace una nueva inclinación de cabeza, y así sucesivamente hasta que se gaste el muelle del sombrero.

Los ciclistas particularmente, apreciarán el invento de Boyle que les permitirá saludar sin dejar las manivelas de la guía, ahorrándose algunas volteretas siempre cómicas para el que las vé y desagradables para el que las sufre.

E. O.

DE A CIEN POR BARBA

EL CUENTO DEL VOTO

—Ché Baldomero cuanto te ofrecen?

—Hasta aura cincuenta nomás pero no lo largo.

—Claro, si en cuanto den las tres nos van á refilar cien; y á las tres y media, ciento cincuenta.

—Entonces no aflojés.

—No, porque colea, El negocio el boto hermano es como juego é bolsa y esos carritos con baranda que hay en las casas de cinco pesos, que suben y bajan con cadenas eléctricas. Si hay gente suben, si no se quedan paraos.

—Nosotros si vemos vento subimos el precio, si hay mishadura en las filas, aflojamos soga y casamos toco.

—Pero hoy tiene que haber platita por que hasta el gobernador Ugarte anda recorriendo los grupos y comprando boletas.

—No te fiés de ese que ya sabés el refran español: hombre chiquitin, embustero y bailarin.

—No craigas, éste juega con cartas vistas. Que le importa á él cinco ó diez pesos si en cualquier equivocación de cuentas, los saca, y despues yo he oido decir que él se quiere amontonar en el congreso una punta é diputaos pa irse amasando no se qué puestito, de manera que no vá recular parné y si no nos armamos hoy que andamos en la güena, no sé cuando vamos á calentar la faltriquera.



Allá vá la nave
¡quien sabe do vá!

Ha llevado el Cataluña
cuatro gatos por pasage
¡hay héroes todavía
que tienen mucho coragel

aún cuando, como son gatos
no es tan grande el desatino
pués teniendo siete vidas
llegarán á su destino.

Las obras que aquí se vén
alcanzan palmas y gloria
y no es estraño que estén
todas las familias bien
abonadas al Victoria.

Aquí todas las funciones
se cuentan siempre por llenos
pues hasta las obras viejas
siempre resultan estrenos.

Empresario de moda es en verdad
que frecuenta muy buena sociedad
pués siempre se le vé con barrenderos
con sirvientes lacayos y cocheros.

A la Memb'ives están
con tal afán esperando
que quisieran que los días
pasaran más que volando.

El amo de la sit

Están hartos de bailar
al son que les toca Ugarte

más
con

JOTE MODERNO



¡La gorda!

Si Doña Revolución
se presenta en la ventana
al presidente Quintana
le dan descomposición

Y dando diente con diente
por el miedo que le ha entrado
se atrinchera bien armado
en un lugar mal oliente.

Entrevista de emperadores

Al Kaiser llora sus penas
este desgraciado Zar
y el otro le ofrece dar
la sangre azul de sus venas.

El amo de la situación

de bailar
oca Ugarte

más no le pueden mandar
con la música á otra parte.



EL MUERTO VIVO

Cuando resolví dirigirme hacia mi camarote, acercóseme un pasajero de aspecto melancólico, cuya presencia había yo notado durante la comida.

—¡Qué hermosa noche!—me dijo.

—¡Muy hermosa, en verdad!

—¿Piensa usted desembarcar en Alejandría?

—Sí.

—Llegaremos mañana al rayar el alba. La ciudad egipcia es una maravilla, contemplada desde el mar. He recorrido todo el mundo y no he presenciado jamás espectáculo alguno que pueda comparársele. Sólo hay en el planeta una cosa superior: París. ¿Conoce usted á París?

—De allí soy y de allí vengo.

—¡Cuán dichoso es usted! Adoro la gran capital, la tengo en la sangre, y, sin embargo, no volveré á verla en mi vida. ¿Tiene usted idea de algo más espantoso?

—¿Está usted desterrado?

—Algo peor, caballero, estoy muerto.

Mi fisonomía debió de revelar la impresion que me causó tan singular especie, porque el desconocido se apresuró á añadir:

—No tema usted, porque no estoy loco. Soy el hombre mas tranquilo y sensato de la tierra. Mi historia se lo demostrará á usted en seguida. ¿Puede usted concederme cinco minutos?

—Toda la noche, si usted quiere.

El misterioso pasajero me hizo sentar en un banco, mientras el se ponía a horcajadas en una silla de á bordo.

—¿Ha oído usted hablar alguna vez de Saint-Mai?

—Muchas, y conozco también las obras del gran maestro. ¿Me va usted á hablar de Saint-Mai?

—Sí, señor, de Saint-Mai, del ilustre autor de *Salomé*, de *María*, de *Patria* y de todas las obras líricas que han obtenido mayores éxitos en estos últimos diez años, del pobre Saint-Mai, que murió sin haber disfrutado de la gloria que en vida le correspondía.

—Prosiga usted...

—Pues bien, Saint-Mai no ha muerto. Saint-Mai y yo somos una misma persona.

—¿De veras?

—Lo que usted oye. Hace diez años vejetaba yo en la miseria. Mi *Sinfonía*, ejecutada por la orquesta Colonne, había sido acogida con la mayor indiferencia del mundo, y *María* se había estrellado en la Opera Cómica. Los cajones de mi mesa estaban llenos de obras inéditas, destinadas, sin duda, a permanecer allí eternamente. Hablame retirado por algunos meses á un rincón de Bretaña, con objeto de meditar sobre la suerte reservada á los artistas no comprendidos, y de hacer las economías impuestas por mi mala situación pecuniaria. Una tarde, al abrir un periódico de París, supe que había muerto. Un lacónico telegrama de la *Agencia Havas* anunciaba que había perecido en el naufragio de una barca, en la costa de Ouessant. No he sabido jamás á qué corresponsal anónimo se debió semejante noticia. Pero lo cierto es que la triste nueva decidió de mi porvenir.

—¿El anuncio de su muerte decidió de su porvenir.

—Sí, señor. Quise correr al telégrafo para desmentir la macabra versión. Pero el telégrafo estaba á cuatro kilómetros de mi habitación y, ademas, diez telegramas enviados á los periodicos de París hubieran gravado extraordinariamente mi modestísimo presupuesto. Pensé entonces que sería muy curioso el saber lo que se dice de uno después de muerto y decidí esperar hasta el dia siguiente para desmentir la noticia. Tuvo una prensa admirable. Varios amigos míos propagaron leyendas estraordinarias acerca de mi vida privada, excitando así la curiosidad de las personas que no me conocian. Fuí elogiado sin tasa ni medida y en pocas horas serví de tema é elocuentes crónicas de palpitante actualidad. Se llegó á consignar en letras de molde que yo había sido un genio y que mis creaciones eran maravillosas. *María* puesta nuevamente en escena, obtuvo un triunfo inolvidable. En la Opera, donde dormía la partitura de *Salomé*, se montó la obra á toda prisa. La primera representacion fué aclamada con verdadero delirio.

Yo seguia en Bretaña y comprendí, en vista de tales resultados, que no me convenía cometer la imprudencia de resucitar. Usted, que hace un momento me creía loco, puede suponer cuán grande ha de ser la dosis de buen sentido de que me hallo dotado para que me condenara al más absoluto silencio. Me convencí de que la situación de autor muerto no puede ser comparada con la de autor vivo. El autor muerto coloca sus obras con una facilidad de que no pueden formarse idea los autores vivos. Y voy á poner término a mi historia.

Tenía yo un heredero: un sobrino que es un canalla, un perdido, inútil para todo trabajo provechoso. Con las precauciones debidas y hábilmente disfrazado, fuí en busca de mi pariente, al que dí cuenta de la admirable situación que de la noche á la mañana le creaba mi muerte. Me comprometí á renunciar definitivamente á la vida, mientras respetase al pie de la letra prescripciones que yo le dictaría. Y he aquí el partido que tomamos después de un maduro examen:

El supuesto naufragio había sido en realidad un suicidio, según lo atestiguaba una carta escrita por mí á mi sobrino la víspera de mi muerte, carta en la que le nombraba heredero universal de todos mis bienes y derechos. Otros documentos, muy eficaces para las diligencias judiciales, servían de mi testamento. En la costa de Ouessant había encontrado mi sobrino varios objetos de mi uso personal que el mar había arrojado, y entre los cuales figuraba mi cartera con no pocos papeles de verdadera importancia.

Puesto que era mi único heredero, cobraría los rendimientos de mis obras, entregándome trimestralmente las tres cuartas partes y reservándose la otra. Naturalmente, iría presentando de un modo gradual las partituras inéditas que obraban en su poder.

Después de muerto he escrito seis óperas, y espero aún escribir algunas más. Quiero que el mundo entero se asombre ante la prodigiosa cantidad de obras que he legado á la posteridad antes de exhalar el último suspiro. Para ello trabajo con encarnizamiento. Soy un muerto dotado de una actividad inconcebible.

Desde que fallecí me he creado necesidades que en vida no tenía. Poseo fincas en la India, un palacio en Río Janeiro y un serrallo en Damasco. Todos estos caprichos cuestan un dineral, y no hay más remedio que producir incesantemente. No hay muerto que pueda ganarse tan suntuosamente la vida. Pero en medio de tanta dicha, tengo la desgracia inmensa de no poder ir á mi querido París, so pena de resuscitar. Crea usted que me mata la nostalgia. ¡Ah, París de mi alma! Y á propósito, ¿conoce usted á una tal Evelina, del teatro de Variedades?

—¡Ya lo creo!

—¿La ve usted de cuando en cuando?

—¿Y no le ha hablado á usted nunca de mí?

—¡Nunca!

—¡Esa muchacha!—me dijo Saint-Mai con acento de profunda tristeza—ha sido mi última querida y mi único amor! ¡Y ya ve usted cómo la infame me ha olvidado!

ENRIQUE KISTOMAECKERS.

—Y que me desís de lo que piensan haser, refermando la ley de elesiones pá que los candidatos no sean de barrio sinó de comité?

—Una barbaridá como todas las que hasen los padres de la patria. Ande hay nada más lindo, que á un hombre vesino de una parroquia, con plata y medio sonso, le hagamos candidato y le saquemos el ventito pá nuestros visios? Ande vamos á encontrar nosotros una profesión mas sin susto que la de vender el voto al mas alto presio? En ninguna parte hombre. Es que algunos confunden el humo con la neblina, sabés y se crén que lo mismo es soplar que echarse viento, porque mirando con antiojos asules todo se vé del color del sielo, pero no hermano, los manates andan con el paso cambiao, cuando van por el afirmao de madera que es piso blando, marchan como eléctrico; en cuanto agarran el adoquin empiesan á trompesar y adios sabiduría.

—Bueno dejemos la charla que son las tres.

—Si te quieren comprar la libreta, pedile cien por barba.

—Me han dicho que me espere, que á las tres y media me van á largar cientocincuenta.

—Entonces sostenete, que falta poco. Y quién te ha dicho?

—Aquél de la barbita.

—Desconfiale que creo que es bisco.

—Pero es de los del gobernador.

—No importa. Si nos ven los de la otra banda, negociamos; que la cosa se está poniendo hedionda.

—Las cuatro menos cuarto hermano y no vienen los compradores.

—Si vés el comicio limpio, apretá otro poco, sino largalo por cincuenta.

—Me está pareciendo un cuento y me voy á quedar con la libreta en la tasca.

—No faltaba más que ... líticos tambien nos usurparan nuestra habilidad y lo gracioso sería que nosotros fuéramos los otarios, despues de vivir del cuento.

—Hermano, que no vienen y faltan cinco pá las cuatro.

—Andate pal otro lao. Si no se puede ser consecuente en politica. Dale las dos libretas por veinte cada una.

—Voy y vuelvo.

—Juna gran siete. Si me quedo sin vender el boto, voy á entrar á biaba corrida en el Clú y aunque Marselaino, me lo llevo por que vea, que aquí tenemos categoría y que yá que se comprar voluntades, que arrempujón y sinó le gusta á La Plata, que en aquella es más carneros que pueste la

¡Hermano naides compra han hecho el cuento.

—Dálos por cinco cada u

—Si han dao las cuatro ya rrao el comisio.

—Hijos de perra. Me la ha ta, pero que me quiten el *Cunita* sinó le acomodo un engañao. Es ... nos ... niendo con la palabra mie gente pá votar, mirando de á los contrarios. Cuando ha le llevaban delantera, han compra y nos han perjudica

¿Y que hacemos con la

—Limpiarte el ocico. Yo q llevarla luego al Apolo á M comprarle un gorro ruso, p ranto que me ha quedao h do el corazón de pena.



—Bueno, será otra vés.

—Que otra vez, si se van á poner de acuerdo pá perjudicarnos, vás á ver. Como estos se lo amasan todo, ya no vá á ver mas elesiones de cien por barba y los que bibiamos honradamente del sufragio tendremos tal vez que dedicarnos á la otra profesión que nos avergüense.

—Bueno vamos á sacar, si ni siquiera hemos votao.

—Nos han hecho el gran cuento.

—El cuento el voto y después nos llamamos hombres vivos.

E. O.

MAYO

Mientras no venga el *Sr. Talavera* la dirección de este teatro quedará á cargo del *Sr. Enrique Sanchéz*.

La *Sta. Membribes* debutará probablemente á primero de Agosto del corriente año.

El beneficio de *Montero* quitó el público á los demás teatros. Esta es la prueba mas evidente del cariño que le profesa el público argentino.

APOLO

El último estreno, *La pobre gente* obra en dos actos del *Sr. Florencio Sanchez*, habido en este teatro, atrae numerosa concurrencia.

J. E. L.

TEATROS

RIVADAVIA

Marcos Severi la última producción de la pluma del *Sr. Roberto J. Payro*, es una de las pocas buenas obras con que cuenta nuestro teatro nacional,

Marcos Severi es una obra de actualidad, escrita con gusto y bien representada, por lo que atrae numeroso público que noche á noche prodiga muchisimos aplausos á su autor.

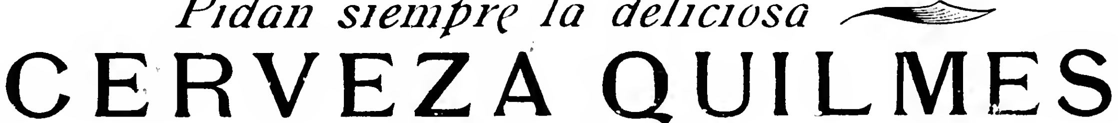
VICTORIA

Las obras ultimamente estrenadas en este teatro gustan y atraen un selecto público. Los lunes y viernes estreno.

TURF

En la reunión que debe tener lugar mañana en el Hipódromo Nacional, nuestros candidatos son:

En la 1.ª—O'Higgins ó Diable
» » 2.ª—Radium ó Beata
» » 3.ª—Pregonero ú Old Punch
» » 4.ª—Cimbalo ó Tête á Tête
» » 5.ª—Etapa ó Glaciere
» » 6.ª—Almendro ó Bannockburn



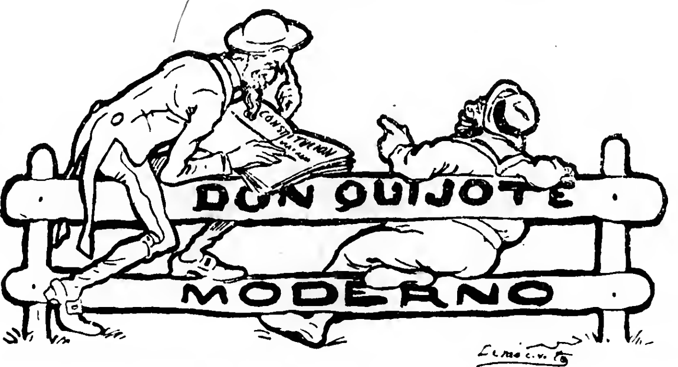
Año III | SEGUNDA EPOCA | N.° 31

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto............. » 0.10
Número atrasado.......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

[illegible] | Miércoles 2 de Agosto de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

EL GENERAL NODGI

HEROE JAPONES DE PUERTO-ARTURO

Era un día de Mayo. Su Majestad el Emperador del Japon acababa de expresar su imperial placer de honrar al General Nodgi con el más alto honor que puede discernirse á un militar japonés: el mando de las fuerzas que sitian á Puerto-Arturo. Los cerezos estaban floridos y Tokio permanecia alegre. Ese mismo dia llegó la noticia de la batalla de Nanshan, con la narración de las cosas tristes y salvajes que tuvieron lugar al pasar el istmo de la Peninsula de Liao-Tung. Al General Nogi le llegó el parte de que su hijo mayor, el teniente Nodgi Shoten, había realizado la alta ambición del soldado japonés, muriendo y dejando su heróica memoria grabada en la rampa de Manshan Hill. El General recibió la noticia, y dijo sencillamente: «Yo me alegro de que haya muerto tan espléndidamente. Ese era el más grande honor que podia caberle. En cuanto á las exequias que se harán en memoria suya, pueden diferirse un poco. Más tarde podrán celebrarse al mismo tiempo que las de mi segundo hijo y las mias».

Ser el comandante de las fuerzas japonesas de Puerto-Arturo es el mayor honor á que pueden aspirar los sueños de un soldado del Emperador. Esta fortaleza está llena de interés sentimental para toda la raza nipona.

Puerto-Arturo está en la extremidad de la Peninsula de Liao-Tung; como la punta de un puñal, se introduce en el mar y divide el Mar-Amarillo del Golfo de Pe-chili. Al otro lado de la entrada del Golfo, hacia el Sur y en frente, está el puerto de Wei-Hai-Wei. No tan escarpadas como Gibraltar, al cual han sido comparadas repetidas veces, las lomas que rodean á Puerto-Arturo son tan dominadoras como la fortaleza en el Mediterráneo. Las posibilidades estratégicas de Puerto-Arturo son muy suficientes para hacer que un táctico sueñe como un poeta; hace mucho tiempo, los chinos lo vieron, y, con la ayuda de ingenieros militares alemanes, fortificaron formidablemente la plaza. La fortaleza domina el canal que conduce á Tient-sin y á Takú, y, naturalmente, el camino de Pekin. El dueño de Puerto-Arturo, con tal de que su fuerza sea igual á las oportunidades geográficas, puede ahogar la garganta, si se puede decir así, cuya cabeza y cerebro es Pekin.

De todos los combatientes del Japón, el General Nodgi, que lleva la bandera del Japón contra Puerto-Arturo, tiene la reputación de ser un soldado modelo, según la más rigurosa y antigua regla. Es valiente. Algunas veces, cuando las circunstancias lo exigen, es terrible. Sobre todo, es sencillo hasta llegar á la rudeza, y leal y casi sin corazón en materia de disciplina. En otro tiempo dijo: «Un soldado, despues de todo, es un soldado; y después que un hombre es soldado, puede perfectamente llevar una vida que es algo diferente de la vida de un hombre cualquiera en la sociedad. Es para él imposible gozar de la libertad y de la riqueza como parecen hacerlo tantos de sus compañeros. El soldado debe comprender esto desde que se inicia en la carrera. Basta que el soldado tome á pecho con suficiente seriedad la proclama imperial lanzada el 10 de Meiji y la obedezca en todos sus actos de su vida diaria, para que sea fácilmente un buen combatiente. El que no olvida el augusto sentimiento de la palabra imperial no tiene dificultad en cumplir los deberes del soldado. Hoy día el soldado japonés, según yo puedo ver, parece observar con recomendable seriedad y diligencia los deberes que la Nación espera ver cumplidos por parte del súbdito para con su soberano señor; pero no tengo la misma seguridad de que el soldado de los tiempos modernos pone suficiente empeño en cumplir sus deberes con la familia y bastante rectitud en sus relaciones con sus compañeros. Me refiero á este punto más especialmente á causa de este hecho muy sencillo, es decir, que el soldado que quiere cumplir con gloria sus deberes en el campo de batalla, debe, necesariamente, haberse preparado en los dias de paz á hacer todo lo que se espera de él. En su vida diaria no debe haber ninguna negligencia, ningún defecto. El que en tiempo de paz se vence á sí mismo es un hombre tal que puede con razon aspirar al honor de combatir bajo la bandera del Sol. Las brillantes y leales acciones de un soldado en el campo de batalla nada son sino la florescencia y la fruición del trabajo y de la educación de su vida diaria en tiempo de paz. Un hombre cuya vida es desordenada en tiempo de paz acometerá una tarea dificil si se arriesga á desempeñar con corrección y feliz éxito los deberes de un verdadero soldado en el campo de batalla.»

He citado extensamente estas palabras del General Nodgi, porque quiero que Vd. vea que el soldado japonés de hoy está construido sobre esos principios. El trabajo que él está haciendo en la campaña de Manchuria, no puede, pues, en definitiva sorprondernos

Si el rostro de un hombre es más ó menos un libro abierto en el cual sus amigos ó los adversarios igualmente leen el secreto de su carácter, no hay un volumen tan lleno de significación como las facciones del General Nodgi. Algo delgado, él es de tez trigueña, con patillas que parecen desconocer completamente las artes del barbero ó el delicado oficio del peine. La severa energía y la sencillez, que son las sobresalientes cualidades del carácter del General, arrojan en su rededor una apacible dignidad.

De los muchos servicios que el General Nodgi ha prestado á su patria, su trabajo como Gobernador General de Formosa es el de mayor significación. Las tribus que habitan en las montañas de Formosa nunca habian sido sometidas por los chinos. En los primeros años de Meiji, nosotros tuvimos una dificultad con los naturales de la isla. Son feroces é ignoran completamente los principios de la sociedad moderna.

(*Continuará*).

TEATROS

VICTORIA

Incansable la compañía *Serrador-Mari*, que trabaja constantemente por que las obras que representan tengan los mejores éxitos, para corresponder así al favor que el público le dispensa llenando la sala del hermoso coliseo en que actúan.

GOMEDIA

«*El Contrabando*» sainete lírico en un acto, original de los señores *Alonso* y *Muñoz*, fué uno de los más francos éxitos obtenidos por esta compañía. Distínguese el señor *Alcalá* y el cómico *Fuentes*.

BUCKINGHAN PALACE

Este teatro-circo se vé noche tras noche repleto de concurrencia que aplaude las difíciles pruebas que ejecutan los artistas y las entradas cómicas que hacen los *clowns* y los *tonys*.

Merece especial mención el señor *Loyal* con sus caballos y monos amaestrados, igualmente que *el hombre cocodrilo, las Tarifeñas, Miss Brosse, Miss Johnson and Samd'Evere, los Finlay Brother, los 4 Fortis* y los *clown* Corty, Litte Johm y el simpático *Bebecito*.

La pantomima que dirige el conocido y celebre *pierrot Jorge Ibañez* agrada mucho.

No cerraremos nuestra crónica sin felicitar al *tony Farigoule* que se distingue por lo ocurrente.

J. E L.

Regreso de Pellegrini

No diré todo está igual,
pues no está igual, no señor,
que yo le dejé muy mal,
pero le encuentro peor.

Viene simpática y bella
y llena de juventud,
y lucir como estrella
de primera magnitud.

OTE MODERNO

La bola de nieve



lo que hoy es bola de nieve
vuélvase bola de fuego.

Están
aunque

Per

Una autobiografía de Santos Dumont

Un periódico de Río Janeiro publica una interesantísima autobiografía del célebre aeronáuta Santos Dumont, que, como nuestros lectores saben, es de origen brasileño, aunque educado, y, por decirlo así, arraigado moralmente en París.

Para Dumont el porvenir de la navegación aérea es «una cosa indiscutiblemente risueña.»

Oigámosle vaticinar: «Dentro de medio siglo el hombre quizás se habrá hecho dueño del aire mediante el empleo de maquinas rotativas que sean más pesadas que lo que las rodean. Yo miro hacia el porvenir lleno de esperanza. Por de pronto, me he acercado á él más que ninguno. Mis buques aéreos—que por este motivo han sido tan discutidos—son algo, aunque muy poco más pesados que el aire. Pero existe un punto respecto al cual son inquebrantables mis convicciones, y es la convicción de que, el día en que esta gran invención sea un hecho indiscutible, eso no será debido al aleteo ó á un movimiento parecido á éste.

No me acuerdo ya de cuando construí mi primer cometa, pero me acor: daré toda mi vida de las burlas de que fuí objeto por parte de mis compañeros, cuando jugábamos el conocido juego «los pájaros vuelan». Consiste en que uno de los niños canta en alta voz: «¡La paloma vuela!» «¡El perro vuela!» «¡La zorra vuela!» etc., etc., y á cada exclamación habíamos de levantar un dedo. Pero el que canta no deja de intercalar también: «¡El perro vuela!» «¡La zorra vuela!» ú otras por el estilo, y el que con afán se ha adelantado á levantar el dedo, ha de dar una prenda. Al gritar: «¡El hombre vuela!» mis compañeros jamás dejaron de mirarme riendo, porque cada vez levantaba el dedo tan alto como podía, en señal de que estaba seguro de mi aseveración, y asimismo me negué obstinadamente á dar una prenda. Cuanto más se burlaban de mí, más se aferraba á mi convicción, esperando que algún día tendria de mi lado á los burlones.

Entre los miles de cartas que recibí con motivo de haber ganado el premio Deutsch, habia también una de un amigo de la infancia, que me escribía: «¿Te acuerdas, querido Alberto, del tiempo en que jugábamos á «los pájaros vuelan?» El recuerdo súbito me ha invadido al leer la noticia del éxito por tí obtenido. ¡El hombre vuela, amigo mío! Tenías razón entonces al levantar el dedo, y ahora nos has dado de ello pruebas irrebatibles al volar alrededor de la torre Eiffel.»

Esta carta hizo surgir ante mi mente los días más felices de mi vida, aquel tiempo en que me empeñaba en construír máquinas voladoras de pajitas, cuyos tornillos neumáticos fueron puestos en movimiento mediante ovillos de caucho. Confieso que, en aquel tiempo, mi autor predilecto era Julio Verne. En las atrevidas creaciones de su fantasía veía yo (sin que se me ocurriese la menor duda al particular) la técnica y la ciencia de los tiempos venideros cuando el hombre, en virtud de su genio, se elevaría á la categoría de un semidiós.

En el año 1888, cuando tenía quince años, ví el primer globo. Hubo en San Pablo una feria y el aeronauta subió por los aires, dejándose caer luego con el paracaídas. Yo conocía á fondo la historia de Montgolier, sus atrevidos y brillantes ensayos hacia fines del siglo XVIII y al principio del siglo XIX, y profesaba un entusiasmo fervoroso para los cuatro hombres geniales—Montgolfier, los naturalistas de Rozier y el ingeniero mecánico Henry Gifford—cuyos nombres van estrechamente unides á los grandes progresos de la navegación aérea.

También yo anhelaba construír un globo. Durante las largas tardes brasileñas, cuando el sol manda sus rayos ardientes, permanecía yo echado en la sombra de la baranda contemplando aquel hermoso cielo, en el que los pájaros se elevan velozmente á inmensas alturas y por el cual las ligeras nubecillas pasan cual alegres viajeros, y reflexionando respecto á la exploración del inmenso océano aéreo inventé yo también máquinas y buques aéreos.

Pero todas estas creaciones de mi imaginación las guardé muy escondidas en mi mente, porque en aquel entonces hablar en el Brasil de la invención de una máquina voladora ó de ug globo dirigible, hubiera equivalido á darse á conocer como soñador, cuando no como loco. Los aeronáutas que subían por los aires en globos no libres, fueron considerados como atrevidos hombres de negocio, que casi no se diferenciaban de los titiriteros. Que el hijo del propietario de una plantación pensase en imitarles, se hubiera considerado casi como un pecado social.»

WHISKY.

EL CONSUMO DE MARFIL

Anualmente se sacrifican en Africa unos 65.000 elefantes que rinden en marfil un valor de 170.000 libras esterlinas. Este marfil se reparte entre varios mercados de Europa, Asia y América, siendo de notar que el mejor marfil queda en Africa comprado por los reyezuelos de aquel desconocido país. Fuera de Africa es escasa la producción de marfil, puesto que entre India, Ceilán y Sumatra apenas se producen 20 toneladas.

"LA CULTURA"

Esta amena revista literaria que se pública mensualmente en el Paraná y cuyos propietarios son los señores hijos de José Alsina y Cía., á habierto un concurso literario con el fin de despertar el amor á las letras, á la juventud argentina.

He aquí los temas, premios y bases del concurso:

Tema 1.° — CANTO Á LA CIENCIA.

Primer premio: — La obra *Antologia de poetas liricos castellanos* desde la formación del idioma hasta nuestros días, ordenada por don Marcelino Menéndez y Pelayo, 10 tomos lujosamente encuadernados.

Segundo premio: — *Obras completas de Homero*, 5 tomos lujosamente encuadernados.

Tercer premio: — La obra *Antología de poetas del Plata*, desde los tiempos coloniales hasta nuestros días, 1 tomo lujosamente encuadernado.

Tema 2.° — CUENTOS.

Primer premio: — *Obras cómpletas de S. Smiles*, 8 tomos lujosamente encuadernados.

Segundo premio: — La obra Voltaire, *Diccionario Filosófico*, 6 tomos lujosamente encuadernados.

Tercer premio: — La obra de Miguel Cervantes Saavedra, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, un tomo impreso en papel fino, ilustrado con 316 dibujos, encuadernado con hermosas tapas alegóricas con planchas y cantos dorados con todo lujo.

BASES:

1.° Las composiciones para el concurso podrán remitirse hasta el 11 de Octubre á la Administración de LA CULTURA.

2.° En lugar del nombre del autor, las composiciones llevarán al pié un lema. Este lema se escribirá en la parte exterior de un sobre cerrado, que deberá contener en su interior el nombre del autor y su dirección.

3.° LA CULTURA se reserva el derecho de publicar cuando lo estime conveniente, las composiciones juzgadas. Las no premiadas llevarán al pié simplemente el lema adoptado por su autor.

4.° El jury se expedirá en el mes de Diciembre.

5.° Próximamente se dará á conocer los señores que compondrán el jurado.

EL HOMBRE NEGRO

(CUENTO)

Era, en verdad, cosa extraordinaria la aparición de un bandido en aquella pacífica aldea de los Alpes. Sin embargo, se le habia visto varias veces, y algunos campesinos robados por él regresaban de la montaña muy tristes y apesadumbrados. Decían que el ladrón era un hombre negro que surgia de la espesura y manejaba un enorme garrote. Veinte personas habían tenido que entregarle el dinero que traían del mercado de Malstadt. Porque era preciso pasar por un estrecho valle entre dos montañas, cuyas cimas estaban cubiertas de nieve. El bandido no hablaba y se limitaba á gritar desaforadamente en el momento en que se presentaba ante los viandantes.

El gendarme Golfried afirmaba sin cesar que estaba resuelto á capturar al malhechor para traerle á la aldea atado codo con codo.

Habíasele visto pasar noches enteras con la escopeta al hombro por las cercanías de aquel peligroso sendero, sin lograr la realización de sus propósitos.

Indudablemente, el hombre negro se ocultaba en alguna cueva de la montaña.

—Me tiene miedo—decía Golfried—y sabe que su bastón de nada ha de servirle ante mi escopeta.

Un día que Magdalena Jernet iba á vender doce cabras se hizo acompañar por Golfried.

—¡Qué frio hace!—exclamó el gendarme al entrar en el valle.—Si las nubes se agrupan, va á caer una gran nevada.

—No es eso lo que temo—contestó Magdalena—sino al hombre negro.

—A ese lo despacho yo con mis propias manos. Han tratado de enviar en su persecución otros gendarmes, y me he opuesto á tal determinación en la seguridad de que yo sólo me basto para darle muerte.

Magdalena se tranquilizó y dijo:

—¿No ha notado usted que el bandido acomete con más frecuencia á las mujeres y que no ataca jamás á los hombres armados?

Golfried no contestó. Encendió su pipa y después de haberse quitado su cinturón se lo entregó á su compañera.

—Mi revólver está en la funda y es preciso que al regresar del mercado, si la detienen á usted, dispare contra el agresor. Eso me servirá de aviso para que acuda yo inmediatamente. Hay que tomar todo género de precauciones para capturar á ese foragido. A las once estaré cerca de la garganta del Auroch.

El gendarme aspiró una bocanada de humo y se alejó con su escopeta al hombro.

∴

Golfried jugaba á las cartas en la taberna del *Sol*. Rodeábanle confiadamente los campesinos, porque el gendarme era su campeón contra el hombre negro. Hiciéronle beber para infundirle valor y le recomendaron que obrase con la debida prudencia.

Por su parte Golfried aseguraba que aquella misma tarde traería al bandido atado como un perro.

Pero el guía Fritz Tadder no participaba de la general alegría.

—Si me hubiesen hecho caso—dijo—el hombre negro estaría en la cárcel desde hace mucho tiempo.

—¿Capturado por quién?—preguntó Golfried.

—Por los gendarmes de Melstadt, á quienes he dado el oportuno aviso.

—¿Cuándo?

—Hoy, para que vengan mañana.

—Está bien. El hombre negro caerá en mi poder esta misma tarde.

Golfried se hizo servir una botella de cerveza, y á las doce se dirigió por los senderos de la montaña á la garganta del Auroch.

∴

Magdalena Jernett había vendido á muy buen precio su rebaño, y empezaba á anochecer cuando salió de Melstadt. A medida que se acercaba al sitio del peligro, se apoderó de ella un miedo horrible. Sacó el revólver, que sostuvo entre sus crispados dedos. De pronto se presentaron á lo lejos dos hombres. La cabrera lanzó un grito y apuntó el arma.

—¡Eh!—exclamó una voz.¡—No dispare usted contra los gendarmes!

—Tranquilícese usted—dijo uno de ellos, acercándose presuroso—somos de Melstadt y hemos anticipado nuestra venida, deseosos de capturar á ese bandido misterioso.

Magdalena suplicó á los gendarmes que la siguieran; pero ellos se negaron á tal empeño.

—He aquí nuestro plan: esperemos escondidos el ataque. Si el hombre negro nos ve, se guardará muy mucho de presentarse. Tiene usted que pasar primero. Si el malhechor la amenaza, dispare usted el arma y nosotros acudiremos á tiempo.

Los gendarmes examinaban el revólver que la cabrera tenía en la mano.

—Me lo ha prestado Golfried—dijo Magdalena.

—Pues Golfried se ha olvidado de cargarlo y ahora mismo vamos á reparar la falta.

Realizaron los gendarmes su propósito y desaparecieron detrás de un montículo cercano. Magdalena, temblando de miedo, prosiguió su camino, mientras la nieve caía en abundancia, blanqueando las hojas secas que bordeaban el sendero.

∴

El hombre negro se presentó bruscamente ante la cabrera.

Era un ser raro, robusto y ancho de hombros. Apoyábase en un nudoso garrote, y en su ennegrecido rostro sólo brillaban sus feroces ojos.

El bandido cerró el paso á Magdalena y exclamó con voz de trueno:

—¡Venga el dinero que traes!

La aldeana disparó el revolver y se oyó una terrible detonación. El hombre negro, herido en el pecho, cayó en tierra sin exhalar un quejido.

Presentáronse inmediatamente los gendarmes. La cabrera, aterrorizada, se sentó en una roca y exclamo:

—¡Le he matado! ¡Le he matado!

—Y ha hecho usted muy bien—dijo uno de los gendarmes, mientras el otro levantaba el cadáver.

Un chorro de sangre enrojecía la nieve. Los gendarmes cogieron al muerto por la cabeza y los pies y se pusieron en marcha. Magdalena Jernett les seguía apesadumbrada y llorosa.

La nieve caía copiosamente sobre la cara del cadáver; pero la obscuridad era tan densa que nada podía distinguirse. Los gendarmes resolvieron encender una pipa; dejaron al muerto en tierra y encendieron un fósforo.

Magdalena Jernett lanzó un terrible grito. La brusca claridad de la cerilla acababa de presentar ante sus ojos un nuevo rostro. Y no fué ya al hombre negro á quien se condujo á la aldea, sino á Golfried, al gendarme, que desde hacía mucho tiempo robaba á los campesinos á favor de un siniestro disfraz.

Cesó de nevar, y allá en las alturas y entre las disgregadas nubes, la luna iluminaba con sus resplandores la garganta del Auroch.

JORGE CASELLA.

TURF

En la reunión que debe tener lugar mañana en el Hipódromo Nacional, nuestros candidatos son:

En la 1.ª—J'y Reste ó Corage
» » 2.ª—Quimbo ó La Reina
» » 3.ª—Bannockburn ó Granito
» » 4.ª—Haya ó Marte
» » 5.ª—Devil ó Indiana
» » 6.ª—Brioche ó España
» » 7.ª—Almendro ó Plewna



EL GENERAL NODGI

HÉROE JAPONÉS DE PUERTO-ARTURO

(Conclusión)

Por este motivo, el puesto de Gobernador General, después de haber sido ocupada la isla por el Japón, demostró que Nodgi posee las cualidades de un general de combate: él tuvo, además, que hacer frente, á toda hora del día y de la noche, á las irregulares y modestas tribus salvajes que pelean constantemente en guerrillas. El 6 de junio de 1904, el mismo día en que Togo, Nishi, Yamamoto y otros fueron promovidos á altos mandos, Nodgi recibió la completa generalía.

La esposa del General Nodgi es hija de un Kagoshima Samurai, Yuji Sadamoto, miembro de la Cámara de los Pares. Tan afable en su actitud y su corazón encierra tanta bondad, que sus amigos han dicho de ella que, cuando uno se halla en su compañía, sueña que está en el mar en tiempo de primavera. Además, hay en su persona la dignidad de! tipo antiguo, la cual impresiona al momento y nos hace pensar en la altura de una cumbre durante el otoño. Al comienzo de la guerra, el General Nodgi tenía dos hijos: el mayor, Shoten, y el menor Hoten. Shothen, tenía veintiséis abriles al principio de este año. Terminó sus estudios en la Academia Militar en Diciembre de 1902. En Junio del año último, se incorporó en la primera división, con el grado de segundo teniente. Acaeció en un día de Marzo de 1904 lo siguiente: el General Nodgi estaba en su estudio: cuando su hijo mayor se presentó y le dijo: «Tengo á honra, padre, de despedirme de vos. Estoy al salir de esta ciudad para ir á Manchuria. Al partir para esta expedición, no abrigo la más ligera idea de regresar con vida. Yo siempre oraré por la salud de nuestra augusta madre. Si pierdo la vida en el campo de batalla, os ruego, augusto padre, que, aunque nuestros campos de batalla pueden ser muy distantes y diferentes, nosotros dos debemos luchar por la distinción de nuestras armas en la causa de nuestra patria?» El hijo sonrió; el padre igualmente. En ese mismo instante el hijo menor, Hoten, dijo: «Hermano, ¿queréis permitime que yo tome tambien parte en la lucha que acabáis de proponer? Veremos quien se distingue primero, de cualquier modo». El General Nodgi se rió á carcajada y dijo: «Muy bien, muchachos! La lucha entre los tres es ciertamente interesante».

Se ha dicho que el General Nodgi es un hombre singular. Esto no implica un cumplimiento para él. Al contrario, quiero decir que él carece de los usos inherentes á la etiqueta de la alta sociedad actual. Empero, ningún elogio puede ser más elocuente que éste. Como producto de la última parte del Siglo XIX, él está maravillosamente exento de los hábiles adornos de estos días en que la educación se encuentra demasiado refinada, La sencillez de su carácter hace creer que no conoce más que el arte de la guerra. No parece tener, en el más ligero grado, la habilidad del hombre moderno que utiliza en beneficio propio cada giro de los acontecimientos. Acentúa siempre la importancia de la sencillez, la importancia de vivir con sujeción á los principios de la moral.

"EL CENSOR"

El popular diario de la tarde *El Censor* ha mejorado y prosperado, saliendo con un nuevo formato de 8 páginas en lugar de 4 como salía antes.

Debido al trabajo que costó hacer este nuevo arreglo, el diario suspendió su salida durante cinco días.

Felicitamos al colega y vemos con agrado que su progreso es día á día mayor.

J. E. L.

El triunfo del Japón y las Repúblicas del Pacífico

Dado el triunfo naval del Japón, ha surgido en las repúblicas americanas que baña el Pacifico, una como zozobra ante los problemas que la última acción naval viene á plantear para su tranquilidad y acaso para su vida misma.

Triunfante el imperio nipón y soberano de las aguas del Océano con la soberania suprema que imponen los cañones de su escuadra, ¿qué suerte espera á las pequeñas nacionalidades ubicadas al lado austral del Pacífico?

Los amarillos, siguiendo el movimiento de expansión que han iniciado, avanzarán por este lado? Será en América donde la temida rivalidad de razas alcance su primera etapa?

La apertura del canal de Panamá abre cauce á otra potencia formidable. Surgirá la rivalidad entre Yankees y Japoneses?

Tales son los problemas que por de pronto se esbozan y que seguramente preocupan en grado intenso á los hom- [illegible] Andes.

Tierras vírgenes, minas riquísimas, pueblos nuevos donde las fuerzas comerciales están llamadas á un auge inmenso ¿qué porvenir se abre para ellos ante la presencia de Yankees y Japoneses en las aguas de sus mares?

E. O.

Una yankee buscando novio

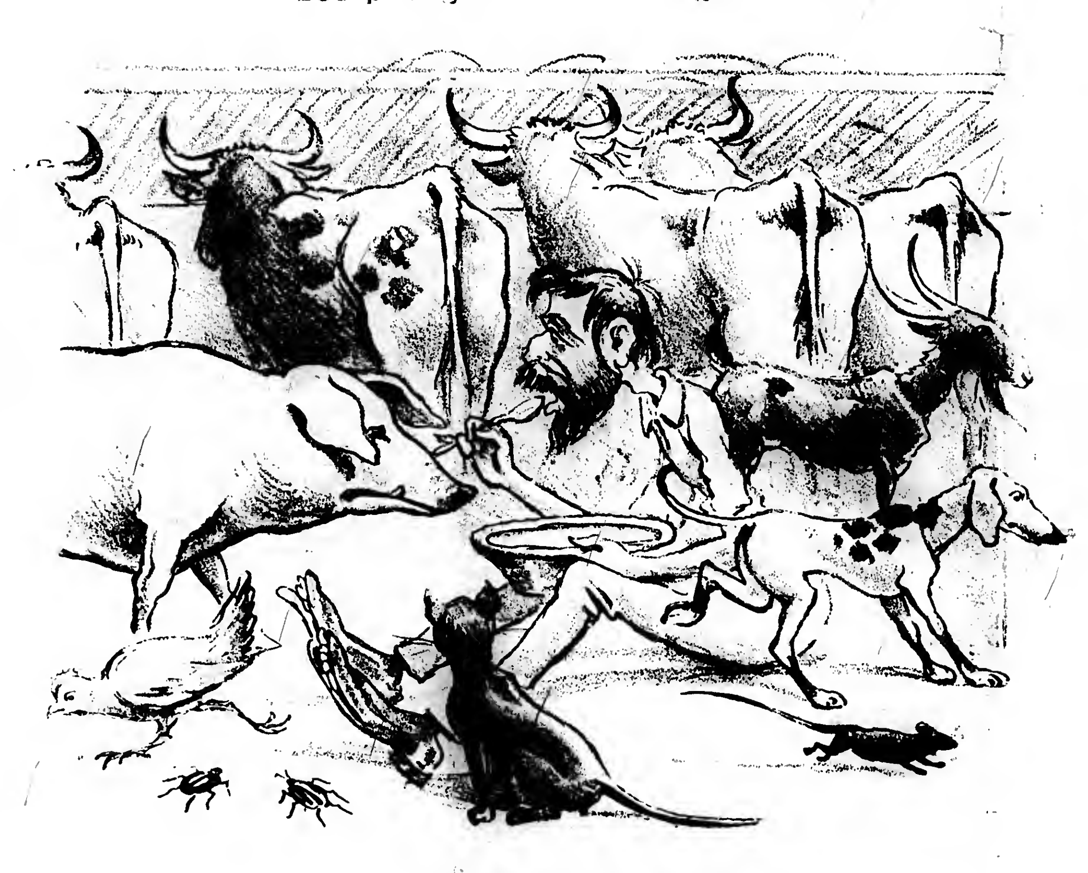
La novedad del día viene de *Barcelona*.

Una dama norteamericana publicó durante algunos días un anuncio en los diarios solicitando un joven que quisiera desposarse con ella. En los anuncios decía que contando con fortuna suficiente para los dos, que no quería en la persona de su futuro otros bienes que aceptables condiciones fisicas y morales y daba la dirección á donde debían remitirle los retratos, como paso preliminar, acompañando noticia del nombre y domicilio de cada uno.

Los aspirantes se presentaron en gran número y en dos ó tres días la norteamericana recibió más de trescientos retratos de pretendientes á maridos.

Ayer depósito en el correo tantas cartas cuantos retratos había recibido y en todas ellas citaba á los aspirantes para hoy á las diez de la mañana en el Parque en un punto dado

Los pasajeros en la Traga-lántica

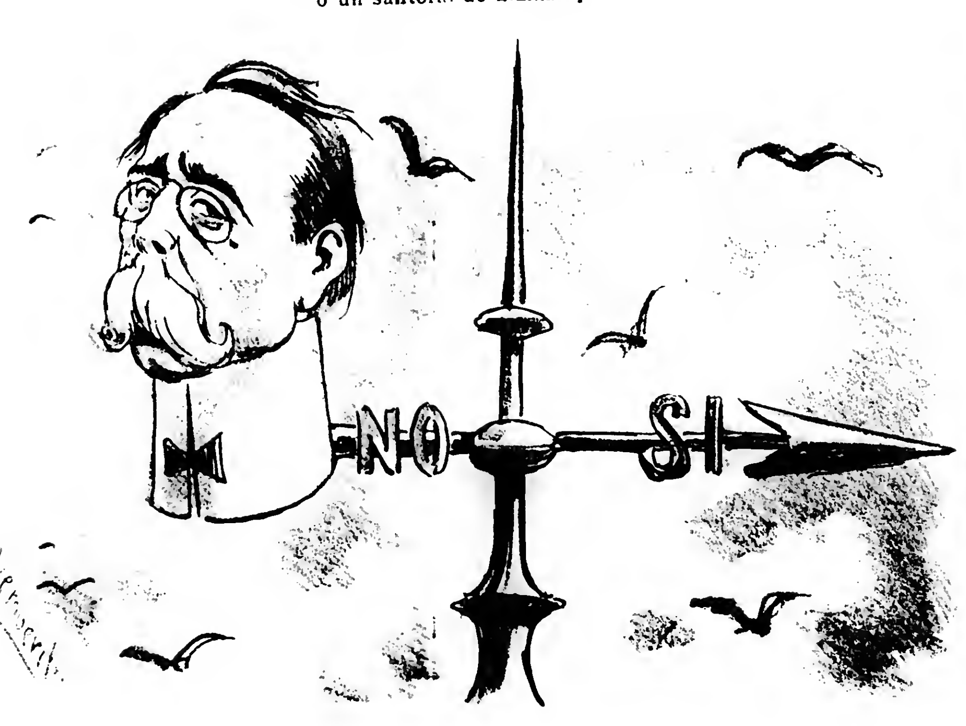


Los que viajan en tercera
por carecer de caudales
la suerte que les espera
es estar entre animales.



La flota de la Traga-lántica

Viendo esto una duda brota
y no hay quien de ella nos saque;
¿es esto acaso una flota
ó un santoral de almanaque?



Aún no llegó de su viaje
y Pellegrini impaciente
afirmó en un reportaje
que aquí falta un presidente.

DON QUIJOTE M

El primer abrazo de Pel

Pellegrini é Irigoyen
se abrazan con efusión
y Quintana patalea
viéndolos desde el balcón.



Pero pronto le dolió
lo que dijo de Quintana,
y después aseguró
que era aquello una macana.

Se ause
y allá va

TE MODERNO

abrazo de Pellegrini





Despedida de Puccini

Se ausenta de aquí ligero,
y allá va, Castilla es ancha.
Marcha con mucho dinero
más se lleva una gran plancha.

Sta. Maria L. Labal



De belleza peregrina
y de gracia sin igual
lleva en sí toda la sal
de la mujer argentina.

El artista es vejestorio;
y anticuado el repertorio,
y quien en ello repara
no ha de encontrar cosa rara
ver dormirse al auditorio.

Todos, puntuales, acudieron á la cita, y á la hora señalada un grupo de trescientos hombres, de veinte á cuarenta años, entre los cuales figuraban personas de todas clases sociales, se estacionaban en una de las avenidas del *Parque*.

Esa aglomeración de personas en aquel sitio, á una hora en que generalmente está desierto, llamó la atención de la policía, que tomó sus precauciones, no sabiendo de qué se trataba.

Cuando pasada la hora de la cita se vió que la dama no acudía, comenzó la gente á inquietarse dándose cuenta de que había sido objeto de una burla.

La policía comenzó ya á intervenir, en el momento en que apareció un carruaje y en él una señora sola, elegantemente vestida y bien parecida.

Al verla todos creyeron que se trataba de la incógnita dama, y sintiéndose burlados se dirigieron hacia el carruaje en actitud amenazadora.

La dama manifiesta su extrañeza por la agresión de que era objeto y la silba colosal con que se le aturdía. La policía intervino y no sin gran trabajo consiguió sacar de entre el grupo amenazador á la señora.

Es lo curioso que ella, enterada de lo que se trataba, negó insistentemente toda participación en el anuncio pero, como da lo coincidencia de que en realidad es norteamericana, se duda mucho de la verdad de su negativa.

El escándalo fué enorme. Muchos se retiraron avergonzados, pero otros siguieron vociferando detrás del carruaje.

Entre los pretendientes había oficiales del ejército.

E.O.

La aventura de Juan Coquerel

(CUENTO)

I

Era Juan Coquerel un hombre completamente feliz. Tenía una casa compuesta de tres piezas decorosamente amuebladas, y vivía en compañía de su esposa y de un hijo de pocos años.

Su oficio de constructor de carros le proporcionaba lo suficiente para vivir con relativa holgura y atender á las necesidades de la familia.

Una tarde de verano regresaba Juan Coquerel á su domicilio por el boulevard Picpus. Estaba fatigado y tenía mucho apetito, cosa que no le desagradaba en verdad. Apretaba el paso, no obstante el calor, cuando uno de sus pies chocó contra una cartera, que saltó sobre la acera como una rana.

—¿Qué haces ahí?—murmuró Coquerel.

La cartera, de que el honrado transeunte se apoderó en seguida, era de cuero de vaca y estaba cerrada por medio de un elástico.

—Has tenido la fortuna de que te haya encontrado Coquerel y, por tanto, no te has perdido. No tardarás en volver al bosillo de tu legítimo dueño.

Juan guardó su hallazgo y prosiguió su camino. Cuando llegó á su casa, al ver que humeaba la sopa en la mesa, comenzó por hacer servir un buen plato, y dijo:

—He encontrado en la calle una cartera que, al parecer, no está vacía. Después de comer veremos lo que contiene.

Terminada la comida, Coquerel encendió su pipa y se sentó en una amplia butaca, para saborear el café que su mujer acababa de servirle.

—Veamos ahora lo que hay aquí dentro.

Quitó la goma, abrió la cartera y en sus ojos se reflejó la respectuosa admiración de que se hallaba poseido.

—¡Mira, mira!—dijo á su compañera.— ¡Hay aquí miles y miles de francos!

Los dos esposos contemplaron asombrados los fajos de billetes azules que llenaban la cartera.

—No quiero guardar esto en casa—dijo Juan.—Su custodia me haría pasar una mala noche. Veamos si hay alguna dirección.

Con efecto, había una, pero muy lejana, referente á Levallois-Perret.

II

Coquerel acabó de fumar su pipa, se levantó y se dirigió presuroso al puesto de policía más cercano. El comisario estaba ausente, y Juan fué recibido por un subalterno que por cierto no lo acogió con muy buenas maneras. Pero cuando vió la cartera y se hubo dado cuenta de la importancia de la cantidad que contenía, mostróse tan amable como lo permitía su avinagrado y neurasténico rostro.

—¡Es usted un modelo de honradez!—exclamó.

Después hizo firmar á Coquerel un documento y añadió:

—¡Merece usted una recompensa!

Juan regresó á su domicilio en extremo alegre y satisfecho, y durmió como un buenaventurado.

Por la tarde recibió una orden, con arreglo á la cual debía presentarse á la mañana siguiente en la comisaría.

—Indudablemente, tendrán que darte una buena noticia—dijo la mujer sonriendo.—¡Ya verás como te premian por tu honradez!

—¡Lo supongo!—contestó Juan Coquerel con aire de triunfo.

III

Al otro día, muy de mañana, dirigióse á la comisaría y se encontró con un hombre moreno y de pobladas cejas, de ojos saltones y de antipático aspecto.

—¿Es usted el individuo de la cartera?

—Para servir á usted, señor comisario

—¿No tiene usted nada que echarse en cara?

—No, señor; nada absolutamente—contestó Coquerel con cierta inquietud.

—Pues voy á ponerle á usted al corriente de lo que ocurre. De la información practicada cerca del dueño de la cartera, que ha sido descubierto, resulta que faltan trescientos francos.

Juan Coquerel comprendió en seguida que le amenazaba algo terrible y extraordinario. Se puso pálido y se echó á temblar como el azogue.

—Pero no he sido yo quien los ha sustraido—contestó con enérgico acento.

Pero el comisario no dió crédito á sus palabras.

—Está usted en un sitio donde de nada sirven las frases amañadas. Hay un hecho que es preciso aclarar. ¿Puede usted explicarlo satisfactoriamente?

—Lo único que puedo afirmar es que encontré la cartera, que la traje aquí y que no he sacado nada de ella.

—Oiga usted, buen hombre—murmuró el comisario con benevolencia—oiga usted el consejo que voy darle. No se le perseguirá á usted judicialmente, si se pone en razón, como espero. Se echará tierra al asunto, en vista de que no ha desaparecido más que una pequeña parte de cantidad... pero es preciso que esa parte sea restituida á su propietario. Le doy á usted un día de plazo para reflexionar. ¡Vaya usted con Dios!

—¡Señor comisario—gritó Coquerel en el colmo de la desesperación—le juro á usted por mi hijo que soy inocente! ¡Le juro á usted que he traido aquí la cartera tal como la encontré en la calle!

—Jure usted por lo que quiera. Lo cierto es que han desaparecido trescientos francos. Amigo mío, las palabras no son billetes de Banco. ¡Siga usted mi consejo.

Juan Coquerel trató de protestar nuevamente, pero el comisario se negó á escucharle.

—¡Hay diez personas que están esperando turno!

IV

Juan Coquerel regresó á su casa con el corazón henchido de tristeza.

Después de unas cuantas horas de indignación y de rabia mal contenidas, hizo lo único que le pareció posible hacer. Reunió sus economías y empeñó en el Monte de Piedad las sortijas de su mujer, á fin de contar con los trescientos francos de la catástrofe.

Su triste aventura, divulgada por los empleados de la comisaría, trascendió á la vecindad y llegó á oidos de su patrono. El descrédito y la desconfianza de las gentes colmaron la desdicha del pobre artesano.

De modo que Juan Coquerel, por haber recogido una fortuna en el boulevard Picpus y haberla llevado á la comisaría, cayó desde la altura de su felicidad para no volver á alcanzarla en toda su vida.

J. H.

EMPUJONES Y CODAZOS

—Diga usted, doctor, ¿cómo siendo usted un médico tan célebre, no le han dado todavía ninguna gran cruz?

—Tengo muchos enemigos en este mundo.

—Y en el otro también.

—

Se prendió fuego en una casa inmediata á la de un avaro, y dijo este á su criada:

—No enciendas lumbre; arrima la olla á la casa del vecino.

—

Entre amigos:

—¿Ves esta pistola? Pues estoy decidido á matarme con ella de un tiro en la cabeza.

—No lograrás tu propósito.

—¿Por qué?
Porque en el vacío la combustión es imposible.

—

Un individuo encuentra en la calle á la esposa de un amigo suyo y le dice:
—¿Su marido de usted querrá almorzar hoy conmigo?
—Supongo que sí.
—En ese caso, tenga usted la bondad de poner un cubierto más. Dentro de una hora estoy en su casa.

—

Durante una ascensión aerostática, en la que un caballero y una señora se encuentran á mil metros de altura:
—Jorge, me siento indipuesta y deseo estar sola. Hágame usted el obsequio de retirarse.

—

En una casa de juego.
Un punto desarrapado y muy mal vestido que ha perdido el poco dinero que tenía, exclama indignado:
—¡Maldito banquero! ¡Quisiera verle perder hasta la camisa!
—¿Para ponérsela usted?—le pregunta un compañero de timba.

—

—¡No lo entiendo, doctor! ¿Por qué envía usted á doña Tomasa á Mondariz y á su marido á Vichy?
—Pues es muy sencillo. Porque los esposos, después de algunos años de matrimonio, padecen siempre enfermedades distintas.

—

Hablando de un descarrilamiento reciente, dice un timorato:
—Indudablemente, la vida está pendiente de un hilo.
—No estoy conforme—le contesta otro,—En los ferrocarriles está pendiente de una aguja.

—

Un valentón muy romántico decía:
—En cualquier parte que me hieran, la herida es mortal, porque soy todo corazón.

—

—¿Le parece á usted que la burra de Balaan hubo de hablar como un hombre?
—Sin la menor duda. ¿No hay muchos hombres que hablan como burros?

—

Un miserable usurero dice á su médico:
—Indudablemente, padezco del corazón... ¿Le sorprende á usted esto?
—No, señor—contesta el médico.—Hay inválidos que se quejan de dolores, en una pierna amputada.

—

Un individuo, famoso por distracciones, fué asaltado una noche por dos malhechores.
—¡La bolsa!—le dicen los dos.
—Soy forastero—contesta el otro—y no sé dónde está. Creo, además, que á estas horas estará cerrada.

—

Una señora francesa ha legado toda su fortuna á los animales de París.
Se habla de este asunto en una tertulia y uno de los concurrentes dice á uno de sus conocidos:
—¡Qué lástima que no hayas nacido en la capital de Francia!
—¿Por qué?
—Porque hubieras participado de la herencia.

—

El japonés.—Nosotros matamos á los rusos que vienen á Asia... Vosotros matáis á los que se quedan en Europa.
El cosaco.—De ese modo, acabando con la población rusa... terminará la guerra.

—

Un antiguo, usurero, reducido á la miseria, pide limosna á un transeunte.

—No llevo dinero—contesta éste

—No importa—dice maquinalmente el desdichado, —Firmeme usted un documento cualquiera.

—

El.—¿Por qué suspira usted señorita?

Ella.—Porque es de muy mal tono bostezar.

—

Entre amigas:

—De día en día me voy convenciendo de que mi marido se casó conmigo por el dinero.

—Te queda al menos el consuelo de pensar que tu marido no es tan imbécil como te figuras.

—

Entre amo y criado:

—Señorito, ha llegado la madre de la señora.

—¿Y por qué no dices sencillamente que ha llegado mi suegra?

—Por no asustar de pronto al señorito con esa palabra.

—

Leído á la puerta de una tienda de ultramarinos:

«Desde el mes próximo en adelante, la casa no venderá más que artículos de primera calidad».

—

Un caballero entra en una tienda de ultramarinos, compra una sardina arenque y dice al dueño del establecimiento, después de haberle entregado una tarjeta.

—Tenga usted la bondad de enviarme el animal á mi casa.

—

—¿Está Vd. satisfecha de los resultados de su hija de Vd. en el colegio?

—¡Ya lo creo! ¡Cómo que se va á casar con uno de los profesores!

TURF

En la reunión que debe tener lugar mañana en el Hipódromo Nacional, nuestros candidatos son:

En la 1.ª—Miss Orbit ó Glaciere
» » 2.ª—Clara ó Escudo
» » 3.ª—San Jorge ó Gil Blás
» » 4.ª—Litógrafo ó Revólver
» » 5.ª—Alpino ó Leyenda
» » 6.ª—Cartago ó Ganzúa

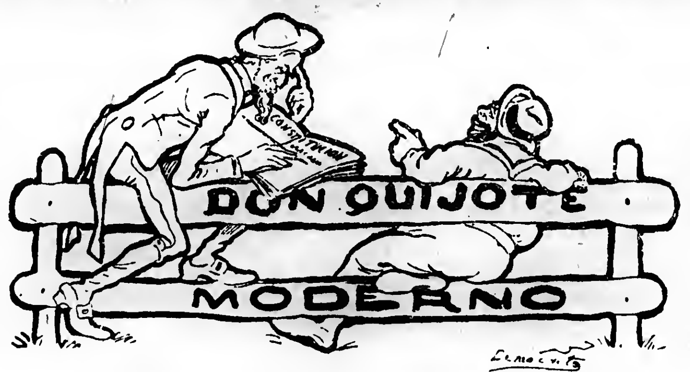
Año III — SEGUNDA EPOCA — N.º 33

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 17 de Agosto de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

ENTRE DOS FUEGOS

Es en verdad, extraño y peregrino
lo que está sucediendo al pobre zar,
cuyo excelso poder, casi divino,
ya cualquiera se atreve á despreciar:

Aquel pueblo infeliz que, por costumbre
la odiosa tiranía soportó,
harto de sufrimiento y servidumbre,
cual león que despierta, ya rugió.

Y el zar omnipotente, el «padrecito»,
que al pueblo arrodillado vió á sus pies,
hoy alzado lo ve y hasta oye el grito
de «¡Muera el zar!», que repetido es.

Ya la Revolución rápida avanza,
exigiendo Progreso y Libertad,
y el pobre zar, como única esperanza,
habla de transigencia y de piedad.

El temor que á los déspotas suaviza,
mientras dura del riesgo la impresión,
al asustado zar «liberalíza»
y promete atender á la nación.

Mas, ¡ay!, clericalismo y burocracia,
que en peligro su influjo y medro ven,
dando una prueba más de su falacia,
lo injurian y lo amenazan hoy también.

Ellos culpables solos de la afrenta
y la ruina que sufre su nación;
ellos, á quienes debe, en buena cuenta,
sus incesantes triunfos el Japón.

Ellos, que en la abyección y el fanatismo
de un pueblo ignaro, mísero y servil,
daban satisfacción á su egoísmo,
á todo honrado sentimiento hostil.

Ellos, que á Dios y al zar con clamoreo
alaban, si les sirven bien los dos,
pero si no consiguen su deseo
mandan al diablo al zar... y al mismo Dios.

Ellos, los implacables reaccionarios,
que en todo iguales son aquí que allí,
también se sienten revolucionarios
y amenazan al zar con frenesí.

Y el zar, entre dos fuegos, impotente,
no sabe á quién oír ni á quién mirar.
¡Vaya! ¡Les digo á ustedes francamente
que me da mucha pena el pobre zar!

F. P. y G.

La nobleza en el Japón

Los japoneses forman una raza especial, muy distinta del resto del continente asiático. Son robustos y arrojados, tienen tal idea del sentimiento del deber, y del amor á la patria, que el japonés se deja matar por ella. Su facilidad de asimilación, su talento y afición por las artes, especialmente el dibujo y el grabado, son extraordinarios. De carácter dulce y pundonoroso, ha llegado á ser proverbial el cariño que profesan á los niños y el respeto á la ancianidad.

Hasta hace pocos años, un vigoroso feudalismo mantenía el principio de autoridad en el gobierno y una relativa felicidad en el pueblo. Hoy, que tienen una constitución, han nacido también los partidos: el nacionalista, el imperialista, el socialista. Este último envió no hace mucho al congreso socialista de *Amsterdam* á un señor *Katavama*, en representación de sus correligionarios japoneses.

Como en toda monarquía, para que sea tal, deben existir títulos de nobleza, el *Japón* también tiene los suyos, divididos en cinco grados: *príncipe, marqués, conde, vizconde* y *barón*.

Hay también seis órdenes de caballería:

La primera es la orden imperial del *Crisantemo*, que admite una sola clase. Los que la poseen son considerados como parientes del mikado.

No hay sino una sola persona extraña á la familia imperial, que sea titular de esa orden: el marqués de *Ito*, el grande estadista, la encarnación del *Japón* moderno. Casi todos los presidentes de *Francia*, excepto *Périer*, fueron favorecidos con ella.

Las otras órdenes son: *la orden del Sol Naciente;* la *orden del Tesoro Sagrado;* la *orden militar del Milano de Oro*, y *la corona sagrada*, reservada para las señoras.

E. O.

TEATROS

GÉNERO CHICO

L. Membrives—M. L. Labal — J. Talavera

Tres DEBUTS—Éxito completo

Un verdadero acontecimiento teatral ha habido durante la pasada semana con los *debuts* de la *Sta. Membrives* y el *Sr. Talavera* en el *Mayo*, y la *Sta. María Luisa Labal* en la *Comedia*.

En el primero de los nombrados coliseos fué objeto de grandes ovaciones la *Sta. Membrives* igual que el *Sr. Talavera*, recibiendo ambos infinidad de obsequios de sus admiradores.

Proximamente tendremos en este teatro novedades.

En la *Comedia* fué más que ovación un delirio, el que el público tributó á la hermosa tiple argentina *María Luisa Labal*, quien cantó admirablemente el rol de *Elena* en «*El Barbero de Sevilla*» obra con que *debutó*.

Felicitamos á los tres *debutantes* por el éxito alcanzado y le deseamos que les sea próspera la temporada que pasarán entre nosotros.

VICTORIA

Se espera con ansiedad el extreno de la obra «*El Duelo*» por la compañía *Serrador-Marí* que con tanto éxito viene trabajando en este coliseo.

BUCKINGHAM PALACE

Esta discreta compañía ecuestre acrobática, gimnasta y de pantómimas de aparato, bajo la dirección de *M. Loyal* y *Bebecito* acentúa noche á noche con sus extrenos el éxito que desde el primer día la coronó.

La novedad del día la constituye el «*Hombre Mono*», número excelente y que como lo anuncian sus carteles formará parte del programa todas las noches, para que el público que no haya ido pueda ver esta verdadera y notable novedad.

Todos los *jueves* á la tarde matinée infantil con reparto de chocolatines á los concurrentes por el simpático clown *Bebecito*.

¡¡Todos al *Buckingham!!*

DON QUIJOTE MO

¡Que honor para la familia!

La renuncia de Nozaleda

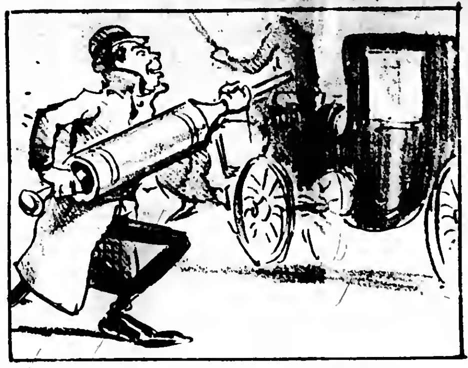


Viendo que van mal dadas,
y oliéndole muy mal, muy mal la cosa,
antes de que le arrojen á patadas
pone el muy tuno pies en polvorosa.

EL ATENTADO CONTRA EL PRESIDENTE QUINTANA

INFORMACIÓN GRÁFICA DE «DON QUIJOTE»

FOTOGRAFÍAS TOMADAS DOS HORAS ANTES DE OCURRIR EL SUCESO



Momento en que el anarquista Planes dispara su terrible arma contra el Presidente.



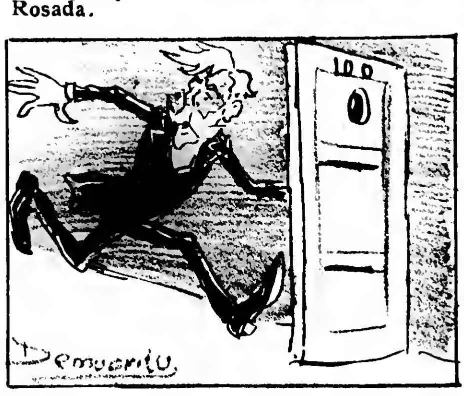
El edecán del Presidente trata de detener al feroz criminal, pero la *emoción* le impide tenerse en pié.



El presidente en su coche sigue tranquilo y reposadamente su viaje á la casa Rosada.



Naufragio en tierra del coche presidencial. Quintana con el valor y calma que le caracteriza busca tranquilamente un coche de plaza



Llegada del Presidente á la casa gobierno.



La terrible arma sistema Smith Guasson que empleó el criminal.



Terribles bombas de dinamita en forma de bananas y naranjas encontradas en el domicilio de Planes.

Macaneo

Impresión digital del dedo gordo del pie izquierdo del anarquista.

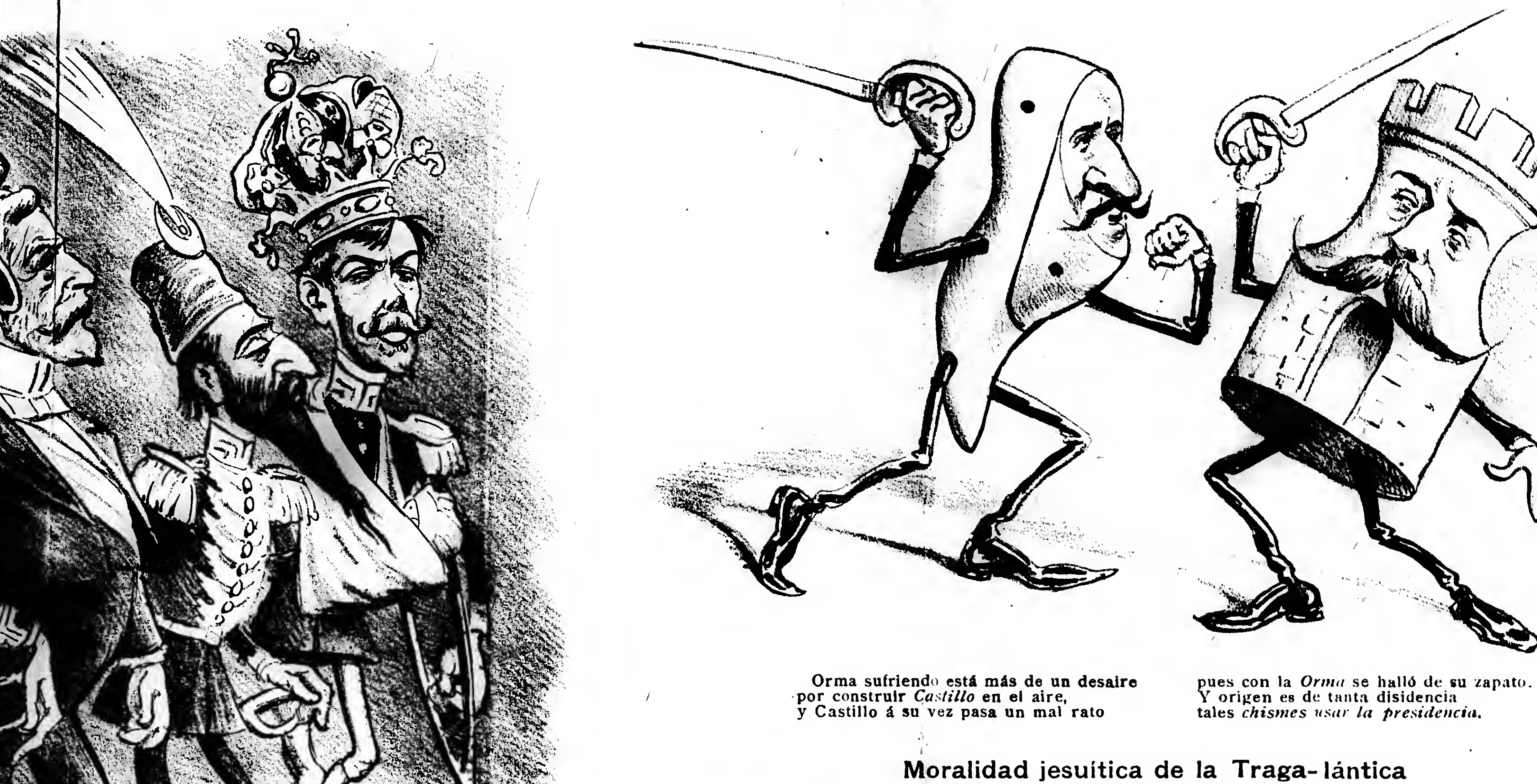


Folletos anarquistas secuestrados en el mismo sitio

para a familia!



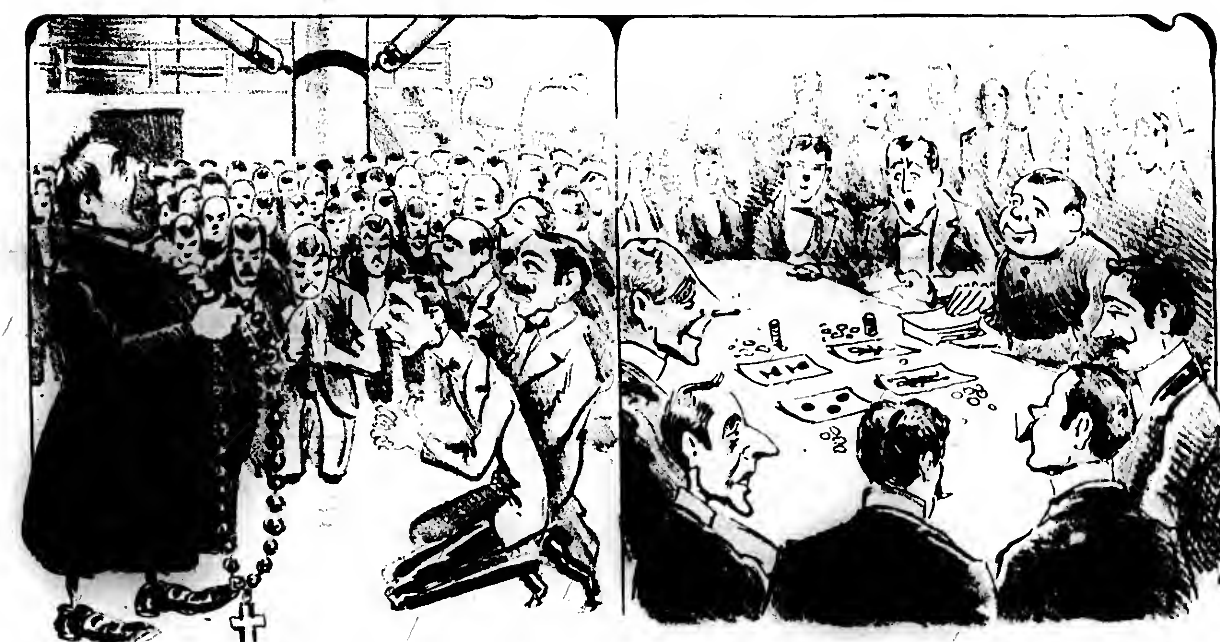
Conflicto ministerial



Ya atentaron contra mí
¡Vaya una gloria más grande!
¡Ahora sí que ya me puedo
codear con personajes!

Orma sufriendo está más de un desaire
por construir *Castillo* en el aire,
y Castillo á su vez pasa un mal rato
pues con la *Orma* se halló de su zapato.
Y origen es de tanta disidencia
tales *chismes usar la presidencia.*

Moralidad jesuítica de la Traga-lántica



Se ve aquí á diario,
y eso es triste asunto,
rezar el rosario
á las seis en punto.

Pero al pasajero
que así se le asedia,
sácanle el dinero
á las *siete y media.*

del



Planas Virella

Autor del atentado contra el presidente Quintana

mo sitio



El debut de Lola Membrives

Una artista tanto vale
cuando el billetaje sube;
mucho valdrá la Membrives
si está el papel por las nubes



¡ECHE USTED NOMBRES PROPIOS!

O LAS CENOBIAS DE LOPEZ

Señor don *Melitón* González.

Amado Melitón: Voy á referirte *Luisa* y llanamente la muerte de mi amigo *López*, pues *Moisés* de memoria todo lo ocurrido, y que me *Marta* un rayo si faltando al *Octavio* mandamiento *Rodrigo* la verdad.

¿Pero tu no *Sabas* la historia de *López*? Pues mira los datos que he podido reco *Pilar*:

El *Segundo* dia del mes de *Julio* de 1870 nació en *Constantinopla*. Su madre era cir *Casiana* y su padre de Vic *Alvaro*. Aquella era una mujer de alma *Perfecta*, *Regina* siempre por las *Maximinas* de la religión *Cristina*, y el padre era un hombre muy *Rufino* y muy bien educado, pero muy *Severiano* también.

Parece que estoy viendo á *López* con su larga *Melania* y su *Escolástica* y su *Pantaleón* de la *Ano* dulce, tocando siempre la *Cornelia* y hecho un *Simeon* como todos los chicos. En fin, una criatura tan *Ramona*, que daba *Gustavo Berta*, pues por su mucha *Engracia* promovía la *Hilaria* de todo *Edmundo*.

¡Y cuánto *Sofía* el pobre cuando tenía *Higinias* ó cuando la *Rosalia* en la cara algun *Filemón*, ó cuando le atacaba la tos *Ceferina* y tenia que tomar bromuro de *Protasio*!

Mientras *López* permaneció *Sotero* estuvo *Servando* una conducta intachable. Yo le conocí *Bibiano* en la *Plácida* de *Antón Martin*, y *Ricardo* perfectamente que montaba un *Jocobo* alazán muy *Benito* y tenia un *Pedro* de Terranova y un *Loreto* y parlachin encerrado en una *Laura* que re*Lucia* mucho.

Un día me llamó López por el *Crisógono*, y yo, después de pasarme por la cabeza el peine y la *Leandra* y de ponerme una *Casimira* de color azul *Celestino*, me fui á su *Casta*.

Todos hermanos *Esteban* alli reunidos en un salón *Especioso*: unos tomando jícaras de *Cucufate*, otros *Ramón* en dulce con *Rufas* y huevos *Hilarios*, otros *Cecilias* con es*Carola* (cosa que alli *Abundio* mucho), otros *Cirilas Claudias* en *Anibal*, otros pasteles de *Natalia* y vasos de *Simón Eladio* todos, en fin, tomaban algo, menos *López*, que está inapetente y no *Cosme* nada.

En cuanto entré dijo *López* al criado: *Tomasa* llave, baja á la bodega, *Isaac*ate una jarra de *Gabino Alejo* de la *Pepa* grande, y después traete el coñac y la *Aniceta* de Burdeos, pero recordaron que cuando me emborracho tengo *Balbino* y empezaron todos á decir: *Genoveva*, *Genoveva*.

Después de hablar de las *Polonias* que hemos perdido y de las que aun tenemos en el *Adolfo* de Guinea, pregunté á *López* por su *Cenovia*, aunque es cosa que le ir*Rita* siempre y sobre todo á sus hermanos y logra su*Carlos* de sus *Casildas*.

—¿Tanto le in*Teresa*? me preguntó *López*?

—Algo *Daria* por conocerla.

—Pues voy á darte *Justo*.

—Muchas *Deogracias*.

—Mi *Cenovia*—dijo *López*—es una joven muy *Robustiana*, huérfana de uno que tocaba en las murgas el *Bernardino*.

—¿Si? Pues *Aurora* caigo en quien es. Ha sido *Aquilina* de mi casa; y lo que te *Diego* es que al quererla no *Sabas* lo que te *Priscas*. Esa mujer no puede hacerte *Feliciano* porque aunque se *Enriqueció* heredando una cuantiosa *Fortunata* y es persona de *Quinterio* clarísimo, tiene *Eugenio* de mil demonios. Sólo puedo decir en *Eulogio* suyo, que á cualquiera le hace *Antolin* por lo guapa que es. ¡Si tiene una nariz verdaderamente *Gregoria*! En fin, buen *Celso* te llevas! Te *Alberto* que si te casas con ella no estarás nunca en *Paz*, porque no le ha salido aun la *Manuela* del juicio, y no hace más que *Gaspar* dinero sin el menor *Críspulo*.

¿Te unirás con tu *Cenovia* en indisoluble *Lázaro*? ¡Quiá! Jamás podrías ejercer *Domingo* sobre ella y aunque tu eres un poeta *Laureano* y más *Facundo* que el *Felix* de los ingenios, vuestras deudas irian en *Crescencio*, *Fernando* un verdadero *Ciriaco Pascual*. Y esto ¿Qué *Bonifacio* podría reportarte? ¿*Acacio Zacarias* algo casándote con ella, *Máximo* no haciéndolo *Augusto* de toda tu fa*Emilia*? Después de estarlo *Amancio* como quien no está en *Susana* razón, irias por la *Ana* y volverias *Ladislao* y exclamando: — ¡Ay *Amós*, como me has puesto!

Esto es lo que le dije á *López* con la mayor buena *Fé*; pero *Nicasio* me hizo.

Paco tiempo después estábamos mi dama y yo *Pelayo* la pava en su reja, entre una mata de *Heliodoro* y un *Jenaro* de hierro.

Yo le decia: — Te seré *Fidel* hasta la muerte.

Y ella contestaba:—¿Me vas á *Tomás* el pelo? ¡Buen *Maura* estás! ¿Y si yo te olvidase?

—¡Qué idea más *Pelegrina*! *Maria* lo cuenta que *Tobias* muerto.

Y después de una breve *Paula* añadí:

—¡*Teodoro* con toda mi alma! ¡*Juan* lentas pasan las horas cuando no *Tadeo*! ¡*Benita* seas!

—Pues yo no debia quererte, porque eres tan *Lucio* y tan *Mariano* que nunca llevas la *Caralampio*.

—¿Qué no? ¡Más *Olimpia* que tú!

Ernesto estábamos cuando se oyó un *Silvino* estridente.

Mi dama se quedó *Brigida* é inmóvil cuando allá por *Alfonso* de la calle vió aparecer á López con traje de *Galo* y aire *Marcial*. Yo me escondí para observarle, por *Calisto* nadie me gana, y ví que *Lopez* la dió una varita de *Bernardos* y la dijo:

—¿Irás *Mariana* á la *Herminia* de *Santiago* con tu amo de gobierno?

—Sí *Vital*; *Irene* con un amado volente.

Ante aquella traición de *López* y de mi neno, me dije: — Buen *Acisclo* se va á armar aquí!

Elena-morado *Lopez* se fijó en mi y se quedó *Mamerto* que vivo. Un color se le fué y otro se le *Livinio*, pues el *Sabina*, como todo *Raimundo* lo sabe, que yo soy un *Valentin*, pero me achanté *Inès* que temiese á *López*, aunque era muy *Bruno*; es que yo soy muy *Prudencio*, y sólo le dije:—*Amalia* parte vienes, amigo mio.

Y como allí no toc*Agapito* ninguno, le rogué que se fuese *Alejandro*, *Alejandro* hasta perderse de vista.

Ella presintiendo un conflicto, dijo:

—Cuando se me *Carmen* los nervios hablaré, porqué me estais proporcionando un *Sulpicio*. Iros pues y de *Jaime* en *Paz*.

López no *Savino* á razones. Se puso hecho un *Basilio*, porque no había salido *Victoriano* de su emrresa, y al ver que le habia resultado in*Fructuosa*, se abalanzó á mí. Pero él estaba *Ildefonso* y yo llevaba un bastón de *Eustaquio*, y con la fuerza de un *Leonardo* se lo clavé todo *Antero*.

López cayó sobre el *Consuelo* de la calle, y al caer hizo *¡Blas!*

Fuí procesado, pero logré tener *Benedicto* de inculpabilidad, y fuí declarado *Inocencio*, sacando á salvo mi *Honorio*.

¡Pobre *López*! No había sabido *Veremundo* más que por un agujero. Y en este *Osmundo* pícaro hay que tener *Melecia*..... *Isabel*, vivir.

En fin la cosa ya no tiene *Remigio* y solo el tiempo puede que me *Restituta* la tranquilidad perdida.

¡Dios le haya per*Donato*!

Yo no le *Eduardo* rencor; y en prueba de ello, pienso pornerle un sentido *Epifanio* sobre la *Petra* de su tumba.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

¡APOLO

El incansable *Pepe Podestá* hace toda lo posible por dar siempre novedad á los carteles del *Apolo* para corresponder dignamente al favor que el público le dispensa llenando todas las noches la sala del coliseo de la calle Corrientes.

RIVADAVIA

Con el éxito del primer día, sigue y seguirá en el cartel la comedia dramática de *Don Roberto J. Pairó* «Marco Severi.»

J. E. L.

El Atentado contra el Dr. Quintana

Al leer las crónicas del atentado contra el Dr. Quintana se nos viene á la memoria el cuento de aquellos dos valientes que por una nimia cosa se querían pelear.

Llegaron varios amigos de ambos y entonces uno de los valientes empezó á gritar ¡Agarrenme por que si no lo mato! ¡Agarrenme por que si no lo mato! Esto es lo que ha hecho Planes.

LOS ESCRIBIENTES

No, os extrañe ¡ó lectores! que cuando á la tarde vayais á la Casa de Gobierno veáis un inusitado movimiento de escribientes que entran y salen.

Los que salen, con los labios secos y como con ansiedad; los que entran, alegres, risueños y limplándose con el pañuelo los bigotes si los tienen, y si no los labios.

¿No habéis caído por que es eso?

No, pues yo os lo diré: es que van á la confitería ó almacen más cercano á tomarse una rica copa de *Vino Cordero Núm. 1*, que es el mejor nectar para recobrar las fuerzas perdidas durante las horas de trabajo.

Con que ya sabéis, lectores no os extrañe, haced, vos, lo mismo y veréis que sanos y robustos estaréis.

J. E. L.

BIBLIOGRAFIA

EL CASCABEL

Con este título ha aparecido oficialmente los 10, 20 y 30 de cada mes una revista gauchesca, bien escrita y con buenos clichés.

Según hemos notado, manos hábiles las dirigen y esperamos alcance el éxito que nosotros le deseamos.

EL PUEBLO

Desde tiempo atrás viene publicándose en el Rosario de Santa Fe con e título que encabeza estas líneas un semanario que sostiene los principios

del partido autonomista, á quien deseamos larga y próspera vida.

J. E L.

EMPUJONES Y CODAZOS

Un individuo muy borracho hace un viaje á Lourdes.

Cuando regresa de la expedición le pregunta un camarada.

TURF

Muy complicado resulta el programa del Jueves proximo.

Es probabilísimo que se produzcan varias sorpresas.

En la primera carrera nos agrada *Tero* aunque tiene rivales buenos como Fusilero, Once de Abril y varios otros que por la estrechez del lugar no mencionamos.

—¿Y que tal? ¿Has visto algún milagro?

—Uno muy importante me he hecho á beber agua.

—

Una suegra dice á su yerno:

—Confiesa que de buena gana me verías cien metros bajo tierra.

¡Que barbaridad, señora! Me bastaria con uno.

—

Por ser día feriado el Martes este periódico sale el Jueves.

LA REDACCION

En la segunda carrera nos gusta mucho el potrillo *Bannokburn* aunque tiene varios rivales buenos.

En la tercera es nuestro candidato la potranca Beata del Stud Jubille.

En la cuarta goza de nuestras simpatías la yegua Leyenda.

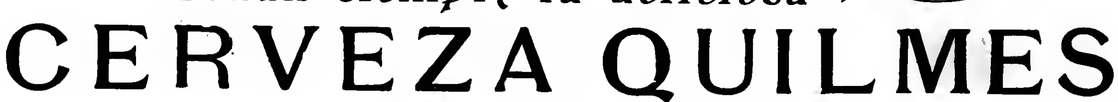
En la 5ª carrera nos gusta Plewna.

En la última nos agrada Devil.

Hé aquí nuestros pronósticos:

1ª Carrera—Tero.
2ª » —Bannokburn.
3ª » —Beata.
4ª » —Leyenda.
5ª » —Plewna.
6ª » —Devil.

J. E. L.

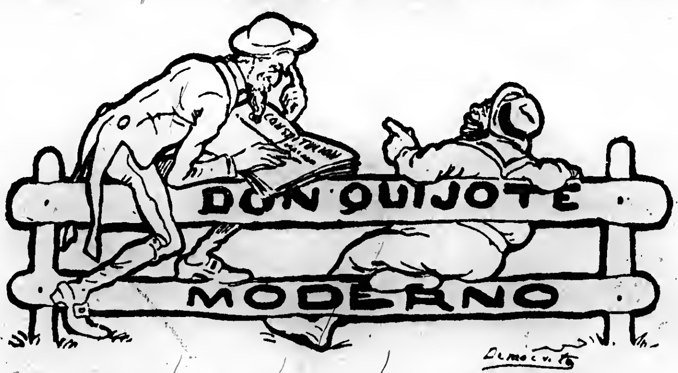


SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. ... » 4.50
Número suelto............ » 0.10
Número atrasado......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

JUVENTUD SERIA

¡Cómo pasan los años!
¡Cómo transcurre el tiempo,
cambiando caracteres
y transformando genios!
¡Cómo el joven alegre,
elegante y esbelto,
audaz y apasionado,
atrevido y risueño,
se trueca en señor grave,
moralista, severo,
hombre de vientre y orden,
prudente, vano y serio!
¡Oh! ¡Serio sobre todo!
Que en eso está el secreto
para lograr prestigio
y asegurar el medro.
¡Sí, serio sobre todo,
que es recurso supremo
para pasar por hombre
de calidad y mérito!
¡Cómo pasan los años,
borrando hasta el recuerdo
de los antiguos gustos
y los pasados hechos,
y de la primavera
con sus locos anhelos,
sus flores y sus luces,
sus risas y sus besos,
se escandaliza airado
el impotente invierno
con sus ideas tristes,
sus brumas y sus hielos!

—

Esto que se decía
en los pasados tiempos,
ya no puede decirse
en los tiempos modernos.
Ya ni hay tales andanzas,
ni esos contrastes vemos,
ni existe diferencia
de jóvenes y viejos.
Los jóvenes de ahora
son todos circunspectos,
morigerados, graves,
reaccionarios y serios;
y á aquellos que demuestran
juveniles arrestos,
vehemencias y pasiones,
alegría y contento,
¡con qué desdén los miran
los jóvenes austeros,
que ven cómo produce
la seriedad provechos!
La alegría ha pasado,
la primavera ha muerto,
la juventud no existe,
y pronto va á ser esto
campo sin atractivo,
donde en perpetuo invierno
iremos vegetando
ateridos y secos,
hasta que todo acabe,
como natural término
de seres infecundos,
pero graves y serios.

P. y G.

Aniversario de la salida de Don Quijote

20 DE AGOSTO DE 1884—20 DE AGOSTO DE 1905

XXI AÑOS DE LABOR

Veinte y un años de labor honrada ha cumplido este semanario el 20 de Agosto del corriente año.

Veinte y un años de lucha honesta y digna contra los follones de la política y veinte y un años de lucha en defensa de la patria, contra sus indignos gobernantes.

Siempre con la frente bien alta, con dignidad, y nos jactamos de ello, nunca nos ha guiado en nada la idea del lucro.

Siempre hemos luchado desinteresadamente, por la patria que nos cobija, y por el pueblo honesto y laborioso de la República, que nos alienta para continuar en la campaña que desde hace veinte y un años hemos emprendido.

«DON QUIJOTE saluda en el día de su cumpleaños á la prensa en general y al pueblo Argentino.

José E. López.

CERDOS... SIN TOCINO

La conocida publicación *Allgemeine Fleischer Zeitung* refiere una noticia tan inverosímil, que á no traer certificado muy serio de origen no la creeríamos.

Se trata nada menos que de cerdos á los cuales se les cae el tocino. La historia es la siguiente:

El dueño de una posada criaba dos cerdos muy hermosos y gordos. Hace poco notó que se les había presentado la erisipela, y llamado el veterinario, éste les inoculó un serum antierisipeloso; algunos días después los dos cerdos curaron de la enfermedad, pero á costa de la piel y del tocino, que se le desprendió, desde el cuello hasta las patas, dejándolos en carne viva, ó mejor dicho, en magro vivo. La cantidad de tocino que al uno se le cayó pesaba 15 libras, y la del otro 50.

Hoy los animales están sanos, comen bien y van recobrando su peso, su piel—que ha vuelto á formarse—y sus cerdas; pero no su tocino.

E. O.

COSAS DE LA VIDA

Ayer, joven, sin fortuna
y sediento de quereres
cortejaste á las mujeres
y no te quiso ninguna.

Hoy, rico, senil, con huellas
de emplastos y de emulsiones
flechas hembras á montones
y ya no puedes con ellas.

—

Absurdos del sino, que
el calzado á un pie le quita,
por darlo á quien necesita
en vez de calzado, pie.

A. N.

UNA VISITA

(CUENTO)

Hacía una hora que Francisco Reve estaba escribiendo cartas en su despacho. Apelando á variadas fórmulas, según el grado de intimidad de sus relaciones, anunciaba su próximo matrimonio á sus amigos.

Indiferente en aquel momento á los rigores de la calurosa temperatura que reinaba, considerábase completamente feliz.

Presentábase ante sus ojos una deli-

Parodiando á reyes



El atentado de pega
como reclame fracasó
y ahora busca ya otro medio
para llamar la atención.



¡Sin presiden

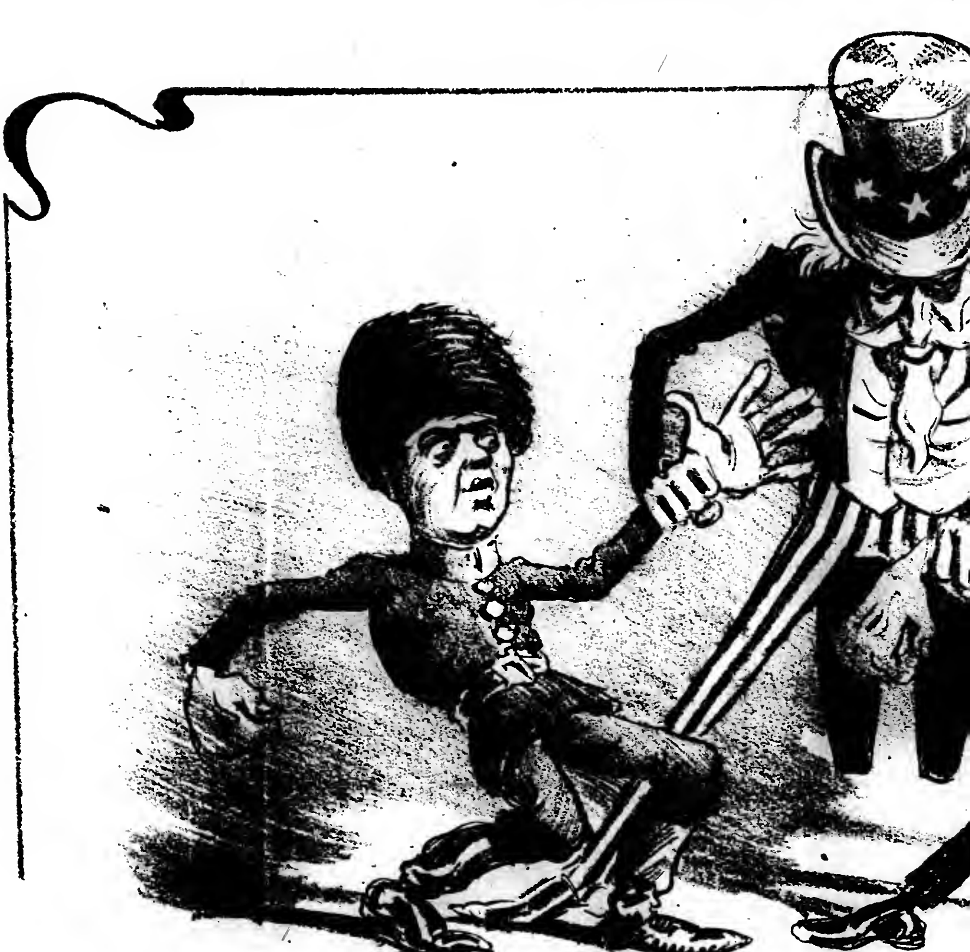
Como tanto macanea
y no hace nada de serio,

hoy
á p

La limpieza en la Traga-lántica



Trajes que tienen que usar
sino hallan otros peores
aquellos que en los vapores
del marqués quieren viajar.



Las conferencias de l

Reñir viendo á un rapaz y á otro rapaz
los separa y por medio pone tierra,

que al c
hoy le c

TE MODERNO

El banquete en honor de Pellegrini



Saciando un loco afán
aquí todos banquetean
y charlan y macanean
mas nadie se come el P.A.N.

presidente!

hoy ya todo el ministerio
á placer le zarandea.



ncias de la paz

ar
que al que ayer le convino hacer la guerra
hoy le conviene, en cambio, hacer la paz.



Conmemoración del XXI aniversario de la publicación del primer número del periódico DON QUIJOTE.

REDONDO

ciosa imagen femenina y seguía con el pensamiento las etapas futuras de sus aspiraciones y deseos.

De pronto entró su criado.

—Un caballero desea hablar con el señor.

—¿No le he dicho á usted que no recibo á nadie?

—Al negarle la entrada, me ha contestado que el señor estaba en casa y que tenía que decirle cosas de extraordinaria importancia.

—¡Qué demonio! ¡Dile que pase!

El criado no tuvo que ir en busca del visitante, el cual le había seguido y esperaba detrás de la puerta.

Era un hombre entrado en años, grueso, de baja estatura y de rostro apoplético. Respiraba ruidosamente y sus mejillas estaban inundadas de sudor.

Acercóse á Revel y sacó de su bolsillo una carta, que le puso ante los ojos sujetándola con la mano derecha.

—¿Re...reconoce...usted esto?—le dijo tartamudeando.

Revel leyó rápidamente el papel é interrogó con la mirada al intruso, el cual añadió:

—¿No es esa su letra de usted?

Revel guardó silencio, como si no supiera de lo que se trataba.

En efecto, aquella era su letra; pero, ¿qué significaban aquellos arranques de ternura, de qué pasado surgían, á que época de su vida podían referirse?

—Supongo que no lo negará usted—prosiguió el desconocido.

Revel procuraba recordar sus antiguas aventuras, y en aquel momento le era infiel su memoria. Indudablemente, había ofendido tiempo atrás á algún marido. Pero, ¿dónde, cuándo y cómo?

Sin embargo, no quería pasar por plaza de timorato y, á pesar de la perturbación que en su nueva vida le causaba la resurrección de aquella estúpida historia, preguntó con enérgico acento:

—¿Cómo ha llegado á sus manos esa carta? ¿Con qué objeto me la presenta usted de tan extraño modo?

—Porque...soy el marido de la mujer á quien fué escrita.

Semejante contestación no podía satisfacer la curiosidad de Revel.

—¿Pero cómo se halla en poder de usted esa carta?

—Durante la ausencia de mi mujer la he encontrado en uno de los cajones de su armario, en unión de otras por el estilo y de un retrato de usted. Las pruebas son irrecusables.

—¡Irrecusables! Sin duda ha interpretado usted mal...

—¡Qué he interpretado mal! «¡Tres días sin verte! No me es posible soportar por más tiempo tan horrible suplicio...Para ti son todos mis pensamientos, todas mis caricias...» ¿Lo quiere usted más claro?

Revel no sabía qué contestar. Si hubiese acudido á su memoria un nombre determinado, si hubiese estado en vías de descubrir el enigma, habría podido intentar una defensa cualquiera; pero permanecía envuelto en el misterio del pasado y lo único evidente era que aquellas relaciones tan bruscamente evocadas no habían dejado huella alguna en su corazón.

***

El desconocido se paseaba por la habitación, ahogando su ira y sudando como un condenado.

—¡He de lavar mi honor con su sangre!—exclamó volviendo á colocarse ante Revel.

—Estoy á sus órdenes—contestó éste.

—Pero me parece muy incorrecta su manera de proceder.

—¡Nada me importa! Ha envenenado usted mi existencia y ha hecho usted de mí el más desgraciado de los hombres. Adoraba yo á mi mujer y tenía ciega confianza en ella. Todo se ha derrumbado ante mí y aún se atreve usted á echarme en cara...

El ofendido esposo sufría de un modo horrible, luchando contra el calor sofocante que le congestionaba.

Llevóse la manos á los ojos como si tratara de disipar un vértigo, y no dejaba de repetir:

—¡Le he de matar á usted! ¡Le he de matar!...

Un vahido le obligó á girar sobre sí mismo, y el infeliz cayó desplomado en una butaca, á pesar de los esfuerzos que realizaba para evitarlo.

Agitó el aire con sus brazos é intentó dirigirse hacia la ventana. Pero fué vano su propósito. Permanecía allí con los ojos fuera de sus órbitas y sin poder moverse de su sitio.

—¡Esto sólo me faltaba!—exclamó Revel.

Pero su propia indignación se convirtió en un sentimiento de piedad ante el lamentable espectáculo de aquella especie de agonía.

—Tranquilícese usted—dijo al desconocido.—¡Se trata de cosas tan antiguas!...¿Quiere usted un vaso de agua?

El enfermo le contestó con gran trabajo:

—No...puedo...aceptar...situación... espantosa...

Estas palabras terminaron con un sollozo, seguido de un desmayo.

Revel acudió presuroso á asistir á aquel hombre que momentos antes quería matarle; le quitó el cuello postizo, le desabrochó el chaleco y le abanicó con un periódico que encontró al alcance de su mano.

Al poco rato, el paciente recobró el sentido, y Revel comprendió que por el pronto se había conjurado todo peligro.

Empezó á llover y penetró en la habitación una ráfaga de aire fresco.

El desconocido abrió los ojos, lanzó un suspiro y se hizo cargo de los cuidados de que había sido objeto y del desorden de su traje.

—¡Caballero...—exclamó—una deplorable circunstancia...comprendo que me he puesto en ridículo!

—Tranquilícese usted. Nadie es responsable de un caso fortuito. Eso no ha sido, por fortuna, más que un ligero desmayo.

—Ha acudido usted en mi auxilio.

—En mi lugar habría hecho usted lo mismo.

—¡Esto no puede ser más grotesco! ¡En su propia casa!

El paciente respiraba con más holgura, recobraba la libertad de sus movimientos é iba desapareciendo la palidez de su rostro.

Revel llamó y se hizo traer un frasco con una etiqueta y una copa.

—¡Es cuestión de humanidad!—dijo para vencer los escrúpulos de su adversario.—¡Es un cordial que yo uso cuando me encuentro cansado! ¿Quiere usted tomarlo?

El resucitado apuró el contenido de la copa y murmuró:

—¡Qué bebida tan fuerte!

—Sí; pero de gran eficacia.

—Tiene usted razón. ¡Me ha sentado perfectamente!

—Es un precioso elixir que me compone un médico amigo mío.

***

Hubo un rato de silencio entre los dos interlocutores, visiblemente tranquilizados, á pesar de la violencia de las primeras explicaciones, por la e[illegible] les había producido el incid[illegible] acababa de ocurrir.

El desdichado esposo se abotonó el cuello y el chaleco, se hizo el nudo de la corbata y buscó los guantes, que se le habían caído al suelo.

—No me es posible—dijo—proseguir en este momento mis gestiones. Dispénseme usted el mal rato que le he dado...

Revel no supo que contestar. Pero vió con satisfacción que el desconocido se ponía en pie y se dirigía hacia la puerta, desde cuyo umbral exclamó:

—¡Para el papel que he hecho, aquí, más me valiera no haber venido!

Pero aún le faltaba algo que decir que le quemaba los labios.

—Al menos—añadió—¿puede usted jurarme que...eso...ha terminado definitivamente?...

—Se lo juro á usted—contestó Revel, sin saber á qué relaciones podía referirse aquel hombre.

Y vió desaparecer al misterioso evocador de su pasado, completamente desaparecido para él, á aquella pobre víctima que ni siquiera había querido nombrarse, como si hubiese deseado tomar una precaución completamente superficial.

Y Revel volvió á sentarse ante su mesa, con la conciencia un tanto abrumada.

—¡Qué abominable—pensó—es la desproporción de ciertas cosas! Acabo de ver sufrir á un pobre hombre hasta bajo un aspecto cómico. ¡Y la frágil pasión causa de su honda pena, ha dejado en mí tan pocas huellas, que no acierto á precisar los remordimientos que de buena gana quisiera experimentar! ¿Pero quién será esa mujer á la que, según parece, he amado tanto?

P. G.

EMPUJONES Y CODAZOS

Un acaudalado banquero preguntó á su hija única:

—¿Prefieres un hombre pobre pero instruído, á otro rico pero ignorante?

A lo que contestó la muchacha:

—Prefiero al hombre que tenga necesidad de dinero, al dinero que tenga necesidad de hombre.

—

En la redacción de una revista.

—Vengo a saber qué ha hecho usted de la poesía que le he enviado.

—¿Cómo se titula?

—Los bomberos.

—Está en el sitio que le corresponde. La he arrojado al fuego.

—

Una señora consultó con un célebre médico acerca de un remedio en moda, y le preguntó si podía tomarlo.

—Sí, señora—le contestó el doctor—apresúrese usted á tomarlo.... mientras cura.

—

Una muchacha enamorada trata de enternecer á su padre, el cual se muestra inflexible.

—¡No, no te casarás con ese hombre!

—¿Porque es artista?

—¡Qué ha de ser artista!

—¿En qué te fundas para decir eso?

—En que, según me han dicho, paga puntualmente el alquiler de casa y no debe nada á nadie.

—

En un salón:

—Dicen que la condesa de X.... es una viuda inconsolable.

—Sí, es como la leña verde, que llora por un lado y arde por otro.

—

Entre enfermo y médico:

—Doctor, hábleme usted con franqueza, por doloroso que sea lo que tenga que decirme.

El doctor, distraído:

—Pues bien, la cuenta de usted ascenderá á unos trescientos pesos.

—

Juanito dice á su futuro cuñado:

—¿Cómo es que andas torcido?

—¿Quién, yo? ¿Por qué me haces esa pregunta?

—Porque he oído decir á mi hermana que cuando se case contigo te hará andar derecho. Y mamá dice que le ayudará con mucho gusto.

—

Examen de Química:

—¿Cómo reconocería usted la presencia del ácido prúsico en una substancia?

—Basta con aspirarla; si se cae uno muerto, señal de que allí estaba el tal ácido.

—

Un joven muy necesitado tradujo por doce duros una novela de Zola, de cuya versión le había encargado un miserable editor.

Concluída su tarea, dijo el infeliz:

—Ya que he terminado mi traducción y que no tengo nada en que ocuparme, voy á aprender el francés.

—

En un restrurant:

—¡Mozo!

—¡Señor!

—¡Qué chuleta tan salada! Esto es insoportable.

—Pues aún hay otra cosa más salada en el establecimiento.

—¿Cuál?

—La cuenta.

—

—Un libre pensador pronuncia un discurso ante una Asamblea de correligionarios, y empieza de este modo:

—Señores, recomiendo á ustedes el más *religioso* silencio.

—

Entre periodistas:

—Nuestro periódico da las noticias antes que nadie.

—¡Cómo! Yo compro tu periódico y ni siquiera encuentro en él las noticias de hoy.

—¡Lo comprendo! Las noticias de hoy iban en el número de ayer.

Un caballero que está de visita le pregunta á la niña de la casa:

—¿Cómo estás, monina?

—Estoy buena.

El caballero, sonriendo y con tono cariñoso:

—Ahora me debes preguntar cómo estoy yo.

La niña, con candor:

—¡Cómo á mí no me importa!

—

Confidencias entre maridos:

—Mi mujer me ha perdonado porque verdaderamente me ama.

—Pues la mía me ha perdonado..... porque ama á otro.

—Eso no es nada—dice el otro—comparado con lo que me pasó á mí en San Petersburgo. Una noche, al acostarme, no pude apagar la vela, por más que me cansé de soplar. Señores, se había helado la llama.

—

Un periodista novato presenta una crónica al director de un periódico. Este le dice:

—La leeré, y si me gusta, le daré á usted veinticinco pesetas por ella.

—Preferiría que no la leyese usted y me diese un par de duros en seguida.

Gedeón preside un Tribunal, y dice, dirigiéndose á nn delincuente:

—Acusado, ¿es usted soltero ó casado?

—Soltero.

—¡Pues no es poca fortuna para la que hubiera podido ser su esposa!

—

Dos andaluces que han regresado de un viaje por el Norte de Europa, refieren sus aventuras.

—En Moscou—dice uno de ellos—hacía tanto frío, que el espíritu de vino se helaba en las botellas,

TURF

Damos á continuación los pronósticos para las carreras que han de efectuarse el juéves próximo en el Hipódromo Nacional:

En la 1ª—J'y Reste ó Mephisto
» » 2ª—Prefecto ó Prófugo
» » 3ª—Pirueta ó Ensueño
» » 4ª—Escopeta ó Válvula
» » 5ª—Heroina ó Colombina
» » 6ª—Leyenda ó Fiscal

Año III | SEGUNDA ÉPOCA | N.º 35

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

[illegible] | Miércoles 30 de Agosto de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

COMO JUZGA A EUROPA EL JAPON

Una importante revista de Tokio, *El Taiyo*, publica en su último número un artículo característico. En él se ve el orgullo inmenso y natural del pueblo nipón que, sintiéndose vencedor, sueña ya lanzarse á la conquista moral y comercial de Asia. De Europa nada teme. Oigamos cómo habla de las diversos paises europeos:

De Inglaterra:

Tendrá que organizar definitivamente sus grandes colonias de Africa, de Australia y de América, lo que la impedirá representar un padel preponderante en Extremo Oriente, á menos que no se vea forzada á ello por algún conflicto general en que no quorrá perder su parte de botin, como sucedió á fines del siglo pasado.

«Esta eventualidad se hace cada vez menos probable, á consecuencia de la victoria del Japón y de la protección que piensa conceder á los intereses chinos. Por consiguiente, dirigirá sus miradas á otra parte: preservar á la India de las tentativas exteriores, tal será su objeto.»

De Alemania:

«Me es absolutamente imposible considerar á Alemania como un factor serio en la solución de los problemas relacionados con el porvenir de China.

«Verdad es que hace á Inglaterra, en el Extremo Oriente, una competencia bastante feliz en el terreno comercial; pero debe renunciar á ella con el Japón.

«Los japoneses están tan bien dotados como los alemanes en cuanto á la idiosincracia y la educación; tienen sobre ellos la inmensa ventaja de que China está á sus puertas y de trabajar á muy bajo precio. Después de nuestra victoria sobre los rusos, la desproporción se acentuará aún más; todo se calculará tratando de aumentar la riqueza y la fuerza del Japón, y Alemania podrá pretender, cuando mucho, un papel secundario en los destino de China.»

De Francia:

«Hay quienes temen los progresos de Francia en Asia, y recelan verla anexionarse las provincias del Sur y del Oeste. Esos temores me parecen sin fundamento.

Francia no es ya lo que antes era. A pesar del brillo exterior de su civilización, tiene el corazón enteramente podrido; puede envidiársele su refinamiento, sus bellas artes y su riqueza; pero su energía comercial está agotada. Su población disminuye de dia en día, y es razonable creer que desaparecerá del puesto de las grandes naciones hacia el fin de este siglo.

Por consiguiente, todas sus empresas de colonización en Asia están condenadas á un fracaso fatal.»

WHISKY.

Los millonarios y sus locuras

La historia del descubridor de las minas de plata de Casa Grande, que figuran entre las más ricas de California, prueba que la fortuna tropieza en este mundo con muchos ingratos. Llamábase dicho personaje Eli Harokins, y tan pronto como se vió dueño del cuantioso tesoro, se hizo edificar un magnífico palacio que podría llamarse el palacio del placer.

Una de las mil atracciones que en aquel edificio se hallaban, era un *bar* provisto de toda clasa de bebidas, de los vinos más exquisitos y de los cigarros más caros, cuyo sostenimiento costaba.... 122.000 francos anuales. Dos dependientes espléndidamente pagados, estaban dia y noche junto al mostrador, dispuestos á servir á cualquier hora á Hawkins y sus amigos, únicos consumidores de aquel establecimiento.

Además de esta extravagancia, tenía muchas otras. El resultado fue que en poco tiempo se gastaron cerca de tres millones de dollars. Tuvo que dedicarse al sable, después á pedir limosna, y todavía vive hecho un vagabundo.

Un caso parecido fué el de Ernesto Bezón, que en dos años se dejó toda su fortuna en los garitos, y luego tuvo el capricho de publicar un libro, refiriendo como se las había compuesto para realizar semejante hazaña.

En cierta ocasión le dió por hacer una apuesta al billar con Robert, el famoso campeón. La cantidad apostada era tan crecida, que el jugador de profesión tuvo lástima de su contrincante y le dió ventajas cada vez mayores; pero, á pesar de todo, Bezón, perdió. Otra vez, en su propia casa, perdió 950.000 francos al «bacarat», y él mismo aseguraba que en una casa de juego se dejaba todas las noches de 30 á 45.000.000 francos.

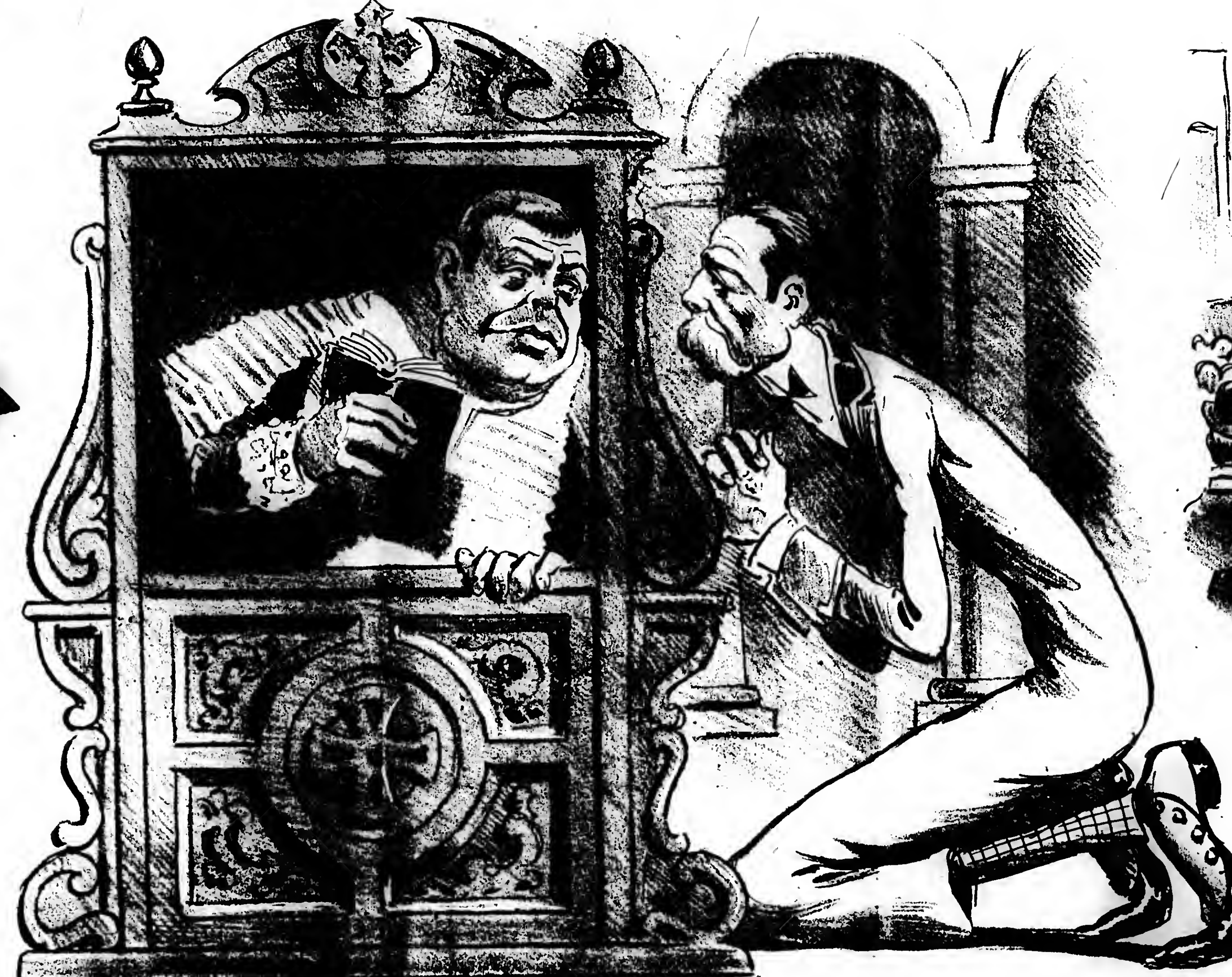
Un día que volvía de las carreras, para entretenerse mientras esperaba el tren que había de conducirle á la ciudad en que vivía, se puso á jugar al ferrocarril, y en pocos minutos perdió 350.000 francos.

No todas las locuras de los millonarios los conducen á un fin tan desastroso; algunas de ellas pueden hasta recordarse como ejemplos morales. Los periódicos ingleses han contado el caso de un joven, hijo de un rico abastecedor de Londres, que al verse dueño de una fortuna inmensa, quiso aprender lo que costaba ganar tanto dinero y buscó una colocación de camarero en un restaurant. Cumplía su obligación al pie de la letra y hasta se guardaba las propinas y ponía mala cara cuando no se las daban; pero no es que fuera avaro, sino que al fin de cada semana reunía todas las propinas y las enviaba á un asilo, para camareros ó viejos.

David Moffat, de Deuver, que posee cerca de 200.000.000 de francos, ha hecho esta fortuna á fuerza de muchos años de penoso trabajo; puede perdonársele, por lo tanto, que un día decidiera echar una cana al aire, como efectivamente lo hizo. Pero lo curioso aquí es que se empeñó en que había de acompañarle un tal Gray, jefe de comedor en un hotel de Nueva York. Hicieron los dos un largo viaje divirtiéndose de lo lindo, y á la vuelta el millonario obsequió á su acompañante con un buen puñado de billetes de á mil francos para compensarle la pérdida de sueldo durante los días que había abandonado su puesto.

Si los millonarios tienen semejantes caprichos, calcúlese que no serán las millonarias. Una de ellas Mrs. Hillier,

El mea culpa de Pellegrini



Confiesa al fin sus errores
y humilde pide perdón,

más falta saber si el pueblo
le echará la absolución.

Los curanderos en acción

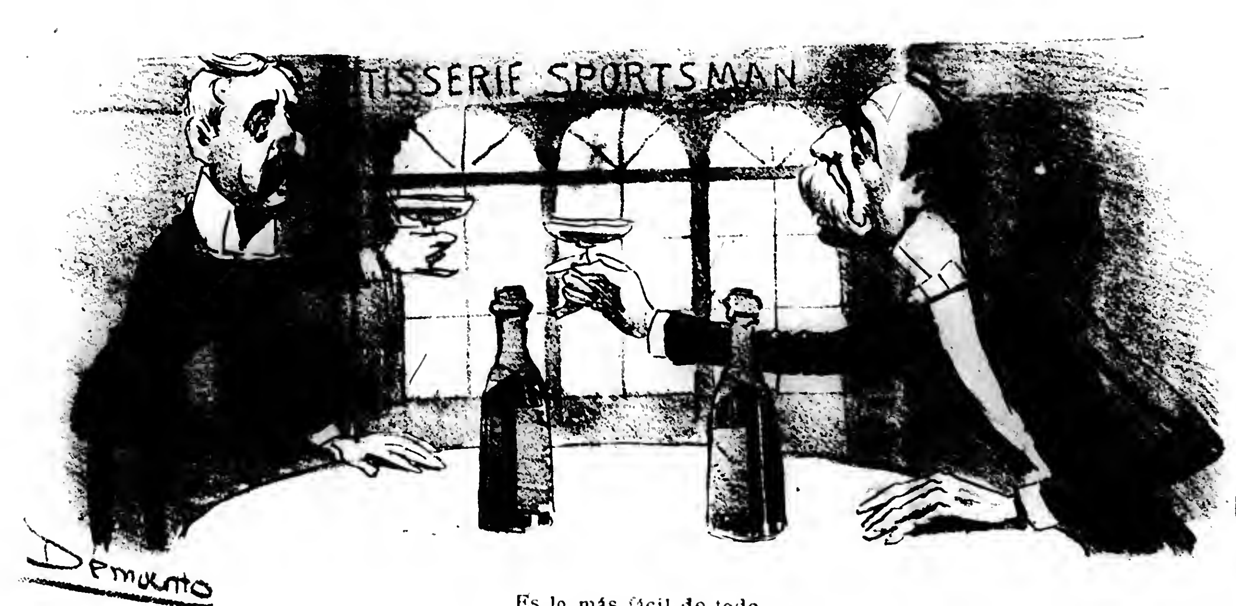
(Recorte de un diario)
Al pasar por la calle de... vimos un coche parado frente á un lujoso zaguán, y rodeado de multitud de personas, procuramos averiguar lo que ocurría y nos dijeron que en aquella casa el curandero Penadés estaba haciendo... el cuento del tío á un enfermo.

Los tenebrosos



La trata de blancas crece
desde que reina Quintana.

¡Esta sí que es la más negra!
¡crecer la trata de blancas!



Es lo más fácil de todo,
que al fin se entiendan á solas,
y que celebren su triunfo
almorzando en el Sportman

Circo Político Nacion



Ugarte su mal comprende,
y no viendo un fin claro,

á Pe
hace

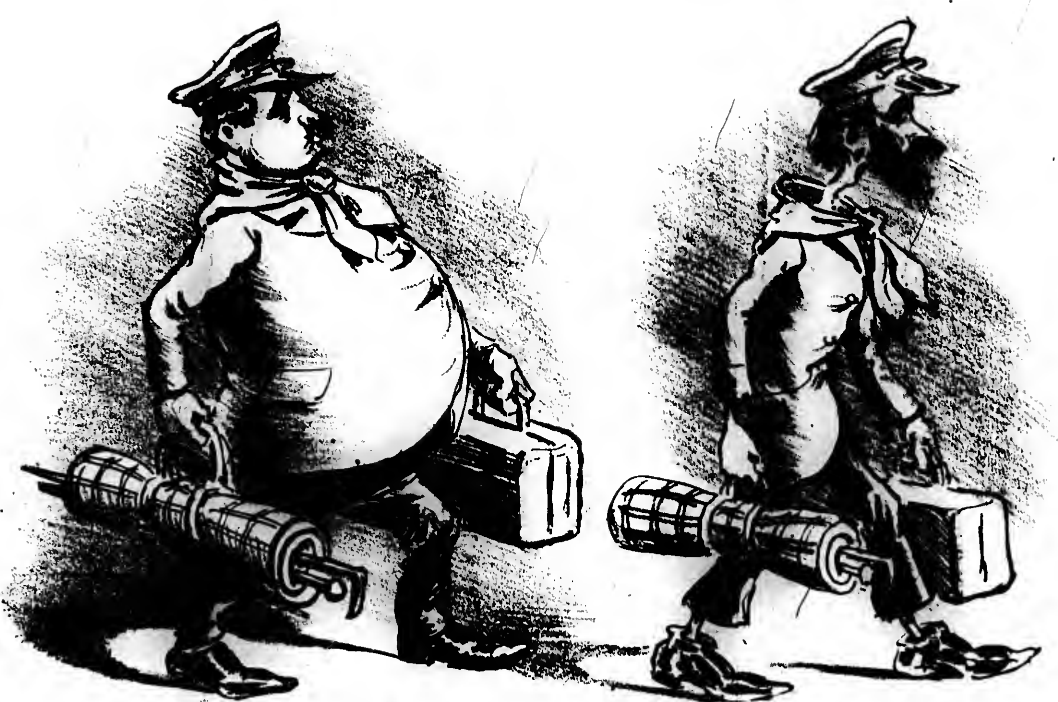
E MODERNO

Los diputados pidiendo aumento de dietas



Al revés de todo el mundo
los pobres están *á dieta*,
y si les dan una taza
ellos piden taza y media.

El trato en la Traga-lántica



Cuando el pasajero embarca
está rozagante y grueso,
pero al terminar el viaje
solo tiene piel y huesos.

co Nacional



á Pellegrini pretende
hacerle pasar el aro.



¡A Europa en 80 dias!

Para hacer viajes rápidos á Europa
en el concurso está la Traga-lántica,
y con un *Catalaño*, de seguro
el record batirá de la distancia.





Empresario de moda

Coquelín le dió á ganar
para botas y sombrero,
y ahora se vá á un cambalache
á comprar un traje nuevo

Los éxitos se suceden
en la Comedia y el Mayo,
y el género chico al fin
los dos lo van levantando.

REDONDO

LOLA MEMBRIVES

Primera tiple del Teatro Mayo



JOSÉ TALAVERA

Director del Teatro Mayo







VICTORIA

Un verdadero acontecimiento teatral ha sido el estreno de la comedia dramática en 3 actos de E. Lavedan «El Duelo», en que tanto se distingue el señor Serrador y la señora Marí.

El deseado cartelito de «No hay más localidades» se exibió durante sus dos primeras representaciones.

La interpretación fué inmejorable, poniendo de su parte todos los artistas que actuaron, para que la obra resultase bien representada.

—

MAYO

Engalanamos nuestra página teatral, con los retratos de la Sta. Membrives, primera tiple del teatro «Mayo» y el del Sr. Talavera, director de la compañía que actúa en el mismo coliseo, siendo ambos todas las noches agasajados por el selecto público que en todas las secciones llena la hermosa sala de éste teatro.

Dos de los últimos estrenos «La pícara lengua», apropósito escrito parala Sta. Membrives, y «La reina del couplet han gustado mucho.

—

COMEDIA

Día á día atrae más concurrencia á este teatro la hermosa tiple argentina, Sta María Luisa Labal.

—

APOLO

La comedia dramática de Queirolo «Ingertos» en 3 actos, atrae bastante público amante del género nacional.

—

BUCKINGHAK PALACE

Dos compañías ecuestres y acrobáticas actúan en éste coliseo bajo la dirección de Mr. Loyal y el clown argentino Bebecito.

Gustan mucho y son muy aplaudidos todas las noches los siguientes números: Mr. Loyal con sus monos y poney amaestrados, Bebecito, Barello, Arias y Farigoule con sus entradas cómicas, Mis Jonhson and Saur D'Evere, ciclistas mundiales, las Tarifeñas, en sus balles españoles, Miss Leodiska con sus cacatuas Australianas, Miss Darvin, con sus 18 gatos amaestrados, Mr. García, contorciones y equilibrios, los cuatro Fortis, atletas olímpicos, y otros muchos que por la estrechez del lugar no mencionamos.

—

CINEMATÓGRAFO

Nuevas vistas nos presenta todos los días este cinematógrafo que es muy concurrido.

—

NACIONAL

Novedades todos los días anuncia el cartel de este teatro, de manera que están de para bienes los amantes al género libre.

J. E. L.

á la muerte de su esposo, quiso echar el resto en los funerales, y empezó por comprar un terreno por 455.000 francos y hacer edificar en él un mausoleo que le costó 4 millones 50.000 francos. El ataud del difunto era de ébano, oro y terciopelo, y costó 62.000 pesos.

Del millonario norteamericano Carlos Crocker, el magnate del ferrocarril de San Francisco, se cuenta una anécdota curiosa.

Cuando trató de hacerse un palacio, encontróse con que el terreno que á él le gustaba pertenecía á un alemán que no quería venderlo. Ofreció el millonario una cantidad fabulosa, subió todavía un poco más, pero el alemán se negaba de vender su finca, y cuando por fin accedió á entrar en tratos, fué pidiendo cada vez algo más de lo que el americano ofrecía.

Por último, Crocker se incomodó y prometió solemnemente que mientras viviese ningún alemán se llevaría un céntimo de su bolsillo. Después procedió á la venganza. Adquirió los terrenos que rodeaban el del alemán, envió allí una porción de obreros, y á los pocos días el testarudo propietario se encontró con su posesión rodeada por una muralla de siete metros de altura, que le incomunicaba del resto del mundo. Hoy, el alemán descansa en su tumba; pero todavía quedan restos del famoso muro, para testificar de las iras de un millonario.

EMPUJONES Y CODAZOS

Un tenor firma su contrata para un teatro de provincias.

—¿Con qué ópera quiere usted debutar?

—Con *El Trovador*.

—¿Sabe usted la ópera?

—El primer acto, sí, señor.

—¿Y los otro s?

—No necesito saberlos. El público no me deja nunca cantarlos.

—

Decía una señorita en un banquete
—¡Cuánto me alegro de que no me gusten las espinacas!
—¿Por qué?—le preguntó su vecino de mesa.
—Porque si me gustaran las comería, y no puedo sufrirlas.

—

Gedeón está al frente de una compañía dramática de la legua.
Debiendo poner en escena un melodrama en el que figura el bombardeo de una ciudad, hizo consignar en el cartel la notasiguiente:
«A fin de no asustar á las personas que nos honren con su presencia, se advierte al público que el bombardeo del tercer acto se efectuará con arma blanca.»

—

Hace días casóse un caballero de edad madura con una hermosa joven de dieciseis años·
Un amigo de la famiiia dijo á la recién casada:
—¡Tiene usted mucha suerte! Su marido es un hombre sorprendente para su edad.
—¡Ah:—suspiró ella.—¡Pero no para la mía!

—

Entre amigos:
—Ricardo acaba de inventar un aparato maravilloso que cuenta anécdotas picantes que harían ruborizar á un guardacantón.
—Será un fonógrafo.
—No; eso ya está descubierto. El aparato de Ricardo se llama *pornógrafo.*

—

En el tocador de una gran dama:
—¿De qué color va á ponerse hoy la señorita el pelo?
—Negro. Tengo que ir á un funeral.

—

Dos estudiantes de Filosofía discuten acaloradamente:
—En una palabra, ¿qué ideas son las tuyas?
—Declaro que soy materialista con *toda mi alma.*

—

Un bohemio se hace servir un espléndido almuerzo en un restaurant.
—¡Mozo!—diceal concluir.—¡Ya pueden venir á prenderme!

—

Nadie más escrupuloso ni más exigente que Gedeón en asuntos higiénicos.
Ayer le decía á su hija en el momento en que ésta se dispnia á pintar una acuarela:
—Lo primero que debes hacer, es hervir el agua.

—

Un anciano de noventa y seis años está convaleciente de una enfermedad que le ha tenido postrado en cama quince días.
Sus amigos le felicitan y le suplican que se levante.
—¿Para qué?—contesta el pobre viejo,—¡No vale la pena de levantarse!

—

En el estudio de un pintor:
—¿Cuánto me llevaría usted por mi retrato, vestido de frac?
—Unas dos mil pesetas.
—Hombre, eso es muy caro, ¿Y vestido de levita?

—

—¿Qué tal te ha probado el viaje?

—Divinamente, chico. Vengo hecho otro hombre.
—¡Cómo se van á alegrar todos tus amigos!

—

En una escuela:
—Le prevengo á usted, Juanito—dice el maestro—que si sigue usted así, no obtendrá ningún premio.
—No deseo otra cosa. Me ha dicho papá que si no me premiaban, me sacaría de la escuela.

—

Declarando un querellante en una causa por injurias sobre los hechos que la motivaban, dijo:

—El ofensor me ha llamado pillo, tunante, infame, bribón, estafador y otras lindezas por el estilo; todo lo cual por ser verdad, lo afirmo y ratifico.

—

Opinión de un demagogo sobre el descanso dominical:
—Preferiría que se eligiese otro día. Como el nombre de «domingo» es esencialmente clerical, propongo que se reemplace por el de «sábado *bis*».
Al celebrarse un entierro de un individuo de la familia Rosthchild, se notó ante la casa mortuoria la presencia de un hombre que lloraba á lágrima viva.
El encargado de las pompas fúnebres se le acercó y le dijo:
—¿Es usted de la familia?
—No, señor.
—¿Pues por qué llora usted?
—Precisamente, porque no lo soy...

—

Preguntaron á Gedeón
—¿Es usted partidario de la pena de muerte?
—Le diré á usted: en teoría, si señor; pero no en la prática.

TURF

Son nuestros favoritos para la reunión de mañana en el Hipódromo nacional:

En la 1ª—Miss Orbit ó Misiones.
» » 2ª—Apuro ó Clara.
» » 3ª—Simaco ó Desalmada.
» » 4ª—Carnot ó Quimbo.
» » 5ª—Patricio ó Plewna.
» » 6ª—Fil D'Acier ó Minuit.

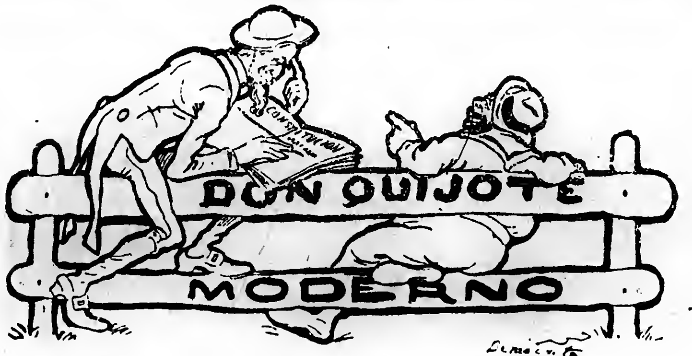
Año III SEGUNDA EPOCA N.º 36

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE

TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 7 de Septiembre de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

Por motivo imprevisto, de última hora aparece esta semana con un día de atraso, este periódico.

El nombre no hace la cosa

He leído hace ya años,
ahora no recuerdo donde
porque mi memoria es frágil,
que los nombres que nos ponen
en la pila del bautismo,
no son caprichosos nombres
que llevaron santas hembras
ó venerados varones,
sino palabras que tienen,
aunque pocos los conocen,
sus significados propios,
según exactas versiones
[illegible] ó griego,
ya de piedras, ya de flores,
ya poéticos, ya cómicos,
ya graciosos, ya feroces.
Se llama usted Casimiro,
pongo por caso, y supone
que es decir «corto de vista»
ó qué es «présbita» ó «miope»;
pues nada, es un nombre eslavo
que quiere decir «un hombre
dueño de su casa...», auque lleve
su mujer los pantalones.
Que se llame usted Sabina,
si es dama, pues no se esponje
porque el nombre suena á «sabia»,
que es como llevar el mote
de «borracha»..., dicho en árabe,
aunque usted el vino odie.
Cuando yo leí «esas cosas»
era mi novia una joven
que se llamaba Julita;
un nombre á que corresponde
«dulce al tacto», y procurando
confirmarlo, cierta noche
le pasé con disimulo
la mano por el cogote...;
pues ríase usted de erizos,
según se puso la pobre,
sin comprender mis honestas,
«nominales» intenciones.
He recordado todo esto
como pertinente, porque
he leído en un periódico,
que habla del frustrado golpe
contra el sultán de Turquía,
Abdul-Hamid, cuyo nombre
significa «servidor
del Omnipotente»... ¡Córcholis!
Todos los tiranos usan,
por lo visto, el propio mote.
«Servir al Omnipotente»
es imponer sus pasiones
y saciar sus apetitos
y hacer sentir sus furores.
chúpar la sangre á los pueblos,
hacer bestias de los hombres
y en sus haciendas y vidas
mandar como se le antoje.
No obstante, aunque alguna bomba
altere sus regios goces,
y haya revolucionarios
que alguna vez lo incomoden,
aunque arriesgan sus cabezas
ese «servidor del Omnipotente» tendrá de fijo
despreciables servidores
que sus torpezas ensalcen
y sus desmanes elogien
y sus excesos aplaudan,
que en esa y en otras cortes
para los Abdul-Hamides
no faltan Adul-Adores.

F. P. y G.



BEBECITO
Primer clown argentino y que formará parte de la nueva compañía del Buckingham Palace

BUCKINGHAN PALACE

La nueva compañía que *debutará* hoy ó mañana en este coliseo llamará mucho la atención del público, pues cuenta con elementos inmejorables como ser el contorsionista Nazka, la familia Casali acróbatas, caballos, mulas, burros y perros amaestrados, bajo la direccción del tony inglés Harrys La Place.

J. E. L.

Lo que come el Shah de Persia

Las costumbres del Shah son bastante raras. Se sienta solo á la mesa, en la que están preparados más de cien platos, con manjares exquisitos. Come lo que le parece de cada plato, pero para ello no emplea más cubierto que sus dedos y arroja los huesos al suelo. Cuando alguno de los manjares le parece sospechoso, [illegible] de los chambelanes, que están de pié detrás de su asiento, y después que el chambelán lo prueba y lo declara bueno é inofensivo come el Shah también. Su manjar favorito es el arroz, preparado con abundancia de manteca de vaca y salsa dulce.

E. O.

CUENTO

LA DAMA VIENESA

El barón de Oswald se halla de paso en Paris. Son las diez de la noche, víspera de Navidad. El barón, después de haber comido en un restaurant, entra, para distraerse, en un soberbio music-hall, establecido cerca de la plaza de la Opera. De pronto llama su atención un cartel en el que se lee: «La orquesta de las damas vienesas está abajo en el aquarium».

El barón baja la escalera. En el fondo del salón se encuentran doce mujeres de varias edades colocadas en una tarima vestidas con faldas rojas y corpiños azules, llevando en la cabeza una gorra de astrakán. Son las damas vienesas que, inmóviles en sus asientos, descansan unos momentos de sus tareas artísticas.

Acércase el barón, y al fijar su atención en una de ellas que está en la primera fila (un primer violín), le dirige la palabra en alemán.



El regreso del Gral. Mansilla

Viene jovial y trae cien trajes nuevos
Su permanencia aquí será muy grata.
Sus fuerzas repondrá comiendo huevos
y á todo el mundo le dará la lata.

La paz entre Rusia y el Japó

Sois valientes y sois fieles
y valéis como el que más.
Tomad, tomad los laureles
y para mí lo demás.

Sin Gobierno

Va dando tumbo tras tumbo
y la cosa es de cuidado,
pues la nave del estado
hoy va sin norte ni rumbo.

El descanso do

Fraga y Castillo conversan
á fin de reglamentar
el descanso del domingo
es decir, dominical.

OTE MODERNO

Rusia y el Japón

MURIERON GLORIOSA E INUTILMENTE POR SU PATRIA

ois fieles
e más.
laureles

La llegada de Sarah

30 AÑOS

30 AÑOS

PARIS AL PAIS DE LOS ESTUPIDOS

Esta vieja maravilla
va de la desgracia su pos.
Cuando no accesos de tos
abcesos en la rodilla.



El descanso dominical

Castillo conversan
lamentar
del domingo
minical.

Pero les es muy difícil
á algún acuerdo llegar,
pués ellos á diario cumplen
esa ley dominical.

¡La Localidad ó la vida!

Venga el vale. ¡Qué cinismo!
-No lo enseña? ¡La gran siete!

Ó suelta usted el billete
ó muere usté aquí ahora mismo

EL BARÓN—¡Buenas noches, señorita!

La joven le mira, se sonríe y no le contesta.

EL BARON.—Puede usted hablarme sin temor. Yo también soy vienés. ¿Por qué no quiere usted contestarme?

Entonces otra dama vienesa de la tercera fila (un contrabajo), dice á su su compañera:

—¿No oyes que te está hablando ese caballero? ¿Que querrá de tí?

LA JOVEN.—No lo sé. Es una especie de inglés.

El barón, que habla admirablemente el francés, no puede ocultar su sorpresa.

EL BARON, *á la jeven, en francés.*—¡Cómo! ¿No habla usted el alemán?

LA JOVEN.—No, señor.

EL BARON.—¿Y por qué no habla usted el alemán?

LA JOVEN.—Porque no me lo han enseñado.

EL BARON.—¿No es usted vienesa?

LA JOVEN.—¡Vaya si lo soy! ¿No llevo el uniforme de reglamento, no toco valses de la tierra y no está en el programa Orquesta de damas vienesas?

EL BARON.—¡No te enfades, hija mía!

LA JOVEN.—¿Por qué se permite usted tutearme?

EL BARON. — Para demostrarte mis simpatías.

LA JOVEN.—¿De veras?

EL BARON.—Es la pura verdad.

LA JOVEN.—¡Farsante!

EL BARON.—¡Te lo juro!

LA JOVEN.—No es fácil engañar á una dama vienesa como yo, por más que no haya estado nunca en Viena.

EL BARON.—¿No conoces esa gran capital?

LA JOVEN. —No, señor; pero me la ha descrito muchas veces.

EL BARON.—¿Quién?

LA JOVEN.—Un oficial de marina que visitaba con frecuencia á mi madre.

EL BARON.—¿Vive tu madre todavía?

LA JOVEN.—No, señor.

EL BARON.—Me interesa tu conversación. ¿Quieres venir á tomar algo á mi mesa?

LA JOVEN.—Con mucho gusto.

EL BARON.—¿Qué quieres tomar? Veo que hay aquí cerveza de Munich.

LA JOVEN.—Está hecha en San Dionisio y no vale nada.

EL BARON.—¿Quieres Champagne?

LA JOVEN.—Me quema la garganta.

EL BARON.—¿Una bebida helada?

LA JOVEN.—Tampoco.

EL BARON.—¿Pues que vas tomar?

LA JOVEN.—Un vaso de leche caliente.

EL BARON.—*(á un camarero que se ha acercado).* — A mi me dará usted una taza de café y un vaso de agua fresca.

LA JOVEN.—Hace usted mal.. El café está hecho con achicorias y regaliz, y en cuanto al agua fresca... sepa usted que procede del aquarium... No beba usted eso.

EL BARON. — ¿Pues qué hay que tomar?

—LA JOVEN. — Un vaso de leche caliente.

EL BARON.—¿Es buena la leche?

LA JOVEN.—Regular.

EL BARON.—¿Te gusta la leche?

LA JOVEN.—La detesto.

EL BARON.—¿Pues por qué la tomas?

LA JOVEN.—Porque me la han recomendado. Estoy medio tísica, aunque no lo parezco. Sé que he de vivir poco tiempo. Pero me alegro. Así no tendré nunca canas ni llevaré dientes postizos.

El BARON.—¿Y qué dicen los médicos?

LA JOVEN. — Nada. Para llamar un médico se necesita dinero.

EL BARON.—¿Estás en muy mala situación?

LA JOVEN.—No, señor. No carezco de nada.

EL BARON.—¡Tanto mejor *(rectificando)* ó... tanto peor.

LA JOVEN.—¿Porqué?

EL BARON.—Por nada.

LA JOVEN.— Gano cinco francos diarios.

EL BARON.—Es muy poco.

LA JOVEN.—Me basta y sobra con eso.

EL BARON.—Dispénsame la pregunta: ¿compartes con alguien tu existencia?

LA JOVEN.- Tengo un amigo...

EL BARON.—¡Ya comprendo! Un amigo que hace algo por ti.

LA JOVEN. — Al contrario. Soy yo quien hace por él.

EL BARON.—¿Y porqué?

LA JOVEN.—Porque le amo. Se llama Adolfo. ¡Ya ve usted que no soy tan desdichada como parece! ¡Si no fuera por estos malditos pulmones!.... ¿No toma usted su vaso de leche?

EL BARON.—No tengo sed.

LA JOVEN.—¿Es usted muy impresionable?

EL BARON.—Sí. Lo que me has dicho me ha causado profunda emoción y quisiera hacer algo en tu obsequio.

LA JOVEN.—No quiero nada.

EL BARON.—¿Por qué no te casas con Adolfo?

LA JOVEN. — El lo quisiera; pero yo me niego á complacerle.

EL BARON.—¿Por qué?

LA JOVEN.—Porque así le tengo más sujeto.

EL BARÓN—Creo que estás en un error Sea como quiera, estoy resuelto á hacer algo en tu favor.

LA JOVEN.—No se qué.

EL BARON.—Dispénsame y no te enfades conmigo. Dices que no tienes dinero para curarte... Pues bien.... con motivo de la noche de Navidad... y como amigo...

LA JOVEN.—¿Qué?

EL BARON.—Soy rico y no hago ningún sacrificio. *(Saca de su bolsillo y de su cartera un billete de Banco doblado).* Toma... Hazme el obsequio...

LA JOVEN.—¿De cuánto es el billete?

EL BARON.—No lo sé.

LA JOVEN.—¡De mil francos!

EL BARON.—¿No es suficiente? En París mil francos no son nada.

LA JOVEN.—No puedo aceptar ese regalo... *(Grave y pensativa)* ¡Pero qué bueno es usted! ¡Apenas puedo creerlo! ¡Es la primera vez que me ocurre cosa semejante! ¡La primera vez que se me ofrece dinero... sin segunda intención!

EL BARON.—¡Sin ninguna! ¡Te lo juro!

LA JONEN.—Le creo á usted. No hay más que mirarle de cerca para comprender que tiene usted un gran corazón. Por eso no quiero aceptar.

EL BARON.—Es una estupidez.

LA JOVEN: — No acepto, por orgullo. No he tenido jamás mil francos reunidos. Si los aceptara, tarde ó temprano le asaltaría á usted una duda: «¡Esas parisienses son tan ladinas!.... Una de ellas, que me gustaba mucho y que se fingía tísica, encontró el medio de sacarme mil francos, sin otorgarme el más mínimo favor.»

EL BARON. — ¡Jamás se me ocurrirá semejante idea!

LA JOVEN.—No queriendo aceptar nada, estoy segura de que usted me creerá. De todos modos le doy á usted las gracias con toda mi alma. No le contaré á Adolfo lo ocurrido, porque ya sabe usted que los hombres... hasta los mejores... Quizás podría censurarme mi exceso de delicadeza. No, no. Esto quedará entre nosotros dos... Como un secreto entre dos personas que no se conocen, que han tomado juntos un vaso de leche caliente, y que no volverán á verse jamás. Pague usted el gasto. ¡Mozo!... ¡Dos vasos de leche! ¡Buenas noches, caballero!... ¡Quede usted con Dios! ¡No quiero volverle á ver á usted en mi vida!.... ¡Nos llaman ya para tocar un precioso vals! ¡*Los goces de la vida*!...

ENRIQUE LAVEDAN.

Hacia el Japón

EN UN CAFÉ MORO DE PORT-SAID

—Mosiú... mosiú... *insan*... tarjetas postales... con retratos de mujeres... de *mar'as*... mosiú, collares de las pirámides con escarabajos antiguos.. véalos usted... son amuletos, si *higab*... mosiú..., todo muy barato..., muy barato, mosiú...

Y los discursos en un francés salpicado de palabras árabes, pueblan el ambiente, penetran por las ventanas café, llenan la plaza y persiguen á los europeos.

—Mosiú... mosiú..., tarjetas postales...

Luego, en legiones, aparecen los italianos de Trípoli y de Malta con sus cepillos, gritando á voz en cuello:

—Lustre, lustre: blanco y amarillo; lustre... diez céntimos cada pie... cuatro *suses* el par... lustre.

Las vocecillas son chillonas. Parecen trompetas de feria.

En cambio los judíos españoles, solemnes, majestuosos, hablan ronco y hablan poco. Todos son cambistas. Llevan pendientes del cuello cajas de cristal en que se amontonan las más extrañas monedas, y murmuran de minuto en minuto:

—Cambio... change... cambio... exchange...

Pero los más curiosos tipos no son éstos, sino los otros, los que sin gritar penetran bajo los portales en que los europeos saborean sus minúsculas tazas de café y ofrecen sus mercaderías, ó mejor dicho, sus servicios. ¡Qué caras, Santa Isis!

En los perfiles afilados, hay algo de pájaro heráldico y algo también de ave de presa. El color es ceniciento. Los

ojos obscuros, siempre entornados, tienen una dureza de piedra preciosa. Esbeltos en sus túnicas negras, se acercan y os hablan al oído, sin prisa, casi los labios. ¿Qué os han dicho? ¿Por qué sus palabras han hecho á vuestras frentes el rubor? Y de nada sirve que los recibáis con rudeza ó que los rechacéis con violencia. Suaves y obsequiosos, se inclinan y van hacia otros europeos, siempre misteriosos, ofreciendo su contrabando de vicio.

—En casa de la Fatma—dicen—hay bailarinas que representan los antiguos misteriosos egipcios.... O si usted prefiere ver la danza del vientre, en el barrio árabe existen dos casas muy conocidas...

En su inconsciencia, lo mismo dirigen sus discursos sigilosos á un inglés borracho que á un caballero grave que acompaña á su esposa.

En el ruido ensordecedor de los cafés moros, todo pasa, todo se disculpa. Los chicos menudos y elásticos, desaparecen bajo las mesas, y asomando pronto sus cabezas rizadas por entre vuestras piernas os piden una limosna, pero no con tono quejumbroso como los mendigos europeos, sino riendo con sus dientes blanquísimos. Es inútil tratar de libertarse de ellos. A cualquier gesto brusco, rosponden *ma lech* y rien. Sus armas son las risas. Desde que descubren á un *rumi*, entreabren los labios. Y cuando no ríen, hablan, gritan, gesticulan, tratan de aturdir y aturdirse. Los echan por una puerta y vuelven por la otra más animados aún. Las persecuciones constantes, los enardecen. ¡Darse ellos por vencidos! *¡Ma lech, ma lech!* La misma policía del kedive es impotente para dominar á los infinitos nómadas de las ciudades, que sin domicilio, sin oficio, sin escrúpulos, va de café en café, de plaza en plaza, pidiendo un pedazo de pan y una colilla. Porque en realidad, lo único que piden, es eso: comer y fumar. En cuanto reunen para un cuzcús y para unos cuantos cigarrillos, se tumban bajo las arcadas de los portales y cantan sus nterminables coplas chillonas en que se habla de flores, *zahr* y de mujeres, *mar'as* sobre todo de *mar'as*.

Los únicos que en medio de tanto ruido permanecen insensibles é impasibles, como alejados de todo lo que los rodea, como solitarios entre la multitud, son los árabes.

Envueltos en sus blancos albornoces, se sientan en cualquier parte y piden su café y su narghilé. Desde el principio adoptan, por instinto, una actitud hermosa, llena de indiferencia y de melancolía. El humo del tabaco es lo único que parece interesarles. Atentos á sus espirales, diríase que buscan en ellas formas cabalísticas.

E. G.

EMPUJONES Y CODAZOS

Un cochero encuentra en su carruaje una magnífica liebre y se apresura á depositarla en la alcaldía.

Uno de los empleados le dice:

—¡Perfectamente! Si nadie viene á reclamarla durante un año, será usted considerado como legítimo dueño del animal.

***

En un restaurant:

—¡Esto es escandaloso, camarero! ¡Un pelo en la sopa!

—Será del cocinero que se fué anteayer. El que hemos tomado hoy es completamente calvo.

***

Entre madre é hijo:

—No quiero que vayas á casa de Víctor.

—¿Por qué, mamá?

—Porque los niños bien educados, como tú, no deben ir á la casa de los niños mal educados, como Víctor.

—Bueno; pero eso no quiere decir que los niños mal educados no deban venir á casa de los bien educados, como yo. Voy á decirle á Víctor que venga.

***

—¿Qué tal es la prometida esposa del vizconde.

—En lo físico, extraordinariamente encantadora.

—¿Y en lo moral?

—¿En lo moral? Dos millones de dote

***

Entre amigos:

—He estado tres horas en el estudio de un pintor, el cual no me dejaba salir ni á tres tirones.

—¿Y qué pintaba?

—Una reunión de monos.

—Pues todo me lo explicó. Te ha hecho servir de modelo.

***

El (*suspirando*).—¿No podré esperar que sea usted mía por toda la vida?

Ella (*con mucha dulzura*).—Si, señor, espere usted cuanto quiera. Yo no puedo prohibírselo.

***

En la canícula:

—¡Cómo! ¡Su termómetro de usted, amigo Gedeón, marca 40 grados!

parte alguna, cuando uno no la lleva en sí mismo.»

***

Gedeón regresaba á su casa después de una ausencia de tres años.

Un amigo le recibe en la estación y le contesta satisfactoriamente á las ansiosas preguntas de aquél respecto de su querida mujer y de sus idolatrados hijos.

—¿Y qué dirías?—le insinuó por broma el amigo—si te encontraras con uno más?

—Preferiría ésto á hallarme con uno menos.

***

—No haga usted caso, condesa.—Lo he comprado en Sevilla, y, como usted comprenderá, tiende siempre á subir.

***

—Dime, Ricardo, ¿por qué no te casas?

—Porque no soy pintor.

—Y eso ¿qué tiene que ver?...

—Sí, hombre, siendo pintor encontraría fácilmente mujer modelo.

***

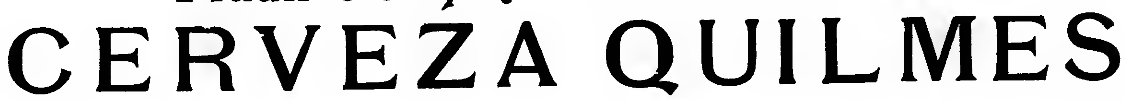
En un álbum:

«La poesía no puede encontrarse en

TURF

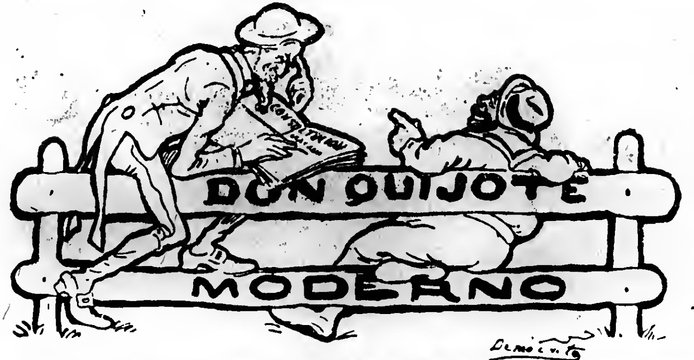
En la reunión de mañana nuestros favoritos son:

En la 1ª—Carlos V ó Incroyable
» » 2ª—La Bastilla ó Hetaira
» » 3ª—Old Punch ó Granito
» » 4ª—Ibirapitá ó Clara
» » 5ª—Don Salvador ó Glaciere
» » 6ª—Tala ó Fiscal



SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL
Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado...... » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:
EN LA CAMPAÑA
Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 13 de Septiembre de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

A MI NO ME LA DA USTÉ!

Un sabio, no sé si inglés,
sueco ó norteamericano,
ahora ha descubierto que es
peligroso dar la mano,
porque esa prueba de afecto,
ó respeto ó cortesía,
puede causar un efecto
desastroso cualquier día,
siendo cosa muy posible
al tener «esa atención»,
que haya el contagio terrible
de una terrible infección.
¡Qué espanto, Dios soberano!
Desde hoy, con terror diré,
al que me ofrezca su mano:
¿Sí, éh?
¡A mí no me la dá usté!

Dice el sabio en un artículo,
tratando de esas materias,
que la mano es «un vehículo
de microbios y baterias»;
que por las prolijidades
de ese cumplimiento vano,
terribles enfermedades
se dan... como con la mano;
y que dos manos asidas,
antes emblema de unión,
hoy de dolencias temidas
símbolo espantable son.
Aunque grosero parezca,
repito que le diré,
al que la mano me ofrezca:
Sí ¿éh?
¡A mí no me la dá usté!

Dar la mano, acto usual,
según el sabio doctor,
es un peligro mortal,
y muchísimo mayor
que subir al Polo Norte,
que ser sultán ó gran duque,
que vivir en esta corte,
que mandar en Rusia un buque,
que, como un Tancredo, inmóvil
á un tigre aguardar de pie;
que pasear en automóvil
con alguno que yo sé;
que en Madrid saborear
un vaso de «leche pura»,
y, por fin, que disputar
á alguien la jefatura...
Dispuesto á morir no estoy,
y al que la mano me dé
yo le diré desde hoy:
¿Si éh?
¡A mí no me la dá usté!

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

EPÍGRAMAS

Una vez que les une el santo lazo,
es costumbre muy vieja, según creo,
que marido y mujer vayan del brazo,
al salir á la calle ó á paseo.
¿Qué cuál es la razón? de ser ladino,
creo que la adivino.
¿Sabéis por qué, de genio receloso,
la mujer, como al fin un hombre atrape,
no suelta nunca el brazo de su esposo?
¡para que no se escape!

—

No es la mayor caída
la del ángel rebelde; ángel hermoso,
que nos quita el reposo,
es también la mujer, en la florida,
risueña juventud; que al alma alegra;
encuentra un hombre que la adora, tier-
(no;
se casa, tiene una hija, sale un yerno,
y el ángel... ¡cataplum! desciende á sue-
(gra

—

Como Amor está ciego
y le asaltan, aún cuando todo es fuego
súbitas timideces,
no siempre, el pobrecillo,
anda solo en el mundo; algunas veces
le sirve el Interés de lazarillo.

Un grafólogo de marca

El célebre novelista Balzac se preciaba de ser un gran grofólogo y de conocer por los rasgos de la escritura el carácter de la persona.

En una ocasión se le presentó una señora, suplicándole examinara un borrador escrito por un chico.

—¿Se trata de algún hijo de usted?— le preguntó Balzac.

—No. Es un encargo, replicó la señora No conozco más que á los padres del chico.

—Entonces, agregó Balzac, puedo hablar á usted con franqueza. Ese chico, á juzgar por su escritura, va á ser un burro completo.

La señora se echó á reir, diciéndole al novelista: «Sepa usted que dicho escrito lo arranqué de un cuaderno de escritura de usted, cuando usted asistía á la escuela».

E.O.

TEATROS

MAYO

Los éxitos se suceden noche á noche en este teatro.

Los últimos estrenos han gustado mucho y la interpretación es inmejorable. Las obras son puestas en escena con propiedad y por eso no es de extrañar que se vea lleno de selecto público, en las 4 secciones.

COMEDIA

La Sta. Labal atrae cada noche más público que admira la hermosura de la distinguida tiple.

Las últimas *reprises*, *La reina Mora*, *La señora Capitana* y otros han agradado mucho.

APOLO

Pepe Podestá no descansa, por satisfacer los deseos del público que le favorece llenando todas las noches el coliseo de la calle Corriente.

BUCKINGHAM PALACE

El mayor éxito que haya obtenido compañía ecuestre alguna, no es comparable con el obtenido la noche del *debut* por la nueva compañía que actúa en el Buckingham Palace.

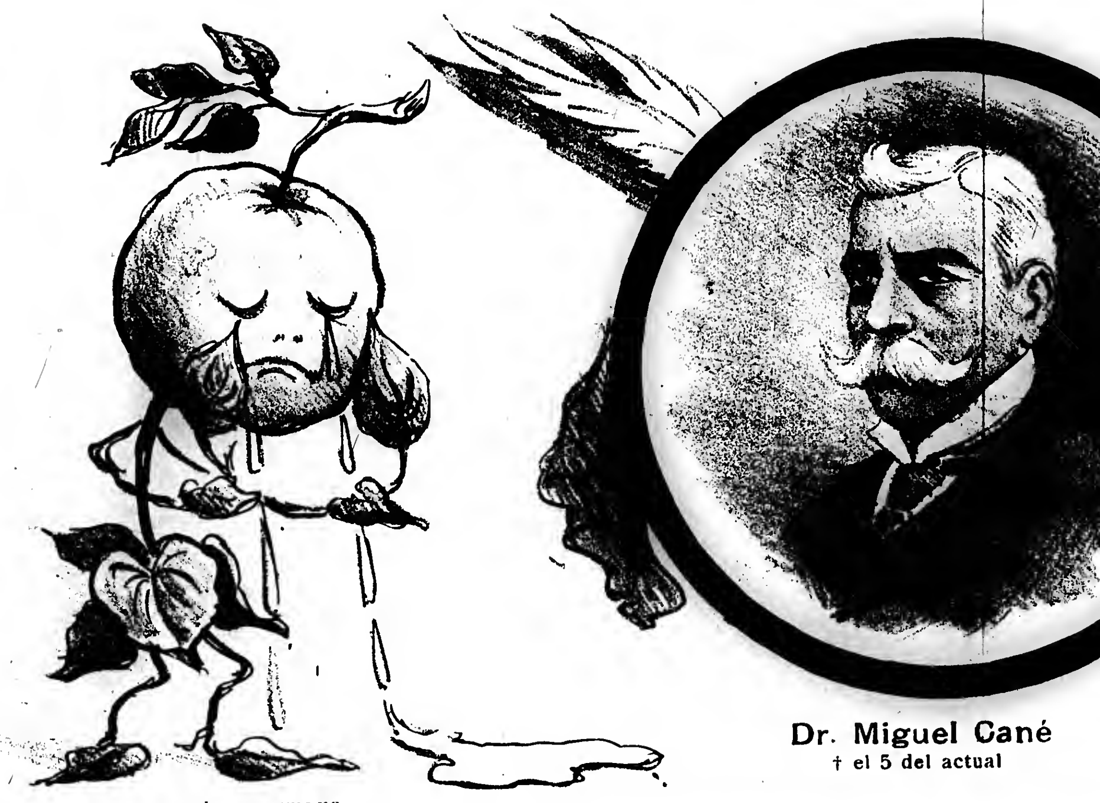
Todos los números fueron aplaudidos con verdadero frenesí.

De la otra compañía que actuó en este mismo coliseo, algunos artistas han quedado, entre ellos: Bebecito, Mis Brosse y los tonys Farigoule, Arias y Barella.

J. E. L.



Artista es Lola Mendoza
elegante, guapa y lista.
Como artista es buena moza;
como moza es buena artista



La naranja paraguaya
grita llora y se desmaya
porque un ministro arruinado
su tarifa le ha elevado.

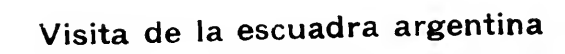
Dr. Miguel Cané
† el 5 del actual

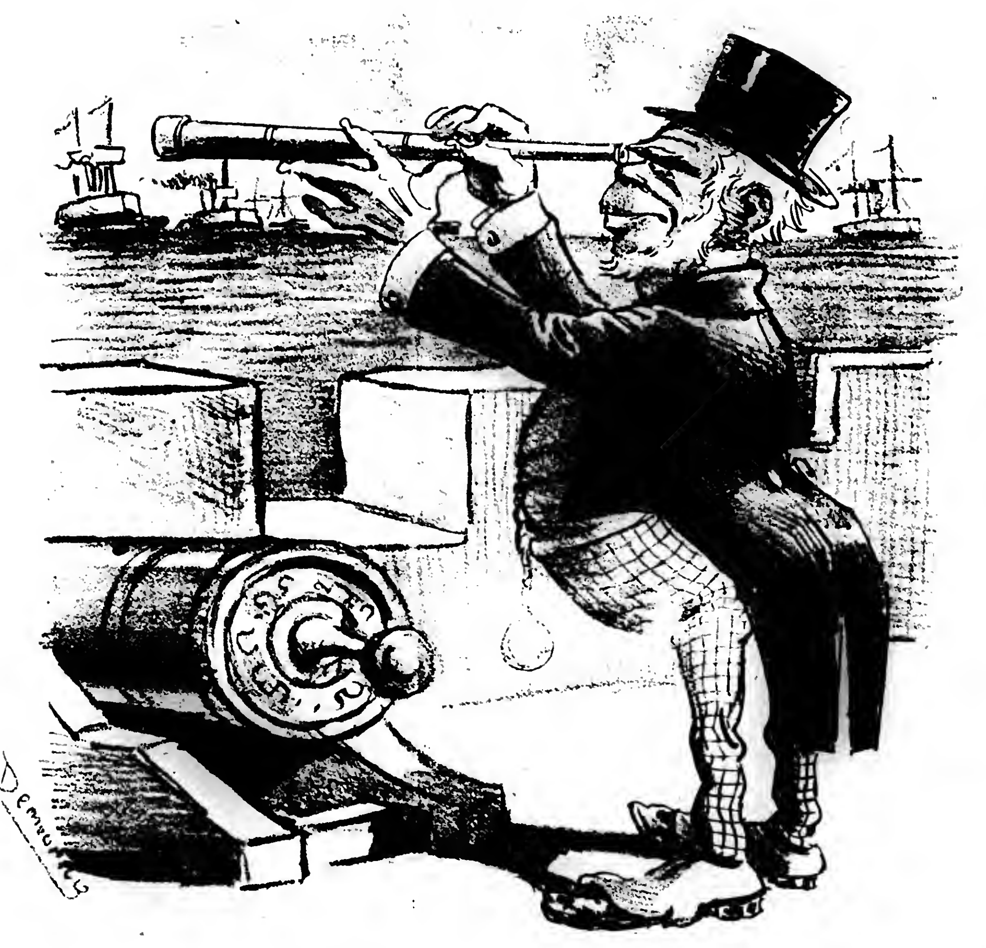


La cuestión del quebracho

Ultimo durmiente de quebracho que queda en el país, colocado el 12 de Octubre de 1904, y que probablemente no resistirá el tráfico reglamentario de 6 años, por encontrarse carcomido.

Visita de la escuadra argentina





Os magnates do Brasil
aos argentinos reciben,
e admiran de sus cañones
el poderoso calibre.



Reorganización del P.

Pan caliente de este modo
piensa despachar Quintana

sin mirar
dispuesto

Cané
ctual

Documentación y accesorios necesarios para tomar pasaje en rápidos vapores de la Traga-lántica.

Es artista consumada
y transformista especial,
siendo siempre muy aclamada
por su gracia original

ıcho
da en el país,
robablemente
6 años, por



ión del P.A.N.

sin mirar que aigún rana
dispuesto á comerse todo.



Por fin Calzada ha calzado
la ansiada diputación,
y bien el triunfo ha logrado
pues si ganó en la elección,
su dinero le ha costado.



LA GALLINA

CUENTO

I

En las cercanías del bosque de Fontainebleau y en un barracón aislado, vivía Juan Claudio Durán, un pobre diablo que ejercía todos los oficios, sin tener ninguno definitivo.

El infeliz pasaba la pena negra para mantener á su mujer enferma y á sus tres hijos, uno de ellos en la lactancia.

Con frecuencia carecía de trabajo, sin que la miseria abandonase jamás su casa.

Uno de los días en que Juan Claudio no encontró ocupación de ningún género y en que la familia no había comido, dió un terrible puñetazo en la mesa, y dijo á su mujer:

—¡Esto no puede seguir así, Magdalena! ¡Esto no es justo! ¡Voy á hacer una barbaridad!

Su mujer trató de tranquilizarle.

—¡Piensa en nuestros hijos!—exclamó.

—Porque pienso en ellos estoy decidido á acabar de una vez. Necesito dinero hoy mismo. Tengo una idea. Iremos á París á probar fortuna.

—Me asustas — contestó Magdalena.— Busca trabajo.

—No lo encuentro en ninguna parte.

Juan Claudio salió de su albergue y vió junto á una pared una gallina tísica en vano buscaba granos en la arena.

Era la única que le quedaba.

La cogió y entró en su casa.

—No sabía que aún tuviésemos esta gallina—dijo.

—Es la última; pero está tan flaca que no he querido matarla.

—Voy á venderla.

—No te darán nada por ella. ¿No ves que no tiene más que los huesos y la piel?

—¡Ya lo veremos!—añadió Juan Claudio, armándose de un enorme garrote.

—¡Me das miedo!

—¡Déjame en paz, mujer!

—No vayas á dar un mal paso, que pudiera sernos fatal.

—Necesito dinero á toda costa.

Juan Claudio se alejó de su domicilio, llevando en una mano la gallina y en la otra el garrote, y se internó en el bosque en busca de algún paseante extraviado.

No sabía á ciencia cierta lo quo hacía.

II

El banquero Van Gorde había ido en compañía de varios amigos á visitar el bosque de Fontainebleau.

Provisto de un aparato fotográfico, el banquero se había internado solo en un sendero en busca de un sitio pintoresco.

Caminaba distraído el buen señor cuando de pronto se encontró ante Juan Claudio.

El banquero perdió su habitual serenidad. Sus amigos estaban lejos y no se les oía siquiera.

Juan Claudio levantó su garrote.

—¿Qué pretende usted?— le preguntó Van Gorde.

—Venderle esta gallina.

—¿Y qué quiere usted que yo dé por ella?

—Lo que á usted le plazca. Tengo una mujer y tres hijos que se mueren de hambre. Cómpreme usted la gallina ó le mato.

El banquero retrocedió algunos pasos.

—Si grita usted, puede ya contarse entre los difuntos.

—¿Cuánto quiere por su gallina?

—Dos mil francos. Esa cantidad no es nada para usted y para mí es una fortuna.

El banquero entregó á Juan Claudio el precio exigido.

El malhechor arrojó la gallina á los pies de Van Gorde y echó á correr precipitadamente.

Dirigióse á Fontainebleau, cambió un billete de cien francos en una taberna, compró provisiones y regresó á su casa.

—Aquí hay comida abundante — dijo, poniendo los víveres en la mesa,— Hartáos hasta reventar.

—¿Quién te ha dado eso? — preguntó Magdalena.

—No me interrogues.

Los niños se habían arrojado sobre las provisiones.

—¿Dónde has encontrado dinero?—repuso la mujer.

—He vendido la gallina. No me preguntes nada más. Recoge tus bártulos, porque esta misma noche nos traslanamos á París.

III

Al día siguiente, Juan Claudio se instalaba con su familia en una modesta casa de la avenida de Saint Onen y se dedicaba al oficio de trapero.

Al principio ganó tres francos diarios, y más tarde su trabajo llegó á producirle cinco. Adquirió luego un carretón de mano, y con ayuda del mayor de sus hijos compró trapos á domicilio.

El negocio iba viento en popa. No tardó Juan Claudio en extender el círculo de sus operaciones. Alquiló un piso bajo y un almacén y se vió en el caso de tomar obreros para la selección de los trapos.

Después emprendió el comercio en grande escala; tuvo viajantes y carruajes y su casa fué una de las primeras de París.

Colocó ventajosamente su dinero, y todo le sonreía.

Era rico. Los dos mil francos del banquero habían fructificado.

Juan Claudio no tenía más que un deseo: encontrar á su involuntario bienhechor para devolverle su dinero. Pero como no tenía la menor indicación, desconfiaba de conseguir su propósito.

IV

Van Gorde, después de la agresión de que había sido víctima, pensó en querellarse. Pero luego consideró que se trataba de un pobre diablo arrastrado por la miseria. No dijo á nadie una palabra de lo ocurrido y no volvió á acordarse del asunto.

En el transcurso de quince años, el banquero había sufrido varios reveses de fortuna, y á consecuencia de los malos negocios se encontraba en una situación difícil.

Una tarde fué Juan Claudio á casa del banquero á cobrar una letra.

Van Gorde estaba en sus oficinas.

—No sé—dijo para sí—pero me parece que esa cara no me es desconocida.

Evocó sus recuerdos, y dándose un golpe en la frente, exclamó:

—¡Ese es el hombre de la gallina!

Informóse de quien era el portador de la letra; pero en vista de la próspera situación de Juan Claudio Durán, creyó que se había equivocado.

Sin embargo, como uno de los empleados le dió varios detalles acerca de los modestos comienzos del comerciante, Van Grande tomó informes, que confirmaron sus sospechas: M. Durán era natural de Fontainebleau.

Juan Claudio volvió á la casa de banca, Van Gorde le reconoció formalmente, pero guardó el más absoluto silencio. Había concebido un proyecto en extremo original.

Con un pretexto cualquiera se fué á ver al comerciante, el cual recibió en su despacho.

—Caballero, le dijo el banquero—vengo á proponerle á usted que me compre una gallina.

Juan Claudio creyó qne tenía que habérselas con un loco.

—No me ocupo de esos asuntos— le contestó, — Vaya usted á ver á mi cocinera.

Van Gorde sacó de una servilleta una gallina y un revólver.

—Quiero vendérsela á usted. Le com-

pré á usted una en dos mil francos hace quince años.

—¡Es usted mi bienhechor!—exclamó Juan Claudio, — ¡Cuánto me alegro de encontrarle! ¡No dos mil francos le doy por la gallina, sino veinte mil, con los intereses correspondientes!... Disponga usted de mí.

Juan Claudio refirió su vida, pintó su miseria y su desesperación é imploró el perdón del banquero.

Van Gorde, profundamente emocionado, le estrechó la mano.

—Si no me hallara en una situación algo apurada no habría venido á verle á usted.

Juan Claudio se enteró del estado de los asuntos del banquero y le auxilió con su capital.

Los dos han llegado á ser los mejores amigos del mundo y dentro de un mes el hijo mayor del trapero contraerá matrimonio con la encantadora hija del banquero Van Gorde.

Eugenio Fourrier.

LA IGLESIA MAYOR DEL MUNDO

Los católicos norteamericanos han resuelto erigir en Nueva York una iglesia que costará cien millones de francos.

En el «Times» encontramos esa noticia.

Es autor del proyecto el R. P. Bouillon, canónigo de la basílica de Otawa (Canadá).

En los cimientos y fábrica se invertirán de 15 á 20.000.000 que aumentarán á 100.000.000 con todos los demás gastos de ornato.

Del edificio, la parte más importante será la cúpula, alta internamente 120 metros, y 150 desde el suelo hasta la cúspide, sobre la cual descansará una bola de nueve metros de diámetro.

Una vez dentro de la iglesia se verá de un golpe de vista todo el interior: en cada lado se construirán once capillas, teniendo cada una de ellas 10 1/2 de ancho por treinta de alto. El largo del edificio entero será de 150 metros por 120 de ancho.

Los feligreses podrán sentarse en bancos formando círculo alrededor del altar del centro. La decoración de la iglesia como del interior de la cúpula, será de mosaicos preciosos; además, interior y exteriormente, se colocarán miles de estatuas.

El templo llevará el nombre de Iglesia Nueva de Santa Sofía.

E. O.

EMPUJONES Y CODAZOS

Entre amigos:

—¿Pero es verdad que te vas á casar con una vieja.

—No lo creas. Mi futura es una mujer de sesenta años que aparenta cincuenta, que se figura tener cuarenta, que se viste como una mujer de treinta y que se conduce como una muchacha de veinte.

La señora entra en la cocina y encuentra á su criada en intenso coloquio con un soldado.

—¡Estoy sorprendida!—exclama.

—Dispense usted, señora—contesta la fámula...Los sorprendidos somos nosotros.

***

Entre hermanas:

—¿Qué estás escribiendo?

—Una carta á Matilde, convidándola á comer.

—¡Cómo! ¿Invitas á esa *latera* insoportable, á esa estúpida tan fastidiosa como presumida.

La otra (*terminando su carta.*) Mi hermana se asocia á mi invitación y me suplica que me haga intérprete de las vivas simpatías con que te distingue.

***

Escena de familia:

—Te confieso, esposa mía, que desearía tener un hijo.

—Pues yo, no.

—¿Por qué?

—Porque las viudas sin hijos se casan más fácilmente.

Preguntaron á un filósofo que placer le proporcionaba la conversación con una mujer muy hermosa que habla'mucho, pero que no tiene ni plzca de ingenio.

—Su conversasión me encanta—contesta el interpelado.—Me gusta mucho *ver* hablar á esa mujer.

***

En vista del gran número de automóviles que se ve por todas partes, exclama Gedeón:

—¡No sé que va á ser de los caballos! Al paso que vamos, no tendrán más remedio que cruzarse de brazos.

***

Conversación entre señoras·

—¿Será verdad lo que dicen?

—¿Qué?

—Se habla mucho de la supresión del corsé.

—No lo creo. Esas son voces que hacen correr las ballenas.

***

El presidente de un tribunal, increpando á un acusado:

—¿Cómo, desdichado, ha podido usted arriesgar su honor, su libertad y su porvenir por robar tres miserables pesetas del cajón del demandante?

—Tiene usted razón, señor juez, ahora lo lamento: pero ¿qué iba yo á hacer si no había más?

Un jorobado que pasaba por la calle oyó que unos guasones le decían:

—¡Adiós, Esopo!

A lo que el aludido respondió con sorna:

—Es verdad. Yo también hago hablar á los animales.

***

En un álbum:

La calumnia se parece al carbón: Si no quema, por lo menos ennegrece. Hay una arma más terrible que la calumnia: la verdad.

TURF

Para la reunión á efectuarse mañana en el Hipódromo Nacional, nuestros favoritos son:

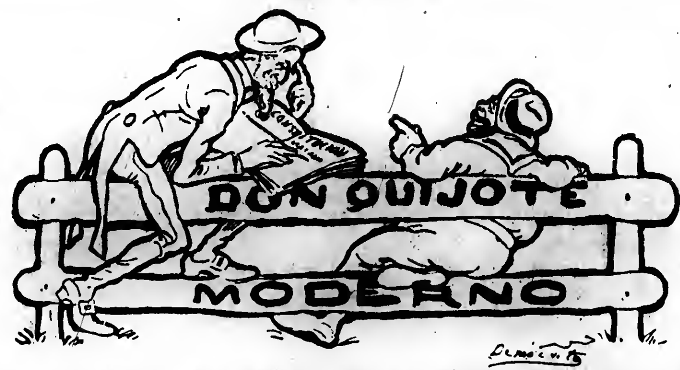
En la 1ª—Miss Mantova ó Anatole
» » 2ª—Hetaira ó Carolina
» » 3ª—Once de Abril ó Crispi
» » 4ª—Marte
» » 5ª—San Jorge ó Palatino
» » 6ª—Encantadora ó Dichosa
» » 7ª—Patricio ó Tero

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

[T]rimestre adelantado... $ 1.20
[S]emestre adelantado... » 2.30
[P]or un año adelantado..... » 4.50
[Núm]ero suelto.............. » 0.10
[Núm]ero atrasado.......... » 0.20
[Extr]anjero, por un año..... » 12.00

[1]69-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.............. » 0.15
Número atrasado........... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 20 de Septiembre de 1905

[Q]uintanismo laborioso

[E]l parto no puede ser más difícil. [El p]artido quintanista no logra surjir [a l]a vida. Posiblemente, el nuevo vás[tag]o, no sonreirá ni á genitor ni á [co]madrones, que por falta de tocólogos [...]e ya la anquilósis de sus miembros [...]atos.

[E]l caso es significativo, de suyo.

[E]l ambiente pesa extraordinariamen[te] y ahoga toda tentativa.

[E]n el domicilio de la puérpera—la [Cas]a Rosada—lloran su impotencia los [tocó]logos de la ocurrencia: el Dr. Ugar[te, ...]conocida parodia del cronwelismo [...]tense, con tufillo á potrero; el lindo [Vil]lanueva, debilidad de la Otero y de [Ri]ta Aragón, y el ontológico Gou[cha]n, maestre en grado 33, siempre [...]moso de queso... gruyere, quienes [...] ocultan, por otra parte el desagra[do] que les ha producido sus fracasos.

[T]ales son las tentativas para apoyar [la p]olítica y el gobierno del Dr. Quin[tan]a, para quien el campo ya no se le [...]e orégano.

L.P.

LANGOSTAS

[E]ste acridio comienza á hacer de las [suy]as en la república. Fatalmente la [pla]ga es abundosa y ha hecho su apa[rici]ón en las provincias del norte, ame[na]zando invadir toda la república.

[P]ero qué decimos? Hay una plaga [per]manente de una clase de estos acri[dio]s, en el país.

[A]hí están devastando los olmos de [Tu]cumán, en la forma política de do[s] cámaras.

[A]hí están en Santiago penetrando en [el r]ecinto sagrado del aula, donde se [for]jan los destinos del país, en forma [de] una enseñanza sectaria y retrógra[da].

[A]hí están en Santa Fe, por perpe[tua]rse nepóticamente sobre el trigo del [pre]supuesto, de aquella fecunda tierra.

[Y] aquí están en la provincia de Bue[nos] Aires, vorazmente invasores, asal[tan]do á la capital de la República.

E.O.



ITALIA DE DUELO

Una vez más la bella Italia viste el luto de las madres aflijidas, y contempla, derramando lágrimas, poblaciones destruidas, campos talados y á muchos y muchos de sus hijos pereciendo bajo los crueles y ciegos furores de la naturaleza.

Los terremotos han desgarrado de nuevo aquel suelo, que parece destinado para el placer y el goce, y que no obstante, lleva bajo su manto de flores todas las iras de la destrucción y la ruina, que estallan de cuando en cuando, como eternos enemigos de la vida, y enmudecen después de haber saciado su odio, dejando que vuelva la fertilidad y la hermosura á cubrir su obra brutal y aniquiladora.

Sus grandes y terribles volcanes, que son como los centinelas avanzados del terremoto enmudecen por épocas y parecen dominados; pero su despertar es siempre terrible.

En la actualidad Calabria y Sicilia son las víctimas elegidas para sufrir las profundas desgracias del hambre, de la miseria, y de la muerte.

Los hogares destrozados como á los golpes de una hacha ciclópea; los campos esterilizados como si se hubiesen pasado por sobre ellos alientos de fuego; miles de familias dispersas careciendo de todo, y miles de personas sucumbiendo entre las convulsiones y heridas de la madre tierra, tal es el cuadro desastroso que nos trasmite el telégrafo, y ante el cual todo el mundo civilizado se sobrecoge de dolor y espanto.

Este es el cuadro general de la catástrofe; pero si pudiésemos penetrar en sus detalles, ningún corazón por bien templado que fuese podria soportar el golpe de sensaciones dolorosas que lo asaltaria. Las desgracias individuales y sus consecuencias nos presentarían un cúmulo mucho mayor de males que los que ofrece la síntesis general que ha llegado á nuestro conocimiento.

Haciendo esta consideración se comprende inmediatamente el profundo pesar, el alto sentimiento de caridad, filantropía y amor nacional que se ha despertado en el alma de toda la Italia, impulsándola, no á correr, si no á volar al socorro de tan grandes infortunios y dolores, dando el primer ejemplo su virtuoso monarca, que lleva su persona, su palabra y su acción á los mismos centros donde más desarrollaba su ira de destrucción el terremoto.

Al ver estas escenas consoladoras, el mundo civilizado espera ya que si el ataque ha sido traidor y violento la defensa de la Italia será activa, robusta, heróica y abnegada, y muy pronto volverán Calabria y Sicilia á vestir sus túnicas de brillantes céspedes, bordadas de flores y exhalando aromas.

Entre tanto los italianos residentes en estos paises del Plata no han demorado en acudir al socorro de sus compatriotas, y al efecto sabemos que se han iniciado suscripciones tanto aquí como en Montevideo con el fin de ayudar á combatir la miseria, que es siempre la inmediata consecuencia de esos repentinos males con que suele herirnos nuestra madre común, la tierra, y que la hacen aparecer como una madrastra encolerizada.

Muchos y muchos de los que firmarán esas cristianas listas de suscripción tendrán sus parientes sobre los mismos parajes convulsionados, muchos los habrán perdido ó ignoran todavía la suerte que les ha tocado, y todos están en el deber de contribuir al alivio de la desgracia de la patria.

Por nuestra parte, nosotros los argentinos no hemos de permanecer inactivos en tan supremos momentos para una de las naciones, cuyos hijos están ligados con los de esta tierra con los vínculos estrechos de la raza, de la religión, de la familia, de la felicidad y de la desgracia, en el presente y mucho más en el porvenir.

Ante tan profundas desgracias el corazón de los argentinos ha de recordar inmediatamente sus naturales bondades, y hará, como otras muchas veces, gala de su carácter altruista.

E. T. M.



Va Daniel García Mansilla
de Ministro al Paraguay,
pero guay
de aquel que se burla de él,
pués Daniel
marcha por su negra honrilla
y sabe hacer el papel.

Aquí descansa el Japón
á quien muchos aclamaron;
más cambiaron los papeles
y resultó en conclusión
que sus glorias lo aplastaron.
Murió de una indigestión
de laureles.

Sesiones nocturnas del Congreso



Como no les basta el día
pues hablan que es un derroche,
sesionarán por la noche
á la luz de una bujía.

Y en las nocturnas sesiones
ha de ganar el Congreso
que así se tendrá con eso
más luz en las discusiones.

PROPOSICIONES DE LA MALA REAL INGLESA
SE COMPROMETE A HACER EL VIAJE DE LISBOA A B. AIRES EN 15 DIAS SIN SUBVENCION ALGUNA

PROPOSICIONES DE LA COMPAÑIA TRAGA-LANTICA DE JESUS Y ??
SE REZARÁ EL ROSARIO DOS VECES MAS AL DIA
TRES MISAS MAS DIARIAS.
CONFESIONES Y COMUNIONES A TODO PASTO.
GRANDES PARTIDAS DE MONTE, BACARRAT Y DEMAS JUEGOS INOCENTES.
LINDAS CARRERAS

Proyecto Luro

El diputado Luro examinando las proposiciones de las empresas navieras.



El gran mico

Vieron la elección ganada
pero al final resultó
que ninguno consiguió
la diputación ansiada.

Y chillan abriendo el pico
del furor en sus excesos
pués que dejaron los pesos
y se llevaron un mico.





La trasmisión del mando



LA IGLESIA Y EL ESTADO

EN FRANCIA

La cámara de diputados en Francia, aprobó días pasados, la ley imperativa que separa netamente la Iglesia del Estado. Dentro de pocos días será discutida—no hay duda que ardientemente—por la otra cámara; quien la tiene ahora en estudio.

Este estudio parece presentar á primera vista una faz puramente política. En realidad tiene ese carácter, en cuanto el Estado interviene, por propia iniciativa, en los actos públicos y privados de una institución que amenazaba la integridad del poder civil. Sin embargo, las consecuencias importantes é inmediatas de la ley, serían sociales fatalmente.

Por ser así y porque nuestro criterio filosófico al substraernos á las estrecheces de secta, nos permite cualquier clase de análisis, es que tocaremos la cuestión, aún cuando no tuviera gran atingencia con nuestro miraje sociológico. Trataremos de estudiar sólo á título informativo, la ley á que venimos refiriéndonos.

¿Cómo llegó á infiltrarse el clericalismo en la República, es cosa que sólo se supone. Cuando se publicaron en Francia los mapas estadísticos, demostrando la zona abarcada por la oscura invasión, una impresión de horror recorrió el pais. ¿Cómo había ocurrido aquello?

Nadie lo sabía, aunque mucho lo sospechaban. De antiguo es conocido el sistema de infiltración adoptado por el clero en casos análogos.

La cruzada católica en Francia no sólo se dirigía á conquistar los poderes espirituales, poco considerables en verdad para la iglesia en aquel país. Tenía también por objeto—y muy principal— la consecución de los bienes temporales y terrenos, tan apetecibles aún para los estómagos católicos, créase ó no en el milagro del pan y los peces.

La sorda campaña dió el resultado que se esperaba: la iglesia francesa llegó á poseer en inmuebles miles de millones. Decimos en inmuebles, porque, con esa suspicacia que caracteriza á la clerecia, el metálico había sido retirado de los bancos y enviado al exterior,—por lo que pudiera tronar.

Llegó por fin un día en que el catolicismo francés quiso probar su fuerza. Tratábase de conjurar el peligro liberal, cada día menos quimérico para las instituciones religiosas. El socialismo se habría paso en toda la línea. El gobierno principiaba á mirar con malos ojos la preponderancia clerical. Se dió el golpe de la casa de Orleans y sus detestados aparecieron en la conspiración monárquico-loyolesca.

Bernard Lazare, France, Zola, Mirbeau, Jaures, etc., todo el revolucionarismo naciente, dió el contragolpe á la hidra. Abortó la revolución. El clero, con su valentía legendaria se llamó á silencio. Todo volvió, pues, á su cauce normal.

No todo sin embargo, porque el criterio del gobierno tomó rumbos nuevos, varió de cauce. Las huestes negras fueron consideradas en adelante una amenaza para la estabilidad oficial. El estado meditaba la revancha. Ella vino con la expulsión de las congregaciones.

Vióse entonces más claro en el tenebroso asunto: la Iglesia tenía en Francia una formidable red de escuelas. Poseía acciones de todo género, empresas de importación y exportación, industrias, el cambio y el agio. Y en los días de elección civica, nadie trabajaba tampoco más concienzudamente que los buenos católicos.

Como un complemento indispensable á la de congregaciones, vino entonces la ley de separación del Estado de la Iglesia, con la denuncia del Concordato, primero, y la legislación pertinente, después. Cierto que la cosa costó la caída del ministerio Combes, más ello vino á ser un simple incidente de la lucha y no un hecho definitivo.

La ley á que venimos refiriéndonos ha sido ampliamente discutida; la cámara necesitó cincuenta sesiones para sancionarla. Se temían las extralimitaciones de derecho, la falta de precisión. Apesar de todo, la reglamentación es de una severidad un tanto rencorosa y tal como ha quedado sería un arma formidable en manos del liberalismo sectario.

Por los fundamentos de la ley se establece la decantada libertad de conciencia, como si el fuero interno pudiera estar sometido á la coerción material. Se garante el libre ejercicio de todos los cultos, pero agrega que «todos son iguales ante la ley civil.» No reconoce á ninguno.

Pero la ley vá más lejos aún, hasta un punto que será bien doloroso para la sede romana; desconoce en absoluto la jerarquía eclesiástica y por consiguiente la soberanía de la Iglesia, sus principios canónicos en suma; la Iglesia, entidad ambigua pero soberana dentro de los cánones atacados por las naciones, que la consideran potencia sin territorio y acreditan ante el Vaticano ministros especiales, vendría á ser equiparada por la ley, á una colectividad comercial cualquiera.

Por eso decimos que el desconocimiento de la jerarquía eclesiástica ha de ser un golpe doloroso para el Vaticano. Ningún estado católico se atrevió nunca tanto.

Ahora bien: Respecto de los bienes eclesiásticos, la inspección de finanzas estará encargada de comprobar los balances.

La ley regla minuciosamente el balance de la capacidad financiera de la Iglesia en Francia, á tal extremo, que el clero está definitivamente condenado á la pobreza y á la ruina.

Si la ley se sanciona, nada puede salvar la bancarrota religiosa en Francia, ni el óbolo privado, ni las pasiones que durante un corto tiempo dará el estado á ciertos sacerdotes. La Iglesía católica quedaría reducida alli á ser lo que hoy es entre nosotros el clero ruso: nada.

Entonces, vendrá la laixación de todos los institutos de enseñanza. El espíritu religioso, refugiado en el seno mismo de los hogares católicos, se transformará profundamente abandonando todo el formalismo eclesiastico. Llegará pues un momento en que la Iglesia habrá desaparecido como entidad en Francia.

Y esto, no tardará mucho en suceder, por cierto. Demos tiempo al tiempo, y se verá cuán deleznables son las bases de la Iglesia católica-apostólica en Francia como en tadas partes, pues los tiempos se acercan.

L. R.

LAS DOS MARCAS

JUSTIFICACIÓN DE LA P

Alguien que lo ha oído, nos dá como auténtico este diálogo, entre don Marcelino el gobernador y uno de sus allegados de la capital federal.

—Pero S. E. tiene seguro el dominio de la capital federal?

—El de la capital y el de la república toda. En Marzo eso será un hecho.

—¿Aún contra la influencia de don Carlos?

—No, señor. Con el connurso de don Carlos.

—No entiendo.

—Me explicaré. La oposición de dicho político no puede realizarse. Estar en contra mía, es estar en contra del presidente. Y como él ha declarado que no hará oposición al presidente.....

—Eso es; estará con nosotros.

—Al fin! De veras que son Vds. de poco alcance.

—Vd. perdone excelencia.

—Pero crée usted que yo habría llamado á mi partido Partidos Unidos, sin contar seguro del concurso de Pellegrini?

—¿....?

—¿No ve Vd? Pellegrini vendrá á justificar la existencia de la P.

—De veras que es ingenioso V. E.

E.O.

EMPUJONES Y CODAZOS

Afirma un provinciano que en su tierra son tan buenas las condiciones sanitarias, que en el espacio de un año no ha habido que deplorar más que una defunción.

—¿Y quién fué el muerto?

—El médico, que se murió de hambre.



SEÑOR LLIMONA
Primer baritono del teatro La Comedia

En un exámen.

—¿Qué es una raíz cuadrada?

—Señor catedrático, estoy aquí para examinarme de Aritmética, no de Agricultura.

—

Un individuo encuentra en un teatro unos guantes completamente nuevos y los lleva á la contaduría.

—Merece usted un aplauso—le dice un empleado.—En su lugar de usted, muchos se habrían quedado con los guantes.

—Tiene usted razón; pero á mi no me venían bien.

—

En cierta ocasión dijeron á una señora muy caritativa:

—Me han asegurado que la familia X..., á quien usted ha socorrido tan generosamente, se ha mostrado muy ingrata con usted.

—¡Ah!—contestó la señora.—Si se hubiese de contar con la gratitud, la caridad sería un negocio. Mientras que así constituye un placer.

—

Entre madre é hijo:

—Vamos, Juanito, dale un beso á la Institutriz.

—No, mamá; ayer papá le dió uno y recibió dos bofetadas.

—

—Micaela—dice la señora á su criada—¿ha venido alguien durante mi ausencia?

—Si, señora... Gutiérrez.

—No conozco á nadie de ese apellido.

—Ya lo sé, señora. Pero no ha venido por usted, sino por mí.

—

Dícese que todos los empleados de ferrocarriles van á declararse en huelga.

—¡Gran ocasión para casarse!

Los niños del día.

Entre madre é hijo:

—¡Carlitos! ¡Carlitos! Cuando yo tenía tu edad era estudiosa, dócil y obediente.

—Eso mismo les diré yo á mis hijos cuando sea grande.

—

Entre amigas:

—Cómo te has decidido á pintarte estando tan orgullosa de tu belleza natural?

—Tengo una razón poderosa para ello.

—¿Cuál?

—Mi marido me ha prohibido terminantemente que me pinte.

—¿Por qué?

—Porque se ahorraría uno el viaje de bodas.

—

Doctor, ¿cómo encuentra Vd. á mi marido?

—No muy bien, señora. Necesita, sobre todo, mucha tranquilidad. Así, pues, voy á recetar inmediatamente un calmante.

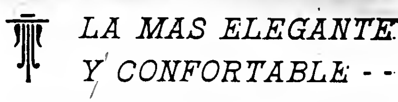
—¿Y cuándo habrá que dárselo?

—¿A él? No, señora; el calmante es para Vd.

TURF

Para la reunión á efectuarse mañana en el Hipódromo Nacional, nuestros favoritos son:

En la 1ª—Tero ó Napoleón.
» » 2ª—Granito ó Fil d'Acier
» » 3ª—Tuna ó Cardenal.
» » 4ª—Acero ú Orador.
» » 5ª—Quimbo ó Lady de Grey
» » 6ª—Alpino ó Patricio.
» » 7ª—Perillán ó Magenta.



Entre madre é hijo:

—Vamos, Juanito, dale un beso á la institutriz.

—No, mamá; ayer papá le dió uno y recibió dos bofetadas.

—

—Micaela—dice la señora á su criada —¿ha venido alguien durante mi ausencia?

—Si, señora... Gutiérrez.

—No conozco á nadie de ese apellido.

—Ya lo sé, señora. Pero no ha venido por usted, sino por mí.

—

Dícese que todos los empleados de ferrocarriles van á declararse en huelga.

—¡Gran ocasión para casarse!

Los niños del día.

Entre madre é hijo:

—¡Carlitos! ¡Carlitos! Cuando yo tenía tu edad era estudiosa, dócil y obediente.

—Eso mismo les diré yo á mis hijos cuando sea grande.

—

Entre amigas:

—Cómo te has decidido á pintarte estando tan orgullosa de tu belleza natural?

—Tengo una razón poderosa para ello.

—¿Cuál?

—Mi marido me ha prohibido terminantemente que me pinte.

—¿Por qué?

—Porque se ahorraría uno el viaje de bodas.

—

Doctor, ¿cómo encuentra Vd. á mi marido?

—No muy bien, señora. Necesita, sobre todo, mucha tranquilidad. Así, pues, voy á recetar inmediatamente un calmante.

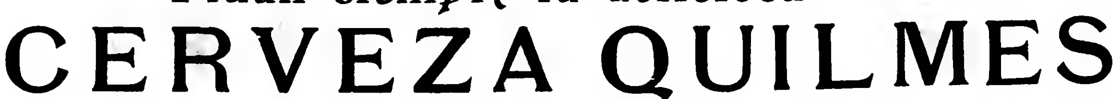
—¿Y cuándo habrá que dárselo?

—¿A él? No, señora; el calmante es para Vd.

TURF

Para la reunión á efectuarse mañana en el Hipódromo Nacional, nuestros favoritos son:

En la 1ª—Tero ó Napoleón.
» » 2ª—Granito ó Fil d'Acier
» » 3ª—Tuna ó Cardenal.
» » 4ª—Acero ú Orador.
» » 5ª—Quimbo ó Lady de Grey
» » 6ª—Alpino ó Patricio.
» » 7ª—Perillán ó Magenta.

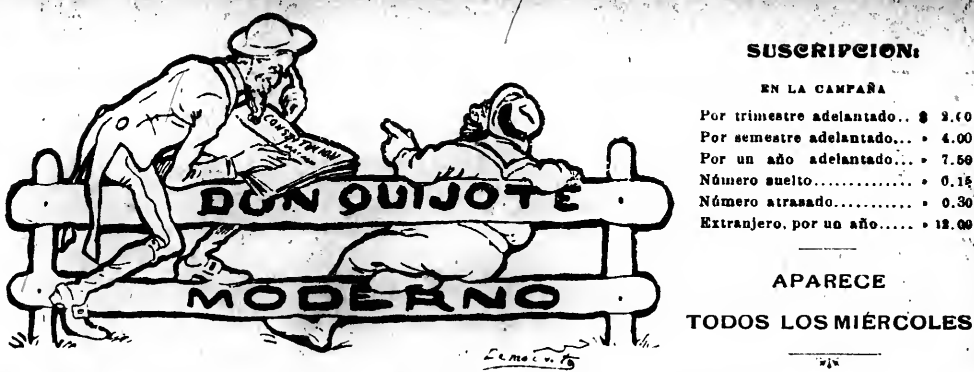


SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.30
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 27 de Septiembre de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

A ENTRAR EN CAMPAÑA

LA UNION ELECTORAL

El titulado presidente de la extinta Unión Cívica Nacional, sigue en sus trece y no ceja en el empeño de concurrir á la próxima lucha electoral en la ciudad de Buenos Aires. Sus gestiones para hacer reconocer como buenos los restos flotantes y escasos del partido que formaba parte, echándolo sobre la balanza política ú ofreciéndolo echar sobre cualquiera de los platillos, no han obtenido un resultado favorable. La Unión Cívica Nacional está muerta y bien muerta por cierto, no habiendo hombre con poder suficiente [illegible] como entidad política en el presente. Tal así lo han comprendido todos los jefes de los otros partidos y la han rechazado. Pero sus restos flotantes, aquellos que no se han afiliado en otras corporaciones, son elementos que pueden ó servir de base ó aumentar otro capital.

Es por eso que, no siendo posible el milagro de la resurreción, se ha pensado en volver al punto de partida, de que se habló un mes hace más ó menos, cuando la llegada de Pellegrini alborotó el nido político nacional, y que parecía idea abandonada. Estos restos flotantes de la Unión Cívica Nacional, van á ser la base de un nuevo partido, de la Unión electoral de la capital, á cuyo frente se colocará el diputado doctor Emilio Gouchón.

Ignoramos si se persiste en la primitiva idea de que entren en esta Unión, los elementos, nada despreciables, que en la capital obedecen á la influencia del gobernador de la provincia, pero es lo seguro. Sin ese concurso, el nuevo partido sería un elemento de poca monta, á pesar de todos los trabajos que se hicieran y á pesar de las simpatías que la personalidad de su jefe, el doctor Gouchón pudiera despertar.

El objeto inmediato de ese partido nuevo, sería el de atrapar alguna de las diputaciones que vacan este año, entre ellas la de su mismo jefe, tan habituado á las tareas legislativas y que buscará ser de nuevo reelegido. La verdad es que el hombre, como tal, lo merece; es encomiable su actividad en la presentación de proyectos.

Un otro objeto sería el de rodear al Presidente de la República, que hoy por hoy carece de partido que lo sostenga, aunque los buenos gobernantes gobiernan según su propia conciencia, no según la conciencia de sus partidarios. Y el presidente estaría bien en medio de ellos; vería con satisfacción darse la mano al ayer y al hoy; estaría con sus echores, sin traicionar á la tradición: con la U. C. N. (Q. E. P. D.) y con el ugartismo.

Adelante. Queremos ver hasta donde vamos.

E. O.

TEATROS

Victoria

El Lúnes 25 del corriente fué el beneficio de la distinguida primera actriz, señora Josefina Marí, con el estreno de la hermosa comedia dramatica del notable escritor don José Echegaray, titulada «Sic vos non vobis», ó sea la última limosna.

Viose el teatro lleno de público distinguido y selecto que aplaudió y obsequió con valiosos objetos á la beneficiada.

Repítese aún, el precioso drama de E. Lavedan «Le duel» traducción del distinguido literato don Eduardo López Bago.

Los estrenos ultimamente habidos, han gustado mucho.

Los intérpretes, inmejorables en sus papeles.

—

Comedia

Entre la Labal, la Mendoza y la Puente ¿con cual te quedarias, caro lector? Con las tres, seguramente.

La Labal, por su belleza, la Mendoza, por su gracia y por su voz, y la Puente, por sus tablas.

Son tres flores, recogidas y encerradas en el hermoso jardin de las Comedia, por su activo empresario.

Llimona y Fuentes, cada noche gustan más, el primero por su potente voz de baritono, y el segundo por su gracia.

Alcalá, gracioso, cuando el papel que toma lo requiere, dramático, cuando el papel lo exige.

Los reprises, gustan y resultan novedad.

Mayo

El que quiera reirse y pasar media hora alegre, que vaya al teatro cuyo



SEÑOR LOZAYA
Baritono del teatro Mayo, único actor que interpreta bien á Don Quijote en la obra *La Venta de Don Quijote.*

nombre encabeza estas lineas, y vea «Fea y con gracia» y si es que no sale con las mandibulas desencajadas, es porque es un meroso ó un loco... y con esto está todo dicho.

La Membrives, con su hermosa voz, cautiva al numeroso auditorio que le aplaude con verdadero frenesí.

El elenco ha sido reforzado con el buen elemento que se incorpora, la señorita Lola Maldonado. Lo que es, con las dos Lolas, ya pueden darse por contentos los amantes del gènero chico.

Han agradado, los últimos estrenos.

—

Buckingham Palace

Los éxitos se suceden noche á noche, siendo muy aplaudidos todos los números.

DON QUIJOTE M

Fiate en la justicia y no corras.



Rapto de una señorita por un juez de paz de la provincia de Córdoba.

Ministros en Córdoba para extinguir la



Con la langosta han de habérsela
matándola á toda costa.
Para extinguir la langosta
lo más fácil es comérsela.

Miiitares á Alemania



Esta joven comisión
de militares va á Europa
y allí cambiarán de ropa
y aprenderán la instrucción.

Dime lo que usas y te diré quien eres



¿Bebe cerveza Quilmes?
Uno de buen gusto.



¿Usa eucaliptos de Ruiz y Roca?
Es un sabio.



¿Come en la Rotisserie Sportsman?
Es un caballero.



¿Se viste en la Moda Elegante?
Es un sportsman.



¿Fuma cigarrillos Excelsior?
Entiende de tabaco.



¿Bebe Vino Cordero?
Vivirá cien años

Los clavos del País



Tiende el pueblo sus redes
para comer el turrón.
Aquí les presento á ustedes
los clavos de la nación.

TE MODERNO

ra extinguir la langosta.





han de habérsela
costa.
langosta
nérsela.



Intercambio comercial entre España y la



Algunos con cambios tales
de oro llenarán talegos.
España manda gallegos
y la Argentina animales.

del País



sus redes
ón.
ustedes
ción.

El ministro Terry

Las reformas de este chico
hará que el dinero sobre,
y el rico seguirá rico
y el pobre seguirá pobre.

REDONDO



EL NUDO

(Un salón muy elegante. Por la tarde)

JIMENA, veinticinco años.
PAZ, treinta y cinco años.
LA MARQUESA DE SALDAÑA, sesenta años.
ENRIQUETA, veinticuatro años.
FADRIQUE, treinta años.
VICENTE, treinta y dos años.
DICK EXTREMERA, veintidos años.
UNA CRIADA.—VARIOS CRIADOS.

(La Marquesa de Saldaña y Enriqueta, sentadas. Vicente y Dick, en pié y fumando.)

ENRIQUETA. ¡Qué precioso está este cuarto! Yo no sé que tienen las habitaciones de los recién casados que alegran y animan... Tú, Dick, que aun tienes buen ver.

DICK. ¡Es tan caro el casarse! mira bien todo lo que necesitais las niñas del dia para aburriros.

MARQUESA. ¡Las niñas! Di mejor lo que necesitáis los niños del dia, que os lleven vuestras mujeres al matrimonio para que os digneis contribuir á su aburrimiento.

VICENTE. No he visto una persona como tú para las simpatías. ¡Cuando alguien se te pone entre ceja y ceja! Y si no que le diga el pobre Fadrique...

MARQUESA. ¿Pobre? ¿Por qué? Un tonto, una mala cabeza, sin más gracia que sus bigotes, y la reputación que le han formado cuatro señoras al olvidarse de serlo con él.

ENRIQUETA. ¡Que viene Paz!

MARQUESA. (Entre dientes) ¡Otra que tal baila!

PAZ. (A una criada que va detrás de ella con un tiesto en la mano.) Eso lo llevas al «Hall», y le pones aquella tela china; ya sabes, como hacías en casa.

CRIADA. Bien, señora condesa, bien. (Desaparece.)

PAZ. Ya pueden agradecerme los chicos la visita, porque si no llega á ser por mi...

MARQUESA. Eres el cuervo benéfico que les trae el queso en el pico.

PAZ. (Sin hacer caso.) ¡Si vieras que bonita está la casa! La salita de Rosario con unos Watteau auténticos. La alcoba... no os quiero decir nada de la alcoba...

MARQUESA. Haces bien; guarda el secreto.

PAZ. Con lo que he tenido que luchar ha sido con los regalos. ¡Qué facha! ¿Qué le diste tú, Enriqueta?

ENRIQUETA. Pues aunque te parezca mentira, nada aun. Precisamente le traigo hoy una cosa para que diga cómo quiere que se la hagan montar.

PAZ. ¿A ver? ¿A ver?

MARQUESA. (Sacando de la caja un hilo de perlas.) Hija, son magníficas.

VICENTE. Figuráos que se lo hemos comprado muy barato, y esta no ha podido resistir al deseo de traerlo, y eso que con esos cintajos que tiene en lugar de broche, pierde mucho.

DICK. ¡Sabe Dios de quién sería!

PAZ. ¿Y qué importa? ¡Mejor! ¡Así tendrá historia! Es precioso (poniéndoselo al cuello). ¡Qué satisfacción tan grande llevar encima una cosa que vale tanto dinero; pensar que con estas bolitas se puede hacer la felicidad de una familia...!

UN CRIADO. !Los señores, los señores! !Ya están abajo!

PAZ. (Corriendo.) Gracias á Dios; á ver que cara traen ese par de tórtolos.

MARQUESA. (A Enriqueta.) ¿Tú crees en el pato?

ENRIQUETA. ¿Por qué?

MARQUESA. Por nada. Mira, el beso de Judas. (Aparecen Jimena y Fadrique, seguidos de algunos criados con maletas y bultos de viaje.)

PAZ. (Que trae abrazada á Jimena.) Ven, ven por aquí. Es chistoso. Tú eres la dueña de la casa y yo te enseño el camino. (A Fadrique.) ¿Ves qué par tido he sacado de tu caserón?

FADRIQUE. Está precioso. Supongo que nos llevarás muy caro.

MARQUESA. No; ya sabes que los arreglos de ésta siempre te han resultado baratos.

ENRIQUETA. (A Jimena.) ¡Qué buena vienes! Pareces otra.

JIMENA. Vengo cansadísima. Con un ruido en la cabeza que casi me tiene atontada.

PAZ. Siéntate; toma una taza de té, y en seguida te vas á tu cuarto á ponerte cómoda. «Ninette» tiene ya dispuesto todo.

ENRIQUETA. ¿Dónde habéis estado? Cuéntame...

JIMENA. ¡Qué se yo! Ahora venimos de Paris, y antes...

DICK. (A Fadrique.) Te prueba bien el matrimonio. ¡Estás más gordo!

FADRIQUE. La existencia sencilla, apacible. Ya verás que pronto vuelvo á estar como antes.

ENRIQUETA. (En el grupo de las mujeres.) ¡Cómo me alegro de que te haya ido tan bien! !Ah! ¡Se me olvidaba! Aquí tienes nuestro regalo. Ya sabes mi impaciencia. Hoy mismo he querido dártelo.

JIMENA. (Descubriendo el collar.) ¡Qué buena eres! ¡Pero esto es demasiado! ¡Son estupendas! Te advierto que has hecho bien en no ponerle broche, porque justamente tengo yo un ópalo rodeado de brillantes, que fué de mi madre, que vendrá muy bien.

PAZ. ¿Opalos? Véndelos ó tíralos. ¡Eso trae disgracia!

JIMENA. (Poniéndose el collar.) ¡Bobabas! Las disgracias no vienen sino cuando las merecemos, ó cuando Dios quiere.

DICK. (En el grupo de los hombres.) Te advierto que nos hacías una falta terrible; sin ti, quedaba incompleto el «team.»

FADRIQUE. Pues nada, contad conmigo desde mañana, y dentro de poco os invitaré á la inauguración de mis cuadras. Ya veréis que extraordinarias. A su lado se quedan chicas las demás habitaciones de la casa.

ENRIQUETA. Mira, estás rendida. No nos hagas más cumplimiento y vete á tu cuarto; mañana volveremos.

JIMENA. Pues aprovechando vuestro permiso me retiro. Adiós, Dick; adiós, monina; adiós, tia. Y un millón de gracias, Enriqueta. ¡Ya verás qué modo de lucir vuestro regalo! Desde hoy no me lo quito de encima.(Saludos, abrazos, etc.)

PAZ (Llevándose a Jimena.) Tengo una curiosidad grandísima de ver la impresión que te produce tu cuarto.

MARQUESA. ¿Ves, mujer? Me estan dando unas ganas de echar á correr y contárselo todo.

ENRIQUETA. Si cree que es feliz, ¿qué prueba de amistad le darías con demostrarle lo contrario? Además, ¿quién sabe si Fadrique no es el primero en sentirse cansado?... Vámonos.

MARQUESA. Tienes razón. Vaya, Fadrique, adiós, y ten cuidado de no sacar la patita, ¿eh?

FADRIQUE. ¡Mujer!

MARQUESA. Jimena es una muchacha encantadora, pero no tiene naturaleza de victima. Si te descuidas no tardará en aprender por sí lo que no te tomes el trabajo de enseñarle, y entonces.

FADRIQUE. ¿Y se puede saber?...

MARQUESA. Por nada. Las recomendaciones de cajon, hombre. (A Enriqueta y Vicente); Andad, vamos. Os llevaré donde queráis. (Vanse á tiempo que aparece de nuevo Paz.)

PAZ. Vaya, ya la dejo en manos de Ninette, probándose un «teagown» que es una preciosidad. (Alargando la mano á Dick): ¿Tú te marchas también, Dick? Buenas noches. Y no olvides que comemos después en Inglaterra.

DICK. (Asombrado). ¿Eh? (inclinándose). Adiós. Hasta la vista, Fadrique. (Vase.)

FADRIQUE. ¡Qué loca eres! ¡Qué modo tienes de despachar á la gente!

PAZ. Me estorbaba y quería hablar contigo. Dos meses, canalla; dos meses sin verte, sin hablarte, con unos celos rabiosos...

FADRIQUE. ¿Celos? ¿De quién? ¿No fuiste tú quien me casó?

PAZ. Si, si era precioso, por tí... por mi. ¡Pero si vieras cuántas lágrimas me ha costado! ¡Cuántas veces me he arrepentido después! Tu mujer es una santa. Pero ¡si me hubiera equivocado! Mira, con la misma resolución con que la he unido, la separaría de ti, y á ti, á ti, te mataría de un abrazo; ¿ves? así, apretando, apretando.

(*Continuará*)

Publicamos el elenco de la compañía, compuesto de:

Mr. Henri Seyssel, Campeón jockey francés.

Miss Marieta, Trapecios y equilibrios

La notable familia Casali, Gimnásticos y acróbatas en la cual figura la simpática Bianca Casali, única Barrista en Sud América.

Los Noisat, Mundiales y únicos en el globo, en el difícil ejercicio del Círculo de la Muerte aéreo á dos, con motocicleta y bicicleta.

F. Vicente, Malabarista ecuestre

Miss Matilde, Arriegados trabajos en caballo en pelo y saltadora

Mr. Franck, Naska Equilibrista y Contorsionista

Mlle. Hadey, Pantomimista y danseuse

Los hermanos Seyssel, Clowns musicales acrobáticos y saltadores

Mr. Harry La Place, Tony mímico y excéntrico, con su burro, mula, perros y caballos amaestrados y en libertad

Miss Brosse, La reina del aire

Ricardo Casali, Perchas y trapecios

Juan Casali Anillas Romanas

Frères Hervieu, Pantomimista acróbatas y excéntricos

V. Vitta (Bebecito), Notable clown Argentino

Mr. Farigoule. Tony francés

Barela y Arias, Tonys argentinos

Los Iriardy Gomeuses acróbatas

Troupe Ermestein, Bailarinas excéntricas acrobáticas

Los Casas, Trapecios dobles

Los Fontanet, Acróbatas rápidos

Los Fortys Atletas Olímpicos

Rómulus Atleta plástico y de fuerza

Gran menagerie de Caballos, Burros Mulas, Perros, Poneys y Palomas amaestradas.

J.E.L.



El distinguido tony HARRY LA PLACE con su burro Don Francisco, del Buckingham Palace

EMPUJONES Y CODAZOS

De una novela por entregas:

«En un arrebato de pasión, el conde cayó de rodillas á los pies de la mujer divina á quien amaba. Pero hacía media hora que ella se había retirado.

***

Un empresario de teatros decía á un amigo suyo:

—Me he gastado cerca de 4.000 pesetas en arreglar las *salidas* del teatro para caso de incendio. ¿Cómo me las arreglaré ahora para la cuestión de las *entradas?*

***

—¿No ha servido usted ya de modelo?

—Si; pero para mujeres... nunca.

***

Gedeón ceremonioso:

—Buenos días, señora. ¿Cómo está su señor marido?

—¿Mi señor marido? Usted que le tutea.

—Es verdad; dispense usted. ¿Cómo está tu marido?

Entre amo y criado:

—Mira, tunante, te voy á arrancar las orejas. Siempre que vas por vino á la bodega te bebes la mitad.

—Se equivoca usted, señor.

—¿Que me equivoco?

—Si, señor; porque cuando me lo bebo es al volver.

Sinceridad de un médico:

—¿Y el doctor R..... no se ocupa ya de su clientela?

—No, señor. Ha heredado una cuantiosa fortuna y ahora dice: «Quiero vivir y *dejar vivir.*»

***

Las alumnas de la clase de pintura deben estudiar con una hermosa modelo. La muchacha, llena de vergüenza, se tapa los ojos con las manos.

Una de las discípulas, sorprendida ante aquella actitud, le dice:

TURF

Para la reunión á efectuarse mañana en el Hipódromo Nacional, nuestros favoritos son,

En la 1ª—Incroyable ó Aldeano.
» 2ª—Poker ó Fierro.
» 3ª—Tero ó Allah.
» 4ª—It de Abril ú Ohé.
» 6ª—Bergerac ó Hinojo.
» 6ª—Fiscal ó Granuja
» 7ª—

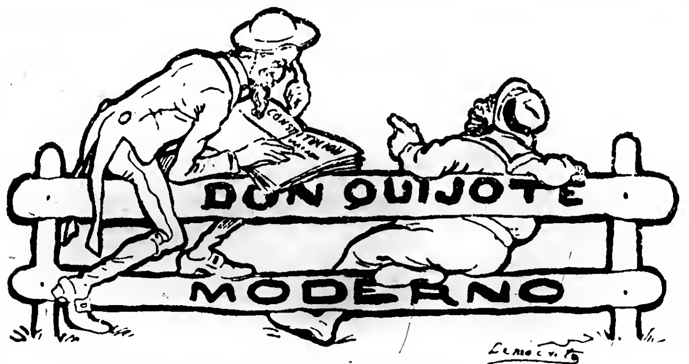
Año III | SEGUNDA EPOCA | N.º 40

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado...	$ 1.20
Por semestre adelantado...	» 2.30
Por un año adelantado...	» 4.50
Número suelto...	» 0.10
Número atrasado...	» 0.20
Extranjero, por un año...	» 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado..	$ 2.00
Por semestre adelantado...	» 4.00
Por un año adelantado...	» 7.50
Número suelto...	» 0.15
Número atrasado...	» 0.30
Extranjero, por un año...	» 12.00

APARECE

TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES. POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 4 de Octubre de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

EL DESCANSO DOMINICAL

UNA LEY PREVISORA

EVOLUCIONANDO

Una de las tantas y muy justas aspiraciones obreras del país, el descanso dominical, va á ser una realidad dentro de poco. Si esto no ocurre hoy en toda la república, por lo menos se realizará con carácter impositivo en la jurisdicción nacional,—capital federal y territorios,— y en la provincia de Buenos Aires. Y ya se sabe la influencia que ejerce en las demás provincias los actos realizados en la capital y en Buenos Aires.

La iniciativa está dada. Ya se ha designado una comisión que proyecte la reglamentación, en el orden nacional, de la ley votada por el congreso é inmediatamente que esto ocurra, se pondrá en vigencia.

El descanso dominical ha motivado más de un conflicto entre patrones y obreros, que se ha convertido en paro de trabajo. La acción particular ha obtenido bien poco hasta ahora. Los patrones se han sometido á la imposición de los obreros, pero bien pronto el compromiso se ha violado. Un ejemplo palpable para todo el mundo, se halla en las casas de comercio, que es la más viva representación de lo que puede ocurrir.

Por eso la intervención del estado en este caso, acarreará resultados benéficos, cortando por este lado los temores de conflictos entre las dos clases y las huelgas obreras. Por otra parte, al imponer el estado el descanso dominical, no hace sino velar por la salud de los habitantes y extender su mano protectora sobre esa clase que no cuenta más amparo que sus propias fuerzas.

Francamente aplaudimos esta medida del estado nacional, que es más que todo previsora. La sociedad debe empeñarse en tomar la senda de las grandes reformas, procediendo con pasos seguros aunque lentos y sin provocar revoluciones ó cambios bruscos que hieran y menoscaben los intereses generales.

Veremos con el mayor agrado que las demás provincias argentinas sigan el mismo camino á la mayor brevedad.

E. O.

LA PAZ

La paz ruso japonesa
causa sincera alegría,
pues ya, por fortuna, cesa
la feroz carnicería
y en todas partes se escucha
la unánime aprobación
porque terminó la lucha
de la Rusia y el Japón.

Ahora, después del Tratado,
sólo veremos «tratar»
de que se afirme el Mikado,
de que no peligre el zar,
de ver quien al otro aterra
cuando llegue la ocasión
y surja una nueva guerra
de la Rusia y el Japón.

No los veremos tratar
de más humanas cuestiones,
del progreso, bienestar
y dichas de sus naciones,
pues esos temas humanos
frívolas cuestiones son
para aquellos soberanos
de la Rusia y el Japón

Los vasallos, par su mal,
tan sólo pueden servir,
bajo el poder personal,
para pagar... y morir.
Vencedores ó vencidos,
no son de otra condición
los hombres así regidos
de la Rusia y el Japón.

Cese la guerra cruel
que ha ensangrentado la tierra:
celebremos todos el
término de aquella guerra;
pero con fervor tenaz
pidamos de corazón
algo aun mejor que la paz
de la Rusia y el Japón.

Pidamos que de sus males
saquen benéfico fruto
derribando los puntales
del régimen absoluto,
que por pérfido egoísmo
fomentará, con pasión,
el feroz antagonismo
de la Rusia y el Japón.

Cuando no puedan los hombres
dar la sangre de sus venas
por defender vanos nombres
y remachar sus cadenas,
podrá el mundo de verdad
celebrar con efusión
la paz y la libertad
de la Rusia y el Japón

FELIPE FÉREZ Y GONZÁLEZ.

BIBLIOGRAFIA

Prosa Revuelta

Hemos recibido el libro cuyo título va al frente de estas líneas, original del conocido escritor D. Eugenio de la Riva.

Sin tiempo ni espacio para poder ocuparnos de este interesante libro como él se merece, solo diremos que se trata de una colección de artículos literarios, en su mayoría festivos, [illegible] con la sal que caracteriza á su autor, á quien de veras felicitamos.

La memoria de los monos

Una señora de la alta sociedad francesa, muy conocida por su afición á los bichos, vió hace algún tiempo en una calle á un músico ambulante que dejando en el suelo su organillo, golpeaba bárbaramente á un mono que con sus gestos y sus saltos le ayudaba á ganarse la vida. Movida á compasión, la señora quiso librar al animalito de tan cruel trato, y no encontró mejor manera de hacerlo que comprarlo y llevárselo á su hotel.

Al poco tiempo, el mono, indudablemente agradecido, hizo tal derroche de gracias y piruetas, que llegó á ser el favorito de su ama y de cuantas personas frecuentaban la casa.

No hace muchos días la señora obsequió á varios amigos de ambos sexos con un concierto casero. Una hermosa señora se sentó al piano, y en medio del religioso silencio de los invitados, tocó con verdadera maestría una pieza de difícil ejecución; apenas hubo terminado. el mono, que se encontraba en la sala, saltó de su percha, y cogiendo un sombrero que uno de los caballeros había dejado sobre una silla, fué pasándolo por todos los presentes, depositándolo por fin sobre la falda de la pianista. El inteligente cuadrumano se

¡Un duelo á muerte!

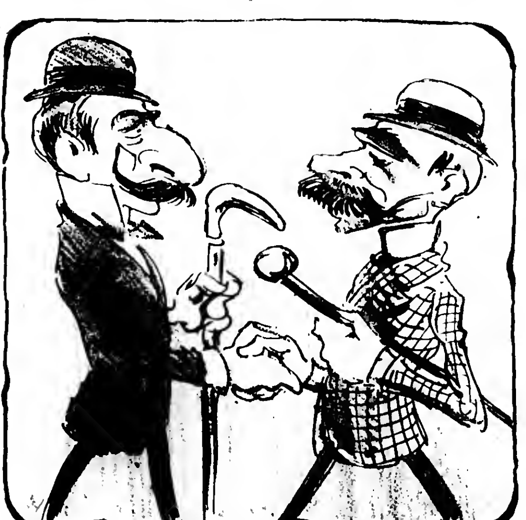
(DE UN CORDERITO)



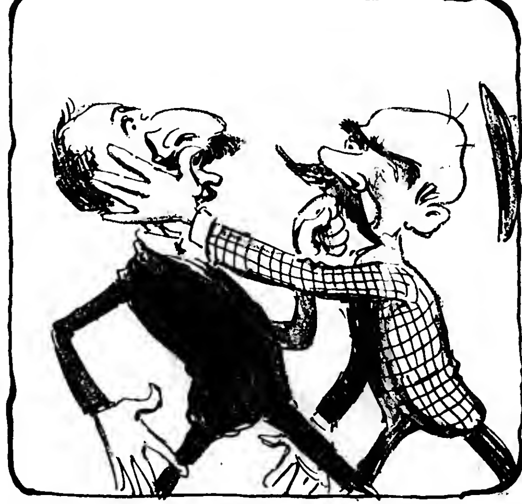
El barón del Pino Verde, caballero y esgrimista de profesión, se aburria soberamente sin que nadie le llevara el apunte.



Y el señor de Molinete, no menos varón, tan caballero y buen sablista como el otro, le pasaba dos centavos de lo mismo.



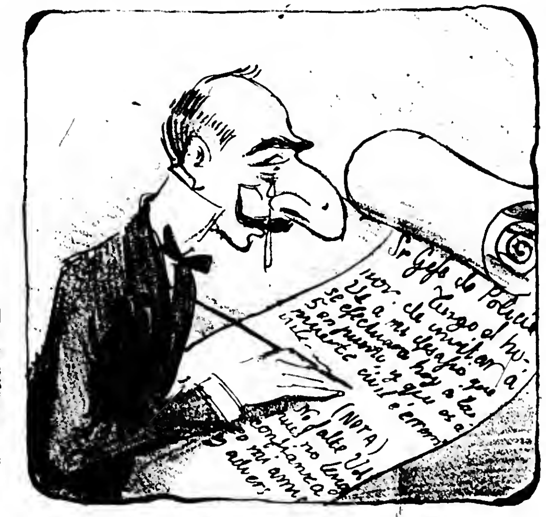
Una casualidad les hizo encontrarse amistosamente, y contarse sus cuitas todo fué uno.



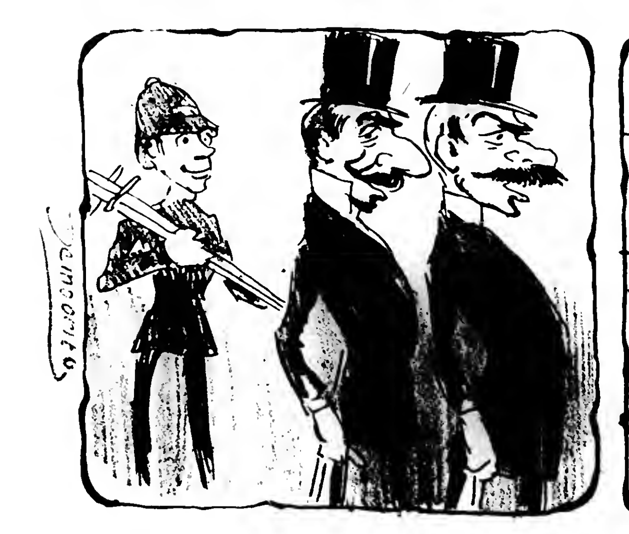
Y decidieron insultarse en público, para provocar un duelo á muerte y luego darse mejor vida, con el producto de las lecciones de sable que indudablemente les saldrian.



Para lo cual publicaron en cuantas revistas y diarios que lo hicieran gratis, su cartel de desafío, con todos sus pelos y señales.



Sin olvidarse de avisar previamente al Sr. Gefe de policia; la hora en punto del terrible duelo, para que no lo interrumpiera.

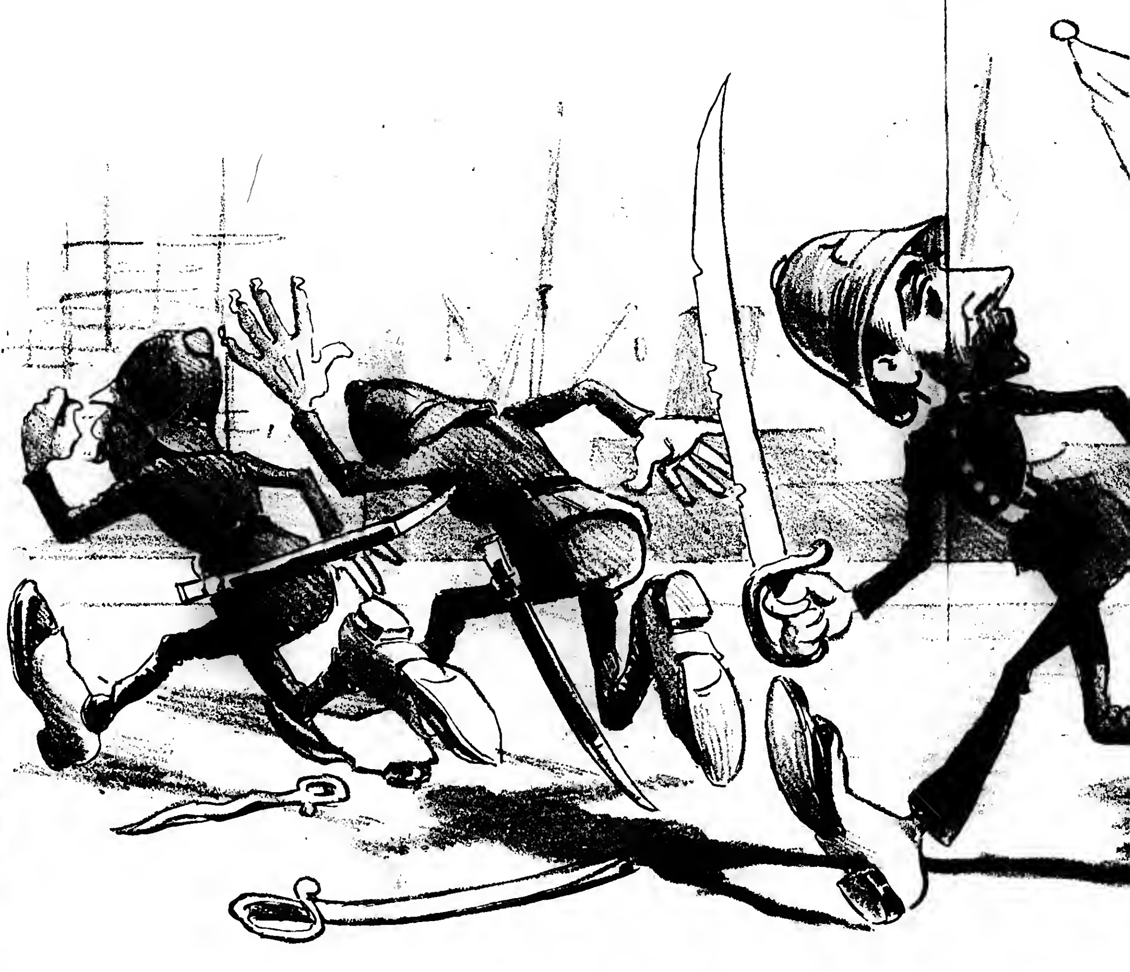


Lo que efectivamente sucedió volviendo los dos bravo caballeros vivitos y coleando á



La Rotisserie donde celebraron su reconciliación, matando un magnifico cordero, que fué quien pagó el pato.

La huelga en el puer



Al puerto este vigilante
á poner paz quiso ir,

Las compañías de



Si de esas tales, ó lector te fías
aunque de sus caricias estes harto

te dejarán bien
¡Hay que huir

...OTE MODERNO

...huelga en el puerto



...o este vigilante
...z quiso ir,

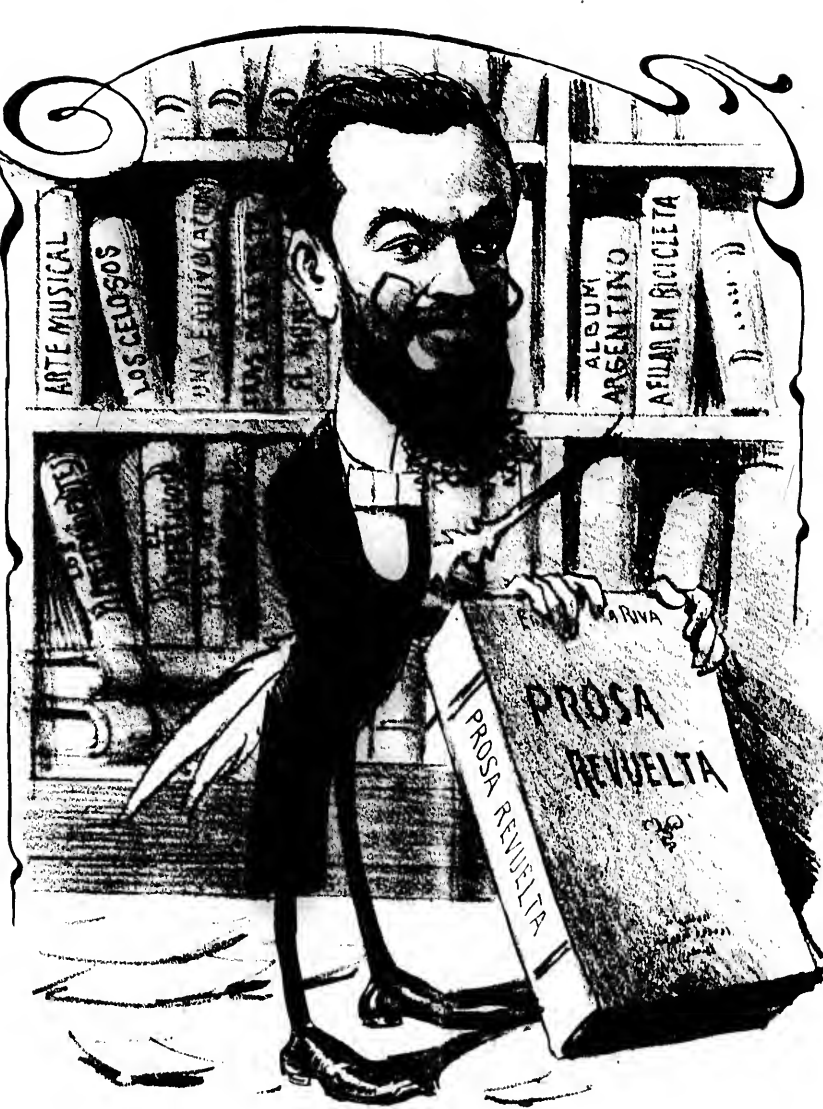
pero tuvo que salir
como rata por tirante.

...as compañias de seguros

...s
...to

te dejarán bien pronto sin un cuarto.
¡Hay que huir de las malas compañias!.

Eugenio de la Riva



Autor que tiene la pluma suelta
que escribe mucho, bien y de prisa,
y hace á cualquiera morir de risa
con su graciosa *Prosa Revuelta*

La cuestión de las dietas

EL MAESTRO El hambre mucho me inquieta
no tengo donde caer muerto,
mi estómago está desierto
por Dios no quiero más dieta.

EL DIPUTADO Por poco que en mi repares
te convencerás bien pronto
que el que no pide es un tonto
¡Vengan las dietas á pares!

acordaba de la época en que recogía limosnas para el organillero.

La *monada* cayó en gracia, en el sombrero había monedas de oro y plata, y hasta billetes de banco.

E. O.

EL NUDO

(Conclusión)

FADRIQUE. Mujer, que me ahogas.

PAZ. ¡Qué gusto! Un poquito más, y el amor se convierte en muerte. ¡Te adoro! Esta ausencia ha servido para convencerme de que por más que quiera no lograré olvidarte.
Eres mi último cariño! el último! Ven, ven acá; deja que te mire, que descubra en tu cara si la amas. ¿Verdad que no? Lo he leido; no hables; ¿para qué? ¿Tienes remordimientos?

FADRIQUE. ¿De qué?

PAZ. De nada, de nada. Y dime... ella... tu mujer ¿es lista?... ¿es cariñosa?... ¿está enamorada de tí?

FADRIQUE. Yo que sé. ¡Que preguntas haces! Háblame de tí... de tí.

PAZ. De mi, si... de mi después.. oye, ¿la encuentras bonita? bonita no es... pero es distinguida... tiene buen aire...

FADRIQUE. Si; se conoce que es una señora y... mira, el pelo es bonito.

PAZ. ¿El pelo? ¡que locura! Si parece de estopa... y el aire es de intitutriz. Apemás, á ti no te gusta ese tipo, te lo he oido decir cien veces, á tí te gustan las mujeres un poco atrevidas.

FADRIQUE. A mi me gustas tú.

(Jimena, con una bata clara, atraviesa el cuarto sin ser oida de Paz ni de Fadrique, y se dirige hacia un balcón, por donde se filtra escasísima luz. Los amantes hablan en voz baja).

PAZ. No, por la tarde no; he prometido acompañar á Jimena. Como siempre.

FADRIQUE. ¡Siempre!

PAZ. Y á ver si tienes mucho cuidado.

FADRIQUE. Como si nos conociéramos hoy.

PAZ. Adiós, loco; hasta mañana.

(Fadrique, después de despedir á Paz, se acerca al balcón para verla salir, y cuando ya está junto a él, descubre á Jimena, que no ha hecho ningún movimiento).

FADRIQUE. (Reprimiendo un gesto de impaciencia). ¡Uf!... ¡Que pesada!... ¡eh! ¿quién es? ¿Jimemena? Vaya un susto. Despedia á Paz, que me daba muchos recuerdos para ti. (Jimena abandona el balcón y avanza lentamente). ¡Qué elegantona! ¿Es para complacer á tu marido? Si no lo es, el pobre lo agradece como si lo fuera.

JIMENA. Dejame, déjame, no seas tonto.

FADRIQUE. Uno solo, y lo conseguiré.

JIMENA. Déjame, déjame... no, Fadrique, ahora no...

(En la carrera derriban algunos muebles).

FADRIQUE Aguarda, aguarda... ya eres mía... toma y toma... por ingrata...

JIMENA. ¡Bárbaro! ¡bárbaro! ¿Qué has hecho? ¡Joaquina! ¡Pepe! ¡Pronto una luz!

(Al ruido de las voces aparecen varios servipores que iluminan el salón).

FADRIQUE. ¿Pero que ha sucedido?

JIMENA. ¡Una tontería mia! ¡Que venia jugando con el collar que me trajo Enriqueta... se conoce que la seda estaba cortada... y... no sé que movimiento he hecho, que se ha roto el hilo y se han caido todas las perlas (á los criados) ¡Buscadlas! ¡Buscadlas!

(Los criados se bajan á buscarlas, mientras Jimena juguetea nerviosamente con el roto cordón).

FADRIQUE. (Acercándose á ella con timidez). Pero... ¿se han caido todas?

JIMENA. (Mostrándole el hilo y mirándole con fijeza. ¡Todas! ¿No lo ves? ¡Solo queda el nudo!

ALFONSO DANVILA

Los recuerdos de la marquesa

(CUENTO)

I

Estaba yo sentado junto á ella y contemplabámos silenciosos los últimos rayos del sol que acariciaban la playa, una de las más espléndidas de Francia. Le cojí la mano y le dije:

—Cuénteme usted la historia de su matrimonio con el marqués de R..., á consecuencia de una curiosa aventura, que tuvo por teatro este mismo sitio en donde estamos.

—Con mucho gusto—me contestó ella—pero el relato será un poco largo. No sé si el mar, que empieza á subir, me permitirá terminar.

—Nos sobra tiempo.

—Abreviaré todo lo posible.

—Soy todo oídos.

—Viuda á los veinte años, y satisfecha de mi libertad después de dos años de un matrimonio mal avenido, me ví rodeada de una legión de pretendientes. Anuncié categóricamente mi intento de no contraer segundas nupcias, y me dejé cortejar como una coqueta cualquiera. Me gustaba esta playa, á la que venía todos los años seguida de gran número de mis adoradores.

Una mañana, vestida con un traje de baño y envuelta en una capa de lana, esperaba en la arena que mi doncella me encontrase un bañero.

Al cabo de un rato me trajo uno á quien yo no conocía. Apenas me hube quitado la capa, me cogió precipitadamente y me introdujo en el mar.

Al llegar á la altura de una ola tuvo la osadía de imprimir en mís labios un ardiente y prolongado beso. Me desprendí en el acto de sus brazos y me dirigí hacia la playa. El bañero no se atrevió á seguirme, y se alejó nadando tranquilamente.

Al entrar en mi caseta, dije á mi doncella:

—¡Reniego del bañero que me has traido Marieta!

—¡Mírelo usted, señora—me contestó—nada como un pez!

—¡No quiero utilizar más sus servicios!

—Era el único que había en la playa. Pero, ¿qué ha hecho ese hombre que haya podido molestar á la señora?

Impuse silencio á la muchacha; pero en todo el día no pude alejar de mi memoria el acto de audacia del bañero.

II

Aquella noche se daba en la alcaldía un baile de beneficencia, precedido de un concierto de artistas y de aficionados.

No tenía más remedio que asistir á la fiesta.

No hay palabras con que describir mi sorpresa al notar en el salón la presencia de un jóven elegantemente vestido que se parecía de un modo extraordinario á mi bañero.

El desconocido subió al estrado y cantó de un modo delicioso una romanza del barítono. Miré el programa que tenía yo en la mano y leí el nombre del marquès de R... al lado del título de la romanza de que el jóven aristocrata era á un mismo tiempo autor è intérprete.

No me cabía la menor duda. Aquel hombre era mi bañero.

Me puse encarnada al recordar lo que me había ocurrido aquella misma mañana.

Dominada por la emoción, permanecí ajena al movimiento que se había operado en torno mio y transformado en sala de concierto en salón de baile. Me hablaban y no contestaba. Estaba sumamente inquieta, sentándome y levantándome maquinalmente.

Semejante estado de sensibilidad duró hasta el momento en que el marqués con una audacia inconçebible, se me acercó prra suplicarme que le dispensara el honor de bailar con él. Me levanté precipitadamente y le miré con aire despreciativo. Dí un paso para retirarme de aquel sitio, cuando al oirse los primeros compases de la orquesta, el marqués rodeó mi talle con su brazo y me arrastró hacia el punto donde se hallaban las parejas lanzadas en irresistible torbellino. Dimos varias vueltas por la sala sin descansar un instante.

Las emociones del día me habían perturbado de tal modo, que, al fin, ren-

dida de fatiga, caí desmayada en una butaca.

III

Cuando recobré el sentido, me encontré en el hotel del Casino, donde me albergaba, y donde el marqués había tomado una habitación el día anterior.

No pude dormir en toda la noche y tampoco pude conciliar el sueño. Lo supe por mi doncella, que encontraba en los corredores á mi perseguidor, deseoso de informarse del estado de mi salud.

Había prohibido yo á Marieta que le hablase; pero era ya demasiado tarde para tomar tales precauciones, tratándose de un hombre tan resuelto como el marqués. Sin embargo, un incidente imprevisto produjo el estallido que procuraba yo conjurar.

Gracias á la locura de mis pretendientes y á la indiscreción de Marieta, que había contado la historia del bañero, se organizó una cruzada contra el marqués.

Provocado por uno de mis admiradores, acudió noblemente al terreno. A pesar de su destreza, fué gravemente herido y le trasladaron al hotel casi sin conocimiento. Cuando me enteré de las causas del duelo, acudí presurosa á la cabecera del paciente para constituirme en enfermera de un hombre á quien tan solo conocía por sus inconveniencias.

Al reconocerme, después de algunas horas de fiebre, me dirigió una mirada de gratitud en recompensa de mis atenciones y cuidados.

Estuve un mes á su lado, no alejándame de su cuarto más que para descansar por espacio de breve tiempo.

Uníase un sentimiento de hermana de la caridad á una especie de magnetismo, que me aproximaba á cada instante á mi enfermo.

IV

Cuando el marqués estuvo fuera de peligro, abandoné la población para regresar al seno de mi familia, donde ya tenian noticia de mi aventura.

A los pocos días se presentó mi perseguidor á solicitar mi mano. Se la otorgué gustosa y ya sabe usted cuán feliz he sido después de mi matrimonio.

—Lo sé perfectamente.

Había llegado el momento de retirarnos, so pena de vernos rodeados por el mar y aprisionados en nuestra roca hasta la mañana siguiente.

Abandanomos nuestro asiento, la marquesa absorta en sus recuerdos y yo gozoso de sentirla vigorosamente apoyada en mi brazo.

L. Hipólito Lucas

EMPUJONES Y CODAZOS

Entre obreros:

—¿Cómo va la salud?

—Así, así, no cierro el ojo en toda la noche.

—Caramba, ¿y á qué atribuyen el insomnio?

—Te diré, es que ahora trabajo en una tahona.

—

—Vuestro último libro ha sido condenado al fuego—decían á Voltaire.

—Mejor. Mis libros son como las castañas cuanto más los asan, mejor se venden.

—

De un individuo tocado de furor epistolar decía un maldiciente.

—Cuando no puede escribirle á nadie, contesta las *Cartas* de Santa Teresa.

—

La voz de la conciencia:

Un caballero descubre que un transeunte lleva puesto el abrigo que el día antes le habían robado, y grita:

—¡Que detengan á ese ladrón!

Inmediatamente echaron á correr cinco transeuntes.

—

—Tengo que dar un certificado de buena conducta á un dependiente que siempre me ha robado. Pero no quisiera perjudicarlo, ¿Que harías en mi caso?

—Escribiría que es un joven que toma las cosas (subrayado) con mucha ligereza.

—

En un vagón de ferrocarril.

Dos viajeros hablan de sus habilidades y uno de ellos dice:

—Yo toco el violín algo regular y nada más.

—¿De veras?

—Sí, piezas escogidas.

—¿Toca usted á Rossini?

—No; ya le he dicho á usted que no toco más que el violín.

—

—Ya que es usted un hombre tan discreto, deseo que me diga usted francamente lo que piensa de mí.

—De ningún modo.

—¿Por qué?

—Porque cometería una indiscreción.

Un cantante, después de un ensayo, dijo al autor de la ópera:

—¡Qué sordo es este teatro!

—¡Dichoso él!—contestó el maestro.

—

Cumplimientos conyugales:

La mujer.—¡Qué costumbre tan estúpida esa que tienes de hablar durmiendo.

El marido.—Es el único momento en en que puedo hacerlo con entera libertad.

—

TURF

Damos á continuación nuestros favoritas para la reunión que se efectuará mañana en el Hipódromo Argentino:

En la 1ª—Anatole ó Incroyable.
» 2ª—Simplón ó Desquite.
» 3ª—D. de Pradiere ó Heroina.
» 4ª—Gay Simon ó Minuit.
» 5ª—Tucumán ó Consuelo.
» 6ª—No Trumps ó Fusilero
» 7ª—Flor Morada ó Directora.

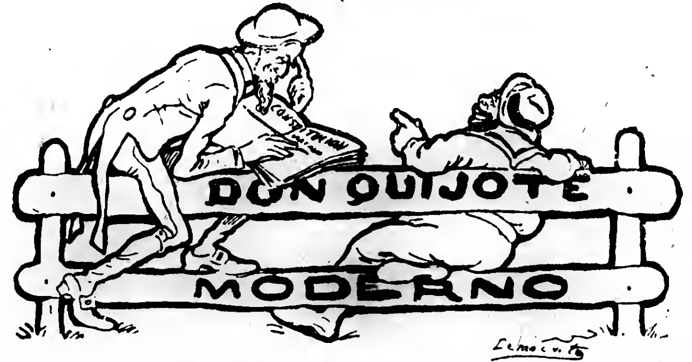
Año III SEGUNDA EPOCA N.º 41

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado.... » 4.50
Número suelto.......... » 0.10
Número atrasado......... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto.......... » 0.15
Número atrasado......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 12.00

APARECE

TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Jueves 12 de Octubre de 1905 | La correspondencia al nombre del Administrador

La cura de la tuberculosis

En Toulouse se ha realizado un importante descubrimiento científico, que demostraría que la humanidad está al fin armada para luchar victoriosamente contra la tuberculosis.

Un joven médico de esa ciudad, el doctor Cuquilleres, después de siete años de pruebas, creyéndose seguro de la eficacia ds su método reunía por tercera vez á las notabilidades del cuerpo médico y científico de la región para que asistieran á los siguientes experimentos.

Hace algunos meses hizo secuestrar oficialmente una vaca afectada de tuberculosis generalizada al último grado dè extenuación.

El veterinario principal hizo públicamente al animal una serie de inyecciones eon el suero del doctor Cuquilieres. Poco tiempo después, todos los síntomas de la tuberculosis desaparecieron de la vaca, que aumentó considerablemente de peso.

La prueba de la tuberculina que al principio había revelado una tuberculosis grave, dió también la prueba de la curación.

La vaca fué muerta el 10 de Julio en presencia de varios médicos y veterinarios.

Todas las grandes sociedades científicas habían sido convocadas oficialmente. El entusiasmo fué indescriptible.

Los médicos se encontraron en presencia de un animal que tenía lesiones gravísimas, pero todas perfectamente curadas.

Todo esto es dejado á la responsabilidad del corresponsal del «Goulois» en Toulouse, quien agrega que el doetor entrevistado por él, dijo:

«Desde 1898 mi convición estaba sólidamente establecida, sobre un promedio de tres ó cuatrocientos tuberculosos de todas edadades y condiciones que vinieron á Toulouse á hacerse tratar por mí y volvieron á su casa perfectamente curados.»

El marqués de Castellane dió después una fiesta en el Castillo de Lavignac en honor del joven y ya célebre doctor.

E. O.



PAÍS EN QUE ES MAS DIFÍCIL

OTORGAR TESTAMENTO

En Baviera existen una porción de trabas para la otorgación de los testamentos. Por poca importancia que tengan, es necesario otorgarlos con toda solemnidad y ante nada menos que siete testigos. Ademas, para que tengan validez hay que legalizar las firmas de los testigos ante un notario público.

Prusia también es notabilísima por las complicaciones que sus leyes presentan a los testamentos. El Código de Federico II, «para evitar faltas de notarios ignorantes», decidió que solo fuesen válidos los testamentos otorgados ante jueces. A ellos debe decírseles todo detalladamente y contestarles á cuantas preguntas hagan, y además legalizar las firmas del testador y de los testigos.

E. O.

Lo que ganan los verdugos

Los franceses ya están pensando en abolir la pena de muerte, no por la lástima de los reos, sino por que sale bastante caro á la nación el sostenimiento de los verdugos.

El primer ejecutor de la justicia como oficialmente se llama al verdugo, cobra seis mil francos de sueldo anual y tiene dos ayudantes primeros, cuyo sueldo es de cuatro mil francos y tres ayudantes segundos con tres mil francos.

A más de estos emolumentos fijos que el verdugo y su gente perciben sin «trabajar» cobran cuando salen á provincias para desempeñar funciones de cargo, doce francos diarios el jefe y ocho los ayudantes, en clase de dietas.

Solo el armar la guillotina cuesta al estado 1600 francos.

El verdugo que Francia tiene en Argelia gana tanto como su colega parisiense.

El verdugo de la Audencia territorial de Madrid cobra seis pesetas diarias y sus dietas correspondientes cuando sale de la capital.

E. O.

RECUERDOS TRISTES

(CUENTO)

I

Aunque Luis Mezeray pasaba lentamente por la humilde población balnearia que se hallaba en su camino, su automóvil, al recorrer el sendero de los baños, casi chocó con un vehículo de mano, impulsado por una rústica criada. En el cochecillo iba un pobre enfermo. Un medroso movimiento de la conductora estuvo á punto de arrojar al dimunuto carruaje sobre la rueda del automóvil. Resonó un grito terrible.

—No ha sido nada—dijo el mecánico mirando hacia atrás.—Podemos seguir adelante.

Pero, más escrupuloso, Luis bajó precipitadamente, deseoso de informarse de lo que habia ocurrido.

Dos señoras acompañaban al paciente, el cual permanecia tranquilo é impasible en su sitio.

Era un hombre de unos cincuenta años, que tenía el aspecto de un anciano decrépito. En su rostro se dibujaban los estragos de la parálisis general. Su inteligencia había desaparecido y no quedaban en él más que vagos instintos.

Las dos señoras que escoltaban á aquel desdichado, la una entrada entrada en años, con la cabeza cana, y la otra, joven todavía, con algunos restos de hermosura, á pesar de su aire de tristeza, se acercaron en aquel instante, con objeto de tranquilizar al dueño del automóvil.

Al verle, se detuvieron de pronto, dominadas por una emoción profunda, de que participó también el viajero.

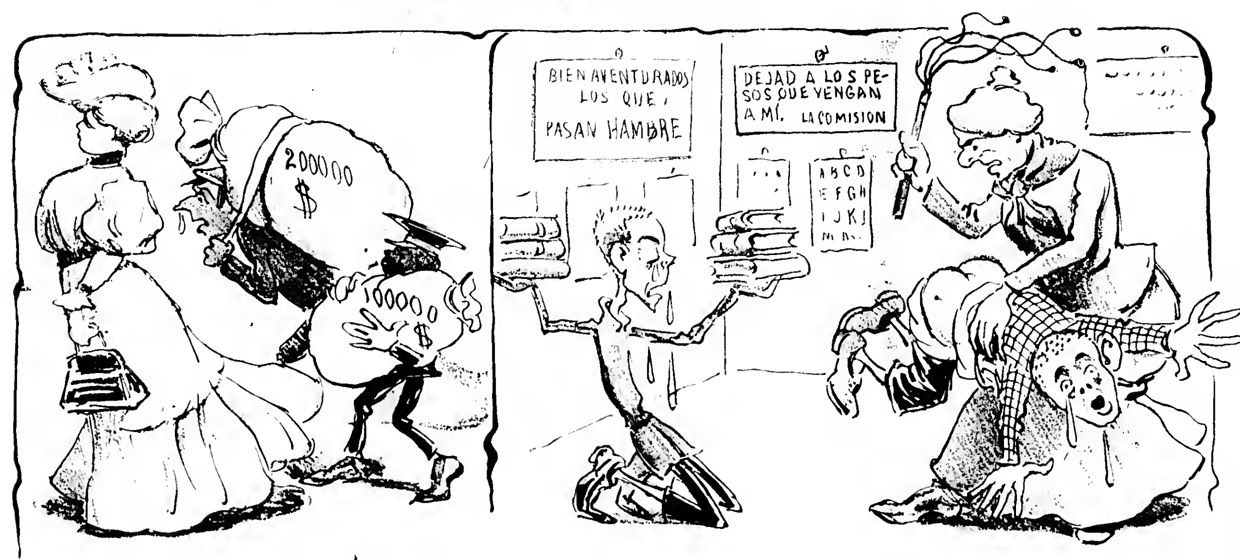
—¡Genoveva!—exclamó Luis Mezeray.

Aquella criatura encantadora, á quien había conocido radiante de belleza, mostraba en su cara la huella de hondos pesares, que respetando las puras líneas de su rostro, habían alterado por completo el brillo de su tez.

Tribulaciones de Sancho

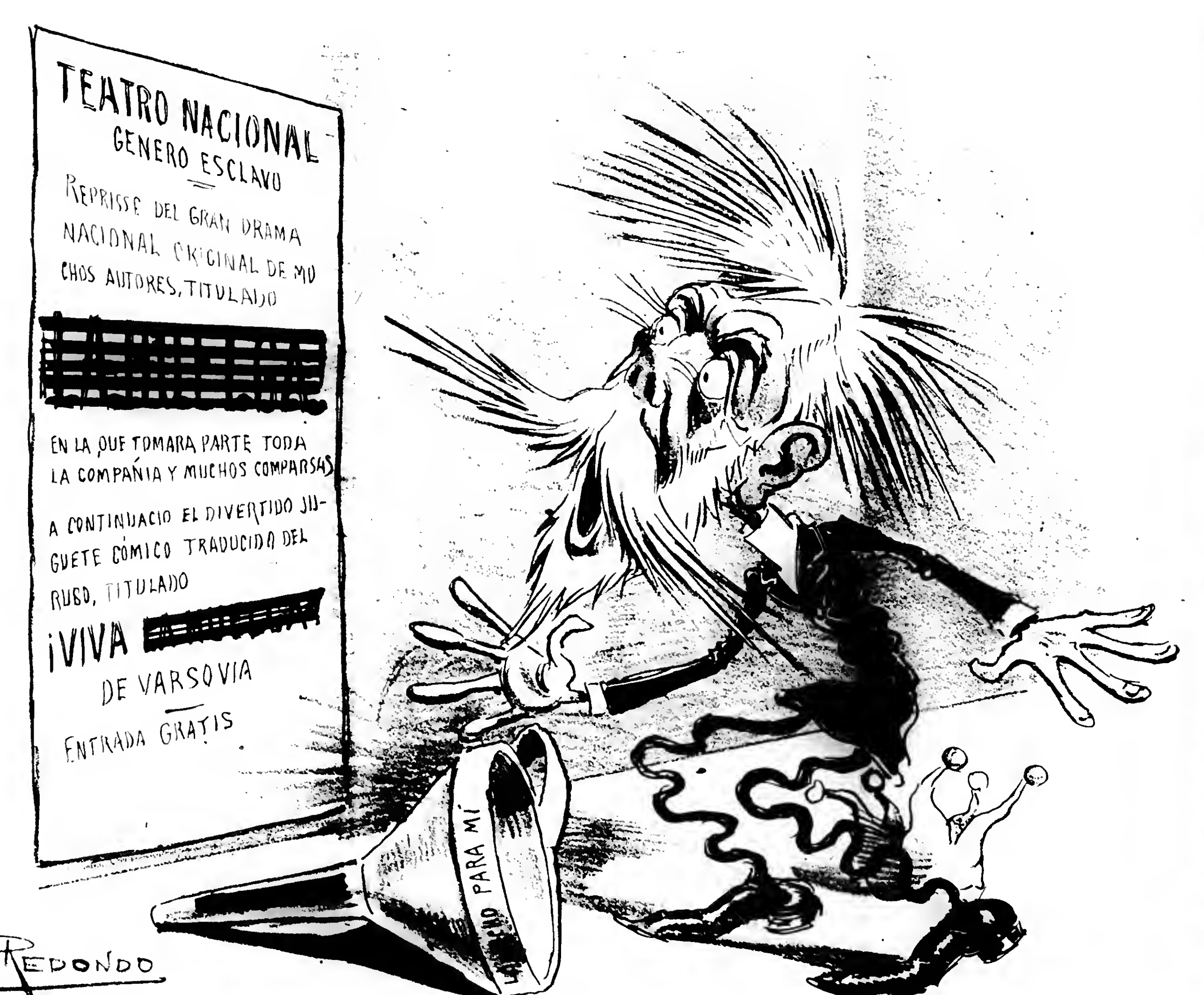


SEÑORES: Yo no sé nada, ni puedo decir nada [redacted]



En el Patronato de la Infancia

Lo que reciben las damas para los niños. Lo que reciben los niños de las damas.



La función de moda

Se le erizan los cabellos
y se le traba la lengua
tan solo por ver escrita
esa pobre palabreja.

DON QUIJOTE

Desempolvando y preparando para su uso, los atributos de

El estado de si



Seis meses antes tuvimos
al país sin garantías
y ahora por noventa días
nuevamente eso sufrimos.

Hace el to
nueve mese
y ahora aci
este estado.

TE MODERNO

La intervención



uso, los atributos de la libertad americana.

La intervención á Tucumán
vá arreglar pronto la cuestión
y el hambre así lo saciarán
mientras que dure aquel turrón.

estado de sitio



s

Hace el total, y es chocante,
nueve meses como ves,
y ahora acierto por qué es
este estado..... interesante.

¡Quién llegará antes!



Uno hacia la democracia
camina sin descansar
y el otro le va á ganar
para alcanzar la autocracia.

Su madre, madame Darlon, la seguía como una sombra, vestida de negro.

Mezeray no podía retroceder. Descubrióse é inclinó la cabeza; pero por una y otra parte hubo un momento de vacilación, como si los abrumara el aplastante peso de tristísimos recuerdos y el contraste de sus posiciones respectivas.

En diez años de trabajo y de fortuna, Luis había prosperado de un modo extraordinario y era dueño de un inmenso caudal. En cambio, la mujer á quien había amado en otro tiempo, vegetaba y se consumía en una especie de miseria.

¡Qué desquite contra las preocupaciones y la falta de confianza que le negaron la mano de Genoveva, cuando Luis, desprovisto de sólidos medios de existencia, sólo podía ofrecer su actividad, su abnegación y su amor al trabajo!

Genoveva le hubiera aceptado gustosa; pero su madre se había opuesto al matrimonio con una insistencia tal, que dió el traste con los proyectos concebidos por los dos jóvenes.

II

En aquel instante, Mezeray evocaba con el pensamiento las decepciones sufridas, la separación de su amada, su partida para París y el disgusto espantoso que le produjo la noticia del casamiento de Genoveva con un comerciante, cuyo nombre le había parecido sospechoso y nada tranquilizador.

Los años trajeron consigo el olvido, y el recuerdo de la mujer adorada quedó absolutamente eclipsado por otro amor.

Genoveva comprendió la piedad que inspiraba á Luis en aquel momento, y trató de ocultar la vergüenza de que se hallaba poseída.

La infeliz había sido muy desgraciada en su matrimonio. Su marido, á quien nunca había amado, estaba completamente arruinado y minado por una enfermedad que jamás perdona.

Desde que unió su vida á la de aquel hombre vicioso y despreciable, no había tenido más que crueles y terribles disgustos.

Lo que más sentía en aquel momento era el aspecto demasiado visible de su pobreza.

Mezeray pronunció algunas palabras, y al mirar al enfermo, detuvo en sus labios una pregunta. Genoveva la advirtió, y sin dejarlo terminar dijo con altivez:

—¡Mi marido! ¡Ha estado muy grave; pero se halla en vías de curación!

Después, como si el paciente hubiese podido oirla, presentó á Luis al moribundo:

—¡Nuestro antiguo amigo Luis Mezeray!

Luis se estremeció. ¡Era aquel hombre á quien había elejido contra él, á quien habían vendido á Genoveva y á quien Genoveva había aceptado!

Madame Darlon, aplastada bajo el peso de su responsabilidad, volvió la cabeza y hubiera dado el resto de vida que le quedaba por hallarse lejos del sitio en que se hallaba.

Pero Genoveva, la víctima, más valerosa que su madre, persistía en la mentira.

—Estamos aquí—dijo—á causa del régimen severo impuesto á nuestro querido enfermo.

Y sostenida por una fuerza de voluntad á toda prueba añadió.

—Hemos tenido noticias de los grandes éxitos que usted ha obtenido y le felicitamos cordialmente por ello.

III

Mezeray se dominaba con gran dificultad. Sentíase poseído por un [illegible] cie de pudor, al verse tan fuerte y tan feliz ante aquel desastroso aniquilamiento.

El temor había desaparecido; pero Luis deseaba encontrar la imagen, en aquel rostro marchito, en aquellos miserables despojos de una criatura que había sido tan deliciosamente elegante; y toda aquella ruina le desesperaba como una ofensa hecha á sus recuerdos y á sus refinados instintos.

Genoveva, insistiendo en la comedia que trataba de representar, se limitó á hablar de cosas indiferentes y hasta llegó á sonreirse al aludir á la fealdad de la población donde se hallaba, ocultando, sin embargo, las necesidades de carácter económico que le habían obligado á elegirla.

Luis resolvió poner término á aquel suplicio y dijo:

—Oiga usted, Genoveva; nos separa un abismo, pero no me he olvidado de nada. Soy un verdadero amigo que no solicita ningún género de confidencias. ¿Puedo hacer por usted algo que me permita demostrarle mi afecto?

Genoveva reprimió los sollozos que oprimían su garganta.

Sin embargo, no podía soportar las miradas de Luis, impregnadas de una conmiseración que constituía para ella el mayor de los tormentos, y bajó los ojos.

—¡No necesito nada!—exclamó haciendo un supremo esfuerzo.—Le aseguro á usted que soy feliz... muy feliz!

Luis Mezeray comprendió que Genoveva no abdicaba de su altivez y que estaba resuelta á reservar para ella sola todas sus angustias y todos sus dolores. Luis tomó el generoso partido de mostrarse también indiferente. Saludó murmuró unas cuantas palabras de despedida, y para aparentar—puesto que era la única caridad que se le permitía—que daba crédito á la mentira de Genoveva, se inclinó ante el paralítico, como si éste hubiese podido hacerse cargo de las atenciones de que era objeto.

Alejóse precipitadamente. Pero al subir al automóvil, no pudo resistir á la tentación de volver la vista hacia atrás y sorprendió á Genoveva anegada en llanto y sin contener sus lágrimas, en el momento en que dirigía una mirada implacable de odio y de rencor á su madre, inmóvil, consternada y sin fuerzas para defenderse.

Aquel espectáculo produjo á Luis Mezeray un espanto verdaderamente indescriptible.

PAUL GINESTY

HARINA DE PLATANO

Dicen que en los Estados Unidos se llevan á cabo varios trabajos para sustituir la harina de trigo por la de plátano; pues, según los agricultores del país, aquel es el producto del porvenir en aquellos terrenos, favorables á la caña de azúcar. Hace cien años, Humboldt se anticipaba emitiendo esta misma opinión.

Una tierra de buena calidad, que produce en determinada extensión 800 kilogramos de trigo, dará la inconcebible cantidad de 160.000 kilogramos de plá[illegible] conocer la [illegible] que existe entre uno y otro, debe calcularse la masa de substancia vegetal necesaria para alimentar á un individuo adulto.

Según este principio, nos encontramos que, en un país eminentemente fértil, media hectárea plantada de plátanos de la gran especie plátano Arton, puede alimentar más de cincuenta individuos, al paso que en Europa la misma extensión de terreno no da al año más que 576 kilogramos de harina de trigo, cantidad que no bastaría para el alimento de dos personas; por esto, lo que más admira al europeo que llega á la zona tórrida es la poquísima extensión de los terrenos cultivados alrededor de una choza habitada por una numerosa familia.

La facilidad con que el plátano renace de sus propias raíces le da una extraordinaria ventaja sobre los árboles frutales y aún sobre el del pan, que durante ocho meses está cargado de frutos. Un plantío de plátanos se renueva en el espacio de algunos meses.

El alimento anual de plátano fresco para un adulto se calcula en 2.120 kilógramos diarios, cantidad que puede reducirse, sin modificar casi el poder nutritivo, consumiendo sólo su harina, la cual, según los estudios hechos en los Estados Unidos, es más alimenticia que la de trigo.

Si los 5 millones de hectáreas que tiene Méjico á propósito para el cultivo del plátano se dedicaran á ese objeto, ellas rendirían 530 millones de toneladas de dicho fruto, capaces de alimentar á 240 millones de habitantes.

D. N.

EMPUJONES Y CODAZOS

Entre amigas:

—¡Pero cómo! ¿Es posible que no conozcas la Iliada de Homero?

—¡Qué quieres, hija mía! ¡Cómo salgo tan poco de casa?

***

Ante un banquero muy gordo y muy glotón se hablaba de San Antonio.

—Yo decía—el banquero—admiro á ese santo, especialmente en una de sus tentaciones, á la que no habría podido resistir.

—¿Cuál?

—La de comerme el cerdo.

***

—¿Dónde piensas veranear este año?
—En Vallecas.
—Pero te vas á aburrir.
—No lo creas. Pienso venir á Madrid todos los días.

***

Acaba de fallecer un prestamista muy rico.
Un amigo encuentra á un sobrino del muerto que va avisar á la funeraria.
—¿Y tu tio qué tal sigue?—le pregunta?
—Ha vencido.

***

Gedeón habla con un amigo:
—En verano no leo en los periódicos más que los telegramas de última hora.
—¿Por qué?
—Porque siempre traen noticias frescas.

***

Entre campesinos:
—¿Qué quiere decir automóvil de diez caballos?
—Quiere decir que cuando un automóvil se atasca, se necesitan diez caballos para sacarlo del mal paso.

***

Federico de Prusia dijo un día á su médico:
—Con franqueza, ¿cuántos hombres has matado en tu vida?
—Señor—contestó el médico— unos trescientos mil menos que vuestra majestad.

***

Disputan dos escritores, y uno de ellos dice:
—¡Qué libro tan grande se podría hacer con lo que tú ignoras!
Y el otro le contesta:
—En cambio, ¡qué libro tan pequeño podría hacerse con lo que tú sabes!

***

Decían de un mal sujeto, sumamente interesado:
—Es tan infame, que por dinero es hasta capaz de hacer una buena acción.

***

Un pintor, muy amigo de lo antiguo, ha pintado un cuarto interior del siglo XIV.
—¡Magnífico!—dice una visita.—Excelente color local y mucho carácter de época! Pero hay un defecto...
—¿Cuál, cuál?...
—El gato no parece de la Edad Media.

***

—Pero, doctor, con la fortuna de usted, y ya anciano, ¿por qué seguir cortando brazos y piernas?
—Hombre, sencillamente, por distraerme.

Una mujer fué conducida al hospital para que le practicaran una operación quirúrgica en una pierna.
Al día siguiente le pregunta una amiga:
—Di, Manuela, ¿sufriste mucho?
—Horriblemente.
—¿Y te quitaron mucha carne?
—¡Ya lo creo! ¡No bajaría de medio kilo de vaca!

***

En una tertulia:
—Su esposa debe estar orgullosa de usted, general. ¿En qué batalla recibió usted esa herida que tiene en la frente?
—En la primera batalla conyugal, á los quince días de mi matrimonio. Mi mujer me tiró un jarro de porcelana á la cara.

***

En un baile preséntase un criado con una bandeja, en la que hay copas llenas de refresco y otras vacías:
—¿Para qué son estas copas que no contienen nada?—pregunta uno.
—Señor—contesta el criado—para los que no quieran beber.

***

Un joven está enamorado de la hija de un tendero de ultramarinos, y se decide á pedir la mano de su adorada al padre, quien se la concede en el acto.



Los Fortys, atletas olímpicos del Buckingham Palace

—¿Cuento, pues, con la chica?—le dice el joven.

—Si, señor—contesta el comerciante, quien dominado por la costumbre, añade:

—¿Quiere usted que se la envuelva?

* * *

El inspector visita una escuela, y pregunta á un alumno.

—¿El maestro hace mucho uso de los adjetivos y de los adverbios?

—Si, señor; pero hace más uso de la palmeta.

TURF

Damos á continuación nuestros favoritas para la reunión que se efectuará mañana en el Hipódromo Argentino:

En la 1ª—Old Punch ó Briska
» 2ª—Don Pablo ó Fierro
» 3ª—Macduf ó Apuro
» 4ª—Marte ó Primera Tiple
» 5ª—Banda ó Intrépida
» 6ª—Divisa ó Guayaba
» 7ª—Happy ó Devil

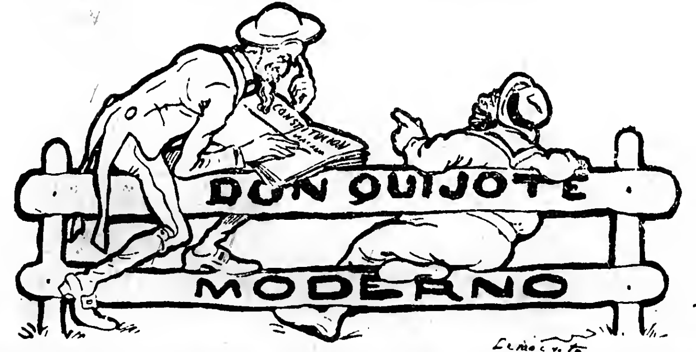
Año III SEGUNDA EPOCA N.º 42

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado... » 4.50
Número suelto... » 0.10
Número atrasado... » 0.20
Extranjero, por un año... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.00
Por semestre adelantado... » 4.00
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto... » 0.15
Número atrasado... » 0.30
Extranjero, por un año... » 12.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

EDUARDO SOJO | Miércoles 18 de Octubre de 1905 | La correspondencia á nombre del Administrador

Al Sr. Manuel M. Redondo

Amigo Redondo:
¡Bonita figura!
Muy bien le ha salido
mi caricatura.
Pero no me extraña,
pues harto es sabido
que usted siembre sabe
dar el parecido.
Y ya nadie ignora,
siendo gente lista,
que es usted notable
caricaturista.
Lo cual expresado,
y aunque usted se irrite,
permítame, amigo,
que lo felicite.
Por más que esto huelga
si de usted se trata,
y sólo consigo
darle á usted la lata.
Por eso me callo,
y antes de firmar,
tan sólo le digo:
¡Gracias y mandar!

EUGENIO DE LA RIVA.

LAMENTABLE EQUIVOCACIÓN

Lord Wemyss es el único mortal que puede preciarse de haber dado un puñetazo al rey de Inglaterra.

Cuando éste era príncipe de Gales, asistía á la cámara de los lores, donde es lícito poder permanecer con el sombrero puesto.

Lord Wemyss se encontraba en el pupitre del escaño superior. y accionó con tal vehemencia en un discurso, que al querer dar un puñetazo en el pupitre, equivocó la dirección y fué á dar en el sombrero de copa del príncipe, hundiéndose aquel hasta las orejas y quedando más plegado que un acordeón.

E. O.

Rapto á la moderna

Leemos en la prensa de Atenas que la señorita Smoleuky, hija del actual ministro de la guerra helénico, ha huido en compañía de cierto gallardo mancebo, el doctor Apostolo Copaulo, médico director de la casa de maternidad de Atenas.

El rapto de la mencionada señorita se ha verificado en circunstancias nada vulgares.

Según parece la señorita Smoleuky se encontraba con sus hermanas en Falesio tomando baños de mar.

El martes último la señorita Smoleuky se lanzó en la pérfida onda y luego de reunirse con su amado Leandro á uno milla de la costa, desaparecieron mar adentro.

Hasta ahora no ha sido posible averiguar el paradero de los fugitivos quienes, sin duda, fueron recogidos en alta mar por algún barco de los muchos que cruzan por aquella parte del litoral griego.

E. O.

MÉDICO ORIGINAL

Un doctor americano acaba de dar una idea que no se puede menos que calificar de genial.

Es necesario decir ante todo que este doctor, colombófilo, en sus momentos perdidos, posee una numerosa clientela diseminada á los cuatro vientos de su distrito en el que dicho sea en honor de la verdad los caminos de hierro son tan raros como los médicos.

Así, cnando muchos de sus clientes se encuentran enfermos á 50 kilómetros unos de otros le es imposible visitarlos en toda la mañana.

Esta dificultad profesional ha decidido al doctor á echar mano de la sagacidad diligente de sus pichones viajeros. Terminada su visita, deja en casa de los más enfermos dos ó tres palomas que de en hora en hora conducen un boleto de sanidad.

Por este medio puede atender á la distancia un gran número de sus clientes y seguir por la vía área los efectos de prescripciones.

E. O.

La violeta contra el cãncer

Respecto al uso de las hojas de violeta como medicina contra el cáncer, dice el doctor Guillermo Canton, en la «Lancet»:

«Después de consultar á cuatro médicos quienes convinieron todos en el diagnóstico, calificando de cancer un inmenso tumor ulceroso situado sobre la lengua, se aconsejó la operación al enfermo que era un hombre natural de Exeter (Inglaterra).

Pero él se negó á ella en absoluto abandonando todo tratamiento facultativo y dedicándose al uso interno y externo de hojas de violetas, hervidas y dejadas en maceración durante veinticuatro horas.

La mitad de ese cocimiento se lo bebió y el resto lo aplicó en fomentos calientes á la parte enferma, lo que dió por resultado una curación en apariencia completa en el espacio de dos meses.»

Y á propósito de este caso, conviene recordar que en 1901 el «Daily Mail» daba cuenta de otro, no menos notable en el cual lady Margarita Marsham consiguió idénticos resultados con una infusión de hojas de violetas.

Padecía de cáncer en la garganta y según se dijo, á los quince días de ese tratamiento quedó completamente curada.

E. O.

TEATROS

MAYO

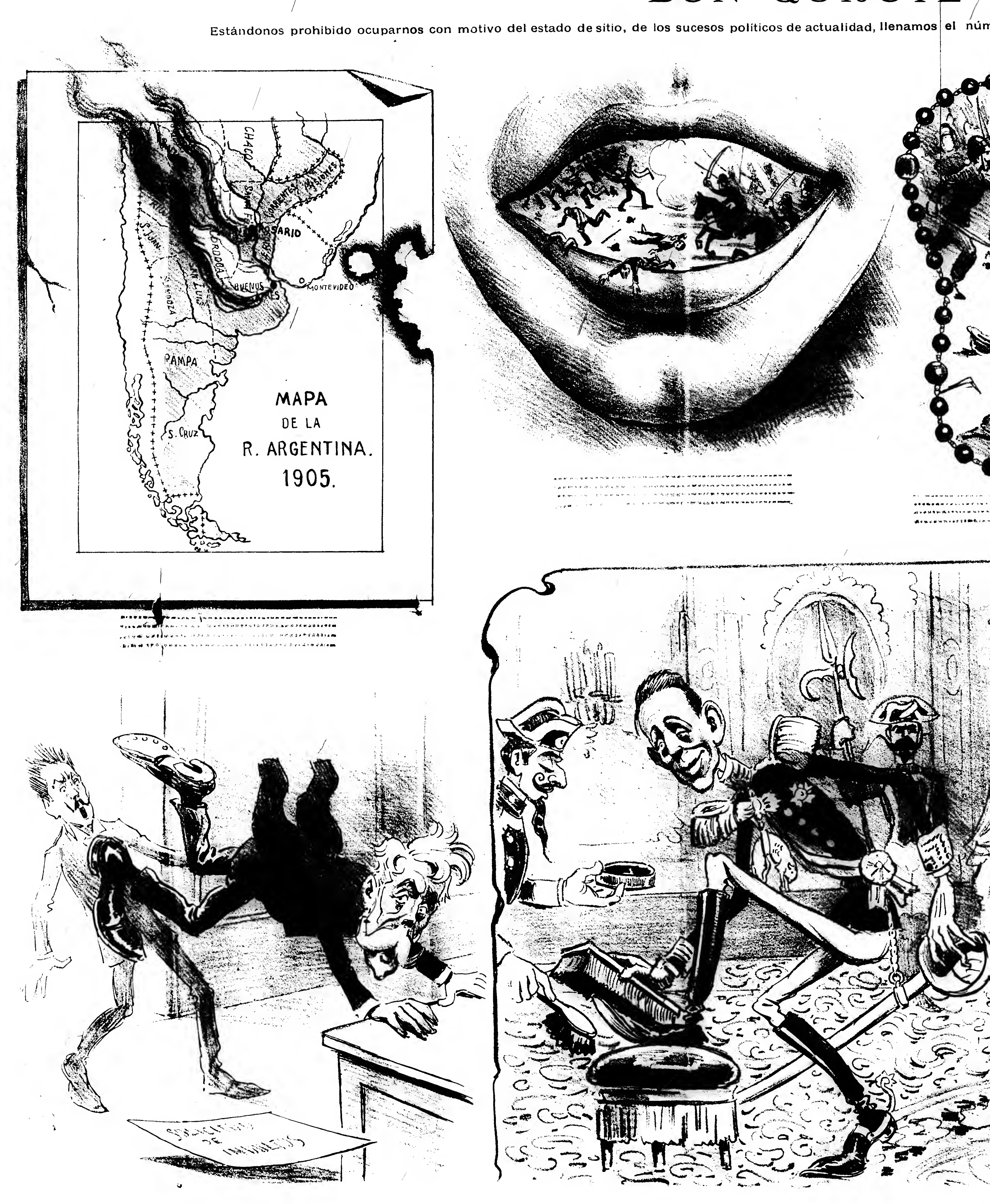
Creemos inútil elogiar más á la brillante compañía que actua en este teatro.

La Membrives, la Maldonado y la Garmendia, tres artistas, pero lo que se llama artistas de mérito, que saben dar el colorido á sus papeles que justo es decirlo, representan con verdadera maestría.

Talavera, como siempre, Lozoya un barítono que canta con mucho gusto, aunque tenga poca voz, Ferrer adelanta, de la Guerra estudia y se hace aplaudir mucho con sus bailes, San Juan, un buen característico y Macias, un actor que estudia mucho, por descollar y llegar hacer más de lo que es;

DON QUIJOTE

Estándonos prohibido ocuparnos con motivo del estado de sitio, de los sucesos políticos de actualidad, llenamos el núm



La solicitud de indulto

Cuando le hablan del indulto
enfurecido da voces
y de modo nada culto
recibe á todos á coces.

Preparándose para re

De España su graciosa magestad
prepárase con cómica arrogancia
á
co

TE MODERNO

nos el número con varios caprichos artísticos y nuestros lectores aplicarán á cada dibujo el texto que crean conveniente.



e para recibir á Mr. Loubet.

nagestad
gancia

á recibir al Jefe de la Francia
con mucho aseo y grande dignidad.

Seriedad politica argentina

Un ministro de 23 años

Llama á todos la atención
y con pena lo registro.

que aquí se llegue á ministro
usando aún el biberón

veríamos con gusto, se le fuesen dando papeles algo más importantes.

De los dos últimos estrenos habidos hace poco, «La mujer de cartón», no gustó, y «Moros y Cristianos», fué muy aplaudida.

—

VICTORIA

Los éxitos se suceden en este coliseo.

Verificóse el beneficio del director de la compañía de Esteban Serrador con la obra «Papá Lebonnard».

—

COMEDIA

Los *reprises* habidos estos días, han sido del agrado del público.

La Mendoza, con su gracia sin igual cosecha muchos aplausos, todas las noches, del público que concurre á este teatro y llena la sala en las cuatro secciones.

La Labal, muy bien, en los papeles, apropiados pbra ella, que toma en las distintas obras que sabe.

Los demás artistas bien.

APOLO

El señor Florencio Sánchez, ha obtenido un nuevo éxito, con la brillante producción, que la compañía del teatro Apolo, acaba de estrenar, titulada «En Familia».

Felicitamos al señor Sánchez, por an brillante producción.

—

CINEMATÓGRAFO

Siempre novedades nos ofrece este cinematógrafo, para corresponder así, al favor que el público le dispensa llenando la salita en las tres secciones.

—

RUCKINGHAN PALACE

El brillante éxito que desde el primer día coronó á este circo acentúase cada vez más, siendo muy aplaudidos todas las noches, los artistas que en el actúan.

Delmas constituye la novedad del día, junto con los Mephistos.

—

NACIONAL

La variedad del cartel, y la buena interpretación que en este teatro se les dá á las obras, hacen que sea el más favorecido, por el público concurrente á los espectáculos del género libre.

J. E. L.

EL COBRADOR

CUENTO

Ravenot, cobrador de una casa de banca desde hacía diez años, era un empleado modelo Jamásse le había tenido que hacer la menoro bservación ni se había notado error alguno en sus cuentos.

Vivía solo, evitaba cuidadosamente las relaciones, no iba nunca al café y era completamente feliz

Si alguien decía ante él:

—¡Debe de ser muy tentador eso de manejar tan grandes cantidades!

Confesaba sencillamente:

—¡Nada de eso! ¡El dinero que no nos pertenece no es dinero!

Era Ravenot el hombre íntegro de su barrio, el árbitro de todas las cuestiones delicadas.

Una tarde en que debió cobrar varios vencimientos, no regresó á su casa á la hora acostumbrada. Nadie sospechó siquiera que hubiese podido cometer un acto criminal. Sólo era posible la hipótesis de un asesinato. La policía tomó los informes necesarios, recorriendo la misma ruta que había seguido el cobrador.

Ravenot había presentado puntualmente sus documentos de crédito y cobrado su último dinero cerca de la puerta de Montrouge, á eso de las siete. Su recaudación ascendía en aquel momento á más de doscientos mil francos. Después, se perdían sus huellas.

Por escrúpulo de conciencia se telegrafió á todas las estaciones fronterizas. Pero para los directores de la banca y para la policía era indudable que Ravenot había sido robado y arrojado al Sena.

Una sola persona en París se encogía de hombros al leer en los periódicos: la tal persona era Revenot.

—Mientras se le buscaba sin descanso, nuestro hombre dormía tranquilamente en un hotel, con los doscientos mil francos en el bolsillo. En horas se habia convertido en un audaz y descarado ladrón.

Ravenot no había querido emprender la fuga trasponiendo la frontera. Era demasiado listo para creer que algunos centenares de kilómetros podían sustraerle á la persecución de los gendarmes y no se hacía ilusiones acerca de la suerte que le esperaba.

Al día siguiente metió los doscientos mil francos en un ámplio sobre, que cerró con cinco sellos, y se dirigió á casa de un notario.

—He aquí de lo qne se trata—dijo al depositario de la fe pública.—Este sobre contiene varios va ores y documentos que deseo depositar en sitio seguro. Parto para un largo viaje y no sé cuándo volveré. Le confío á usted este pliego suponiendo que nada se opone á mi determinación.

—Le daré á usted un recibo...

Ravenot estuvo conforme en un principio, pero después reflexionó. ¿Un recibo? No tenía á quien confiárselo ni podía conservarlo en su poder, sin grave riesgo de comprometerse.

Aunque no había previsto semejante complicación contestó en tono natural:

—Soy solo en el mundo y no tengo ni parientes ni amigos. El viaje que voy á emprender es algo aventurado y mi recibo podría perderse. Acepte usted mi depósito en su archivo y á mi regreso bastará con que diga mi nombre á usted ó á su sucesor.

—Es que...

—Consigue usted en el recibo que no podrá ser reclamado sino en esa forma.

—¡Corriente! Tenga usted la bondad de decirme su nombre.

—Duverger, Enrique Duverger—contestó el ladrón sin vacilar.

Cuando Ravenot estuvo en la calle lanzó un suspiro de satisfacción Hábía realizado la primera parte de su programa. Si le echaban mano, el producto de su robo no corría el meno peligro.

Ravenot había calculado lo siguiente:

—Cuando haya cumplido mi condena, entro en posesión de mi depósito, cuya propiedad nadie podrá disputarme. Cuatro ó cinco años malos pronto se pasan. Me iré á vivir al campo, y para todo el mundo seré M. Duverger.

Al cabo de algunas horas corrió á entregarse en manos de la justicia.

Cualquier otro hubiera inventado una historia, pero él prefirió confesar el robo. ¿A qué perder el tiempo inútilmente? Pero no hubo medio de arrancarle ni una sola palabra acerca del uso que había hecho de los doscientos mil francos.

—No sé nada más—se limitó á decir, acosado por el juez.—Me dormí en un banco..., y á mi vez me robaron cuanto llevaba encima.

Gracias á sus antecedentes irreprochables no fué condenado más que á cinco años de reclusión.

En el establecimiento donde sufrió su condena, fué un modelo de reclusos, como había sido un modelo de empleados. Llegó al fin el día de su liberación. Se le entregaron diez francos de su peculio, y al verse en la calle resolvió dirigirse inmediatamente á casa del notario.

Ravenot veia en su imaginación la escena tal cual iba á pasar.

Llegaba al despacho y se acercaba á la mesa del depositario de su tesoro.

—¿Qué desea usted, caballero?

—Vengo en busca de un depósito que entregué á usted hace cinco años.

—¿Qué depósito? ¿A nombre de quién?

—A nombre del señor...

Ravenot se detuvo bruscamente.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Ya no me acuerdo del nombre que dí!

Trató de hacer memoria.. ¡y nada!

—¡Calma, calma!—dijo para sí, sentándose en un banco.—El señor, el señor...

Tenía el nombre en la punta de la lengua, y, sin embargo, no lograba dar con él.

Mordíase los labios, no podía permanecer dos minutos en un mismo sitio y estuvo á punto de echarse á llorar de rabia. Pero mientras más forzaba su atención, más se alejaba el nombre de sus labios.

Ravenot pasó todo el resto del día sumido en la mayor desesperación.

—¡El señor. el señor!...

Llegó la noche Randido de cansancio entró en un hotel y se acostó vestido. No pudo conciliar el sueño hasta el amanecer. Cnando se despertó, el sol brillaba en todo su esplendor.

De pronto, como era natural, surgió de nuevo en su cerebro la misma idea·

—¡El señor... el señor!

A pesar de sus grandes esfuerzos, no podía acertar con el nombre que había dado al notario.

Levantóse al fin Ravenot, salió á la calle y anduvo largas horas sin rumbo fijo, deteniéndose de cuando en cuando ante la casa del notario.

Cerró la noche por segunda vez.

—¡Hay para volverse loco!—decía para sus adentros el ladrón, hundiéndose las uñas en el cráneo.

¡Poseía 200.000 francos en billetes de Banco y no podía disponer de ellos!

¡Para disfrutar de su riqueza había pasado cinco años en presidio y su tesoro se le escapaba de las manos! ¡Y lo perdía inevitablemente por no acordarse de un nombre!

¡Estaba convencido de que le era imposible recordarlo!

Ravenot, en el colmo de la desesperación, echó á correr, atropellando á la gente y sin evitar el paso de los carruajes.

Al cabo de un rato, vió á sus pies el verdoso Sena que brillaba al resplandor de las estrellas.

—¡El señor, el señor!..-sollozó angustiado y fuera de si—¡Maldito nombre!...

Bajó los escalones que conducen á la ribera, y después de haberse echado boca abajo avanzó hacia el río para refrescarse las manos y la cara. Atrájole el agua, que acabó al fin por apoderarse de todo su cuerpo. Sintióse deslizar suavemente y sin alientos para agarrarse á la orilla... se sumergió en el rio. El frío le aturdió. Ravenot tendió los brazos... levantó la cabeza... desapareció... volvió á la superficie y, de pronto, haciendo un supremo esfuerzo, gritó con desesperado acento:

—¡Por fin! ¡Socorro! ¡Socorro!... Duverger! ¡Du!...

El muelle estaba desierto. El agua chocaba contra los pilares del puente y el eco del sombrío arco repitió el nombre de Duverger.

Después, quedó todo sepultado en el más absoluto silencio.

MAURICIO LEVEL.

EMPUJONES Y CODAZOS

—Pero, Justina, ¿está usted sorda? ¡Hace una hora que estoy llamando!

—Señorita, si fuese sorda habría usted llamado mucho más.

—

—¿Cuál es el único caso en que la causa puede seguir al efecto?

—Aquel en que un médico va al entierro de sus clientes.

—

En una casa de fieras:

La suegra. — ¡Dios mío! ¡Cómo me mira ese tigre!

El yerno.—¡Pobre animal! ¡Se habrá asustado al verla á usted!

—Les presento á ustedes este amigo, hombre que ha sacado muchas lágrimas en este mundo.

—¿Es, pues, un bienhechor de la humanidad?

—No, señores; es un gran fabricante de pañuelos.

—

En la peluquería:

—¿Quiere usted una fricción, caballero?

—Sí, pero desearía que me la hiciera usted en una pierna, porque me mata el reuma.

—

Entre bohemios:

—Eres un tunante. Ayer no se te vió el pelo en todo el día porque tenías dinero. Se sabe que hiciste gastos extraordinarios. Tomaste dos veces el tramvía.

—

Una solterona muy fea dice á un joven del que está prendada:

—Esta noche se me ha aparecido usted en sueños. ¿No me le he aparecido yo á usted alguna vez mientras dormía?

—No, señora, jamás. Yo no padezco de pesadillas.

—

En un examen:

—Voy á hacerle á usted algunas preguntas de mineralogía. ¿Quiere usted decirme donde se encuentran más diamantes?

—¡En el Monte de Piedad?

—

La mujer de Gedeón, que está leyendo un periódico, exclama de pronto:

—¡Ya empiezan á abrirse los teatros!

—Lo esencial—le contesta su marido—es que el de la guerra permanezca cerrado!

Entre amigas:

—Mi marido, al regreso de su viaje, me ha traído una hermosa pulsera con este lema: «Recuerdo de Roma».

—Pues el mío me ha traído media docena de cucharillas de plata con esta inscripción: «Hotel de París».

—

El barón, la víspera de su matrimonio:

—Mañana me dará mi suegro 500 000 pesetas. Mis acreedores cobrarán 420.000 y el agente matrimonial recibirá su comisión de 30.000. Quedarán para mí 50.000. ¡Esto me bastará para poder esperar tranquilamente el divorcio!

—

En un jardín zoológico, entre dos señoras:

—¡Pobres pajarillos! ¡No sé como pueden vivir aprisionados en una jaula! ¡Cuánto sufrirán los infelices!

—¡Sí, sí! Mucho mejor estarían en nuestros sombreros!

—

Un arquitecto presenta á un propietario la cuenta de sus honorarios.

—¡Esto es sumamente caro!

—¡No lo crea usted!

—Yo conozco á un arquitecto célebre que ha hecho de balde obras verdaderamente sublimes.

—¿Y quién es?

—¡El gran arquitecto del Universo!

TURF

Damos á continuación nuestros favoritas para la reunión que se efectuará mañana en el Hipódromo Nacional:

En la 1ª—Lamadrid ó Amuleto
» 2ª—Simplón ó Hetaira
» 3ª—Old Punch ó Aldeano
» 4ª—Antón ó Tero
» 5ª—San Jorge ó Címbalo
» 6ª—Crispi ó Waterloo
» 7ª— —

Issue(s) Missing

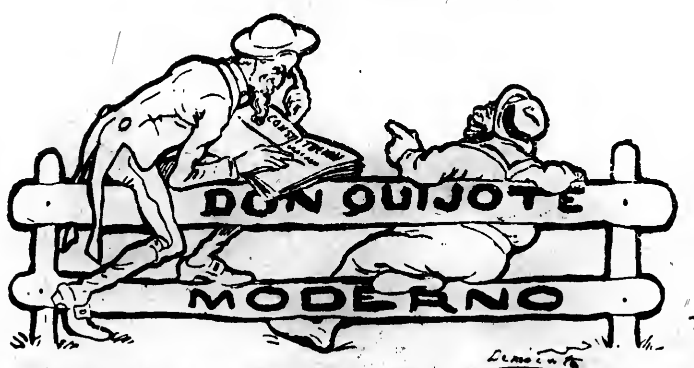
Año III SEGUNDA ÉPOCA N.º 44

SUSCRIPCION:

EN LA CAPITAL

Por trimestre adelantado... $ 1.20
Por semestre adelantado... » 2.30
Por un año adelantado. .. » 4.50
Número suelto.............. » 0.10
Número atrasado........... » 0.20
Extranjero, por un año..... » 12.00

169-BOLIVAR-169



SUSCRIPCION:

EN LA CAMPAÑA

Por trimestre adelantado.. $ 2.40
Por semestre adelantado... » 4.60
Por un año adelantado... » 7.50
Número suelto............ » 0.15
Número atrasado.......... » 0.30
Extranjero, por un año..... » 13.00

APARECE
TODOS LOS MIÉRCOLES

POR UN OJO TRES, POR UN DIENTE UNA QUIJADA

[illegible] de 190[illegible] | [illegible] del Administrador

EL GANADO ARGENTINO

En casi su totalidad la prensa de la República se ocupa con especial cuidado é interés sobre el movimiento de opinión producido en Chile para modificar en sentido más liberal y equitativo los derechos prohibitivos que se oponen á la introducción del ganado argentino en la vecina república.

Esta propaganda como era de suponerse ha tenido un eco formidable en la clase obrera.

Este asunto debe tenerse en consideración y ser observado con atención por los criadores argentinos, y aún más, que mueva la emulación de nuestros estadistas.

Estas manifestaciones de opinión son la necesidad y la conveniencia de abaratar la vida especialmente en el gremio trabajador.

Es sumamente ridículo lo que un país esencialmente ganadero como este la carne es el primer elemento indispensable de la vida, sea actualmente en toda la república, un artículo verdaderamente de lujo.

Estos apuntes á grandes rasgos damos á conocer á nuestros lectores estamos ciertos que no pasarán inobservados en el Congreso y es de esperarse que aquí en nuestra tierra como en Chile el actual régimen rentístico será transformado.

Todo esto es sumamente de desearse para la prosperidad de nuestro país, porque el encarecimiento de los consumos no consulta absolutamente las conveniencias públicas.

A REY MUERTO...

Gran Turco de un serrallo
de odaliscas de plumas cierto gallo,
á sus anchas vivía,
ageno á la brutal carnicería
de las guerras civiles,
esto es, de galleras y pugiles.
Desde que el sol la frente
asomaba en los lindes del *Oriente*
hasta que rojo, herpético,
hecho un viejo aplopético,
en su lecho de púrpura moría,
otra cosa no hacía
el alado *Sultán* de pico y cresta,
protagonista de la fábula ésta,
que cantar incesantes cavatinas
y hacer rueda amorosa á sus gallinas
Pero ¡hay! una tarde
que estrepitoso alarde
el noble gallo de su voz hacía
otra voz en la inmensa lejanía,
en un grito de guerra agudo y fuerte,
lanzóle un infernal reto de muerte.
Sintióse presa de mortal congoja
el misero *Sultán*, su cresta roja
tornóse blanca cual nevado lirio,
y de un miedo cerval en el delirio,
entregóse á un indigno cacareo
que causó en el harem rudo escarceo
y que puso en la pista
al temible rival, gran camorrista,
furioso matasiete,
de espuela más aguda que un florete·
Las tintas del crepúsculo
el pánico mayúsculo
del pobre gallo á acrecentar vinieron,
y jamás ojos vieron
más infinito espanto,
ni más hondo pavor, ni temblor tanto
que los que el bípedo infeliz sintiera
cuando en la cima viera
del muro que cercaba su serrallo,
como un *Cid* campeador, al otro gallo.
Cual rayo de la guerra
cayó el invicto paladín en tierra,
y ¡oh Dios! aquí fué *Troya*:
no hubo gallina ó polla
que no temblara ante el feroz talante
del gallazo arrogante,
y el medroso *Sultán*, echó un ovillo,
metióse de una clueca en el *fondillo*.
Pero, ¡escondite vano!
pues su enemigo, con furor insano,
el maternal reposo
profanando y el nido primoroso,
junto á la madre y su inocente prole
bárbara muerte dióle.
En tanto, ¡oh liviandades femeninas
á una voz las gallinas
dijeron: ¡Qué gallardo,
émulo es de *Bayardo*!
¡Es un gallo, sin miedo y sin reproche
será nuestro *Sultán* desde esta noche!
Y un pato muy ladino,
que del corral vecino
lo más mínimo oía,
con su afónica voz así decía:
-*En cuestiones de amor siempre vi esto*:
¡*á Rey muerto, Rey puesto*!

L. E. G.

CORRECIONES

En la pagina central de nuestro número anterior se han deslizado varios errores del cajista, que queremos subsanar.

Donde dice:

Hoy por sus respetos
los votos compran
y decir que en Santiago
matan y saquean
más no hablemos de eso,
pues harto es sabido
que no falta un voto
para un desconocido.

Debe decir:

Hoy por sus respetos
los votos campean

DON QUIJOTE

Don Juan Decadente (parodia



¡Cual esos locos dan voces
¡Pero que me caiga muerto
Si en terminando no es cierto
que muelo á todos á coces!



Desde la princesa altiva
á la que pesca en victoria
no hay dama á quien yo reciba
y en eso estriba mi gloria
verdadera y positiva.

Búsquenle los reñidores
cérquenle los jugadores
quién se precie que le ataje
á ver si hay quién le aventaje
en política y amores.



En cuanto al poder subí
la razón atropellé
al obrero escarnecí
á las damas ofendí
y de todos me burl

la prensa la amordacé
la libertad restringí,
el oro no lo guardé
y pues tal mi vida fué
no, no hay perdón para mí.



¡Oh, sí, bellisima Inés,
espejo y luz de mis ojos:
escuchame sin enojos,
la verdad, paciencia es;

E MODERNO

(...ia de Don Juan Tenorio)



Ni reconocí sagrado
ni hubo ocasión ni lugar
por mi audacia respetado
ni en distinguir me he parado
al cura del militar.

A esto D. Juan se arrojó
y escrito en este papel
está lo que consiguió;
y lo que él aquí escribió
mantenido está por él.



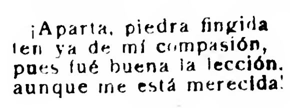
LUCIA.—¿Y qué tiene ese tesoro?
D. JUAN.— *Oro*
LUCIA.—Que te llevará al cadalso
D. JUAN.— *¡Falso!*
LUCIA.—¿Y que dice el que lo tasa?
D. JUAN.— *Que no pasa*
LUCIA.—Vete, pues, de aquesta casa
y no vuelvas á venir,
pues yo no puedo admitir
oro viejo que no pasa.



...nés,
...s ojos;
...jos,
...a es;
...ntas. pués.

todo el altivo vigor
de este viejo señor,
que por la plata delira,
y al cual todo el mundo mira
como gran macaneador.




¡Aparta, piedra fingida
ten ya de mí compasión,
pues fué buena la lección,
aunque me está merecida!

y diz que en Santiago
matan y saquean
más no hablemos de eso,
pues harto es sabido
que no falta un voto
para un descosido.

J. E. L.

BAJO EL PAMPERO

Eran las ocho de la mañana cuando llegué al muelle de la Capitanía. El pampero estaba en el período de su mayor violencia. Olas gigantestas estrellábanse con fragor contra las rompientes del coste, ciñéndolas de blanquísima sábana de espumas; ó precipitándose á lo largo de la costa, saltaban furiosas por encima de los vacilantes muelles, haciendo retemblar hasta sus cimientos la vieja armazon de carcomidas vigas, y agitando en infernal balumbo, entre hirvientes torbellinos, la multitud de botes y lanchones, en torno de los embarcaderos amarrados.

Allá á la entrada del puerto, en frente del blanco caserío de la ciudad, contrastando en su inmovilidad de coloso con el espectáculo que se desenvolvía á sus pies, alzaba el Cerro su mole azulada y gigantesca; y un cielo gris, plomido, interceptado á trechos, de negros nubarrones que cruzaban rápidamente hácia el nordeste, dejaba caer sobre toda la extensión del horizonte los rayos de su luz lívida y siniestra.

Multitud de curiosos, sin cuidarse de la espesa lluvia de espumas, que caía sobre ellos, invadian cuando llegué yo al muelle, los malecones de la aduana, siguiendo con ávidos ojos, angustioso espectáculo. Una goleta española anclada en la rada exterior, rotas sus cadenas, había ido encallar contra los arrecifes, que ciñen la costa meridional del Cerro. Con auxilio de un buen anteojo de larga vista, alcanzaba yo á distinguir su negro casco, destacándose sobre un lecho de espumas. Casi tumbado sobre su costado de babor, enderezábase á veces como un moribundo en las ansias de la muerte: las olas cual si se divirtieran en su agonía, suspendíanlo á flote, breves instantes y retirándose de pronto dejábanlo caer con espantoso golpe sobre las afiladas rocas. Dos horas más y la goleta quedaría convertida en un montón de maderas flotantes.

Entretanto la tripulación trepada en los aparejos hacía desesperadas señales en demanda de auxilio. Su situación, en efecto, no podía ser más angustiosa. El único vapor disponible en aquellos momentos en la Capitanía del Puerto, intentó por tres veces, inútilmente el salvataje. Hallábase el buque náufrago flanqueado de escollos que se adelantaban a la proa de aquel en dos largas líneas espumadas. Entrar en aquella especie de estanque, con aquel formidable oleaje que no había cadenas que pudieran resistir, era exponerse á la misma suerte de la goleta.

Por el lado de la costa era también imposible todo socorro. Ni había medio de aproximarse por tierra á los náufragos, á distancia de poder enviarles un cable, ni embarcación que pudiera arriesgarse con semejante mar entre aquel infierno de rompientes. ¿Estaban, pues, aquellos infelices condenados á perecer allí, á la vista del puerto, impotente para llevarles auxilio?

Esa pregunta hacíame yo á mi mismo, cuando un movimiento de la multitud que me rodeaba, atrajo mi atención. El capitán del buque náufrago hallábase en tierra. Allí, á pocos pasos, trataba con el patrón de un barco de vapor, una tentativa más, para salvar á la tripulación. El barco estaba amarrado al muelle, con sus fuegos encendidos, pronto para zarpar. ¿Porqué no lo hacía pues? La situación de los náufragos no admitía retardo La pérdida de unos minutos podría ser. la de todas aquellas vidas. Ah! pronto supimos la causa de la demora.

—Doscientos ahora mismo ó no podremos hacer nada—oyóse decir al patrón del barco.

—¡Doscientos trescientos tendrá Vd!—exclamó el capitán—pero lléveme allí; allí esta toda mi fortuna! La mitad para Vd., si consigo salvar á esos desdichados!

—Bah!—replicó el patrón encogiéndose cínicamente de hombros—¿Qué va á sacar Vd., de allí? A estas horas el agua habrá invadido las bodegas.

—Miserable—gritó el capitán dando un paso hácia su interlocutor, que obligó á éste á retroceder.

—Bien dicho!—Mal marino! Abajo! gritaron algunos entre la multitud, y un grupo de ellos rodeó al patrón en actitud amenazadora, estrechándole contra el borde del embarcadero.

Quién sabe la escena que allí se hubiera desarrollado, si en aquel momento no hubiese llamado la atención de todos un nuevo incidente. Una pequeña embarcación á vela, tripulada por un anciano y un muchacho, casi un niño, llevando á remolque un bote salvavidas, desatracaba en aquel instante de uno de los muelles y casi acostado sobre su baranda de estribor, hundiendo en la espuma de las olas el borde de su ancha vela latina, lanzábase con la velocidad del huracán hácia el lugar del siniestro. Mil voces estallaron en estruendosas aclamaciones, en honor de aquellos valientes. El anciano marino, sentado á la barra del timon, púsose de pie, volvióse á la muchedumbre y contestó sus aclamaciones, agitando en el aire su vieja gorra...... Unos minutos después la pequeña embarcación no era más que un puntito que desaparecía como sepultado en el abismo, para reaparecer un poco más lejos sobre la cresta de una ola.

Con la ayuda de mi buen anteojo, pude seguir la maniobra del salvataje. Un momento antes de entrar en las aguas de la goleta, cargó la pequeña embarcación su vela, lanzando casi en seguida sus anclas, á proa y popa. Habíase aproximado tanto al buque náufrago que el peligro era inminente: por fortuna resistieron las cadenas, y aunque protestando con violentas embestidas, quedó al fin fondeado el barquito y colocado á sotavento de la goleta. En un instante fué recogido el bote salvavidas; subió en él, el muchacho, y sostenido aquel por la maroma que el anciano iba desenvolviendo de un cabrestante, dejóse llevar de la marejada, en dirección al buque. Un cable arrojáronle pronto de éste y amarrado el bote á él quedó así, formado un medio seguro de trasborde. Después de tanta lucha y tan crueles angustias los pobres marineros españoles viéronse por fin en salvo. Antes de tres horas de su partida la valiente navecilla atracaba al muelle de la Aduana conduciendo todos los tripulantes de la goleta. ¿Quién puede describir el entusiasmo delirante con que fueron recibidos los héroes de tan valiente hazaña? La falta de espacio no nos permite dar siquiera aproximada idea de aquella escena.

El anciano marino rehusó las dádivas que algunos entusiastas, y entre ellas el capitán de la goleta corrieron á ofrecerle. No!—exclamó, acariciando con su rugosa mano, los hermosos cabellos de su joven compañero y mirando á la multitud en su ancha y noble faz radiante de legítimo orgullo —Ni mi hijo ni yo, recibiremos dinero por esta clase de servicios — Nos basta con la recompensa que esto nos da—dijo golpeando su robusto pecho—Conqué ea, ábrannos Vds., paso que vamos con estos compañeros á beber á la salud de Vds., un vaso de vino caliente, pues sinó con este airecillo que está corriendo, la humedad que hemos agarrao nos va á hacer un catarro que no nos deje para otro.

CÉSAR.

BIBLIOGRAFIA

EL CENSOR

Un año de vida ha cumplido el valiente colega cuyo nombre encabeza estas líneas.

Le felicitamos y le deseamos cumpla muchos otros.

LA SIRENA

Una nueva revista se incorpora al periodismo:

«La Sirena», es una revista de revista según indica en su artículo de 1ª página.

Cuenta con un buen material, tanto artístico, como literario.

Saludamos al nuevo colega y que próspera continúe su existencia.

J. E. L.

TEATROS

MAYO

Continua en el cartel la preciosa zarzuela «El arte de ser bonita», en 2ª y 4ª sección siendo objeto de demostraciones de aprecio y simpatía sus interpretes.

COMEDIA

Publicamos los retratos del director de la compañía que actúa en este teatro Sr. Enrique Sanchís y el del tenor cómico Sr. Ricardo Fuentes.

Las obras que se representan son todas muy aplaudidas.

El beneficio del señor Fuentes atrajo

numerosa concurrencia que aplaudió y obsequió al beneficiado.

Ha sido una magnifica idea la de contratar como director al señor Sanchis, joven actor de muchas simpatías por su laboriosidad artística.

La señorita Labal, bien, como siempre; y cautivando con su hermosura cada vez mayor, al numeroso público que por verla llena la sala en la sección en que trabaja.

De la Mendoya la Puente y la Costa, creo inútil elogiarlas más lo mismo que la Sra. Llimona, Maiquez, Povedano y Monserrat.

—

VICTORIA

Un verdadero acontecimiento artístico ha sido el estreno de «don Juan Tenorio» obra en 7 actos y en verso del laureado escritor señor José Zorrilla.

Las decoraciones y las interpretaciones inmejorables.

Proximamente debutará una gran compañía de opera española bajo la dirección del notable baritono señor José Garrioto y de la que forma parte la distinguida tiple señora Amalia Martin Gruas.



ENRIQUE SANCHEZ
Director de la Comedia

APOLO

Un nuevo éxito para el teatro nacional fué el estreno de el drama en 3 actos «Los muertos» original de la galana pluma del notable escritor señor Florencio Sanchez.

El público que llenaba la sala aplaudió con verdadero frenesí los preciosos pasages dramáticos que la obra posee; y al final hizo salir á escenas repetidas veces á su autor entre estruendosos vivas y aplausos.

Nosotros nos adherimos á tan bien merecida ovación.

BUCKINGHAM PALACE

Grandioso fué el éxito obtenido por la nueva compañía, en este circo.

Los elementos con que cuenta son de lo mejorcito.

Algunos artistas de la compañía anterior han quedado.

—

COLISEO ARGENTINO

La novedad del día, la constituyen en este Coliseo: la pantomima «La caza del lobo» y March con sus leones.

J. E. Lopez

EMPUJONES Y DODAZOS

En una estación de ferrocarril disputan acaloradamente dos maquinistas.

—¡Imbécil!

—¡Animal!

—¿Y tú, quién eres?

—Soy Antonio, el maquista del tren ascendente.

—Pues yo, José, el del tren descendente.

—¡Está bien! ¡Maquinistas somos y en camino nos encontraremos!

En una casa de fieras.

El director dice á uno de sus empleados:

—Anoche se dejó usted abierta la jaula del león. Verá usted como el día menos pensado nos lo roban.

Entre militares:

—¡Con que los japoneses y rusos van á retirarse de la Manchuria!

—Sí, es la única manera de que los japoneses y los rusos emprendan la retirada.

En una tertulia:

—Sí, señorita, tengo la seguridad de que adivina usted lo que pienso.

—No lo creo, porque si usted adivinase mi pensamiento, hace mucho rato que se habría separado usted de mi lado.

Entre bohemios:

—¿Has reñido con Eduardo?

—Sí. Es un latero espantoso. Siempre me habla de lo mismo. Cada vez que le encuentro, me reclama el dinero que le debo.

TURF

Damos á continuación nuestros favoritas para la reunión que se efectuará mañana en el Hipódromo Nacional:

En la 1ª—Apuro ó La Madrid
» 2ª—Hetaira ó Simón
» 3ª—Fil d'Acier ó Granito
» 4ª—11 de Abril ó Rápida
» 5ª—Consuelo ó Desquite
» 6ª—Crispi ó Paria

"END of Title